

Març. Salvador Carmona fculps

**REAL SOCIEDAD BASCONGADA
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS**

***EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN
ELKARTEA***

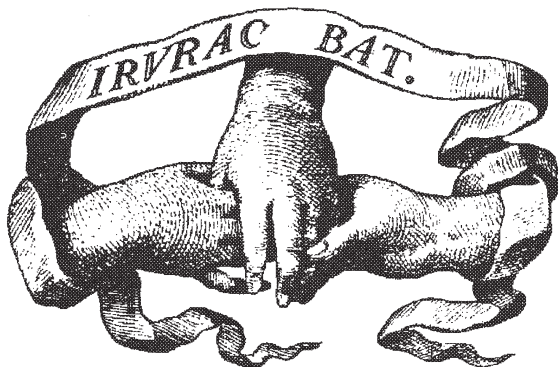
BOLETIN

DONOSTIA - SAN SEBASTIÁN

LXXIII

1-2

2017



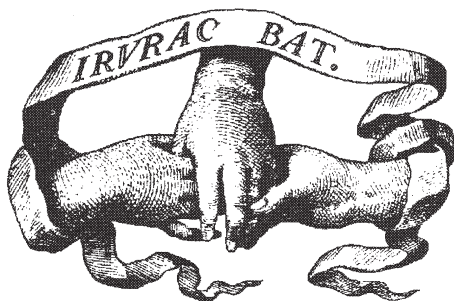
Mari, Salvador Carmona sculpsi

EGAN
Suplemento en euskara del
BOLETÍN DE LA R.S.B.A.P.

Urteko harpidetza	18, - €
Atzerrian	21, - €
Dendan ale bakoitza	18, - €
Ale atzeratuak	18, - €

[e-mail: comisiongipuzkoa@bascongada.e.telefonica.net](mailto:comisiongipuzkoa@bascongada.e.telefonica.net)

Michelena Artes Gráficas, S.L.
Astigarraga (Gipuzkoa)
Depósito Legal: SS 271-1959 - I.S.S.N.: 0211 - 111X



Mart. Salvador Carmona sculpsit

REAL SOCIEDAD BASCONGADA
DE LOS AMIGOS DEL PAÍS

*EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN
ELKARTEA*

BOLETIN
TOMO LXXIII — 2017: 1-2

DONOSTIA - SAN SEBASTIÁN

*La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País
agradece al Ministerio de Educación y Cultura la colaboración
prestada y que ha hecho posible la publicación de este BOLETÍN.*



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZKUNTZA
POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA

*Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteak Eusko Jaurlaritzako Kultura Sailak BOLETIN
hau argitaratzeko emandako laguntza eskertzen du.*

La Dirección del BOLETÍN de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País
no se identifica necesariamente con las opiniones ni datos publicados en sus números.

CONSEJO DE REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Directora: M^a Rosa Ayerbe Iribar
Secretaria: Harbil Etxaniz Ibarbia
Vocales: Juan Bautista Mendizábal Juaristi
Rosa Martín Vaquero
Sebastián Agirretxe Oraá
Emilio Múgica Enecotegui
Gillermo Etxeberria Ugalde
Emilio Palacios Fernández
Xabier Orue-Etxeberria

CONSEJO ASESOR:

Miguel Artola Gallego
(Académico de la Real Academia de la Historia)
M^a Victoria López-Cordón
(Catedrática de la Universidad Complutense, de Madrid)
Cristina Torales
(Académica de la Universidad Iberoamericana, de México)
Juan Riera Palmero
(Catedrático de la Universidad de Valladolid, Presidente de la SEHCYT)
Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares
(Catedrático de la Universidad de Salamanca, Director del CEHU)

C/ Peña y Goñi 5-2º izda. — 20002 Donostia-San Sebastián
Apartado de Correos: 3.263.
e-mail: comisiongipuzkoa@bascongada.e.telefonica.net
www.bascongada.org

Siglo XII: vascos y navarros en el *Codex Calixtinus*

RAMÓN AYERZA ELIZARAIN
Socio numerario de la RSBAP

Resumen:

El texto propone una reflexión sobre el Códice atribuido al Papa Calixto II, el Codex Calixtinus, que desde el siglo XII, fecha de su redacción, sirve de fundamento a la peregrinación a Santiago de Compostela. Presta especial atención a lo que en él se dice de vascos y navarros.

Resulta, cuando menos, muy sorprendente la virulencia, la extrema agresividad con que este texto, en principio de intención piadosa, describe y califica a los entonces pobladores de los territorios que son, hoy, objeto de la amistad, atención y cuidado de la Sociedad Bascongada que promueve esta publicación.

Palabras clave: Codex Calixtinus. Santiago de Compostela. Peregrinos. Gelmirez. Aymeric Picaud. Monacato cluniacense. Várdulos. Navarros y vascos.

Laburpena:

Testuak Codex Calistinus kodexari buruzko hausnarketa proposatzen du. Kodex hori XII. mendean Kalisto II.a aita santuak idatzi zuela uste da, eta harrezkero Santiago de Compostelarako erromesaldien oinarri izan da. Aintzat hartzen da, bereziki kodex horretan euskal herritarrei eta nafartarrei buruz esaten dena.

Benetan harrigarria da testuak, printzipioz elizkoia eta errukiorra izan behar bazuen ere, berebiziko zitalkeriaz eta oldarkotasunez deskribatzen eta

kalifikatzen dituela garai hartako biztanleak, argitalpen hau sustatzen duen Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteak gaur egun zaintzen dituen lurraldeetan bizi zirenak, hain zuzen ere.

Gako-hitzak: Codex Calixtinus. Santiago de Compostela. Erromesak. Gelmirez. Aymeric Picaud. Monacato cluniacense. Barduliarrak. Nafartarrak eta euskal herritarrak.

Summary:

The paper proposes a reflection on the Codex attributed to Pope Callixtus II, the Codex Calixtinus, which, since it was written in the 12th century, has served as the foundation for the pilgrimage to Santiago de Compostela. It pays particular attention to what the text says about Basque and Navarrese people.

This text that is, in principle, pious, contains, to say the least, a surprising level of virulence and extreme aggression in its description and characterisation of the then inhabitants of regions that now enjoy the friendship, service and care of the Royal Basque Society of the Friends of the Country that promotes this publication.

Keywords: Codex Calixtinus, Santiago de Compostela, pilgrims, Gelmirez, Aymeric Picaud, Cluniac monasticism, Varduli, Navarrese and Basque.

El 5 de junio de 2011 se descubrió que el manuscrito del *Codex Calixtinus*, uno de los más preciados tesoros del Archivo de la Catedral de Santiago de Compostela, no estaba en la caja fuerte que debía guardarlo. En un país poco motivado por el atractivo de sus tesoros culturales pero dado a seguir con interés las peripecias de sus delincuentes, el robo de un bien histórico no deja de ser una forma de reconocimiento social. La prensa, amplia e inmediatamente, se hizo eco del evento. Al cabo de un año, los investigadores policiales que estaban tras su pista, lo hallaron, protegido por un paño, escondido en un garaje de una población próxima a Santiago. Al parecer, el responsable del hurto era un operario que, por el ejercicio de su oficio, disponía de los medios para aproximarse a la joya. Lo que se anunciaba como el “robo del siglo” quedó aguado, degradado al nivel de una ratería; pero el efecto de la revaloración social por el hurto ya se había producido: Mientras la noticia se mantuvo en la prensa, se habló

del Códice. Quedaba ya sólo la evidencia del escaso celo demostrado por el arzobispado para el cuidado de sus tesoros culturales. Nada que vaya a sorprender a los especialistas.

Y, ya puestos a hablar de ello, ¿Qué es el *Codex Calixtinus*?

Pues es un grueso volumen encuadernado en forma de códice, es decir de libro, que recoge los testimonios del culto compostelano, los milagros atribuidos a las reliquias del apóstol, las leyendas con ellas asociadas, así como las informaciones prácticas relacionadas con todo ello, cuya compilación se debe a la iniciativa del obispo Diego Gelmírez. Se incluyen en él textos distintos redactados por manos diferentes entre 1130 y 1150, y adosados unos a otros. El libro recibió inicialmente el nombre de “Iacobus” pero hoy es más conocido como *Codex Calixtinus* por la inclusión de una epístola dedicatoria a la Comunidad Benedictina y a Diego, obispo de Compostela, en la que su autor pretende ser el papa Calixto II (1119-1124), y del que ahora hablaremos.

Diego Gelmírez era un hombre de empuje, excelentemente relacionado con la abadía benedictina de Cluny y con las casas real y ducal de León y Borgoña, que tomó posesión de la sede episcopal de Compostela el día primero de julio del año mil cien. Pocos años más tarde, en 1119, accedería al solio papal Calixto II, monje cluniacense y sólido partidario de la Reforma Gregoriana, que también se acreditaría decidido abanderado de la causa compostelana. Era hermano del duque Raimundo de Borgoña, lo que le hacía tío del futuro emperador leonés Alfonso VII. Calixto instauró el Año Santo Jacobeo, que habría de celebrarse cada año en el que la festividad de Santiago del 25 de julio coincidiese en domingo. Todos los peregrinos que visitaran la tumba del Apóstol en el transcurso de un Año Jacobeo ganarían el Jubileo, es decir, la indulgencia plenaria de sus penas temporales. El 27 de febrero de 1120, a instancias de Gelmírez y por medio de la bula *Omnipotentis dispositione*, elevó la sede de Compostela a la dignidad Metropolitana. Apoyándose en aquella posición de preeminencia, el ambicioso Gelmírez pugnó para obtener la primacía de su sede sobre toda la Iglesia Hispana e incluso la equiparación con Roma, argumentando que ambas eran las únicas sedes apostólicas europeas. En apoyo de sus colosales ambiciones, favoreció las peregrinaciones, organizó y controló el comercio asociado con ellas y suscitó las donaciones, para lo que puso al día y organizó los archivos diocesanos. Logró que Santiago fuera declarado en el siglo XII, por el Papa Calixto II, el primer centro de peregrinación de la cristiandad, antes que Roma y Jerusalén, que obtuvieron aquel privilegio en el 1300.

El Códice se compone de los siguientes libros:

- I. Sermones y oficios litúrgicos para el culto del Apóstol.
- II. Veintidós milagros de Santiago Zebedo, patrón de España.
- III. Traslación del cuerpo desde Jerusalén a Galicia.
- IV. Crónica de Turpín - Hazañas de Carlomagno en España.
- V. Crónica de Aymeric Picaud - Guía de Peregrinos.

Santiago y su culto eran novedades que se promocionaban, entre otros extremos, desde aquel texto. Convenía, de acuerdo con las maneras clunia-censes, que aquel culto revistiese la máxima solemnidad. A ello se aplicaba el Libro de Sermones y oficios litúrgicos, que establecía la liturgia de las dos fiestas del apóstol, la del 25 de julio, de acuerdo con el ritual romano, y la del 30 de diciembre, según los usos hispanos.

Teniendo en cuenta la manifiesta inverosimilitud de la leyenda Compostelana, convenía acumular argumentos que acreditasen la santidad de los restos allí venerados. El Libro de los Milagros recoge 22 narraciones de prodigios atribuidos a la benéfica acción de aquellas reliquias. Todos ellos pertenecen a acontecimientos habidos en lugares muy diversos, lo que reforzaba la idea de la universalidad de la devoción jacobea, pero también todos ellos ocurridos entre 1100 y 1110, de modo que no será arriesgado datar la composición del libro entre 1120 y 1130.

El tercer libro se dedica a la narración de la evangelización de Hispania por Santiago, su decapitación en Palestina y la traslación de sus restos desde allí hasta Iria Flavia en un barco sin velas ni timón y conducido por un ángel. Iria Flavia es hoy una anteiglesia del término municipal de Padrón. Fue un *municipium* romano y, en tiempos de los visigodos, una sede episcopal sufragánea de la Archidiócesis de Braga. La leyenda compostelana pretende que hasta allí llegaron los discípulos Teodoro y Atanasio, en la barca que remontó las aguas del río Sar, con los restos del apóstol y que amarraron en un “pedrón” que luego daría nombre a la población moderna. Esta roca se encuentra hoy bajo el altar de la Iglesia de Santiago de Padrón.

El cuarto libro pretende establecer un nexo entre el culto y camino de Santiago y Carlomagno, entonces objeto de una propuesta de canonización. Contiene un relato atribuido a un *obispo Turpín*, sin duda inspirado en el obispo Tilpin de Reims, personaje histórico y colaborador de Carlomagno. Esta crónica, no menos fantástica que la precedente, lleva por título “*Libro de la expedición (de Carlos) y de la conversión de Hispania y Galicia*”. En

ella se describe cómo Carlomagno, siguiendo las precisas instrucciones del apóstol, viaja a Galicia para descubrir allí su tumba, hasta entonces ignorada, fundar una catedral y, ya de paso, despejar y proteger su camino. Aquel deseo de relacionar a Santiago con Carlomagno *movió* la fecha del hallazgo de la tumba en las tradiciones piadosas. Es sabido que el emperador falleció en el 814, de modo que el hallazgo de la tumba tuvo que ocurrir, lo más tarde, el 813, y así figura aun en muchos textos. La historiografía actual, teniendo en cuenta las fechas del episcopado de Teodomiro, lo sitúa entre el 825 y el 829.

Interesa particularmente que el libro, estableciendo un paralelismo con el contemporáneo cantar de gesta *“La chanson de Roland”* describa al emperador de los francos como el primer combatiente contra los musulmanes e iniciador del movimiento de la Reconquista.

El quinto libro constituye la *“Guía de peregrinos”*. Describe el trayecto del Camino, cuyas etapas delimita, señala los lugares de paso y los santuarios cuyas reliquias hay que venerar y da, en suma, los consejos prácticos oportunos para llevar a cabo el viaje en las más adecuadas condiciones. Su excelente texto sirve todavía hoy de base para las numerosísimas guías que describen el Camino de Compostela. Se atribuye su redacción a Aymeric Picaud, monje cluniacense del monasterio de San Pedro en Parthenay-le-Vieux, burgo medieval próximo a Poitiers, que acogía a los peregrinos a su paso hacia Compostela.

También se atribuye a Aymeric la compilación del conjunto del código.

De todos los libros compilados en el Códice es el que se ha hecho más famoso y, desde luego, el más original. Constituye una guía detallada de la peregrinación, para la que distingue cuatro itinerarios en Francia:

“El primero pasa por Saint-Gilles, Montpellier, Tolosa y Somport; el segundo por Santa María del Puy, Santa Fe de Conques y San Pedro de Moissac; el tercero, por Santa María Magdalena de Vézelay, San Leonardo de Limoges y la ciudad de Périgueux; y el cuarto, por San Martín de Tours, San Hilario de Poitiers, San Juan d’Angély, San Eutropio de Saintes y la ciudad de Burdeos”.

Los tres últimos se juntan en Ostabat, y a partir de allí cruzan el Puerto de Cize (Roncesvalles) desde donde van a Puente la Reina, y allá coinciden con el primer itinerario, procedente de Saint-Gilles y el Somport. A partir de Puente la Reina, la peregrinación recorre la ruta conocida en España como el “Camino Francés”, por la que llega a Santiago al cabo de “trece etapas”.

Curiosamente, el Códice ignora patriciamente el paso de la costa, atravesando el río Bidasoa por el vado de Behobia. Habrá espíritus bienintencionados que puedan creerse que nuestro buen monjecillo ignorase la existencia de aquel paso, pero tal hipótesis resulta absolutamente inverosímil, toda vez que en esa misma Guía del Peregrino. Aymeric da muestras evidentes de estar perfectamente informado de cómo era aquella región y las gentes que la habitaban. A mayor abundamiento, en la inmediata bahía de Txingudi, coincidiendo con la desembocadura del río Bidasoa hubo en tiempos del Imperio una importante ciudad portuaria de nombre Oiasso, de la que aun entonces tenían que quedar restos evidentes. De ella toma precisamente su nombre el río hoy fronterizo: “Bidasoa = *Via ad Oiasson*” (Camino a Easo, o a Oiasso).

Los itinerarios recomendados por la Guía adoptan, siempre que ello es posible, tramos conservados de las excelentes calzadas romanas cuyas trayectorias coincidiesen con el sentido de la peregrinación. También hubo calzadas romanas que recorrían la costa del mar Cantábrico y que, desde él, ascendían hasta la Meseta por la depresión del Ebro y los Montes de Oca. Para cualquiera que hoy pretenda ir en coche de Mont-de-Marsan a Pamplona, resulta evidente cuánto más cómodo es hacerlo por la frontera de Behobia, cruzando a continuación Guipúzcoa, que por Roncesvalles o —peor aun— por el Somport. Y eso, yendo en coche; no digamos ya andando o en burra, cargados con la impedimenta que sea, afrontando las inclemencias del tiempo, más rigurosas en la travesía de los puertos.

La pedagogía establecida por las prácticas recomendadas en el Códice Calixtino fue tan influyente que las rutas medievales de entrada en los Reinos de Navarra, Castilla y Aragón cruzaban preferentemente por aquellas alturas desdeñando sus inconveniencias e incomodidades, y lo hacían por supuesto montadas en jamelgos o a pie. ¿Por qué?

Este libro quinto del Códice Calixtino, la “Guía el Peregrino” se subdivide en once capítulos de desigual extensión. El séptimo, titulado “*Nombre de las regiones y características de las gentes del Camino de Santiago*” se mete a opinar sobre los territorios que *el* Camino debe de atravesar para alcanzar la tumba del Apóstol y, ya puestos, también a calificar la forma de ser de las gentes que los pueblan. Lo hace en este orden: poitevinos, gascones, vascos, navarros, españoles (*yspanorum*) y gallegos. Sólo habla bien de sus paisanos poitevinos, y también, algo, de los gallegos; de los demás, mal; y de los vascos y navarros, horrorosamente mal; peor, imposible. ¿Y eso por qué? Sobre todo, si tenemos además en cuenta que la Guía evita cuidadosamente cruzar por tierras vascas.

Se podría pensar que Aymeric, en el aislamiento de su celda de Parthenay-le-Vieux era víctima de lenguas tendenciosas y hasta resentidas, y que desconocía de buena fe la existencia de caminos más cómodos, más rápidos, menos trabajosos. Pues nada de eso. Como ya hemos señalado y a continuación comprobaremos, el buen monje poitevino conocía de sobra la existencia de tales itinerarios alternativos a la vista de los conocimientos de los que hace gala en relación con las gentes que habitaban aquel territorio. Sospechamos que ahí, precisamente, residía el problema.

El texto, aun crucificándolos casi por igual, distingue entre vascos y navarros. En tiempos de Roma, los navarros eran los “vascones” (ó “uascosnes”), pero cuando se escribió el Códice ya había pasado la Alta Edad Media, época de grandes migraciones, y no pocas denominaciones ya *se habían corrido*. Los navarros, del siglo XII, eran los sujetos del reino medieval, primero de Pamplona y a continuación de Navarra, que completaría sus dominios en 1119, con la conquista de Tudela. Don Manuel Lecuona se volcó sobre la etimología del término “navarra”, con el acierto de siempre. ¿Y quiénes eran entonces aquellos *vascos*, que ya no eran los navarros?

A mediados del siglo VIII, cuando las monarquías de Asturias y Navarra se levantaron frente al Emirato de Córdoba, surgió, contenido entre ambas, un nuevo territorio llamado a los más altos destinos, Castilla. Entraban a formar parte de su osamenta tribus y territorios que hasta entonces habían tenido historias paralelas pero independientes. De oeste a este, cántabros, autrigones, caristios y várdulos y, con ellos, el área montañosa de la actual Rioja. Los primeros estaban ya para entonces articulados mediante el Ducado de Cantabria cuyo dominio abarcaba desde la costa cantábrica hasta el ámbito riojano. Los otros tres eran territorios “vascongados”, denominación que Don Claudio Sánchez Albornoz explica por el *movimiento expansivo* que llevó a los vascones de Navarra a invadirlos, en momento tan inoportuno que fue interrumpido por el alud agareno, que les dejó aislados de sus bases de partida, obligándoles a instalarse en los ámbitos que estaban invadiendo y que por ello fueron, en consecuencia, “vascongados”. Las referencias a estos últimos se hacen ya entonces bajo la denominación genérica de “bárdulos”. Hijos de bárdulas fueron tanto el rey batallador Alfonso II como Fernán González, primer conde independiente —precisamente— de Castilla.

Sabemos aun muy poco de aquella Bardulia. Pertinazmente discretos, sus pobladores nunca cayeron en la deplorable costumbre de hablar de sí mismos. Las referencias que de ellos quedan han tenido que ser escritas por foráneos, con frecuencia enemigos. Así, el cronista cordobés Ibn Habib, glosando la

primera conquista musulmana dice: “Hizo (Musá) una expedición contra los vascones en cuyo país se internó hasta llegar a una tribu desnuda como las bestias”. Sorprende tal aseveración, y no tanto por la bestialidad cuanto por la desnudez; ni el clima del país ni el natural recato de sus gentes se suelen prestar a semejantes exhibiciones.

Cuando el reino asturleonés daba sus primeros pasos, su flanco oriental, desguarnecido de altas montañas, quedó confiado a la defensa de Castilla; un territorio escasamente poblado, expuesto a los ataques cordobeses por el sur y al avance de los musulmanes del valle del Ebro por el este. Sus principales argumentos defensivos eran lo abrupto de su relieve, sus malas comunicaciones y la exuberante ferocidad de sus pobladores. A la sazón, cántabros y vascos occidentales poco civilizados, es decir que poco afectados por las formas de vida romano-visigodas, que sin embargo practicaban formas de asentamiento típicas de los legionarios infundados: agricultores armados que alternaban el cuidado de sus tierras y rebaños con el ejercicio de las armas, según pintasen las circunstancias. También, hombres libres, tenaces defensores de sus formas de vida y regidos por sus propias asambleas. El individualismo castellano contrastaba vivamente con la servidumbre gótica de la población astur-leonesa y está en el origen de la peculiaridad de aquel territorio.

Al fondo de aquella Castilla, en la depresión del *saltus* y sumido en un verdor permanente, estaba el territorio de los Ipu, Guipúzcoa, en aquellos tiempos poblada por pastores nómadas que se desplazaban con sus rebaños. Se supone que la introducción de la agricultura vendría a coincidir con la del cristianismo. Aun no se dispone de fechas fiables, tanto para lo uno como para lo otro; pero recientes y perspicaces investigaciones arqueológicas, apoyadas por la rareza de restos románicos, aconsejan barajar momentos del siglo X para algunas localizaciones costeras y algunos enclaves en contacto con la llanada alavesa y fechas ya entradas en el siglo XIII para todo el resto.

Sospechamos que aquellos pastores nómadas eran los “vascos” objeto de la enconada atención de la Guía de Peregrinos. Sus descendientes mantienen aun hoy, con razonable orgullo, la misma denominación.

¿Y qué se dice allí de ellos? Pues lo siguiente:

“Las gentes de estas tierras son feroces como es feroz, montaraz y bárbara la misma tierra en que habitan. Sus rostros feroces, así como los gruñidos de su bárbara lengua, aterrorizan el corazón de quienes los contemplan”.

Comprobamos que el texto distingue entre vascos y navarros:

“Navarros y vascos son muy semejantes en cuanto a comidas, trajes, y lengua, pero los vascos son algo más blancos de rostro que los navarros”.

Podemos deducir de ahí que los vascos eran, al menos entonces, de tipo más céltico.

Y sigue:

“Comen, beben y visten puercamente. Pues toda la familia de una casa navarra, tanto el siervo como el señor, lo mismo la sierva que la señora, suelen comer todo el alimento mezclado al mismo tiempo en una sola cazuela, no con cuchara, sino con las propias manos, y beben todos del mismo jarro. Si los vieras comer, los tomarías por perros o cerdos comiendo”.

Así que debían ser gentes de talante igualitario, hoy se podría decir que “democráticas”, lo que no consuela al benedictino que continúa:

“Este es un pueblo bárbaro, distinto de todos los demás en sus costumbres y naturaleza, (el subrayado es nuestro) colmado de maldades, oscuros de color, de aspecto innoble, malvado, perverso, pérfido, desleal y falso, lujurioso, borracho, agresivo, feroz y salvaje, duchos en toda suerte de violencias, silvestre, réprobo, impío y rudo, cruel y pendenciero, desprovisto de cualquier virtud y enseñado en todos los vicios e iniquidades; parejo en maldad a los getas y los sarracenos y enemigo frontal de nuestra nación gala. Por un sólo dinero, un navarro o un vasco mata si puede, a un francés”.

Y otras lindezas de naturaleza más íntima, que los religiosos medievales rara vez olvidaban cuando se entregaban a la maledicencia, y que aquí, por pudor, no vamos a reproducir.

La cosa resulta tanto más hiriente por cuanto que el benedictino demuestra estar muy bien informado:

“Oyéndoles hablar, te recuerdan los ladridos de los perros, pues su lengua es completamente bárbara. A Dios le llaman urcia; a la Madre de Dios, Andrea Maria; al pan, orgui; al vino, arдум; a la carne, aragui; al pescado, araign; a la casa echea; al dueño de la casa, iaona; a la señora, Andrea; a la iglesia, elicera, al presbítero, belaterra, lo que quiere decir bella tierra, al trigo, gari; al agua, uric; al rey, ereguia; a Santiago, iaona domne Iacue”.

Claro que no hay mal que por bien no venga: Esa relación, con independencia de la intención con la que fuese compuesta, es apenas un siglo

posterior las *glosas emilianenses* y constituye la lista desarrollada de voces vascas más antigua que se conoce.

Por supuesto, no vamos a dar pábulo a semejante cúmulo de enormidades. Ya se ha dicho que, ante la pertinaz discreción de los interesados, las descripciones de lo que estos textos denominan *los vascos* han sido hechas por gentes ajenas, con frecuencia enemigas. Pero de todos modos, inquieta la coincidencia entre las afirmaciones del cronista musulmán Ibn Habib en el siglo IX y las del clérigo benedictino a comienzos del XII. ¿De verdad eran aquellas gentes tan guarras, tan despendoladas sus costumbres, que los visitantes les pillaban siempre sucios, en cueros vivos y poco menos que entregados a la coyunda? No puede ser; al menos, no para tanto. No es infrecuente en los cronistas de aquellos años el recurso a las descalificaciones más calumniosas, y una notable confusión entre motivos políticos y causas religiosas; y aquí es más que posible que haya ocurrido otro tanto. La jugarreta de Roncesvalles, en la que vascos y navarros se cobraron cumplida venganza por el desmantelamiento de las defensas de Pamplona, y que tan mal le supo a Carlomagno, hubiera podido ser un motivo para evitar el paso por allí, pero ocurrió todo lo contrario y una de las dos vías de entrada a la Península utilizaba el paso y paraje de aquella emboscada.

¿Qué hacía diferentes a aquellas gentes, hasta el extremo de provocar tamaño rechazo? ¿Qué las caracterizaba, si algo lo hacía? A la vista está que eran individuos poco dados a relacionarse con *la gente de fuera*. Todo lo que sabemos de ellos procede de fuentes externas, incluso rivales, pero que dan la imagen probable de un colectivo bastante cerrado y muy celoso de su propia independencia. A continuación, la *Guía* nos da otra pista, y muy importante, tal como lo subraya el propio texto: Tenían un lenguaje peculiar, diferente a los conocidos de su entorno, que ninguno de sus vecinos comprendía: el vascuence. El Codex considera este extremo con tal extrañeza que, como ya hemos visto, reproduce algunos de sus vocablos.

La tenaz, amorosa, preservación de ese idioma, en aquellos tiempos ya extraño, desconocido o perdido, por sus vecinos, nos pone sobre la pista de que los várdulos fuesen (y, quizás, todavía sean) gentes tradicionales, particularmente apegadas a sus costumbres, eso que se suele decir “muy suyas”. ¿Harían otro tanto en relación con sus creencias? Nada impide conjeturar que así fuese, de modo que tampoco sería aventurado suponer que, en los años de la redacción del *Codex*, parte importante de la población de la depresión del *saltus vasconum* permaneciese fiel a sus antiguas creencias y fuese aun animista, pagana; es decir: *no cristiana*. Carecemos de otros datos que los facilitados por la arqueología para saber cuándo se fue cristianizando ese territorio,

y esos datos son ciertamente muy escasos. Se han encontrado enterramientos cristianos en los caladeros frecuentados por el cabotaje romano y posterior. Así, unas tumbas de lajas junto al templo de Santa María en San Sebastián, fechables en los siglos IX ó X, y poco más. Aquella situación religiosa excepcional —excepcional pero no única— en medio de territorios completamente cristianizados desde hacía ya siglos sería interpretada por la jerarquía eclesiástica como un repugnante e inexplicable caso de barbarie. De ahí los terribles calificativos.

Al mismo tiempo, al monacato cluniacense no debería parecerle prudente, ni edificante, hacer pasar una pía peregrinación de fieles, prevista principalmente para venerar los restos de un apóstol —y, de paso, rechazar a los infieles musulmanes— por tierras cuyos pobladores eran de otro modo pero parecidamente infieles, tercamente indiferentes al mensaje salvífico de Cristo.

Sí, eso tuvo que ser.

Luego, cuando el territorio terminó por adoptar el cristianismo, quizá a finales del siglo XII, quizá algo más tarde, se recuperó la normalidad, nuevos ramales camineros, más cómodos y racionales surcaron aquellas tierras en búsqueda de la meta compostelana y ya nadie volvería a sacar el tema.

En Arroyo de la Luz, Cáceres, a nueve de diciembre del año 2017.

Gipuzkoako herrien partaidetza hiribilduen unibertso korporatiboan: Tolosa, Segura eta Ordiziako kasuak Erdi Aro amaieran*

LAGO IRIXOA CORTÉS
Historian Doktorea-Ereiten K. Z.

Laburpena:

Erdi Aro amaierako eta Aro Berriko Gipuzkoan, jurisdikzio-botereak berebiziko garrantzia izan zuen lurraldearen antolaketan. Hainbat hiribilduk, beraien jurisdikziora erakarri zituzten populazio-guneez baliatuz, haien garrantzia politikoa areagotu egin zuten. Ordizia, Segura eta Tolosa horren lekukorik argienak dira. Prozesua ez zen, ordea, aldebakarrekoa izan, oinarrian bi alde sinatutako hitzarmena baitzegoen. Auzotzeak jasotzen dituzten dokumentuek, gehienetan antzeko klausulak adostu zituzten, baina hala ere, izan ziren beraien arteko ezberdintasunak. Xedapenek buru zen gunearen zentralitatea areagotzea bilatu zuten, beste komunitateen jarduna eta bitzta haren interesen mesedetan baldintzatuz edo azpian jarriz. Hau

(*) Ondorengo lerroek Ernesto García Fernández Doktore Jn.-aren zuzendaritzapean egindako eta 2016ko urtarrilaren 27an, EHU-UPVko Gasteizko Letren Fakultatean defendatutako “*Estudio de la vida urbana guipuzcoana: Los valles del Oria y Urumea en la Baja Edad Media*” doktorego-tesian oinarria dute, bertan adierazitakoei zenbait aldaketa eta hobekuntza egin zaizkielarik. Gure eskerrik beroenak eman nahi dizkiegu Ernesto García Fernández berari eta lana “Apto Cum Laude” moduan baloratu zuen epaimahaiko kideei: presidente izan zen César González Mínguez doktoreari, epaimahaikide moduan jardun ziren María Álvarez Fernández, Ángel Galán Sánchez eta Luis Martínez García doktoreei eta idazkari karguan aritu zen José Ramón Díaz de Durana doktoreari.

delata eta, bi aldeen arteko harremanak ez ziren beti baketsuak izan. Tentsioen ondorioz gorpuztu ziren hitzarmenek neurri berriak jarri zituzten, auzotutako populazioei udalbatza-sistemaren hainbat esparrutan nolabaiteko parte-hartzea ekarri zielarik. Prozesu horien inguruko lerro nagusiak ezagutzen baditugu ere, oraindik badaude hutsune batzuk, eta horien inguruan arituko gara datozen lerroetan, aipatutako hiru hiribilduak ardatz hartuta.

Gako-hitzak: Gipuzkoa. XIV-XVI. mendeak. Auzotartzeak. Korporazio-jaurgoak. Segura. Ordizia. Tolosa.

Resumen:

En la organización política de Gipuzkoa durante fines de la Edad Media y la Edad Moderna, el poder jurisdiccional tuvo una trascendencia importante. Diversas villas, entre las que destacan Ordizia, Segura y Tolosa, consolidaron su peso político gracias al territorio y poblaciones que incorporaron a su jurisdicción. Este proceso no fue unilateral; su origen radicaba en un contrato firmado por dos partes. Aunque estos acuerdos de vecindamiento contaron con un esquema similar, hubo también disposiciones diferentes. Éstas tendieron a ratificar la centralidad de la población cabecera y a condicionar y supeditar en diversos aspectos a las comunidades dependientes. Debido a ello las relaciones no fueron siempre pacíficas. Las tensiones dieron lugar a la adopción de una serie de medidas que permitieron a las poblaciones participar, en cierta medida, en el diversos aspectos del sistema concejil. En este sentido, aunque conocemos las líneas generales de esos procesos, es una cuestión que todavía mantiene algunas lagunas y a ellas dedicaremos las líneas siguientes, tomando los ejemplos de las tres villas citadas.

Palabras clave: Gipuzkoa. Siglos XIV-XVI. Vecindamientos. Señoríos corporativos. Segura. Ordizia. Tolosa.

Summary:

In the political organisation of Gipuzkoa at the end of Middle Ages and during the Modern Ages, the jurisdictional power had an important transcendence. Many small towns, specially Ordizia, Segura and Tolosa, consolidated their political weight thanks to the territory and populations incorporated under their jurisdiction through contracts. This process was not unilateral. Its origins were rooted in an agreement signed by two parts and

even it was similar for many cases, we could see some differences between writings. Those contracts of residence tended to ratify the centrality of the main town, and conditioned and subjected the small communities in diverse spheres. This situation caused problems and relations did not go always peaceful. In fact, in spite of this marked central nature, tensions gave place to the adoption of disposals that allowed to the populations participate, to some degree, in the political system of the councils. Even if we know the general lines of these processes, the question still keeps some unknowns, and will try to analyse some of them in the following lines, taking the three small towns we have mentioned.

Keywords: Gipuzkoa. XIV-XVIth centuries. Contract of residence. Corporate dominance. Segura. Ordizia. Tolosa.

Laburdurak / Abreviaturas / Abbreviations

AEM: *Anuario de Estudios Medievales.*

AGS: *Archivo General de Simancas.*

aip. lan.: aipatutako lana.

AKM: Donostiako Aurrezki Kutxa Munizipala.

ald.: alderatu.

ARChV: *Archivo de la Real Chancillería de Valladolid.*

at.: atzealdea.

au.: aurrealdea.

BEHSS: *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián.*

DMVAMA: Donemiliaga eta Villalegreko Markesaren Artxiboa (Donostia).

EAE: Euskalerriko Adiskideen Elkartea.

IVAP: Herri Ardularitzaren Euskal Erakundea.

EHU-UPV: Euskal Herriko Unibertsitatea - *Universidad del País Vasco.*

fol. / folk.: folioa / folioak.

GAO-AGG: Gipuzkoako Artxibo Orokorra-*Archivo General de Gipuzkoa.*

GBBNN: Gipuzkoako Batzar Nagusiak.

GFA: Gipuzkoako Foru Aldundia.

GPAH-AHPG: Gipuzkoako Protokoloen Artxibo Historikoa-*Archivo Histórico de Protocolos de Gipuzkoa*.

HH. EE.: Hainbat egile.

OUA: Ordiziako Udal Artxiboa.

RGS: *Registro General del Sello*.

SUA. Segurako Udal Artxiboa.

Gure Maddi txikiari, euskararen gotorleku eta etorkizun.

Sarrera*

Behe Erdi Arotik eta XVII. mende hasiera arte hainbat hiribildu gipuzkoarrek izan zuten ezaugarrien artean nagusienetako bat, beraien hedadura jurisdikzionalari lotuta egon zen. Pentsa daitekeenaren aurka, bereizgarri hori ez zen hiri-gutunaren itzalean edo hiribildu maila eskuratu zuten momentuan eman. Beraien barrutia osatzen zuen lurralde guztia, ez zitzaien erregeek estatus juridiko berria eman zieten momentuan egokitu; aitzitik, pixkanaka eta testuinguru jakin batean sortutako prozesu baten ondorio izan zen. XIV. mendeak, bereziki bere bigarren erdialdetik aurrera, prozesu adierazgarri bat ikusiko du Gipuzkoan. Hiribilduen inguruan zeuden eta ordura arte beraiangandik aparte ibilbide historikoa egiten ari ziren hainbat herri, populazio-gune pribilegiatu horien pean sartuko dira. Hasiera batean, auzotartze horiek XIV. mendean eman zen krisi garaiari estuki lotuta egon ziren. Testuinguru horretan sortu ziren gatazka ezberdinek Gipuzkoako lurraldean ezegonkortasuna areagotu zuten, bereziki landa eremuan; hiribilduek, aldiz, segurtasun eta ordena handiagoaren itxura ematen zuten, batez ere erregeek emandako mesede eta pribilegioen ildotik. Ikuspegi honek hiribilduen mugakide ziren hainbat herriren auzotartzea ekarri zuen, bertako eta Gipuzkoako (eta Gipuzkoaren) antolaketa politikoan eragin zuzena izan zuelarik. Honela, hainbat eta hainbat izan ziren hiribilduen jurisdikzio, justizia eta zuzenbidean barneratuta geratu ziren herrixkak.

(*) Artikulu hau euskaraz egiterako garaian, egun halakoak burutzeko ditugun hiztegi gabezia eta kontzeptu arazoak direla eta, artikuluairen amaieran hitz-zerrenda txiki bat jarri dugu. Horrez gain, lerro hauetan zehar hiztegi horretan sartu ditugun hainbat kontzeptu eta hitz beltzez azpimarratzea erabaki dugu, berezi samarrak edo gure moldaketak direlako; horiek guztiak amaierako hiztegi-glosarioan ikusteko aukera izango da.

Historiografiak auzotze prozesu hau hainbatetan jorratu du. Batetik, hiribildu eta herrien arteko harremanak eta 1530etik aurrera areagotu ziren gatazkak aztertuz. Bestetik, XVII. mende hasieran herrixka horiek aurrera eramane zuten independentzia eta hiribildu titulua lortzeko prozesuetan begirada jarritz¹. Ikerketa hauetan, hiribilduek “**jaurgo korporatibo**” edo “**jurisdikzio-jaurgo kolektibo**” moduan izan zuten eraketa eta finkatze prozesua aztertzerakoan, irudi nahiko laua edo homogeneoa eman dela uste dugu. Egia da dokumentazioak hainbatetan itxura hori aditzera eman dezakeela, eta tesuinguru nagusi baten baitan ematen diren mugimenduak direla, baina horrez gain lekuan lekuko moldaketak izan ziren².

Lehenengo eta behin, “jaurgo” adieraren atzetik zer dagoen argitu behar dugu, izan ere, Gaztelako Koroan orokorrean eman zen fenomenoarekin alderatuta, Gipuzkoako kasuan hitzak esanahi berezia du. Koroan eman zen **udalbatza-jaurgo**aren eraketa, orokorrean erregeek populazio-guneei egindako dohaintza, truke edo salmenten bidez burutu zen eta ez, ordea, Gipuzkoan nagusi izan ziren auzotartze-hitzarmenen bitartez³. Gure

(1) Herri desberdinen inguruan egindako monografiak gain, edo Gorosabel bezalako egile klasikoak alde batera utzita, adibiderik adierazgarriena, zalantzarik gabe, honako ikerkuntza zehatza eta sakona dugu: TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación de las corporaciones locales guipuzcoanas en el entramado político provincial (siglos XVI-XVII)*, Donostia 1997, GFA. Ikus baita ere, TENA GARCÍA, M.ª S. “Ámbitos jurisdiccionales en el País Vasco durante la Baja Edad Media. Panorámica de un territorio diverso y fragmentado”, in HH. EE. *Pueblos, naciones y estados en la Historia*. Salamanca 1994, Universidad de Salamanca, 29-56 orr. Ald. DÍEZ DE SALAZAR, L. M. “Notas sobre el régimen municipal en Guipúzcoa (s. XIII-XVI)”, *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, 11-12 (1991), 232-233 orr. (225-258); AYERBE IRIBAR, M.ª R.; eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M. “Andoain, de tierra a villazgo (1379-1615). Un caso modélico de preautonomía municipal en Gipuzkoa”, *Leyçaur*, 0 (1991) (zenbaki monografikoa). 2015ean, herri ugariaren banantzearen 400. urteurrena dela eta, lan ezberdinak argitaratu ziren, aipagarriena honakoa delarik: AYERBE IRIBAR, M.ª R. *Urnieta, de tierra a villazgo (1402-1615)*, Urnieta 2015, Urnieta Udala.

(2) Soledad Tenak, adibidez, auzotze-hitzarmenen inguruan honakoa zioen: “*nos recuerdan a una fórmula preestablecida que a una redacción realizada en el momento y para cada caso concreto de agregación*” (TENA GARCÍA, M.ª S. *La sociedad urbana en la Guipúzcoa costera medieval: San Sebastián, Rentería y Fuenterrabía (1200-1500)*, Donostia 1997, Dr. Camino, 168 orr.). Prozesuak duen esanahi jauntxotiarren inguruan, ikus TRUCHUELO GARCÍA, S., aip. lan., 29 eta 31 orr., zeinak, E. Lousse-n teoriak aintzat hartuz, “jaurgo korporatibo” edo “jurisdikzio-jaurgo kolektibo” kontzeptuak darabilzkien.

(3) Gaiaren paradigma, zalantzarik gabe, BONACHÍA HERNANDO, J. A. *El señorío de Burgos durante la Baja Edad Media (1255-1508)*, Valladolid 1988, Universidad de Valladolid, lana dugu. Ikus halaber, Burgosko kasurako, GUERRERO NAVARRETE, Y.

...

lurraldean, hiribilduen lurralde-hedapena kontratu baten bidez emango da, itxuraz borondatezkoa zena. Bertan bi alde edo partaide nagusi zeuden: hiribildu titulua zuen populazio-gunea, batetik; bestetik, bere inguruan kokatzen zen (edo ziren) komunitate edo herria, salbuespenak salbuespen hartzailea baino maila juridiko apalago batean zegoena. Hitzarmenak herrixka horiek hiribilduarekiko menpekotasun maila nabarmen batean utziko ditu, bereziki

...

Organización y gobierno en Burgos durante el reinado de Enrique IV de Castilla. 1453-1476, Madril 1986, Universidad Autónoma, 26-70. Jurisdikzio-jaurgoaren inguruan, ESTEPA DÍEZ, C. “El alfoz y las relaciones campo-ciudad en Castilla y León durante los siglos XII y XIII”, *Studia Historica. Historia Medieval*, 2 (1984), 7-26; ESTEPA DÍEZ, C. “El realengo y el señorío jurisdiccional concejil en Castilla y León (siglos XII-XV)”. In: *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica. II Congreso de Estudios Medievales*. Madril 1990, Fundación Sánchez-Albornoz, 465-506; SANTAMARÍA LANCHO, M. “Del concejo y su término a la Comunidad de Ciudad y Tierra: surgimiento y transformación del señorío urbano de Segovia (siglos XIII-XVI)”, *Studia Historica. Historia Medieval*, 3 (1985), 83-116 eta, jakina, Salvador de MOXÓ zenak egindako ikerkuntzak, tartean “Los señoríos: en torno a una problemática para el estudio del régimen señorial”, *Hispania*, 94 (1964), 185-236 edota “Los señoríos: cuestiones metodológicas que plantea su estudio”, *AHDE*, 43 (1973), 271-310. Aragoiko kasu baterako, ald. CORRAL LAFUENTE, J. L. *La Comunidad de aldeas de Daroca en los siglos XIII y XIV: Origen y proceso de consolidación*. Zaragoza 1987, Institución Fernando el Católico.

Gaztelako egoeraren ikuspegi orokorrerako: BONACHÍA HERNANDO, J. A. “El concejo como señorío (Castilla, siglos XIII-XV)”, *Concejos y ciudades...*, aip. lan., 429-463. Bertan, eta adibide asturiarrak aintzat hartuz, prozesuaren sintesi oso interesgarria egiten bada ere, Gipuzkoako kasuari buruzko aipamen falta suma daiteke. Carlos Astaritak, aldiz, Tolosaren adibidea kontuan hartzen du, nahiz eta herrixkak zergadun edo petxari moduan bakarrik aurkeztu. Ikus, ASTARICA, C. “¿Tuvo conciencia de clase el campesinado medieval?”, *Los conflictos sociales en la Edad Media: balance y perspectivas. Edad Media*, 3 (2000), 95-96 (89-114). Ildo horretatik Juan Ignacio Ruiz de la Peña zenaren ikerkuntzek Gipuzkoako kasua hobeto aurkeztu dute, Segura, Tolosa eta Ordiziako berezitasuna azpimarratuz. Ikus RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. “Los señoríos urbanos en el norte de la Península durante la Edad Media”, *Asturiensia medievalia*, 6 (1991), 205-229, bereziki 213-216. Berriki, eta Aro Berriko Gaztelako testuinguruaren baitan, TRUCHUELO GARCÍA, S. “Villas y aldeas en el Antiguo Régimen: conflicto y consenso en el marco local castellano”, *Mundo Agrario*, 27 (2013ko abendua). Prozesu hauetan guztietan Asturiasko kasuak antzeko adibideak aurkez ditzake. Orokorrean botere gorenaren (hau da, monarkiaaren) baitan dauden gehitze, eransketa, anexo edo beretzeak dira, baina askotan, auzotartutako herri edo parrokiek beraien izaera juridikoa eta nolabaiteko autonomia maila bat mantendu zuten. Paragrafo hauetan lantzen ditugun auzotartzeen inguruan, Avilésarako dauden bi adibide aipa ditzakegu: Gozongo 91 biztanleek 1304an sinatutako jurisdikzio-barneratzea eta bereziki, Illasko biztanle guztien auzotzea, 1386an. Badirudi bietan hiribilduen arteko hitzarmenen aurrean gaudela, eta merkataritza eta ekonomia interesek bultzatuta, Avilésara sartzeko erabakia hartu zutela. Hala ere, prozesu hauen atzetik populazio ezberdinen arteko gatazkak ere ezkutatzen dira. 1309an Fernando IV.ak Gozón, Carreño, Corvera, Illas

...

jurisdikzio aldetik. Auzotartzeen bitartez, hiribilduko justiziaren eta honen ordezkari ziren alkateen esparrua, hiri-gutunak finkatzen zituen mugetatik haratago zabalduko da. Ez dugu ahaztu behar auzoratzera arte herrixka horiek hiribildutik eta honen jurisdikziotik at zeudela. Ondorioz, hitzarmenak alkatearen barrutia handituko du.

Justizia emateko gaitasun jurisdikzional hori izan zen herrixkek hiribilduarekiko zuten menpekotasun horren adibiderik argiena eta esanguratsuenena, hiribilduak ez baitzuen populazio-gune berrien esparru guztietan eragin bera izan. Esaterako, hiribilduek ez zuten auzotartuek alde zurretik zituzten gobernu-erakundeen gaineko kontrol jardunik izan; ez zieten biztanle berriei **mendeko** trataera eman; herrixkek, lehenagotik zituzten lur eta beselako ondasunen administrazioa eta kudeaketa mantendu zuten. Baina, hala ere, izan ziren hiribilduaren itzala areagotua ikusi zuten alorrak. Justiziarekin batera fiskalitate esparrua izan zen horietan nabarmenena, zalantzarik gabe. Hiribilduak auzo berriei dirua ateratzeko gaitasun fiskala lortu zuen, nahiz eta bi aldeek zituzten gastu amankomun batzuetara mugatu. Diru kontuak beti izan dira korapilatsuak eta aurreko mendeetan ere, antzera gertatu zen. Gaiari dagokionez, ustezko izaera “amankomun” hori izan zen buruhauste bat baino gehiago ekarri zituena⁴.

...

eta Castrillóngo lurak ematen zizkion Avilésko udalbatzari, honen **muga-barruti** bihurtuz. Halaber, Gozón inguruko biztanleak XIII. mende amaieratik gutxienez Avilésara auzotzen hasi ziren eta 1348an, adibidez, Illas eta Avilésen arteko hitzarmena sinatu zen, bizikidetzari buruzkoa. Azken horren arabera, lehenengo guneak berezko alkateak izendatzeko eskumena izango zuen. Gure eskerrik beroenak eman nahi dizkiogu María Álvarez Fernández doktoareari, ildo horretan egindako oharrengatik, bai tesi-epaimahaiean zein honako lerroak burutzerakoan. Avilésko dokumentaziorako, ikus SANZ FUENTES, M.^a J.; ÁLVAREZ CASTRILLÓN, J. A.; eta CALLEJA PUERTA, M. *Colección diplomática del concejo de Avilés en la Edad Media (1155-1498)*, Avilés 2011, Ayuntamiento de Avilés, 71, 87, 90, 123 edota 144 dok. Bestalde, Azpeitain edo Bergarako kasuetan bezala, Asturiasen pertsonen auzotzeak ugariak dira, eta XIII. mendetik hori islatzen duten dokumentuak daude Tevergako kasuan ondo ikus daitekeenez. Azken honetarako, FERNÁNDEZ SUÁREZ, A. *Teverga, un concejo de la montaña asturiana en la Edad Media*, Oviedo 1992, Instituto de Estudios Asturianos.

(4) Ald. GUERRERO NAVARRETE, Y. aip. lan., 34 or. Beste kontu bat da “gastu amankomun” horien atzetik zer ezkutatu edo ulertzen zen. Jardun juridikzionalaren inguruan, Salvador de MOXÓ zenak zera adierazten zuen: “*el ejercicio de la autoridad sobre los hombres posee mayor importancia que la posesión del suelo*”, alor jurisdikzionala “*uno de los aspectos más complejos y significativos del régimen señorial*” bezala definituz (MOXÓ, S. de “Los señorios:

...

Hori da, lerro nagusienetan, hiribilduetara joatearen prozesuak ekarri zuena. Baina auzotartze mugimenduaren ikuspegi orokor honetaz haratago, errealitateak egoera ezberdinak islatu zituen. Eskritura guztien atzean “txantiloï” edo “eredu” moduan ikus daitezkeen lerro nagusiez gain, xedapen edo baldintza ezberdinak ageri zaizkigu, hitzarmen batetik bestera aldatzen zirenak edo behin bakarrik agertzen zirenak⁵.

Lekuan lekuko aniztasun hau izaera ekonomiko, finantzario eta fiskala zuten hainbat neurri eta arauetan islatu zen, eta guztiek berebiziko garrantzia izan zuten bi aldeen arteko garapen eta antolakuntzan. Izan ere, denborak aurrera egin ahala bere garaian hitzarmena sinatu zuten bi aldeen baitan aldatetak jazo ziren. Lehenengo eta behin, auzotzeak bultzatu zituzten hasierako arrazoiak, segurtasun eta babes handiago bat bilatzen zuten horiek, hamar-kadak joan, hamarkadak etorri desagertu egin ziren. Erdi Aroko testuinguru ezegonkor hura konpontzen joan zen heinean, XIV eta XV. mendeetan zehar auzotartu ziren herrien eta beraien jurisdikzio-buru ziren hiribilduen arteko tentsio eta tira-birek gora egingo dute. Hori gertatzeko arrazoi nagusia hiribilduek beraien pean zeuden lurralde eta auzotutako komunitateekiko zuten nagusitasunaren idearen baitan zetzan, beraien burua jaurgoko-kolektibo moduan ikusten baitzuten. Funtsean, eta hainbatetan ohartu den bezala, hiribilduek beraien barrutietan sartu ziren herriekiko zuten gailentasun ikuspegi hori, ez zegoen landa munduko hainbat leinuri eman zaien irudi jauntxotiarretik oso urruti.

...

cuestiones metodológicas...”, aip. lan., 286 or.). Miguel SANTAMARÍA LANCHO ikertzailearentzat, jurisdikzioa, zuzenean, honakoa izan zen: “*el principal de los medios de coerción extraeconómica de que dispusieron los grupos privilegiados de la sociedad medieval para mantener su situación de privilegio*” (“Del concejo y su término”, aip. lan., 83 or.). Carlos Estepak, aldiz, “jurisdikzio-jaurgo” hori funtzio horretatik haratago zihoala azpimarratzen zuen. Bere ustetan benetako jaurgo jurisdikzional batetik oso urrun geundeke; asko jota, udalbatza batek zuen nola-baiteko “jaurgo botere” batez hitz egin beharko genuke. Honen inguruan, ESTEPA DÍEZ, C. “El realengo y el señorío...”, aip. lan., 496-497 orr. Aragoian, adibidez, herriek justizia eskumena eskuratzen joan ziren, hiri edo hiribilduen kaltetan, eta han, gurean ez bezala, hamabiek izan zuten ardura hori. Ald. CORRAL FUENTE, J. L., aip. lan.

(5) Honen inguruan oso interesgarriak dira Ernesto García Fernández-ek berriki idatzitakoak. Ikus GARCÍA FERNÁNDEZ, E. “Teoría y praxis política en el País Vasco a fines de la Edad Media: los gobiernos urbanos y los vecinos de la Tierra”, in MONSALVO ANTÓN, J. M.^a (arg.) *Sociedades urbanas y culturas políticas en la Baja Edad Media castellana*, Salamanca 2013, Universidad de Salamanca, 71-121 orr.

1. Hinterland edo inguruko lurraldera hedatzeari buruzko ohar batzuk

XIV. mendeko egoera zailak populazio-gune ugariaren auzotartzea ekarri zuen, geroz eta nabarmenagoa zen tentsio eta indarkeriaren ildotik eta honi aurre egiteko asmoz. Arrazoi nagusia babes handiagoa bilatzea zen, hiri-bilduak eta bere alkateek ematen zuten ustezko sendotasun edo segurtasun horren itxuraz baliatuz. Honek guztiak herrientzako arrimu handiagoa ekarri zuen, baina honekin batera, hiribilduei ere etekinak lortzeko aukera eskaini zien. Beraien jurisdikzio ondoan zituzten lurretara hedatzeak, eraginpean izango zuten eremua handitzeko eta herrixka horiekin alderatuta zuten natura pribilegiatua areagotzeko aukera bikaina eman zien.

Hasiera batean, auzotartze-hitzarmenak egiteko ematen ziren arrazoiak defentsa izaera garbia zuten, idatzietan islatzen denari erreparatzen badiogu, bederen⁶. Hau guztia Europa osoan bizi zen egoera ezegonkor orokorraren ildotik ulertu behar dugu. Gipuzkoan bertan arpilatzeak eta populazio-guneei egindako eraso edota jazarpenak oso ohikoak izan ziren XIV. mendeko lehen erdialdean. Baina barne arazoez gain, auzotartze mugimenduen akutilu moduan beste faktore batek indarra hartu zuen, erresuma ezberdinen arteko ezegonkortasun politikoak, hain zuzen ere.

Tentsioa 1366 ingurutik areagotzen joan zen. Urte horretan Libourneko tratatua sinatu zen eta bertan ezarritakoaren arabera, Gaztelako errege Pedro I.ak Nafarroako erresumari Gipuzkoako lurraldea (eta Araba eta baita Errioxako zati bat ere) itzultzeko konpromisoa hartu zuen. Horrez gain, izan ziren nafar eta gaztelar monarkien arteko talkak, eta Gaztelako Koroan bizi zen gerra zibilak ere aintzat hartu behar dugu. Testuinguru honetan hainbat leinu gipuzkoar Nafarroako Karlos II.aren meneko bihurtu eta monarkia horren kanpainetan parte hartu zuten, gure lurraldean ezegonkortasuna areagotuz. Horren lekuko Nafarroak Gipuzkoa berreskuratzeko ahalegina dugu, bertako zati bat bere kontrolpean geratu zelarik. Pedro I.aren porrotaren ondotik, Endrike II.aren agintaldiak Libourne-ko hitzarmena bertan behera utzi zuen eta horrekin batera, hainbat leinu gipuzkoar, pixkanaka, Nafarroarekiko basailutza edo menekotasun harremana hausten joan ziren. Urkiola leinua izan zen horren lekuko. 1372ra arte Ataungo gazteluko alkaide postuan aritu ziren, baina Gaztela eta Nafarroaren arteko gerrak 1378an eztanda egin zuenean, Gipuzkoarako bidea egin zuten. Guztiek ordea, ez zuten berdin jokatu; hala, Oiartzungo Ugarte leinuak eta Amezetako eta Senpereko jaunek Nafarroako

(6) Batzuetan, halakoak aitzakia gisa ulertu behar direla uste dugu, Errenteriako hiribildutasuna horren lekuko garbia delarik.

monarkiarekin loturak mantendu zituzten⁷. Edonola ere, Trastamara dinastiak Gaztelan eskuratutako garaipenak, Nafarroarekin sortutako liskarrek zein sinatutako akordioek⁸, barne ezegonkortasunarekin batera, Gipuzkoako ekialdean, Nafarroarekin mugan edo bertatik gertu zeuden hainbat herrixka, hiribilduetara sartzeko bidea egitera bultzatu zituztela ematen du; auzotze-hitzarmenetan adierazitakoei so egiten badiegu, babes sendoago bat bermatzen zuen sistema juridiko-politiko batera, hain zuzen ere.

Arazo horiez gain, auzotze mugimendu hori posible egin zuen beste arrazoietako bat Gipuzkoako lurraldearen antolakuntza politikoaren baitan ulertu behar dugu. Pixkanaka hainbat korporaziok sortutako behin-behineko Ermandade, Anaidi edo Elkarteek, babes behar horren baitan erakunde berri bati leku egingo diote: Gipuzkoako Lurraldearen Anaidiari, hain zuzen ere. 1374 eta 1384 urte bitarteko dokumentazioa, herrixken auzotartze prozesuaren gorenaldia osatzen duena, prozesu horren lekuko bikaina da.

Hasiera batean, ekimen horiek lurraldean bakea ezartzeko asmoz egingo dira. Horregatik, protagonista ugariren partaidetza ikusiko dugu eta liskarrak ere, anitzak izango dira. Hor daude, adibidez, Ermandadea, hiribilduetako udalbatzak, Oñatz bandoa, Lazkaoko jauna, Lope Otsoa Ataungoa, Azpeitiko hiribildua, Beltran Gebarakoa eta Balda oinetxeko jaun zen Otsoa

(7) FERNÁNDEZ DE LARREA, J. A. “La participación de la nobleza guipuzcoana en la renta feudal centralizada: Vasallos y mercenarios al servicio de los reyes de Navarra (1350-1433)”, in DÍAZ DE DURANA, J. R. (arg.) *La Lucha de Bandos en el País Vasco: De los Parientes Mayores a la Hidalguía Universal. Guipúzcoa, de los bandos a la Provincia (siglos XIV a XVI)*, Bilbo 1998, EHU-UPV, 261-321; FERNÁNDEZ DE LARREA, J. A. “Los señores de la guerra en la Guipúzcoa medieval”, in HH. EE. *Los señores de la guerra y de la tierra: nuevos textos para el estudio de los Parientes Mayores guipuzcoanos (1265-1548)*, Donostia 2000, GFA, 21-43. 1370ean, adibidez, Amezketako jaun zen Pero Lopez, naparren Mendietako Merio edo Ibar-jaun izaten jarraitzen zuen (HH. EE. *Los señores de la guerra...*, aip. lan., 184. dok.). Testuinguruaren eta gipuzkoar leinuen partaidetzaren inguruan, Ikus baita ere, ZABALO ZABALEGUI, F. J. “El reino de Navarra en la Baja Edad Media”, in *Historia del Pueblo Vasco, I*, Donostia 1978, Erein, 127-149. Libourne-ko tratatuaren inguruan, MUNITA LOINAZ, J. A. “Intereses político-estratégicos de Carlos II en Álava y Guipúzcoa: El Tratado de Libourne (1366)” in *La Formación de Álava. 650 Aniversario del Pacto de Arriaga (1332-1982). Comunicaciones, II*, Vitoria-Gasteiz 1985, Arabako Foru Aldundia, 763-775.

(8) Libourneko tratatuaren ondorioez gain, 1373 eta 1379ko Brionesko tratatuak ere aipatu behar ira, eta Karlos II.ak berak Frantziarekin zituen harremanak. Ikus VALDEÓN, J.; SALRACH, J. M.^a, eta ZABALO J. *Feudalismo y consolidación de los pueblos hispánicos (siglos XI-XV)*. *Historia de España dirigida por Manuel Tuñón de Lara, tomo IV*, Bartzelona 1981³, Labor, 396 or. eta hh.; SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. *Navegación y comercio en el Golfo de Vizcaya. Un estudio sobre la política marinera de la casa de Trastámara*, Madril 1959, CSIC, 43-44 orr.

Lopez Baldakoa aurrez aurre jarri zituzten arazoak⁹. Bigarrenik, Gipuzkoako lurraldean sortutako ermandadeen berrespenak ditugu, eta horiekien batera, Gipuzkoak eta Nafarroak elkarrekin mugaldeko ezegonkortasuna saihesteko sortutakoarena, 1375ean berretsia izan zena. Azken urte horretan Endrike II.ak Ermandade-alkateekin lotutako hainbat ordenantza konfirmatuko ditu, justizia modu egokiagoan garatzeko asmoz. Agidanez, Gipuzkoako lurraldearen menditsuak eta isolamenduak lapurreta zein gaiztakeria anitz zekarten: “*la dicha tierra de Guipúzcoa es toda montanna e tierra apartada e se fazían los hurtos e los malefícios de noche e en los montes, que non podían ser luego guardada la dicha hermandat*”¹⁰.

Ezegonkortasunaren adibide are esanguratsukoak dira 1378an Gipuzkoako Ermandadeak idatzitako xedapenak. Ordenantza horien helburua ezkutari, ibiltari eta gaizkileek (“*escuderos andariegos e malfechores*”) sortzen zituzten gehiegikeriekin amaitzea zen. Agidanez, halako ekintza gaiztoak bandoei estuki lotuta zeuden, baina ez hori bakarrik. Bando edo alderdi horien eragina Ermandadeko karguetara ere iritsi zen, merio moduan hautatzen ziren pertsonak bandokide baitziren¹¹. Halako adierazpenek interes jakin bat bilatu zezaketela pentsa dezakegu, egoera, zena baino larriagoa zenaren itxura emanetz. Baina arazoak benetakoak ei ziren, eta horren isla, xedapen horiek

(9) MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección de Documentos Medievales de las Villas Guipuzcoanas (1370-1397)*, Donostia 1996, GFA-GBBNN, 345, 363 eta 365. dok.

(10) *Ibidem*, 367. dok. Eta tokian tokiko mailara joanda, bi adibide aipa ditzakegu. Batetik, 1382 urtea baino lehenago eta haustekundeetan erabiltzen zen sistema banderizoaren inguruan Arrasateko udalbatzaren eta Herriaren artean zeuden liskarrak, “*muy grandes discordias y peleas e contiendas e feridas e muertes en homes*” sortuz (*ibidem*, 446 dok.). Bestetik, Astigarragako biztanleen eta Murgiako jaun-andreen arteko hitzarmena, non Hernaniri ere eragiten zizkioen baldintzak ezarri ziren (*ibidem*, 447-448 dok.).

(11) “*Otrosy por rraçón qu’el merino o merinos que andare o andudieren e ovieren andar por uso en vuestra merindat que sea de vuestro pan e non escuderos de vandos*” (*ibidem*, 375. dok.). Modu honetan, ez da harritzekoa aurreko urteetan, Segura bezalako hiribilduek erregearengandik hainbat mesede lortzea, merio edo ibar-jaunek udalbatza-justizian zuten esku-hartzeari amaiera emateko, edota 1380an, Juan I.ak Pero Lopez Aialakoari eta beste merio bati emandako agindua, gaizkileak hartzen zituzten ahaltu eta ezkutarien aurka egiteko, epaileen aurrera eramaten ez zituztenaren aitzakiapean. Bandoek edota hainbat landa-leinuk hiribilduetako bizitzan zuten eragin edo esku-hartzearen erdua eta honen aurkako erreakzioa Seguran bertan dugu, 1374an sortu zen Errastiolazako Andres Donea kofradiaren ordenantzekin. Ikus *ibidem*, 435. dok.; DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática del concejo de Segura (Guipúzcoa) (1290-1500). Tomo I (1290-1400)*, Donostia 1985, Eusko Ikaskuntza, 50. dok.

...

ematerako garaian bertan lekuko zeudenen zerrenda ikusi besterik ez dugu; bertan, Oñatz eta Ganboa bandoetako hainbat ezkutari ageri dira.

Pentsa dezakegunez, egituraketa politiko hori ez zen barne-ekimenetan bakarrik oinarritu. Monarkiak berak prozesu hori areagotu zuen, bereziki Trastamararren Gaztelako tronurako borrokan lortutako garaipenaren ondotik. Erregeak udalbatzetan oinarrituko lurralde-gorputz bat eratzeke asmoa agertu zuen, landa munduko kapareek kontrolatutako eta ahaidetasun edo sasiahaidetasun loturetan antolatutako erakunde batzuen kaltetan¹².

Guri dagokigunez, herrixken auzotzeek Anaidian oinarritutako Gipuzkoako egituraketa politikoan eragina izango dute, elkarte, batasun edo ermandade horietan geroz eta populazio-gune gehiago egotea ekarri baitzuten. Ez hori bakarrik, denborarekin ondorio fiskalak ere izango dira.

Azpinarratu behar da auzotartzeak ez zituztela herrixka osoek edo biztanle komunitate handiek bakarrik protagonizatu. Batzuetan populazio bat hainbat jurisdikziotan banatu zen eta horrez gain, hitzarmenek pertsona bakar baten edo batzuen auzotzea ekarri zuten. Azken horien kasuak interesgarriagoak gerta daitezke, beste jurisdikzio batzuetan barneratzeko arrazoiak herrietan ematen direnak baino anitzagoak direlako: babes handiagoa bilatzen zuten horietatik landa munduko bando-leinuen ekimenak sustatzen zituzten ekimenetaraino, hiribilduetako auzoek lortutako pribilegioez gozatzeko asmoak ahaztu gabe. Prozesu hauek guztiak ere ez ziren denbora berean jazo. Gure esparru geografikoari dagokionez, XIV eta XV. mendeen artean emango dira, herrixkekin gertatu bezala, eta batzuetan, Seguran lege, auzotze prozesuari

...

Era berean, alkatetza nagusien bihotzean sortutako hiribilduak ditugu, 1383an Zestoa eta Urretxu adibide argiak direlarik. Hiri-gutuna hauei (eta bereziki, lehenengoari) luzatzea, babes behar agerikoak emateko egin zen, baita “gizon ahaltsu edo boteretsuen” gehiegikeriak ekiditeko ere. Lehenengoaren sorrera, Aizarnako Andre Mariako eliztarrek eskatuta egin zen, arrazoiak honakoak zirelarik: *“muchos males e dannos que auian rresçebido e rresçiben de cada dia de caulleros e escuderos poderosos de las comarcas de enderredor”*, eta Nafarroa eta Gaskoiniarekin muga egiteagatik. Ezin dugu ahaztu, ordea, aurretik Saiazko Alkatetza Nagusiaren barnean zeudela. Ikus MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J., aip. lan., 450 et 451 dok. Gaskoinia eta Nafarroako erresumen argudioa ere 60 urte leheneago erabili zen, Oreretan Oiarzungo Uriberria sortzeko emandako hiri-gutunean.

(12) Ald. MARÍN PAREDES, J. A., *“Semejante Pariente Mayor”. Parentesco, solar, comunidad y linaje en la institución de un Pariente Mayor en Gipuzkoa: los señores del solar de Oñaz y Loyola (siglos XIV-XVI)*, Donostia 1998, GFA, 90 or. eta hh. eta 156. oin-oharra, José Luis Banús-en ideiak bilduz.

hasiera eman ziona ez zen inguruko herrixka bat izan, pertsona bat baizik (bere kasuan, Gartzia Lopez Zumarragakoak). Edonola ere, pertsona partikularren auzotzea islatzen duten dokumentuek, herrixkek protagonista dituztene-kin alderatuta bestelako baldintza edo parametroak dituzte, eta pertsona gutxi horien kasuan hiribilduarekiko menpekotasuna herrixkena baino nabarmena-
goa izango da, salbuespenak salbuespen¹³.

Ezgonkortasun egoerak, halaber, ez zuen jurisdikzio-menpekotasun hori bakarrik sustatu, kontrako prozesuak ere gertatu ziren, hiribildu berriak sortuz. Honela, Ordizia, Segura eta Tolosak eskualdearen handitzea ezagutu zuten bitartean, Donostialdeari bestelako egoera bat egokitu zitzaion. Ordura arte populazio donostiarraren lurraldean zeuden Usurbilek eta Oriok hiribildu titulua eta Donostiarekiko independentzia eskuratu zuten 1371 eta 1379 urtee-
tan, hurrenez hurren¹⁴.

(13) Hauen inguruan, ikus DÍEZ DE SALAZAR, L. M. “La vecindad en Hernani (1379-1429)”, *AEM*, 18 (1988), 367-382 orr.; IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., I. liburukia, 69-77 eta 86-94 orr.; eta TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 35-40, 45 eta 52 orr.

(14) Funtsean, Gipuzkoa barnealdeko herrien adibideak eta Usurbil eta Oriokoen, XIV. mende erdialdetik aurrera agerian zegoen testuinguru zailari erantzun ezberdinak eman zitzaizkionaren adibideak lirakeke. Joera ezberdin hauek arrazoï ekonomikoetan oinarria izan zezaketela pentsa daiteke. Auzotzeek barnealdeko populazio-gune txikiei eragin zieten, beraien jarduera nagusiak lehenengo sektorearekin lotutakoak zirelarik, abeltzaintza bereziki. Hauen aurrean, kostaldetik gertu edo ibaien bokalean kokatutako komunitateek hiribildu maila esku-
ratzean, arrantza, burdin esportazio edo merkataritza dinamikak ekarritako garapena ikus gene-
zake, egoera honek sortutako behar berriei hobeto erantzuteko (ald. DÍAZ DE DURANA, J. R. “La recuperación del siglo XV en el nordeste de la Corona de Castilla”, *Studia Historica. Historia Medieval*, 8 (1990), 79-115 orr.; IRIJOA CORTÉS, I.; eta MARTÍN SÁNCHEZ, D. *Errenteria a inicios de la Edad Moderna (1495-1544)*, Errenteria 2012, Errenteriako Udala). Edonola ere, eta garapen ekonomiko baten eraginez sortutako fenomenoak izan bazen ere, babes beharrek eta komunitate horiek beraien burua modu zuzenago batean gobernatzeko nahiek hiri-
bildutasun hori eskuratzeko prozesuan berebiziko akuilu izan zirela uste dugu.

Diogunaren adibide argia Orio dugu. Bere hiri-gutunari erreparatuta, interes ekonomikoek pisu nabarmena izan zuten, bereziki merkataritza jardueraren gainean ezarritako hamarren zahar-
ra bezalako errege-zergak kobratzeko. Gertakaria XIII. mende amaieratik zetorren itzal luzearen adibidea zen, 1293tik gutxienez Orio burdin-esportaziorako Gipuzkoako puntu nagusienetakoa baitzen, Oartzungo portuarekin batera. Halaber, dokumentuan ematen ziren arrazoiei, testuin-
guruari lotutako beste bat batu beharko genioke: Gipuzkoako lurraldearen antolaketa politikoan hiribildu izatearen garrantzia, hain zuzen ere. Nolabait, Orioren barne-garapenak eta hiribilduen ereduaren arrakastak bat egin zuten bertakoek maila juridiko berri eta garrantzitsuago bat lor-
tzeko ekimena abian jartzeko. Ohartu behar dugu arrazoï ekonomikoek burdinean oinarria izango
zutela, oriotarren itsas-jarduera nabarmen batean baino; izan ere, hiribildu berriak itsasoarekin
...

Edonola ere, gune batek beste baten jurisdikzioan sartzeko zituen arrazoiak babesa bilatzetik haratago joan zitezkeen. Ezegonkortasunaz gain, halako mugimenduak sustatzen lagundu zuten beste hainbat faktore ere izan ziren.

Alde batetik, eta Susana Truchuelok ondo adierazi bezala, hiribilduetan bizi zen araudi-dinamika. Hauetan nabarmenenak, hiribilduei erregeak emandako mertxede, pribilegio eta sariak ditugu. 1374 eta 1399 artean, hiribildu gipuzkoarretako auzoak, eta bereziki auzotze-hitzaermenak protagonizatu zituztenetakoez, errege-zergetatik salbuetsita izateko prozesua ezagutu

...

zuen lotura ez zen uste bezain sakona. Erdi Aro amaierako dokumentazioaren arabera, badirudi Orio eta oriotarren ekonomiak itsasoarekin baino, beste esparru batzuekin harreman estuagoa zuela (ibaia, basoa, harrobiak...). XIII eta XIV. mendeetan, merkataritza kontuak Donostia eta Getariako pertsonen eskuetan egongo ziren. Honen inguruan ald. ALBERDI LONBIDE, X. *Conflictos de intereses en la economía marítima guipuzcoana. Siglos XVI-XVIII*. Bilbo 2012, EHU-UPV, 90-96, 108-123 eta 1102-1106 orrialdeetan egindako hausnarketak; IRIXOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., pássim, eta berriki, IRIXOA CORTÉS, I. “¿Una pequeña villa costera medieval con escasa proyección marítima? Reflexiones en torno a la economía de Orio (Gipuzkoa) a fines de la Edad Media”, in MILLÁN DA COSTA, A.; AGUIAR ANDRADE, A.; eta TENTE, C. (arg.) *O papel das pequenas cidades na construção da Europa medieval*, Castelo de Vide 2017, Instituto de Estudos Medievais, 317-339.

Usurbili dagokionez, arrazoiek babes kutsu nabarmenagoa zuten, eta hiribildu maila lortzeko ekimena Donostiarekin zeuden ika-miketean oinarrituta legoke. Harremanak gaiztotzearen zergatiari artean, Urumeako hiribilduak Oriako ibietan kokatzen zen herriarekiko zituen babes eta laguntza betebeharrak ez betetzea legoke, Oiartzunekin 1237 urte inguruan gertatu bezala. Honela, laguntza eskas honen aurrean, baliteke Atxegatarren aurka zeuden inguruetako hainbat leinu, familia edo biztanlek hiribildutasunaren ekimena abian jartzea. Beraien aburuz hiribildu titulua eskuratzea konponbiderik onena zatekeen, gune berria, non eta, Ganboa leinuko kideen eraginetik aldentuta zegoen leku batean eraikiz. Bertakoek zuten defentsa horren beharra Lope Gartzia Salazarkoak emandako datuekin lotura zuzena izan dezake, ez baitugu ahaztu behar hirigutuna eskuratu baina lehenago, 1370 urte inguruan, Usurbilgo ibietan bandoen arteko liskarrak eman zirela, horietako batean Oñatz bandoko buru zen Martin Lopez Muruakoa hil zelarik. Ikus GARCÍA DE SALAZAR, L. *Las Bienandanzas e Fortunas: código del siglo XV* (arg. Ángel RODRÍGUEZ HERRERO). Bilbo 1955, s. n., XXII. Liburua, 3 eta 4 tituluak. Egileak ez zuen liskarren datarik ematen, nahiz eta 1413 eta 1420 urte bitarteko gertakarien artean kokatu. Lehenengo talkan Oñatz bandoko buru zen Martin Lopez Muruakoa (“*mayor del bando de Oñez*”) hil zela aipatzeak, gure ustetan, 1332an aipatzen den eta 1357an hil zen pertsonara garamatza, edo bestela, bere izen bereko semera, zeina 1366 eta 1393 artean Andoain burdino-lako jaun moduan aipatzen den. Ikus HH. EE. *Los señores de la guerra...*, aip. lan., 10. dok; FERNÁNDEZ DE LARREA, J. A., “La participación...”, aip. lan., 284-285 orr.; MARTÍNEZ DíEZ, G.; GONZÁLEZ DíEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J., aip. lan., 596 eta 548 dok., hurrenez hurren). Bigarren liskarrean, berriz, Otxoa Lopez Baldakoa “zaharra” hil omen zuten, ziurrenik, 1375ean aipatzen den pertsona bera. Ondorioz, Usurbilgo lehenengo talka hiribildu titulua eskuratu baino lehenago jarri behar dugu eta ez, aldiz, XV. mende hasieran.

...

zuten¹⁵. Halaber, ordenantza moduan gauzatzen ari ziren toki-araudiak daude. Hauetan hiribilduetako jardueri lehentasuna ematen zitzaaien, landa eremuetako populazio-guneek (hiribildu tituluak ematen zuen natura pribilegiatu hori ez zutenek, alegia) garatu zitzaizketenen aldean; modu honetan, araudi horien onurak aprobetxatzeko, ezinbestekoa zen hiribildu jakin bateko auzotasuna eskuratzea. Hiribilduarekin auzotartze-hitzarmen bat sinatzeak abantaila ekonomikoak zekartzan: herrixkek ekoiztutako soberakina hiribilduko azokara bidali zezaketen eta bertan irteera eman. Izan ere, nahiz eta hiribildutik at bizi, bertako auzo ziren, eta hara sartu zitezkeen kanpoko produktuen aurrean, jurisdikzioko herrixketakoek lehentasuna zuten.

Bestetik, zentraltasun ekonomiko kontuak ditugu. Hiribilduko merkatal dinamikari esker, bertan hainbat objektu, tresna edo material lortu zitezkeen, gertuko zein urrutiko lurraldeetatik zetozenak, eta halaber, hiribilduak nola-baiteko akulturazio eragile moduan jardun zitezkeen. Hiribilduak ere bere eskumen jurisdikzionalen areagotze hori bilatzen zuen, bertako biztanleen eta atzerriko zein inguruetako bisitarien beharrei hobeto erantzuteko aukera

...

Bestalde, Donostiak bizitako lurralde galera prozesuak beste bat izan zuen garaikide, oso interesgarri zein adierazgarria dena. Izan ere, Usurbil eta Orioko kasuekin alderatuta, bigarren mugimendu horrek Urumeako hiribilduarentzat kontrako esanahia izan zuen. Oriako herri horiek hiribildu titulua eskuratu arteko tartean Pasaiaiko portuaren jurisdikzioari buruzko hainbat epai eman ziren, 1376 eta 1377 urteetan hain zuzen ere. Biek errege-babesa jaso zuten 1379an eta modu honetan, Donostiak badiarekiko zituen eskumenak indartu eta areagotu egin ziren, Errenteriaren alde 1374an emandako epaiaren kaltetan eta azken honetan ematen ziren xedepanak alboratuz. Ordurako, Donostia Pasaiaiko badiaren gaineko kontrola sustatzeko zurrumbilano sartuta zegoen eta ondorioz, Orio eta Usurbilen galera ez zen oso larria gertatu, zer esanik ez lurralde horiek ekonomikoki horrenbesteko garrantzia ez zutenean eta Oiartzungo Uriberriak ez bezala, Donostiaren lehiakide arriskutsu ez zirenean.

Horiek ez ziren inguruan jazotako ekimen bakarrak izan. 1370eko hamarkadak inguruetan gauzak argitze aldera sustatutako beste hainbat mugimendu ikusi zituen. Ez da doakoa 1379 urte horretan bertan, Endrike II.ak beste dokumentu bat berrestea, Donostiak Andoain, Igeldo, Ibaeta, Artigak eta Zubietarekin auzotasunaren eta loturen inguruan sinatutako hitzarmena, hain zuzen ere. Halaber, berrespen hori gertatu eta hilabete batzutara, Hernanik eta Donostiak Urumearen ustiapenerako akordio bat erdietsi zen, ordura arteko ika-mikak eta eztabaidak saiheste aldera. Ondorioz, 1371 urtetik aurrera aurkezten zitzaion egoeraren aurrean, Donostiak lur, espazio eta jurisdikzioak zehaztu eta finkatzeari ekin zion, geratzen zitzaion barrutiarekiko presioa areagotuz. Lurralde galeraren aurrean, hiribilduak bere menpe zegoen jurisdikzioaren gaineko kontrola handiagotu egin zuen, bereziki Pasaiaiko badiari dagokionez, baina baita hego-hegoekialdeari zegokionean ere.

(15) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 30 or.

emango bailioke¹⁶. Herrixken auzotartzeak botere eraketari lotutako prozesu baten instituzionalizazioa zekarren, eta prozesu horrek hiribildua eta bere udalbatzaren nagusitasun eta eragin politiko-ekonomikoaren sendotzea ekarri zuen¹⁷.

Hirugarrenik, herrixka batek hiribildu batera sartzeko asmoa agertzen zuenean, haren gizartea osatzen zuten hainbat taldek edo kidek zituzten berezko interesak ez genituzke gutxietsi behar. Legazpiko kasua diogunaren adierazgarri bikaina da. Bertan, olagizonak Segurako auzotartzearen aurka agertu ziren eta ondorioz, mugimendu hori sustatu zuten pertsonak edo sendiek beraien bizitza nekazaritza edo abeltzaintzan oinarritutako jardueretan zutela pentsa daiteke.

Laugarrenik, hiribilduetako jurisdikzioan sartzeko joera, harresi barnean bizi ziren auzoek herrixka horietan zituzten ondasun eta lursailen eraginagatik etor zitekeen, orain arte gutxi ikertutako esparrua bada ere. Hainbatetan, gune baten jurisdikzioan sartzea auzotzeare zegoen komunitatean ondasunak zituzten hiribilduetako auzoek sustatu zezaketen. Horri esker, jabetzek hiribilduari emandako pribilegioak aprobetxatzeko aukera lukete; honela, beraien zergadun maila pribilegiatu edo salbuetsi hori hiribilduetatik kanpo zituzten jabetzetara hedatzeko asmoa agertu zezaketen. Auzo horiek propaganda-tresna moduan arituko lirateke, hiribildura sartzekak zekartzan abantailak eta onurak herrixketan aditzera emanek. Honen adibide bat 1430 urtean dugu, Seguraren eta bere jurisdikziopeko guneen arteko liskarren ildotik esandakoetan. Datuen arabera, hiribilduko hainbat gizon-onek zergen laurdenetik salbuetsita geratu ziren herrietan jabetzak zituzten, Astigarreta, Gudugarreta, Idiazabal, Mutiloa eta Ormaiztegin hain zuzen ere¹⁸. Funtsean, auzotzearen aurretik bi aldean

(16) Ald. ORELLA UNZUÉ, J. L. (zuz.); ACHÓN INSAUSTI, J. A. (koord.) *Guipúzcoa y el reino de Navarra en los siglos XIII-XV: relaciones, intereses y delimitación de la frontera*, Donostia 1988, Deustuko Unibertsitatea, 30-31 orr. Oinetxeen elkartzeko-prozesuan eta hiribilduak eratuko dituzten komunitateen baitan merkataritza harremanen garapenaren inguruan, ikus MARÍN PAREDES, J. A., aip. lan., 58-64 eta 70-71 orr.

(17) Francisco Javier Goikoleak ondo azaltzen duen moduan, iparraldeko guneetan mugaberruti zabalak garatzeko faktoreak “*estarán ligados al crecimiento del poder económico de los núcleos urbanos, y a la necesidad regia de administrar más eficazmente su señorío, para lo cual los monarcas debían favorecer a los concejos*”. Ikus GOICOLEA JULIÁN, Fco. J. “La expansión territorial de los núcleos urbanos y la articulación de las relaciones con sus aldeas en la Rioja Alta medieval”, *AEM*, 32 (2002), 294-295 orr. (293-331).

(18) Egia da, ordea, jabetza horiek zergak edo zorrak osorik ordaindu zituztela, salbuetsita zeuden herrixketako auzoek eskuratutako zituzten arte: “*que al tiempo que la dicha vesindad* ...

artean sortutako harremanak, herrixkek hiribildu batean txertatzeari ongi iriz-
teko bidean faktore eraginkor bat izan zitezkeen.

Azkenik beste bi kontu azpimarratu nahiko genituzke. Batetik, auzotarte-
prozesuen dinamika ezberdinak. XIV. mende erdialdetik eta XV. gizaldiko
azken laurdenera arte ikusiko ditugun mugimenduek ez zieten testuinguru eta
behar berdinei erantzun. Lehenengoetan babes eta defentsa arrazoiek berebi-
ziko pisua izan zuten heinean, XV. mendeko azken hamarkadetan burututa-
koak barne-ezgonkortasun egoera gauditua zegoeneko garaian eman ziren,
bere lerro nagusienetan bederen. Azken hauetan ematen diren arrazoiak ez
zeuden leinu banderizoekin edo erresumen arteko talkekin lotuta, esparru eko-
nomikoarekin baizik. Eta hauen artean, Tolosa-Donostia bidean garatu zen
Nafarroa eta Gipuzkoaren arteko merkatal jarduera garrantzitsuak leku bere-
zia izan zuen¹⁹.

Bigarrenik beste ideia bat dugu. Hedapen jurisdikzionalaren esparru
lehenetsia edo adibiderik esanguratsuenak Segura, Ordizia eta Tolosa aldeak
izan baziren ere, ez zen beraietara mugatu. Halakoak Gipuzkoako beste
leketan gertatu ziren eta bestalde, ez zuten beti komunitate oso bat prota-
gonista moduan izan: auzotartzearen bultzatzailea gune horretako biztanleen
zati handi bat izan zitekeen, baina baita bertako biztanle gutxi batzuk ere²⁰.
Halaber, lotura jurisdikzionalak beste gertakari edo prozesu batzuen baitan
garatu zirela azpimarratu behar dugu. Hiribildu baten eta inguruko komunita-
teen arteko harremanek ez zuten beti hiribilduetan horren ohikoak eta jurisdik-
zio aldatze mugimenduen eredu hartu diren auzotartze-hitzaermenaren itxura

...
*tomaron las dichas vesindades, que algunos buenos omes de la dicha villa avían en las dichas
collaçiones algunas caserías e bienes e que estos tales bienes non obieren la dicha libertad de la
quarta parte, e estas caserías e bienes que non avían la dicha libertad, que fueron de los mora-
dores de la dicha villa*”. Ikus DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática del concejo de
Segura (Guipúzcoa) (1290-1500). Tomo II (1401-1450)*, Donostia 1993, Eusko Ikaskuntza, 162.
dok., 197-198 orr. Auzotartzerako garaian populazio-buru izango zen guneko auzoek herrixke-
tan zituzten jabetzen garrantziaren inguruan, ikus BONACHÍA HERNANDO, J. A. “El concejo
como señorío...”, aip. lan. 442-443 eta 461-462 orr.

(19) TRUCHUELO GARCÍA, S., *La representación...*, aip. lan., 52-53 orr.

(20) Ald. TENA GARCÍA, M.^a S. *La sociedad urbana...*, aip. lan., 160-176 orr. eta, bere-
ziki, Azpeitia bezalako beste kasuekin. Azken hauetan, auzotzeak pertsona talde handiek bidera-
tzen dituzte, baina ez dute egitura erlijiosoetan oinarritutako antolakuntzarik; hau da, ez daude
monastegi, baseliza edo eliza bati atxikiak eta talde horiek ez dute izen berezirik. Honen ingu-
ruan, MARÍN PAREDES, J. A., aip. lan., 72 or. eta hh. Susana Truchuelok, bestalde, ez zuen
hauen inguruan begirada jarri.

hartu; bestelako moduetan ere gorpuztu ziren. Hauen artean originaltasun handia izan zuena, zalantzarik gabe, hiribilduari hiri-gutunaren bitartez egokitu zitzaion eskualdean bertan komunitateen sorrera izan zen; hau da, denboraren poderioz hiribilduak berezko zuen lurraldean populazio-gune berriak garatzen eta antolatzen ikusi zuen prozesua. Funtsean, eta ikuspegi orokor batetik harago, auzotartze prozesuaren atzetik hamaika egoera daudenaren ideia legoke: jurisdikzio berrira pertsona bakarra, talde bat, herrixka bat edo beste hiribildu bat sartetik, populazio-gune pribilegiatu horiei zegokien lurraldean komunitate berriak sortzera arteko egoerak, hain zuzen ere²¹.

2. Oria Bailarako auzotzeak

XIV. mende erdialdetik emandako auzotze prozesuaren baitan Oriako hiribilduen kasua bakarra izan ez bazen ere, azpimarragarrietakoa suertatu zela esan daiteke, bereziki hartutako populazio-gune kopuru nabarmena dela eta: Segurak eta Ordiziak beraien eragina zortzi herrixketara zabaltzea lortu bazuten, Tolosak inguruko ia komunitate guztiak erakarri zituen, erran nahi baita hogeita hiru populazio²². Kuantitatiboki hiru kasuek, eta bereziki azkenak, Gipuzkoan gertatu ziren beste mugimenduekiko ezohiko adibideak osatzen dituzte, hala nola Bergara eta Urretxuko kasuekiko. Pentsa daitekeenez, eta aurreko lerroetan agerian utzi nahi izan dugun moduan, mugimendu horiek guztiak (edo ia guztiak) testuinguru orokor batean sartuta zeuden, baina halaber, hiribildu bakoitzak berezkoak zituen dinamikak eta bideak jarraitu zituen, bai ardatz kronologikoa aintzat hartuta, baita kuantitatiboki zein kualitatiboki ere. Beste modu batera esateko, hiribildu inguruetako komunitate guztiek ez zituzten hitzarmenak garai berean egin, ez ziren denak batera auzotartu eta, garrantzitsuen dena, hiribilduratzeko agerietan ez ziren beti baldintza edo klausula berdinak ezarri, nahiz eta eredu orokor batean oinarrituta egin.

(21) Gipuzkoako herri txiki edo auzune hauetako kudeaketa eta antolamenduari buruz, azken boladan Estibaliz GONZÁLEZ DIOS-ek egin dituen ekarpenak oso interesgarriak dira. Ikus, besteak beste, ikertzaile honen “El acceso al aprovechamiento de los montes comunales en comunidades rurales de época Moderna”, *Iura Vasconiae*, 1 (2004), 551-570; “Los montes vecinales en las comunidades rurales guipuzcoanas”, *Sancho El Sabio*, 27 (2007), 11-38; edota “La costumbre no escrita en las comunidades guipuzcoanas durante la Edad Moderna”, *Historia Agraria*, 60 (2013ko abuztua), 39-60.

(22) Lehenengo bien kasuan herrixka batzuetako etxeak sartu beharko genituzke. Ordizian, Lazkaoko biztanle gutxi batzuk. Seguran, aldiz, Gabiria eta Ezkioko hainbat.

2.1. Tolosa

Ikerketa gai dugun geografia-esparruan, Tolosa da, zalantzarik gabe, adibiderik garrantzitsuena. Antzinako Erregimenean, 1615 urteko mugimenduak jazo arte, bere hedadura jurisdikzionala oso garrantzitsua izan zen. Bere baitan hogeï populazio-gune baino gehiago hartzeak hainbat esparrutan ondorioak ekarri zituen, baita Probintziaren eta Batzar Nagusien antolaketa politikoa ere. Modu honetan, XIV. mende erdialdean hasitako prozesuari esker, hiribildu papergilea Gipuzkoako garrantzitsuenetako bat bihurtu zen, Donostiarekin batera.

2.1.1. Hedakuntzaren aro nagusia (1348-1390)

Ezagutzen dugun lehenengo auzotze-hitzarmena XIV. mende erdialdekoa da, hain zuzen Asteasu eta Alkiza 1348ko martxoan Tolosan sartu zirenekoa²³. Bitxia gerta badaiteke ere, jurisdikzio aldaketa prozesu honi hasiera eman zioten bi komunitateak ez zeuden Tolosatik hurbil; aitzitik, Donostia eta Aiztondoko Alkatetza Nagusiaren eraginetik gertu zeuden bi herri ziren. Egoera hau dela eta, hitzarmena sinatzearen arrazoi nagusizat Tolosa inguru horietan eskuratzen ari zen geroz eta indar handiagoa hartu izan da. Joera honen lekuko 1339 urte hasieran emandako agiri batean dakusagu. Bertan, Fernan Fernandez de Sepúlvedak emandako epaia berresten zen, Tolosak eta Donostiak elkarrekiko arpilatzeen inguruan (*“prendas y tomas que se facían los unos a los otros”*) zituzten liskarrei amaiera emateko asmoz emandakoa²⁴. Arrasta Donostiaren aldekoa izan bazen ere, garbi erakusten du ordurako bi hiribilduen garapenek inguru bertsuetan begirada jarrita zutela eta horrek interes borroka bat eman zutela. Halaber, toki urrunagoetara joan gabe, Tolosak bere inguruetan zeuden lurralde eta populazioekiko zuen garrantzia areagotzen ari zelaren datuak ageri zaizkigu. Horren lekuko ditugu Ihurreko tenplua Tolosako Andre Mariaren parrokia-elizan sartu zenekoa. Gertakaria 1333an

(23) Izan ere, urte horretan bertan Bergarak eta Oxirondoko Andre Maria kolazioak beste hitzarmen bat sinatu zuten. TRUCHUELO GARCÍA, S., *La representación...*, aip. lan., 31 or.

(24) Tolosako udalbatza 5.000 maraitako isunera zigortu zuen. Eztabaidak 1338 amaieratik zetozen gutxienez, izan ere, 1339ko otsailaren 18an luzatutako dokumentua, Alfontso XI.ak epaileak emandako epaiaren argitalpena zen. Hasiera batean, epaia Pero Ramon Lazongoa, Bartolome Caberia eta On Nicolao de Maisón arbitroek laudoan eman zuten, eta ondoren (argitaratu baino lehen), Gaztelako Alkate Nagusi zen Gonzalo Sebastianek apelazioan berretsi zuen. Ikus MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección de Documentos Medievales de las Villas Guipuzcoanas (1200-1369)*, Donostia 1991, GFA-GBBNN, 200. dok.

eman zen eta agidanez, duela 15 urtetik ordura arte, auzune horretako biztanleak Tolosara joaten hasiak ziren, gune hura hustuz²⁵. Hiribildua, beraz, leku erakargarria zen, eta bere garapena inguruetatik haratago zihoan.

Asteasu eta Alkizaren auzotzea azalduko lukeen beste arrazoi bat, bertako hainbat leinuren interesetan oinarrituko litzateke, eta hiribilduko auzo izaiteak zekartzan abantailez gozatzeko asmoekin lotura luke. Momentu horretan Tolosa bere aitonseme edo kapareen errolda burutzen ari zen, maila juridiko hori zuten auzoek **osteratea** ordaintzetik salbuesteko asmoz. Prozesu horrek bere ingurutako, gertu zeuden komunitateetako edota harago kokatutako Asteasu edo Alkizako biztanleei hiribildurako bidea egiteko arrazoi nagusi bat eman ziela pentsatu behar dugu; bereziki beraien gizarte-ezaugarriak hiribilduetan zeuden aitonseme askoren berdinak edo oso antzekoak baziren.

Auzotartze eskrituran ezarritako baldintzen artean, halako idatzietan gerora ikusiko ditugunak bilduko dira. Bertan, hiribilduko alkatearekiko eta gune hartzailearen hiri-gutunarekiko lotura ezartzen da. Auzo berrien epailea hiribilduko auzapeza izango zen, bera bakarrik, eta hiribilduak jasotako forua (kasu honetan, Gasteizkoa) izango zen administrazio eta gobernu-eredua. Alabaina, komunitate bakoitzak aurretik zituen ondasun eta errenten administrazioa eta gozamina mantenduko zituen, ordura arte gertatu bezala. Errenta horiek, gainera, populazio-gune bakoitzak hainbat beharrei aurre egiteko erabiliko zituen; besteak beste, zerga ezberdinen ordainketa, galtzada, harresi eta zubien konponketa; eta eliza-karguetan arituko ziren pertsonen aurkezpena (“*presentaciones de sus iglesias*”).

Hitzarmenak, XV. mendean eta XVI. mende hasiera artean hiribildu eta herrien arteko etengabeko talka-gai izango den esparruari so egiten zion: udalbatzak gastuei aurre egiteko erabiltzen zituen **gastu-banaketa** sistemari eta honek herrixketan izango zuen aplikazioari, alegia. Dokumentuaren arabera, gastu amankomun horiei aurre egiteko **taldikida** bat egitekotan, Tolosako udalbatzak auzo berriei hori egiteko asmoa jakinaraztera behartuta egongo zen. Batetik, herriak taldikida horietan parte hartzera behartuak zeuden

(25) Egile batzuen ustetan, oraindik 1347an hiribilduak ez zuen demografia handirik. Alabaina, 1346 eta 1349 artean egin zen biztanle erroldak ematen dituen datuak ikusita, populazio garrantzitsua zuela deritzogu; zer esanik ez, dokumentu horretan ageri den 250 auzoz osatutako zerrendak aitonsemeak bakarrik biltzen dituela aintzat hartuta. Ald. INSAUSTI, S. *Tolosa en la formación de la hermandad guipuzcoana*, Tolosa 1969, Gráficas Laborde y Labayen, 41-42 orr. Ihurreren sarrerari buruz, ikus baita ere, JIMENO JURÍO, J. M.^a *Tolosa. Historia y folklore*, Iruñea 2012, Pamiela, 95-96 orr. Ald. baita ere, ETXEZARRAGA ORTUONDO, I. “Parroquia, hábitat y comunidad en Guipúzcoa. Una propuesta para el estudio de sus relaciones entre los siglos XIII y XV”, *Domitia*, 12 (2011), 89-111 orr.

ala ez erabakitzeke. Bestetik, hiribildua eta herrien arteko gastu-banaketa 100 maraitik goragokoak izatekotan; halako kasuetan, hiribilduz kanpoko auzoei (“*a los vecinos de ffuera de la dicha villa*”) jakinarazpena egitea derri-gorrezkoa zen²⁶. Banaketak egiteko moduak, Tolosan garai hartan indarrean zegoen eredia ardatz izango zuen. Ez dugu bere inguruan berri handirik baina bai jendearen aberastasuna aintzat hartzen zuela. Dakigula, gutxienez bi maila-fiskalez osatuta zegoen, aberatsena eta txiroena, hain zuzen ere (“*ssegunt conbiene a los rricos e a los pobres*”).

Hitzarmen hau aitzindaria izan bazen ere, auzotartze prozesuak ez zuen berehalako jarraipenik izan eta mugimendu berriak ikusteko ia 30 urte itxaron beharko dugu. Alabaina, auzotartze prozesuaren bigarren katebegi hau ez zen nolana hika izan. Aurrekaria tresna egokia izan zela ematen du, garai eta egoera jakin batzuetan bederen. 1374ko martxoaren 11n sinatu zen hitzarmenean parte hartu zutenak ikusi besterik ez dugu, auzotartzeak mugimendu interesgarriak zirela ikusteko. Izan ere, data horietan ospatutako batzarrean, kontratua sinatu zutenak hurrengo mendeetan Tolosako jurisdikziopean egongo ziren hogeita hiru guneetatik hamazazpi izan ziren. Bertan zeuden Abaltzisketa, Altzo, Amezketeta, Anoeta, Baliarrain, Belauntza, Berastegi, Berrobi, Eldua, Elduain, Gaztelu, Hernialde, Ibarra, Ikaztegieta, Leaburu, Lizartza, Oresa eta Orendain²⁷. Data aintzat hartuta, badirudi ekitaldiak, Tolosak 1373 eta 1374an lortu edo berretsi zituen hainbat pribilegio, sari

(26) “*E quando a alguno o a algunos del algo de todos en común sse ouiere a ffazer ayuuda e gracia, antes que la ffagan los del dicho conçeio de la dicha villa, que ge lo ffagan saber a los vezinos de ffuera de la dicha villa, si tenidos an a ser a ello. Otrósí, eso mismo toda otra costa e despensa que por qualquier razón o manera que se ouiere a fazer por todos que sea de çient maravedis arriba, que ge lo enbien dezir que ge lo fagan saber a los vezinos de fuera de la dicha villa como dicho es*”. Ikus MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección...* (1200-1369), aip. lan., 241. dok. eta ROLDÁN GUAL, J. M.^a *Colección diplomática del Archivo Municipal de Tolosa. Tomo I (1256-1407)*, Donostia 1991, Eusko Ikaskuntza, 19. dok.

(27) Dokumentua ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3 auzian ikus daiteke; agidanez, prozesuan bi dokumentu aurkeztu zituzten, jatorrizkoa eta 1379 urteko berrespenean txertatua zegoena. Ikus, Eranskin Dokumentala, 1-3 eta 5. Gorosabelek aipatua bada ere, orain arte argitaratugabe zegoen eta hori dela eta, ikertzaileek egile tolosarrak esandakoei jarraitu diete. Ald. GOROSABEL, P. de *Bosquejo de las antigüedades, gobierno, administración y otras cosas notables de la villa de Tolosa*. Tolosa 1853, Imprenta de la Viuda de Mendizábal, 26 or. eta berriki, TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 34 or. Gorosabelek herrien zerrendan bi Altzoak aipatzen zituen (Altzomuño eta Altzoazpi), nahiz eta dokumentuan “Altzo” bakarrik agertu. Bestalde, auzotartze-hitzarmen hau Gorosabelek berak 1412ko martxoaren 11n eta Gartzia Martínez Etxazarretakoaren aurrean Tolosak Amezketeta,

...

eta mesedez gozatzea bilatzen zuela²⁸, baina horrez gain, eta ohikoa izango denez, hiribilduak irudikatzen zuen errege-justiziaz eta babesaz profitatzeko asmoak agerian utzi zituen. Horien artean abeltzaintza aprobetxamenduaren inguruan sortutako arazoren konponketa zegoen, bereziki Aralar inguruetan interesak zituztenen artean zeuden eztabaidak.

Lehenengo baldintza auzotu nahi zutenei zuzendua zegoen. Halako asmoa agertzen zutenek hiribilduarekin etsaitu gabekoak izan behar zuten, edota etsai horiekin ez zuten lotura esturik edo inolako hitzarmenik izan behar (“*que non son enemistados e de treguas con enemigos*”). Hau dela eta, pentsatzekoa da kontratuarekin maila berria eskuratuko zuten biztanleen artetik, nafarrekin edota leinu banderizoeekin ageriko harremana zutenak at geratuko zirela; halakoei Tolosako auzo izatea debekatuko zitzairen.

...

Abaltzisketa, Orendain, Ikaztegieta eta Altzorekin egindako hitzarmen moduan aipatzen duen bera dela ematen du. Gure ustetan, 1412ko “Aroa” irakurri behar da (alegia, 1374 urtea eta nahiz eta bost herri soilik aipatu, baliteke zerrendan azaltzen ziren bost lehenengoak izatea. Eskribauari dagokionez, idatzia hainbatek ematen dute baina zinpetzen duen lehenengoa Gartzia Martinez bera da.

Ildo honetatik ohar bat egin nahiko genuke. Gorosabelek, ematen dituen eta gaur egun kontserbatzen ez diren eskritura eta datuetan fidagarritasun handia islatzen badu, guregana iritsi den dokumentazioa eta berak eskainitako informazioa alderatuta, hainbat desberdintasun topatu ditugu. Hala, Gorosabelek 1385ean Aduna, Amasa, Irura eta beraiekin batera, egile tolosarraren ustetan 1374an auzotartu ziren Belauntza, Berastegi, Berrobi, Elduain, Gaztelu, Ibarra, Leaburu, Lizartza eta Orexa Tolosaratu ziren. Gaur egun Amasa eta Irurari dagokion agiria gordetzen dugu bakarrik, Gorosabelek 1387an datatzen zuena. Albizturri dagokionez, 1384ko uztailaren 2ko agiria dugu, 1389ko abenduaren 5eko errege-berrespenean txertatua; tolosarrak, berri, herri horren auzotzea 1389ko azaroaren ([sic] abenduagatik] 5ean eman zela dio eta horren berrespena 1390ean izan zela. Ald. GOROSABEL, P. de, aip. lan., 26-27 orr. eta ROLDÁN GUAL, J. M.^a, aip. lan., 29, 30, 33 eta 37 dok. Gorosabelek egindako irakurketa-akatsik nabarmentena Andoain eta Tolosaren artean ustez 1516an ospatu zen auzotze-hitzarmen berria dugu. Data horretan egiten zena ez zen kontratu berri bat, 1475ekoaren kopia eskuetsia baizik. Datuaren irakurketa egokiaren berri eman zuten lehenengoak AYERBE IRIBAR, M.^a R., eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M., aip. lan., 84 or. izan ziren. Ald. baita ere, TENA GARCÍA, M.^a S. *La sociedad urbana...*, aip. lan., 170 or. eta 200 oin-oharra, zeinak, Tolosak eta bere herriek 1435-1450 artean izan zuten auziari buruz egiten duen irakurketa okerraren ondorioz, auzotze prozesuan 1435, 1444 eta 1475 urteak mugarri jartzen ditu. Aipatutako prozesurako, TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 49-51 orr. eta, bereziki, LEMA PUEYO, J. A. eta TAPIA RUBIO, I. *Colección diplomática del Archivo Municipal de Tolosa. Tomo II (1420-1499)*, Donostia 1998, Eusko Ikaskuntza, 10. dok.

(28) Hain zuzen, auzotartzeak gertatu baino lehen Tolosak hainbat pribilegioren berrespen-idatziak lortu zituen. Batetik, hiri-gutunarena (1373ko abuztuan); bestetik, eta salbuespeni dagokionez, errege-janariarena (1374ko ekaina) eta 7.000 maraietako errege-eskariarena eta beste errege-zerga batzuen (1374ko uztaila). Ikus ROLDÁN GUAL, J. M.^a, aip. lan., 23-25. dok.

Dokumentuan zehar hiribilduaren jurisdikziora sartzen zirenen betebeharrak eta ordainetan jasoko zituzten pribilegio, mesede edo abantailak tartekatzeko dira. Auzo berriak Tolosako alkatearen epaiean gelditzeko konpromisoa hartu behar zuten, baina era berean, alde bakoitzari berezko zituen udal-ofizialak izendatzeko eskumena bermatzen zitzaion: Tolosak bere alkate eta **hamabiak**, eta herrixkek, aldiz, beraien **hamabia**. Era berean, populazio-gune bakoitzak berezko zituen ondasun eta errenten administrazioa eta gozamen mantenduko zituen. Herrixken betebeharren artean ere, honakoak zeuden: Tolosako alkateak egiten zizkien deialdi eta epatzeetara joatea eta halaber, hiribilduko **ibiltariaren** soldata hiribilduarekin batera ordaintzea; hau da, udalbatzaren edo lekuko justizien aginduak betetzeaz arduratzen zen pertsonarena²⁹. Ordainetan, hiribilduak, berak zituen salbuespen-pribilegioez gozatzeko aukera ematen zien; tartean, prestameroari hainbat diru ordaintzearen obligaziotik kendu egin zituen auzo berriak: “*los quite de la moneda que dan al prestamero e que sean francos e libres, como los vezinos e moradores del cuerpo de la dicha villa*”. Esparru fiskalari lotutako beste neurri bat adostu zen, herrixkan fieleri lotutakoa. Horren arabera, ofizial horrek eta hiribilduak hainbat gaie-tarako maileguak eskatzeko aukera izango zuten. 1348an 100 maraira arteko muga ezarri bazen, orain txanpon zaharreko 500 maraira arte igo zen. Halako kopurura iritsi arte, Tolosak eskaera eta kudeaketa askatasuna izango zuen, ez zien herriei inolako azalpenik eman beharke; eskatu beharreko dirua handiagoa bazen, ordea, auzo berrien iritzia jakitea nahitaezkoa suertatuko zen.

Bestalde, elkarri egindako gehiegikeriak barkatu egiten zizkieten, “*salvo las cosas que encobiertamente por furto fueron fechas*”. Halako idatzietan ia etengabe jasotzen den kontua izanik ere, oraingo agiriak aipamen horiek jar-zeko arrazoiak zeudela aditzera ematen du. Izan ere, bi aldeek Azpeitiko Joan Perez Otarorakoa eskribau-publikoaren aurrean emandako eskriturei uko egiten zieten. Halako idatziak burutzea ez omen zen ezohiko kontua; urte batzuk beranduago, 1390ean, 1374an auzotu zirenetako udalbatza batzuek liskarrak izan zituzten Aralar mendiko lursailen inguruan. Horiek konpontzeko Tolosa

(29) Karguaren inguruan, zeinak probestu-betetzailerik edo hamabi-betetzailerik zituzten eskumenen antzekoak zituen, ikus PINO ABAD, M. “Los andadores de concejo en los fueros municipales castellano-leoneses”, *Cuadernos de Historia del Derecho*, 6 (1999), 273-300. Egile honek ibiltariaren funtzioen artean beste hainbat hartzen ditu: epaileen mandatuen mezularia, auzien garapena mantentzeko arduraduna, berme edo bahi-biltzailerik eta zigor-betetzailerik (tartean atxilotuen torturatzailerik). Pontevedran, berriz, pregoilari lanak bere gain hartzen zituen. Ald. ARMAS CASTRO, J. *Pontevedra en los siglos XII a XV. Configuración y desarrollo de una villa marinera en la Galicia medieval*, Pontevedra 1992, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 288 or. Gureari dagokionez, Seguran 1426an agertzen zaigu. Ikus DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 146. dok.

izendatu zuten arbitro moduan, ordura arte lurraldeko hainbat jauntxo edo leinu garrantzitsuk izan zuten lekua betez³⁰. Dena den, eta ordezkapen prozesu hau eman bazen ere, oraindik lehenengo pausoetan gaude eta leinu horiek garrantzia izaten jarraitu zuten. Horren lekuko 1374ko auzotartze eskritura honetan lekuko gisa aritu ziren Lazkaoko jaun Migel Lopez Lazkaokoa eta bere anaia Joan Ruiz ditugu.

Azkenik, dokumentua berresteko helburuaz eta erregea hiribilduan zegoela profitatuz, Tolosak zera adierazten zion monarkari: “*que los moradores (...) de las dichas aldeas de Boçue e de las Çinco Villas e de Hernialde e Ahanoeta (...) fizieron postura e abenimiento de ser vezinos*” eta horren arabera, horietako inork ez zezala hitzartutakoaren aurka egin³¹.

Idatzi garrantzitsu honek ez zuen jarraipenik izan hamarkada batean, Albizturko biztanleen gehiengoa 1384ko ekainaren 2an Tolosaratu zen arte. Hitzarmen berria 10 urte lehenago sinatutakoaren oso antzekoa izan zen, baina bazituen hainbat berezitasun. Besteak beste, oraingoan albizturarren aziendei hiribilduko larreetan bazkatzeko aukera ematen zitzairen, beti ere sagar, haritz eta pago-abuztua edo uzta errespetatzen bazuten. Modu honetan fruituak, bereziki sagarrak eta ezkurak, abereak sartu aurretik bilduko ziren³².

Hurrengo urtean, 1385ean, Irura eta Amasa izan ziren Tolosako jurisdikzioan sartu zirenak, Albizturrekiko hitzarmenean jasotako baldintza beretsuekin. Hala ere, oraingoan klausula oso adierazgarri bat ezartzen zen, Joan Lopez Larreakoa eta bere Irurako oinetxean bizi zirenak auzotartzetik at gelditzen baitziren. Hasiera batean, neurri hau hartzeko arazoia leinu-buru horrek sortutako arazoetan zetzala pentsa daiteke, baina hala ere, Larreari berari hiribilduaren menpe gelditzea gutxi interesatzen zitzaiola uste dugu. Horren adierazle Larrea bera hitzarmenaren lekuko izatea dugu; nolabaiteko arazoak egongo balira, bere presentzia ez litzateke guttiz ulertuko, tentsioak edo mesfidantzak sortuko lituzke. Eskualdean bere eragina nabarmena izan bazen ere, bertaratutakoek ez zuten inolako protestarik egin eta, modu honetan, jauntxo hura, hitzarmenaren nondik norakoaren berri zuzenean jaso zuen.

(30) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 34 or., 52 oin-oharra.

(31) Modu berean, eta Tolosan zegoela, Endrike II.ak Gipuzkoako merio edo ibar-jaunei akordioaren aurka inor joan ez zedila agindu zien, 1374ko uztailaren 5ean. Ikus ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, *Fenecidos*, 1111-3.

(32) ROLDÁN GUAL, J. M.^a, aip. lan., 29. dok. Bitxia bada ere, Gorosabelek ez zuen idatzi hau aipatzen.

Larrearen kontua alde batera utziz, oraingo eskriturak auzo berriei Tolosako ur eta larreak aprobetxatzeko aukera ematen zien, beraien abelburuak horietara bazkatzera eramateko baimena emanez. Halako xedapenek, ziurrenik, jarduera horiek eskualdean zuten garrantziaren seinale lirateke eta hitzarmenaren bitartez, auzo berriei jarduera ekonomikoen inguruan erraztasunak emango zitzaizkien. Hiribilduak, gainera, horren aldeko hautua egin zuen jarduera hori baimenduz, nahiz eta aurretik bi herrixketako hainbat auzo eta biztanlek horren inguruan arazoak sortu³³.

Horrez gain, 1384 eta 1385ean sinatutako bi hitzarmenek beste klausula interesgarri bat zuten. Tolosak bere erroten errentaren zati bat auzo berriei emateko konpromisoa hartzen zuen, eman zitezkeen gastu eta kostuei aurre egiteko asmoz. Agidanez, xedapen hau beste herriekin adostutako kontratuetan ere jazo zen, auzo berriei egokituko zitzaizen zatia “*segund a los otros vezinos de Voçue e de las Çinco Villas, segund que les copiere en su parte*” izango baitzen³⁴. Aipamenak Bozueri orokorrean egiten badio ere, horren atzean Bozue Nagusiko mendi eta larreen komunitatea zegoela uste dugu, Amezketeta, Abaltzisketa, Orendain, Ikaztegieta eta Baliarrainek osatzen zuten. Gune hauek guztiak 1374tik Tolosako jurisdikziopean zeuden, eta haien inguruan abeltzaintza jarduerekin lotutako arazoak ematen hasiak ziren. Are gehiago, Albizurrek auzotartze-hitzarmena sinatu zuen urtean herri horien artean ika-mikak sortu ziren, Aralarko aprobetxamenduaren inguruan³⁵.

(33) Azken afera hau egi dagokienez, aipamen orokorrak besterik egiten ez badira ere, baliteke Larreari berari erreferentzia egitea, leinu-buru horrek abeltzaintza munduari lotuta sortutako arazoekin; besteak beste, abelburuen atxikitze edo harrapaketa: “...*que el dicho çonçeio de Tolosa aya en su poder sus términos e pastos e heredades e montes (...) para fazer d’ellas e en ellos toda su propia voluntad syn embargo alguno de los dichos vezinos e moradores de Amasa e de Yrura, saluo que el dicho çonçeio de Tolosa les da en graçia espeçial a los dichos vezinos de Amasa e Yrura*” (MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección...* (1370-1397), aip. lan., 485. dok. eta ROLDÁN GUAL, J. M.^a, aip. lan., 30. dok.). Idatzia 1389ko abenduaren 3ko errege-berrespenean txertatzen da. Gorosabelek 1387ko azaroaren 13ko data ematen zuen, baina egun, hilabete eta urtearen arabera ezberdinatsunak badaude ere, antzekotasunek (“3” eta “13”, “noviembre” eta “diciembre”, eta “87” eta “89”), berriz ere irakurketa-akatsen ingurukoak planteatzera garamatza. Amasaren inguruan, ikus *Historia de Amasa y Villabona*, Amasa-Villabona 2003, Amasa-Villabonako Udala, bereziki Jose Luis Orellak, batetik, eta José Angel Lema eta José Antonio Munitak, bestetik, Erdi Aroari eskainitako lerroak.

(34) Hala aipatzen bada ere, 1374an ez da errotari buruzko inolako aipamenik egiten, bai ordea, Ordiziako 1382ko auzotze-hitzarmenean.

(35) 1384ko uztaillean, Baliarrain, Orendain eta Ikaztegietak ordezkariek izendatzen zituzten, Amezketeta eta Abaltzisketarekin Aralarko lursail, larre, ur eta bazken inguruko eztabaidak jorrazteko. Ikus MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección...* (1370-1397), aip. lan., 479 dok.

Diogun bezala, argi dago “Bozue eta Bost Hiribilduen” atzetik erakunde bakarra osatzen zuten Amezqueta, Abaltzisketa, Orendain, Ikaztegieta eta Baliarrain zeudela; izan ere, bost herri izateaz gain, bostek Bozue Nagusiko partzuergoa osatzen zuten, Enirio-Aralar inguruen erabilera eta aprobetxamendurako sortutakoa³⁶. Erakunde hori 1409an eratu bazen ere, alde zuretik herrixka horiek inguru horietan larre, bazka, belar eta urak amankomunean gozaten zituzten, auzotarte-hitzarmenetan adierazten zen moduan³⁷. Dena den, 1384 eta 1385ean auzotartutako herri berriak aurrekoen maila berean jartzeko arrazoiak ezezagunak zaizkigu. Kokapen geografikoaren aldetik ez du logika handirik: Tolosartutako herrixka berriak geografikoki urruti zeuden eta Nafarroako mugatik nahiko urrun. Haiekin lotutako arazorik ere ez dugu dokumentatu baina argi dago, ezezagunak zaizkigun arrazoiengatik, herrixken aldeko xedapenek Tolosak horiek bere jurisdikziora erakartzeko interesak islatuko lituzketela. Hori dela eta, ez da harrizkoa auzotartzeek ondorengo urteetan arrakasta izatea.

Hurrengo hitzarmena 1391ko urtarrilean sinatu zen. Agirian, Alegia hiribilduak eta Zizurkil kolazio edo parrokiak Tolosan sartzeko zituzten asmoak gorpuztu ziren³⁸. Bertako hainbat puntu aurreko dokumentuetan ezarririkotakoak ziren: bi aldeek berezko zituzten ondasunak mantentzea, ibiltariaren eskupekoaren ordainketa, prestameroari ematen zitzaion dirutik salbuestea, gastubanaketatik parte hartzea, alkatearen deialdi eta epatzeak betetzea eta bi aldeen arteko elkarrekiko barkamena. Azken horrekin lotuta, hitzarmenaren lehenengo artikulua auzotzen ziren populazioei Tolosako etsaien tregoa

(36) Oroitu dezagun Bozue edo “Ozkue” Gipuzkoako antzinako bailaretako bat izan zela eta Areria eta Hernanikoaren artean zegoela (INSAUSTI, S. “División de Guipúzcoa en valles”, *BEHSS*, 8 (1974), 219-229 eta ARÍZAGA BOLUMBURU, B., *Urbanística medieval (Guipúzcoa)*, Donostia 1990, Kriseilu, 1990, 13-19 orr.). Honek, hein batean, “Bozue eta Bost Hiribilduak” izenaren atzetik 1374an auzotutako herriak egotea pentsatzera garamatzake, izan ere, Berastegi eta Elduain Andoain, Urnieta eta Hernaniren mugakideak dira eta ondoan, hegoaldean, Berrobi, Ibarra, Belauntza, Gaztelu, Lizartza, Oresa eta Altzo daude, eta esan bezala, guztiak 1374an auzotu ziren. Ald. GOROSABEL, P. de *Diccionario histórico-geográfico-descriptivo de los pueblos, valles, partidos, alcaldías y uniones de Guipúzcoa, con un apéndice de las cartas-pueblas y otros documentos importantes*, Tolosa 1862, Imprenta de Pedro Gurruchaga, 113-114 orr. Bestalde, eta frogatuz ez badugu ere, baliteke 1384 eta 1385 bitartean 1374ko hitzarmenaren moldaketak edo egokitze prozesu bat ematea, aurretik adostutako xedapenei abeltzaintzari eta gastuen ordainketari buruzko neurriak gehituz.

(37) Ald. TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 34 or.

(38) ROLDÁN GUAL, J. M.^a, aip. lan., 33 dok. Oraingoan Zizurkili dagozkion kontuak aipatuko ditugu. Alegiaren kasua, hiribildu bat izaki, bereziagoa da eta beheago egingo diogu lekua.

ez sartzea agintzen zitzairen³⁹. Egituraketa politikoari dagokionez, Zizurkilek bere hamabia izendatzeko eskumena mantendu zuen, justizia-buru Tolosako alkatea izango zelarik. Azkenik, 1374an hainbat herrirekin egindako hitzarmenean sartu zen xedapen fiskala ere gehitu zen, 500 maraitako maileguari buruzkoa.

Urte gutxiren buruan, 1396an Alkizak auzotartze-hitzarmen berri bat sinatu zuten Tolosarekin. Oraingoan, eta 1348an ez bezala, bakarrik, Asteasu gabe. Ordurako azken hori Tolosatik banandu eta Aiztondoko alkatetzan sartuta egongo zen, bertako buru politikoa izatera iritsi zelarik. Idatzian ezarritako baldintzak ez ziren beste hitzarmenetan jasotako ezberdinak izan, eta oraingoan ere hiribilduak erroten errentaren zati baten lagapena adostu zuen⁴⁰.

Modu honetan, auzotzeak hasi eta ia berrogeita hamar urteren buruan, Tolosa eskualdeko buru bihurtuta zegoen. Jurisdikzioratze prozesu hau sustatzeko eta eskualdeko buru moduan bere lekua indartzeko interesak beste auzo-hitzarmen batean ere ikus daitezke, Alkizarena gertatu baino 6 urte lehenago idatzitakoa; Amezketeta eta Orendainekin 1390eko ekainaren 19an sinatutakoa, hain zuzen ere⁴¹.

(39) “Tregoatan sartzea”, laguntza militarrei lotutako kontzeptua da. José Ramón Díaz de Durana eta Jon Andoni Fernández de Larreaen hitzei jarraituz, laguntza hori emateko konpromisoa zekarren, ordainetan hainbat diru jasoz (“*implicaba la prestación de un servicio militar a cambio de una contraprestación económica*”) Ikus, DÍAZ DE DURANA, J. R.; eta FERNÁNDEZ DE LARREA, J. A. “Las villas cántabras bajo el yugo de la nobleza: consecuencias sobre los gobiernos urbanos durante la época Trastámara”, in MONSALVO ANTÓN, J. M.^a (arg.), aip. lan., 58 or. (49-70).

(40) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 38 or. Ald. IRIJOA CORTÉS, I. “Asteasuko 1529ko errepartimendu bat”, *BRSBAP*, LXIII (2007), 305-307 eta IRIJOA CORTES, I. “El control de la gestión concejil: en torno a una rendición de cuentas de Asteasu (1502)”, *BRSBAP*, LXIV (2008), 647-658 (ikus baita *BRSBAP*, LXV (2009), 841-851. Gorosabelek zionenez, Alkiza, Asteasu eta Aduna 1386ko martxoaren 30ean auzotartu ziren, Gartzia Martinez Etxazarretakoaren aurrean egindako idatziari esker. Oraingoan, ordea, beste akats baten aurrean gaudela uste dugu. Egile tolosarrak ematen dituen dataren hilabetea eta eguna bat datoz 1348ko eskriturarekin, eta halaber, jatorrizko idatziaren kronologiak Aro Hispanikoa hartzen duela aintzat hartuta, moldaketak ere 1348 urtea ematen digu (1386-38=1348). Alegia, gure ustetan Gorosabelek Aroa eta K.o. datazioak nahastu zituen. Bestalde, 1348ko eskribaua Martin Martinez Etxazarretakoa zen, ez Gartzia, baina bien arteko abizen berdintasuna ikusita, hemen ere Gorosabelen irakurketa oker bat delakoan gaude.

(41) Ikus ARChV. Pleitos Civiles. Quevedo, Fenecidos, 1860-2.

Ordurako, Gipuzkoako Ermandade edo Anaidiak bere lehenengo mugariak ezarriak zituen 1375⁴², 1378 eta 1387ko batzarren bidez, eta hilabete gutxiren buruan beste bat ezarriko zen, 1390eko abuztuko bileran. Hainbatetan aztertu den Ermandadearen eraketa prozesu honek, hiribilduak biltzen zituen erakunde horren pixkanakako sendotzea erakusten du. Irmotze hau, Anaidiak arazo jakin batzuei irtenbidea emateko zuen geroz eta garrantzia handiagoan dakusagu, bereziki gaizkileen aurka, baina baita leinu jakin batzuek bideratzen zuten indarkeria eta bestelako aferen aurka ere⁴³. Prozesu honen bidez, hiribilduak errege-justizia emateko leku lehenetsi bihurtzen hasiak ziren, banderizo edo hainbat landa-leinuekiko gailentasun politiko bat lortuz. Hierarkia berezi honen ildotik, hiribilduak ohikoak zirenak baino arazo korapilatsuagoei irtenbidea bilatzeko tresna egokiagozat hartuko ziren. Horrek, inguruetan kokatuta zeuden biztanle eta herrixkei haietan auzotzeko arrazoi bat gehiago emango lieke; haien jurisdikzioan sartuz, banderizo edo lurraldeko leinuen jardun judizial alderdikoitik atera eta zuzenagoak ziren beste batzuk erabiltze-ko aukera izango zuten⁴⁴.

Hiribilduek irudikatutako justizia sendotasunaren ildo honetatik, Amezketara eta Orendainek sinatutako auzotze-hitzarmena bera baino, egun berean (1390eko ekainaren 16an) bi herrixkek emandako eskritura bat da

(42) Eta ziurrenik, aurreko saiakeraren bat ere bai, 1362ko maiatzaren 6an Pedro I erregea Gipuzkoako Lurraldearen ermandade-alkateei zuzentzen baitzitzaien. Ikus DÍEZ DE SALAZAR, L. M. “La Hermandad de la tierra de Guipúzcoa de 1387 (precedentes y contenido)”, *BRSBAP*, XXXVIII (1982), 106 or. (101-115).

(43) Izan ere Urretxuko batzarra, 1390 urtekoa, udalbatza-hauteskundeetan bandoetan oinarritutako sistemak sortutako arazoak konpontze aldera egin zen. Testuingururako, ikus, bereziki, LEMA PUEYO, J. A. “‘Por los procuradores de los escuderos hijosdalgo’: De la Hermandad General a la formación de la Juntas de la Provincia de Guipúzcoa (siglos XIV-XVI)”, in HH. EE. *El triunfo de las élites urbanas guipuzcoanas: nuevos textos para el estudio del gobierno de las villas y de la Provincia (1412-1539)*, Donostia 2002, GFA, 63-66 orr. (59-113).

(44) Hipotesi honek indar handiagoa hartu dezake, horretan Nafarroarekiko muga finkatzeko asmoak eta abeltzaintzan oinarritutako lurralde-antolaketa hausteko nahia ikusten baditugu. Hain zuzen ere, lurraldea antolatzeko sistema hori landa munduko jaunek (Lazkaokoa tartean) sustatuko lukete eta beraz, prozesuak haien ahultzea bilatuko luke; hori dela eta, ez da harriztekoa haietako bat baino gehiago auzotarte-hitzarmenetan lekuko gisa ikustea, prozesuaren ikuskatzaile moduan. Honen inguruan, TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 34. orr., 51 oin-oharra, eta egile honek jarraitzen dion ACHÓN INSAUSTI, J. A. “‘Valer más’ o ‘valer igual’. Estrategias banderizas en la constitución de la provincia de Guipúzcoa”, in ORELLA UNZUÉ, J. L. (arg.) *El Pueblo Vasco en el Renacimiento (1491-1521)*. *Actas del Simposio celebrado en la Universidad de Deusto (San Sebastián) con motivo del V.º centenario del nacimiento de Ignacio de Loyola (1-5 Octubre 1990)*, Bilbo 1991, Ediciones Mensajero, 55-75.

benetan azpimarratzekoa dena. Bertan, Tolosako auzo Gartzia Martinez Elduaraiengoa prokuradore moduan izendatzen zuten, Aralarko **barru-tien** inguruan zuten auzian aritzeko. Agidanez, bi herrien asmoa Baliarrain, Ikaztegieta, Orendain eta aipatzen ez diren beste populazio-gune batzuekin zituzten ika-mikak konpontzea zen, non eta Tolosako alkatearen aurrean, hiribildu baten justizia jarduna bideratzen zuen ofizialaren aurrean, alegia. Gatazka Tolosaren aurrean konpontzeko asmoek hiribildu horren indartze edo sendotzea islatzen badute, herri horiek guztiek urte hartako irailaren 21ean sinatutako hitzarmenak prozesu horren isla argiagoa eskaintzen digu. Idatzia Aralar mendilerroaren eta bertako bazka-larren aprobeitxamenduaren gaineko eztabaidak konpontzeko arbitro-epailea izendatzeko asmoz egin zen, eta bertan adierazten zutenez, epaile gisa Tolosako udalbatza bera hartu zuten⁴⁵.

Argi dago ordurako Oria ibai ondoko hiribildua lehen mailako auzialdia bihurtu zela eta horrek eskualdeko herrixkak bere jurisdikziopean sartzeko asmoak areagotu zituela. Modu honetan, landa-eremuari lotutako hainbat leinuren eragin politikoa apaltzen joango zen, herriak hiribilduaren justizian barneratuz eta, hitzarmen horietan adostutako hainbat neurriren bidez, komunitate txiki horiek hainbat abantaila lortuz. Ez dago zalantzarik; XIV. mendeko azken laurdenak Tolosarentzat eragin eta botere jurisdikzionalaren handitzea ekarri zuen eta honek ez ditu ondorio politikoak bakarrik ekarriko, fiskalitate eta ekonomia alorretan ere emanen dira⁴⁶.

2.1.2. Aldaketak XV. mendean zehar

XIV. gizaldiaren bigarren erdialdean garatutako mugimenduei esker, Tolosak bere inguruan zituen ia herrixka guztiak bere jurisdikzioera erakarri zituen. Bi ziren, ordea, eskualdeko salbuespenak. Batenaz, Villabonako hiribildua dugu. Nahiz eta 1390eko Batzar Nagusietan Tolosarekin ordezkaria partekatu, beherago ikusiko dugun moduan, garai honetan guztian beherago izatera independentea mantendu zuen, XV. mende amaiera arte.

(45) MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección... (1370-1397)*, aip. lan., 510. eta 513. dok.

(46) Hala ere, bide hori ez zen guztiz laua izan. Maldak eta malkarrak izan ziren, udalbatzak eta oñaztarrek 1378 eta 1392 urte bitartean sinatu zituzten itunak lekuko. Ikus ORELLA UNZUÉ, J. L. “Los orígenes de la Hermandad de Guipúzcoa (la relaciones Guipúzcoa-Navarra en el siglo XIII-XIV)”, *Cuadernos de Sección. Historia-Geografía*, 3 (1984), 88 or. (25-100).

Bertzenaz, Andoain herri, parrokia edo kolazioa dugu. Populazio hau Donostiara auzotu zen 1379 urtea baino lehen eta ez da Tolosara lekualdatu-ko ia ehun urte berandu arte, zehazki 1475eko ilbeltzera arte⁴⁷. Donostiarekin XIV. mendean sinatutako kontratuak biltzen zituen baldintza edo nondik norako-berri ez dugu, baina egoera horretan zegoela badakigu, 1379ko otsailaren 28ko agiri bati esker. Bertan, Endrike erregeak Andoain, Ibaeta, Igeldo eta Zubietak hiribildu donostiarrarekin sinatutako hitzarmenak berretsi egin zituen⁴⁸.

(47) 1379 urteko hitzarmenerako, TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 35 or.; eta AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M., aip. lan., 71-76 orr. Ald. SILVÁN, L. *El término municipal de San Sebastián. Su evolución histórica*. Donostia: Dr. Camino, 1971, 46-48 orr., zeinak, 1476ko adostasun-hitzarmenaren bidez Donostiara bueltatu zela zioen. 1475eko kontraturako, ikus LEMA PUEYO, J. A.; eta TAPIA RUBIO, I., aip. lan., 20. dok.; AYERBE IRIBAR, M.^a R. *Documentación medieval del Archivo Municipal de Azkoitia (m. s. XIII-1500)*, Donostia 1993, Eusko Ikaskuntza, 40 eta 41. dok.; eta AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M., aip. lan., 8. dok.

(48) Eskritura honetarako, ikus Eranskin Dokumentala, 4. Edukiaren inguruan, ald. AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M., aip. lan., 72 eta 75 orr. eta 37-38 eta 40 oin-oharrak; eta ZUBIMENDI, J. R. *Zubieta, mila urteko herria*, Usurbil 2000, Noaua!, 81-87 orr. Baliteke auzotzea berresteko beharra bi prozesurekin zerikusia izatea. Batetik, inguruan ematen ari zen lurralde eraldaketarekin; gogoratu behar da garai hartan Usurbilek independentzia lortua zuela eta Oriok ez zuela denbora asko iraungo maila politiko-juridiko hori gabe. Bestetik, Tolosa inguruetan jazotzen ari zen auzotzeekin. Dena den, ohartu behar dugu 1379ko dokumentuan aipatzen diren komunitate guztiak ez zirela, Tolosan, Seguran eta Ordizian ez bezala, Donostian auzotze-hitzarmen bidez sartu. Ibaeta eta Igeldori egiten zaizkien aipamene- nek, Altzari buruzko oharrarekin batera, beste prozesu bat islatzen dute: Donostiari forua eman zitzaionetik eratutako eta ziurren XIV. mendeko krisiaren baitan sustatutako prozesua, hain zuzen ere. Hau da, hiribildu donostiarrak berezko zuen lurraldean pixkanaka sortutako komunitateen aurrean gaude, oraindik administratiboki osatugabeko erakundeak (berezko elizarik ez izatea horren adierazgarri litzateke), baina bai beraien burua harresi barruko gunetik aldentuta, berezko talde izaera garatua zutenak. Ez ziren Donostiaren hiri-gutunaren aurretik sortutako eta gerora hiribilduak auzotze-hitzarmen bidez bereganatu zituen guneak. Egia da Altza eta Igeldori (“Hieldo”) buruzko aipamenak XII. mende erdialdeko dokumentuetan topa ditzakegula, Gartzia Berrezartzaileak eta Antxo Jakintsuak hurrenez hurren 1141 eta 1178an emandako dokumentuetan, hain zuzen ere. Gure ustetan, ordea, toponimo edo leku-izen horiek egoteak inguru horietan abeltzaintza jarduera garrantzitsu bat ematen zela islatuko luke, ez bildutako biztanle-komunitate sendo bat. Prozesu honek XIV. mendetik aurrera izango du berebiziko bultzada, inguruetan emango den eliza ezberdinen sorrerak ongi islatzen duen bezala: Altzako Martzial Deuna 1390ean eta Igeldo eta Pasai San Pedroko elizak XV. mende erdialdean, biek Done Petri edo San Pedro zaindari zutela. Ald. ARAGÓN RUANO, A. *La ganadería guipuzcoana durante el Antiguo Régimen*, Bilbo 2009, EHU-UPV, 103-105 orr.; BARRENA OSORO, E. *La formación histórica de Guipúzcoa. Transformaciones en la organización social de un territorio cantábrico durante época altomedieval*, Donostia 1989, Deustuko Unibertsitatea, 101 eta 430-431 orr.; IZAGUIRRE, R. “Historia y toponimia donostiarras: El primer grupo de documentos referentes a San Sebastián de Hernani”, in *Homenaje a don Julio de Urquijo*.
...

Tolosarekin 1475 urtean sinatutako eskriturak aurrekoek zituzten hainbat eta hainbat puntu biltzen zituen, besteak beste hiribilduko alkatearen justizia-eskumenak edo gune bakoitzak zituen udal-ondasunen banaketa⁴⁹. Dena den, Andoain eta Tolosaren arteko auzotartze idatziak hainbat xedapen berri zekartzan, aurreko mendean gertatutako prozesuekin alderatuta testuinguru berri baten aurrean gaudela iradokitzen dutenak.

Nabarmenena, urtero Andoainek Tolosari ordaindu beharreko 2.000 maraia ziren, “*por los trabajos que por la dicha universydad, así en Juntas commo en otras partes, han de aver*”; alegia, ordezkari lanengatik. Hau Gipuzkoako Probintziaren antolakuntzaren baitan ulertu beharreko puntua du. Ordurako Ermandadeak eta bere batzarrek probintziako erakunde politikoan parte hartzeko hainbat mekanismo arautu eta sendotuak zituzten; horien artean hiribilduen edo bestelako populazioen jurisdikzioan sartutako herrixken interesen ordezkapena nola egin. Badirudi halako xedapenak nahiko berandu adostu zirela, ziurrenik auzotze mugimenduaren gorenaldia pasa ondoren. Izan ere, alor jakin bat arautzeko arrazoietako bat sortzen dituen arazoetan datza eta ordezkariaren ingurukoak, beraz, herriek hiribilduetara egin

...

Donostia 1951, EAE, III. liburukia, 335-406; IZAGUIRRE, R. “Notas a la Donación de Leire. Contribución al estudio de los orígenes de San Sebastián”, *Euskalerrriaren alde*, 328-329 (1931), 129-169; LANDA, I.; eta ETXEBESTE, J. C. “Altzako Erdi Aroa izenez izen”, *Alta, hautsa kenduz*, II (1994), 69-84; LANDA, I.; eta ETXEBESTE, J. C. “Alta XIV eta XV. mendean”, *Alta, hautsa kenduz*, III (1996), 51-72; LANDA, I. “Soroeta eta Sarroeta”, *Alta, hautsa kenduz*, VII (2003), 147-156; MURUGARREN, L. *San Sebastián-Donostia*, Donostia 1978, AKM, 68-71 orr.; SILVAN, L., aip. lan., 13-25 orr.; ZAPIRAIN KARRIKA, D.; eta MORA AFÁN, J. C. “Alta: De los cubilares al concejo. ‘Formación y características del régimen jurídico-político altzatarra’” *BEHSS*, 32 (1998), 535-578. Igeldoko San Pedro edo Done Petri elizaren sorrerari buruz, GOÑI GAZTAMBIDE, J. “Notas históricas sobre la parroquia de Igueldo (desde el siglo XV al XIX)”, *BEHSS*, 2 (1968), 65-76. Diogunaren inguruan, ikus supra, 14 oin-oharra eta supra, 289 oin-oharra.

(49) Hainbat egilek, 1379ko martxoan emandako errege-probisio bat aintzat hartuta, Andoainek herri-alkateak izendatzeko eskuduntza zuela diote, 60 marai arteko auzi zibilak epaitzeko eskumenarekin. 1475eko auzotzeak zein hori bideratzeko Andoainek emandako ahalorde eta prokurazio gutunak baina, ez dute egitura instituzional hori islatzen; aipatzen den kargu bakarra Andoaingo hamabia da. Ikus CAMINO Y ORELLA, J. A. *Historia civil-diplomático-eclesiástica, anciana y moderna de la ciudad de San Sebastián con varias noticias particulares pertenecientes a la Provincia de Guipúzcoa*, 1892ko argitalpenaren 78-79 orr. (Donostia, Imprenta de los Hijos de I. R. Baroja) eta 1963koaren 68 or. (Donostia, Donostiako Udala). Ald. AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M., aip. lan., 72-73 orr. Azken egile hauek Caminoren lanaren 1923ko argitalpeneko 132-133 orrialdeetan oinarrituz, alkateak epai zitzakeen prozesuak 4 marai artekoak zirela diote eta horrez gain, herri-alkateak Donostiako alkatearen aurrean zin egin behar zuela. Herri-alkateen inguruko gaiari geroago helduko diogu.

zuten prozesuaren ondotik eman ziren gorabeherekin ulertu behar dira. Hauek XV. mende erdialderako agerikoak ziruditen eta Ermandadearen 1457ko ordonantzek arazoari irtenbidea topatu zioten, ordezkari-tza sistema pribilegiatu bat ezarriz. Honen arabera, populazio-gune batzuetan auzotu ziren komunitateei Batzarretara berezko ordezkariak bidaltzea debekatu zitzaien⁵⁰. Zalantzarik ez dago Andoain eta Tolosaren arteko idatzian islatzen zen ordezkari-tzaren kontuak berebiziko garrantzia izan zuela, eta Probintzia antolatzen ari zen sistema baztertzailarekin zerikusia zuela. Munta horren lekuko XIV. mendeko hitzarmenetan esparru horren inguruan zegoen aipamen eza dugu, garai horretan oraindik Ermandadea finkatze bidean baitzegoen. 1475ean, berriz, Anaidia Gipuzkoako lurraldearen gehiena hartzen zuen egitura politiko bilakatu zegoen, behin Ahaide Nagusien erronka edo desafioa gaindituta.

Xedapen adierazgarri horrez gain, eskriturak udal-ofizialen lansarien inguruan neurriak sartu zituen. Batetik, pregoilari⁵¹ eta eskribauak landa eremuan bahiturak betetzean kobratuko zutena adostuz; bestetik, Andoaingo auzoren baten aurka ohiko justiziak egindako mandatuak betetzeagatik, Tolosako alkateari eman beharreko diruari buruzkoa.

Andoainekin otsailean sinatutako eskritura honek⁵² beste errealitate adierazgarriago bat islatzen zuen. Aurreko oin-ohar batean, Donostiarekin hitzartutako auzotzearen 1379ko errege-berrespena aipatzerakoan, Urumeako hiribilduaren jurisdikzio-mugak ezagutzen ari ziren aldaketek jardun gara. XV. mendeko azken laurdeneko Andoainen auzotze-eskriturarekin ere, beste horrenbeste egin dezakegu; izan ere, horren bidez Tolosak Donostiari Gipuzkoako ibilbide eta komunikabide garrantzitsuenetako baten kontrola lehiatzeko asmoa ziola ikus daiteke, argi eta garbi.

Modu honetan, XV. mendearen bigarren erdialdeko auzotzeak bultzatzeko arrazoietan ekonomia, fiskalitatea eta merkataritza lotutako argudioak leudeke, aurretik ezegonkortasunak zuen lekua bigarren maila batean geratuz, baita banderizoen eragindakoa ere. Dena den, horrek ez du esan nahi horrelakorik ez zegoenik; aitzitik, Andoaingo auzoak babesteko konpromisoa hartzen zuen Tolosak. Oraingoan ordea, etsaiak ez ziren landa munduko leinuak,

(50) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 67-69 orr.

(51) Agian XIV. mendean ikusten genuen ibiltariaren ondorengo moduan.

(52) Tolosako bilduma dokumentalean auzotartze eskrituraren erregistak data urtarrilaren 30a jartzen badu ere, egiaz otsailaren 7an gertatu zen, dokumentuak berak adierazitakoaren arabera. Andoainek hori bideratzeko emandako ahalordea, aldiz, urtarrilaren 30ekoa da. Ald. LEMA PUEYO, J. A.; eta TAPIA RUBIO, I., aip. lan., 19 eta 20. dok.

baizik eta “*las fuerzas e violençias que les querrán azer qualesquier conçejos e personas singulares*”⁵³. Beste batzuetan halako hitzak zentzu zabalean hartu behar ditugu, baina Andoaingo kasuan beste udalbatzekin sortu zitezkeen arazoak aipatzea ez zen doako kontua. Oraingoan, esaldia Donostiak akordioari eman ziezaiokeen erantzunaren zeharkako aipamena zen; eta ez ziren oinarri-rik gabeko beldurrak.

Tolosak eta Andoainek hitzarmena sinatu eta hilabetera, 1475eko martxoan, Urumeako hiribilduak Tolosara auzotu berri zen herrixkaren gainean zuen jurisdikzioa errespetatu zedila eskatzen zien Gaztelako errege-erregina berriei, beraien aurreko izan zen Endrike IV.ak lotura hori berretsi zuela argudiatuz⁵⁴. Kontratuaren errege-baieztapen honen bidez, Andoainek urtero 1.000 marai ordainduko zizkion Donostiarri eta gainera, herriko biztanleak hiribilduaren jurisdikziopean egotera behartuko zituen. Honek guztiak argi adierazten du Andoainen mugimenduak ez zirela 1475 horretan bakarrik eman, aitzitik, aurrekariak zeuden. Ondorioz, gaiaren larria ikusita, urte hartako martxoan Donostiak Andoaingo jarrera salatzeari ekin zion:

“*agora, la dicha tierra e vniuersidad de Ahinduan, que atienta nuevamente de se subtraer e apartar de la dicha vesindad e jurisdición de la dicha villa de Sant Seuastián e que de vn mes acá poco más o menos se somete a la vesindad e jurisdición de la dicha villa de Tolosa, obligándose de no salir de la dicha vesindad de Tolosa*”.

Auzo aldaketak aurreko egoera irauli zezakeen eta honen aurrean Donostiak ohartarazpen esanguratsua egiten zuen. Bere ustetan, mugimendu berriaren ondorioz “*se esperaua reqresçer grandes ynconuenientes e escándalos e muertes de omes entre las dichas villas de Sant Seuastián e Tolosa e será cabsa de diuisión en toda la Prouinçia de Guipúscoa*”. Monarken hasierako erabakia Donostiaren aldekoa izan zen; jabetza hiribildu horri berretsi zioten, Andoain haren jurisdikzioaren barruan zegoela frogatzen zuen heinean bederen. Alabaina, hori lortze aldera Donostiak erabili zituen argudioak ez omen ziren oso sendoak izan, azkeneko ebazpena Tolosaren aldekoa izan baitzen.

Diogunez, natura horretako mugimendu edo arazoak ez ziren berriak. Andoainen asmoek zehazki zenbat denboraz zeramaten ez dakigu, baina Donostia eta Tolosaren arteko ezinikusiek hamarkada pare bat baino gehiago

(53) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, 52-53 orr.

(54) AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M., aip. lan., 75 eta 81-82 orr. eta 9. eranskin dokumentala.

zirautela pentsa daiteke. 1475ean Donostiak bere jurisdikzioan zegoen populazio-gune bat galtzeko arriskua bazuen, hogeita bost urte lehenago, 1450ean, guztiz kontrakoa erdietsi zuen: Tolosaren eta honen herrixken arteko liskarren ondorioz, Zizurkil, Aduna eta Alkiza Donostiaratu ziren, Oriako hiribilduaren kaltetan. Jurisdikzio aldaketa hori ez zen berehalakoan aldatuko. Azkeneko biek Urumeako hiribilduaren barruti izaten mendeak emango dituzte eta Zizurkil, berriz, hainbat hamarkadaren ondoren berriz ere Tolosara sartuko da, oso testuinguru esanguratsu batean: Andoainek egin eta hainbat hilabetera, eta batez ere, Zizurkilgo ahaide nagusi zen Donemiliagako jaunak Tolosan auzotu eta urte gutxi batzuetara⁵⁵.

Zizurkil Tolosara sartu zenekoa 1475eko urriaren 22an izan zen⁵⁶. Idatziak berak aitortzen zuen moduan, jurisdikzio aldaketa Donostiaren barruan 25 urtez eman ondoren egiten zen. Zehazten ez ziren arrazoiengatik, denbora horretan Zizurkil eta Donostiaren arteko harremanek okerrerantz egin zuten nabarmen, auziak, zalapartak, kalapitak eta hilketak jazoz⁵⁷. Kontratu berriko bi puntuk Tolosari babes-ardurak ezartzea, beraz, ez zen oinarririk gabeko kontua. Zehazki, Donostiaratu baino lehen Zizurkilek eta bere auzoek zituzten foru eta askatasunen alde egin beharko zuen, “*non enbargante qualesquier contratos e sometimientos que la dicha uilla de Sant Sebastián e juezes d’ella les aya(n) fecho fazer e otorgar*”, Urumeako hiribilduaren eta bere epaileen aurkako defentsa obligazio horiek diruz nahiz armaz eginez. Era berean, errege-alkateak eta merioak Zizurkilgo jurisdikzioan aritzeko saia-kerak ekiditea adostu zen, beraien jarduna bertatik aldentuz eta, bide batez, Tolosako alkate eta ofizialen eskumenak sendotuz eta beraien eskusibotasuna berretsiz. Lorratz hauek guztiek Donostiak eman zezakeen erantzunaren bel-durrak islatzen dituzte, zer esanik ez Andoainek haren jurisdikziotik alde egin ez zezan abian jarritako ekimenak aintzat hartzen baditugu.

Donostiaren eraginaz gain, baliteke auzotartzearen arrazoiek Zizurkilgo gizartean ematen ari ziren barne-arazoekin zerikusia izatea. Hauetan, Donemiliagako jaunak ageriko lekua izango zuen. Aitortu behar da oinetxe horrek ez ziola Ahaide Nagusien paradigmatari modu zuzenean erantzun: ez

(55) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 50-52 orr.

(56) LEMA PUEYO, J. A.; eta TAPIA RUBIO, I., aip. lan., 21. dok. Ikus baita ere, IRIJOA CORTÉS, I. “Ordenanzas de la alcabala de Zizurkil (1509)”, *Sancho el Sabio*, 34 (2011), 181-205.

(57) “*se sometieron a la villa de Sant Sabastián, e entraron por sus vezinos e sobre que entre ellos e ellos acaesçieron los dichos pleitos e debates e allende d’ello muertes e ruydos e escándalos, e que agora ellos auían visto e byan e conosçían que auían estado çiegos e errados*” (LEMA PUEYO, J. A.; eta TAPIA RUBIO, I., aip. lan., 21. dok.).

zen 1456ko erronkan aipatzen eta Endrike IV.ak ere ez zuen erbesteratu, nahiz eta beraien dorretxea **modorratua** izan eta XV. mende erdialdeko hainbat erasotan parte hartu. Modu berean, Donemiliagarrek ez zuten bandoen hierarkian leku lehenetsi bat osatzen; are gehiago, ez ziren bando finko batean mantendu, batetik bestera arituz. Dena den, horrek guztiak ez du esan nahi XV. mendearen azken laurdenean Zizurkilgo gizartean erreferente ez zirenik edo bertan garrantziarik ez zutenik. Horregatik, 1475eko eskrituraren atzetik beraien eragina zegoenik ezingo genuke baztertu⁵⁸. Gure ustetan ez da doakoa Zizurkilgo kontratua oinetxeko jaunaren auzotartzea eman eta urte gutxira ospatzea; zer esanik ez, Errodrigo Donemiliagakoa Tolosako auzotzat onartu zenean, baldintza oso onetan (fiskalak, tartean) egin zela aintzat hartzen badugu. Eta halaber, esanguratsua da oinetxeko jauna eta bere iloba Joan Ruiz Zizurkilen auzotze-eskrituran lekuko moduan ikustea.

Zizurkilen Tolosaratzea eragin zuten arrazoiak arrazoi, kontratuaren lehenengo baldintza elkarrekiko barkamena izan zen, aurretik sortutako kalte, eskandalu eta irainak alboratuz. Beste baldintzei dagokienez, halako hitzarmenetan ikus daitezkeen natura juridikzional, instituzional eta fiskalari lotutako puntuak agertzen dira, horietako batzuetan herrixkak bere eskumenak mantentzen zituelarik. Hala ere, agiriak gauza bereziak zituen.

Besteak beste, Tolosako udalbatza-ofizialen jarduera arautu zen, baina aurreko idatzietan adostutakoak aldatuz. Ildo honetatik, XVI. mendean zehar hiribilduetako justiziaren inguruan hainbat herrixkek agertuko dituzten kexu eta eztabaidetan Zizurkil aitzindari moduan har daiteke, neurri batean bada ere. Batetik, hiribilduko udal-karguek herriko auzoen aurka izan zezaketen jarduna arautzen zen, gai kriminaletan aritzeko, alde zaurerak salaketa edo kereila egin behar zuela adostuz. Halaber, hiribilduko udalbatza-ofizialek zizurkildarren aurkako epai eta bahiturak egiteagatik jaso beharreko **lansariak** adostu ziren; zehatzago esateko, kasu horietan Tolosako auzoek ordaintzen zutena baino gehiago ez izatea arautu zen⁵⁹.

(58) Donemiliagarrek testuinguru banderizoan izandako parte-hartzearen inguruan, ikus MORA AFÁN, J. C. *Zizurkilgo historia: bailaratik hiribildura (1186-1615)*, Tolosa 2005, Lizardi Kultur Elkarte, 68-76 eta 87 orrialdeetan egiten diren ohar interesgarriak.

(59) Andoaingo kasuan antzeko xedapenak ikus daitezke, baina Zizurkilen, ofizial ezberdinek kobratuko zuten diru-kopuruak zehazten dira, ziurrenik horren inguruan arazo bat baino gehiago izan zelako. Bestalde, Zizurkilek sari horien eta bere ohitura eta usadioak errespetatu zitezenaren kontua hainbat aldiz azpimarratzeko joerak, Donostiarekin horri buruzko hamaika kalapita izanaren seinale litzateke. Are gehiago, errege-alkateari egindako aipua, Urumeako hiribilduko Elduindarrei egindako zeharkako aipua litzatekeela uste dugu, ordurako kargu hori baitzuten: “*Item, el dicho conçejo [Tolosakoa] los defienda e anpare (...) e en espeçial que el alcalde del rey e el merino non tengán juridición sobre ellos, saluo el alcalde de Tolosa e sus ofiçiales*”.

Esparru instituzionalean Zizurkilek bere hamabia izendatzeko eskumena izango zuen. Azken horrek, zorren inguruko kontuetan edozein kanpotarren ondasunen bahitura egiteko aukera zuen, beti ere Tolosako alkatearen lantsariak errespetatuz eta ekintza azken honi jakinaraziz.

Ildo beretik, beste puntu interesgarri bezain korapilatsua herri-alkatea izateko ustezko eskumenaren kontua da. Hainbat egilek kontratu berrian Zizurkili herri-alkatea izateko eskumena aitortzen zitzaizola uste dute, hainbat diru-kopurura bitarteko auzietan jardungo zelarik. Eskriturak honakoa dio: “*el conçejo* [Tolosakoa] *les dé su alcalde fasta dos [***] corrientes*”, txanpona zehaztu gabe. Honen arabera, Zizurkilek Tolosako udalbatzak izendatutako herri-alkatea izango zuela ematen du. Hau hala izanik ere, hurrengo lerroetan ikusiko dugun moduan, ez dirudi xedapen hori berehalakoan bete zenik; hitzarmena sinatu eta hurrengo urtera, Tolosako udalbatzaren aurrean herrixkaren ordezkarien artean hamabia azaltzen da, alkatearen arrastorik egon gabe⁶⁰.

Modu berean Tolosak Zizurkilek zituen ohitura, usadio eta ordenantzak bete eta errespetatu behar zituen. Alde batetik, herriarenak nahiz partikularrenak ziren lursail **hesigabe**etan sartzen zen azienda atxikitzearen ingurukoak; bestetik, ordura arte unibertsitateak egindako gastu-banaketak burutu eta taldikida edo zergak biltzeko moduei zegozkienak.

Zizurkilgo auzoek, beraien aldetik, probintzia-zergak ordaintzeko ardura hartzen zuten. Berrikuntzarik nabarmenetakoa hiribilduko auzo moduan hartzen ziren Zizurkilgo biztanleek diru-kopuru jakin bat ordaindu behar zutela zen: 60 **zuriko** buruko, eta 30 zuriko buru-erdiko. Andoainekin hitzartutakoaren aldean xedapen ezberdina zen hori. Azken horretan herriak urtero diru-kopuru jakin bat (2.000 marai) ordainduko zuela adostu zen, besterik gabe; txanponak lortzeko modua zein zen ez zen aipatzen. Zizurkilen kasuan, berriz, urtero ordaindu beharrekoa ez

(60) Susana Truchuelo, adibidez, herri-alkatearen hipotesiaren aldekoa da. Ikus egile horren *La representación...*, aip. lan., 53 or. eta 111 oin-oharra. Egia da 1527ko urtarrilean Artsulondo edo Atxulondo burdinolaren errentariaren alde emandako ordainketa-gutunean, Zizurkilgo udalbatza alkate bat, hamabi bat eta lau diputatuz osatua dagoela (MORA AFÁN, J. C., aip. lan., 111 or.). Baina 1509an udalbatzak berak alkabalaren inguruan egindako ordenantzetan aldiz, aipamen orokor bat agertzen da “*conçejo e vniversidad, jurado e omes fijosdalgo de la tierra de Çiçurquill*”, eta ordurako alkatea egongo balitz, zerrendan kargu hori islatuko zela uste dugu Ald. IRIJOA CORTES, I. “Ordenanzas de la alcabala...”, aip. lan., eranskin dokumentala. Dena den, azkeneko bi data hauek bat datoz herri-alkateen inguruko kontuekin, beharago, 3.3. puntuan ikusiko dugun bezala.

zen finkoa; hau da, oinarria bi zergadun-taldetan banatutako sistema fiskalean zetzan, bakoitzari zenbat zegokion ezarritz. Baina pentsa dezakegun moduan, demografia aldaketak ematekotan, bildutako kopurua ere aldatuko zen.

Hori ikusita, ez da harrizkoa denbora gutxiren buruan azken puntu horren inguruan aldaketa sakonak izan zirela jakitea. Andoainekin sinatutako hitzarmenaren klausulak Zizurkilekin adostutakoak baino askoz eraginkorragoak izan ziren, bereziki esparru fiskalari dagokionean. Agidanez, bigarren herriarekin sinatutakoek ez zuen errealitatea ondo bereizi eta 1476ko irailean, Tolosak eta Zizurkilek beste hitzarmen bat sinatu zuten, zerga-sistemaren inguruan ondorio nabarmenak ekarritz. Orduz geroztik, unibertsitateak burutan oinarritutako gastu-banaketa sistema alboratuko zuen eta horren ordeztan, urtean 1.000 marai ordainduko zituen. Aurreko kontratuan ezarritako klausulak aldatzeko arrazoi nagusia urtero erroldak egitean sortzen ziren zailtasunetan zetzan⁶¹. Prozedura berriarekin herrixkak ordaindu beharrekoak gutxitu egin zirela pentsa dezakegu. Urtero diru-kopuru jakin bat ordainduko zuen eta kopurua finkoa izango zen, egonkortua edo behin betikoa, nahiz eta herriak oparoaldi edo hazkunde demografiko bat ezagutu⁶². Baldintza onuragarri hauek ikusita, pentsatzekoa da 1475eko hitzarmenean adostutako neurrien aldaketa hainbat eztabaida larriren ondorioztorri izana, eta horietan Tolosak 1450eko gertakariak eta Donostiak izan zezakeen eragina oso konstante hartzea.

(61) “*dixieron que andar cada anno enpadronando las cabeças o medias cabeças, porque vnos suele subir e otros abaxar e abría en ello trabajo para amas las partes; e por ende que era mejor que la dicha tierra de Çiçurquill pagase cada anno al dicho conçejo de pecho çierta costa atajada*” (LEMA PUEYO, J. A.; eta TAPIA RUBIO, I., aip. lan., 21. dok.). Ordizian ere, hala egiten ziren. Eibarren, aldiz, XV. mende amaieran, 5 urtean behin. Ikus, ELORZA MAIZTEGI, J. *Eibar: orígenes y evolución (siglos XIV al XVI)*. Eibar 2000, Ego Ibarra, 342 or. eta hh.

(62) Baina jakina, baita kontrako joera ematean ere; hau da, demografia-beherakada egotekotan: “*en caso que la dicha vezindad de Çiçurquill se multiplique e en mucho más grado de lo que agora es (...) que non sean tenudos nin obligados a pagar mas de los dichos mill marauedis de cada anno, pero si caso fuere (...) que la dicha tierra e vezindad de Çiçurquill se aya de abaxar (...), que todavia sean tenidos e obligados los otros vezinos de la dicha tierra que quedaren e dar e pagar en cada anno los dichos mill marauedis*” (ibidem, 21. dok.). Ikus baita ere, IRIJOA CORTES, I. “Ordenanzas de la alcabala...”, aip. lan., 187-189 or.

2.1.3. Populazio nafarren eransketa

Populazio ezberdinei dagozkien lurralde, barruti eta **muga-barrutien** eraketan, hainbat arrazoik izan zuten eragina, baita Gaztelako Koroak inguruko erresumekin izandako gatazkek ere. Gerrate eta gudek hiribilduen lurraldearen osaketan ondorioak izan zituzten, ezagunena Hondarribiaren 1521-24 urte bitarteko okupazioa izan daitekeelarik. Behe Erdi Aroan Gipuzkoa inguruetan jabetzak zituzten erresumak ugariagoak izanik, hiribilduen jurisdikzioan zegoen lurraldean hainbat gertakari bizitzeko aukerak handiagoak ematen zuten. Oraingoan, jakina, protagonistak ez ziren auzotartze-hitzar-menak izan, baina lurraldean aldaketak izan ziren, bai murrizketagatik, baina baita hedatzeagatik ere.

Gertakari horietan adierazgarrienetako bat, 1368 urte amaieratik eta hainbat hilabetetan eman zen egoera dugu. Denbora tarte horretan Ordizia eta Erreterria (eta Agurain eta Kontrasta bezalako hiribildu arabarrak) Nafarroako erregearen orbitan egon ziren; Ordizia, adibidez, tropen babesleku moduan aritu zen. Ondorioak Libourne-ko Tratatuaren ondotik etorri ziren. Bertan adostutakoaren arabera, Gaztelako Pedro I.ak Nafarroako Karlos II.ari hainbat lur eman edo itzuliko zizkion, Gaztelako guda zibilean emandako laguntzaren ordainetan, tartean Gipuzkoa eta, tratatuan adierazten zen bezala, Tolosa, Segura, Arrasate, Oiartzun eta kostaldeko Donostia, Getaria eta Mutriku.

Mugimendu horien ondorioak denbora laburrean eman ziren, baina denboran gehiago luzatu ziren adibideak ere, gertatu ziren gure esparru geografiko eta kronologikoan. Lurralde aldaketaren adibiderik nabarmenena, zalantzarik gabe, Tolosari lotutakoa dugu. Areso eta Leitza herri nafarrak eskuratu zituen eta 1430-37 urte bitartean, biak Gipuzkoako hiribilduari atxikita geratu zitzaizkion.

Orokorrean erresumen arteko gerrek edota mugaldeko gaizkileen aurkako kanpainak, inguruetan zeuden populazio-gune ezberdinengan ondorio belikoak izan zituen: erasoak, erreketak, sunsiketak eta abar. Besteak beste oñaztarrek Leitza, Lekunberri, Gorriti, Huarte-Arakil, Etxarri-Aranatz eta Ataunen aurka zuzendutako erasoak aipa daitezke, baina ez ziren bakarrak izan. XV. mendeko lehenengo hamarkadetan zehar halako hamaika izan ziren: 1428an Leitzako dorrea konpondu beharra izan zen, erasoengatik kalte nabarmenak izan baitzituen; urtebete beranduago, 1429an, Los Arcosko gazteluan zaindaria jarri egin ziren, gipuzkoarren oldarraldiak saihesteko; 1431n, aldiz, gaztelarrek Etxarri-Aranatz suntsitu zuten; 1444an Berastegiko auzoek Berueteko hainbat etxe deuseztatu zituzten; eta azkenik, 1460an tolosarrek

Lekunberriko elizari su eman zioten⁶³. Leitza eta Aresoren kasuan, ordea, ondorioak nabarmenagoak izan ziren, bai juridikoki, politikoki zein jurisdikzio mailan. Gainera, Tolosaren barnean gelditzeak beste helburu nabarmen bat zuen, maila politiko gorenetan jorratzen zenetik at zegoena: hiribilduaren lurraldea handitu eta inguruko jarduera eta baliabideen gaineko ustiaketa eta kontrola areagotzea, bereziki burdinari lotutakoena⁶⁴.

Bi lekuen konkista 1429 urtean hasitako gerra gaztelar-aragoiarren ondorio izan zen. Hasiera batean, hiribildu gipuzkoarraren auzoek bideratu zuten konkista erregearen esku gelditu zen, baina emandako laguntzaren ondorioz, monarkak Tolosari saria eman zion, Leitza eta Aresoren gainean bere jurisdikzioa hedatzeko ahalmena emanez⁶⁵. Pentsa daitkeenez, egoera berri honen aurrean bi herri nafarren buruan bi koroen arteko bake tratatua egongo zen, bakeak urak bere arrastora sartu eta beraien nafartasun jurisdikzionala berreskuratuko zutelakoan. Usteak, ordea, erdia ustel. 1430eko uztailean sinatu ziren Majanoko Tregoez ez zuten halakorik ekarri. Egoera lehengorutzen ez zela ikusita, bi herriek Nafarroako erresumara itzultzeko biderei ekin zioten baina negoziazioek ez zuten arrakasta handirik lortu. Urte hartako irailean Gaztelako Juan II.ak Tolosaren alde egin zuen, Leitza eta Aresoren gaineko jurisdikzio zibila nahiz kriminala hiribildu gipuzkoarraren eskuetan utziz⁶⁶.

(63) LEMA PUEYO, J. A.; eta TAPIA RUBIO, I., aip. lan., 12 eta 13. dok.

(64) ORELLA UNZUÉ, J. L. (zuz.); eta ACHÓN INSAUSTI, J. A. (arg.), aip. lan., 81 or.

(65) Gertakarirako, ikus MARTÍNEZ DE ZALDIBIA, J. *Suma de las cosas cantábricas y guipuzcoanas. Introducción y notas por Fausto Arocena*. Donostia 1944, s. n., XVII. kapitulu, 1430eko iraileko dokumentua transkribatuz. Ikus baita ere, GOROSABEL, P. *Bosquejo...*, aip. lan., 15 eta 271-272 orr. eta bereziki, 7. eranskin dokumentala, eta URROZ, E. *Compendio historial de la villa de Tolosa*, Tolosa 1913, Imprenta, Librería y Encuadernación de F. Muguerza e Hijos, 62-63 orr.; ORELLA UNZUÉ, J. L. “Régimen municipal en Guipúzcoa en el siglo XV”. Separata de: *Conferencias sobre Derecho Foral*. Donostia 1982, AKM 13-207, bereziki 2. eranskin dokumentala; ORELLA UNZUÉ, J. L. (zuz.); eta ACHÓN INSAUSTI, J. A. (arg.), aip. lan., 80-81 orr.; ORELLA UNZUÉ, J. L. “La Hermandad de frontera entre el Reino de Navarra y la provincia de Guipúzcoa. Siglos XIV-XV”, *Príncipe de Viana*, 46 (1985), 475-478 orr. (463-492). Nafarroaren garaiko testuingururako, BERTHE, M. *Famines et épidémies dans les campagnes navarraises à la fin du Moyen Age*, Paris 1984, SFIED, 418-424 orr. eta LACARRA, J. M.^a *Historia política del reino de Navarra desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla*, Iruñea 1972, Nafarroako Aurrezki Kutxa, III. liburukia, 229-237 orr.

(66) “vos el dicho concejo toviste é avedes tenido e defendido los dichos lugares de Leiza e Areso por vuestros e como vuestros: e agora diz que después que otorgué é firmé la tregua a los dichos reyes y reinos de Aragón e de Navarra, los vecinos e moradores de los dichos lugares que agora viven en ellos han traído e traen algunas maneras so algunas colores” (GOROSABEL, P. de, *Bosquejo...*, aip. lan., 7. eranskin dokumentala).

Egoera honek bi herrien antolaketa politikoan aldaketa sakona zekarren, baina ziurrenik gizarte zein ekonomia mailan berrikuntzak ez ziren horren nabarmenak izan; azken finean, eskualdeko herri gipuzkoar zein nafarretako artisauek, merkatariek, garraiolariak, arotz, argin edo igeltseroen joan-etorria eguneroko kontua zen, Tolosan XIV. mende erdialdean egin zen aitonsemeen erroldak ondo adierazten duen moduan⁶⁷. Baliteke, gainera, prozesuak hiribilduaren eta nafarren arteko harremanak sendotu eta areagotzea, eta ondorioz, honen ondotik Tolosako agintariak auzotzeen gorakada bat aurreikustea. Beste kontu bat da esparru politiko-jurisdikzionalan izango ziren ondorioak, erran nahi baita hiribildu eta herrixken artean ezarri ziren baldintzak eta estatus edo mailak. Ziurrenik Tolosa eta bi herri nafarren arteko jaun-meneke lotura horiek, aurreko mendean auzotartu ziren herriekin hitzartutako ondoan, askoz sakonagoak izango ziren; Leitza eta Aresoren Tolosaratzea arras ezberdina izan zen, ez baitzen borondatezko hitzarmen baten ondorioz etorri.

Edonola ere, eta hainbat urtez elkarrekin bidea egin ondoren, bi herriek helburua lortu eta beraien jatorrizko erregearen itzuli ziren. Zehazki hori noiz gertatu zen ez dakigu, baina argi dago Gaztela eta Aragoi-Nafarroaren arteko bakeak egin ondotik eman zela, 1436ko irailetik aurrera. Orduan sinatutako Toledoko Bakeak Nafarroari kendutako hiribildu eta gazteluak itzultzea adosten zuen. Ez dirudi Leitza eta Areso tartean daudenik baina hala izan zelakoan gaude⁶⁸. Adibiderik adierazgarriena bi erreinuen arteko bake ituna onartu, berretsi eta zin egiteko asmoz 1437ko abenduan izendatu ziren Gaztelako Koroaren ordezkariak ditugu. Handiki, jaun, apezpiku eta hainbat hirirekin batera, Donostia eta, adierazgarriagoa dena, Tolosa izendatu ziren⁶⁹; azken horrek Leitza eta Areso Nafarroara itzultzearekin adostasuna erakutsi behar zuenaren seinale.

2.2. Segura

Segura izan zen, zalantzarik gabe, XIV. mende amaieran inguruko herrixkak bere jurisdikziora sartu zireneko bigarren adibiderik aipagarriena.

(67) DÍAZ DE DURANA, J. R. eta FERNÁNDEZ DE LARREA, J. A. “La frontera de los malhechores: bandidos, linajes y villas entre Álava, Guipúzcoa y Navarra durante la Baja Edad Media”, *Studia Historica. Historia Medieval*, 23 (2005), 196 or., eta 98-104 eta 202 oin-oharrak. (171-205). Erroldarako, ROLDÁN GUAL, J. M.^a, aip. lan., 17, 18 eta 20. dok.

(68) Ald. LACARRA, J. M.^a, aip. lan., 237 or. eta URROZ, E., aip. lan., 63 or.

(69) Ald. COLMEIRO, M. *Cortes de los antiguos reinos de León y de Castilla. Introducción. Parte Primera*, Madril 1883, RAH, 22 or.

Gainera, eta Tolosaren antzera, hiribilduaren hedatze asmoak goiztiarrak izan ziren eta lehenengo pausoak ez ziren, bestean legez, gertuen zeuden guneekin eman; bai, aldiz, interes berezia zuten lekuekin.

Horren adibide argia dira Legazpiko olagizon edo gabi-arotzekin 1340 eta 1341 urteetan sinatutako bi konkordia edo adiskidetasun idatziak⁷⁰. Biek ala biek hiribilduak aberastasun iturri zen eskualde batean begirada jarri zuela adierazten dute, burdin industriarekin lotutakoa hain zuzen ere. Interes hau Seguraren ia hiri-gutun garaitik bertatik dator, 1290ean Legazpiko masukariolak edo uraren indarrez elikatzen ez ziren burdinolak Segurara lekualdatzea agintzen baitzen⁷¹. Adiskidetasun-hitzarmen horiek baino urte batzuk lehenago, 1335ean, hiribilduak azpiegitura horien inguruko ordenantza bat egin zuen, Legazpi eta Zeraingo burdinolen hornidura eta fiskalitatearekin lotuta. Xedapenaren arabera, bertako masukariolek eta **uholek** hiribilduan eskuratu beharko zituzten hornigaiak eta, era berean, Seguran bertan burdinaren gaineko alkabalak ordaindu⁷². Beranduago, 1340ko irailean, arazo horiek indarrean zirauten. Alabaina, Bailarak ez omen zuen oraindik herrixka baten antolakuntzarik edota eliza baten inguruan antolatutako komunitate baten itxurarik. Hau dela eta, hiribilduari lotutako eta hiri-gutunean emandako lurretan ematen ziren jardueren arautze bat bezala ikusi beharko genuke. Garai hartako auzotze-hitzarmenik gorde ezean, aipatu dugun dokumentazio hori guztia halako jurisdikzioratze baten ondorio baino, itxura gehiago du hiri-gutunean egokitu zitzaion eskualde batean egindako esku hartzearena.

Segurako auzotze mugimendua ez da 1384 urtera arte emango. Pixka bat lehenago, inguruetan jurisdikzioari eta hiri munduari lotutako hainbat eraldaketa ematen hasiak ziren. 1383an Urretxuk hiri-gutuna erdietsi zuen eta

(70) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo I...*, aip. lan., 14bis eta 14tris dok.

(71) Ez gara honen inguruko eztabaidan sartuko baina gure uste apalean, eta XIII. menderako, altzairua lantzen zuten burdinolak baino, uraren indarra erabiltzen ez zuten burdinolak zirela uste dugu. Ald. Seguran XVI. mende hasieran aipatzen den “ferrerías masuqueras” toponimoaren ildotik, IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., I, 356-357 orr.

(72) Erregeak 1335 urte hartako urrian berretsi zuen arau hori. Ikus DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo I...*, aip. lan., 12, eta 13. dok. Legazpin burdinolek eta olagizonek bertako lurraldearen mugaketan eta “kolonizazioan” izan zuten garrantzirako, ikus URZAINKI MIKELEIZ, A. *De montes, parzoneries y parques naturales. Comunidades de montes en Gipuzkoa: las Parzoneries*, Donostia 2007², Deustuko Unibertsitatea, 139-142 orr. Legazpiko Erdi Aroko burdin-industriari buruz, ikus berriki atera den honako lan interesgarria UGARTE, J. L.; eta URTEAGA, M. “Erdi Aroko burdin arkeologia. Legazpi (Gipuzkoa) barrutiko zepadiak”, *Arkeloan*, 17 (2014) (zenbaki monografikoa).

gertakari hau eman eta hilabete gutxi batzuetara, bere ondoko Zumarragak Villarrealen sartzeko hautua egin zuen, Ezkio eta Gabiriako biztanleek egin bezala⁷³. Seguraren iparraldean kokatutako herrixkak baziren ere, ez ziren hiribilduarekin mugakideak, tartean Legazpi, Mutiloa eta Ormaiztegi baitzeuden.

Urretxuren baitan gertatutako mugimenduak maila juridiko berri bat jasotzen zuten guneek inguruan zuten erakargarritasunaren adibide dira, baita leinu jakin batzuek abian jarritako justizia pribatu edo sasijauntxotiarren aurrean ematen ari zen erantzunarena ere. Dena den, gogoratu behar dugu Urretxuk landa munduko leinuen eta hiribilduen artean aurkeztu nahi izan den errealitate kontrajarri hori ezbaian jartzen duela. Hiribildua sortu eta urte gutxi batzuetara, 1390ean, hainbat oinetxek hiribildura lekualdatzeko egindako hautua eta esparru politikoan beraien alderdi edo bandoak errepikatzeiko asmoak, diogunaren adibide bikaina dira; edo behintzat, leinu batek baino gehiagok hiribilduetan bere interesak jarri zituela. Bestalde, XIV. mendearen azken laurdenean Lazkaoko jaunak Seguraren inguruan abian jarritako saiakerak ditugu eta horien ildotik Oñatiko jaunak izan zuen eragin, paper eta partaidetza⁷⁴. Ezegonkortasun honek izan zituen beste zantzu batzuk. 1380an, adibidez, Juan I.a erregeak justiziei albala bat zuzentzen zien, gaizkileak hartzen zituzten ezkutari zein ahaltsuen gainean haien eskumenak aplikatzeko. Bi urte beranduago, berriz, Errastiolazako San Andres kofradiak 1374an egindako ordenantzak berretsi egin ziren eta gogoratu behar dugu araudi horren mamia, hiribilduko esparru politikoan hainbat leinu izaten ari ziren esku hartzeari amaiera ematea zela⁷⁵.

Bandoen eragin horrek edo eskualdeko ezegonkortasunak, Segura inguruetan kokatzen ziren herrixkek bertan sartzeko ekimenak abian jarri zituzten,

(73) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 35-36 orr. Prozesu hone-rarako, ikus baita ere, BARRENA OSORO, E. “Segura: hiribilduaren sorreratik eskualdeko hegemoniara”, in INTXAUSTI REKONDO, J. (zuz.) *Segura historian zehar*, Segura 2003, Segurako Udala, 115-138 orr. Hemengo lekuri proposena ez bada ere, Segurako monografia honek leku berezia duela aitortu behar dugu. Batetik, hutsune historiografiko nabarmen bat betetzera egiten duelako; baina bestetik, eta gure lerro hauekin bereziki lotuta, euskarazko itzulpen oso egokia darabilelako, garaiko kontzeptuak erabiliz eta gaur egunean ikus daitezkeen sasi-samakuntza xelebreetatik aldenuz.

(74) Joan Diaz Amallokoaren ondasunen inguruan 1370ean hasi zen auzia horren adibide bikaina dugu. Ikus DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo I...*, aip. lan., 23, 24, 30-34. dok.

(75) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo I...*, aip. lan., 50 eta 51 orr.

baina Tolosarekin bezala, babes kontuez gain ekonomikoek ere eragina izan zuten. Segura gune ekonomiko garrantzitsua zen XIV. mendeko lehen herenerako, alor honetan bere zentraltasuna sendotu zuelarik. Legazpiko burdinolen produktuek eta barnealderako bideak (San Adrian edo bestelakoren bat izanik ere) ustez egoera aiposean uzten zuten Goierriko hiribildua⁷⁶. Gainera, Ermandadeak 1375 urtean adostutako ordenantzek jardun kriminalen etetea bilatu bazuten ere, helburu hori ez zen lurraldea baketzeko egiten soilik, baita merkataritzaren garapena bermatzeko ere. Agidanez, ezkutari eta gizon ahaltsuek merkataritza zein garraiolariak bortxatzen eta hertsitzen zituzten, zeramatzaten salgaiengatik diru kopuru jakin bat eskatuz⁷⁷.

Bitxia bada ere, Segurarekin auzotartze-hitzarmena sinatu zuen lehenengo ez zen herrixka bat izan, Lazkaoko jaunari lotutako pertsona bat baizik. Gartzia Lopez Zumarragakoak 1384ko otsailaren 4an sinatu zuen hiribilduko auzo izateko idatzia. Herrixkek ez zioten luzaroko itxaron beraien ekime-nak abian jartzeari, interesa zutenaren lekuko. Zumarragaren auzotartzearen ondotik, mugimenduak etenik gabe eman ziren, eta errenkadan, bata bestearen atzetik Seguraratzen hasi ziren. Horretarako, otsailaren 15ean Segurak prokuradore eta ordezkariak izendatu zituen, prozesu hori guztia bideratzeko eta auzotartu nahi zuten guztiak hartzeko.

Denbora laburrean Segurak bere jurisdikzio-barrutiaren hedapen nabarmentza ezagutu zuen, erregeengandik lortutako mesede eta pribilegioek sus-tatutako bere nagusitasuna areagotuz. 1384ko otsaila eta uztaila bitartean sinatutako auzotartze kontratuak zortzi izan ziren: Legazpik otsailaren 28an egin zuen; Zerain, Ormaiztegi eta Astigarreta-Gudugarretak, berriz, martxoan amaieran; Mutiloak, apirilean; Zegamak, ekainean, eta azkenik Idiazabal izango dugu, uztailearen 6an. Eskritura horiek guztiak erregeak urte gutxiren

(76) Aitortu behar dugu, baina, San Adriango bidearen inguruan esan direnak nahiko zalantzarriak direla, XV. mendearen azken hamarkadetara arte, gutxienez. Eztabaida honetan ere ez gara sartuko oraingoan, baina gaiak berrikuspen historiografiko sakona behar duelakoan gaude. Azken finean, Historian zehar, mende edo hamarkaden poderioz dinamika aldatetarik ematen direla aintzat hartu behar dugu; beste era batera esanda, gaur egun guretzat logikoa dena beste garai batzuetan ez zela. San Adrianen inguruan, ald. datuen interpretazio berri zein interresgarrian aitzindari izan ziren BARRENA OSORO, E. (zuz.); eta MARÍN PAREDES, J. A. *Historia de las vías de comunicación en Gipuzkoa. I. Antigüedad y Medioevo*, Donostia 1991, GFA, 123-141 orr. eta hauei jarraituz, IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., I. liburukia, 17, 192, eta 409-412 orr.

(77) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo I...*, aip. lan., 55 dok. eta modu zabalago batean, ACHÓN INSAUSTI, J. A. "A voz de concejo". *Linaje y corporación urbana en la constitución política de la Provincia de Gipuzkoa: los Bãñez y Mondragón, siglos XIII-XVI*, Donostia 1995, DFG, 102-111 orr.

buruan berretsi zituen, 1387ko otsailaren 2an hain zuzen ere. Hori egiteko arrazoiak ezegonkortasun eta tentsio sozialez gainezka egindako giroa zen, bai Nafarroako mugan zeudelako, baina baita eskualdean zehar hamaika gaizkile eta lapurrek sortzen zituzten indarkeria, lapurreta eta heriotzengatik ere⁷⁸.

Segurako auzotze-hitzarmenek txantiloï antzeko bati jarraitzen zioten, adostutako baldintza gehienak guztietan errepikatu baitziren. Tolosan bezala, herrixkak hiribilduko justiziapean gelditzen ziren eta alkateak egindako deialdi eta epatzetara joatera behartuak zeuden. Era berean, herrixkek Segurako udalbatzaren ordenantzak eta udal-gobernuak aldez aurretik jakinarazten zizkien mandatuak betetzeko betebeharra hartzen zuten beraien gain⁷⁹. Dena den, argi uzten zen udalbatzak ez zituela behartuko eta ezta presa sartuko ere, “*en las conpras e ventas que oviéremos de faser, e que las fagamos segunt fasta aqui*”. Ziurrenik esaldi horrek hainbat aurrekari hartuko zituen kontuan. Tartean hiribilduak Legazpiko olagizonen horniduraren inguruan 1335 eta 1340an onartutako ordenantzak leudeke; horiek hiribilduan hornitzera beharzen zituztenak, Bizkaia, Nafarroa eta Oñatira joatera debekatuz⁸⁰.

Bestalde, herrixkek beraien hamabia izendatzeko eskumena ordura arte bezala mantenduko zuten; hiribilduari, berriz, urtero bere udal-ofizialak hautatzeko eskumena bermatu zitzaion, herrixkek prozesu horretan inolako esku-hartzerik izango ez zutelarik. Herrietako hamabiek ordezkari funtzioa izango zuten, eta hiribilduak herrixkak deituz gero, beraiak ziren Seguraren deialdira joan beharko zutenak. Bestalde, alde bakoitzak ordura arte zituen ondasunen (mendi, lur, sarobe, ur, zelai, larre eta belardien) gozamina mantentzen zuen, nahiz eta horiekin zerikusia zuten kontu eta eztabaidak epaitzeko ahalmena hiribilduko alkatearen esku utzi.

Klausuletan esparru fiskalari zegozkion baldintzak ere adostu ziren. Auzo berrien eta beraien oinordeek udalbatzak eskatzen zien dirua ordaintzera lotuta egongo ziren. Era berean, biztanle berriek edo modu iraunkorrean bizitzeko asmoz herrixketan ondasunak eskuratzen zituztenek, beste biztanleen

(78) *Ibidem*, 55-64. dok. Joan I.aren baieztapen eta berrespenerako, *ibidem*, 66. dok.

(79) Auzotutako herriek udalbatza-araudiari buruz zuten ezagutza eta hori betetzearen inguruan, ald. GONZÁLEZ DIOS, E. “Los montes vecinales...”, aip. lan., 19-20 orr., eta egile beraren “La costumbre no escrita...”, aip. lan., 46-48 orr.

(80) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo I...*, aip. lan., 13, 14bis eta 14tris dok.

erregimen fiskal bera izango zuten⁸¹. Zerga horien ordainketa sistema zuzen baten bidez burutuko zen. Hori bai, hiribilduak gastu-banaketa bat egiteko asmoa aurkeztuz gero, herrixketako hamabiak deitzera behartuta zegoen, baina ez hori bakarrik. Auzotutako populazioei beraien ordezkariak bidaltzea aitortu zitzaizen eta bertan azalduz, taldikida egiteko arrazoiak eta beharrak jakinaraziko zitzaizkien. Deialdira joango ez balira, berriz, hiribilduak herrietako hamabirik gabe gastu-banaketa egiteko eskubide osoa zuen eta herriek zegokiena ordaintzera behartuak zeuden. Azkenik, bi aldeek barkamena ematen zioten elkarri eta herrixkek bestelako hiribildu, herri eta jaunekin inolako batzar eta bilerarik ez egiteko konpromisoa hartzen zuten.

Xedapenak berdintsuak baziren ere, eskritura guztiak ez zituzten kontu berberak jaso eta batetik bestera ezberdintasunak antzeman daitezke. Hauen artean, auzotzeko arrazoiak daude: bitxia bada ere, argudio zehatzak Legazpiri dagokion idatzian bakarrik islatzen dira, nahiz eta herri guztietarako baliagarriak izan⁸². Bertan, Segurartzeko motiboak gaizkile eta gizon ahaltsuek egindako kalte eta presioetan oinarritzen ziren.

Ildo beretik, hitzarmena ez betetzeagatik ezarritako isunak ere, ez ziren berdinak izan. Orokorrean, herri bakoitzari, akordioa lehenengo aldiz ez errespetatzeagatik, 10.000 maraitako zigorra ezarri zitzaion; Legazpi izan zen salbuespena, 5.000 maraiko isuna jartzea adostu baitzen. Ezberdintasun honen zergatia jakiteko ez dugu lorratz askorik, baliteke, ordea, kontratuetan agerian geratzen den beste diferentzia garrantzitsu batean oinarria izatea. Izan ere, Zegamak, Zerainek eta Legazpik berak sinatu zuten estatus fiskala bestekin alderatuta desberdina zen, herri horiek ez beste guztiak gastu-banaketen laurdenetik salbuetsiak geratu baitziren. Modu honetan, abantaila fiskal hori bestelako neurriak ezarri berdinuko zen; kasu honetan, kontratua ez bete- tzeagatik isun txikiagoak jarri. Legazpiren kasua ere, beste era batera uler daiteke. Isunaren jaitsiera horrek XIV. mendearen lehenengo erdialdean bailara- ko burdinolen inguruan hartutako neurriekin eta izan ziren arazoekin zerikusia izango luke. Isun txikiago hori, hiribilduratzeko akuilu moduan jardungo

(81) “*Et sy alguno o algunos venieren de aquí adelante a poblar al término e vezindat d’este dicho lugar nuevamente o ovier de comprar algunos de los nuestros bienes o los oviere en alguna otra manera, que en caso que non sean entrados ser vezinos de la dicha villa, que sean tenudos de ser vezinos de la dicha villa sy sobre los dichos bienes ovieren de estar de más en qualquier manera que sea, que todos los bienes para syenpre jamás quien quier que los ayan de aver, que sean pecheros de la dicha villa commo dicho es*” (ibidem, 55. dok.).

(82) Testuinguru ezegonkor horren lekuko 1387an auzotze-hitzarmenen inguruan Juan I.ak emandako berrespenean edo 1390ean Ermandade edo Anaidiak, Urretxun bandoek zuten eraginaren ildotik plazaratutako epaian. Ikus ibidem, 66 eta 69. dok.

litzateke, bereziki gizarte legazpiarreko hainbat sektoreren artean berebiziko tentsio eta eztabaidak zeudenean. Alabaina, Zegama eta Zerainen adibidea argitzeke genuke. Izan ere, 10.000 maraitako isuna ezartzeaz gain, ez zitzaien gastu-banaketaren laurdenetik salbuetsi; agian ahaide nagusi garrantzitsuen sorleku eta bizileku zirelako.

Tolosarekin gertatu bezala, XV. mendean zehar Segurak jurisdikzio-barrutian aldaketak izango ditu, behin-behinekoak izango badira ere. 1405ean Urretxu, Zumarraga eta Ezkio gehitu zitzaizkion. Batasun hau Urretxun bandoek sortzen zituzten arazoez bultzatu zuten, baina baita Seguran sartzeak eskaintzen zituen onura fiskalek ere⁸³. Dena den, bi hiribilduen arteko arazoak handik gutxira sortzen hasi ziren eta 1411ko adiskidetzearen bitartez, Urretxu eta Zumarraga aske izan ziren Seguratik aldenuta eta nahi zuten lekuan auzotartzeko; Ezkiok, ordea, irteera korapilatsuagoa izan zuen. Adiskidetzearen arabera, Oria ondoko hiribilduaren barrutian mantenduko zen baina hainbat urte beranduago, berriz, bertako etxe gehienek Areriako Alkatetza Nagusira jo zuten eta, ondorioz, Seguraren pean Anduaga auzoa osatzen zutenak bakarrik geratuko dira⁸⁴.

2.3. *Ordizia: 1382 eta 1399 urteetako hitzarmenak*

Historiografikoki, Ordiziako auzotartze mugimenduaren mugarrria 1399 urtea izan da, lehenengo, nagusi eta data bakar moduan hartu delarik⁸⁵. Tolosa eta Segurako kasuak aintzat hartuta, urte horrek nolabaiteko harri-dura sor dezake. Villafranca zenaren inguruetan ezegonkortasuna nabarmena zen 1360ko hamarkadatik eta horregatik, beste bi hiribilduekin alderatua, ezohikoa gerta daiteke bertako herrixkek Ordizian auzotartzeko *Tolosa eta Segurakoak baino* hamarkada luze bat itxaron izatea. Gainera, Ordizia bi

(83) “*et seyendo vezinos de la dicha Villa de Segura, por la dicha Villa seer una de las más entradas Villas que ha en Guipúzcoa, que serían relevados de muchos pechos e tributos de que agora son muy encargados*” (TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 45 or., 83 oin-oharra eta bereziki, 44-46 orr.).

(84) Ald. ibidem, 47-48 orr. Gorosabelek (*Diccionario...*, aip. lan., 164-166 orr.) hipotesi hau ematen zuen eta gure ustetan zuzen dabil. Gaur egun Anduaga Ezkio eta Gabiriaren artean banatzen da eta honek gure ideia berresten duelakoan gaude. Ikus infra, 2.4. puntua. Modu honetan, Segurak bere jurisdikzioan jarraitasunik gabeko guneak litzuzke, “uharte” antzeko batzuk. Horiek izango liriateke Ezkioko etxeak eta baita Astigarreta eta Gudugarretako kasuak ere.

(85) GOROSABEL, P. de *Diccionario...*, aip. lan., 612-613 orr., TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 41 or.; TRUCHUELO GARCÍA, S. “‘En aquel lugar que dicen Ordicia...’: Aproximación político-social a la villa natal de Andrés de Urdaneta (siglos XIII-XVI)”, in TRUCHUELO GARCÍA, S. (arg.) *Andrés de Urdaneta: un hombre moderno*, Ordizia 2009, Ordiziako Udala, 93-117.

korporazio-jaurgoen arteko hiribildua izaki, berehala izango zuen bi eskualde horietan bizi zenaren berri eta ondorioz, 1374 eta 1385 artean bere inguruko herrixkek auzotartze asmorik ez agertzea bitxi egiten da. Oinarrizko arrazoi moduan Lazkao eta Igartzako jaunen eragina jarri daiteke, inguruko biztanleekiko itzal nabarmena zutela argudiatuz. Hipotesi honek, ordea, nolabaiteko ahulezia du, leinu horiek mundu hiritarrean parte hartzeko asmoa agertu baitzuten. Oñatz bandoko buruaren anaia Joan Ruiz⁸⁶ Lazkaokoa, adibidez, Ordiziako auzo moduan dugu 1382an⁸⁷. Bestalde, 1387ko abuztuan Anaidia Ordizian batzartzea zorizkoa ez dela uste dugu eta hori egiteak hiribilduaren garrantzia islatuko luke. Alde batetik, garrantzia politikoa, lurralde-erakundeak propio aukeratutako lekua baitzen. Bestetik, ekonomikoa, Segura-Tolosa-Donostia zeharkatzen zuen bidean Ordizia geraleku izan zitekeelako, harremanen jardueraz nolabaiteko onura hartuz, hein batean, behintzat⁸⁸.

Testuinguru honetan zentzuzkoena 1399ko eskritura baino lehen nolabaiteko pauso edo aitzindariak eman zirela pentsatzea da, bere ondoko beste bi hiribilduetan jazo zen moduan. Horren inguruan datu bat badugu, hainbaten ustez sendotasun handirik gabekoa gerta badaiteke ere. Auzotze-eskritura hori eman baino bi urte lehenago, Getarian bildutako Anaidiak koaderno famatua egin zuen. Bertan adostu ziren ordenantzetan hogeita zazpigarrenak, Ermandade-alkateen jarduna hainbat barrutitan banatu zuen. Segurari zegokion horretan “*Villafranca con sus vesindades*” sartzen zen, hau da, Ordizia eta bere barnean zeuden auzune edo herrixkak⁸⁹. Egia da halako aipamenak hainbatetan zalantzarriak direla, baina gure ustez, auzotartze prozesuaren

(86) Beste idatzi batzuek ematen duten informazioa alderatuz, badirudi “Ruiz” formaren euskal aldaera (bakarra? bat?) “Erroitx” dela. Hala ere, hau susmo edo hipotesi hutsa denez, momentuz artikulu honetan ez erabiltzea erabaki dugu. Ald. Boletin honetan bertan ageri den IRIXOA CORTÉS, I.; eta PRIETO GIL DE SAN VICENTE, M., “Agarriatik Zuzijakira: Iragan mendeetako euskal hitzen bilaketarako hainbat ardatz eta adibide” artikulua.

(87) Urte hartako abenduan Legorretako hainbat auzo Ordiziaratzen direnean, bera lekuko gisa azalduko da.

(88) Ohartu behar dugu, Ordiziaren paper ekonomikoak azterketa sakona merezi duela. Beti jarri izan da etekin handiak hartu zituen hiribildu moduan (zer esanik ez XVI. mende hasieran azoka famatua egiteko mesedea lortu zuenean), baina gure ustetan, hori ez zen horrenbesterainokoa izan, ezta gutxiago ere.

(89) Ikus BARRENA OSORO, E. *Ordenanzas de la Hermandad de Guipúzcoa. Documentos (1375-1463)*. Donostia 1982, Eusko Ikaskuntza, 36 or. eta MARTÍNEZ DIEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección... (1370-1397)*, aip. lan., 588. dok., 429 or.: “*Iten, en esta hermandat serán siete alcaldes porque se libren los maleficios (...) conviene a saber: Segura con sus vesindades e Villareal de Urrechuan con sus vesindades e el alcaldía de Hariria et Villafranca con sus vesindades*”. Tolosaren kasuan, barrutia “*Tolosa con sus vesindades con Ayscondo et Hernani*” zen.

nondik norakoarekin zerikusia luke. Eta orain ditugun datuek susmo hori berrestera garamatzate: Ordizia ez zen Segura eta Tolosan 1374-1384 urte bitartean eman ziren mugimendu horietatik guztietarik at gelditu eta tradizionalki uste izan dena baino hamarkada luze bat lehenago, bere lurraldetasunarekin lotutako aldaketak bizi izan zituen.

1382ko urriaren 29an, “*los vesinos e moradores de las collaçiones e logares de Çaldiuia e de Gaynça e de Alçaga e de Arama e de Ysasondo e de Veasayn*” eta Lazkaoako biztanle Joan Martin Albitsukoak Ordiziarekin auzotze-hitzarmena sinatu zuten, handik hilabete gutxira Legorretan bizi ziren zazpi pertsona batu zitzaizkielarik⁹⁰. Idatziak berak historiografikoki ekarpen garrantzitsua osatzen badu ere, eskrituraren protagonisten nondik norakoa ikusita, harritu gaitzakeena Ataunen aipamen eza eta Lazkaoit auzo bakar batek parte hartzea da. Hauen atzetik leinuen itzala zegoela uste dugu. Dakigunez, bi herrietan Lazkao zein Amezketako jaunek indar eta eragin handia zuten, eta hori izan daiteke beraien agerpen eskasa edo ezaren zergatia⁹¹.

Beste hitzarmenetan bezala, auzo berriek Ordiziako alkatearen justizia-eskumenen pean uzten zuten beraien burua, eta honen deialdi eta epatzeetara joateko betebeharrak hartzen zuten. Era berean, alde bakoitzak aurretik berezko zituen ondasun, lursail, sarobe eta erroten administrazioa beren horretan mantenduko zuten. Bazeuden, ordea, Tolosa eta Segurarekin alderatuta, hainbat berezitasun.

Fiskalitateri dagokionez, hiribilduak errege-eskari moduan ordaindu behar zituen 1.000 maraietatik salbuesten zituen bere herri berriak⁹². Horrez

(90) Albitsuren auzotartzea ez zen zuzenean egiten, bere ordezkari eta Zaldibiako biztanle Joan Martinez “Sotogoiengo”-ren bidez baizik. Eranskinetan doan hitzarmen ezezagun hau bi errege-berrespenetan sartuta dago, Joan I.ak 1383ko martxoaren 18an egindakoan eta Endrike III.ak 1390eko [sic] apirilaren 20an luzatutakoan) eta 1508 inguruan Ordiziako zenbaki-eskribau zen Joan Perez Irigoengoak egindako kopia soil batean gordetzen dugu. Dokumentuaren egiazkotasunaz zalantza egin dezakegu, Endrike III.ak 1390ean Madrilen ustez ospatu ziren Gortean baieztatzen baitzuen, irakurketa akats bat da. Endrikek 1390 urte amaieran hasi zuen bere agintaldia eta Madrilgo Gorteak 1391. urteko apirilean elkartu ziren; gainera, azken hauetan hainbat hiribildu gipuzkoarrei dokumentu ugari berretsi zitzaizkien. Ald. MARTÍNEZ DíEZ, G.; GONZÁLEZ DíEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección... (1370-1397)*, aip. lan., 508-509 eta 523-534 dok. Ikus lerro hauen amaierako Eranskin Dokumentala, 6-8.

(91) Azken hauen eta herriaren arteko harremanen inguruan, bereziki XV. mende hasieratik aurrera, ikus AYERBE IRIBAR, M^a. R.; eta SAN MIGUEL OSABA, A. *Archivo municipal de Ataun (1268-1519)*, Donostia 2013, Eusko Ikaskuntza.

(92) “*otorgamos nos, el dicho conçejo de la dicha villa de Villafranca, de pagar por nos mismos syn parte de vos, los de las dichas seys collaçiones ni de algunos de vos, los mill maravedis que devemos e avemos de dar al rey nuestro señor por el pedido de cada año*” (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1294-3, 54 au. fol.).

gain, exentzio fiskala beste esparru batzuetara hedatu zen: auzotartzen ziren herriek ez zuten **zaintzailen** soldataren ordainketan parte hartuko eta, halaber, hiribilduko harresi, dorre eta ubideen konponketetan aritzetik libre izango ziren⁹³. Dena den, hainbat alorretan zergadun maila ezarri zitzairen, tartean, bestelako errege-zerbitzuetan eta zehaztugabeko “beste hainbat gastutan”.

Diruaren ordainketa bideratzeko sistema fiskal zuzena erabiliko zen, banaketa, alegia, hiribilduak ordura arte erabilitako irizpideak jarraituz eta bakoitzaren egoerara egokituz: “*a cada vno segund su estado e segund que los del cuerpo de la dicha villa han vsado e acostunbrado, e que los paguemos todos en vno, segund fuere repartydo*”. Banaketa horiek bideratzeko, herriei 200 maraitik gorako taldikidak jakinarazi behar zitzaizkien, horiek burutzerakoan kolazioetako hamabien partaidetza bermatuz. Gastu-banaketa hauetan, orde, ez ziren auzo guztiak arituko. Horietako hainbat ordainketatik salbuetsi ziren. Bi auzo izan ziren egoera berezi horretan gelditu zirenak, eta ez nolanhikoak gainera. Batetik, Lazkaoko jaunaren anaia Juan Ruiz Lazkaokoa; bestetik, Igartzako jaun zen Gartzia Lopez Igartzakoa. Modu honetan, ahaide nagusien hainbat leinuk inguruetan zuten garrantzia agerian geratzen zen⁹⁴. Lazkao salbuesteko arrazoia Zaldibiko Mugertza etxe, basetxe eta ondasunak izan ziren; Igartza, aldiz, Igartzan zituen ondasunengatik geratu zen maila fiskal horretan. Edonola ere, egia da hainbat zerga-betebehar ezarri zitzaizkiela eta herrietako beste auzoek ez bezala, hiribilduko dorre, harresi eta ubideen eraikuntza eta konponketa-lanetan lagundu beharko zuten, zegokiena ordainduz. Ikusi dugunez, herriek ez zuten halako azpiegituren konponketa edo eraikuntza-lanetan parte hartzeko obligaziorik. Dena den, aitortu behar da esparru fiskal honen inguruan xedatutakoak nahiko zalantzarriak zirela, Igartza eta Lazkaoren parte-hartzea borondatezkoa baitzen, herrixkekin gertatzen zen moduan:

(93) “*Otrosí, los salarios e alqueles de los beladores de la dicha villa e de faser e repartir los muros e las torres e açequias de la dicha villa sin parte e costa de vos, los de las dichas seys collaçiones ni de alguno de vos, agora e todo tpo del mundo que por venir sea*” (ibidem, 54 au. fol.).

(94) Gogoratu dezagun Igartzakoek Urretxuko bizitza politikoan zuten indarra (DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo I...*, aip. lan., 69. dok.). 1549an, Igartza oinetsiari zegozkion jabetzak 15.000 dukatetan balioztatuak zeuden eta haien barnean Igartza eta Igartzaolea burdinolak eta bestelako lur, soro, benta, basetxe, dolare eta errotak zeuden, guztiak Beasainen. Ikus ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1401-1.

“segund vno de las dichas collaçiones, si por su voluntad los de las dichas seys collaçiones les quisieren aser en ello”⁹⁵.

Zalantzarik ez dago Ordiziako auzo kategoria eskuratzen zuten herriek onura handiko hitzarmena lortu zutela. Hainbat ordainketaz libratzeaz gain, beste mozkin batzuk erdiesteko aukera izan zuten. Batetik, herrixka bakoitzeko auzoei, beraien upategietako sagardoa eta haragia, ogia eta beharrezko zituzten beste hainbat produktu beraien herrian bertan saltzeko aukera zuten, ordura arte egiten zen moduan. Hiribilduak ez zuen horretan inolako eskumenik izango.

Bestetik, eta deigarriagoa dena, auzo berriek beraien eragina udal-hauteskundeetara zabaltzea lortu zuten; puntu hau, gainera, hitzarmeneko lehenengoa zen. Egia da hiribilduak bere alkate, hamabi eta berezko zituen ofizialak urtero aukeratzeko eskumena gordetzen zuela, baina Seguran eta Tolosan gertatu ez bezala, oraingoan herrixkek hauteskunde prozesu horretan esku-hartzea erdietsi zuten: komunitate berriei, bakoitzak bidaliko zituen bi gizon-onen bitartez, udalbatza berriaren izendapenean egoteko eskumena aitortzen zitzairen, baina ez hori bakarrik; ordezkari horiek ez ziren ikusle soilak, hauteskunde prozesuan parte-hartze zuzena izango zuten⁹⁶.

Baldintza horiek ikusita, zalantzarik ez dugu horrek guztiak hiribilduak bere herriekiko ahulezia bat islatzen duela. Horregatik, inguruko populazio-guneetako laurogeita bi biztanleek lortutako onurek beraien bizilagunengan berebiziko eragina izan zutelakoan gaude, zer esanik ez 1382ko hitzarmenak ondorengo urteetan bi errege-berrespen jaso zituenean, 1383ko martxoaren 18an eta 1391eko apirilaren 20an, hain zuzen ere. Ondorioak urte gutxiren buruan ikusi ziren: historiografikoki mugarri izan den kontratuak, 1399ko apirilaren 8an sinatutakoak, aurrekoak baino ia pertsona kopuru bikoitza hartu zituen (**1. Taula**)⁹⁷. Oraingoan, horietako asko leku berrietatik zetozen.

(95) Halako baldintzak ez ziren ezohikoak izan Gipuzkoako beste kasu batzutan 1420 urtean, adibidez, Arrasateko herrixkek keXuak adierazten zituzten honen inguruan. Ziotenez, hiribilduari zerga edo petxuak ordaintzera behartuta egotekotan, eta ez beraien borondatearen arabera, hobe zen “non ser nin querer ser vesinos de la dicha villa”. Ald. ACHÓN, J. A. “A voz de conçejo”..., aip. lan., 185 or. eta hh.

(96) “pero que quando acaesçiere qu’el tiempo que los alcaldes e alcalde o otros oficiales qualesquier que se ouieran a poner, que los de las dichas seys collaçiones de cada vna d’ellos sean llamados a la dicha villa e venga a ella cada dos omes buenos al dicho conçejo e los de la dicha villa, juntados a conçejo segund que lo han de vso e de costunbre de se ayuntar, e los dichos dos omes buenos de cada collaçión con ellos, en vno, ponongan sus oficiales con conçejo de todos e (...) con la mayor partido [sic]” (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1294-3, 53 at. fol.). Ikus baita, Erankin Dokumentala, 6.

(97) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 41 or.

1382an auzotartu ziren sei komunitateekin batera, hitzarmen berrian Ataun, Legorreta eta Lazkao hainbat auzo ere ageri ziren; hauetatik, Legorretaren aipua, ziurrenik, hamazazpi urte lehenago sinatutakoan lorratza jarraituta eman zen. Eskritura berriak hegoaldean zeuden bi leku hartu zituen (Lazkao eta Ataun); Legorretarekin aldiz, Tolosa eta honen jurisdikziopean zeuden beste hainbat lekuekiko mugara hedatu zen Ordiziako jurisdikzioa. Hein berean, ezin dugu ahaztu Ataunek Nafarroako mugarekiko eta Enirio-Aralar espazioaren ustiapenean zuen kokapen estrategikoa; bi ezaugarriek, gainera, hainbat tirabira sortzen ari ziren ordurako. Halaber, kontratu berria ezingo genuke gatazka eta tentsio gorakadatik aldendu, bai Gaztelako Koroaren baitan bizi zenarekin, bai Ehun Urteko Gerraren inguruan bizi zenarekin.

1. Taula Ordizian auzotutako herriak eta pertsona kopurua (1382-1399)*

Herria \ Urtea	1382	1399	Bietan agertzen ziren pertsonak
Altzaga (1)	11	12	1
Arama (1)	4	4	-
Ataun	-	42	-
Beasain	14	26	1
Gaintza	16	21	7
Itsasondo	11	18	2
Lazkao	1	6	1
Legorreta	7	20	2
Zaldibia	18	19	4
Guztira	67	168	17

(*) Iturriak: ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1294-3 eta AYERBE IRIBAR, M.^o R.; eta SAN MIGUEL OSABA, A., aip. lan., 8. dok. Ald. GOROSABEL, P. de *Diccionario...*, aip. lan., 727-731 orr.; ECHEGARAY, C. de; eta MÚGICA, S. *Villafranca de Guipúzcoa. Monografía histórica*. Irun 1908, Tipografía de la Viuda de B. Valderde, 384-390 orr. Azken bi lan horietako transkribaketak ez datoz Rosa Ayerbe eta Ana San Miguelek egindakoarekin guztiz bat, bereziki Ataun, Gaintza, Itsasondo eta Zaldibiako auzoen izen-abizenei dagokienean. Oharrak: (1) Altzagari dagokionez, 1382 eta 1399an bertako hamabi moduan Martin Ibañez Mendiolkorari aipamena egiten zaio. Araman, eta 1382an, izen bereko pertsona bat da hor ere hamabi dena eta agian pertsona bera dira.

Argi dago 1382ko mugimenduak arrakasta izan zuela. Edonola ere, harritu egin gaitzake bigarren eskrituran ageri diren 82 auzoetatik, 18ren izenak bakarrrik izatea lehenengo hitzarmenean ageri zirenak. Agian faktore biologikoez eragindako kontua da (ordurako zenduak zirelako), edo alde aurretik auzotar-tuak izaki, oraingoan parte-hartzea beharrezko ez zutelako ikusten. Edonola ere, lehenengo hitzarmenean ageri ziren pertsonen aipamenak, horiek beraien bizilagunen gain zuten eraginaz hitz egin diezaguke, tartean landa eremuko aitonsemeak, gizon nahiz emakumeak⁹⁸. Laburbilduz, eskritura berriak hiribildu baten jurisdikziopean gelditzearen onurak agerian uzten zituen eta Gipuzkoako hainbat lekutan arrakastaz hedatzen ari zen eredu batez hitz egiten digu.

Idatziaren helburua auzo berrien onura bilatzen zuen, gizon zitaletatik babestuak izan zitezten, bereziki Nafarroako muga zeudelako. Auzotzeak indarkeria eta zentzugabekerietatik babestuko zituen, erregearen alde hobeto egiteko aukera izango lukete eta horrez gain, biztanleak lasai eta bakean biziko lirateke⁹⁹. Guztien aburuz, Ordiziako auzo izatearen argudio nagusia honakoa

(98) Martin Behetiakoak, adibidez, bere izenean eta Eizagirre eta Auzibia oinetxeen izenean ziharduen. Gaintzan, aldiz, Joan Migel Urretabizkarrakoak, beraz gain, Gorostizu eta Elormendi oinetxeak ordezkatzzen zituen. Azpimarragarria den beste datu bat emakumeekin zerikusia du, hainbat baitira bertan aipatutakoak. Guztiek “andre” (edo, hobe esanda, gaztelaniazko “doña”) tratamendua dute, beraien gizarte-maila altua islatuz. Izan ere, emakumeen aipamena oso gutxitan ematen da eta lotura gehiago auzotzea norbanako batzuek edo herririka baten zati batek egiten dutenean, herri oso batek egiten duenean baino. Seguran, adibidez, ez zaie aipamenik egiten eta Tolosan ere, ia beste horrenbeste. Salbuespena 1384ko Albiztur eta Tolosaren arteko hitzarmena dugu, non andre Elbira Zalakaingoa agertzen den. Bergarak 1348, 1358 eta 1391 urteetan sinatutako auzotze-hitzarmenetan, aldiz, egoera bestelakoa da. Azken urte horretan Antzuola eta Usarragaren (edo bere auzo gehienen) auzotartzea ekarriko du, eta bertan emakumeek duten papera azpimarratua izan da; beste bietan ordea, ez. Ald. TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 31-32 eta 40 orr. Emakumeen partaidetzaren inguruan, ikus duela gutxi argitaratutako CASTRILLO CASADO, J. “Las mujeres del común y la sociedad política en el País Vasco bajomedieval”, in SOLÓRZANO TELECHEA, J. A.; ARIZAGA BOLUMBURU, B.; eta HAEMERS, J. (koord.) *Los grupos populares en la ciudad medieval europea*, Logroño 2014, Gobierno de La Rioja-Instituto de Estudios Riojanos, 499-522 orr. Aipatu ditugun agirietarako, ikus MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección...* (1200-1369), aip. lan., 290. dok.; MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; y MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección...* (1370-1397), aip. lan., 594. dok. eta HH. EE. *Colección documental del Archivo Municipal de Bergara. Tomo I (1181-1497)*, Donostia 1995, Eusko Ikaskuntza, 14. dok. Bergarako kasuetan emakumeak ageri badira, ez da halakorik ikusten 1348an Azpeitiaritzen diren ia 90 biztanleetan. Ald. MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección...* (1200-1369), doc. 239. dok.

(99) “*mejoramiento de nos los sobredichos, e amparo e guarda de los mallechores, por quanto estamos en frontera de Navarra, para que seamos mejor defendidos de las fuerzas e sinrazones, para servicio del dicho señor rey, e nos podamos bivar en más sosiego e paz*”.

zen: “*entendemos que por la dicha vecindad seremos mejor defendidos, así en cuerpo como en nuestros vienes, de los cavalleros [e] escuderos que son en la comarca, poderosos*”. Hitzarmenean babes arrazoiek funtsezko lekua izateak ez gaitu harritu behar. Hainbat urte lehenago, Gaztelan bizitako gerra zibilak eta Libourne-ko Itunak, Nafarroari, mende t’erdi lehenago galdutako lurraldeak berreskuratzeko aukera eman zizkion. Testuinguru horretan, Nafarroako Karlos II.ak Gipuzkoan berrezartzeko asmoei ekin zien. Mugimenduek berebiziko garrantzia izan zuten Ordizia inguruetan: Amezketako jaun Pedro Lopez Muruakoaren partaidetzak eskualdeko kontrola ekarri zien nafarrei. Are gehiago, Muruak hiribilduan eta Amezketako gotorlekuan gizonak utzi zituen, eta baliteke berak Ordiziako alkatea ere izendatzea¹⁰⁰.

Auzotartze eskrituran bildutako baldintzek beste hitzarmenetan adostutako batzuk zekartzaten, tartean alkatearen deialdi eta epatzeetara joateko betebeharra, hiribilduko udalbatzak egingo zituen ordenantza eta akordioak betetzea eta alde bakoitzak aurretik zituen ondasun eta barrutiak errespetatzea. Ordea, askoz azpimarragarriagoak dira ematen ziren aldaketak.

Oraingoan ez gaude herrixkentzat horrenbeste onura ekarriko zuen kontratu baten aurrean; aitzitik, idatzi berrian obligazioak gehiago ziren. Aurreko hitzarmenean islatzen zen borondatezko zerbitzuen aldean, 1399an populazio-gune auzotuei hainbat gastutan parte hartzera behartu zitzairen: hiribilduko harresi eta hormen ingurukoak, zaintzaileen soldatak, udalbatzak zeritzen “*todas las otras facenderas e cargas*” eta bestelako kontuak; hau da, hasiera batean lan edo zerbitzu pertsonalen bidez gauzatzen ziren betebeharrak, **auzolan**¹⁰¹, zerga edo kontribuzioak. Gastu hauek banatzerako garaian, auzo guztiak hiribilduko harresi barruan biziko balira bezala hartuko ziren (“*como si propiamente ficiemos nuestra morada de dentro de los muros*”); Ordiziako eta bere herrixketako biztanleak maila berean uzten zituen, eta ordura arte

(100) HH. EE. *Los señores de la guerra...*, aip. lan., 25-27 orr. eta 155 eta 159 dok. “Amezketako” gotorlekua baino, “Ataungoa” irakurri behar dugulakoan gaude. Gipuzkoako behe-nobleziak testuinguru horretan izandako partaidetzaren inguruan, ikus FERNÁNDEZ DE LARREA, J. A. “La participación...”, aip. lan.

(101) RAE-ren arabera, “*hacendera*” hitzaren esanahia hori da, auzolana; guztien onurarako izanik, auzo guztiak egitera behartuta zeuden lanak. Hala ere, Erdi Aroran, mendekoek erregearen edo jaunaren mesedetan burutu beharreko lan edo zerbitzuak ziren. Auzotze-hitzarmenek “*jaun-meneko*” itxura handia zuten, ildo horretatik ulertu behar ditugu: jurisdikzioan sartzearen ordainetan, herriek hiribilduarekiko zuten betebeharretakoa bat; jorrazten ari garen gaiaren haritik, “*gastu amankomun*” horietako bat. Ikus PUYOL, J., *Orígenes del reino de León y sus instituciones políticas*. Madril 1926, Imprenta Viuda e Hijos de Jaime Ratés Martín (arg. faks. Valladolid, Maxtor, 2006), 195-197 orr. Ikus baita ere, Leóngo Llonbera herrirako, <http://www.llonbera.es/facendera.htm> (2018-02-02 konsultatua).

hiribilduan zerabilten zerga-sistema berdina erabiliko zen. Ordainketen arrazoiak honakoak ziren: errege-zorrak, meatze kontuak¹⁰² eta bakoitzari zegozkion betebeharrak.

Horrez gain, errotak ematen zuen errenta, guztien onurarako erabiliko zela adostu zen. “Guztien onura” kontzeptu horrekin baina, hiribilduaren intereserako ziren gastuak islatzen ziren: udalbatzaren auzolanak kudeatzeko, harresi eta dorreen eraikuntza edo konponketa-lanei aurre egiteko eta udalbatzak ongi zeritzon edozertan erabiltzeko¹⁰³. Bi kontratuen ezberdintasunekin amaitzeko, berrian ez zen udal-hauteskunde sistemari buruzko inolako aipamenik egiten. Hau benetan azpimarragarria da, lehenago herriek lortutako eskumen garrantzitsua baita. Honen inguruan beherago jardungo gara, baina bigarren hitzarmen horretan ezer aipatzen ez bazen ere, badirudi herrixketako ordezkariak hiribilduko udalbatzaren izendapenaren inguruan nolabaiteko eskumenak mantendu zituztela, edo galtzekotan, aurrerago berreskuratzeko aukera izan zutela.

Baina betebegar horiez gain, eta hauteskundeen kontua alde batera utzita, auzotze berriarekin ere herrixkek zenbait eskubide erdietsi zituzten. Lehenengo eta behin, nahiz eta zainzaileen soldata ordaindu behar, izaera militarreko xedapen bat sartu zen: herrixketako biztanleak hiribildura joateko betebeharra izango zuten, baina Gipuzkoa barnean gerra piztekotan soilik. Era berean, udalbatzak hainbat lan egiteko abere eta idien indarra erabili

(102) Honen inguruan zalantzak ditugu. Rosa Ayerbe eta Ana San Miguelek “*seamos tenidos a todos los muros e beladores e a todos las otras facenderas e cargas e cosas necesarias que el concejo hoviere menester fazer (...) quier sean mineros e cargas personales quier sean reales*” irakurtzen dute; Gorosabelek (*Diccionario... aip. lan.*, “Villafranca”-ri dagokion eranskin dokumentala), aldiz, “*quier sean números y cargas personales, quier sean reales*”. Biek dute esanahi ezohiko eta berezia, baina ikusitakoa ikusita, lehenengoi jarraituko genieke. Gainera, XIV. menderako daturik ez badugu ere, XV. mende amaieran Zaldibian meak topatu zirenen berriak daude. AGS. RGS. 1495-VIII, 26. folioa. Mea, meatoki edo meategien inguruan, DÍEZ DE SALAZAR, L. M., *Ferrerías en Guipúzcoa (siglos XIV-XVI). Tomo I: Historia*, Donostia 1983, Luis Haramburu, 154-161 eta 224-225 orr. eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Ferrerías guipuzcoanas. Aspectos socioeconómicos, laborales y fiscales (siglos XIV-XVI). (Edición preparada por M.^a Rosa AYERBE IRIBAR)*, Donostia 1997, Dr. Camino, 182 or. Edonola ere, hitzaren inguruan zalantzak izaten jarraitzen dugu.

(103) AYERBE IRIBAR, M.^a R; eta SAN MIGUEL OSABA, A., aip. lan., 8. dok. “*pero que la renta del molino del dicho concejo que vos dicho concejo seades tenuto de poner en las facenderas del dicho concejo por siempre jamás, así como en la cerca, torres e en otra cosa que e cuerpo del concejo tovieren por bien, que sea provecho común de todos*” (ald. GOROSÁBEL, P. de *Diccionario...*, aip. lan., 729 or.). 1506ko auzian behin eta berriz defendatzen den xedapena, nahiz eta 1399ko hitzarmenaren kopia eskuetsirik sartu ez. Ald. ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1294-3 eta 1295-1 espedienteak.

behar bazuen, herrixketako auzo eta biztanleak ez zeuden beraien animaliekin parte hartzera behartuak; betebeharra baino, lan bolondresa zen hori eta auzo berrien esku utzi zen Ordiziara joateko hautua. Hasiera batean Ordizia eta bertakoak ziren hori ematera behartuak zeuden bakarrak, herrixkek ez zuten zergatik egin behar, “*salvo si por nuestra [herriena] agradable plazer quisiéremos ayudar*”. Oraingoan beraz, aurreko kontratuen harresi eta hormen inguruan adostutakoaren antzeko neurria hartu zen.

Hiribilduak ere herriekiko betebeharra zuen. Zehazki, erregeak edo Ermandadeak herrixkei eskatzen zizkieten zerbitzuetan parte hartu beharko zuen Ordiziak, eskatzen zenaren banaketa Ordiziak aldez aurretik erabiltzen zuen sistemaren arabera izango zelarik. Zerbitzu edo lan horiek dirutan edo gizonetan eman zitezkeen, eskatzailearen arabera, eta hiribilduari eta herri bakoitzari zegokiona banatzeko, Villafrancako gobernuak indarrean zuen formula erabiliko zen¹⁰⁴. Gainera, testuan herriek beraiek ezarritako baldintza gisa adierazten da; nolabait, beraiek bestelako lan batzuk egin edo ordaintzera behartuta bazeuden, monarkak edo Ermandadeak herrixkei zerbait eskatzekotan, hiribilduak ere horretan parte hartzeko obligazioa izango zuen¹⁰⁵.

Azkenik, hiribilduak beste baldintza bat ezarri zien auzo berriei: Ordiziaren baimenik gabe ezingo zuten beste udalbatza, zaldun edo buruzagirekin inolako tratu, zinpetze edota hitzarmenik egin. Amaieran jarritako baldintza hau ez da ezohikoa, baina hala ere, hitzarmena sinatzeko ematen diren argudioekin eta herrixkek harresia eta hormen konponketa-lanen ordainketan parte hartu behar zutenarekin batera, XIV. mende amaieran eskualdeko egoera guztiz baketsua ez zela adierazten digu. Dena den, eta testuingurua ezegonkorra izanik ere, oraingoan ez da 17 urte lehenagoko Ordiziaren ahultasuna islatzen. Hori baino, kontratu berri honek hiribildu batek irudikatzen zuen babes eta justizia legoke. Zer esanik ez Ermandadeak Ordizia bilera lekutzat zuenean.

(104) Baliteke atzetik errege-eskariaren kontua egotea: 1382an herriak bere ordainketatik salbuetsita gelditu baziren ere, 1463 urtea baino lehenagoko gastu-banaketetan hortan ere aritu ziren. Hala, azken urte horretako martxoko banaketan, eskariagatik ordaintzen ziren 2.000 maraiak aipatzen dira. ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, 189 at.-190 au. fólk.

(105) “*Otrosí, si por aventura alguna cosa de pagar de parte del dicho señor rey a nos, las dichas colaciones, fuere cargado para en servicio, así en homes o en maravedís o en otra cosa cualquiera, o por la hermandad de Guipúzcoa de las costas e de los repartimientos que suelen facer, así seades tenudos vos el dicho concejo de pagar de esto como nos somos tenudos de pagar todas las otras cosas que suso son dichas, repartido todo ello según que vos el dicho concejo habedes usado y acostumbrado*” (AYERBE IRIBAR, M. ^a. R.; eta SAN MIGUEL OSABA, A., aip. lan., 8. dok.).

2.4. Komunitate zatituak

Orain arte bildu ditugun adibide gehienek populazio-gune edo herrixkek beraien osotasunean abian jarritako mugimenduak osatzen dituzte. Hau, ordea, ez zen jurisdikzioratze eredu bakarra izan. Bestelako prozesuak eman ziren, herriak beraien osotasunean hartu ez zituztenak. Egoera hau ez zen ezohikoa suertatu Gipuzkoako beste hainbat lekutan, adibiderik aipagarrienetakoak Zubieta eta Urnieta izan daitezkeelarik, eta lerro hauetan ikerketa-gai dugun geografia esparruan ere, halakoak gertatu ziren. Hiru adibide izango ditugu: Ezkio, Gabiria eta, hein txikiago batean, Lazkao¹⁰⁶.

Lehenengo biak Segurari lotu zitzaizkion XIV. mende amaieran. Hamarkada gutxiren buruan, aldiz, biak, Zumarragarekin batera, Arieriako alkatetzara lekualdatu ziren. 1448an emandako mugimendu horretan, baina, ez zuten Ezkio eta Gabiriako biztanle guztiek parte hartu; batzuk Seguran mantendu ziren eta egoerak bere horretan iraun zuten, gorabeherarik gabe, XVI. mende hasiera arte. 1520 urte inguruan, aldiz, Ezkiok Seguratik aldenzeko lehen saiakera abian jarri zuen, Arierian sartzeko asmoz¹⁰⁷.

(106) Lazkaoren ingurukoak ez ditugu oraingoan jorratuko, populazioaren zati handi bat baino, pertsona bakan batzuk izan zirelako Azeria utzi eta Ordiziarako bidea egin zutenak. Zubietarako, ald. GOROSÁBEL, P. de *Diccionario...*, aip. lan., 644-645 orr.; MURUGARREN, L. *Usurbil. Aguinaga, Urdayaga y Zubieta*, Donostia 1974, AKM; ZUBIMENDI, J. R., aip. lan., 81-87 orr.; TELLABIDE AZKOLAIN, J. *Usurbilgo baserriak eta baserritarrak*, Usurbil 2004, Noaua! Kultur Elkartea; SANCRISTÓVAL, P. *Usurbil, un municipio del extrarradio de San Sebastián*, Zaragoza 1958, Departamento de Geografía Aplicada del Instituto Elcano, bereziki 64-65 eta 69 orr. Urnietarako, ald. berriki Rosa Ayerbek ateratako lan bikaina (*Urnieta, de tierra...*, aip. lan.) eta baita ere, GOROSABEL, P. de *Diccionario...*, aip. lan., 561-562 eta 604 orr.; Díez de Salazar, L. M. “La vecindad en Hernani...”, aip. lan., 375 orr.; Díez de Salazar, L. M. *Ferrerías guipuzcoanas...*, aip. lan., 270-271 orr. Hauen ingurukoak gure tesiaren jatorizko lanean bildu genituen. Ikus IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., I. liburukia, 69-77 orr.

(107) Honetarako, SUA, C-5-I-1-37. Dokumentuaren erregesta edo laburpenak muturreko data moduan 1520 eta 1528 urteak aipatzen baditu ere, idatzi gehienak 1524-1528 epean sortuak ditugu. Sortaren lehenengo agiria Segurak idatzitakoa da, eta bertan, duela lau urte Ezkiokoak “*tentaron con dádiuas y fauores de aver prouisión de Su Magestad para se eximir*”. Idatziaren urtea ezin dugu zehaztasunez irakurri (bai ordea hila eta eguna, urriak 27), baina Ezkioren nahien inguruan Basarteko Batzar Bereziek emandako agindua 1524ko uztailekoa dela aintzat hartuta, Seguraren idatzia urte horretakoa dela uste dugu. Ald. baita ere, IRIJOA CORTÉS, I. *Gipuzkoa, “so color de Comunidad”...*, aip. lan, 186-187 orr. eta 839 oin-oharra, eta TRUCHUELO GARCÍA, S. “Seguraren botere politikoa Aro Modernoan”, INTXAUSTI REKONDO, J. (zuz.), aip. lan., 161-162 orr. (155-173).

Izatez, XV. mende erdialdetik herri horretako biztanleen gehiengoa Alkatetza Nagusiarekin elkartu zen; Goierriko hiribilduaren jurisdikziopean gelditu zirenak gutxi batzuk besterik ez ziren izan. Zatiketa honek, dena den, ez zuen bere “unibertsitate” izaera alboratu, eta hiribildua beti zuzenduko zaio honela; arrazoia bere populamendu barreiatuan zetzan, hitzaren esanahiak dioen moduan.

Gorosabelek Segurako barrutian zein etxe edo auzo geratu ziren jakiteko ageriko zailtasunak zituela aitortu bazuen ere, berak emandako hipotesia bide onetik doala deritzogu. Egile tolosarraren ustetan Anduagako auzunea izan zen hiribilduaren jurisdikziopean mantendu zena. 1524-28 bitartean eman zen Seguratik banantzeko saiakera prozesuari erreparatzen badiogu, protagonistak hango biztanleak izango dira, ahalordea non ematen zuten aintzat hartzen badugu bederen. Hau oso leku esanguratsuan idatzi zen: Anduagako Luzia Donea baselizan, hain zuzen ere. Bereiztea saiheste aldera, Segurak bereak eta bi egin zituen, helburua erdietsiz¹⁰⁸. Edonola ere, azpimarratu behar dugu ezkiotar horien helburua ez zela erakunde berri bat sortzea, hiribildu titulu-lua lortzea. Aitzitik, xedea xumeagoa zen: Arieriako alkatetzan auzotartzea, beraien auzokideek bere garaian egin zuten antzera.

2.5. Hiribilduen auzotzea

Gune batek beste baten jurisdikziopean sartzeko ekimenak ez zituzten beti maila juridiko ezberdina zuten populazioek protagonizatu. Hainbat kasutan kategoria bereko guneak ditugu, edo beste era batera esanda, bi hiribilduk sinatutako akordio baten aurrean aurkitzen gara. Hiru kasu ditugu horren lekuko: Urretxu, Alegia eta Villabona. Lehenengoa, Seguran sartu zen; beste biak, aldiz, Tolosako jurisdikzio zati izatera iritsi ziren.

2.5.1. Urretxu Segurako jurisdikziopean

Aitortu behar dugu garai hori oso laburra izan zela. Urretxu 1383 urtean sortu zen, hiri-gutuna orduan lortuz. Beste batzuekin ez bezala, oraingoan “sortu” aditzaren erabilera oinarri sendoa du, ez baikaude alde aurretik eratutako herri baten aurrean, urte hartan eman ziren xedapen eta aginduen ondorioz eratuko baita. Hasiera batean, Urretxuren Seguraratzearen aitzakia Ezkioren

(108) GOROSÁBEL, P. de *Diccionario...*, aip. lan., 165 or. Ald. SUA, A-1-1-2, 1 au. fol. 1547ko irailaren amaieran ospatutako udalbatzarrean, Ezkioko ordezkari bat beste herrixketako ordezkariekin batera dakusagu, harresi eta hormen azterketari buruzko bileran. Iku baita ere, TRUCHUELO GARCÍA, S. “Seguraren botere politikoa...”, aip. lan., 161-162 orr.

gaineko jurisdikzioagatik abiatu zen, eta eztabaidak bi hiribilduak aurrez aurre jarri zituen¹⁰⁹. Alabaina, atzetik zeuden arrazoirik nagusienak Urretxun bando edo alderdiek sortzen zuten ezegonkortasun, tentsio eta borroketan oinarritzen zirela ematen du. Gorago esan dugunez, arazoek Gipuzkoako Ermandadearen esku-hartzea ekarri zuten, epaia 1390ean emanenez. Bertan, udal ofizialen izendapen sistema ezarri zen, bando eta alderdietan oinarritutako banaketa ezarritz. Ez du ematen arazoek hoherantz egin zutenik eta horren ondorioz, barne tentsioek gora egingo zuten, harik eta auzo kopuru handi batek Segurara sartzeko beharra ikusi zuelarik, auzotzeak justizia jardun hobe bat ekarriko zuelakoan.

Ezegonkortasun arrazoiak ez ziren Seguraratzea eskatzeko jarri ziren bakarrak izan. Urretxuk oinarri ekonomiko eta demografikoak zituzten zergatiak ere eman zituen pauso hura emateko. Batetik, Segurak zituen pribilegio fiskalak gozatzeko aldera; gogoratu behar dugu ordurako segurarrak **errege-sari** guztien ordainketatik salbuetsiak zeudela, alkabala izan ezik. Bestetik, auzotzearekin Errege-Urik edo Villarreak bere populazio galera eta gabeziari aurre egiteko aukera ikusten zuen. Agidanez, fundazio garaitik ordura arte, hiruzpalau biztanle joanak ziren Urretxura, besterik ez, barne-garapena sakonki eragotziz. Ez hori bakarrik, hori gertatzeko arrazoiaren artean Segurak eskuratutako sari eta pribilegioak zeuden. Hauek jendearengan erakargarritasun handia sortzen zuten eta ondorioz, eskualdeko biztanleen artean joera handiagoa zegoen Segurara joateko, Urretxuko auzo bihurtzearena baino¹¹⁰.

Prozesu guztiari 1405eko uztailean behin-behineko amaiera jarri zitzaion, aurretik emandako arbitro-epaiak erregearen berrespena jaso ondoren. Xedatutakoaren ondorioz, Urretxu hiribildua eta bere barnean auzotutako Zumarraga eta Ezkioko herrixkek Segurarako bidea egin zuten¹¹¹. Aurreko paragrafoetan aztertutako auzotze-hitzarmenetan, bi aldeen aldeko xedapenak ikusi ditugu. Horietan, arrazoiak arrazoi eta egoerak egoera, hiribilduek zein beraien auzo berriek nolabaiteko lorpen positiboak erdiesten zituzten. Baina 1405ean gauzak oso bestelakoak izan ziren. Osoa Martinez Zibizkitzakoak,

(109) “*así sobre razón de la vezindat que los de la dicha Villarreal demandavan a los de Ezquioga (...) como sobre razón que los de la dicha Villarreal, entendiendo bevir más segura e sosegadamente por ser vezinos de la dicha villa de Segura que la tierra se poblaría mejor por ello, como sobre todos los otros pleitos e contiendas e demandas e devates que la una parte avía contra la otra*” (DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 106. dok.).

(110) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 45 or. eta bertako 83 oin-oharra.

(111) *Ibidem*, 35-36, 38-40 eta 44-49 orr.

Iñigo Santxez Agirrekoak eta Pedro Areiztik 1390 eta 1405 urte bitartean emandako epaia ez zen Urretxurako hagitz onuragarria izan, jurisdikzionalki, behintzat¹¹².

Lehenengo eta behin, auzotartzen zen hiribilduak bere alkateak izendatzeko eskumena galdu zuen; hamabia hautatzekoa mantendu zuen, soilik. Modu honetan, Seguraren maila juridiko bereko populazio-gune batek hiribildutasunaren ikur nabarmen zen berezko justizia jarduna etenda ikusten zuen, eta horrez gain, hiribildu titulurik gabeko eta herrixka soil ziren beste hainbat guneen maila berean geratzen zen. Beste era batera esanda, praktikan, eta errealitate gordinak aditzera emango zuenaren arabera, Urretxu maila juridiko apalago baterako bidea egin zuen.

Neurri hau hartzeko arrazoiek agerikoak ematen zuten: Oriako hiribilduak Urretxuko gobernuan alderdi edo bandoak izaten ari ziren eragin negatiboa mozteko egiten zuen. Halaber, garai hartan Segurako herrixkek hiribilduaren interesei kontra egiten ari zitzaizkion, horretarako hainbat leinuren laguntza jasoz. Hori gutxi balitz, Seguraren eta Lazkaoko jaunaren eta honen ahaide eta tregoakideen arteko liskarrak areagotzen ari ziren¹¹³. Ondorioz, arbitroek Urretxuren auzotartzeak ekar zezakeen bandoen eragina mozteko oinarriak jarri nahi zituzten. Horretarako, gainera, oso baldintza adierazgarriak jarri ziren.

1405ean erregeak berretsitako epaiak Urretxuko bandoetako bateko kide zen Juan Lopez Igartzakoaren inguruan hainbat baldintza ezarri zituen. Hasiera batean, bera eta bere ondasunak Seguraren eta bere auzoen artean banatuko ziren zerga edo zorren ordainketatik libre zeuden; egoera hau Mendiaratz burdinolaren erdira ere hedatuko zen, beti ere Igartzak edota bere oinordekoek erosiz gero¹¹⁴. Bestalde, bere tregoatan 10 gizon izateko aukera ematen zitzaion. Arbitro-epaiak zehatz-mehatz aipatzen zituen hamar pertsona horien inguruan ere neurri esanguratsuak hartu ziren. Hasiera batean ezin ziren hiribilduko auzotasunean sartu, baina aukera txiki bat zuten, beti ere

(112) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 106. dok.

(113) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 42-43 orr.

(114) XV. mende erdialdean, 1465ean, Segurak, Urretxuk eta Igartzatarrek higiezina zedarritu zuten. Ald. DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Ferrerías guipuzcoanas...*, aip. lan., 340-342 orr. Egile honen ustetan dokumentu hori zen burdinolaren lehenengo aipamena biltzen zuena.

Igartzaren antolakuntza sasijauntxotiarrari uko eginez gero¹¹⁵. Hauez gain, Zumarraga edo Ezkioko biztanle ziren gazte askeak (“*mançevos sueltos*”) ere, Igartzaren **araldean** sartzeko aukera zuten. Azkenik, Segurako udalbatzari edo, zehatzago esateko, bertako kide batzuei Igartza bera eta bere tregoatan sartuta zeudenen aurka ez egitea agintzen zitzaien, “*salvo si el dicho Iohan Lopes o los de su tregua fizieren caso por què*”.

Baldintzak, garai hartan bizi zen egoeraren adierazgarri bikaina dira; lurraldea eta gizonak zuzentzeko erabiltzen ziren bi sistemen izatearena, hain zuzen ere. Epai-idatziak, hiribilduek eta ahaide nagusiek, bakoitzak bere aldetik zerabilten gizarte-antolakuntza formak ordurako arras ezberdinak zirela agerian uzten du. Dokumentuak aditzera ematen duenaren arabera, XV. mende hasierarako ia ezinezkoa zirudien bi ereduaren baitan egotea; halaberrez bietako bat aukeratu behar zen. Deigarriena gerta daitekeena zera da, leinuen antolakuntza-sisteman oinarritzen ziren tresnak zalantzan ez zirela jartzen. Hiribilduetatik zabaltzen zen bizikidetzatik urrun zegoen mundua izanik ere, sententziak leinu banderizoen izatea bermatzen zuen, pertsona askorentzako zeharo baliaigarria zirenen seinale. Beste era batera esanda, bandoek inguru haietan sortutako tentsioak horren nabarmenak izan ziren, ezen XV. mendeko hastapenetan hartu zen erabakiaren arabera, irtenbiderik onena bi errealitateen biziraupena bermatzea zen, nahiz eta aukera elkarrengandik bananduta egotean oinarritu.

Hainbat leinuren eragina mugatzeko asmoez gain, hiru populazio-guneak Segurartzeko ekimenean hiribilduaren beraren interesak ditugu, hau da, bere eragina eskualde horretara zabaltzeko asmoak. Urte batzuk beranduagoko idatziak, diogunaren adibide aparta dira. 1411ko agiri baten arabera, Ezkio eta Zumarraga Urretxun sartu zireneko mugimendua Oriako hiribilduaren kexuak ekarri zituen, bi herrixkak bere jurisdikziopekotzat jotzen baitzituen¹¹⁶.

(115) Honako hauek ziren: Joan Migelez Olazabarrengoa izeneko hiru pertsona, Pero Agirreko, Joan Olaegiko, Joan Migelez Altunako, Pero Zamorako, Joan Ondarrako, Joan Ibañez “Estacho” eta Lope Sagastiberriako. Beraiekin batera, “jauna eta honen ondasunak” (“*el amo con sus bienes*”) ageri ziren, horren atzetik ziurrenik Igartza bera zegoelarik. Pertsonaia eta bere leinuaren inguruan, TRUCHUELO, S. *La representación...*, aip. lan., 45 or., 85 oin-oharra eta bereziki, AGIRRE-MAULEON, J. (zuz.) “Igartza. Historia eta Kultura Ondarea / Historia y Patrimonio Kultural”, *Beasaingo Paperak*, 8 (2000) (zenbaki monografikoa), eta bertan dauden David Zapirain, Juan Carlos Mora eta Alfredo Morazaren eta Borja Aguinagalderen artikulak.

(116) “*que quando esta dicha Villarreal se pobló, que entraron en vesindat d’ella las dichas collaciones de Santa Maria de Çumarraga e de Sant Miguell d’Esquioga, sobre lo qual es dicha vlla de Segura, entendiendo que las dichas collaciones le pertenescían, contendió con la dicha Villarreal fasta que amas las partes ovieron de poner el pleito en manos de juesses amigos árbítrós*” (DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 131. dok. Ikus baita ere, ibidem, 132. dok., 102 or.).

Epaia beste baldintzei dagokienez, auzotze-hitzarmenen lerro nagusiei jarraitzen zieten. Ezkio eta Zumarragako hamabiei Segurara joatea behartzen zitzaizen, herri bakoitzeko gizon-on batekin batera, errege- nahiz udalbatza-zor-
rrak ordaintzeko burutuko ziren gastu-banaketetara. Halaber, alkatearen deial-
di eta epatzeetara joan beharko ziren, horiek epaile bakartzat izango zituzten
eta, azkenik, Segura ordaintzera behartuta zegoen taldikida, zerga eta zorretan
parte hartzeko betebeharra ezarri zitzaizen¹¹⁷.

Edonola ere, 1390-1405 urte bitarteko epaia ez zen oso inpartziala izan,
argi eta garbi Seguraren alde eginez. Ondorioz, eztabaidak sortzea denbora
kontua besterik ez zen. Erregeak epaia 1405eko uztailean berretsi zuen eta urte
luze baten ondoren, 1406ko abenduan, gauza bera egin zuen Valladolideko
auzitegiak Seguraren alde emandako epai batekin. Azken dokumentu honek,
Urretxuk jarritako salaketaren ondorioz sortutako auzi berriarekin zerikusia
zuen. Bertan, Segurako udalbatzaren kexu zen, Urretxuko auzo guztien eta
herrixken baimenik gabe Villarrealen hiri-gutuna eta bestelako mesede eta
salbuespen-pribilegioak atxikitzeagatik¹¹⁸.

Ondorengo urteetan ez dirudi tentsioek isla dokumentala izan zutenik,
baina argi dago harremanek okerrerantz egin zutela. Horren lekuko 1411n
alde guztiek erregeari luzatutako eskaera dugu, denak adiskidetzeko asmoz
egindakoa. Helburua Urretxu eta Zumarragaren banantzea sinatzea zen, biak
beraien etorkizuna eta estatusa aukeratzeko gai izango zirelarik, bai beste
korporazio batera elkartzeko zein independente izateko. Ordainetan, aldeek,
Ezkiok Seguraren jurisdikziopean jarraituko zuela adostu zuten¹¹⁹. Modu
honetan, ezkiotarrek erregeari zein udalbatzari zuzendutako zor eta zergak
Segurarekin batera ordainduko zituzten.

Azken gertakari horren ildotik sortutako dokumentazioak, banderizoen
eraginaren inguruan beste hausnarketa bat egitera garamatza, Urretxuren inde-
pendentzian beraien eragina agerikoa izan omen zelako. Esan dezagun 1411ko
urrian egindako adostasun edo adiskidetzeak ordurako Urretxu hiribildu inde-
pendiente bat zela agerian uzten zuela, martxoan emandako errege-baimena-
ren ondorioz lortutakoa. Ordurako alkate, pisuzain eta hamabi batek osatutako

(117) Hamabiek eta gizon-onek bertara joateko baldintza Ezkio eta Zumarragari baka-
rrik ezartzen zaiela ematen du; baina ikusten dugun bezala, aipatutako azken klausula horren
oso antzekoa da eta hiru herriei aplikatzen zaie. Baldintzen inguruan, ald. TRUCHUELO
GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 45 or.

(118) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan.,
114. dok.

(119) *Ibidem*, 131-133. dok.

udalbatza abian zuen. Baina errealitate instituzional horrez gain, dokumentuak dikotomia juridikzional antzematen du; eta hemen datza bandoen eragina. Dokumentuan Igartzako jaun Joan Lopez Igartzakoa eta Martin Lopez Etxaletekoa, Joan Ondarrakoa eta Joan Ibañez Zaltaraingoarekin batera agertzen dira. Azken bi hauen intitulazioan bando edo alderdien eragina ikus dezakegu, beraien burua Urretxuko alkateztat baitute, baina aipatutako Joan Lopez eta Martin Lopezek jarritako alkate moduan: “*alcaldes que se nonbraron de la dicha villa [Urretxu], puestos por los dichos Juan Lopes [Igartzakoa] e Martín Lopes [Etxaletekoa]*”¹²⁰. Hori nahikoa ez balitz, beste adibide bat, aldean arteko adiskidetan ondoen Urretxuk eta Ezkiok sinatutako adiskidetze dokumentuan dugu. Agiriaren bidez, Ezkiok Seguraren juridikzioan mantenduko zela berresten zuten, eta guztia ikuskatzen, lekukoaren artean, Igartzako jauna egongo da¹²¹.

2.5.2. Alegia eta Villabona Tolosan sartu zirenekoa

Hiribildu batzuk beste hainbaten juridikzioan sartzerako garaian, Tolosaren kasua eredu garrantzatsua jarri da, haren maila juridiko bera zuten bi komunitate bildu baitzituen, Alegia eta Villabona.

Prozesu horren adibide gisa Gipuzkoako Ermandadeak 1390eko abuztuaren 12an onartutako batzarra jarri izan da, bertan aritu zen Tolosako ordezkaria Alegia eta Villabonakoa ere izan zelako. Argudio hau zalantzagarriz jaso dezakegu, bilera horretan beste populazio batzuk haien egoera bertsean baitzeuden: Donostiako prokuradorea Usurbil eta Hernaniren izenean ere jardun zen, Antso Santxex Zuatzolakoak Azkoitia eta Elgoibar ordezkatu zituen eta azkenik, Joan Perez Beristaingoa Azpeitia, Eibar eta Soraluzeren izenean jardun zen¹²². Ondorioz, eta pertsona bera ordezkari gisa izateak zenbait hiribilduren eragin handiagoa islatu balezake ere, horrek ez du esan nahi batzuk beste baten juridikziora zuten.

Dena den, badirudi Tolosak Alegiarekiko eraginen bat izan zuela, hein batean behintzat. Izan ere, bilera hura izan eta hilabete gutxi batzuetara, 1391ko urtarrilean, Tolosak Zizurkilekin eta Alegia berarekin ituna sinatu zuen, azken biak bere juridikzioan hartzeko. Gorago aipatu dugun moduan, idatzian jarri

(120) *Ibidem*, 132. dok., 102 or.

(121) *Ibidem*, 133. dok.

(122) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática...*, Tomo I..., aip. lan., 69 dok.; IDEM “La Hermandad de Guipúzcoa de 1390”, *BR SBAP*, XL (1984), 5-34; MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección...* (1370-1397), aip. lan., 511 eta 512. dok.

ziren puntu gehienak aurreko urteetan sinatutako hitzarmenek biltzen zituztenak ziren. Alabaina, Alegiak ordurako zuen maila juridikoa zela eta, idatziak hainbat zehaztapen ekarri zituen. Hitzarmenean jasotzen zen moduan, hiru guneek, bakoitzak bere aldetik berezko zituen udal-karguak izendatzeko eskumena mantendu zuten. Alegiako kasuan, hamabiez gain, adostutako xedapena bere alkatearen hauteskundeetara hedatu zen. Tolosako auzapezaren eskumena Alegiako epailearen aurrean jorratzen ziren auzien gorako-helegitera mugatuko zen¹²³. Orduz geroztik, bi populazio-guneek bidea elkarrekin egingo zuten.

Villabonaren adibidea, aldiz, ezohikoagoa da. Tolosatik banantzeko abian jarri zituen saiakera goiztiarrak hainbatetan aipatu dira, baita Probintziako Batzarretan ordezkari zuzena izateko helburuak ere. Prozesu honetan, mugarri gisa bere alde 1536an eman zen errege-betearazlea jarri da, jurisdikzio zibil eta kriminala, zigorrak ezarri, kausa zibiletan jardun eta epaiak betetzeko aingatea aitortzen zitzaion hori¹²⁴.

Alta, Villabonaren berezitasuna ez da bere asmo goiztiarretan islatzen, horiek lortzeko izan zituen arrazoietan baizik. Hiribilduaren nahiak ez ziren XIV. mendean sinatutako hitzarmen baten ondotik sortu, edo beste era batera esanda, ez zen Tolosaren pean mende luze bat egin ondoren gertatutako kontua¹²⁵. Egia da ez dugula bere hiri-gutun edo auzotartze-hitzarmenaren arrasto fisikorik; orain arte, behintzat, ez da horrelako idatzirik aurkitu¹²⁶. Zorionez, honen aurrean baditugu gaia argitzera datozen hainbat datu, 1529an hasitako

(123) ROLDÁN GUAL, J. M.^a, aip. lan., 33. dok. Alegiaren inguruan, ald. GARMENDIA ARRUEBARRENA, J. “Alegria de Oria en una monografía de fines del siglo XVIII”, *BRSBAP*, XXX (1974), 441-442 orr. (431-463), zeinak Endrike IV.ak 1454 inguruan armarría eman ziola adierazten duen. Ildo beretik, DíEZ DE SALAZAR, L. “Régimen municipal en Guipúzcoa (s. XV-XVI)”, *Cuadernos de Sección. Derecho*, 1 (1984), 82 or. (75-129).

(124) HH. AA. *Historia de Amasa y Villabona...*, aip. lan. Beste hainbat datuetarako, ikus baita ere, TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 86 or., 196 oin-oharra eta DíEZ DE SALAZAR, L. M. “Régimen municipal en Guipúzcoa (s. XV-XVI)”, aip. lan., 82 or.

(125) Nahiz eta Tolosak erakargarritasun nabarmena izan zuela dirudien. 1390eko prokurazioaz gain, toponimoa 1346 eta 1348 urte bitartean egin zen Tolosako aitonsemeen erroldan agertzen da. Han daude Santxo Villabonakoaren seme Pero Santxez eta Martin Santxez. Horrek ere, Villabonaren hiribildutasuna urte hori baino lehenago eman zela adieraziko luke. Ikus ROLDÁN GUAL, J. M.^a, aip. lan., 17, 18 eta bereziki, 20. dokumentuak. HH. AA. *Historia de Amasa y Villabona...*, aip. lan., 104-105 orr.

(126) Lehenengo kontuari dagokionez, Hernaniko kasua eredugarria da, eta honen ildotik berriki Mertxe Urteagak ekarpen interesgarriak egin ditu, guztiz ados ez bagaude ere. Ikus URTEAGA, M. “El origen del villazgo medieval de Hernani (Gipuzkoa)”, *BRSBAP* LXXI (2015), 103-128 orr. Villabonako auzotze-hitzarmenaren inguruan, baliteke Tolosak XVI. mende hasieran izandako sutean erre izana.

independentzia saiakeraren ildotik sortutako auzian bilduta daudenak. Bertan aritu ziren lekukoek informazio bikaina ematen digute, Villabonaren kasuaren berezitasuna agerian utziz¹²⁷.

Auzi horretan egindako aitorpenei esker, badirudi hiribildu txiki horren aldaketa jurisdikzionala 1498an eman zela, bertako hainbat auzok Tolosako alkate Otsoa Martinez Zaldibiakoarekin eta beste hainbat pertsonekin bertan auzotartzeko ituna sinatu zutenean¹²⁸. Halaber, Tolosak auzian aurkeztutako lekukoek bide horri jarraitzen zioten. Hauen esanetan, hogeita hiru herrixkak (Alegia hiribildua tartean) 50 urte luzez Tolosako jurisdikzioan zeramatela zioten bitartean, Villabonaren egoera hiru bat hamarkada atzeratzen zuten, ez besterik:

“que las veynte e tres aldeas e vniversitydades nonbradas e contenidas en la posición ha tenido la dicha villa de Tolosa en todo su tiempo d’este que depone la dicha villa de Tolosa devaxo de sy e de su juzgado, pero dixo que a la dicha villa de Villabona no ha tenido segund e de la manera que en las dichas vniversitydades, saluo que de treynta años poco más o menos a esta parte ha vsado de juridición en ella (*con*) contradición de la mayor parte de los veçinos de la dicha villa. E asy bien confesó en quanto a las dichas veynte e tres vniversitydades, eçepto la dicha Villabona, ser caveça de juridición la dicha villa de Tolosa y tener ella e sus alcaldes la juridición çevill e criminal en todas las dichas vniversitydades”¹²⁹.

(127) Ald. TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 38, 73, 86 eta 87 orr. Egile ezberdinek arazoak 1520an hasi zirela diote, baina errege-betearazleek zein auziek 1529 urtea jartzten dute abiapuntu bezala. Ald. ARChV. Reales Ejecutorias, 471-38 eta 510-21 espedienteak; ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1 eta MÚGICA ZUFIRIA, S. *Geografía de Guipúzcoa*. Bartzelona s. d., Alberto Martín, 987-988 orr. 1528an oraindik Villabona Tolosako barrutian zeuden komunitateen artean aipatzen zen, bigarrenak horiei Batzar Nagusiek alardeak ospatzeko emandako aginduaren jakinarazpena egin zutenean. Tolosan alardea egitera ez omen ziren Andoain eta Villabona bera azaldu. Tolosak agertu ez izana salatu zuen eta Andoainen aurkako auzi zaratatsu bati hasiera eman zitzaion. Ald. AYERBE IRIBAR, M.^o R.; eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M., aip. lan., eranskin dokumentala, 17-31 dok. (Villabonari buruzko aipamenak 17 eta 19. dokumentuetan).

(128) Horren inguruko daturik argiena Pedro Arbidekoa tolosarrak ematen du, hitzarmenaren lekuko izan baitzen. Eskuetan ditugun datuen arabera, Zaldibiak garai hartan alkate postua bete zuela dakigu. Horrez gain, Arbidek berak zera zioen: “*vio en el mismo día que pasó el dicho conçierto e asyento, el dicho Ochoa Martines de Çalduiua, alcalde, en señal de posesión, dio avdiencia dentro, en la dicha villa de Villabona, estando e sentado en vn tablero que estaua en la calle pública d’ella*” (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, 239 au. fol.).

(129) Ald. ibidem, 192 au., 224 au.-at. eta 251 at. folk.

Ondorioz, Villabona ez zen Tolosako jurisdikziora momentu hartara arte sartu eta, hala, hiribildu independente izaera Behe Erdi Aro guztian zehar mantendu zuen¹³⁰.

Egoera hori XV. mendeko bigarren erdialdeko datuetan ikus dezakegu. 1457ko Ermandadeko 89. ordenantzak, 1463an berriz ere jaso zena, Probintziako udalbatzek egin beharreko deialdiak arautu zituen, erran nahi baita Batzar Nagusietan ordezkaritza zuzena zuten populazio batek besteei hots egin behar zienean. Adostutakoaren arabera, deitzaileek beste alkatetza eta udalbatzei deialdia jakinarazteko betebeharra zuten; salbuespena Alegiako hiribildua zen, “*por quanto es de la jurisdicción de la villa de Tolosa*”. Alegia aipatzea eta ez, ordea, Villabona, azken honek independente jarraitzen zuela adieraziko luke; kontrakoa gertatuz gero, bere izena agertuko litzatekeelakoan gaude¹³¹. Halaber, Villabonak berezko prokuradore batzarkidea izan zuen hamarkada horietako Batzar Nagusietan. Hori argi eta garbi ikus dezakegu 1449 erdialdean Seguran ospatu zen biltzarrean, edota 1475eko maiatzaren 5ean burutu zen Bidaniko Batzar Berezian¹³². Hauez gain, 1529ko auzian zehar jasotako lekukotzek ere jarduera batzarkide horren beste hainbat adibide

(130) Ald. GOROSÁBEL, P. de *Diccionario...*, aip. lan., 607-608 orr., zeinak iritzi zuhurrago bat mantentzen zuen eta independente izan zela irizten dion, Amasarekin zenbait harreman jurisdikzional matenduz. Villabona da, Alegia eta Hernanirekin batera, Erdi Aroan sortutako hiribilduean artean hiri-gutunik gorde ez duenetako bat. Dokumenturik ez izateko arrazoioren artean, ald. URTEAGA, M., aip. lan.

(131) BARRENA OSORO, E. *Ordenanzas...*, aip. lan., 183 or., eta 1463koen CXXXI. kapitulua.

(132) Loiolako jaunak 1449an Ermandade edo Anaidiari luzatu zion gutuna, honakoei zuzenduta zegoen: “*alcaldes, prevostes, jurados, regidores e omes buenos de las villas e logares de Fuenterrabía e Villanueva de Oyarçun e la tierra de Oyarçun e Sant Sebastián e Hernani e Villabona e alcaldía de Aystondo e Tolosa e Alegría e Villafranca e Segura e alcaldía de Arería e Villarreal de Hurrechua e alcaldía de Seyas*”. Gure ustetan zerrendaren ordenak argi adierazten du Villabonaren izaera independentea. Oiartzun eta Alegiaren aipamenak hor daudela argudiatu daiteke, ordurako biak ala biak beraien jurisdikzio-buruen pean baitzeuden. Alabaina, zerrendaren nondik norakoak ondo aztertzen baditugu, bi populazio-gune horiek beraien buruen ondoren aipatzen dira; hau da, gure ustetan Errenteriak eta Oiartzunek, eta Tolosak eta Alegiak, prokuradore berdina izango zuten. Dokumenturako, ikus DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática...*, Tomo II..., aip. lan., 195 dok. Orain arte guztiz ezezaguna zen 1475eko Batzarrari dagokionez, ikus GAO-AGG CO ECI 581 eta ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Walls, Fenecidos, 949-4, 35 au. folioa eta hh. (Villabonako prokuradore moduan diharduen Juan Alkizakoa, 35 at. folioan). Ald. CRESPO RICO, M. A.; CRUZ MUNDET, J. R.; eta GÓMEZ LAGO, J. M. *Colección documental del Archivo Municipal de Rentería. Tomo II (1470-1500)*, Donostia 1997, Eusko Ikaskuntza, 64. dok.

ematen dizkigute, besteak beste, 1493 urteko Azkoitiko Batzar Nagusiena¹³³. Horrez gain, esparru militarrean ere bere eskumenak mantendu zituela ematen du. 1512an, frantziarrak Probintziara sartu zirenekoan, Villabonako jendea ez zen Tolosako konpainian sartu eta hiribildu honetan egindako alardean ere ez zuen parte hartu¹³⁴. Azkenik, hiribilduari estuki lotutako eskumenak izaten jarraitu zuen: urtero ospatzen ziren hauteskundeetan alkateak izendatzen zituen; berezko kartzela, kate, zepo, girgilu eta maila juridiko bereko guneek zituzten ikurren jabe zen, baita zenbaki-eskribautzarena ere¹³⁵.

(133) Edota jatorriz andoaindarra zen Pedro Leizaurkoak aipatzen zuen Bidaniako Batzar Berezia. Leizaur bera bilera horretan izan zen eta bertan, Villabonako ordezkariak hiru izan ziren: Joan Santxez Urrutiakoa eta Maria Musturiakoraren aita eta senarra. Ald. ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, fol. 88 au., 96 au.-at., 131 at. eta 164 at. folioak. Bere aldetik, Joan Perez Apaetzetxeakoko zioenez, Villabonak eta Tolosak auzotze-hitzarmena sinatu baino lehen, lehenengoaren prokuradore moduan jardun zen (ibidem, 152 au.-at. folk.). Ald. GOROSABEL, P. de *Diccionario...*, aip. lan., 607 or., zeinak Urretxun, 1484ko otsailean ospatu zen batzarrean izan zela ere zioen. Azkoitiko Batzarren dataren inguruan, ORELLA UNZUÉ, J. L. “Estudio iushistórico de las Juntas de Gipuzkoa hasta 1550”, in ORELLA UNZUÉ, J. L. eta GÓMEZ PIÑEIRO, J. (zuz.) *Las Juntas en la conformación de Gipuzkoa hasta 1550*, Donostia 1995, GFA-GBBNN 174 or. (143-258).

(134) Ald. ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, 227 au. eta 118 au.-at. folk. 1515ean egin zuenik ere ez dirudi (ald. AGS. Contaduría Mayor de Hacienda. Contaduría del Sueldo. Primera Serie, 45). Herriek hiribilduetako alardeetan parte-hartzearen inguruan izandako tirabirei dagokienez, ikus TRUCHUELO GARCÍA, S. “Resistencia de las corporaciones locales guipuzcoanas al modelo de estructuración política (siglos XVI-XVII)”, in PORRES MARIJUÁN, R. (arg.) *Poder, Resistencia y Conflicto en las Provincias Vascas (siglos XV-XVIII)*, Bilbo 2001, EHU-UPV, 225 or. (219-244).

(135) Martin Perez Apaetzetxeak horrela aitortzen du bere burua 1517an, Pasai Donibanek eta Donostiak elkarren aurka izan zuten auzian eskribau hartzaile izendatu zutenean. Ikus IRIXOA CORTÉS, I. *Documentación medieval de los archivos municipales de Lezo y Pasaia (1361-1520)*, Donostia 2013, Eusko Ikaskuntza, 87, 88 eta 96 dok. Beranduago bere anaia Joan Perez Apaetzetxea dugu (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, 121 au. fol. eta bereziki, 145 au. eta hh.). Tolosarekin egindako eskrituraren ondoren, biak Hernaniko Batzar Nagusian (1498?) aurkeztu ziren, errege-eskribau eta Villabonako auzo moduan. Ald. ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, 160 au. fol. Beste anaia bat zuten, Martin Perez izenekoa eta errege-eskribaua, 1507 inguruan Tolosara bizitzera joan zena (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, 170 at. fol.). 1519an berriz, Martin Perez izeneko Villabonako auzo bat errege-eskribau moduan aurkezten du bere burua (ez, ordea, zenbaki-eskribau moduan); litekeena da orain aipatu ditugunetako bat izatea. Ald. ARChV. Pleitos Civiles. Lapuerta, Fenecidos, 2805-21, 86 at.-87 at. folk. Beranduago, Villabonako zenbaki-eskribautza Martin Joan Etxezarretakoak izan zuen eta bere heriotzaren ondoren Tolosako Mígel Lopez Tapiakora pasa zen. Azken honek, berriz, kargua bere alaba eta bere suhi Frantzisko Ezkamendi eskribauaren alde uko egin zuen, 1525 urtean ospatu zen bikotearen ezkontza-hitzarmenean. Azken eskritura honetarako, ikus DMVAMA, 44-1.

Egunerokotasunean Villabona independente mantendu bazen, horrek ez du esan nahi denbora horretan guztian zehar Tolosak hiribildu txikia begiz jota izan ez zuenik. Are gehiago, 1498ko hitzarmena hainbat denbora lehenago hasitako ekimen baten helmuga zenaren susmoak ditugu; gutxienez bi hamarkada inguru abian jarritakoa. 1480an errege-erreginak Villabonaren alde atera ziren, bere eskumen juridikzionalak berretsiz, tartean justizia esparruari eta udal hauteskunderi zegokiena. Dokumentuak hiribildu txikiaren beldurak agerian uzten zituen:

*“que alguna o algunas personas, ynjusta e non devidamente e por fuerça e contra su boluntad, les despojarían y pribaran e desapoderaran de la dicha su posesión e los perturbaran e ynquietaran e molestaran en ella syn primeramente ser sobre ello llamados a juzyio”*¹³⁶.

Egia da ez dela kontra egin nahi zieten pertsonen izenik ematen, baina gure ustean Tolosaren asmoak izan ziren agiri hori plazaratzera bultzatu zuten arrazoiak. Era berean, Tolosa eta Villabonaren arteko tentsioek gorantz egiten ari zirenen zantzuak ditugu: auzotze-hitzarmena sinatu baino urte bat lehenago, 1497an, Tolosako alkate zen Joan Perez Iturrizakoa batxilerrak Villabonako auzapez zen Lope Ierategikoa atxilotu eta kartzelaratu zuen¹³⁷.

Bestalde, prozesua bi aldeen arteko borondatezko auzotze-agiri bat bezala baino, arbitro-epai baten inguruan kokatu behar dugu. Arrasta hori

(136) AGS. RGS. 1480-V, 180 fol. Villabonak horrela argudiatzen zuen: *“por parte del conçejo, alcalde, regidores, ofiçiales e omes buenos de la dicha villa de Villavona (...) nos fue fecha relación por su petición, deziendo que la dicha villa a estado e está en posesión paçífica vel casy de dies e veynte e treynta e çinquenta e sesenta annos e de tanto tiempo acá que en memoria de onbres non es contrario, de tener justia e juridiçión sobre sy, çebill e creminall, e de elegir e nonbrar e criar en cada vn anno alcaldes e jurados que juzguen e libren e determinen los plitos e cabsas çeuiles e criminales de entre los veçinos e moradores de la dicha villa e de su tierra e juridiçión e los otros ofiçiales que se suelen e acostunbran poner como en las otras villas de la dicha Prouinçia que tienen juridiçión apartada sobre sy, paçíficamente, syn contradición de ninguna persona, e de aver e llebar los derechos e salarios a los dichos ofiçios anexos e pertenesçientes, e que en tal posesyón e costumbre vsada e goardada an estado y están desd’ el dico tiempo ymemorial [sic] esta parte...”*. Idatziaren esanahiaren inguruan, ikus Auñamendi, *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco*, “Villabona” sarrera (honako estekan kontsultagarri <http://www.euskomedia.org/aunamendi/128451>).

(137) ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, 239 au. fol.: *“que antes qu’el dicho contracto e asyento pasase entre las dichas villas, por tiempo e espaçio de vn año, poco más o menos, vio cómo a Lope de Yerategui, nonbrado en la pregunta, el bachiller de Yturriça, que a la sazón era alcalde, hizo echar en vna càrçel e torre çiega áspera de la dicha villa de Tolosa”*.

hainbat lursailen jabetzaren inguruan sortutako eztabaidak konpontze-ko eman zen; hori da, behintzat, Villabonako zenbaki-eskribau Joan Perez Apaezetxeakoaren lekukotzan islatzen den ideia. Apaezetxea kontratua sinatu zutenen artean izan zen eta eskritura horretan ezarritako baldintzen artean, hainbat lur, higiezin eta ondasunen inguruko xedapenak sartu ziren. Besteak beste, ordurako utzita zegoen Amasaola edo Narbarrain burdinolaren laurden bat eman zitzaion Villabonari; Tolosak, aldiz, Amasak eta Villabonak elkarrekin zituzten herri-lurretan zegoen Ibiai sarobearen zati bat eskuratu zuen¹³⁸.

Hitzarmenaren aurkako ahotsak hura sinatu eta berehala sortu ziren. Hiribildu txikiko biztanle guztiak ez ziren egindakoarekin ados egon, ezta gutxiago ere; aitzitik, akordioa 14-16 bat auzok bakarrik sinatu zutela zioten, artean 60 bat zirelarik¹³⁹. Ondorioz, sinatzaileek ez zituzten biztanle guztiak ordezkatzeko. Baina ez hori bakarrik, Tolosak, bere interesek aurre egin zezaten, bertaratutakoak azpijokoen bidez erosi egin zituen¹⁴⁰. Jurisdikzio aldaketa lortzeagatik hitz emandako opari eta dohainetan, Narbarrain burdinolaren zati baten lagapena zegoen, ziurrenik Villabonako sasiordezkari horiek bertan interes argiak zituztelako¹⁴¹.

(138) *Ibidem*, 149 au. fol. Horrez gain, badakigu bi herriak Arroa errotaren jabeak zirela. Ikus *ibidem*, 230 at. fol.

(139) Galdeketa hainbatetan 100 inguru zirela aipatzen bada ere, lekuko gehienek 60-62 auzoz osatutako komunitatea zela adierazten zuten. Ald. *ibidem*, 92 au., 96 au., 107 at., 119 au. eta 127 au. folioak.

(140) Joan Perez Apaezetxeakoaren hitzetan: “*al dicho tiempo en que se pronunció la sentencia, fue muy público e notorio en la dicha villa de Villabona e sus comarcas que los juezes árbitros que pronunciaron la dicha sentencia fueron corronpidos e dadibados por el conçejo de la villa de Tolosa*” (*ibidem*, 149 au.-at. folioak).

(141) Villabonak aurkeztutako gadeketan, ezin argiagoak diren hitzak ageri dira: “*podía aver treynta años poco más o menos tiempo por treze o catorze vezinos de Villabona que diz que yntervenieron en ello, porque los de Tolosa les dieron vna quarta parte de herrería yerma en el término de Narbarrayn y por otras dádivas e yntereses por donde fueron corronpidos e dadibados por el conçejo de la dicha villa de Tolosa para que viniesen como vinieron a Villabona con Tolosa e les diese la jurisdicción d’ella*” (*ibidem*, 79 au. fol., XI. galdera). Bestalde, nortasunaren ikuspegitik, Villabonako biztanle batzuek auzotze-hitzarmenak ondorio juridiko, politiko edo jurisdikzional negatiboak ekarriko zutela ikusiko zuten; hau da, beraien komunitateak zuen hiribildu mailaren galera. Tolosako jurisdikziopean zegoen Abaltzisketako auzo batzuek, adibidez, Villabona “herri” edo “leku” bezala ikusten zuten eta ez, ordea, hiribildu moduan. Hori da Joan Arangurenbururen 1507ko hitzek islatzen dutena, sute batek “*la meytad del lugar de Villabona*” suntsitu zuela adierazten baitzuen (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, 433 at. folioa). Burdinolari buruz, ikus DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Ferrerías guipuzcoanas...*, aip. lan., 193-198 orr.

Jurisdikzio aldaketaren prozedura horren lotsagabea izaki, eta hasieran protestak izan baziren ere, Villabonako auzoek zergatik ez zioten jarraipen gehiagorik eman galde diezaiokegu geure buruari. XVI. mendeko auzian galdera horri erantzuten diote. Hitzarmena bertan behera gelditu zedin gutxi egitearen edo esparru judizialean jardun handiago bat erakutsi ez izanaren arrazoiak, bi populazio-guneen artean ahalmen eta baliabideetan zegoen aldean oinarritzen ziren. Villabonako auzoak gutxi ziren, eta txiroak gainera; Tolosakoak, aldiz:

“muchos más y más poderosos que los de Villabona e las personas que reclamavan y contradexían la dicha vnión e conçierto los han tratado y tratan muy mal; veniendo de noche, con alborotos y gente armada los han tomado, sacado de sus camas y los han llebado a la dicha villa hechándolos a la torre çiega y ensultanos [sic] con muchas presyones y con otros muy malos tratamientos”¹⁴².

Egia da, ordea, XVI. mendearen lehenengo urteetan tentsioak agerikoak izan zirela, eta Tolosak, agidanez, presio zorrotza egin zuela. 1529ko saia-keren ildotik sortutako auziak bi aldeen artean aurreko urteetan gertatutako auzapezen arteko talkak aipatzen ditu. Behin baino gehiagotan, eta edozein arrazoigatik, Tolosako alkateek Villabonakoak atxilotu zituzten. Batzuetan, Otsoa Urti Ihurramendikoa 1511n bezala, jurisdikzio-usurpazio salaketak medio; beste batzuetan, Tolosako alkatearen mandatuak ez betetzeagatik, Otsoa berari 1504an gertatu bezala. Azken gertakari horrek, gainera, ekitaldi ospetsu batekin zerikusia izan zuen, Isabel erreginaren heriotzaren ondotik antolatu beharreko hiletekin, hain zuzen ere. Batzar Nagusiek elizkizunak jurisdikzio-buruetan ospatuko zirela adostu zuten. Villabona Tolosara deitua izan zenean, hara joateko mandatuari ezezkoa eman zion, jurisdikzio-buru

(142) ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, 79 at. folioa. Antzeko hitzak irakurri daitezke ibidem, 91 au. eta 95 au.-at. folioetan. Villabonak 1529ko azaroan emandako ahalordean, zera adierazten zen: “*agora puede aver treynta vn años (...) que la dicha villa de Villabona teniendo juridiçión por sy, çebil e criminal, asy dentro en el cuerpo de la dicha villa como en todos los términos comunes que con la vniversitydad de Amasa la dicha villa a medias tiene en el territorio de Sant Martín de Amasa, e teniendo la dicha villa juridiçión çebill e criminal en todo ello e no seyendo somisa la dicha villa a otra juridiçión saluo al corregidor de la Provinçia, çiertos árbitros, no teniendo para ello poder, tentaron de enagenar la dicha juridiçión e por çierta sentençia arbitraria que para ello dieron, adjudicaron la dicha juridiçión a la villa de Tolosa; e como quier que la dicha sentençia se contradixo, todavía ynssy-tiendo en su mal propósyto, dieron la posesyón de la dicha (...) juridiçión a la dicha villa de Tolosa. E por ser la dicha villa de Tolosa muy poderosa e de miedo que mal nos traten, avemos disymulado, como quier que de contino avemos continuado nuestra posesyón e avemos contra-dicho a la dicha sentençia*” (ibidem, 66 at. - 67 au. folk.).

zen heinean berari zegozkion hileta-elizkizunak ordurako burutu zituela argudiatuz¹⁴³.

Ika-mika hauek guztiak ikusita, ez gaitu harritu behar errege-erreginek Villabonako udalbatzaren edo bertako auzoen aldeko babes-gutunak eman izana. Horietako hainbat Otsoa Urti Ihurramendikoari edota Frantzisko Apaezetxeakoari zuzendu zitzaizkien, Tolosako gizarte politikoaren goi-mailan zeuden hainbat pertsonen beldur baitziren; zehazki, Iturritza batxilerraren, Otsoa Martinez Zaldibiakoaren, Anton Gonzalez Andiakoaren, Juan Lopez Sarakoaren eta Martin Lopez Ieribarkoaren beldur¹⁴⁴.

Ez dugu auzotartzea bideratu zuen dokumentua ezagutzen, ez hori arrazoitzeko jarri ziren zergati edo baldintzak, ezta partaideen izenik ere. Dena den, zeharkako aipameneri ondotik, badakigu xedapeneri artean Probintziako Batzarretako ordezkariarekin zerikusia zuen bat ezarri zela: orduz geroztik Tolosa Villabonaren izenean ere jardungo zen, bilera horietan adostutakoa ondoren jakinaraziz. Ez zen ezohiko kontua, Andoainekin gauza bera adostu baitzen 1475ean; are gehiago, lehen esan bezala, 1457tik Ermandadeko ordenantzek populazio-gune batean auzotuak zeuden komunitateek Batzarretan zuzeneko ordezkariarik ezin zutela izan adostu zuten. Besteekin alderatuta, baina, Villabonako kasuak berritasun bat zekarren. Oraingoan, Tolosak beteko zuen ordezkari-tz funtzio hau guztiz doakoa izango zen, Villabonak ez zuen ezer ordaindu beharko¹⁴⁵. Horrez gain, badakigu itunean jaso ziren beste kontuen artean Villabonaren jurisdikzio-jardunari buruzkoak zeudela. Hitzartutakoaren arabera, hiribildu horrek izango zuen jurisdikzio-barrutia hiriguneak osatzen zuen kalera mugatuko zen¹⁴⁶.

(143) *Ibidem*, 149 at.-150 au. edo 225 at. folk.

(144) AGS. RGS. 1502-IX, f. g. (irailaren 6 eta 9an igorritako seguru-gutunak), 1504-II (otsailak 3) eta azkenik, korrejidoreari luzatutako errege-mandatu dugu, bien aldean arteko eztabaidak ikertu ditzan aginduz. Bestalde, eta dakigunez, auzotze-hitzarmena sinatu baino urte bat lehenago, Villabonako alkate Lope Ierategikoa atxilotu zuten, hau ere jurisdikzio-usurpazioaz salatuta (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, 239 au.-at. folk.).

(145) Tolosak aurkeztutako lekukoek hori zioten. Villabonakoek ere ez zuten halakorik ukatzen, baina ziurrenik hori bere helburu lehenetsiekin zerikusia izango luke; hau da, ordezkari-tza zuzena berreskuratzeko asmoei lehenetsuna emango liekete, beste kontu batzuk maila txikiago batean utziz. Adibide baterako, ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, fol. 233 au.

(146) "...y de presente vsan e exerçen de la dicha jurisdición çebill e criminal en el cuerpo de la dicha villa" (*ibidem*, fol. 136 au.).

Villabonaren auzotartzea arrazoitzeko, berriz, hainbat bide hartu zitezkeen. Batetik, gatazkarako joera zituzten bi aldeetako kontuak era errazago batean konpontzeko. Tolosara sartuta, Villabonak eta dagoeneko Tolosaren jurisdikziopean zegoen Amasak, elkarrekin zituzten barruti, ondasun edo lursail amankomunen inguruan sortutako eztabaidak modu errazagoan konpondu zitezkeen, justizia beraren (Tolosako alkatearen) aurrean jorratuko baitziren. Ildo beretik, Tolosako jurisdikzio-barrutian Villabonako hainbat auzok izan zitzaizketen ondasunen inguruan sortutako interesak egongo lirake. Egoera berriak hainbat gatazka jurisdikzional saihestuko lituzke, guztiak Tolosako alkateak epaituko lituzkeelako¹⁴⁷.

Halaber, Villabonako kasuak XV. mende amaierako auzotartze-hitzarremen baitan ekonomia eta merkataritzari lotutako arrazoiak isla ditzake. Villabonaren auzotartzearekin, Tolosak Berastegitik Andoinera zihoan eta hiribildu txikitik igarotzen zen bidea modu zuzenago eta zorrotzago batean kontrolatzeko aukera ikusiko luke. Hau bereziki garrantzitsua zen burdinari lotutako jarduera eta merkataritza kontuetan, XV. mende amaieran Tolosak etengabeko eztabaida gogorak izan zituen esparruetan, hain zuzen ere¹⁴⁸. Agidanez, Villabonatik hamaika atzerritar, mandazain, zamarizain, Gasteizko merkatarien morroi edo otseinak eta bestelakoak igarotzen ziren¹⁴⁹. 1485 urte inguruan, adibidez, Tolosako auzo Joan Perez Villafrañcako eta bere hainbat lagun Villabonako alkatearen aurrean Urnietako auzo Antso Sorolako mandazaina aurkeztu zuten. Haien esanetan, Tolosak zuen pribilegio baten ondotik atxilotu zuten, “*para prender los que pasavan dexando el camino real que pasa por la dicha villa de Tolosa por el camino de Velavriate*”. Agidanez,

(147) 1497 urtean, adibidez, Villabonako auzo zen Joan Berastegikoak kexuak agertzen zituen, bere lurrekin muga egin baina Tolosako jurisdikzioan zeuden lursailietako jabeek erretanak garbitzen ez zituztelako, adostutakoa bete gabe utziz. Ald. AGS. RGS 1497-VIII, 361 eta 362 folk. Hiribilduko auzoek herrietan zituzten jabetzek auzotzeetan izandako eraginari buruz, ald. BONACHÍA HERNANDO, J. A. “El concejo como señorío...”, aip. lan., 442-443 orr.

(148) 1469 aldera, adibidez, Urnietako auzo San Joan Berrasoetakoa merkatariak, Villabonako alkatearen aurrean hainbat gizonen aurkako salaketa ipini zuen, zor ziotena ordaindu nahi ez ziotelako eta Berastegira alde egiteko asmoz zebiltzalako (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 372-1, 104 au.-at. folk.). Maria Musturiakoak, berriz, honakoa oroitzen zuen: “*cómo en la dicha villa de Villabona, en el cuerpo d’ella, muchos vezinos de la villa de Tolosa solian agoardar a otros vezinos d’ella e por créditos que dezian que tenían vnos con otros se solian hazer prender en la dicha villa. E así vien, algunos estrangeros solian estar ençerrados en la dicha villa de Billabona e cuerpo d’ella diziendo que estaban en ella por miedo de ser presos por la justia de Tolosa*” (ibidem, 164 au.-at. folk.).

(149) *Ibidem*, 105 au. eta 117 at. folk.

Sorolak bide hori erabili zuen, Amasa eta Villabonakoa zen Landerko sarobetik igaroz eta, ondorioz, legearen kontra eginez¹⁵⁰.

Edozein modutan, Villabonaren legez kontrako edo araugabeko auzotartzea guttiz ageriko baino agerikoagoa izan omen zen. Valladolideko Kantzilertzak berak hiribildu txikiari arrazoia eman zion, jurisdikzio zibila eta kriminala erabiltzeko zuen eskumena berretsiz. Horrez gain, Amasarekin zituen ondasun amakomunetan Villabonak eta Tolosak metatutako jurisdikzioa zutela ebatzi zen. Dena den, bigarren horrek Villabonako jurisdikzio-barrutia eskatzen zuen moduan mugarritu zedila lortu zuen. Ondorioz, populazio “hiritarraren” antolakuntza-ardatz zen kale nagusiaz gain, Villabonari ezer gutxi egokitu zitzaion¹⁵¹.

3. Herrixken partaidetza hiribilduen udalbatza-sisteman

Denborak aurrera egin ahala, hasierako kontratueta ezarritako baldintzak zaharkituak geratzen hasi ziren. Gipuzkoako gizartearen egoera ez zen estatikoa, ezta bertako herrixken egunerokotasuna ere. Hau dela eta, berritasunei erantzun behar zitzairen; hiribilduak zein auzotutako herriak errealitate berrietara moldatu beharra zegoen.

Testuinguru honetan, bi aldeen arteko harremanak ez ziren tentsioetatik salbu egon. Arazoak esparru ezberdinetan jazo ziren, eta 1520-30 inguruan herrixketako batzuk hiribilduetatik alde egiteko lehenengo saiakerak ematen hasi ziren, bai independentzia lortzeko zein beste gune batzuetara joateko. Tirabira hauek negoziatorako bidea ere ireki zuten, eta ez dira gutxi izango harremanak bideratze aldera sinatutako hitzarmen, adostasun edo ordenantzak. Legedi, araudi eta xedapenek udalbatza-munduari lotutako esparru ezberdinei

(150) *Ibidem*, 135 au.-at. folk.

(151) Mugak honakoak izan diren: Hegoaldera, Tolosara bidean, Altzorbe dorretik pasata, Martin Hernandezen etxeraino; Iparraldera, Donostiara bidean, Domingo Ugarteakoaren burdinola ondoan zegoen zubitxo bateraino; Ekialdera, Amasara bidean, Villabonako baratzeetaraino; azkenik, Mendebaldera (Zizurkilera bidean), Oria ibaiaren ibilguren erdira arte.

Ikertzaile desberdinek Kantzilertzaren epaia 1536an eman zela diote, baina behin betiko sententzia 1534ko azaroaren 10ean izan zen; berrikuste-arrasta, aldiz, 1535eko azaroaren 16an; eta epai-betearazlea 1535eko abenduaren 15ean. Ikus ARChV. Reales Ejecutorias, 471-38. Ald. GOROSÁBEL, P. de: *Diccionario...*, aip. lan., 607-608 orr.; TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 86 or., 196 oin-oharra. 1537ko azaroaren 24ko betearazleak, nahiz eta Villabonari arrazoia eman, aldaketa jurisdikzional txiki bat ekarri zuen, Tolosako alkateari Altzorbe dorrearen eta Martin Hernandezen etxearen arteko lursailetan zigor edo makil jasoaz sartzea baimenduz. Ikus ARChV. Reales Ejecutorias, 510-21.

eragingo diete, dela ogasuna, fiskalitatea edo finantza munduari. Modu hone-
tan, Erdi Aroko azkeneko mendean eta Berpizkunde garaian hartutako erabakiei
esker, ondorengo hamarkada luzeetako gidalerroak ezarriko dira.

3.1. *Hamabien papera*

Auzotartze prozesuak eta hauen baitan sortu ziren hitzarmenetan ageri
ziren baldintzak aztertzerakoan, esparru instituzionalari buruzkoak aditzera
eman ditugu. Bertan ezarritako nondik norakoan bidez, hiribilduetara sartu
ziren herrixkek haien gobernazio sistemetan izan zezaketen lekua eta parte
hartzeko modua baldintzatuko dira¹⁵².

Lerro nagusietan, hiribilduek, beraien udalbatzarretan herri edo kolazio
horien partaidetza zuzena saihestu zuten. Hau dela eta, jurisdikzio-buru zen
gunearen gobernuak, auzotutako komunitateetako biztanleei eragiten zizkien
hainbat kontuen inguruko ardurak eta erabakiak bere gain hartu zituen, herrien
ordezkarien inolako partaidetzarik gabe. Lerro nagusi hauek, ordea, salbuespe-
nak izan zituzten. Batzuetan, herrixka horiek ordezkariak izendatu eta hainbat
udalbatzarretara bidaltzeko aukera izan zuten, hiribilduko gobernuaren jardun-
aren inguruan kexuak azalduz edo komunitate txiki horietan zeuzkaten ara-
zoen berri emanez¹⁵³. Hainbat egoera, une edo momentutan herrixkak eta hauen
ordezkariak aintzat hartuak izan ziren. Hori dela eta, herrixken ordezkari horiek
batzar batzuetan ikusteko aukera izango dugu, hala nola, barruti guztiari zego-
kion akordio bat hartzerako garaian, udalbatzak auzo guztiei zegozkien gerta-
kari edo gai jakin batzuei buruzko jakinarazpenak egiterakoan, edota, besterik
gabe, hiribilduko udalbatzari ahalik eta jende gehien berarekin batera egotea
interesatzen zitzaionean; izan ere, jurisdikzioko pertsona andana egonez gero

(152) Egoera hau, ordea, ez da ikertzen ditugun herrietan bakarrik emango, erran nahi
baita auzotze-hitzarmen bitartez beste guneen jurisdikzioan sartu zirenetan. Hiribildutik alden-
duta baina bere lurraldean sortutako eta antolatutako komunitateek ere ageriko protagonismoa
izango dute, Donostiako kasuak ongi islatzen duen moduan.

(153) Prokuradore sindikoei dagokionez, gai jakin bat (edo batzuk) kudeatzeko herrixkek
propio izendatutako pertsonak ziren; hala nola, eskrituren kopia eskuetsiak eskatzeko edo ordain-
ketak egiteko konpromisoak ezartzeko. Hala ikusi dezakegu Ataun edo Aginagako kasuetan.
Lehenengoan, prokuradore sindikoak eskrituren kopia eskuetsiak eskatzen ikus dezakegu, 1488
eta 1491 urteetan (AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta SAN MIGUEL OSABA, A., aip. lan., 38 eta
41 dok.). Aginagari dagokionez, 1520ko ekainean bere hamabi Joan Mutiozabalgoa eta bertako
auzo Migel Urrezmendikoa, biak “sindiko prokuradore eta diputatu” moduan izendatuak, beste
hainbat auzorekin batera Aiako auzo Joan Migelez Olaskoagakoarekin obligazioa hitzartu zuten,
azken honi 200 kintal burdin entregatzeko. Agidanez, Olaskoagak halako produktuaren balioa
dirutan eman zien, Aginaga egiten ari zen burdinolaren eraikuntza lanetan laguntzeko (ikus
GPAH-AHPG, 2/1217, 232 at. folioa).

eta biztanle kopuru handi baten oniritzia jasoz, udalbatzak, aldez aurretik eta bere kabuz hartutako erabakiari berrespen sinboliko bat ematea lortzen zuen¹⁵⁴.

Zalantzarik ez dago populazioek hainbat esparru kudeatzeko garaian barne-antolakuntzarako bidea egin zutela, nahiz eta halako mugimenduek hiribilduetako errejimenduen kontrola izan, bereziki bi aldeen arteko interesak jokoan zeudenean. Orokorrean gune txiki horien antolaketa politikoa, Regina Polok “antzinako hamabi” bezala izendatu dituenen baitan egongo da. Hauek justizia eta kudeaketa eskumenak izango dituzte, ohikoagoa zen ordezkari-tza jardunaz gain¹⁵⁵. Errealitate hau nahiko homogeneoa bazen ere, ohartu behar dugu ez direla gauza bera XIV eta XV. mendeetan auzotartu ziren populazio-guneak edo hiri-gutunak hiribilduei eman zien lurraldean pixkanaka eta dinamismo handiago edo txikiagoarekin sortzen joan ziren komunitateak¹⁵⁶. Izaera horrek, gainera, herrien antolakuntzan ere ondorioak ekarri zituen. Populazio-guneek hamabietz gain bestelako molde instituzionalak hartu zituzten, baina askotan auzotartze-hitzarmen baten bitartez sartutako edo hiribilduak berezko zuten lurraldean sortutako komunitate izateak, esparru horren garapena baldintzatu zuen¹⁵⁷.

Hiribilduaren jurisdikziora sartzerako garaian sinatu ziren kontratuek, auzotutako komunitateei beraien hamabiak izendatzeko eta berezko zituzten ondasun eta ondarea kudeatzeko aukera eman zieten, baina modu berean, hiribilduko udalbatzarretan zuzeneko (eta aktiboagoa izango zen) partaide-tza izateko aukerak itxi zitzaizkien. Egoera hertsia hau, gainera, denborarekin

(154) Gogoratu behar dugu herrietako hamabiek, hiribilduek haiei edo ordezkatzeko zuten komunitateari zuzendutako deialdi eta epatzeetara joateko betebeharra zutela.

(155) POLO MARTÍN, R. *El régimen municipal de la Corona de Castilla durante el reinado de los Reyes Católicos (Organización, funcionamiento y ámbito de actuación)*, Madrid 1999, COLEX, 235 or.; MONSALVO ANTÓN, J. M.^a “La participación política de los pecheros en los municipios castellanos de la baja Edad Media. Aspectos organizativos”, *Studia historica. Historia Medieval*, 7 (1989), 60 or. eta hh. (37-93). Aragoiko kasurako, CORRAL LAFUENTE, J. L., aip. lan., 116-118 or. Alabaina, gure ustetan Gipuzkoako hamabiek ez zuten justizia eskumenik izan. Orellak ongi dioten moduan. Ikus ORELLA UNZUÉ, J. L. “Régimen municipal en Guipúzcoa en los siglos XIII y XIV”, *Lurralde*, 2 (1979), 103-267. Ald. MORA AFÁN, J. C., aip. lan., 60 or.

(156) Ald. TENA GARCÍA, M.^a S. *La sociedad urbana...*, aip. lan., 311-312 eta 473-477 orr.

(157) Landa munduaren partaidetzaren eta bere interesen ordezkari-tzaren inguruan, ald. DIAGO HERNANDO, M. “Una institución de representación política del campesinado en la Castilla bajomedieval: las ‘universidades de Tierra’”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 23 (1996), 283-306.

areagotuko da, udal-ordenantzek kargu politikoetan aritzeko geroz eta baldintza zorrotzagoak ezartzearekin batera; besteak beste, hiribildu barruan ondasunak izan edo hauteskunde garaia iritsi baino hainbat denbora lehenago, harresi barneko esparruan bizi behar izatea¹⁵⁸.

Horrek ez du esan nahi aurrera pausorik eman ez zenik. Denborarekin hainbat herrixkek eskumen handiagoak lortu zituzten eta, besteak beste, esparru fiskalari lotutako udal-ofizialen izendapenean parte hartzeko aukera izan zuten. Egoera hau bereziki adierazgarria izango da Ordizian eta Seguran. Bertan, aurrerago ikusiko dugunez, prozesuak irudikapen instituzionala izanen du herrixketako fielaren sorrerarekin. Baina horrez gain, esparru fiskalaren antolakuntza instituzionalaren garapenak, herrixken betiko ordezkariengan eragina izango du, hau da, hamabiengan. Oraindik baina, historiografiak ez ditu alor hauek sakontasunez ikertu. Lan ezberdinetan islatutakoa aintzat hartzen badugu, badirudi Bergara eta Azpeitiko kasuez haratago, hiribilduek halako kontuetan esparru zeharo itxia izan zutela¹⁵⁹.

Herri-hamabiek gure esparru geografikoan izan zuten garapenari dago-kionez, desberdintasunak agerikoak dira. Alde batetik Segura eta Ordizia ditugu; bertan, beraien hamabiek zenbait eskumen lortu zituzten. Bestetik, Tolosa dago; herrietako karguek oso protagonismo eskasa izan zuten hiribildua¹⁶⁰.

(158) Hala ere, salbuespenak izan ziren. Hainbat kasutan, herriek hauteskunde sisteman lekua egitea lortu eta bizitza politikoan aritzeko aukera izan zuten, maila ezberdinetan bada ere. Adibiderik aipagarrienetako bat Usurbilgo Aginaga dugu, hiribilduko alkatea hiru urtean behin aukeratzeko eskumena lortu baitzuen. Modu honetan, hiribilduaren beraren zentraltasuna hein batean mugatzen zen, Lurrak edo Landak hiribilduarekiko parekotasun moduko bat lortu baitzuen. Usurbilgo jurisdikziopean zeuden beste bi komunitateek aldiz, hau da, Zubietak eta Urdaiaagak, ez zuten halako eskumenik lortu, nahiz eta lehenengoak bere hamabia eta berezko ondasunen kudeaketa izan. Halaber, Lurrak beste leku batzuetan hauteskundeetan protagonismoa eskuratu zuen, Bergara eta Eibar kasu. Azken honetarako, ELORZA MAIZTEGI, J., aip. lan., 69 eta hh.

Partaidetzaren beste alor bat, hiribilduz kanpoko oinetxeek udalbatza-hauteskundeetan izandakoa dugu, adierazgarrienetako bat (baina ez bakarra) Tolosako Ihurramendi oinetxearena delarik. Dena den, adibide hau uste baino korapilatsuagoa da, eta XVI. mende hasieran bere eskumenak zalantzan jarri ziren.

(159) Salbuespenen baterako, ikus TENA GARCÍA, M.^o S. *La sociedad urbana...*, aip. lan., 331-334 orr.

(160) Ald. TRUCHUELO GARCÍA, S. *Tolosa en la Edad Moderna Organización y gobierno de una villa guipuzcoana (siglos XVI-XVII)*, Tolosa 2006, Lizardi Kultur Zientzi Elkarte.

2 eta 3. Taulak
Segurako herrien ordezkariak Hiri-Landa batzarretan (1516-1526)*

	1516-11-13	1517-10-20	1518-2-4	1519-3-19	1521-11-9	1522-7-26	1523-3-17
A-G	1	-	?	1	-	1	1
E	-	1	1	1	1	-	-
Gab.	1	-	?	-	1	1	-
I	1	1	1	1	8	-	2
L	-	-	-	1	1	-	-
M	1	1	1	-	3	2	1
O.	-	?	1	1	3	2	1
Zeg.	-	-	1	1	1	-	3
Zer.	1	-	2	1	3	-	2

	1523-10-10	1524-4-12	1524-11-11	1525-5-23	1525-11-7	1526-3-19	1526-11-8
A-G	2	2	1	3	1	-	-
E	1	2	1	1	2	-	1
Gab.	2	1	1+	-	-	-	-
I	1	2	1	3	3	1	1
L	3	-	1	2	2	1	-
M	-	2	1+	1+	3	1	2
O	3	2	1	2	3	2	2
Zeg.	2	2	1	2	1	2	1
Zer.	1	1	2	2	2	2	1

Seguran goiz samar lortu zuten udalbatzarretan parte hartzeko eskumena. Jakina, hori ez zen bilera guztietan eman, haietako batzuetan baizik; zehazki, hiribilduak eta herrixkek gastu amankomunei aurre egiteko ezartzen ziren banaketen inguruko kontuak jorratu eta eztabaidatzeko antolatzen ziren

(*) Iturria: ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1, 216 au.-233 au. folk.
Legenda: A-G: Astigarreta-Gudugarreta / E: Ezkio / Gab.: Gabiria / I: Idiazabal / L: Legazpi / M: Mutiloa / O: Ormaiztegi / Zeg.: Zegama / Zer.: Zerain / +: herri-fielak ordezkaturako herria.

udalbatzarretan¹⁶¹. Batzar horiek **Hiri-Landa** (“*Villa y Tierra*”) izenarekin ezagunak ziren. Bertan jorratzen zen gairik kuttunetakoa gastu-banaketekin zerikusia zuen, baina ez zen esparru bakarra, bestelako gastu amankomunei buruzko gaiak ere aditzera ematen baitziren: besteak beste, harresien konponketa edo hiribilduko ateen berritzea, eta hori bideratzeko beharrezkoak ziren ikuskatzaile edo aztertzaileen izendapena¹⁶².

Orokorrean halako bilerak herrixketako hamabiekin edo bestelako ordezkariekin jorratu zitezkeen, baina oso ohikoa zen gune txiki horietako ordezkariak ere batzar-lagunak (“*acompañados*”) izatea, hau da, beraiekin batera jarduten ziren herrixketako auzoak. Ditugun datuen arabera, ordezkari-tza hauek bat eta hiru arteko pertsonak osatu zituzten, nahiz eta batzuetan kopuruak nabarmen gora igo, 1521eko azaroko batzarrean aritu ziren Idiazabalgo zazpi ordezkariak kasu. Halaber, eta ohikoa ez bada ere, beste bilera batzuetan “hiribilduko beste hainbat auzok” (“*otros vezinos de la dicha villa*”) parte hartu zuten, 1525eko azaroaren 7an dakusagun moduan¹⁶³.

Ordizian, aldiz, datuak eskasagoak dira. Batzarretara joaten zirenen aipamenak orokorrak dira, auzoen kopurua zehaztu gabe. Lerro nagusiene-tan, udal-ofizialen, hiribilduko “zintzoen” (“*honrados*”) eta herri-hamabien izen-abizenak aipatzen dira; ondoren, “beraiekin batera herrietako hainbat gizon zintzo eta gizon-on” daudela adierazten da, besterik gabe (“*en vno con ellos, otros honrados e omes buenos de las dichas vezindades*”). Hala ikus daiteke 1501eko martxoan edo 1502 urtean¹⁶⁴.

Ez dakigu Seguran populazioak batzarretara nahi eta nahi ez bertaratu behar ziren ala ez. Hasiera batean, eskumen hori lortzeak herrixketako ordezkarien presentzia ekarriko zukeela pentsa daiteke; auzotze-hitzarmenetan adostutakoak gogoratu besterik ez dugu egin behar. Datuak eskutan, baina, ez dirudi derrigorrez halakorik egin behar zutenik. Are gehiago, 1516tik eta 1532ko ekainera bitartera dokumentatuak ditugun 27 batzar edo bileretan,

(161) Modu honetan, eta hein batean, Gaztelako “sexmero” delakoan pare jarri daitezke. Hauen inguruan, MONSALVO ANTÓN, J. M.^a, aip. lan.

(162) Hala nola, 1525eko uztailearen 11n, 1526ko azaroaren 8an, 1527ko uztailearen 11n eta 1529ko azaroaren 9an ospatutako udalbatzarretan. Ikus ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1, 228 au.-229 au., 232 at.-234 at. eta 238 at. folioak.

(163) *Ibidem*, 230 au. fol.

(164) Ikus ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, CLXX au. eta CLXXX at. folk. Ald. baita, 1505eko martxoko gastu-banaketa, *ibidem*, CLXXXIX au. folioan.

herrixka guztien ordezkariak ikusteko parada behin bakarrik izango dugu (ald. **2. eta 3. Taulak**). Hori 1524ko azaroaren 1In gertatu zen, baina orduan ere partaidetza hori hala moduzkoa izan zen, Gabiriak eta Mutiloak beraien ordezkaritza herri-fielaren esku utzi baitzuten.

Dena den, Segurako herrixken bertaratzea erdipurdikoa izan zela eman badezake ere, horrek ez du esan nahi batzar horietan hartzen ziren erabakiek edota gastu-banaketek gutxieneko quorum bat izan behar ez zutenik. Orokorrean, gaiek aurrera egin zezaten, bederatzi herrixketatik gutxienez bostek egon behar zutela ematen du¹⁶⁵. Horrelako gehiengo soil bat (zeudenen $\frac{1}{2} + 1$ osatutakoa) oso ohikoa zen udalbatzarretan erabakiak hartzeko eta boz-keta-sistemak ezartzerako garaian; hori dela eta, esaten dugun horrek logika badu. Hasieran, beraz, jorratutako gaien inguruko erabakiak gehiengo soil ez onartuko ziren. Egia da, ordea, batzuetan hori ere ez zela bete. 1531 urteko urriaren 17ko batzarrean, adibidez, lau herrixketako ordezkariak bakarrik parte hartu zuten, Ezkio, Gabiria, Zegama eta Zeraingoena alegia, baina kontuak ikuskatu ondoren, “*e visto que auia neçessidad de hazer repartimiento, mandaron repartir*”¹⁶⁶; hau da, erabakia hartu egin zen, nahiz eta herrixka gehienak bertan ez egon. Hurrengo bileran, 1532ko ekainekoan, bost herrixketako ordezkari zeuden eta eskribauak ez zuen inolako oharrik egin. 1517ko urriaren aldiz, horren inguruan hitz batzuk idatzi ziren. Bertan Legazpi, Zegama eta Astigarretako hamabiak falta ziren, eta nahiz eta beste herrixketako ordezkariak ez egon, taldikida egitea adostu zen; edo eskribauak ohartu zuen moduan: “*sin embargo de su ausençia [beste herrixkena], los sobredichos alcalde e ofiçiales, porque no auia dinero, hizieron repartimiento para los gastos comunes de villa e tierra*”¹⁶⁷. Honela, behin baino gehiagotan, hartzen zen erabakia larritasun edo beharraren araberkoa izango zen; ondorioz, xedapenak adosteko beharrezkoa zen gutxieneko hori ez zen beti bete. Halako dinamika barneratua zegoela ematen du, izan ere, bileran bertan agertutako kexu, protesta edo kontra egiteari buruzko aipamen zehatz batzuk salbu, ordezkariak batzarretan ez goteak ez zuen adostutakoa baliogabekoa zela esan nahi¹⁶⁸.

(165) Gogoratu behar dugu gehienetan Astigarreta eta Gudugarreta gunek bakartzat hartuak izaten zirela.

(166) ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1, 242 au. fol.

(167) *Ibidem*, 216 at. fol.

(168) 1526ko martxoan, adibidez, Idiazabalek eta Ormaiztegik ez zuten San Adrianen elurra kentzeko lanengatik egindako diru-banaketa onartu. *Ibidem*, 231 au.-at. folk. Bestalde, 1518ko otsaileko batzarri, Legazpiko ordezkariak gabe hasiera eman zitzaion, baina hori handik gutxira iritsi zen. Ikus Eranskin Dokumentala, 11.

Banaketen inguruko batzar horietara joateko eskubideaz gain, Seguraren jurisdikziopean geratu ziren herrixketako hamabiek bestelako abantaila edo sariak lortu zituzten: hiribilduko alkate eta merioekin batera, Hiri eta Landa zerga ordaintzetik salbuetsita geratu ziren. Ordizian aldiz, egoera fiskal berezi hau hiribilduko alkateak eta hamabiek bakarrik izan zuten¹⁶⁹.

Errejimenduaren jardueren eta direlako gastu amankomunen mundu korapilatsuaren inguruko fiskalizazioarekin batera, Ordiziako herrixkek Segura eta Tolosakoek ez zituzten ahalmenak erdietsi zituzten; ez ziren, gainera, edonolako lorpenak, udalbatzaren hauteskunde prozesuarekin zerikusia baitzuten. Prozesu horretan egoteko eskubideaz gain, zuzenean parte hartzeko aukera aitortu zitzairen. Dakigunez, halako xedapenak lehenengo auzotze-hitzarmenean ageri zaizkigu, 1382ko horretan. Orduan auzotu ziren herrixketako bi gizon-oni, hauteskunde prozesuan egoteko eta parte-hartze zuzena izateko aukera eta ahalmena eman zitzairen¹⁷⁰. Egia da garaiko testuinguruak hiribilduaren ahulezia islatzen zuela eta xedapen hori ez zela 1399ko hitzarmenean aipatu; horrek urte gutxien buruan halako lorpena bertan behera gelditu zela aditzera eman dezake. Baina XVI. mende erdialde inguruan hiribilduko udalbatza izendatzeko gordetzen diren erregistroei so egiten badiegu, auzuneen eraginak nabarmena izaten jarraitzen zuen edo, behintzat, ordurako 1382an ageri zen prozesua indarrean zegoen. Ez dakigu eskumen horiek mendeetan zehar irauin zuten ala une jakinen batean lortutako garaipenaren ondorioz berrezarri ziren. XV. mende osorako hauteskunderen inguruko daturik ez dugu topatu, baina udalbatzaren izendapenaren inguruan lortu dugun lehenengo erregistroa, 1543ko irailekoa, ezin adierazgarriagoa da. Hauteskundera ospatu behar zen batzarrean honako hauek zeuden bilduta: “*hiribilduko alkate, udalbatza, pisuzain, errejidore eta hamabiak, eta hiribilduko herrixken hamabi eta diputatuak, orokorrean hiribilduko eta bere jurisdikzio osoko ohiko alkatea, pisutzaileak, errejidoreak eta hamabiak izendatzeko*”¹⁷¹.

Hala ere, agerikoa dirudien Ordiziako herrixken protagonismo honek, sinbolikotik gehiago zuen praktikotik baino. Beraien eragina mugatua izan

(169) Dena den, nahiz eta banaketa horietan parte hartu, Ordiziako jurisdikzioko herriek beste eskumen interesgarri bat lortu zuten, banaketak egiterakoan beraietako auzo ugari bertan egoteko eskubidearena, hain zuzen ere. Honen inguruan beherago jardungo gara.

(170) Ikus supra, 96 oin-oharra.

(171) Hitzez hitz: “*ayuntados el alcalde, conçejo, fieles e regidores e jurados de la dicha villa e los jurados e diputados de las vecindades de la dicha villa, generalmente para crear e nombrar el alcalde hordinario de la dicha villa e de todo su jurediçion y fieles e regidores y jurados*”.

zen, izendapen prozesua hiribilduko auzoek kontrolatu eta beraietara mugatzen baitzen. Udal-karguak aukeratuko zituen hautesle-taldea osatzen zuten hamasei pertsonak honakoak ziren: aurreko urteko udalbatza (alkatea, hamabiak, pisutzaileak eta eskribau fede-emailea) eta “hiribildu barruko” (“*del cuerpo del conçejo*”) hamar gizon¹⁷².

3.2. Fiskalitate esparrua antolatuz: Ordizia eta Segurako kasuak

Hiribilduetako gobernuan modu zuzen batean parte hartzeko eragozpena agerikoa bazen ere, horrek ez du esan nahi herri eta komunitate ezberdinek, bereziki auzotartze-hitzarmena sinatu zutenek, hiribilduarekiko harremanetan zenbait eskumen eta eskubide lortu ez zituztenik. Esparru fiskala jorrazteko batzarretan herrietako hamabiek parte hartzeko zuten gaitasunaz gain, Segura eta Ordiziako herriek beste ordezkariak tresna batzuk erdietsi zituzten, beraien interesen alde egiten zuten pertsonak izateko aukera garatuz. Tresna horietako bat herri-fielak izan zen, fiskalitatearen mundu korapilatsuari lotutako kargua¹⁷³. Bi hiribilduetan esparru berarekin zerikusia zuen ofizial agertzea, biek ala biek beraien herrixkekin antzeko arazoak izan zituztenaren ideia aditzera ematen du, abian jarritako irtenbideak ere nahiko berdintsuak izan zirelarik. Herri-fielaren nondik norakoak azaltzeko, ordea, lehenengo, Segura eta Ordizian ezarritako antolaketa fiskalaz jardun behar gara; izan ere, Gaztelako Koroan zehar ikus ditzakegun egituraren antzeko bat garatu zuten, **Hiri-Landa erregimena**, hain zuzen ere¹⁷⁴.

(172) OUA. Elecciones, 1. liburua, 2 au.-3 au. folk. Ald. ECHEGARAY, C. de; eta MÚGICA, S., aip. lan., 80-81 orr. eta bigarrenaren 1 oin-oharra, non 1566an 10 hautesleak herri-hamabiak zirela aipatzen den. Ondorioz, urteen poderioz herriek partaidetza maila handiago bat lortu zutela ematen du, nahiz eta karguetan arituko zirenak hiribilduko auzoak izan eta hauen artean, baldintza jakin batzuk betetzen zituztenak.

(173) Ald. SORIA SESÉ, L. *Derecho municipal guipuzcoano (categorías normativas y comportamientos sociales)*. Oñati 1992, IVAP, 71 or. eta ARAGÓN RUANO, A. “Administración financiera local en Guipúzcoa entre 1450 y 1520”, *BEHSS*, 44 (2011), 99 or. (77-155). Azken egile horrek “unibertsitateen fiel-diruzain” (“*fiel bolsero de las universidades*”) moduan deskribatzen du. Euskarazko izenari dagokionez, eta “udalbatza-fielek” orokorrean zuten egitekoa pisu edo neurrizain funtzio horrekiko ezberdina zenez, “fiel” terminoa indarrean utziko dugu.

(174) Esparru horri oso ikertzaile gutxi erreparatu diote, salbuespena José Ramón Díaz de Durana eta Santiago Piquero direlarik. Ikus egile hauen “De la fiscalidad municipal a la sociedad: notas sobre las desigualdades económicas y contributivas en Guipúzcoa (siglos XV-XVI)”, in DÍAZ DE DURANA, J. R. (arg.) *La Lucha de Bandos...*, aip. lan., 523-555, eta baita, IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan. II. liburukia.

3.2.1. Hiri-Landa erregimenaren egituraketa fiskala

Jakina da, askotan, zeharkako zerga edo fiskalitatea erabiltzea ez zela gastuei aurre egiteko nahikoa izan. Horren aurretan, hainbatetan erabilitako irtenbidea taldikidak edo gastu-banaketak bezalako zuzeneko sistemak izan ziren. Prozesu horren guztiaren inguruan aipatu direnak ez ditugu hitzez hitz errepikatuko, baina Segura eta Ordiziako sistema fiskalak azaltzeko, gogora ekarri nahi ditugu.

Hiribilduek, beraien gastuei aurre egiteko bi modu zituzten: zerga zuzenak eta zeharkakoak. Azken hauek, normalean, jardun ekonomikoetan zuten oinarria, erran nahi baita produktuen salerosketetan oinarritutakoak, sisak edo alkabalak kasu. Sistema horiek askotan ez ziren nahikoa diru-iturri eguneroko beharrak asetzeko, eta kasu hauetan, udalbatzek zerga zuzenetara jo zuten, taldikida edo banaketetara, hain zuzen ere.

Hiribilduaren jurisdikziopean zeuden biztanle eta auzoei zuzenean aplikatutako sistemak ziren; hau da, moduak modu eta salbuespenak salbuespen, pertsona edo familia bakoitzari kopuru jakin bat ordaintzea zegokion¹⁷⁵. Ondorioz, lurralde zabalagoa (eta teoriar, behintzat, demografia handiagoa) zuten hiribilduek diru gehiago biltzeko aukera zuten. Modu honetan, barrutia auzotartzeen bidez osatu zuten hiribilduek, sistema zuzen hauek aplikatzeko joera handiagoa erakutsi zutela esan ohi da, eta hala ematen du Segura eta Ordiziako kasuetan¹⁷⁶.

Auzotze-hitzarmenen ildotik, gastuen inguruan zatiketa edo banaketa bat eman zen. Alde batetik populazio-gune bakoitzak berezko zituenak zeuden eta bestetik, hiribilduaren jurisdikzio-barrutia osatzen zutenen artean amankomuntzat hartzen zirenak. Azken hauei aurre egiteko, taldikida orokor bat burutzen zen. Halakoak burutzeko sistemak anitzak ziren baina, orokorrean, bi ardatz nagusi jarraitzen zituzten: pertsona guztiek diru bera ordaintzea ala bakoitzaren ondarea eta ondasunak aintzat hartuta, baliokidetasun bat bilatzea. Teorian, azken sistema horren bidez, gehien zutenek gehiago ordainduko zuten, baina beti egon zen hori saihesteko zirrikituren bat. Egiari zor, auzo

(175) Hori hala izateko arrazoiak anitzak izan daitezke: landa-nekazar izaera gogor batek zekarren autokontsumorako joera handia edota bakoitzari zegokiona ordaintzeko erroldak egiterako garaian, auzoek zituzten ondasunak zeintzuk ziren jakiteko erraztasuna. Ald. LADERO QUESADA, M. A. “La Corona de Castilla y la fiscalidad municipal en la Baja Edad Media”, aip. lan., 98-99 orr. Ald. MIRA JÓDAR, A. J. *Las finanzas del municipio. Gestión económica y poder local. Sueca (s. XV-XVI)*, València 1997, Diputació de València, 167-171 orr.

(176) Tolosari geroago helduko diogu.

edo gune bakoitzari zegokiona kalkulatzeko erabilitako sistemek eztabaida suitsuak ekarri zituzten, indarrean zeuden ereduak bidegabeak zirela adieraziz, auzo bakoitzaren ondasunak aintzat hartzen ez zituztela argudiatuz eta erabilzen ziren irizpideak ezbaian jarritz.

Beste gai korapilatsua “gastu amakomun” horien definizioan zetzan. Askotan jurisdikzio-buru zen hiribilduaren hesi edo harresiaren konponketa-gastuekin zerikusia zuten¹⁷⁷. Beste batzuetan, hiribilduan bertan zeuden bes-telako zerbitzu edo azpiegitura batzuetara bideratutako kontzeptuak sartzen ziren, elementu horiek guztiak ondo mantentzea jurisdikzio guztiko biztan-le eta auzoen onerako zela argudiatuz. Halakoak hirigunean kokatuak izaki, herrixkek arrotz moduan ikusiko zituzten, zer esanik ez beraien kokapen fisi-koa bertan egoteak aditzera ematen zuen sinbolismoarekin. Hori dela eta, ez da harritzekoa “gastu amankomun” horien baitan eztabaidak, ika-mikak eta tentsioak behin baino gehiagotan gertatzea. Segura eta Ordizia horren lekuko dira; ez bakarrak, jakina, baina bai adierazgarriak.

Ildo honetatik, banaketek Goierriko bi hiribilduetan horrenbeste arazo sortu bazituzten, pisu handia izan zutelako da. Beste era batera esateko, bi hiribilduek dirua biltzeko garatutako sisteman, herrixken garrantzia berebizi-koa suertatu zen. Guztien onerako gastuak zirenaren aitzakiapean, benetako helburua, bildu beharreko dirua populazio-gune guztien artean banatzea zen. Herrixkak funtsezko fiskalitate-ardatz bihurtu ziren, beraz. Argi dago Seguran eta Ordizian ordainketa-sistema zuzenak oso garrantzitsuak izan zirela, bai behintzat, beraien gastuen zati handi bat finantzatzeko. Fiskalitatearen ildo-tik, halako erabaki eta xedapenek gai garrantzitsu bat jartzen dute mahai gai-nean; udalbatzek esparru horretan hartutako norabide desberdinak, hain zuzen ere. Orokorrean, denboraren poderioz hiri eta hiribilduetan sisa eta bestelako zeharkako sistemen gailentzea ikusi izan da, baina bi kasuek, bestelako bide batzuk hartu zituztela agerian uzten dute¹⁷⁸.

(177) Ildo honetatik, hainbat hiri edo hiribildutan beste joera bat eman zen: harresirako propio sortutako fiskalitate edo ekonomia bat. Benaventen, adibidez, kontu-liburuen artean harresiari propio bideratutako bat zeramaten. Dijon-en, adibidez, XIV. mende amaieratik hiriak zerga berezi bat kobratzen zuen harresia mantentze aldera. Azken honetarako, ikus LE GOFF, J. *La Edad Media y el dinero. Ensayo de antropología histórica*, Madril 2012, Akal, 144 or. Benaventeko adibidea María Álvarez Fernández doktoreak adeitasunez egindako jakinarazpenari zor diogu.

(178) Egia da, ordea, Segurak bere kontularitza propioan sisak eta alkabalak profitatu zituela. Ikus IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., II. liburukia, 603-610 orr.

a) *Segura: Milareak eta “laurden bat gutxiagokoak”*

Segurak eta bere herrixkek XV eta XVI. mendeetan izan zuten harremanaren ardatzetako bat, bien arteko gastu amankomun horiei aurre egiteko ordainketaren inguruan mugitu zen. Lerro nagusienetan, esparru hori banaketan bidez egiten zen, baina ez zen horien erabilera ikusi zuen alor bakarra. Behar amankomunez gain, gastuei aurre egiteko sistema zuzen hori bestelako finantza-esparruetan aplikatu ziren, bai partzuergoari zegokion horretan, bai hiribilduari bakarrik zegokion kontularitzan. Halako sistemek, gainera, Bostehun erdialderako erabilera nabarmena izango dute eta beraien garrantzia agerian geratuko da.

XVI. mende hasierarako fiskalitate zuzenari lotutako Seguraren finantzak modu original eta adierazgarri batean antolatu ziren. Hiru esparru nagusi zeuden, bakoitza berezko antolaketa eta irizpideekin. Alde batetik hiribilduaren beharretara soilik bideratutako gastu-banaketak eta taldikidak ditugu; bestetik, hiribildu eta herrien gastu amankomunei lotutakoak; hirugarrenik, partzuergoei dagozkiena. Esan bezala, finantza-sistema horretan irizpide ezberdinak erabiltzen ziren. Hiribilduak berak soilik eta bere gastuetarako bideratu zituen taldikidetan, zerga-ordaintzaileak hiru mailatan sailkatzen zen: etxeak (edo etxe jabeak), hauei lotutako ondasunak eta halakorik ez zutenak. Hiru maila hauek beraien izena zuten: su edo suteak, milareak eta destajari edo “alogeratzaileak”. Hiri-Landa esparruari zegozkion gastuak milaretan oinarritzen ziren, populazio-gune bakoitzari kopuru finko bat zegokiolarik; milare hauek, ordea, ez zuten hiribilduari bakarrik lotutako banaketetan agertzen zirenekin zerikusirik¹⁷⁹. Partzuergorako, berriz, Probintziaren boto-sutenaren sistema

(179) Gaiak artikulu oso bat mereziko luke eta, hori dela eta, ez gara esparru honetan sakonki sartuko. Alabaina, aproposa deritzogu honen inguruan zenbait hitz esatea, bereziki Hiri-Landa banaketetan “milare” kontzeptua ere ageri delako, baina esanahi desberdinarekin. Esan bezala, ordainketa-sistema zuzena hiru maila edo taldetan oinarritzen zen eta ditugun datuen arabera, etxe eta higiezinaren jabetzarekin zerikusia dute.

1) **Suek** edo suteek oinarritzko kontzeptu bati aipamena egiten diote; etxearen jabe den eta bertan bizi den sendiari, alegia. Suteek ere hierarkia edo mailaketa bat zuten eta gutxienez bi taldetan banatzen ziren: sute erdia, alde batetik, sute osoak bestetik. 1539 urte amaieran, adibidez, Domingo Herbeetakoak sute osoa ez ordainarazteko eskaera egiten zuen, etxe bat eta baratze bat besterik ez zuelako. Gainera, baratzea “*que primero tenía, le tomó la posesión doña María López de Ydocarate y ella le avía bendido a Domingo de Arañeta, astero*” (ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1739-1, 10. pieza, CLIII at. folioa).

2) **Milarek**, berriz, su edo familia-jabe horiek zuten ondareari aipamena egingo liokete, etxeari lotuta edo atxikiak zeuden ondasunei, Oiartzunen XV. mende amaieran dakusagun moduan. Paredes de Nava bezalako herri gatzelarretan ere antzeko mailaketa bat jarraitzen zen, baina hor

...

erabiltzen zen. Azken honen inguruan beherago jardungo gara; orain gure helburua bigarrena aztertzea da.

Hiri-Landa esparrua eta berari lotutako taldikidak urtean bitan egiten ziren, baina ez zuten data, egutegi edo garai finkorik. Antolaketa honen jatorria 1448ko arbitro-epaian antzeman daiteke, orduan zerga-ordainketa bi

...

ondasun higigarri (azienda, bereziki) eta higiezinaren artean desberdintzen zen. Horrez gain, maila bakoitzean azpimaila batzuk ere aintzat hartzen ziren: azienda mota, higiezinaren kokapena eta abar. Honen inguruan, ald. ROMERO MARTÍNEZ, A. *Fisco y recaudación: impuestos directos y sistemas de cobro en la Castilla medieval*, Granada 1999, Universidad de Granada, 266-275 orr. eta Gipuzkoako kasu baterako, ELORZA MAIZTEGI, J., aip. lan, 347-366 orr.). Hainbat adibide ditugu, 1548ko irailleko bat, kasu. Une horretan Hernando Segurakoaren emazte Magdalena Igoarangoa errejimenduaren aurrean agertu zen. Helburua, diru-banaketan ordaindu beharreko kopuruari eta bere su eta milareen tasazioari buruzko berrikuspena egitea zen. Emakumearen hitzen arabera, bikoteak ez zuen beraien etxeak osatzen zuena baino ondare gehiagorik; taldikida-biltzailak, berriz, Lastala izenekoari zegozkion su-osoia eta milareak ordaintzera behartu nahi zituen (“*e dixo que ella y su marido Hernando de Segura non poseían syno las casas y el cojedor de la derrama Domingo Garçia de Alçibar le pidía fogura entera y los millares de Lastala le pidía pagase en esta foguera*” (SUA, A-1-1-2, 39 au. fol.). Magdalenaren hitzetan, bi urte ziren higiezin horren jabe ez zirela, Pedro Martínez Aldaolakoaren eskuetan baitzegoen. Ondasun gehiagorik ez zutenek, Magdalenak orduan zuten etxeari zegokion su-erdia besterik ez ordaintzea eskatzen zion udalbatzari. Udal-gobernuak arrazoia eman zion eskatzaileari eta bere agindua honakoa izan zen: su-erdi hori ordainduko zuela, baina horrez gain, baita “*los millares de su casa*” ere. Ildo beretik doa Estensoro batxilerrak Toda Ugartekoaren alde egin zuen hipotekazko mailegua, 1527ko apirilekoa (ikus Zavala Etxeko Artxiboa. Zurbano Etxea, 503-31.). Estensorok Todari 12 urrezko dukat zahar ematearen truke, emakumeak, Segurako Kale Nagusian zuen etxea eta orubea hipotekatu eta errentan ematen zizkion Estensorori. Etxearen errentamendu-baldintzen artean, Estensorok honakoa ordainduko zuela adostu zen: “*todas e qualesquier pechas y derramas de fogueras y millares que en la dicha villa se repartieren y a la dicha casa e solar se cargaren*”. Hau da, etxea eta honi atxikiak dauden ondasunak bereziki egiten dira. Argi goako dira 1548an adierazitakoak, hiribildua eta herrien arteko auzi batean. Herrien arabera, hiribilduak banaketak milareetan oinarrituta egiten zizkien, hiribilduko auzoak izango balira bezala. Horren aurrean Segurak honako erantzuna eman zuen: “*se ha repartido en todos ellos por millares por mis partes, conforme a la hacienda que cada vno d’ellos ha tenido y tiene*” (ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1737-9, IX au. fol.). Honek sute eta milare hitzen atzetik paragrafo hasieran aipatu ditugunak berresten dituztela uste dugu; hau da, etxeari kopuru bat ordaintzea zegokiola eta etxeari atxikitako ondasunei, aldiz, beste bat.

3) **Destajari** edo “alogeratzaileak” ziren hirugarren oinarri fiskala. Izatez, hitz horrekin adostutako diru-kopuru batengatik beste batentzako lan egiten duenari esaten zaio. Gurean aldiz, etxe eta ondasunik gabeko pertsonak zirelakoan gaude, maila ekonomiko apalekoak. Gizatalde hori ez zen, beraz, homogeneoa izango, eta bertan, hainbat esparruri lotutako langileak izango genituzke: jernalariak, morroiak, neskameak edota hiribildu barneko etxeetako maizterrak (ildo honetatik oso adierazgarria da Larramendik, bere Hiztegi Hirueledunean, kontzeptuaren euskarazko baliokidea jartzera, “alogeratzaile” moduan jartzea). Hitz Probitzian ezaguna da,

...

epetan egingo zela adostu baitzen, martxoan eta irailean¹⁸⁰. Sistema honek ia ehun urte iraungo du, baina 1544tik aurrera ordainketa garaia aldaketak etorri ziren: hortik aurreragoko datuek urtero egiten zirela aditzera ematen dute, abenduan edo ilbeltz hasieran ordainduz¹⁸¹. Hasieran bi data jartzearen arrazoia Ermandadeko banaketa-sutenekin nolabaiteko lotura zuela pentsa daiteke, erakunde probintzialaren egutegiarekin bat etortzeko egiten zela. Horren isla Ordizian antzeman dezakegu, bertako Hiri-Landa esparruko gastu-banaketetan prokuradore batzarkideari zegokiona ere sartzen baitzen. Seguran ordea, probintzia-suaren inguruko diru-bilketa eta ordainketari lotutako daturik ez dugu eta gainera, hiribildu horren eta bere herrixken taldikidetan azaltzen diren gastu amankomun horien artean ez da prokuradore-batzarkideari buruzko informaziorik ageri¹⁸². Are gehiago, Segura eta bere populazio-guneei dagokienez, bakoitzak Probintziako suengatik zegokion dirua biltzeko

...

baita maila fiskalean ere. Are gehiago, erabilera hori Segura ondoko Urretxun ematen da. Bigarren hiribildu horretan egitura fiskala ezberdina bazen ere, destajariak, “emakume” izeneko maila fiskalarekin batera, zergadunik apalenak ziren eta haien ezaugarriek Seguran zeudenekin bat egiten zuten. Urretxun, izen hori ondasunik ez zuten pertsonen ematen zitzairen (AYLLÓN IRANZO, M. “Estructura social de los habitantes de Urretxu”, in HH. EE. *Estudio de historia...*, aip. lan., 308-311 orr. (289-333); PIQUERO ZARAUZ, S.; eta DÍAZ DE DURANA, J. R. “De la fiscalidad municipal...”, aip. lan., 530-531 orr.). Gureari dagokionez, Seguran Martin Arruekoarekin bizi zen emakume lesakarraren kasua dugu. 1548ko ekainean oso txiroa zela aipatzen zen eta egoera hori zela eta, destajaritza bat atera zitzaion (“*sacó una destajería*”); hau da, zergadun moduan maila fiskal horretan jardungo zen (SUA, A-1-1-2, 31 au. fol. (ekainak 7). Testua nahizko zalantzarria da eta ez da argi gelditzen “destajaritza” horregatik sute bateko balio bat ematen zitzaion ala ez: “*Mandaron sacar vna destajería a vna muger de Lesaca por ser pobre y vivir con Martín de Arrue en un fuego*”).

Ondorioz, Seguran ematen ziren gastu-banaketak, bertako biztanle eta auzoek zituzten ondasunetan oinarritzen ziren, nahiz eta askoz gehiago ezin dugun esan. Hau guztirako ikus, baita ere, IRUJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., II. liburukia, 631-642 orr.

(180) DÍEZ DE SALAZAR, L. M., *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 273 or.

(181) 1551ra arte abenduan egiten ziren. Guregana iritsi den hurrengo banaketa 1553eko abenduaren 28koa da eta ondorengo, berriz, 1554ko urtarrilaren 28koa. Bi data hauen gertutasunak eta XVI. mende erdialdeko dinamika kronologikoa ikusita, non Natibitate edo Jaunaren Jaiotzaren araberrako datazioa nahiko hedatua dagoen, 1553 urte horrek zalantzak sortzen dizkigu eta ziurrenik horren ordez, 1552 irakurri behar dugu. Ald. ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1, 253 at. fol. eta hh.

(182) Ald. 1539-40ko kontuak (ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1739-1, 10. pieza, XII at.-XV au. folk.), non prokuradoreei egindako ordainketetan Domingo Zuloagakoari egindakoa aipatzen den, arrazoia honakoa delarik: “*por quanto fue con ciertos despachos del concejo a la villa de Azcoytia a los junteros que en ella resydian con cartas y otros despachos*” (ibidem, XIII au. fol.).

berezko gaitasuna izan zuen. Norbera zen bere zatiaren kudeaketaren ardura-dun eta ez du ematen hiribilduak bere jurisdikzioari zegokion diru-suten hori bere gain hartu zuenik; horretarako probintzia-biltzaileak zeuden, herriz herri ordainketa eskatzen eta biltzen joaten zirenak¹⁸³.

Prozedurari dagokionez, gastu-banaketak herrien fielari jakinarazten zitzaizkion eta ondoren, horrek gauza bera egiten zuen leku ezberdinetako hamabiekin. Azken hauek gaia jorratu behar zen udalbatzarretara joaten ziren, bakarrik ala auzo batek lagunduta¹⁸⁴. Batzuetan, taldikidan banatzea adosten zen diru-kopurua oso altua izan zenean edo bestelako arrazoiren bat medio, banaketak atzeratu egin ziren, baita baliogabetu ere¹⁸⁵.

Funtsean, Segura eta bere herrien arteko arazoak gastu edo interes horien ezaugarri “amankomun” horrek sortua izan zen; alegia, horren atzetik zer zegoen eta zer ez. Segurako banaketen erregistro ugari ditugu, nahiz eta horiek egiteko arrazoiak askotan ez zehaztu. Haien berri dugunean, gehiengotan hiribilduko harresiaren edo udalbatza-erakinen konponketarekin zerikusia dute, udaletxea edo dorreak, kasu. 1516ko azaroan, adibidez, udaletxeko eraikuntza-lanetan ziharduen Martin Maiorakoa harginari zegokiona ordaintzeko (“*para pagar al maestro cantero Martín de Mayora, que haze la casa del conçejo de tosca*”); 1518ko otsailean, berriz, harresiaren 45 gizabete konpondu edo eraikitzea zen helburua; 1529ko azaroan bildutako dirua, bestalde, udaletxeko lau ateak biohol edo bioro sendoz egiteko eta beheko dorreko eskailerak egiteko izango zen¹⁸⁶.

(183) Haien abizenei so egiten badiegu behintzat, Seguratik kanpokoak baitira. Ald. 1539-40ko banaketa, non Joan Otsoa Zabalakoari, “*cojedor del repartimiento que se hizo en la hùltima junta de Villafranca*” delakoari, txanpon gaztelarreko 6.552 marai ordaintzen zitzaizkion, “*por sesenta fuegos qu’es esta dicha villa, a razón de çient y nueve maravedís por fuego...*” (ibidem, VIII au. fol.). Modu berean, 1547-48ko banaketa dugu, non Migel Lopez Ozaetakoa izeneko “*cogedor del repartimiento y foguera de la Junta General de Azcoitia*” delakoari, 120 erreale eman zitzaizkion, “*por sesenta fuegos qu’es la villa, a razón de dos reales por cada fuego*” (SUA, C-2-1-1, f. g.).

(184) “*que se hiziese repartimiento de villa e tierra e para ello mandaron al dicho Martín de Jauregui, syndico, que aga saber al fiel de las tierras para que abise a los jurados de las bezindades bengan a esta villa para azer el dicho repartimiento el día martes primero que verná*” (SUA, A-1-1-2, 8 at., fol; 1547ko azaroaren 24a). Ikus baita ere, SUA, C-2-2-1.

(185) Ald. SUA, A-1-1-2, 1 au. fol.

(186) “*las quatro puertas de las dichas cassas del conçejo con vioros rezios hasta arriba, que lleguen a la pared de cal e canto*” eta “*assí bien las escaleras de la torre de vaxo de madera e tabla*”. Antzeko adibideak 1518ko maiatzean, 1523ko martxoan, 1526ko azaroan, 1527 uztaila eta urrian eta 1532ko abenduan ditugu. Ikus ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1, 216 au. fol. eta hh. 1529ko aipamenetarako, ibidem, 238 at.-239 au. folk.

Gastu amankomun hauetan herri-fielaren soldata (1526ko martxo eta 1528 maiatza) edota udal-eskribauak ezohiko moduan egin zitzakeen eskriturak sartzen ziren. Hauetz gain, kontratatutako abokatuen ordainsariak ere zeuden, Berasiartu batxilerraren edo Estensoro batxilerrarenak, kasu, hurrenez hurren 1518ko maiatzean eta 1523ko martxoan aipatzen den bezala; edota Aguraingoek zerga berri bat ezartzeko asmoen inguruko kudeaketak (1528ko maiatza). Hor ere San Adriango mendateko garbiketa-lanak sartzen ziren, elurra kentzeko eta zatitzeko egindakoak. Halakoak 1527ko urriko banaketan ikus ditzakegu, lan horiek egiteko herri bakoitzak bidalitako beharginei egindako ordainketak jasotzen direlarik, edo 1538-39ko Hiri-Landari buruzko kontu-liburuan¹⁸⁷.

Atentzioa ematen duen gauza bat, Hiri-Landa zorro horren barruan hainbat udalbatza-ofizialen ordainsariak sartzen zirela jakitea da. Guregana iritsi diren kontuetan, kargu ezberdinen artean banaketa argi bat dago. Hiribilduko kontu-liburuetan errejidore, merio eta hiribilduan beraien jarduna garatzen zuten bestelako profesionalei (kanpai-jole, organo-jole, ehortzaile edo eskola-maisuari) egindako ordainketak ageri dira. Beste udalbatza-kargu batzuk, ordea, Hiri-Landa poltsatik lortzen zuten beraien soldata. Hala, alkateak, hiribildu eta herrixketako prokuradore-sindikoa (“*de la dicha villa e sus vezindades*”) eta herri-fielak, beraien ordainsariak Hiri eta Landaren taldikidetatik jasotzen dituzte; hiruek, gainera, soldata bera dute, 1.500 maraikoa. Beraiekin batera, beste hainbat ofizial ageri zaizkigu “gastu amankomunen” kontularitza horretan: **zaindaria**k (1.500 marai ere), ate nagusietako zaindaria edo **ate-nagusizain**ak (300), ate txikietakoak (“*puertas chicas*”) (150), pregoilaria eta udal-eraikin, ate-, harresi- eta dorre-konpontzaileak.

Beste batzuetan, aldiz, udalbatza-kargu baten zereginen araberako banaketa ematen da, hau da, bere jarduna hiribilduan ala herrixketan bideratzea-gatik. Hau genuke eskribau fede-emailearen kasua. Orokorrean, Hiri eta Landaren kontu-liburuetan eskribau horren soldataren ordainketa jasotzen da, baina Segurari bakarrik dagozkion kontuetan ere topatu daitezke berari buruzko aipamenak. Joan Aurgaztekoak kargu hori bete zuenean, adibidez, 312 marai ordaindu zitzaizkion hiribilduari zegozkion hogeita sei ahalorde eta

(187) Diruzainak Joan Guridikoa zapataritari ordainketa egin zion, “*por quanto por mandado de los señores se ocupó con onze companeros y él mesmo el dozeno, a cortar la nieve en el puerto de Sant Adrián*” (ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1739-1, 10. pieza, XIII au. fol.).

obligazio eskriturengatik (“*poderes y obligaciones que hizo tocantes al cuerpo de la villa*”), ziurrenik errenten errentamenduekin zerikusia zutenak¹⁸⁸.

Pertsona guztiak ez zeuden taldikidak ordaintzera behartuak. Garai hartan, orokorrean txiroenek, elbarrituek edota elizgizonek salbuetsitako taldeak osatzen zituzten edo beherapenak izan zitzaizketen. Seguran, ordea, deigarriena udalbatza-ofizialekin lotua dago, izan ere, hainbat kargutan aritzeak ere zerga ematetik salbuetsita egotea zekarren. Guri dagokigunez, herrietako hamabiek eta hiribilduko alkate eta merioek ez zuten Hiri-Landa banaketetan parte hartzen¹⁸⁹. Hala adierazten da, 1549-50 gastu-banaketan:

“al tiempo que pagaron el dicho repartimiento de millares, los jurados de las dichas universidades me descontaron sus millares porqu’el año que son jurados no deben millares ni tanpoco deben millares el alcalde ordinario e los dos merinos”.

Pentsa daitekeenez, kargu horiek betetzen zituen pertsona bakoitzak ondare kopuru jakin bat zuen eta, ondorioz, titularrek zituzten jabetzaren arabera, urtetik urtera beherapen horiek aldatzen joaten ziren, handiagoak edo txikiagoak izan zitezkeelarik. Ildo horretatik, Hiri-Landa banaketetan, hiribilduko auzoek herrietan zituzten jabetzak ere aintzat hartzen ziren. Modu honekin, nahiz eta pertsona horiek beraien milareen bidez hiribilduan zerga eman, beste lekuetan zituzten ondasun edo higiezinak ordainketa horretan ez ziren aintzat hartzen¹⁹⁰.

XVI. mende erdialdean dakusagun Hiri-Landa sistema, aldez aurretik finkatzen joan zen egoera bat irudikatzen du. Mugarriz mugarri osatzen joan zen esparru baten amaiera da, mende luze bat lehenago garatzen hasi zena. Hiri-Landa sistemaren hastapenak XV. gizaldiaren hasieran jarri ditzakegu eta

(188) Eta baita alderantziz ere. Ald. Ordiziako kasua, non 1541ean, Abuztuko Andre Mariaren eta San Pedro egunaren arteko kontuetan “*se pagó a Domingo Martines de Arramendia, escriuano fiel pasado, por ciertas escripturas que fizo por el dicho conçejo e veçinos*” (OUA, Libros de Repartimientos, 2. liburua, XXI au. fol.).

(189) Lourdes SORIA SESÉren arabera, alkatea salbuestea (eta baita ikertzaile horrek aipatzen ez dituen beste udalbatza-kargu batzuk), garai batean, soldata gabezia dela eta, karguan aritzeagatik ematen zitzaion inmunitatearen aztarna litzateke (“*vestigio de una época en la que, a falta de salario, esta inmunidad constituía su retribución por el desempeño del cargo*”). Ikus SORIA SESÉ, L., aip. lan., 337 or. eta bertako 928 oin-oharra.

(190) 1547-48ko Hiri-Landa banaketan, Segura 314.000 milaretan balioztatua izan zen eta horietatik honako hauek kendu zitzaizkion: Zeraingo Iñurrategi eta Txoritegiri zegozkienak; Zegaman zegoen eta Mígel Zuloagakoaren jaraunslen eskuetan zegoen Urbistondorenak; eta azkenik, Untzurrunzagari zegozkionak. Ikus SUA, C-2-1-1.

horren nondik norakoak aztertzeko, 1402an hasi ziren kexuek oso informazio baliotsuak ematen dizkigute. Beraien arabera, “Hiri-Landa” sistema fiskala auzotartze-hitzarmenen ondorik eratu zen egitura izan zen, gerora hainbat aldaketa izan bazituen ere.

Horren lekuko dugu banaketetan egiten diren beherapenak. Karguez gaindi, sistema bi ardatz nagusitan antolatzen da: batetik, Zergadun edo Petxari Osoak daude; bestetik, “Laurden Gutxikoak”, “Laurden Gutxiagokoak” edo “Laurdenetik Salbuetsitakoak”, gaztelaniazko “Menos Cuarta” hitzekin definitua dena. Azken talde honetan agertzen diren herriak 1384an egindako auzotze-hitzarmenekin bat datoz. Gogoratu behar dugu prozesu horretan, hainbat herriri hasiera batean ordaindu behar zutenen laurden bat ordaintzeko betebeharra kendu zitzaizela, eta hauek izango dira finantzetan “Menos Cuarta” delakoa osatzen dutenak: Astigarreta-Gudugarreta, Gabiria, Idiazabal, Mutiloa eta Ormaiztegi¹⁹¹. Ondorioz, XVI. mende erdialdean ageri zaigun banaketak 160 urte baino gehiago zeramatzan indarrean.

Hala eta guztiz ere, denbora horretan zehar antolakuntza horrek bere gorabeherak izan zituen. XV. mende hasieratik eta 1528ra arteko epean hainbat eztabaida, protesta eta epai eman ziren, ordainketa sistemaren eta laurden gutxikoen salbuespen egoeraren inguruan izandako hainbat zalantza argitzeko asmoz. Egiari zor, ika-mikek ez zuten salbuesia egoteko eskumena ezbaian jartzen, auzotartze-hitzarmenetan adostutako baldintza baitzen. Baina hori zein esparrutan aplikatu behar zen bai, horrek zalantzak ekarri zituen; bereziki gastu militarrei eta erregeak eskatutako **oinezko soldadu**, lantzari eta baleztarrei ordainketak egiterako garaian¹⁹².

(191) “*Et nosotros que seamos tenudos de pagar lo que así fuere repartido lo que en la nuestra parte cupiere, segunt que los pecheros en la dicha vezindat fuéremos, segunt que a qualquier otro morador de la dicha villa en la su parte fuere repartido, salvo que d’estos maravedís que así nos cupieren a pagar por el dicho repartimiento, que nos sean descontados la quarta parte de todo lo que oviéremos de pagar*” (DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo I...*, aip. lan., 58 dok.).

(192) Gorabeherak ARChV. Reales Ejecutorias, 407-38 erreferentzian jarraitu daitezke. Bertan, gaiari buruzko dokumentazio ugari txertatzen da (ahalordeak, arbitro-epaiak, adostasun-hitzarmenak eta abar), 1445 urtetik aurrera. Bitxia bada ere, ez dirudi idatzi horiek Segurako udal artxiboan gorde direnik. Ald. DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan.; eta AYERBE IRIBAR, M.^a R. *Documentación medieval del archivo municipal de Segura. Tomo III (1450-1521)*, Donostia 2006, Eusko Ikaskuntza. Eztabaidetarako..., IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...* aip. lan., II. liburukia, 637-640 orr.

Fiskalitatearen inguruan XV. mende hasieran jazotako arazo larrien ondoren, badirudi 1470etik aurrera eztabaien beharrezko joera nabarmena izan zela. Arrazoiak gastu-banaketaren sistema anitzaren eraginkortasunean oinarritu daiteke, garaiko testuinguru ekonomiko positiboa ahaztu gabe. Ez dirudi liskar edo istilurik sortu zenik, ez larriak behintzat, ia zazpi hamar-kada igaro arte. Modu berean, ordutik aurrera herriek planteatutako borroka beste maila batean emango da. Egia da laurdenaren salbuespena noiz erabiltzearen inguruan eztabaidak izan zirela, baina era berean, horiek ez zuten sistema zalantzan jartzen, ezta horretan berrikuntzak sartzea eskatzen ere. Herrien eskaera, “gastu amankomun” horiek argitzean zetzan, hala hartzen ziren hainbat kontzeptu hiribilduari bakarrik eragiten ziotela uste baitzuten.

4. Taula
Hiri-Landa gastu-banaketak Seguran:
milareen banaketa (1516-1548)

Herria	Milare kopurua
Segura	314
Zegama	123,5
Idiazabal	111
Legazpi	118,6
Ormaiztegi	87,3
Ezkio	87,2
Mutiloa	55,4
Zerain	45
Astigarreta-Gudugarreta	40,6
Gabiria	27,4
Guztira	1010

Beharpenak beharpen eta liskarrak liskar, Hiri-Landa banaketetan populazio-gune bakoitzari milare kopuru jakin bat zegokion. Hau da, kalkuluak beti milare berdinen baitan zeuden. Aldatzen joaten zena milare bakoitzari dagokion

balioa zen, taldikidatik salbuetsita dauden karguek ez baitzuten inoiz balio bera, bakoitzak zituen ondasunek desberdin balio baitzuten¹⁹³.

Milareen irizpidea noiz ezarri zen jakitea zaila da, baina lehenengo kontularitza-erregistroetan guztiz finkatua dago. 1516tik Hiri-Landa banaketak 1.000 milareen artean banatzen direla adierazten da, bertan salbuetsita dauden Astigarreta, Gudugarreta, Gabiria, Idiazabal, Ormaiztegi eta Mutiloa ere barneratuz. Baina **4. taulan** ikus daitekeen moduan, milare kopurua, guztira, 1.010ekoa da. Alde honen arrazoiak ez dakizkigu baina argi dago Legazpirekin zerikusia duela. Herri honi banaketa gehienetan 118,6 milare dagozkio baina 1539-40koan, aldiz, 108,6rekin agertzen da. Agian akats baten aurrean gaude baina edonola ere, desfase hori balioztatze osoan dagoenarekin bat dator (1.000 edo 1.010 milare)¹⁹⁴.

Milare kopuru hori adosteko zein irizpide jarraitu diren jakitea, berriz, zailagoa zaigu. Mila milareak eta Probintzian Segurako barrutiak dituen 176 suak lotuz, harremana 5,68 milare su bakoitzeko da. Jakina, herri bakoitzari milare kopuru desberdin bat zegokion. Era berean, populazio-gune bakoitzak zuen su-ehunekoaren eta milare-portzentaiaren artean ez dago baliokidetasunik, nahiz eta batzuk antzekoak diren: Mutiloak milareen %5,54 zuen eta suen %5,11; Idiazabalek, berriz, milareen %11,1 eta suen %11,93. Legazpiren kasuan bitxiagoa da: 108,6 milare jartzen badizkiogu ehuneko berdina du milare eta suteetan: %10,8. Zerain, Ormaiztegi eta bereziki Gabiria eta

(193) Hiri-Landa banaketei buruz lortu ditugun datuek milare osoen eta laurden gutxiagokoen erregimen horren erabilera berretsi dute. Orokorrean, informazioak 1516-1540 epea osorik betetzen du, 1536-1539 salbu, non 1538ko azaroko gastu-banaketa besterik ez dugun. Datuak eskuan, milare osorako baliokidetasuna edo banatutako diru-kopurua XVI. mendeko lehen hamarkadetan mantentzen dira. Funtsean, milareak 2-2,5 tarja balioa du, 18-22 marai inguru. Honek, gastu-kopurua nahiko uniformeak izan zela aditzera ematen du, lerro nagusienetan bederen. Izan ziren, ordea, balio horiek erraz gainditu ziren uneak: 1519ko martxoan, 1521eko azaroan, 1526ko martxoan eta 1532ko abenduan milarea 36 maraitan balioztatu zen. Bereziki adierazgarriak dira 1538ko azaroaren ondorengo taldikidetakoko balioak, orduetik oso altuak izango baitira; 1549 urtera arte ez dira balio horretatik jaitsiko eta hainbatetan altuagoak ere izan ziren. Aipatu dugun 1538ko azaroko gastu-banaketak berak 45 maraitako balioa eman zion Petxu Osoari eta 1540ko apirilekoak, aldiz, 50. Kontularitzarekin zerikusia duen dokumentazioak ez du gorakada horren inguruan arrazoi argirik ematen, baina oso adierazgarria da herrixkek 1548tik aurrera abian jarritako salaketa berrien oinarrian 1538-1547ko gastu-banaketak egotea. Ikus ARChV. Reales Ejecutorias, 2001-82.

(194) Zentzuzkoagoa litzateke buruezartzea 1.000 milaretakoa izatea, 1516ko banaketatik aurrera ikus dezakegun moduan: “*fizieron el dicho repartimiento para las dichas andadas por de presente por millares e mill millares, que es villa e tierra*” (ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1, 216 au. fol.).

Ezkioko etxeek, aldiz, balio oso ezberdinak aurkezten dituzte. Azken horiek 17 sute dituzte eta horiek, barruti guztiaren %7,95 osatzen dute; milaretan aldiz, balio altuagoa dute: %11,16 (8,72 Ezkiok eta 2,74 Gabiriak.).

Hortik haratago ezin dugu gauza handirik jakin. Ez dugu errolarik eta beraz, auzo bakoitzaren ondasunen inguruokoa edota bakoitza zein mailatan zegoen ez dakigu. Informazio isolatuak ditugu, banaketetan salbuetsiak dau-den pertsonak eta udal-karguak aipatzen direnean, baina besterik ez. Hau da, datu gordinek oinarritzko informazioa dakarte, baina azterketa sakonagoak egitea zailagoa zaigu, nahiz eta saiakera demografikoren bat egin daitekeen¹⁹⁵.

b) Ordiziako gastu-banaketak

1270ean Antso IV.a Gaztelako erregeak Ordiziari zerga-erregimen berria eman zion, XIV eta XV. mendeetan berretsiko zena¹⁹⁶. Dokumentuaren bidez, hiribildura bizitzera joango ziren aitonseme edo kapareak zein beraien oin-etxeak osteratetik eta bestelako zor edo zergetatik salbuetsiak geratuko ziren. Nekazariantzat, aldiz, egoera arras ezberdina zen: Ordiziara joateko asmoa zutenek ez zuten zerga-salbuespenik ezagutuko eta horrez gain, beraien sor-lekuak populatuta uzteko betebeharra zuten. Azken nekazari hauen artean jabetza eta ondasun maila ezberdinak izango zirela pentsa daiteke, eta, beraz, monarkiak zein udalbatzak zituzten gastuei aurre egiteko, ondare horren araberako gastu-banaketak egingo ziren. Ondorioz, hasieran sistema fiskal zuzenean lehentasuna izango zuten.

(195) Suteak etxe moduan hartuz gero. 1547-48 eta 1548-49ko gastu-banaketek, adibidez, 180-190 su inguru ematen dituzte eta horiei ordainketatik salbuetsia zeuden pertsonak batuz gero, informazio demografikoei emandako antzeko irudia bat lortu dezakegu; izan ere, Segurak 200 etxe inguru izango zituen eta bertan bizi zirenak, 1.200 bat lagun lirateke. Datu horiek beste ikerkuntza batzuk eman dituztenen bidetik doaz, 1500 urterako 1.121 biztanle eman baitira eta 1587rako, berriz, 1.425. Ikus PIQUERO ZARAUZ, S. *Demografía guipuzcoana en el Antiguo Régimen*, Bilbo 1991, EHU-UPV, 104 or.; URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, J. “Seguran bizi: Bizilagunak, familia eta etxea Historian zehar. Aldaketak eta Iraupenak”, in INTXAUSTI REKONDO, J. (zuz.), aip. lan., 180-182 orr. (177-204). Azken egile horren esanetan, “*Segurako biztanlegoa indartsu azaltzen zaigu bere horretan XVI mendeko erdira arteko gorakada izugarrian*”.

(196) 1270eko dokumentua, orain arte oso gutxi aipatua, honako lanetan argitaratu da: LÓPEZ GONZALEZ, M. A. “Sobre la exención de tributos a Villafranca (año 1270)”, *BRSBAP*, XLIV (1988), 567-569 (Simancasen gordetako XVI. mende erdialdeko kopia oinarri hartuta), eta berriki, AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta SAN MIGUEL OSABA, A., aip. lan., 2-7, 10 eta 14 dok.

Informazio horrez gain, Ordiziari buruz XIII. mendetik XV. mendeko erdialdera arte ditugun datu fiskalak ia hutsaren hurrengoa dira¹⁹⁷. Bere ogasun, ondare eta udalbatza mailako fiskalitatearen eraketari buruzko berriak ez dugu. Salbuespena, Tolosa eta Seguran legez, auzotze-hitzarmenek osatzen dute.

1382ko agiriak hiribilduak aurre egin behar ziren zerga eta gastuen inguruko berriak eskaintzen dizkigu. Udalbatzaren finantza eta kontuek, honako kontzeptuak izan behar zituzten kontuan: errege-eskaria, zaintzaileak eta harresi, dorre eta erretenen konponketa. Ordurako, gastu-ordainketa horiek burutzeko sistema nagusia (bakarra ez bazen), zuzenekoa zen. Modu hone-tan, auzotutako herriek hiribilduarekiko beraien betebeharrak taldikiden bidez beteko zituzten. Taldikida hauek “bakoitzaren egoeraren arabera eta hiribildu barnekoek ordura arte egin duten bezala” burutuko ziren (“*segund su estado e segund que los del cuerpo de la dicha villa ha vsado e acostunbrado*”); alde zurretik indarrean zebilen eredu bat jarraituz, alegia.

1399ko idatziak sistema hori berretsi zuen, hainbat zehaztapen eginez. Oraingoan banaketa hori “zatika” (“*en porciones*”) egingo zela adierazten zen; zoritxarrez, horrek zer esan nahi duen ez dakigu¹⁹⁸. Hipotesi moduan Ermandade edo Anaidiko gastuei aurre egiteko erabiltzen hasia zen sistema sutenean oinarritu zitekeela planteatu dezakegu. Horren arabera, herri bakoi-tzari “pusketa” edo “zati” bat egokituko zitzaion¹⁹⁹.

(197) Bere garaian eta azkeneko boladan egin diren ikerkuntzak kontsultatzea beste-rik ez dago, hiribilduaren ogasun, finantza eta fiskalitatearen ingurukoek oraindik sakontzeko asko dutela ikusteko. Ald. ARAGÓN RUANO, A. “Administración financiera local...”, aip. lan.; IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., bereziki I eta II liburukiak; ECHEGARAY, C. de; eta MÚGICA, S. *Villafranca de Guipúzcoa. Monografía histórica*. Irun 1908, Tipografía de la Viuda de B. Valderde; GALDÓS MONFORT, A. *Villafrancatik Ordiziara, historiaz betetako bidea / De Villafranca a Ordizia, un camino pleno de historia*, Ordizia 2008, Ordiziako Udala. Pentsatzen dugu III. Victor Mendizabal bekarekin azoka eta hiri-bilduaren ingurukoak aztertu dituen lanak (Nerea Iraola, David Cano eta Ion Ander Arcelusek burututakoa), gai horren iluntasunari argi emango diola.

(198) “*Item ponemos con vos, el dicho concejo, que seamos tenudos de pagar todas las talas e pechos e derechos en porciones que hubiéredes a dar al dicho señor rey, según viniere por el repartimiento que habedes usado fasta aquí*” (AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta SAN MIGUEL OSABA, A., aip. lan., 8. dok.).

(199) Gogoratu behar dugu hainbat egilek suteen sistema hau dagoeneko 1387an ezarria izan zela diotela. Ald. LARRAÑAGA ZULUETA, M. “Aproximación al estudio económico de Gipuzkoa a través de las fogueraciones de Juntas”, in ORELLA UNZUÉ, J. L.; eta GÓMEZ PIÑEIRO, J. L. (zuz.), aip. lan., 259-285; TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 69 or.; IRIJOA CORTÉS, I. *Gipuzkoa, “so color de Comunidad”...*, aip. lan., 178 or. eta 795 oin-oharra.

Edonola ere, zerga-sistema zuzenen aplikazioa oso hedatua egon zen. Horren lekuko gerora agertuko zaizkigun datuak ditugu. Hauek diotenaren arabera, banaketak ez ziren bakarrik gastuei aurre egiteko erabiltzen; bestelako beharretara ere bideratzen ziren, oso ohiko formula bihurtu zirenen seinale. Adibide bat 1507 urtean dugu, lekukotza batzuk errotaren uharka edo presaren konponketan herrixkek eman zuten otea, egurra eta lurrari buruz ari direnean. Agidanez, ibaiak hainbat alditan azpiegitura hura kaltetu zuen, baita suntsitu ere, 1467an gertatu bezala. Errotaren errentak udalbatzaren diru-zorroari egiten zion ekarpena ez zen konponketei erantzuteko nahikoa izan eta hori dela eta, taldikida bat egitea erabaki zen, egurra eta biohol hornidura egin eta materialak garraiatzeko²⁰⁰. Banaketa hura “buruak” eta “buru erdiak” aintzat hartuta egin zen, eta maila fiskal horietan oinarrituz, bakoitzari egur oso bateko edo egur erdiko ekarpena egokitu zitzaion²⁰¹. Nahiz eta bi maila ezarri, dirudienez gehienak 4 burutan balioztatu ziren, zordun edo petxari bakoitzak lau besoko egur zatia jarri behar izan baitzuen. Ekarpene, dena den, ez zen pertsonalizatua edo norberak bakarrik egitera behartutakoa izan. Hainbat auzoren artean egur zati bakarra eraman zezaketen, material horrek bakoitzari zegokionaren batuketa ematen zuen bitartean; Fernando Iturgoiengoak eta Gaintzako beste auzo batek, adibidez, bien artean 8 besoko egurra jarri zuten²⁰².

Fiskalitatearen esparruan, eta bereziki hiribilduari eta herriei zegokienean, Ordiziako kasua ezohikoa bezain aberatsa da²⁰³. Informazio ia guztia dirua biltzeko sistema zuzenekin zerikusia du eta horrek esanahi argia duela deritzogu: antzinako Villafrancaren egituraketa fiskala zuzeneko sistematan oinarritzen zen, ondo oinarrituta ere. Egoera hau Tolosari kontrajartzen zaio,

(200) ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, 526 au. folioa.

(201) *Ibidem*, 412 at. eta 416 au. folk.

(202) Fernando beraren hitzetan. *Ibidem*, 517 au. folioa.

(203) Datozen lerroetan oin-ohar gehiegi ez jartzeko asmoz, ez gara etengabeko erreferentziak ematen arituko. Bestelako aipamenik egin ezean, erabilitako iturriak honakoak dira: ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1 (1463 eta 1507 arteko ia banaketa guztiak izateaz gain, 1506ko errolda ere gordetzen du), ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1401-1 (1522, 1523, 1525, 1526, 1543 eta 1549ko erroldak eta 1451, 1526 eta 1527 banaketak); OUA. Libros de Repartimientos, 1. liburua (1511 eta 1526ko banaketak). 1506ko errolda honako lanean argitaratu genuen: GARCÍA FERNÁNDEZ, E.; eta GOICOLEA JULIÁN, Fco. J. (arg.) *Las Haciendas medievales en el País Vasco y La Rioja. Textos para su estudio*, Madril 2012, Instituto de Estudios Fiscales, 51. dok. Ikus baita ere, ARAGÓN RUANO, A. “Administración financiera local...”, aip. lan.

biztanleen erroldak burutzeari utzi baitzioten, urtetik urtera egiteak zekartzan zailtasun, lan eta gastuetan oinarrituz²⁰⁴.

Argi dago Ordiziak sistema fiskal zuzenak erabiltzeari ekin bazion eta, ez hori bakarrik, horiei lehenetasun nabarmena eman bazien, bestelako moduak erabiltzearen beharra ikusi ez zuelako izan zela. Behar hau ez izatea hiribilduko eta eskualdeko garapen ekonomikoarekin lotu behar dugula uste dugu. Beste era batera esanda, gerora horren famatu egingo den azoka aintzat hartuta ere, merkataritzak ez zuen pisu handirik lortu. Bertatik lortu zitezkeen etekin edo mozkinak txikiak izanik, askoz hobea zen prozedura zuzenak erabiltzea, bere barrutian auzotutako hainbat komunitate zeudela aprobetxatuz. Are gehiago, orain arte ez dugu udal-ondasunek udalbatzari zein ekarpen egiten ziotenaren inguruko berririk eta halaber, ez dugu alkabalen edo sisei lotutako inolako informaziorik. Kontsultatu dugun dokumentazioan diru-sarrerren gehiengoa fiskalitate zuzen batek ekarri zuen.

Seguran ez bezala, Ordizian ezin dugu kontularitza bikoitzera hurbiltzeko saiakera sakon bat egin, baina zeharkako datuek errealitate hori aditzera ematen dute. Horren guztiaren arabera, gastu-banaketa sisteman bi esparru ezberdintzen ziren: hiribilduarena berarena, batetik, eta hiribilduak eta herriek partekatzen zutena, bestetik. Eta logikoa ematen du, azken finean, auzotze-hitzarmenetan adostutakoaren arabera, alde bakoitzak bere ondasunen kudeaketa ordura arte bezala egingo zuen, beste aldearen inolako esku-hartzerik gabe²⁰⁵.

Hiribilduarena soilik zen kontabilitate horren inguruko lehenengo zantzuak 1507ko martxoan egindako banaketan ditugu. Bertan honakoa adierazten da:

“Otrosy, mandaron que por quanto el dicho fiel Garçia de Ysasaga avía asentado en el padrón del gasto de todos çient maravedís de la yda de Martín de Ysasaga e Miguel de Moxica a Segura e sesenta maravedís de las ydas de Lascano del dicho Garçia de Ysasaga e Juan de Arteaga, los

(204) Horrez gain, ez genuke baztertu behar Tolosako herri batzuek, merkataritza jarduerak garatuak zituzten Hernani edo Donostia bezalako hiribilduekiko zuten gertutasuna. Azken hauen erakarpina handiagoa zatekeen, Ordiziarena baino.

(205) Ordiziak berak honela zihoen XVI. mende hasieran: “*las vniversidades tienen sus propios más cresçidos e de más renta que la dicha villa e los gozan por sí solos sin parte de la dicha villa e teniendo ellos propios tales quales he dicho, los vecinos de la villa pechan e contribuyen tambien en todas las cargas e repartimientos que se fazen e reparten para las neçesidades de la dicha tierra e vniversydades*” (ARChV. Pleitos Civiles. Zaradona y Balboa, Fenecidos, 1294-3, 67 au.-at. folk.).

quales puso el dicho fiel por yerro pensando que los ponía en el padrón del cuerpo del conçejo, los quales mandaron sacar e acudir con ellos al dicho Juan Martínez para el gasto venidero de todos, en vno con los sobredichos maravedís”²⁰⁶.

1524ko urriko gastu-banaketa, ordea, argiagoa da. Bertan Gartzia Alvarez Isatsagakoa fiel-errejidoreak²⁰⁷ zerrenda bat egiten zuen, urte hartako martxoaren 30etik irailaren 29ra arteko “*de lo gastado del cuerpo del conçejo*”; hau da, hiribilduak soilik gastatutakoaren inguruan²⁰⁸. Hitzok nahiko argiak dirudite, gastu-banaketa hori hiribilduari bakarrik zegokiola adierazteko. Eta honen inguruan zalantza gehiagorik balego, idatzi ziren atalen artean, bat marratu edo ezabatu behar izan zen. Erabakia bi zepo eta eskuburdinetarako giltza baten fabrikazioari zegokion. Agidanez ez zen hiribilduari bakarrik zegokion gastua eta horregatik, sarrera horren inguruan zera erabaki zen: “*ha se de poner en la quenta del pueblo e veçinos*”; Hiri-Landaren kontu-liburuan jarri behar zela, alegia. Banaketa hau da, orain arte eta gure epe kronologikoari gagozkiola, hiribilduari bakarrik dagokienez artean topatu ahal izan dugun bakarra. Esan bezala, 1524ko urrian egin zen, martxoko Andre Mariaren egunetik urte politikoaren amaiera (hau da, irailaren 29ra) arteko gastuei aurre egiteko asmoz. Bakarra izanik ere, oso baliagarria da Ordiziak berak bakarrik zer gasturi aurre egin behar zien jakiteko, baita bere finantzen inguruko datuak eskuratzeko ere.

Orokorrean, hiribilduak interes berezia zituen gaietan egindako eginbideengatik sortutako gastuak dira zerrendan ageri direnak. Zoritarrez, zehaztasun falta nabarmena da eta ezin dugu gauza handirik jakin. Batzuetan, ordea, bildutako datuek finantza, gastu eta eguneroko bizitzara garamatzate. Hamaika motako kontuak dira: euria eskatzeko erreguteak,

(206) ARChV. Pleitos Civiles. Zaradona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, 224 au. fol.

(207) Karguaren euskarazko baliokide bat bilatzerakoan zalantza ugari sortu (eta sortzen) zaizkigu. Larramendik darabilzkien “pisuzain” edo “neurtzain” adierak egoki baino egokiagoak dira, beraien funtzioa, XVI. mendetik aurrera, hori izan baitzen. Alabaina, XIV. eta XV. mendeetan, hiribilduetako filek jarduera ezberdinak hartuko dituzte, eta hiribildu batetik bestera ezberdintasunak ere ikusiko dira. Ald. ARAGÓN RUANO, A. “Administración financiera local...”, aip. lan., 86 or. (77-155); DÍEZ DE SALAZAR, L. M. “Régimen municipal en Guipúzcoa (s. XV-XVI)”, aip. lan.; DÍEZ DE SALAZAR, L. M. “Notas sobre el régimen municipal...”, aip. lan.; ECHEGARAY, C. de; eta MÚGICA, S., aip., lan., 77-83 orr.; IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., III. liburukia, 802-807 orr.; ORELLA UNZUÉ, J. L. “Régimen municipal en Guipúzcoa en los siglos XIII y XIV”, *Lurralde*, 2 (1979), 103-267 orr.

(208) OUA, Libros de Repartimientos, 1. liburua. Ikus Eranskin Dokumentala, 12.

izurriaren aurkako neurriak edota Sebastian izeneko lapur bat torturatzearen ingurukoak. Erlojuzainari emandako ordainsaria azpimarratzekoa da, izan ere Hiri-Landa banaketetan sekula azaltzen ez den kontua da, nahiz eta urte gutxiren buruan hiribilduak hori nahi izan²⁰⁹. Done Joane jaiei lotutako kontuak ere ageri dira, edota iturburu eta ubideen garbiketa kontuak. Azken hauen izaera adibidez, 1506 urtean ezbaian jarri zen, baina 1524rako hiribilduak bakarrik egin beharreko lantzat ditugu; ordurako ez dira lan amankomuntzat hartzen. Horrez gain, hiribilduak berak (“*al cuerpo del conçejo*”) Hondarribira bidalitako soldatu baten ordainketaren erregistroa gordetzen da, eta zerbitzu militarren ildo beretik ulertu behar ditugu azaltzen zaizkigun “lekaiokeriak” (“*lacayerías*”). Berri interesgarriak dira, baina udal-ondasunen inguruko daturik ez digute ematen eta antzeko dokumentu gehiago izan ezean, zaila zaigu Ordiziako barne finantza eta fiskalitateari buruzko nondik norakoak zehaztasunez aztertzea.

Hiribilduaren ogasun eta kontuekin lotutako dokumentazioa urria bada, ezin dugu halakorik esan Ordizia eta bere herrien inguruko datuei dagokienez. Gipuzkoa mailan benetako pagotxa dugu, dokumentazioa goiztiar bezain ugaria delako. Arrazoa esparru fiskalean, eta bereziki gastu-banaketan inguruan, jurisdikziopeko herriekin izandako hamaika talka, istilu eta eztabaidetan datza²¹⁰, bai banaketa gehiegi egiteagatik zein erabilitako sistemagatik²¹¹. Harrigarria da, ordea, Tolosan eta Seguran ez bezala, Ordiziaren pean zeuden herrietako inor independentzia lortzeko asmoz edo beste leku batzuetara auzotzeko ekimenik abian ez jartzea. Arazorik adierazgarrienak 1506tik aurrera ditugu eta denboran luzatuko dira²¹²; hau da, lurralde gipuzkoarra baretuta zegoenean, Probintziaren egituraketa pribilegiatua sendotzen ari zen heinean eta ziurrenik, hiribilduek beraien jurisdikzio-jaurgo izaera areagotzen zihoa-zen unean. Baina arrazoi hauez gain, tentsioen igoera jarduera ekonomikoekin zerikusia ere izan zezakeen; zehazki, Ordizia eta inguruetan merkataritzak zekartzan onura edo etekin txikiekin.

(209) 1525-26 aldera. Ald. OUA. Unión de Villafranca. Documentos sueltos.

(210) Eta bertako udal artxiboan gordetzen den dokumentazioa urria bada ere, gehiena arazo horiekin lotuta dago. Benetan adierazgarria.

(211) TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 89 or.

(212) PIQUERO ZARAUZ, S.; eta DÍAZ DE DURANA, J. R., aip. lan., 45 oin-oharra eta 535-537 orr.

Ikertzen dugun garaian erabiliko den sistema milareetan oinarritutakoa izango da, pertsonen jabetzen arabera²¹³. 1511n dagoeneko, udalbatzak zera zioen: “*la dicha villa e vniversidades la contribución de las fogueras e pecha hordinaria dentre sí se acostunbraron haser de tiempo inemorial acá por pechos e cánamas enteras e medias e terçias e quartas*”²¹⁴. 1506ko errolda maila ezberdinetan antolatutako sistema honen adibide bikaina da, baina transkribatutako zatian azaltzen diren lau taldeen ordeztasun, zazpi uzten dituen agerian: esaldian aipatutakoez gain, $\frac{3}{4}$, bi heren eta emakumea edo seirenaren taldeak.

Petxu Osoari ematen zaion balioa izango da ondare gehien duten zergadunek gehiago ordaintzeko ardatza, eta eztabaida anitz, hartzen duen balio horren inguruan emango dira²¹⁵. Baina horrez gain, sisteman bazeuden Ordizia eta herrien arteko talkak areagotu zituzketen beste esparru batzuk: Ordiziako jurisdikzioa barruti bakar moduan hartzea eta auzotasuna irizpide moduan hartzea, hain zuzen ere. Barruti bakarraren bidez, zortzen sistematik hiribilduko auzoei, herrietan zituzten ondasunengatik ezer ez ordaintzea zekarkien; hau da, Ordiziako auzo zena, zergak hiribilduan ordainduko zituen. Barruti fiskal bakarrean ondasunak balioztatzeko formulak, jabetzak gordinean hartzen zituen, hau da, horiek non zeuden ez zen aintzat hartzen. Modu honetan herrixken diru-sarrerak nabarmen egin zezaketen behera, baita beraien ogasunaren berezko kudeaketan ere²¹⁶. Dakigunez, sistematik bere horretan iraun zuen 1526 eta 1527ra arte; orduan berregituratze garrantzitsu bat egin zen, hiribilduko auzoek jurisdikzioko herrietan zituzten ondasunen zerga-ordainketa arautuz. Egoera horrek gauzak baretu zituela ematen du, 1544ra arte ez baitzen eztabaida berririk emango; eta orduan ere, arazoa petxu osoari ematen zitzaion balioaren inguruan izan zen; hau da, indarrean zegoen sistema onartuz²¹⁷.

(213) Ez gara gastu-banaketen azterketa fiskal sakon batean sartuko, baina Seguraren inguruan hainbat datu eman ditugun bezala, hemen ere beste horrenbeste egin nahiko genuke. Datozen lerroetarako, ARAGÓN RUANO, A. “Administración financiera local...”, aip. lan.; IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., II. liburukia, 651-689 orr.; PIQUERO ZARAUZ, S.; eta DÍAZ DE DURANA, J. R., aip. lan. Horietan, eta bereziki gure tesian bildutakoei jarraituko diegu oraingoan. Ikus baita ere, Eranskin Dokumentala, 9 eta 10.

(214) ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1294-3, 119 au. fol.

(215) Era berean, eta herriek salatzen zuten, sistematik zirrikituak ere agertu zituen. Zehazki, gehien zutenek zegokien gutzia ez ordaintzeko tresnak erabili zituzten.

(216) PIQUERO ZARAUZ, S.; eta DÍAZ DE DURANA, J. R., aip. lan., 531-532 eta 535-536 orr. eta 45 oin-oharra.

(217) Ald. ibidem eta ARChV. Reales Ejecutorias, 626-32.

Ordizian bi gastu-banaketa ere egiten ziren, bata otsailean eta bestea, uztaila amaiera-abuztu hasieran. Bakoitza udalbatza-fielaren esku zegoen; beraiek ziren diruzain moduan aritzen zirenak eta kontuak haiek aurkezten zituzten. Gastuetan bi esparru bereiz ditzakegu; ohikoak zirenak eta izaera bereziagoa edo ezohikoagoa zutenak. Lehenengoen artean, eta Seguraren antzera, Probintziako suez gain, hainbat udal-ofizialen soldatak daude, baita ate-zaindariak ere. Hiribilduko kargu politiko gehienek soldatak bertatik ateratzen ziren: alkate, zaindari, udalbatza-eskribau, fiel, hiribilduko hamabiak, abokatuak eta abar. Era berean, banaketak ordaintzetik salbuetsiak zeuden sektoreak ere baziren. Batzuk zorigaitzak eragindako kalteak medio, suak hartutako etxeak, adibidez; beste batzuk ordea, Seguran dakusagun moduan, beraien jardunagatik zeuden ordainketatik at; hor leudeke alkatea eta hiribilduko bi hamabiak²¹⁸.

Tolosan ez bezala, Ordiziak urtero erroldak egitearen hautuari jarraitu zion. Zeregin handia zen hura, baina agidanez, bigarrenari lehengoari baino buruhauste gutxiago eman zizkion. Hori dela eta, antzinako Villafrancarako XVI. mende hasierarako gorde diren dokumentuek bere demografiara hurbilteza ere posible egiten dute²¹⁹.

3.2.2. Partaideak eta partzuergoak

Fiskalitatearen esparruari lotuta, bada Seguran eta Ordizian interesgarria den beste kontu bat, partzuergoena, alegia. Bi hiribilduek mendi-ustiapenaren inguruan antolaketa berezi bat izan zuten. Lehenaren kasuan, Enirio-Aralarko partzuergoa izango dugu; bigarrenak, berriz, egitura ugariagotan parte hartuko du: Aiztondo eta Goiburuetako partzuergoan, Gipuzkoakoan eta azkenik, Gipuzkoa eta Arabak osatutakoan²²⁰.

(218) Bada azken talde bat, dokumentazioan hainbat izenekin agertzen dena: “kapareak”, “salbuetsiak”, “askeak”, “zaintzaileei ordaintzen ez dietenak” edo “errege-eskaria ordaintzen ez dutenak”. Gaintza eta Zaldibian kokatutako 9-10 etxe ziren, eta arrazoiak garbi ez badaude ere, banaketak ez ordaintzearen gakoa udalbatzari emandako laguntzaren trukean lortutako saria litzatekeela. IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., II. liburukia, 664-666 orr.

(219) Hala, 1506 urtean 111 auzo zerrendatzen dira; 1521ean, 134; 152 urtean, 137; 125 eta 126 1525 eta 1526 urteetan, hurrenez hurren, eta 1543an, 118. *Ibidem*, II. liburukia, 675 or., 58. taula.

(220) Ohartu nahi genuke “partaideetan” oinarritutako kontu-egituraketa hau ez zela bakarrik bi hiribildu horietan eman; Azpeitiak ere antzeko kasua aurkezten du, partaidetzaren formula Soreasuko errotetan eman zelarik (1582-1585 urteetarako, ikus GPAH-AHPG 2/3007 sortan dauden kontuak). Badirudi beraz, eta logikoa denez, hainbat eragileren artean partekatutako ondasunek hiribilduarekiko kontabilitate banandua osatu zutela.

Beste hiribildu (eta herri) batzuekin alderatuta, Ordiziaren baso-aberastasuna oso mugatua suertatu zen²²¹, baina horrek ez du esan nahi halako baliabiderik izan ez zuenik. Oihanari lotutako lursail batzuen aprobetxamendu ekonomiko eta fiskala bideratzeko aukera izan zuen eta, horri esker, zenbait diru-sarrera lortu. Esan dugunez, bere kasuan Enirio-Aralarko partzuergoa izan zen hori. Diogunaren ideia bat izateko, 1542an Joan Martinez Zaldibiakoaren hitzak aditzera emango ditugu. Bere esanetan, Ordiziak eta herriek:

“tienen proyndibissos los montes e mortuorios de Henirio e quando ay pasto, suelen vender la parte que les cabe porque tienen proyndibiso con las vniuersidades de Boçue; e lo que arrienda el tal pasto suelen poner e gastar en prouecho común de la villa e vniuersidades”.

Larreak, beraz, enkantean ematen ziren. Ez dugu honen guztiaren datu handirik, ziurrenik, eta Seguran ez bezala, partzuergoari lotutako kontu-liburuak guregana iritsi ez direlako. Hala ere, ez dirudi hiribilduari diru handirik zekarkiotenik²²². Zaldibiak aurreko hitzak esaten zituen urte berean, Gartzia Albarez Isatsagakoak hiribilduaren errenta nagusiak errotak eta Enirio-Aralarko mendiek osatzen zituztela aditzera ematen zuen. Baina hala ere, finantza-balantza ez zen oso oparoa, aitzitik:

“pero que tan poco es el prouecho, que para segund sus gastos e nesçesidades hordinarios e extraordinarios e foguera provincial hazen poco fruto e que sin envargo d’ellos, que se ofresçen de tiempo en tiempo, hazen

(221) Oria eta Urumeako hiribilduekiko alderaketa baterako, IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan.

(222) Banaketek horren inguruko informazioaren bat dakarte, baina ez gehiegi. 1493ko martxoan, adibidez, fielaren esku urrezko 2 florin geratu ziren, “*gasto de los dineros de Enirio*” zirenak. Bost urte beranduago, 1498ko abuztuko banaketan, aurreikusitako gastutik 5.000 marai kentzeko asmoa agertu zen, fielak Enirioko larreengatik jasotakoak. Antzeko dirua bildu zen 1489an, orduko martxoan egindako gastu-banaketan, Gartzia Albarez Isatsagakoarengandik 61 florin jasotzeke baitzituzten, Enirioko bazkei zegozkienak. 1493 eta 1498 urteetan bildutako diruaren artean dauden ezberdintasunak errentamenduari zerkusua izan dezakete; hau da, batetik errentamendu osoaren datua genuke eta bertatik, Ordiziari zegokion zatiarena. 1505eko hitzarmenaren ondoren hiribilduari partzuergoaren %10,71 zegokiola aintzat hartzen badugu, nahiz eta data ezberdinetako datuak izan, emaitza oso antzekoak dira; izan ere, 530 marai (urrezko 2 florin), 5.000-ren %10,6 dira. Ikus TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan. 90-91 orr.; TRUCHUELO GARCÍA, S. ““En aquel lugar que dicen Ordicia...’...”, aip. lan., 106-107 orr.; eta AYERBE IRIBAR, M.^a R. “La Unión o Mancomunidad de Enirio y Aralar. Un caso modélico de montes comunales intervenidos por el Servicio Forestal de la Diputación de Gipuzkoa”, *BRSBAP*, LXI (2005), 5-136. Banaketetarako, ikus, hurrenez hurren, ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, 1295-1, 221 au. (CLXXXVIII au.), 201 au. (CLXVIII au.) eta 220 au. (CLXXXVII au.) folk.

los dichos sus repartimientos hordinarios e extraordinarios para sus propios gastos e espensas e de sus neçesidades como los tiempos ofresçen, de manera que siempre tienen más neçesidades que sobras”²²³.

Seguran aldiz, informazioak askoz aberatsagoak dira, bai partzuergoari dagokionez zein udalbatzarenak bakarrik ziren baso-baliabideei dagokienez²²⁴. Diogun moduan, hiribilduak hainbat partzuergotan parte hartzen zuen. Alde batetik Aiztondo eta Goiburuetako partzuergoa zegoen, Segurak Legazpi, Zegama, Idiazabal eta Zerainekin zuena. Bigarrenik Gipuzkoako Partzuergoa zegoen, Legazpi ez beste herri horiek biltzen zituena. Azkenik, Gipuzkoa eta Arabako partzuergoa zegoen, 1430ean sortutakoa; bertako partaideak Aiztondo eta Goiburun sartuta zeuden populazioak eta Arabako Agurain, Donemiliaga, Asparrena eta Zalduondo ziren²²⁵.

Herriekin partekatutako baso-eremuen erabilerak eta ustiaketak hiribilduaren finantza eta kontabilitatean isla argia izan zuen, hirugarren ardatza osatuz. Izan ere, hiribilduarenak propio ziren kontu-liburuez eta Hiri-Landa mundukoez gain, partaide edo partzuergoarekin zerikusia zuten negozioek beste liburu bat osatzen zuten, eta udalbatza-diruzainak hiruekin egiten zuen lan.

Segura hiru partzuergotan sartuta izaki, kontu-liburuek zeini buruz ari diren adieraztea komeni da. Dokumentuen arabera, kontabilitateak ez zuen Arabako partaideen partaidetzarik; hau da, hiribilduak edo alde gipuzkoarrak propio sortutako kontuak ziren. Bestalde, gastuak lau herrien artean banatzen ziren: Segura, Zegama, Zerain eta Idiazabalen artean, hain zuzen ere.

(223) ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa. Pleitos Fenecidos, 636-2, 3. pieza.

(224) Ez gara honetan guztian sartuko, baina partzuergoetz gain, hiribilduarenak diren kontuetan baliabide hauen inguruak ageri zaizkigu. XIV eta XV. mendeetako dokumentazioak lur eta eremuen eskuratze eta mugatzea islatzen du, tartean inguruko populazioekin edota leinu eta Ahaide Nagusi garrantzitsuekin izandako liskarrak. Aialako jaunari hainbat mendi erosi zitzaizkion eta horrez gain, Lazkaoko jaunarekin mendi, korta, bazkalarre eta eremuen mugarritzea egingo dute, baso eta abere ustiaketa arautuz. Ikus, adibidez, DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 103. dok.

(225) Udal artxiboan (zeinak partzuergoaren funtsa ere gordetzen duen), ez dirudi horrelako libururik gorde denik, ez behintzat, XVI. mendeko lehen erdirako. Topatu ditugunak Segurak eta hiribilduek elkarren artean eta 1548tik aurrera izandako auziari zor dizkiogu, froga moduan sartu baitziren, hiribilduaren eta Hiri-Landa esparruaren kontu-liburuekin batera. Ikus ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1739-1, 10. pieza.

Legazpi ez zen azaltzen, dakigunez, Gipuzkoako partzuergotik eta Arabak eta Gipuzkoak osatzen zutenetik at baitzegoen²²⁶.

Diru-sarrera gehienak, kontu-hartzea egin ondoren diruzainak zor zuen dirutik zetozen, baita mendi-komunitate horien partaideen artean egiten ziren banaketetatik ere. Bietatik, diruzainaren ingurukoek garrantzia handia eskuratu zutela ematen du: 1538-39 ekitaldirako adibidez, diru-sarrera bakarra izan ziren. Hori dela eta, partzuergo edo Hiribildu-Partaideen kontuek sekularako aldea dakarte sarreren eta gastuen artean; **5. Taula** horren lekuko dugu. Gastuen arabera kontularitza zen; hau da, apenas sarreren inguruko planifikaziorik bazen eta horrek, urte batetik besterako balantzak arrastaka eramatea zekarren.

Gastuak berriz, bideen mantentze eta zaintzarekin eta partzuergoaren esparruari lotutako auziekin lotuta zeuden; besteak beste, Biozkornako eta Goiburuetako bideen erabilerarekin zerikusia zuten auziak, Agurain eta Donemiliaga eta Araiako Batzarrekin egindako kudeaketak, edo Burundakoekin mugariak jartzeko burututako eginbideak²²⁷. Kontabilitate honetan, beraz, baso-esparruari eta partzuergoari lotutako gai ezberdinen inguruko gastuak banatzen ziren.

Diruzainak zor zuenaz gain, eta esan bezala, sosak biltzeko fiskalitate zuzena erabiltzen zen. Partzuergoak ematen zituen etekinak gastuei aurre

(226) Asunción Urzainkik, bestalde, Segurako eta Aguraingo udal-ondasunen zati bat bidearen mantentze eta zaintze lanetara bideratua zegoela dio. Ald. URZAINKI MIKELEIZ, A. *De montes, parzonerías y parajes naturales. Comunidades de montes en Gipuzkoa: las Parzonerías*, Donostia 2007², Deustuko Unibertsitatea, 34 or.

(227) 1538-39ko kontuetan Biozkornako bidearen erabilerari buruzko datuak azpimarragarriak, eta horrekin lotuta, garaian egin omen zen plano eta marrazkia. Modu honetan, ekitaldi hartako diruzainak Pedro de las Heras sustatzaileari 3.810 marai ordaindu zizkion. Horietako hainbat 30 eguneko lanaldiagatik zen, “*en ber y pintar el término de Buscorna e Puerto de Sant Adrián e ciertas villas e lugares d’esta Probiçnia por mandado de Su Magestad el señor liçençiado Esquibel mandaron pintar para el pleyto que tratamos con la villa de Legazpia (...) E más hubo de aber dos ducados por la maestría e lienço e colores e tintas de la dicha pintura...*” (ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1739-1, 10. pieza, XIX au.-at. folk.). Lope Diaz Otazukoa gasteiztarrari, aldiz, dobla gaztelar bat ordaindu zitzaion, itzultzaile-lanetan bi egunez aritzeagatik: “*en ser yntérprete a yntrepetrar [sic] los dichos testigos que por nuestra parte (...) se tomaron en el pleyto que tratamos con el bachiler de Legobia sobre el camino de Buzcorna*” (ibidem, XIX at.). Esan gabe doa datu honek, Araban euskarak XVI. mende erdialdean bizi zuen egoeran sakontzeko balio digula. Ald. IRIXOA CORTÉS, I.; eta PRIETO GIL DE SAN VICENTE, M. “Abelbidetik Zaborrera: Erdi Aro eta Aro Berriko euskararen ikerkuntzari buruzko hainbat ohar eta hitz zerrenda bat”, *BRSBAP*, LXVII (2015), 139 or., 19 oin-oharra (129-172).

egiteko erabili ordez, partaide bakoitzak zegokiona bildu eta beretzako gor-
 detzen zuen, amankomunean zituzten gastuak taldikida bidez ordainduz.
 Horretarako, herri gipuzkoar bakoitzak partzuergoan zituen zatien arabera
 banaketa egiten zen.

5. Taula
Segurako Hiribildu eta Partaideen kontuak
(1539-1541) (maraitan)

	1538-39	1539-40	1540-41
Sarrerak	19.196	126.243	50.886
Gastuak	116.418	156.036,5	113.337
Guztira	- 97.222	-29.793,5	-62.451

Lerro nagusienetan, zatiketa honek probintziako **buruezartze-sute-
 nari** jarraitzen zion²²⁸. Irizpide hori aintzat hartuta, gastua Segura, Idiazabal,
 Zegama eta Zerainen artean zatitu egiten zen. Beste modu batera esanda, oina-
 rri moduan Probintziako egituraketaren baitan lau herriek biltzen zituzten 110
 botoak hartu ziren, horien arabera zatiak egin zirelarik. Dokumentazioak,
 ordea, ez du beti emaitza hori ematen. 1539-40ko ekitaldirako 112 boto zen-
 batu ziren, hurrengo urtekoan 102 izan zirelarik²²⁹. Modu berean, aipatu
 dugun 1539 azaroko banaketa adibide gisa jarri dezakegu. Banaketa horrek
 1538-39 kontuetan ageri ziren 97.000 maraitako gastuei aurre egin nahi zien;
 kalkuluak eginda, dukat bat hiru suteko ordaintzea adostu zen. Dukaterako
 ditugun baliokidetasun ezberdinak erabiliz gero (hau da, 375, 450 edo
 472 marai su bakoitzeko), emaitzak 68,66 eta 86,5 sute artekoak lirateke. 110

(228) Ald. URZAINKI MIKELEIZ, A., aip. lan., 115-116 orr. Hasieratik egin zen ala ez,
 ez dakigu, baina 110 zatien (hau da 110 boto-sutenen) banaketa gipuzkoarra Arabako parte-har-
 tzaileei aplikatu zitzaizela aintzat hartuta, baliteke zatiketa hura partzuergoaren eraketa baino
 lehenago egin izana; ziurrenik Gipuzkoako guneek beraien sailak eskuratu zituztenez; hau da,
 1409 urte inguruan. Gogora dezagun azken urte horretan Zegamak, eskuratu zuen zatia muga-
 rritu zuela (GOICOLEA JULIÁN, Fco. J. *Archivo Municipal de Salvierra-Agurain. Tomo II.*
(1401-1450), Donostia 1998, Eusko Ikaskuntza, 15. dok.). Edonola ere, badirudi Probintziak era-
 biliko duen sistema sutenaren antzinatasuna beste behin agerian geratzen dela.

(229) Bi zenbakien arteko antzekotasuna ikusita, baliteke “102” irakurri beharrean, 112
 ulertu behar izatea.

edo 112 suak gastu horietan erabiliko bagenitu, ordea, su bakoitzeko 346,5 y 352,8 marai genituzke²³⁰.

Suteen zalantza hauei buruzko erantzuna 1540ko abuztuaren 26 batzurrean dugu, nahiz eta hasiera batean aditzera ematen diren datuek gauza korapilatuzera datozen²³¹. Dokumentuaren hastapenetan honakoa adierazten da: “*la rata que cunple al dicho concejo por sesenta fuegos, qu’ es la dicha villa*”; alegia, udalbatzak ordaindu beharrekoa hiribilduari dagokion zatia (**tal-dia** edo **hainbana** delakoa), eta hau 60 sutan balioztatuta zegoela. Kopuru hau bat dator Ermandadeak ezarritako boto sutenekin eta Probintziaren gastu-banaketetan Segurari berari zegokion kopuruarekin. Bileran ondoren datoren zatiak, baina, honakoa dio: “*se alló que villa e parçoneros heran çient y veynte fuegos*”. Ziurrenik akats baten aurrean gaude, izan ere jarraian **burue-zartze** guztia banan-banan zerrendatzen da, eta hemen datza gakoa. Bileraren erregistroak Zerain 10 sutan eta Zegama, berriz, 19tan buruezartzen ditu, probintziako botoak jarraituz²³². Baina horrez gain, erregistroaren arabera Partzuergoaren barnean beste bost etxe hartzen ziren, horien balioa 2 sukua zelarik (“*las cinco casas, que son dos fuegos*”). Ondorioz, Partzuergoko zatien banaketa eta ordainketa, Probintziako suteen zerrendan oinarrituta zegoen. Alabaina, bost etxe horien nondik norakoa argitzeko legoke: zein etxe ziren, non zeuden eta Partzuergoan sartzearen arrazoia zein zen.

Prozedura aldetik, gauza nahiko erraza zen. Adibide gisa 1539ko azaroaren 3ko batzarra jarri dezakegu. Bertan hiribilduko udalbatza eta beste hiru herrietako hamabi eta hainbat auzok parte hartu zuten Hiribildu-Partaideen banaketa egiteko asmoz. Kalkuluak egin ondoren, sute bakoitzari hiru dukat egokitu zitzaion eta ordainketa hau bi zatitan egingo zen: Eguberri egunez eta Abuztuko Andre Maria edo Jasokunde egunez (hilaren 15ean, beraz)²³³.

Esan bezala, Partzuergoaren ustiaketa ildotik lortutako diru-sarrerak edo etekinak udal-zorrora zihoazen; beste era batera esateko, udal-ondasunen

(230) Baliokidetasunen inguruko arazoetarako, ikus IRIJOA CORTÉS, I. “Diversidad monetaria y finanzas concejiles en Gipuzkoa a fines de la Edad Media e inicios de la Moderna” (prentsan).

(231) ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1739-1, 10. pieza, CLXX at.-CLXXI au. folk.

(232) Une hartan egiten zen banaketak, Idiazabali 565 tarja eta 6 marai ordaintzea zegoikiola adierazten zuen. 9 marai tarjako baliokidetasuna erabiliz eta su bakoitzari 27 tarja eta 8 marai zegoikiola aintzat hartuz, 20,28 su emango lizkiguke. Zerbaki hori behetik borobilduz gero 20 su emango lituzke, Idiazabali Probintziako su-zerrendan dagokiona, alegia.

(233) ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1739-1, 10. pieza, CLII au.-at. folk.

zati ziren. Bitxia bada ere, ez dirudi erakunde horri lotutako diru-poltsa amankomunik zegoenik; partaide bakoitzak zegokiona hartu eta bere finantzetara batzen zuen. Nahiz eta gastu-atal bakoitza mankomunitateari zegozkion kontu-liburuetan ipini, bildutako dirua ez zen, nahitaez, esparru horretara bideratzen. Hiribilduari zegozkion kontu-erregistroetan, adibidez, partzuergoari lotutako mendisailen informazio, gastu edo ordainketak idazten dira. Adibide bat Bazterrotzaga mendian ikus dezakegu. Gipuzkoako Partzuergoaren zati zen baina, era berean, muga egiten zuen eremua zen: alde batetik, 1487an Gipuzkoa eta Nafarroaren arteko mugan zegoen; bestetik, 1516an Burundarekin sinatutako Adostasunaren Partzuergoa mugatzen zuen zedarria, han zegoen²³⁴. 1539-40 ekitaldian, bertatik hiribilduari zegozkion 15.060 maraiak Seguraren taldia edo hainbana zirela adierazten zen. Era berean, urte horretan bertan eremu horretatik hartutako egurraren zati bat Altzibar edo Arraiako burdinolari saldu zitzaion eta horrek, hiribilduari 2.700 marai eskuratzea ekarri zion. Azken datu horrek, gainera, aurretik beste ikertzaile batzuek egindako baieztapenak berresten ditu. Haien arabera, partzuergoak lortutako diru-sarreraren jatorrietako bat inguruko hiribilduei saldutako egurrean zetzan. Horretarako, ordea, komunitateko partaideek ados egon behar zuten eta erosleak, bakoitzari zegokiona eman beharko zion.

Partzuergoetan, oihanari lotutako baliabideak bi modutan ustiatzen ziren. Batetik, egurra eta zurak herri-aprobetxamendua zuten; halakoetan, materiala etxeak konpontzeko, etxeke surako edo nekazaritza tresnetarako erabiltzen zen. Bestetik, baliabide horien merkaturatzea zegoen, egur-ikatzerako salduz²³⁵. Azken jarduera horrek etekin nabarmenak ekarri zituen, bereziki partzuergoan zati gehiago zituzten komunitateei. Altzarian 1510eko abenduko bileran adostutakoaren arabera, inguruetako pagadietatik 92.000 zama ikatz-egur saltzeko erabakia hartu zen. Zama bakoitzari 3 dukateko balioa egokitu zitzaion; guztira, beraz, 276.000 marai ziren. Diru-kopuru handia zen eta hori dela eta, ordainketa egiteko, enkantea irabazi zutenei 18 urteko epea eman zitzaion. Zamak eskuratu zituztenak Zegamako bi auzo izan ziren, Joan Gartzia Altzibarkoa eta Joan Perez Igoarangoa, baina Segurako udalbatzak ere enkantean parte hartu eta bere posturak etekinak lortu zituen, izan ere, ateratako zamen erdia erdietsi zuen, 46.000 hain zuzen ere. Partzuergoak enkantean lortutako dirua, izaera judiziala zuten kontuetan erabiliko zen, honakoa ordaintzeko: *“las costas e gastos que por los juezes, procuradores*

(234) URZAINKI MIKELEIZ, A., aip. lan., 127 or.

(235) *Ibidem*, 242 or. eta hh.

*e escriuanos e personas apartadas e testigos que en los dichos casos e dife-
rençias que entre los dichos parçoneros avia abido*²³⁶.

Ondorioz, partaideek bazka, larre, ur, egur eta zuraren aprobetxamen-
dua irekia eta partekatua mantendu bazuten ere, egur-ikatzera bideratutako
lehengaiak bakoitzak bere aldetik kontrolatzen zuen. Baina hala eta guztiz ere,
salmenta aho batez egiten zen, edo herrietako batek eskatuta, 1510ean ikus-
ten den bezala. Modu honetan, ustiapen amankomunean zegoen baso horrek,
benetan udal-ondasun izaera zuela ondorioztatu dezakegu, beti ere beste par-
taide edo kideen baimena izanez gero.

Bestalde, kudeaketa prozesu guztia ez zen udal-ondasunetan ematen
zenen oso ezberdina. Salmentak bi eratara egin zitezkeen: saltzailearekin
aldez aurretik adostuta edo jendaurreko enkantean jarritz. Ondoren, behin
baso-sailak errematatuak zeudela, partzuergoko partaideen batzar bat zen ido-
kitze edo erauzte baldintzak ezartzen zituena. Lortutako dirua bi zatitan bana-
tzen zen: batetik Segura eta bere herriak zeuden eta bestetik, Agurain eta beste
herri arabarrak. Ondoren hiribildu bakoitzak dirua banatzen zuen, bakoitzari
zegokion zatiaren arabera. XVI. mende erdialdera arte alde bakoitzak zego-
kiona nahi zuen moduan kudeatzeko askatasuna zuen. Seguraren kasuan —eta
ziurrenik udal-burdinolak zituzten beste herrietan—, baliteke udalbatza-burdi-
nolen errentariekin nolabaiteko hitzarmena egotea. Partzuergoaren basoetatik
zetorren egurraren zati bat burdinola une horretan zuenari emango zitzaion,
azken honek aldez aurretik egindako ordainketa baten ondotik; honela azal-
duko litzateke gorago aipatu dugun Altxibarko salmenta.

Egur kontuez gain, XV. mendean zehar eta XVI. gizaldiaren hasieran
ere, Altxaniako basoetako ezurraren errentamenduari buruzko informazioa
ikus dezakegu. 1442an adibidez, Otxoa Iñigez Aurgaztekoak Segurako udal-
batzarengandik Altxaniako **mortak**, **morturak** edo **morturuak**²³⁷ errentan

(236) POZUELO RODRÍGUEZ, F. *Archivo Municipal de Salvatierra-Agurain. Tomo IV (1501-1521). Apéndice 1259-1469*, Donostia, Eusko Ikaskuntza, 2010, 62 dok. Hainbat hamar-
kada beranduago, 1561erako, halako baliabideek 1.000 dukateko sarrera ekarri zuten. Ikus
URZAINKI MIKELEIZ, A., aip. lan., 252 or.

(237) Gaztelaniazko testuan, “mortuorio”. Jendez hustutako herrixkak baino, ziurrenik,
nekazarien orubeak genituzke, jabeak legezko oinorde edo jaraunserik gabe hiltzerakoan, erre-
ge-erreginek, jaunek edo bestelako leinuek haien jabetza osotasunean edo zati batean eskura-
tzeko eskubideak zituztenak. “Morta” aldaera lerro batzuk beherago aipatzen dugun “Mortatxipi”
leku-izenetik hartu dugu. Hitzaren esanahiaren inguruan, OJANGUREN, P. M. “Mortueros”,
Euskonews & Media, 52 (1999/10/29-11/05) <http://www.euskonews.com/0052zbk/gaia5205es.html> (2018-02-08an kontsultatua). Hala ere, Altxaniaren kasuan gehiago ikertu behar delakoan
gaude eta horregatik, gure itzulpena behin-behinean hartu beharko litzateke.

hartu zituen, bere urdeei emateko. Hortan zegoela, Gebarako jaunak zerriak Urreizpaleta kortan harrapatu zituen, non eta hiribildua eta bere herriek zituzten herri-basoetan (“*los montes comuneros de la dicha villa e de sus vesindades*”)²³⁸. Era berean, 1540-41eko kontuek 1.740 maraiko diru-sarrera islatzen dute, Altzania eta Mortatxipiko ezcurraren errentamenduagatik. Hiribilduari eta herriei egiten zaien aipamena ikusita, ikatzerako zama-egurretan dakusagun funtzionamenduaren antzekoa izango zelakoan gaude. Hau da, ezcurraren errentamendua alde bakoitzak, arabar zein gipuzkoarrak, bere aldetik egiten zuen, eta lortutako dirua bakoitzari zegokionaren arabera banatzen zen. Hori izango litzateke XVI. mende erdialdean ageri zaigun diru-kopuru txiki horren azalpena, ordurako diru-banaketa guztia eginda egongo baitzen.

Alabaina, XV. mendearen lehenengo hamarkadetan egoera ezberdina zen. 1430ean urde-aziendaren bazkari buruzko akordioa sinatu zen. Horren arabera, parte-hartzaileez edo partzuergo-kideez gaindi, beste lekuetako auzoak sartzeko aukera adostu zen, inguruko herrietako biztanleei ezkurra errentan emateko aukera ireki zitzaielarik. Are gehiago, esparru horretan ez zegoen inolako partzuergo edo talderik osatuta²³⁹. Bitxia bada ere, salaketak aurkeztu zituen lehenengoa Arabako aldea izan zen, 1436an, gipuzkoarrak legez kanpoko zuhaitz-mozketak eta urde-sartzeak egin zituztela argudiatuz. Oraingoan salatzaileek, urdeak zeuden lekutik kanporatzeko eskaria egiten zuten, ziurrenik beste aldeari zegozkion lursailetan sartu zirelako²⁴⁰.

3.2.3. Herri-fiel

Aurreko paragrafoetan Segura eta Ordiziako antolaketa fiskalean herriek zuten papera aztertzeari leku egin diogu. Ondorioak, ordea, ez ziren esparru horretako ordainketa sistemaren inguruan bakarrik eman, alor instituzionalera ere zabaldu ziren. Modu honetan, herri bakoitzak zituen udal-karguez edo propio izendatutako ordezkariez gain, bazegoen haien partaidetza islatzen zuen beste ofizial bat, bai Seguran zein Ordizian. Gainera, idatziek ofizial horren ingurukoak aztertzea posible egiten dute, eta Segurako dokumentazioari esker, fielaren sorrera ongi baino hobeto dokumentatua dago.

(238) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 176. dok., 247 or.

(239) “*comunidad ninguna sino que cada uno goce (...) en lo suyo propio*” (URZAINKI MIKELEIZ, A., aip. lan., 231 or.)

(240) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 171. dok.

XV. mende hasieran, Segurako hainbat herrik fiel bat izendatzeko aukera eskatzen hasi ziren, hiribilduaren eta jurisdikziopeko populazioen artean egi- ten ziren petxu eta taldikiden inguruko kontuak eramateko²⁴¹. 1404ko mar- txoan, Segurak eta Idiazabal, Zegama, Mutiloa, Ormaiztegi eta Gudugarretak adostasun-hitzarmen bat sinatu zuten. Agiriaren arabera, herrixketako auzo eta biztanleei urtero fiel bat izendatzeko eskumena aitortzen zitzaien, sosen kudeaketaren ardura izan dezan. Kargu horri 200 maraitik goragoko banake- tak nahi eta nahi ez jakinarazi behar zitzaizkion; kopuru txikiagokoen berri izateko eskumena ere bazuen, baina propio eskatzekotan bakarrik. Behin hau eginda, fielak taldikida egingo zen udalbatzarrean agertu behar zuen; hala egin ezean, hiribilduak banaketa aurrera eramango zuen eta herrixketako auzoak zegokiena ordaintzera behartuta egongo ziren²⁴². Ondorioz, hiribilduak auzo- tartze prozesuen ildotik goiz samar garatutako sistema baten aurrean gaude eta hainbat aldaketa eta moldaketarekin bada ere, 150 urte beranduago inda- rrean ikusiko dugu.

Herrixketako hamabiekin batera, herri-fielak Hiri-Landa batzarretan adosten ziren gastu amankomunen banaketetan parte hartzen zuen. Ondorioz,

(241) 1404ko maiatzean, Segurak Idiazabal, Zegama, Mutiloa, Ormaiztegi eta Gudugarretarekin egindako adostasun-hitzarmenean, eztabaida honela definitzen zen: “*especialmente disiendo vos, los dichos omes buenos, vesinos et moradores en las dichas collaçiones que devedes aver un fiel escogido por vos, quien tenga et guarde por vosotros las cuentas de los pechos et derramas et costas que nos, el dicho conçejo, derramaremos et fisiéremos por nos et por vos*” (ibidem, 101. dok., 33 or.). Eztabaidak 1402tik ematen ari ziren (ikusi ibidem, 92. dok.).

(242) “*ayades et podades aver un fiel sobre vos, qual vosotros escogiereades de cada anno, quien por vosotros pueda guardar et tener las cuentas de los pechos et derramas et costas que nos, el dicho conçejo de Segura, derramaremos et fisiéremos por nos et por vos, las dichas nuestras vezindades. Et que a menos de saviduría d’este dicho vuestro fiel, que nos, el dicho conçejo, non podamos faser varato nin malleva alguna nin dádiva nin costas de algunos maravedis de mayor quantía de dozientos maravedis en arriva. Enpero en esta manera: que después que fuere fecho savidor este dicho fiel en quantías mayores que venieren de dozientos maravedis en arryva, que sea tenido de venir el dicho fiel a llamamiento de nos, el dicho conçejo, para faser el tal varato o malleva o dádiva de maravedis. Et sy después que fecho savidor por nos, el dicho conçejo, fuere revel et non quisiere venir a llamamiento de nos, el dicho conçejo, para lo que sobre dicho es faser, que nos, el dicho conçejo, en absençia suya podamos faser los dichos varatos et mallevas et dádivas et costas de maravedis en cosas que sean en carga et provecho común de nos, el dicho conçejo, et de nos, las dichas vesindades. Et que los tales maravedis que seades tenudos de pagar vos, los dichos vesinos, en vno con nos, el dicho conçejo. Et que de los dosientos maravedis sobredichos que a menos de saviduría del vuestro fiel despediéremos o fisiéremos varato o malleva d’ellos, que todavia nos, el dicho conçejo, et los nuestros ofiçiales seamos tenudos de dar cuenta d’ello al fiel de vos, las dichas vesindades, cada que por él fueren requeridos*” (ibidem, 101. dok., 34 or.).

hasiera batean behintzat, hiribilduko gobernuaren jarduna kontrolatzen zuen kargua zen. Segurak 1404an hitzartutako adostasun-hitzarmenak ezarrita-koaren arabera, batzarretan derrigorrez hartu behar zuen parte eta Hiri-Landa esparruko banaketak edo antzeko gaiak jorratzeko egiten ziren bileren erregist-roan hala ikus daiteke; bere partaidetza agerikoa da²⁴³.

Hiribildu horretan, herri-fielak Hiri-Landa batzar eta banaketen ospatzea-ren berri eman behar zien herrixkei, hauek deialdira joan ala ez²⁴⁴. Horrez gain, gai amankomunetara bideratzen zen dirua kudeatzeko ardura zuen, eta diruzain berriari sosak eman baino lehen, aurreko urteko diruzainaren kon-tuak ikuskatzea eskatzen zuen. Ildo honetatik, Joan Martinez Antxieta fielak 1521eko azaroko bileran esandakoak oso adierazgarriak dira: “*que hasta que se berificasen las quantas primeras con Juan López de Olauerria, mayor-domo del año pasado, no acudan ningunos marauedis al dicho Juan López, agora sea por via de alcançe, agora de otra qualquier manera*”²⁴⁵. Batzarrei buruzko akten onarpenak bere oniritziarekin egin behar ziren eta, beharrez-koa ez zela dirudien arren, oniritzi horren lekuko bere sinadura dugu; berea edo, idazten edo sinatzen ez zekitenen kasuan, beraien orde z hori egiten zutenena²⁴⁶.

Segurak informazio gehiena ematen badigu ere, Ordizian halako kontuen nondik norakoak lehenago islatuta ditugu, 1382ko auzotze-hitzarmenean, hain zuzen ere. Bertan adostutakoaren arabera, bi aldeak hainbat gasturen ordainketan parte hartzera behartuak egongo ziren, dela

(243) Baliteke ez joategatik edo ordezkariarik ez bidaltzeagatik nolabaiteko isuna edo zigorra ezarri izana.

(244) 1518 urteko otsailean, adibidez, “*ausente Legazpia, el qual fue llamado segund dio fee el fiel de las tierras*”; 1525eko maiatzean, berriz, Gabiriakoa “*fue llamado y no vino, según dize el fiel*” (ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1, 218 au. eta 229 at. fol.). Ald. ibidem, 239 at. folioa, non 1530 urteko maiatzaren 16ko batzarra, udalbatzak eta hamabiek ospatutakoa, honela egin zen: “*sobre hauer hecho llamamiento por el fiel de las tierras, e no vinieron más jurados*”. Gure aburuz, azken hitz horiek herri-fielaren erantzukizuna agerian uzten dute; hau da, behin udalbatzarengandik batzarra ospatzeko jakinarazpena jasota, herriei horien berri emateko ardura zuela. Ildo honetatik, Hiri-Landa batzarrak ospatzeko asmoak hiribilduko ofizial jakin batzuen aldetik etor zitezkeen, alkatea edo prokuradore sindikoa, kasu, edo guztien ekimenez. Ikus, adibidez, ibidem, 221 au. folioa (1519ko martxoaren 19-a: “*estando en conçejo a llamamiento de Pero Martinez de Arayztegui, sindaco procurador*”), 238 at. folio (1529ko azaroren 9a: “*a llamamiento del dicho fiel*”) edota 239 au. fol. (1530eko apirilaren 5a: “*por mandamiento del dicho señor alcalde*”).

(245) *Ibidem*, 223 at. fol.

(246) Nahiz eta gutxitan eman. Adibide baterako, ikus ibidem, 223 at. folioa.

erregearen zerbitzuei erantzuteko, dela hiribilduko udalbatzak eta sei herrixkek elkarrekin zituzten kontuei aurre egiteko: “*asy en el seruiçio e seruiçios del rey e en todas las otras cosas que al dicho conçejo de la dicha villa e a los de las dichas seys collaçiones*”. Hiribilduaren eta herrien beharrei erantzuteko nahitaezkoak ziren baina aurreikusi gabeko kontueta-rako, berriz, prozedura bat ezarri zen. Horiek 200 maraitik gorakoak izanez gero, hiribilduak herrixketako hamabiak deitzeko konpromisoa hartu zuen. Hortik beherako gastuak baziren, aldiz, ez zuten deialdia egiteko inolako betebeharririk izango²⁴⁷. Xedapen hauek Segurak 20 urte beranduago ezarri zituenen antzekoak dira baina horretan ez bezala, orduan ez zen propio inolako ofizialik sortu; aitzitik, Ordiziako hamabiak izango ziren batzar horietara joateko ardura izango zutenak. Denborak aurrera egin ahala, eta antzinako Villafrancan gastu-banaketek eta fiskalitate zuzenak izan zuten garrantziaren ondorioz, hiribilduak Segurako konponbidea bere egin zuen, herri-fielak sortuz. Erabaki hori noiz hartu zen ez dakigu, baina dokumentazioak aditzera ematen digunaren arabera, 1451 eta 1463 urte bitartean koka dezakegu. Lehenengo urte horretan egin zen banaketan herrietako hamabiak eta hainbat auzo dauden bitartean, 1463ko urtarrilekoan herri-fielaren partaidetza ikus daiteke²⁴⁸.

Bi hiribilduen parekotasunak ikusita, Segurak ere Ordiziak markatu-tako bideari jarraitu behar ziola pentsa daiteke, baina antzeko xedapenak hartu bazituzten ere, ezberdintasunak izan ziren. Hasteko, ofizialaren hautaketa eta izendapena egiteko prozesuan eta honetan hiribilduak zuen partaidetzan. Ordizian, kargua herrietako zein hiribilduko auzoek bete zutela ematen du: 1452an, adibidez, Joan Perez Agirrekoa Zaldibiako prokuradore bezala aritu zen eta bertako eta Ordiziako auzo moduan aipatua da. 1525-26 epe-rako berriz, hiribilduko pisuzainak, Joan Migelez Isatsagakoa “udalbatzaren eta unibertsitateen fiel eta nire laguntzaile” (“*fiel del conçejo y vniversidades*,

(247) “*E en quanto de todas las otras cosas nesçesarias al conçejo de la dicha villa e a los de las dichas seys collaçiones e a cada vno d’ellos les acaesçiere e copyere a pagar, asy en el seruiçio e seruiçios del rey e en todos los otras cosas que al dicho conçejo de la dicha villa e a los de las dichas seys collaçiones e a cada vno d’ellos les acaesçiere, que se reparta segund deue e a cada vno segund su estado e segund que los del cuerpo de la dicha villa ha(n) vsado e acostunbrado, e que los paguemos todos en vno, segund fuere repartydo*” (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1294-3, 54 au.-at. fol. eta Eranskin Dokumentala, 6).

(248) Hala, urtarrilaren 25ean, udal-ofizialak eta hiribilduko gizon-onak, “*en vno con los jurados e omes buenos e fiel de sus vesindades*” bilduta azaltzen zaizkigu, nahiz eta azken horien izenik ez aipatu (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, CLV au. fol.).

mi aconpañado”) gisa aipatzen du (6. Taula). 1527ko abenduan egin zen banaketaren arabera, Isatsaga Ordiziako auzoen artean dago, baina badakigu ondasunak hiribilduan zein Beasaingo jurisdikzioan zituela, 1549an bildutako informazioaren arabera²⁴⁹. Auzotasunean islatzen den dualtasun horrek, herri-fiel kargua betetzen zutenek bi baldintza bete behar zituztela pentsatzera garamatza. Batetik, hiribilduan ondasunak izan behar zituztela; bestetik, bertan auzotua egon behar zutela.

6. Taula Ordiziako herri-fielak (1466-1527)*

Urtea	Fiela	Auzotasuna	Urtea	Fiela	Auzotasuna
1466-67	Agirrekoa, Joan Perez	Zaldibia (?) ^a	1505-06	Etxeberriakoa, Frantzisko	Legorreta
c. 1487 ^b	Agirrekoa, Joan Perez	Zaldibia (?)	1506-07	Etxeberriakoa, Frantzisko	Legorreta
1488-89	Aringoa, Martin	Ataun ^c	1508-09	Etxeberriakoa, Frantzisko	Legorreta
1491-92	Urrutiakoa, Martin	Ordizia (?)	1510-11	Arteagakoa, Pedro	Beasain

(249) Luis Miguel Díez de Salazarren ustetan, Segura eta Ordiziako herri-fielak herri-keretakoa izan behar zuten, baina hiribilduko harresi barruan etxea izatera behartua zegoen. Gure ustetan, baina, hainbatetan hori betetzeak ez du esan nahi hori funtsezko baldintza zenik. Ald. DÍEZ DE SALAZAR, L. M. “Régimen municipal...”, aip. lan., 101-102 orr.

(*) Iturriak: ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1 eta 1401-1; OUA. Libro de Repartimientos, 1. liburua. Ald. ARAGON RUANO, A. “Administración financiera local...”, aip. lan., 17. taula.

Oharrak:

- (a) Ordizia eta Zaldibiako auzo moduan agertzen den izen bereko pertsona bat, bigarrenaren prokuradore edo ordezkari bezala agertzen da 1452ko uztailean. AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta SAN MIGUEL OSABA, A., aip. lan., 30. dok.
- (b) Froga dokumental zuzenik ez badugu ere, XVI. mende hasierako lekukotzek data horren inguruan aipatzen dute. Ald. ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1737-9, 490 at. eta 498 au. folk.
- (c) 1502ko martxoko banaketan honela aipatzen zaio (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, CLXXXI au. fol.).
- (d) 1520ko irailaren 29ko agiri batean agertzen da eta, beraz, 1519-20 udalbatzaren edo 1520-21ekoaren partaide izan daiteke.
- (e) Bertako auzo bezala, 1507ko martxoko gastu-banaketan. ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Olvidados, 1295-1, 223 au. fol.

Urtea	Fiela	Auzotasuna	Urtea	Fiela	Auzotasuna
1492-93	Etxeberriakoa, Joan	-	1516-17	Urrutiakoa, Martin	-
1498-99	Agirrekoa, Migel	Arama	1520 ^d	Mugertzakoa, Martin	Zaldibia
1499-00	Urkiakoa, Joan Luzea	Altzaga	1521-22	Mendizabalgoa, Joan	Gaintza
1500-01	Garikanokoa, Migel	Legorreta ^e	1525-26	Elezpurukoa, Migel (?)	Altzaga
				Isatsagakoa, Joan Migelez	Ordizia
1501-02	Iartza, Joan de; "gizon"	Beasain	1526-27	Aringoa, Joan	Ataun
1504-05	Gorostizakoa, Joan	Gaintza	1527-28	Aranburu, Joan	-

Segurari dagokionez, hiribilduak eta bere jurisdikziopean zeuden populazio-guneez amankomunean zuten esparruetan jardun behar zuen kargua izaki, Segurako bertako auzoen partaidetzan pentsatzea zilegi da. Baina gauzak ez dirudite horren argiak (7. **Taula**). Egia da 1471ko otsailean Joan Aldasorokoa herri-fiel eta hiribilduko auzo moduan dakusagula, baina ezin dugu baztertu herrixka bateko auzo ere izatea²⁵⁰. Bi aldeen arteko eztabaidak ikusita, gure ustetan hiribilduaren partaidetza zuzen batek herrien artean mesfidantzak eta kexuak emango lituzke, herri-fiela udalbatzaren edo hiribilduaren interesen aldeko tresnatzat ikusiko zelaririk. Esan bezala, ordurako tirabira eta liskar dezente sortzen zituen esparrua zen²⁵¹. Gainera, XV. mende hasieran adostu ziren xedapenetan, arlo horretan ezarritakoak oso argiak dira²⁵². Ondorioz, Segurako herri-fielaren hautaketa herrixketako auzoen artean egingo zen.

(250) AYERBE IRIBAR, M.^a R. *Documentación medieval... Segura...*, aip. lan., 242 dok.

(251) Joan Estensorokoari dagokioenez, Idiazabalen dagoen izen bereko oinetxetik zeto-rella pentsa dezakegu, baina abizena dagoeneko XV. mendean Seguran ageri da.

(252) Ikus supra, 242 oin-oharra.

7. Taula
Segurako herri-fielak (1442-1532)*

Urtea	Fiela	Auzotasuna
1441-42	Esnaterriaga / Esnarritzagakoa, Gartzia Zuria	Mutiloa
1469-70	Estensorokoa, Joan	
1470-71	Aldasorokoa, Joan	Segura
1509-10	Etxeberriakoa, Martin Ruiz	Zegama
1517-18	Aldasorokoa, Joan	Zerain
1518-19	Etxeberriakoa, Martin Ruiz	Zegama
1521-22	Antxietakoa, Joan Martinez	
1523-24	Zandategikoa, Joan	Gabiria (?)
1524-25	Gorostortzukoa, Joan	Mutiloa
1525-26	Garikanokoa edo Estensorokoa, Migel	
1526-27	Gorostitzukoa, Estibaritz	
1527-28	Etxeberriakoa, Martin Ruiz	Zegama
1528-29	Iraegikoa, Joan	Ormaiztegi
1529-30	Goikoakoa, Martin	Astigarreta
1530-31	Antxietakoa, Joan Martinez	
1531-32	Intsaustikoa, Joan	Legazpi
1532-33	Olaberriakoa, Joan	Gabiria

Zoritzarrez ez dugu izendapen-sistemaren inguruko berri askorik. Datuek urtero izendatzen zela islatzen dute. Bestalde, baliteke hautaketa txandaka egitea, hau da, urtetik urtera kargua aukeratzeko ardura herri batetik bestera pasatzea. Txanda hauek zein irizpide jarraitu zuten ez dakigu, baina kargua

(*) Iturriak: DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 176. dok.; AYERBE IRIBAR, M.^a R. *Documentación medieval... Segura...*, aip. lan., 242. dok.; eta ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1. Eznaterriagaren auzotasunerako, ald. DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 178 dok. (1444 urtea). Mutiloako biztanle moduan, DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo II...*, aip. lan., 181-182 dok. (1448 urtea).

sortu zen momentuan edo handik gutxira adostu zirelakoan gaude. Hipotesi moduan irailaren 29an ospatzen ziren udal-hauteskundeak jarri ditzakegu. Beste karguak izendatzen ziren moduan, orduan ere herri-fiela aukeratzeko aprobetxatuko zen, herrixketako ordezkarien batzar baten bidez edo udalbatzar ireki bat ospatuz. Batzar horren ingurukoak ere ezezagunak zaizkigu eta hamaika hipotesi planteatu daitezke. Batetik, hiribilduak ordezkariaren bat edo ofizialen bat bidaltzen zuela pentsatzea zilegi da, izendapena gainbegiratzeko asmoz. Bestetik, herrixken partaidetzak bakarrik zuen bilera ere izan zitekeen, izendapena egin ondoren hiribilduari horren berri emanez, bere adostasuna eta berrespena jasotzeko asmoz, behe-rago ikusiko dugun Tolosako herri-alkateekin gertatu bezala. Azkenik, hirugarren prozedura batean pentsa dezakegu: izendapena, zegokion herriak bakarrik egitea.

Txanda-sistemaren ingurukoei dagokienez, Segurak Ordiziak baino datu gehiago ematen ditu²⁵³. Bigarren horretan Legorretako auzo Frantzisko Etxeberria karguan ia hiru aldiz jarraian aritu zen, 1505-06, 1506-07 eta 1508-09 urteetan, hain zuzen ere. Agian herriek edonor izendatzeko aukera zuten, hau da, hautatutakoa ez zela nahi eta nahi ez izendapena zegokion herriko auzoa izan behar. Batzuetan titularra eta ordezkoa herri bereko auzoak zirela ematen du. Pedro Murugoi-enakoa, adibidez, Joan Iartzakoaren ordezkoa izan zen, bai azken hori gaixotu zenean, baita 1502an zendu zenean ere, eta daki-gula, biak Beasaingo auzoak ziren²⁵⁴.

(253) Seguran ditugun datuen arabera, hurrenkera honakoa litzateke: Zerain, Zegama, Ormaiztegi, Astigarreta-Gudugarreta, Legazpi, Gabiria, Mutiloa, Idiazabal eta Ezkio. Hierarkia honi jarraituz, 1521-22 eta 1530-31 agintaldietan fiel moduan agertzen zaigun Joan Martinez Antxietakoa Legazpiko auzo zela uste dugu. Alabaina, badirudi ordena hori ez dela beti betetzen: Joan Intsaustikoa, Legazpiko auzo izanik, herri-fiel moduan 1531-32an aritu zen, hau da, Antxietaren hurrengo moduan. Antzeko kasua dugu Mutiloarekin. Gure ustezko hurrenkera aintzat hartuz, 1523-24 herri-fieltasuna legokioke, Joan Zandategi-koarena, baina hurrengo urtean egin zuen, Joan Gorostortzukoaren bitartez. Zandategi Gabiriako auzo zela pentsa daiteke (abizena bertan dugu 1470ean; ikus AYERBE IRIBAR, M.^a R. *Documentación medieval... Segura...*, aip. lan., 234. dok.), eta hori bat dator gure hipotesiarekin. Edozein modutan, herri-fiela txandakako kargua izan zela argi dago, hurrenkera nahiko egonkorra izan zelarik.

Ordiziarako, datu urri eta partzialak medio, ezin dugu baieztapen sendorik egin, baina enere batean honako hurrenkera antzeman dezakegu: Arama, Altzaga, Legorreta, Beasain, Atauan, Zaldibia eta Gaintza. Edonola ere, berriro diogu datuak oso gutxi direla eta susmoak besterik ez direla.

(254) ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, CLXXIX au. eta CLXXX at. folk. 1506ko erroldak Joan "Borte" Iartzakoaren jaraunsleak eta Pedro Murugoi-enakoaren semea zerrendatzen ditu. Ikus GOICOLEA JULIÁN, Fco. J.; eta GARCÍA FERNÁNDEZ, E. (arg.), aip. lan., 51. dok.

Halaber, ez dago karguen arteko bateraezintasunik. Pertsona berdina bere herriko hamabi eta herri-fiel moduan aritu zitekeen. Hor ditugu, besteak beste, Joan Aldasorokoa, 1517-18an Segurako herri-fiel eta Zeraingo hamabi izandakoa; Joan Gorostartzukoa, 1525eko uztailleko batzarrean herri-fiel eta Mutiloako ordezkari moduan aritutakoa (“*por la vniuersydad de Mutilloa*”); edo Joan Intxaustikoa legazpiarra, 1532ko ekainean bailarako hamabi moduan ere dakusaguna²⁵⁵.

Nahiz eta txandakako izaera hau izan, interesgarria deritzogu bi hiribilduetan joera bera islatzen dela azpimarratzea. Beste esparru politikoetan gerta daitekeen moduan, herri-fielaren ordezkari hauen izen-abizenak erreplikatu egiten dira, kargua beraien esku geratuz. Lehen aipatutako Frantzisko Etxeberriakoa legorretarraren kasua adierazgarria da, baina ez bakarria. Seguran ere halako adibideak ditugu, Martin Ruiz Etxeberriakoa eta Joan Martinez Antxietakoa lekuko²⁵⁶. Ohikotasun honek badu oinarria, batez ere pertsona horiek batzarretan edo hamabi moduan behin baino gehiagotan aritzen zirela aintzat hartzen badugu. Modu honetan, eskarmentu handiko pertsona moduan hartzen ziren, karguan aritzeko gaitasuna ikusten zitzaielarik. Joan Aldasorokoa, adibidez, Zeraingo hamabi izan zen 1517-18, 1524-25 eta 1527-28 urteetan²⁵⁷. Joan Iraegikoa ere antzeko kasuan dugu, baina modu bitxiagoan: 1519ko martxoan eta 1523ko urrian Ormaiztegiko ordezkari (baina ez hamabi) izatea egokitu zitzaion, eta bertako hamabi-lagun 1525eko maiatza eta azaroan eta 1526ko martxoan²⁵⁸.

Herri-fiela ez zegoen errejimenduaren egituraren baitan; alegia, ez zuen udal-gobernuan ez hitzik eta ez botorik emateko eskumenik. Lerro nagusietan bere partaidetza Hiri-Landa esparrura mugatzen zen, banaketan ingurukoak jorrazteko ospatzen ziren batzarretara, nahiz eta hauek ohiko udalbatzar baten ondoren ospatu²⁵⁹. Dena den, Seguran udalbatzaren eskema instituzionalean guztiz txertatua zegoen eta beste ofizialek bezala, soldata bat jasotzen

(255) Hurrenez hurren, ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1, 218 au., 228 at. eta 242 at. folk.

(256) Hemen ere Joan Aldasorokoa jarri genezake, baina aipamen baten eta bestearen artean 50 urteko tartea dagoela kontuan hartzen badugu, hipotesi ahula deritzogu.

(257) *Ibidem*, 218 au., 227 at.-228 at., 229 at., 234 at. eta 236 au. folk.

(258) *Ibidem*, 229 at. 230 at. eta 231 au. folk.

(259) Ikus, adibidez, ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1739-1, 10. pieza, CXXXIII au. fol. Ikuspegi instituzionaletik begiratuta, ez dirudi fielaren ordezkari-lanak esparru fiskaletik haratago zihoazenez; hau da, ez zuen prokuradore lanik egiten. Aktek bere

zuen. Lansariak Hiri-Landa esparruko diru-poltsatik ateratzen ziren eta bere kasuan, XVI. mendeko lehen hamarkadetan 1.000 maraikoak zen. Kopuru hau beste ofizialek zituztenekin alderatzen badugu, erdibidean zegoela ikusiko dugu. Zorro beretik ateratzen ziren alkate, prokuradore sindiko, zaintzaileen eta udal-eskribauaren soldatak 1.500 maraikoak ziren; atezainenak aldiz, 300-600 marai artekoak ziren, beti ere zaindu beharreko atearen arabera²⁶⁰. Lansariarena da, hain zuzen ere, Segura eta Ordiziaren arteko bete ezberdintasun nagusienetakoa bat; azken horren gastu-banaketatik agertzen diren soldatei lotutako aipamenetan, ez da inoiz herri-fielaren inguruko aipamenik egiten²⁶¹.

Ildo honetatik, Villafranca zenaren petxu edo zerga-banatzailen nondik norakoak aipatu beharrean gaude. Taldikidetan, beraiei ordaindu beharreko soldatei buruzko berriak ditugu. Ezezaguna zaigun momentu batean, baina 1451 eta 1463 artean, esparru hori ordenantza bidez (“*segund la ordenança*”) arautu zen²⁶². Hasiara batean, petxuaren banaketa egiteko ardura 34 gizonek zuten. Herri-fielarekin batera, hiribilduko eta herrietako hainbat auzok parte hartzen zuten banatzaile gisa: Ordiziatik hamabi ziren; Ataundik, lau; hiru,

...

egitekoren bat erregistratzen dutenean, herri-hamabiekin batera aurkezten digute, jakinarazpen, eskaera edo errekerimendu bat egiten. Herrixketako ordezkari bezala errejimenduaren batzarretara salaketaren bat jartzera edo gairen bat jorratzeko asmoz joaten zirenak, komunitate horietako hamabi edota auzoak ziren (ald. ibidem, CXXXVI au.-at. fol.). Dena den, aipatzen dugun moduan, hiribilduari eta herriei zegozkien gaiak jorratzeko ospatutako bileretan parte hartzen zuten, esparru horren inguruko hitzarmen, kontratu edota xedapenak behar den moduan betetzen zirela ziurtatzeko; besteak beste, harresien konponketak egiteko baldintzei dagokienean. Ikus, adibidez, ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1, 219 au. fol. eta Ordiziako kasurako, ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, CLXXXI at. eta CLXXXII au. folk.

(260) ARChV. Pleitos Civiles. Varela. Fenecidos, 1739-1, XIII^o au. fol. Hain zuzen, alkatearen eta udalbatza-eskribauaren soldatak Hiri-Landa kutzaren bidez ordaintzen ziren, eta ez hiribilduak bakarrik bildutako diruarekin. Sindikoak ere Hiri-Landa esparruko ofizial moduan hartu ditzakegu. Urteroko mugarrien bisita dela eta, errejimenduko ofizialentzat bazkaria presatzeagatik 500 marai jasotzeaz gain, Hiri-Landa zorrotik beste 1.500 marai jasotzen zituzten, soldata moduan. Ikus, ibidem, XIII^o au.-at. folk.

(261) Gai honi buruz bi aipamen isolatu ditugu. Batetik, 1502ko abuztuan, bildutakoek hau agintzen zuten: “*allende d’ellos [banaketako maraiak], los jurados de las vezindades abrán de acudir del salario del fiel de las dichas vezindades, de cada pecho, tres blancas*” (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, CLXXX au. fol.). Urte batzuk beranduago, 1507ko martxoan, herrietako banatzaileen esanetan, herri-fielak eta hamabiek beraien soldatak bakoitzari zegokion herritik jasotzen zuten.

(262) Hala diosku 1463ko urtarrileko banaketak. Ikus, ibidem, CLV at. fol.

Beasain, Gaintza, Legorreta eta Zaldibiatik joaten zirenak; bi Altzaga eta Itsasondotik eta azkenik, Aramak banatzaile bakarra zuen²⁶³.

Banatzaile kopurua ez zen beti berdina izan. 1495 urtean ohikoena 36 zirela adierazten zen (“*que son treynta e seys onbres los acostunbrados*”)²⁶⁴, baina dokumentazioak behin-behineko kopurua zela aditzera ematen du; “ohikoena”, baina ez araututakoa. Gastu-banaketetan, berdin gordetzen ditugun lehenengoetan zein XVI. mende hasierakoetan, banatzaileak 40 inguru zirela ikus daiteke, batzuetan gehiago ere egon zitezkeelarik: 1451ko uztailean 42 izan ziren; 1500eko martxoan, berriz, 46; eta bat gutxiago 1501eko abuztuan. Era berean, 1463ko urtarrileko eta 1467ko otsaileko taldikidek populazio bakoitzari dagozkion banatzaileen berri ematen badigute ere, bietan aurkitzen den pertsona kopurua desberdina da: lehenengoan 35 ageri dira eta bigarrenean, aldiz, 34.

Irregularitasun honen ondorioz, petxua banatzeko ardura izango zuten pertsonen ingurukoak arautu zirelakoan gaude. Eta kopurua beti berdina ez bazen ere, berrantolaketa horretan hiribilduak nolabaiteko abantailak lortu zituela ematen du. Banatzaileen kopurua 40ra igo zenean, jardun horretan arituko ziren Ordiziako auzoak hamabitik hamaseira pasa ziren, herrienak 24ra igo zirelarik. Halaber, parte hartu behar zutenen artean populazio-gune bakoitzeko ofizialak zeuden, baita herri-fiela ere. Berrantolaketa hau 1511 eta 1526ko martxoko gastu-banaketetan ikus dezakegu, nahiz eta lehenengoan 42 partaide gutxienez izan²⁶⁵.

Banatzaile kopuruaren aldetik desberdintasunak izan baziren ere, ez zen halakorik gertatu soldata edo lansariarekin. Bakoitzak jasotzen zuena beti berdina zen; garaiazen arabera, 12 edo 15 marai banaketa bakoitzeko. Denborak aurrera egin ahala sosak igo egin ziren. Hasiera batean bakoitzak 12 maraitako eskupekoa jasotzen zuen gastu-banaketa bakoitzeko; alegia, urtean

(263) Zerrenda osoa 1467ko otsaileko banaketan ikus daiteke (ibidem, CLVII at. fol.). 1463ko urtarrilean hiribilduko hamabi ordezkarien eta Ataungo lauen ondoren, “*de Veasayn e de los otros, en sequiente, segund la ordenança*”, aipatzen da.

(264) *Ibidem*, CLXXX at. fol.

(265) OUA. Libro de Repartimientos, 1. liburua. Orduan, banatzaileak honakoak zirela adierazten zen: “*son deziseys onbres de la villa y veynte y quatro de las vniversidades*”. Hala ere, une horretan hiribilduko 17 auzo zeuden (bost ofizialak eta hamabi “zintzo”) eta Beasaindik, aldiz, bere hamabia “ohiko zirenekin batera” (“*con los acostumbrados*”). 1526ko daturako, ikus ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1401-1. Berrogeiko kopuru horrek 1540ko hamarkadan dirau. Ikus, adibidez, ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 636-2, 1. pieza.

24 maraiko lansaria zuen. Urteen poderioz kopuru horrek gora egin zuten, eta 1476-1526 epean gutxienez, banaketa bakoitzeko 15 maraitakoa zen (urteko 30, beraz)²⁶⁶.

Ordizian, herri-fielak hiribilduko fiel edo pisuzainekiko ageriko menpekotasuna zuen. Hauek ziren gastu-banaketetan bildutako dirua jasotzen zutenak eta baita herriei zein beraien hamabiei jakinarazpenak egiten zizkietenak ere²⁶⁷. Hori dela eta, eta herri-fielaren soldata bileran parte hartzen zuten beste banatzaileen berdina zela aintzat hartuta, urtero jasotzen zituen 30 marai horien atzetik zer kontzeptu egon daitekeen galde diezaiokegu geure buruari; eta horrekin batera, banatzaileek, herrietako hamabiek eta herri-fielak egiten zituzten lanen arteko ezberdintasuna zein zen.

Dokumentazioak aditzera ematen duenaren arabera, “banatzaile” kontzeptuaren atzetik, gastu-banaketaren ingurukoak jorratzen ziren bileretan parte hartzen zuten pertsonak zeuden. Hitz horrek, beraz, batzarrean ageri ziren hiribildu eta herrietako auzoak, herrietako ofizialak eta herri-fiela hartuko lituzke. Guztiek diru kopuru bera jasotzen zutela aintzat hartuta, banaketetara joateagatik eta beraietan parte hartzeagatik ematen zitzaaien eskupeko bat zela pentsatzera eraman gaitzake.

Ordainketa hori Hiri-Landa banaketetan bildutakoaren bidez egiten zen beti, baina batzuetan herrixkek beraiek bestelako sosak ordaindu zizkieten. Ez hori bakarrik, hainbatetan horiek ordainketa amankomun horren aurka agertu ziren, beraien esku bakarrik zegoela argudiatuz. Horrela gertatu zen 1507ko martxoko gastu-banaketan. Orduan, udalbatzaren fielak herri-fielari eta herrietako hamabi eta gizon-inei honako gastua aurkeztu zien: “*salario acostunbrado de cada quinze maravedís, en dineros contantes, segund que a los alcalde e ofiçiales e omes deputados para ello de la dicha villa les auía*

(266) 1492ko martxoan honakoa aipatzen zen: “*los repartidores que fueron en repartir este repartimiento, que heran de la villa e de las vezindades, con los ofiçiales, treynta e ocho omes, a quinze maravedís a cada vno*” (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos 1295-1, CLXXVI au. fol.).

(267) 1526ko apirilaren 9an, Gartzia Isatsagakoa fielak zera zioen: “*fize saber a todas las bezindades para que viniesen para mañana (...) dezeno día de Pascoa, a oyr la respuesta del ofresçimiento que hiçieron a vista de letrados*”. Ia hilabete beranduago, maiatzaren 3an, Isatsagaren beraren hitzak honakoak ziren: “*notifiqué a todos los jurados de las vezindades para que hubiesen de ir a Gaintza mañana viernes con sus acompañados acostunbrados, que los de Boçue Mayor llamaban, y también para ver la diligencia que Garçia Alvarez había traído de Pamplona*”. Dakusagun moduan, azken jakinarazpen hau partzuergoaren esparruari lotuta zegoen eta hauetan, herri-fielak ez zuen kargu horrekin lotutako partaidetzarik izango, beste zentzuren batean baizik (ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos 1401-1).

dado”. Horren aurrean, herri-fielaren eta hamabien erantzuna ezin argiagoa izan zen. Beraien auzoei ordaintzen zietenak beraiek zirela argudiatu zuten eta ondorioz, udalbatza-fielak aurkeztutako gastua aintzat hartzen ez zutela: “*fiel e jurados dixieron que a ellos sus veçinos les pagaban e que non querían reçebir*”²⁶⁸. Bost urte lehenago, 1502an, berriz, herri-hamabiei mandatu bat luzatu zitzaizen; zehazki, petxu bakoitzeko 3 zuriko biltzea, herri-fielaren soldata ordaintzeko asmoz²⁶⁹. Azken ekimen horrek duela gutxi izandako Felipe eta Joana printze-printzesen egonaldiarekin zerikusia zuen. Egoera berezia izaki, ohiz kanpoko prestaketak eta gastuak izango ziren eta hori dela eta, baliteke herri-fielak ezohikoak ziren eskumen edo egitekoak erdieste. Ohiz kanpoko kontu hauen ondorioz, bere gastuek gora egingo lukete eta horiei aurre egiteko banaketa berriak egin beharko ziren. Dena den, eta egiari zor, 1507an herriek agertutako argudio horien arrazoiak ezezagunak zaizkigu. Geroagoko datuek ez dute horren inguruan inolako azalpenik ematen eta, gainera, 1511 eta 1526ko gastu-banaketek banatzaileekin zerikusia duten gastuak erregistratzen jarraitzen dute.

Halaber, badakigu Ordizian populazioetako hamabiak zirela beraien herrietan zergadun edo petxarien erroldak jakinarazteko ardura zutenak, dirua biltzen zutenak eta batzuetan ere, sosak aurreratzen zituztenak. Ez dira gutxi udalbatzak beraiei diru-kopururen bat itzultzen dizkieten aldiak. Batzuetan, zergadunek ordaindu ez zietenagatik; bestetan, hainbat auzo zegokiena baino kopuru handiagoan balioztatu zituztelako²⁷⁰.

Segurarekiko alderatuta, Ordizian herri-fielak duen rol xume horrek, garrantzia txikiagoa zuen eskumenetan oinarria izan dezake. Dokumentazioak aditzera ematen digunaren arabera, Ordiziako herri-fielak izango zuen

(268) ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, CXCI au.-at. folk.

(269) Ikus supra, 261 oin-oharra.

(270) 1492ko martxoan, Beasaingo hamabiari 42 marai ordaintzea adostu zen, Joango Arginakoa “*le fue syn pagar los dichos pechos*”, eta Gaintzako hamabiari, aldiz, 38,5 marai, “*por el pecho de Martín de Orcastegui (...) que se fue syn pagar e non pudo aver sus bienes*”. Urte batzuk geroago, 1495eko abuztuan, Gaintzako hamabiari 18 marai eman zitzaizkion, “*por hierro que hobo en su pecho*”, eta beste horrenbeste egin zen Beasaingo hamabi Joan Aranburukoarekin, arrazoi beragatik. Halaber, 1500 urteko martxoan kontzeptu berdinekin lotutako hainbat ordainketa egin ziren. Besteak beste, Pedro Murukoari 40 marai eman zitzaizkion, Beasaingo petxuan izan zen akatsa zela eta; Joango Aluekoari eman zitzaizkion 19 maraiak, berriz, Mitxel Otamendikoaren petxuan egindako okerrarengatik izan zen. Ikus, hurrenez hurren, ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, CLXXVI au., CLXXXV at. eta CLXXXVIII at. folk. Azken horretan Joango Kaminokoari 40 marai eman zitzaizkion “*por hierro de dos mugeres que le hizieron pagar el fiel*”.

eskumen bakarra jakinarazpenak egitean zetzan; hau da, herriei eta beraien hamabiei gastu-banaketen inguruko gaiak hizpide izango zituzten batzarren berri ematearena. Batzuetan, diru-bilketa kontuetan bitarteko maila edo instantzia moduan arituko zen, herrixketako hamabiek bildutakoa jasoz eta ondoren, dirua hiribilduko pisuzainei emanez²⁷¹.

3.2.4. Fiskalitate zuzena Tolosan: Hiri-Landa egiturarik gabeko hiribildua?

Orain arte aipatutakoaren ildotik eta Segura eta Ordiziaren artean dauden antzekotasunak ikusita, lantzen ditugun hiru hiribilduetako baten inguruan oso aipamen gutxi egin ditugu. Aurreko lerroetan Tolosa guztiz at gertatu da. Jurisdikzio-jaurgo eredugarri bat izaki, halako egituraketaren bat izan behar zuen; edo zentzuzkoena hori litzateke, behintzat.

Tolosako auzotartzeak jorratzerakoan esparru fiskalari lotutako xedape-nak agerian utzi ditugu. Hasiera-hasieratik azaltzen zaizkigun kontuak dira, dagoeneko Asteasu eta Alkizaren 1348ko auzotzean ikus ditzakegularik. Hemen, adibidez, banaketak egiteko bi maila fiskal ezartzen ziren, aberatsena eta txiroena, Tolosan ordurako egiten zen moduan²⁷². Hitzarmenetan islatzen diren gauzen artean interesgarrienetako bat, herrixkei jakinarazi behar zitzaizkien taldikiden kopuruan ikus dezakegu; zehazki, kopuruak gora egin zuela jakitea. 1348an 100 marai baziren, Alegia eta Zizurkilen 1391ko kontratuan, txanpon zaharreko 500 marai jarri ziren muga bezala. Horrek, garaian txanponek izan zuten debaluzioa edo balio-gutxitzea islatzeaz gain, sistema fiskal zuzenen geroz eta garrantzia handiagoa agerian uzten du. Ez da harritzekoa, beraz, banaketen ingurukoak, modu batera edo bestera, 1475era bitarteko hitzarmen guztietan jaso zirela jakitea²⁷³.

(271) Dena den, dokumentazioan azken horrek ez du oso ziurra ematen. Hori baino, udal-batzak, herrietako hamabiei banaketaren dirua hiribilduko edozein fieli emateko agindua luzatuko zien. 1502ko abuztuan, adibidez, “*mandaron los sobredichos acudir a los dichos jurados al dicho Juan Ochoa de Hurdaneta, fiel [udalbatzarena]*”, bildutako maraiekin (ibidem, CLXXX au. fol.).

(272) Agian, XIV. mende erdialdeko erroldan azaltzen zirenak aintzat hartuz, Tolosarentzako kapare edo aitonseme kontzeptuek ere isla fiskala izango lukete; horiek “abera-tsak” lirarteke eta errege-zor edo errege-zergak ordaindu beharko litzuketenak, berriz, “txiroak”. Asteasuri dagokionez, XVI. mende hasieran hainbat mailaz osaturiko sistema fiskala erabiltzen zuen, hainbat sailez osatua, Ordiziaren antzera. Ikus IRIJOA CORTÉS, I. “Asteasuko 1529ko errepartimendu bat”, *BR SBAP*, LXIII (2007), 305-307.

(273) Albizturren, adibidez, “...*para la costa o costas que fueren fechas o se fezieren en los mesteres e negocios del dicho conçeio e vezinos d’Aluisturr, sean tenidos los dichos vezinos d’Aluisturr de venir a repartir e a pagar la costa segund que a cada vno copier*” (ROLDÁN GUAL, J. M.^a, aip. lan., 29. dok.).

Alabaina, idatzi guztietan ez ziren baldintza guztiak sinatu eta hainbatetan aipatu dugunez, denborarekin sortu ziren beharrek, handitzen joan ziren gastuek eta bizitza administratiboaren konplexutasunak errealitate berrietara egokitzeko ekimenak abian jarri zituzten. Horren lekuko dira Andoainekin 1475ean eta Zizurkilekin 1476an sinatutako agiriak. Erroldak egin ordez, orduz geroztik biek ala biek urtean diru-kopuru jakin bat ordaindu beharko zioten Tolosari. Lehenengoak, 2.000 marai; bigarrenak aldiz, 1.000. Zizurkilekin adostutakoak, gainera, XIV. mendean ezarritako sistemaren goitik beherako aldaketa zekarten. Bietan sistema hori ezartzeko arrazoiak erroldak urtero egitearen zailtasunetan oinarritzen ziren, baina horrez gain, Donostiako jurisdikzioan emandako denborarekin ere lotu beharko genituzkeela uste dugu; izan ere, Urumeako hiribilduak diru-kopuru jakin baten ordainketan oinarritutako sistema XV. mende erdialdetik aurrera jarri zuen, tartean Andoainekin berarekin²⁷⁴.

Segura eta Ordiziarekin alderatuta, Tolosan antzematen den kontuetako bat eztabaida edo liskarren inguruko informazio eskasa da; apenas badugu halakorik. Arrazoiatariko bat, esparrua nahiko ongi arautua edo mugatua zegoela izan daiteke. Baina horrez gain, gure aburuz beste faktore bat egon zen: XV. mende erdialdetik zergak biltzeko beste sistema batzuk abian jarri zirela edo horiek garrantzia handiagoa hartu zutela, hain zuzen ere. Ez da zorizkoa garai horretan Tolosa merkatal-bideetako geldione edo igarobide lehentzia izatea lortu izana. Jarduera hori ardatz hartuta, zeharkako zerga-sistemak bere gasturik nagusienei aurre egiteko oinarritzakoak bihurtu zirelakoan gaude. Ordura arte, eta XIV. mendeko xedapenetan oinarrituz, banaketak metodo ohikoagoa izango ziren. Hauen gehiegizko erabilerak, 1435-50 bitartean sekulako kalapita sortu zuen Tolosa eta bere herrixken artean, ondorio nabarmenak izango zituelarik. Ordutik, hiribilduak beste ekimen fiskal batzuk abian jarriko zituela uste dugu, eta badirudi emaitza positiboak izan zituela, 1435eko arazo hori isolatua agertzen baitzaigu; bai, behintzat, Segurak eta Ordiziak XV eta XVI. mendeetan izan zituztenekin alderatuta. Hala ere, Tolosa eta bere herrien arteko eztabaida horren inguruan hainbat ohar egitea interesgarri deritzogu.

1435eko maiatzean, Aduna, Alkiza eta Zizurkilek beraien jurisdikzio-buruaren aurkako auzia hasi zuten, gastu-banaketak zirela eta²⁷⁵. Ondoren,

(274) Ikus supra, 2.1.2. atala eta IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., III. liburukia 733-734 orr.

(275) LEMA PUEYO, J. A.; eta TAPIA RUBIO, I., 10 dok., 21 or. Agian hiru herri hauek auzia hasi zutela aipatzearen oinarrian, gerora, 1450eko epaiaren ondotik, Tolosatik banandu izana legoke.

baina, salatzaileen kopurua handitu egin zen, arazoak agerikoak zirenen seinale. Zehazki, hasierako hiruei beste hamaika herri batu zitzaizkien: Tolosa iparrean eta hiribilduaren mugakide ziren Hernialde, Anoeta, Irura eta Amasa, batetik, eta Leaburu, Belauntza, Gaztelu, Lizartza, Oresa, Berastegi eta Elduain, bestetik, barrutiko ekialdean kokatuta eta gehienak Nafarroarekiko muga. Baina hiribilduaren aurka protagonista ugari altxatu baziren ere, ia beste horrenbestek ez zuten ageriko imintziorik egin, zehazki Alegia, Albiztur, Ibarra, Berrobi, Altzo, Amezketeta, Abaltzisketa, Baliarrain eta Orendainek. Guztiak Tolosako hegoaldean kokatuta, Ordiziaranzko bidean.

Eztabaidaren inguruan eman zen azken epaiak hainbat alor arautu bazituen ere, gai nagusia Tolosak egindako banaketen ordainketan zetzan. Herriek salaketa jartzeko hainbat arrazoi ematen zituzten. Batetik, erregearen aldeko zerbitzuan aritzearen gastuei aurre egiteko hiribilduak burututako banaketez kexu ziren. Bestetik, monarkari baimenik eskatu gabe 3.000 maraitik gorako taldikidak egiteko asmoa salatzen zuten, halakoek Madrilgo 1433ko legean adostutakoa hausten baitzuten. Horrez gain, gastu-banaketak egiterakoan herrietako hamabi eta gizon-onei deitu ez zitzaieela adierazten zuten, hitzartutakoaren arabera banaketa eta taldikidak beraiek batzarrean zeudela egin behar baitziren²⁷⁶.

Prozesuak iraun bitartean, Tolosak bi errege-mandatu lortu zituen 1442an. Lehenengoak bere alkateen epaitze eskumena berresten zuen; beraiek izango ziren hiribilduko eta herrietako auzoak lehen auzialdian epaitzeko eskumena izango zuten bakarrak. Bigarrenaren bidez, Getaria eta Donostiako auzoak, Nafarroarako bidea egiten zutenean, Tolosatik igarotzera behartzen zituen.

Bigarren ildo hori da, hain zuzen ere, 1435ean hasitakoaren inguruan hainbat hausnarketa egitera garamatzana. Izan ere, auzian Tolosaren aurka agertu ziren herrien artean Nafarroarekiko muga edota hiribildu iparraldean zeudenak egotea eta banaketengatik kexuak adieraztea, ez zen zorizkoa. Hamarkada batzuen buruan Berastegi eta Elduainekin izango diren auziak aintzat hartuta, XV. mendeko erdialderako merkatariek eta garraiolariak Tolosatik ez igarotzeko hautua egiten ari zirela islatuko luke. Bertatik ez pasatzeak ondorio fiskal larriak eragingo zizkion hiribilduari, zeharkako fiskalitatearen bidez hiribilduak ezarritako zergek beherakada nabarmena izango baitzuten. Gure ustetan, hiribilduak bideen inguruan bere nahi eta interesak lortzeko burutzen ari zen borrokan, eta hori lortu artean, zuzeneko zergen

(276) *Ibidem*, 10. dok., 27 or.

erabilera areagotu zuen²⁷⁷. Eta erabilera honek nabarmen gora egitearen ondorioz, Nafarroako mugan eta Donostiarako bidean zeuden herrien artean kezka sortuko zuen; ez hori bakarrik, hiribildua auzitara eramateko hautua egin zuten.

1478 inguruan, aldiz, Tolosako jurisdikzioan sartuta zeuden herri guztiek, Belauntza, Leaburu eta Lizartza izan ezik, hiribilduak egin nahi zituen banaketen aurrean kexuak agertzen zituzten. 1450. urtean emandako epaian eta egindako adostasun-hitzarmenean, bigarrenek hiribilduari eskumen bat aitortzen zioten: 3.000 marai arteko gastu-banaketak egitearena, hain zuzen ere. 1470eko hamarkada amaieran berriz, Tolosaren asmo berriak salatzen zituzten. Agidanez, haren eta beste herri guztien artean 3.000 maraitik gorako taldikidak burutu nahi zituen, errege-baimenik eskatu gabe²⁷⁸.

Une hartan Tolosaren egoera ez zen samurra. Adierazten zenaren arabera, hiribildua horrela zegoen: “*muy mal reparada, así en sus muros e çercas como en otras cosas (...) e para el gasto e conplimiento de los dichos reparos era neçesario muy mayor cantidad de los dichos tres mill maravedis*”. Gogora dezagun 1475ean populazio-guneak suak hartu zuela²⁷⁹. Behar berriei modu egokian aurre egiteko eta kalteak balioztatzeko, herriek eta hiribilduak perituak izendatu zituzten. Hauek egindako ikuskatzearen arabera, berreraikuntza eta konponketa lanek 210.000 maraitako kostua izango zuten²⁸⁰. Alde bakoitzaren lekuko eta arrazoiak entzun ondoren, Errege Kontseiluak Tolosa eta herrien artean 100.000 maraitako taldikida egiteko baimena eman zuen:

(277) Ald. 1443ko berrespena (ibidem, 7. dok.), non mandatuaren betetzea Getaria eta Donostiako auzo eta biztanleei egiteaz gain, “*otras qualquier o qualesquier partes que ouieren de yr o venir del dicho regno de Navarra a las dichas villas*” direlakoei ere zuzentzen zaien.

(278) AGS. RGS 1479-VIII, 54 fol.: “*...pueda cada anno para sus neçesidades repartir en las dichas sus aldeas fasta tres mill maravedis, e que si acaesçiere que aya tales neçesidades que fuese neçesario mayor cantidad, que aquella se pudiese repartir con liçençia mia, lo qual avia seydo vsado e guardado de tiempo ynmemorial acá*”. Ald. ARIZAGA BOLUMBURU, B., aip. lan., 121 eta 150 orr. eta azken honen 41. oin-oharra.

(279) Sute honi buruzko aipamena Joan Perez Villafrancakoak errege-erreginei 1495ean luzatutako eskaerari zor diogu. Urte hartan, Endrike IV.ak 1465-67 inguruan haren alde egindako errege-eskribau izendapen-titulua kopia bat eskatzen zuen. Bere esanetan, dokumentua 20 urte lehenago izandako sutean erre zen. Ald. AGS. RGS, 1495-IX, 9. folioa, eta GOROSÁBEL, P. de *Bosquejo*..., aip. lan., 201 or., zeinak 1282 eta 1501eko suteak besterik ez dituen aipatzen.

(280) Beatriz Arizagak, 1499ko Bermeoko diru-sarreretan oinarrituz, eta hiribildu bizkaitarraren eta Tolosaren garrantzia antzekoak zirela aintzat hartuz, gastu horiek Tolosak urtero biltzen zuen diruaren halako bi izango zirela uste zuen. Ikus ARÍZAGA BOLUMBURU, B., aip. lan., 120-121 orr.

“*para los gastos de los reparos e fortalecimiento de los muros e otras lauores de la dicha villa*”²⁸¹. Lanak egin ondoren dirua izanez gero, soberakina hiribildua hobeto babesteko eta gotortzeko erabiliko zen: “*gastasen e destribuyesen en algunas obras nuevas que más nesçesarias e conplideras les paresçiese para faser fortaleçimiento e defensa de la dicha villa*”. Hori guztia burutzeko, hiribilduko zein herrixketako biztanleen artean errolda bat burutu zen²⁸².

Azken datu horien ondotik, XIV. mende amaieran barruti zabal bat osatzen joan ziren hiribilduek, joera bat izan zutela ematen du. Prozesu honek “Hiri-Landa” esparruan oinarritutako sistema fiskal zuzen baten eraketa ekarriko luke, gastuak eta banaketak bi talde nagusitan banatuz. Batetik, hiribilduek eta herriek amankomunean zituzten gastuei aurre egiteko, besteak beste Probintziarekin eta harresien konponketarekin lotutakoekin. Bestetik, populazio-gune bakoitzak zituen beharrak, bakoitzak bere aldetik kudeatuko zituenak. Azken horretan sartuko ziren hiribilduak berezkozat jotzen zituen beharrak, herrien laguntzarik gabe kudeatuko zituenak.

Baina Segura eta Ordiziarekin ez bezala, Tolosarako ez dugu Hiri-Landa fiskalitate zuzen horren inguruko datu zehatzik²⁸³. Deigarriena, zalantzarik gabe, horren inguruan arazorik gertatu ez izana da. Gastu-banaketak, jakina, prozesura ezaguna ziren eta 1532 ordenantzetan beraiei buruz biltzen diren aipuek, beraien erabilera islatzen dute; ezin bestela izan, gutxienez XIV. mendetik finkatutako sistema izaki. Hala ere, Tolosa eta bere herrien artean gastu-banaketak eta taldikidak Seguran eta Ordizian baino gutxiago erabili zirelakoan gaude. Hori litzateke horrenbesteko arazorik sortu ez izanaren arrazoia. Horrez gain, hainbat informaziok erabilera txikiagoaren alde ere egiten dute. 1542an Tolosako herrietako hainbat auzok sistema zuzenen erabilera

(281) AGS. RGS. 1479-VIII, 54. folioa, 3 at. fol.

(282) Taldikida egin zen ala ez, ordea, ez dakigu. Bi aldeak ados agertu ziren eta ondorengo mugimendu bakarra Tolosak eman zuen, kostuak ordaintzera behartzen zuen xedapena apelatzeko asmoz. Ondoren, hiribilduak Batzar Nagusietan 1479ko abuztuko errege-betearazlea bete zedin eskatu zuenean, herriek kontra egin zioten, Ermandade edo Anaidiak horren inguruan eskumenik ez zuela adieraziz. Ikus, AGS. RGS, 1480-V, 191 folioa.

(283) 1492an Alkiza, Asteasu, Larraul eta Zizurkilek kexuak azaldu zituzten, Andoain eta Tolosarekin batera Azelaingo zubiaren konponketa-lanetan ordaindu behar zutenaren inguruan. Dena den, gaia Batzar Nagusiek eta korrejidoreordeak emandako aginduekin zerikusia du, kexu ziren herrien iritzia aintzat hartu gabe eman baitzituzten. Ald. AGS. RGS. 1492-VIII, 29 folioa.

probintzia-suetara mugatzen zela adierazten zuten²⁸⁴. Baieztapen horrek Pedro Ezkamendikoa Tolosako barrutiko alkabala-biltzaileak Berastegirekin 1492an izandako auzian esandakoen oso bestelakoak dira. Prozesu horretan, herriak alkabala banaketa bidez biltzen zuela zioen, bestelako udalbatza-zergekin egiten zen moduan, herri bakoitzak bere fielak izendatzen zituelarik²⁸⁵. Hau da, 50 urteko epean, gastu-banaketak hainbat esparrutan erabiltzetik bakar batera mugatu ziren²⁸⁶. Horrek azalduko luke Hiri-Landa kutsuko konularitarik ez izatea²⁸⁷.

(284) Urte horretan Tolosako herri batzuetako auzoek Ordiziarekin auzia izan zuten, lehengoek bigarrenaren jurisdikzioan zituzten ondasunek egin beharreko ordainketen inguruan. Bertan, Abaltzisketako auzo zen Pedro Aldabaldekoaren hitzak honakoak ziren: “*tan solamente las dichas vniuersidades de Abalzizqueta e Ycasteguieta con la dicha villa de Tolossa suele(n) acudir con la foguera de la dicha Prouinçia, e así la dicha villa por sí e sus vezindades suele acudir con la dicha foguera con lo que cabe al cuerpo de la villa e a ellos e a las otras sus vezindades al cogedor de la Prouinçia, e otra comunión ni otro repartimiento las dichas vniuersidades (...) no suelen hazer con la dicha villa de Tolosa*”. Ald. ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 636-2, bereziki 3. pieza.

(285) “*que por todo tiempo ynmemorial avía seydo vsado e acostunbrado continuadamente de fazer derrama e repartimiento de alcabalas de la dicha villa de Tolosa e su alcavalazgo, señalando su rata parte a cada vna de las dichas vniversydades çierto preçio e valor e modo de las otras coletas e pechos e cargas conçegiles, e aquello tal las dichas vniversydades solian repartyr entre sus vezinos e moradores e para coger lo tal repartido solian poner e costiyr fyelles...*” (ARChV. Reales Ejecutorias, 74-22, 3 at. fol.).

(286) Eta gogora dezagun, halaber, alkabalaren ingurukoak ezin direla hiribildu eta herrien arteko arazo soil moduan ikusi. Izan ere, alkabala-barrutien egituraketa ez zetorren guztiz bat hiribilduen jurisdikzio-barrutiek. Tolosari dagokionez, bera buru zen barrutiaz gain, Albizturkoa zegoen (Añoeta, Irura, Hernialde eta Zizurkil) edota Amasak, Alkizak, Asteasuk eta Villabonak osatzen zutena. Ald. IRIJOA CORTÉS, I. “Ordenanzas de la alcabala...”, aip. lan., eta IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, II. liburukia, 751 or. eta hh.

(287) Sistema zuzen hauen geroz eta garrantzia txikiagoa, haien inguruan dugun datu gabeziarekin bat datorrela ematen du. Tolosak hiribildu barnean egin zituenei buruzko berriak ere urriak dira, nahiz eta 1532ko ordenantzetan xedapenen bat agertu. Sagardoaren inguruan 1527tik aurrera eman zen auzian, zera aipatzen den: “*sería total destrucción de las dichas heredades e sus dueños que sostenían la honra de la dicha villa e nuestro seruiçio en todo lo que se ofreçia, e todas las contribuçiones que los hijosdalgo de la dicha Provinçia haçian a falta de propios, asy para en nuestro seruiçio y defençión de la tierra e bien de sus pueblos, se haçian y hechavan por respeto de sus bienes e non de personas...*” (ARChV. Reales Ejecutorias, 632-50, 4 at. fol.). Horren arabera, auzoen ondasunak oinarri hartuta, milareak edo maila ezberdinetan banandutako fiskalitate zuzenari lotutako sistema genuke. Zoritxarrez, gure garairako ez dugu daturik eta ez dakigu nola egituratzen ziren eta zein kontzeptu zerabilzkiten. Ald. PIQUERO ZARAUZ, S.; eta DÍAZ DE DURANA, J. R. “De la fiscalidad municipal...”, aip. lan. Transkribatutako paragrafoan ageri diren “Probintziako aitonsemek egiten zituzten ordainketak”, probintzia-gastuei aipamena egingo liekete, 1542ko datuek ongi islatzen duten moduan.

Alabaina, herriekiko zuen lotura horretan Tolosak izan zuen garapen instituzionalik. Ordizian eta Seguran esparru fiskal-finantzarioan gorpuztu bazen, hirugarren hiribildu horretan beste alor batean eman zen; hierarkia jurisdikzionalan askoz esanguratsuagoa den justiziari lotutako alorrean, hain zuzen ere.

3.3. *Justizia jarduna herrietan: herri-alkateak Tolosako jurisdikzioan*

Segura, Ordizia eta Tolosa, hirurak, hiribilduek auzotartze-hitzarmenen bidez inguruko herriak haien jurisdikziora erakartzearen ereduak dira. Alabaina gain, bakoitzak bere barrutipean zituen herriekiko harremanak bere erara moldatu zituen. Ordizian eta Seguran oraintxe jorratu dugun herri-fielen kasua adibide bat da. Tolosan, ordea, ez dugu halako ofizialik; bai ordea, bestelakorik.

Justiziaren administrazioa zen, zalantzarik gabe, auzotze-hitzarmenetan hiribilduek mantendu eta areagotu zuten eskumen nagusienetako bat, nagusia ez bazen. Hori izan zen, gainera, XIV eta XV. mendeetan zehar hiribilduetara auzotzen joan ziren populazio-guneez beraien buruarekiko zuten menpekotasuna hobekien islatzen zuen ezaugarria. Ikusi dugu moduan, hiribildura sartzeko idatziek jasotako baldintzetan justizia kontuak ezartzen ziren, erran nahi baita, jurisdikzio osoan lehen auzialdiko justizia emateko eskumena hiribilduko alkateen esku bakarrik zegoela. Auzotutako herrixkek ez zuten hori aurrera eramateko inolako eskubiderik. Eta hau izan da, Gipuzkoako hiribilduak (edo batzuk, bederen) korporazio-jaurgo moduan hartzeko funtsezko ezaugarria.

Egoera orokor horren baitan, ordea, hainbat salbuespen izan ziren. Hor ditugu Tolosaren pean geratu ziren Alegia eta Villabona. Hauen adibidea nahiko berezia da, justizia-gaitasun hori mantentzearen arrazoia biek zuten hiribildu tituluaren oinarritzen baitzen. Aitortu behar dugu beraiez gain ere, Gipuzkoan beste adibide batzuk izan zirela, nahiko zalantzarriak badira ere. Batetik, Erdi Aroko Donostian Andoain dugu. Agidanez, 1379ko auzotzea berretsi zenean, berezko alkatea izendatzeko eskumena erdietsi zuen, zertarako eta 60 marai arteko auzi zibilak epaitzeko²⁸⁸. Egile batzuk Hernaniren

(288) Ikus CAMINO Y ORELLA, J. A., aip. lan., 78-79 orr.; TRUCHUELO GARCÍA, S. *Gipuzkoa y el poder real en la alta Edad Moderna*, Donostia 2004, GFA, 495-498 eta 501-502 orr.; TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 29 eta 98-99 orr.; SORIA SESÉ, L., aip. lan., 59 or. eta hh.; ORELLA UNZUÉ, J. L. “Régimen municipal... siglos XIII y XIV”, aip. lan.

kasuaz ere jardun dira, Donostiatik banandu baino lehenago halako gaitasuna lortu zuela adieraziz; gure ustetan, ordea, ez zen horrelakorik gertatu²⁸⁹.

(289) Gaztelako Pedro I.ak emandako epai bat izan da horren oinarria. Bertan, Hernaniko alkateek emandako epaien ondotik, Donostiako auzapezei apelazio-epaitegi moduan zuten eskumena berresten zitzairen; agidanez, hori konfirmatzeko arrazoia, Hernani Donostiako auzo zena- ren ideian zetzan, beste komunitate batzuk ziren bezala.

Pedro I.aren epai horren nondik norakoa, Lorentzo Altzatekoa notarioak 1838an egindako kontaketa esker dakigu. Agidanez, XIV. mendeko dokumentuan, hiribildu donostiarraren hitzetan, Hernanik berarekiko zuen menpekotasuna, “la Artiga, Urnieta, Alza, Pasages, Ibaeta, Zubieta, Igueldo” eta Adunak zuten halakoa zen. Donostiak hori berresteko ekimenak hasi zituen eta burututako mugimenduen ondorioz, “*Don Pedro el Justiciero confirmó los privilegios de refundación, declarando que Hernani era aldea de San Sebastián, en términos que para poder los de Hernani construir ferrerías, les imponía la condición de que dicha villa no se apartase de la vecindad de San Sebastián*”.

Guretzako aldiz, hori guztia gaizki egindako irakurketa baten ondorioa da, bai interpreta- zio okerrak egitetik zein dokumentu desberdinetan azaltzen diren datuen nahasketatik sortutakoa.

Transkribatu dugun zatian agertzen diren datuak kontraesankorrak dira. Batetik, erre- gearen agintaldia 1350 eta 1369 artean eman zela aintzat hartuta, garai hartan Orio eta Usurbil Donostiako zati ziren eta bietako inor ez da Altzatek emandako populazioen zerrendan agertzen. Luis Murugarrenen ustetan, egoera horrek Gaztelako testuinguru belikoan izango zuen oinarria: biak Endrike II.aren alde egitearekin batera, errege horrekin ezkutuko negozioak bideratzen ari ziren, behin Trastamara etxeko kidea tronura iritsi orduko, haiei hiribildu titulu emateko helburuarekin.

Bestetik, Pedro I.aren dokumentuan aipatzen diren populazio-guneen kontua dago. Aurreko lerroetan 1379ko otsaileko idatzi bat aipatu dugu, non Altza, Artigak, Andoain, Igeldo, Ibaeta eta Zubietak Donostiarekiko zuten auzotartzea berresten zen. Dakusagunez, zerrenda horretan ez dira Aduna, Pasai San Pedro eta Urnieta ageri; alegia, Altzatek Pedro I.aren doku- mentuan aipatzen zituen hiru guneetako batzuk. Eta hiru herri horien uestezko aipamenean datza Altzatek burututako anakronismoa. Izan ere, 1379rako Aduna eta Urnieta Donostiaratu gabeak ziren eta Pasai San Pedro ez zen populazio-gune gisa existitzen. Horren lekuko argia dugu 1397ko Ermandadeko ordenantzek Donostiari ematen zioten jarduera-barrutia: hiriguneaz gain, Altza, Ibaeta eta Igeldo aipatzen dira, ez besterik. Azken zerrenda horretan Pasaiaren aipamen eza oso adierazgarria da, bereziki badiako jurisdikzioaren inguruko eztabaida larriak ematen ari ziren garaia zenean. Hau da, Altzatek aditzera ematen zuen Pedro I.aren dokumentu horrek Aduna, Pasaia, Urnieta eta Zubieta aipatzea ez da bat ere logikoa. Garai hartarako, edo ez zeuden Donostiako jurisdikziora sartuak, edo ez zeuden populazio-gune moduan eratuak.

Modu berean, 1379ko otsaileko dokumentuan ez da Hernani aipatzen. Baten batek, Murugarrenek argudiatutako erreinu mailako mugimendu politikoeekin lotu dezake aipu ez hori: Endrike II.a Hernaniren hiribildutasuna eta banaketa sustatu zituela aintzat hartuz, bere anaiorde eta Gaztelako tronuan aitzindari izan zen Pedro I.ak egindako mugimenduen kontrakoa burutuko zuen. Baina hori ikusi baino, askoz logikoagoa da Hernani herri (alegia, hiribildu) independentea

...

Horiez gain, Tolosak beste prozesu bat uzten du agerian. Kontularitza mailan hiribilduaren eta herrien arteko harremanek tresna zehatzik garatu

...

zela pentsatzea, 1332an dakusagun moduan. Ildo honetatik, beste behin ere azpimarratu beharra dago haren eta Donostiaren arteko 1379ko abuztuko hitzarmena ez dela (Tolosan edo Seguran gertatzen denaren kontra) auzotze-kontratu bat, adostasun-agiri bat baizik; Urumeako zilegi-basoak administratu eta kudeatzeko sortutako idatzia.

Altzatek egiten duen deskribapenarekin jarraituz, burdinolen eraikuntzaren inguruan ematen duen berria dugu. Hau, Hernanik eta Donostiak 1379ko abuztuan sinatutako hitzarmenetik hartuta dago, argi eta garbi. Ez hori bakarrik, kontratu horretan bertan ezarritako lehenengo xedapena zen eta adostutakoaren arabera, bi hiribilduetako auzo ez zen inork ezingo zuen halako higiezinik eraiki.

Bestalde, Donostiako artxiboko antzinako inbentarioetan begirada jartzen badugu, gauzak gehiago argitzen direla uste dugu. 1581ean egindakoak, adibidez, Pedro I.ak epaitutako auzia, Hernaniko alkateen aurrean jorratutako prozesuekin lotzen zuen, modu honetan laburbilduz: “*Privilegio del rey don Pedro en que da a Hernani por aldea de San Sebastián y que las apelaciones de sus alcaldes vengan a San Sebastián*”. Erregea edo laburpen hau Altzatek jasotako datuekin alderatzen badugu, ezberdintasunak agerikoak dira. Lehenengo eta behin, Hernani bakarrik aipatzen da, bestelako populazio-guneei inolako aipamenik egin gabe. Bigarrenik, karguen izendapenaren inguruko eskumen jurisdikzionalik ez da inondik inora agertzen. Funtsean Pedro I.ak egiten zuena, Hernaniko alkateak Donostiako auzapezekiko zuten menpekotasuna berrestea zen, non eta Hernaniko alkateen aurrean hasitako prozesuen apelazioa Donostiakoetara joan zedin. Beste era batera esanda, Donostiako epaileek Hernanikoaren apelazio-azuzitegi gisa jardungo lirakeke. Horrek ez du esan nahi Hernani Donostiaratu zenik; gauza jakina da Donostiako alkateen apelazio eskubidea bere forua zuten hiribilduetara hedatu zela. Baina ez hori bakarrik, apelazioari lotutako xedapena Urumeari lotutako 1379ko hitzarmenean arautu baitzen. Bestalde, 1581eko inbentario horrek, 1379ko otsaileko dokumentuaren laburpen zuzena jasotzen zuen, lerro nagusienetan bada ere. Hainbat herrixken inguruko kontuak zirela aipatzen zuen, herri-alkateei inolako aipamenik egin gabe, herrien zerrrenda honakoa zelarik: Zubieta, Igeldo, Ibaeta eta Andoain.

Gure ustetan, Altzatek Caminoren informazio partzial, alderdikoi eta filodonostiarrei men egin zien. Gogoratu behar dugu 1838rako, udal artxiboa hainbat denbora zeramala zeharo kiskalita eta, ondorioz, Altzatek ezin izan zituen pribilegio horiek kontsultatu.

Caminoren hitzak besterik ez ditugu hartu behar, horren berri izateko. Berak aitortzen zue-nez, Pedro I.aren dokumentua irakurtzea ezinezkoa egin zitzaion eta edukierari buruzko informazioa 1581eko inbentariotik atera zuen; non eta, erregearen epaiaren inguruan “hitz batzuk irakurtzen diren” (“*léense algunas palabras d’él*”). Zehazki, Caminok honela deskribatzen zuen: “*Subsiste además en el Archivo de la Ciudad un privilegio original del Rey D. Pedro con su sello de plomo, pero muy desgastado, declarando á la villa de Hernani por lugar perteneciente á la jurisdiccion de San Sebastian, y mandando que las apelaciones de los Alcaldes de aquella, se dirigiesen á los de esta. Así lo expresan el epígrafe ó rótulos de dicho privilegio, y todos los inventarios antiguos*”. Horrez gain, Donostiak herri-alkateak izendatzeko lortutako errege-baimena aipatzen zuen, 1379ko martxoaren 2an emandakoa.

...

ez zuten bitartean, alor judizial eta jurisdikzionalen ez zen hala gertatu. XVI. mende hasierarako, bere jurisdikziopean zeuden herriek berezko alkatea izateko eskumena lortu zuten. Oso prozesu interesgarria da, baina historiografian nahiko oharkabean igarotakoa²⁹⁰.

Egoeraren aldaketa XV. mende erdialdean ematen hasi zela pentsa dezakegu, Gaztelako Koroaren baitan ere halako prozesuak ematearekin

...

Laburbilduz, Hernaniren menpekotasun jurisdikzional moduan ikusia izan zena, egiakiz Donostiarekin 1379an sinatutako hitzarmenean bildutako xedapen baten ildotik egindako interpretazio bat da; zehazki, hiribildu horrek Donostiako forua hartzen zuen puntutik. Eta arazoa “herri” hitzaren erabileratik zetorren, horrek, egile ezberdinak menpekotasun jurisdikzionalen pentsatzera eraman baititu.

Beste arazo bat 1379ko dokumentu horren aitasuna da; zergatik Pedro I.ari eman zaion. Agiria aipatu duen egileetako inork ezin izan zuen irakurri eta, ondorioz, errege horren ordege beste baten izena irakurri beharko genuke. Halakorik behin baino gehiagotan ikusi izan da. Ziurrenik Endrike II.a izan zen benetako protagonista. Gainera, Caminori esker, badakigu errege horrek Urumeako zilegi-mendien 1379ko abuztuko hitzarmena, Valladoliden, 1380ko urtarrilaren 28an berretsi zuela, nahiz eta gaur egun konfirmazio dokumentu hori gordetzen ez dela ematen duen (ald. MARTÍNEZ DÍEZ, G.; GONZÁLEZ DÍEZ, E.; eta MARTÍNEZ LLORENTE, F. J. *Colección... (1370-1397)*, aip. lan.; eta HERRERO LICEAGA, V. J.; eta FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, M. *Fuentes medievales del archivo municipal de Hernani (1379-1527)*, Donostia 2011, Eusko Ikaskuntza.

Altzateren laburpenerako, ikus BANÚS Y AGUIRRE, J. L. “El límite meridional de San Sebastián: la villa de Hernani y los montes francos del Urumea”, *BRSBAP*, XXVII (1971), 49-50 orr. (47-60). Honi jarraituz, MURUGARREN, L. *Usurbil. Aguinaga, Urdayaga y Zubieta*, Donostia 1974, AKM, 18-19 orr. 1581eko inbentarioaren inguruan, BANÚS Y AGUIRRE, J. L. *El archivo quemado...*, aip. lan., 28 eta 32 orr. Ald. CAMINO Y ORELLA, J. A., aip. lan., 76, 79 eta 81 orr., non Hernanirekin egindako 1379ko hitzarmenaren transkribaketa ikuspegi filodostriar batetik babesten duen.

(290) Ald. SORIA SESÉ, L., aip. lan., 69 or. eta hh. bereziki 71; AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M., aip. lan., 72, 75 eta 124 orr.; GOROSÁBEL, P. de, *Bosquejo...*, aip. lan., 14, 27-28 eta 32-33 orr. Bitxienna, agian, Susana Truchuelok berak gaiari egin dion leku txikia da, nahiz eta datu gehien biltzen dituen izan. Ald. bere “Resistencia de las corporaciones...”, aip. lan., 224 or., 14 oin-oharra; *Tolosa en la Edad Moderna...*, aip. lan., 104-106 orr. eta *La representación...*, aip. lan., 98-101 orr. Azke honetan bai, justiziaren inguruan sortu ziren arazoei leku berezia egiten die. Horrez gain, Tolosaldeko herriei buruz azken urte hauetan egin diren monografiak ere, tokian tokiko karguaren inguruko datuak eman dituzte, gaiari aztertzeke funtsezko euskarría osatzen dutelarik. Ikus, bereziki, MORA AFÁN, J. C., aip. lan., 60-63 orr.; in MORA AFÁN, J. C. “Bizitza komunitatean. Kontzejua”, in HH. EE. *Iurako Historia*, Tolosa 2003, Lizardi Kultur Elkarte, 2003, 42-43; ZAPIRAIN KARRIKA, D. *Altzotik Altzora. Ibilaldi historikoa Altzon Zehar*, Tolosa 2003, Lizardi Kultur Elkarte, 27-28.

batera²⁹¹. Ordurako Tolosaren eskualdeko herri-alkateen nolabaiteko jarduna antzeman daiteke, aitzindariak zertxobait atzeratu daitezkeelarik. Tolosaren eta bere herririk batzuen arteko arazoei amaiera emateko 1450 urtean emandako epaiaren arabera, hainbat ziren herri-alkateak izendatzeko eskumena zuten herriak. Testuak dioen horretan oinarrituz, egoera hori hamarkada batzuk lehenagotik ematen ari zen eta, agidanez, alkate horiek 60 maraira arteko prozesuak epaitzeko ahalmena zuten. Kantzilertzako aditzaileek hiribilduaren aldeko epaia eman zuten eta bere alde egiteko arrazoiaren artean, honakoa zegoen:

“aver estado e estar en quasi posesión de la jurisdicción çebill e criminal de las dichas collaciones e vniversidades e personas singulares d’ellas e de poner en ellas alcaldes que pudiesen juzgar e juzgasen fasta sesenta maravedís e que los alcaldes de la dicha villa estaban en quasi posesión de conoscer de las apellaciones de que los dichos alcaldes de las dichas collaciones se interponían e interpusieron”²⁹².

Hitz horien arabera, herri-alkateen dinamika guztiz finkatutako errealtatea zen. Izan ere, egoera hori auzia hasi baino 40 urte lehenago indarrean zegoela adierazten zuten, 1395 urte aldera, beraz. Horrek esan nahiko luke hiribilduaren aurka auzia hasi zuten herriek, hau da, Aduna, Amasa, Anoeta, Belauntza, Berastegi, Elduain, Gaztelu, Hernialde, Irura, Leaburu, Lizartza eta Zizurkilek berezko alkatea izateko eskumena zutela²⁹³.

(291) Extremadura bezalako lekuetan, herririk garapenak ordura arte horiek hiribilduekin zituzten harremanak eraldatu zituen. Prozesu horren ondorioz herriek erdietsitako eskumena artean, justizia esparruari lotutakoak zeuden. Ikus, CLEMENTE RAMOS, J. “Ciudad y territorio en la Extremadura medieval (siglo XIII-c.1550)”, in ARÍZAGA BOLUMBURU, B.; eta SOLÓRZANO TELECHEA, J. A. (arg.) *La ciudad medieval y su influencia territorial. Nájera. Encuentros internacionales del Medioevo 2006*, Logroño 2007, Instituto de Estudios Riojanos, 103-104 orr. (81-109). Regina Polok, bere aldetik, Errege-erregin Katolikoaren garaitik eta Gaztelako Koroan zehar, jurisdikzionalki menpekotasun egoeran zeuden herririk erreklamazio-prozesu bat hedatu zela uste zuen. Egindako eskaeren artean, hainbat diru-kopurura arteko auziak epaituko zituzten berezko auzapezak izatea zegoen, jurisdikzio-buruetara joateak zekarzkien gastuak saiheste aldera. Ikus POLO MARTÍN, R., aip. lan., 369 or. eta hh. Hala ere, egile honek ez dio gai honi asko erreparatzen, leku gehienetan tokiko justiziaren eskumenak korrejidoen menpe geratu zirelako.

(292) LEMA PUEYO, J. A. eta TAPIA RUBIO, I., aip. lan., 26 or. Ald. AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M., 114 oin-oharra; eta SORIA SESÉ, L., aip. lan., 71 or.

(293) Artikulu honen hasierako oin-ohar batean aipatu dugun Illas eta Avilésen arteko auzotartze-hitzarmenean, Illas lurreko auzoei urtero alkatea izendatzeko eskumena aitortu zitzaion. Haien hautaketa lau gizon-onen esku geldituko zen: bi Trexokoak eta beste biak, Leijangoak. Gorako-helegitea Avilésera joango zen. SANZ FUENTES, M.^a J.; ÁLVAREZ CASTRILLÓN, J. A.; eta CALLEJA PUERTA, M., aip. lan., 144. dok., 372 or.

Herri-alkateek zuten diru-muga zehatzaren aipamenak, aipu orokor eta zehaztugabeetan pentsatzea baino, herri-alkateen inguruan bizi zen errealitatearekin harremanetan jarri gaitzake, eta halaber, populazio-guneek bazituztela justizia-jarduna garatzeko bide batzuk, hiribilduarekin hitzartutakoak eta hor nonbait instituzionalizatuak, nahiz eta Tolosak, jardun horretan aritzen zirenak benetako alkate moduan ez hartu²⁹⁴. Ez dugu ahaztu behar aurreko mendeetan ahozkotasanak indar handia zuela eta halaber, alkateez gain, bazeudela arazoak konpontzeko beste tresna batzuk: epaileak, arbitroak edo herria eta bertakoentzat erreferente ziren gizon-on, agure edo eskarmentu handiko pertsonak.

Hala ere, 1450eko epaiak hiribilduaren alkatearen eta prozedura judizialtan aritzen ziren bestelako ofizialen lansarien inguruan xedapenak sartu zituen eta horrek, esparru horretan ordura arte zeuden arazoak eta hauek konpondu edo argitzeko beharra islatzen du. Honen ildotik, 1442an lortutako eta 1443an berretsitako mesede bat aipatu beharra dago, oso adierazgarria baita. Bertan, Gaztelako Joan II.a erregeak Tolosaren alde egiten zuen, bere auzo eta biztanleen lehen auzialdia hiribilduko alkateek bakarrik izan zezaten. Dokumentua ez zegoen hiribilduko udalbatzari bakarrik zuzendua, hiribildu barruko zein herritako biztanle eta auzoei ere bai:

“por fazer bien e merçed al conçejo de la villa de Tolosa, que es en Guipúscoa, e vezinos e moradores de dentro del cuerpo de la dicha villa e a los vezinos e vezindades de fuera, que la dicha tiene e touieren [sic] de aquí adelante (...) seades acusados e demandados e conuenidos, judgados e librados en todos vuestros pleitos e demandas, así çeuiles commo criminales, de qualquier natura que sean, ant’el alcalde o alcaldes ordinarios de la dicha villa de Tolosa, que agora son o fueren de aquí adelante en la dicha villa e non ante otro juez o alcalde mayor nin menor de la dicha pouinçia de Guipúscoa que agora es o fuere de aquí adelante”²⁹⁵.

1443ko ekainaren 7an erregeak dokumentuari berrespena eman zion, Tolosa hiribilduko udalbatzak, hiribildu barneko auzo eta biztanlek eta hiri-bildu kanpoko auzuneez (= herriek) eta bertako auzoek eskatuta²⁹⁶. Are gehiago, azken agiri honetan agindua askoz argiagoa zen, eta Tolosatik kanpoko justiziei, bertako edo herrietako auzo eta biztanleen gaineko

(294) 1450 urtean epaitu zen prozesuan zehar, hiribilduak herrietan alkateak zeudela ukatu egiten zuen, honen antzeko aitortpenak eginez: herriek “*non avian avido nin tenido nin tenian otros alcaldes saluo a los de la dicha villa*”.

(295) LEMA PUEYO, J. A. eta TAPIA RUBIO, I., aip. lan., 2. dok.

(296) *Ibidem*, 5. dok.

auzietan aritzeari eta horiei epatze edo deialdiak egitea debekatu egiten zien. Dokumentu honetan erregea justiziei orokorrean zuzentzen bazaie ere, argi dago bai 1442ko dokumentuak zein bere ondorengo berrespenak, zenbait herrik alkatea izateko zuten ageriko nahi bat islatzen dutela.

Dena den, eta aipamenak aipamen, ez du ematen ordurako herri-alkateen izendapena Tolosako jurisdikzio guztian zabalduko edo ohikoa zen kontua zenik; eta hainbat hamarkadaz modu honetan iraun zuen. Halako baieztapena egitea ausartegia izan daiteke. Batetik, dokumentuen eskasia, eta horietan karguei buruz ematen den aipamen eza, baieztapen sendo bat egiteko lagun-garriak ez direlako. Bestetik, norbaitek 1475ean Zizurkilekin adostutako auzotzean herriak berezko alkate izatearen inguruko xedapena hartu dezake oinarri moduan eta egiari zor, lorratz ona da. Alabaina, adierazgarriagoa deritzogu mende horretako auzotze-kontratuetan herri-alkateen inguruko aipamen zuzenik ez egitea. Une hartan Zizurkilek eta Andoainek islatzen duten egituraketa instituzionala ez doa hamabietatik haratago, eta bigarrenaren isilunea adierazgarriagoa da; ez dezagun ahaztu, teoriar populazio horrek alkateak izendatzeko eskumena 1379tik zuela²⁹⁷.

Aurreko datuek herri-alkateen jardun hau Tolosako jurisdikzioan zeuden hainbat puntutan bakarrik ematen zela adieraz diezagukete. XVI. mende erdialdean ageri zaigun ikuspegia, berriz, ezberdina da; arras ezberdina. 1540an, Tolosako prokuradore sindikoa eta Amezketako herria aurrez aurre jarri zituen auzi bati hasiera eman zitzaion. Arrazoa, azken populazio horretako herri-alkateak hiribildukoari egindako jurisdikzio-usurpazioa. Bertan agertzen den informazio gehiena, 1539ko azken hilabeteetan eta 1540ko lehenengoetan alkate amezketarraren legez kanpoko jardunari buruzkoa da. Alta, Tolosak berak aurkeztutako lekukoek garai hartarako bizi zen errealitatea begien aurrean ipintzen digute, eta ez dago zalantzarik: ordurako, eta duela hainbat hamarkadatik, hiribilduaren jurisdikzio-barrutia osatzen zuten populazio ezberdinetan, herri-alkateen jarduna eguneroko kontua zen.

Egoera hau Zumabatzarrea eskualdean bereziki ematen zela dirudi. Izen horren atzetik egituraketa administratibo bat dugu, eliza-korriedoarena, XIV. mende erdialderako guztiz finkatua zegoena. Zumabatzarrean hainbat eliza biltzen ziren: alde batetik, Tolosa eta bere inguruetan zeudenak,

(297) Halaber, 1435etik aurrera Donostiaratu zen Alkizari buruzko datuak ere oso esanguratsuak dira, ez baitugu bere herri-alkateen inguruko berririk; Peio Joxe Aranbururen ikerketa sakonak herri-epaile horren gabezia agerian uzten du. Ikus ARANBURU UGARTEMENDIA, P. J. *Alkiza auzo eta hiribilduaren azterketa historikoa (1348-1950)*, s. 1. 2001, s. n., 108 eta hh., bereziki 108-113 orr.

hiribilduaren fundazioarekin horrek xurgatu zituenak; bestetik, Belauntza, Berastegi, Berrobi, Eldua, Elduain, Gaztelu, Ibarra, Leaburu, Lizartza eta Orexako tenpluak. Horietako hainbatek, teoriaran eta 1435-50eko auziaren araberan, XIV. mende amaieran herri-alkatea zutela ematen du²⁹⁸.

Herri horiek Amezketaren aurkako 1540ko prozesuan aipatzen direnekin alderatzen baditugu, Tolosako jurisdikzio-barrutian zeuden populazio gehienek, XV. mende amaieran edo XVI. mende hasieran herri-alkateak zituztela ikusiko dugu. Lizartzako auzo Pedro Beengoetxeakoak, adibidez, herri-alkateen jarduna Laurehunaren amaieran jartzen zuen²⁹⁹. Tolosako auzoen lekukotzak, hiribilduaren ikuspegiaren adierazle eta babesle diren heinean, askoz adierazgarriagoak dira. Hiribilduko zenbaki-eskribau zen Martin Otazukoak adibidez, honakoa aitortzen zuen: San Migel egunez, Tolosako udalbatza berriaren hauteskunde eguna zela profitatuz, beste herriek beste horrenbeste egiten zuten beraien alkatearekin, eta ondoren Tolosako auzapezaren gaitasuna joaten ziren, zina hartu ziezaien³⁰⁰. Halako aipamen orokorretatik haratago, beste lekuko batzuek datu zehatzagoak ematen zituzten. Lizartzako auzo Joan Leitzagoienakoak, adibidez, bere herriko alkatearen eta Tolosakoaren arteko ika-mikei buruzko aipua egiten zituen, jurisdikzio-kentze kontuengatik. Esandakoan araberan, arazoak Martin Joan Abaliakoa Tolosako alkate zela sortu ziren, 1505-06 urteetan³⁰¹.

XVI. mende erdialdeko auziak, esan bezala, Zumabatarreatik haratago zeuden guneei buruzko datuak ere azaleratzen ditu, horien artean Albizturri buruzkoak. Berrobiko auzo Joan Urrutiakoaren hitzetan, hango alkate zen Martin Iriartekoak, zegokion jurisdikzioa gaingitu zuen 1532 urtean. Hau ikusita, Tolosako alkateak atxilotu eta zigortu egin zuen, eta “*le costo buena cantidad de dineros el dicho negoçio*”. Albizturko bertako auzo zen 63 urteko Joan Olatzakoak, bere aldetik, datu zehatzagoak ematen dizkigu, tokiko justiziaren jardunean barneratzeko euskarria dugularik; izan ere, azkeneko 40 urteetan (1500 urtetik, gutxi gorabehera) bera jardun horretan aritu zen, Albizturko herri-alkate gisa. Agintaldietako bat Pedro Otsoa Luzuriagakoaren Tolosako alkatetzarekin bat etorri zen. Olatzak jardun hau 1530-31 aldera datatzen zuen, baina litekeena da pixka bat atzeratu behar

(298) Zehazki, Belauntza, Berastegi, Elduain, Gaztelu, Leaburu eta Lizartzak.

(299) Lekukotzarako, ikus ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, 226 au.-228 at. folk.

(300) *Ibidem*, 33 au.-at. eta 231 au.-at. folk.

(301) *Ibidem*, 39 au.-at. eta 217 at.-218 au. folk.

izatea, Luzuriaga alkate bezala ikusten dugun azkeneko aldia 1527-28 epean izan baitzen. Olatza beste hainbat adibideren emale dugu. Honela, auzia gertatu baino 20 bat urte lehenago, Albizturko herri-alkate zen Martin Iriartekoak jurisdikzio-gehiegikeriengatik arazoak izan zituen Tolosan kargukide zuen Joan Martinez Zaldibiakoarekin. Luzuriagarekin bezala, Olatzaren kronologia zuzendu beharrean gaudela uste dugu: Zaldibia 1514-15ean izan zen alkate, baina baliteke ere 1522-23 aldian jardun horretan aritzea eta, gure ustetan, hau izango litzateke gertakaria jazo zen garaia³⁰².

Auzi honetako lekukoez gaindi, XVI. mende hasieratik aurrera sortutako dokumentazioa oinarri sendoa dugu prozesu horren inguruko datuak topatzeko, bereziki auziez edo dokumentazio judizialaz haratagoko agirietan. Horiek aintzat hartuta, Amezketeta eta Tolosaren arteko prozesuak islatzen duena egia den ala ez ondorioztatu dezakegu. Gure bilaketa ez da oso zehazta izan eta, beraz, azterketa sakonago batek ziurrenik datu goiztiarragoak emango lituzke. Baina hala izanik ere, eskuratutako emaitzak adierazgarriak direlakoan gaude. Idatzi horietan murgilduta, Amezketeta eta Abaltzisketaren herri-alkateei buruzko datuak 1519an ageri zaizkigu; Altzoren justizia-buruari dagokionez, lehenengo datuak 1532an ditugu; Berastegin, berriz, urtebete beranduago dugu herri-azapezari lotutako datua. Aurrekoek 1540ko prozesuarekin bat datoz, bai kronologikoki zein islatzen den ideiaren aldetik; norbaitek datu berantiarak izan daitezkeela pentsa dezake. Hori dela eta, bi adibide gehiago eman nahi genituzke, oso aipagarriak direnak. Lizartzeta eta Orendaini dagozkionak dira, epaile-errealitate hori XVI. mendeko hastapenentara atzeratzen dute. Bietan, herri-alkateak 1508rako dokumentatuak ditugu, baina ordurako finkatuta dagoen errealitatea islatzen dute eta, beraz, populazio horiek berezko epaileak izatearen prozesua hainbat denbora atzeratu beharreko kontua litzateke³⁰³.

(302) Tolosako udalbatzetan 1308-1535 urte bitartean aritu ziren karguetarako, ikus IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana...*, aip. lan., III. liburukia, 1164-1168 orr.

(303) Abaltzisketa eta Amezketarako, ikus AYERBE IRIBAR, M.^a R. *Documentación medieval... Segura...*, aip. lan., 311 eta 312 dok.; Altzoko kasurako, AROCENA, F. “El encabecamiento de alcabalas de Tolosa: ¿estuvo vigente en Guipúzcoa la contribución de la “tellada”?”, *BRSBAP*, VIII (1952), 409-423 orr., bereziki 412-413 eta 417-418; Berastegirako, ald. 1533ko maiatzaren 2an Maria Joanes Espillakoak senipartearen inguruan egindako dohaintza eta uko egite eskritura, non lekukoen artean Joan Berakoetxeakoa herri-alkatea dugun (AGG-GA PT 865, 15 au.-16 at. folk.); Lizartzarako, ikus GAO-AGG COMCI58 auzian txertatzen den 1508ko ekainaren 18ko ahalordea, non “*nos, la vnibersidad, alcalde jurado e omes fijosdalgo e vezinos e moradores de la vnibersidad de Liçarça, juridición de la villa de Tolosa (...)* seyendo en el

...

Aitzindari moduan ikusi diren Zizurkil eta Andoaini dagokienez, datuek ez dute hurrenkera handirik. Lehen aipatu dugun moduan, 1475 auzotze-hitzarmenek beraien egituraketa instituzionala XIV. mende amaierakoa izaten jarraitzen zuela islatzen dute. 1509rako, herriko udalbatzak berak alkabaren inguruan egindako ordenantzetan, aipamen orokor bat agertzen da “*conçejo e vniversidad, jurado e omes fijosdalgo de la tierra de Çiçurquill*”, eta ordurako alkatea egongo balitz, zerrendan kargu hori islatuko zela uste dugu, Lizartzarekin gertatu bezala³⁰⁴. Alabaina, urte gutxiren buruan gauzak bestelakoak izanen dira: 1527an, udalbatza alkate batek, hamabi batek eta bi errejidore-diputatuk osatua dugu³⁰⁵. Andoaini dagokionez, ez zuen halakorik lortu Zizurkil baino hilabete batzuk lehenago sinatutako auzotartzean, baina herri-alkatearen errealtatea 1528rako erdietsia zuen³⁰⁶.

1475eko hitzarmenez gaindi, XV. mendeko azken hatsetako idatziek beste lorratz batzuk eskaintzen dizkigute. Berastegi eta Elduainek eta Leitzarango olagizonek Tolosaren aurka jorratu zuen auzian, 1490eko hamarkadan, hiribilduak kontrako aldean menpekotasun jurisdikzionala azpimarratzen zuen. Hori egiteko arrazoia bere zentraltasun politiko, ekonomiko eta fiskala babestean zetzan; azken finean, Tolosak bere portu hamarrendun izaera bermatu nahi zuen eta horri lotuta, merkataritza bideetan nahitaezko igarobide izan.

Helburu nagusia esparru ekonomiko-fiskal horren inguruko babes edo defentsa egitea bazen ere, Tolosaren argudioak alkateen urteroko izendapenaren inguruan hasten ziren. Hiribilduaren hitzetan, hautaketa hau hiribilduko eskumenen artean zegoen, aspalditik gainera. Tolosak alkateak eta bere aginduak beteko zituzten ofizialak izendatzen zituen. Udalbatza-epaile horren barrutia “*la dicha villa e su juredición e terretorio e vezindades*” zen

...

diho ajuntamiento e congregación Pedro d'Echaburu, alcalde de la dicha tierra, e Perusqui de Çuloaga, jurado d'ella...” aipatzen den. Era berean, 1509ko ekainaren 17an, “*Miguel Ansoyz, alcalde de la dicha vniversidad e Johan de Laharçaçal, jurado d'ella*” agertzen dira. Orendainerako, ald. ARChV. Reales Ejecutorias, 249-12, 1 au. folioa, non alkate bezala Joan Martinez Abalibidekoa agertzen zaigun: “*e el dicho plito hera entre Juan Martines de Abalivide, alcalde en la tierra e vniversidad de Orendayn, (...) e los vesinos e moradores de la tierra e vniversidad de Atavn e Gaynça e Legorreta e Alçaga e Arama e Veasayn...*”.

(304) Ald. IRIJOA CORTES, I. “Ordenanzas de la alcabala...”, aip. lan., eranskin dokumentala. Dena den, azkeneko bi data horiek bat datoz herri-alkateen inguruko kontuekin.

(305) MORA AFÁN, J. C. *Zizurkilgo historia...*, aip. lan., 110 or. 1529ko adibide bate-
rako, ikus GAO-AGG PT 1492, 152 au. folioa.

(306) Andoaini buruz, AYERBE IRIBAR, M.^a R.; eta DÍEZ DE SALAZAR, L. M., aip. lan., 28. eranskin dokumentala.

eta horrez gain, “*solía tener e tenía mero e misto ynperio, juredición alta e vaxa*”. Azken eskumen hau hiribildura eta bere herri, lurralde eta jurisdikzioziora hedatzen zen, eta azken horren baitan kolazio edo parrokiak ere sartzen ziren, auzotze-hitzarmenetan adostutakoaren arabera. Azpimarratu behar dugu auzia beste bide batzuetatik joan zela eta halako azalpenak ez zirela ezbaian jarri, ez baitzuten jorratzen zen gaian eraginik. Horrek, 1495 aldera herri-alkateen kontuak berritasun handirik ez zekarrela islatuko luke³⁰⁷. Dena den, halako azalpenetan aritzeak ere nolabaiteko oinarriren bat izango zuela uste dugu, hiribilduaren justizia jardunaren inguruan nolabaiteko zurrumurruek eta eztabaidak zeuden seinale. Ondorioz, 1490 aldera, horiek areagotzen ari zirela pentsa daiteke; Gaztelako Koroan gertatutakoarekin bat eginez³⁰⁸.

Auzia hasi eta bi urte beranduago sortutako testu batek, bestelako egoera islatzen du. Gai ezberdina bazen ere, oraintxe aipatu dugun auziaren ildotik agertzen zen eta oraingoan, 1497an, Berastegi eta Elduaingo prokuradoreak oso hitz esanguratsuak plazaratu zituen:

“los dichos sus partes, en los tiempos antiguos antepasados tenían juridición sobre sy e sus alcaldes para conosçer de todas las cabsas çeuiles e creminales e para las sentençiar, e creyendo que serían más ayudados e faboresçidos e sus cosas por estar en la frontera de los reynos de Nabarra e Françia, diz que de su propia voluntad se sometieron a la juridición de la villa de Tolosa...”³⁰⁹.

Une hartan Berastegik eta Elduainek, beste gauzen artean herrixketan eskribau publikoak egon zitezela eta beraien jarduna bertako eskribau moduan egitea eskatzen zuten. Agidanez, ordura arte Tolosako alkate eta udalbatza ezberdinek horren aurkako jarrera argia izan zuten, hiribilduko eskribauen mesedetan. Herrixka horiek kudeaketa hobe batean oinarritzen zuten kontua, bertako eskribauek gauzak azkarrago eta hobeto egingo zituztelakoan; besteak beste, hitzarmen, testamentu eta, bereziki interesgarria dena, herrixketako alkateen aurretiko auto judizialak:

“non consenten nin dan logar que en las dichas vniversydades de Berástegui e Alduayn aya escriuanos algunos que den fee ni testimonio de cosa alguna de las que en ellas ayan de pasar ni pasen por ante ellos contrabtos ni testamentos ni otras escrituras algunas ni los abtos judiçiales que se hasen ante los alcaldes de las dichas vniversidades en las cabsas sumarias de que de derecho pueden conosçer e que todo quieren que se faga e

(307) ARChV. Reales Ejecutorias, 97-12, bereziki 1 at.-3 au. folk.

(308) Ikus supra, 291 oin-oharra.

(309) AGS. RGS. 1497-X, 198 fol.

pase por ante lo escriuanos de la dicha villa de Tolosa por ser sus parientes e por les dar prouecho e por haser mal e dapnno a las dichas vniversyades, e porque los lieuen drechos demasyados”³¹⁰.

Transkribatu dugun 1497ko testuaren data, bat dator Amezketa eta Tolosaren arteko auzian aurkeztutako lekukotzek ematen dituzten kronologia zaharrenekin. Ondorioz, Francisco de Vargas korrejidoreak burututako ikerkuntzak fruituak eman zituela pentsa dezakegu.

1495erako herri-alkateak instituzionalizatu edo gorpuztutako errealitate bat ziren ala ez, ez dakigu, baina Elduain eta Berastegiren hitzek argi uzten dute beraien buruan berezko justizia izatearen asmoa zebilela. Aro ilunetan, auzotzeak eman baino lehenago, hura zen indarrean zegoen egoera eta auziak eta ika-mikak komunitate horiek izendatutako epaileen baitan konpontzen ziren. Bi herrien hitzek XV. mendearen amaieran tokiko justizia izatearen beharra areagotu zela islatzen dute, argudio bezala aspaldi-aspaldiko egoeratan oinarrituz; eta zer aspaldikoagoa, herri independente ziren garaia baino. Modu honetan, eta Leitzarango bideen inguruko auzian Tolosaren justizia eskumenak zalantzan jartzen ez baziren ere, handik gutxira, bi aldeen arteko harremanak gehiago pitzatu zirenean, gaia arrakala horietatik sartu eta eskaera zehatzetan irudikatu zen. Eta horri leku egiteko arrazoia, une hartan hiribilduko justiziaren jarduna hala moduzkoa edo okerra zela argudiatuko zuketean, herri bakoitzak berezko alkateak izatea formula eraginkorragoa zelakoan. Eta esan bezala, horri oinarria jartzeko, Tolosarat aurretik beraien komunitateetan epaileak izan zituztela adieraziko lukete.

Sortutako mugimenduek uzta bildu zuten eta XVI. mende hasierarako, Tolosaren jurisdikziopean zeuden herri gehienek, guztiak ez esatearren, beraien berezko alkatea izendatzeko eskumena erdietsi zuten³¹¹. Modu honetan, kargua aukeratzea auzotutako populazio-guneari zegokion, berari bakarrik. Alta, lorpena ez zen guztiz askea. Herri-alkateak bere jarduna aurrera eramateko jurisdikzio-buruko auzapezaren oniritzia jaso behar zuen, eta horrek berak zina hartuko zion. Dokumentazioak aditzera ematen duenaren arabera, alkate izendapena San Migel egunez burutzen zen, Tolosako udalbatza-hauteskundearen egun berean. Ez dakigu zer prozesu jarraitzen zen, baina tamaina txikiko populazio-guneak izanik, baliteke udalbatzar ireki edo

(310) ARChV. Reales Ejecutorias, 97-12, 1 at. folioa.

(311) Ondorioz, Albiztur, Anoeta, Amasa, Baliarrain, Ikaztegieta, Irura eta Hernialde geldituko litzazkiguke. Lehenengo dagokienez, datuak oso berandukoak dira. Irurarako, adibidez, 1590ekoak. Ald. HH. EE. *Irurako Historia*, aip. lan., 42-44 eta 157-159 orr. Ald. supra, 303 oin-oharra.

erdi-ireki baten bidez egitea. 1541. urterako, Amezketako hautagaia, hiribilduko alkatearen aurrean “gai, aitonseme, ondaredun eta **aberats**” hitzekin aurkezten zen: “*áville e fijosdalgo, raygado e avonado*”. Alkate jarduna beteko zuen pertsonak, beraz, hainbat baldintza bete behar zuen³¹². Hala ere, prozesu horretan guztian azken hitza hiribilduak zuen. Azken finean, herri-alkateen jarduna hiribilduko alkateak egindako jurisdikzio-eskuordetze moduan ikusten zen; borondatezko eskuordetze bat bezala edota ahalordedun soil gisa, hiribilduko sindikoak deskribatzen zuen moduan:

“que el dicho parte contraria ni los otros alcaldes del dicho pueblo de Amézqueta no puede(n) conosçer en mayor demanda de hasta los dichos çient maravedís y con esta condiçión y límitaçión se les da poder para conosçer de los dichos çient maravedís por los alcaldes d’esta villa, porque ellos de suyo ninguna juridiçión en ninguna suma tyenen, sino la que el dicho alcalde, al tyempo de la confyrmaçión, en cada vn año les da, con que no conoscan nin se entremetan en conosçer más de los dichos çient maravedís, y ello así se a vsado de tyempo ynmemorial a esta parte”³¹³.

Behin hautaketa eginda, herri-alkateak Tolosakoarenera joaten ziren. Herrietako hamabiek lagunduta hiribilduko auzapezaren aurrean aurkezten ziren, hamabiak baitziren herri-epaile horien aurkezpena egin behar zutenak; haiek ziren izendapenaren berri ematen zutenak. Ondoren, herri-alkate berriei zina hartzen zitzaien. Prozesu guztia Tolosako alkatearen erabaki eta baime-naren menpe zegoen; berak emango zion oniritzia herriaren erabakiari, hautatutako pertsonari zina hartuz. Ez zen prozedura instituzional soil bat, gaiak seriotasuna zuen eta atzera botatzeko aukera ere egon zitekeen³¹⁴. Berrobiko auzo Domingo Ormaetxeokoa honela zioen 1540an, egoera 35 urte lehenagotik ematen zela adieraziz:

“de treynta e çinco años poco más o menos tyempo a esta parte (...) save e ha visto que la dicha vniversidad de Amézqueta es abida e tenida e conosçida notoriamente por de la jurisdicçión e juzgado de la dicha villa de Tolosa, como lo es la dicha vniversidad de Berrobi, Verástegui y Elduayen y los otros lugares (...) y es muy público e notorio en ella y en los dichos lugares de su juridiçión, que el alcalde del dicho lugar de Amézqueta ni otros ningunas alcaldes de los dichos lugares de la juridiçión de la dicha villa no han tenido ni tienen jurisdicçión alguna en las cavsas criminales y en lo çebill hasta la çuanta de çien maravedís e no más, e hasta la dicha

(312) ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, fol. 2 au.

(313) *Ibidem*, fol. 21 at.

(314) Are gehiago, 1541 urte amaieran, Iñigo Martinez Zaldibiakoak Martin Otsoa Argaieraskoa errefusatu zuela ematen du, arrazoi moduan honakoa jarria: “*no quería hazer la solemnidad debida*” (*ibidem*).

cantydad por facultad que el alcalde hordenario de la villa de Tolossa les ha conçedido e conçede en cada vn año a los alcaldes que son creados en los dichos lugares, al tyempo que luego que son creados y elegidos hazen presentación de sus personas ante el dicho alcalde hordinario de Tolosa e juran de goardar los contrabtos e cartas partydas e previllejos que la dicha villa tyene con las dichas vniversidades de su jurisdicción e de no conosçer en más de los dichos çient maravedís en lo çebill, y en lo criminal en ninguna çavsa ni manera...³¹⁵.

Irakurtzen dugun moduan, benetako menpekotasun jurisdikzionala zen, ia ikuspegi jauntxotiartzat hartzeko modukoa.

1542an Amezketako alkate Martin Otsoa Argaiaraskoarekin ospatutako ekitaldiaren arabera, zin egiterakoan herriko epaileak bost puntutan oinarritutako konpromisoa hartzen zuen. Batetik, hiribilduaren eta herrixkaren artean adostutako gutun-zatitu, artikulua eta kapituluak gordeko zituela hitz ematen zuen. Bigarrenik, 100 maraitarainoko auzi zibiletan arituko zela hitz ematen zuen, baina horietan bakarrik. Hirugarren puntu moduan, Amezketako lursailetan abereek eragindako kalteekin zerikusia zuten kontuak epaitzeko ardura bere gain hartzen zuen, beti ere 100 marai arterainokoak. Laugarrenik, unibertsitateko mugarren ikuskatzea egingo zuela eta baten bat erorita, botata edo legez kontra aldatuta ikusten bazuen, ongi jarriko zituela hitz ematen zuen. Azkenik, oinarritzko elikagaiak ikuskatu eta salneurriak jartzeari men egiten zion: “*que puedan faser los afueros de los mantenimientos acostunbrados aforar en la dicha vniversidad e se venden en ella*”³¹⁶.

(315) Ald. ibidem, 41 at. fol. Beste adibide batzuetarako, Altzo edo Lizartzari dagozkionak, ikus ibidem, 35 au. eta 214 au.-at. folk.

(316) Mugarrirei egin beharreko bisita auzotze-hitzarmenetan adostutako xedapenekin ulertu behar dugu, hau da, populazio-gune bakoitzak bere ondare eta hiri-ondasunak mantentzeko eskumenekin. Bosgarren puntua adierazgarriagoa da, salneurri edo prezioak ezartzearen eskumena hiribilduko udalbatzak baitzuen, eta ziurrenik, herri-alkateak bere lana azken horrek hartutako erabakien ildotik burutuko zuen. Edonola ere, ezin dugu, ziurtasun osoz, zin hartzeetan beti baldintza horiek guztiak ezartzen zirenik esan. Orain bildu ditugunak 1541 urteko urriaren 22ko eta bereziki 1542ko maiatzaren 16ko zin egiteetan agertzen dira, eta Tolosako zein Amezketako udalbatzek onartzen dituzte (ARChV. Pleitos Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, 1 au.-3 au. eta 165 au.-168 au. folk.). Egia da, ordea, adostasuna auziarekin amaitzeko asmoz burutzen dela eta horrek, agian, neurriren baten ezohikotasunaz edo berritasunaz hitz egin dezake; hau da, prozesua amaitzeko esperantzaz hartutakoa. Izan ere, lekukotza batzuek baldintza horietako batzuen izaera bereziaz ohartarazten gaituzte, hala nola, Joanes Mandingindegikoarena. Amezketar honen arabera, herri-alkatea “*ni le ha visto que ha entendido sobre mojonas ni cosas perdidas ni hurtadas y sobre mojonas [sic] ni sobre pesos ni medidas ni ruydos*” (ibidem, 192 at. fol.). Beste auzo batzuek aldiz, alkateak, ohitura eta usadioak zaindu eta babesteaz gain, umezurtz eta alargunei beraien eskubideak eta justizia bermatuko ziela hitz ematen zuen (“*a los huérfanos e viudas les goardaría su derecho e justicia*”; ibidem, 196 at. folioa).

Herri-alkateak bere eskumen judizialak onarpenaren unetik aurrera baka-
rrik abiarazi zitzaizkeen, ez lehenago. Bere jardunaren adierazle, soinean agin-
te-makil edo zigorra zeraman eta horrez gain, ordezkoa izendatzen zuen bera
kanpoan edo gaixo egonez gero³¹⁷.

Egile batzuen ustetan, jurisdikzio-buruek egindako eskumen judizia-
len emate edo lagapen horiek, “apurrak” besterik ez ziren izan³¹⁸. Egia da
herri-alkateek ez zutela gai kriminalak jorrazteko eskumenik, soilik zibilen
ardura hartu zezaketen; baina hau ez zen ezohikoa, Gaztelako Koroan zehar
ematen zen³¹⁹. Egia da, halaber, herri-alkateen gaitasun judizialak hiribil-
duko epailearen menpe zeudela; Tolosako alkatea aginte-makil edo zigor
jasoarekin jurisdikzio osora joan zitezkeen, edozein gaizkile edo delitugile
harrapatu edo atxilotzeko asmoz³²⁰. Teorikoki herri-alkateen jarduna izapide
soil batzuetara edo ahozko autoetara mugatzen zen, eskribauen presentziarik
gabe³²¹. Apelatzen zen epaia zuzenean Tolosako alkatearengana iristen zen;
azken honek eskuetan zuela, herri-auzapezak, berak emandako epaiaren eta
jarritako zigorraren berri eman behar zion. Modu berean, prozesua hasten
zuen herri-alkateak, ikerkuntza egin ondoren auzia zegokion gehieneko diru-
kopurua baino gehiagotan balioztatuta zegoela ikusten bazuen, hiribilduko
alkateari horren berri eman behar zion, azken honek auziaren gaineko ardura
hartu zezan³²². Hala ere, 100 maraitako maila horrek 1450ean ezarritako

(317) *Ibidem*, 190 au., 192 au.-at. edo 253 au.-at. folk.

(318) Horrela dio SORIA SESÉ, L., aip. lan., 71 or.

(319) Ald. POLO MARTÍN, R., aip. lan., 369 or.

(320) “*que la dicha villa de Tolosa e los alcaldes hordinarios d’ella han estado y están en paçífica posesión vel casi de cognosçer sobre la dicha vniuersidad e vezinos de Amézqueta en todas las cavsas çebilles e criminales de qualquier qualidad e cantidad que sean, trayendo los dichos alcaldes de la dicha villa de Tolosa vara de justiçia en la dicha vniuersydad de Amézqueta e su término e jurisdición e prendiendo y executando por delictos e devdas que devieren y a los que delinquieren en delictos, avnque sean alcaldes e vezinos del dicho lugar y estraños*” (ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, 190 au.-at. folk. Ikus baita ere, *ibidem* 194 at.-195 at. edo 214 at.-215 at. folk.)

(321) Dena den, eskribauen inguruko kontua sakonago aztertu beharko litzatekeela uste dugu, bereziki Elduainek eta Berastegik 1497an adierazitako ondotik. Gure ustetan, gerora zenbaki-eskribautza lortu zuten anitzek, espezializazio-geografiko bat bizi izan zuten, Ordizia, Tolosa eta Segurako hainbat herrietako eskribau lehenetsi bihurtu zirelarik.

(322) “*suelen conosçer y condenar en la cantidad de çient maravedís a las partes que ante él vienen, verbalmente, syn escriuano, e si alguna de las partes (...) apela de la sentençia, suelen venir ante el alcalde hordinario de la dicha villa las partes, y el alcalde de la dicha tierra a hazer relación de la dicha sentençia y condenaçión verualmente*” (ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, 190 at. fol. eta baita 193 au. eta 194 au. folioetan ere).

xedapenekiko berrikuntza zekarren. Baldintzak, beraz, Tolosako eskualdean bizi zen garapen edo egoerari egokitu zitzaizkion, nahiz eta jardun judizialik garrantzitsuenak hiribilduko alkateen esku egon³²³.

Egiari zor, herri-alkateen sorreraren edo horien garapen eta ezartzearen inguruko arrazoi zehatzak arrotzak zaizkigu oraindik. Gutxi dokumentatutako prozesua dugu eta, gainera, Tolosara mugatzen da. Ez dirudi Gipuzkoako beste hiribildu edo herrietara hedatu zenik, egun ditugun datuekin bederen. Alde batetik Alegia eta, hein txikiago batean, Villabonaren eragina ikus genezake horretan guztian. Biak hiribilduak ziren eta berezko alkatea izendatzeko eskumena mantendu zuten, horrek nolabaiteko nahia edo eragina izango zuen beste herriengan. Ildo honetatik, Villabonaren auzotzearen datak eta herri-alkateak ezarri zirenekoak kronologikoki oso gertu daude eta agian, prozesu baten eta bestearen artean harremanen bat bilatu beharko genuke.

Beste aldetik, denborak aurrera egin ahala sortu ziren behar berrien aurrean, garapen instituzionalari leku egingo zitzaion. Tolosaren garrantzia ekonomiko handiagoa eta honek ekar zezakeen handitze demografikoak edota alkatearen beraren dinamikak ondorioak ekarriko lituzke. Modu honetan, errazagoak eta ugariagoak (ugarienak) ziren hamaika prozesuren gaineko ardura kentzeko ekimenak garatuko liriateke, alkatearen zenbait pauso administratibo eta ekonomikoak murrizte aldera; pentsa dezagun, adibidez, hainbatetan herrixketara joatearen beharra. Modu honetan, populazio-guneeen hitzarmenak sortuko ziren, hainbat eskumen jurisdikzional herrixken esku utziz³²⁴. Azken finean, Tolosaren barrutia Ordizia eta Segurakoa baino askoz zabalagoa zen. Bere barnean 23 herri bildu zituen eta beste bi hiribilduetan ez ziren hamarrera ere iristen. Egoera honek lan-karga, joan-etorri eta gastu handiak ekarriko zituen. Ondorioz, herri-alkateak sortzeko arrazoietako bat ekonomia administratiboa litzateke, hainbat justizia eskumen bertako populazioetan uzteko aukera begi onez ikusiz.

(323) Ikus baita ere, TRUCHUELO GARCÍA, S. *La representación...*, aip. lan., 99 or., 235 oin-oharra.

(324) Edo J. A. Bonachía zenak zioen moduan, hiribilduko alkatearen aurrean jorratutako auzien igoera zela eta, “*establecer un sistema que evitara estancamientos y permitiera a su vez un desarrollo fluido y eficaz de los procesos*” (BONACHÍA HERNANDO, J. A. *El señorío de Burgos...*, aip. lan., 218 or.). 1541 urte amaieran, Amezketako alkate Martin Otsoa Aragaigaraskoak, Tolosatik Amezketako plazara malkarez betetako bi legoa luze (“*fragosas de montaña*”) zeudela aipatzen zuen (ARCHV. Pleitos Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, 2 au. fol.). Gipuzkoarako, ikus SORIA SESÉ, L., aip. lan., 61-62 orr.

Ondorioak

Herrixken hiribilduratzea Gipuzkoako lurraldean zehar hedatutako fenomenoa izan zen. Gaztelako Koroan eman zirenekin alderatuta, ordea, ezohikoa. Gipuzkoako hiribilduen lurralde edo jurisdikzio-barrutiak ez ziren errege-dohaintzetan edo salerosketetan oinarritu. Egia da batzuetan salbuespenak izan zirela, Areso eta Leitza, kasu. Bien Tolosaratzea gerra gertakarien ondorioz gertatu zen baina bertan urte gutxi batzuk besterik ez zuten egin. Auzotze prozesua eta bere ondorioak ulertzeko, beraz, jurisdikziora sartzen ziren herrien naturari erreparatu behar diogu. Gehienak ez zeuden hiri-gutunak hiribilduari ematen zitzaion lurraldearen baitan eta bakoitzak bere dinamika eta bide propioa mantendu zuen XIV. mende amaiera arte.

Prozesu orokor horrek, baina, lekuan lekuko moldaketak izan zituen. Auzotze-hitzarmenek lerro nagusi edo baldintza orokor batzuk biltzen zituzten, ia eskritura gehienetan errepikatzen zirenak. Baina horiez gain, badaude guztietan agertzen ez ziren baldintzak, edo hobe esanda, hitzarmen bakoitzaren baitan propio bildutakoak. Ez gaude, beraz, horren hitzarmen homogeneoen aurrean.

Horietako adibide bat Ordizian eman zen. Batetik, orain arte zeharo ezezaguna zen 1382 eskritura dugu. Bertan islatzen den egoera ez du hiribildua leku onean uzten; aitzitik, inguruko lurraldearekiko kontrol eta nagusitasun zorrotza baino, antzinako Villafrancaren ahultasun puntua nabaria da. Urte horretan Ordiziaratu ziren herri zein auzoek oso baldintza onuragarriak lortu zituzten. Ahultasunaren adierazgarri, herrietako gizon-onek hiribilduko udalbatzaren hauteskundeetan parte hartzeko eskubidea dugu. Egoera hainbat urteren buruan aldatu zen, hein batean bederen. 1399 urtean sinatutako agirian testuinguru desberdin bat islatzen da. Inguruan ematen ari zen ezegonkortasunak nabarmen egin zuen gora eta horrek, 1382an baino jende eta herri gehiagoren auzotzea ekarri zuen. Egoera honetan, Ordiziak bere interesen alde egin zuen eta herriei baldintza berriak ezarri zizkien; besteak beste, aurreko kontratuan biltzen ez ziren ordainketak egitea. Alabaina, ez dirudi hauteskundeak egiteko erak aldaketarik izan zuenik eta herriek prozesu horretan leku izaten jarraitu zutela ematen du.

XIV. mendean hasitako prozesu hauen guztien ondoren, eta XV. mendeko bigarren erdialdean zehar, egoerak beste hainbat moldaketa izan zituen. Ez ziren oso sakonak izan, baina prozesu bitxi eta interesgarriak jazo ziren. Horietan nabarmenena, orain arte ilunpetan egon den Villabonaren Tolosaratzea dugu. Agidanez, auzotze hori irregulartasunez beterik egon zen

eta bertan, Villabonako hainbat auzok Tolosan barneratzeko zituzten interesak agerian geratu ziren. Horrek, auzotze mugimendu horien atzetik zeuden benetako arrazioen inguruan galderak egitera garamatza. Izan ere, eskrituretan ageri den komunitate horren borondatezkitasun hori ez zen uste bezain handia. Gertakari hauen guztien baitan populazio horietako biztanlerik garrantzitsuenek hiribilduan sartzeko ikusten zituzten onurak edo etekinak zeuden, baina baita hiribilduko auzoek herrixketan zituzten interesak edo jabetzak ere. Eta hauek guztiak justifikatu edo arrazoitzeko, beste biztanleen aurrean nahi eta nahi ez beste era batera aurkeztu behar ziren: hitzarmena guztien onerako edo komunitatearen mesedetan zela, alegia.

Bestalde, orain arte auzuneei oso paper xumea eman zaie udalbatzaren antolakuntzan. Dokumentazioak, berriz, hainbat esparrutara iristeko aukera izan zutela uzten du agerian, bai ikuspegi politikotik zein fiskaletik. Horrek, nolabait, hiribilduen izaera ia jauntxotiarrean ñabardurak sartzen ditu.

Esparru politikoari dagokionez, Ordizian zein Seguran, herrien kezka fiskalak esparru instituzionalean isla izan zuten, udal-kargu bat sortu zelarrik, herri-fiel bezala ezagutu zena. Hiri-Landa munduko fiskalitateari lotutako kontuak jorratzen ziren batzarretan parte hartzeko eskubidea lortu zuen, goiz samar gainera. Seguran bere sorrera ondo baino hobeto dokumentatua dugu, noiz eta XV. mende hasieran. Herriek bakarrik izendatutako kargua zen, nahiz eta Ordizian hiribilduak ere nolabaiteko eskubidea izan. Horrez gain, Ordizian, eta 1382ko hitzarmenean adostutakoa jarraituz, herriek udalbatzaren hauteskunde prozesuetan parte hartzeko ahalmena izan zuten. Herrietako hamabi eta diputatuek, 16 hautesleetak 10 izendatzen zituen udalbatzar irekiko partaideak ziren, nahiz eta hautesle horiek nahitaez hiribildu barneko auzoak izan behar.

Tolosak, bere aldetik, Gipuzkoako korporazio-jaurgoetan ezohiko den konponbide bat abian jarri zuen. Bere baitan herriekiko arazoak ez ziren asko izan, baina horrek ez du esan nahi larritasunik agertu ez zirenik. Nagusiena, ezbairik gabe, 1435-50 epean sortutakoa izan zen. Auzi horren ondorioz, Tolosak hainbat herriren gaineko jurisdikzioa galdu egin zuen eta, gure aburuz, horrek bi aldeen arteko harremanak birplanteatzera eramane zuen. Horrek Segura eta Ordiziarekiko izan zuen desberdintasun nagusia ekarri zuen, herrixken eskumen jurisdikzionalen oinarrituta. 1500 urterako, bere jurisdikziopean zeuden herriek berezko alkatea izendatzeko eskubidea lortu zuten. Horrek ez du esan nahi ofizial hau hiribilduaren eraginetik guztiz at zegoenik; aitzitik, bere hautaketak hiribilduko alkatearen oniritzia jaso behar zuen eta herri-azapezak haren aurrean kargua zin egin behar zuen. Beraien

eskuduntzak oso mugatuak izan ziren, baina era berean sinbolismoz betetakoak, eta horri esker hiribilduaren ikuspegia “ama onaren” antzekoa izatera iritsi zitekeen. Gertakari hau emateko arrazoiak ez daude oso argi, baina gure ustetan Tolosak bere baitan hiribildu titulua zuten bi populazio-gune izatea kontu garrantzitsua izan zen. Horiek bere babespean hartuta, eskualdeko buruko udalbatzarrari, bere jurisdikzioan zeuden herri guztiak nolabait maila berean jartzeko ekimena otu zitzaion. Horrez gain, Tolosaren barruti jurisdikzional zabala pisuzko faktore izan zelakoan gaude. Ez zen bat ere samurra hogei populazio-gune pasatxoren eskaera judizialak alkate bakarraren esku uztea. Ekonomia administratiboa, beraz, herri-alkateak sortzeko prozesurako akuilu izan zelakoan gaude.

Fiskalitateari dagokionez, hainbat herrixkek esparru politiko-jurisdikzionalan lekua izan zuten. Egituraketa honek kontularitza anitz baten sorrera ekarri zuen, Gipuzkoako korporazio-jaurgoetan argi eta garbi dakusaguna. Segura eta Ordizia horren lekuko bikaina dira. Kontabilitate eta finantza esparruak hiru ardatz izan zituen. Lehengo eta behin, hiribilduari berari zegokiona. Bigarrenik, hiribilduari eta herriei zegokiena; bertan gastu amankomunen inguruko kontuak sartzen ziren eta “Hiri-Landa” izenarekin ezaguna zen. Azkenik, partzuergoei buruzko kontuak ditugu. Egituraketa honi esker gastuen finantzaketa sistemetara hurbildu gara. Funtsean horiek aurrera eramateko ordainketa-sistema zuzena erabili zen, gastu-banaketetan oinarritutakoa. Sistema honen baitan, tokian tokiko moldaketak izan ziren. Seguran, deigarriena, hainbat herri ordaindu beharrekoaren laurdenetik salbuetsita geratzea izan zen; honen jatorrian XIV. mende amaieran sinatu ziren auzotze-hitzar-menak genituzke.

Bi hiribildu horien aurrean, Tolosak bestelako joera bat islatzen du. Bere kasuan, ez dugu Hiri-Landa munduari aipamenik egiten dion daturik topatu. Era berean, hiribildu eta herrien artean burutzen ziren gastu-banaketek oihartzun eskasa izan zuten. Inguruko hiribilduekin alderatuta, horrekin zerikusia duten eztabaidak oso urriak izan ziren, benetan urriak. XV. mende erdialdean gertatu ziren larrienak eta konponbide egoki baterako bidea ireki zutela dirudi; egokia, horren ondoren liskarrak hutsaren hurrengo izan zirelako. Tolosak bestelako irtenbide bati leku egin zion: zerga-ordainketa sistema zuzen batekin jarraitu zuen, baina banaketen orde, herri bakoitzari urtero diru-kopuru jakin bat ordaintzeko betebeharra ezarri zion. Hasieran, banaketak abian jartzeko urtero erroldak egiten ziren, baina XV. mendearen azken laurdenerako horiek egitea korapilatsua bezain arazoz beterikoa zen. Modu honetan, ordutik aurrera, herri bakoitzak urtero diru-kopuru jakin bat ordaintzeko sistema ezarri zen.

Eraskin dokumentala

1

1374, martxoak, 11. Andre Maria elizako ganbera (Tolosa)

Auzotze-hitzarmena, Abaltzisketa, Orendain, Amezketeta, Baliarrain, Ikaztegieteta, Altoz, Hernialde, Anoeta, Elduain, Berrobi, Belauntza, Lizartza, Ibarra, Leaburu, Gaztelu, Orexa eta Berastegiko herrixkek Tolosakorekin egindakoa.

ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, 140 at.-143 au. folk. Endrike II.ak Valladoliden, 1374ko irailaren 4an egindako berrespen-gutunean txertatua. Azken idatzi hau, Joan Lak 1379ko abuztuaren 16an egindakoan sartua. Guztia, Valladoliden, 1542ko martxoaren 11n errege-epaitegiko eskribau Francisco Hernándezek egindako kopia eskuetsian.

ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, 269 au.-271 at. Tolosan 1541eko azaroaren 14an aurkeztua (kontratua bera, ez berrespenak). Zatikatua eta osatu gabea.

Ald.

GOROSABEL, P. de *Bosquejo de las antigüedades, gobierno, administración y otras cosas notables de la villa de Tolosa*, Tolosa 1853, Imprenta de la Viuda de Mendizábal, 26-27 orr.

En el nonbre de Dios e de Santa María, amén. Sepan quantos esta carta vieren cómo nos, el conçejo de la villa de Tolosa de Guipúzcoa e Lope Martines de Echeçarreta, alcalde, e Lope Martines de Olaçabal e Garçia Martines de Elduaraen, jurados, seyendo juntados a conçejo, a boz de pregonero, en la cámara de la yglesia de Santa María de la dicha villa, según que lo han de vso e de costumbre, de la vna parte, e seyendo en el dicho lugar Rodrigo de Arama, jurado de Abalçisqueta, e Martín de Ygasteguieta, jurado de Orendayn, e Juan Garçia de Çubilaga, jurado de Amézqueta, e Juan Bufón, jurado de Baliarrayn, e Sancho de Yturalde, jurado de Ycasteguieta, e los vezinos e moradores, omes buenos, publadores [sic] de los lugares de Albaçisqueta, Amezqueta, Baliarrain, Alço e Orendayn e Ycasteguieta e Martín Miguel de Mayos, jurado de Ernialde, e Sancho de Goyçqueta, jurado d'Anueta, e Ocho(a), jurado // ^{au.} de Elduaen, e Martín de Mintegui, jurado de Berrobi, Juan Pérez Biperi (?), jurado de Belavña, e Miguel de Babaça, jurado de Liçarça, e Miguel Lopez de Çuhume, jurado de Ybarra e de Leabru [sic], Martín de Castrillo [sic], jurado del dicho lugar de Castyello e de Orexa, e Martín Garçia de Arextin e Martín Ybanes de Sagastyberria, por sy y en nonbre de los vezinos del dicho lugar de Berástegui e los vezinos e moradores e omes de paz (~~e de guerra~~), pobladores de los lugares de Anoeta e Ernialde, de Ybarra, Leabro [sic], Liçarça, Castillo, Orexa, Berástegui, Eldiaen [sic], Eldua, Berrobi, en boz e por nonbre de cada vno de los dichos lugares, de la otra parte³²⁵.

(325) 1541eko azaroaren 14ko kopia eskuetsiak ez du “e Martín Miguel de Mayos”-tik “Eldiaen [sic], Eldua, Berrobi”-ra arteko zatia hartzen.

Amas estas dichas partes, syn fuerça e syn premia alguna, por su amigable plaçer, atoridad, por seruiçio de nuestro señor el rey, que Dios mantenga por muchos tyempos e buenos, e por pro e guarda e anparo de cada vno de los dichos lugares, fezieron abenimiento, postura entre sí, que los moradores de cada vno de los dichos lugares que no son henemistados e de treguas con henemigos, de ser vezinos de la dicha villa de Tolosa, por sy e por los que d'ellos desçendieren, para syenpre jamás, e de ser juzgados ellos e todos sus bienes muebles e rayzes, ganados e por ganar, d'ellos e de cada vno d'ellos, por el alcalde de la dicha villa de Tolosa que agora es o será de aquí adelante. El qual dicho conçejo de Tolosa que pueda poner su alcalde o alcaldes e jurados en la dicha villa de Tolosa, syn embargo ni contradición alguna de los dichos vezinos.

E otrosy, los dichos veçinos de cada vno de los dichos lugares, cada vno en su parrochia e lugar, que pueda poner su jurado.

Otrosy, el conçejo de la dicha villa de Tolosa que ayan en su poder sus términos, pastos, herbados e montes e aguas e soles [sic] e rentas y esquilmos e otras heredades qualesquier, para faser d'ellos y en ellos toda su propia boluntad syn embargo alguno de los dichos vezinos.

E otrosy, los dichos veçinos de cada vno de los dichos lugares, que ayan francos e libres e quitos sus términos, pastos e aguas e estados e montes e seles e otros derechos quales- // ^{at} quier que han e deben aver en qualquier manera, sin embargo e mala boz del dicho conçejo de Tolosa.

E otrosy, qu'el fiel de los dichos lugares y el dicho conçejo, que resçiban préstamo para los negoçios que les acaesçieren fasta en quinientos maravedís de vieja moneda por cada begada; e dende arriba, sy menester fuere, que lo fagan con sabiduría de los dichos veçinos.

Otrosy, para la costa e costas que fezieren el dicho conçejo e vesinos, que sean tenudos los dichos veçinos de cada vno de los dichos lugares de benir a repartyr e a pagar la costa según que a cada vno cupiere pagar (p̄) en su parte.

E otrosy, que los veçinos e moradores de los dichos lugares e de cada vno d'ellos, que sean tenudos de benir a los llamamyentos y enplazamientos que por el alcalde de la dicha villa les fueren fechos.

Otrosy, que paguen todos de consuno la soldada del andador de la dicha villa.

E otrosy, por franqueza que a los vezinos hazen, qu'el dicho conçejo les quite de la moneda que dan al prestamero e que sean francos e libres d'ella como los vezinos e moradores del cuerpo de la villa.

Otrosy, que todos los dapnos que sean fechos fasta el día de oy qu'esta carta es fecha de la vna parte a la otra, que sean perdonados e quitos saluo las cosas que encoiertamente por furto fueron fechas.

E cada vna de las dichas partes, por sy y en su lugar, renunciaron, ansy espeçialmente como generamente, todos quantos paramientos, posturas, abenimientos que

fast'al día de oy qu'esta carta es fecha hizieron o fermaron entre sí en qualquier manera por cartas o ynstrumentos o por palabra, con pena o sin pena e en otra manera qualquier, y espeçialmente las cartas e testymonios d'entre las dichas partes [que] hizo Juan Peres d'Otalora, escriuano público de Salbatyerra de Yravgui, que no demanden la vna parte a la otra en ningún tyempo, en ninguna manera, ante ningún juez, escriuano ni seglar ni en otro lugar de alguno. E sy lo fizieren, que no sean // ^{au.} ende oydos, escuchados ni cabidos ni resçibidos en juyzio ni fuera de juyzio ni en otro lugar alguno, saluo que lo contenido en esta carta sea firme e vala para syenpre jamás.

E qualquier de las partes que todo esto que dicho es, en todo o en parte, fallesçiere o menguare, pusyeron pena sobre sy e sobre sus bienes: el dicho conçejo de Tolosa por sy e cada vno de los dichos lugares e parrochias por sy, fasta en quantya de çinquenta mill maravedís de la dicha moneda. E qualquier vezino o morador del dicho conçejo, ansy del cuerpo de la villa como de los otros de cada vno de los dichos lugares e parrochias, que sean tenudos de pagar de pena por cada begada çinco mill maravedís de la dicha moneda. E dee [sic] estas dichas penas e de cada vna d'ellas, sy acaesçiere, que sea la terçia parte para la Cámara del dicho señor rey e la otra terçera parte para la çerca de la dicha villa de Tolosa e la otra terçera parte para la parte obediente. E la dicha pena pagada o no pagada, que todo esto que sobredicho es, que bala e sea firme, estable e baledero para agora e por ~~(ta-syenpre)~~ todo tyempo por syenpre jamás.

E para todo esto que dicho es tener e guardar e cunplir e no benir ni fazer benir en contra en todo ni en partida, cada parte por sy en su lugar, se obligaron con todos sus bienes muebles e rayzes, ganados e por ganar; e por más firmedunbre, que pedían merçed al dicho señor rey que todo esto que sobre dicho es, que les mande confirmar e asy atener e guardar e cunplir en todo e por todo, según que en esta carta se contyene.

E Juan Ordones de Banuelos, alcalde por el dicho señor rey en la Merindad de Guipuscoa qu'estaba presente, por quanto dixo que fallava e falló que todo esto que sobre dicho es, que es seruiçio del dicho señor rey e pro e anparo de la dicha tyerra, e que asynna [sic] e asynó // ^{at.} la dicha bezindad en todo, según que en esta carte dize e se contyene. E porqu'esto es verdad e sea firme e valedero e no benga en duda, que rogava e mandava a Martín Garçia de Echaçarreta e a Juan Peres de Albiztur e Juan López de Alegría e Garçia Martines de Echaçarreta, escriuanos públicos por el dicho señor rey en la dicha villa de Tolosa, que fiziesen dos cartas, anbas de vn tenor, para cada vna de las dichas partes la suya, e la synasen con sus synos en testimonio. E de esto son testigos, llamados e rogados que a esto fueron presentes: don Juan Sanches de Ornialde [sic], bicario cura de la yglesia de Santa María de la dicha villa, e Miguel Lopez de Lescano e Juan Ruiz, su hermano; don Ynego, abad de Abalçisqueta, e don Martín, abad de Baliarrayn, e Sancho Ochoa de Yçaguirre e otros omes.

Fecha fue esta carta en la dicha villa de Tolosa, en la cámara de la dicha yglesya de Santa María, honze días de março, hera de mill e quatroçientos e doze años.

E yo, Garçia Martines, escriuano público sobredicho que en vno con los dichos testigos y escriuanos fuy presente a esto que dicho es, e por ruego e mandamiento de

las dichas partees [sic] escribí esta carta e puse en ella este mío acostunbrado syno en testimonio de verdad.

E yo, Juan Peres de Albiztur, escriuano público sobredicho que con los dichos testigos y escriuanos fuy presente a todo lo que sobre dicho es, fize aquí este mío (~~scriuano~~) acostunbrado syno en testymonio de verdad.

E yo, Martín García de Echaçarreta, escriuano público sobre dicho, fuy presente a todo lo que dicho es en vno con los dichos escriuanos e fize aquy este mío acostunbrado syno en testymonio de verdad.

E yo, el dicho Juan López, escriuano que en vno con los dichos escriuanos e testigos fuy presente a lo que dicho es, por ruego e mandado de los dichos \testigos/ (~~scriuanos~~) fize aquí este mío acostunbrado syno en // ^{au.} testymonio de verdad.

2

1374, uztailak, 5. Tolosa

Albala, Gaztelako Endrike II.ak Gipuzkoako Merio edo Ibar-jaun Nagusi den Rui Diaz de Rojas zuzendutakoa, Tolosak Bozueko eta Bost Hiribilduetako herriekin eta Hernialde eta Anoetaekin egindako auzotze-hitzarmena babestu dezan aginduz.

ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, fols. 140 au.-140 at. Endrike II.ak Valladoliden, 1374ko irailaren 4an egindako berrespen-gutunean txertatua.

Nos, el Rey, fazemos saber a vos, Ruy Díaz de Rojas, nuestro merino mayor en Guipusca, qu'el alcalde e los homes buenos \de la villa de Tolosa/ de Guipusca nos dieron a entender que los moradores que los moradore [sic] de las aldeas de Boçue e de las Çinco Villas e de Hernialde e de Ahanoeta que fizieron postura e abenimiento de ser vezinos de la dicha villa e de ser juzgados por el alcalde dende, ellos e todos sus bienes, según todo esto e otras cosas más conplidamente se contyene por carta de bezindad que sobre sy otorgaron, y esto que lo fizieron por nuestro seruiçio, pe- // ¹⁴⁰ ^{at.} diéronnos merçed que les mandásemos guardar la dicha carta de vezindad en todo, según que en ella se contyene. E sy alguno o algunos, agora e de aquy adelante quisyeren yr o pasar contra lo de la dicha carta en todo o en parte se contiene, mandamos a vos, el dicho Ruy Díaz, e a otro qualquier o qualequier merino o merinos que por nos o por vos andobieren en la dicha merindad de Guipúsca agora e de aquy adelante e a todos los ofiçiales de la nuestra Corte e de todas las villas e lugares de la dicha merindad, que gelo non consintades ni consyentan yr ni pasar contra lo que en la dicha carta se contyene e que gelo fagades todo tener e guardar e cunplir según que por la dicha carta se obligaron. E mandamos al chançiller e al notario de Castilla e a los que están a la tabla de los nuestros sellos, que libren sobre ello al dicho conçejo para vos,

los dichos ofiçiales, e para cada vno de vos, nuestras cartas selladas con nuestro sello, las que conplieren en esta razón. E los vnos e los otros no fagades ende al, so pena de la nuestra merçed.

Fecho en la dicha villa de Tolosa, çinco días de jullio, hera de mill e quatroçien-
tos e doze annos. Nos el Rey.

3

1374, irailak, 4. Valladolid

Berrespen-gutuna, Gaztelako Endrike II.ak egindakoa, Tolosaren eta Abaltzisketa, Orendain, Amezketeta, Baliarrain, Ikaztegieta, Alizo, Hernialde, Anoeta, Elduain, Eldua, Berrobi, Belauntza, Lizartza, Ibarra, Leaburu, Gaztelu, Oresa eta Berastegiren arteko auzotze-hitzarmenarena eta hori babesteko agintzen duen albalarena.

ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, 140 au-145 at. folk. Joan I.ak Burgosen, 1379ko abuztuaren 16an egindako berrespen-gutunean txertatua. Azken dokumentu hau Valladoliden, 1542ko martxoaren 11n erregepeaitegiko eskribau Francisco Hernándezek egindako kopia eskuetsian.

Sepan quanto(s) esta carta vieren cómo nos, don Enrique, por la graçia de Dios rey de Castiella de Toledo, de León, de Galizia, de Seuilla, de Córdoba, de Murçia, de Iahén, del Algarbe, de Algezira e sennor de Molina, bimos vn nuestro alualá firmado de nuestro nonbre e vna carta de conposiçión qu'el conçejo e omes buenos de la nuestra villa de Tolosa de Guypusca nos enbiaron mostrar, el qual dicho contrato de conposiçión paresçe que fue fecho e otorgado entre el conçejo e omes buenos de la dicha villa por sy, de la vna parte, e personas e personas [sic] çiertas, nonbradamente nonbrados y jurados e vezinos de los lugares de Abalçisqueta e de Orendayn e de Amézqueta de Baliarrayn e de Ycasteguyeta e de Alço e de Hernyalde e de Ahanoeta e de Elduayn e de Eldua e de Berrobi e de Belavnça e de Liçarça e de Ybarra e de Lehain [sic]³²⁶ e de Castillo e de Oresa e de Bástegui [sic], por sy e con los otros omes buenos de los dichos lugares donde son jurados y en boz y por nonbre de los otros vezinos e moradores de estos dichos lugares, de la otra parte, acordadamente, en vno, firmaron e otorgaron, el tenor de qual dicho nuestro albalá e carta de conposiçión es este que se sygue:

[Eranskin dokumentala, 2]

[Eranskin dokumentala, 1]

(326) Leaburu, alegia.

E agora, el dicho conçejo e omes buenos de la dicha villa de Tolosa enbiáronos pedir por merçed que pues que ellos e los omes buenos de los dichos lugares tenían fecho en vno, entre sy, la dicha conpusyçión por seruiçio nuestro e poblamiento de los dichos lugares y ello fuera otrosy fecho con plazer e voluntad de los vnos e de los otros e en la dicha carta de conpusiçión se contenía que fuese nuestra merçed de gela mandar confirmar a amas las dichas partes, sobre lo qual fuera nuestra merçed de les mandar sobre ello el dicho nuestro albalá, que fuese la nuestra merçed de les mandar tornar el dicho alvalá e la dicha carta de conpusiçión e nuestra carta sellada con nuestro sello de plomo colgado e mandásemos que les valiese e fuese guardada de aquy adelante, según que en ella se contiene y aquí está yncorporada.

E nos tobímoslo por bien e confirmámosles la dicha carta de conpusiçión e mandamos que les vala e sea guardada e mantenida a los de la dicha villa de Tolosa e de los otros lugares que dichos son, agora e de aquí adelante, de todo [sic], bien e conplidamente, según que aquy está encorporada. E defendemos firmemente que alguno nin algunos de la dicha villa nin de los otros lugares que dichos son nin alguno d'ellos ni otros algunos no sean osados de yr ni pasar contra la dicha nuestra albalá ni contra la dicha carta de conpusiçión, agora ni de aquí adelante, en algún tyenpo ni por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de seysçientos maravedís \de la moneda vsual/ por cada begada, synon mandamos al dicho Ruy Díaz de Rojas, nuestro merino mayor en la dicha tyerra, o a qualquier otro nuestro merino que ay fuese por tyenpo e a los merinos que por nos o por ellos andodieren en la dicha tyerra e a los alcaldes e ofiçiales de la dicha villa de Tolosa e a todos los alcaldes, merinos, // ¹⁴³ at. jurados, juezes, justyçias e otros ofiçiales qualesquier de todas las çiudades e villas e lugares de nuestros reynos e a qualquier o a qualesquier d'ellos qu'esta nuestra carta fuere mostrada e el treslado d'ella synado de escriuano público, que gelo no consyentan e que gelo fagan todo ansy fazer e cunplir, según que en el dicho nuestro albalá e carta de conposiçión que aquy ban encorporados se contyene. E no consyentan que alguno ni algunos les bayan ni pasen contra ello nin contra parte d'ello en algún tyenpo ni por alguna manera, e los vnos ni los otros no fagades ende al so la dicha pena a cada vno.

E de esto les mandamos dar esta nuestra carta escrito en pargamino e sellado [sic] con nuestro sello de plomo colgado.

Dada en Valladolid, quatro días de setyenbre, hera de mill e quatroçientos e doze annos.

Yo, Pero Bernalte la escribí por mandado del dicho señor Rey. Nicolás Beltrán, vista. Pero Rodríguez.

1379, otsailak, 28. Valladolid

Berrespen-gutuna, Gaztelako Endrike II.a erregeak egindakoa, Donostiaren eta Andoain, Ibaeta, Igeldo eta Zubietako lurren arteko auzotze-hitzarmenarena.

AGS. Consejo y Juntas de Hacienda. Expedientes de Hacienda, 217-6, lehengo pieza, 66 au.-67 at. folk. Andoainek 1614 urriaren 16an aurkeztua, Tolosarekin herrixka hiribilduaren menpe ezartzen duen errege-betearazle baten inguruko auzian. Gonzalo Fernández de Castrok egindako kopia eskuetsia.

Aip.:

BANÚS Y AGUIRRE, J. L. *El archivo quemado. Inventarios antiguos del acervo documental de la M. N. y M. L. Ciudad de San Sebastián antes de la destrucción de 1813*, Donostia 1986, Dr. Camino, 32 or.

CAMINO Y ORELLA, J. A. *Historia civil-diplomático-eclesiástica, anciana y moderna de la ciudad de San Sebastián con varias noticias particulares pertenecientes a la Provincia de Guipúzcoa*, Donostia 1892, Imprenta de los Hijos de I. R. Baroja, 78 or.

Sepan quantos esta carta vieren cómo nos, don Enrique, por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Galicia, de Seuilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén, del Algarbe, de Alxerçira, señor de Molina, por razón que vos, el concejo de la nuestra villa de San Sabastián, nos enviastes mostrar por cartas signadas de escriuanos públicos en cómo los vezinos e moradores de la tierra y vezindad de Cubieta y de la tierra y vezindad de Ygueldo e Ybaneta [sic] y de la tierra y vezindad de Ayndoain, por sy y por todos sus subçesores y herederos y por cada (*uno*) de los presentes e venideros, de su propia boluntad y autoridad, se otorgaron por vuestros vezinos y otorgaron de façer con vos covezindad según que buenos vezinos deven e pueden façer y según que facen y an acostunvrado de façer vezindad con vos, el dicho conçejo, los otros vuestros vezinos de las vuestras Artigas de Alça, e otorgaron de no salir de la dicha vecindad so çiertas penas que sobre sí otorgaron y los vos rezevistes por vuestros vesinos en la manera que dichas [sic] e según que más largamente se contiene en las dichas cartas que nos enbiaestes [sic] mostrar sobre la dicha razón, e nos enviastes pedir merçed vos y algunas de las dichas tierras e vezindades que se otorgaron por vuestros vezinos // ⁶⁶at. que confirmásemos las dichas cartas que entre vos y ellos fueron otorgadas sobre la dicha razón.

Nos, por esto y porque la dicha nuestra villa de San Seuastián y la su tierra sea mexor poblada y de más vezindades a nuestro seruicio, confirmámosvos las dichas vezindades y las cartas que entre vos y los de las sovredichas tierras e lugares son otorgadas sobre la dicha razón y mandamos que sean valederas y guardadas en todo, vien e cunplidamente, según que en ellas y en cada vna d'ellas se contiene, non faciendo ni entendiendo facer perjuicio por esta nuestra carta por esta razón a otros algunos o

alguno, si algún derecho ha en las dichas tierras y lugares y que en saluo les finque todo su derecho.

Y sobre esto mandamos a Pero López de Ayala, nuestro merino e corregidor mayor en Guipúzcoa y al merino o merinos que por nos o por él andubieren en la dicha merindad ahora y de aquí adelante, y a todos los otros alcaldes, juezes e justicias, merinos, alguaciles, maestros de las órdenes, priores, // ⁶⁷ au. comendadores y subcomendadores, alcayde(s) de los castillos e casas fuertes y a todos los otros oficiales aportellados de todas las ciudades y villas y lugares d'estos nuestros reynos que ahora son o serán de aquí adelante y a qualquier o qualesquier d'ellos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado d'ella signado de escriuano público, sacado con autoridad de juez o alcalde, que lo cunplan, guarden e fagan guardar y cunplir en todo, vien y cunplidamente según dicho es, según que en las dichas cartas de las dichas vezindades se contiene, y que no consientan que algunos ni algunos bayan ni pasen contra esto ni lo envarguen ni contra toda uía, non haciendo ni entendiendo façer perjuicio a otros algunos o alguno si algún derecho ha en las dichas tierras e lugares, según dicho es. Y los vnos y los otros no fagades ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed y de seisçientos marauedís d'esta moneda vsual a cada vno de vos. Y si non, por qualquier o qualesquier de vos en quien fincare de lo así facer y cunplir, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare v el traslado d'ella signado como dicho es, que vos enplaçe que parez- // ⁶⁷ at. cades ante nos en la nuestra Corte desde el día que vos enplaçare a quinze días primeros siguientes so la pena de los dichos seisçientos marauedís, a dezir por cuál rraçon no cunplides nuestro mandado. Y de esto vos mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello de plomo colgado.

Dada en Valladolid a veinte y ocho días de febrero, hera de mill y quatroçientos y diez y siete años. Juan Alfonso, dotor en decretos en leyes, Diego de Corral, oydores de la Audiencia del rrey, lo mandaron dar.

Yo, Nicolás Gutiérrez, escriuano del dicho señor rey, la fiz escribir.

5

1379, abuztuak 16. Burgosko Gorteak

Berrespen-gutuna, Gaztelako Joan I. erregeak egindakoa, bere aita Endrike II.ak 1374an emandakoarena, non Tolosak eta bere inguruko herriek 1374an burututako auzotze-hitzarmena eta, hau babesteko asmoz, Joan erregeak berak emandako albala berresten zituen.

ARChV. Pleitos Civiles. Fernando Alonso, Fenecidos, 1111-3, 140 at.-144 au. Valladoliden, 1542ko martxoaren 11n errege-epaitegiko eskribau Francisco Hernándezek egindako kopia eskuetsia.

Sepan quantos esta carta vieren cómo nos, don Juan por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira e sennor de Lara e de Bizcaya e de Molina, vimos vna carta del rey don Enrique, mi padre que Dios perdone, escripta en pargamino de cuero e sellada con su sello de plomo colgado, de la qual en thenor [sic] es ese que se sygue:

[Eranskin dokumentala, 3]

E agora, el ~~dicho~~ conçejo e omes buenos de la dicha villa de Tolosa enbiáronnos pedir merçed que les confirmásemos la sobredicha carta e gela mandásemos guardar en todo, según que en ella se contenia.

E nos, el sobredicho rey don Juan, por faser bien e merçed a vos, el dicho conçejo e omebuenos [sic] de la dicha villa, confirmámosle la dicha carta e mandamos que le vala e le sea guardada según que les fue guardado fasta aquí, bien e cunplidamente, según que en ella se contyene. E por esta nuestra carta o por el traslado d'ella sinado de escriuano público, mandamos e defendemos firmemente que alguno ni algunos no sean osados delles [sic] yr ni pasar contra la sobredicha carta ni contra parte d'ella en alguna manera, ca qualquier o qualesquier que lo hiziesen abrían la nuestra yra e pecharnos ayán \tal pena/ en la dicha carta contenyda, cada vno por cada // ¹⁴⁴ au. begada que contra ello fuesen, e demás, al dicho conçejo e omes buenos de la dicha villa o a quien su boz tobiese, todos los dapnnos e \los/ menoscabos que por ende resçebiesen, doblados.

E d'esto les mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello de plomo colgado.

Dada en las Cortes que nos fezimos en my noble çiudad de Burgos, diez e seys días de agosto, hera de mill e quatroçientos e diez e syete anos.

Yo, Loys Fernandes, la fiz escribir por mandado del rey. Gonçalo Fernandes. Juan Fernandes.

Y en las espaldas del dicho prebilegios [sic] estavan los nonbres seguintes: Albar Martines, thesorarius. Alfonsus.

6

1382, urriak 29 - abenduak 2. Ordizia

Auzotze-hitzarmena, Zaldibia, Gaintza, Lazkao, Altzaga, Arama, Itsasondo, Beasain eta Legorretako herriek eta bertako hainbat auzok Ordiziarekin egindakoa, Legorreta abenduaren 2an batuz.

ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1294-3, 52 au.-55 at. folk. Joan I.aren berrespen-gutunean (Madrigal, 1383/03/18) txertatua eta azken hau, berriz, Endrike III.ak 1391ko apirilaren 20an egindakoa. Azken berrespen hau da

Joan Perez Irigoingoak XVI. mende hasieran kopiatzen duena. Abizenen irakurketa hala moduzkoa da.

En el nonbre de la Santísima Trinidad, sepan quantos esta cara vieren cómo nos, el conçejo de la villa de Villafranca, // ⁵² at. seyendo juntados a conçejo a canpanna repicada segund que lo avemos de vso e de costunbre de nos ayuntar a conçejo, e seyendo en el dicho conçejo Miguell Martines de Beasayn, alcalde en la dicha villa, e Lope de Arratya e Per Yvanes de Vrrymendy, jurados en la dicha villa, de la vna parte, e los vesinos e moradores de las collaçiones e logares de Çaldiuya e de Gaynça e de Alçaga e de Arama e de Ysasondo e de Veasayn, de la otra parte, seyendo en el dicho lugar presentes de la dicha collaçión de Çaldyuia Martín Martines de Aguirre, jurado del dicho lugar de Çaldiuia, Juan Rutes [sic] de Lazcano e García López de Arrue e Sancho de Vrreota [sic] e Pedro de Arrue e Martín d' Ayestaran e Ynigo Peres de Al da/yburu e Martín Yvañes de Lasunola (?) e Juan Çalduya* e Pedro de Leyçarraga e Martyn Martines de Çalduuia* e Iohan Gonçales de Çaldeuia* e Miguel de Çuasti e Juan Martínez de Sotogoyen [sic] e Pedro de Yrastorça, astero, e Iohan de Çelaya e Iohan López de Celaya e García, dicho sobrenombre “Malas”, e yo, el dicho Juan Martines de Sotogoyen, por mí e como procurador de Iohan Martines de Aluisu, morador en la collaçión de Lazcano, e segund paresçe por vna carta de procuraçión escrita en papel e signada del signo de escriuano público qu'el dicho Iohan Martines de Aluisu otorgó e dio al dicho Juan Martines de Sogoyen [sic] en esta razón.

E otrosy, de la collaçión de Gaynça nonbradamonte [sic] Martin Martines de Aguirre, jurado, Yvanes de Ysays e Lope, hijo del dicho Per Yvannes; e Juan de Huranburu [sic] e Juan de Techeberrya [sic] e Pedro de Arrieta e Ochoa de Aranguren e Juan de Yraola e Pero López de Yraçusta e Martín Yvannes de Yraçusta e Martín Ynigues Elosegoy [sic] e Pero Martines de Sagasenborri [sic]³²⁷ e Juan de Arsueta e Juan Miguel de Vrratabisarra [sic], estos sobredichos por sí e por las casas e solares de Gorostiçu e de Elormendi.

E de la dicha collaçión de Alçaga Martín Yvannes de Mendyola, jurado, e Sancho de Mendiola e Juan Martines de Abarrea [sic] e Martin Migueles de Behete [sic] e Pero Mi-// ⁵³ au. gueles de Herçilla e Martín de Alue e doña María de Ynçaga, Ochoa, hijo de la dicha doña María; Juan de Arrieta, Martín Gonçales de Vrrutia e Pedro de (*blanco*).

E de la dicha collaçión de Arama Martín de Mendyola, jurado, e Martín Yvanes de Aguirre e Lope de Otaça [sic] e Juan Gonçales de Ayesta.

(*) Abizenak hartzen dituen aldaerak oso zalantzarriak dira, eta gehiago “Çalduya” edo “Çaldunia” ematen dute, Zaldibia baino. Hala ere, guztien abizen toponimikotzat herriaren izena hartzea erabaki dugu, guztiak bertakoak baitira, 1399ko hitzarmenak jasotzen duen moduan.

(327) “Sagastiberri”-gatik.

E de la dicha colaçion de Ysasondo Ochoa Martines de Ysasaga, jurado, dona Gracia Aluares de Aranburu, Ximeno de Aguirre, Garçia de Yraola, Lope de Bria [sic], Juan Migueles de Sagarberdy [sic] e Juan Peres de Otamendy e Juan de Otamendy e Martín de Behetya, estos sobredichos nonbrados, vesinos e moradores de la dicha colaçion de Ysasondo, por sí e por las casas e solares de Ayçaguirre e de Avçubia.

E de la collaçion de Beasayn Pero Lopes de Lehemendy, jurado (e) dende, e [sic] Garçia López de Yarza, Juan Ochoa de Herasayn e Diego de Arrieta e Yñigo de Gariayn e Juan de Chinchurreta e Garcia Arça e Sancho de Heravscay(n) e Çentol de Areysmendi e Martín Martines de Sagasti e Martín Ochoa de Basarte e Lope de Anççar, Mixel de Labaca e Garcia de Haramengos (?), collaçiones de Çaldiuia e de Gaynça e de Alçaga e de Arama e de Ychasondo e de Basayn [sic] e de la otra [sic], todos en vno e de vn acuerdo e de vna voluntad, entenyendo que es seruiçio de Dios e del rey nuestro sennor, que Dios mantenga por muchos tiempos e buenos con acreçentamiento de honrra e señorío, e muy grand pro de nos, el dicho conçejo de Villafranca, e de todos los vesinos e moradores de las dichas seys collaçiones, otorgamos e conosco que otorgamos e fasemos en vno vesindad e vnidad en esta manera e con las collaçiones [sic] que adelante dirán:

Primeramente, qu'el dicho conçejo de la dicha villa de Villafranca sea conçejo por sí e por nos, los de las dichas collaçiones, e nos, los dichos de las dichas seys collaçiones e cada vnos [sic] de nos, los que somos a presente [sic] e todos aquellos e aquellas, asy varones e mugeres que fueren en las dichas seys collaçiones e en cada vna d'ellas, vesinos de la dicha Villafranca // ^{53 at.} e mantengamos vesyndad, e qu'el dicho conçejo de la Villafranca aya poder e ponga sus ofiçiales, espeçialmente alcaldes e jurados e otros ofiçiales que entenyeren que son seruiçio del rey e mejoramiento de la dicha villa, cadaneros, segund que lo han de vso e do costumbre de los poner. Pero que quando acaesçiere qu'el tiempo que los alcaldes e alcalde o otros ofiçiales qualesquier que se ouieran a poner, que los de las dichas seys collaçiones, de cada vna d'ellas sean llamados a la dicha villa e vengan a ella cada dos omes buenos al dicho conçejo, e los de la dicha villa, juntados a conçejo segund que lo han de vso e de costumbre de se ayuntar, e los dichos dos omes buenos de cada collaçion con ellos en vno, conpongan sus ofiçiales con consejo de todos e (~~para~~) con la mayor partido [sic].

E que nos, los dichos de las dichas seys collaçiones, e cada vno de nos e todos nuestros bienes rayzes e muebles quantos a presente son e serán de aquí adelante en las dichas seys collaçiones, por siempre jamás, sean e seamos judgados por los alcaldes o alcalde que son o fueren por tiempo en la dicha villa de Villafranca, así plitos çeuiles como en los creminales e como en los criminales así en los çeuiles, e que vengamos e vengan los de las dichas seys collaçiones, cada vno d'ellos, a llamamiento o llamamientos, enplazamiento o enplasamientos que fisieren e mandaren faser el alcalde o los alcaldes del dicho conçejo de la dicha Villafranca con de tiempo [sic] que fueren llamados los de las dichas seys collaçiones, cada vno d'ellos obedescan sus mandamientos e consientan como en sus jueses segund los fueros, vsos e costumbres de la dicha villa.

Otrosí, qu'el dicho conçejo del cuerpo de la dicha villa de Villafranca aya sus términos e sus deuisas e ruedas e otros qualesquier bienes que han en comunidad los de la dicha villa, suyos propios, syn parte de los de las dichas // ⁵⁴ au. collaçiones ni de alguno ni algunos d'ellos, segund que fasta aquí los ouieron e han.

Otrosí, los de las dichas seys collaçiones, cada vno d'ellos, que ayan e aya cada vno sus términos e deuisas e seles e ruedas e otros qualesquier bienes de comunidad pertenesçidos aver [sic] con los pobladores e moradores d'ellas, suyos propios, segund que fasta (*aquí*) los ouieron e sin parte de los del dicho conçejo de la dicha villa de Villafranca, segund que los ouieron fasta el día de oy de la data d'esta carta.

Otrosy otorgamos nos, el dicho conçejo de la dicha villa de Villafranca, de pagar por nos mismos syn parte de vos, los de las dichas seys collaçiones, ni de algunos de vos, los mill maravedís que devemos e avemos de dar al rey, nuestro señor, por el pedido de cada año.

Otrosí, los salarios e alqueles de los beladores de la dicha villa e de faser e reparar los muros e las torres e açequias de la dicha villa sin parte e costa de vos, los de las dichas seys collaçiones, ni de alguno de vos, agora e (en) todo tiempo del mundo que por venir sea.

E en quanto de todas las otras cosas nesçesarias al conçejo de la dicha villa e a los de las dichas seys collaçiones e a cada vno d'ellos les acaesçiere e cupyere a pagar, asy en el seruiçio e seruiçios del rey e en todas las otras cosas que al dicho conçejo de la dicha villa e a los de las dichas seys collaçiones e a cada vno d'ellos les acaesçiere, que se reparta segund deue e a cada vno segund su estado e segund que los del cuerpo de la dicha villa ha(n) vsado e acostunbrado, e que los paguemos todos en vno, segund fuere repartydo. Pero que quando acaesçiere alguna cosa nesçesaria en que acaesca al dicho conçejo de dar e de prometer en qualquier manera, que sea e seamos los de las dichas seys collaçiones e cada vno de nos por nuestros jurados a lo acudir e otorgar, saluo ende en las contías // ⁵⁴ at. de dosyentos maravedís dende ayuso, que aya poder el cuerpo e conçejo de la dicha villa de otorgar e de prometer e dar syn llamar e venir a ello los de las dichas seys collaçiones de alguno dellos, saluo ende que los dichos Juan Ruis de Lezcano e García López de Yarça e cada vno d'ellos sean quitas [sic] e non paguen que [sic] los dichos repartymientos e costas que acaesçieren agora ni otro tiempo ni en esta manera e con esta condiçión: qu'el dicho Juan Ruis de Lezcano sea quito por la casa e casería e bienes que ha e ouiere en la cada e casería de Muguerça e sus pertenençias, la qual es en término del dicho lugar de Çalduiua; e otrosy, el dicho García López de Yarça sea quito e no pague de costa alguna en los dichos repartymientos por la casa e casería e ruedas e otras heredades e bienes que ha en el dicho lugar de Yarça e en sus pertenençias, pero todavía que finque en saluo que los dichos Juan Ruis e García López de cada vno d'ellos paguen en reparar e faser las torres e muros e asequias que en la dicha villa se ouieran a faser e repartyr segund vno de las dichas collaçiones, así por su voluntad los de las dichas seys collaçiones les quisieren aser en ello.

E otrosy, que los de las dichas seys collaçiones e cada vno d'ellos puedan vender e vedar [sic] cada vno en su logar las sydras de sus vodegas e carnes e pan e todas las otras cosas que menester les fisiere e ouieren voluntad, segund que fasta (*aquí*) lo suelen vender e revender en sus logares sin premia de los de la dicha villa, agora e todo tiempo.

E para todo esto que dicho es así tener e conplir e aver por firme e estable e non yr ni venir en contra en todo ni en partyda, agora ni en otro tiempo por alguna manera, nos obligamos nos, el dicho conçejo de Villafranca, e nos, los dichos de las dichas seys collaçiones, e cada vnos [sic] de nos, con todos nuestros bienes muebles e rayzes, ganados e por ganar, así los que somos a(l) presente e // ⁵⁵ au. sean de aquí adelante, so pena de çinquenta mill maravedís d'esta moneda vsual, a diez dineros nouenes el maravedí, cada collaçión e so pena de çinco mill maravedís de la dicha moneda a cada persona que en cuantas vezes que contra de lo que dicho es, en todo e en parte, fuéremos e fuere por cada begada la pena, pagando o non, que syenpre sea firme e valedero todo lo que dicho es, en todo e por todo, segund dicho es, e la pena o penas en que caya o cayéremos, que sea por haser e reparar las torres e muros e çequias de la dicha villa de Villa(*franca*). E d'esto pedimos merçed al rey, nuestro señor, e a los oydores de la su abdiencia e escriuanos e chançilleres e otros qualesquier, a qualesquier que tiene lugar del dicho señor rey, que sea la su merçed de nos confirmar esto que dicho es por preuillejo.

E porqu'esto es verdad, sea firme e no venga ni dubde, roguemos e mandamos a vos, Juan Lopes de Alegría, escriuano público por el rey en Tolosa de Guipúscoa, que fagades d'esto dos cartas públicas, amas de vn thenor, tal vna como la otra, e sygnadas con vuestro sygno, para cada vna de las dichas partes.

E d'esto son testigos que a esto fueron presentes llamados e rogados: Don Iohan Lopes, vicario, cura de la dicha yglesia de Santa María de la dicha villa, don Iohan Migueles, don Iohan de Berastegui, don Iohan Sanches de (...)rola, clérigos de misa cantanos, beneficiados en la dicha yglesia, e Pero Sanches Esguerra³²⁸, carpintero, vesino de Segura, e Iohan Sanches d'Aguirre e Iohan, fijo del dicho Iohan Sanches, Pedro de Dayschesaeta [sic]³²⁹, vesinos de Aluystur, e otros omes.

Fecha en el campo cabo cabo [sic] la dicha Villafranca, a veynte e nueve días de octubre, hera de mill e quatro çientos e veynte años.

En la dicha villa de Villafranca, martes, dos días de disienbre hera de mill e quatroçientos e veynte años, en presençia de mí, el dicho Iohan Lopez, escriuano público, e de los testigos de yuso escriptos, estando juntos a conçejo, canpana

(328) “Esgra” modua transkribatua. Ziurrenik “Ezguerra” edo “Ezquerria” irakurri behar dugu, zeina 1374rako Segurako San Andres kofradiako kide moduan agertzen zaigun. Ald. DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Colección diplomática... Tomo I...*, aip. lan. 35. dok.

(329) Agian “Echezarreta”-gatik.

ripicada segund vso del logar e seyendo en el dicho conçejo el dicho Miguel Martines, alcalde, e los dichos Lope e Per Yanes, jurados en la dicha villa, en boz e nonbre del dicho conçejo, e Juan Martines de Aluia (?)³³⁰ e Iohan de Bereter-//⁵⁵ at. sagasti e Juan Martines de Yriarte e Martín de Apalsagasty e Iohan de Leheçama e Juan de Gariça e Lope Ynigues de Gariçan [sic], moradores en Legorreta, otorgaron e fisieron vesindad con el dicho conçejo de Villafranca segund en la manera e con las condiçiones e penas que los antedichos de Çalduiua e de Gaynça e de Alçaga e de Arama e de Jechasondo [sic] e Beasayn, e mandaron a mí, el dicho escriuano, que pusiese esto de mi sygno. D'esto son testigos que a esto fueron presentes, llamados e rogados: don Juan Lopes de [sic], vicario cura en la yglesia de Villafranca, Ochoa Yvanes de Oria e Juan Ruis de Lazcano e Garçia López, su hermano, e Pero López de Yraçusta e Juan Peres de Legorreta e Iohan Maryn, veçinos de Villafranca, e otros omes.

E yo, el dicho Iohan Lopez, escriuano público, en vno con los dichos testigos e con otros fue [sic] a esto presente escriuano esta carta. Fiz en ella este mío acostunbrado sygno en testimonio de verdad.

7

1383, martxoak 18. Madrigal

Berrespen-gutuna, Gaztelako Joan I. erregeak egindakoa, Ordiziak eta bere herriek 1382an egindako auzotze-hitzarmenarena.

ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1294-3, 52 au.-56 au. folk., Endrike III.ak 1391ko apirilaren 20an eta Madrilgo Gorteetan egindakoan txertatua. Joan Perez Irigoengoak XVI. mende hasieran egindako kopia soil batean.

Don Juan, por la graçia de Dios rey de Castylla, de León, de Toledo, de Gallisya, de Seuilla, de Córdoua, de Murçia, de Jahén, del Algarbe e de Algesyra e sennor de Lara e de Viscaya e de Molina, a vos, Pero Lopes de Ayala, nuestro merino mayor e corregidor mayor en tierra de Guipúzcoa, e al merino o merinos que por nos o por vos andudieren agora e de aquí adelante en la dicha merindad e a los alcaldes de la Hermandad de la dicha tierra de Guipúzcoa e a todos los otros conçejos e ofiçiales qualesquier de todas las çibdades e villas e logares de nuestros reynos que agora son e serán de que [sic] adelante e a qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado d'ella sygnado de escriuano público, sacado con avtoridad de juez o de alcalde, salud e graçia.

(330) Zelaia? Gartzia Albiako bat Tolosako aitonsemeen 1346ko erroldan dugu, Pedro Gartzia Legorretakoaren aita moduan aipatua. Ikus ROLDÁN GUAL, J. M.^a, aip. lan., 18. dok.

Sepades que los çonçejos e omes buenos de Villafranca de Guipúscoa e de Veasayn e Çalduiua e Arama e Alçaga e Gaynça e Ysasondo e algunos omes buenos de Legorreta, qu'es en la dicha tierra de Guipúscoa, nos enbiaron mostrar por sus procuradores vna carta de compensaçión [sic] que fue fecha entre los dichos çonçejos e omes buenos, escripta en pargamyno de cuero e signada del signo de Juan López de Alegría, escriuano público de la villa de Tolosa de Guipúscoa, qu'es fecha en esta guysa:

[Eranskin dokumentala, 6]

E leydo la dicha conpusuçión, los dichos procuradores de los dichos çonçejos e omes buenos pidiéronme merçed que les mandásemos confirmar e guardar la dicha conpusuçión que los dichos çonçejos e omes buenos fisieron, que en esta nuestra carta va encorporada, en todo, bien e cunplidamente, segund que en ella se contiene, e nos touimoslo por bien, porque vos mandamos, vista esta nuestra carta o el treslado d'ella sygnado, como dicho es, a todos e a cada vno de vos, que guardedes e cunplades agora e de aquí adelante las dichas conpusuçiones que los dichos çonçejos e omes buenos fesieron e lleuaron (?), que en esta dicha nuestra carta va encorporado, en todo, bien e cunplidamente, segund que en ella se contiene, e non consintades que alguno ni algunos vayan ni pasen contra ella ni contra partes de lo contenido en ella en algund tiempo ni por alguna // ⁵⁶ au. manera, ca nos gelo confirmamos e (es) nuestra merçed de gelo guardar como en esta nuestra carta se contiene. E los vnos e los otros no fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís d'esta moneda vsual a cada vno. E demás, por quien fincare de lo asy faser e conplir, mandamos al que esta nuestra carta mostrare que bos enplase que parescades ante nos, los çonçejos por vuestros procuradores [sic] del día que vos enplaresare a quinse días primeros syguientes so la dicha pena a cada vno, a desir por quál razón non conplides nuestro mandado e de cómo esta nuestra carta vos fuere mostrado e la cunpliéredes mandamientos (?), so la dicha pena, a qualquier escriuano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su persona, porque nos sepamos en cómo cunplides nuestro mandado. E d'esto les mandamos dar esta nuestra carta escripta en pargamyno de cuero sellada con nuestro sello de plomo colgado.

Dada en Madrigal, dyez e ocho días de março, hera de mill e quatroçintos e veynte e vn años.

Pero tenemos por bien e es la nuestra merçed que sy d'esta nuestra confirmaçión algunos se syntyeren agrauaiados, que parescan ante nos e faserle hemos cunplimiento de derecho. Nos, el Rey.

1391³³¹, apirilak 20. Madrilgo Gortekak

Berrespen-gutuna, Gaztelako Endrike III. erregeak egindakoa, bere aita Joan I. ak emandakoarena, non 1382an Ordizia eta bere herriek egindako auzotze-hitzarmena berresten zuen.

ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1294-3, 52 au.-56 au. folk. Juan Perez Irigoienekoak XVI. mende hasieran egindako kopia soilean. Abizenen irakurketa hala moduzkoa da.

Sepan quantos esta carta vieren cómo yo, don Enrique, por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Toledo, de Gallisia, de Seuilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algesira e sennor de Vizcaya e de Molina, vy vna carta del rey don Juan, mi padre e mi sennor, que Dios dé Santo Parayso, escrita en pargamino de cuero, firmada de su nonbre e sellada con su sello de plomo colgado, fecha en esta guisa:

[Eranskin dokumentala, 5]

E agora, los dichos conçejos e omes buenos de Villafranca [***]³³² e de Çalduia e de Arama e Alçaga e Gaynça e Ychasondo e Legorreta enbiáronme pedyr merçed que les confyrmase la dicha carta e gela mandase guardar e cunplir e yo, el sobredicho rey don Enrique, con acuerdo de los del my consejo, por haser byen e merçed a los sobredichos conçejos e a los vesinos e moradores en ellos, tóuelo por bien e confirmobos la dicha carta e la merçed en ella contenida e mando que les bala e les sea guardado segund que mejor e más cunplidamente les valió e fue guardada en tiempo del rey don Juan, my padre e my sennor, que Dios perdone, e defiendo firmemente que ninguno // ⁵⁶ at. sea osado de les yr nin pasar contra la dicha carta confirmada en la manera que dicha es ni contra lo en ella contenido ni contra parte d'ello para gelo quebrantar o menguar en algund tiempo ni por alguna manera, ca qualquier que lo fisiere avrá la mi yra e pecharme yr [sic] la pena contenida en la dicha carta e a los sobredichos conçejos e a los vesinos e moradores en ellos o a quien su voz touiese, todas las costas e dannos e menoscabos que por ende recreçiesen, doblados.

E demás, mando a todas las justiçias e ofiçiales de los mis reygnos do esto acaesçiere, asy a los que agora son como a los que serán de aquy adelante e a cada vno

(331) Artikuluan esan dugun moduan, guregana iritsi den kopian 1390 jartzen badu ere, dokumentuaren data 1391 izan beharko litzatekeela uste dugu. Are gehiago Joan Perez Irigoienekoaren kopiak “noventa” eta “annos” hitzen artean hutsune bat uzten duela aintat hartuta: “noventa e [***] annos”. Gure ustetan, hor “un” bat agertuko beharko litzateke.

(332) Litekeena da hutsune honetan Beasainen aipamena joatea.

d'ellos, que gelo non consentan mas que los defiendan e anparen en la dicha merçed en la manera que dicha es e que prendan en los bienes de aquellos que contra ello fueren por la dicha pena e la goarden para faser d'ella lo que la mi merçed fuere. E que hemienden e fagan emendar a los sobredichos conçejos e a los vesinos e moradores en ellos e a quien su voz touiere, todas las costas, dapnnos e menoscabos que resçibieren, doblados, como dicho es.

E demás, por qualquier o qualesquier por quien fyncare de lo asy faser e cumplir, mando al ome que esta mi carta les mostrare o el treslado d'ella sygnado de escryuano público, sacado con avtoridad de juez o de alcalde, que bos enplase que parescaes [sic] ante mí en la my Corte del día que bos enplasare a quinse días primeros siguientes, so la dicha pena a cada vno, a desir por cuál rasón non cumplen mi mandado. E mando, so la dicha pena a qualquier escryuano público que para esto fuere llamado que d'ende al que gela mostrare escritura sygnada con su signo.

E d'esto bos mandé dar esta mi carta escripta en pargamino de cuero e sellada con mi sello de plomo colgado. La carta leyda, dádgela. Dada en las Cortes // ⁵⁷ au. de Madrid, veynte días de abril, anno del Nasçimiento del nuestro Sennor Ihu Xpo de mill e tresientos e noventa e [***] annos. Yo, Alfonso Ferrandes de Castro, la fis escriuir por mandado de nuestro sennor el Rey e de los del su Consejo. Alfonso Ferrandes. Juan Alfonso.

9

1453, uztailak 24, larunbata. Maria Albitsukoaren etxeak (Ordizia)

Gastu-banaketa, Ordiziako hiribilduaren eta bere herrien artekoa.

ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, CLIII at.-CLIII^o at. Ferran Perez Berastegikoa eskribauaren aurrean egindakoa. 1508 otsailaren 24an Pero Otsoa Iribekoak egindako kopia eskuetsia, Ordizia eta bere herrien arteko auziaren ildotik, hiribilduko prokuradore Joan Perez Irigoienkoak eskatuta.

En Villafranca, sábadu veynte e quatro días del mes de jullio, anno del Naçimiento del nuestro Saluador Ihu Xpo de mill e quatroçientos e çinquenta e vn annos. Este día, dentro, en las casas de María de Alvisu, el conçejo, alcalde, ofiçiales e omes buenos de la dicha villa, en vno con los jurados de las vesindades de la dicha villa, con çiertos sus ommes, nonbradamente Juan Ochoa de Aranguren, alcalde hordinario, e Garçia Yvannes de Moxica e Pedro d'Estensoro, fieles, e Miguell de Arteaga e Martín de Arramendi, jurados, e Juan Ochoa Varrena [sic] e Lope Ochoa de Yribe e Ochoa Martines de Ysasaga e Martín Ochoa // ^{CLIII} au. Varrena [sic] e Ferránd Peres de Verástegui e Garçia de Aranguren e Juan de Arteaga e Juan de Muxica e Pascoal de Aranburu e Martín Lopez Varrena [sic] e Juan Yvannes de Arteaga e Juan Peres de Aguirre e Martín de Alvisu e la casa [sic] e Per'Ochoa e Ysasaga e Martín Garçia

Sargas, e de Atahun, el jurado con otros tres; e de Veasayn, Juan Gavolte (?) con otros tres; e de Legorreta, Juan Peres de Hurdaneta con otros dos; e de Alçaga, dos omnes; e de Arama, vn ome; e de Ysasondo, Juan de Aguirre, jurado, con otro; e de Gaynça, Juan Peres de Arrieta, jurado, con otros dos; e de Çaldivia, Juanto de Aguirre, jurado, con otro.

Todos, de vn acuerdo e concordia, repartieron sus despedidos e espensas que los dichos Garçia Yvannes e Pedro d'Estensoro despendieron después del pecho de cada ochenta e çinco maravedís, e asy mismo los maravedís de la foguera de Sant Sabastián e las otras cosas que en vno espendieron e los derechos de los ofiçiales, en esta guisa:

Primeramente, para la dicha foguera de Sant Sabastián, tres mill e quinientos e çinquenta maravedís:	III U D L
Yten, para los dichos fieles, de lo que despendieron desde el dicho pecho de cada ochenta e çinco maravedís fasta oy, dicho día, ocho mill e nueveçientos e sesenta e quatro maravedís:	VIII ^o U DCCCC LX IIII ^o
Yten repartieron para el alcalde, de su soldada, tresientos maravedís:	CCC
Yten repartieron para el escriuano fiel çiento e sesenta e seys maravedís e medio:	CLX VI medio
Yten repartieron para los fieles çient maravedís:	C
Yten repartieron para los jurados çient maravedís:	C
Yten repartieron para Pedro d'Estensoro, por la costa que fiso en Segura por los mulos, demás de los otros dosientos maravedís gele repartieron los tres conçejos, dozientos maravedís:	CC
Yten repartieron para Garçia de Haranguren por la costa que fiso su mançebo, çient maravedís:	C // CLIII at.
Yten repartieron para Martín Lopes Varrena [sic] por el trauajo qu'él ha tomado en las ydas de Aralar:	C
Yten repartieron para la puente de Capayn dosientos maravedís:	CC
Yten repartieron para Juan de Arteaga, por la costa que fiso vn ome que enbió a Estella:	LXXV
Yten repartieron para las quatro llaves dosientos maravedís	CC

Yten repartieron para Martín, fijo de Juan de Moxica, por los días que estuvo con los mulos:	L
Yten repartieron para el dicho alcalde, por la çera del sello, çient maravedís:	C
Yten repartieron para quarenta e dos omnes que estuvieron en el dicho repartimiento cada diez maravedís, que montan quatroçientos maravedís [sic]:	CCCC°XX
Asy montan los dichos maravedís que asy son repartidos en la manera que dicha es, catorse mill e seysçientos e veynt e çinco maravedís [sic] ³³³ :	XIII° U DCXXV

10

1489, martxoak 5. Andre Maria eliza (Ordizia)

Gastu-banaketa, Ordiziako hiribilduaren eta bere herrien artekoa.

ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Fenecidos, 1295-1, CLXVII au.-CLXVIII au. Joan Ugartekoa eskribauaren aurrean egindakoa. 1508 otsailaren 24an Pero Otsoa Iribekoak egindako kopia eskuetsia, Ordizia eta bere herrien arteko auziaren ildotik, hiribilduko prokuradore Joan Perez Irigoengoak eskatuta.

En la yglesia de Santa María de la villa de Villafranca, a çinco días del mes de março, anno de IUCCCC°LXXXIX annos, este dicho día, estando ayuntados el alcalde e fiel e jurados de la dicha villa e el fiel e jurados de las vezindades de la dicha villa, segund que lo han de vso e de costumbre de se juntar a faser repartimiento de la foguera de la Prouinçia e gasto que Ochoa Martines de Çabala, fiel del dicho conçejo, gastó por el dicho conçejo e sus vezindades, e de otras cosas qu’el dicho conçejo faze para sus neçesidades, siendo alcalde del dicho conçejo Juan de San Juan e siendo fieles el dicho Ochoa Martines de Çabala e Juan de Ysasaga, jurados Garçía de Arsueta e Juan de Murua, e Martín de Arin fiel de las dichas vezindades, e otros buenos onbres, asy de la dicha villa como de las dichas vesindades, repartieron sus gastos e repartimientos en la forma syguiente:

Primeramente repartieron para la foguera de la Prouinçia que se repartió en la Junta General de Hernani, treze mill y ochenta e çinco maravedís:	XIII U LXXX°V // CLXVII at.
--	--------------------------------

(333) Batuketa osoak 14.625,5 marai emango lituzke.

Yten repartieron para el gasto qu'el dicho Ochoa Martines de Çabala ha fecho como fiel por el dicho conçejo e sus vezindades, lo que por menudo ha gastado, asy en las andadas de los procuradores de la dicha villa como en otras cosas, quatro mill e tresientos y noventa e tres maravedís y medio:	IIII° U CCC XCIII° medio
Yten repartieron para el alcalde, de su salario, tresientos maravedís:	CCC
Yten repartieron para los fieles dosientos maravedís:	CC
Yten repartieron para el escriuano fiel, de su salario, dosientos y çinquenta maravedís:	CCL
Ytn repartieron para el letrado del conçejo, de su salario, mill maravedís:	I U
Yten repartieron para el buy [sic] que morió de Juan de Helosegui, que morió en seruiçio del dicho conçejo e sus vesindades carreando çiertas maderas para el dicho conçejo, ochoçientos maravedís:	DCCC°
Yten repartieron para Juan Yvannes de Arteaga por el traslado de los repartimientos e padrones del conçejo, trezientos maravedís:	CCC
Yten repartieron nueveçientos y quinze maravedís para pagar a vn repartimiento pasado que repartieron ha que pagasen los clérigos e ellos no lo quesieron pagar deziendo que non debían pagar. E porque hubo esta quiebra en el repartimiento pasado por non pagar los dichos, se reparten los dichos nueveçientos y quinze maravedís:	DCCCC XV
Yten repartieron para Juan Miguellas de Hugarte por la teja e clavos e carpenteros que puso en la casa del conçejo, segund dio por cuenta por menudo, mill e tresientos e veynte e vn maravedís:	IUCCCXXI
Yten repartieron para el dicho Ochoa Martines de Çabala, fiel, de lo que puso en la presa de los molinos alliende de lo que montó la renta de los molinos, dos mill e çiento e trese maravedís:	IIU CXIII
Yten repartieron para los veladores, de su soldada del medio anno, dos mill e quinientos maravedís:	IIU D

Yten repartieron para Garçia Lopes de Yribe por los traujos que reçebió en Bretanna, quando hera capitán del dicho conçejo, mill e quinientos maravedís:	IU D
Yten repartieron para Martín Yçurra de Murua de los pechos de Juan de Arça e Pero Arça, de la vallería que se le cargó al dicho Martín Yçurra como a jurado de Veasayn, e los dichos Juan Arça e Pedro Arça no la quesieron pagar deziendo que non heran en cargo de pagar, quatroçientos maravedís [sic]:	CCCCº LXXV // CLXVIII au.
Yten repartieron para la yglesia de la dicha villa çient maravedís:	C
Yten repartieron para nueve onbres que no son tenudos a contribuir en la soldada de los veladores porque se haga el repartimiento entero syn quiebra, çiento y ochenta maravedís:	CLXXX
Yten repartieron para los repartidores d'este pecho e gasto quinientos e quarenta maravedís:	DXL

Asy montan los maravedís sobredichos treynta e vn mill e dozientos y veynte dos maravedís, dos o tres maravedís más o menos, los quales repartieron en dozientos e sesenta e tres pequennos e medio.

Sacados el alcalde e los dos jurados de la dicha villa e las quemas de las casas de Garçia Alvares e de la casa de Arrieta e de la casa de Çabala e Otamendi, que son syete pequennos, asy cabe a cada pechero de los dichos dozientos e sesenta y tres pequennos e medio, a cada pechero cabe dozientos e quarenta blancas.

Fincan de sobra trezientos y noventa y siete maravedís e medio, los quales mandan que sean para el gasto, en vno con sesenta e vn florines que tenemos de reçebir en Garçia Alvares de Ysasaga del pasto de Henirio, demás e allende de aver pagado a los de Lascano, de los quales cabía de su parte del dicho pasto de Henirio. E estas sobras mandamos que se pongan en el gasto de por venir para el dicho conçejo e sus vezindades.

E con estos treynta e vn mill e dozientos e veynt e dos maravedis mandamos acudir al dicho Ochoa Martines de Çabala, nuestro fiel, para el día de Santa María de março del dicho anno de ochenta y nueve annos.

E este repartimiento pasó en presençia de mí, Juan de Hugarte, escriuano del rey, nuestro sennor, e escriuano fiel del dicho conçejo. E porque esto es verdad yo, el dicho Juan de Hugarte, he puesto mi nonbre. Juan de Hugarte.

1518, otsailak 4 - maiatzak, 25. Segura

Segurako Hiri-Landaren gastu-banaketak, Joan Belez Gebarakoak harresian egindako berreraikuntza eta konponketa-lanei buruzkoak.

ARChV. Pleitos Civiles. Varela, Fenecidos, 1738-1, 217 at.-220 at. 1563ko urrian Kantzilertzako hartzaile Bartolome de Rozasek egindako kopia eskuetsiak, Segurak bere herrien aurka duen auziaren ildotik eta agiri originalak elizako sakristian zegoen udal-artxiboko kutxatik atera ondoren.

Repartimiento del segundo terçio de la çerca detrás las casas de Joan Velez hasta la yglesia

A quatro días del mes de febrero, año susodicho de mill e quinientos e diez e ocho, dentro, en la sala de las casas del dicho señor alcalde, estando juntos Villa e Tierra para // ^{218 au.} proueer en la cosas necesarias a Villa e Tierra, seyendo en el dicho juntamiento el mismo alcalde e Juan López de Olauerría e Petri de Orio, regidores, e Martín de Jauregui, syndico procurador, e Pero López de Yarça e Fernán Pérez de Larriztegui, maestro Pedro de Çelaa, diputados, e Juan de Aldasoro, fiel de las tierras e jurado de Çerain, e Juan Martínez de Aguirre e Juan de Yruin, dicho “Arosgays”, jurado de Ydiaçaua, e Ynigo de Alçiturri, jurado de Çegama, e Pedro de Sagastiuerría, jurado de Hormáyztegui, e Juan de Verroeta, jurado de Ezquioga, e Juan de Gorostorçu, el de baxo, jurado de Mutilloa, ausente Legazpia, el qual fue llamado segund dio fee el fiel de las tierras, todos, en conformidad, a petición de Juan Vélez de Guebara, contino de Sus Altezas, hizieron repartimiento a vn millar de millares que es la dicha villa e sus vezindades, a los enteros a veynte seys maravedís, que son, sacando los millares del alcalde e me-// ^{218 at.} rinos e jurados, seysçientos e sesenta e dos mill e ochoçientos; a los menos quarta descontando lo susodicho, trezientos nueue mill e çiento [sic], a diez e nueue maravedís y medio.

<p>Monta todo, veynte y tres mill e dozientos y sesenta e siete maravedís, los quales han de pagar para el día e fyesta de Pascoa de Resurrección, los quales se repartieron para las dichas çercas e los ha de auer el dicho Juan Vélez de Gueuara. E por quanto son a cargo suyo las dichas çercas de las hazer acauar, hanlos de traer a poder del mayordomo.</p>	<p>XXIII U CC LXVII</p>
--	-------------------------

Este día e logar y en la misma hora vino Juan de Laquidiola, jurado de Legazpia, e consentió en el dicho repartimiento como los otros jurados de las tierras.

Este día los dichos alcalde // ^{219 au.} e regimiento e fiel de las tierras e jurados dixieron que por quanto en el asyento que se hizo con el dicho Juan Vélez para hedificar las dichas çercas paresçe que para quarenta e çinco estados de la dicha çerca fue examinado por maestre Ynigo e por Martín Ochoa de Yçarraga, que para cada estado de los dichos

quarenta e çinco estados examinaron veynte carretadas de piedra para cada estado, las quales no truxo e así se deuían sacar de los marauídís del examen e protestauan de lo sacar en el vltimo terçio e también lo que fue examinado para la arena, porque en la misma hobra vieja se halló toda la piedra e arena que fue neçesaria. El dicho Juan Vélez dixo que para con él el dicho conçejo e sus tierras no tenían razón porque él dio la dicha piedra a maestre Peña en el mismo preçio e condiçiones e avn le dio ençima treynta e dos ducados demás del preçio que la dicha villa e tierra pagauan. Nycolás. Martín de Jauregui.

En Segura y en cámara de conçejo, a veynte y çinco días del sobredicho mes de mayo del año de mill e quinientos e diez e ocho años, en presençia de mí, Miguel Martínez de Olauerría, scriuano de Sus Altezas y scriuano fyel del dicho conçejo e su tierra, a pedimiento e mandamiento de Nycolás de Estensoro, alcalde hordinario de la dicha villa, fueron juntos en la dicha cámara de conçejo, Villa e Tierra con el dicho alcalde e Joan López de Olauerría e Petri de Orio, regidores, e Lope Ochoa de Yribe e Fernán Pérez de Larriztegui e Juan Garçia de Arrue e Pero López de Yarça e Juan Garçia d'Estensoro, tenyente de procurador, platicando sobre la fechura de la dicha çerca después que fue hedificada, sobre juramento que fizieron Juan de Aldasoro de Çerayn por villa y tierra, e Joan de Mayora, otrosí cantero, medieron la dicha çerca hedificada e declararon sobre el dicho juramento que el dicho hedifiçio nueuo hera nouenta estados bien cumplidos, los quales fueron examinados cada estado sufiçientemente hecho, según se halló, e así lo declarauan e declararon.

E porque pareçe que los dos terçios de la costa de la // ²²⁰ au. dicha çerca están pagados e pidió Juan Vélez de Gueuara, que hedificó y hizo hedificar el dicho hedifiçio, que la dicha villa e vezindades mandasen repartir los veynte e dos mill e quinientos maravedís para fin de pago de toda la dicha hobra e fueron de las tierras en este ayuntamiento Joan de Aldasoro de Çerayn, jurado dende e fiel de las tierras, e Juan de Laquidiola, jurado de Legazpia, e Juan de Yruyn, jurado de Ydiaçauual, e Juan Martínez de Aguirre, su acompanado, e Ynigo de Alçiturri, jurado de Çegama, e Joan de Ormaçauual, su aconpanado, e Martín de Oyararte, jurado de Ezquioga, e Pedro de Sagastiuerría, jurado de Mutilloa, e Martín de Goycoa, jurado de Astigarreta e Gudugarreta, repartieron para fin de pago de la dicha çerca diez e nueue mill e quinientos maravedís e más quinientos maravedís que mandaron repartir para el bachiller de Verasiarto por los trauajos que dentro del año le dieron por su ofiçio, con los quales dichos diez e nueue mill e quinientos maravedís se acaua de pagar toda la fechura de la dicha çerca. E repartieron a cada // ²²⁰ at. millar de los enteros a veynt e quatro maravedís, e a los millares de menos quarta a diez e ocho maravedís, e que acudan e paguen al mayordomo del dicho conçejo para el día de Sancta María de septiembre que primero verná. E de la demasía que montare de los dichos veynte mill maravedís, dé cuenta con pago a Villa e Tierra, pagando a Joan Vélez de Gueuara los dichos diez e nueue mill e quinientos marauídís, e más los quinientos maravedís retenga en oy e para sy, de forma que en este postrimero terçio se les ha descaveçado de la suerte prinçipal a los dichos Juan Vélez e maestre Peña, por la dicha obra de la dicha çerca, tres mill marauídís, por quanto se halló que hubo çierto hierro en el examen de la piedra de la dicha obra. E asy queda acauada de pagar, cogiendo este repartimiento e dando los dichos diez e nueue mill e quinientos maravedís a Joan Vélez o al dicho maestre Peña.

1524, urriak 7. [Ordizia]

Kontuak, Ordiziako hiribilduaren gastuei buruzkoak.

Ordiziako Udal Artxiboa, Libros de Repartimientos. 1. liburua, 6 au.-8 at. folioak.

(*gurutzea*)

7 de octubre de 1524

Esta es la cuenta de los maravedís que yo, Garçia Martines de Ysasaga, fiel del conçejo de este presente año de myll e quinientos e veynte e quatro anos, he puesto e gastado por el cuerpo el conçejo, desde treynta de março del dicho año en adelante hasta el día de San Myguell del dicho año, en la manera seguyente:

Pagó	Primeramente, el dicho día, a treynta de março dí a doze hombres que se juntaron a tomar las quantas del gastado [sic] del cuerpo del conçejo a Juan Aranguren, fiel del dicho año:	CCXVI
Pagó	<p>Yten más, yo, el dicho Garçia Aluares, por mandado del conçejo fuy a Tolosa en XXVIII de setiembre sobre los derechos de los mandamientos del alcalde y estube dos días a mirar (?) e después d'ello a Segura, al bachiller, por el escripto para presentar sobr'el mismo caso, y después a Tolosa, para presentar ant'el corregidor e hazer las diligençias. Y en todo estube tres días: CCC maravedís.</p> <p>E más que dí a Antonio de Achaga para presentar el poder e el escripto, quatro tarjas: XXXVI maravedís.</p> <p>E más que dí a Françisco Peres e al corregidor por el mandamiento de los cabo [sic] d'esquadra para los vesinos, para que paresciesen dentro de çierto término sobre la apelación que avía interpuesto contra la sentencia dada, quatro tarjas: XXXVI.</p> <p>E a Garçia Aluares, por la notificación que fizo a todos los jurados de las vecindades, dos tarjas: XVIII maravedís.</p> <p>Que monta todo, DCXC maravedís.</p>	DCXC

Pagó	Yten más dí a dos de abril del dicho año en casa del alcalde, quando se hizo el repartimiento de cada quarenta tarjas para la debda de Garçi Lopes de Yribe e sus lecajos, vn real. Y el mismo día, a Garçia de Arsueta, por la respuesta de la carta de Çorrouiaga que truxo sobre lo de Arbiçu, vna tarja. Que monta todo:	XLIX
		D IIII LV // ⁶ at.
	Yten más, en ocho de abril del dicho año, por mandado del alcalde e los que se juntaron, dí a don Lorenz por el seruiçio del relox e de la ventura del año pasado de quinientos e veynte e tres, por este presente año de DXXIII años, dos myll maravedís, a razón de cada mill maravedís por año por el cargo del dicho relox e ventura.	II U
Pagó	Yten más enbié vn mensajero a treze de abril del dicho año a S. S. con vna carta del conçejo para el bachiller d'Erveeta sobre las cosas tocantes al seruiçio de la yglesia y estubo dos días, doze tarjas:	C[VIII]
Pagó	Yten más, yo, el dicho Garçia Aluares, fuy a Tolosa a XX de abril del dicho año a conplir la paga de los dineros de Arbiçu y estube dos días, CC maravedís:	CC
Pagó	Yten más dí en casa del alcalde en XX de abril del dicho año, quando feneçieron las quantas de la lecayería con Myguel de Vgarte, vn real para colación:	X[...]
Pagó	Yten más dí en XXIII de abril del dicho año que fueron en ledanía los de la villa a Sant Andrés, pidiendo agua, e a San Bartolomé, dos libras de azeyte, e a don Lorenz, que dixo la misa en Sant Andrés, dos tarjas, que son seys tarjas. Por todo:	L[IIII]
Pagó	Yten más dí ocho tarjas y media a la veata de Lorenz para vna quarta de trigo para llebar a Loyaz [sic], para las ledanías:	LX

Pagó	Yten más, a dos de mayo del dicho año, por mandado del conçejo dí a Juan Garçia de Yarça, merino que vino a executar por la debda de Garçi Lopes que devía el conçejo, quatro reales:	CLX[II]
		II U CX[...] // 7 au.
Pagó	Yten más, a çinco de mayo del dicho año, por mandado del conçejo dí a Juan Garçia de Apalategui por la escriptura que pasó en la vniversidad de Ataun que me dio signada, dos reales:	LXXXI
Pagó	Yten, a nueve de mayo del dicho año di por mandado del alcalde y regimiento a Juan de Sara, tenyente de merino que venía a prender a Garçi Lopes de Yribe por la debda que le devía a Martín d'Eleyçalde, porqu'el dicho Garçi Lopes tenía de reçibir en el dicho conçejo, quatro reales:	CLXII
Pagó	Yten más enbié vn mensajero a XIII de mayo del dicho año a Tolosa, con vna carta del conçejo, al escribano fiel de Tolosa, para que nos enbiase el treslado de la tasa de las prouisiones que avían hecho, e dñle vn real para el escriuano fiel y otro al mensajero:	LXXXI
Pagó	Yten más dí a XVIII de mayo del dicho año a Juanto de la Torre, que fue por peón del cuerpo del conçejo a Fuenterravya con los nueve peones que fueron de la villa e veçinos, doze tarjas:	CVIII
Pagó	Yten más dí en XXIII de mayo del dicho año a don Juan Ruyz para las mysas de los apóstoles, en nombre del conçejo, siete reales:	LXIII
Pagó	Yten más dí a Domingo de Arrieta, que fue a Tolosa por mandado del conçejo a Martín d'Eleyçalde, para que quisiese esperar por los dineros que tenía de reçibir en Garçi Lopes porque el conçejo tenía repartidos:	C

Pagó	Yten más dí a Juan de Vrdaneta por limpiar el arroyo que va a la puente, doze reales que montan:	CVIII
		DCCIII // 7 at.
Pagó	Yten más dí seys reales a Juan Martines de Arramendia, los quales dio e pagó seyendo yo absente, por mandado del conçejo a Juan de Sara, teniente de merino, e a su escriuano, al tiempo que venieron con Martín d'Eleyçalde por la debda que el conçejo devía a Garçi Lopes, al qual se le dieron XII ducados:	CCXL[...]
Pagó	Yten más costó el toro de San Juan quatro ducados con la trayda y yerva que comió, e la carne comió el pueblo sin costa y el cuero valió con doze tarjas de carne que se vendieron, quarenta e dos tarjas. De manera que pagué yo en nombre del conçejo myll e quatroçientos e veynte e dos maravedís:	I U CCCCXXII
Pagó	Yten más dí al tamborín de San Juan por lo que siruió en la fiesta, çinquenta tarjas; e al obispo, XXXIII tarjas; e al atabalero, veynte tarjas. Que montan CIII tarjas:	DCCCCXXVII
Pagó	Yten más dí a Martín de Arrue por quatro días que guardó la puerta de la villa por la pestilencia, a real por día, que montan:	C[LX]
Ha se de poner en la quenta del pueblo e veçinos*.	Yten más costaron hazer los dos çepos, tres reales; y vna llave para las esposas que dio Aranguren, tres tarjas.	(€[...])

(*) Ohar hau da, izan ere, fiskalitate bikoitzaren zantzu argia.

Pagó	Yten más enbié vn moço a llamar a Lope García sobre vna carta qu'escriuió Andueça sobre lo de Veasquyn [sic], para informar d'él. E a otro moço al comendador, para comunicar sobre la probidencia de los ladrones:	X[...]
Pagó	Yten más dí a (Eopes) Garçi Lopes de Yribe en XXII de agosto del dicho año por las costas que fizo al conçejo sobre su reço e de sus lecajos, como parece por la tasa de las dichas costas que truxo de ante el corregidor:	DCCCCXXXVIII
		III U [...] // ⁸ au.
Pagó	Yten más enbié a vn ombre en XXII de setiembre con los diez ducados que se debían a Martyn d'Eleyçalde de la debda de Garçi Lopes, y estuvo todo el día. Dile seys tarjas:	LIIII°
Pagó	Yten más di a Sebastián de Mendiola, por mandado del alcalde, vn real porque llebó vna carta a Salvatierra e truxo la respuesta sobre la confesión de Luys d'Alba:	XL
Pagó	Yten más dí a Luys de Çabala ocho tarjas que gastó en la colaçión en la noche que dieron tormento a Sebastián, ladrón, que montan LXXII maravedís:	LXX[II]
Pagó	Yten más dí a Juan Martines de Arramendia quatro reales que dio e pagó a Martín de Sara, merino que vino por la debda de Garçi Lopes al conçejo, porque no acudieron con los dineros a Martín d'Eleyçalde conforme al asiento:	LXXX
Pagó	Yten más dí a García Aluares de Ysasaga seys tarjas y media qu'él dio al procurador Antonio de Achaga al tiempo qu'estaba en la Junta de San Sebastián sobr'el plito de los cavos d'esquadras, que montan:	LXVIII
		CCCXV[...]

7 de octubre de 1524

En la casa de Garçia Aluares de Ysasaga, el mayor, a syete días de octubre de quinientos e veynte e quatro, el dicho señor Juan Martines de Arramendia, alcalde, e Julián de Lascano e Juan Martines de Muxica, fieles, e Ochoa de Vrdaneta, teniente de alcalde, e Pero Ochoa de Yribe e el comendador Ysasaga e Garçia Aluares, el mayor, e Juan Garçia de Yribe e Juan Ybanes de Muxica e San Juan de Arranomendia, jurado, e Pero Lopes de Ysasaga e Juan de Ysasaga e Garçia de Arsueta se juntaron a tomar // ^{8 at.} la cuenta del gasto del cuerpo de la villa que yzo Garçia Aluares de Ysasaga, fiel del año pasado d'esta villa e de sus vesindades, el qual dio su cuenta por menudo que de suso se contiene, el qual monta ocho myll e tresientos e veynte e seys maravedís, descontando d'ellos dos mill e sesenta maravedís que el dicho Garçia Aluares \resçeuíó (?)/ de Juan de Aranguren, fiel, e de Luys de Çabala treynta e çinco florines del arrendamiento del azeite d'este año de quynientos e veynte e quatro. Alcança el dicho Garçia Aluares al dicho conçejo, quatro mill e quinientos (~~maravedís~~) e dizeséys maravedís. E más e allende se alló que se le deuían quatro myll e quinientos e çinquenta maravedís de alcançe de las cuentas del gasto del cuerpo del conçejo de quando fue teniente de fiel por el comendador Ochoa Aluares de Ysasaga, como paresçe por las cuentas de su fenesçimiento por ante Garçia de Ysasaga, escriuano, de la alcaldía de Juan de Ysasaga. De manera que se le deben al dicho Garçia Aluares, fiel del año pasado, nueve myll e sesenta e seys maravedís, allende de la taça que está en prendas de Juan d'Ernany, qu'el conçejo le ha dado al dicho Garçia Aluares porque les prestó. E firmaron de sus nombres. Lo qual pasó en fieldad de mí, Juan de Ysasaga, escriuano de Sus Majestades e del número d'esta villa. Juan de Isasaga (*izenpekoa*).

Juan Martines (*izenpekoa*). Julián de Lazcano (*izenpekoa*). Juan de Mujica (*izenpekoa*). Ochoa de Ysasaga (*izenpekoa*). Pero Ochoa de Yribe (*izenpekoa*). Garçia (*izenpekoa*). Garçia de Ysasaga (*izenpekoa*). Ochoa de Vrdaneta (*izenpekoa*). Juan Garçia de Yribe (*izenpekoa*). Ochoa de Çabala (*izenpekoa*). Juan Yvañes (*izenpekoa*).

Glosarioa

Lerro hauek amaitzeko, eta aurreko paragrafoetan jaso, moldatu edota sortu ditugun kontzeptu teknikoak direla eta, erabilitako hitzen inguruko zerrenda eta beraien gaztelaniazko baliokidetasuna aditzera eman beharrean gaude. Hau egiteko arrazoia agerikoa da, ekimenak ekimen, Historiari buruzko euskal hiztegi tekniko-terminologikorik gabe jarraitzen baitugu. Horren ingurukoak ez ditugu beste behin errepikatuko, baina argi dago egoerak hausnarketa bat merezi duela. Noiz eta XXI. mendean, Euskal Herriko Erdi Aro zein Aro Berriari buruzko ikerketa historikoak euskaraz egiterako orduan dugun hiztegi eta tresna gabeziak, harrigarria izaten darrai; zer esanik ez hainbaten ustetan euskararen egoera ona denean eta hamaika alorretan gure hizkuntzari lotutako hiztegiak azaldu eta azaltzen ari direnean³³⁴. Lan eskerga dago egiteko, baina hala izanik ere, bada garaia XVIII. mende aurretiko garaietan begirada jarriko duen fundamentuzko historiografia euskaldun bat sortzeko tresnak prestatzen hastea. Jakitun gara guk erabilitako anitz irizpide halamoduzkoak eta behin-behinekoak direla edo etorkizunean aldaketak izan ditzaketela, baina bideari hala ekiten zaio.

Euskarazko baliokidetasunak ematerako garaian, dokumentazioak berak eskaintzen dizkigun aukerez gain, oinarri moduan dagoeneko ezagunak eta argitaratuak dauden Nafarroako Foru Nagusia, Landuccioren hiztegia, 1596ko atsotzitzen bilduma, Larramendiren Hiztegi Hirueleduna eta Orotariko Euskal Hiztegia erabili ditugu, Gipuzkoako Foru Aldundiko artxibo historikoez darabilten terminologia lagun eta gaztelaniarako RAE-k duena ahaztu gabe. Osagarri moduan, Azkueren hiztegia eta gaur egun indarrean daudenak ere baliatu dira (Adorez, Elhuyar eta Euskalterm).

Aberats: Abonado.

Abuztu: Agosto; hau da, **Uzta**.

Aditzaile: Oidor de la Chancillería.

(334) Zalantzarik gabe, euskararen inguruko diagnostiko positiboak burua Arkadia batean dutenek bakarrik egin ditzakete; gure aburuz, hizkuntzarentzat benetako garai ilunak hasi dira, datozen urteetan areagotuko direlarik. Horren ingurukoak alde batera utzita, ez genuke gaia azken boladan agertu den ekimen bat aipatu gabe itxi nahi. Izan ere, 2018ko otsaila hasieran, Eusko Jaurlaritzak euskarari lotutako hamahiru baliabide aurkeztu zituen. Horietako bederatzi, euskal hiztegi terminologikoak ziren: ‘Traumatologia’, ‘Hiesa’, ‘Mendekotasuna’, ‘Garraioa eta Logistika Hiztegia’, ‘Azokak, Biltzarrak eta Jendaurreko Ikuskizunak Hiztegia’, ‘Ehiza eta Arrantza Hiztegia’, ‘Mineralak Hiztegia’, ‘Sare sozialak’ eta ‘Telefonia’ esparruei buruzkoak. Berri pozgarria da, benetan, baina, enegarren aldiz, geure buruari galdera bera sortzen zaio: Non dago Historia?

Adostasun-hitzarmen: Concordia.

Adostasunaren Partzuergoa: Parzonería de la Concordia.

Aginte-makil: Vara de alcalde. Ikus baita ere, **Zigor**.

Alderdi: Parcialidad.

Alogeratzaille: Destajero.

Aralde: Séquito.

Arbitro-epai: Sentencia arbitral.

Atxikia, atxikitutako ondasuna: Pertenecido.

Auzi-sustatzaile: Promotor fiscal.

Auzolan: Facendera.

Baldintza-akordio: Capitulado.

Banaketa: Repartimiento. Ikus baita ere, **Gastu-banaketa**.

Banaketa-suten: Repartimiento fogueral.

Bando: Bando, parcialidad.

Barruti: Término.

Behe-noblezia: Baja nobleza.

Berme: Fianza. Ikus baita ere, **Fidantza**.

Bermetzaile: Fiador. Ikus baita ere, **Fidatzaile**.

Berrikuste-epai: Sentencia de revista.

Betebehar: Carga. Norberari dagozkion betebeharrak: Carga personal.

Betetzaille: Ejecutor. Alkatearen edo udalbatzaren mandatuak betetzen dituen ofiziala: probestu-betetzaillea, hamabi-betetzaillea.

Buru: Cabeza. Terminologia fiskalari lotutako kontzeptua.

Buruezarri: Encabezar.

Buruezartze, buruezarpen: Encabezamiento. Kopuru oso batetik alde bakoitzari dagokion zatia ezartzea. Zergak ordaintzeko errolda edo matrikula egitea, bakoitzari ordaintzea zenbat dagokion ezarriz. Adibidez, errege-sari edo zerga bat barruti bati dagokionean, barruti horretan dagoen partehartzaile bakoitzak zenbat diru ordaindu behar duen ezartzea.

Buruezartze-sutena: Encabezamiento fogueral.

Destajari: Destajero. Zergadunei lotutako maila fiskala.

Dezmero: Hamarrendun.

Epatze: Emplazamiento. Epaileak salatuari egindako deialdia, epe jakin baten barruan auzian agertu dadin.

Errege-alkate: Alcalde del Rey.

Errege-eskaera: Pedido real (zerga). Ikus baita ere, **Errege-eskaria**.

Errege-eskaria: Pedido real (zerga). Ikus baita ere, **Errege-eskaera**.

Errege-janaria: Yantar (zerga).

Errege-mandatua: Real provisióin.

Errege-sari: Derechos regios.

Eskribau fede-emaile: Escribano fiel. Ikus baita: **Udal-eskribau**, **Udalbatza-eskribau**.

Eskribau hartzaile: Escribano receptor.

Eskuordetze: Delegación.

Fede-emaile: Fiel. Ez gara ari udal-karguari dagokionean, fedea ematen duenari baik; alegia, zin egiten duena.

Gastu-banaketa: Repartimiento.

Gazte: Mancebo.

Gizabete: Estado (neurria). Ikus baita ere, **Gizonbete** eta **Gizadin**.

Gizadin: Estado (neurria). Ikus baita ere, **Gizabete** eta **Gizadin**.

Gizonbete: Estado (neurria). Ikus baita ere, **Gizabete** eta **Gizonbete**.

Gorako-helegite: Recurso de alzada.

Gozamen: Usufructo.

Gutun zatitu: Carta partida.

Hainbana: Rata parte. Ikus baita ere, **Taldia**.

Hamabi: Jurado³³⁵.

(335) Geroz eta argiago dugu gaztelaniazko “jurado” hitzaren euskal baliokide jatorra “hamabi” dela. Itzulpengintzan ohikoa “zinpeko” erabiltzea da, batzuetan “epaile” ere ikus daitekeelarik. Alabaina, “hamabi” adieraren alde dagoeneko hamaika datu eman direla uste dugu. Ald. IRIXOA CORTÉS, I.; eta PRIETO GIL DE SAN VICENTE, M., “Abelbidetik zaborrera...”, aip. lan., 157-158 orr. eta IDEM, “Agarriatik zuzijakira...”, aip. lan.

Harrapaketa: Prendaria.

Harrapatu: Prender (bereziki azienda edo animaliei dagokienean. Ald. **Preso hartu.**

Herri-errota: Molino comunal.

Herri-fiel: Fiel de las vecindades.

Hertsitu: Coaccionar.

Hesigabe: Ejido. RAE-ren arabera, lantzen ez den herri-lurra edo herri-saila, azienda biltzeko edota larrain bezala erabiltzen dena³³⁶.

Hiri-Landa erregimen: Régimen de Villa y Tierra.

Ibar-jaun: Merino. Errege-ofiziala. Ikus, baita: **Merio.**

Ibiltari: Andador.

Ikatz-egur: Leña para carbón.

Jaurgo botere: Dominio señorial.

Jurisdikzio-jaurgo: Señorío jurisdiccional.

Kolazio: Collación. Parrokiarena den edo berari dagokion lurraldea edo auzo zatia. Ikus baita ere, **Parrokia.**

Kontu-hartze / Kontuak hartze: Residenciar. Residencia de cuentas. Ikus baita ere, **Kontu-ikuskatze.**

Kontu-ikuskatze: Residencia de cuentas. Ikus baita ere, **Kontu-hartze, Kontuak hartze.**

Kopia eskuetsi: Traslado.

Korporazio-jaurgo: Señorío corporativo.

Laguntzaile: Acompañado.

Lansariak: Derechos. Ofizial batek, bere jardunagatik aratuak dituen sariak.

Lansari-zerrenda: Arancel de derechos.

Masukariola: Ferrería masquera. Mailuaren indarrez doan burdinola.

Meatze: Venera.

Mendeko: Vasallo.

(336) Euskarazko “herri-lur” edo “usa” hitzak orokorregiak direla iruditzen zaigunez, eta Larramendiren hitza darabilgu. Dena den, terminoa aukeratzeko garaian dokumentua ondo aztertu behar litzateke.

Mendietako Ibarjaun: Merino de las Montañas.

Mendisail: suerte de monte.

Meneko: Súdbito.

Merio: Merino (bereziki udal-kargu moduan).

Metatze-jurisdikzio, metatutako jurisdikzio: Jurisdicción acumulativa.

Modorratu: Desmochar (dorretxeak).

Morta: Mortuero. Ikus baita ere, **Mortura, Morturu.**

Mortura: Mortuero. Ikus baita ere, **Morta, Morturu.**

Morturu: Mortuero. Ikus baita ere, **Morta, Mortura.**

Muga-barruti: Alfoz.

Muga-zerga: Arancel. Produktuen sartu-irtenaren gainean ezarritako zerga edo saria.

Ohiko justizia: Justicia ordinaria.

Oinezko soldadu: Peón. Ikus baita ere, **Soldadu-oinkari.**

Ordainsari: Emolumento.

Osterate: Fonsadera (errege-zerga).

Parrokia: Collación. Parrokiarena den edo berari dagokion lurraldea edo auzo zatia.
Ikus baita ere, **Kolazio.**

Partaide: Partzonerero. Ikus baita ere, **Partedun, Partehartzaile.**

Partedun: Parzonerero. Ikus baita ere, **Partaide, Partehartzaile.**

Partehartzaile: Parzonerero. Ikus baita ere, **Partaide, Partedun.**

Partzuergo: Parzonería.

Petxari: Pechero.

Petxu: Pecho. Ald. **Zor.**

Portu hamarrendun: Puerto dezmero.

Preso hartu: Prender (pertsanak).

Prestamero Nagusi: Prestamero Mayor.

Sariak: Derechos.

Seiren: Sexmo, sexmero.

Soldadu-oinkari: Peón.

Su, sute: Foguera.

Suten: Fogueral.

Taldia: Rata parte.

Taldikida: Derrama³³⁷.

Tregoatan sartu: Entrar en treguas (diruaren truke laguntza militarra eman).

Txostena: Memorial.

Udalbatza: concejo³³⁸.

Udalbatza-: concejil.

Udalbatza-eskribau: Escribano fiel, escribano del concejo / escribano concejil.

Uhola: Uraren indarrez doan burdinola. Ikus baita ere, **Urola**.

Urola: Uraren indarrez doan burdinola. Ikus baita ere, **Uhola**.

Uzta: Agosto. Ikus baita ere, **Abuztu**.

Zaintzaile: Velador. Ikus baita ere, **Zentinela**.

Zentinela: Centinela, velador. Ikus baita ere, **Zaintzaile**.

Zergadun: Contribuyente. Ikus baita ere, **Zergapeko**. Ald. **Petxari**, **Zordun**.

Zerga-ordainketa: Tributación.

Zergapeko: Contribuyente. Ikus baita ere, **Zergadun**. Ald. **Petxari**, **Zordun**.

Zerrenda sutena: Índice fogueral.

(337) **Derramar:** Herri bateko auzo, bizilagun, taldekide edo partaide batzuen artean Estatuak edo beste erakunde zein pertsona batek eskatzen dituen zerga, zor edo sariak banatzea. “Taldikida” kontzeptu honek, beste hainbatek bezala, hausnarketa sakona beharko luke, Larramendiren garbizaletasunaren ondorio argia ematen baitu (“talde”-tik eratorrita?).

Halako esparru fiskalean erabiltzen diren hitzak anitzak dira eta buruhauste bat baino gehiago ekarriko dutelakoan gaude. Ald., adibidez, gaur egun onartua dagoen “hainbanatu” (prorratear: hainbat pertsonen artean kopuru bat banatzea, bakoitzari proportzionalki dagokionaren arabera.), edota guk moldatutako “(gastu-)banaketa”. Bi hauek eta “taldikida” sinonimo bezala erabili daitezke (Larramendik berak ere, “taldia”-ren kontzeptua hala zerabilen), baina dokumentazioan azaltzen diren kontzeptuetan oinarrituz, ezberdintzea erabaki dugu. Hala, Taldikida: Derrama; Hainbana: Rata parte; (Gastu-)banaketa: Repartimiento. Edonola ere, beste behin diogu behin-behineko irizpideak eta erabakiak hartu ditugula, sakonki jorratu beharreko gaia baita.

(338) Eztabaida izan dezake terminoa dugu, baina guk udalbatza hobesten dugu “udal-” kontzeptuaren aldean. Izan ere, ez dira gauza bera gaztelaniazko “concejo / concejil” eta “ayuntamiento / municipal”, nahiz eta askotan sinonimo bezala erabili.

Zigor jaso: Vara alta.

Zigor: Vara de alcalde. Ikus baita ere, **Aginte-makil**.

Zigorrak ezarri, kausa zibiletan jardun eta epaiak betetzeko aginte: Mero y mixto imperio.

Zor: Pecha³³⁹.

Zordun: Pechero. Ikus baita ere, **Petxari**. Ald. **Zergadun, Zergapeko**.

Zordunen errolda: Padrón de pecheros.

Zuriko: Blanca (txanpon mota).

(339) Hemen ere, kontzeptuek adostasun nabarmena beharko lukete, petxu, zerga eta zor hitzen nondik norakoetatik abiatuz. Jakina denez, Nafarroako Foru Nagusia “zor” hitza darabil “pecha”-rentzako.

Arquitectura Señorial en el valle del Urola. Evolución Tipológica: de las casas-torre al Palacio Barroco*

ANA PEÑA FERNÁNDEZ

Licenciada en Historia del Arte.

Máster universitario en métodos y técnicas avanzadas
de investigación histórica, artística y geográfica.

Resumen:

Este análisis histórico-artístico presenta, a modo de catálogo, los edificios civiles más significativos del valle del Urola. En suma, se estudian los cambios que se gestaron en la arquitectura señorial de esta zona guipuzcoana; partiendo de las casas-torre hasta la transformación de las mismas en edificios de corte renacentista. Asimismo, para concluir con el razonamiento de dicha conversión, se repasa en la observación de los palacios barrocos de nueva planta.

Palabras clave: Arquitectura señorial. Casa-torre. Caserío de linaje. Palacio. Valle del Urola. Mudéjar.

Laburpena:

Analisi historiko eta artistiko honek katalogo erara aurkezten ditu Urola haraneko eraikin zibil adierazgarrienak. Laburbilduz, Gipuzkoako eremu horretako jauretxe-arkitekturaren izandako aldaketak aztertzen dira,

(*) Este artículo es una adaptación del Trabajo Fin de Master que presenté en febrero de 2016 como conclusión del Máster universitario en métodos y técnicas avanzadas de investigación histórica, artística y geográfica de la UNED, cuya tutora fue la Catedrática en Historia del Arte Alicia Cámara Muñoz a la que agradezco todos sus consejos y ayuda. Además, una parte de dicho estudio lo realice gracias a una beca de investigación concedida por Eusko Ikaskuntza en 2011.

dorretxeetatik hasi eta horiek estilo errenazentistako eraikin bilakatzera arte. Bukatzeko, eraldaketa horien arrazoiak ematen dira eta eraikuntza berriko jauregi barrokoiei ere erreparatzen zaie.

Gako-hitzak: Jauretxe-arkitektura. Dorretxea. Leinu-baserria. Jauregia. Urola harana, Mudejarra.

Summary:

This historical and artistic analysis takes the form of a catalogue of the most significant civic buildings of the Urola valley. In short, we study the changes made to stately architecture in this region of Gipuzkoa, starting with tower houses through to their transformation into Renaissance-style buildings. To conclude, we draw on observations of newly-constructed Baroque palaces.

Keywords: Stately architecture. Tower house. Ancestral homestead. Palace. Urola valley. Mudejar.

1. Introducción

La evolución de las casas señoriales del valle del Urola se advierte tomando como punto de partida los edificios construidos a finales de la baja Edad Media. Así, en un primer análisis he reparado en que, aunque muchos de los edificios, *a priori*, parezcan casas-torre, no todos los linajes de la zona estuvieron vinculados con la *lucha de bandos*. Además, aunque varios inmuebles se asemejen a esta tipología, es obvio que no se realizaron con la misma funcionalidad. En vista de lo cual, es esencial apuntar que la mayoría de las construcciones analizadas son casas de linaje.

En síntesis, esta investigación examina las casas medievales que se adaptaron a construcciones de corte más palaciego. Aparte, en varias de ellas los vestigios más antiguos han quedado en el interior de los inmuebles. Por otro lado, la cuestión de abordar el estudio de los palacios Barrocos de nueva planta es la de subrayar el cambio estilístico gestado desde el bajo medievo hasta la Edad Moderna; en principio, los linajes optaron por construir edificios donde primaba la verticalidad y la robustez. Después, la renovación del gusto impulsó la construcción de casas donde predominaba la horizontalidad y la simetría.

En este caso concreto he comprobado la existencia de fórmulas arquitectónicas que provienen más allá de los límites provinciales; en este caso, de Castilla y, en menor medida, de Aragón. Asimismo, existen varios factores de unidad entre los edificios que relacionan unas casas con las otras. La primera,

y no por ello la principal, es la cercanía geográfica de los municipios¹ dónde se asientan las construcciones y su relación con el río Urola. Vínculo que, esencialmente, proviene de la comercialización del hierro, de las herrerías y de la conexión de estas con el camino Real: vía de paso que transcurría paralela al río como consecuencia de la fundación de las villas hoy denominadas Azpeitia (1311), Azkoitia (1324), Urretxu (1383), Zestoa (1383) y Zumaia (1347).

Otro factor común es la mezcla de influencias en los edificios, ya que todos presentan características o vestigios de diferentes épocas. Por ello, lo importante al abordar un trabajo de estas características es la presencia de la propia obra de arte como símbolo de varios periodos artísticos o estilos.

Continuando con los lugares comunes, no hay que obviar que todas las torres, edificaciones de tradición medieval, se asientan al lado de caminos estratégicos, en el fondo del valle, en la ribera del río Urola. Del mismo modo, las casas construidas en entornos rurales se situaban cerca de herrerías, por lo que la posesión de estos enclaves industriales es una característica común de los linajes dueños de las viviendas.

En relación con los materiales constructivos, es primordial el uso de la piedra en los exteriores, así como la presencia de la madera como elemento estructural en los interiores, cubiertas y en los aleros tallados. En este sentido, se han de vincular los motivos decorativos con la arquitectura rural del entorno. Además, la presencia del ladrillo y la aparición de la decoración mudéjar en las poblaciones del Medio Urola es una característica propia de esta zona. Por otro lado, he de subrayar la importancia de los volúmenes compactos y la ornamentación austera que, simplemente, se limita a la presencia del escudo heráldico en las fachadas o a la utilización de barandillas de hierro forjado.

Los canteros de la zona utilizaron técnicas constructivas semejantes para levantar los edificios. En efecto, como en el resto del País Vasco, en Gipuzkoa² también pervivieron las formas góticas durante las primeras décadas del siglo XVI. De la misma manera, la distribución interior de las casas no

(1) Legazpi, Zumarraga, Urretxu, Azkoitia, Azpeitia, Zestoa y Zumaia. Adopto dichas nomenclaturas por resolución de 10 de enero de 2012, por parte del Director de Registros Administrativos y de Régimen Local sobre publicidad de los municipios de la Comunidad Autónoma del País Vasco. En BOPV 1/1/2012. Por otro lado, cabe señalar que la aprobación del nombre del municipio de Zumarraga, sin acentuación, se adoptó por parte del Ayuntamiento Municipal en el año 1997.

(2) Adopto la nomenclatura Gipuzkoa por resolución de 10 de enero de 2012, por parte del Director de Registros Administrativos y de Régimen Local sobre publicidad de los municipios de la Comunidad Autónoma del País Vasco. En BOPV 1/1/2012.

es la original, ya que, paulatinamente, han sido modificadas para adaptarlas a los nuevos usos. En este sentido, repararé tanto la idea de adaptación como de funcionalidad de los interiores. Todas las construcciones han vivido cambios semejantes en sus fases constructivas hasta convertirse en simples casas de labranza, quedar abandonadas o incluso derruidas. En este caso, la sensibilidad hacia la recuperación del patrimonio histórico-artístico ha propiciado la rehabilitación de todas ellas, destinándolas, principalmente, a fines culturales. Por todo lo expuesto, no pretendo relacionar mi investigación con la idea de progreso artístico ya que dicha cuestión necesita de una mayor reflexión. El objetivo principal proviene de mi interés por la historia del propio objeto artístico, que se centrará en la existencia física de los inmuebles.

De todas formas, tal y como afirma Barrio Loza, se ha de partir de la premisa de que “la arquitectura renacentista no es una propuesta que se extienda uniformemente por todos los entornos del País Vasco, por el contrario está lejos de ser un fenómeno cultural homogéneo, y además no está libre de algún que otro comportamiento heterodoxo”³. En vista de lo cual, hay que tener presente que tipológicamente pocas características diferencian las casas-torre de los case-ríos de linaje o de los denominados palacios. Por ello, es esencial visibilizar que estas construcciones fueron concebidas como la casa principal del mayorazgo que las habitó; esto es, como casas señoriales. Aunque, por supuesto, se establecerán las líneas generales que suscitaron el cambio tipológico.

Otro de los propósitos que enmarcan la ejecución de este análisis, es el de indagar en las influencias que pudieron tener las construcciones tanto castellananas como aragonesas en la arquitectura señorial del valle del Urola. Por ello, repararé en la cronología dado que los estilos, aunque suelen identificarse a partir de obras arquetípicas, no se dan ni a la vez ni de la misma manera en los territorios, por lo que no siempre responderán a generalidades preestablecidas. En este caso, no pretendo trasladar las características arquitectónicas tanto castellananas como aragonesas de una manera mecánica, si no ver las influencias existentes. En definitiva, no he buscado estudiar las construcciones siguiendo pautas estrictamente localistas, porque este territorio, como cuna de linajes destacados, mantiene, en sus pequeñas poblaciones, edificios que se asemejan a los arquetipos castellananos. Ciertamente, aunque no haya un desarrollo totalmente lineal, he advertido el cambio de estilo, teniendo presente el lenguaje híbrido del siglo XVI que se gestó entre lo gótico y lo renacentista.

(3) BARRIO LOZA, J. A.: “Paisajes aproximados de la arquitectura renacentista en el País Vasco”, en: *Revisión del Arte del Renacimiento. Ondare: cuadernos de artes plásticas y monumentales*, n.º 17, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 1998.

<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/arte/17/17033056.pdf> [Consultado el 17/3/2015].

La relación entre la variación de gusto y el de mentalidad también es destacable, ya que, paulatinamente, la idea de residencialidad adquirió importancia y, por ello, se fueron abandonando las formas relacionadas con lo bélico. No obstante, las construcciones mantuvieron ciertas reminiscencias medievales. De la misma forma, he reparado en la idea de habitabilidad, dado que las viejas torres se *reciclaron* hacia viviendas más cómodas. De esta manera, he indagado en la presencia de las *loggias* y en su utilidad, puesto que, junto con los patios interiores y las escaleras señoriales, otorgaron a las viviendas un carácter más palaciego y residencial.

Seguidamente, mi intención ha sido analizar los usos sociales de la arquitectura, teniendo presente que los cambios realizados en las construcciones no solo tienen relación con la variación de gusto estilístico, sino también con modificaciones en las funciones prácticas de los inmuebles. En resumen, todo edificio ha de cumplir con ciertos usos y las casas se construyen con una utilidad definida. Asimismo, las reconstrucciones o cambios en los edificios responderán, en su mayoría, a dicho carácter funcional o utilitario. Así, mediante el estudio de la distribución interior de las estancias, dado que ninguna mantiene la división inicial, he comprobado lo negativo de las intervenciones gestadas en ellas. En este sentido, aunque se adaptaron a los usos que en cada momento se pensaban necesarios, no cabe duda de que con dichas actuaciones se han destruido testimonios materiales de la historia.

En definitiva, a través del análisis de las manifestaciones artísticas se pueden explicar las características de las sociedades pasadas, pero teniendo en cuenta que estas obras de arte también son parte de la sociedad actual y que tienen un significado dentro de la misma. En conclusión, a través del estudio de estas construcciones, se muestra el poder del que gozaron las élites locales, además de la relación existente entre las expresiones artísticas y los grupos sociales dominantes.

1.1. Estado de la cuestión

Antes de comenzar con el estudio historiográfico sobre el tema que nos ocupa, he de señalar que no existen estudios que relacionen las construcciones de corte señorial del valle del Urola. No obstante, los edificios se han estudiado por separado o enmarcados en un ámbito provincial.

Primeramente, ha sido esencial la consulta de bibliografía general para contextualizar la época. De esta manera, como punto de partida, Bolumburu Arizaga⁴, en dos de sus publicaciones, se aproxima a los orígenes de la estruc-

(4) BOLUMBURU ARIZAGA, B.: *Urbanística Medieval (Guipúzcoa)*, Donostia; Kriselu, 1990; y *Gipuzkoako Hiri Zaharrak*, Bertan⁷, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa, 1994.

tura provincial. Así, mediante el análisis de la Gipuzkoa urbana de comienzos del siglo XV, se comprenden las circunstancias que rodearon la fundación de las villas y los cambios que se comenzaron a gestar en la sociedad.

Por otro lado, ha sido indispensable la lectura de varios artículos relacionados con la *lucha de bandos*⁵. En ellos, los autores, de forma científica, realizan una relectura de dicha época, por lo que, aparte de la revisión historiográfica, se dan las bases para comprender la vida sociopolítica, así como el poder del que gozaron estos estamentos. En definitiva, todo ello permite concretar los aspectos más relevantes de las formas de vida de la sociedad guipuzcoana de finales del Medievo y comienzos de la Edad Moderna.

En otro orden de cosas y dado que este trabajo se centra, principalmente, en remarcar los aspectos artísticos, no hay que obviar las publicaciones de carácter general y totalmente científicas sobre la historia del arte para, de alguna manera, relacionar las tendencias estilísticas de cada época y concretar de donde provienen las influencias que tiene cada uno de los edificios.

En este caso, para la correcta comprensión del siglo XVI y, especialmente, de la época renacentista me he decantado por la selección de varias publicaciones. Así, me he apoyado en varias obras para, posteriormente, centrarme en el tema objeto de estudio. Por una parte, la obra de Lampérez y Romea⁶ resulta de referencia puesto que el autor analiza la historia de la arquitectura civil española, señala las características de cada clase de edificio, según las diversas épocas y las diferentes regiones, centrándose en las tipologías dominantes y no tanto en los estilos arquitectónicos. Asimismo, el historiador del arte Fernando Marías⁷, combinando documentación y crítica, realiza una revisión del arte del quinientos, incidiendo en las formas estilísticas y exponiendo una nueva visión de los conceptos que hasta ese momento se habían dado por certeros. Por último, para una clara comprensión de este período artístico, cabe señalar la obra de Nieto, Morales y Checa⁸ en la que los autores nos hacen advertir que el Renacimiento no corresponde a un pano-

(5) VV. AA.: *La Lucha de Bandos en el País Vasco: de los Parientes Mayores a la Hidalguía Universal: Guipúzcoa, de los bandos a la Provincia (siglos XIV a XVI)*, Bilbao; Universidad del País Vasco, 1998.

(6) LÁMPEREZ Y ROMEA, V.: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*, Madrid; Giner. 1993.

(7) MARÍAS, F.: *El largo siglo XVI: los usos artísticos del renacimiento español*, Madrid; Taurus, 1989.

(8) NIETO, V.; MORALES, A. J; CHECA, F.: *Arquitectura del Renacimiento en España: 1488-1499*, Madrid; Cátedra, 2010.

rama artístico homogéneo, sino que, por la influencia de diversos criterios, en dicha época se aunaron la tradición y la modernidad.

Por último, se ha estudiado el arte mudéjar para dilucidar que influencias han adoptado varios edificios en su decoración. López Guzmán⁹ en su libro estudia las cuestiones generales sobre el estilo mudéjar. Sin embargo, para comprobar la relación de las casas con el arte mudéjar aragonés es importante mencionar el estudio profundo y riguroso realizado por Borrás Gualís¹⁰ que, aparte de catalogar e incidir en las características de las manifestaciones artísticas, analiza cada obra pormenorizadamente llegando hasta la esencia del estilo.

Una vez contextualizado el tema de manera general, se ha de continuar hacia lo concreto o lo local. Por ello, ha sido imprescindible el análisis historiográfico de las publicaciones relativas tanto al País Vasco como a las concretas sobre la provincia. Así, la obra de Gómez Piñeiro¹¹ sitúa cada estilo arquitectónico en los municipios en los que se gestaron, dando una visión general de la evolución de cada uno. Existe también una publicación realizada por varios autores¹² sobre el arte vasco que, de manera divulgativa, sienta las bases para la mayor comprensión de cada época y estilo.

De la misma forma, para una correcta visión del quinientos resulta imprescindible la consulta de la publicación de Arrazola Echeverría¹³, pues, aunque algo anticuada, fue la primera en realizar un estudio provincial de estas características. La autora se centra en las obras de carácter religioso, pero además ofrece, en síntesis, las características esenciales de cada tipo de edificio civil. Por otro lado, se ha de mencionar la obra de Plazaola¹⁴: una revisión del arte vasco totalmente documentada y actualizada en relación a las nuevas investigaciones, que refleja fielmente las manifestaciones artísticas de Euskadi, contextualiza cada época y analiza brevemente los edificios más significativos.

(9) LÓPEZ GUZMAN, R.: *Arquitectura mudéjar: del sincretismo medieval a las alternativas hispanoamericanas*, Madrid; Cátedra, 2000.

(10) BORRAS GUALÍS, G.: *El arte mudéjar aragonés*, Zaragoza; Editorial Prames, 2008.

(11) GÓMEZ PIÑEIRO, J.: *Gipuzkoa: geografía, historia y arte*, San Sebastián; Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa, 1982.

(12) VV. AA.: *Euskal Artea*, Donostia; Eusko Jaurilaritza, Kultura Saila, 1982.

(13) ARRAZOLA ECHEVERRÍA, M. A.: *Renacimiento en Guipúzcoa*, Tomo I, Arquitectura. Diputación Foral de Gipuzkoa, 1988.

(14) PLAZAOLA, J.: *Historia del arte vasco*, Donostia; Ostoa, 2003.

Seguidamente, se han de mencionar obras más concretas sobre la arquitectura palaciega, siendo relevantes varias publicaciones de corte general que hacen alusión al tema. En este sentido, cabe destacar que la arquitectura señorial comenzó a interesar a la historiografía a principios del siglo XX, cuando el gusto neoregionalista de la burguesía local buscaba referencias autóctonas para la construcción de sus viviendas.

Primeramente, la obra de Yrizar¹⁵, aunque muy lejana en el tiempo, es un libro de referencia dado que, según señala el autor, hasta la aparición de esta publicación sólo se había estudiado la tipología del caserío. En *Las Casas Vascas* hace una clasificación tipológica de los edificios del País Vasco, pero no aporta las fases constructivas de cada inmueble, ni la historia del linaje, primordial para el análisis de la casa, ni, por supuesto, la unión de la construcción con la familia que lo habitó, y mucho menos la relación tanto estilística como histórica que pretendo realizar. Asimismo, aunque es un texto documentado está ciertamente novelado lo que corresponde a la manera de hacer historia de comienzos del siglo XX.

De la misma forma, la obra de Adabaldetrecu¹⁶ es una magnífica publicación, pero su intención fue meramente divulgativa, por lo que se explica, brevemente, la historia de cada linaje y se describen los edificios de manera muy escueta. A continuación, hay que destacar la obra *Monumentos Nacionales de Euskadi*¹⁷, en ella sólo se analizan los inmuebles que gozan de dicha clasificación y se realiza un estudio histórico-artístico de los mismos. Por su parte, Barrio Loza¹⁸ realiza una revisión del tema, incidiendo en las características de cada tipo de vivienda, así como de cada zona.

Por otro lado, la publicación *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa*¹⁹ es la más actual pero, en este caso, se ha realizado una selección de los edificios más representativos de la provincia. Asimismo, en la obra se recoge la información de una manera muy resumida, por lo que muchos de los inmuebles

(15) YRIZAR, J.: *Las casas Vascas: torres, palacios, caseríos, chalets, mobiliario*. San Sebastián; Librería Internacional, 1929.

(16) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa*, San Sebastián; CAP, 1979.

(17) VVAA: *Monumentos nacionales de Euskadi*, Tomo II, Vitoria-Gasteiz; Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, 1985.

(18) BARRIO LOZA, J. A.: "Arquitectura señorial en Euskadi", en: VV. AA.: *Arquitectura señorial en el Norte de España*, Oviedo; Universidad de Oviedo, 1993.

(19) VV. AA. *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa*, [S.I.], Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Gipuzkoa, 1996.

que pretendo analizar ni se mencionan. Finalmente, es de relevante mención la obra de Aguinagalde²⁰ que, aunque de manera breve y de forma divulgativa, analiza la importancia de los linajes y la relación con sus viviendas, ofreciendo pautas sobre las características esenciales de las torres medievales y del estilo de vida de la sociedad guipuzcoana desde el siglo XIV hasta el XVI.

No obstante, es primordial mencionar la *Revisión del Arte del Renacimiento del País Vasco* que realizaron varios autores en 1998, esta obra es de consulta obligada ya que los investigadores ofrecen nuevos enfoques y reflexiones críticas a cuestiones que ya estaban asumidas por el imaginario colectivo. Así, González Cembellín y Santana Ezquerro²¹ realizan una clasificación tipológica de los primeros palacios del siglo XVI, ofreciendo una visión de conjunto y ordenándolos. Asimismo, el primer autor mencionado también analiza varios inmuebles, destacando los modelos arquitectónicos innovadores del quinientos²². Por otro lado, Mariás²³, aunque repasa las construcciones religiosas del siglo XVI, muestra su dependencia respecto a la arquitectura castellana. De la misma forma, Barrio Loza²⁴ estudia la heterogeneidad de las construcciones de la región y enfatiza en como los denominados *canteros vizcaínos*, divulgaron las formulas provenientes de Castilla. Finalmente, Cendoya Echaniz²⁵ profundiza en aspectos relativos sobre la

(20) AGUINAGALDE, B: *Gipuzkoako dorretxeak eta leinuak*. Donostia; Gipuzkoako Foru Aldundia, 1997.

(21) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.; SANTANA EZQUERRA, A.: “Clasificación tipológica de los primeros palacios del País Vasco”, en: *Revisión del Arte del Renacimiento. Ondare: cuadernos de artes plásticas y monumentales*, n.º 17, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, pp. 177-188, 1998. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/arte/17/17177188.pdf>. [Consultado el 26 de noviembre de 2014]

(22) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.: “Los primeros palacios del País Vasco. Inercia e Innovación”, en: *Revisión del Arte del Renacimiento...* op. cit., pp.189-196. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/arte/17/17189196.pdf>. [Consultado el 26 de noviembre de 2014].

(23) MARIÁS, F.: “El Renacimiento “a la castellana” en el país vasco: concesiones locales y resistencias “a lo antiguo”, en: *Revisión del Arte del Renacimiento...* op. cit., pp. 17-31. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/arte/17/17017031.pdf>. [Consultado el 6 de febrero de 2015].

(24) BARRIO LOZA, J. A.: “paisajes aproximados de la arquitectura renacentista del País Vasco”, en: *Revisión del Arte del Renacimiento...* op. cit., pp. 33-56. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/arte/17/17033056.pdf>. [Consultado el 17 de marzo de 2015].

(25) CENDOYA ECHANIZ, I.: “Reflexiones en torno al arte del Siglo XVI en Gipuzkoa”, en *Revisión del Arte del Renacimiento...* op. cit., pp. 157-166. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/arte/17/17157166.pdf> [Consultado el 25 de marzo de 2015].

realidad artística del siglo XVI, proporcionando una visión crítica de los tópicos que han pervivido en la historiografía.

Por supuesto, para profundizar en otra disciplina como es la investigación histórico-arqueológica se ha reparado en el artículo de Azkarate y García²⁶, en el que efectúan un análisis estratigráfico de las casas-torre, mostrando la relación de estas con la gestión de los recursos del territorio. Finalmente, la última obra a mencionar sobre la arquitectura civil es la realizada por Aspiazu y Alberbide²⁷, que no recoge avances académicos dado que es una reedición de artículos de los años noventa. De todas formas, presenta de manera resumida, general y totalmente divulgativa las diferentes tipologías arquitectónicas de arquitectura civil de los territorios del País Vasco.

En conclusión al estado de la cuestión sobre la arquitectura señorial del valle del Urola, no hay que olvidar la revisión de la historiografía local. En este caso, he de destacar que los escritos locales no son coincidentes en la valoración de los elementos, ni en la cronología o definición de estos. Es usual encontrar información relativa a las construcciones, en las que se puede vislumbrar alguna incorrección y hasta contradicciones, ya que, la mayoría, se efectuaron de manera aleatoria y sin ningún tipo de criterio científico. De todas formas, las monografías particulares sobre ciertas casas o linajes aportan los datos necesarios para conocer la historia tanto de las propias construcciones como la de los linajes que las habitaron²⁸. Finalmente, son totalmente destacables las publicaciones sobre las restauraciones de ciertos edificios²⁹, dado que permiten conocer

(26) AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; GARCÍA GÓMEZ, I.: “Las casas torre bajo-medievales. Análisis sistémico de un proceso de reestructuración espacial/territorial”, en: *Arqueología de la Arquitectura*, n.º 3, Universidad del País Vasco, pp.7-34, 2004. <http://arqarqt.revistas.csic.es/index.php/arqarqt/article/viewFile/59/56>. [Consultado el 25 de noviembre de 2014].

(27) ASPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X.: *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico y cultural en Euskal Herria*, vol. 1, Lasarte-Oria; Etor-Ostoa, 2012.

(28) VV. AA.: *La Casa Legazpi*, San Sebastián; Diputación Foral de Gipuzkoa, 1964. VV. AA.: *Historia de los Ipeñarieta y de sus casas-palacio*, Urretxu; Ayuntamiento de Urretxu, 1978. VV. AA.: *Estudios de Historia de Urretxu en su VI centenario*, Urretxu; Diputación Foral de Gipuzkoa, 1986. ARBIDE ELORZA, I.: *Los Bikuña en la historia de Legazpi*, [Donostia]; Kutxa, 1991. ODRIOZOLA OYARBIDE, L.: *Historia de Zumaia*, Zumaia; Ayuntamiento de Zumaia, 1998. YRIZAR, P.: *Memoria de Azkoitia y de sus familias*, Azkoitia; Ayuntamiento de Azkoitia, 2010. GIL MASSA, J.; ARAMBURU, M. J.: *Arte arkitektura eta hirigintza industriaurreko Azpeitian*, Azpeitia; Ayuntamiento de Azpeitia, 2010.

(29) URÍA, J. I.; ODRIOZOLA, I.: *Casa-Torre de Empanan*, Azpeitia; CAM, 1977. AGUILLOR, J. R.; HAGER, H.; HORNEDO, R. M. (1991): *Loiola: Historia eta arkitektura*, ...

el estado en el que estaban los inmuebles y las aportaciones realizadas por los arquitectos que rehabilitaron y sanearon los mismos.

2. LA BAJA EDAD MEDIA

2.1. *Los Parientes Mayores y la lucha de bandos. Las torres rurales*

En la Edad Media, época de contiendas tanto a nivel estatal como europeo, la hoy denominada provincia de Gipuzkoa estaba organizada en universidades o valles, donde el poder del territorio era controlado por los Parientes Mayores: familias que mediante la ley de los hidalgos tenían que “salir en defensa de los familiares deshonorados que no pudieron hacerlo por sí mismos”³⁰. Igualmente, existían solares secundarios que, mediante enlaces matrimoniales y alianzas con los anteriores, dieron origen a los bandos³¹. En este sentido, es importante destacar que la *lucha de bandos*³² que asoló la provincia durante la baja Edad Media fue una disputa por la sed de mando y poder, y, sobre todo, por el *valer más*, que era lo que primaba en aquella época.

Durante los siglos XIV y XV la Gipuzkoa medieval se estructuraba socialmente mediante linajes propietario de solares encabezados por “una serie de jefes de linaje o Parientes Mayores, que se caracterizan por ejercer la

...

Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa, 1991. AYERZA, R.; JAKA LEGORBURU, A. C. *El solar de los Legazpi: restauración y rehabilitación de la casa de Miguel López de Legazpi*, San Sebastián; Diputación Foral de Gipuzkoa, 1992. VV. AA.: *El Palacio Corral Ipeñarrieta restauración y rehabilitación del Ayuntamiento de Urretxu*, [Donostia]; Diputación Foral de Gipuzkoa, 1993. LÓPEZ DE ABERÁSTURI, A.: *La casa torre de Loyola: historia y noticia de las obras de consolidación*, Bilbao; Mensajero, 1997.

(30) ORELLA UNZUÉ, J. L.: *Instituciones de Gipuzkoa y Oficiales Reales en la Provincia. (1491-1530)*, Donostia; Juntas Generales de Gipuzkoa, 1995, p. 75.

(31) Por una parte, sobre el linaje de los Lazcano, los oñacinos y, por otro, sobre el de Gamboa-Olaso, los gamboínos.

(32) Aunque “la llamada lucha de bandos resulta ser algo más complejo que aquel enfrentamiento bilateral entre Oñacinos y Gamboínos”, en realidad fueron “un conjunto de enfrentamientos sociales que se suceden en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, durante la Baja Edad Media en el marco de la ofensiva señorial, desatada entre otras razones por el descenso de sus rentas, y de la reacción antiseñorial protagonizada por los campesinos, por los pequeños hidalgos y las gentes de las villas”, en: VV. AA. *La Lucha de Bandos en el País Vasco: de los Parientes Mayores a la Hidalguía Universal: Guipúzcoa, de los bandos a la Provincia (siglos XIV a XVI)*, Bilbao; Universidad del País Vasco, 1998, p. 41.

propiedad indivisa del solar del que el linaje procede y que le da apellido”³³. Asimismo, existían familias inferiores supeditadas a éstos, e incluso labradores o pequeños propietarios que poseían un solar: el lugar de origen de la estirpe. Además, el solar no era solo la casa sino todos sus pertenecidos: las tierras de labranza, las propiedades, los inmuebles, los bosques, las ferreerías³⁴... Por otro lado, cabe destacar la gran importancia que tuvo la casa para la cultura vasca como base de la sociedad, ya que la mayoría de los apellidos son de origen toponímico; esto es, los linajes adquirían la misma denominación que su solar. Además, “el sistema de transmisión de la casa a un único heredero garantizaba la continuidad y la conservación de la misma (...) y evitaba su disgregación como un todo y su posible desaparición con el tiempo”³⁵.

Las viviendas de los *Señores de la Guerra* o de hidalgos guipuzcoanos se asentaron fuera del recinto de las villas, dado que se edificaron antes que se produjera el fenómeno de creación de los nuevos asentamientos amurallados. Asimismo, se situaron en lugares estratégicos, al lado de rutas comerciales importantes, en el fondo del valle, cerca del Camino Real y a la orilla de un río; en este caso, el río Urola³⁶. En consecuencia, “los Parientes Mayores emplazaron la mayor parte de sus edificaciones fortificadas directamente sobre aquellos puntos donde un puente permitía cruzar el río. Esto les permitía dominarlo y regular directamente la imposición de rentas por su utilización”³⁷.

En época bajomedieval todas las familias analizadas habitaban en lo que denominaremos torres rurales o casas-torre: eran conjuntos de edificios que se componían de la vivienda, el molino o la ferrería y, a veces, de una ermita

(33) AGUINAGALDE, B.: *Gipuzkoako dorretxeak eta leinuak*. Donostia; Gipuzkoako Foru Aldundia, 1997, p. 74.

(34) Las ferrerías se dedicaban a la producción del hierro y tuvieron gran importancia para la economía de la provincia durante 500 años; principalmente, porque el hierro guipuzcoano era de gran calidad y se exportaba a mercados internacionales. La primera ferrería documentada denominada Gibelola y sita en Legazpi data de 1329.

(35) OLARAN MÚGICA, M. I.: “las casas solariegas y de apellido en Guipúzcoa según Lopé Martínez de Isasti”, en: *Cuadernos de genealogía*, n.º 12-20012/2. Hispagén - Asociación de genealogía hispana, p. 2. http://www.montejasso.com/casas_solares.pdf [consultado el 20 de febrero de 2015].

(36) El río Urola nace en la vertiente norte de la sierra de Aitzgorri, por la unión de regatas y numerosos arroyos. Atraviesa las poblaciones de Legazpi, Zumarraga y Urretxu. A partir de Azkoitia, aumenta su caudal al recibir el Urrestilla y el Errezil, pasa por Azpeitia y Zestoa donde se abre en amplios meandros. Finalmente, desemboca en la ría de Zumaia.

(37) AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; GARCÍA GÓMEZ, I.: “Las casas torre bajomedievales...”, op. cit., p. 17.

que eran la fuente de riqueza para los mencionados linajes fueran Parientes Mayores o no. El control de la molienda les proporcionaba el dominio fiscal de la zona y la ferrería la producción del hierro. Por otro lado, solamente los Parientes Mayores contaban con una iglesia de patronato, mediante la que tenían derecho a quedarse con parte de sus ingresos decimales. Asimismo, la posesión de un lugar de culto ya fuera como oratorio, en la propia vivienda, o como ermita exenta, confirmaba el estatus de la familia.

En definitiva, los cabezas de bando adoptaron la tipología de la torre y los linajes de menor grado adquirieron para sus viviendas estructuras arquitectónicas que se asemejaban a las anteriores, en clara emulación social a las familias con más poder. Por último, los pequeños propietarios se asentaron en caseríos de linaje. En conclusión, aunque todos ellos no tuvieran relación directa con la *lucha de bandos*, las torres fueron los testimonios materiales de un estilo de vida. Si bien, estas edificaciones se relacionan con dicho momento convulso y de guerra “la realidad es muy diferente y parece que antes del desencadenamiento de esa crisis ya estaban construidas las primeras torres”³⁸.

En este sentido, se ha de mencionar que, aunque Aguinagalde afirme que “los usos a lo largo de los siglos se les ha dado las alejan completamente del significado que cuando fueron edificadas tenían”³⁹, dichas variaciones proceden de un cambio de gusto y de mentalidad por parte de una sociedad que se estaba transformando. Por ello, aparte de mostrar su primera función, como edificios fortificados y de defensa, también permiten identificar las diferentes fases constructivas de los inmuebles y, en consecuencia, los diferentes momentos históricos y gustos estilísticos.

En otro orden de cosas, he de señalar que, aunque *a priori* las casas-torre parezcan fáciles de identificar, ya que el término se ha utilizado para definir todas las viviendas rurales que se edificaron durante este periodo, “la construcción de uno y otro dependerá del carácter más o menos belicoso del linaje que se instale y de la situación social de la época en que lo haga”⁴⁰. La función principal de todas ellas radicaba en que eran lugares de habitación y su importancia residía en la altura de las mismas. Igualmente, a los usos tanto defensivos como militares se han de añadir los económicos y socia-

(38) PORTILLA, M.: *Torres y Casas Fuertes en Álava*, Tomo I, Vitoria; Caja de Ahorros de Vitoria, 1978, p. 86.

(39) AGUINAGALDE, B.: *Gipuzkoako dorretxeak...*, op. cit., p. 73.

(40) ASPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X.: *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico y cultural en Euskal Herria*, vol. 1, Lasarte-Oria; Etor-Ostoa, 2012, p. 55.

les. En cuanto a la cronología, las torres banderizas más antiguas se pueden remontar a los primeros años del siglo XIII, pero nada queda de ellas, ya que fueron construidas en madera. La gran mayoría se edificaron a lo largo de los siglos XIV y XV⁴¹, en piedra y con muros de gran grosor. En un primer momento se construyeron en mampostería, después, se utilizó el sillar que era básico tanto en ángulos como en ventanas. Asimismo, los edificios más antiguos presentaban una planta cuadrangular, para evolucionar hacia plantas rectangulares. Además, otra característica esencial es la austeridad en la decoración, ya que, en la mayoría de los casos, lo único que se advierte son pequeños escudos heráldicos que irán aumentando tanto en importancia simbólica como en tamaño. Por otro lado, hay que destacar la presencia de la madera como elemento estructural interno, principalmente, de roble o haya que eran los materiales que abundaban en los bosques cercanos.

En relación con las torres vinculadas a la guerra, sus particularidades constructivas estaban en consonancia con las necesidades militares. En este punto se ha de reparar en que las saeteras aparte de complementar a los elementos defensivos, tenían una función principal que no era más que la de otorgar luminosidad al interior. Por otro lado, el cadahalso⁴² “era el elemento que dotaba de significado militar a la torre convirtiéndolo en un instrumento operativo, tal y como nos demuestra el interés que tenía su eliminación como alternativa a la destrucción total del edificio”⁴³. De todas formas, aunque en este trabajo estemos teniendo en cuenta las construcciones de una zona de Gipuzkoa, hay que señalar que aparte de en el País Vasco “estos tipos de palacios torreados se repitan en todo el Norte de la península, desde Asturias a Cataluña, ya que su construcción obedece no tanto a un afán estético, cuanto a una evolución vital en la historia”⁴⁴. En definitiva, la historia de la provincia estuvo directamente relacionada con la de estas construcciones, que, en los siglos posteriores, se fueron adaptando a los nuevos gustos de corte renacentista y palaciego.

(41) PORTILLA, M.: *Torres y Casas Fuertes...* op. cit., p. 77.

(42) “Eran construcciones voladas, de madera, para el ataque y defensa que se armaban y ponían solamente en los momentos de peligro, en: LÁMPEREZ Y ROMEA, V.: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. op. cit., p. 220.

(43) AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; GARCÍA GÓMEZ, I.: “Las casas torre bajomedievales...”, op. cit., p. 25.

(44) PORTILLA, M.: *Torres y Casas Fuertes...* op. cit., p. 174.

2.2. La fundación de villas medievales en el valle del Urola. Las torres urbanas

En contraposición al mundo de los Parientes Mayores, principalmente de corte rural y belicoso, comienzan a fundarse en la provincia una serie de villas cuyas actividades económicas estuvieron, principalmente, ligadas a tareas gremiales y comerciales.

El proceso de fundación de villas comenzó a desarrollarse a partir de la incorporación de Gipuzkoa a la corona de Castilla. Por ello, “la consecuencia más importante de la definitiva incorporación a Castilla de estas tierras guipuzcoanas sería la progresiva desaparición de los valles como forma de organización (...) como unidad territorial y administrativa con el comienzo de la política real de fundación de villas aforadas y la asignación de aldeas y territorios bajo su jurisdicción”⁴⁵. En definitiva, lo que pretendió la corona fue afianzar sus intereses contra el poder de la nobleza local.

En este contexto, se fundaron varias villas objeto de nuestro estudio; en este caso, aglomeraciones relativamente pequeñas⁴⁶ cuyo emplazamiento estaba localizado a orillas del río Urola. En estos nuevos asentamientos urbanos comenzó a gestarse una arquitectura de corte más urbano, pero en clara sintonía con la tipología de las torres.

Primeramente, el 20 de febrero de 1310 Fernando IV fundó la villa de Garmendia de Iraurgi, núcleo que hoy se conoce con el nombre de Azpeitia⁴⁷. Al año siguiente, decidió que la población ocupará un mayor espacio y que se denominara Salvatierra de Iraurgi, otorgándole el fuero de Vitoria. Asimismo, el Rey les concedió el Monasterio de San Sebastián de Soreasu y sus pertenecidos, hecho que trajo un sinnúmero de disputas con los Parientes Mayores de la zona. El lugar elegido estaba al lado del mencionado monasterio, a la izquierda del río Urola. Así, una nueva comunidad de personas dedicadas principalmente a la agricultura, a la industria y al comercio comenzó a habitar dicha demarcación.

(45) BOLUMBURU ARIZAGA, B.: *Urbanística Medieval (Guipúzcoa)*, Donostia; Kriselu, 1990, p. 18.

(46) La superficie de las villas y la capacidad en número de solares era la siguiente: Azpeitia, 2,8 Ha y 140 solares; Azkoitia, 1,8 Ha y 90 solares; Zumaia 2,7 Ha y 135 solares; Zestoa 1,3 Ha y 65 solares; Urretxu 1,3 Ha y 80 solares.

(47) Antes de la fundación de la villa. El valle de Iraurgi se componía por la feligresía de las iglesias de San Sebastián de Soreasu y Santa María de Balda. Nombre que aparece por primera vez documentado en 1027, cuando se cita como perteneciente al Obispaado de Pamplona.

Azkoitia, en un principio, fue fundada por Alfonso XI el 4 de octubre de 1324, en Burgos, con el nombre de San Martín de Iraurgui, en un pequeño montículo a la derecha del Urola sita al lado de la ermita de dicha advocación. En ese momento, el Rey expidió privilegio mediante el que otorgó diversos fueros y franquezas a través del fuero de Mondragon.

“Que he de fazer bien e merçed a todos los pobladores de la mi puebla de Sant Martín d’Ahezcoytia de Yraurgui que quesieren yr allá a poblar, tan bien a los que agora y son pobladores commo a los que serán d’aquí adelante, para sienpre jamas, dóles et otórgoles que ayán los fueros e las franquesas que an los de Mondragón en todas las cosas”⁴⁸.

Aunque en un principio la fundación se originó por iniciativa real, el 9 de julio de 1331, en Illescas, el propio Rey Alfonso, vista la solicitud de los habitantes para habitar otro lugar, concedió otra carta puebla, perpetrando una nueva fundación en otro emplazamiento⁴⁹. En un lugar más bajo, llano, en la margen izquierda del río Urola, y bajo el nombre de Miranda de Iraurgui, denominación que mantuvo la villa hasta el siglo XV⁵⁰. En dicho privilegio se concedió licencia para poblar una heredad que los moradores habían comprado cerca del monasterio de Santa María de Balda.

“Porque el consejo de Sant Martín d’Iraurgi, así cavalleros como fijosdalgo, enbiaron a mí e me dixieron que ellos que non podían bevir en el dicho lugar de San Martín por mucho males e dapnos que avían resçebido e resçiben de cada día de cavalleros poderosos de las comarcas de enderredor (...) que querían poblar en una su heredad que ellos avían conprado çerca del monesterio de Santa María de Valda (...) que dezían Miranda d’Iraurgi, (...) vet que me pedían por merçet que les otorgase que podiesen poblar la dicha puebla en el dicho lugar (...) Et yo por esta razón e por les fazer merçet tengo por bien de les otorgar que fagan la dicha

(48) A.M. Azkoitia, Leg. 1, n.º 1. Transcrito en: AYERBE IRIBAR, M. R.: Documentación Medieval del Archivo Municipal de Azkoitia (m.s. XIII-1500), en: *Fuentes documentales Medievales del País Vasco*, n.º 45, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 1993, p. 38.

(49) Dicho cambio de emplazamiento también se dio en las villas de Deba, Usurbil y Segura.

(50) “Según el documento relacionado con las ordenanzas provinciales de la Hermandad del año 1456, la villa toma el nombre de Azcoitia”, en VVAA (1985): *Monumentos nacionales de Euskadi*, Tomo II, Vitoria-Gasteiz; Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, 1985, p. 15.

puebla en el dicho lugar de Miranda, e mando que le llamen de aquí adelante la puebla de Miranda d'Iraurgi"⁵¹.

De la misma manera, Zumaia fue fundada en 1347 por petición de los habitantes de la zona mediante carta puebla otorgada por Alfonso XI a los hidalgos de Sayaz, con el nombre de Villagrana de Zumaia y concediéndoles el fuero de San Sebastián, como a las demás villas costeras. Anteriormente dichas tierras eran propiedad del convento de Santa María de Roncesvalles.

"fue dicho que los omes fijosdalgo de Seas, que es así tierra de Guipuscoa, nuestros vasallos, estauan derramados ellos e otros muchos por montes e por yermos e rresçiben muchos males e dannos de algunos omes, e por esta rrasón enbiáronnos pedir merçed que les mandásemos faser e poblar vna villa en que morasen para nuestro seruicio en el lugar que llaman Çumaya (...) tenemos por bien (...) que fagan villa en el dicho lugar de Çumaya (...) aya nonbre el dicho lugar, Villagrana de Çumaya"⁵².

Los habitantes que dependían de la parroquia de Aizarna, por su parte, solicitaron fundar una villa, por lo que el 15 de septiembre de 1383, en Segovia, Juan I otorgó licencia para que poblaran una nueva con el nombre de Santa Cruz de Cestona.

"et por fazer bien e merçed a los fijosdalgo e omes buenos de la perrochia de Santa María d'Axarna, et por que los dichos ffijosdalgo e omes buenos nos enbiaron su petición en que nos enbiaron dezir que ellos que non podían beuir en la dicha perrochia por muchos males e dannos que auían rresçebido e rreçiben de cada día de caualleros e escuderos poderosos de las comarcas de enderredor (...) dámos/les liçença para que ellos que puedan poblar e pueblen vna villa en la dicha tierra (...) Et que aya por nonbre esta dicha villa Santa Cruz de Çestona"⁵³.

Ese mismo año, concretamente el 3 de octubre, Juan I concedió la carta puebla a Villareal de Urrechua en la ciudad de Segovia. Ésta fue la última villa de fundación medieval y obtuvo los privilegios del fuero de Vitoria, a través del de Azepeitia. Como en los casos anteriores, la fundación fue promovida

(51) Archivo Municipal de Azcoitia. Leg. 1, n.º 11. Transcrito en: AYERBE IRIBAR, M. R.: Documentación Medieval del Archivo Municipal de Azcoitia... op. cit., p. 41.

(52) AYERBE, M. R.: Documentación Medieval del Archivo Municipal de Zumaia (1256-1520), en: *Fuentes documentales Medievales del País Vasco*, n.º 139, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 2009, p. 44.

(53) AYERBE, M. R.: Documentación Medieval del Archivo Municipal de Zestoa (1338-1520), en: *Fuentes documentales Medievales del País Vasco*, n.º 136, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 2008, p. 13.

por varios pobladores de la zona; en este caso, veinticuatro: “*por quanto nos lo pedistes (...) para que pobledés e podades poblar una villa en las nuestras tierras de Hurreyqua, que es en Guipúzcoa a vosotros e todos los otros qualesquier que allí quisieren morar e poblar*”⁵⁴.

En lo que al espacio rural se refiere, se verá poco a poco dominado por las villas, por lo que comenzarán a gestarse los contratos de vecindad, mediante los que las ventajas y derechos que aseguraban las cartas pueblas se fueron extendiendo a otros territorios cercanos. Claro ejemplo del mismo fue el suscrito con veintinueve pobladores de la entonces vecina Colación de Santa María de Zumarraga⁵⁵, que se agregaron a la vecindad de Villarreal el mismo año. De la misma forma, el 28 de febrero de 1384 el entonces Valle de Legazpia se anexionó a la villa de Segura mediante un contrato de vecindad⁵⁶.

Vista la fundación de las poblaciones en que se asientan los inmuebles que se van a analizar, hay que reparar en que los documentos de fundación mencionados igualaban jurídicamente a todos los moradores de las villas. Así, en un principio, se otorgó a cada vecino un solar exactamente igual a los demás para construir su vivienda. En la carta puebla de Azpetitia se menciona que los terrenos otorgados por el Rey sean repartidos igualmente entre todos. De la misma forma, en la de Azkoitia se alude de nuevo al tema, pero en la carta fundacional de Urretxu es donde verdaderamente se concreta. En ella se deja a la iniciativa de los *omes buenos*⁵⁷ el reparto del terreno, pero, al mismo tiempo, se sugiere que, si hay que dividir el terreno entre varias familias, partan el solar de esta manera: “*que sea de seis brazas en ancho en de nueve en luengo, según uso e costumbre de la tierra de Guipúzcoa, e que el medio*

(54) A.M.U., Sección B, Negociado 1, Carpeta 1, Expediente 1. Transcrito en AYERBE, M. R.: Documentación Medieval de los Archivos Municipales de Urretxu (1310-1516) y Zumarraga (1202-1518), en: *Fuentes documentales Medievales del País Vasco*, n.º 138, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 2009, p. 15.

(55) A.M.U. Sección B, Negociado 1, Carpeta 1, Expediente 3. Transcrito en: *ibidem*, p. 17.

(56) A.M.L. Caj. 1, doc. n.º 1. Documentación Medieval del Archivo Municipal de Legazpia (1290-1495), en: AYERBE, M. R.: *Fuentes documentales Medievales del País Vasco*, n.º 60, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 1995, p. 24.

(57) “Categoría jurídica equivalente a la calificación de hombre libre aunque sean de condición inferior a los hidalgos, por cuanto estos pagan algunos impuestos en las villas realengas”, en: VV. AA.: *Estudios de Historia de Urretxu en su VI centenario*, Urretxu; Diputación Foral de Gipuzkoa, 1986, p. 46.

*solar que sea la mitad de estas dichas brazadas en ancho e en luengo*⁵⁸. En un primer momento, atendiendo al texto anterior, el reparto del espacio fue igualitario. Así, para proceder al reparto de los solares entre los vecinos, se urbanizó el espacio intramuros con trazados regulares en forma de cuadrícula. En conclusión, se pretendió que todos los habitantes fueran libres y tuvieran los mismos derechos.

Sin embargo, durante el siglo XV, por el aumento demográfico y los problemas de espacio, se comenzaron a fragmentar los solares. De la misma forma, las casas se ampliaron en altura, por lo que más de una familia habitó un mismo solar. En contraposición, los poderosos obtuvieron, a través de la compra, solar y medio o incluso dos solares, claro ejemplo de ello es la casa Basozabal de Azpeitia. En definitiva, cuanto más terreno ocupaba la vivienda familiar, más poder ostentaba en el municipio. En definitiva, lo que comenzó con la pretensión o el ideal de formar una sociedad igualitaria, acabó conformando todo lo contrario: una comunidad jerarquizada y controlada por los más poderosos.

En consecuencia, en dichos espacios se asentaron las torres urbanas, que, aunque se asemejaban al aspecto de las rurales eran de dimensiones más reducidas, con un carácter más palaciego, por lo que los elementos defensivos se dejaron de lado, dando mayor importancia a los decorativos y estilísticos.

La planta era cuadrada o rectangular, con gruesos muros de piedra de mampostería y esquinales de sillería, que también aparecía en dinteles, arcos y rodeando los vanos. Además, podían tener una o dos puertas: en caso de que hubiera dos, la superior daba acceso a la planta noble mediante una escalera desde el exterior. A través de la puerta baja, en cambio, se entraba a las cocinas y caballerizas. Por otro lado, como en las torres rurales, los interiores se construían en madera. Además, sus ventanas solían disponer de asientos de piedra en el *intradós* de los vanos donde estarán presenten los elementos gotizantes. En definitiva, eran residencias con función ciudadana, que en la siguiente centuria se adaptaron a un patrón más cortesano.

Desde la torre urbana, también situada en lugares estratégicos, los linajes controlaban la villa, evidenciando su prestigio económico y su rango social ante los demás habitantes. Por ello, la pervivencia del linaje en el mismo solar mostraba su solidez e importancia. Ciertamente, los “linajes de carácter no

(58) Cabe destacar que estas medidas corresponden a 8 metros de fachada por 12 profundidad. AYERBE, M. R.: Documentación Medieval de los Archivos Municipales de Urretxu... op. cit., p. 16.

belicoso, se instalan en las villas buscando la proximidad a los nuevos centros de poder que se estaban consolidando. Otras veces, negociantes y comerciantes que habían prosperado, consiguen ennoblecer su linaje mediante alianzas matrimoniales y levantan residencias palaciegas acorde a su nueva condición”⁵⁹. Así, adaptada a la nueva estructura urbana y asentada en lugares privilegiados, la nobleza local, en aras de controlar el poder municipal, se instaló en las villas atraída por el comercio. En consecuencia, este nuevo mundo urbano acogió diferentes familias poderosas de comerciantes, escribanos o letrados que enlazándose unos con otros consiguieron paulatinamente hacerse con el poder municipal.

En consecuencia, mediante el estudio de la organización tanto rural como urbana se obtiene la información esencial tanto de las formas de vida como de la arquitectura que se proyectó durante el bajo medievo. De esta forma, a través del análisis de dicha realidad, se pueden vislumbrar las características esenciales de aquellas manifestaciones artísticas que perviven en nuestro presente, para, de alguna manera, cerciorarnos de la importancia que tuvieron como símbolos materiales de una época.

2.3. La derrota de los Parientes Mayores y el derribo de las casas-torre. La aparición del estilo mudéjar en el valle del Urola

Primeramente, se ha de mencionar que el 14 de junio de 1456, por mandato real, se ordenó tanto a las villas como a los vecinos de la provincia que abandonaran las treguas suscritas con los Señores de la Guerra y consolidaran la Hermandad. Por ello, en julio los Parientes Mayores desafiaron a ocho villas guipuzcoanas⁶⁰.

En consecuencia, la Hermandad llevó el conflicto a su punto más crítico el sábado 31 de julio de 1456 cuando, a las puertas de Azkoitia, dieciocho jefes banderizos guipuzcoanos —apoyados por algún vizcaíno y alavés— mandaron derribar o desmochar las casas-torre o viviendas de éstos. Seguidamente, en febrero de 1457 el monarca se desplazó a Gipuzkoa hecho que propició que se acelerara “la ofensiva general contra las casas-torre de los

(59) ASPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X.: *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico...* op. cit., p. 59

(60) Entre los Parientes Mayores que desafiaron a las villas se encuentran: Juan Pérez de Loyola, señor de Loyola y Ladrón de Balda, señor del solar de Balda. Más información a este respecto en: ORELLA UNZUÉ, J. L.: *Instituciones de Gipuzkoa...* op. cit., p. 81.

principales linajes guipuzcoanos, de las cuales unas fueron arrasadas por completo y otras desprovistas de sus elementos defensivos”⁶¹.

Asimismo, Enrique IV respaldó a la Hermandad desterrando de la provincia a veintidós Parientes Mayores. Concretamente, el 21 de abril de 1457 se otorgó la sentencia mediante carta dada en Santo Domingo, condenándoles entre uno y cuatro años a las fortalezas andaluzas de Estepona o Jimena⁶². Justamente, con esta disposición legislativa no se pretendió destruir a los banderizos sino supeditarlos a la política marcada por la provincia.

Una vez desterrados, el 17 de septiembre de 1457 el rey mandó de nuevo destruir las casas fuertes, indicando que no las quemaran para que sus habitantes aprovecharan los materiales con los que se habían construido:

“por qual vos mando que veades las dichas torres e casas e cercas de ellas... e fagades que sean luego derribadas e allanadas pero no sean quemadas por que los dueños de ellas se puedan aprovechar de la madera e piedra de ellas para facer casas llanas en otras partes e no en aquellos lugares donde primero estaban en veinte brazas alderredor por de ellas”⁶³.

Además, el 18 de octubre ordenó que se acabaran de derribar las casas-torres:

“diz que por entonces non se pudieron acabar de derribar (...) ciertas casas e Torres de la dicha mi provincia las quales fueron por mi nombradas e especificadas por mis mandamientos que sobre ello mande dar lo qual es mi merced que se faga e cumpla realmente”⁶⁴.

En este caso se ha de señalar que no se sabe certeramente cuantas casas fueron atacadas o derribadas dado “que las listas conservadas presentan

(61) VV. AA.: *El triunfo de las élites urbanas guipuzcoanas: nuevos textos para el estudio del gobierno de las villas y de la Provincia. (1412-1539)*, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa, 2002, p. 81.

(62) En el texto se especifica que el Rey tuvo la opción de condenarlos a pena de muerte pero, dado que después necesitará de la ayuda de estas élites, decidió darles un *escarmiento*. Desterró, entre otros: a Juan Pérez de Loyola, cuatro años a Ximena de la frontera; a Ladrón de Balda, cuatro años y a su hijo, Pedro de Balda, un año al mismo lugar.

(63) ORELLA UNZUÉ, J. L.: *Cartulario real de Enrique IV a la Provincia de Guipúzcoa (1454-1475)*, Fuentes Documentales Medievales del País Vasco, tomo II, San Sebastián; Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios vascos, 1983, p. 39, documento n.º 20.

<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/fuentes/docs02.pdf> [consultado el 18 de junio de 2015].

(64) *Ibidem*, p. 42, documento n.º 22.

diferencias”⁶⁵. En este caso, Lope García de Salazar, cronista de la época, asevera que:

“en el año de mil e quatrocientos e cinquenta e seis se lebanaron (las Hermandades) contra todos los parientes mayores, no catando Oñez ni Gamboa, porque facian, e cometian muchos robos e maleficios en la tierra, e en los caminos, e derribaronles todas las casas fuertes, que una sola no dejaron en toda la provincia que fueran estas; las de Lazcano, e de Yarza, e de Amezqueta, e de Ugarte, e de Alzaga, e de Murguia, de Cegama, e de Sant Milian, e de Asteasu, e de Zumarraga, e de Loyola, e de Balda, e de Emparan e de Zarauz, e de Acheга, e de Iraeta, e de Elgueta, e de Vergara, e otras muchas, que no dejaron ninguna sin derribar, e quemar, sino solamente la de Olaso, e la de Unzueta; e quitaronles todos los parientes e las treguas de los solares que les quedo uno solo; e ficieronse todos comunidades; e echaron desterrados a los dichos Parientes mayores por cierto tiempo de la Provincia toda”⁶⁶.

Ciertamente, aunque el cronista pudo redactar de una manera un tanto épica y exagerada, hay que reparar en que la historiografía ha sostenido que todas las casas-torre fueron desmochadas; esto es, que sólo se destruyeron los pisos altos. De todas formas, vistas las ordenes reales hay que aseverar que la mencionada orden dictada por Enrique IV no fue del todo como se cree, puesto que como apuntan Cembellín y Santana, certeramente, “en realidad el monarca no ordenó desmochar dichas torres sino que mandó derribarlas desde los cimientos, lo que se llevó plenamente a efecto sin que de ellas quede ningún rastro visible”⁶⁷. En este momento, como ha quedado patente en los párrafos anteriores, se ha de reparar en esta hipótesis dado que el monarca aparte de ordenar que se derruyeran las viviendas mandó que no se emplazaran en el mismo lugar.

Años después, el 20 de julio de 1460 Enrique IV indultó a los desterrados quienes se comprometieron a varias obligaciones⁶⁸ que condicionaron su futuro. Seguidamente, el 26 de julio el Rey concedió licencia para que reconstruyeran sus casas especificando, una vez más, que no se erigieran en

(65) VV. AA.: *El triunfo de las élites urbanas...* op. cit., p. 81.

(66) YRIZAR, J.: *Las casas Vascas...* op. cit., pp. 13-14.

(67) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.; SANTANA EZQUERRA, A.: “Los Primeros Palacios del País Vasco. Inercia e Innovación”, op. cit., p. 195.

(68) Una de las obligaciones fue unirse a la Hermandad, jurando el cuaderno y ordenanzas de la misma. Más información a este respecto en: ORELLA UNZUÉ, J. L.: *Instituciones de Gipuzkoa...* op. cit., p. 82.

el emplazamiento anterior y que estuvieran desprovistas de los elementos defensivos:

*“fagades edifiqueades las dichas vuestras casas con tanto que las no fagades en aquellos suelos donde las otras que vos fueron derribadas estaban e que las casas que así ficieredes sean llanas e sin torres ni fortaleza alguna”*⁶⁹.

En definitiva, reflexionando en relación con lo señalado y analizada la bibliografía, se ha de afirmar que las casas de Loyola, Balda, Empanan y Legazpi sufrieron el mencionado derribo. Sea como fuere, en el apartado relacionado con el estudio histórico-artístico de cada inmueble se reparará en dicha cuestión. Ciertamente, se analizará si fueron totalmente derruidas o simplemente se demolieron los elementos belicosos. No obstante, teniendo presente que las casas se reconstruyeron, se puede aseverar que, en la parte baja, se debieron reutilizar los sillares de las antiguas torres.

Precisamente, cuando los Parientes Mayores reedifican sus casas a la vuelta del destierro la tipología de casa-torre se vio alterada, pero perduró en los pisos bajos de las nuevas construcciones; esto es, en cierta medida, mantuvieron su antigua estructura. Asimismo, concluida la lucha banderiza desaparecieron los elementos tanto defensivos como ofensivos de las viviendas y se ampliaron los vanos. Por ello, la planta noble de los inmuebles adquirió un aspecto más residencial y palaciego, manteniendo estructuras más arcaicas en el piso bajo.

En relación con el supuesto teórico, Yrizar afirmaba que “con la decisiva orden de la Hermandad, apoyada por Enrique IV, empieza la verdadera arquitectura palaciana vasca. Hasta la fecha, edificaban en un tipo muy castellano”⁷⁰. Esta afirmación no es del todo certera ya que, aunque las tipologías se adaptaron al País Vasco debido a la climatología y materiales cercanos, las influencias castellanas perduraron, principalmente, por la vinculación de varios hidalgos con la corte. Evidentemente, a finales del siglo XV e incluso durante el siglo XVI se mantuvieron los elementos góticos en las viviendas. Además, hay que reparar en que, si lo comparamos con el territorio

(69) ORELLA UNZUÉ, J. L.: *Cartulario real de Enrique IV...* op. cit., p. 62, documento n.º 34. Esta Provisión real fue retirada el 18 agosto de 1462 en Aranda, mediante la que se suspenden las provisiones que dio para saber cuáles eran las torres derribadas que se estaban reedificando: *se no fagan en ellos edificios alguno por que queden por memoria e sea exemplo*”, en: *ibidem*, p. 70, documento n.º 42.

(70) YRIZAR, J.: *Las casas Vascas*. op. cit., p. 29.

castellano, en el País Vasco siempre se han dado las influencias estilísticas con cierto retraso.

En este contexto, a finales del siglo XV y comienzos del XVI, en la zona del Urola se construyeron varias viviendas en las que se empleó el ladrillo trabajado con técnica mudéjar. Por otro lado, cabe destacar que este foco mudéjar guipuzcoano hay que entenderlo como una anécdota y que, normalmente, este tipo de material era más utilizado en Castilla o Andalucía⁷¹. Evidentemente, la utilización de este nuevo material en la zona coincide con “la obligatoriedad de construir con otros materiales que no fuera la madera”⁷², así como con la prohibición de que las viviendas tuvieran elementos relacionados con la guerra.

En este sentido, se ha de tener presente que, aunque el ladrillo se haya considerado el material mudéjar por excelencia, no es exclusivo de dicho estilo⁷³, por lo que no todos los edificios que se construyeron con ese material se han de relacionar con la mencionada expresión artística.

En Gipuzkoa, tradicionalmente, se ha constatado que la moda de utilizar el estilo mudéjar fue introducida en el valle del Urola por la familia Loyola hacia 1465⁷⁴, después de que Juan Pérez volviera de su destierro. Como se verá posteriormente, puede que el primer edificio dónde se utilizó dicha ornamentación fuera la casa-torre de Loyola, pero habrá que reparar a esa cronología en el epígrafe dedicado al inmueble.

De todos modos, en relación con el estilo propiamente dicho se ha de atender a la afirmación de Gil Massa y Aramburu cuando sostienen que lo mencionado por Yrizar no parece correcto, dado que el mudéjar proyectado en el Urola tiene mayor relación con las construcciones aragonesas que con

(71) VV. AA. *Arquitectura señorial en el Norte de España*, Oviedo; Universidad de Oviedo, 1993, p. 193.

(72) BOLUMBURU ARIZAGA, B.: “la arquitectura popular...”, op. cit., p. 65.

(73) Este material se utilizaba desde la antigüedad clásica y su uso generalizado proviene de Oriente, de la herencia de las culturas mesopotámicas. Asimismo, se utilizó en la época emiral y califal de Córdoba así como en Toledo. Su uso se extendió durante los periodos almorávide y almohade, prosiguiendo en el arte nazarí granadino. Más información a este respecto en: LÓPEZ GUZMÁN, R.: *Arquitectura mudéjar: del sincretismo medieval a las alternativas hispanoamericanas*, Madrid; Cátedra, 2000, p. 95.

(74) LÁMPEREZ Y ROMEA, V.: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. op. cit., p. 225; VV. AA. *Arquitectura señorial en el Norte de España*. Oviedo; Universidad de Oviedo, 1993, p. 191.

las andaluzas⁷⁵. Por ello, es evidente que hay que relacionar la presencia de esta práctica con los mecenas de las casas, en su mayoría vinculados a la corte, así como con la participación de maestros foráneos. Claro ejemplo de ello es el palacio Floreaga o la casa Anchieta, cuestión que abarcaremos ampliamente al proceder a su análisis. En definitiva, como advierte González Cembellín “llegaron hasta las provincias atlánticas del País Vasco nuevas técnicas y materiales importados de otras regiones. Desde el valle del Ebro, con Aragón y la Ribera de Navarra como intermediarios, penetraría el arte del ladrillo mudéjar que alcanzaría en valle del Urola”⁷⁶.

En consecuencia, queda patente que, tanto en las construcciones con decoración mudéjar que se estudiarán en el presente trabajo como en las de Aragón, predominan las formas geométricas; de ahí que corrobore la influencia de la mencionada región. Los rombos entrelazados produciendo paños de *sebka* están presentes en las construcciones citadas. Así, dado que el siglo XIV fue el momento de mayor esplendor del arte mudéjar aragonés, promovido mediante el mecenazgo de la corona y el alto clero⁷⁷, principalmente en edificios religiosos, es obvio que, dada la cercanía geográfica, la decoración mudéjar del Urola presente la influencia de las construcciones religiosas aragonesas.

3. La Edad Moderna

3.1. *El Renacimiento. La tipología palaciega*

Desde finales del siglo XV y durante el siglo XVI se fue consolidando la organización política emprendida por las villas y se gestó un desarrollo económico sin precedentes. No obstante, aunque la mayoría de la población continuó dedicándose a la agricultura y a la ganadería; la mar, el hierro y la madera configuraron la riqueza provincial. En este contexto de economía expansiva, con la conclusión de la *lucha de bandos* y la pérdida de poder por parte de los Parientes Mayores, los Reyes Católicos promovieron medidas pacificadoras y una política centralizada. De este modo, el desarrollo económico y los

(75) GIL MASSA, J.; ARAMBURU, M. J. (2010): *Arte arkitektura eta hirigintza industriaurreko Azpeitian*, Azpeitia; Ayuntamiento de Azpeitia, 2010, p. 44; también coinciden con la influencia aragonesa en: SPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X.: *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico...* op. cit., p. 65.

(76) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.: (1998): “Los primeros palacios del País Vasco...”, op. cit., p. 194.

(77) LÓPEZ GUZMÁN, R.: *Arquitectura mudéjar...* op. cit., p. 264.

cambios políticos propiciaron la expansión de nuevas ideas, así, las costumbres medievales se fueron abandonando paulatinamente.

El siglo XVI fue un momento de bonanza para la región, por lo que se promovieron infinidad de construcciones acordes con los nuevos gustos estilísticos y se abandonaron ciertas prácticas medievales. Así, el desarrollo y la expansión económica impulsaron multitud de proyectos de edificación, como la ampliación de iglesias o la construcción y reconstrucción de palacios. Por ello, dado el cambio de vida de los hidalgos, se desarrolló cierta evolución en la concepción estilística de los edificios rurales y urbanos. Además, “las amplias relaciones de los grupos ennoblecidos en el mundo comercial y administrativo de la corona castellana, lleva a las cúpulas de poder a muchos miembros de linajes guipuzcoanos”⁷⁸. En definitiva, muchos de ellos consiguieron una carrera funcional o militar; esto es, se hicieron con importantes cargos en la administración castellana. En consecuencia, las construcciones palaciegas de este momento estuvieron relacionadas con personajes vinculados a la corte.

Durante los reinados de Carlos V, Felipe II y Felipe III destacó en la corte un nutrido grupo de vascos como consejeros, secretarios y contadores. Linajes que se asentaron dentro de la burocracia real a través de sus vínculos de parentesco y que, gracias a sus relaciones cortesanas, situaron a otros familiares como militares, marinos o eclesiásticos de renombre. Por ello, este fenómeno tuvo un importante significado para la articulación política y social de las comunidades locales y provinciales. Ciertamente, lograron que sus parientes o amigos obtuvieran cargos en la corte y en la provincia, contribuyendo, en cierta manera, a constituir el núcleo de las familias dominantes en el territorio. Si bien, habitaban en la corte no se desarraigaron de sus lugares de origen. Por ello, edificaron o reedificaron palacios en sus villas natales, mantuvieron sus bienes y ostentaron cargos honoríficos, renovando tanto las élites locales como provinciales en consonancia con el poder manifestado por sus ancestros.

En otro orden de cosas, en relación con la definición terminológica de palacio, aunque Lampérez sostenga, certeramente, que era una casa digna de albergar reyes⁷⁹; las edificaciones objeto de nuestro estudio, estarán más rela-

(78) ASPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X.: *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico...* op. cit., p. 74.

(79) LAMPÉREZ Y ROMEA, V.: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. op. cit., p. 195.

cionadas con el poder local vinculado a la corte. Igualmente, se ha de afirmar que “lo cierto es que durante mucho tiempo *palacio* fue solo una habitación de la casa”⁸⁰: la más grande y lujosa sita en la planta noble de los edificios.

En Euskadi durante el siglo XIV se denominaba a las viviendas de personajes ilustres como casa fuerte o palacio. En cambio, durante el siglo XV se comenzó a utilizar la calificación de torre. Además, durante el Renacimiento muchas casas-torre evolucionaron hasta convertirse en construcciones palaciegas. Asimismo, muchos palacios se asemejaban a las casas-torre.

En relación con el estilo, hay que matizar que, durante el Renacimiento, tal y como ocurre en las demás épocas en la historia del arte, no existe un desarrollo totalmente lineal, por lo que tenemos que apartarnos de las generalidades. Además, los estilos no se dan al mismo tiempo ni evolucionan de la misma manera en los territorios, por lo que no existe un instante determinado de ruptura.

En España durante los últimos años del siglo XV se dio un cambio formal en la arquitectura⁸¹: por implantación de obras y modelos italianos. Así, en las primeras realizaciones se conjugaron los elementos arquitectónicos y decorativos renacentistas con los góticos y mudéjares. Lo que se tradujo en una época de *indefinición estilística* donde se aunaron la tradición y la modernidad. En definitiva, coexistieron dos sistemas arquitectónicos al mismo tiempo: el gótico y el renacentista⁸². De tal manera que, “el arte vigente a lo largo de las centurias previas, el gótico, tenía que pervivir y pervivió durante casi todo nuestro Quinientos”⁸³. Por otro lado, he de destacar que la cuestión no es tan simple como que la arquitectura gótica subsistió por razones

(80) CÁMARA MUÑOZ, A.: “La dimensión social de la casa”, en: *La Casa Evolución del espacio doméstico en España*. Edad Moderna, vol. 1, Madrid; Ediciones el Viso, 2006, p. 130.

(81) Cabe destacar que se utilizaba la denominación *a lo romano* cuando las características arquitectónicas tenían relación con el gusto renacentista. En cambio, se denominaba *moderno* para nombrar obras de carácter gótico.

(82) La cuestión de que el lenguaje renacentista se enmarque dentro de estructuras góticas o se trate de un fenómeno puramente hispánico está totalmente superada por los historiadores del arte. Por ello, hay que incluir el primer Renacimiento en España como un fenómeno europeo y no como una versión nacional del estilo, que era la idea mediante la que se arraigó el término plateresco, hoy en desuso.

(83) MARÍAS, F.: *El largo siglo XVI...* op. cit., p. 15.

tradicionalistas o conservadoras ya que “esta arquitectura es *un fruto tardío* de nuestra cultura gótica”⁸⁴.

En este sentido, se ha de hacer hincapié en el estilo gestado durante ese *protorenacimiento* correspondiente a las primeras décadas del siglo XVI, dado que las construcciones que se analizarán en este trabajo de investigación tienen relación con los preceptos mencionados y no tanto con edificios puramente renacentistas.

Además, “las primeras obras de la arquitectura española del Renacimiento, por deberse a iniciativa de la nobleza, tuvieron su proyección principal (...) en el palacio”⁸⁵, esencialmente, a través de la inclusión de decoración italianizante en estructuras góticas. Ciertamente, dada esta transformación de la idea de palacio se otorgó un nuevo tratamiento a las fachadas. Una nueva concepción que se desarrolló mediante la incorporación de los escudos heráldicos, que comenzaron a cobrar gran importancia. En definitiva, más que construir con soluciones renacentistas, se decoraba ya que “esta tendencia de terminar o renovar un edificio con una decoración *a lo romano* fue una práctica habitual”⁸⁶ durante este periodo. Por ello, “la falta de una drástica ruptura con la tradición medieval, la sombra de ingredientes religiosos, la subordinación del pensamiento y del tono de vida de los postulados eclesiásticos y la ausencia de una cultura íntegramente laica e independiente, se pueden aplicar sin excesivos cambios a nuestra producción artística del siglo XVI”⁸⁷.

En Gipuzkoa, tal y como aconteció en Castilla, durante el primer cuarto del siglo XVI se comenzó a asimilar un nuevo lenguaje “el romano que no destierra fácilmente al moderno, que solapado de hibridismo estará vigente algún lustro más”⁸⁸. De esta forma, la primera referencia documental al modelo romano aparece en 1520 en un contrato del cantero Pedro Alcega en relación con el sepulcro de Tuy Martínez de Zurbano, sito en la iglesia de

(84) *Ibidem*, p. 137.

(85) NIETO, V.; MORALES, A. J.; CHECA, F.: *Arquitectura del Renacimiento en España: 1488-1499*, Madrid; Cátedra, 2010, p. 21. En 1488 aparecen las primeras formas italianas en la arquitectura española, ya que el Cardenal Pedro González de Mendoza al visitar las obras de su colegio de Santa Cruz de Valladolid, no estuvo satisfecho y planteó reanudar las obras *a la antigua*, en: *Ibidem*, p. 29.

(86) *Ibidem*, p. 67.

(87) RODRÍGUEZ DE CEBALLOS, A.: “El Renacimiento en España”, en: *Jornadas Nacionales sobre Renacimiento en España*, Príncipe de Viana, 1991, p. 89.

(88) BARRIO LOZA, J. A.: “paisajes aproximados...”, op. cit., p. 40.

San Sebastián de Soreasu, de Azpeitia. En este caso, “aparecía quizá por vez primera la expresión *de arte romana* referida a unos pilares del sepulcro, para designar en concreto a columnillas abalaustradas”⁸⁹.

En 1526 para la ejecución de la puerta que comunica el claustro con la iglesia de San Miguel de Oñate, trazada por el *urretxuarra* Pedro de Lizarazu, se alude a molduras *a lo romano*. Por ello, ambos ejemplos permiten advertir el arranque de dicha estética en la provincia. Otro ejemplo, lo expone la obra más importante del quinientos guipuzcoano: el *Colegio Sancti Spiritus*⁹⁰ del mismo municipio, donde la influencia de Rodrigo Gil de Hontañón⁹¹ está totalmente presente, ya que el mecenas de la obra, Rodrigo de Mercado de Zuazola, “pretendió nuevamente imitar soluciones castellanas”⁹² relacionadas con el Colegio de la Santa Cruz de Valladolid.

En consecuencia, las fórmulas ejecutadas en dicho colegio se difundieron por toda la provincia, por lo que Oñate se convirtió en un centro artístico de primer orden a nivel regional⁹³. En este sentido, es preciso señalar, una vez más, que la cronología y evolución de los estilos se desarrollan de una manera diferente en cada territorio y que, por lo general, en el País Vasco llegaron con posterioridad que a otros puntos de la península. Además, hay que tener presente el apego a lo antiguo que ha perdurado en esta zona y advertir que, geográficamente, el valle del Urola se encuentra en el interior de la provincia. Por ello, visto que uno de los edificios más representativos del renacimiento fue la mencionada Universidad y que estos postulados tardaron en difundirse, no cabe duda de que a mediados del siglo XVI las formas góticas eran las que predominaban en la provincia. Por otro lado, esta afirmación queda totalmente confirmada si se atiende

(89) MARÍAS, F.: “El Renacimiento “a la castellana” en el país vasco...”, op. cit., p. 19.

(90) La construcción del edificio (1540-48) se ejecutó bajo el patronazgo del emperador Carlos I, participando en la misma el maestro cantero Domingo de Carrera y el escultor Pierres Picart.

(91) “No sabemos a ciencia cierta quién fue el autor de las trazas, si bien, se atribuyen a Rodrigo Gil de Hontañón o a Diego de Siloé, ya que algunos documentos relativos a las obras del obispo de Ávila en la iglesia de San Miguel citan a Rodrigo Gil y a maese Siloé, como maestros que trabajan para Rodrigo Mercado”. FORNELLS ANGELATS, M.: “Rodrigo Mercado de Zuazola un mecenas del Renacimiento Guipuzcoano”, en *Revisión del Arte del Renacimiento...*, op. cit., p. 172.

(92) MARÍAS, F.: “El Renacimiento “a la castellana” en el país vasco...”, op. cit., p. 26.

(93) Aparte de las obras mencionadas cabe destacar la construcción del convento de las clarisas de Bidaurreta, sito en Oñate, fundado por Juan López de Lazarraga, contador de los Reyes Católicos y albacea de Isabel.

a la cronología del que se ha considerado el primer palacio vasco plenamente renacentista y arquetipo para las residencias aristocráticas de Euskadi: el palacio Escoriaza Esquivel⁹⁴, de Vitoria, construido en 1540.

La utilización de elementos *goticistas* durante toda la centuria hará complicada la catalogación cronológica de los edificios construidos o reformados durante el quinientos. En definitiva, durante el siglo XVI en la provincia se mantuvo el lenguaje estilístico que se desarrolló en España en el primer periodo de dicha centuria. No obstante, no es un caso aislado dado que “la utilización de ventanales góticos era una solución frecuente en Italia”⁹⁵. Por ello, aunque muchos edificios se hayan enmarcado en un período anterior al que se construyeron por la aparición de ese tipo de vanos, habrá que desechar dicha hipótesis y enmarcarlos dentro del Primer Renacimiento. Efectivamente, en relación con los palacios objeto de nuestro estudio coincido con Marías cuando argumenta que “un importantísimo grupo de obras de maestros anónimos ha sido datado en muchos casos con criterios exclusivamente estilísticos, de un formalismo parcial; estas atribuciones cronológicas (...) reposan sobre criterios difícilmente conciliables con el rigor histórico”⁹⁶.

La expansión de la tipología palaciega también procede de la profesionalización de los maestros canteros y los oficiales. En la Edad Media la arquitectura no existía como profesión, los constructores eran maestros de cantería; incluso, en el siglo XVI un maestro cantero podía alcanzar la maestría de una obra y no tener que trazarla. De todas formas, “con la introducción del Renacimiento en España (...) apareció el nuevo profesional que denominamos arquitecto, el tracista que diseña un edificio como profesional liberal”⁹⁷.

3.2. Características arquitectónicas

La mayor parte de palacios guipuzcoanos eran de tipo compacto, con un aspecto más bien cúbico y macizo, que responde a una concepción solida del espacio. Por otro lado, se ha de reparar en la idea de habitabilidad, ya que,

(94) Vivienda del doctor Fernán López de Escoriaza, este palacio “se emparenta claramente con obras madrileñas realizar por el arquitecto del Emperador y maestro mayor de las obras reales Luis de Vega”, en: MARÍAS, F.: “El Renacimiento “a la castellana” en el país vasco...”, op. cit., p. 21.

(95) NIETO, V.; MORALES, A. J.; CHECA, F.: *Arquitectura del Renacimiento en España...* op. cit., p. 37.

(96) MARÍAS, F. (1989): *El largo siglo XVI...* op. cit., p. 36.

(97) *Ibidem*, p. 495

aunque muchos sean de nueva planta, el reciclado de las viejas torres hacia viviendas más cómodas expresa una nueva noción a la hora de acondicionar los edificios. Asimismo, predominará la austeridad de las fachadas, donde se marcan los aspectos de la funcionalidad interior. En definitiva, la residencia se impondrá al anterior carácter defensivo. Además, durante el quinientos se pierde la verticalidad de las casas dando paso a la horizontalidad de la fachada derivada de la tipología de palacio urbano renacentista italiano. Por supuesto, los vanos serán más amplios porque la iluminación era primordial como indicador del *status* familiar.

Asimismo, existió una evolución en las galerías y solanas, por lo que en el siglo XVI fue general la apertura de vanos como *loggias*⁹⁸ en los pisos altos o a modo de pórticos en los bajos. En este sentido, se observa cierta innovación arquitectónica ya que, de alguna manera, se abandonaron los volúmenes compactos. Así, tal y como afirma Cendoya la presencia de las galerías de arcos en el último piso fue una práctica normalizada en la época⁹⁹, además, destacan especialmente las realizadas en tierras de la Corona de Aragón¹⁰⁰. Por ello, y por la utilización de amplios y artísticos aleros de madera, se vuelve a advertir la influencia aragonesa en esta zona.

Seguidamente, se ha de reparar en la importancia genealógica e histórica de las piedras armeras, ya que eran los únicos motivos ornamentales que gozaban de cierta notoriedad. Estos elementos propagandísticos se utilizaban para ensalzar a los linajes que habitaban los inmuebles. Además, “la conversión de muchas torres en palacios urbanos o de traza asimilable a estos comporta la adopción masiva de las armerías de linaje como elemento decorativo y de prestigio”¹⁰¹. En consecuencia, durante finales del siglo XV y comienzos del XVI, aquellos blasones simples que se colocaban en dinteles de puertas y ventanas evolucionaron. En vista de lo cual, aparte de cuartelarse y ornamentarse, ganaron en tamaño y se colocaron en el centro de las fachadas principales o

(98) Las familias más acomodadas utilizaban estas *loggias* a modo de recreo. En cambio, las relacionados con la agricultura, que habitaban en zonas rurales, las empleaban para guardar los frutos que recolectan.

(99) CENDOYA, I.: *Arkitektura eta hirigintza gipuzkoan*, colección Ortazar n.º 18, Bilbao; Gero-Mensajero, 1995, p. 57.

(100) NIETO, V.; MORALES, A. J.; CHECA, F.: *Arquitectura del Renacimiento en España...* op. cit., p. 237.

(101) AGUINAGALDE, B.: *Gipuzkoako dorretxeak eta leinuak...* op. cit., p. 81.

en los ángulos de las mismas. De todas maneras, “pese a esta evolución de la heráldica encontramos escudos aún muy rústicos”¹⁰².

La modificación de las escaleras, por su parte, tiene relación con los cambios de vida. De esta forma, se comenzó a utilizar la escalera de caja abierta, que, por lo general, llevaba directamente a la sala principal de la casa y era, simplemente, un elemento estructural que comunicaba los diferentes niveles de la vivienda.

Otra característica relevante de la arquitectura palaciega del siglo XVI, que responde a una renovación estilística, es la aparición del patio interior como distribuidor de espacios y ordenación interna. En Gipuzkoa, se construyeron pocos palacios con patio interior pero su presencia nos confirma la influencia castellana en la arquitectura de la región. De todas formas, aunque este elemento “es una novedad que se introduce en la arquitectura residencial vasca durante el siglo XVI, no siempre es un signo de composición renacentista *a la romana*”¹⁰³. Una de las causas por las que el patio no se generalizó puede estar supeditada al clima, que responde a la presencia de abundantes precipitaciones. No obstante, la aparición del patio en varios palacios puede indicar la relación de los mecenas con la corte como “parte del imaginario del triunfo social en la España y las Indias del siglo de Oro”¹⁰⁴.

Igualmente, “los almenados de las torres que en los siglos XV y XVI se transformaron en crestería (...) a principios del mismo XVI se convierten en una serie de modillones de piedra”¹⁰⁵ o en cornisas molduradas de corte más renacentista. Estos remates evolucionaron en aleros de madera tallados que defenderán de las lluvias y adquirirán mayor notoriedad durante la siguiente centuria.

En algunos casos como en el palacio Bikuña de Legazpi, parte de la primitiva torre queda dentro del palacio. Asimismo, existe la posibilidad de que la torre no permanezca enteramente rodeada, sino que las nuevas construcciones se adosen a tres de sus lados. Igualmente, se observará la presencia de antiguas torres que en su costado se flanquean por edificios como la de los Balda, de Azkoitia. De todas formas, las construcciones están tan restauradas

(102) PORTILLA, M.: *Torres y Casas Fuertes...* op. cit., p. 220.

(103) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.; SANTANA EZQUERRA, A.: “Clasificación tipológica...”, op. cit., p. 184.

(104) CÁMARA MUÑOZ, A.: “La dimensión social...”, op. cit., p. 183.

(105) YRIZAR, J.: *Las casas Vascas...* op. cit., p. 38.

y reformadas que no nos permiten advertir certeramente la primitiva distribución del edificio.

El espacio de la planta baja, por lo general, albergaba las cocinas, caballerizas, establos, bodegas y dependencias secundarias. En cambio, la planta noble, la principal, donde se desarrollaba la vida civil, acogía las cámaras, dormitorios, *baños* y cocinas junto con el salón: la zona más pública de la vivienda. Por lo tanto, la estancia más decorada e iluminada ya que “la decoración fue siempre extremadamente cuidada en las habitaciones visitables. La pasión por el lujo, la vanidad se instalaron en las casas desde el siglo XVI”¹⁰⁶.

Claro ejemplo de dicha ostentación se comprueba al analizar el inventario de bienes y objetos de la casa solar de Floreaga realizado por la muerte de María de Idiaquez, viuda del tesorero de Carlos V, Pedro de Zuazola¹⁰⁷. En él se advierte la tenencia de todo tipo de objetos como menaje de plata, sábanas, tapices, alfombras, joyas, guadamecés, enseres de oro e incluso la posesión de un pedazo de cuerno de unicornio¹⁰⁸. Asimismo, contaban con un sinfín de documentación: cartas de privilegios reales, escrituras de censos y obligación, cartas de pago, contratos de venta... Lo que nos lleva a interpretar la importancia que otorgaban al archivo familiar y a las posesiones con las que contaba el linaje. De la misma forma, la mención a los libros demuestra el interés por la cultura que en dicho momento no era algo común, sino propio de este tipo de familias poderosas vinculadas a la corte y con ciertas inquietudes humanísticas. Igualmente, mediante el estudio de las posesiones de la herencia que quedó por muerte de José Ignacio de Zuazola Oñaz y Loyola¹⁰⁹, advertimos la presencia de todo tipo de piezas de plata, menaje y servilletas de Flandes e incluso camas doradas.

Actualmente, los interiores no son los auténticos de su construcción, por lo que habrá que incidir en la idea de adaptación ya que “estos edificios, de cualquier tipo que fueren, fueron realizados para ser usados y sin duda las modificaciones, las reformas, los cambios de plan deben ser puestos en

(106) CÁMARA MUÑOZ, A.: “La dimensión social...”, op. cit., p. 134.

(107) Fechado el 4 de junio de 1577. Archivo Histórico de Loyola (en adelante A.H.L.), 0013/001 y en Archivo Histórico de Protocolos de Oñate (en adelante: A.H.P.O.), 2/0822: 71 recto - 128 vuelto.

(108) El cuerno de unicornio era un objeto al que se le atribuían poderes de curación, por ello, fue uno de los remedios más famosos durante el Renacimiento que era utilizado en las cortes reales.

(109) Fechado el 2 de agosto de 1677. A.H.L. 0013/001.

relación no sólo con opciones estilísticas concretas sino también con modificaciones en su uso”¹¹⁰. Por ello, hay que reparar en las funciones prácticas de los nuevos hábitos que se dieron en las estancias ya que requerirán de determinadas soluciones formales.

En conclusión, aunque la historiografía local se ha basado en que la manera de hacer en esta zona es diferente a la castellana, esta afirmación no es correcta ya que se ha comprobado que, aunque las pautas arquitectónicas se den con retraso, existe dicha influencia. Quizás la diferencia radica en que los edificios son más austeros y que la tradición local promovía la falta de decoración. Por ello, no veo certera la aseveración de que “a los palacios guipuzcoanos les costó medio siglo de tanteos para, apartándose del tipo medieval castellano, conseguir el ejemplar tipo conveniente al clima y necesidades del país”¹¹¹. En realidad, no existe un *modo vasco* propio, sino que las tipologías castellanas se adaptan a las necesidades climatológicas del territorio.

Por último, parto de la premisa de Marías mediante la que afirma que “es posible que lo castellano no fuera percibido en el País Vasco como lo ajeno sino como lo propio”¹¹². En definitiva, el lenguaje artístico del siglo XVI se adaptó siguiendo un patrón castellano derivado del gusto observado en la corte. Por ello, es esencial reparar en “que la arquitectura señorial instalada en Euskadi no se entiende aisladamente sino inserta dentro de un territorio mucho más amplio (...) tierras del Norte y centro de Navarra, la Rioja Alta, las montañas de Burgos y Cantabria”¹¹³.

Atendiendo a los ejemplos de arquitectura palaciega del valle del Urola, los mecenas percibieron las nuevas ideas castellanas, las de los grandes maestros, para que los canteros de la zona las imitaran en la construcción o reconstrucción de sus palacios. Unos artistas que, aunque a nivel local y “sin alcanzar su genialidad y trascendencia, desarrollaron una interesante y valiosa labor constructiva, caracterizada, en muchos casos, por ser la expresión de una dialéctica, entre tradición y modernidad”¹¹⁴.

(110) LLEO CAÑAL, V.: “Dos líneas de investigación: contexto social de la arquitectura y los estudios anticuarios en el Renacimiento español”, en *Jornadas Nacionales...* op. cit., p. 36.

(111) ARRAZOLA ECHEVERRÍA, M. A.: *Renacimiento en Guipúzcoa*, Tomo I, Arquitectura, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa, 1988, p. 298.

(112) MARÍAS, F.: “El Renacimiento “a la castellana” en el país vasco...”, op. cit., p. 30.

(113) VV. AA. *Arquitectura señorial en el Norte de España...* op. cit., 163.

(114) NIETO, V.; MORALES, A. J.; CHECA, F.: *Arquitectura del Renacimiento en España...* op. cit., p. 186.

Como colofón, durante esta centuria apareció una nueva preocupación por la estética, así como por la funcionalidad y comodidad de los espacios. De ahí que se distribuyeran los interiores y se reparara en los detalles ornamentales y estructurales. De esta forma, los palacios vascos son un reflejo de los castellanos, pero mucho más humildes en sus dimensiones y acondicionados a la climatología. Por ello, se ha de atender a que “el significado de una obra se manifiesta, precisamente, a través de ella, como vía de manifestar unos contenidos que, sin ella, habrían debido buscar otros medios de expresión”¹¹⁵.

3.3. *La evolución hacia el palacio Barroco*

Desde finales del siglo XVI y parte del XVII España vivió una gran crisis económica que, por supuesto, tuvo sus consecuencias en Gipuzkoa. Así, el hierro perdió competitividad en Europa, lo que se tradujo en una crisis de la industria y el comercio dada las bajas exportaciones. Asimismo, el descenso demográfico favoreció el proceso de ruralización mediante la difusión del maíz por todo el País Vasco.

En otro orden de cosas, a finales del siglo XVI Felipe II replanteó el lenguaje arquitectónico dado que sus gustos estéticos se formaron entorno al clasicismo italiano. En efecto, mediante el mayor proyecto erigido en esa centuria: el monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial, “la arquitectura española del siglo XVI abandonó progresivamente todo residuo goticista decorativo”¹¹⁶, por lo que con la construcción del edificio se consiguió “de manera definitiva la implantación del clasicismo en nuestro país”¹¹⁷. En este sentido, se ha de reparar en que, aunque dicha obra se haya enmarcado como reflejo del paso del Renacimiento al Barroco “parece más lógico aceptarlo como representación del estilo clásico propugnado por Felipe II (...) basado en el empleo ortodoxo de la modelística de la antigua Roma y la Italia contemporánea (...) y sometido, principalmente por Herrera, a un proceso de abstracción geométrica, control aritmético y simplificación formal”¹¹⁸.

En este contexto, y aunque la fiebre constructora de la centuria anterior tuvo un claro retroceso, algunos linajes de renombre edificaron sus palacios relacionados, en gran medida, con el gusto *postherrero*. Claro ejemplo de ello son los palacios de Cristóbal de Ipenarrieta en Urretxu.

(115) MARÍAS, F. (1989): *El largo siglo XVI...* op. cit., p. 29.

(116) NIETO, V.; MORALES, A. J.; CHECA, F.: *Arquitectura del Renacimiento en España...* op. cit., p. 293.

(117) *Idem*.

(118) MARÍAS, F. (1989): *El largo siglo XVI...* op. cit., p. 547.

Las viviendas que edificaron las élites locales a comienzos del siglo XVII en el valle del Urola presentan una continuación de la huella dejada por el mencionado monarca. Así, aparte de reflejar su modo de vida irán acorde con su condición social, por lo que proporcionaron a sus habitantes mayor comodidad y elegancia que los de la centuria anterior. Por ello, los postulados de simetría y regularidad de El Escorial influirán directamente en ellos, ya que presentarán un lenguaje cada vez más austero, cuidado y depurado en sus formas.

Ciertamente, mantendrán la tipología de planta rectangular aglomerada; bien como palacios exentos situados en los arrabales, en lugares estratégicos en los caminos de acceso a la villa; o bien, como palacios entre medianeras alineados con otras viviendas. También muestran más anchura y materiales de mayor calidad, junto con nuevos elementos de lujo: como los trabajos de forja en balcones o el aumento de la importancia de las tallas de madera en puertas, ventanas, aleros y escaleras. Los escudos, más grandes en tamaño, ofrecerán cierta plasticidad a la fachada, que se verá enriquecida mediante la articulación rítmica de los vanos. En este caso, también se apreciará la vinculación con el sistema herreriano a través de los muros articulados a base de platabandas. En definitiva, todos los elementos mencionados se utilizaron para, de alguna manera, ennoblecer al linaje. Por ello, la fachada principal será el reflejo de la hegemonía que ostentaron los propietarios de las casas.

En conclusión, “la arquitectura, ya sea estatal, imperial, real, religiosa o privada, suele verse e interpretarse como símbolo de poder; disponer de un terreno y construir son evidentes manifestaciones de poder económico y, en algunos casos, también de poder político”¹¹⁹. Por último, hay que aseverar que estos testimonios arquitectónicos son símbolos materiales de un dominio que perdura hasta hoy día, ya que su observación hace que nos aproximemos a la realidad histórica de aquel momento.

4. Análisis histórico-arquitectónico de los edificios

4.1. Casas-torres rurales

4.1.1. La Casa-torre de Loyola

Esta casa-torre emblemática estaba situada en lugar estratégico, en el centro del valle de Iraurgui a medio camino entre Azkoitia y Azpeitia, a la derecha del río Urola. Fue testigo material de la *lucha de bandos*, así como de la disputa de los Parientes Mayores contra la Hermandad de las villas.

(119) *Ibidem*, p. 525.

En 1321 Juan Pérez de Loyola tomó parte en la batalla de Beotibar, momento en que se sentaron las bases de su heráldica y afirmó su vinculación al bando oñacino. Como es sabido, en 1347 Juan Martínez de Oñaz e Inés de Loyola “residían en el solar que estaba emplazada la casa de Loyola, la cual disfrutaba, además, del solar de Oñaz y de diversos pertenecidos anejos a ambos solares en el término de Iraurgi”¹²⁰.

Desde la corona castellana se otorgaban prebendas a estos señores para, de alguna manera, *controlarlos* y asegurar su servicio en la guerra a cambio de rentas, por ello en 1377 se otorgó a Beltrán Ibáñez de Loyola, sucesor de los anteriores, mediante *juro de heredad*, dos mil maravedies en los derechos del diezmo del hierro de las ferrerías de Barenola y Araz¹²¹. Además, en 1394 le concedieron el patronato sobre el monasterio de San Sebastián de Soreasu¹²², que en 1311 había sido concedido al concejo de Salvatierra de Iraurgi.

En este sentido, se puede aseverar que dichos personajes habitaron en el solar de Loyola: en un primitivo edificio del que no hay vestigios, que bien podía ser de madera o bien de madera y piedra dada su cronología. Por otro lado, existen datos fidedignos para aseverar que entre 1387 y 1405¹²³ Beltrán Yáñez de Loyola construyó una nueva casa, dado que en su testamento afirma que “mi voluntad es que vos la dicha dña. Ochanda Martínez aydes en vos propiamente la mitad de la casa Fuerte de Loyola que vos e yo nuevamente hemos edificado”¹²⁴. Así, esta construcción ejecutada con muros de gran espesor, además de cumplir con la función de habitación familiar, debía de contener elementos de defensa como el almenado y un cadahalso para la protección del linaje.

(120) MARÍN PAREDES, J. A.: “*Semejante Pariente Mayor*”. *Parentesco, Solar, Comunidad y Linaje en la Institución de un Pariente Mayor en Gipuzkoa: Los señores del solar de Oñaz y Loyola (siglos XIV-XVI)*, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa, 1998, p. 43.

(121) *Ibidem*, p. 132.

(122) *Ibidem*, p. 135; VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 137.

(123) LÓPEZ ABERASTURI, A.: *La casa torre de Loyola: Historia y Noticia de las obras de consolidación*, Bilbao; Instituto Ignacio de Loyola, 1997, p. 21; RECONDO, J. M.: “La torre de Loyola: notas para una restauración”, *Boletín de la Sociedad Vascongada de Amigos del País*, año 23, cuaderno 3-4, p. 4; VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 140; ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 68.

(124) HENAO, G.: Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria, enderezadas principalmente a descubrir las de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, provincias contenidas a ella, Tomo VI, Tolosa; Librería y Encuadernaciones de E. López, 1895 pp. 289-290; VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 137.

El siguiente heredero fue Juan Pérez de Loyola que, aparte de la casa-fuerte, heredó todas sus tierras, pertenecidos y las anteriores prebendas. Juan falleció en Castilla, sin descendencia, por lo que sus derechos de sucesión pasaron a su hermana, Sancha Ibáñez de Loyola que casó con Juan López de Lazcano. Asimismo, un hijo de los anteriores, Juan Pérez de Loyola, contrajo matrimonio en 1438 con Sancha Pérez de Iraeta y llevó hasta 1464 la administración del patrimonio familiar junto a su madre.

En efecto, se ha de reparar en dicho personaje ya que cuando Enrique IV mandó derribar las casas-torre era el propietario del solar. Como se ha señalado más arriba esta construcción sufrió las consecuencias de la ley dictada por el Rey, pero hay recordar que existen diversas hipótesis entorno a lo acontecido. Por una parte, se ha señalado que, aunque se ordenará la demolición total de los edificios, solamente fueron desmochados por lo que “la demolición de las torres no sería total sino a partir de la punta de lanza de un hidalgo a caballo”¹²⁵. De todas formas, el mandato del rey era claro y pretendía que no quedara ningún vestigio de las antiguas construcciones. Además, ordenó que las casas que se reedificasen se emplazaran a no menos de veinte brazas de las primitivas torres derruidas¹²⁶.

Por otro lado, la historiografía ha sostenido que Juan Pérez de Loyola, desterrado a Jimena durante cuatro años, reconstruyó su torre, con materiales frágiles como la madera y el ladrillo desde la altura en la que había sido demolida, dado que en 1460¹²⁷ obtuvo permiso real para rehabilitarla. Asimismo, se ha aseverado que trajo la tradición mudéjar de los moriscos andaluces a Gipuzkoa, argumentando que a su retorno volvió acompañado de artistas

(125) LÓPEZ ABERASTURI, A.: *La casa torre de Loyola...* op. cit., p. 27.

(126) ORELLA UNZUÉ, J. L.: *Cartulario real de Enrique IV a la Provincia...* op. cit., p. 39; VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., pp. 140-141.

(127) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 197; VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 138; VVAA: *Monumentos nacionales de Euskadi*, Tomo II, Vitoria-Gasteiz; Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, 1985, p. 37; LÓPEZ ABERASTURI, A.: *La casa torre de Loyola...* op. cit., p. 27; GUADAPI G.; RODRÍGUEZ G. de CEBALLOS, A.; BERCHEZ, J.: *Loiolako Santutegia*. El Santuario de Loyola, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa, 2006, p. 22. Por otro lado, Arrazola sostiene que la reedificaron en el año 1467, en: ARRAZOLA ECHEVERRÍA, M. A.: *Renacimiento en Guipúzcoa...* op. cit., p. 296. Por último, en AGUINAGALDE, B.: *Gipuzkoako dorretxeak...*, op. cit., p. 77, se afirma que esta casa junto con la de Balda se reconstruyeron en 1457, dato impreciso ya que en dicho momento ambos Parientes Mayores se encontraban en el exilio.

concededores de dichas técnicas¹²⁸. En definitiva, según sostiene la hipótesis, Juan reconstruyó su casa en el antiguo emplazamiento “aprovechando la parte que había quedado en pie de su primera residencia y reconstruyendo los dos pisos superiores”¹²⁹.

Otra suposición se basa en que la parte mudéjar puede que sea un añadido a la reconstrucción, puesto que “constructivamente, esta tesis es posible, ya que el grosor del muro de fachada en Loyola (...) permite el adosado del cascarón mudéjar, con un espesor de medio pie”¹³⁰. Aunque el autor no afirma tajantemente dicha conjetura, hay que evidenciar que dentro del muro de ladrillo existe un entramado de madera que se ha de relacionar con las construcciones tradicionales vascas y, por tanto, con la arquitectura de carácter rural de la zona.



Lámina 1. Detalle de la fachada mudéjar trasera de la casa-torre de Loyola.

(128) RECONDO, J. M.: “La torre de Loyola: notas...”, op. cit., p. 6. Esta hipótesis también la comparten en: VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 138 y p. 141; LÓPEZ ABERASTURI, A.: *La casa torre de Loyola...* op. cit., p. 29.

(129) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 141.

(130) LÓPEZ ABERASTURI, A.: *La casa torre de Loyola...* op. cit., p. 29.

Continuando con la hipótesis de la reconstrucción del edificio a la vuelta del destierro, la historiografía, seguramente basándose en Lampérez, ha mantenido que la casa de Loyola fue la primera construcción de estilo mudéjar del valle del Urola¹³¹, y que, después, su decoración influyó en las casas de Anchieta, Floreaga y Altuna. En este caso, la existencia de dicha proyección queda patente si observamos las casas, pero hemos de reparar en los elementos decorativos y vincularlos con las construcciones aragonesas de corte religioso y no con las andaluzas.

Por otro lado, durante las obras de restauración se obtuvieron vestigios de la existencia de una construcción anterior, que se ha supuesto que fue la edificada por Beltrán Yáñez de Loyola¹³², pero también puede que sean restos del derribo de dicha torre, aunque el arquitecto afirme que “nada se ha encontrado en la excavación del entorno del edificio ni en el subsuelo del interior, de los restos de la demolición del castillo originario”¹³³.

Como se ha expuesto la bibliografía consultada sostiene que las plantas de ladrillo fueron reconstruidas por Juan Pérez de Loyola a la vuelta del destierro. No obstante, González Cembellín y Santana Ezquerra afirman que “en realidad se trata de una explicación fantástica y anacrónica, ya que todo el edificio es del siglo XVI y responde a un único proyecto constructivo (...) por su tipología y vanos y, sobre todo, por la base preparada para los cubos esquineros de ladrillo con perinolas y anillos”¹³⁴. Además, argumentan que la parte de ladrillo está perfectamente engarzada a la anterior a través de los cubos, por lo que aseveran, sin atisbo de duda, que fue edificada por Martín García de Oñaz y Loyola. Así, ubican la construcción de la casa-torre entre 1507

(131) LÁMPERIZ Y ROMEA, V.: *Arquitectura civil española...* op. cit., p. 225; VV. AA. *Arquitectura señorial en el Norte de España...* op. cit., p. 191; VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 141; ARRAZOLA ECHEVERRÍA, M. A.: *Renacimiento en Guipúzcoa...* op. cit., p. 296; ASPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X.: *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico...* op. cit., p. 65; LÓPEZ ABERASTURI, A.: *La casa torre de Loyola...* op. cit., p. 31.

(132) Al realizar la consolidación de la cimentación encontraron un muro anchura variable que discurre paralelo a la fachada principal y a unos 45 centímetros de su cara interna, en: LÓPEZ ABERASTURI, A.: *La casa torre de Loyola...* op. cit., p. 21.

(133) *Ibidem*, p. 27.

(134) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.; SANTANA EZQUERRA, A.: “Clasificación tipológica...”, op. cit., p. 179.

y 1518, años “que corresponden, respectivamente, a la sucesión de Martín García I y a la fundación del mayorazgo real en el solar así ennoblecido”¹³⁵.

En este sentido, dado que no se ha hallado documentación original al respecto, puede que todas las hipótesis sean certeras, pero no hemos de reparar simplemente en las características estilísticas ya que no es la única cuestión a tener en cuenta. De todas formas, coincido con los últimos autores mencionados en situar este edificio en el quinientos. Además, lo que sí se puede afirmar es que, de una manera u otra, Juan, a la vuelta de su destierro, tuvo que reconstruir una casa ya que necesitaba un lugar dónde habitar.

En otro orden de cosas, uno de los hijos del mencionado Juan Pérez, Beltrán Ibáñez¹³⁶, continuó con la titularidad de la casa. Así, de sus once hijos con María Saenz de Licona, destaca el ya mencionado Martín García de Oñaz y Loyola que casó con Magdalena de Araoz, dama de Isabel la Católica. Como se ha expuesto, Martín, hermano de San Ignacio, convirtió el mayorazgo tradicional de la familia Oñaz y Loyola primero en 1518¹³⁷ y en 1536¹³⁸ en mayorazgo real.

En lo que respecta a la relación entre las familias poderosas de la zona, en 1569 la familia Loyola contaba entre sus deudos de sangre con los miembros de la casa y solar de Emparan¹³⁹ de Azpeitia. Igualmente, en Azkoitia, estaban enlazados con los de la casa y solar de Balda y, en Zestoa, con las casas solares de Iraeta, de Lili y de Alzolaras.

Ciertamente, desde que San Ignacio de Loyola muriera en 1556 “la casa solar de los Loyola se convirtió en centro de devoción popular. De ahí arranca un proceso histórico que conduciría a las reformas y transformaciones de fines del siglo XVII”¹⁴⁰. Juan de Borja, señor de Loyola e hijo del Duque

(135) *Ibidem*, p. 180.

(136) Prestó servicio a los Reyes Católicos durante la Guerra de Sucesión y mantuvo el patronato de la iglesia de San Sebastián de Soreasu. Cabe destacar que otro de los hijos del mencionado Beltrán fue San Ignacio de Loyola.

(137) A.H.L. 0009. El 16 de diciembre de 1518, en Bergara, Martín García de Oñaz fundó el Mayorazgo de la Casa de Loyola.

(138) El 15 de marzo de 1536 Martín García de Oñaz, señor de Loyola, fundó el mayorazgo, en A.H.P.G. 2/0012: 263 recto - 282 recto.

(139) “Que en esta villa de Azpeitia tienen muchos deudos en sangre y, particularmente, lo son los señores de la casa y solar de Emparan, por casamientos que en tiempos pasados hicieron a hijos, e hijas de la casa y solar de Loiola”. A.H.L., I-4-1. Documento, 2.

(140) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 139.

de Gandía, realizó diversas obras reestructurando el interior de la vivienda. Así, modificó la situación de la cocina acondicionándola en la segunda planta, donde anteriormente se asentaba el dormitorio de la señora. Igualmente, se otorgó mayor amplitud a los vanos de la primera planta y se cambió la estructura de la escalera. En el acta de Canonización de San Ignacio se indica que en la planta baja de la casa vivían doce personas, todas ellas personal de servicio y la familia del administrador, ya que la planta noble estaba destinada a los Señores. En ese momento los dueños no habitaban el inmueble puesto que cuando Magdalena de Borja y Loyola falleció el mayorazgo recayó en los descendientes de Beltrán de Loyola, sobrino de San Ignacio y fundador del marquesado de Oropesa. En vista de lo cual, se dieron un sinfín de litigios en relación con la sucesión con otra rama de descendientes, los Zuazola. De todas formas, dado que en 1677 dicha estirpe quedó extinguida, el mayorazgo volvió a la línea anterior; esto es, a Teresa Enríquez de Velasco y Loyola, Marquesa de Alcañices y Oropesa, mujer de Enríquez de Cabrera.

A continuación, vista la solicitud de la reina Mariana de Austria, madre de Carlos II, los nuevos propietarios le cedieron la titularidad de la casa¹⁴¹, ya que “no lo podían hacer directamente a la Compañía de Jesús, como era su deseo, por impedírsele el estatuto de mayorazgo”¹⁴². En consecuencia, Mariana la traspasó a la Compañía de Jesús para que pudieran construir su Colegio. Finalmente, el 24 de mayo de 1682 la Reina firmó la escritura fundacional¹⁴³ para que la primera Comunidad habitara la vivienda. Dos años después, Miguel Laquibar tomó posesión de la casa en nombre de los jesuitas, quienes adquirieron varios terrenos cercanos para edificar “un vasto colegio que conservara para siempre y de una manera no sólo digna, sino ostentosa y significativa, la memoria de su fundador”¹⁴⁴. En definitiva, la antigua casa-torre, reconstruida en palacio adquirió una nueva función que perdurará hasta hoy día como *Casa Santa*.

La primera comunidad de jesuitas realizó varias reformas antes de trasladarse al Colegio en construcción. Primeramente, en la planta baja habilitaron

(141) Cesión otorgada el 24 de mayo de 1681 bajo ciertas condiciones: no demoler la casa y habilitar una estancia para los marqueses y sus sucesores con tribuna hacia la Basílica.

(142) GUADAPI G.; RODRÍGUEZ G. de CEBALLOS, A.: BERCHEZ, J.: *Loiolako Santutegia...* op. cit., p. 25

(143) A.H.L., 1-4-2. Transcrito en: AGUILLOR, J. R.; HAGER, H.; HORNEDO, R. M.: *Loiola: Historia eta arkitektura...* op. cit., pp. 267-270.

(144) GUADAPI, G.; RODRÍGUEZ G. de CEBALLOS, A.: BERCHEZ, J.: *Loiolako Santutegia...* op. cit., p. 25

una capilla pública, quedando el resto de la vivienda para ellos. Igualmente, se amplió la escalera, se arregló la cubierta y se acondicionaron las estancias. Las obras se ejecutaron desde el 13 de julio hasta el 31 de octubre de 1682 y “se emplearon en rehacer todo el texado de la casa, escalera para la Santa Capilla, en ella y en la Iglesia y Sacristías, viviendas, oficinas, cantería etta. Trabaxaron cinco albañiles, doce peones, tres canteros: dos carros de bueyes, dos carpinteros, seis oficiales, seis aserradores”¹⁴⁵.

En relación con las reformas vinculadas con la construcción de la Basílica y el Colegio, se modificó el exterior, por lo que en 1689, atendiendo al proyecto del nuevo edificio, la casa de Loyola quedó encerrada dentro de la nueva construcción. Así, durante los veinte años que la Comunidad habitó la *Santa Casa* reformaron las capillas¹⁴⁶ y estancias, incluyendo elementos barrocos a la Capilla de la Conversión. Además, cabe destacar que “el conjunto de la Basílica y el Colegio de Loyola están absolutamente modulados, geoméricamente, a partir de la dimensión exacta de la casa-torre”¹⁴⁷.

En 1721 aparecen los primeros planos de la casa: los de los Bolandos, por lo que se puede discernir cual era la disposición interior de la misma en dicho momento. La planta baja acogía la ya mencionada capilla pública. A través de la escalera de un solo tramo se accedía a la segunda planta: un gran espacio donde se asentaban los confesionarios. En frente, en las antiguas estancias del señor y la señora de Loyola¹⁴⁸, había tres capillas, una de ellas fue el antiguo oratorio. Asimismo, había una dependencia alargada que fue el comedor, la celda del rector de Loyola y un gran salón acondicionado como capilla de San Francisco de Borja. En la tercera planta estaba la capilla de la Conversión junto con la sacristía y dos locales anexos: el antiguo camarín y el local de acceso al desván. Por último, a la izquierda de la tribuna había una salida hacia el colegio.

Años después, en 1767, cuando todavía no se había concluido el ala Norte del Colegio, Carlos III expulsó a los Jesuitas. Entonces, el edificio

(145) LÓPEZ ABERASTURI, A.: *La casa torre de Loyola...* op. cit., p. 43.

(146) En 1690 existían tres capilla: una de ellas, la denominada Nuestra Señora de la Anunciación era el antiguo oratorio de los señores de la casa.

(147) LÓPEZ ABERASTURI, A.: *La casa torre de Loyola...* op. cit., p. 56.

(148) “Tanto el hombre como la mujer dispondrán cada uno de un dormitorio por separado; ello no solo para evitar que la mujer, de parto o mala, resulte engorrosa para el marido, sino también para posibilitarse un sueños más placentero”, en: ALBERTI, L. B.: *De Re Aedificatoria*. Ed. Española de J. Fresnillo, Madrid; Akal, 1991, p. 236.

incautado por la corona pasó a manos de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Ciertamente, después de varios retornos y expulsiones, en 1873, con la restauración de la monarquía, los Jesuitas se reubicaron en el Colegio.

A finales del siglo XIX la casa se transformó totalmente, pero el verdadero cambio fue concebido a comienzos del siglo XX, mediante la restauración realizada por Manuel María Smith Ibarra, que otorgó un mayor eclecticismo al interior del edificio. Entre 1904 y 1925 la actividad de reforma fue impresionante, primero, a cargo del profesor Federico Aparici Soriano y, después, a manos de su discípulo, el mencionado arquitecto bilbaíno Manuel María. Así, se consolidó el edificio y se procedió a limpiar la fachada, eliminando el encalado. Además, se reconstruyeron los huecos de ladrillo y se eliminó la tipología medieval de la escalera. En definitiva, se modificó totalmente el aspecto interior, cambiando espacios, creando nuevos e incluyendo revestimientos decorativos ciertamente ostentosos. Por ello, he de aseverar que, aunque dichas obras se hayan asociado con el aumento en la riqueza decorativa, también hay que vislumbrar cierto despropósito en las mismas, dado que todo vestigio interior de la antigua torre desapareció.

En los años setenta, vista la amenaza de termitas, se procedió a la renovación del tejado y se examinó la carpintería de armazón de las paredes, aprovechando para realizar diversas catas y eliminar muchos de los motivos decorativos introducidos por Smith. En la siguiente década, concretamente en 1984, la Diputación Foral de Gipuzkoa incóo un expediente para declararla Monumento Histórico-Artístico.

Por último, con motivo de la Conmemoración del Quinto Centenario del nacimiento de San Ignacio de Loyola, se realizaron obras de rehabilitación y consolidación. En este sentido, se planteó devolver a la casa su aspecto original realizando una restauración fidedigna para que recuperase el estado que pudo tener en tiempos de San Ignacio. Así, la Diputación propuso dos fases de actuación: en julio de 1990 se procedió al tratamiento de la carcoma, se arregló la cubierta y se restauró la habitación del Santo. A partir de julio de 1991 se consolidó la estructura de la construcción, dándole un tratamiento a los elementos estructurales, dada la invasión de termitas¹⁴⁹.

Actualmente, el exterior del edificio de planta rectangular cuenta con dos cuerpos diferenciados. El piso bajo se estructura mediante muros de

(149) Las obras se realizaron a cargo del arquitecto Antón López de Aberasturi, siendo el encargado de las mismas Pedro de Zamora, el contratista Raimundo Zubillaga y el aparejador Sabino Ruiz

mampuesto y sillares en los esquinales, así como alrededor de las saeteras y la puerta. En cambio, los huecos de la planta superior son más amplios dado carácter palaciego que acogió el edificio. La puerta apuntada y dovelada está desplazada hacia un lado por lo que hay que descartar la existencia de una escalera exterior puesto “que la situación de la puerta apuntada con el escudo encima no se lo permite”¹⁵⁰. Sobre la entrada aparece un escudo heráldico de factura muy simple representando las armas de los Loyola¹⁵¹.

Las plantas superiores se estructuran mediante un entramado de madera y ladrillo adornado con decoración mudéjar, relacionada con las construcciones religiosas aragonesas. Así, aparecen motivos geométricos como franjas de puntas de sierra, rombos entrelazados y lacerías. En este caso, la decoración es más abundante en la fachada principal y la opuesta, quedando en los laterales simplemente un denticulado de sierras. Por último, en la parte que mira hacia el monte Izarraitz se disponen arcos de medio punto, por lo que “se ha supuesto la existencia de una galería terminal de ladrillo”¹⁵². Las ventanas abiertas en la zona mudéjar no responden al número ni al estilo original, lo que hace más difícil evidenciar una cronología exacta tanto para la construcción de las mismas como para la del propio edificio.

En este momento, al acceder al interior, que acoge un espacio museográfico, la planta baja evoca el aspecto que pudo tener la antigua fortaleza. Por ello, destacan los muros recios de piedra y las saeteras. Además, se han reconstruido los soportes de madera, los techos y la escalera, que queda cerrada en un único recinto “según el concepto moderno de caja de escalera”¹⁵³. El segundo piso, rememora el comedor y la cocina de la familia. En cambio, el tercer piso alberga un gran salón señorial con amplia chimenea, la librería y un pequeño oratorio¹⁵⁴. Finalmente, la cuarta planta acoge la

(150) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 70.

(151) Unos llaves negros y dos lobos pardos con una caldera colgada. La caldera hace alusión a la categoría de nobleza entre los Parientes Mayores, los lobos representan el valor y la fortaleza con la que habían de servir al príncipe.

(152) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 141.

(153) LÓPEZ ABERASTURI, A.: *La casa torre de Loyola...* op. cit., p. 71.

(154) En el que aparece una tabla de la Anunciación de Nuestra Señora del flamenco Joan Provost “regalo, al parecer de la reina Isabel la Católica, a doña Magdalena de Araoz, esposa de Martín de Loyola, hermano mayor de San Ignacio”, en: GUADAPI, G.; RODRÍGUEZ G. de CEBALLOS, A.: BERCHEZ, J.: *Loiolako Santutegia...* op. cit., p. 26.

Capilla de la Conversión en la que encontramos una escultura¹⁵⁵ que inmortaliza dicho hecho.

En conclusión, ha quedado patente que durante siglos la construcción ha vivido multitud de cambios y que sus moradores la fueron adaptando a sus gustos, usos y necesidades. Por ello, aquella casa-torre que, como fortaleza fue testigo de la *lucha de bandos*, pasó a convertirse en palacio señorial y residencia de la Comunidad Jesuita. Hasta llegar al presente que, aparte de lugar de culto, nos hace recordar la importancia y el poder del que gozó la familia Oñaz y Loyola.

4.1.2. La Casa-torre de Balda



Lámina 2. Fachada de la Casa-torre de Balda.

La antigua vivienda del linaje de los Balda se asienta en la ladera que desciende del monte Izarraitz, entre el actual cementerio y la propia villa de Azkoitia; esto es, en una colina enfrente de San Martín de Iraurgi, donde se situó la originaria aldea.

(155) Escultura de Lorenzo Coullaut Valera, que lo muestra convaleciente de la herida recibida en Pamplona y leyendo el libro de la *Vita Chisti* del cartujano Ludolfo de Sajonia.

En contraposición a los Loyola, los Balda eran Parientes Mayores del bando gamboino y ostentaban el patronazgo de la iglesia de Santa María de Balda. Tenían una premisa que decía *antes Balda que Azcoitia* para determinar la antigüedad del linaje¹⁵⁶, por lo que es obvio que antes de la fundación de la villa esta familia ya habitaba el solar. Asimismo, aparte de la propia vivienda la estirpe contaba con multitud de bienes¹⁵⁷ —tierras, caserías, manzanas, castaños, capellanías— tanto en la propia población como en la entonces Universidad de Zumarraga¹⁵⁸.

La primera mención documental sobre el linaje se remonta al siglo XIII donde se cita a Martín de Balda, que fue sucedido por su hijo, Juan Martínez de Balda, quien contaba con el patronato de la iglesia parroquial. En 1317 Pero Ibáñez de Balda, su hijo y Merino mayor de Gipuzkoa, murió a manos de los oñacinos, por lo que le sucedió su hermano: Martín Ibáñez de Balda. En 1327 a Pero López de Balda, al siguiente en la línea sucesoria, Alfonso XI le confirmó el patronazgo. Su primogénito, Ochoa de Balda¹⁵⁹ participó en la *lucha de bandos* y vio de nuevo confirmados sus derechos sobre la parroquia en 1331, cuando la villa de San Martín se trasladó al valle adquiriendo el nombre de Miranda de Iraurgi. Ciertamente, mediante los datos expuestos se ha de aseverar que en el siglo XIV había una casa y que el linaje habitaba el solar, seguramente, en una construcción en consonancia con la tipología de las casas-torre. Además “los técnicos y eruditos sospechan que Balda, tuvo, en sus tiempos, un patio de armas”¹⁶⁰.

(156) La utilización de dicho lema “refleja la antigüedad de su situación geográfica, que considera su ubicación antes de poblarse la que hoy en nuestro días se llama Azcoitia” en: ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 28. De la misma forma, en un memorial sobre la casa y solar de Loyola datado en 1531 se menciona que “esta casa de Valda es de las más antiguas de la Provincia y muy aparentada en aquella villa de gente honrosa y es de las solariegas del primero”, en: A.H.L., 1-4-1. Documento 2.

(157) “Las tierras huertas, manzanas, viñas y heredades de al derredor de dcha cassa y solar de Valda y de Valdagoycoa y del monasterio e iglesia de Santa María de Valda, ques la fundada dentro de las dhas tierras de la dcha casa de Valda (...) ytem el monasterio de Santa María de Valda con todas sus décimas y patronazgo y administración”, en: A.H.L., 0011/005.

(158) “Por contrato y sentencias dados entre dicha universidad y los señores de la casa de Valda”, en: *ibidem*.

(159) Pero López de Balda sucede a su padre en 1369 y se confirma su patronazgo. También, en 1392 Ochoa López de Balda sucede a su hermano y Enrique III confirma su patronazgo.

(160) ARAMBARRI ETXANIZ, S.: *Ensayo Crítico entorno al arte popular vasco en Azcoitia: arquitectura, escultura, pintura*, Donostia; Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, 1983, p. 265.

Años más tarde, concretamente en 1407 Ladrón de Balda sucedió a su hermano, viendo también confirmado su derecho de patronazgo por Juan II. Por otro lado, en 1420 la casa fue incendiada por los oñacinos. Este miembro de la familia participó en el desafío de las villas y en 1457 fue desterrado a Jimena donde murió.

Como se ha aseverado en un epígrafe anterior, tal y como ocurrió con la casa Loyola, esta construcción sufrió la orden de derribo dictada por Enrique IV. Según se ha afirmado “es sabido que unos años antes algunos cabezas de linaje de Pariente Mayor vueltos del destierro de Antequera, Estepona etc. En 1457 reedifican los pisos altos de sus torres en ladrillo. Así los señores de Loyola o Balda, cuyas torres muestran aún esta traza perfectamente conservada”¹⁶¹. En este caso, se ha de desechar dicha hipótesis ya que en dicho año los señores mencionados estaban desterrados, además Ladrón no volvió a la villa¹⁶².

Seguidamente, la línea sucesoria recayó en la sobrina de Ladrón, la Marquesa de Balda que casó con el doctor Martín García de Licona, Oidor Real y Supremo Consejero de Castilla. Según se ha afirmado ambos edificaron los dos pisos de ladrillo hacia 1467¹⁶³. Así, “la restauración de la torre de Balda se redujo al cuerpo central, con los huecos en forma de ventanas que más adelante se transformarían en balcones”¹⁶⁴.

Aunque la hipótesis del *desmoche* sea probable y haya sido aceptada sin ninguna duda, hay que tener presente que se ha afirmado que las casas fueron totalmente derruidas. Por ello, se ha de reparar en otra teoría y admitir que, a finales del siglo XV, los dueños del solar pudieron reedificar su casa utilizando en el piso bajo los materiales que quedaron de la antigua torre y construyendo la parte superior en ladrillo. En este caso, aunque aparezcan elementos góticos en la parte pétreo, no solo hay que atender a dichas formas estilísticas, ya que éstas perduraron durante el Primer Renacimiento.

(161) AGUINAGALDE, B.: *Gipuzkoako dorretxeak...*, op. cit., p. 77.

(162) Su hijo, Pedro de Balda también fue desterrado a Jimena por un año.

(163) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 115. En la misma publicación se asevera que la reconstruyeron en 1460, en: *ibidem*, p. 114. Se afirma que el doctor Licona consiguió que en 1460 se le devuelva el patronazgo, reedifica la casa-torre y paga 50.000 maravedíes a Pedro de Balda, hijo bastardo de Ladrón para que renuncie a sus derechos. Asimismo, la cronología de 1467 la mantienen ASPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X.: *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico...* op. cit., p. 65; ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 29.

(164) ARAMBARRI ETXANIZ, S.: *Ensayo Crítico entorno al arte popular vasco en Azcoitia...* op. cit., p. 266.

Por otro lado, Yrizar sostiene que los cuerpos laterales se añadieron en el siglo XVIII, pero José Ignacio de Uria, conocedor de la historia local, apoyándose en un documento de su casa asegura que “tras el destierro de Ladrón de Balda a tierras andaluzas, donde murió, el que reconstruye el edificio, agregando los dos cuerpos laterales a mediados del siglo XV es el doctor Martín García de Licona”¹⁶⁵. En este sentido, aunque el autor no hace una clara referencia a la documentación mencionada, los datos no son concretos y gozan de cierta ambigüedad; al contemplar la fábrica del edificio, parece que toda la obra se construyó en el mismo momento. No obstante, la calidad y disposición de la piedra no es la misma, por lo que nos hallamos ante una construcción en la que se han realizado multitud de cambios o reformas, por lo que es complicado aseverar sin documentación ni estudios arqueológicos su datación original.

En otro orden de cosas, Martín recuperó el patronato de la iglesia parroquial después de que Enrique IV la desposeyera a Ladrón “a raíz del desmochamiento, quizás como represalia”¹⁶⁶. En relación con lo anterior, en 1463 le fue confirmado el patronato de la iglesia a Juan García de Licona y Balda¹⁶⁷, pero en 1474 tuvo un pleito con los Reyes Católicos ya que se lo querían arrebatar. Finalmente, un año después, le fue adjudicado por el apoyo militar que les ofreció en la Guerra de Sucesión.

En este sentido, para corroborar, una vez más, la relación de parentesco entre las familias de linajes importantes del valle, la hermana de Juan, Marina Sáenz de Licona y Balda, a la que hemos hecho mención por ser madre de San Ignacio, se casó con Martín Ibáñez de Oñaz y Loyola.

El siguiente señor de la casa fue Hernando de Balda¹⁶⁸ quien fundó vínculo y mayorazgo y casó con María López de Guevara. En 1500 confirmó su patronazgo sobre Santa María, pero los habitantes de Azkoitia eran contrarios a ello ya que pretendían trasladar el templo parroquial a la villa. Al fin, en 1510 consiguieron la Bula Pontificia mediante la que se aceptó el traslado y aunque, en un principio, Hernando se opuso, tuvo que aceptarlo si no quería perder el patronato y, con ello, todas las ganancias y poder que conllevaba su posesión. El siguiente patrón de la casa fue Juan de Balda a quien relevó

(165) *Idem*.

(166) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 30.

(167) Contrajo matrimonio con María Ortiz de Gamboa.

(168) Sirvió a los Reyes Católicos en las guerras contra Navarra y Francia y tuvo un importante pleito contra su hermano, dado que éste quería la mitad de la casa y los derechos de patronazgo.

su hija, Lorenza. Durante ambas generaciones continuó el pleito relativo al patronato¹⁶⁹ hasta que en 1555 se otorgó licencia definitiva contraria. Por último, Lorenza casó con Lorenzo Sáenz de Figueroa por lo que “la casa de Balda quedará finalmente incorporada a la de los Condes de la Puebla del Maestre”¹⁷⁰.

En otro orden de ideas, aunque carezcamos de documentación al respecto, es notable que, a través de los siglos, el edificio haya sufrido multitud de modificaciones, dado que se le fueron añadiendo varios cuerpos. En este caso, dichos cambios se verán reflejados en los nuevos usos que adquirió el inmueble como casa de labranza.

La casa-torre de Balda fue declarada Monumento Histórico-Artístico provincial en 1964. Por ello, visto que es un edificio con protección especial, todas sus reformas están sujetas a lo que disponga la Diputación. En este caso, en 2010 los actuales propietarios¹⁷¹ solicitaron autorización para acometer la limpieza de maleza y eliminar varios cobertizos, datados a principios del siglo XX. Así, en octubre de 2011 se realizaron los trabajos por la empresa *Iruarkaitz* y se eliminaron “unos elementos anacrónicos y discordantes adosados al edificio y que desdican al mismo, sin ningún valor constructivo histórico ni arqueológico”¹⁷². Asimismo, dicho año se procedió a la reparación de la cubierta por la empresa *Restauraciones Azkoitia*. En suma, aunque se hayan realizado diversas obras, este edificio necesita de una restauración completa. Si bien, algunas estancias son habitables, parece que está totalmente abandonado y en estado de ruina.

Es un edificio exento de planta irregular, dado la multitud de anexos que lo componen. La fachada principal, que estilísticamente es la más destacable. El cuerpo central, con tejado a dos aguas, consta de planta baja y primer piso, los cuales son de sillarejo con esquinales y vanos rodeados de sillería. En ella destacan las ventanas geminadas de arcos apuntados con parteluz y la puerta ojival de acceso. Se eleva tres pisos y se remata mediante un amplio alero de madera con vigas decoradas. Los pisos superiores son de ladrillo y se separan mediante una cornisa de ovas. Los vanos, mucho más amplios, están provistos

(169) Pedro de Zuazola, de la casa Floreaga, consiguió que Carlos V le otorgará el patronato de Santa María desposeyendo a Juan.

(170) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 115.

(171) Juan Alfonso, Francisco Javier, Carmen, Isabel y Marcelino Martos y Azlor de Aragón y Alfonso Martos Carrión, en: A.M. Azkoitia 2742/02.

(172) *Ibidem*.

de balcones de hierro forjado, por lo que tanto las ventanas como las barandas serán de factura posterior.

Los cuerpos laterales son más estrechos y bajos; el de la izquierda da paso a una capilla. Asimismo, en los puntos de unión del cuerpo central con los laterales, existían dos escudos¹⁷³: uno ha desaparecido. El resto del edificio está muy transformado y pertenece a periodos más recientes. Lo único que se puede aseverar del interior es que existía y se conserva un amplio zaguán con techo de vigas apoyado en modillones de piedra¹⁷⁴.

En conclusión, es un edificio totalmente transformado pero, por su relación con las luchas banderizas, se ha de clasificar como una antigua casa-torre, que a finales del siglo XV adquirió una tipología más palaciega. Por último, aunque se haya catalogado como obra mudéjar, hay que apartar dicha nomenclatura ya que no se advierte ningún tipo de decoración en la misma. En conclusión, no hay que confundir el hecho de que esté construida con ladrillo para vincularla con el estilo mencionado. Por último, se ha de relacionar este inmueble con la desaparecida casa de Olaetxe, de Legazpi, ya que su estructura y tipología son muy similares.

4.1.3. La Casa-torre Legazpi

Este edificio, también denominado Jauregui-Andia, está emplazado en el actual barrio de Artiz de Zumarraga, frente a la estación del Norte. Estaba situado en un lugar estratégico ya que antiguamente el río Urola pasaba a su lado.

El primer linaje que habitó el solar fue el de los Legazpi, una de las familias más influyentes de Zumarraga, ya que tuvieron una parte activa tanto en la vida sociopolítica como eclesiástica del municipio. Una de las primeras menciones bibliográficas sobre los Legazpi data del año 1320¹⁷⁵ en la que se menciona a Bernat Ibáñez de Legazpia. Sin embargo, no hay que obviar que “hasta 1383 no hay ningún documento que aluda a nombres de personas que habitaban o habían habitado anteriormente en la por entonces colación de

(173) Un escudo en campo azul, y en él una banda de oro y cuatro panelas verdes, dos en cada lado.

(174) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 115. La aseveración de que hoy día existe la encontramos en A.M. Azkoitia Casa Torre de Balda. Reparación de Cubierta. Expediente sin archivar. 2011.

(175) GUERRA, J. C.: *Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa: según orden de sus familias pobladora*, San Sebastián; Joaquín Muñoz Baroja, 1928, p. 340.

Zumarraga”¹⁷⁶. Pedro de Legazpi, el primer personaje documentado de dicho linaje tomó parte activa en la *lucha de bandos* en los campos de Zumarraga en 1446, como pariente de los Lazcano; esto es, dentro del bando oñacino.

Su sucesor, Juan Martínez de Legazpi Aguirre, se desposó con Elvira de Gurruchategui, a quienes relevó su hijo, Pedro López de Legazpi¹⁷⁷. Su hermano, Miguel López de Legazpi, después de ser escribano y como no podía ser el señor de dicha casa, destinó su vida a la realización de varias expediciones, a México primero y a Filipinas después¹⁷⁸. Pedro se casó con Ana de Gauna y entre sus hijos destacó, Francisca, quien además de ser fraila mayor de Santa María de Zumarraga, fue la siguiente dueña del solar. En 1545 contrajo matrimonio con Amador López de Arriarán¹⁷⁹, quien también fue alcalde de la Universidad. Con este enlace se concluyó con la dinastía Legazpi como mayorazgo de la casa-torre. Joan, el hijo de Amador, tuvo tres hijos con dos mujeres solteras, pero en 1579 casó con Magdalena Lasalde¹⁸⁰. Se hizo llamar Juan Martínez de Arriaran y Gauna para heredar de su tío abuelo el Señorío de Araya, por lo que prescindió de su segundo apellido Legazpi¹⁸¹. En 1581 tuvo un hijo también llamado Amador. Por su parte, Amador de Arriaran y Lasalde enlazó con Joana de Altuna. Una de sus descendientes, María Arriaran Altuna, se casó con el capitán Diego Martínez de Bikuña, por lo que queda patente la relación de los Legazpi con los Bikuña y, lo que es más, muestra la relación de las familias más poderosas de la comarca a través de los matrimonios. Con ella acabó la rama de los descendientes de Arriaran como señores de la torre.

(176) PRADA SANTAMARÍA, A.: “La Juventud de Miguel López de Legazpi”, en: *Actas del Congreso Internacional España y el Pacífico. Legazpi, tomo I*, Madrid; Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, pp. 240-241.

(177) Ejerció como escribano de 1524 a 1525, pero también ocupó el cargo de Alcalde, en la Alcaldía Mayor de Areria y participó activamente en la realización de las primeras Ordenanzas Municipales.

(178) Más información a este respecto en: *Actas del Congreso Internacional España y el Pacífico. Legazpi*. op. cit.

(179) En A.H.D.S.S., Fondo: Asunción de Nuestra Señora, en Zumarraga. Título: 1.º Matrimonios. fol. 26. Signatura: 3321/001-04.

(180) A.H.D.S.S. Fondo: San Martín de Tours, en URRETXU. Título: 1.º Matrimonios. fol. 143. Signatura: 3137/001-04.

(181) AYERZA, R.; JAKA LEGORBURU, A. C.: *El solar de los Legazpi: restauración y rehabilitación de la casa de Miguel López de Legazpi*, San Sebastián; Diputación Foral de Gipuzkoa, 1992, p. 52; VV. AA. *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 378.

Según varios autores¹⁸² la casa-torre fue construida entre los siglos XIII y XIV, incluso se ha afirmado que fue erigida por el señor Balda, de Azkoitia, pero teniendo en cuenta que no existe documentación al respecto, que las primeras referencias documentales sobre Zumarraga son de mediados del siglo XIV y que Bernat el que se supone que fue el primer habitante de esta casa data de 1320, no es difícil concluir que este singular edificio pudo estar construido en épocas de Bernat. Lo que se puede afirmar certeramente, visto que Pedro luchó en el bando ñacino y que fue desterrado a mediados del siglo XV, es que la vivienda estaba levantada en el momento de dicho destierro.

Por otro lado, la historiografía ha sostenido que el primer gran cambio que experimentó la construcción se dio “cuando Pedro de Legazpi volvió de su destierro, ya que éste pudo reconstruir su casa-torre en ladrillo —estaba prohibido construir en piedra por orden real— con estilo mudéjar, aprendido en el destierro”¹⁸³. En este caso, como se ha advertido más arriba, visto que el edificio sufrió la orden de derribo de Enrique IV, no cabe duda de que Pedro reconstruyó su casa, pero no podemos aseverar hasta qué punto la derribaron ya que uno de los vestigios de la edificación defensiva gótica, la fachada de acceso, pasó a ser un muro interior. Por supuesto, se reutilizaron los materiales derruidos para levantar la nueva construcción.

Ciertamente, muchos de los edificios que se van a analizar, tienen en el interior huellas de una antigua torre que está rodeada de un palacio de factura más moderna. Así, en el momento de la primera reconstrucción se abrieron nuevos huecos en la fachada, por ejemplo la inclusión de algún vano o saetera. Por otro lado, la utilización del ladrillo en las partes superiores indica que la cercanía geográfica de Azkoitia y Azpeitia pudo repercutir directamente en esta casa. Aunque no se ha de catalogar como un edificio mudéjar por el simple hecho de ser de ladrillo. Además, no presenta ningún elemento decorativo, por lo que la única influencia será el uso del mismo material y la disposición estructural. No obstante, en la utilización de la madera se puede discernir que la influencia de las construcciones de arquitectura rural del entorno, vinculada a los caseríos, está totalmente presente.

(182) VV. AA. *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., pp. 378-379.; ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 362; GUERRA, J. C.: *Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa...* op. cit., p. 340.

(183) VV. AA. *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 377; AYERZA, R.; JAKA LEGORBURU, A. C.: *El solar de los Legazpi...* op. cit., p. 42.

En conclusión, la casa fue derribada y reconstruida a la vuelta de Pedro del destierro, esto es; hacia finales del siglo XV o principios del XVI. Además, la casa-torre de Legazpi conservaba restos de un patio de armas, cuya función era conseguir una mayor defensa de la construcción, espacio que fue aprovechado para la edificación de un agregado, que sirvió para aumentar la capacidad de la primitiva casa¹⁸⁴. Así, se levantó un entramado de madera y plentería de ladrillo, modelo más urbano que rural. Asimismo, a mediados del siglo XVI Amador de Arriaran, colocó el escudo que hoy día contemplamos en la fachada.

En definitiva, la casa Legazpi, construida en consonancia con el gusto de la época, adquirió un nuevo carácter más señorial que el militar o defensivo que tuvo en un primer momento, por lo que obtuvo una apariencia que se asemejaba más a un palacio que a la antigua casa-torre.

Una vez que los Legazpi y Arriaran dejaron de habitar la casa, el Palacio Jauregui Legazpi recayó en la familia Yarza. En ese momento, el edificio pasó a ser un palacio de corte residencial, aunque a mediados del siglo XVIII acabó siendo una simple casería¹⁸⁵. Años más tarde, el proyecto original del ferrocarril Marid-Irun disponía las vías sobre el solar, por lo que se quiso emplazar la estación de Zumarraga en el mismo lugar donde se hallaba la casa. En ese instante Nicolás de Soraluze se dirigió a la administración del Ferrocarril solicitando que no se derribara, lo que consiguió en 1863¹⁸⁶. Por ello, es evidente que este personaje ya contemplaba el edificio como un monumento histórico-artístico y que, al evitar su derribo, dejó de manifiesto su pensamiento ilustrado y adelantado para la época.

Los siguientes inquilinos fueron la familia Ormazabal-Mendía, quienes se trasladaron en 1912 a una construcción cercana denominada Altzeta. Por otra parte, la familia Ormazabal Badiola también la habitó hasta que, pocos años después, se mudaron a la casa Basterreche de la calle Elizkale. También se conoce que Martina Nazabal residió en el edificio y que en 1923, junto con los terrenos que la circundaban, era propiedad de la viuda de Artiz.

(184) YRIZAR, J.: *Las casas vascas...* op. cit., p. 23.

(185) La casa se dividió en dos partes, donde cohabitaban dos familias de labriegos, los Eguren y los Insausti. En el siglo XIX los Insausti seguían allí, pero una nueva familia de Oñate, los Alcelay, habitó la parte de los Eguren.

(186) JAKA LEGURBURU, A. C.: *Don Nicolás de Soraluze y su tiempo: 1786-1885*, Zumarraga; Ayuntamiento de Zumarraga, 1984, p. 53.

Posteriormente, en 1935 la casa estaba a punto de derrumbarse, en vista de lo cual Martina Nazabal la dejó para mudarse a Ugarte-Enea.

Después, los terrenos que acogieron un antiguo campo de fútbol se vendieron a Esteban Orbegozo, por lo que en un proyecto para la construcción de dicha industria, la casa-torre quedaba dentro de la fábrica¹⁸⁷. En este sentido, es significativo reiterar que gracias a que dicho propósito no siguió adelante, actualmente se conserva este importante vestigio de la historia de Zumarraga. Por otro lado, es relevante hacer mención a la denuncia que Joaquín Irizar presentó ante la Comisión Provincial de Monumentos, porque veía el abandono en el que se encontraba el solar donde nació Miguel López de Legazpi. Por ello, hay que reparar en el valor que se otorgaba a que en dicha casa hubiera habitado este personaje, puesto que en ese momento era lo que primaba y no el valor artístico de la edificación como una de las antiguas casas-torre guipuzcoanas.

En 1937 se realizaron algunas obras de consolidación por parte de la Comisión de Monumentos¹⁸⁸, pero hasta 1944 sufrió un periodo de abandono. Un año después, fue declarada Monumento Histórico-Artístico. El 25 de enero de 1946 José Joaquín Yarza y Manuel Vicente Yarza la cedieron a la Comisión Provincial de Monumentos de Gipuzkoa, siendo cedida a la Diputación Foral el 8 de noviembre de 1953, que se encargó de la obra de restauración y de su conservación¹⁸⁹. Mediante el proyecto de reestructuración se definieron tanto el aspecto interior como el exterior, cambiaron la escalera y utilizaron cantos rodados para pavimentar el zaguán y el semisótano¹⁹⁰, medidas que afectan a la hora de abordar el análisis tanto histórico como tipológico del edificio.

Desde 1964 hasta 1991 la construcción adquirió una nueva función acogiendo, esta vez, el Museo Legazpi, en honor del ya citado conquistador de Filipinas. En 1992 fue rehabilitada por el Departamento de Urbanismo y Arquitectura de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Así, decidieron no respetar las obras anteriores ya que se cometieron un sinfín de falsos históricos. Por ello,

(187) Dicho plano se encuentra en un proyecto realizado por el arquitecto José Antonio Ponte en 1947, en: A.M. Zumarraga, Expediente 718.

(188) Intervinieron los arquitectos Joaquín de Irizar, Francisco Urcola y Fernando Lerchundi.

(189) El estudio de la reconstrucción lo llevaron a cabo el arquitecto Joaquín de Irizar y Barnoya y José María Muñoz Baroja.

(190) AYERZA, R.; JAKA LEGORBURU, A. C.: *El solar de los Legazpi...* op. cit., p. 21.

acordaron “mantener las fábricas de hormigón armado y las cerámicas perimetrales, puesto que las primeras constituían el sostén de las plantas y, las segundas, de las paredes de la ampliación del entramado”¹⁹¹.

Por otro lado, aunque muchas piezas parezcan antiguas, pueden ser elementos de otras construcciones que se reutilizaron; esto es, su disposición original debió de ser otra. La planta semisótano carecía del acceso exterior, por lo que se le dotó posteriormente. En este proyecto de rehabilitación también construyeron una nueva escalera interior. Según Ayerza¹⁹² en estas obras “se procedió más a rehabilitar que a restaurar, porque había que buscar un uso al monumento y la recuperación de la edificación medieval de uso militar hoy carece de sentido”. Por último, resaltar que actualmente el edificio acoge la Academia de Música de la villa.

Es un edificio de planta rectangular y con tejado a dos aguas. En la parte sur, a modo de entrada, el edificio cuenta con una puerta apuntada y dove-lada, encima de la que se sitúa el escudo de la familia Arriaran¹⁹³. El piso

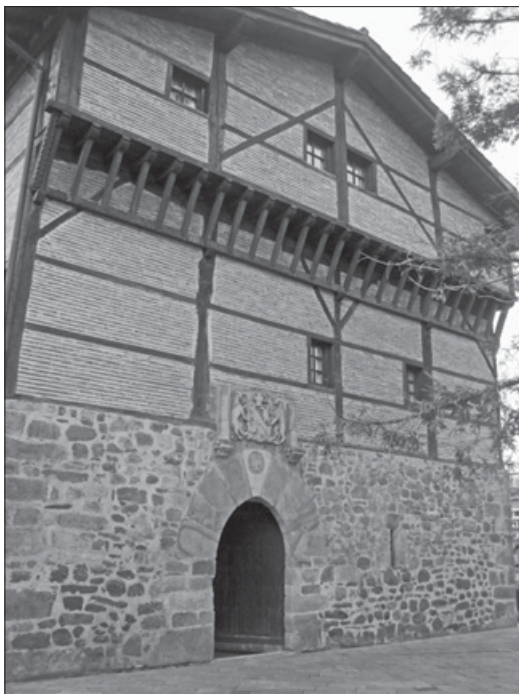


Lámina 3. Fachada actual de la casa-torre Legazpi.

(191) *Ibidem*, p. 27.

(192) La memoria completa de este proyecto de restauración se encuentra en: A.M. Zumarraga, 1686-2.

(193) Compuesto por una banda engolada en cabezas de dragones acompañada en lo alto de un ave, con las alas abiertas, en lo bajo, de dos llaves en sotuer y unidas con un cordón; sobre el cordón dos aves afrontadas y con las alas abiertas.

bajo se estructura mediante piedra con esquineras de sillería y una saetera. Sobre esta planta, se disponen otros dos pisos que constituyen el entramado de ladrillo y madera; se divide en cuatro campos y está constituido por pequeñas ventanas adinteladas, que indican que la vida civil se desarrollaba en la parte alta del edificio. La fachada este es de mampuesto y esquinales de sillería; la parte superior se dispone mediante ladrillo y tiene varios vanos: algunos de ellos de medio punto; los restantes, son iguales que los de la principal. La portada oeste presenta la misma disposición que la anterior, pero, en este caso, se observan cuatro saeteras. Por último, la norte consta de tres filas de modillones que son prueba de la existencia de un cadahalso¹⁹⁴. Esta fachada se divide en cuatro niveles: en los que aparecen dos saeteras, vanos adintelados y una ventana de arco de medio punto.

En definitiva, la idea de transformación irá ligada a la historia del edificio, ya que sus moradores la fueron adaptando a sus nuevas funciones, pero también la transformaron en consonancia con el gusto de cada época. Por ello, hay que determinar que esta casa-torre vivió tres fases diferentes: la de su construcción, como casa-torre; una posterior, como Palacio de linaje; y una última, como casería de labranza. Concluyendo, la casa-torre Legazpi es una edificación sólida, robusta y austera, que transporta al observador, en cierta medida, a la época de la *lucha de bandos*, demostrando el poder del que gozaba el mayorazgo de carácter rural que la habitó en un primer momento.

4.2. Las Torres Urbanas

4.2.1. La casa Idiáquez

La torre urbana denominada de Idiáquez está emplazada la calle Mayor del municipio de Azkoitia, frente a la parroquia de Santa María y junto al río Urola. También es conocida con el nombre de *Etxebeltz* dado el color negro de su piedra. Estaba construida sobre las murallas de la villa por lo que sus muros fueron parte de la misma, siendo elemento defensivo en situaciones de peligro.

La familia Idiáquez fue un linaje muy poderoso y sus descendientes tuvieron un papel importante tanto en la vida sociopolítica como económica de la villa. En el siglo XV el primer señor de la casa, Martín de Idiacaiz enlazó con María de Cornoztarizaga. Al hijo de ambos, Pero Martínez, le sucedió su primogénito, Miguel Pérez, que contrajo matrimonio con Mari González de Indaeta.

(194) YRIZAR, J.: *Las casas vascas...* op. cit., pp. 15-23; PLAZAOLA, J. (2003): *Historia del arte vasco*, Tomo II, Donostia; Ostoa, 2003, p. 330.



Lámina 4. Fachada situada hacia la plaza.

De sus cinco hijos, le relevó Catalina de Idiáquez que casó con Hernando de Miranda, pero al no tener descendencia enlazaron a su hija adoptiva con Juan López de Idiáquez, por lo que el heredero pasó a ser un hijo de ambos: Martín Pérez¹⁹⁵. Este personaje participó en el desafío de 1456 con sus descendientes Martín Pérez y Miguel Pérez¹⁹⁶. Otro de sus hijos, Pedro, Capitán y repostero de la Cámara del rey Fernando, sucedió a su padre y casó con María de Loidi. El siguiente señor del solar fue Martín Pérez a quien sustituyó Francisco y en 1541 contrajo matrimonio con María Ortiz de Balda. Lo que muestra la relación entre las familias poderosas de la villa a través de los enlaces matrimoniales. Otro ejemplo, es la unión entre la hermana de Francisco, María de Idiacaiz, que casó con Pedro de Zuazola, señores del palacio Floreaga.

(195) Su mujer fue Sancha de Olano y sus hijos: Martín Pérez, fue Capitán de los Reyes católicos y casó con María López de Recalde; Juan López, era señor consorte de la casa de Lili y casó con Mari López de Idiacaiz; Domingo, fue obispo de Teche y Arzobispo de Brindisi; Miguel Pérez, fue Tesorero mayor de Gipuzkoa; Pascual, María y Pedro.

(196) Martín Pérez, vecino de Azcoitia, fue Alcalde de Hermandad en 1462, y Miguel Pérez, fiel regidor en 1484.

Seguidamente, el dueño de la casa fue Martín de Idiacaiz, que en 1558 fue secretario de Felipe II. Con su hijo, Pedro de Idiáquez y Aramburu, la familia castellanizó el apellido, acogiendo la nueva denominación de Idiáquez. La mayoría de miembros de la familia gozaba de una situación social de poder y muchos de ellos estaban vinculados a la corte. Por ello, “se muestra la casa de Idiáquez como contribuyente eficaz a la composición de hombres ilustres de la provincia de Guipúzcoa, así como con la prolija relación que tiene el apellido con otras casas solares de sus alrededores”¹⁹⁷.

En relación al edificio, Lope Martínez de Isasti asegura que “en un primer momento dicha casa solar estaba fundada fuera del recinto de la villa, pero que desde comienzos del siglo XV ya estaba emplazada, donde actualmente se le puede apreciar”¹⁹⁸. Otros autores acotan dicha cronología especificando que se construyó entre 1446 y 1456¹⁹⁹, dado que “fue posiblemente destruida en el incendio de Azcoitia por los ñacinos”²⁰⁰. Asimismo, enfrente de dicho inmueble se colocó el cartel de desafío de los Parientes Mayores a las villas.

En definitiva, existió una torre de carácter rural y con función defensiva vinculada a la entonces familia Idiacaiz. Después, con la fundación de la nueva villa, se asentaron en la misma y construyeron su torre, por lo que el linaje comenzó a adquirir importancia en el nuevo núcleo urbano. De esta manera, por medio de alianzas matrimoniales y los intereses comerciales²⁰¹ “los Idiacaiz de azkoitia, desde su torre negra se harán con las casas solares y torres de Lili, Altzolaras (...) enlazarán con las familias azcoitianas de comerciantes y juristas de Olano y Zuazola, y con el tiempo formarán el principal grupo de poder de la provincia en el Antiguo Régimen casi hasta finales del siglo XVIII”²⁰².

(197) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 40.

(198) MARTÍNEZ DE ISASTI, L.: *Compendio Histórico de Guipúzcoa*, Antiguos recuerdos de Guipúzcoa, n.º 6, [s.l.], Amigos del libro Vasco, 1985, p. 554.

(199) ECHEGARAY, J. M.; ARRONDO, E.; LINAZASORO, I.: *La actualidad de la casa blasonada en el País Vasco: partidos de Azeitia y San Sebastián*. Bilbao; Laiz, 1982, p. 52; ASPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X.: *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico...* op. cit., p. 59; CENDOYA, I.: *Arkitektura eta hirigintza Gipuzkoan*, Donostia; Ortazar, 1995, p. 25; VV. AA. *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 122.

(200) El incendio fue en 1446. ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 36.

(201) Los personajes de las distintas ramas mantenían negocios comerciales en Brujas, Amberes, Londres, Bristol, Florencia o Sicilia.

(202) AGUINAGALDE, B.: *Gipuzkoako dorretxeak...*, op. cit., p. 79.

En este sentido, se ha de evidenciar que la casa Idiáquez es una torre urbana construida a mediados del siglo XV: el ejemplo perfecto de la mencionada tipología. Según afirma Yrizar “en su fachada se distinguen todavía huellas de la escalera y de la puerta apuntada que desapareció”²⁰³. Por su parte, Lope de Isasti corrobora su existencia diciendo que “la entrada a ella es por una escalera de piedra, desde la calle al primer suelo”²⁰⁴. Por ello, se ha de relacionar dicho elemento arquitectónico con la denominada Torre Luzea, de Zarautz, o Echebeste, de Fuenterrabía. Sin embargo, aunque la escalera o patín se haya identificado como elemento típico de las torres vascas, “este tipo de subida es frecuente en las torres norteñas; su dispersión geográfica se extiende desde Asturias, donde encontramos el patín (...), por los altos del Ebro y Pisuega y todo el País Vasco-navarro, hasta alcanzar la depresión del Ebro”²⁰⁵.

Recientemente, en el año 2005, por mandato de su actual propietario²⁰⁶ se ha llevado a cabo una restauración de la fachada por parte de la empresa *Conservación del Patrimonio Artístico* para “una adecuada conservación y mantenimiento del inmueble”²⁰⁷. Así, además de proceder a la limpieza del exterior, se han restaurado los escudos y elementos de forja. De igual modo, dicho año se dio un tratamiento contra las termitas.

Es un edificio de planta rectangular, que se estructura mediante una planta baja y tres pisos que se rematan con una crestería. Está construida con mampostería de piedra caliza de la zona de Izarraitz, la cual tiene una capa de cal negra. En este caso, se ha sostenido que el color de dicha casa proviene de la pátina de contaminación o de capricho de un administrador de la casa. En realidad, en 1872, durante la segunda Guerra Carlista, uno de los bandos sufrió un asedio en el interior y los asaltantes la rodearon con paja y combustible, provocando un gran incendio. Así, la casa quedó ennegrecida, por lo que “para igualar, no había mejor solución que pintarla de negro y así lo hicieron”²⁰⁸.

(203) YRIZAR, J.: *Las casas vascas...* op. cit., p. 21.

(204) MARTÍNEZ DE ISASTI, L.: *Compendio Historial de Guipúzcoa...* op. cit., p. 554.

(205) PORTILLA, M.: *Torres y Casas Fuertes en Álava...* op. cit., pp. 196-197.

(206) Juan Alfonso Martos Azlor de Aragón.

(207) A.M. Azkoitia, 3542/02.

(208) “Los duques de Villahermosa poseen en el interior del palacio una acuarela de la casa Idiáquez, con el color natural de las piedras, pintada por el pintor aragonés Carderera, tal como era la casa, en época anterior al asalto de los incendiarios”, ARAMBARRI ETXANIZ, S.: *Ensayo Crítico entorno al arte popular vasco en Azcoitia*, pp. 270-271. Esta teoría también se corrobora en A.M. Azkoitia 3542/02 donde se especifica que la capa negruzca es alquitrán.

La fachada principal, en la que mira hacia la calle Mayor, destacan: las bandas que separan los pisos y el escudo del linaje, de corte más bien arcaico²⁰⁹, situado encima de una puerta apuntada y dovelada. En la última planta, se advierten tres huecos adintelados con modillones en las jambas. En el otro alzado de la casa, emplazado hacia la plaza, aparecen dos conjuntos de ventanas geminadas y apuntadas, así como otra puerta ojival. En contraste, hay un escudo de grandes dimensiones y mucho más ostentoso que el anterior, lo que denota que se incluyó con posterioridad. El tercer piso, en cambio, está distribuido mediante cuatro vanos idénticos a los de la otra fachada. En ambos lados, los huecos son de notables dimensiones y algunos de ellos tienen balcones de hierro forjado, por lo que serán de factura posterior a la torre urbana: fruto de las reformas de la primitiva construcción. Finalmente, la parte que mira hacia el río Urola es de manufactura contemporánea.

4.3. Caseríos de linaje

4.3.1. La casa Olaetxe

Antes de comenzar con el estudio pormenorizado de la construcción, hay que matizar que, en este caso, he de historiar sin poder visitar el edificio, por lo que resulta complicado llegar a una conclusión certera. Esta vivienda, asentada en Legazpi, también se ubicaba a orillas del río Urola, por lo que sus habitantes aprovecharon dicho recurso natural para abastecer a la ferrería Bengolea o Barrenolea²¹⁰.

En un documento de 1384, al que se hará alusión, aparece Sancho Lopes de Gorrichategui, dueño del solar. Por otro lado, dado el carácter de este trabajo, hay que mencionar a Juan Martínez de Bikuña ya que al unirse con María Joanes de Gurruchategui dos de los linajes más antiguos e importantes de Legazpi se unieron. Asimismo, hay que reparar en el enlace de Elvira Gurruchategui con Juan Martínez de Legazpi, lo que evidencia la relación entre las familias poderosas de la comarca.

En cuanto a la tipología del edificio, su disposición era muy parecida a la de las torres pero no era una casa-fortaleza. En este caso, los cambios se dieron

(209) Las armas: de plata, con un árbol sinople y un buey de gules andante atravesando un tronco.

(210) En 1407 era de Juan Sánchez de Gurruchategui, en: ARBIDE ELORZA, I.: *Los Bikuña en la historia de Legazpi*. [Donostia]; Kutxa, 1991, p. 110. Esta ferrería también denominada como ferrería Gurrutxategui funcionó hasta el año 1876, siendo la última que dejó de trabajar en Gipuzkoa.

en paralelo a los de las torres que Enrique IV mandó derribar. Ciertamente, este edificio no sufrió dicho derribo, dado que el denominado *desmoche* solo lo vivieron ciertas casas guipuzcoanas: las que estaban relacionadas con la *lucha de bandos*. En efecto, para corroborar esta hipótesis hay que reparar en que “no todos los moradores de las torres vascas tienen su historia relacionada con las luchas de bandos y la muerte vinculada a alguna acción guerrera”²¹¹. Tesis que hace concluir, con los datos anteriormente aportados, que, probablemente, a finales del siglo XV o comienzos del XVI, el edificio experimentó una adaptación influida por los cambios que se gestaron en las casas-torre, adquiriendo una apariencia más palaciega. Después, con el paso del tiempo, el inmueble perdió su *rango* para convertirse en una simple casa de labranza. Por ello, y porque sus moradores no estaban vinculados a la guerra, se ha definido como un caserío de linaje.

En definitiva, la casa Olaetxe se reformó, dado que en ese momento era usual construir viviendas donde en el primer piso se advierten muros de piedra y cuyos pisos superiores son de ladrillo. Lo que demuestra la influencia de las casas-torre de Legazpi y Balda, y, por tanto, la relación entre los edificios de arquitectura señorial del Alto Urola, así como su vinculación, ya señalada, con la zona del Medio Urola.

Esta sencilla edificación era de planta cuadrangular y muros de mampostería, con piedra sillar en los ángulos y un tejado a cuatro aguas a modo de remate, además tenía dos ventanas de arco apuntado con parteluz. Característica que deja de manifiesto el apego a lo gótico que presentaban las construcciones civiles de la península una vez llegado el Renacimiento. Como se ha apuntado, el piso superior se desarrollaba a base de un entramado de madera y ladrillo. Por otra parte, este material también le proporcionó un aspecto más civil que el que pudo tener en un primer momento, más tosco y vinculado a la tipología de las torres rurales. Posteriormente, en dos de sus fachadas se adosaron edificios que rompieron con su forma cuadrangular, destacando como ornamento el triple arco de entrada al zaguán”²¹².

Hoy día se conoce como Olaetxe a una casa situada entre Zumarraga y Legazpi, asentada en las cercanías de la que era fábrica de Patricio Echeverría, más o menos al otro lado de la carretera donde estaba la original. En este nuevo edificio se reutilizaron el ladrillo y la piedra sillar de la antigua, por lo que sus vestigios siguen presentes hoy día, a modo de reedificación y en

(211) YRIZAR, J.: *Las casas vascas...* op. cit., p. 25.

(212) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 156.

otro asentamiento. En 1925 Emeteria Aramburu y Rufino Zabaleta compraron la vieja torre, después de que los antecesores de la familia Zabaleta vivieran en ella, de renta, durante muchos años. En la actualidad, dicha familia sigue siendo la dueña de la *nueva Olaetxe*. Durante el siglo XX, por necesidades de iluminación, abrieron varios huecos en cada fachada visible de ladrillo²¹³.

La original fue declarada Monumento Histórico-Artístico provincial el 17 de enero de 1964, pero vistas las necesidades de desarrollo de la fábrica de Patricio Echeverría fue derribada en el año 1957. La demolición demuestra que, en aquel momento, lo primordial para el pueblo era su desarrollo industrial y no el valor artístico que tenía este edificio civil de gran relevancia. Lo que es lamentable, ya que la llegada tardía de dicha orden hizo que se perdiera parte del patrimonio artístico de Legazpi.

4.3.2. El Palacio Elorregui

Esta construcción, situada en el barrio de Telleriarte de la villa de Legazpi junto al río Urola, se une mediante un puente a la ermita de San Juan. En su origen, constituyó un conjunto, ya que aparte de la vivienda, tuvo una ferrería y una ermita.

La primera mención documental sobre los habitantes de la misma data de 1384. En el documento se explica que Pedro García de Elorregui, primer señor conocido del solar, concurrió a la escritura de anexión de Legazpi a Segura junto con sus hijos Juan Pérez y Pedro Pérez²¹⁴. Años después, a finales de ese mismo siglo, varios vecinos cuestionaron la veracidad del escrito. De todas formas, para analizar el edificio el texto resulta de gran ayuda, ya que en él se asevera que en dicho año los dueños del solar de Elorregui eran las mencionadas personas.

Desde el siglo XIV y hasta bien entrado el XIX el solar estuvo en manos de las familias más importantes y poderosas del municipio. Así, en el siglo XVI, concretamente en 1536, María Ochoa cedió el mayorazgo a su hija Catalina de Elorregui y a Juan Pérez de Lazarraga, su marido. Éste consiguió del emperador Carlos V licencia para fundar mayorazgo “en atención a los muchos leales y señalados servicios que nos habéis fecho y los que esperamos

(213) *Ibidem*.

(214) En el documento se menciona a “Iohan Peres e Pero Peres, sus hijos”, en: AYERBE, M. R.: *Fuentes documentales medievales del País Vasco: Documentación Medieval del Archivo Municipal de Legazpia (1290-1495)*, Donostia; Eusko Ikaskuntza, 1995, pp. 10-15.

que nos fareis”²¹⁵. El padre de Juan de Lazarraga, Cristóbal, fue miembro del Tribunal de Cuentas del Rey, lo que indica la vinculación de esta familia con la corte. Los Lazarraga vivieron en el palacio durante los próximos años hasta que en el siglo XVII la casa pasó a manos de la familia Plaza²¹⁶.

Por otro lado, se ha de reparar en el documento de 1384, por el que se intuye que a finales del siglo XIV en el solar había un edificio. En relación a lo anterior, visto el patrimonio familiar, se advierte que por medio de las herrerías y las actividades vinculadas a ellas, los Elorregui controlaron parte de las fuentes económicas de la población, así como los Gurruchategui, ya mencionados, y los Bikuña.

Al abordar el estudio tipológico hay que evidenciar que las formas e influencias arquitectónicas se desarrollaron en paralelo a la de la historia de la, ya señalada, *lucha de bandos*. Como se ha apuntado en la descripción de la torre Olaetxe, no todas las construcciones fueron derribadas, sino que sufrieron un cambio acorde con los nuevos gustos arquitectónicos, para dotar a sus viviendas de un carácter más palaciego y, con ello, reflejar el poder de la familia. En definitiva, dado que los Elorregui no eran un linaje de primer nivel y no estaban relacionados con la guerra banderiza, es preciso señalar que dicha casa no fue derruida por orden de Enrique IV.

A la hora de situar la cronología del edificio, se ha de reparar en que varios elementos arquitectónicos de la fachada norte. En este sentido, es difícil abordar tanto la cuestión cronológica como la estilística porque las construcciones se adecuaban, en cada momento, a los usos de sus propietarios. Por todo ello, la tipología dominante en este palacio aglomerado es: la de palacio de torre simple, pero, dada su actual vinculación con el mundo rural, será más correcto definirlo como caserío de linaje.

En el siglo XVI se dio una reforma estructural y ornamental del edificio, por ello la construcción se asemeja a la estética adquirida por los palacios renacentistas. En 1550, vista la solicitud de Miguel de Lazarraga, Juan Fernández de Ubitarte y Marina de Hernani tasaron en doscientos ducados los arreglos en la casa y herrería de Elorregui²¹⁷. Igualmente, existen otras dos menciones

(215) En ARBIDE ELORZA, I.: *Los Bikuña en la historia de Legazpi...* op. cit.; pp. 63-65.

(216) Algunos dueños de dicho mayorazgo fueron Manuel de Plaza, Francisco Manuel de Plaza, Juan Xabier de Plaza o Joaquín de Plaza. Más información a este respecto, en: UGARTE GARRIDO, J. L.: *Telleriarte etxe etxe: apunte historiko eta etnografikoak*, 1994, pp. 21-24; y en VV. AA. *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* Op. cit., p. 249.

(217) A.M.L. C 160 /35.



Lámina 5. Fachada principal del Palacio Elorregui.

documentales de edificación en el siglo XVII: el 6 de abril de 1622, Martín de Mugerza, de Villarreal, Juan López de Apaiztegui, de Mutiloa, Miguel de Leceta, de Segura, y Francisco de Oñatibia, de Legazpi, tomaron a su cuenta la realización de cierta obra de cantería en la casa y solar de Elorregui por 290 ducados²¹⁸. Después, el 17 de mayo, Juan de Aguirre y Guevara junto con Pedro de Aguirre, en nombre de Gregorio López de Lazarraga, anularon la escritura y convinieron realizar una obra de cantería y cornisa en dicha casa, remitiendo una nueva traza en la que añadieron arquitrabe y friso en las dos paredes de sillería. En el documento se detalla que debían dejar las paredes de la casa desde el segundo suelo hasta el tejado como estaban, y que la debían rematar con una cornisa toscana que harían conforme a la traza que entregaron al escribano²¹⁹.

Además, durante el siglo XVII los Lazarraga Elorregui solicitaron al obispo, Pedro Fernández de Zorrilla, autorización para construir una ermita. Así, en 1624 por orden de Gregorio López de Lazarraga Elorregui, Simón

(218) A.H.P.G., 1-2187. fol. 51r-54r.

(219) *Ibidem*. También existe una copia de este documento en: A.M.L., C/ 144-10.

Ochoa llegó a un acuerdo con el vecino de Mutiloa, Juan López de Apaiztegui. La ermita de San Gregorio, San Antón y San Juan debía de entregarse un año después, por la cantidad de 310 ducados. La ermita estuvo adosada al palacio por un camino interior que los unía. Era un edificio de mampostería, cal y arena, siendo las esquinas de sillar y cuyas medidas eran de cuarenta pies de largo, treinta de alto y veinte de ancho, acentuando que la cornisa también debía ser semejante a la de la casa²²⁰.

El palacio Elorregui es una construcción de piedra, de planta rectangular y con tejado a cuatro aguas. El aspecto general es de austeridad y sobriedad, dada la poca ornamentación del exterior; el interior, por el contrario, es de madera. La fachada principal, situada en la parte sur, se estructura en cuatro alturas: en la planta baja se abre la puerta principal, que consta de un pórtico de arcos ligeramente apuntados, en cuyas dovelas centrales aparecen dos escudos nobiliarios muy esquemáticos. Asimismo, se estructura mediante una puerta cegada y dovelada, una saetera y una ventana conopial. El primer piso consta de cinco aberturas adinteladas que contienen diversos motivos geométricos. En el segundo piso, en cambio, se sitúan dos huecos de reducido tamaño junto con una saetera. Finalmente, en el último aparecen cuatro vanos adintelados mucho más grandes que todas las anteriores. El sillar de esta parte es de mejor calidad, lo que evidencia que el piso superior es de factura más moderna.

En el lado oeste, situado hacia el río Urola, se abren cuatro ventanas y una saetera; en el piso superior, en cambio, hay dos adinteladas y una geminada de arcos ojivales. El siguiente nivel sólo consta de una y, el último, se remata de igual forma que la fachada. Al contemplar los dos muros de sillería, se percibe, como en dos terceras partes de la pared aparece un tipo de piedra y, en el último piso, otro. Aquí, como en la fachada principal, la sillería es de mejor calidad y los bloques de piedra son más grandes, lo que hace concluir, que se construyó en época posterior a los pisos inferiores. Las partes norte y este contienen un acabado de peor calidad: son de mampuesto con esquinales de sillar. En el alzado este hay varias ventanas adinteladas y dos puertas, junto con cuatro modillones, que aunque se ha afirmado que servían para montar el cadahalso²²¹, este palacio no tuvo funciones guerreras por lo que es imposible que esos elementos arquitectónicos adquirieran dicha función. Por último, en la fachada norte, se observan dos partes muy diferenciadas en el muro, una más saliente que la otra. En este sentido, hay que afirmar que la parte derecha del muro es la de factura más antigua.

(220) En el contrato aparecen más detalles sobre la ermita, así como un plano de la planta y el alzado de la misma. A.H.P.G., 1-2189 fol. 46v-49v.

(221) VV. AA. *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 251.

4.3.3. La casa Bedua

Esta casa estaba situada en la villa de Zestoa a tres kilómetros de Zumaia, municipio en el que se asienta hoy día, fue un núcleo económico muy importante en Época Moderna, ya que era un punto neurálgico y estratégico para la economía del valle.

El linaje de Bedua disfrutaba del privilegio de cobro de los derechos reales sobre el comercio y la extracción del hierro desde finales de la Edad Media. Por ello, era el lugar principal para tomar los caminos del valle, que alcanzaban tanto los pueblos como las ferrerías del interior. De esta manera, se descargaba el mineral que llegaba de Bizkaia, desde las minas de Somorrostro y se almacenaban los productos con los que comercializaban los ferrones. En resumen, desde el siglo XIV se tienen noticias de la existencia de este pequeño puerto fluvial. En muchos documentos se denominaba al Urola²²² con el nombre de *río de Bedua*²²³, lo que explica la importancia de este núcleo económico. Asimismo, se le daba el nombre de su origen o *río de Legazpia*.



Lámina 6. Vista de la Casa Bedua.

(222) Urola significa *agua de ferrerías*, lo que evidencia la importancia de la industria del hierro en el valle.

(223) Se llama *Bedua* por los Reyes Católicos en Privilegio otorgado a favor de la casa de Guebara en 1492. GUERRA J. C.: Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa... op. cit., p. 126.

A partir del siglo XV y sobre todo durante el siglo XVI la actividad económica de la zona estuvo muy ligada al puerto. Por ello, se ha incluido el estudio de dicha casa en el presente trabajo de investigación, ya que vincula a todas las ferrerías del valle. La importancia del tráfico local radicaba en la entrada del mineral y la salida del hierro. Además, se cobraban cuotas por la carga y descarga, así como por el almacenaje de mercancías. Asimismo, dadas las complicadas condiciones geográficas de la provincia, “la mayor parte de las mercaderías de hierro que se producían a lo largo del valle del Urola se dirigían a Bedua donde se almacenaban y controlaban estos materiales destinados a la exportación”²²⁴.

Era una lonja de un único propietario, por lo que la familia gozaba de poder económico dadas sus rentas y posesiones. El primer señor conocido del solar fue Ochoa Martínez de Bedua que casó con Miliana de Garraza, quienes fundaron mayorazgo en 1460²²⁵. Legaron el patrimonio familiar a su hijo, Martín Sánchez de Bedua, quien agregó bienes al mayorazgo fundado por sus padres²²⁶. De la primera generación que pudo habitar la casa destaca Pedro Ortiz de Bedua, nieto del anterior, que casó con Catalina de Echezarreta, quienes tuvieron un hijo: Ochoa de Bedua que, como muchos de sus descendientes, fue Alcalde de Zestoa. En 1568 casó con Ana López de Zubizarreta y por falta de heredero varón, el mayorazgo pasó su hija: María Ana, que contrajo matrimonio con Antonio de Aizpe. Finalmente, su nieta, María Ignacia de Aizpe y Alzolaras, señora de Bedua, casó con Antonio de Uriarte, por lo que, desde entonces, el apellido enlazó con su mayorazgo.

El patrimonio vinculado a este linaje no se podía partir ya que los mayorazgos eran indivisibles. Por otro lado, para advertir la riqueza que tenía la familia cabe señalar que “a mediados del XVI el puerto y la lonja proporcionaban una renta de 200 ducados”²²⁷. Además, de las riquezas que les proporcionaban los robledales, manzanales y parte de la nao del abuelo Pero Ortiz. Durante el siglo XVI existen noticias de cómo se daba en arriendo esta vivienda ya que en 1564 se otorgó “la casa de Bedua y

(224) ASPIAZU, J. A.: “Bedua y los puertos fluviales guipuzcoanos”, *Itsas Memoria, Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, n.º 7, Donostia; Museo Naval, 2012, p. 170.

(225) GUERRA J. C.: Ensayo de un padrón histórico... op. cit., p. 126.

(226) “imponiendo a los herederos la obligación de llevar el apellido y los blasones de Bedua y Marzana, juntos en un escudo”. *Ibidem*, p. 127.

(227) “en una valoración global del patrimonio que pertenecía a Bedua llega a decir que sobrepasa los 18.000 ducados” en: ASPIAZU, J. A.: “Bedua y los puertos fluviales guipuzcoanos”, op. cit.,... p. 171.

sus lonjas y puerto y derechos, manzanales, castañares y huerta, por ocho años, por trescientos ducados anuales, 100 ducados más de lo que rentaba poco antes”²²⁸. Asimismo, a comienzos del siglo XVII la lonja, propiedad de Mariana de Bedua, estaba arrendada a Martín de Aresti²²⁹. Finalmente, durante los siglos XVII y XVIII, aunque seguía habiendo una actividad importante, la lonja comenzó a decaer, coincidiendo con el momento bajo que vivieron las ferrerías debido a la crisis del comercio del hierro. Por último, hasta finales del siglo XX hubo un astillero en las cercanías; hoy en día ya desaparecido.

Actualmente, esta construcción de planta rectangular y con cubierta a cuatro aguas acoge un conocido restaurante de la zona, por lo que su observación nos transporta a lo que pudo ser el inmueble durante el Renacimiento. La casa está construida mediante mampuesto con sillería en los esquinales y rodeando las ventanas. Asimismo, los pisos se diferencian mediante platabandas, única decoración de la vivienda. Por último, el piso superior se estructura mediante pequeños vanos adintelados situados de una manera totalmente simétrica. Finalmente, al observar la fábrica del edificio se advierten partes cegadas, así como nuevos huecos abiertos y diferencias entre la calidad de la piedra, por lo que queda patente que ha sufrido multitud de transformaciones.

En conclusión, aunque no se ha encontrado documentación relativa a la construcción de la casa, visto que en el siglo XVI se arrendaba, es obvio que en dicha época ya estaba construida y que el edificio presenta una clara vinculación con la arquitectura rural del entorno, principalmente, por las vigas maestras y pies derechos de madera sitos en el interior. En definitiva, es un edificio con reminiscencias clasicistas, marcado por su volumen cúbico en el que destaca su galería de tres arcos de medio punto —utilizada para secar productos agrícolas—, así como el conjunto de arcos de menor tamaño de la fachada características que lo ennoblecen. De todas formas, no cabe duda de que antes de este edificio tuvo que existir otro, dado que Bedua se menciona desde el siglo XIV. Así, este palacio-lonja renacentista de dimensiones notables ha ido adaptándose a los múltiples usos desde que fue construido, y permanece como testigo de un pasado en el que el motor económico industrial estaba relacionado con la comercialización del hierro.

(228) *Ibidem*, p. 173.

(229) Hecho que se certifica mediante una ejecución de bienes que debía el susodicho a los demandantes por el arrendamiento de la lonja de Bedua.

4.4. Los Palacio Renacentistas

4.4.1. Los Palacios Rurales

4.4.1.1. *El Palacio Emparan*



Lámina 7. Fachada principal del Palacio Emparan.

Este palacio estaba situado fuera de la villa de Azpeitia, dentro de su término municipal junto al río Urola, al viejo puente y el antiguo molino de emparan²³⁰: en una situación totalmente estratégica.

El linaje de Emparan estaba dentro del bando oñacino, encabezado por la familia Lazcano e íntimamente ligado a las casas de Loyola y Balda a través de los matrimonios entre sus parientes. La primera mención documental sobre la familia data de 1319 en la que se nombra a Juan Martínez de Emparan que casó con Mayor de Oria, siendo su sucesor Sancho Martínez.

El siguiente señor del solar, Martín Sánchez de Emparan, enlazó con María Martínez de Régil y en 1348 estuvo presente, como testigo, en la carta

(230) El 6 de mayo de 1319 el Alcalde y Jurados más otros moradores de renombre de la villa se comprometieron a no moler en otra parte que en los molinos de Emparan.

de vecindad que firmaron varios moradores para habitar la villa²³¹. El heredero, Pedro Martínez, se casó con Navarra de Estenaga Oñaz y Loyola, lo que muestra, una vez más, la relación entre los linajes destacados de la zona por medio de los enlaces matrimoniales. Continuó con la línea sucesoria Pedro Sánchez, servidor de Juan I de Castilla. Su hijo y el de Navarra de Murguia y Lazcano, Martín Pérez de Emparan, contrajo matrimonio con María López de Amezqueta y Lazcano, por lo que se hizo con los solares de Murguia, Estenaga y Emparan.

Seguidamente, su descendiente, Juan Martínez de Emparan, se unió con Catalina de Loyola, tía de San Ignacio y hermana del ya mencionado Beltrán Ibáñez de Loyola. Los siguientes en la línea sucesoria, Pedro Martínez y María Peréz de Vertiz, tuvieron a Juan Martínez de Emparan que se enlazó con María Ortiz de Balda. Su hija, Catalina, casó con Juan de Argain pero no tuvieron herederos.

En 1641 hubo una disputa entre María y Domeneca de Aizaga por la sucesión que fue favorable a María por sentencia de la Real Chancillería de Valladolid, por lo que el mayorazgo recayó en su hija: María Martínez, que desposó con Francisco de Sorarrain y Emparan. A finales de siglo, José Joaquín de Emparan enlazó con Mariana de Orbe y en 1795 tuvieron a Francisco José que se unió a María Eulalia de Aranguren, heredando la casa su hijo: José Manuel. Su primogénito y el de Joaquina de Olazabal, Genaro, enlazó con Modesta de Erice. Por último, un hijo de los anteriores, Inocencio José de Emparan, junto con su esposa Juana de Arteaga fueron los últimos que habitaron dicho solar, que permaneció en la familia hasta el siglo XIX.

Antes de existir el palacio, propiamente dicho, en el solar había una construcción gótica del siglo XIV, cuya tipología estaba íntimamente relacionada con las características de las torres rurales. Según se ha expuesto: “hacia los años 1320 se levantaba en Guipúzcoa a orillas del río Urola y extramuros de la villa hoy llamada Azpeitia y entonces Garmendia o Salvatierra de Iraurgi, la casa torre de emparan (...) tenía un bosque en cuyos extremos se levantaba una capilla”²³².

(231) “Reunidos en la puerta de la villa los pobladores de la tierra en número 85 otorgaron una carta de vecindad ante el alcalde y los *omes buenos* de la villa entrando en la vecindad de ella y comprometiéndose a regirse por su fuero y alcaldes” URÍA, J. I.; ODRIOZOLA, I.: *Casa-Torre de Emparan, Azpeitia*; CAM., 1977, p. 26.

(232) *Ibidem*, p. 23.

Según hemos visto más arriba fue una de las casas-torre que sufrió el orden de derribo dictada por Enrique IV²³³. Por ello, la historiografía ha señalado que la reconstruyeron en el siglo XV, sobre los cimientos de la antigua torre²³⁴. En este caso, también se ha aseverado que “quedaron algunos restos como se puede observar en la saetera que lleva en su parte anterior y la puerta con arco de gran dovelaje”²³⁵ y que “el derribo mandado por las Hermandades no alcanzaba más que hasta el primer piso, quedando generalmente intacta la planta baja”²³⁶.

No obstante, como se ha concluido a lo largo de este estudio las casas se mandaron derribar desde los cimientos. Por ello, hemos de desechar dicha teoría aunque se ha expuesto que “es innegable que su desmoche no fue total, no alcanzando a la construcción correspondiente a la planta baja y que sobre estos restos de la primitiva torre se reconstruye en el siglo XVI la casa torre de planta cuadrada, cerrada, sin patio y de volumen prismático aislado”²³⁷. Además, en el mismo texto los autores ofrecen dos cronologías diferenciadas por lo que habrá que ir más allá.

En primer lugar, si se reconstruyó en el siglo XV hubieran realizado los pisos altos en ladrillo como ha ocurrido en las demás construcciones que se han analizando. La causa principal de datar el edificio en dicho momento radica en que, simplemente, se ha reparado en los elementos estilísticos como las saeteras o las ventanas conopiales góticas que, seguramente, corresponden al Primer Renacimiento. Asimismo, aunque el edificio se ha denominado como casa-torre su tipología es de corte palaciego, símbolo entre la fusión de los linajes rurales con los urbanos. En este caso, se ha de tener en cuenta que las formas góticas pervivieron durante el Renacimiento, por lo que tal y como apuntan Gil Massa y Aramburu este palacio es un claro ejemplo de palacio renacentista; esto es, construido durante el siglo XVI²³⁸. En segundo lugar, se ha sostenido que en 1535 Juan Martínez de Emparan reparó el inmueble,

(233) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 131.

(234) ASPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X.: *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico...* op. cit., p. 57; YRIZAR, J.: *Las casas vascas...* op. cit., p. 33; URIA, J. I.; ODRIEZOLA, I.: *Casa-Torre de Emparan...* op. cit., p. 32.

(235) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 65.

(236) URIA, J. I.; ODRIEZOLA, I.: *Casa-Torre de Emparan...* op. cit., p. 112.

(237) *Ibidem*, p. 113.

(238) GIL MASSA, J.; ARAMBURU, M. J.: *Arte arkitektura eta hirigintza...* op. cit., p. 57.

la torre cuadrada con tejado a cuatro aguas y cubos a sus lados. En definitiva, queda claro que, aunque anteriormente pudo haber otro edificio, la tipología mencionada está estrechamente ligada a la forma de hacer del quinientos. En efecto, se concluye que Juan Martínez construyó el palacio.

Por otro lado, en 1760 José Manuel de Emparan y Zarauz realizó diversas obras por necesidad de espacio, cambiando tanto el aspecto exterior como la distribución interior del inmueble, agregando los dos cuerpos laterales y un pabellón en la fachada trasera. En consecuencia, se ha de ver la relación de dichos bloques con los de la casa Balda de Azkoitia. Asimismo, amplió los huecos del primer piso de la fachada principal transformándolos “en cavidades rectangulares del gran balcón corrido del cuerpo central”²³⁹, por lo que el inmueble asimiló tipologías de corte Barroco.

En el siglo XX, dado su estado de total ruina y abandono, se realizó una reconstrucción a manos del arquitecto restaurador Manuel Urcola Ansoala. Así, ante la solicitud efectuada por la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, el 28 de marzo de 1974 la Comisión Municipal Permanente concedió licencia para proceder con las obras²⁴⁰. En este caso, aunque fuera un vestigio del siglo XVII, decidieron suprimir el pabellón trasero para recuperar la fachada del edificio.

Por otra parte, “el cuerpo exento de la parte alta de la torre estaba rematado en sus esquinas, antes de la restauración, por las partes bajas de los cuatro garitones desmochados”²⁴¹, íntimamente relacionados con los existentes en el convento de Bidaurreta, de Oñate, y San Vicente, de San Sebastián; una constante utilizada en la arquitectura señorial guipuzcoana. Igualmente, se demolieron los muros internos ya que la nueva función que iba adquirir el edificio necesitaba de mayor amplitud. Además, se desmontaron “y vuelto a montar amplias zonas de muros que se encontraban faltos de verticalidad y con numerosos desplazamientos”²⁴². Por último, se sustituyeron los aleros por su pésimo estado de conservación, además de realizar obras de cantería: sustitución de mampuestos, de sillares en mal estado y restauración de los garitones prolongando la parte que faltaba. Finalmente, se retejó todo el edificio y se confeccionaron aceras bordeando las fachadas.

(239) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 131; URÍA, J. I.; ODRIOZOLA, I.: *Casa-Torre de Emparan...* op. cit., p. 113. Yrizar afirma que dicha obra se realizó hacia 1750, en: YRIZAR, J.: *Las casas vascas...* op. cit., p. 33.

(240) El proyecto completo se encuentra en: A.M. Azpeitia, 2416/01.

(241) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 132.

(242) URÍA, J. I.; ODRIOZOLA, I.: *Casa-Torre de Emparan...* op. cit., p. 129.

En el interior, se instalaron nuevos suelos y balcones, falseando los existentes. Asimismo, se realizó un saneamiento total del edificio, junto con obras de acondicionamiento de aseos, cocinas, fontanería y electricidad.

En contraposición, los elementos que eran parte de la antigua construcción “han sido utilizados en las nuevas fachadas procurando dejarlos *in situ*, sin ninguna alteración en cuanto a su forma y material. Recuperando, de esta forma, gran parte de las fábricas y sus elementos singulares primitivos”²⁴³.

En el momento de la restauración se implantaron varias salas destinadas a obras sociales de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, por lo que las acondicionaron para acoger exposiciones, una biblioteca, una sala de juntas o despachos. En definitiva, el interior del palacio cambio totalmente adaptado a su nueva función pública, por lo que se dejó de lado su disposición inicial como residencia del linaje Emparan, abandonando, en cierta manera, su propia personalidad. En conclusión, en lo que respecta al interior, es un edificio totalmente falseado por lo que se hace difícil evidenciar cual fue su antigua distribución.

El palacio es de planta aglomerada, sin patio central y se estructura mediante un cuerpo central y dos laterales. Es de mampuesto con sillería en los bordes y rodeando las ventanas. Lo más identificativo en el inmueble es la pervivencia de las formas góticas: las ventanas de arco conopial que se disponen en la parte trasera de forma totalmente simétrica. En la parte baja de dicha zona también encontramos varias saeteras. La puerta de entrada de arco de medio punto y dovelada, como es usual, daba pasó al zaguán. En la fachada principal también destacan otras dos entradas de arco de medio punto. En el primer piso se advierten ventanales adintelados con balcones de hierro forjado, que serán de factura más moderna que el resto del edificio. Asimismo, se disponen en ambos cuerpos laterales de una manera totalmente simétrica. Por último, el elemento arquitectónico más representativo del edificio son los mencionados garitones, en los que se aprecia decoración de ovas y se rematan mediante pináculos.

4.4.1.2. *El Palacio Lili*

La casa de los Lili está emplazada en un entorno rural al lado del río Urola, en la margen opuesta del municipio de Zestoa y cerca del arroyo de Sastarrain. Se comunica con la villa mediante un puente, por donde antiguamente pasaba el camino que unía Azpeitia con Zumaia. Además, aparte de la casa vivienda tuvo un conjunto de construcciones: molino, puente, ferrerías y

(243) *Ibidem*, p. 130.

una ermita, “que expresa un típico asentamiento social activo durante siglos y tradicional en la provincia”²⁴⁴

Las primeras noticias sobre los Lili se remontan a 1390 cuando se nombra a Martín Díaz de Lili que casó con Teresa Irarrazabal²⁴⁵. Su nieto, Enrique de Lili, fue General de la Armada de Tierra y Gobernador de Siracusa y Valdenoto, en Sicilia. Según la bibliografía, en 1466 Fernando II le otorgó el título de Conde de Alacha y en 1475 lo donó a su hermana Domenja, pero se ha supuesto que los documentos son una falsificación del siglo XVIII²⁴⁶. Domenja, se enlazó con Juan Pérez de Idiacaiz, originario de la familia de Azkoitia, quienes fundaron mayorazgo a favor de su hijo Juan Pérez de Lili.



Lámina 8. Vista general del Palacio Lili.

(244) VVAA: *Monumentos nacionales de Euskadi...* op. cit., p. 416.

(245) GUERRA, J. C.: *Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa...* op. cit., p. 360.

(246) Hacia 1760 Vicente de Lili, en disputa por la herencia del mayorazgo con su hermano mayor, falsificó varios documentos históricos y se arroga con el título nobiliario de conde de Alacha. <http://www.lilijauregia.com/palacio-lili>. Asimismo, existe una copia de la supuesta donación otorgada por Enrique de Lili a su hermana datada en 1744 para que el condado de Alacha permanezca anejo a la posesión del palacio de Lili. Por ello, puede que esta teoría sea probable, en: Patronato de Cultura, Museo San Telmo, Archivo de la Casa de Lili-Condes de Alacha, Inventario detallado, 2012. 7. 556.

En dicho momento, gracias a la condición de Enrique y a las actividades comerciales vinculadas a Juan Pérez de Idiacaiz, los Lili se posicionaron como una de las familias más poderosas del valle, por lo que alcanzaron un *status* elevado basado en la producción del hierro y la madera. Contaban con multitud de propiedades: caserías, tierras de labranza y riqueza forestal, que utilizaban para las construcciones navales de los astilleros del Urola, sitios en Oikina, Bedua y Zumaia.

En efecto, como todos los linajes objeto de este estudio, los Lili se enlazaron con linajes de primer orden, con Parientes Mayores, pero también con linajes de comerciantes como los Zuazola. Claro ejemplo de ello es el matrimonio de Juan Pérez de Idiacaiz y Lili, hijo de Domenja, que casó con María Joanes de Zuazola. Asimismo, esta estirpe de carácter rural, vinculada al comercio, se relacionó con los Alzolaras y los Bedua, por lo que consiguieron dominar la actividad mercantil e industrial de la zona del bajo Urola. Además, durante siglos explotaron dos ferrerías: una mayor y otra menor²⁴⁷.

En relación a la vivienda, primeramente existió una casa denominada Lili-bea, en consonancia con la tipología de las casas-torre, erigida en el siglo XV²⁴⁸, que construyó Martín Díaz de Lili hacia 1490. Como se ha mencionado en un epígrafe anterior, el linaje no tomó parte en la *luchas de bandos*, por lo que aunque se ha afirmado que su casa “probablemente fuera desmochada”²⁴⁹, ya se ha comprobado que solo algunas torres sufrieron el orden de derribo dictada por Enrique IV. De esta manera, hay que descartar dicha hipótesis, puesto que la familia Lili fue una de las que se colocaron en la parcialidad²⁵⁰. Por ello, los cambios que sufriera la construcción irán en consonancia con los nuevos gustos estilísticos, una vez que acabaron las luchas banderizas.

En relación al palacio, propiamente dicho, se ha afirmado que lo construyeron a mediados del siglo XV, gracias a las riquezas aportadas desde Sicilia,

(247) La ferrería menor estaba situada al lado del arroyo de Sastarrain, cerca del palacio. La ferrería mayor estaba situada en dicho arroyo, más arriba, en el municipio de Deba.

(248) Aunque Juan Carlos Guerra sostiene que el palacio se levantó en el siglo XIII, Joaquín de Yrizar y José María de Eguren la sitúan en el siglo XV dado sus elementos. VV. AA: *Monumentos nacionales de Euskadi...* op. cit., p. 417.

(249) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 355.

(250) VV. AA: *Monumentos nacionales de Euskadi...* op. cit., p. 417; ADABAL-DETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 82. Además, “en las viejas crónicas no aparece el nombre de Lili mezclado en las luchas de banderizos”, en: YRIZAR, J.: *Las casas vascas...* op. cit., p. 27.

mediante la obtención del condado de Alacha²⁵¹. En este caso, teniendo en cuenta que la documentación mencionada es una falsificación la teoría no tiene sentido. Además, las formas estilísticas del palacio hacen vislumbrar que es un edificio relacionado con el gusto renacentista, acorde con los cambios sociales que se gestaron durante el siglo XVI. Por ello, no coincido con que “Lili es uno de los complejos arquitectónicos de estilo gótico más interesantes de la arquitectura civil palaciega del País Vasco”²⁵². En suma, aunque las formas decorativas góticas se mantengan, la concepción del edificio es de palacio renacentista y responde a la mentalidad artística gestada a inicios del quinientos. Además, el edificio contaba con un patio central siguiendo con el gusto proveniente de Castilla.

Ciertamente, la vivienda se construyó por Domenja de Lili y su hijo Juan Pérez de Idiaquez a comienzos del siglo XVI. Por ello, coincido con Santana y Aguinagalde cuando afirman, en recientes investigaciones, que “en vida de Domenja de Lili se edificó este palacio con vocación exclusivamente residencial y carácter eminentemente representativo, concluyéndose con la fachada actual en toda su altura y con su perímetro completo de cuatro crujías desarrolladas en torno a un patio”²⁵³.

En contraposición, otro autor ha argumentado que el inmueble se edificó en el siglo XVIII, exponiendo que “en estas fechas se amplía el palacio hacia el Norte (...) dotándose al edificio de una tercera planta y utilizando el mismo tipo de piedra sillar que en el edificio original”²⁵⁴. Igualmente, cataloga la puerta de arco apuntado en dicho momento. En este caso, aunque se realizaron ciertas obras ya que fue destruido por los franceses, ha quedado patente que es una construcción que responde a tipologías renacentistas y, por tanto, es del siglo XVI.

En otro orden de cosas, a finales del siglo XVII Sebastián de Lili y Magdalena de Amilibia fueron los últimos miembros en residir en la casa, ya que se mudaron a una que tenían en la villa. Así, dejaron el palacio en arriendo, por lo que se convirtió en una casa de labranza. En este caso, cabe destacar que a finales del siglo XVIII los Lili estaban en quiebra e intentaron

(251) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 354.

(252) *Ibidem*, pp. 354 y 355.

(253) Aunque no ha sido publicado por los mencionados autores, Guereñu agradece a ambos que le hayan aportado dicha información, en: GUEREÑU, M.: *Arqueología de los siglos XVI, XVII y XVIII en Gipuzkoa*, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa, 2011, p. 187.

(254) *Ibidem*, p. 186.

“vender el mayorazgo para pagar sus numerosas deudas”²⁵⁵. Ciertamente, el hundimiento del linaje se vio reflejado en la decadencia de su antigua casa. Actualmente, el inmueble no mantiene su distribución original dado que cuando pasó a ser un caserío comenzó su declive.

A finales del siglo XVIII, en 1794, cuando las tropas francesas ocuparon parte de la provincia, lo asaltaron. Por ello, Vicente de Lili e Idiaquez, entonces señor de Lili, mediante una carta-oficio de 16 de marzo de 1797 comunicó a la Diputación que saquearon “mi casa de Cestona, y de la que abito en esta villa —se refiere a un inmueble de Bergara— con más la demolición de la ermita de Lili”²⁵⁶. De esta manera, queda patente que se tuvo que reformar el palacio y que las obras que datan de esta época responderán a la reconstrucción realizada durante el siglo XVII y a la que se ha hecho mención anteriormente.

En definitiva, aunque se efectuaran ciertas obras, el palacio de Lili estaba en estado de abandono y, con el tiempo, se fue deteriorando, ya que se adaptó a las necesidades de cada momento. Principalmente, porque durante siglos fue habilitándose a las formas de vida agrícolas propias de los caseríos.

Finalmente, en el año 2000 los últimos inquilinos abandonaron el inmueble y en 2002 fue adquirido por el Ayuntamiento de Zestoa, lo que hace ver el interés que existe en relación al patrimonio local y la implicación de las instituciones por conservarlo. Así, realizaron trabajos de restauración para acondicionar un espacio museográfico donde se realizan visitas teatralizadas²⁵⁷. Una vez acabadas las obras, el Museo San Telmo y la Diputación Foral de Gipuzkoa cedieron el mobiliario y los objetos —no todos contemporáneos a la época que se describe—.

En conclusión, este palacio se estructura mediante dos construcciones de cronología y tipología diferentes. Lili-bea, la más antigua, conserva algunas características de las torres rurales aunque su cronología no es tan antigua. Es de planta rectangular, tres pisos, cubierta a dos aguas y realizada en mampostería con sillar en los ángulos. De todas formas, lo más destacable son la puerta ojival y una ventana geminada con parteluz que se advierten en la fachada sur.

(255) *Ibidem*, p. 187.

(256) Patronato de Cultura, Museo San Telmo, Archivo de la casa de Lili-Condes de Alacha, Inventario detallado 2012. B.269, legajo 37-1.

(257) La empresa Arazi IKT fue la encargada de la exposición. En cambio, el proyecto de restauración y musealización que se llevó a cabo entre 2009 y 2012.

Por otro lado, el palacio que está en desnivel, consta de planta baja y tres alturas. En este caso, menos en algunas zonas que responderán a modificaciones posteriores, es de piedra de sillería. En la fachada principal destaca la puerta de entrada de arco apuntado y dovelado, junto con cuatro ventanas ojivales. También aparecen cinco arcos ligeramente apuntados con parteluz que se complementa con una moldura. De la misma forma, en la segunda planta existen tres arcos similares a los anteriores. En este caso, se ha de destacar la idea de residencialidad ya que la planta noble “organiza su fachada mediante parejas de ventanas geminadas ordenadas equilibradamente a los lados de un eje central de simetría”²⁵⁸.

Rematando el edificio, en los ángulos, se advierten dos garitones decorativos que se rematan con pináculos que Lampérez ha considerado como típicos de los palacios vascongados²⁵⁹ y que, en cierta manera, podemos relacionar con los del palacio de Emparan. Finalmente, el edificio cuenta con una hermosa moldura compuesta por canecillos y gárgolas, así como una ínfima parte de una antigua crestería formada por cruces y motivos ornamentales en forma de lis.

El interior no mantiene su antigua distribución ya que “el edificio del palacio, originariamente debió de ser de patio central, tal como lo atestiguan los ventanales que el edificio posee en su interior”²⁶⁰. Así, este palacio compacto, donde la horizontalidad prima ante la verticalidad, contenía en su planta baja la zona de cuadras, bodegas y un pasillo de acceso. En la principal, en cambio, había una gran sala compartimentada, diversas habitaciones y la cocina. Por último, el desván se utilizaba como almacén y secadero de productos agrícolas lo que indica su carácter rural.

En conclusión, este bello y sencillo palacio del quinientos hace vislumbrar el poder del que gozó la familia Lili como uno de los linajes más poderosos del valle del Urola relacionados con el hierro y el comercio.

(258) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.; SANTANA EZQUERRA, A.: “Clasificación tipológica...”, op. cit., p. 181.

(259) LÁMPERIZ Y ROMEA, V.: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII...* op. cit., p. 565.

(260) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 358. Asimismo, se corrobora en VVAA: *Monumentos nacionales de Euskadi...* op. cit., p. 420.

4.4.1.3. El Palacio Floreaga



Lámina 9. Fachada principal del Palacio Floreaga.

Es una construcción palaciega de carácter rural que estaba emplazada fuera de las murallas de Azkoitia, detrás de la iglesia parroquial; antiguamente estaba rodeada de viñas y huertos con caserías que dependían de ella.

Pedro de Zuazola²⁶¹, Secretario, Tesorero General y miembro de los Consejos de Guerra y Hacienda del Emperador Carlos V fue quien construyó el palacio. Además, fue Caballero de la Orden de Santiago y de la Espuela Dorada. En 1515 se casó con María Idiacaiz, procedente de la casa Idiáquez, y ambos constituyeron el Mayorazgo. En 1534 Carlos V le concedió el patronato de la iglesia parroquial de la villa, privando del título a los Balda. Por ello, se dieron un sinfín de litigios entre ambas familias²⁶². Asimismo, Pedro

(261) Hijo de Pascual de Zuazola y María de Landacaranda. El Emperador, al que acompañó por Europa, le otorgó el derecho a usar un primer cuartel de armas, en su escudo, con águila imperial. Así, hermosó su escudo “en campo dorado o amarillo, nuestra águila imperial negra, de dos cabezas aviertos los picos, estendidas las alas y ensanchada la cola”. Además, de los cinco ramos de espino adornados con sus flores naturales, símbolo de la casa de Floreaga, en: A.H.L., 1-4-3, Tomo I, documento 8.

(262) A la muerte de Pedro, el hijo del Tesorero, el patronato, concedido por el Rey Felipe II en el año 1579, recayó en su hermano, Juan de Zuazola. Juan renunció en favor de su sobrino, Martín de Idiáquez, nieto de Juan de Balda el 12 de julio de 1589.

apoyó a los habitantes de la población en su pleito contra los Balda en lo referente a la traslación de la parroquia²⁶³. En consecuencia, durante la primera mitad del siglo XVI los Balda perdieron tanto la iglesia parroquial que estaba situada en sus tierras como el patronazgo de la misma.

Su sucesor, Pedro de Zuazola e Idiaquez, Chanciller de la Orden de Santiago, por renuncia de su padre, remató la obra de la casa. Como se ha mencionado en otro epígrafe, en enero de 1557 se unió con Magdalena de Oñaz y Loyola. Así, el enlace posibilitó que algún miembro del linaje pudiera poseer ambos mayorazgos. Al morir su primogénito, Lorenzo, General de la armada que falleció con su hijo en el mar, el mayorazgo recayó en su hermano, Matías, que estaba casado con Ana de Eizaguirre. En 1626, al siguiente en la línea sucesoria: a Pedro de Zuazola e Izaguirre, se le otorgó el señorío de Loyola. En este caso, como se ha corroborado anteriormente, se sucedieron varios pleitos con la otra rama ya mencionada²⁶⁴.

Pedro contrajo matrimonio con María Eiguren y entre sus hijos destacó Matías Ignacio de Zuazola que se desposó con Ana Lasalde. Además de ser señor de Floreaga lo fue de Loyola, ya que los dos señoríos recayeron en su persona tras un pleito con los Marqueses de Alcañices²⁶⁵. Su último hijo, José Ignacio de Zuazola murió en 1677, quedando la casa sin sucesión directa. Por ello, el mayorazgo de Floreaga pasó al II Conde de Garcéz y el de Loyola recayó, de nuevo, en el mencionado marquesado.

Por otro lado, la casa construida a comienzos del siglo XVI fue revisada por maestros venidos del exterior. Así, “hacia 1514 peritan en ella los trabajos ya realizados ciertos maestros llamados Malpaso y Torollo que a continuación redactan las condiciones de obra de todo lo restante”²⁶⁶. Como el propio

(263) Dicho traslado fue otorgado por Julio II mediante la Bula dada el 12 de marzo de 1510. El 5 de mayo, el Rey envió la Bula llevándose a cabo el traslado. Finalmente, en 1512 la iglesia pasó a denominarse Santa María la Real.

(264) Pedro en su testamento datado en 1637 certifica la existencia de dichos pleitos ya que comenta que “a los pleitos que tuve en el Tribunal Superior (...) contra la Condesa de Fuensalida, mi tía, y los padres de la compañía de Jesús (...) pretendiendo ellos la enajenación de la casa y solar de Loyola”. Asimismo, mantiene que su hijo heredó el pleito que mantiene con los marqueses de Oropesa, en: A.H.L. 0003/012.

(265) Según se corrobora en el auto de posesiones dadas el 8 de mayo de 1669 a Matías Ignacio de Zuazola, Floreaga de Oñaz y Loyola, del mayorazgo y casa de Oñaz y Loyola y su santuario, además del patronato de San Sebastián de Soreasu, en A.H.L. 0003/022.

(266) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.; SANTANA EZQUERRA, A.: “Clasificación tipológica...”, op. cit., p. 183.

promotor de la obra, estos artistas estaban vinculados a la corte, por lo que edificaron su palacio en relación con la estética renacentista y con decoración mudéjar.

Ciertamente, entre las condiciones que estipularon cabe destacar que especificaron cómo habían de ser las paredes: desde el primer sobrado hasta el segundo debía de ser de dos astas de ladrillo, en cambio, desde el segundo al tercero de un ladrillo y medio y, de allí, hasta el tejado igualmente, siendo “*el tejazoz de ladrillo a la redonda (...) y sy ovieser de ser de madera el tejazoz vasta que vaya de un ladrillo. Y en esto mandará su merced lo que le paresçiere*”²⁶⁷. En relación a la escalera comentan que “*la han tornado mucho a mirar ellos y aun maesse Pedro d’Echaburu que vino con Malpaso(...) y non se puede mudar de cómo está en la traça nin puede ser mejor por que venga la segunda escalera sobre ella, como está trazada*”²⁶⁸.

Además, explican que el callejón del lagar tenía que tener una ventana pequeña y cuatro puertas: una hacia la sala, otra hacia el callejón del lagar, otra hacia fuera y otra hacia otro callejón. Para iluminar los lagares debían de hacer una ventana que mirara hacia Auzmendi. Por otro lado, “*las dos partes del callejón de las necesarias quedaran para retrete de la recoadra del quel retrete entrarán a la necçesaria de las mujeres y en el dicho retrete han de dormir las moças de la casa*”²⁶⁹. Desde la sala a la cuadra una puerta, y hacia “*el rincón de haz a la recoadra (...) la chimenea francesa*”²⁷⁰. Asimismo, hablan de construir otra chimenea o cocina y una ventana de asiento para la sala principal. Cabe destacar que al hablar de puertas y ventanas señalan que “*vayan con sus quiçios altos y vaxos como en Castilla*”. Por otro lado, mencionan el corral de aves, para que se les pudiera dar de comer desde “*la ventana de la chimenea*”.

En relación a este texto se ha de subrayar la alusión que hacen a la escalera o a que los quicios de las ventanas se asemejen a las de Castilla. Dato que corrobora que la presencia de Pedro en la corte influyó directamente al realizar su palacio. Además, al mencionar la *chimenea francesa* se deduce las

(267) A.M.L., Archivo de la casa Zuazola-Loyola, legajo 14-718, fol. 1 recto.

(268) *Ibidem*. fol. 1 vuelto.

(269) Al denominar *necçesaria* se refieren a las letrinas y el nombre *retrete* hace referencia a un cuarto pequeño en la casa o habitación destinado a retirarse. Ídem.

(270) Ídem.

comodidades con las que contaba la casa, ya que fue “uno de los elementos que definieron un salón o una gran sala de una casa principal”²⁷¹.

Este palacio junto con el de Anchieta, sito en la vecina Azpeitia, dadas sus similitudes decorativas, pudieron estar contruidos por los mismos artífices, principalmente, por la cercanía geográfica de ambos núcleos urbanos. De todas formas, aunque no sean idénticos en su morfología, presentan semejanzas en su concepción; en un contexto cronológico en el que resulta sorprendente²⁷². Aunque para Lampérez tenga una explicación histórica que deriva de la torre de Loyola y sea inexplicable la persistencia de dicho arte en un edificio del quinientos²⁷³, en este momento cobra fuerza la hipótesis de que la decoración mudéjar de la casa-torre Loyola corresponda al siglo XVI. En conclusión, todos estos edificios se pudieron realizar por los mismos artistas y en el mismo momento.

En el caso del palacio Floreaga también se ha afirmado que “en la fachada del mediodía se pueden ver los restos de su primera construcción, anterior al desmochamiento decretado por Enrique IV”²⁷⁴. Sin embargo, la familia no estuvo relacionada con la *lucha de bandos*, por lo que el Rey no mandó derruir su casa. Además, en el estudio arqueológico de 1998 se menciona que no “se han hallado evidencias que permitan pensar en un asentamiento anterior al palacio actual”²⁷⁵. En definitiva, las formas que se han catalogado como góticas pueden responder, cronológicamente, a los primeros años del quinientos. Igualmente, la utilización de la piedra se ha de relacionar con una mejora en la cimentación o estructuración de la casa, dadas las abundantes lluvias del territorio.

Con la muerte del ya citado José Ignacio de Zuazola comenzó la decadencia de la casa, puesto que sus dueños estaban asentados en la corte. En el siglo XVIII existen pocas noticias relacionadas con la propiedad. No obstante, en el siglo XIX tuvo varios dueños²⁷⁶. Seguidamente, a comien-

(271) CÁMARA MUÑOZ, A.: “La dimensión social de la casa”... op. cit., p. 132.

(272) CENDOYA, I.: *Arkitektura eta hirigintza Gipuzkoan*... op. cit., p. 56.

(273) LÁMPERIZ Y ROMEA, V.: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. op. cit., p. 162.

(274) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa*... op. cit., p. 34.

(275) A.M. Azkoitia 3185/01.

(276) En 1859 Vicente Pío Moscoso era el señor de Floreaga. Su hijo, José María, la vendió en 1872 a Mamerel Fernández Palmares López y Sandoval, quien a su vez la enajenó en 1881 a Roque Astiria y Mimendía.

zos del siglo XX, la casa fue adquirida por Luis Lezama Leguizamos que estaba casado con Felisa de Zuazola, familia que disfrutó de la propiedad desde 1916 hasta 1983. Así, “con la adquisición por compra de la casa y terrenos colindantes de Floreaga, no pretendía sino recuperar para su familia aquel patrimonio de cuya herencia se vieron privados dos siglos atrás sus antecesores”²⁷⁷. Finalmente, en 1983 la familia Lezama-Leguizamos la donó al ayuntamiento de Azkoitia.

Al año siguiente, se efectuó una restauración y rehabilitación del palacio en las que realizaron obras de consolidación: reconstrucción de cubiertas, arriostramiento del edificio y reparación de elementos que afectaban a la estructura. Asimismo, introdujeron madera nueva, que debía de ser de roble o similar y estar tratada para la prevención contra hongos e insectos; esencialmente, en la cubierta a cuatro aguas que estaba soportada por una armadura de madera²⁷⁸ formada por pies derechos apoyados sobre el muro central. Tres años después, el Ayuntamiento cedió la propiedad, en hipoteca, al Gobierno Vasco que comenzó a reformar el palacio para acoger la comisaria de la Ertzaintza²⁷⁹. Así, en el proyecto se denota que pretendían conservar y restaurar lo que fuera preciso e introducir obras acondicionadas a las nuevas funciones que iba a tener el palacio²⁸⁰. Apreciablemente, la reforma no se llevó a cabo.

En 1997 dado que el edificio iba acoger un restaurante²⁸¹ se procedió a su rehabilitación, ya que estaba en total situación de abandono. Por ello, se realizó un plan de actuación basado en una excavación arqueológica²⁸² y un completo estudio del edificio. En este caso, decidieron hábilmente “interervenir en la edificación existente de la forma más respetuosa posible. Sin crear

(277) Estudio de la casa y mayorazgo de Floreaga realizado por Ana Larrañaga, en: A.H.L. 1-2 junto a la caja 24.

(278) “el tipo de armadura, sus uniones y concepción formal, es de indudable interés histórico para su recuperación y restauración como fiel testimonio de la pasada labor de la carpintería de armar” en: A.M. Azkoitia, 2278/02.

(279) El promotor del proyecto fue el Departamento de Interior de Gobierno Vasco y el arquitecto Miguel María Lasa Iturbe.

(280) El proyecto se encuentra en A.M. Azkoitia 2278/04.

(281) A instancias de Joseba Olaizola y los arquitectos Arplan S.C. Aunque, el Ayuntamiento es el propietario del inmueble se ha realizado una concesión a tiempo limitado.

(282) El proyecto de intervención arqueológica se realizó por parte de la Sociedad de Ciencias Aranzadi y redactado por Alex Ibáñez Etxeberria a instancias del promotor de la obra Joseba Olaizola.

artilugios engañosos que lleven a confundir la nueva intervención con el carácter original que mantiene el edificio²⁸³. En definitiva, procuraron mantener el valor histórico del edificio, dejando claramente indicadas las nuevas estructuras. Por ello, optaron por situar los locales para instalaciones en una construcción adosada y, así, provocar el mínimo impacto visual.

En el proyecto arqueológico se destaca que el edificio se encontraba en mal estado de conservación debido a las obras de acondicionamiento que a finales de los años ochenta del siglo XX quedaron inconclusas. Asimismo, comprobaron que dada esa intervención solo habían perdurado los depósitos arqueológicos en una zona reducida. En este caso, destacaron tres fases cronológicas principales: la edificación del siglo XVI; unas importantes obras de adecuación realizadas en el siglo XVII, de las que encontraron restos de un pavimento²⁸⁴; y las alteraciones sin plan concebido de los siglos XIX y XX.

El edificio de planta rectangular y cuatro alturas, se compone de tres crujiás y dos cuerpos. En este caso:

“el tercio occidental de la crujía central está ocupado por la torre, que no conserva su altura original y de la que en la fachada sólo se aprecia la interrupción de la cornisa moldurada que recorre perimetralmente el resto del edificio. Sin embargo, en el interior del palacio la torre tiene un protagonismo destacado, disponiendo de muros portantes y forjados independientes y delimitando un espacio cuadrado característico”²⁸⁵.

Por otro lado, la planta baja, es un zócalo de piedra caliza, los muros son de más de un metro de espesor y se diferencia, claramente, de las fábricas superiores de ladrillo. Por ello, estamos ante un edificio de estructuración de planta gótica y planteamiento de fachada renacentista, que responde a los postulados del Primer Renacimiento.

La fachada principal, sita en el sureste, se adelanta al resto del edificio y se compone de tres galerías superpuestas de cuatro arcos cada una. En las que destaca la decoración mudéjar a base de rombos entrecruzados. En este caso se ha de vislumbrar la función de residencialidad de dichas solanas, ya que el espacio se destinaba para esparcimiento de sus habitantes. Quizás

(283) A.M. Azkoitia, 2696/01.

(284) Están realizados a base de pequeños cantos de río, piezas de ladrillo y tejas formando figuras florales y en espiral. Informe Histórico Arqueológico realizado por la Sociedad de Ciencias Aranzadi y redactado por Alex Ibáñez Etxeberria en Mayo de 1998. A.M. Azkoitia, 3185/01.

(285) A.M. Azkoitia 3185/01.

sea la característica más reseñable de la vivienda puesto que “las galerías de fachada, por el contrario, carecían de precedentes de prestigio, ya que tanto en la arquitectura culta como en los modelos populares mediterráneos se habían preferido siempre las fachadas herméticas y austeras”²⁸⁶. En contraposición, la parte occidental del muro no presenta vanos ya que oculta la caja de escalera. En ella destacan: una ventana conopial, ventana de asiento en el primer descansillo; y una ventana enmarcada en un alfiz, que correspondía al cuarto contiguo a la cocina destinado al personal de servicio.

En la fachada noroeste se advierte el arco conopial que daba pasó al corral de aves y dos vanos sitos a la derecha que “son fruto de una intervención posterior, en torno a 1650, en la cual el lagar pasó a convertirse en otro salón para ampliar y mejorar la vieja sala central”²⁸⁷. La fachada trasera, en cambio, comunicaba hacia el exterior, donde se asentaban los viñedos. En esta parte también encontramos la salida de las letrinas que se encontraban en voladizo. Por último, los arcos que vislumbramos en la parte derecha se utilizaron como zona para ventilar productos agrícolas y de matanza.

La entrada a la casa se estructura mediante una puerta apuntada y dovelada, de ordenación totalmente renacentista, que daba acceso al amplio zaguán que hacía de distribuidor y comunicaba con la torre. En contraste con el exterior, “la distribución interior hace que en realidad la vivienda sea compacta y oscura”²⁸⁸. La planta baja, como era usual, se destinó a bodegas y caballerizas. Además, contaba con un oratorio privado anejo al cuerpo de la torre: espacio de planta cuadrada, proyectado para salir su cubierta y cuyos arcos están ligeramente apuntados en el exterior y rebajados en el interior.

Cabe destacar que la escalera ha llegado hasta nuestros días conservando su estructura original. Igualmente, “en las mochetas se ven todavía goznes de hierro fundido empotrados en la fábrica en los encajaban los pernios de varillas de puertas y ventanas”²⁸⁹. En la planta noble se situaban los salones, y al norte, las cocinas y dependencias de servicio, así como el despacho del señor, con su biblioteca, lo que muestra el acceso a la cultura que tenían los habitantes del inmueble y el carácter humanista del promotor del edificio como una

(286) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.; SANTANA EZQUERRA, A.: “Clasificación tipológica...”, op. cit., p. 183.

(287) A.M. Azkoitia 3185/01.

(288) GUEREÑU, M.: *Arqueología de los siglos XVI, XVII...* op. cit., p. 191.

(289) Proyecto para la Rehabilitación y Conservación del Palacio Floreaga de Azkoitia. Análisis Arqueológico realizado por Miguel M.^a Lasa Iturbe, en: A.H.L. 1-2. Junto a la Caja 24.

persona culta y viajada gracias a su relación con la corte. Asimismo, el aposento de la señora se encontraba “en el segundo sobrado”²⁹⁰.

Por último, hay que destacar un elemento reseñable: los restos de la chimenea a la que hemos hecho alusión, ya que “tiene un valor de testimonio singular puesto que no se conocen chimeneas más antiguas que ésta en el territorio de Gipuzkoa”²⁹¹. Finalmente, destacan los elementos de carpintería y los motivos decorativos de las vigas, que hay que relacionarlos, íntimamente, con la arquitectura rural del entorno y, principalmente, con los motivos decorativos de tradición popular que aparecen en las denominadas *kutxas*²⁹² o en las *argizaiolas*²⁹³. Asimismo, es imponente la moldura que remata y bordea todo el edificio, ejecutada mediante puntas de sierra y canecillos policromados en blanco y rojo.

Como colofón, este palacio, único en la provincia, ha perdurado hasta nuestros días gracias a las labores de reconstrucción del mismo. Además, sus curiosas galerías y su carácter diáfano, en el exterior, y sobrio, en el interior, nos transportan a la vida de lujo y vanidad que mantuvieron los linajes vinculados a la corte en la provincia.

4.4.1.4. El Palacio Isasaga

Este edificio, también denominado Etxesaga, está situado a las afueras de la villa de Azkoitia, en las inmediaciones de la actual carretera que une el municipio con Zumarraga y Urretxu. Además, al estar situado en un entorno rural poseía herrerías, molinos, tierras, así como otras casas y caserías.

Es un inmueble de aspecto arcaico y fue mandado edificar a mediados del siglo XVI por Antonio de Eguino, Contador Mayor de cuentas del emperador Carlos V y miembro del Consejo de Hacienda. Así, una vez más, se comprueba la relación de los promotores de estas casas con la corte. Antonio, junto con su esposa Jordana de Areisti e Isasaga fundaron el mayorazgo en

(290) Tal y como lo atestigua el inventario de bienes y objetos de la casa solar de Floreaga hecho por muerte de María de Idiáquez, viuda de Pedro de Zuazola Fechado el 4 de junio de 1577, en: A.H.L. 0013/001 y en A.H.P.O., 2/0822: 71 recto - 128 vuelto.

(291) A.M. Azkoitia 3185/01.

(292) En el País Vasco el Arca o la *kutxa* era el mueble doméstico más usual y servía de cofre, armario o mesa. Eran de madera y estaban talladas con diferentes motivos geométricos.

(293) Las *argizaiolas* o cerilleros de difuntos estaban labrados sobre madera de haya o roble. Asimismo, tiene talladas diversas figuras.

1561²⁹⁴, por lo que, seguramente, la construcción del inmueble responda a dicho momento. De todas formas, anteriormente debió de haber otra construcción de corte mucho más humilde, sita en el mismo solar, ya que en 1521 Martín Ibáñez de Isasaga, en su testamento, menciona que “por cuanto yo herede la casa de Ysasaga”²⁹⁵.

En este caso, “el amor a la tradición se ve en el constructor de Isasaga que hacia 1560 construía ventanas conopiales, y la entrada era por un arco apuntado del más puro gótico, sin preocuparse del nuevo modo”²⁹⁶. Lo que corrobora que a mediados de siglo los edificios del valle del Urola se estructuraban manteniendo postulados góticos.

En conclusión, es un palacio rural del siglo XVI de planta rectangular y cubierta a cuatro aguas. En este caso, los ornamentos hacen que parezca más antiguo de lo que es en realidad pero, como venimos sosteniendo, durante el Renacimiento perduraron las formas góticas por lo que irá en perfecta sintonía con el nuevo gusto. Además, como se ha aseverado, los estilos no se dan en todos los territorios de la misma manera, y aunque la influencia castellana está presente, en el País Vasco estas fórmulas estilísticas se dieron con posterioridad. En definitiva, es un palacio de corte renacentista pero que utiliza formas arcaizantes dada la pervivencia de formulaciones anteriores.

En 1580 en un convenio entre Jordana y su hijo Antonio, en razón del goce de vínculo fundado en su contrato matrimonial, se refieren a la casa-torre de Isasaga²⁹⁷. Por ello, a finales del siglo, observamos que continúan manteniendo la nomenclatura de torre aunque dicha casa esté más asociada con tipologías palaciegas. Antonio casó con Catalina de Zubiaurre con la que tuvo al siguiente dueño del solar: Antonio de Eguino y Zubiaurre. A la muerte de su hermano, en 1632 María Luisa de Eguino y Zubiaurre pasó a gozar del mayorazgo y a ser dueña de la “casa y solar de Isasaga” junto con todos sus pertenecidos²⁹⁸.

(294) El 20 de enero de 1561 se concede la Real facultad a Antonio de Eguino y Jordana de Areizti para que funden mayorazgo, aunque en realidad el documento de mayorazgo data de 1574, en: Archivo de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, Archivo de los Condes de Peñafloreda, Sección Munibe, Eguino-Isasaga.

(295) *Ibidem*.

(296) YRIZAR, J.: *Las casas vascas...* op. cit., p. 38.

(297) Archivo de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, Archivo de los Condes de Peñafloreda, Sección Munibe, Eguino-Isasaga.

(298) El 1 de marzo de 1632 se dan los autos de posesión a María Luisa de Eguino del mayorazgo Isasaga, en: *ibidem*.



Lámina 10. Vista general del Palacio Isasaga.

En el siglo XIX el inmueble fue arrendado. Concretamente el 23 de abril de 1856 se alquiló la casería de Isasaga-torre a José Agustín de Arteche²⁹⁹ por parte de Manuel de Yraola, vecino de Azkoitia, apoderado de Victor Munibe, relacionado con la familia Peñafloreda. En este caso, al denominarla casería se observa que, ciertamente, perdió su *rango* ya que era una casa de labranza. Por otro lado, la vivienda fue declarada Monumento histórico-artístico provincial 17 el de enero de 1964.

En el año 2001 se realizaron varias obras de restauración en las fachadas y cubierta por parte de la empresa *Restauraciones Azkoitia S L.*, y a instancia

(299) Hasta dicho momento tenía la casa en arriendo su padre, Tomás de Arteche. José Agustín continúa con el contrato. Así, pagaba por la casería y sus pertenecidos cuarenta y seis fanegas de trigo, además de medio diezmo de la misma especie y la de maíz junto con doscientos ocho reales de vellón en dinero con el regalo acostumbrado de aves. Archivo de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, Archivo de los Condes de Peñafloreda, Sección Munibe, Eguino-Isasaga.

del propietario³⁰⁰. Así, se picaron y rejuntaron los alzados con mortero de cemento, cal y arena. Igualmente, se arrancó la hiedra, se limpió la sillería y las ventanas de piedra, junto a la realización de un cosido de grietas con varillas de acero inoxidable. Finalmente, se ha reconstruido una ventana de piedra caliza en el espacio creado al derribar la rampa de acceso a la primera planta.

Ciertamente, visto el proyecto, se puede apreciar la disposición interior de la casa. Así, el edificio consta de planta baja, dos plantas y la bajo cubierta. En la planta inferior, y parte de la primera, se asienta la vivienda familiar y un bar de su propiedad, quedando el resto del primer nivel sin uso. Las dos plantas superiores tampoco tienen una utilidad concreta y “salvo por el muro de carga central en las plantas primera y segunda, se presentan totalmente diáfanos”³⁰¹. En este caso, han tratado de reformar el edificio “manteniendo los muros de piedra, reformándose los forjados de madera y construyéndose una nueva cubierta”³⁰², dotándola de un tratamiento fungicida. Por último, en 2006 también se consultó sobre la posibilidad de realizar ciertas obras de restauración³⁰³.

El edificio es de planta rectangular y con tejado a cuatro aguas, construido en mampostería con piedra sillar en los esquinales y cercando los vanos. Como puerta de entrada tiene un arco apuntado y en el otro extremo de dicha fachada un arco conopial. Asimismo, existen diferentes tipos de vanos: adintelados, saeteras, arcos conopiales, de medio punto y, por último, en el piso superior, una hilera de pequeñas ventanas bordeando el edificio. Hay que señalar que, con el paso del tiempo, se han abierto nuevos huecos y que también se suprimió el patio de armas “que antes tenía con altos de piedra sillar y puerta en arco, la cual, daba entrada a los visitantes que pasaban el puentecillo”³⁰⁴. Además, en una de las fachadas aparece una fila de modillones, tal y como ocurre en la casa-torre Legazpi, en el Palacio Elorregui o en el de Bikuña.

En definitiva, el palacio Isasaga es un claro referente de la pervivencia de las formulaciones góticas. Además, su situación estratégica al lado del río y el hecho de que también fuera casa de labranza la vincula con los demás ejemplos.

(300) Javier Artexe Alberdi, en: A.M. Azkoitia, 3279/08.

(301) *Ibidem*.

(302) *Ibidem*. En el proyecto se detalla que las vigas serán de madera de elondo, los solivos y cabios de roble y el entablado de castaño.

(303) A.M. Azkoitia 3683/06.

(304) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 46.

4.4.2. Los palacios urbanos

4.4.2.1. El Palacio Bikuña

La casa solariega denominada Bikuña-Aundi está situada en el centro de la villa de Legazpi, muy cerca de la iglesia parroquial y del ayuntamiento: en una zona privilegiada.

El linaje Bikuña tuvo desde el siglo XIV una participación activa en la vida del municipio, por lo que hasta el siglo XIX la mayor parte de los acontecimientos importantes del pueblo han estado íntimamente ligados a la familia.

La primera mención documental sobre los mismos aparece en el acuerdo que se firmó el 28 de febrero de 1384, cuando Legazpi se anexionó a la villa de Segura. En el documento se afirma que los apoderados, Martín de Miguelez y Juan Lazcano, dijeron a Juan Pérez de Segura que reuniera a todos los vecinos y moradores del pueblo. Así, se reunieron en la plaza veintiocho habitantes entre los que se encontraba Pedro de Bikuña³⁰⁵. Años después, se denunció el convenio alegando que era falso y que los escribanos, enviados por Segura³⁰⁶, habían amañado la escritura. El manuscrito es de singular importancia ya que indirectamente asevera que en el siglo XIV Pedro era vecino de Legazpi, dato que lleva a concluir que en dicha época el linaje habitaba su solar.

Por otro lado, es preciso señalar que la historia de la familia está ligada a la de las ferrerías y que sus miembros gozaron de un buen *status* social, dado que la mayoría se dedicaron a trabajos como el de escribano, abogado, militar, marino, eclesiástico, pero también ostentaron cargos tanto administrativos como políticos. En este sentido, las propiedades de dicho linaje eran muy extensas, ya que además de la ferrería Bikuña, contaban con un molino y varias caserías.

Existen dos hipótesis en relación a los Bikuña: por un lado, se ha comentado que pudieron ser primitivos ferrones que desarrollaron su negocio en tierras alavesas, o, por el contrario, que fueron comerciantes alaveses que se introdujeron en la industria del valle. En efecto, entre ambas posibilidades, lo

(305) AYERBE, M. R.: *Documentación Medieval del Archivo Municipal de Legazpia...* op. cit., pp. 10-15. La primera mención bibliográfica sobre Pedro de Bikuña aparece en GUERRA, J. C.: *Ensayo de un padrón histórico...* Op. cit, p. 594.

(306) Diego García de Elorza y Pedro Ibáñez de Aristegui. En este sentido hay que considerar que aunque no se dio por falso, el Oidor de la Audiencia Real y Corregidor de Vizcaya y Gipuzkoa, Gonzalo de Moro, consideró que el documento de anexión era sospechoso y que el acuerdo se tomó entre unos pocos vecinos de ambos lugares.

más lógico es deducir que el linaje procedía de Álava, ya que las dos familias ostentan los mismos escudos de armas³⁰⁷.

La primera referencia documental que existe sobre los mismos data de 1329 en la que se menciona a Pedro de Bikuna y su mujer³⁰⁸. Su hijo, el mencionado Pedro Ibáñez de Bikuña, fue uno de los testigos en el documento de anexión a Segura. El siguiente sucesor como dueño de la casa fue Juan Martínez, quién se casó con Elvira de Jauregui. El próximo propietario del solar, pero también de las ferrerías de Bikuña y Mirandaola fue el hijo del anterior, Pedro Martínez, quien también heredó la casa y solar de Elorregui. Otro individuo de gran relevancia para la historia de la villa fue Juan Martínez, descendiente del anterior y de María Joanes de Gurruchategui. Esta rama de la familia, proveniente de la casa Olaetxe, muestra la importancia que tuvieron los enlaces matrimoniales entre las familias poderosas del valle y, por tanto, la relación entre sus casas señoriales. Otro ejemplo de lo que se viene señalando es la relación con el linaje Legazpi de Zumarraga, así como con los habitantes del palacio Elorregui, ya que Francisco José de Bikuña y Gauna contrajo matrimonio con Ana María Francisca de Plaza y Lazarraga.

Años más tarde, María Ignacia de Bikuña fue la heredera de Bikuña-Aundi y desposó con Miguel Francisco de Lardizabal y Elorza³⁰⁹. A partir de ese período, después de muchas generaciones, el apellido de los dueños de la casa pasó a ser el de Lardizabal, aunque los Bikuña habitaron dicho palacio hasta aproximadamente el siglo XIX.

Como se ha corroborado a lo largo de todo el trabajo los linajes influyentes del valle tenían muy buena relación con la corte, pero también con las familias acaudaladas del propio territorio. Por ello, eran los propietarios de las principales ferrerías³¹⁰ de la comarca y, sobre todo, de Legazpi; dado que la historia de esta villa ha estado totalmente vinculada a la obtención y elaboración del hierro.

(307) GARCÍA CARRAFFA, A.: *El solar vasco Navarro...* op. cit., p. 262. Afirma que dicho linaje procede de tierras alavesas y que el escudo heráldico fue concedido a un caballero del linaje que tomó parte en la batalla de las Navas de Tolosa en 1212.

(308) ARBIDE ELORZA, I.: *Los Bikuña en la historia de Legazpi...* op. cit., p. 104.

(309) Concretamente el 11 de marzo de 1707. A.H.D.S.S., Fondo: Asunción de Nuestra Señora, en Legazpi. Título: 1.º Matrimonios, Folio: 23; Signatura: 2532/001-04.

(310) Por ejemplo la ferrería de Bikuña pertenecía en el siglo XVI a dicha familia y en el XIX a la de Lardizabal. La ferrería Elorregui aparece ya en el siglo XV, siendo uno de sus propietarios Juan de Elorregui. Durante el siglo XVI los poseedores fueron Juan Pérez de Lazarraga y Cristóbal Pérez de Lazarraga. Por último, en el siglo XVIII sus propietarios fueron la familia

...



Lámina 11. Fachada principal del Palacio Bikuña.

Ciertamente, en el año 1384 se menciona a Pedro de Bikuña por lo que dicho dato, y la afirmación de que la familia ha estado desde tiempo inmemorial poblando las tierras de Legazpi, lleva a suponer que eran propietarios del solar dónde se edificó el palacio. En este sentido, se ha de evidenciar que hacia finales del siglo XIV pudo existir una edificación. Por ello, coincido con la publicación que asegura que en el palacio se observan restos de lo que pudo ser la antigua residencia de la estirpe³¹¹. En consecuencia, vistas las fechas expuestas, no es difícil deducir que el solar albergó una torre medieval. Claro

...

Plaza. Estos datos corroboran que la historia de los poseedores del palacio eran, a su vez, los de la ferrería. La casa Legazpi Jauregui también tuvo ferrería siendo en el siglo XVI Amador de Arriaran su patrón, de ésta también fue dueño Francisco de Bikuña. Asimismo, la ferrería de Barrenolea o Begolea estuvo vinculada a la familia Gurrutxategi, pero también a la de los Bikuña, en: ARAMBURU AMILLETA, A.; ETXEBERRIA ANDUEZU, B.: *Zeharrolak Urola Garaian*, [Legazpi]; Lenbur Fundazioa, [2007], pp. 98-110.

(311) ARBIDE ELORZA, I.: *Los Bikuña en la historia de Legazpi...* op. cit., p. 76.

ejemplo de ello son los muros gruesos y algunas saeteras abocinadas que hay en el actual sótano del edificio.

Por otro lado, en la parte izquierda del interior aparecen seis modillones de importancia fundamental, que exponen que el edificio sufrió una ampliación en dicha zona y que esa pared fue, en algún momento, el exterior. Evidentemente, es probable que la construcción se ampliara durante el siglo XVI, ya que tanto en la planta principal como en la noble hay ventanales de corte gótico, que fueron muy utilizados como ornamento de los palacios durante el periodo renacentista. Por ello, no coincido con la aseveración de que el palacio Bikuña sea de la segunda mitad del siglo XVII, ya que ese momento los vanos eran de carácter más señorial o *a lo romano* y no tan vinculados con estilos anteriores³¹², afirmación que no desecha que se realizaran obras en dicho periodo.

En otro orden de datos, en 1575 se ejecutó la puerta principal de la casa para la que Miguel Martínez puso la madera necesaria por 16 ducados³¹³. En relación con lo que se viene señalando la fachada también puede ser un añadido de esa época. Además, las galerías de madera situadas en la parte derecha del edificio también son un agregado que tienen influencia directa del palacio Floreaga de Azkoitia, lo que corrobora la hipótesis que las construcciones del Alto valle del Urola sufrieron la influencia directa de la comarca del Medio Urola, y que el añadido de galerías es posterior a la construcción del palacio de Azkoitia. En este caso, el material que utilizaron fue la madera, seguramente, porque construirla en piedra elevaba su coste.

Esta casa solariega es de planta rectangular, aglomerada y cubierta a cuatro aguas. Consta de sótano, planta baja, principal y desván, cuyo entramado de madera está íntimamente ligado a los caseríos, detalle que ratifica la influencia de la arquitectura rural en las edificaciones analizadas. Lo más notable de este magnífico ejemplo de arquitectura señorial es, sin duda, su fachada principal, cuya planta baja se compone mediante piedra de sillería y las dos superiores de ladrillo. La presencia de dicho material revela la influencia en esta construcción de Olaetxe, dada su cercanía, y también de la torre Legazpi de Zumarraga, la construcción más antigua de carácter señorial conservada en el Alto Urola.

(312) La afirmación de que este palacio es de la segunda mitad del siglo XVII aparece en: *ibidem*, pp. 77-78. Aunque es cierto que en ese momento se reedificó la casa, concretamente en 1649, así aparece en el contrato matrimonial entre Pedro Martínez de Bikuña y María Andrés Gorospizar. A.H.P.G. 1/ 2214, fol. 175-186.

(313) A.H.P.G. 1/2152, fol. 49 vuelto.

En el centro se emplaza la puerta principal que consta de un arco de medio punto constituido por grandes dovelas, encima de la misma se asienta un gran escudo de piedra arenisca, único elemento decorativo de la fachada, que corresponde a la familia Bikuña³¹⁴. A ambos lados hay cuatro vanos adintelados con balcones de hierro forjados, realizados, seguramente, en alguna ferrería de Legazpi y que serán de factura posterior al quinientos dada su tipología. En cambio, en el desván, encima de una platabanda, se abren cuatro ventanas adinteladas de pequeñas dimensiones. La piedra sillar aparece rodeando los balcones y la fachada, junto con un alero de madera que rodea el edificio. Por todo lo expuesto, esta bella y sobria fachada transmite simetría, orden y armonía, lo que nos acerca a postulados clasicistas.

Los otros dos alzados son de menor importancia y en ellos, también, se abren vanos adintelados rodeados por piedras de sillería. Las paredes, por el contrario, son de mampuesto, aunque actualmente están encaladas, recubrimiento, que, probablemente, le dieron en el siglo XVIII³¹⁵. En cuanto a su tipología, es difícil precizarla ya que presenta multitud de características estilísticas de diversas épocas, no obstante lo más certero es definirlo como un palacio compacto apaisado de estilo mediterráneo en el que se pierde la verticalidad y predomina la anchura ante la altura.

En las obras de rehabilitación que se hicieron en los primeros años de la década de los noventa del siglo XX, se consolidó la casa, reforzando los muros y paredes maestras, saneando la estructura de madera y construyendo un nuevo tejado. También transformaron el interior: suprimiendo paredes, habitaciones y escaleras; que añadidas a lo largo de los siglos, seguramente, fueron cambiando su primitiva distribución. La persona responsable de la redacción del proyecto fue la arquitecta Cristina Fontán y el seguimiento o la dirección lo llevaron a cabo los arquitectos Pedro Izaskun y María Ángel Irazabalbeitia³¹⁶. En vista de lo cual, la idea de transformación está íntima-

(314) GARCÍA CARRAFFA, A. *El solar vasco Navarro...* op. cit., Tomo Sexto, p. 262. Describe el escudo de esta manera: “de azul, con cadena de oro, puesta en situación de banda, engolada con dos crecientes de plata, y acompañada de dos estrellas del mismo metal, una a cada lado. Bordura de gules con trece sotueres de oro”. En cambio el escudo que hay en la fachada consta de tres cuarteles en lo alto aparece la descripción hecha anteriormente, pero en los dos cuarteles interiores aparece un castillo y un león a la derecha y, a la izquierda, un lobo de sable en una arboleda.

(315) “En el último cuarto del siglo XVIII empiezan a blanquear las fachadas que se construyen de mampostería, reservando la sillería para platabandas, las esquinas y, en algunos ejemplares, para la parte basamental del edificio”, en: YRIZAR, J. *Las casas Vascas...* op. cit., p. 47.

(316) Las obras fueron subvencionadas por el INEM y trabajaron en ella los alumnos de la escuela taller de Legazpi, Zumarraga y Ordizia.

mente ligada a este edificio, ya que las casas solariegas se iban adaptando a las necesidades de cada momento. En ese instante la casa acogió la sede de la *Fundación Lenbur*, por lo que la prioridad fue crear espacios de trabajo para oficinas y grandes zonas para la organización de exposiciones o conferencias.

En conclusión, el palacio Bikuña vivió diferentes fases constructivas: la primera como edificio medieval; después, durante los siglos XVI y XVII, dada la adaptación de los linajes a una vida más cómoda, adquirió el rango de palacio; para acabar siendo centro cultural, después de su abandono.

En suma, los dueños de Bikuña estuvieron íntimamente vinculados a las ferrerías y, por lo tanto, a la comercialización del hierro, también poseían grandes extensiones en los bosques que, principalmente, eran utilizadas para obtener el carbón vegetal. Por todo lo expuesto, estos nuevos burgueses de villas modestas construyeron sus casas señoriales para distinguirse de los habitantes que no contaban con esa *supremacía* social.

4.4.2.2. *La Casa Anchieta*

La casa Anchieta está situada en el casco viejo de la antigua villa de Azpeitia, enfrente de la iglesia parroquial de San Sebastian de Soreasu, concretamente, en la calle Eliz Kalea. En este caso, fue mandada edificar por Juan de Anchieta, músico y Chantre de los Reyes Católicos. Este personaje era una persona instruida, autor de canciones y encargado por la Reina de la educación del heredero.

Según la bibliografía consultada, aunque los datos no son coincidentes, Juan comenzó a edificar su casa cuando era rector de la iglesia parroquial³¹⁷. Por un lado, se ha afirmado que fue en 1498 cuando obtuvo la rectoría; asimismo, se ha dado la fecha de 1504³¹⁸. Por ello, se ha determinado que construyó su casa en 1507³¹⁹ y en 1509³²⁰. En definitiva, a falta de documentación que especifique dicha cronología, se puede aseverar que el edificio se levantó durante los primeros años del quinientos.

(317) ARIZAGA BOLUMBURU, B.: *Urbanística medieval...* op. cit., p. 270; VVAA: *Monumentos nacionales de Euskadi...* op. cit., p. 51.

(318) *Ibidem*, p. 52.

(319) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 56; GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.; SANTANA EZQUERRA, A.: “Clasificación tipológica...”, op. cit., p. 179.

(320) BOLUMBURU ARIZAGA, B.: *Gipuzkoako Hiri Zaharrak...* op. cit., p. 82.

El linaje de los Anchieta descendía de la casa solar del mismo nombre, sita en el camino hacia Urrestilla. Actualmente es un caserío y parece que, tiempo atrás, acogió una torre rural de tipología similar a las casas de los Parientes Mayores. La primera mención documental sobre la familia data de 1348 y 1352 en la que se cita a Ochoa Ortiz de Anchieta y Juan García de Anchieta³²¹, en la carta de vecindad de los moradores de la tierra con el concejo de Salvatierra de Iruaigui. Los padres del mencionado músico fueron Martín García de Anchieta y Hurtaizaga de Loyola, quienes también tuvieron a Pedro García, que se quedó con el mayorazgo del solar, y a María López.



Lámina 12. Fachada principal de la casa Anchieta.

En relación al edificio, propiamente dicho, es una construcción urbana de corte totalmente palaciego y con decoración mudéjar en su fachada tal y como ocurre con las casas de Loyola, Floreaga y Altuna. En este caso, como en los anteriores, la historiografía ha sostenido que cuando los Parientes Mayores volvieron del destierro reconstruyeron sus casas en ladrillo y que tanto la casa de Loyola como la de Balda influyeron sobre las demás³²². Primeramente, se ha de tener en cuenta que la casa de Balda no contiene decoración mudéjar.

(321) GUERRA, J. C.: *Ensayo de un padrón histórico de Guipuzcoa...* op. cit., p. 51.

(322) VVAA: *Monumentos nacionales de Euskadi...* op. cit., p. 55.

Por otro lado, si se atiende a la explicación histórica que sostiene Lampérez, el autor no tiene claro como dicho arte pudo perdurar en edificios posteriores a 1500³²³. En conclusión, como se ha sostenido en el análisis del palacio Floreaga la cercanía geográfica y la similitud de las formas decorativas pueden llevarnos a deducir que las casas fueron realizadas por los mismos artífices³²⁴.

Ciertamente, aunque se haya catalogado “del más puro estilo gótico”³²⁵ se ha de evidenciar que este tipo de decoración solo se ha utilizado en Gipuzkoa en la zona del Medio Urola y que, por ello, responde a un caso aislado dentro del territorio. En este caso, el estilo corresponde a una manera de hacer relacionada con la presencia de los promotores en la corte y en estrecha vinculación con la arquitectura mudéjar aragonesa.

A la muerte de Juan de Anchieta la casa pasó a Ana de Anchieta y, después, a María Juaniz de Anchieta que desposó con Salvador de Zuola en 1562; “desde entonces la casa en las escrituras notariales ha sido llamada por Zuola”³²⁶.

Una vez que el edificio quedó abandonado, fue deteriorándose hasta que en 1947 la Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa, a instancia de la Sociedad Bascongada de Amigos del País, la compró a Valentín de Sarobe y Bernardina de Oyarzabal. Asimismo, en 1963, visto el estado ruinoso en el que se encontraba, el Ayuntamiento mandó desalojar a sus inquilinos ya que el 3 de octubre se desprendió la fachada. Por ello, el arquitecto Joaquín de Yrizar consolidó el edificio, restauró el frente y acondicionó el interior. Las obras fueron financiadas por parte de la mencionada Caja de Ahorros y el contratista fue Agustín Prat. En dicho momento destinaron el inmueble a casa de cultura, por lo que su primitiva función como vivienda se dejó de lado para adquirir una nueva de tipo municipal.

Finalmente, en el año 2004 se procedió a la Rehabilitación de la casa, dado que *ATZEGI* —Asociación a favor de las personas con deficiencia mental en Gipuzkoa— la adaptó para destinarla a viviendas. En consecuencia,

(323) LÁMPERIZ Y ROMEA, V.: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. op. cit., p. 162.

(324) CENDOYA, I.: *Arkitektura eta hirigintza Gipuzkoan...* op. cit., p. 56.

(325) VVAA: *Monumentos nacionales de Euskadi...* op. cit., p. 56.

(326) *Ibidem*, p. 53.

dado su carácter como bien cultural, se realizó un estudio arqueológico³²⁷ para hacer obras y colocar el foso del ascensor.

El edificio es de planta rectangular con cuatro alturas. La fachada principal es la situada hacia la plaza y tiene otra posterior que mira hacia un patio. La planta baja se estructura mediante piedra de sillería y a partir del primer piso aparece la decoración mudéjar: el elemento más destacable de la portada. La puerta de entrada es adintelada y se estructura mediante platabandas que forman un frontón en el que aparecen tres pináculos de gusto herreriano. Detalle que indica que esta parte es de factura posterior a la casa.

A medida que se asciende los huecos se duplican y disminuyen en tamaño. Así, en la planta principal hay dos balcones aparejados por una moldura a media caña y decoración mudéjar de rombos entrelazados, junto con dibujos en punta de sierra y cuadrados. En el segundo nivel, en cambio, aparecen cuatro vanos con molduras similares bordeadas de baquetones. En una de sus concavidades destacan motivos de racimos de uvas y hojas de parra con aves. En este caso, desde la izquierda, solamente en la segunda ventana perdura el ornamento floral en las mochetas. Esta decoración responde a planteamientos renacentistas donde la *nueva decoración* se entremezcla con las formas constructivas góticas. Finalmente, la tercera planta acoge una galería de ocho arcos mixtilíneos que se asemejan a los de “las casas zaragozanas de este momento”³²⁸, correspondientes al siglo XVI. Por último, el edificio se remata mediante un alero volado y un tejado a dos aguas.

En este caso, según una reconstrucción realizada por Yrizar, los balcones situados en la primera planta, “no fueron tales en su origen, sino simples ventanales”³²⁹. De la misma forma, la parte baja está muy cambiada y responde a una reforma del siglo XVII. El interior está totalmente modificado ya que el edificio se ha ido acondicionando a las nuevas funciones. En este caso, el zaguán ha desaparecido y la cuarta planta, en su día, debió de ser un desván.

En conclusión, este edificio de gran carácter compositivo, cuya fachada denota plasticidad, orden y simetría, es un claro ejemplo de palacio urbano. Además, su rica decoración en estilo mudéjar hace que sea un inmueble singular y único en la provincia.

(327) El estudio se ha realizado por la empresa *Arkeolan* S. L. A.M. Azpeitia, 6746-01.

(328) ASPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X.: *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico...* op. cit., p. 65.

(329) ARIZAGA BOLUMBURU, B.: *Urbanística medieval...* op. cit., p. 270.

4.4.2.3. El Palacio Basozabal

La casa Basozabal, también denominada Etxe-zar, está emplazada en el centro de la calle Emparan del municipio de Azpeitia y a orillas del río Urola. Es una edificación de corte totalmente urbana, de aspecto aglomerado, que fue construida por una de las familias burguesas y acaudaladas de la villa.

Aunque se ha afirmado que “el sobrenombre de vieja casa lo tiene justificado dado que sus formas son de construcción que raya los siglos XIV y XV”³³⁰, es más correcto definirlo como un palacio urbano del siglo XVI³³¹. En este caso, se ha mencionado que es el edificio más antiguo de la villa, apoyándose en la moldura de perfil gótico y el patio que se asemeja a los castellanos del cuatrocientos. A lo largo de este trabajo se ha evidenciado que en Gipuzkoa y, sobre todo, en el interior, las formas artísticas se dieron con más retraso que en el resto de la península. Además, han datado la parte trasera en el quinientos, exponiendo que Basozabal reformó su aspecto palaciego y que enriquecieron la fachada trasera con galerías de arcos superpuestas³³².

En definitiva, vistas las formas y analizada la bibliografía existente, aunque no se han hallado documentos originales, hay que afirmar que las características del palacio responden a la manera de hacer del siglo XVI. Por ello, aunque las formas sean góticas mantiene un planteamiento renacentista. De la misma forma, tiene un patio adintelado con ovas por lo que, salvando las distancias, se puede vincular a la tipología de la casa mencionada.

En este caso, la vivienda también quedó abandonada. De todas formas, hoy día perdura gracias a que fue “desechada la pretensión de su derribo, gracias a personas y entidades deseosas del mantenimiento del patrimonio histórico-artístico guipuzcoano”³³³. Además, fue declarada Monumento Histórico-Artístico el 17 de enero de 1962.

En el año 1977 se realizaron varias obras de restauración por parte del arquitecto Manuel Manzano Monis³³⁴. En dicho momento era propiedad del Marqués de Murua pero, visto su estado de abandono total, la Comisión

(330) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 59.

(331) GIL MASSA, J.; ARAMBURU, M. J.: *Arte arkitektura eta hirigintza...* op. cit., p. 45.

(332) *Ibidem*, p. 47; VV. AA. *Arquitectura señorial en el Norte de España...* op. cit., p. 172.

(333) ADABALDETRECU, R.: *Casas Solares de Guipúzcoa...* op. cit., p. 61.

(334) Instituto del Patrimonio Cultural Español (en adelante I.P.C.E.) 978/4.

Provincial de Bellas Artes de Gipuzkoa lo denunció a la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, para que se encargaran de la conservación del edificio y se destinará a Escuela de Artes y Oficios. Por ello, se propuso: demoler la escalera, desmontando los barandales; desmantelar las fábricas pétreas, consolidando la fachada con placas de hierro; restaurar la portada, sustituyendo los elementos que fueran precisos; y reponer los ventanales, cambiando los elementos desaparecidos o deteriorados.

A comienzos de 1980, una vez que la casa fue expropiada por el Ministerio de Educación y Ciencia, realizaron obras de consolidación por parte del arquitecto mencionado³³⁵. Así, entre otras actuaciones, recalzaron los cimientos, demolieron los dos pisos de madera, reconstruyeron los muros, así como las mochetas de piedra y el apoyo de los aleros. Por último, en 1985 se ejecutó un proyecto adicional a la restauración³³⁶ en la que se desmontó parte del entramado, reconstruyendo y sustituyendo piezas; se repararon los muros que forman el núcleo central del edificio y la pavimentación del patio central.



Lámina 13. Fachada trasera del palacio Basozabal.

(335) I.P.C.E. 979/6.

(336) I.P.C.E. 977/7.

En este caso hay que destacar que en el año 1988 fue transferida a Gobierno Vasco que, a su vez, la cedió al ayuntamiento por cincuenta años para destinarla a actividades culturales. Por último, en los años noventa del siglo XX, se ejecutaron varias obras en dos fases; por parte del ayuntamiento y de Montserrat Ruiz Fabré³³⁷. Así, una vez consolidada la estructura mediante anteriores obras, desmontaron la cubierta, saneando el material y disponiéndola como la anterior: de madera y teja árabe. Asimismo, desmantelaron completamente la fachada trasera para reforzarla, acabaron de hormigonar las armaduras existentes y los balcones del patio de la escalera principal, junto con su reparación. Igualmente, se procedió a limpiar la fachada principal y a la reposición de varias piezas.

Actualmente, aunque el Ayuntamiento de Azpeitia haya realizado un estudio para definir qué utilidad darle continua cerrada, por lo que es probable que pueda volver a deteriorarse. Por ello, es preciso buscarle una función pública o incluso privada para darle *vida* al edificio y así evitar su ruina.

La fachada principal está alineada con los muros medianeros y tiene una anchura de dieciséis metros, justamente lo que corresponde a dos solares³³⁸. Es de piedra caliza y, presumiblemente, tiene un aspecto tosco y hermético; aunque ello no la despoja de la belleza que emana su sencillez. En general, es un edificio austero aunque contiene varios elementos decorativos: como la puerta de ingreso de medio punto de grandes dovelas enmarcada por un alfiz. Espacio que “resguardaba también un escudo nobiliario (...) igual suerte corrió una reja típicamente vasca, que estaba en el único hueco de la planta baja”³³⁹. De esta forma, la parte izquierda de la fachada, en la que actualmente se asientan dos vanos, está muy transformada ya que antiguamente acogía la puerta que daba a las caballerizas. Finalmente, destacan las tres ventanas geminadas de la planta noble y el edificio se remata mediante una hilera de bolas que hoy ha dado paso a un gran alero de madera.

En contraposición, la parte trasera del edificio se asienta en el lugar donde se levantaba la muralla. En el último piso se dispone una galería que denota la función de recreo que tuvo y subraya el carácter residencial del inmueble. Por otro lado, “el hallazgo compositivo de las galerías de Floreaga fue imitado prontamente en la vecina Azpeitia por el palacio Basozabal”³⁴⁰. Dato que nos

(337) A.M. Azpeitia 5341/01.

(338) ARIZAGA BOLUMBURU, B.: *Urbanística medieval...* op. cit., p. 267.

(339) YRIZAR, J.: *Las casas vascas...* op. cit., p. 28.

(340) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.; SANTANA EZQUERRA, A.: “Clasificación tipológica...”, op. cit., p. 184; GIL MASSA, J.; ARAMBURU, M. J.: *Arte arkitektura eta hiri-gintza...* op. cit., p. 49.

corroborar que es un edificio del quinientos. Por último, hay que destacar la plasticidad de esta fachada en claro contraste con el hermetismo de la principal.

En este caso, hay que subrayar la presencia del patio central en el interior constituido mediante pies derechos y con escalera adosada en uno de sus lados. Cada planta se estructura mediante cuatro galerías y la parte baja se apoya en pilares de piedra de sección octogonal. Las basas y perfiles góticos denotan su relación con los patios castellanos de finales del siglo XV, lo que evidencia su vinculación con la arquitectura castellana. Por último, se ha argumentado que “es el patio civil más antiguo de Gipuzkoa”³⁴¹.

En conclusión, aunque este palacio no siga el típico esquema de los palacios urbanos del País Vasco, dado que tiene patio interior, muestra una concepción avanzada de la arquitectura para la época, sobre todo en la disposición de la *loggia* trasera.

4.4.2.4. *El palacio Ubillos*

El palacio Ubillos está situado en una zona estratégica, emplazado en las afueras de la villa de Zumaia, en el antiguo arrabal denominado Odieta. En este caso, aunque se situaba en una zona rural, la concepción tipológica responde a un palacio de corte urbano.

En relación al linaje existen noticias dispersas sobre el mismo, así como que había una rama en Ordizia que utilizaba el mismo escudo. Francisco de Ubillos nació en Zumaia a comienzos del siglo XVI, entonces era dueño de una torre, por lo que pudo reconstruirla a modo de palacio. Hay que destacar que a veces firmaba con el nombre de Francisco de Zumaya y Hubillus, por ello se ha aseverado que “probablemente alguna hija del linaje de Zumaya³⁴², se casaría, durante la segunda mitad del siglo XV, con algún miembro del linaje Ubillos”³⁴³ trasladado de Ordizia a Zumaia. Este linaje participó en el comercio marítimo, en la carrera de indias y estaba íntimamente ligado con la construcción naval.

(341) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.: “Los primeros palacios del País Vasco...”, op. cit., p. 195.

(342) El linaje zumaya, Parientes Mayores del bando Gamboa, eran descendientes directos de los Guebara. No participaron activamente en la lucha de bandos ni tampoco gozaban del patronato de la iglesia parroquial de la villa, ya que pertenecía a la Real Colegiata de Roncesvalles. En definitiva, no era un linaje importante. La casa-torre originaria de los Zumaya, Zumaia Jauregia, está ubicada junto a la iglesia parroquial de San Pedro.

(343) VV. AA.: *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa...* op. cit., p. 370.



Lámina 14. Fachada principal del palacio Ubillos.

El edificio es un claro ejemplo de la evolución que algunas torres vivieron para convertirse en palacios en consonancia con los nuevos gustos, las que no fueron derruidas por orden de Enrique IV.

Según se ha explicado la torre de Ubillos fue construida a mediados del siglo XV y “era una estrecha torre de planta cuadrada y recios muros (...) según el estilo gótico imperante, pero un estilo gótico evolucionado, tal como lo denotan los arcos conopiales de sus ventanas, arcos que comenzaron a usarse desde mediados del siglo XV”³⁴⁴. Quizás, en vez de casa-torre hay que definirla como casa de linaje, ya que el edificio adquirió dicha tipología por estar en consonancia con el gusto del momento. Además, no existen noticias de que fueran señores de la guerra.

En el siglo XVI se procedió a la transformación del inmueble en palacio de corte renacentista, ampliándose en tres cuerpos: dos laterales, más elevados que se estructuran mediante torres, y un cuerpo central, más bajo. Asimismo, se construyó en torno a un patio central mediante el que se

(344) *Ibidem*, p. 371.

disponían las estancias. En este caso, la antigua casa quedó enmarcada en el lateral izquierdo.

El palacio mantuvo su función residencial hasta que en 1928, mediante donación del ayuntamiento³⁴⁵, acogió el colegio de San Pedro y se realizaron varias obras de restauración, incluyendo una inscripción³⁴⁶ en su fachada, así como el escudo del colegio en un balcón. En este caso, en 1944, por circunstancias económicas, la cerraron y pasó a los mercedarios. Por último, en los años setenta se convirtió en organismo autónomo hasta 1992 que cerró definitivamente. Actualmente, acoge la escuela de música municipal de Zumaia.

En este caso, el edificio muestra dos partes: la vieja torre y el palacio con patio adosado a la misma. De la misma forma, durante los siglos se han desarrollado un sinfín de adaptaciones por los que se entremezclan distintos elementos.

La Planta baja se estructura mediante saeteras y es de mampuesto con sillares en las esquinas. De la antigua construcción simplemente destacan un arco con dos parteluces cruzados. Una característica propia del renacimiento es la gran puerta de entrada confeccionada por un arco carpanel sobre el que se asienta el escudo de armas de los Ubillos y mediante la que se accede a otras dos puertas que dan acceso al patio central. Asimismo, destacan una solana y un pilar de piedra con una moldura que sostiene los dos arcos de medio punto.

De todas formas, lo primordial es el patio que se estructura mediante una galería de dos arcos de medio punto sostenidos por tres pilares y molduras en el capitel y basa. En la segunda planta encontramos una solana y en el lado occidental del patio hay una capilla, en la que aparece una ventana adintelada con antepecho decorado con tracerías y calados de estilo gótico. En definitiva, el hibridismo de elementos góticos y renacentistas hace que sea un ejemplo perfecto de la influencia de las tipologías castellanas del primer renacimiento.

En conclusión, este inmueble, totalmente urbano, residencial y de carácter palaciego es un claro ejemplo para comprobar cómo, mediante el cambio de gusto y el auge constructivo gestado durante el siglo XVI, se abandonaron

(345) Contrato de arriendo de la finca torre-Ubillos para la instalación de una escuela o colegio, en: A.M. Zumaia, 382/2.

(346) “Esta inscripción mandó poner el Ayuntamiento de Villagrana de Zumaya en testimonio de gratitud hacia el noble caballero Don Carlos Aparicio Montero, señor de esta casa y solar de Ubillos, y para perpetua memoria de su generoso rango a favor de este colegio de San Pedro. Año 1929”.

los vestigios de antigua vivienda dentro de los *nuevos* palacios, dando paso a nuevas formas artísticas que se entremezclan con las de épocas anteriores.

4.5. Los palacios del siglo XVII

4.5.1. El Palacio Ipeñarrieta

La denominada Torre Palacio de Ipeñarrieta está situada en las faldas del monte Irimo, en la villa de Urretxu, en un lugar estratégico, al paso de la antigua calzada que unía el valle del Urola con Deba y Leniz, junto al que fuera antiguo solar de esta familia³⁴⁷.

La primera mención documental sobre el linaje se remonta al año 1463 donde se menciona a Ochoa de Ipeñarrieta, que fue regidor de la villa en el año 1472³⁴⁸. Su sucesor Martín de Ipeñarrieta Atibar, tuvo dos descendientes Joan y Martín. Joan, el heredero del patrimonio familiar, continuó viviendo en la casa del monte Irimo, quedando su hermano como beneficiario de la parroquia local. El ya mencionado Joan de Ipeñarrieta casó con Jordana de Errazu.

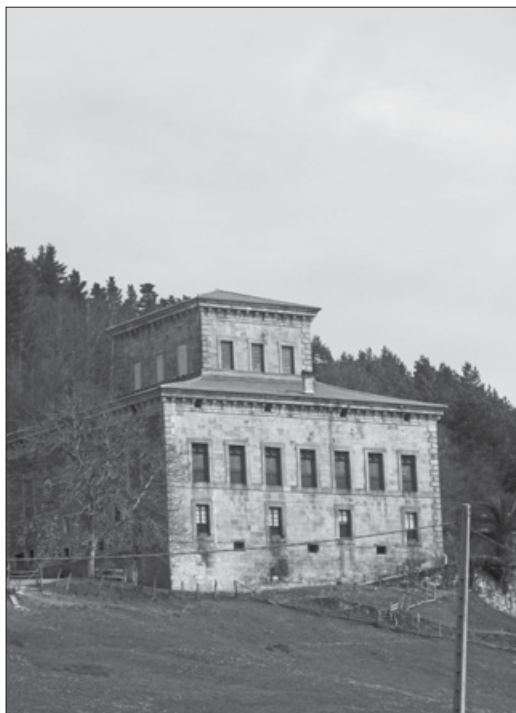


Lámina 15. Vista general del palacio Ipeñarrieta.

(347) “Los Ipeñarrieta han tenido su casa solar desde tiempo inmemorial en el lugar que actualmente está la torre-palacio”, VVAA. *Monumentos nacionales de Euskadi...* op. cit., p. 390.

(348) GUERRA, J. C.: *Ensayo de un padrón histórico de Guipuzcoa...* op. cit., p. 279; GARCÍA CARRAFFA, A.: *El solar vasco Navarro...* op. cit., Tomo Cuarto, p. 201.

Igualmente, su primogénito, Joan, permaneció en el antiguo solar de la familia y contrajo matrimonio con María Martín de Leturia³⁴⁹.

Uno de sus hijos, Cristóbal³⁵⁰, edificó los palacios que se van a analizar. Cristóbal enlazó con Antonia Galdós y fue Contador mayor de Su Majestad y Caballero de la Orden de Calatrava, Comendador de Fresneda, miembro del Consejo de Hacienda y Secretario Privado de Felipe III. Por ello, es evidente la vinculación que tuvieron los miembros del linaje con la monarquía hispánica de los Austrias. En consecuencia, esta estirpe, a través de Cristóbal, ayudó a la integración del territorio en la monarquía, gracias a las relaciones que esta elite local mantenía con las estructuras políticas y económicas de la realeza. Además, su carrera en la corte contribuyó a que los Ipeñarrieta adquirieran aparte de riqueza, cargos tanto de gobierno local como provincial, propiciando así al aumento de su patrimonio y a la construcción de sus palacios. De esa manera, Cristóbal utilizó su capital para erigir dos palacios en su villa natal, los que fueron símbolos materiales de su poder.

El sucesor de Cristóbal, Pedro, gozó del privilegio de acoger al monarca en el edificio sito en monte, ya que hizo de Anfitrión de Felipe III en 1615³⁵¹, cuando el Rey se hospedó en la torre-palacio. Asimismo, aparte de ostentar el cargo de Alcalde de Urretxu, durante varios años, fue Caballero Mayor del Rey y perteneció a la Orden de Calatrava. Por otro lado, cabe destacar que Felipe IV también se hospedó en el palacio en 1660³⁵².

Los últimos habitantes del linaje Ipeñarrieta fueron Thomas de Ipeñarrieta y Micaela Anastasia. Finalmente, quedaron sus colonos al cuidado, la familia Izaguirre, que habitaron el inmueble durante los dos siguientes siglos, quedando en la actualidad como propietarios del mismo.

Coincidió con la bibliografía analizada que tanto el denominado Palacio Corral de Ipeñarrieta como la Torre Palacio se construyeron simultáneamente,

(349) Más información a este respecto en: VV. AA. *Historia de los Ipeñarrieta y de sus casas-palacio...* op. cit.

(350) A.H.D.S.S., Fondo: San Martín de Tours, en Urretxu. Título: 1.º Bautismos. Folio, 78. Signatura: 3137/001-02.

(351) En un documento sobre relaciones de casas solares y solariegas de Guipúzcoa realizado por Lope Martínez de Isaso, vecino de Madrid, menciona la estancia de Felipe III en la casa solar de los Ipeñarrieta, en: A.M.Z., Sección E, Negociado 2 Serie III, Libro 1, Expediente 4. El autor comenta que la razón individual de estas casas se encuentra en el Archivo de Simancas y en las armerías de los Reyes de Madrid.

(352) ARBIDE ELORZA, I.: *Los Bikuña en la historia de Legazpi...* op. cit., p. 112.

dado que en las escrituras de los diversos contratos aparece la denominación de “*los palacios de Ypenarrieta*”. Por tanto, al analizar la documentación, queda claro que los dos edificios se construyeron durante los primeros años del siglo XVII y que el maestro constructor de los mismos fue Martin de Basagoitia³⁵³. Así, el 11 de octubre de 1605 una carta de obligación señalaba que Joan de Izuzquiza y otros individuos recibieron un adelanto de Martin de Leturia por llevar ochenta carros de piedra de sillería, cada carro de mil y trescientas y sesenta libras de peso, de la cantera de Otaño, del valle de Legazpia. Debían entregar cuarenta carros para Todos los Santos y, los otros cuarenta, para Navidad por mil y cuarenta reales³⁵⁴.

Seguidamente, el 30 de abril de 1606 Iñigo de Soroa, vecino de Rexil, y Pedro de Oteiza firmaron una carta de pago por el acarreo de doscientos carros de piedra de la cantera de Oa³⁵⁵ que tenían que llevar para el día de San Juan, a diez maravedíes cada pie de piedra³⁵⁶. También existen otros pagos por acarreo a Miguel y Juan de Errazu por treinta y cuatro carros de la cantera de Oa de 14 cuartillo el carro; otro a Francisco de Icaqui y Joan de Arana, de Ezquioga, por veinticuatro carros de Oa de ocho quintales. Por último, Gabriel de Irazola también recibió cantidades por cortar y desbastar madera y recibió un pago por 4215 libras de hierro. Años después, en 1608, Pedro de Marigorta recogió 3.900 reales por trabajos para los palacios, y en 1609 Lázaro de Ezcayn tuvo que confeccionar tres balcones y cuatro rejas cerradas de hierro para los palacios de Ipeñarrieta³⁵⁷.

(353) “Martin de Basagoitia maestro cantero que edificué la casa y solar de Ypenarrita...”, en: A.M.U., Sección E, Negociado 6, Serie I, Libro 10, Expediente 38. Asimismo, en un legajo en el que Juan de Manchola fue fiador de varias personas por el acarreo de piedra para la obra de Ipeñarrieta, se las cita utilizando esta afirmación: “criados del maestro Martin de Basagoitia”, en: A.H.P.G., 1- 4035, fol. 164 vuelto-165 recto.

(354) A.H.P.G., 1-4035 fol. 187-188.

(355) La cantera de Oa es de gran importancia para esta comarca ya que la mayoría de edificios singulares se realizaron utilizando la piedra de dicho lugar.

(356) A.H.P.G., 1-4035 fol. 79 recto-79 vuelto.

(357) “Los dichos tres balcones de la forma y manera y del bulto y bista que estan los primeros en los dichos palacios y mejor labrados y con mas guarnesión al pie que correspondan con las rejas cerradas y cada uno de peso de quinientas libras y no más (...) las dichas cuatro rejas hayan de ser de quinientas libras y no más”, en: A.H.P.G., 1-4035, 175 recto - 176 recto. También existe una memoria de las rejas balcones y pasamanos que el señor Ramón Asencio de Alzola ha de dar orden se hagan para su servidor Cristóbal de Ipeñarrieta, en: A.H.P.G., 1-1311.

En este caso, aunque se ha asegurado que el palacio estaba concluido en 1605³⁵⁸ esta afirmación no es del todo correcta ya que, como se ha comprobado en los datos expuestos, las obras del palacio se desarrollaron, por lo menos, hasta la primera década del siglo XVII.

Por otro lado, durante los siguientes siglos, una vez que la familia Ipeñarrieta dejó de ser dueña de dicha residencia, ésta sufrió una decadencia, hasta convertirse en casa de labranza. Lo que lleva a suponer, que se pudieron abrir nuevos huecos y cerrar otros, acciones que cambiaron por completo la situación original del monumento. Por ejemplo, en la parte trasera del edificio existe una pasarela que se utilizaba para el paso del ganado o como granero, además, los elementos de hierro forjado también han desaparecido³⁵⁹. Aunque el edificio, con el paso de los años, ha sufrido muchos cambios estructurales no se puede deducir, a ciencia cierta, cuáles han sido, ni en qué momento se realizaron, ya que no existe de documentación al respecto. Lo que sí se puede afirmar es que los moradores de la casa la iban adaptando a sus necesidades, realizando, en cada caso, los cambios que creían oportunos. Por ello, dos de las fachadas, actualmente, están completamente deterioradas.

Es un edificio de planta cuadrangular, cuyos enormes aleros influyeron en el palacio Areizaga de Urretxu. La fachada principal sita en la parte nordeste, es de piedra arenisca de sillería con esquinales de almohadillado, característica que proviene de la estética renacentista. Lo más destacable en ella es el eje central, ya que enfatiza la puerta con un dintel recto almohadillado y los dos escudos de mármol correspondientes a la familia Ipeñarrieta. Aquí, también se advierte una inscripción: *Soli Deo Honor et Gloria*³⁶⁰. La fachada se divide en dos pisos y la torre; en la cual hay tres ventanas adinteladas. En cambio, la noble se distribuye mediante la puerta central y dos ventanas a cada lado³⁶¹. En el primer nivel se abren cinco huecos adintelados. Los pisos,

(358) En VV. AA. *Historia de los Ipeñarrieta y de sus casas-palacio...* op. cit., p. 85, se afirma que en 1605 estaba terminado.

(359) *Ibidem*, p. 18.

(360) Encima del dintel principal de la casa Corral-Ipeñarrieta también existe una inscripción que dice: *en casa del que jura no faltará desventura*, así como en el palacio Areizaga y en la casa Galdosenea, del mismo municipio, donde se observan las inscripciones que dicen: *La maldición de la madre abrasa y destruye de raíz hijos y casa*. Por otro lado, Irizar afirma que “no es excepcional en las casas vascas esta costumbre de poner lemas o sentencias”, en: En YRIZAR, J. *Las casas Vascas...* op. cit., p. 47.

(361) Aunque actualmente en la parte derecha hay una puerta que, seguramente, se construyó para adaptarla a las necesidades del momento y por simple comodidad.

por el contrario, se dividen a través de platabandas lisas que también aparecen enmarcando las ventanas y por todo el perímetro de la parte alta del edificio.

El alzado de la parte sureste se compone de igual manera que la que se ha descrito, pero, en este caso, se advierten tres ventanas de pequeño tamaño en un piso bajo, el cual se ejecutó para adaptarlo al desnivel del terreno. El primer nivel consta de cuatro vanos y el segundo de siete, siendo su disposición totalmente simétrica. Según se ha afirmado esta portada “es la única que no presenta modificación en su composición primitiva”³⁶². El almohadillado y las platabandas se ejecutan de la misma forma que en la anterior. En el suroeste, por el contrario, se advierten una multitud de modificaciones, la planta baja es de sillería. No obstante, en la noble aparecen, de nuevo, los sillares almohadillados rodeando ventanas y balcones. También existen dos huecos circulares que son de factura posterior a la construcción del edificio. La fachada noroeste es de mampostería y parece que ha sufrido muchas variaciones en su composición. Quizás este palacio, en un primer momento, estuvo constituido a semejanza de las dos primeras fachadas analizadas, de sillería y con esquinales almohadillados.

En el interior existen “algunos restos de la primitiva construcción, por ejemplo las gradas de escalera, los muros de apoyo de rampas, y dos columnas toscanas, algunos techos también presentan restos de los artesonados primitivos”³⁶³. Asimismo, la escalera señorial³⁶⁴ es de gran importancia ya que, con sus lógicas limitaciones, se asemeja a las de las construcciones cortesanas. Como se ha afirmado, Cristóbal al gozar de un alto cargo en la corte pudo observar, de primera mano, el gusto de la alta nobleza castellana y el modo de hacer de la época, proveniente de Italia, por lo que contribuyó a que adaptara dichas formas estilísticas en los proyectos de sus edificios.

La disposición que presenta hoy día ha degradado su primitivo carácter señorial. Efectivamente, lo primordial en la construcción es la austeridad, característica que se repite en la mayoría de casas solariegas de época coetánea. La armonía, solidez, sencillez y simetría de las dos fachadas de sillería dejan ver que es un claro ejemplo de la arquitectura civil renacentista, pero

(362) VV. AA. *Historia de los Ipeñarrieta...* op. cit., p. 20.

(363) *Ibidem*, p. 21.

(364) Existe mención a como habían de ser los balaustres de dicha escalera en: A.H.P.G., 1-1311, 67recto - 68 vuelto. “El pasamanos y balaustres de la escalera han de ser de hierro bien labrados que salgan de lo ordinario (...) y porque en su viendo la dicha escalera antes de entrar en la sala principal que ha de aver sobre el zaguán, ha de aver un corredor de 38 pies de largo y honze de ancho y para el dicho corredor se ha de hazer un pasamanos quebrado...”.

que linda con el Barroco, por lo que las reminiscencias del modo de hacer de Herrera quedan latentes. Así, se caracteriza por el predominio de los elementos constructivos, la ausencia decorativa, las líneas rectas y los volúmenes cúbicos. En este sentido, es difícil situarlo en un estilo específico, ya que “el palacio barroco guipuzcoano mantiene la planta renacentista, a la vez que ostenta el gusto por un clasicismo sobrio”³⁶⁵. Por último, hay que recalcar la presencia del almohadillado, ya que se advierte, claramente, la influencia del renacimiento Italiano que pudo observar Cristóbal en la corte de Felipe III.

Como colofón, este edificio exento tiene clara influencia de la tipología de los palacios con torreta, que derivaban de las torres medievales, como por ejemplo, el Palacio Isturizaga de Andoain³⁶⁶. La torre era símbolo de nobleza y distinción, por ello, se utilizó en la construcción del edificio. En definitiva, el palacio Ipeñarrieta fue edificado con carácter noble y como casa señorial, para, con el paso del tiempo, ir degradándose hasta convertirse en una simple casa de labranza. Finalmente, incidir en la idea de que a este relevante edificio no se le ha otorgado el valor arquitectónico que realmente tiene como fiel reflejo de la arquitectura civil de aquel momento.

4.5.2. El Palacio Corral-Ipeñarrieta

Este palacio denominado Corralgoa fue construido por Cristóbal de Ipeñarrieta a comienzos del siglo XVII, está situado en el número veinte de la calle Iparraguirre, cuya denominación antigua era Beheko-Kale. Por ello, es muy relevante el papel que dicho personaje tuvo en la construcción de sus dos palacios ya que, como otros muchos funcionarios cortesanos, invirtió sus rentas en edificar viviendas más suntuosas que las de corte gótico que existían en el casco urbano.

Es destacable que este insigne palacio estuviera rodeado de ilustres casas solariegas³⁶⁷, como las de las familias Galdós, Cortaberria, Celaya, Mendizabal, Necolalde, Areizaga y Hurtado de Mendoza entre otras. Dato que corrobora que dicho entorno adquirió un rango noble, que actualmente se

(365) GÓMEZ PIÑEIRO, Javier. *Gipuzkoa: geografía, historia y arte.*. San Sebastián; Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa, 1982, p. 242.

(366) Construido a principios del siglo XVI por Juan Pérez de Isturizaga, camarero de Carlos V.

(367) Según las primeras ordenanzas municipales del año 1537 existían en Urretxu 157 casas solariegas. A.M.U., Fondo Municipal de Urretxu. Histórico. Administración Municipal. Ordenanzas y reglamentos. Libro 1, Expediente 4.

vislumbra al observar los vestigios de edificios señoriales que hay en la villa. Esas familias fueron dinastías sencillas en su origen pero, al hacerse con cargos importantes en la península, fueron adquiriendo poder y lo materializaron mediante la construcción de sus casas señoriales.

Igualmente, es esencial incidir en la persona de Diego Corral Arellano, que ejerció el cargo de Factor de la Hacienda Real en la corte de Felipe III, en Valladolid, y que fue consejero de Felipe IV. Por otra parte, su mujer, Antonia de Ipeñarrieta, una de las hijas del mencionado Cristóbal, ha sido considerada como dama de honor de Isabel de Borbón³⁶⁸. Ésta se casó, en primeras nupcias, con García Pérez de Arancil y, en segundas, con Diego Corral, concretamente, en 1627³⁶⁹. Sobre sus descendientes la documentación no aclara quienes vivieron en Villarreal ni por cuánto tiempo. Al contrario, se conoce que el hermano de Antonia y protector de sus hijos, Pedro de Ipeñarrieta, era el que ostentaba la titularidad solariega en aquella época³⁷⁰. Con el fallecimiento de Pedro, el patrimonio familiar recayó en su sobrino Francisco José de Ipeñarrieta, hijo de Bernardo de Ipeñarrieta, quien se casó con María Lucía Corral. Después, la propiedad del linaje pasó a manos de Fausto Corral Aguirre, Conde de Mora, quien se desposó con Josefa Eguía y Aguirre, hermana del Marqués de Narros.

En 1887, el inmueble fue abandonado, pero el 17 de febrero de 1889, vista la denuncia elevada por Juan Antonio Esnaola, Emeterio Elgarresta y Blas Zabaleta referente al mal estado de los corredores del palacio Corral que habitaban como inquilinos, la Comisión designada al respecto, concluyó que si no tenía lugar un inmediato derrumbamiento era debido a que estaban adosados con buenos enlaces al cuerpo del edificio, que era de construcción sólida.

Por ello, el 28 de febrero el Ayuntamiento acordó realizar las reparaciones necesarias. Una vez que nombraron a los examinadores de la obra, el 15 de octubre de 1894 se reunieron para el reconocimiento de los corredores de

(368) VV. AA. *El Palacio Corral Ipeñarrieta restauración...* op. cit., p. 73.

(369) En 1630-1631 Velázquez pintó dos retratos de este matrimonio que actualmente se encuentran en el Museo Nacional del Prado. Este dato demuestra, una vez más, la vinculación de la familia con la corte, así como con los artistas de renombre del momento.

(370) En una carta de poder otorgada el 14 de febrero de 1630 por Pedro de Gabilondo, capellán de la capellanía que fundó Domingo de Ipeñarrieta, y acrecentada por Cristóbal de Ipeñarrieta, se afirma que el hijo de éste, Pedro de Ipeñarrieta Galdós, patrón de dicha capellanía, poseía en ese momento el mayorazgo de la casa y solar de Ipeñarrieta. Existe una copia de dicho documento en A.M.Z., 3451-153.

las casas n.º 18 y n.º 19 de la calle Iparragirre. En representación de Gregoria Apaolaza, el arquitecto e Ingeniero Industrial, Cipriano Arteché, y en representación del Ayuntamiento de Villareal, José Antonio Ugalde, maestro de obras. En su opinión, había que proceder al apeo de los miradores de la casa n.º 18, conocida con el nombre de Ipeñarrieta-Corral, aislándose del pórtico de la casa vecina, de modo que en ésta, sin molestia alguna y sin riesgo, se pudiera realizar la obra que la propietaria proyectaba construir³⁷¹.



Lámina 16. Fachada principal del palacio Corral-Ipeñarrieta.

Actualmente, el inmueble es sede del ayuntamiento de Urretxu ya que pasó a ser casa consistorial cuando los ediles locales lo compraron en 1891. Precisamente, el 3 de mayo se acordó, vía Ayuntamiento Pleno, otorgar escritura de permuta de la Casa Ipeñarrieta-Corral y de la que entonces hacía de

(371) Expediente relativo al reconocimiento de los corredores de la casa Ipeñarrieta. (1889-1894), en: A.M.U., Sección D, Negociado 2, Libro 1, Expediente 11.

casa consistorial, denominada *Concejo-Etxea*, y su huerta, así como el pago de tres mil pesetas al Barón Juan Carlos Areizaga. Por ello, tras el visto bueno para la enajenación por parte de la Diputación y el Gobierno Civil, el 22 de septiembre de 1891, ante el notario Severo Lopetedi, se realizó la pertinente escritura de permuta entre el Ayuntamiento y el Barón de Areizaga³⁷². Ambos edificios fueron evaluados por los maestros de obras Víctor Olaran y J. A. Ugalde. También se pusieron varias condiciones: que se reservaba la propiedad de los arcos de la casa consistorial y el derecho a conservar el buzón de correos que se situaba en la huerta. Una de las causas para adquirir el edificio fue que el consistorio presentaba la necesidad de mejorar las condiciones de instalación de las dependencias del ayuntamiento y las escuelas.

En otro orden de cosas, en la escritura aparece un análisis pormenorizado de la distribución de las plantas de dicho palacio, así como una descripción del mismo, por lo que queda patente cuál era su distribución a finales del siglo XIX. Como es lógico, seguramente, que el inmueble sufrió cambios desde su construcción, pero este testimonio hace advertir lo que pudo ser este edificio en su origen³⁷³.

Una vez adquirido el palacio, en el año 1902 iniciaron ciertas obras de adecuación, centrándose en la planta noble y en varios elementos de carpintería. La siguiente reforma se llevó a cabo en 1926 con proyecto de Damián Lizaur, en el que incluyó una entrada en el frente trasero. Por otro lado, dicha propuesta también recoge el desmontaje total de galería de la planta baja y antepechos de la primera y segunda, reconstruyendo una nueva galería en toda la fachada. Dato que aclara que la parte posterior no es la primitiva. Diez años después, en 1936, vistas las nuevas necesidades de la casa consistorial, se ejecutaron múltiples reformas: realizaron una nueva redistribución de oficinas, habilitaron los pisos para funcionarios municipales y concretaron el lugar de la alhóndiga.

(372) A.M.U., Sección C, Negociado 5, Libro Serie II, Libro 3, Expediente 19.

(373) *Ibidem*. “la fachada principal que mira a la plaza es de piedra sillería, escuetamente labrados con diez grandes balcones de moldeado hierro dúctil, resultando una composición severa y del mejor gusto, con enorme vuelo del tejado sostenido de medallones de roble tallados. Su interior así como sus grandes corredores de la fachada este, indican descuido siendo precisas algunas reparaciones: consta de bodega destinada a cuadra; del piso llano distribuido en soberbio vestíbulo con arranque de amplia escalinata de piedra de sillería, dos tiendas, patio descubierto, cocina, dos cuartos, galería y retrete; de segundo piso alto distribuido en otros siete salones, dos cocinas, dos cuartos, galería y retrete; y de tercer piso alto destinado a desván”.

Finalmente, hay que remarcar que el edificio fue catalogado Monumento Histórico-Artístico en 1964. Posteriormente, en el año 1991, la Diputación concluyó con las obras de reconstrucción cuyo encargado fue el arquitecto Javier Egaña Oyarzabal. En ese momento habilitaron el interior del edificio, adaptando las dependencias a las exigencias funcionales puesto que “aparte de las lógicas necesidades de rehabilitación que el edificio precisa, con la dinámica municipal de los últimos años, hay un mayor número de empleados por lo que se necesita más espacios de trabajo”³⁷⁴. En el año 2010 también se realizaron obras para adaptarlo a las exigencias actuales.

Es un edificio de planta rectangular y cubierta a dos aguas. La fachada principal, de sillería, está orientada hacia la plaza mayor de la villa: es de piedra caliza rosada y tiene un alero doble de madera tallada, considerado “pieza única por el Departamento de Patrimonio de Gobierno Vasco”³⁷⁵. En el centro de la planta baja se abre la puerta principal, encima de la que se haya una inscripción: *en casa del que jura no faltará desventura*. A ambos lados se abren cuatro ventanas, que como los demás vanos del edificio, son adinteladas. Los dos siguientes niveles se estructuran mediante cinco balcones voladizos de hierro forjado. Cabe destacar que la distribución de la fachada se realiza mediante platabandas lisas que marcan la división de los pisos, así como también el contorno de los huecos. Además, existe una diferencia de niveles entre ambas fachadas, pues el alzado de la parte trasera consta de otro nivel, que antiguamente hacía las funciones de sótano.

En la portada principal se asientan tres escudos de mármol de Carrara, los situados a cada lado del balcón central de la planta noble, corresponden a las armas de la familia Ipeñarrieta³⁷⁶; y el tercero, más pequeño³⁷⁷, fue colocado por Juan Corral de Ipeñarrieta y se emplazada encima del mencionado

(374) La memoria del proyecto de reconstrucción se encuentra en A.M.U. Archivo Administrativo. Proyecto 153.

(375) VV. AA. *El Palacio Corral Ipeñarrieta...* op. cit., p. 29.

(376) “De plata, con una banda de gules, cargada de cuatro chevrones de oro y acompañada, en lo alto y bajo, de un lobo de sable, surmontado de una estrella de azur. Bordura de gules con diez sotueres de oro”, en: GARCÍA CARRAFFA, A. *El solar vasco Navarro...* op. cit., Tomo Cuarto, p. 201.

(377) Corresponde a la familia Corral: “Este apellido no es vasco, pero una línea moró en Gipuzkoa y usó estas armas; De plata, con un creciente jaqueado de oro y sable, con las puntas de gules. Bordura de azur con ocho castillos de oro”, en: *ibidem*, Tomo Tercero, p. 76. Aunque en el escudo de la fachada solo aparece un castillo con un cuarto de luna, una estrella y la inscripción: *Soli Deo Honor et Gloria*.

mirador. Así, la presencia de esos elementos diferencian la construcción de las de alrededor, correspondientes a familias de menor rango.

La simetría, armonía y la austeridad son las principales características que destacan, por lo que el edificio presenta formas post-herrerianas propias del siglo XVII. La disposición del palacio no se corresponde con el de Irimo, ya que su estética evoca a tipologías urbanas que, posteriormente, fueron adquiridas por la mayoría de Ayuntamientos de Gipuzkoa; esto es, se vincula a las construcciones civiles de gran belleza monumental que se edificaron tanto en el siglo XVII como el XVIII por toda la provincia.

Una de las características peculiares del inmueble es la disposición interior del mismo, ya que tenía patio, por lo que pertenece a la tipología de palacio urbano con patio *a lo español*. Dato que revela, una vez más, que la vinculación de Cristóbal con la corte influyó de manera directa en la construcción. En este sentido, hay que aseverar que dicha tipología no es usual en el País Vasco, ya que sólo existen patios interiores en el palacio Escoriaza Esquibel, de Vitoria, en la casa de Fray Diego, de Estella, y en el palacio de Igartza, de Beasain³⁷⁸, además de los que hemos analizado de Lili, Basozabal y Ubillos.

4.5.3. El Palacio Areizaga

Esta casa solariega fue construida a mediados del siglo XVII por el primer Barón de Areizaga, esto es; por Felipe de Areizaga, personaje que además de ser soldado raso fue nombrado Barón en Bohemia y también ostentó el título de Alcalde de la villa en 1628³⁷⁹. La familia proviene del solar Aitzabaso, de Zumarraga, en cuya fachada se sitúa el mismo escudo que hay en el palacio. En el momento de su edificación decidieron situarlo en un lugar estratégico, al lado del río Urola y junto al Camino Real, antigua calle del Retén y actual calle Areizaga. Por otro lado, a través de los enlaces matrimoniales, sobre todo con los Bikuña y los Corral, se aseguraron su futuro y la transmisión de su patrimonio.

Aunque actualmente el inmueble solo conserva la fachada compuesta por sillares traídos de canteras cercanas, constaba de planta baja y dos pisos. Es muy parecido al edificio Corral-Ipeñarrieta, por lo que su tipología es de palacio apaisado dónde la anchura del edificio prima ante la altura. Es de piedra

(378) GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J. M.; SANTANA EZQUERRA, A.: “Clasificación tipológica de los primeros palacios...”, op. cit., pp. 187-188.

(379) JAKA LEGORBURU, A. C.: *Ensayo para una historia de Urretxu*, Donostia; Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, 1983, pp. 84-85.



Lámina 17. Fachada del Palacio Areizaga.

de sillería y de planta rectangular, siendo los elementos más destacables de su fachada los tres escudos, única ornamentación que presenta junto con el alero de madera tallado. Los escudos³⁸⁰, de mayor tamaño, los sujetan dos águilas con sus garras. Por otro lado, fue la vivienda de la familia hasta que en la Guerra de Independencia los franceses la utilizaron como cuartel³⁸¹, momento en el que el palacio sufrió varios daños³⁸². Después, como la mayoría de

(380) Corresponden a la familia Areizaga. “cuartelado: el primero y el cuarto de oro, con una banda de sinople engolada en cabezas de dragones del mismo color. El segundo y el tercero, losanjados de oro y gules. La casa de Villarreal de Urrechua añadió a esas armas un escusón ovalado, de plata, cargado de un águila de sable, exployada”. En: GARCÍA CARRAFFA, A. *El solar vasco Navarro...* op. cit., Tomo Segundo, p. 150.

(381) En 1809 desalojaron la casa y la habitaron como cuartel, en: A.M.U., Relaciones del Ayuntamiento, Relaciones con las autoridades militares, Libro 2, Expediente 3.

(382) Información realizada a pedimento de don Martín José de Oleta —administrador y apoderado del Excmo. Sr. Don Carlos de Areizaga, Capitán General de las Tres Provincias— sobre los daños sufridos durante la dominación francesa por la casa y palacio del Barón. A.M.U., Relaciones del Ayuntamiento, Relaciones con las autoridades militares, Libro 2, Expediente 19.

edificios señoriales, fue una casa que se alquilaba a habitantes de la villa. Al fin, a mediados del siglo XX se ubicaron en él aulas escolares, hasta que en 1961-1964 un constructor la reedificó para acoger viviendas, quedando como está hoy día.

4.5.4. El Palacio Olazabal



Lámina 18. Fachada del palacio Olazabal.

En una pequeña plaza del casco de la villa de Zumaia se asienta la casa Olazabal: claro ejemplo de arquitectura civil propia del siglo XVII.

Martín de Olazabal, escribano de Zumaya y Contador de su Majestad contrajo matrimonio dos veces: la primera, con Juana de Mallea y segundas nupcias casó con Gracia de Bastida con quien tuvo a Juan de Olazabal³⁸³,

(383) GUERRA, J. C.: *Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa...* op. cit., p. 443.

Secretario del rey Felipe IV y Contador General del Consejo Supremo de la Inquisición. Este bienhechor³⁸⁴ del municipio fue el que construyó el palacio.

El edificio es de planta rectangular y cubierta a cuatro aguas en el que destaca el alero de madera, decorado en sintonía con los de los palacios anteriormente descritos. La fachada principal es de sillería de piedra arenisca. Asimismo, la entrada tiene una puerta de madera con incrustaciones de hierro forjado. Por otro lado, los vanos de dicha planta y los balcones de la segunda se estructuran mediante la presencia del hierro forjado. En relación a la decoración, simplemente, hay que destacar los dos escudos nobiliarios de la familia Olazabal tallados en piedra caliza. El resto de las fachadas están encaladas, excepto la de la parte derecha, que es un muro medianero, presentan huecos estructurados de manera simétrica y que se distribuyen mediante platabandas.

En definitiva, esta bella edificación representa a la perfección las características de orden y simetría tan representativas de los palacios del siglo XVII y que después fueron acogidas para la construcción de las casas consistoriales guipuzcoanas.

5. Conclusiones

Una vez concluida la investigación he de hacer hincapié en las conclusiones que he extraído de la misma. En este sentido, es primordial explicar que he concebido este estudio a modo de catálogo y que, a través de varios ejemplos, he analizado la evolución tipológica o estilística desde la construcción de los inmuebles hasta la actualidad.

En primer lugar, he comprobado que los edificios evolucionaron de casas-torre o construcciones góticas a tipologías de corte más palaciego. Por otro lado, aunque no existan una particularidad dominante y definida en el valle; es esencial que conviven influencias y puntos en común, por ejemplo: en la utilización del ladrillo, en la presencia del mudéjar, así como en el uso de aleros de madera tallados y en la existencia de escudos en casi todas las fachadas.

En este sentido, he determinado que, mediante la orden de derribo promovida por Enrique IV, varias de las casas fueron derruidas, las que

(384) Logró la transacción pactada en 1641 con la colegiata de Roncesvalles, dando fin a múltiples litigios pendientes y fundó la escuela de primeras letras, dotándola con la renta anual de 56.100 maravedís. En agradecimiento se puso a la calle que habitó el nombre de Calle del Secretario.

estrechamente estaban asociadas a la *lucha de bandos*. Después, se reconstruyeron acorde con el nuevo gusto. Igualmente, los edificios de los linajes que no estaban vinculados a la guerra adquirieron tipologías similares a las anteriores. Por ello, existió una especie de *moda* arquitectónica a finales del siglo XV, que perduró, mediante la que las casas se edificaban de piedra, en los pisos bajos, y de ladrillo en las plantas nobles.

En efecto, he verificado que los edificios que presentan decoración mudéjar en sus fachadas pueden ser de época coetánea, realizados por los mismos artífices y que la influencia de dicho estilo está asociada a las construcciones aragonesas. De la misma manera, aunque muchos inmuebles estén construidos en ladrillo se les ha despojado de la categoría mudéjar ya que no presentan ningún tipo de decoración en sus formas.

Seguidamente, dada la época de bonanza del quinientos, he evidenciado que la mayoría de las casas se edificaron durante el siglo XVI, y que aunque correspondan al primer renacimiento, mantienen los postulados góticos en sus formas. La armonía, simetría y austeridad son, igualmente, características comunes, así como la falta de ornamentación en los edificios. Otro nexo entre las casas lo proporciona la relación de las construcciones entre sí, por lo que las formas dominantes, en general, son las adoptadas durante los siglos XVI y XVII por todo el País Vasco.

Ciertamente, los linajes que primero fueron guerreros y habitaron las casas-torre, cuando llegó la paz cambiaron las actividades bélicas por las administrativas y sus inmuebles por palacios. En consecuencia, todos los personajes estuvieron relacionados con estamentos poderosos y se dedicaron, en su mayoría, a actividades sociopolíticas, militares, administrativas o eclesásticas. Asimismo, se ha hecho hincapié en la relación de muchos de los promotores de los palacios con la corte, lo que llevó, tardíamente, a que en el valle del Urola se adoptaran las formas estilísticas provenientes de Castilla.

Además, en multitud de ocasiones he reparado en los enlaces y relaciones entre familias, lo que hizo perdurar su patrimonio y ampliar su linaje. De la misma manera, estos ejemplos de arquitectura señorial muestran el poder que ostentaron los linajes estudiados. En este sentido, el solar y todas sus posesiones denotan el protagonismo que tuvieron estas estirpes, quienes a través de sus casas-torre, caseríos de linaje y palacios materializaron su poder en sus villas natales.

Finalmente, he incidido en el uso y funcionalidad de los inmuebles dado que la mayoría han pasado por similares adaptaciones. En este caso, de viviendas de estamentos superiores pasaron a casas de labranza para, finalmente,

quedar abandonadas. Actualmente, las que no mantienen la actividad de caserío, la mayoría de ellas, han sido restauradas y mantienen una función pública y de corte cultural. Por ello, se ha de apreciar la labor de las administraciones locales y provinciales por intentar mantener estos vestigios de la historia y ayudarnos a comprender como fue la sociedad guipuzcoana de finales del medioevo y de Época Moderna. No obstante, hay que evidenciar que, en todos los casos, los interiores han sido totalmente adaptados a las nuevas necesidades, por lo que, durante los siglos, simplemente, se han mantenido las fachadas, y a la conservación de los interiores, como testimonio de la historia, no se le ha dado valor. Así, lamentablemente se han perdido las formas arquitectónicas que nos aclararían como era la vida cotidiana en el interior de las casas.

Como colofón señalar que no es sencillo abordar la cronología o determinar las tipologías de los edificios, dado que con el transcurso de los siglos han sufrido diversas variaciones en relación con la construcción original del monumento. De todas maneras, se observa con claridad la vinculación comarcal, así como la territorial, pero también la relación con la arquitectura civil del todo el norte de la península, proveniente de influencias castellanas. En definitiva, mediante el análisis de una humilde comarca del interior guipuzcoano, se ha aportado, de alguna manera, información para la ampliación de nuestro conocimiento sobre la historia del arte provincial.

6. Bibliografía

ADABALDETRECU, R. (1979). *Casas Solares de Guipúzcoa*, San Sebastián; Caja de Ahorros provincial de Gipuzkoa.

AGUILLOR, J. R.; HAGER, H.; HORNEDO, R. M. (1991). *Loiola: Historia eta arkitectura*, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa.

AGUINAGALDE, B.: KOLDO MITXELENA:

- (1982-1983). “Notas sobre los niveles estamentales más elevados de la estratificación social en Guipúzcoa, en 1450-1550. La zona del bajo Urola”, en: *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián*, n.º 16-17, San Sebastián; Grupo Doctor Camino de Historia donostiarra.
- (1997). *Gipuzkoako dorretxeak eta leinuak*. Donostia; Gipuzkoako Foru Aldundia.

ALBERTI, L. B. (1991). *De Re Aedificatoria*. Ed. Española de J. Fresnillo, Madrid; Akal.

ARAMBARRI ETXANIZ, S. (1983). *Ensayo Crítico entorno al arte popular vasco en Azcoitia: arquitectura, escultura, pintura*, Donostia; Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.

- ARAMBURU AMILLETA, A.; ETXEBERRIA ANDUEZU, B. [2007]. *Zeharrolak Urola Garaian*, [Legazpi]; Lenbur Fundazioa.
- ARBIDE ELORZA, I. (1991). *Los Bikuña en la historia de Legazpi*, [Donostia]; Kutxa.
- ARRAZOLA ECHEVERRÍA, M. A. (1988). *Renacimiento en Guipuzcoa*, Tomo I, Arquitectura, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa.
- ASPIAZU, J. A. (2012). “Bedua y los puertos fluviales guipuzcoanos”, *Itsas Memoria, Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, n.º 7, Donostia; Museo Naval.
- ASPIAZU, R. M.; ALBERBIDE, X. (2012). *Arquitectura Civil: historia de un proceso económico y cultural en Euskal Herria*, vol. 1, Lasarte-Oria; Etor-Ostoa.
- AYERBE IRIBAR, M. R.:
- (1993). Documentación Medieval del Archivo Municipal de Azkoitia (m.s. XIII-1500), en: *Fuentes documentales Medievales del País Vasco*, n.º 45, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
 - (1995). Documentación Medieval del Archivo Municipal de Legazpia (1290-1495), en: *Fuentes documentales Medievales del País Vasco*, n.º 60, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
 - (2008). Documentación Medieval del Archivo Municipal de Zestoa (1338-1520), en: *Fuentes documentales Medievales del País Vasco*, n.º 136, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
 - (2009). Documentación Medieval de los Archivos Municipales de Urretxu (1310-1516) y Zumarraga (1202-1518), en: *Fuentes documentales Medievales del País Vasco*, n.º 138, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
 - (2009). Documentación Medieval del Archivo Municipal de Zumaia (1256-1520), en: *Fuentes documentales Medievales del País Vasco*, n.º 139, Donostia; Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
- AYERZA, R.; JAKA LEGORBURU, A. C. (1992). *El solar de los Legazpi: restauración y rehabilitación de la casa de Miguel López de Legazpi*, San Sebastián; Diputación Foral de Gipuzkoa.
- AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; GARCÍA GÓMEZ, I. (2004). “Las casas torre bajomedievales. Análisis sistémico de un proceso de reestructuración espacial/territorial”, en: *Arqueología de la Arquitectura*, n.º 3, Universidad del País Vasco, pp. 7-34.
- BOLUMBURU ARIZAGA, B.:
- (1990). *Urbanística Medieval (Guipúzcoa)*, Donostia; Kriseluz.
 - (1994). *Gipuzkoako Hiri Zaharrak*, Bertan7, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa.

- BORRAS GUALÍS, G. (2008). *El arte mudéjar aragonés*, Zaragoza; Editorial Prames.
- CÁMARA MUÑOZ, A. (2006). “La dimensión social de la casa”, en: *La Casa Evolución del espacio doméstico en España*. Edad Moderna, vol. 1, Madrid; Ediciones el Viso.
- CENDOYA, I. (1995). *Arkitektura eta hirigintza gipuzkoan*, colección Ortazar n.º 18, Bilbao; Gero-Mensajero.
- DÍEZ DE SALAZAR, L. M. (1983). *Ferrerías en Guipúzcoa* (siglos XIV-XVI), Donostia; Historia.
- ECHEGARAY, J. M.; ARRONDO, E.; LINAZASORO, I.(1982). *La actualidad de la casa blasonada en el País Vasco: partidos de A zeitia y San Sebastián*. Bilbao; Laiz.
- ELIAS ODRIOZOLA, I.:
- (1997). *Azeitia Historian Zehar*, Azeitia; Ayuntamiento de Azeitia.
 - (1999). *Azkoitia Historian Zehar*, Azkoitia; Ayuntamiento de Azkoitia.
- GARCÍA CARRAFFA, A. (1953). *Diccionario Heráldico y Genealógico de Apellidos Españoles y Americanos*, Madrid; Nueva Imprenta Radio.
- GIL MASSA, J.; ARAMBURU, M. J. (2010). *Arte arkitektura eta hirigintza industriaurreko Azeitian*, Azeitia; Ayuntamiento de Azeitia.
- GÓMEZ PIÑEIRO, J. (1982). *Gipuzkoa: geografía, historia y arte*, San Sebastián; Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa.
- GUADAPI G. (2006); RODRÍGUEZ G. de CEBALLOS, A.; BERCHEZ, J. *Loiolako Santutegia. El Santuario de Loyola*, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa.
- GUEREÑU, M. (2011). *Arqueología de los siglos XVI, XVII y XVIII en Gipuzkoa*, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa.
- GUERRA, J. C. (1928). *Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa: según orden de sus familias pobladora*, San Sebastián; Joaquín Muñoz Baroja.
- HENAO, G.(1895). *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria, enderezadas principalmente a descubrir las de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, provincias contenidas a ella*, Tomo VI, Tolosa; Librería y Encuadernaciones de E. López.
- JAKA LEGORBURU, A. C.:
- (1983). *Ensayo para una historia de Urretxu*, Donostia; Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.
 - (1984). *Don Nicolás de Soraluze y su tiempo: 1786-1885*, Zumarraga; Ayuntamiento de Zumarraga.
- KEREXETA, J. (1988). *Diccionario onomástico y heráldico vasco: más de 25.000 apellidos vascos, con su significación, casa solar, pruebas de hidalguía y escudos de arma*, Bilbao; La Gran Enciclopedia Vasca.

- KORTADI, E. (1990). *Euskal artearen historia, gotikoa gipuzkoa eta iparralde*, Donostia; Kriselu.
- LÁMPERIZ Y ROMEA, V. (1993). *Arquitectura civil española de los siglos I a XVIII*, Madrid; Giner. 1993.
- LINAZASORO, D. (1901). *Nobiliario de los palacios, casas solares y linajes de la Muy Noble y Muy Leal provincia de Gipuzkoa*, San Sebastián; Imprenta de la Provincia.
- LINAZASORO, I.; ARRONDO, E. (1982). *La actualidad de la casa blasonada en el País Vasco. Partidos judiciales de Azpeitia y San Sebastián*, Tomo III, Bilbao; Laiz.
- LÓPEZ DE ABERÁSTURI, A. (1997). *La casa torre de Loyola: historia y noticia de las obras de consolidación*, Bilbao; Mensajero.
- LÓPEZ GUZMÁN, R. (2000). *Arquitectura mudéjar: del sincretismo medieval a las alternativas hispanoamericanas*, Madrid; Cátedra.
- MARÍAS, F. (1989). *El largo siglo XVI: los usos artísticos del renacimiento español*, Madrid; Taurus.
- MARÍN PAREDES, J. A. (1998). “Semejante Pariente Mayor”. *Parentesco, Solar, Comunidad y Linaje en la Institución de un Pariente Mayor en Gipuzkoa: Los señores del solar de Oñaz y Loyola (siglos XIV-XVI)*, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa.
- MARTÍNEZ DE ISASTI, L. (1985). *Compendio Historial de Guipúzcoa*, Antiguos recuerdos de Guipúzcoa, n.º 6, [s.l.], Amigos del libro Vasco.
- MARTÍNEZ KLEISER, L. (1983). *La villa de Villagrana de Zumaya*, Zumaia; Elkar.
- NIETO, V.; MORALES, A. J.; CHECA, F. (2010). *Arquitectura del Renacimiento en España: 1488-1499*, Madrid; Cátedra.
- ODRIOZOLA OYARBIDE, L. (1998). *Historia de Zumaia*, Zumaia; Ayuntamiento de Zumaia.
- OLARAN MÚGICA, M. I. “las casas solariegas y de apellido en Guipúzcoa según Lopé Martínez de Isasti”, en: *Cuadernos de genealogía*, n.º 12-2001/2. HispagénAsociación de genealogía hispana.
- ORELLA UNZUÉ, J. L.:
- (1983) *Cartulario real de Enrique IV a la Provincia de Guipúzcoa (1454-1475)*, Fuentes Documentales Medievales del País Vasco, tomo II, San Sebastián; Eusko ikaskuntza - Sociedad de Estudios vascos, 1983.
 - (1995): *Instituciones de Gipuzkoa y Oficiales Reales en la Provincia. (1491-1530)*, Donostia; Juntas Generales de Gipuzkoa.

- PLAZAOLA, J. (2003). *Historia del arte vasco*, Donostia; Ostoa.
- PORTILLA, M. (1978). *Torres y Casas Fuertes en Álava*, Tomo I, Vitoria; Caja de Ahorros de Vitoria.
- PRADA SANTAMARÍA, A. (2008). *Historia eclesiástica de Legazpi (en el obispado de Pamplona) y nuevas aportaciones sobre historia medieval de la población Legazpi*, Legazpi; Burdinola.
- RECONDO, J. M. “La torre de Loyola: notas para una restauración”, *Boletín de la Sociedad Vascongada de Amigos del País*, año 23, cuaderno 3-4.
- SARASOLA, N.; MORAZA, A. (2011). *Arqueología medieval en Gipuzkoa*, Donostia; Diputación Foral de Gipuzkoa.
- URIA, J. I.; ODRIOZOLA, I. (1977). *Casa-Torre de Emparan, Azpeitia*; CAM.
- VV. AA. (1978). *Historia de los Ipeñarrieta y de sus casas-palacio*, Urretxu; Ayuntamiento de Urretxu.
- VV. AA. (1964). *La Casa Legazpi*, San Sebastián; Diputación Foral de Gipuzkoa.
- VV. AA. (1980). *Ferrerías de Legazpi*, San Sebastián; Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa.
- VV. AA. (1982). *Euskal Artea*, Donostia; Eusko Jaurlaritzza, Kultura Saila.
- VV. AA. (1985). *Monumentos nacionales de Euskadi*, Tomo II, Vitoria-Gasteiz; Departamento de Cultura del Gobierno Vasco.
- VV. AA. (1986). *Estudios de Historia de Urretxu en su VI centenario*, Urretxu; Diputación Foral de Gipuzkoa.
- VV. AA. (1991). *Jornadas Nacionales sobre el Renacimiento español*, Príncipe de Viana, Año, 52, Anejo 10; Gobierno de Navarra.
- VV. AA. (1993). *Arquitectura señorial en el Norte de España*, Oviedo; Universidad de Oviedo.
- VV. AA. (1993). *El Palacio Corral Ipeñarrieta restauración y rehabilitación del Ayuntamiento de Urretxu*, [Donostia]; Diputación Foral de Gipuzkoa.
- VV. AA. (1996). *Casas Torre y Palacios de Gipuzkoa*, [S.l.]; Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Gipuzkoa.
- VV. AA. (1998). *La Lucha de Bandos en el País Vasco: de los Parientes Mayores a la Hidalguía Universal: Guipúzcoa, de los bandos a la Provincia (siglos XIV a XVI)*, Bilbao; Universidad del País Vasco.
- VV. AA. (1996). *Revisión del Arte Medieval. Cuadernos de Sección. Artes Plásticas y Monumentales*, n.º 15, Donostia; Eusko ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.

- VV. AA. (1998). *Revisión del Arte del Renacimiento. Ondare: cuadernos de artes plásticas y monumentales*, n.º 17, Donostia; Eusko ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
- VV. AA. (2000). *Revisión del Arte Barroco. Ondare: cuadernos de artes plásticas y monumentales n.º 19*, Donostia; Eusko ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
- VV. AA. *Actas del Congreso Internacional España y el Pacífico. Legazpi (2004)*: Tomo I y Tomo II, Madrid; Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.
- YRIZAR, J. (1929). *Las casas Vascas: torres, palacios, caseríos, chalets, mobiliario*, San Sebastián; Librería Internacional.
- YRIZAR, P. (2010). *Memoria de Azkoitia y de sus familias*, Azkoitia; Ayuntamiento de Azkoitia.

Abreviaturas Utilizadas:

- A.M. Zumarraga.: Archivo Municipal de Zumarraga.
- A.M.U.: Archivo Municipal de Urretxu.
- A.M.L.: Archivo Municipal de Legazpi.
- A.M. Azkoitia: Archivo Municipal de Azkoitia.
- A.M. Azpeitia: Archivo Municipal de Azpeitia.
- A.M. Zumaia: Archivo Municipal de Zumaia.
- A.H.P.G.: Archivo Histórico de Protocolos de Gipuzkoa.
- A.H.D.S.S.: Archivo Histórico Diocesano de San Sebastián.
- A.H.L.: Archivo Histórico de Loyola.
- I.P.C.E.: Instituto del Patrimonio Cultural Español.

Agarriatik Zuzijakira: Iragan mendeetako euskal hitzen bilaketarako hainbat ardatz eta adibide

LAGO IRIXOA CORTÉS

Historian doktorea. Ereiten K. Z.

MIKEL PRIETO GIL DE SAN VICENTE

Pedagogian doktorea

Laburpena:

Artikulu honek euskal hiztegi historikoaren ezagutzan sakontzeko helburua du. Iragan mendeetako dokumentazio argitaragabea aintzat hartuz, hainbat hitz bildu ditugu. Batzuk ezezagunak dira, beste batzuk, aldiz, ezezagunak ditugu edo dagoeneko lan ezberdinetan bilduta ageri zaizkigu, baina iturriek esanahi, kronologia edota esparru geografikoaren inguruko informazio berria dakarte. Oraingoan, XVI. mendetik XVIII. mende hasiera arteko idatzi gipuzkoarretan begirada jarri dugu, bilduma hau posible egiteko garai hori aztergai duten hainbat ekimenetan oinarritu baikara. Aldi berean, eta lan honen nondik norakoak aprobetxatuz, hitzen bilaketarako eman ditugun pausoen inguruan jardungo gara, zer iturri eta testuingurutan agertzen diren azalduz, etorkizuneko ikerkuntzetarako baliagarriak izango direlakoan.

Gako-hitzak: Euskara. Aro Berria. Dokumentazioa. Gipuzkoa.

Resumen:

El siguiente artículo pretende seguir ahondando en el conocimiento del léxico histórico vasco. A través de la documentación inédita de siglos anteriores, hemos recogido diversas palabras. Algunas son desconocidas;

otras, no obstante, son conocidas y/o están reogidas en diversos trabajos pero los escritos consultados aportan nuevos datos sobre su significado, cronología o marco geográfico. En esta ocasión nos hemos centrado en textos guipuzcoanos entre el siglo XVI e inicios del XVIII, debido a que gran parte de esta recopilación se ha basado en iniciativas que abordaban dicha cronología. Al mismo tiempo, y aprovechando los pasos seguidos, trazaremos una serie de pautas en torno a la búsqueda de las palabras, teniendo en cuenta el contexto y la fuente donde aparecen, al objeto de que puedan servir para futuras investigaciones.

Palabras clave: Euskera. Historia. Documentación. Edad Moderna. Gipuzkoa.

Summary:

The next lines want to delve into the knowledge of basque historical vocabulary. Through unknown or unpublished documents of past centuries, we have found certain words. Some of them are unknown; others are familiar or are gathered in different researches, but looking up the consulted writings, we have the choice to know new information about their meanings, chronology or geographical context. In this article we have base on documents between XVI and early XVIII centuries, thanks to initiatives which tackle that chronology. At the same time, we will draw up the guidelines followed on the search of these words, keeping in mind the context and source which their appear, hoping they will be useful to future researches.

Keywords: Basque language. History. Documents. Modern Ages. Gipuzkoa.

Laburdurak / Abreviaturas / Abbreviations

ald.: alderatu.

at.: atzealdea.

au.: aurrealdea.

AGG-GAO: Gipuzkoako Artxibo Orokorra-*Archivo General de Gipuzkoa.*

AGS: *Archivo General de Simancas.*

AHPG-GPAH: Gipuzkoako Protokoloen Artxibo Historikoa-*Archivo Histórico de Protocolos de Gipuzkoa.*

ARChGr.: *Archivo de la Real Chancillería de Granada.*

ARCHV.: *Archivo de la Real Chancillería de Valladolid.*

ASJU: *Anuario del Seminario Julio de Urquijo.*

EAE: *Euskalerriaren Adiskideen Elkartearen Boletina*-Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

EHU-UPV: Euskal Herriko Unibertsitatea-*Universidad del País Vasco.*

EINA: Eusko Ikaskuntzen Nazioarteko Aldizkaria-*Revista Internacional de Estudios Vascos.*

f. g.: foliatu gabe.

FLV: *Fontes Linguae Vasconum.*

GBBNN: Gipuzkoako Batzar Nagusiak.

GFA: Gipuzkoako Foru Aldundia.

HH. EE.: Hainbat egile.

IEA: Iruñeko Elizbarrutiko Artxiboa-*Archivo Diocesano de Pamplona.*

UA: Udal Artxiboa.

Sarrera¹

Duela denbora gutxi, iragan mendeetan erabili zen euskal hiztegiaren inguruan hainbat hausnarketa egin eta hitz zerrenda bat aurkezteko parada izan genuen, ia berrogeita hamar terminoz osatua². Kontzeptu gehienak, guztiak ez esatearren, ustekabeen topatutakoak izan ziren, lerro horiek ez baitzieten alde zurretik sortutako burutapen bati erantzun. Aitzitik, guztia pixkanaka oldoztu eta mamitutako ideia baten ondorio izan zen, aurkitzen edo beraiekin tupust egiten genuen anitz hitz bildu gabeak zirela edo orain arte esandakoen ondotik ezaugarri berriak zituztela konturatu ginenean. Datozen lerroetan ere antzeko bertze ekimen bat aurkeztera gatoz; hau da, gaur egun ezezagun edo jaso ez diren hainbat hitzen zerrenda bat plazaratu nahi dugu, edota ezagun

(1) Bertze behin ere, lerro hauek egiterako garaian jaso dugun laguntza eta gure amaigabeko galdera eta zalantzei erantzun dizkietenei esker onak adierazteko erabili nahiko genituzke. Bihoakie, beraz, gure eskerrik beroenak Ane Albisu, José Ramón Arrazola, Rosa Ayerbe, Josu Larrañaga, Juan Madariaga, Ramón Martín Suquía, Xabier Mendiguren, Antton Mari Mitxelena, Ibon Telleria, Juan Antonio Urbeltz eta Mikel Zalbideri. Beraien abegikortasuna funtsezkoa izan da lerro hauek burutzerako garaian.

(2) IRIXOA CORTÉS, I.; eta PRIETO GIL DE SAN VICENTE, M. “Abelbidetik Zaborrera: Erdi Aro eta Aro Berriko euskararen ikerkuntzari buruzko hainbat ohar eta hitz zerrenda bat”, *EAE*, LXVII (2015), 129-172.

diren bertze batzuen inguruan esandakoez hainbat ohar egin. Horrez gain, eta orain arte ikasitakoaz baliatuz, gogoeta batzuk eskainiko ditugu gure sarrera honetan. Izan ere, burututako lanek bideari nolabaiteko argi eman diote, saskak kendu eta erretanak garbitzea ekarri dute. Modu honetan, halako beharretan jarduterako garaian pauso batzuk finkatu ditugulakoan gaude.

Aurreko artikuluan agertzen ziren oharrak ez ditugu hitzez hitz errepikatuko. Bertan agerian geratu zirenak oraino indarrean jarraitzen dutela deritzogu eta hainbat denboraz emaitza berriak agertuko zain geldituko garelakoan gaude, dokumentazio historikoarekin zerikusia duten ekimen isolatuen menpe³. Edonola ere, berriki atera den liburu batean hainbat hizkuntzalarik eta adituk argitaragabeko dokumentazioa aintzat hartu dutela onartu beharra dago, nahiz eta horri heltzerako garaian, egon daitezkeen zailtasun eta beste-lako ohar negatiboak gehiago azpimarratu dituzten, aukerak baino⁴.

Gure helburu nagusia euskal hiztegiari nolabaiteko ekarpenak egitea bada ere, dokumentazio historikoak ematen dituen aukerak handiagoak dira; ez dira hitzen bilduma soil bat egitera mugatzen. Azken hilabeteotan aztertutako idatziek bertze alor batzuen inguruan hainbat galdera sorrarazi dizkigute: toponimian, onomastikan, ahoskera eta soinu ezberdinak adierazteko idazkerrei dagokienez dokumentazioak aurkez ditzakeen arrastoetan, edota euskara beraren presentzia hitzez haratago islatzen duten kontuetan (gaztelaniara egindako itzulpenak, sintaxia...)⁵. Hau hala izanik ere, esparru horien ingurukoak zeharka lortutako datuen ondorio dira, gure helburu nagusiak betetzeko

(3) Bertzeak bertze, Josu Larrañaga Mutriku aldean egiten ari den ikerketa, edo Antton Mari Mitxelena Goizueta aldeko burdinolen inguran burutzen ari den lana. Ildo honetatik, euskara ardatz moduan hartu duen baina beste helburu batzuk bilatu dituen ikerkuntza bat azpimarratu nahi genuke, dokumentazio historikoa gure hizkuntzaren nondik norakoak aztertzeke ezinbertzekoa dela utzi duena. Zehazki, berriki Peio J. MONTEANO SORBET-ek argitaratu duen *El iceberg navarro. Euskera y castellano en la Navarra del siglo XVI*, Iruñea 2017, Pamiela, liburuaz ari gara. Egileak agerian uzten du hainbatek ikusi nahi ez duena eta errealitate gordina dena: euskara eta Nafarroa bat direla.

(4) Estimatzekoak dira Euskararen Historia Soziala proiektuaren baitan artxiboei eskainitako oharrak, txikiak eta nahiko azalekoak badira ere. Ikus ZALBIDE, M.; JOLY, L.; eta GARDNER, N. *Euskararen historia soziala lantzeko eredu metodologikoa*, Bilbo 2015, Euskaltzaindia, bereziki 491-495 orr.

(5) Ald. 1596ko atsotitzen bildumaren inguruan Koldo Mitxelenak egindako bi ekarpen: “La letra *h* en los *Refranes y Sentencias de 1596*”; eta “Algo más sobre grafía de *Refranes y Sentencias*”. Biak, hizkuntzalararen beste hamaika lanekin batera, honako lanean bildu dira: MICHELENA, L. *Obras completas al ciudadano de Joseba A. Lakarra e Ñiño Ruiz Arzalluz. XI: Textos Vascos*, Donostia-Gasteiz 2011, ‘Julio Urkixo’ Euskal Filologia Mintegia, EHU-UPV, GFA, 159-168 eta 169-176 orr., hurrenez hurren.

informazioa bilatzen genuen heinean azaltzen zitzaizkigunak eta aurreikusten ez genituenak; hau dela eta, ondorengo lerroetatik at utziko ditugu⁶.

(6) Toponimiaren inguruan, “Andi / Aundi” eta bereziki “Txipi / Txiki” formen agerpen, garapen eta erabilera genuke. Bigarrenari buruz, badirudi Gipuzkoan eta XVI. mendera arte nagusi den “txipi” (ala ttipi?) aldaera, XVIII.ean “txiki” bilakatzen dela.

Ortografiari dagokionez, eta Erdi Aroko dokumentuen inguruan edo Koldo Mitxelena Landuccioren hiztegiaren inguruan (MICHELENA, L. *Obras completas al ciudadano de Joseba A. Lakarra e Ñigo Ruiz Arzalluz. XII: Textos Arcaicos Vascos. N. Landuchio, Dictionarium Linguae Cantabrigiae (1562)*. Donostia-Gasteiz 2011, ‘Julio Urkixo’ Euskal Filologia Mintegia, EHU-UPV, GFA, 211-212 orr.) aipatu direnak alde batera utzita, berriki Gipuzkoako Protokoloen Artxibo Historikoak Zarauzko udalak gordetzen zuen datu-base dokumentalaren berrikuspen-lanek eta artxiboak berak euskarari buruz abian jarritako barne ekimen bati esker, 1570eko hamarkadan, Zarauzko zenbaki-eskribau zen Martin Elkanokoaren protokoloetan “tç” (“*Arreytça*”, “*Domingo de Ostolatça*”), “ts” (“*Juan de Amats*”), “tz” (“*Garratz*”), “js” (“*Sarafsola*”), “sz” (“*Laszarte*”) topatu ahal izan dira, batzuetan barra-barra, adibiderik nabarmenena Aiako abade zen Urti Zarauzkoaren 1575eko testamentua dugularik (AHPG-GPAH, 2/3002, 229 au.-234 at. folioak). Aurretik antzekoak ikusita geunden, baina ez protokoloetan jasotzen diren maiztasunarekin. Horren lekuko dugu Pasaia eta Errenteriako Arizabalo abizena: 1482rako “*Aritçabalo*” dugu (ikus IRIXOA CORTÉS, I. *Pasaia: hastapenak (XIV-XVI. mendeak)*, Pasaia 2009, Pasaiako Udala, 111 or., eta bereziki, IRIXOA CORTÉS, I. *Documentación medieval de los archivos municipales de Lezo (1470) y Pasaia (1361-1520)*, Donostia 2013, Eusko Ikaskuntza, 31. dok. 98 or.); XVI. mende erdialdean berriz, Errenteriako auzo Migel Arizabalokoari “*Miguel de Arisçabalo / Miguel Arisçabalo*” aldaerekin aipamena egiten zaio, besteak beste, 1548ko uztailean eta urrian (Errenteriako UA, A-1-3, 61 au. folioa; Errenteriako UA, A-1-4, 194 au. folioa) eta 1552ko ekainaren 8an eta uztailean 20an (Errenteriako UA, A-1-7, 57 at. eta 68 at. folioak). Ildo bereetik, Hondarribian eta 1582ko martxoaren 16an, Martin Lesakakoa eskribauak Migel Bordakoa lesakarraren eskaera jasotzen du, horren jaioterrira zahagi bat ardo eramateko asmoz egindakoa. Garraiatzeko modu eta bidea honakoa da: “*por el río de Vidassoa arriva, a Endaralassça*” (Hondarribiko UA, C-5-II-5-2, f. g.). Halako agerpenek azterketa geokronologiko sakona beharko luketelakoan gaude, aldaerak, garaia, eskualdea eta idazleen nondik-norakoak oso aintzat hartuz.

Izen propioen euskal formen inguruan, aurretik Koldo Mitxelena eta berriki Patxi Salaberrik oso lan interesgarri batean plazaratu zituztenak osatzera jo genezake. Ald. MICHELENA, L. *Obras completas al ciudadano de Joseba A. Lakarra e Ñigo Ruiz Arzalluz. IX: Onomástica*, Donostia-Gasteiz 2011, ‘Julio Urkixo’ Euskal Filologia Mintegia, EHU-UPV, GFA (tartean Fortuño/Hortuño eta Urtiri eskainitako lerroak) eta SALABERRI ZARATIEGI, P. *Izen ttipiak euskaraz. Bilbo* 2009, Euskaltzaindia. Gure aldetik, ustez berezko izaera duten izenetan agertzen den “-a” atzizkiak benetan “*Maria*” izenaren partikula bitxia dela ematen du. Oñatin, 1486ko irailean, adibidez, “*carta de pago de las hijas de Lopeyça, que Dios aya*” goiburua duen idatzia irakurri ondoren, testuaren mamian zera ikus daiteke: “*fijas legítimas herederas de Mary Lopes de Landaeta, finada, que Dios perdone*” (AHPG-GPAH, 9/8,7, 13 au. folioa). Ia ehun urte geroago, 1575eko apirilaren 27ko eskritura batek, “*Domiku(t)za*” “*María Dominguez*”-en aldaera dela islatzen du. Zarautzi lotutako dokumentu batean: “*...pagará a Catalina de Vasobelç, hija legitima y heredera vniuersal de Domingo de Vasobelç y María Dominguez de Elcano*, ...

Beraz, hausnarketak hausnarketa, honako lerroen helburua soila da: hitz zerrenda berri bat aurkeztea. Aurrekoan bildu genuena baino txikiagoa da, baina gure ustetan garrantzitsua eta planteatutako antzinako euskal hiztegiaren sakontzearen beharra agerian uzten duena. Horretarako, XVIII. mendean

...

su muger, defuntos, que está presente (...) treze ducados de oro (...) por razón que la dicha Domicuça de Elcano, por su testamento, dexó de receber en este otorgante trezientos y sesenta reales por vna parte y vn escudo de oro por otra” (AHGP-GPAH, 2/3001, CLXII au. folioa). Era berean, garai horretan Aiako auzo Domikutza Azkuekoa “*María Domicuz de Azcue*” bezala ere aipatua da (AHPG-GPAH, 2/3011, fols. CXXXVII at.-CXXXVIII au. folioak). Azken honetan, “Domikutz” gaztelaniazko Dominguez-en euskal forma ematen du, “Onsaluch” “Saonch” eta —ziurrenik— “Romiroch”, González, Sáe(n)z eta Ramírez-enak diren bezala. Azken haue-tarako, MITXELENA, K. “Las escrituras apócrifas de Andramendi” In MICHELENA, L. *Obras completas...*, XI: *Textos vascos...*, aip. lan., 207-224 orr., bereziki testuari egindako 2, 3 eta 10 oin-oharrak. Lopeitza eta Domikutzaren ildotik, Koldo Mitxelenak berak, atzizkiak baino, desinentzia moduan hartzen zituen; besteak beste, Diego Lopez Harokoa izendatzerako garaian, Iburguen-Katxopin kronikan azaltzen zen “Díaoz” (Diego= Diago / + “-z”, Lopez/Lopitz) aldaeran oinarrituz. Honetarako, ikus MICHELENA, L. *Obras completas...* XII: *Textos Arcaicos Vascos...*, aip. lan., 97 or.

Izen propioez gandi, gaztelaniaz barra-barra agertzen diren abizen patronimikoaren kontua ere, gaien artean izango genuke. Oraindik orain ilunpetan jarraitzen dugu, eta antzinako testuek lorratz batzuk ematen badizkigute ere, artxiboatako funtsetan dauden idatzien artean zalantzak bete edo datu berriak eskuratzeko aukera izanen daa. Gonzalez-Salus/Unsalu edota Garibayk aipatutako Ortiz-Urti baliokideez gain, berriki “Ruiz”-en inguruan planteatu zaigun hipotesia dago. Dirudienez, eta XVI. mende amaieran eta XVII. mende hasieran hainbat daturen bitartez, “Ruiz-Erroitx” baliokidetasunerantz garamatza.

Bestalde, ezizen edo goitizenen mundua, gutxi ikertu bada ere, oso informazio aberatsa eskaintzen digu. Ald. besteak beste, MICHELENA, L. “Nombres vascos de persona” eta egile beraren “Notas lingüísticas a la *Colección Diplomática de Irache*” (biak MICHELENA, L. *Obras completas...*, IX: *Onomástica...*, aip. lan., 403-424 eta 462-529 orr. hurrenez hurren, eta esparru historikotik, ÁLVAREZ PÉREZ-SOSTOA, D.; eta GARRIDO YEROBI, I. *Yn Dei nomine. La Hondarribia del siglo XVI a través de sus testamentos / XVI. mendeko Hondarribia bertako testamentuen bidez*. Hondarribia 2014, Hondarribiko Udala edota IRIJOA CORTÉS, I.; eta MARTÍN SÁNCHEZ, D. *Erreterria a inicios de la Edad Moderna (1495-1544)*. Erreterria 2012, Erreterriako Udala, 487-489 orr.

Azkenik, euskararen presentzia ez da hitz soiletara mugatzen, esamoldeen itzulpenetan ere topa dezakegu. Eskrituretan gaztelera-zko esaldiek maiz euskararen usaina izaten dute. Batzutan ahoskatze edo hots kontua, bestetan sintaxia, eskribaua eta eskritura-emailea euskaraz ari diren seinale nabarmena da. Honela, 1652ko irailean Juan Urreta Iriarteoak aurkeztutako diru-kontuen zerrenda batean, Isabela Munitari 15 erreale eman zitzaizkiola adierazten da, “*para llevarselos a Josefita de Urrutia, porque le dio una criatura en los brazos*” (AGG-GAO PT838, 106 au.-114 at. folioak). Alegia, Josefak bere umearen amapontekotzat Isabel hartu zuela esan nahi digu, edo beste era batera esanda “umea bere besoetakoa” zela; eskribauak, ordea, ez zuen bat-batean oso zuzen itzuli. Hortaz, euskal munduaren eragina gaztelera-zko idatzietan hitz soilez haratago doan zerbait sakonagoa da, oraindik jorrazteko dagoen gaia badago ere. Horrek guztiak garai haietako errealtate linguistikoa gehiago ezagutzen lagunduko ligukeela uste dugu.

haratagoko dokumentazioan begirada jartzea ezinbestekoa da eta topatu ditugun adibideak argitara ematea besterik ez dago, bide horri ekinez emaitzak badaudela ikusteko. Dena den, bere garaian egin genuen oharra azpimarratu nahiko genuke; hain zuzen ere gure lana funts, esparru eta kronologia jakin batzuetara mugatu dela eta, ondorioz, emaitzak behin-behinekoak direla. Euskal Herriko beste gune batzuetan guk plazaratuko ditugun adibideak bezalakoak aurkitu daitezkeelakoan gaude, bai kronologia berean, bai zaharrago edo berriagoan eta, jakina, baita guk hartutako esparru geografikoan zein hemendik haratago⁷. Gurea, horma sendo baten harri bat besterik ez da.

Metodologia aldetik, lan berri honen lehenengo pausok aurreko bide berari darraie. Egia da orduan ez bezala, oraingoan propio euskal hitzak bilatzeari ekin diogula, baina datozen paragrafoetan agertuko den emaitzaren atal handi bat berriz ere bertze proiektu batzuen gerizpetik datorrela aitortu behar dugu. Materialaren zati bat euskararen ikerkuntzarekin zerikusirik ez duten ekimenetatik eskuratu da; funtsean, proiektu horiek gure helburuetarako jatorrizko dokumentazioa kontsultatzeko ematen zuten aukera aprobetxatu dugu. Pentsa daitekeenez, hori hala izateak aurkezten ditugun emaitzei goragoko lerroetan aipatu berri dugun muga jartzen diete, ekimen horiek esparru kronologiko zein geografiko bati atxikita baitaude. Gure kasuan, Erreterria eta Oiartzungo udal-akten hustuketa lanek uzta garrantzitsua eman dute, bereziki XVII. mende amaiera eta XVIII. mende hasierari dagokionez. Hori da bi herrietako adibide dezente ematearen arrazoia⁸.

(7) Izan ere, dokumentazio edo bide ezberdinak erabiliz ondorio bertsuetara iristen diren ikerkuntzak egon badaude. Hori da adibidez, Xabier Alberdik eta Iago Irixoak beraien doktorego-tesietan Orioren Erdi Aroko ekonomia eta itsas-jardueren garapenari buruzko hipotesia; eta lerro hauei gagozkiola, aurreko artikuluko batean aipatu genuen hitz baten ingurukoak azpimarratu beharko genituzke. Guk XVI. mende hasierako Usurbilen jorratutako auzi batean topatutako informazioari jarraituz, urte gutxi batzuk lehenago sona handiko idazle batek XVIII. mendeko Nafarroako datuen bidez planteatutako hipotesi berera iritsi ginen, bere lana ezagutu gabe. Azken honi dagokionez ezberdintasunak agerikoak dira: guk bi mende lehenagoko datuekin jokatu genuen, bertze geografia batean eta garaiko idatziak zuzenean kontsultatuz. Aipatutako Orioko kasurako, ald. ALBERDI LONBIDE, X. *Conflictos de intereses en la economía marítima guipuzcoana. Siglos XVI-XVIII*. Bilbo 2012, EHU-UPV, besteak beste 82-87, 96-97, 110-113, 119 eta 1102-1106 orr., eta IRIXOA CORTÉS, I. “¿Una pequeña villa costera medieval con escasa proyección marítima? Reflexiones en torno a la economía de Orío (Gipuzkoa) a fines de la Edad Media”, MILLÁN DA COSTA, A.; AGUIAR ANDRADE, A.; eta TENTE, C. (arg.) *O papel das pequenas cidades na construção da Europa medieval*. Castelo de Vide 2017, IEM, 317-339.

(8) Modu honetan, bi herrietako Udalei, bertako artxibozain diren Koro Pascual eta Leonor Garcíari zein Ereiten K. Z. enpresari gure eskerrik beroenak eman beharrean gaude, hustuketa proiektu horiek posible egin dituztelako. Halaber, gure esker ona Aitziber Arnaiz Oiartzungo euskara teknikariari luzatu nahi genioke, harekin izandako solasaldi eta iritzi alderaketagatik.

Proiektu horiek ez dira, ordea, lerro hauek idazteko erabili ditugun tresna bakarrak. Esan bezala euskarri oso garrantzitsua osatu dute, baina horiez gain gure aldetik jorratutako ikerkuntzak eta beste adituengandik bildutako hitzak, informazioa eta hausnarketak erabili ditugu. Honen guztiaren baitan lan-multzoz pare bat azpimarratu beharko lirateke. Batetik, etxearen barruko historia aztertzen duten lanak, hau da, etxearen fatxadak erakusten ez duten gorabeherak arakutzen dituztenak. Esparru honetan hiru azterketa-gai nabarmentzekoak dira, testu mota jakinak irakurtzera daramatenak. Batetik, etxe batek XVI. mendetik gaur arte izan dituen jabeak zerrendatzeko orduan, ezinbestez eraikinak jasandako obrak azaleratzen zaizkigu; bigarrenik, familia bakarrak bost mende etxe berean iraun duen argitu nahian, ezkontza-hitzarmenak eta testamentuak eskuratzera jo ohi dugu; eta azkenik, oinetxea saltzeko erabakia hartzen denean, erabaki latz horren arrazoiak jakin-nahiak, ondasunen inbentarioak miatzera eraman gaitu.

Bigarren datu-iturri oparoa azkeneko boladan jorratzen ari garen XV-XVIII. mendeetako presagintzak ematen digu. Hori burutzeko erabili ziren moduak modu eta materialak material, gaiak euskara teknikoak iragan mendeetan zuen oparotasun eta osasun sendoa agerian uzten du, inolako zalantza izpirik gabe⁹.

Guztia burutzeko, aurreko lantxoaren ondorioz metatutako eskarmen-tuaz eta gorabeheretz baliatu gara. Hau dela eta, bildu ditugun hitzei leku egin baino lehen, sarrera honetan antzinako euskal hiztegia ikertzerako garaian kontuan hartu beharko liratekeen ardatzen edo ikerketa-markoaren inguruan zenbait ohar idaztea erabaki dugu, lerro nagusietan bederen. Izan ere, euskarazko hitzak topatzeko lanetan euskarri edo ardatz batzuk ditugulakoan gaude, lan hori erraztuko dutenak.

(9) Presagintzaren esparru hau Iago Irixoak topatutako “ahardiordots” (edo, hobe esanda “ardiordosa”) hitzaren azalpenaren ildotik abiatu bazen ere, gerora Mikel Prietok bultzatu du. Ald. IRIJOA CORTÉS, I. *Estudio de la vida urbana guipuzcoana: Los valles del Oria y Urumea en la Baja Edad Media*, Vitoria-Gasteiz, 2016 (argitaragabeko doktorego-tesia, 2016-01-27an defendatua), bereziki I.go liburukia, 303 or., 684 oin-oharra; IRIXOA CORTÉS, I.; eta PRIETO GIL DE SAN VICENTE, M., aip. lan., eta bereziki PRIETO GIL DE SAN VICENTE, M.; eta IRIXOA CORTÉS, I. “Presas fluviales y terminología en euskera en la Gipuzkoa de comienzos del siglo XVI: la presa de “nasas y baldos” y la “ardiordosa”, *EAE*, LXXII (2016), 31-72; PRIETO GIL DE SAN VICENTE, M.; eta IRIXOA CORTÉS, I. “La construcción de presas fluviales en Gipuzkoa a comienzos de la Edad Moderna. En torno a tres tipologías: la «ardiordos», la presa de «gailur-astoak» y la de «nasas y baldos»” (<http://molinosacem.com/wp-content/uploads/2012/05/Presas-madera-para-Molimum-2-artikulu-iraila.pdf>).

Hitz zerrenda erakutsi baino lehen, erran gabe doa aurreko mendeetako euskal hiztegia ezagutzeko asmoek, bertze behin ere, uzta bildu dutela; opa-roa ala ez, norberak baloratu dezala, baina ez dugu zalantzarik fruituak izan ditugula. Lan honetan sakontzerakoan garapen bat eman da: bilaketa lanetan hasieran ikusten genituen ustekabeko agerpenetatik euskal hitzen bilduma handitzera pasa gara. Euskarazko hitz baten lehen agerraldiak harritzen gaituen bezala, gaia sakontasun handiagoz jorratuz gero lorratzak areagotu eta galderak handitu egiten dira. Behin eta berriro horrelako hitzak begien aurrean azaltzearen ondorioz, eta topaketa hori galbahetik igarotzean, bi hitz-poltsa sortzen zaizkigu: (momentuz) behin bakarrik agertu zaizkigun hitzen zorroa eta bitan edo gehiagotan errepikatzen direnena. Lehen taldean “ibikia” konzeptua aipa genezake; bigarrengean, aldiz, ohiko nekazaritzako tresneriaz gain, “bioro / biohol”, “madaltzo” edo “mihise-sare” bezalako konzeptuak.

Bi multzo horiek ikerkuntzan sakontzearen poderioz aldatzen doaz: bilaketa lanek aurrera egin ahala, anitzetan ageri diren hitzen kopurua gora egiteko aukerak handiagoak baitira. Ildo honetatik, lan hau burutzen gindoazen heinean bertze ele batzuk azaldu zaizkigu, dagoeneko ezagunak edo bilduta zeudenak. Hauekin zer egin behar genuenaren galderari aurreko artikuluan bezala erantzun diogu. Batzuk, ezagunenak edo dokumentatuenak, ondorengo paragrafoetan ez sartzea erabaki dugu; beste batzuk, aldiz, txertatu egin ditugu, datuak gehitzeko aukera ematen baitzuten. Honela, artikulua honen amaiera puntu bezala beste atal bat sartu da, gehigarri moduan eta bere garaian bildu genituen hitzei buruzko hainbat ohar edota zuzenketa egiteko asmoz. Halako lanetan aritzeak hamaika hipotesi (ausartegiak, asko) botatzera eraman gaitzake eta beraz, zilegi (eta ezinbertzeko) deritzogu guk errandakoen inguruan guk geuk ere nolabaiteko ohar, zuzenketa edota berrespen egitea¹⁰.

(10) Honela, artikulua honetarako prestatu genuen behin-behineko zerrendan, “Pantokera” hitza sartzearen aldekoak ginen. 1706ko abenduan azaltzen zitzaigun, Errenterian, ibai ondoko landu gabeko lur bat ixteko emandako baimenean: “*licencia para que pueda cerrar vna poca de tierra baldía que está en el puesto que llaman La Pantoquera de Eracubi [sic, Errazubi], junto al río...*” (Errenteriako UA, A-1-29, 148 au. folioa). Denborarekin, ordea, baztertu egin dugu. Hasiera batean “pentoka” (muino, mendixka edo penditzean dagoen lursaila) hitzetik eratorritako kontzeptua dela pentsatu genezake, hitz horri gaztelaniazko “-era” kopuru handia esateko erabiltzen den atzizkia gehituz. Baina gaian sartuta “pantoque” hitza gaztelaniaz dagoela ikusi genuen. Hitz honen esanahiak hainbat dira. Batetik, itsasontziko kroskoaren zati bat litzateke, ia lau dena eta gilarekin batera hondoa osatzen duena. Bestetik, eta guretzako garrantzitsuago izan daitekeena, itsasontziak lehorrera ateratakoan euskarri funtzioa betetzen zuten elementuak dira (ikus DELGADO LALLEMAND, L. *Diccionario enciclopédico marítimo (Inglés - Español)*, Madril 2010,

...

Hitz zerrenda handitu badugu ere, ezin ahaztu, lehen esan bezala, dokumentu-kopuru mugatu eta txiki batetik abiatu garela. Irakurri ditugun eskriturak osotasunarekiko ehuneko izugarri ttipia izanik, orain arte errandako guztiak neurri batean erlatibizatu behar ditugu¹¹. Zehazki, gure lan honek Gipuzkoako eskualde jakin batzuetako XV-XVIII. mendeetako eskriturak hartzen ditu.

Baina esparru geografikoaren mugak alde batera utziz, testuen azterketak, euskarazko berben bilaketan orientabide izan daitezkeen hainbat lorratz edo aintzat hartu beharreko zenbait puntu eman dituelakoan gaude: bertzeak bertze, hitzaren esanahiaren bilaketa korapilotsua, gaitegi edo temarioaren ezaugarrien garrantzia eta euskal munduaren beraren isla.

...

Paraninfo, 87 eta 633 orr). Hitza topatu dugun testuinguruak Erreenteriako Errazubi aldera eta Oiartzun ibai ondora garamatzala aintzat hartuz, azken esanahiarekin lotuta legoke eta euskal hitza baino, gaztelaniazkoa genuke. Izan ere, Errazubi inguru horrek XVII. mendean zehar, eta XVIII. gizaldiaren hasiera arte gutxienez, baratzetarako erabilera nabarmena izateaz gain, ibai-jarduerari lotutakoak ere ikusi zituen. Agidanez, 1697ko ekainean, inguru horretan pertolak jartzeko asmoa agertu zen (Erreenteriako UA, A-1-22, 302 at.- eta 304 at. folioak). Askoz esanguratsuagoak dira, ordea, urte hartako urtarilaren 16ko eta 1707ko martxoko datuak, zonalde hori mea kargatzeko eta produktuak lurreratzeko puntu gisa agertzen baita. Hala, Domingo Mutiozabalgoak baratze moduan erabili zuen lursaila, deskargaleku moduan bakarrik erabiltzeko adostu zen XVII. mende amaieran (Erreenteriako UA, A-1-22, 285 at. folio). Jarduera hori 10 urte beranduago ziruela dirudi, besteak beste Frantziska Ignazia Zuatolokoak bertan zuen baratzearen ondoan (Erreenteriako UA, A-1-30, 56 au. eta 61 au.-62 au. folioak). Bestalde, hitza gaztelaniazko kontzeptu gisa hartzera bultzatzen gaituen datua kronologia aldetik datorrigu; izan ere, hitza berandu azaltzen zaigu eta gure ustetan, horrek gaztelaniazko mailegu bat izateko aukera handiagoak ekarriko litzuke. Honen ondotik “zaquizami” hitza. Erreenteriako Basanoaga etxearen 1698ko deskripanean aipatua (“*Y es así que la dicha casa (sin dichas obras exteriores) tiene arriua quatro aposentos, su cocina y un zaquizami, abajo tiene lugar para una cuba de sidra...*”; Erreenteriako UA, A-1-22, 361 at. folioa), hainbat buruhauste eman zигun, RAEn begiratu genuen arte. Arabiera hispanikotik datorren hitza dugu, eta hainbat esanahi ditu: 1.- Desván, sobrado o último cuarto de la casa, comúnmente a teja vana. 2.- Casilla o cuarto pequeño, desacomodado y poco limpio. 3.- Enmaderamiento de un techo. Bi hitzek, funtsean, hitzak topatzeko garaian eman beharreko eta oinarritzkoa den pauso bat aditzera ematen digute: erdarazko hiztegiaren begiratzeara, hain zuzen ere. Hala ere, aitortu behar dugu buruhaustea txikiagoa izan zitekeela hasieratik Landuccionen hiztegiara jo izan bagenu, berak “zaquizami” hitza biltzen baitzuen. Ez genuke oin-ohar hau amaitu nahi, hainbat esker on eman gabe. Batetik, Josu Larrañagari, “pantoquera” hitzak itsas-munduarekin duen lotura biziro egoki adierazteagatik. Bestetik, Mikel Zalbideri, hitz beraren usteko euskal jatorriaren azterketa fonetiko eta semantiko sakonak eskaintzeagatik.

(11) Horren lekuko Antton Mari Mitxelenak Nafarroako dokumentazioan topatutako hitzak ditugu; askotan guretzako zeharo ezezagunak diren kontzeptuak berak beste esparru kronologiko eta geografikoetan topatu baititu.

Agertzen zaizkigun euskal kontzeptu horiek zer pentsa ematen digute, bereziki maiz azaltzen direnek. Errepikatze horren zergatiaz galdetu diogu gure buruari, eta horrek eskribauaren aurrean ematen den egoera komunikatiboa aztertzeraz garamatzala ikusi dugu. Hori dela eta, gure hizkuntza aspal-diko testuetan ikusteko bi osagai nagusi aintzat hartu behar direlakoan gaude: testua bera batenaz, eta eskribaua eta eskritura egitea eskatzen du(t)en pertsona(k), bertzenaz.

Ikusiko dugunez, aurreko mendeetako dokumentu tipologia jakin batzuk euskarazko hitz gehiago izateko aukera dute, bai behintzat bertze hainbaten alboan. Baina horrez gain, ez da ahaztu behar euskararen presentzia eskritura beraren sortzailearen hautuan datzala, izan hau borondatezkoa ala hainbat baldintzek behartutakoa. Ondorioz, batetik protagonista egokiak ezagutzea eta, bestetik, beraien inguruan sortutako dokumentu aproposak aurkitu eta aztertzea dira ezinbestean burutu beharreko lanak. Oinarrizko kontuak baina, aldi berean, hamaika lan ematen dutenak. Laburtu ditzagun, beraz, alor honetan orain arte ikusi eta ikasitakoak.

1. Eskritura motak: mineral kopuru ezberdineko euskararen meategiak

Toponomastikari lotu gabeko euskal hitz bat topatzea gauza erraza denik ezin daiteke erran, baina termino horiek ezezagunak direnean edo gaur egungo hiztegietan azaltzen ez direnean bereziki, zailtasunak handiagoak dira¹². Hitz ezezagunak izaki, behin baino gehiagotan beraien esanahiaren bilaketa benetan korapilatsua da, eta hori argitzea ez da ahuntzaren gauerdiko eztula. Horretarako euskarazko hitz topatu berri horren esanahiaren inguruan hainbat zehaztapen egitea komeni da, ezintasunaren aurrean bilaketa-estrategiak ugariak baitira.

Hitz batzuen datazioa ustekabe aurreratzearen kontua alde batera utzita, esanahiaren bila gure burua lanean jarri ohi dugu, hiru erataraz gutxienez: bate-tik, hitza bera hiztegi-esparru zabalenean bilatzen; bigarrenik, eta hitzaren aldaera posibleak aztertzearekin batera, hiztun zaharrei iritzia galdetuz; azke-nik, irudimenaren indarrari leku eginez, iritzi ahul eta dokumentatu gabekoei jarraituz eta haien erreferentzia dokumentatuen bila joaz. Taxutu dugun bide honi jarraituz hitz soil batek tesi-lana osa dezakeela ikusiak gara, eta adibide

(12) Ald. ZUMALDE, I. "Algunas palabras vascas del siglo XVI", *EAE*, 20 (1964), 21-31, bereziki 23-25 orrialdeetan Koldo Mitxelena idatzitakoak. Bere oharrak duela gutxi ondorengo artikuluan berrargitaratu dira "Notas y apostillas [a. I. Zumalde, «Algunas palabras vascas del siglo XVI»", *Obras completas... XI: Textos Vascos...*, aip. lan., 251-260.

garbi askoa aipatu dezakegu. Hiztegitara jo, susmoz eta senez luze jokatu, hitzun zaharrekin hizketatu eta lanari ez utzi; horiei denei esker “ahardiordotsa” XV. mendeko arotzen teknika zela jakitera iritsi gara, horrek ikerketa-soka luzea ekarri duelarik¹³.

Aurkitutako hitzak, ordea, ez datoz isolaturik. Dokumentazioak ez du zerrenda soil bat aurkezten; aitzitik, testuinguru batean txertatutako kontzeptuak dira. Hau dela eta, eskritura bakoitza testualitate bezala hartzea ezinbestekoa da. Eginaren eginaz, dokumentu moten artean zatiketa garbia begitantzen zaigu: euskarazko hitzen iturri diren testuak batetik, eta beste guztiak bestetik.

Historian zehar sortutako eskritura-motak anitzak dira eta pentsa daitekeenez, idatzi guztiek ez dute balio, ez neurri berean bederen. Ondasun-inbentarioak, testamentuak eta ezkontzekin lotutako eskriturak testu-gune egokiak dira euskarazko hitzak aurkitzeko. Zergatia hemen azaltzeak luzeegi joko luke, baina zalantza izpirik ez dago hori hala dela.

Modu honetan, gure lanari heltzerako garaian ez gara itsu-itsuan edozein dokumentu ikustera joan, eta tipologikoki euskarazko hitzak islatu zitzaizketen eskritura, gai edo udal-akordioetan oinarritu gara gure erantzunaren bila. Horietan begirada jartzeak lehen bilduman jorratzen hasi ginen bideari jarraipena emateko aukera zegoen; dokumentu mota horiek kontsultatzeak, aspaldiko eta gaur egun ezezagun edo gutxi ezagutzen diren euskal hitzak berreskuratzerako lanetan sariren bat eskuratzeko aukera eskaintzen zigutelakoan geunden. Hau hala izanik ere, aitortu beharra dago tipologia dokumentala edo dokumentu mota ez dela laburra, baina nolabait ere, horietako hainbatetan euskarazko hitzak agerikoagoak dira beste batzuetan baino. Modu honetan, adibide gisa honako idatziak azpimarratu nahiko genituzke: eraikin edo azpiegitura ezberdinak eraiki edo konpontzeko sortutako hitzarmenak, horiekin lotutako ikuskatze edo azterketak, baita udal-gobernuei egurra hartzeko eskatzen zitzaizkien baimenak ere.

Eskritura gehienek protokoloen mundura garamatzate, hau da, eskribau edo notario baten aurrean sortutako negozio juridikoak biltzen dituzten eta mendeen poderioz sortutako sortei. Antzin Erregimenean beraiengana jotzea eguneroko kontua zen, bai behintzat garrantzizko irizten zitzaizkien negozioei berrespen juridikoa emateko. Hori dela eta, funts horiek gordetzen dituzten artxiboetara jotzea ezinbestekoa da gure lanerako, haien erabilerak euskararen inguruko kontuetan oihartzun eskasa izan badu ere; gure esparru geografikoa osatzen duen Gipuzkoako kasuan, eta udal artxiboetan egon daitezkeen sorta

(13) Ikus supra, 9 oin-oharra.

banaka batzuk alde batera utzita, Oñatiko Gipuzkoako Protokoloen Artxibo Historikoa eta Tolosan dagoen Gipuzkoako Artxibo Orokorra dira guretzako ezinbesteko iturri.

Gure lanaren oinarritzko funtsa beraz, notario-protokoloek osatzen dituzten sorta marduletan topa daiteke. Horretarako, protokolo bakoitzean gordetzen diren eskriturei buruzko aurkibideetara jotzeak eskritura bakoitzaren berri emango digu: zer idatzi mota den, noiz idatzita dagoen eta nork protagonizatua den. Aurkibideak egiteko irizpide ezberdinak daude eta horrek eragin sakona du aditzera ematen diguten informazioan. Orokorrean, denborak aurrera egin ahala aurkibideek geroz eta informazio handiagoa dakarte; beste era batera esateko, XVI. mendean burututako batek askoz datu gutxiago islatzen ditu XVIII. gizaldian sortutako batek baino. Era berean, eskritura sorta bakoitzak ez du zergatik aurkibiderik izan behar, Azpeitian XVI. mendearan lehen erdialdean ekoiztu ziren eskriturak lekuko. Edonola ere, aurkibideak izan ala ez, euskarari buruzko datuak bilatzeko ezinbestekoa da eskrituraren beraren mamia ezagutzea, erran nahi baita, idatzia zuzenean kontsultatzea.

Baina horiez gain, beste dokumentu batzuk daude. Batetik, funts judizialak ditugu. Auzi ezberdinetan alde bakoitzak aurkezten dituen lekukotzetan, hitz edo esaldiak topatu daitezke. Lekukotza horiek, leku eta gizarte-maila ezberdinetako jende ugari hartzen zaizkion heinean, oso iturri interesgarriak dira, ez bakarrik hiztegiaren ikuspegitik, baita egoera linguistikotik ere, berriki Juan Madariagak eta Peio Monteanok agerian utzi duten bezala¹⁴. Aitortu behar dugu, baina, hitz zehatzak hauetan topatzeko zein pauso edo metodologia jarraitu behar den zehaztea oso zaila dela. Hasteko, ez gaudelako idatzi bakan edo soilen aurrean, motzago edo luzeago izan daitekeen denbora epe batean justiziak sortutako eginbideen aurrean baizik. Pausoetako bat, auziaren nondik norakoan erreparatzea litzateke, alegia, auziaren arazoian. Gaiaren arabera euskarari buruzko zantzuak handiagoak ala txikiagoak izan daitezke eta modu honetan, burdinola baten konponketaren inguruko auzi batek, adibidez, euskarazko hitzak aurkitzeko aukera handiagoak ditu, ondusunen jaraunspenari lotutako batek baino.

Bestetik, aintzat hartu ditugu guretzako iturri bezala zeharo berriak diren udal-akta liburuak eta beraien barnean topa dezakegun dokumentazio

(14) MADARIAGA ORBEA, J. *Sociedad y lengua vasca en los siglos XVII y XVIII*, Bilbo 2014, Euskaltzaindia, eta MONTEANO SORBET, P. J. aip. lan., aintzindari moduan aritu ziren Jimeno Jurio, Satrustegui eta bestelako ikertzaileak ahaztu gabe.

anabasa; horiek hamaika datu eman dizkigute, askotan guztiz ezustean topatutakoak¹⁵. Bertan memorial edo txostenak, baimen eskaerak, hitzarmenak, iritzi-idatziak, azterketa edo ikuskatzeen nondik norakoak eta abar gordetzen dira, Oiartzungo akta liburuetan dakusagun moduan. Higiezinaren eraikuntza lanak dira euskararen inguruan topatu ditzakegun esparrurik aberatsenetarikoak, bereziki burdinola eta zubienak¹⁶; baina ez dira bakarrak. Hor ditugu errege-bideen konponketa¹⁷ edo baso eta zuhaitz-mintegiei buruzkoak; era berean, abeltzaintza eta nekazaritza esparruek hainbat datu azaleratu dituzte: itxiturak egiteko “eskaia” (heskaia) edo hesi biziak¹⁸; karobien erregai bezala beharrezko ziren larre-otea edo ote-motza¹⁹, “año(a)” (ainoa) edo añazkarra (ainizkarra)²⁰.

(15) Ohikoa ez bada ere, udal-akta liburuetan akordioen erregistroez gain, askotan bilera bakoitzean udalbatzari zuzendutako eskaera edo dokumentuak josi egiten dira, Oiartzunen eta Errenterian ikusteko parada izan dugularik. Akta liburuen esparruan halako kontuekin moldatu beharko dugu, Erdi Aro eta Antzin Erregimenerako dokumentazio ia guztia erdaraz baitago (dela gaskoieraz, frantsesez, gaztelaniaz zein latinez), nahiz eta batzar horiek euskaraz egiten zirelaren datuak izan, Errenterian adibidez. Kasu honetarako, ikus IRIJOA CORTÉS, I. “Hezkuntza XVI. mendeko Errenteria”, *EAE*, LXIX (2013), 206-207 (201-252). Euskal Herriko egoerarako, Errenteriako kasua barne, MADARIAGA ORBEA, J. aip. lan., 31-87 orr.

(16) Besteak beste Urraideko zubian aurreikusi ziren esku-hartzeak, edo Olaberriako anteparan eta teiltuan 1700 eta 1702an egin ziren ikuskatzeak. Ikus Oiartzungo UA, A-1-10-2, 41 au.-46 at. folioak (1700 urteko otsaila eta martxoa); eta Oiartzungo UA, A-1-11-2, 144 au.-145 au. folioak.

(17) Felipe V.-aren bidaia dela eta, errege-bideak konpontzeko harpikoak, borrak, kartolak eta mazoak erabili zirela badakigu. Ikus Oiartzungo UA, A-1-11-1, 25 au. folioa: “*vezino ni morador (...) dexen de acudir a [las] puertas de la casa de Zistiaga: los voierizos con [sus] voies, los arrieros con sus causalgaduras, los cant[eros] y menaqueros con sus arpicos y borras, los carpinter[os] con sus achas y los demás con sus azadas...*” (Silvayn Pouvreaux dagoe-neko aipatzen ditu); ibidem, 28 at.: “*acudan a reparar los caminos “con causalgaduras, zestas, mazoas, azadas y palas y no se escuse nadie por decir que han ocupado otros días; y el que tuere causalgaduras duplicadas, con todo [...] con sus cartolas para que de esta manera acudan todos al real seruicio...*”.

(18) “*y por estar dicho biuero [Maizteborda etxekoa] sin zerraduras, hize zerrar de nuevo de escayas...*” (Oiartzungo UA, A-1-13-2, 41 au. folioa).

(19) Azken hauetarako, ikus artikulua honen eranskin moduan egindako zerrenda.

(20) “*çierta partida de espliego silbestre, alias ‘añoa’*” (Oiartzungo UA, A-1-13-1, 56 au. folioa eta antzera ibidem, 56 at. folioan); “*cortar partida de yerba que llaman ‘añazcarra’ para cozerla [karobirako harria]...*” (ibidem, 17 au. folioa).

2. Eskrituretako protagonistak, funtsezko baina aintzat hartu gabeko ardatza

Eskritura mota ezberdinek euskarazko hitz gehiago edo gutxiago biltzeko aukera duten heinean, idatziaren sortzaileek beste horrenbeste dakarte. Are gehiago, dokumentuetan azaldu daitezkeen euskarazko printzak gehiago edo gutxiago izateko gakoa beraiegen dagoela uste dugu. Pellokeria bat ematen du, baina aitortu behar dugu, oraindik orain protagonistei beraiei ez zaiela behar beste leku egin. Horren inguruan hausnarketa sakon bat egin beharko litzateke, baina laburbilduz, eman ditzagun ideia nagusi batzuk.

Aurreko mendeetako testuetan bi protagonista nagusi ditugu: idatzia ematen duen pertsona (emaile edo emataria, bakarra ala hainbat), eta idatzia idazten duena (eskribaua edo notarioa). Beraiek dira eskrituran euskarazko hitzen agerpena ahalbideratzen dutenak. Horretarako bi baldintza bete behar dira: batetik eskrituraren eskatzaile edo bultzazailea euskalduna izatea; bestetik, eskribauak euskarazko hitza paperean jartzeko erabakia hartzea.

Eskrituraren bultzatzaileari dagokionez, berari buruz izan dezakegun ezagutza maila altuak laguntzen digu eskribauaren idazketa-unea interpretatzen. Pertsonaia jakin baten bizitza sakon aztertuz gero, normalean sumatzen ez ditugunak ulertzeko egoeran gaude; lehen begiratuan jabetzen ez garen hainbat gauza ikusteko gai gara, hein batean bederen. Horrela, adibidez, Martin Aitzaldekoak bere eskriturretan utzi ohi dituen euskarazko hitzak erabat desagertzen direla jabetuko gara, berekin batera Martin Lartzazabalgoa tolosarra aritu bada. Agidanez, azken horrek, Martinek euskaraz esandakoak eskribauari gaztelera garbi-garbian adierazteko modua izango du: “*más se repararon tres fustas de camas y otras muchas menudencias que ha hecho en la casa*”²¹. Ondorioz, biak batera dauden eskritura horietan ez da euskarazko hitzik azalduko. Honek zera erakusten digu: zenbat eta gehiago ezagutu eskribauaren aurreko elkarrizketa-gertaera hori, orduan eta hobeto ulertuko dugula euskaldun hiltun horien ama hizkuntzaren hitzak paperean noiz eta nola idatzita geratzen diren.

Euskal mundu baten isla gardena bizi dugu XV-XVIII. mendeetako dokumentuetan. Gipuzkoako euskaldunak eskribauaren aurrean euskaraz aritzen zirela ikusten dugu. Dena den, txanponaren bertze aldearen ingurukoak aztertzea interesgarria litzateke, hau da, beraien gazteleraizko mailari dagokionean. Argi dago gure protagonista euskaldunek, gazteleraiz moldatzerako

(21) 1632ko maiatzaren 1eko eskritura, Frantzisko Amezketakoa eskribauaren aurrean egindakoa. Ikus AGG-GAO PT197, 125 au.-139 au. folioak, bereziki 128 au. folioa.

garaian maila ezberdinak erakutsi zituztela. Zeharo arrotza egiten zitzairen hizkuntza ikasteko arrazoiak ugariak ziren, tartean Euskal Herritik kanpo joan beharra. Deus gutti erran daiteke horren inguruan baina dokumentazioa ez da guztiz antzua. Xirimiri edo euri langar moduan agertutakoek hamaika egoera aurkezten dizkigute, gaztelaniaz zipitzik ez dakien batetik, ondo baino hobeto egiten duenera arte.

Horietaiko asko elebidun orekatuak ziren. Hor dugu Tolosako Martin Lartazabalgoa arotzaren kasua. Beste batzuk elebidun funtzionalak lirateke. Albizturko Juan Urreta Nekolaldekoa XVI. mendearen bigarren zatian hartintza ikastaroa egitera Valentziara joan zen, bere 1623ko testamentuan adierazten digun moduan²². Bera, Tolosaldeko beste hargin asko bezala, aldiro Aragoi aldera, Nafarroara nahiz Gaztelara obra ezberdinetan lan egitera joaten zenez, erdaraz komunikatzeko gaitasuna garatuko zukeela pentsatu behar dugu.

Horiez gain, bada oso multzo interesgarria: kanpora joaten ziren euskaldun elebakarrena. Hor dugu Eibarko Martin Irigoengoa. 1559 urtean Granadako meategietan lan egiteko kontratatu zutenean gutxi erromantzatua zela adierazten zuten, baina horrek ez omen zien bere lanerako dohainei eragin:

“Martin de Irigoen, que me dice que es buen oficial. El no es bien romanzado, que será el mayor trabajo que con él se tendrá; pero en su vascuence me dicen que es tenido por hombre de buena razón. Por ahí habrá vascongados que harán relación con él”²³.

Baina zalantzarik gabe, beste datu bat dugu horren adierazgarri; XV. mende amaiera edo XVI. mende hasieran koka dezakegun pasarte bat, Santxo Arrazolakoa Arrazola elizateetik Jaengo Cazorla herrira iritsi zenekoa. 1520 urte aldera bertakoei hartutako lekukotzek dioenez, Antonio Viciosok kasu: “*conosció al dicho Sancho Martines (...) quando vino a bivir a la dicha villa, que no hablava castellano syno vascongado e que por viscayno*

(22) “*Yten digo que yo estube en mi moçedad en el reyno de Valençia aprendiendo el ofiçio de cantería con Agustín Bernardino, maestro de cantería que murió en la ciudad de Alicante*” (AHPG-GPAH, 2/2898, 450 at. folioa; 1623ko ekainaren 6ko eskritura).

(23) *Noticia histórica documentada de las célebras minas de Guadalcanal, desde su descubrimiento en el año de 1555, hasta que dejaron de labrarse por cuenta de la Real Hacienda. Tomo Segundo: Comprende desde el año de 1559 hasta el de 1700*, Madril 1831, Don Miguel de Burgos, 30 or.

*hera avido e tenido e por tal se nonbrava hablava con otros viscaynos en bazquenge...*²⁴.

Esakturaren eskatzaile edo bultzatzailearen egoera linguistikoa, beraz, faktore bat da. Edonola ere, argi dugu iragan mendeetan Gipuzkoa bezalako lurralde euskaldun batean bultzatzaileak euskaldunak izatea erraz betetzen baldintza zela; alegia, eskribauaren aurrera joaten zirenen gehienak euskara hutsean aritzen zirela ukaezina da, herriak herri eta pertsonak pertsona²⁵. Azken horrek eskribauaren esku uzten du gaztelera hutsezko testuan interferentziak diren euskal hitzak sartzea edo ez sartzearen hautua. Ondorioz, idatzietan euskal hitzak azaltzeko bigarren faktorea testua idazten duen pertsonari lotuta dago.

Dokumentazioan bi eskribau mota topatu ditzakegu: batetik, arazorik gabe eta normaltasun osoz euskarazko hitzak sartzen dituen; bestetik, edozein modutara hitza itzultzea edo baliokidea jartzea erabakitzen duena. Lehenak “un otajaki” edo “un instrumento de hierro para majar argoma que en bascuence se dice otajaqui” idazten duen kasuan, bigarren batek euskal kutsurik gabeko “un instrumento de hierro para majar árgoma” hitzak erabiliz itzulpena egin zezakeen.

Horrez gain, idazlearen inguruan badago beste faktore bat, gaia korapilatzerara datorrena. Ilunpetan dagoen kontua bada ere, frogek erakusten dute eskribau batek hainbat laguntzailereren laguntzarekin lan egiten zuela²⁶. Protokoloak zenbaki-eskribau jakin batek sinatu edo fedea emandakoak badira ere, testuaren muina, esakturaren nondik-norakoa bera, ez du zertan negozioari balio juridikoa eman dion sinatzaileak idatzi, hau da, eskribautza

(24) ARChG. Reales Ejecutorias, 4502-38, 14 at. folioa. Bihotzez eskerrak eman nahi dizkiogu Joxe Ramon Arrazolari datua eta dokumentua helarazteagatik. Adibideak, beste behin ere, aurretik bertakotutako euskal komunitateak iristen zirenentzako txertatze prozesuan ezinbesteko euskarri zela, bereziki euskaldun elebakarrak zirenean. Cazorlako adibideaz gain, berriki Peio Monteanok Tuterara bisitoki aukeratu zuten baxenafarren kasua agerian utzi du.

(25) Edonola ere, Erdi Aro eta Aro Berriko lehen urratsetan ez genituzke gaskoi kutsuko Donostia eta Hondarribia (eta Getaria?) bezalako hiribilduak ahaztu behar.

(26) Halako prozesuak XIV. menderako ere agerian gelditu dira, Asturiasko Avilés herrian kasu. Ikus, SANZ FUENTES, M.^a J.; ÁLVAREZ CASTRILLÓN, J. A.; eta CALLEJA PUERTA, M. *Colección diplomática del concejo de Avilés en la Edad Media (1155-1498)*, Avilés 2011, Ayuntamiento de Avilés, 34-35 orr. Ourensen aldez, Xoán Garcíaen 1484ko erre-gistroetan, lekukoen artean notario horren beraren hainbat otsein agertzen zaizkigu, eskribauak direnak: Antón Gómez, Fernán Álvarez edo Juan de Brandeso, kasu. LÓPEZ CARREIRA, A. *De Ourense medieval. Rexistro de Xoán García. Notario do Concello de Ourense, do ano 1484*, Ourense 1993, Museo Arqueolóxico Provincial, 1, 8.

horren jabe den pertsonak. Are gehiago, arrunta da zenbaki-eskribauen ekoizpena gordetzen duten protokoloetan hainbat esku topatzea: dela beste eskribau batzuen, dela zenbaki-eskribauaren lantegian ikasle bezala aritzen zirenean, dela apaiz edo behin-behinean eskribau gabeziagatik aritu ziren pertsonena. Horietako askoren izen-abizenak ezezagunak zaizkigu (etorkizunean eskribau titulua eskuratu zuten hainbat egongo lirateke), baina kontuan hartzeokoak dira, beraien euskara eta gaztelera maila ere anitza zelako. Adibide gisa, hiru datu ekarriko ditugu. Batetik, aurreko oin-ohar batean aipatu dugun Aiaiko abade Urti Zarauzkoaren 1575eko testamentu olografoa dugu, ahoskatze/ortografiaren inguruan oso iturri interesgarria osatzen duen bera. Zarauzko zenbaki-eskribau Martin Elkanokoaren protokoloetako batean gordetzen da, baina esan bezala, dokumentua ez du eskribau horrek idatzi. Are gehiago, holografoa ematen duen heinean, Urtik berak idatzia beharko luke; eta berak egile moduan zinpetzen badu ere, sinadura eta testamentuaren gorputza letra ezberdinez osatuak dira, arras ezberdinez. Ez dago zalantzarik testuaren mamia pertsona batek idatzi zuela, nahiz eta gero Urtik berak egiletasuna bere buruari aitortu²⁷. Zoritxarrez, ez dugu idazlearen inguruko daturik; ez behintzat gaur egungo ezagutzarekin.

Bigarrenik, 1589ko urrian Martin Elkanokoak berak Orion eman eta sinatutako eskritura bat dugu²⁸. Lehen begiratuan hizki motari erreparatuz gero, ohikoarenetik zerbait desberdina duela antzematen da. Idatzian aurrera egin ahala, Migel Arbidekoa Hernaniko zenbaki-eskribauak lekuko (eta sinatzaile) gisa parte hartzen duela ikusiko dugu, baina ez hori bakarrik. Eskrituraren hasieran, lekua, data eta noren aurrean ematen den adierazterako garaian, honakoa azaltzen da: “*en presençia de (nos;) my, Martín d’Elcano (y Miguel de Arbide), escriuano(s) del rey, nuestro señor, y del número de las villas de Çarauz (y de Hernani)...*”. Idatzia Arbideren protokoloekin alderatuz gero²⁹, argi ikus daiteke Elkanoren sorta batean eta bere ekoizpenari lotuta dagoen eskritura hori eskribau hernaniarrak idatzi zuela. Ohartu eta onartu behar dugu bi eskribauk idatzi bat ematea ez dela ez-ohikoa, baina aipatu dugun adibideak argi adierazten du, marratua duen zatien ondotik, egunerokotasunean eskrituraren sortzaile “ofizialaren” eta benetako idazlearen errealitateak zein desberdinak izan zitezkeen.

(27) AHPG-GPAH, 2/3002, CCXXIX au.-CCXXXV at. folioak.

(28) AHPG-GPAH, 2/3013, CCXXXV au.-CCXXXVI at. folioak.

(29) AHPG-GPAH, 3/222 sorta adibidez.

Azkenik, Arieriako Alkatetza Nagusiko zenbaki-eskribau Pedro Kortaberriakoak 1584 urtean ekoiztutako eskrituren inguruan esandakoek, ezin argiago aitortzen dute orain aipatzen ari garen dinamika hori:

“E yo, el dicho Pedro de Olauerria, scriuano de Su Magestad y del número del conçejo de Azeria, presente fui al otorgamiento de las escrituras de las obligaciones e cartas de pago e çensos y çesiones y testamentos y otras escrituras contenidas en este registro y bolumen, en vno con las partes y testigos en ellos contenidos, en que ay en este registro dozientas y ochenta y ocho fojas con esta en que va mi signo, que van scritas de mis scribientes y de mi mano y nonbre y en cada pie de todas firmadas de mi mano y nonbre y de las partes que sabían scribir e por los que no sabían los testigos. En fee y testimonio de lo qual fize este mi signo que es a tal. (*zeinua*) En testimonio de verdad, Pedro de Cortauerria”³⁰.

Ondorioz, euskarazko printzen zergatia ulertzeko etorkizunean idazkera motak alderatu beharko lirateke. Dena den, euskararen presentziaren gaia ikertzeko, lehenengo pausoa eskribau titularren inguruan eman behar dela argi dago. Funtsezkoa da, beraz, protokoloen artxiboetara jotzea.

Bestalde, badaude idazleari eragiten dizkieten beste kontu batzuk ere, besteak beste, gai bakoitzaren hitz aberastasunak eta bere ezaugarri propioek eragiten dute eskribauen idazketan; erran nahi baita, euskaraz helarazten dizkieten hamaika esparrutako hitz teknikoak gaztelaniara itzultzeko eskribauak duen iaiotasuna. Galdera agerikoa da: zer aukera du eskribau batek ogibide jakin baten euskarazko hitz teknikoak itzultzerakoan erdarazko baliokidea ez dakienean? Hiru joera ikusi ditugu: 1) hitz orokorrago batez adieraztea zehaztasuna galduz (“(ah)ardia” hitza “madero grueso” moduan itzuliz, kasu); 2) gure begietara ulertezina den erdarazko baliokidea jartzea (“otro bostortz” legokeen tokian, “*otro quigediente*”³¹); edo 3) euskarazko termino zehatz berbera erabiltzea (dos “(ah)ardis”, eskribauak euskaraz “bi (ah)ardi” entzunda). Ezagutza maila horiek aintzat hartuta eta hainbat eskrituratan ikusitakoa kontuan hartuz, ondorio batera iristen gara: hainbat esparrutan erabiltzen diren hiztegi teknikoek ataka larrian jarri ohi zuten eskribauak. Arotzeriarena adibide ezinhobea da, eta obra-hitzarmentara jo besterik ez dugu gertaera hori nabar-

(30) AHPG-GPAH 1/3980, 1.º foliazioa, 287 at.-288 au. folioak. Azpimarratua gurea da. Beste behin ere Ramón Martín Suquíari gure eskerrik beroenak eman beharrean gaude; oraingoan, datu hau helarazteagatik.

(31) Halako hitza, landu dugun kronologiatik kanpoko adibide batean topa dezakegu. Zehazki, 1800 urteko irailaren 27an Juan Ignazio Arruek egindako testamentuan (AGG-GAO PT702, 180 au. folioa): “...tres azadas, vn bidente, otro quadridente y otro *quigediente*, vn carro, tres rastrillos...”.

men ikusteko. Hortaz, gai bakoitzak bere ezaugarri propioak izanik, gaiaren trataera aberatsagoa denean edo gehiago zehazten den neurrian, eskribauari mugak jarri diezazkioke, izan jantziak edo arropak (ibiki, mihisesare), izan egur-motak (ahardi, ordots), edo izan nekazaritzako lan-tresnak (are, golde).

Edonola ere, ezin dugu praktikotasunaren eragina aipatu gabe utzi: notario aurreko eskriturak negozioak direnez hitza adierazteak erabilgarritasun edo behar jakin bati erantzun diezaioke. Euskaldun elebakarrez jositako gizarte batean, baliteke euskaraz idazteak arazo gutxiago ekartzea; jendeak kontzeptu hori barra-barra erabiliko zukeen (“un bostortz” adibidez) eta ez, ordea, gaztelaniazko baliokidea, halakorik bazen edo islatzeko gai bazen, behintzat. Kasu hori izan daiteke Andres Artsuagakoa eskribauak 1652 urtean idatzitako tuto-retza kontuen dokumentu mardularena. Bertan Andres Artsuagakoak Isabela Munitaren gastuak zehaztasunez jaso nahi dituenetz, ezkon-jantzia eta arropak aipatzerakoan euskarazko hitzak idatziko ditu: besteak beste, “*tocado que llaman mengala*”, “*lienzo que llaman ybiquia*”, edota “*ocho tocas de mujer, las seis amarillas, que diçen mussabecos*”³².

Azken hitza

Aurreko mendeetako idatziek euskararen hiztegia aberasteko eta bera osatzeko lanean berebiziko informazioa ematen digute. Argi dago, ordea, galbahetik dokumentazio bolumen mardula pasa behar dela; beste era batera esateko, idatzi mota guztiek ez dute aukera bera eskaintzen. Hori dela eta, iker-metodologia aldetik gauzak argitzea ezinbestekoa da, eta aurreko lerroetan horren inguruan jardun gara. Gainera, eta agerian geratu denez, euskararen inguruan informazioa ugariagoa da, ez da hitzetara mugatzen soilik. Eta ildo honetan agertzen zaigu bigarren puntu azpimarragarri bat: protagonisten nondik-norakoa, bai eskritura idazten duenaren aldetik zein eskritura egitea eskatzen duenarenetik.

Bi aldagai horietaz jardun gara aurreko lerroetan zertzelada batzuk emanez; eskritura baten idazketa-uneaz eta hura idazten zeneko egoera komunikatiboaz hainbat ezaugarri eskainiz. Izan ere, ideia horiek irizpidetzat harturik, euskarazko hitzak bilatu eta aurkitzeko ekimen horretan, ikerketa-markoa

(32) Ildo honetatik, ezin ahaztu elkarbizitzan dagoen beste hizkuntzaren maileguak hartu ohi direla (euskara-gaztelania; gaztelania-euskara; frantsesa-euskara; euskara-frantsea; galesera-ingelera; ingelera-galesera...), garai hartan gaur bezala, Donostiar peto batek “chichare” eta “xomorro” hitzetik hortzera ibiliko zituen bezala, “lombriz” eta “bicho” baliokideen ordez. Gai honi buruz, ald. ARRIAGA, E. de *Lexicón bilbaino*, Madril 1960, Minotauro.

definituenez. Hortaz, gure aurrean bide bat markaturik uzten dugu, esparru mugatu txipi batean bada ere.

Dena den, jakitun gara bide nagusi horrek ez dituela ikerketako alde guztiak bere osotasunean biltzen; batzuetan, finkatu ditugun pausoak lausoak gerta daitezke, bereziki dokumentazio judizialari dagokionean, eta halaber, kokatu ditugun mugarrietatik kanpo ere, hitzak topatzeko aukera dagoelakoan gaude. Edonola ere, egindako hausnarketek etorkizunean bidea egitea erraztuko dutelakoan gaude, edo hori espero dugu, behintzat.

Hemen doa, bada, gure proposamenaren ondotik egindako bilaketen emaitza.

AGARRIA (Agerria)

Esanahia: Ignacio Carrión-en ustetan, Plazaola burdinolari lotutako 1681eko datuak hartuta, sutegiaren goiko aldea babesteko erabiltzen ziren³³. Goizuetako burdinoletan aditu den Antton Mari Mitxelenak ere, sutegiarekin lotzen du; bertan dagoen piezatzat du, burdinazkoa eta lodiera dexentekoa, beste pieza batzuekin batera sutegia bera, egitura bezala, sendotzeko erabilitakoa.

Non-noiz: Carrión-ek Berastegi-Elduain aldean jasotzen du. Guk, aldiz, Irunen, XVII. mende erdialdean.

Adibidea:

- Irungo Ibarrola burdinolan egindako lanen ikuskatzea, 1655eko urriak 12: “*primeramente, el (...) ziguillu y banda y fierro para agarria del fogar de la herrería mayor*”³⁴.

ALDAIDEGI (Aldategi)

Esanahia: Teilapea, estalpea. Pouvreuren garaitik gutxienez azaltzen zaigu; hau da, XVII. mende erdialdetik. Goinafarreraz, Ultzaman, “aldaitegia” ardien bigarren ikuilu edo ukuilu bezala ezagun da.

Non-noiz: Orotarikoak Iparraldeko euskalkietan jasotzen du. Guk Errenterian topatu dugu, hau da, gipuzkeraren eremuan, eta XVII. mende amaieran.

(33) CARRIÓN ARREGUI, I. M.^a “Aspects técnicos de las ferrerías guipuzcoanas en el siglo XVIII”. In: ECHEVERRÍA EZPONDA, J.; eta DE MORA CHARLES, M. (koord.) *Actas del III Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias: San Sebastián, 1 al 6 de octubre de 1984*. Donostia 1984, Editorial Guipuzcoana, 1.º liburukia, 156 or. (151-164). Bertan “atzeko” eta “aurreko” agerriak aipatzen dira.

(34) AHPG-GPAH; 3/1549, 202 au.-at. folioak.

Adibideak:

- 1699ko abenduaren 9a. Pedro Olaitzen aitortpena, Istuarizaga basetxearen aldaidegian lanak egiteko beharrezkoa duen egurraren inguruan. Egurra Urritzagan moztu duela aitortzen du, debekatutako gune batean. Hori dela eta, egur hori Leon Berrondo mendizainari ematen zaio: “*cortado en el monte de Urrizaga, uno de los términos bedados, por no hauer en lo libre, onze robles de los más hordinarios y reúses, para la fábrica de aldaydeguia que llaman, que a de aser de horden d’esta dicha villa en dicha casa*”³⁵.

BESANGA

Esanahia: Zuhaitz-adarra edo zuhaitzaren adar nagusia. Azkuek eta Orotarikoak jasotzen dute, baina aipamen gehienak XIX. mendeko egileen lanetan dute jatorria. Guk berriz, aipamena mende luze lehenago topatu dugu.

Non-noiz: Oiartzunen, XVII. mende amaieran.

Adibideak:

- 1699ko abenduan Oiartzungo udalbatzak luzatutako mandatua, Emeta ondoko mendi eta lepatuetan besangak nork moztu dituen jakiteko: “...*atento an hecho muchos daños en los montes y suertes y trasmochos de nueuos de junto Emeta, quitando las besangas...*”³⁶.

BRANGA

Esanahia: Ezezaguna. Dokumentazioak aipatzen dituen eta artoarentzat omen ziren branga horiek zer ziren? Bi aukera edo funtzio aipatuko ditugu gure ezjakintasunetik: batetik **langa**, zerbait zintzilikatzeke; bigarrenik **egur-azala**, zerbait lotzeke. Orotariko Euskal Hiztegiari jarraituz, “arta-langetan” pentsatu daiteke; hau da, arto-kordak lehortzeke asmoz, horiek eskegita jartzeko erabiltzen den egurra. Hipotesiak, ordea, hainbat dira. Orotarikoak ere zuhaitz handi edo lepatu baten adar moduan definitzen du “branga” hitza, baita txertaka den zuhaitzaren moduan ere. Halaber, baliteke, “baranga” hitzarekin zerikusi izatea, hesolak lotzeke erabiltzen den zeharraga luzea. Eta “blangatu” aditzaren bigarren esanahia ere hor dugu: arto-hostoa urratzea; edo “brangaatu”: egurra 4 edo puska gehiagotan zatitu; alegia, adarrezko korapilotarako gaur galdu den teknika zaharra, mende luzez sokaren funtzioa bete duena (ikus “bihurre” edo “bihur”: “vilorta, ligadura o atadura de ramo retorcido”).

Non-noiz: Erreterian, XVIII. mende hasieran.

(35) Erreterriako UA, A-1-23, 164 au. folioa.

(36) Oiartzungo Udal Artxiboa, A-1-10-1, 303 at. folioa.

Adibidea:

- 1706ko urrian, Leon Berrondokoa mendizainak mendietan izan diren legez kanpoko zuhaitz-mozketen inguruan aurkeztutako txostenean: “*e hallado en los alizos que a comprado el preuoste y en las que ay junto a la calera que hizo el señor jurado Laco, a Joseph de Martierena, Domingo de Echeveste y a Baptista de Zarazola, los tres con bueies, y an traído para brangas de maíces*”³⁷.

EPAIPIDE

Esanahia: Orotarikoak Garmendia eta López Mendizabalen aipua biltzen ditu; Azkuek, aldiz, ez omen du hitza jasotzen. Lehenengo arabera, herri-lurra da, non auzoek zuhaitz, ote eta bestelakoak hartzeko eskubidea duten. Gure kasuan, aldiz, burdinolen munduari lotua dago eta beraien funtzionamendurako ezinbestekoa zen ikatza eskuratzeko eskubideaz dihardu. Maizter edo errentamendu hitzarmenetan azaldu ohi da ikatz-egurra zein menditatik eskuratuko den. Hitzaren etimologiari dagokionez, honakoa litzateke: Epai (zuhaitz mozketak, ebaketa) + Bide (eskubide); alegia, ikatz-egurra mozteko eskubidea non dagoen.

Non-noiz: Berastegi eta Elduainen, XVII. mende amaieran.

Adibidea:

- 1680ko ekainaren 20an, Donostiako eta Berastegiko auzo Juan Martinez Lizarragakoak eta Beriñasko olagizon Juan Etxagoiengoa andoaindarrak, Beriñats burdinolaren errenten fidatzaileei egindako onik ateratze eskrituran: “*las tres quartas partes de las dichas herrerías de Berinas, su molino, casa de abitación, presas, calzes, anteparas, tierras de sembrar, manzanales d’ellas, sus epaypides y canalbides de bona pertenezientes a las dichas herrerías...*”³⁸.

ERROTILA

Esanahia: Burdinolaren zatia. Iñaki Azkunek berriki jaso du Zestoako XVI. mendearen lehenengo erdialdeko burdinolen hiztegi interesgarri eta zehatzean. Zoritzarrez, ez berak ez guk ez dugu esanahiari lotutako daturik³⁹. Antton Mari Mitxelenaren arabera, eta logika batetik, aukera bakarra azaleratzen zaigu: burdinolaren estoldan dagoen zurezko errubera izatea. Kasu honetan, ziurtasunez jarduteko, garai hartako errotetan

(37) Errenteriako Udal Artxiboa, A-1-29, 129 au. folioa.

(38) AGG-GAO PT2078’4, 253 au. folioa (253 au.-254 at.).

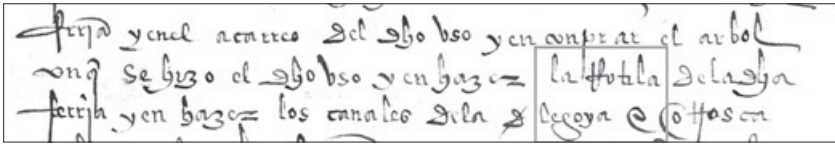
(39) Ald. AZKUNE, I. “Zestoako burdinoeltako euskal terminologia”, *EAE*, LXXI (2015), 217-231, bereziki 220 or. eta 6, 13, 24 eta 25 oharra. Beste kontu bat da hitzaren beraren jatorri latindar edo erromantzezkoa. Eskerrak eman nahi dizkiogu Josu Larrañagari ildo honetatik egin-dako oharrengatik.

“rueda” euskaraz nola esaten zuten dokumentatu beharko genuke. Eta oraingoz “gurpil” hitza ez dugunez eskritura zaharretan ikusi, errotatik errotila azalpenik logikoena dugu.

Non-noiz: Zizurkilén, XVI. mende erdialdean.

Adibidea:

- 1540ko urtarrilaren 4an, Zizurkilgo Arsulondo edo Atxulondo burdinolaren errentaren ordainketa-gutunean. Hainbat diru kopuru kentzen zaio Martin Altamirakoa errentariari, burdinolan egin dituen hainbat lanengatik: “*en hazer el vso del maço de la dicha ferrería y en el acarreo del dicho vso y en comprar el árbol con que se hizo el dicho vso y en hazer la rotilla de la dicha ferrería*”⁴⁰.



(AGG-GAO PT2, 179 au. folioa).

GOIARA (Goiaga)

Esanahia: Hitzaren aldaerak “goiara” nahiz “goiaga” izan daitezke. Gailurra eta postearen artean etzanda ezartzen den habea edo haga da; gailurraren paralelo doa eta bere ganean kapiroioak josten dira; ondoren, kapiroioen gainean arlata doa eta azkenik, teila. Goiara edo goiagari, gailurraren azpian ez dagoenean “kontragoiara” esaten zaio. Beraz, etxeo poste nagusi bakoitzak buruan goiara edo kontragoiara bana izaten du, kasuak kasu⁴¹.

Non-noiz: Errenterian eta Oiartzunen, XVII. mende amaieran eta XVIII. mende hasieran.

Adibideak:

- 1695eko abenduaren 29a: “...*se le dé licencia para que pueda cortar en lo concejil de ella y en lo libre ase cien robles ordinarios por uia de piedad, y algunos frontales y goiaras*”⁴².

(40) AGG-GAO PT2, 179 au. folioa (179 au.-180 au.).

(41) Juan Arin Dorronsorok hainbat piezen izenak biltzen ditu: teilatutako gailurra, kapiroioa, goiaga, kontragoiaga, abea, ligazaga, errezuma, atazaldea, besoa eta frontala. Ikus ARIN DORRONSORO, J. “Atáun. El maderamen en las construcciones antiguas”, *Anuario de Eusko Folklore*, 12 (1932), 79 or. (76-97).

(42) Errenteriako Udaltzaindria, A-1-22, 238 au. folioa.

- 1695eko abenduaren 29a: “*diez robles que puedan servir de frontal y goiara...*”⁴³.
- 1705eko azaroan, Oiartzunen, Olaberria burdinola zenbat egunez geldituta egon den jakiteko hartutako informazioa: “*en dos ocasiones fue V. M. [udalbatza] seruido mandar parar la dicha herreria [Olaberria] (...) para poner nuevas goiaras o frontales del tejado de dicha herreria*”⁴⁴.

GOLDA(T)ZEIOA / GOLDA(T)ZAIIOA

Esanahia: Ezezaguna. Irakurtzerakoan berehala “goldea” datorkigu burura, eta logikoena nekazaritzarekin lotutako tresna moduan hartzea litzateke. Hitza agertzen den testuingurua, ordea, guztiz bestelakoa da, arotzeria munduari baitagokio. Testuak gainera, beste erreminta batzuekin batera zerrendatzen du eta hori aintzat hartuta, zeren aurrean gauden jakiteko, honako galdera egin beharko genuke: zer tresna behar du XVI. mendeko arotz batek zerra, aizkora, mailua eta opaitzurra izanda? Adituen artean adostasuna egon ohi da: zepiloa; alegia, oholak elkarri lotzeko eta adibidez etxeko itxiturak egiteko. “Zepiloa” hitzaren euskarazko moldaerak “urringa” eta “urziria” ditugu, besteak beste, eta biek “urratu” hitza gogora dakarte. Gure “golda(t)zeio/golda(t)zaio”-an, berriz, zein izan “golde” hitzaren erabileraren arrazoa? Burura bi hipotesi datozkigu. Batetik “goldatz” (goldeak lurtean uzten duen arrasto edo lorratza) + jo(a). Bestetik, eta agian ziurrena, “goldatz” (arrastoa)+ “zeioa” (opaitzurra); hau da, arrastoa egiten duen opaitzurra. Oholari kanala egiteko balio zuen tresna irudi lezake (garlopa modukoa...), ohol bat besteari itsasteko eta baserrian beharrezkoak ziren zurezko partak egiteko; besteak beste, “artaganbara” izeneko lekuan, bereziki ondo itxita egon behar baitzuen.

Non-noiz: Tolosan, XVI. mendeko bigarren erdialdean.

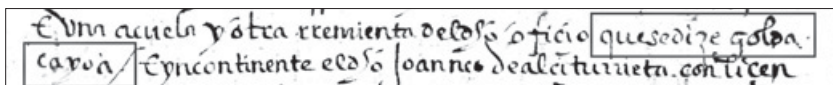
Adibideak:

- 1566ko martxoaren 2an Tolosan sinatutako arotz-ikasle kontratua, Orexako Martin Zuloaga-Altziturrrietakoa eta Joanes Altziturrrietakoa aita-sembleek, Tolosako Martin Artano arotz-maisuarekin egindakoa, bigarrenari 3 urtez arotz lanak irakasteko: “*y al cabo d’ellos una acha de fierro e una açuela y otra rremienta del dicho ofiçio que se dize ‘goldaçayoa’...*”; “*vna acha de fierro e vna açuela e la dicha herramienta llamada ‘goldaceyoa’*”⁴⁵.

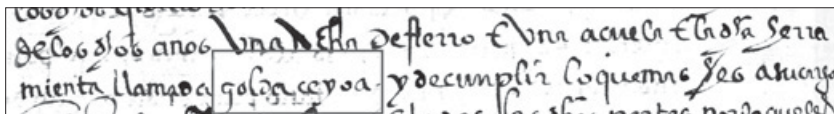
(43) *Ibidem*, 239 au. folioa.

(44) Oiartzungo Udal Artxiboa, A-1-12-2, 334 au.-at. folioak.

(45) AGG-GAO PT16, 386 au.-387 au. folioak.



“...y otra rremienta del dicho ofiçio que se dize *goldacevoa*...”
 (AGG-GAO PT16, 386 au. fol.)



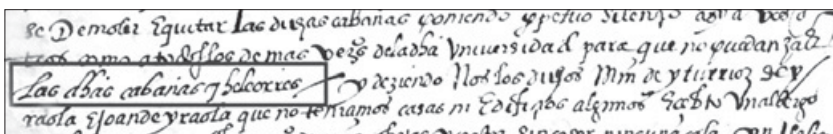
“...e la dicha herramienta llamada *goldacevoa*...”
 (AGG-GAO PT16, 386 at. fol.)

HELEHOR (“heleor”)

Esanahia: Aziendarako txabola: Hele edo eli (azienda-talde, ganadu) + lehor (estalpe, teilape edo babes)⁴⁶. Juan Arin Dorronsorok “babes lehorra” moduan interpretatzen zuen, eta XVI. mendeko bigarren erdialdetik aurrerako Lazkaori lotutako hamaika adibide ematen ditu⁴⁷. Larramendik, bere aldetik, saletxe edo aziendarenzako aterpe moduan “lehorpea” aipatzen du.

Non-noiz: Itsasondon, XVI. mende erdialdean.

Adibidea: 1567ko abenduaren 21a. Itsasondoko auzo eta biztanleek egindako konpromiso eta arbitro-epai eskritura. Idatziaren zergatia “*sobre y en razón de ciertas cabanas y heleorres que para ganado hemos tenido y tenemos*”, eta “*las dichas cabañas llamadas ‘heleorras’*” bezalako aipamenak agertzen dira⁴⁸.



(AGG-GAO PT2835, 3. foliazioa, 1 au.-6 au. folioak).

(46) Eli edo Elli forma da 1596ko atsoitzen bilduman agertzen dena. Ikus LAKARRA ANDRINUA, J. A. *Refranes y sentencias (1596)*. Ikerketak eta edizioa, Bilbo 1996, Euskaltzaindia, 235 eta 384 atsoitzak.

(47) “Ellor en algunos casos es Egi-legor, loma o saliente seco o sequeral; pero ordinariamente suele ser redil o aprisco con su cabaña para el ganado. - El año 1568 el sel de la manada de la casa de Lazcano se llamaba «Lazcao elia»” (ARIN DORRONSORO, J. de “Contribución al estudio de la toponimia (Ataun)”, *EAE*, XXVI (1970) 185 (163-204).

(48) AGG-GAO PT2835, 3. foliazioa, 1 au.-6 au. folioak.

HEUNO

Esanahia: Herri monografieez gaindi, orain arte apenas jaso den hitza dugu. Dakigula, aurkikuntza Javier Elorzari esker zor zaio. Bere Erdi Aroko Eibarri buruzko lan mardulean, hitzaren inguruan azalpenak ematen aitzindaria izan zen, eta berari jarraitu diote hainbat lanek, herri horretako euskararen ingurukoak kasu⁴⁹. Funtsean garia ereiteko herri-lurrak ziren, horretarako baldintza onenak betetzen zituztenak. Udalbatzek beraien kudeaketa zuzena zuten, lursail horiek enkantean ateraz eta errentan emanez.

Gureari dagokionez, ez dugu kontzeptuaren inguruan inolako berritasunik topatu; bai ordea, bere erabilera eremuan. Izan ere, Eibarrez gaindi Zarautzen XVI. mendean zehar indarrean eta barra-barra erabilitako hitza zela ikusi dugu. Ildo honetatik beste aitorten bat egin behar dugu, Iñaki Azkunek Zestoari buruz egin duen lan ikaragarriak hainbat datu ematen baititu. Pentsa daitekeenaren kontra, ordea, bildu dituen datu guztiak Zarautzekin lotuta daude nahiz eta protagonista batzuk, Juan Martinez Amilibiakoak eskribaua bereziki, zestoarrak izan⁵⁰. Horrez gain, badakigu Mutriku

(49) Ald. ELORZA MAIZTEGI, J. *Eibar: orígenes y evolución (siglos XIV al XVI)*, Eibar 2000, Ego Ibarra, bereziki 98-100 orr. eta Eibarko euskararako, <http://www.eibarko-euskara.eus/node/12407?ikuspegi=lerroka> (azkeneko aldiz 2017ko maiatzaren 13an kontsultatua).

(50) AZKUNE MENDIA, I. *Zestoaren historia (1). Historiaurretik 1544. urtera arte*, Donostia, 2016, Iñaki Azkune (CD-ROM-ean argitaratutako lana). Aipamenak 1516 eta 1526 urteetakoak dira: Honela, Juan Martinez Amilibiakoak Andres Ziotzagakoari 1516ko martxoaren 3an egindako errentamendu eskrituran, besteak beste Zarauzko sailen dauden lursailak ematen dizkio: “*que son vna peça de vn heuno e otra peça de medio heuno e otras tres peças de cada quarto de heuno*” (*Zestoaren historia (1). Historiaurretik 1544. urtera arte. II. Zestoa XVI. mendean (1501-1520)*), 24. eranskin dokumentala; ikus baita, AHPG-GPAH, 2/1606, 7 au. folioa). 1526ko aipamenetarako, ikus AHPG-GPAH, 2/1607, 170 au. eta ald. AZKUNE MENDIA, I. *Zestoaren historia (1). Historiaurretik 1544. urtera arte. III. Zestoa XVI. mendean (1521-1530)*, 9. eranskin dokumentala, 1010. orrialdea: “*e los dichos dos hevnos de tierra con sus sobrehevnos que son en el lugar llamado Hudolloa, que son en el anchor las dichas tierras fasta veynte ocho codos poco más o menos y en el largor quanto ellos llegan (...) e los otros dos pedaços de tierra llamados hevnos con sus sobrehevnos abian seydo hesaminados y medidos e apreçiados por hesaminadores e apreçiadores y medidores (...) y los dichos dos hevnos que son en el dicho lo[gar] llamado Hudolloa*” (Iñaki Azkunek Hudolloaren ordez Indolloa irakurtzen du). 1540ko azaroan ere, Juan Martinez Amilibiakoak berak Zarauzko hiru lursail errentan eman zizkien Getariako bikote bati, tartean, Heuno izeneko lursaila (*VII. Zestoa XVI. mendean (1540)*, 83 or.): “*vn pedaço de tierra llamado Hevno, que es en el campo de Çaravz (...) por la dicha tierra Hevnoa mayor...*” (ibidem, 832 or., eranskin dokumentala 9 eta baita ere. AHPG-GPAH, 2/1622, 361 au. folioa). Halaber, Amilibiaren ondasunak banatzeko kontratuan, 1541eko martxokoa, hainbat heuno aipatzen ziren, tartean Sarastobiagako lursail edo “heunoa”: “*la tierra de Sarastobiaga, que es en los canpos de Çaraz, vn hevno entero, que es el mejor que ay en todo el campo de Çarauz. Yten, otro medio hevno en los dichos canpos. Yten, otros tres quartos de hevnos (...) en los dichos canpos (...) Yten, en los canpos de Vdullo tres hevnos enteros...*” (*VIII. Zestoa XVI. mendean (1541)*, 98 or.; eranskin dokumentala, 22: AHPG-GPAH, 2/1613, 59 au. folioa).

aldean ere, XVI. mendetik aurrera “Heuneta” / “Euneta” toponimoa agertzen dela, azken aldaera hau nagusiena delarik⁵¹. Hitzaren geografia esparruak nahiko mugatua ematen du edo, hobe esanda, irla modukoak agertzen zaizkigu, mugakideak ez diren herrietan azaltzen baita, Eibar, Mutriku eta Zarautzen, alegia. Ondorioz, sakabanaketa honek ikerkuntza sakonagoa merezi duen kontua delakoan gaude⁵².

Non-noiz: Javier Elorzak emandako datuen arabera, hitza gutxienez XV. mende erdialdean zeharo finkatuta zegoen, XVII. mendean indarrean zirauen eta gaur egungo toponimian lorratzak utzi ditu. Gure aldetik, eta Iñaki Azkunek zeharka bildutako datuak osatuz, Zarautzen, XVI. mende guztian zehar aipamen dezente topatu ditugu.

Adibideak:

- 1527ko ekainean, Zarauzko auzo Juan Arrutikoa eta Ana Iñurritzakoa senar-emazteek egindako hipotekazko obligazioan: “*en prendas e ypoteca de los dichos seys ducados de oro, vn hevno de tierra que nos avemos e tenemos en Vduloeta*”⁵³.
- 1563 urteko hainbat idatzitan, hala nola, Martin eta Domingo Sorolakoa aita-semeek Domingo Eleizmendikoari egindako lursail salmentan eta honen jabetza-hartze autoetan, maiatzaren 31n: “*metieron dentro, en el dicho medio heuno e dixieron que le daban e dieron la posesión (...) del dicho medio heuno para que aga d’él (...) en senal de la dicha posesión andubo por el dicho medio heuno por vn cabo y por otro, e con vn punnal cortó de los trigos qu’están senbrados en el dicho medio heuno e hizo otros autos de posesión hasta y en tanto que se dio por conento d’ella...*”⁵⁴.

(51) Eskerrak eman nahi dizkiogu Josu Larrañagari datu hau helarazteagatik.

(52) Hitzaren jatorriari dagokionez, guretzat iluntasun handia duela aitortu behar dugu. Esparru horretan adituak direnei utziko diegu xehetasunen lanketa. Agian latinezko Eunnus pertsona-izenetik etortzea gerta daiteke; kondairaren arabera, Erromatar garaian, Sizilian (inperioko ale-biltegi garrantzitsuenetako batean) altxa zen esklabotik, alegia. Agian, lorratz moduan, idazteko erak aintzat hartu beharko lirateke. Guk bildutako dokumentazioan “heuno” da aldaera bakarra; Javier Elorzak, aldiz, “euno” eta “ehuno” biltzen ditu. Batzuen iritziz, “h” hizkiaren agerpenak euskal hitz jator baten aurrean gaudela adieraz lezake. Eskerrak eman nahi dizkiogu Mikel Zaldiberi, honen inguruan egindako oharrengatik.

(53) AHPG-GPAH, 2/2989, 44 at. folioa. Ald. baita ere, ibidem, 45 at. folioa (“*el qual dicho hevno es en Vduloeta*”) edota urte bereko abuztuan, Juan Berazadikoak ezarritako hipotekazko obligazioan, berme gisa jarritako “*vn hevno de tierra que yo poseo e tengo en Vduloeta, término e jurisdicción de la dicha villa*” ibidem, 56 at. folioa). Baita bere, ibidem, 67 au. folioan: “*e más tres quartos de vn hevno de tierra que nos avemos e tenemos en el campo de la dicha villa de Çaraus*” (1527ko uztaillak 25).

(54) AHPG-GPAH, 2/2990, 125 at. folioa. Ikus baita, ibidem, 123 at.-125 au. folioak: “*pedazo de tierra que es medio heuno [...] que ha por linderos por en [...] tierras [...] aga e por las partes de [...] los setos de dicho campo con todas sus entradas...*”. Dokumentuak oso egoera txarrean daude eta apenas irakurri daitezke.

- Era berean, urte horretako abuztuaren 14an Martin Sarrondokoari honakoa saltzen zitzaion: “*pieça de tierra que es vn coarto de heuno entera que yo he e tengo en los campos de la dicha villa de Çarauz, en la parte de Ynurriça, que halinda por los (...) de la pared hazia la villa de Horio (...) las dos tierras de Baltasar de Yçeta (...) Elolahechea e por parte de arriba (...) Espilla e por la de abaxo con tierras*”⁵⁵.
- 1587an Santiago Arreitzakoa eta Paskoara Izetakoa senar-emazteek On Migel Arreitzakoa batxilerrari heuno-erdi lursaila saltzen zioten; zehazki: “*vn pedaço de tierra labradia (que llaman medio heuno), que tenemos en los campos de la dicha villa de Çarauz (cuyos lindes son por vna parte (...) es a sauer: por la de la villa, otro medio heuno de la casa de Pedro de Aramburu e por la parte de Ynurriça otro pedaço de tierra (quarto de heuno) de San Juan de Larrea...*”⁵⁶.
- Azkenik, 1593ko abenduaren 3an, Pedro Mihurubiakoa eta bere emaztearen ondasunen inbentarioan, “*vna tierra medio heuno en el campo d’esta villa [Zarautz]*” aipatzen zen⁵⁷.

ITXURA

Esanahia: Irudia, marrazkia, imajina. Orotarikoan adiera hau jasoa dago eta dagoeneko Etxeparek eta Leizarragak aipatzen dute. Berrikuntza, ordea, Hegoaldean indarrean dagoen kronologiatik dator. Orotarikoaren ustetan, zonalde horretako egileek XVIII. mende erdialdetik erabiltzen dute; gure datuen arabera, berriz, erabilera ia mende bat lehenago atzeratu beharko genuke.

Non-noiz: Gabirian, XVII. mende erdialdean.

Adibidea:

- Pedro Lekunberrikoa Gabiriako erretore zenaren ondasunen inbentarioa, 1660ko apirilaren 19a: “*Yten, vna ychura de la Virgen del Camino pintado en lienzo*”⁵⁸.

(55) *Ibidem*, CLXXI at. folioa. Idatzi hau ere oso egoera txarrean dago eta saltzailea nor den ezin dugu zehazki jakin, baina badakigu errege-eskribaua zela. 1564ko datu baterako, ikus AHPG-GPAH, 2/2991, 75 au. folioa.

(56) AHPG-GPAH, 2/3011, XL at. folioa.

(57) AHPG-GPAH, 3/3018, CCCLVIII at. folioa.

(58) AHPG-GPAH, 2/2575, 23 au. folioa (2. foliazioa).

KANALBIDE

Esanahia: Eskubidea, oraingoan ibilgu, kanal, ubide jakin bat edo batzuk era-biltzeko. Ildo honetatik lehen jaso dugun **Epaipide** hitza dugu, baita Juan Arin Dorronsorok XVIII. mende erdialderako dokumentatua zuen Aizkolbide kontzeptua ere⁵⁹.

Non-noiz: Berastegi eta Elduainen, XVII. mende amaieran.

Adibideak:

- 1680ko ekainaren 20an, Donostiako eta Berastegiko auzo Juan Martínez Lizarragakoak eta Beriñasko olagizon Juan Etxagoien andoaindarrak, Beriñats burdinolaren errenten fidatzaileei egindako onik ateratzeko eskrituran: *“las tres quartas partes de las dichas herrerías de Berinas, su molino, casa de abitación, presas, calzes, anteparas, tierras de sembrar, manzanales d’ellas, sus epaypides y canalbides de bena pertenezientes a las dichas herrerías...”*⁶⁰.

KARTOLA

Esanahia: Zalditeri edo zelaberetan jartzeko eserlekuak. Hitza ezaguna da. Orotarikoak esanahi horri lotuta biltzen dituen lehen aipamenak Larramendirenak dira, baina guk hamarkada batzuk lehenago agertu zaigu.

Non-noiz: Oiartzunen, XVIII. mende hasieran.

Adibidea:

- Udaletxe parean dagoen galtzadan harria jartzeko asmoz zelabereekin joan behar duten pertsonen zerrenda, 1704ko maiatz ingurukoa: *“todos estos acudan o ymbien sus caualgaduras (con sus arrieros y cartolas)”*⁶¹.

LARRE-OTE

Esanahia: Ote mota. Orotarikoak etze-lurretan hazten denari esaten dio. Iturri berak Iparraldeko XIX eta XX. mende hasierako egileetan jartzen du hitza, baina guk Hegoaldean topatu dugu, eta mende luze bat lehenago.

Non-noiz: Oiartzunen, XVIII. mende hasieran.

Adibideak:

(59) Berak zioenaren arabera, “libertad de hacha para hacer lanteguis”. Ikus ARÍN DORRONSORO, J. de “Contribución...”, aip. lan., 167-168 orr.

(60) AGG-GAO PT2078,4, 253 au. folioa (253 au.-254 at.).

(61) Oiartzungo Udal Artxiboa, A-1-12-1, 203 au. folioa.

- 1702ko maiatzaren 27an Legargoiien basetxeko maizter Juan Oiartzabali emandako baimena, bertako lurak ongarritze aldera besteak beste Otsalekun larre-otea mozteko: “...*para cortar la árguma que llaman ‘larotea’ en el paraje de Ossalecu...*”⁶².
- 1705eko urtarrilean Salvador Aldakori emandako baimena, bere eskaera aintzat hartuz, bere karobiarentzako beharrezkoa duen larre-otea Idiso eta Alkala etxeen artean hartzeko: “...*necesita asta treinta y dos rastras de árgoma que llaman ‘larra-otea’ que ay junto a la casa de Ydisso...*”⁶³.

LEGOI

Esanahia: Burdinolaren ubideekin lotutako zati bat zela ematen du. Esanahi ezezaguneko izanik ere, interesgarria oso, beste behin ere esparru horretan erabilitako euskal hiztegi teknikoaren beste adibide bat dugulako; are gehiago, hamaika ikerkuntza jaso izan dituen alorrean oraindik egitekoa dagoela islatuko dute. Burdinoletako hiztegi baten “lako” hitza aipatuko genuke kanala edo erretena adierazteko, baina “legoia” hitzari zein esparru edo funtzio zegokion ezin dugu esan⁶⁴.

Edonola ere, aspaldiko edo Erdi Aroan errotutako tradizio bati lotzeko moduan gara, “Legoiaga” abizena XV. mende hasieran dokumentatua baitago. Luis Miguel Díez de Salazarrek 1420an Aiagoitiko jaun zenak Martin Gartzia Legoiagakoa izena zuela aditzera ematen du, eta abizena Orion dugu 1500 urterako. XVI. mende hasieran, Legoiaga etxe eta basetxea Atxegatarren esku zegoen⁶⁵. Azken leinu horren ildotik 1402ko aipamen bat dugu: Lasarteko errotaren inguruko eztabaidak konpontzeko izendatu ziren epaile-arbitroen artean, “Juan de la Peña de Legoyaga” dugu, Juan Aitzaga/Atxegakoa, alegia⁶⁶. Era berean, 1483 urtean toponimoa Zestoan ageri zaigu

(62) *Ibidem*, A-1-11-2, 71 au. folioa.

(63) *Ibidem*, A-1-12-2, 18 au.-at. folioak. Ikus baita ibidem, 19 au.-at. folioak (“...*treyntra rastras de árgoma que llama larotea...*”) eta ibidem, 269 au. folioa (“...*çinquenta rastras de árgoma larotea...*”; 1705eko urria).

(64) Hitzaren beraren jatorri etimologikoaren inguruan, ald. ORIBE, A. “*Leioar* antroponimoaren lekuko toponimiko gehiago”, *AJSU*, XLV (2011), 261-275, bereziki 266-267 eta 274 orrialdeak. Egile honek Zestoako Legoiaga baserria aipatzen du 1483rako, baina ez ditu aurretiko datuak biltzen.

(65) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Ferrerías guipuzcoanas. Aspectos socioeconómicos, laborales y fiscales (siglos XIV-XVI)*. (Edición preparada por M.^a Rosa AYERBE IRIBAR). Donostia 1997, Dr. Camino, 299 or., 305. Basetxerako, ald. AHPG-GPAH, 2/1217, 116 au.-at. folioak eta Donemiliaga eta Villalegreko Markesaren Artxiboa, 140-151. Orioko aipamenerako, ikus Orioko UA, V. Karpeta, 3/5 dokumentua.

(66) Donemiliaga eta Villalegreko Markesaren Artxiboa, 58-358.

eta XVI. mendean zehar, Legoiaga abizena Zarautz eta Aiara hedatuko da gutxienez; azken herri honetan izen bereko basetxea dugu, Zarautz leinuaren jabetza zena⁶⁷.

Non-noiz: Zizurkilen, XVI. mendeko lehen erdialdean.

Adibidea:

- 1540ko urtarrilaren 4an, Zizurkilgo Arsulondo edo Atxulondo burdinolaren errentaren ordainketa-gutunean. Hainbat diru kopuru barkatzen zaio Martin Altamirakoa errentariari, burdinolan egin dituen hainbat lanengatik: “*y en hazer los canales de la legoya e otros canales de la dicha ferrería...*”⁶⁸.

LEZONADURA

Esanahia: Ezezaguna. Azkueren hiztegian “lezoin” hitzak “vallado” edo “trinchera” adierak ditu. Lezonadura oholez egindako itxitura edo zutesia dela uste dugu, oholak nahiz hesolak elkarki itsatsiz osatzen den itxitura. Jaso dugun esaldiak, oholez itxitako saletxe zahar baten antzera, oinarrian altuera txikiko pareta irudika lezake, eta pareta honen gainean, zutik, oholta.

Non-noiz: Irunen, XVII. mende erdialdean.

Adibideak:

- Irungo Ibarrola burdinolan egindako lanen ikuskatzea, 1655eko urriak 12: “*yten, el tablaçón de la leçonadura que está junto al molino y la pared que está hecha en la misma leconadura [sic]...*”⁶⁹.

OTEMOTZ

Esanahia: Ote mota. Hainbat adiera daude: ote-bigunari, otadiari, altsuma edo moztu ondoren ateratzen diren kimuari, edo abereek jatearen ondorioz motz geratzen den oteari deitzen zaio.

Non-noiz: Oiartzunen, XVIII. mende hasieran.

Adibideak: Jose Oiartzabalek udalbatzari egindako eskaera, 1704ko urrikoa, Galardi etxe ondoan karobia egiteko beharrezkoa duen añoa eta otemotza Osaleku edo Ozalekutik hartzeko: “*que io deseo hazer vn horno de cal (...) y para coser ella nese-cito asta quarenta rastadas de añoa y árguma llamada ‘otamocho’*”⁷⁰.

(67) Ald. AHPG-GPAH, 2/3001, 314 at.-315 au. folioak (1575 urtea); AHPG-GPAH, 2/3002, 43 at.-44 at. folioak (1576 urtea) edota AHPG-GPAH, 2/3003, 78 au.-at. folioak (1577 urtea).

(68) AGG-GAO PT2, 179 au. folios (179 au.-180 au.).

(69) AHPG-GPAH, 3/1549, 202 au.-at. folioak.

(70) Oiartzungo Udal Artxiboa, A-1-12-1, 297 au. folioa.

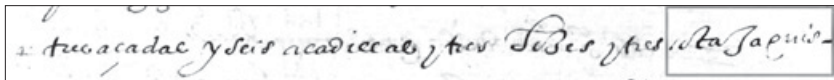
UZTAJAKI

Esanahia: Ezezaguna, baina interpretazioak nekazaritza-tresna batera garamatza. Orotarikoan, “ja(i)ki/joiki” hitzaren bigarren adiera txikitu eta kolpatzeko balio duen tresnari aipamena egiten dio eta, halaber, “otaja(i)ki” edo “ezten-jaiki” izeneko lanabesak ezagunak dira, bata otearentzako zein bestelako belarrentzako (arbiak, asun edo osinak) eta bestea, aldiz, azeri-buztanarentzat. Modu honetan, jana (= uzta, animalientzat) txikitzeko tresna dirudi, alde batean burdinazko pieza eta bestean zurezko kirtena duena⁷¹.

Non-noiz: Idiazabalen, XVII. mende hasieran. Esparru geografiko honek azalduko luke, agidanez eta Orotarikoaren datuak aintzat hartuta, “jaki(e)” aldaera azaltea, eta ez, “joiki”.

Adibidea:

- 1619, urtarrila, 12. Idiazabal. Juan Estensorokoa eta Domenja Anduezakoa senar-emazte zirenen ondasunen inbentarioa: “*tras açadas y seis acadillas [sic] y tres hozes y tres ustajaquis*”⁷².



(AHPG-GPAH, 2/2551, 3. foliazioa, 194 at. fol.).

TXIRIMIAOLA

Esanahia: Jaso dugun hitzetatik interesgarrienetakoa litzateke. Izan ere, gurean horrenbeste ikertu den burdinolen munduarekin harreman zuzena du eta orain arte bildu denik ez dirudi. Dokumentazioak, gainera, deskribapen zehatza egiten du. Funtsean zeharrola eta agorrolen arteko burdinola litzateke, bai tamaina, ekoizpen eta baldintzei dagokienez.

Luis Miguel Díez de Salazar-rek egindako lanetan, burdin mota ezberdinen artean txirimia izeneko aipatzen zen⁷³. Hitzaren jatorria ez zuen azaltzen, nahiz eta

(71) Ald. Orotariko Euskal Hiztegi, “jaiki”, “joki” eta “ote-joiki” adieraz. Ald. CARO BAROJA, J. *Con letra aguda y fina. Navarra en los textos de Julio Caro Baroja*. Iruñea 2014, Nafarroako Gobernua, 52. irudia.

(72) AHPG-GPAH, 2/2551, 3. foliazioa, 194 au.-196 at. folioak. Hitza 194 at. folioan.

(73) DÍEZ DE SALAZAR, L. M. *Ferrerías en Guipúzcoa (Siglos XIV-XVI)*. Vol. 1: *Historia*, Donostia 1984, Haranburu Editor, 291 or.

aldaera ezberdinak jaso: “chilimía”, “jeremía” edo “xeremía”⁷⁴. Bere ustetan, kontzeptu honek oso hedapen mugatua edo zehatza izan zuen: kronologikoki, XVI. mende erdialdera mugatzen zen; geografikoki, Orio eta Nafarroa arteko esparruan erabilitako hitza ematen du, hegoalderanzko muga Tolosa zelarik. Ikertzaileak ematen zituen adibideak Berastegi, Goizueta, Gorriti eta Oiartzungoak ziren. Burdinaren ezaugarriak dagokienez, perrak egiteko erabiltzen zela zioen, eta pieza mehe eta zabalak zirela (pletinen antzekoak). Ondorioz, topatutako hitzak halako burdin motarekin jarduten ziren burdinolen aurrean gaudela ematen du, berezko ezaugarriak zituztelarik.

Baina burdin motaren kontzeptutik haratago, eta gure iturrietan burdinola mota bati erreferentzia egiten zaiola ikusita, mehetasun horrek “chirimíaola” “ziri-mehe-ola” kontzeptu batera eraman gaitzakeela ez genuke baztertu behar. Burdinola txikitzaileak (tiraderak) edo “martinete” (gabiolak) definitzeko hitza ere izango litzateke. Larramendik azken horiek burdinola handien eta txikien artekoak zirela aipatzen zuen, eta hau guztiz bat dator guk bildutako datuekin⁷⁵. Egia da olagizon mehetzailea “ijele”, “igele” edo txikitzaile izenez ezaguna zela eta honek gure hipotesiari sendotasuna ken diezaiokeela; baina “tximiria” hitzak bizitza laburra izan zuela edo XVI. gizaldiaren amaierarako galtzear zegoela aintzat hartuz, baliteke jatorrizko “ziri-mehe” izena berreskuratu baino, gerora hori ordezkaturiko zuen hitz berri bat sortzea (gaur egun, adibidez, Zegaman orkatzari “kortzo” esaten zaion bitartean, Oñatin “orkatz” adiera jatorra mantentzen da; Azpeitin, berriz, arranoren ordeztu, “agilie” esaten dute)⁷⁶.

Bestalde, “-me/mi(a)-ola” amaitzen diren abizenak ere azaldu zaizkigu: besteak beste, Çarramiola (zarra/sarra-tik? alegia, gaztelaniazko “escoriatik”) eta Garramiola (gar-tik?)⁷⁷. Bi abizen horiek bi burdinola ezberdinen izenak ote ziren?

(74) Honela, 1555eko abuztuan “*ochenta quintales de fierro sotill chillimía*” aipatzen dira (AHPG-GPAH, 3/2008, 2. foliazioa, 58 au. folioa) eta 1556ko ekainean, aldiz, “*veynte e sseys quintales de fierro, buenos e marchantes, de dar e de tomar entre mercaderes, es a saber, los treze quintales d’ellos, fierro sotill chilimía e los otros treze quintales, platinas*” (AHPG-GPAH, 3/2009, 29 au. folioa). Gaztelaniazko “chirimía” hitzaren ingurukoetarako, ikus, adibidez, COROMINAS, J. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana. Tercera edición muy revisada y mejorada*, Madril 1987, Gredos, 196 or.

(75) LARRAMENDI, M. de *Corografía o Descripción General de la Muy Noble y Muy Leal Provincia de Guipúzcoa*, Bartzelona 1882, Imprenta de la Viuda e Hijos de J. Subirana, 73. orr.

(76) Esparru teknologikoarekin ere, nolabaiteko zerikusia izan zezakeela pentsa daiteke. Izan ere, XVI. mende erdialdetik aurrera burdina urtzeko teknika berriak sartzen hasi ziren (“genovesa” delakoa), eta agian, “zirimeheola” hauek aurreko garaietan erabiltzen zen teknikekin harreman edo loturaren bat izango luke. Eskerrak eman nahi dizkiogu Ramón Martín Suquiarri honen inguruan egindako oharrengatik.

(77) Ikus, adibidez, Gipuzkoako Elizbarrutiko Artxiboak web-ean duen sakramentu-erregistroen datu-basea: [http://dokuklik.snae.org/sacramentales.php](http://mendezmende.org/eu/edota IRARGI-Dokuklik-ek datu-base horretara duen esteka: <a href=).

Galderak, ordea, ez dira hor amaitzen. Gure hitz honen “chiri” aurrizkiak “chiriboga” hitzarekin nolabaiteko loturarik izan al dezake? Hipotesiak hipotesi, oraindik inork ez ditu hitz misteriotsu horren ingurukoak guztiz argitu. Zestoari oso lotuta ageri den izena izaki, Iñaki Azkunek herri horri buruzko bere lan amaigabeen ez du datuak biltzeko eta hipotesiak botatzeko aukerarik galdu. Txiriboga, etxea eta errotaz gain burdinola ere izan zen XV. mendearen azken laurdenetik aurrera; eta egia bada burdinari lotutako azpiegitura hori etxea eta abizena baino mende bat beranduago dokumentatua dugula, esparru horrekin nolabaiteko harremana zuelaren ustea dugu. Egin kontu Zizurkilen ere XV. mendearen erdialdean kontzeptua dokumentatua dugula eta hori dela eta, ez dugu uste Azkunek hitzari ibai-jardueren inguruan eman dion lotura guztiz bat datorrenik. Dena den, guk hipotesi bat ematen dugu, besterik gabe, eta ahardiordosarekin gertatu bezala, gaiak luze joko duelakoan gaude⁷⁸.

Non-noiz: Oiartzungo Orkazpide burdinolarekin zerikusia duen 1540ko auzian; zehazki, horko jabe zen Bartolome Arbidekoak Eldotz ibaian eraiki nahi zuen burdinola berriari buruzko prozesuan. Horrek Díez de Salazar-rek markatutako esparruarekin bat egiten du baina ohartu behar dugu topatutako testuinguruan, erabilera beste eremu geografiko batera garamatzala. Izan ere, auziko lekukotzetan behin bakarrik agertzen da eta aipamena ez dago zuzenean Oiartzunekin lotuta, Juan Galdosekoa arotz-maisu eta Urretxuko auzoa baita kontzeptua eta nondik-norakoak azaltzen dituen⁷⁹. Horregatik, Urola aldeko hiztegian erabili zelakoan gaude, nahiz eta hasiera batean nahiko ongi aztertua dagoen lekua izan eta jorratu den dokumentazioan kontzeptuaren inguruko arrastorik ez azaldu⁸⁰. Azken horrek, dena den, ez du ezer esan nahi.

Adibidea:

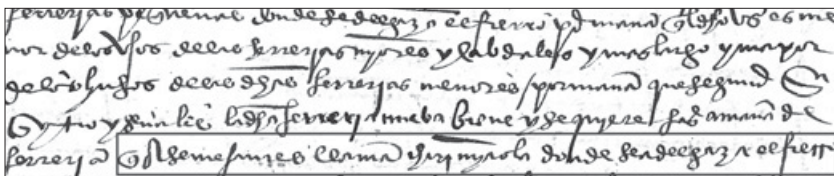
- Urretxun, 1540 apirilean, Juan Galdosekoaren lekukotza: “...y las que las ferrerías mayores que en el dicho arroyo y en otras partes donde ay ferrerías cabdales ay para fundir y labrar fierro, la dicha nueva herrería del dicho Bartolomé es diferente a las otras herrerías de hundir e haser fierro, asy en el sytio de la casa como en las çercustançias que muestra la dicha herrería nueva a las otras herrerías cabdales, y asý mesmo el vso de la herrería de los barquines que en la dicha herrería nueva es adreçado es diferenciado a los husos de las herrerías mayores y asý bien al vso de las herrerías pequenas donde se adelgaza el fierro, por manera qu’el dicho vso es menor de los vsos de las herrerías mayores y cavdales y más largo y mayor de los husos de las dichas

(78) Ald. AZKUNE MENDIA, I. *Zestoaren historia (1). Historiaurretik 1544. urtera arte*. Lan honek, gainera, Luis Miguel Díez de Salazar zenak burdinolaren inguruan bildutako datu eskasei izugarritzko ekarpena egiten die.

(79) Ald. AZPIAZU ELORZA, J. A. *Euskal burdinoletko bizimodua. La vida en las Ferrerías Vascas*. Legazpi 2009, Lenbur Fundazioa, 60 or., zeinak Azpeitiko Oraizpide burdinolari buruzko kontua dela aipatzen duen.

(80) Ez hori bakarrik. Urola bailarak “txiriboga”-ra eramango gintuzkeela ere pentsa dezakegu.

herrerías menores, por manera que segund su sytío y sennales, la dicha herrería nueva viene y se quiere haser a manera de herrería que a semejantes llaman ‘chirimyaola’, donde se delgaza el fierro, y así bien se hunde y se haze fierro, avnque diferenciado de las otras herrerías mayores, porque las agoas o masa que se sacan en semejantes herrerías son pequeñas y los sacan con menos agoa que en las herrerías mayores y con fuelles syngles, y así bien el maço menor de las ferrerías mayores, de modo que son diferenciadas las semejantes ferrerías de las ferrerías mayores...”⁸¹.



(ARChV. Pleitos Civiles. Zarardona y Balboa, Olvidados, 156-4, XXII at. fol.).

ZUZIJAKI

Esanahia: Momentuz topatutako adibide bakarrak musika edo jai giroarekin zerikusi zuzena duen terminoa dela aditzera ematen digu, mundu horrekin lotura estua duten gauzekin batera aipatzen baita; zehazki, atabala, txirula eta hauek gordetzeko buiraka edo kutxatillarekin batera. Hau dela eta, bururatzen zaigun lehenbiziko ideia musika-tresna baten izen galdua izatea da. Gauza sakonago aztertuz, ordea, beste aukera logikoago bat dagoela uste dugu, BERPIZKUNDE garaiko dantzekin zerikusi zuzena duena. Honela, hitza “zuzi” (suzkoa) eta “jaki” (altxatuta egoteko heldulekua) osagaiez osatutako argimutil, zuzi-euskarri edo zuzi-ontzia litzateke; gaztelarazko “tedero” hitza, gaur egungo euskara-gaztelania hiztegietan jasotzen ez dena⁸². Oraingoan, “jaki” hitza “jaiki”-rekin lotura izan zezakeelakoan gaude, eta ez uztajakiaren kasuan ikusi dugun moduan, “joiki”-rekin.

(81) ARChV. Pleitos Civiles. Zarardona y Balboa, Olvidados, 156-4, XXII au.-at. folioak (Galdosen lekukotza osoa XXI at.- XXIII at. folioetan). Ald. ibidem, XVII at. folioa.

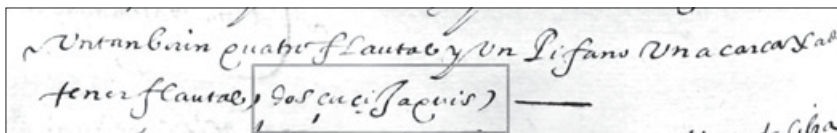
(82) Euskalterm zein Elhuyar hiztegiaren ez da azaltzen, behintzat. Ald. Azkuen eta Orotarikoan “zuzi” sarrera eta Larramendin “tea”. Zuzi-ontzi bezala, AMESTI MENDIZABAL, J. de *Forjaketa artistikoa Bizkaiko Enkarterrin (XVI-XIX. mendeak) / La forja artística en Las Encartaciones de Bizkaia (Siglos XIV-XIX)*, Bilbo 2009, Bizkaiko Batzar Nagusiak - Enkarterrietako Museoa, 40-41 eta 67 orr. (<https://www.yumpu.com/es/document/view/7684278/santurtzi-bizkaiko-batzar-nagusiak/3> kontsultagarri).

Testuinguru musikalean hitza aipatzea Berpizkunde garaiko dantza eta musika-inguruko ikerkuntzetara bideratzen gaitu. Gaia ikertu dutenek agerian utzi dute-nez, gaueko festetan nahiz dantzaldietan halakoak erabiltzea oso ohikoa zen⁸³. Are gehiago, 1400-1600 tartean gortean sortzen diren festa eta dantzaldietan zuzijaikia erabiltzen zuten, harik eta dantzetako batek “Zuzien dantza” izena hartu arte. Agidanez hauek Gortetik herri xeherako bidera egin zuten. Tokian tokiko forma hartzen joan ziren, baina Trentoren ezarpenak desagertaraztea nahi zuen, baita lortu ere, nahiz eta prozesu hori berehalakoa ez izan. XVII. mendeko azken laurdenean, adibidez, halakoak Nafarroan, Esainen hain zuzen ere, indarrean zeudela ematen du; elizako tortxak edo zuziak dantzatzeko erabiltzen zirelako⁸⁴. Gurean hainbat dira kandelak nolabaiteko protagonismoa duten dantzak. Urduñako Entradilletan, adibidez, dantza baino lehen segizio bat antolatzen da. Honetan, segizioan lehenak, koloreko gurutzefikatua daramaten kideak daude. Ondoren lau mutil gazte joaten dira, parte hartzen duten lau herrietako (Aloria, Artomaña, Delika eta Tarangako) ordezkarri gisa. Horiek kandelak eskuan dituzte eta beraiek izango dira, hain zuzen, dantza tokira heltzean, Entradillak dantzatuko dituztenak⁸⁵. Agian zuzijaikia kandela horiek uzteko tresna bezala ulertu beharko genuke.

Non-noiz: Idiazabalen, XVII. mende hasieran.

Adibidea:

- 1619, urtarrilak 12, Idiazabal. Juan Estensorokoa eta Domenja Anduezakoa senar-emazte zirenen ondasunen inentarioa: “vn tanborin, quatro flautas y vn pifano, vna carcaxa de tener flautas, dos çuçijaquis”⁸⁶.



(AHPG-GPAH, 2/2551, 3 foliazioa, 194 at. fol.).

(83) Ald. DOLMETSCH, M. *Dances of England & France, from 1450 to 1600*, New York 1975, Da Capo Press (lehenengo argitalpena: London 1949, Routledge and Kegan Paul); edota egile beraren *Dances of Spain and Italy: From 1400 to 1600*, New York 1975, Da Capo Press, 108-112 orr. (lehenengo argitalpena: London 1954, Routledge and Kegan Paul).

(84) IEA, Procesos, 428 (Esain, 1671. urtea) Juan Antonio Urbeltzi gure eskerrik beroenak, datua helarazteagatik. Txomin Ganborenak, bestalde, Burgos aldean “Baile del velón” izenekoa dantza bat zegoela aditzera eman digu.

(85) Ikus: <http://www.hiru.eus/cultura-vasca/danzas-de-alava> (azkeneko sarrera, 2018ko urtarrilaren 6an).

(86) AHPG-GPAH, 2/2551, 3. foliazioa, 194 at. folioa.

ADDENDA ET CORRIGENDA

Esan bezala, topatutako hitz “berriez” gain, lan hau burutzen gindoazen heinean beste hainbat kontzeptu topatu ditugu, aurreko artikuluan esandakoak osatzera datozenak. Hori dela eta, horietako hainbat jasotzeko aukera aintzat hartu dugu. Asmoa oinarritzko datuak ematea da, eta ondorioz ez dugu azalpen handirik emango, behar-beharrezkoa ez bada.

BIORO (biora, biohol)

Guretzat ezezaguna zen hitz hau, hiztegieta jasota ez zegoena gainera, gutxienez XVIII. mendera arte barra-barra topatu daiteke, edozein azpiegituraren arotzeria lanei buruzko dokumentuetan: berdin burdinola, errota, etxe, baseliza eta abarretan.

- 1540ko apirilean, Oiartzunen. Aiako auzo eta 50 urteko Juan Iruretagoienakoa arotz-maisuak, Orkazpide burdinolaren eraikuntzari buruz egindako leku-kotzan: “*cómo el dicho suelo de las dichas anteparas e calçes, sobre çiertas maderas que están atravesadas y puestas en el dicho suelo se ha de çerrar de bioladura e tablazón en la forma que se hazen e çierran las anteparas*”⁸⁷.
- Frantzisko Erretegi arotz-maisuaren aitortpena edo deklarazioa, 1701eko maiatz ingurukoa, Oiartzungo Olaberria burdinolaren antepara aztertu ondoren: “*se alla en gran peligro amenazando ruyna, y si com breuedad no se acude a su remedio, tendrá V. Md. mucho daño y gasto. Y siento en mi conciencia que para abreuñar es necesario que quanto antes comienze a cortar y apañar los materiales y bioraduras*”⁸⁸.
- Oiartzungo Olaberria burdinolaren anteparak behar dituen materialen memoriale edo txostena: “*primeramente necessita de trescientos y sessenta codos de bioradura nueva*”⁸⁹.
- 1703ko uztaillean, Erreterian, Maria Florentziana Zubieta Belaskok, Gabirierrotan egin diren konponketa lanei buruz udalbatzari zuzendutako idatzian: “*de como se halla podrido el frontal que mantiene el peso de las piedras de moler y armazón que a ellas corresponde, como también necesita la pressa del dicho molino de reparos precisos, para cuio efecto he echo cortar en su jurisdición dos robles que tenía capaces para reducir a tabla bioladura*”⁹⁰.

(87) ARChV. Pleitos Civiles. Zarandona y Balboa, Olvidados, 156-4, XVI au. folioa (gutxi gorabehera auziaren 80. au. folioa).

(88) Oiartzungo Udal Artxiboa, A-1-11-1, 125 au. folioa.

(89) *Ibidem*, 131 au. folioa.

(90) Erretereriako Udal Artxibia, A-1-26, 140 au.-at. folioak.

HAMABI

Oiartzunen, XVII. menden amaieran, eta dagoeneko alkateen aginduiak betetzen dituen ofizialari buruz:

- 1691ko ekainaren 22an udalbatzak egindako mandatuan: “*Seuastián de Azcue, alcaide y preboste executor d’este juzgado o qualquier amabi, se les manda que agais executar y cunplir con el tenor de lo que antes está mandado...*”⁹¹.
- 1694ko abenduaren 26ko udal-hauteskundeetan: “*...jurados menores amauis...*”⁹².

IBIKI

Tolosan, 1652ko irailean, Juan Urreta Iriartek Isabela Munitaren zaindari edo kuradorea izan zeneko kontuak aurkezterakoan: “*y seis reales por quatro baras de lienço que llaman ybiqia*”⁹³.

KOLOMA

- Erreterian, 1704ko otsailaren 27an: “*León de Berrondo (...) digo que el año pasado me conzedieron lisencia de cortar tres robles ordinarios para colomas de la casa en que bibo...*”⁹⁴.

MADALTZO

- Erreterian, 1703ko abuztuan. Juan Oiartzabalgoa oiartzuarrak, Suerrinen egin diren mozketa eta kalteei buruzko hitzetan: “*pero que no se atreúa a hacer juicio de los daños ocasionados de la corta de los árboles de fresnos, madalzos, aias, zerezos, espinos y azeuos que hauían sido cortados de pie, respecto del útil y fructo añal que algunos de ellos dauan*”⁹⁵.
- Erreterian, 1703ko abenduan. Juan Ierobi Añarbeko maizterrak, egin dituen zuhaitz-aldaxka landaketei buruzko hitzetan: “*en atención a lo mucho que interesa en servir a V. S. y porque no se malogren las ramas de leñas y espinos y algunos tres o quatro madalzos que se cortaron para el despoamiento por*

(91) Oiartzungo Udal Artxiboa, A-1-7-1, 133 au. folioa.

(92) Oiartzungo Udal Artxiboa, A-1-8-1, 137 au.-140 au. folioak. Onartu behar dugu 2016an hartutako oharretan honela jarri dugula, baina liburua berriz kontsultatzean, ez dugu topatu.

(93) AGG-GAO PT838, 112 at. folioa (106 au.-114 at.).

(94) Erreterian, Udal Artxiboa, A-1-27, 57 au. folioa.

(95) Erreterian, Udal Artxiboa, A-1-26, 149 au. folioa.

*seruir de notable embarazo de dicho trasplantió se valió, que sería asta diez cargas de leña*⁹⁶.

- Oiartzunen, 1704ko urtarrilean. Udaltzak mendietan egiten diren kalteak saihestu edo ekiditeko hartutako neurrien artean: “*y que conforme la dicha hordenanza no se vendan ni corten ni trasmochesn los madalzos, ayas, ayas [sic] y abellanos y otros árboles frutíferos, como siempre se a acostumbrado en este Valle*”⁹⁷.
- Oiartzunen, 1704ko apirilean: “*declaren si en dicha suerte principal ay algún abellanos, madalzos v otro jénero de árbol frutífero*” eta “*quedándose como se an de quedar ni trasmocharse ni cortar ningún aya, madalso, abellano ni otro árbol frutífero, pues sirben para el abrigo de los ganados y otros efectos*”⁹⁸.

MIHISESARE

- 1550eko ekainean, Orion, bertako auzo Maria Ortiz Segurakoaren testamentuan: “*Yten mando al dicho Jorge [de Mantelola, mi legítimo hijo], vna misisa-rea e vn tocado llamado oçeco que están en mi casa*”⁹⁹.
- 1576 urtean, Maria Juango Laurkaingoa zarautzarraren ondasunen inbentarioan: “*...quatro misyçares: dos nuebos labrados de cada corça (?) y dos comunes traídos*”¹⁰⁰.
- 1576 urtean, Maria Juaniz Lertxundi zarautzarrak, bere testamentuan honakoa uzten zion hiribilduko Andre Mariaren Zeruratzea elizazri: “*...vn misiçare blanco y vn belo de seda y vna gorguera de horo y vn collar de plata*”¹⁰¹.

MIÑO(A)

Orain topatu dugun datuak sagar edo sagarrondo basatiarekin zerikusi zuzena baino, mintegien mundura garamatza. Errenteriarri buruzko XVIII. mende hasierako datuetan, aldaxka edo landarearen sinonimo zela dirudi. Baliteke sagar-aldaxka edo

(96) *Ibidem*, 242 au. folioa.

(97) Oiartzungo Udaltzako Artxiboa, A-1-12-1, 33 au. folioa.

(98) *Ibidem*, 182 at. eta 184 at. folioak. Ald. Oiartzun, 1704ko maiatza: “*...unas porciones de montes (...) las pusieron en venta (...) incluyendo en otros parages ayas, perales, espinos, abellanos y otros árboles que para el sustento del ganado se an reseruado de siempre acá...*” (*ibidem*, 222 au. folioa).

(99) AHPG-GPAH, 3/1779, 154 at. folioa.

(100) AHPG-GPAH, 2/3002, 130 at. folioa.

(101) *Ibidem*, 286 au. folioa.

sagar-landareekin zerikusia izatea, nahiz eta normalean mintegietan gaztainak, haritzak edo bestelako espezieak landatzen diren.

- 1700eko abenduan, Errenteriako udalbatzak honako berria jasotzen du: “*a plantado Miguel de Zuaznauar, vecino de la villa de Astigarraga, partida de estacas o miñoas en el biuero que está junto a Larreandia*”¹⁰².

MUSABEKO

Tolosan, 1652ko irailean, Juan Urreta Iriartek Isabela Munitaren zaindaria edo kuradorea izan zeneko kontuak aurkezterakoan, honakoak aipatzen ditu:

- “*Ocho tocas de mujer, las seis amarillas, que dicen mussabecos*”.
- “*...y nueue reales y tres quartillos por vn tocado que llaman mussabeco, de bara y media*”¹⁰³.

NEKAZARI

- Hernanin, 1667ko urtarrilaren 3an, Domingo Andretetikoa Pedro Idiazkezkoari Mutrikura zuzendu zion gutunean: “*alguna cossa a los necazaris aora por Pasquas*”¹⁰⁴.
- Errenteria, 1699ko ekaina aldera, aitorleei buruzko auziaren inguruan udalbatzari bidalitako txosten batean: “*en esta villa ai más vecinos necazaris que de conveniencias, i si los beneficiados son hijos de necazaris i ponen sirvientes, se lleuarán estos la maior parte de los fructos i rentas*”¹⁰⁵.

OZEKO: Ikus MIHISESARE

SABI

Landare berria; kimua (ernamuina); mintegia; hazitegia. Juan Arin Dorronsorok “Sapisoro” (= “heredad de chirpía”) jasotzen du¹⁰⁶, eta Orotarikoan ondo dokumentatutako hitza da. Gure aldetik, Errenterian, XVIII. mende hasieran topatu dugu.

(102) Errenteriako Udal Artxiboa, A-1-24, 54 au.-at. folioak. Ekainaren 5eko udal-aktan.

(103) AGG-GAO PT838, 106 au.-114 at. folioak. Bigarrena 112 at. folioan.

(104) Josu Larrañagak jakinarazitako datua.

(105) Errenteriako UA, A-1-23, 54 au. folioa.

(106) ARÍN DORRONSORO, J. de “Contribución...”, aip. lan., 192 or.

- 1708ko abendua. Baimena Esteban Gurutzeagakoa, Felipe Etxanizkoa eta Martin Zuaznabarkoari, Bolalekuko lursail bat itxi eta bertan mintegi bat egi-teko: “...pidieron licencia a esta villa para yntroduzir en dicho terreno vn viuero de robles y para ello pidieron licencia para cerrar de vallados hasta vna jugada de tierra valdía para plantar ocho mil sauias y mas algunos plantíos de castaños...”¹⁰⁷.

ZABORRA

Oraingoan ez gaude harri-txintzar edo harri koxkorren aurrean. XVIII. mendeko badirudi gaur egungo esanahiaren ildotik doala, erreusa, zikina adierazteko.

- Oiartzunen, Done Eztebe elizako bitxi, apaingarri eta bestelako gauzen inbentarioan, 1706ko urtarrilaren 2a: “*Yten, diez y seis libras de zera zaborra en limpio*”¹⁰⁸.

(107) Errenteriako UA, A-1-31, 106 au. folioa.

(108) Oiartzungo UA, A-1-13-1, 8 at. folioa.

El uso de las fuentes en la *Hydrografía* (1585) del Licenciado Andrés de Poza

GUILLERMO HERRÁEZ CUBINO
Karl-Franzens-Universität Graz (Austria)

Resumen:

De las dos obras publicadas en vida por el Andrés de Poza, su tratado náutico Hydrografía (1585) es, sin duda, la menos conocida y estudiada. La labor profesional del Licenciado Poza fue muy variada e incluyó también la docencia de la cosmografía en Bilbao y San Sebastián. Se supone que su tratado náutico fue un obra consultada por numerosos hombres de mar vascos que les interesaba la navegación desde dichas tierras al norte de Europa en una época de gran importancia para la navegación marítima, hermanando territorios vascos con los dominios hispanoflamencos. Poza se muestra en su Hydrografía como un gran conocedor tanto de la parte teórica (fundamentos astronómicos, por ejemplo) como de la parte práctica (conocimiento de la geografía europea a partir de las informaciones dadas). Las fuentes usadas por el Licenciado nos permiten ver su carácter políglota y su carácter de pionero e innovador al usar fuentes en diversas lenguas, de las que tratamos en el presente artículo.

Palabras clave: Andrés de Poza. Hydrografía. Cosmografía. Náutica. Fuentes.

Laburpena:

Andres de Pozaren bi obra argitaratu ziren egilea bizi zela, eta haietatik ezezagunena eta gutxien azertu dena da, zalantzarik gabe, Hydrografía (1585) tratatu nautikoa. Poza lizentziatuaren lanbide-jarduera askotarikoa

izan zen; besteak beste, kosmografiako irakaslea izan zen Bilbon eta Donostian. Haren tratatu nautikoa hainbat euskal itsasgizonen erabili zutela uste da. Europako iparraldean nabigatu nahi zuten, itsas-nabigazioa oso garrantzitsua zen garaian, eta Euskal Herriko eta Flandriako hispaniar agindupeko lurraldeen artean adiskidetasuna bultzatu zuten. Hydrografia obran, Pozak alderdi teorikoak (esate baterako, oinarri astronomikoak) zein alderdi praktikoak (Europako geografiaren ezagutza, emandako informazioa oinarri hartuta) oso ondo menderatzen zituela argi eta garbi ikusten da. Lizentziatuak erabili zituen iturriek adierazten digute, poliglota izateaz gainera, aitzindaria eta berritzailea ere izan zela, hainbat hizkuntzatakako iturriak erabili baitzuten, eta hori guztia aztertzen dugu artikulu honetan.

Gako-hitzak: Andres de Poza, Hydrografia. Kosmografia. Nautika. Iturriak.

Summary:

Of the two works by Andrés de Poza published in his lifetime, his treatise on seafaring, Hydrografia (1585) is, without doubt, the least known or studied. The professional life of Licenciado Poza, as he is often known, was very varied and also included teaching cosmography in Bilbao and San Sebastián. It is thought that his seafaring treatise was consulted by numerous Basque seamen who were interested in navigating from that region to the north of Europe, in a key period in seafaring history, developing links between Basque territories and the Hispano-Flemish domain. In Hydrografia, Poza shows his great knowledge of both the theory (the foundations of astronomy, for example) and the practice (his understanding of European geography from the information given). The sources he used, which this article goes on to consider, are in several different languages, revealing both his polyglottism and his innovative and pioneering character.

Keywords: Andrés de Poza. Hydrografia. Cosmography. Seafaring. Sources.

Introducción

El Licenciado Andrés de Poza no es un personaje ajeno a las páginas del *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. Echando una vista atrás a algunos de los artículos que han llevado el nombre de Poza en su título encontramos, por ejemplo, el de A. Rodríguez Herrero sobre la relación

entre Andrés de Poza y Fray Martín de Coscojales (Rodríguez Herrero, 1960) o bien el de L. Aquesolo sobre la figura de la mujer de Andrés de Poza, Antonia de Olaeta (Aquesolo, 1961).

En nuestro caso, queremos emplear estas páginas para recoger una labor de Andrés de Poza menos conocida y estudiada, gracias a su tratado náutico *Hydrografía* (1585). En concreto, en el uso de las fuentes de las que dispuso el Licenciado, que sitúan su obra como una de las más importantes de su temática¹.

1. Características de la *Hydrografía* (1585) de Andrés de Poza

La *Hydrografía* fue la primera de las dos obras del Licenciado que pudieron vez la luz en vida, editada en las prensas de Matías Mares en Bilbao en el año 1585. Su valor lo muestra que tuvo una segunda edición, en el año 1675. Esta nueva versión fue preparada por Antonio Mariz Carneiro, cosmógrafo del rey de Portugal y fue publicada en las prensas de Martín de Huarte en San Sebastián.

La fama de Andrés de Poza se debe sobre todo a su otra obra publicada en vida, *De la antigua lengua de las Españas*, por su defensa de la lengua vasca, que permitió situar a Poza como pionero no solo en España, sino a nivel europeo, por presentar un listado de lenguas (véase, por ejemplo, el estudio de Coseriu, 1975).

En el prólogo de la *Hydrografía* el Licenciado pide la benevolencia del lector, pues nos dice, “como sea abogado y en profesión agena” (Poza, 1585, “Prólogo al Lector”, fol. IIr). Es decir, en el momento de escribir la obra consideraba los temas náuticos ajenos a su profesión. En efecto, la biografía de Poza (véase, por ejemplo, Pagola Petrirena, 1996) muestra la variedad de actividades de su vida, tanto en tierras flamencas, donde consta que estudió y pasó parte de su juventud, así como un vez ya adulto instalado en tierras vascas. Por ejemplo, fue profesor de cosmografía en el Claustro de Santa María de la capilla de Santa Catalina de San Sebastián en 1583 (véase Juaristi, 1992, 52).

Suponemos que la *Hydrografía* contaría entonces con alta estima para la formación de pilotos que quisieran embarcarse desde el territorio vasco

(1) Aprovechamos la ocasión para anunciar una próxima edición de la *Hydrografía* de Andrés de Poza, que hemos preparado en colaboración con el Museo Marítimo Ría de Bilbao, cuya publicación está prevista durante el año 2018.

a zonas como Francia, Países Bajos, Inglaterra, Irlanda o Escocia, temas ampliamente tratados en su tratado.

Siglos después, se ha tenido alta estima al tratado náutico de Poza en temas como la técnica para hallar la longitud por medio de la distancia de la Luna a las diversas estrellas zodiacales (así mencionan, por ejemplo, Millás Vallicrosa, 1960: 340; Vernet Ginés, 1988: 123; López Piñero, 1986: 194). La *Hydrografía* ha sido considerada, además, como “el trabajo más completo de cuanto se sabía sobre estas materias en Francia, Inglaterra e Italia” (Fernández Vallín, 1989: 91).

En ocasiones la obra no ha sido bien citada y hay algunas imprecisiones en su título. Por ejemplo, esto ocurre con el catálogo de obras náuticas y geográficas de A. León Pinelo editado en 1629², donde se menciona con un título no coincidente con el original. El título de todas las copias conservadas es éste: *Hydrografía, la más curiosa que hasta aquí ha salido a luz, en que, demás de un derrotero general, se enseña la navegación por altura y derrota, y la del Este Oeste, con la graduación de los puertos, y la navegación al Catayo por cinco vías diferentes.*

Sin embargo, en dicho catálogo se incluye la obra con el siguiente título: *Hydrografía. Sumario de la esfera, instrumentos de la navegación, marcas, latitud i longitud.* Las fechas de estas dos supuestas ediciones coinciden, al fijar su aparición en 1585. En general, son los tratados más antiguos los que recogen la *Hydrografía* con el título aportado por León Pinelo³, frente a otros repertorios bibliográficos que ofrecen el título de nuestra obra coincidente con el de los ejemplares conservados⁴. De esta manera, no sabemos si el título *Hydrografía. Sumario de la esfera, instrumentos de la navegación, marcas, latitud y longitud* corresponde a una edición cuya existencia se desconoce.

(2) Hemos consultado la edición facsímil de 1982 (León Pinelo, 1982).

(3) Por ejemplo, Nicolás Antonio en su *Biblioteca Hispana Nueva* de 1783 (citamos por la edición de 1989, vol. I: 90). Este autor recoge la fecha de publicación como 1583; sin duda, se trata de un error, ya que la Licencia y Privilegio fueron concedidos en 1584. El mismo título recoge Fernández de Navarrete en su *Biblioteca Marítima Española* (1851, vol. II: 96).

(4) Por ejemplo, Salvá y Mallen en su *Catálogo de la Biblioteca de Salvá* (1872, vol. II: 751), Picatoste y Rodríguez en su *Apuntes para una biblioteca científica española del siglo XVI* de 1891 (citamos por la edición de 1999: 258-259), Palau y Dulcet en su *Manual del librero hispano-americano* de 1923 (citamos por la edición de 1990, vol. VI: 149) o López Piñero, Glick, Navarro Brotons y Portela Marco en su *Diccionario Histórico de la ciencia moderna* (1983, vol. II: 198-199).

La *Hydrografía*, dividida en dos libros, merece ser publicada, según su autor, ya que da noticia “de lo más necesario y útil que hasta aquí no se avía publicado: conviene saber el secreto de las entradas y salidas de los puertos más señalados de la Europa” (Poza, 1585, “Prólogo al Lector”, fol. IIr). No fue Poza el único personaje vinculado a tierras vascas que trató estos temas, pues él fue uno de otros que aprovecharon la situación geográfica del País Vasco para presentar estos temas en tratados similares durante los siglos XVI y XVII (véase Llombart Palet e Iglesias Martín, 1998).

La división de la *Hydrografía* en dos libros se refleja en los preliminares. Por ejemplo, el ingeniero italiano Juan Bautista Antonelli expone las razones por las cuales se concede la Aprobación de su publicación:

Ansi por los documentos y reglas generales del Arte de Navegar, como por la particular noticia que da de las derrotas, travesías y entradas, sondas, posos y mareas de los puertos y costas del Océano Occidental de Europa (Poza, 1585, “Aprobación”, fol. Iv).

Por su parte, la concesión de la Licencia y Privilegio, firmada por el secretario real Antonio de Erasso, recoge el interés de esta obra, “en que se contenía el Arte de Navegar y los puertos, entradas, travesías y sondas de la costa occidental, desde el estrecho de Gibraltar hasta Ostelanda” (Poza, 1585, “Yo el Rey”, fol. IIr).

Esta división de la obra es resaltada también por el propio Poza: “toda la presente obra es divisa en dos principales tratados, demandándolo assí la distinción y calidad de las materias que en ellas se contiene” (Poza, 1585, Libro Primero, fol. IIIv).

Dos son las partes de la *Hydrografía*: el Libro Primero, más tradicional, como regimiento de Navegación o libro teórico con los fundamentos del Arte de Navegar; el Libro Segundo, más novedoso, un derrotero o libro de rutas marítimas desde España a lo largo del Océano Atlántico europeo.

1.1. Preliminares

Con los preliminares nos referimos a portada, aprobación, licencia y privilegio, así como prólogo, que preceden a los dos libros que forman la *Hydrografía*.

La portada sirve para estructurar los contenidos de la obra, ya que el título recoge las partes en las que se divide:

Hydrografía, la más curiosa que hasta aquí ha salido a luz, en que, demás de un derrotero general, se enseña la navegación por altura y

derrota, y la del Este Oeste, con la graduación de los puertos, y la navegación al Catay por cinco vías diferentes (Poza, 1585, “Portada”, fol. Ir).

Así pues, en el tratado se enseña la navegación por altura y derrota y la del Este Oeste. Sin embargo, ésta no es la verdadera navegación defendida, ya que Poza critica la navegación por derrota (aquella que calcula la distancia recorrida por medio del rumbo), frente a su defensa de la navegación por altura y longitud (en la que sólo se necesita la observación de los astros).

No obstante, a lo largo del derrotero del Libro Segundo, por medio de las indicaciones costeras, Poza se muestra como continuador de la tradición de los navegantes vizcaínos, seguidores de la navegación de costa y derrota.

Otras partes mencionadas en el título son las dedicadas a la graduación de los puertos y a la navegación del Catay. En la graduación de los puertos se incluye una tabla de “longitud y latitud de algunas costas, cabos, puertos y isleos de los más afamados y señalados, calculados al meridiano de las islas Canarias” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 137r).

Por su parte, la navegación al Catay por cinco vías diferentes es una traducción de una parte de *A Regiment for the sea*, tratado náutico inglés, obra de William Bourne, en el que se ofrece la navegación a China.

La portada de la obra se acompaña de un blasón, el de la familia vasca Mariaca, junto con la siguiente inscripción: “En Ayala, Mariaca, y contra la ponçoña, la theriaca”. Esta familia fue de gran ayuda para la madre de Andrés de Poza, Mari Pérez de Yarça, por lo que se presenta este escudo⁵.

Tras el blasón, consta la información acerca de la impresión de la obra, a cargo de Matías Mares, en la ciudad de Bilbao, en el año 1585. Mares, tal y como recoge la portada de *De la antigua lengua de las Españas*, fue el “primer impressor de Vizcaya”.

Tras la portada, el siguiente preliminar es la aprobación de publicación, firmada por el ingeniero italiano Juan Bautista Antonelli. La fecha recogida es el cuatro de mayo de 1584, muy cercana a la de la Licencia de la otra obra publicada por Poza en vida, *De la antigua lengua de las Españas*, firmada el veintiuno de julio del mismo año. Por lo tanto, *De la antigua lengua de las Españas* tardó en publicarse tres años después de la concesión de la Licencia, frente a la *Hydrografía*.

(5) Sobre este blasón, véase García Carraffa (1954, vol. LXXII: 201-203).

Tras la portada y la aprobación figuran la licencia y el privilegio. Ambos fueron firmados por Antonio de Erasso el diecinueve de mayo de 1584. El privilegio fue concedido para un total de diez años, aunque fue solicitado para veinte. De esta manera, se siguió el cumplimiento de la Pragmática de 1558, ordenada por Felipe II, que exigía el cotejo del original en el Consejo de Castilla con la impresión de Matías Mares, para comprobar las posibles erratas.

Cierran los preliminares el prólogo, en el cual el Licenciado se defiende ante lo lejano del tema respecto a su actividad profesional. Otro rasgo destacable es la actitud de Poza ante su situación profesional, ya que parece quejarse de su oficio al escribir la obra:

Mi voluntad ha sido de aprovecharos, con las lenguas de que tengo noticia, y con la facultad que estudié, quando no pensé venir a necesidad de ser abogado en Vizcaya (Poza, 1585, “Prólogo al Lector”, fol. Iir).

Se incluye en el prologo también una referencia a otras posibles obras suyas, ya que “de la qual mi profesión y otras presto (Dios queriendo) veréys algún testimonio” (Poza, 1585, “Prólogo al Lector”, fol. Iir). Parece referirse a su obra *De la antigua Lengua de las Españas*, o bien a otras no conservadas.

1.2. Libro Primero

La *Hydrografía* es una obra didáctica, que buscaba la sencillez y que fuera entendida por lectores como los alumnos de Poza. Esta búsqueda de la sencillez explica que en el Libro Primero figure un regimiento de navegación. Estos tratados han de entenderse como “más adecuados a la rusticidad de los pilotos, maestros y demás gentes de mar” (González-Aller Hierro, 1998: 32).

Los regimientos náuticos contaban con la siguiente estructura:

Consistían en unas cuantas reglas prácticas para hallar la latitud por la meridiana del Sol, por la Polar o el Crucero del Sur, según el hemisferio, y teniendo en cuenta sus distancias al Polo, con arreglo a las distintas posiciones, el artificio para graduar la ballestilla, algo sobre el reloj nocturno o procedimiento para saber la hora según el aspecto del cielo; las tablas de declinación solares para el ciclo de cuatro años que determinó la corrección gregoriana y algunas consideraciones elementales sobre la aguja y su decaimiento o variación (Guilén Tato, 1935: 472).

El Libro Primero, dividido en cinco partes, trata, como expone la tabla de capítulos, “de los principios de la esfera del mundo y de los ystrumentos y avisos necesarios a la Arte de Navegar” (Poza, 1585, Libro Primero, fol. IIIv).

Primera parte. Consta de dieciséis capítulos y carece de título. Su inicio coincide con el de otros tratados náuticos del siglo XVI, al ser un compendio del tratado de la esfera. La tradición de comenzar la obra con el resumen de la esfera se remonta al *Tractatus de sphaera*, escrito en la primera mitad del siglo XIII por Joannes de Sacrobosco. De esta manera, Poza sintetiza el geocentrismo de Ptolomeo y la filosofía natural aristotélica.

Por ello, concentra el primer y segundo capítulo de la obra de Sacrobosco en el inicio de la *Hydrografía*. En concreto, sigue a este autor al tratar de conceptos como la esfera, el diámetro, los polos del mundo, el universo y su división en región elemental y etérea o el movimiento del cielo y el orden de los elementos (tierra, agua, aire y fuego). Asimismo, al presentar los seis círculos mayores de la esfera (el círculo equinocial, la eclíptica, el meridiano, el horizonte y los coluros solsticial y equinocial) y los cuatro círculos menores (los dos trópicos y los dos círculos árticos), también sigue la *Esfera*.

Como consecuencia del geocentrismo ptolemaico, se encuentra la división de la región celeste o quinta esencia en diez partes, desde la Luna, por medio de los diversos planetas, hasta llegar al primer móvil, con los que se describe el universo.

El cálculo de la cantidad correspondiente a cada grado celeste, fijada en diecisiete leguas y media para cada uno, enfrentó a los autores de los de tratados náuticos del siglo XVI. Otro dato que sitúa a Poza como seguidor de obras contemporáneas es el valor del apartamiento del Sol y el equinoccio, que, en el momento de mayor variación (equinoccios de verano e invierno), entiende equivalente a 23 grados y 28 minutos.

Sigue esta parte con las bases de la navegación por altura y longitud. Por último, consta una relación de los nombres de los treinta y dos vientos, donde Poza muestra sus conocimientos políglotas, al presentar estos nombres en español, italiano, flamenco, latín y griego⁶.

Segunda parte. Esta parte trata “trata de *los instrumentos principales de esta arte*” (Poza, 1585, Libro Primero, fol. 11r), que se encuentran desglosados en cuatro capítulos: la aguja de marear, la carta de marear, el astrolabio y la ballestilla. La presentación del uso de los instrumentos aúna las tradiciones mediterránea y atlántica: el empleo de la brújula y de las cartas de marear

(6) El capítulo de los vientos aparece en el Libro Primero, fols. 9r-10v. Sobre las denominaciones empleadas por el Licenciado, véase Herráez Cubino (2003).

cuenta con un origen mediterráneo; en cambio, la observación astral es propia de la tradición atlántica (véase López Piñero, 1986: 119).

Respecto a estos instrumentos, el primero, la aguja de marear, al recoger la variación de la aguja magnética o el noroeste y nordeste de la misma sitúa a nuestro autor como adelantado. Éste ha sido uno de los valores más destacados de la obra, al desarrollar un tema olvidado por otros tratadistas náuticos de este período (así opina Fernández de Navarrete, 1846: 246-249).

Otro acierto se muestra a la hora de presentar el segundo instrumento náutico, la carta de marear. Para ello, Poza critica los errores más frecuentes en su confección, entre los cuales destaca la inexactitud de las cartas planas, que no modifican el valor de los meridianos en el acercamiento a los polos. En cambio, el Licenciado defiende que los meridianos han de estrecharse a medida que lleguen a los polos.

El tercer instrumento, el astrolabio, es el fundamental para un buen desarrollo de la ruta marítima, y, a juicio de Poza, en él han de colocarse dos orificios pequeños para ver las estrellas. Por último, la ballestilla se recoge únicamente como instrumento auxiliar respecto al astrolabio, si bien es necesario su uso y conocimiento para la medición de la longitud por medio de la navegación del Este Oeste.

Tercera parte. Formada por seis capítulos, sigue con las fundamentaciones teóricas de la Náutica; en concreto, “trata de la Luna, mareas y relojes y del áureo número” (Poza, 1585, Libro Primero, fol. 14v), comenzando con la “Tabla nueva perpetua para saber las conjucciones del Sol y Luna, y sirve hasta el año de 1700”. Para entender esta tabla se insertan unas reglas para memorizar el áureo número (por el cual cada diecinueve años la Luna cumple con el Sol todas sus fases), así como el número de los concurrentes (días de Luna al principio de cada año) y las conjunciones y oposiciones de la Luna.

Derivados de estos comportamientos de la Luna y Sol, surgen los movimientos de las mareas, para los cuales incluye una serie de reglas y un instrumento. Estas mareas son muy importantes para el derrotero del Libro Segundo, ya que:

Y, puesto caso que, generalmente, en el mar Océano de España y África la Luna cause las medias crecientes y menguantes, cada y quando que ella se halla en alguno de los quatro puntos principales de la esfera, Norte, Su, Leste, Oeste, esto cessa en algunas costas particulares, donde por razón de los estrechos, bancos y canales, vienen a ser las mareas en

otros rumbos diferentes, según mostramos largo en la segunda parte d'esta obra (Poza, 1585, Libro Primero, fol. 16r).

Éste es el rasgo característico de la navegación atlántica, ya que, debido a las nieblas y a las aguas turbias, varía la profundidad del mar con la acción de las mareas. En consecuencia, en estas zonas no es tan importante la determinación del rumbo, como la descripción de la profundidad y características del fondo marino.

Otro tema analizado es el reloj general de noche, que permite la correcta navegación. Para ello, utiliza la Guarda Delantera de la Estrella del Norte, así como otras estrellas, junto a una tabla para ver la situación de las estrellas en la línea derecha Norte Sur por la noche.

Cuarta parte. Integrada por diez capítulos, “trata de la altura del polo y del apartamiento de la línea equinocial” (Poza, 1585, Libro Primero, fol. 21r). Comienza con las reglas para conocer la altura del polo, base de la navegación por altura, que contaba con una tradición muy clara en la época, ya que “desde la Antigüedad se sabía que la altura del polo celeste sobre el horizonte equivalía a la latitud del lugar” (López Piñero, 1979: 197). El conocimiento de esta latitud requiere unas tablas de declinación solar; sin embargo, también son válidas las estrellas fijas (recogidas al final de la tercera parte) o la Estrella del Norte para hallar la altura del polo.

En esta parte se encuentran las tablas de declinación solar para cuatro años, de los que el último es bisiesto, como consecuencia de la duración del año, 365 días “más casi una cuarta parte del día” (Poza, 1585, Libro Primero, fol. 24r). De esta manera, continúa una tradición que permitía conocer la latitud por la altura del Sol en el horizonte, heredada de autores como Alfonso X o el judío salmantino Abraham Zacut.

Para entender estas tablas es necesario el conocimiento de algunos medios auxiliares. Por ello, recoge la correspondencia de leguas respecto a un grado de variación Norte Sur (diecisiete leguas y media) y respecto a otros rumbos (en estos casos, varían las leguas).

Por último, esta cuarta parte se cierra con los principios de la navegación por fantasía (la que sigue la derrota y estima) y escuadría (la que sigue la derrota y altura). Este tipo de navegaciones sigue la derrota o cálculo de la distancia recorrida según el rumbo seguido. En el caso de la navegación por fantasía, además, utiliza la estima o cálculo de la situación de la embarcación por medio de los rumbos navegados y la distancia recorrida. En la navegación

por escuadría, en cambio, incluye el cálculo de la latitud medida en grados de meridiano de diferencia entre el polo del mundo y el horizonte.

Poza considera este tipo de navegación como incorrecta, en tanto que sólo será válida en los casos de la navegación por Norte Sur, de ahí la diferencia de leguas que puede existir entre unos lugares y otros en el caso de rumbos diferentes, rasgo propio de la navegación a Flandes.

Quinta parte. Cierra el Primer Libro de la *Hydrografía*, con siete capítulos que tratan de la “navegación por longitud y altura” (Poza, 1585, Libro Primero, fol. 33v). Éste es el gran logro de Poza, a pesar de los problemas derivados de la medición del tiempo por medio de un instrumento como las ampolletas de arena. Los errores derivados de su funcionamiento se detallan: la arena húmeda se estancaba, o bien la duración de la ampolleta dependía del buen o mal tiempo de la travesía; otro problema era causado por los centinelas encargados de velar la ampolleta, ya que solían alterar la duración de la misma.

Ante esta situación, el Licenciado sigue la tendencia de los autores de la época: al contar con problemas para hallar la longitud y latitud, prefiere criticar el uso de las cartas planas y explicar la manera de echar el punto en la carta de marear. Por ello, se preocupa de la marcación de la nave en un punto de navegación determinado. Estas explicaciones se recogen en la parte segunda (críticas a las cartas planas) y en esta quinta parte (cómo echar punto en la carta por longitud y latitud).

Para defender la navegación por longitud y altura, se exponen las características de la misma. Por ello, pretende mostrar el tiempo y grados de longitud respecto al puerto de partida y reducir ese tiempo y grados a las leguas correspondientes al paralelo donde se encuentre la embarcación.

Continúa con el fundamento de la distancia de la Luna respecto del Occidente y Oriente del punto de partida (longitud), así como su elevación sobre el horizonte (latitud). Otros argumentos válidos son los referidos al instrumento para conocer la navegación Este Oeste, las leguas correspondientes a la hora de variación según alturas diferentes o la manera de echar punto en la carta de marear exigida por este tipo de navegación.

Por último, recoge una defensa de la navegación por longitud y altura. Con ella, gracias al seguimiento de la altura polar y la diferencia de tiempo respecto al puerto de partida (que corresponde a las leguas recorridas), se conseguirá una navegación segura.

Por medio de esta modalidad de navegación, no es necesario el conocimiento de las aguas que rodean a la embarcación, el tipo de nave, las tormentas o vientos contrarios. Según Poza, sólo hará falta un buen reloj, que, en el caso de las ampolletas, no es el instrumento correcto. Este problema persistió hasta el siglo XVIII, con la aparición de los cronómetros, que permitieron una medición segura y precisa del tiempo.

Concluye este primer libro con una defensa de las propuestas de este regimiento de navegación:

Assí que, amigo lector, si ponéys la curiosidad y cuydado en los instrumentos ya dichos, sin duda navegaréys más seguro y ganaréys honra y reputación en vuestro oficio a gran provecho de la república en general y de los interesados en particular (Poza, 1585, Libro Primero, fol. 40r).

1.3. Libro Segundo

Esta parte del tratado, que cuenta con una foliación independiente respecto al primer libro, constituye el núcleo de la obra. Es un derrotero formado por 59 capítulos, según la tabla final⁷, con las indicaciones de las entradas y salidas de diversos puertos europeos. Muy importante es la inclusión de un pequeño glosario náutico con el que pretende aclarar algunas palabras que podían ser desconocidas para los lectores de su derrotero o libro de rutas marítimas (véase Herráez Cubino, 2010).

Los derroteros son “verdaderas guías descriptivas de las costas, mares, y navegabilidad de ciertas regiones, itinerarios o derrotas” (Guilén Tato, 1935: 472). Sin embargo, muchos de estos derroteros permanecieron inéditos, ya que facilitaban el conocimiento de las costas a enemigos extranjeros. Por ello, los derroteros a Indias no se imprimieron, frente a éste, que presenta la navegación de la Europa atlántica.

Uno de los derroteros no publicado en su época fue el *Ytinerario de navegación de los mares y tierras occidentales* de Juan Escalante de Mendoza, escrito en 1575. En esta obra se encuentra una de las claves sobre la naturaleza del derrotero de Poza, que, al ser hispanoflamenco, exigía el conocimiento de las zonas descritas:

(7) En realidad, son 62, ya que figuran dos capítulos con el epígrafe *Capítulo Octavo* (Libro Segundo, fols. 22v y 24r) y otros dos con el epígrafe *Capítulo Quinquagésimo Nono* (Libro Segundo, fols. 110r y 111v). Además, el *Capítulo Sexagésimo* no figura en esta tabla (Libro Segundo, fol. 112r).

Y porque el tratar de aquellas tierras y mares del Norte pertenece a los marineros que más ordinariamente por ellas navegan, nosotros podremos bolver a concluir con lo tocante a nuestro mar Océano (Escalante de Mendoza, 1985: fol. 302r).

De esta obra podemos extraer también su utilidad. Poza no nos dice en ningún momento los intereses comerciales o políticos de las navegaciones por la zona, sí recogidos por Escalante de Mendoza, a la hora de hablar de las embarcaciones propias de los flamencos:

Los flamencos sus muy grandes urcas planudas, que demanden poca agua, para poder mejor navegar por sus bancos de la muy nombrada canal de Flandres, y venir cargadas de mástiles y madera, y lienços y otras mercaderías para nuestra Hespaña, y bolver a sus tierras con sus retornos de lanas, vinos y azeites y fructas secas y otras cosas (Escalante de Mendoza, 1985: fols. 18r-18v).

El título de este Libro Segundo recoge la distribución del conocimiento de los puertos de Europa: *Libro Segundo de la Hydrographía, en que se contienen los puertos, costas, cabos, conocencias, surgideros, travesías, posos, entradas, senadas y mareas del mar Océano Occidental desde el estrecho de Gibraltar hasta Ostelanda, y desde el estrecho a Levante* (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 1r).

Esta parte se cierra con una tabla de capítulos, en la que únicamente se recogen los aparecidos hasta el folio 111, dedicados a la navegación desde el estrecho de Gibraltar hasta Ostelanda. Sin embargo, no se incluyen en esta tabla otros apartados, que veremos más adelante, como las “Derrotas, posos, entradas y travesías desde el estrecho de Gibraltar para Levante” (Libro Segundo, fols. 119r-128v), ni los discursos hidrográficos al Catay tomados de William Bourne (Libro Segundo, fols. 129r-136v) ni la tabla de graduación de los puertos que completa este bloque (Libro Segundo, fols. 137r-142v).

La obra no aporta ningún dato acerca de la finalidad perseguida con la edición de este derrotero. La fecha de publicación es de vital importancia para el futuro de los dominios españoles: hacia 1585 se produce la independencia de los Países Bajos, así como los preparativos para la Armada Invencible contra Inglaterra.

En este contexto histórico se inserta la *Hydrografía*, en principio, un manual para los alumnos de Poza que navegaban desde tierras vascas a las costas de Francia, Inglaterra, Escocia, Irlanda o los Países Bajos. Sin embargo, junto a esta intención, seguramente se trasluzca la faceta de estrategia de nuestro autor. Estos intereses parecen reflejarse también al incluir los discursos al

Catay, con una serie de caminos desconocidos para los navegantes españoles a Oriente. Así pues, se desprende que, con la obra, pretendía facilitar las conquistas planeadas por Felipe II en Inglaterra; del mismo modo, potenciar con sus rutas a la China las relaciones comerciales asentadas en Filipinas.

Por eso, una recepción de la obra en las altas esferas encargadas de la preparación de la flota contra Inglaterra tal vez hubiera ayudado a los objetivos políticos de la época. No en vano, el desconocimiento de los fondos marinos (tema del que Poza pretendía dar luz) fue una de las causas del fracaso de la Armada Invencible, tal y como aquí se menciona:

En última instancia, más que los ingleses, fueron los vientos contrarios, el mal tiempo, los fondos arenosos mal conocidos de la costa flamenca los que dieron cuenta de su resistencia (Braudel, 2000: 155).

Estas fueron las partes del derrotero del Libro Segundo de la *Hydrografía* de Andrés de Poza.

Navegación del estrecho de Gibraltar hasta Flandes y desde el estrecho hasta Levante. La navegación por la Península Ibérica se desglosa en los seis primeros capítulos, que presentan una estructuración similar a la de otras zonas de la ruta: se ofrecen las distancias de los lugares en leguas, los posos y entradas de los puertos, la descripción de las costas, así como las derrotas o braceajes. El capítulo quinto es más general, al presentar las travesías de la mar de España a las diferentes costas extranjeras. No presenta, en cambio, las mareas de las costas hispanas, frente a las otras zonas. Esta ausencia se debe a que la corriente de las mareas cobra mayor importancia según se navega en el Atlántico hacia el norte de Europa.

Tras estos primeros capítulos, continúan los dedicados a la navegación por las costas de Francia, Países Bajos, Inglaterra, Escocia e Irlanda. En ocasiones, se aleja de estas zonas, al llegar a ciudades polacas como Gdansk (en el texto, Dantzique —Libro Segundo, fol. 110r—).

Dentro de este conjunto son muy importantes los capítulos cincuenta y nueve y sesenta, en los que se resumen las travesías de la mar de España y de la costa de Flandes en el camino Norte Sur, así como los demás rumbos de la rosa de los vientos. Estos capítulos sirven como resumen del derrotero, al presentar la distancia en leguas hacia los distintos puertos.

Este derrotero desarrolla la navegación por cada puerto y zona costera de manera exhaustiva. Presenta la distancia en leguas entre los distintos puertos, así como la derrota con el rumbo seguido para llegar a cada puerto, o bien las

mareas propias de cada zona. También destaca la descripción de los fondos marinos; para ello, recoge las brazas en las que ha de amarrarse la nao y el tipo de fondo recogido en la sonda.

De la misma manera, ofrece una serie de consejos para evitar zonas costeras con rocas y bajos peligrosos. En estos casos, se utiliza una serie de elementos pertenecientes al paisaje de cada zona, como los campanarios de iglesias o bosques diseminados a lo largo de la ruta.

En ocasiones, y por considerar al lector ideal de la obra el navegante originario de zonas vascas, establece una serie de comparaciones entre aquellas zonas y el paisaje del norte de Europa. Por ello, nos dice: “Si quisieres entrar voltejando, sepas que de ver el Su de Salmedina ay una roca orcollada como Sant Antón de Guetaria” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 9v). En otras ocasiones, inserta curiosas comparaciones tales como: “sabe que Porlan es gordo al Norte y delgado al Su como cabeça de golondrino” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 60v) o bien “en el parage de Alisarte hallarás sable grueso y piedras pequeñas como havas blancas y rocas” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 65v).

La descripción de la navegación del estrecho de Gibraltar a Levante es menos exhaustiva. En este caso, parte del estrecho para llegar a zonas europeas, como la isla de Córcega, regiones de Italia (Nápoles, Sicilia, Génova) o Berbería (el norte de África entre el Mediterráneo y el Sáhara). En esta navegación presenta únicamente las derrotas y travesías del Levante, sin incorporarse las descripciones de cada zona.

Como ocurre en el regimiento, Poza une las tradiciones náuticas atlántica y mediterránea: en este derrotero aúna la navegación atlántica desde el estrecho de Gibraltar hasta Flandes y también la navegación mediterránea desde el estrecho de Gibraltar a Levante.

Discursos hidrográficos sobre la navegación al Catay. A continuación presenta una serie de rutas marítimas al Catay. Al igual que lo ocurrido con el descubrimiento de América, los nuevos itinerarios a las Indias provocaron la aparición de una serie de obras que trataban sobre Oriente.

Estos caminos han de insertarse en el marco de los intereses españoles en las relaciones comerciales asentadas en Filipinas. De esta manera, Poza sobresale como uno de los primeros autores españoles en tratar sobre las derrotas a la China, labor inaugurada por el cántabro Bernardino de Escalante en 1577.

Estos discursos hidrográficos se presentan en el título del segundo libro de la siguiente manera: “Más va la navegación del Catay y la China, traduzida de un cosmógrapho inglés, con un discurso del autor” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 1r). La fuente se revela en el título del Discurso: se trata de William Bourne, autor de *Regimiento del mar*, primer tratado náutico inglés.

Este parte cuenta con una presentación en la que Poza apunta la causa de tratar esta materia:

Como aya avido y ay en este artículo opiniones muy sustentadas, hame parecido tratar algo largo cerca d’este particular, con protestación que hago de no ser visto afirmar ni porfiar, salvo que proponer amigablemente en ley y razón de buen discurso hidrográfico, lo que realmente podría ser y a mi flaco juyzio me parece (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 130r).

El primer discurso se divide a su vez en cinco rutas. La exhaustividad con que se presentan es consecuencia del interés mostrado por las diversas naciones en las relaciones comerciales con Oriente, entre las que destaca la tradición portuguesa, con gran experiencia en las expediciones orientales. Bourne entiende posible la navegación al Catay tanto por la Europa meridional como por la América septentrional, si bien muchos de estos itinerarios constituyeron un fracaso.

El “primer camino manifiesto, que es el de los portugueses” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 130r), es el que parte de Inglaterra, lo que es obvio —al tratarse de la traducción de una obra inglesa—, y pasa por Canarias, Cabo Verde, Cabo de Buena Esperanza, Mar Rojo, India, islas Molucas y, finalmente, costa de China.

El segundo viaje se dirige al estrecho de Magallanes, posteriormente, llega al puerto de Panamá, para acabar en el Catay. Estos dos caminos, tal y como recoge Bourne, eran los utilizados por los portugueses en esta época.

Frente a estas rutas ya conocidas, aparecen otras no experimentadas. El tercer camino pasa por Groenlandia, en concreto, por el estrecho de Frobisher, que toma el nombre del descubridor de la parte meridional de Groenlandia. Esta vía, tras recalar en Groenlandia, recorre el gran golfo del mar Océano y, finalmente, llega al Catay.

El cuarto viaje, por su parte, pasa por el norte de Rusia a través de la mar abierta del Catay, presentado de la siguiente manera: “presupuesto, según buen discurso, que ay passo por la parte del Nordeste o del Norte de Russia” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 133r). Esta presentación parece aludir a los

intereses ingleses en estas zonas, por medio del comercio de Indias. Para ello, intentaban realizar la hazaña de Magallanes a través de las regiones árticas del norte de Rusia, posible antecedente de esta vía (así figura en Braudel, 1993, vo. II: 255-257). En este caso eran peligrosos los hielos de la zona: “Y assí, yr costeando hasta describir la ancha mar, si no es que los yelos d’esse clima os lo impidan” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 133r). Con este itinerario, Bourne pretendía seguir la estela de autores dedicados al tema, al hablar de João de Barros, quien describió los descubrimientos portugueses en Asia.

El quinto y último camino es el que sigue por el Norte, en concreto, por medio del Océano Glacial Ártico. Era extremadamente peligroso, ya que no servía la aguja magnética, al corresponder al Norte, sin variar respecto al Este u Oeste; por eso, era necesario un reloj.

Este primer discurso al Catay acaba con una defensa de sus propuestas, frente a los autores que consideraban el Catay como zona de tierra firme sin islas, lo que imposibilitaba la navegación.

El segundo discurso al Catay se presenta como “Otro discurso del autor sobre la misma materia” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 135r). Mediante el recurso a la autoridad de Pomponio Mela, afirma que el mar de la China y de la India Oriental es todo uno con el de la zona del norte de Europa en países como Islandia, Noruega o Dinamarca. La prueba expuesta para su confirmación sería la llegada de unos indios a esta zona, que demostraba la comunicación de Europa y Asia por medio de las aguas entre estas dos zonas. Sin embargo, Bourne dudaba de la existencia de tierras, o bien mar, debajo del Norte, frente a lo ocurrido en el Este, como mostraba un reciente mapa elaborado por Guillermo Postelo. Por ello, incluye la siguiente reflexión que cierra los discursos al Catay y a la que Poza no responde: “Lo más cierto es que dende los setenta y cinco grados de altura arriba para el Noroeste no hay cosa descubierta ni se sabe la fin de los golfos y provincias que pueda allí aver” (Poza, 1585, Libro Segundo, fols. 135v-136r).

Tablas de graduación de los puertos. Cierra este Libro Segundo una “Tabla de la longitud y latitud de algunas costas, cabos, puertos y isleos” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 137r), calculados según el meridiano de las islas Canarias. Su inclusión se debe a una de las fuentes seguidas, la *Geographia* de Ptolomeo, quien tomó la medición desde las islas Canarias.

En esta parte, Poza se queja del silencio de algunos autores de tratados náuticos del siglo XVI respecto a los cálculos de la longitud y altura de los puertos. Esta laguna provocaba que, sin conocer la longitud del puerto, no

fuera posible medir las leguas recorridas por la embarcación. Del mismo modo, desconociendo la altura polar no podían conocerse los bajíos, islas y fondos marinos peligrosos.

En esta tabla presenta las siguientes zonas: Canarias, Cabo Verde, España, Francia (zona atlántica), Flandes, Holanda, Dinamarca, Inglaterra, Francia (zona mediterránea), Italia, islas del Mediterráneo, así como la costa de Berbería desde el estrecho de Gibraltar hasta el río Nilo.

2. Las fuentes de la *Hydrografía*

El valor del tratado náutico de Andrés de Poza depende en gran medida de la validez y exactitud de las fuentes utilizadas, pues en los tratados náuticos era necesario el conocimiento de unas fuentes que dieran cuenta de las novedades y cambios referidos a la navegación.

El Licenciado Poza sigue en su obra una serie de fuentes modernas, rasgo que muestra en el título, al decirnos que esta *Hydrografía* es la “más curiosa que hasta aquí ha salido a luz” (Poza, 1585). Este rasgo se mantiene en la segunda edición de la obra, a cargo de Antonio Mariz Carneiro, al figurar como “la más curiosa que asta oy a luz a salido”, noventa años después de la edición de Poza (Mariz Carneiro, 1675).

Junto a la modernidad defendida en los tratados náuticos del siglo XVI, también era necesario acudir a autores clásicos como criterio de autoridad (Maravall, 1986: 43). Estas dos líneas constan en la *Hydrografía*: se utilizan fuentes clásicas impuestas como norma a la hora de escribir obras náuticas, actualizadas por autores contemporáneos del Licenciado. Por esta causa, se mencionan autores como Aristóteles, Cicerón y Ptolomeo, y otros cercanos a la época de nuestro autor o bien contemporáneos suyos, como Pedro Apiano, Rodrigo Zamorano y William Bourne.

2.1. Fuentes clásicas

En el primer libro de la *Hydrografía* la fuente más clara es el *Tractatus de sphaera* de Joannes de Sacrobosco, obra que contó con diversos comentaristas a lo largo de los siglos.

También se cita a Aristóteles, al que Poza contradice, ya que el filósofo creía que “el agua es diez veces más que la tierra” (Poza, 1585, Libro Primero, fols. 1v-2r). En cambio, el Licenciado piensa que “aun esso que cubren las aguas no es dos vezes más que la tierra” (Poza, 1585, Libro Primero, fol. 2r).

Parece seguir de esta manera una corriente de la época, al estar poco consideradas las obras de Aristóteles, tal y como afirmó el humanista Juan Luis Vives: “Está lleno de oscuridad, no sólo por la ulterior corrupción de los textos en manos de copistas y traductores, sino por defectos e insuficiencias de su propio estilo” (así se recogen las palabras de Vives en Maravall, 1986: 303). No obstante, esta opinión seguía la corriente de críticas a autores clásicos, pero sin desaparecer la admiración y respeto a estas autoridades.

La valoración de otros autores clásicos es más clara, como ocurre con Cicerón a la hora de nombrar los dos trópicos de Cáncer y de Capricornio, llamados por Cicerón “puertas y límites del Sol” (Poza, 1585, Libro Primero, fol. 6r).

Otra fuente clásica muy seguida es la *Geografía* de Ptolomeo, de donde extrae el Licenciado su concepción geocéntrica del universo. Esta visión tradicional contrasta con la revolución copernicana, de gran vigor en la Europa de la época. Frente a estas innovaciones, Poza prefiere la fuente clásica, lo que ha sido considerado por algunos como un error, pero que no desmerece al resto de la *Hydrografía*:

Prescindimos ahora de los errores que adopta en sus principios cosmográficos siguiendo el sistema de Tolomeo, por ser aún harto comunes en su tiempo, pero no por esto dejan de tener mérito sus discursos para refutar las opiniones más recibidas sobre la variación de la aguja (...), su repugnancia en adoptar el uso de la carta plana (...), sus reglas e instrumentos para conocer las mareas, los métodos para saber la latitud y altura del polo (...). Pero lo que, a nuestro parecer, trató Poza con mayor tino que sus predecesores fue el modo de observar la longitud en la mar (...) enseña el método de obtener la longitud por la distancia de la luna a cualquiera de las estrellas zodiacales (Fernández de Navarrete, 1846. 247-248)⁸.

En esta época, derivado de los descubrimientos geográficos, se produce el renacimiento de Ptolomeo. De esta manera, vuelve a usarse la geografía matemática o astronómica que señala la longitud y latitud de cada lugar, aspectos seguidos en la obra.

Este error de Poza a la hora de seguir a Ptolomeo no desmerece del conjunto de la obra. Antes bien, como ocurre con la esfera de Sacrobosco, el Licenciado toma la *Geografía* de Ptolomeo de un comentador, el italiano Giuseppe Moletto, quien interpretó la obra en lengua toscana (así figura en el Libro Primero de la *Hydrografía*, fol. 35).

(8) Véase otra opinión crítica sobre algunos atrasos de la *Hydrografía* en López Piñero, 1982: 26.

La *Geografía* se menciona diversas veces: sirve para calcular el meridiano de la parte más occidental desde las islas Canarias o la longitud por eclipses lunares. Asimismo, se recurre a ella para hallar la longitud, o bien para conocer un instrumento que permita hallar el rumbo de la Luna en el puerto de la embarcación (Libro Primero, fols. 8r y 35v).

Esta última mención presenta a Poza algo lejano de Ptolomeo, ya que entiende que el rumbo de la Luna no necesita de instrumentos, al ser únicamente necesaria la observación astral.

2.2. Fuentes modernas

La variedad en el origen de las fuentes se apunta en el Prólogo de la *Hydrografía*: “Sabré deziros (amigo lector) que aquí he juntado lo más curioso que se halla escrito en las lenguas italiana, francesa, inglesa y flamenca” (Poza, 1585, “Prólogo al Lector”, fol. 11r).

En concreto, del italiano adapta la traducción de la *Geografía* de Claudio Ptolomeo realizada por Giuseppe Moletto; en el caso del francés, toma la edición corregida y aumentada de la *Cosmografía* de Pedro Apiano elaborada por Gemma Frisio. Por su parte, del inglés es el propio Poza quien traduce una parte del regimiento náutico *A regiment for the sea* de William Bourne. En cambio, de la lengua flamenca no explicita sus fuentes. Solamente en un capítulo del Libro Segundo alude a un derrotero escrito en lengua flamenca para tratar las costas y travesías de Ostelanda (Libro Segundo, fol. 111r). Este hecho corrobora la opinión de Aernouts Vermijlen, que considera a Andrés de Poza como un germanista pionero (Aernouts Vermijlen, 2014).

Las fuentes seguidas en el derrotero que forma el Libro Segundo no se mencionan. Sin embargo, podemos rastrear los datos de esta parte de la obra en uno de los primeros derroteros impresos dedicados a la descripción de las mareas y costas del norte de Europa hasta las costas españolas, *Le Grand Routier* de Pierre Garcie, publicado a finales del siglo XV⁹.

(9) Hemos consultado la siguiente edición: P. GARCÍA FERNÁNDEZ, *Le Grand Routier, le pilotage et encrage de mer, tant des parties de France, de Bretagne, Angleterre, que hautes Alemaignes. Les dangers des ports, havres, rivieres & chenal des regions susdites, les iugemens d'Oleron touchant le fait des navires. Revueu & corrigé de nouveau, au compost & augmenté du kalendier reformé se lon retranchement des dix iours tres-necessaires pour gens de Marine*, Rouen, Robert Mallard, 1585. (Biblioteca Nacional de España de Madrid, impreso número R/3.704). Acerca de esta obra y otras cartas hidrográficas, véase Crone (2000: 138-140).

Así, en *Le Grand Routier* se sigue la medición del Sol y la Luna, ya que “pressuposant que sçache de partir la Luna du Soleil, les quals Soleil & Lune sont guyde & garde de tous gentils mariniers” (García Fernández, 1585: 4).

Este derrotero en francés se caracteriza por ser menos exhaustivo en la presentación de las zonas, por lo que la fuente principal que usó Poza pudo ser otro tratado similar que completara *Le Grand Routier*. El rasgo distintivo de esta posible fuente es la inclusión de dibujos de las zonas descritas, algo ausente en la *Hydrografía*.

En *Le Gran Routier* se incluyen mediciones en leguas entre los puntos descritos, que, en ocasiones, no coinciden con las presentadas por Poza, como ocurre entre San Juan de Luz y Burdeos. La *Hydrografía* ofrece la siguiente distancia: “San Juan de Luz y las Aynas de Burdeos, Norte y Su, ay quarenta y cinco leguas” (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 24r). En cambio, *Le Grand Routier* recoge cuarenta y tres leguas: “Sainct Jean de Lucs & les Asnes de Bordeaux, gisent Nort y Su, et y a de l’un a l’autre lxiii lieves” (García Fernández, 1585: 14).

Sin embargo, en las descripciones de otras zonas, Poza demuestra la herencia de este derrotero, como ocurre con la siguiente explicación:

Si quisieres entrar en Blabet por la canal de ver Oest, vete sobre la tierra del Oest hasta que pongas dos grandes árboles (que son sobre la punta de ver Nemor, que es de la parte del Oest de la yglesia de Nemor) anchor de dos velas, y así no avrás miedo de unas baxas que llaman los Herryans, que quedan por estibor; y vete derecho en esta marca hasta que veas la yglesia de Sant Francisco por medio de la punta de lo Pedran (Poza, 1585, Libro Segundo, fol. 40v).

Esta descripción es semejante a la presentada en *Le Grand Routier*:

Si tu veux aller au Blauet en canal de vers l’Oëst il faut qu’aïlles tant le bas sur terre que tu ayez deux grans arbres, qui sont sur la pointe de vers Nemor, que fait le chenal d’un coste mettez deux arbres de vers l’Oëst de l’eglise de Nemor la largues de deux tres, & n’aye doute des Errans, car ils te demeureront d’extrebord, & va sur terrere cestes esme iusqu’à le que voyez l’eglise S’François par my la pointe de Lopeditan, que est la pointe de vers l’Est (García Fernández, 1585: 112).

Junto al autor de *Le Grand Routier*, los tres nombres propios *modernos* que acompañan a Poza son los de Pedro Apiano, Rodrigo Zamorano y William Bourne. Este último, traducido por el propio Poza. Además, se menciona a Gabriel Pirovanus, astrónomo del siglo XVI, autor seguido

para tratar de las mareas y aguas vivas o aguas muertas (Libro Segundo, fol. 16r) o Gerocamo Cardano, matemático italiano, que estudió la variación de la aguja de marear, con unas ideas rechazadas en la obra (Libro Segundo, fols. 11r-11v)¹⁰.

Poza incluye una serie de matemáticos que defienden el apartamiento del Sol a la línea equinoccial equivalente en su mayor distancia a 23 grados y 28 minutos, entre los cuales se cita a Copérnico, del que Poza no tomó su teoría heliocéntrica (Libro Segundo, fol. 5r)¹¹.

Dentro de la obra es muy destacable el uso de la *Cosmografía* de Pedro Apiano. Este tratado cosmográfico fue publicado en 1524 con el título de *Cosmographia seu descriptio totius orbis* y contó con numerosas ediciones en distintas lenguas, a través de comentadores que corregían y le añadían temas (como mencionan Vicente Maroto y Esteban Piñeiro, 1991: 248-260).

Algunos apartados deudores de la *Cosmografía* en la *Hydrografía* son estos: la cuenta de los vientos incluida por Apiano, la manera de regir la nao por la aguja o bien la medición de la longitud y latitud de los lugares, como han expuesto estudiosos de la *Hydrografía* como Fernández de Navarrete (1851, vol. II: 533-535)¹².

También consta Apiano como una de las autoridades para tratar la variación de la aguja, si bien no sigue los planteamientos sobre el calentamiento de la misma, de ahí que Poza nos diga que “la experiencia d’esto se dexa al curioso lector para que lo examine” (Poza, 1585, Libro Primero, fol. 12v). Asimismo, Apiano habla de la variación de las mareas (Libro Primero, fol. 16r) o bien del instrumento general de las mismas (Libro Primero, fol. 18r).

En otros casos, se incluyen datos novedosos suscitados por la lectura de Pedro Apiano: en concreto, la altura del polo, tomada por medio de la medición de la Estrella del Norte, errónea en la graduación antigua

(10) Cardano opinaba que la variación de la aguja de marear se debía a la diversidad del centro de la tierra, frente a Poza, defensor de que la razón verdadera todavía no había sido hallada.

(11) Los otros matemáticos mencionados son Georgio Purbachio, Juan de Monterregio, Erasmo Reynoholdo y Juan Estadío.

(12) No ocurre lo mismo, en cambio, con la utilidad de las cartas esféricas, rechazadas por Apiano, al entender poco fiable esta manera de describir y situar los lugares en los casos de distancias muy grandes.

y corregida por Apiano (Libro Primero, fol. 22r). Poza también sigue a Apiano en el número de leguas correspondientes a cada grado, que para ambos autores asciende a diecisiete y media (Libro Primero, fol. 4r). Por último, Apiano también trató la navegación por longitud y altura, si bien no fue estudiada de manera tan exhaustiva, tal y como refleja Poza (Libro Primero, fol. 39v).

Junto a Pedro Apiano, otra autoridad seguida, en este caso española, es la obra de Rodrigo Zamorano *Cosmografía: Compendio del Arte de Navegar*, publicada en Sevilla en 1581. El uso de esta fuente es importante, y refleja una serie de coincidencias entre Poza y este autor. Se ha considerado este tratado escrito “con suma claridad y concisión” (Fernández de Navarrete, 1851, vol. II: 686), como consecuencia de la labor de Zamorano como Catedrático de Cosmografía de la Casa de la Contratación de Sevilla, similar a la desempeñada por Andrés de Poza en tierras vascas. Otro paralelismo entre estos dos autores se centra en la inexperiencia de Zamorano como navegante, al igual que sucede con Poza, quien escribe esta obra, como afirma en el prólogo, en profesión ajena.

En ocasiones, el Licenciado utiliza la obra de Zamorano únicamente como complemento a las ideas de Pedro Apiano, como ocurre con lo relativo al instrumento para hallar mareas o bien la manera de medir la altura del polo por la Estrella del Norte (Libro Primero, fols. 18r y 22v).

El *Compendio del Arte de Navegar* se usa en las tablas de declinación solar para hallar la altura del polo por el Sol (Libro Primero, fol. 23v). En estas tablas se fija la duración del año en 365 días, cinco horas y 49 minutos, hecho que demuestra haber seguido Zamorano a Copérnico, sin adoptar su teoría heliocéntrica (véase López Piñero, 1979: 203).

Las ideas prestadas de esta obra se mencionan en el prólogo del *Compendio del arte de navegar*. Esto ocurre, aparte de la duración del año, con la mayor declinación del Sol respecto de la equinoccial, fijada en 23 grados y 28 minutos, así como la medición de la distancia de la Estrella del Norte respecto al Norte en 3 grados y 8 minutos respecto del Norte.

En las tablas de declinación solar se menciona la tercera autoridad *moderna* más destacada, el inglés Willam Bourne. De este autor extrae Andrés de Poza las tablas de declinación solar, también seguidas por Rodrigo Zamorano. Bourne, como hemos mencionado, es el autor de *A Regiment for the sea*, que Poza traduce para tratar de la navegación al Catay.

Conclusiones

El estudio de la *Hydrografía* de Andrés de Poza permite completar algunas lagunas en las descripciones que suelen hacerse de este personaje importante dentro de la cultura vasca del siglo XVI. A pesar de escribir este tratado en profesión ajena, como dijo el propio Licenciado Poza en el prólogo, su contenido no desmerece a otros tratados náuticos escritos por hombres de la mar del siglo XVI. En su caso, como conocedor tanto de la geografía vasca como del norte de Europa, permitió unir los territorios que fueron más importantes en su vida, como el País Vasco y Flandes. El uso de las fuentes nos ha permitido ver cómo pudo aprovechar sus conocimientos políglotas para publicar un tratado singular dentro de la náutica española del Renacimiento. Seguramente sea el único de los autores de obras semejantes, en cuya obra aparezcan referencias al castellano, vasco, latín y flamenco (lenguas que el Licenciado conocía en profundidad), así como italiano, inglés, francés o griego, presentes de una u otra manera en la *Hydrografía*.

Hombre de su época, en el libro teórico de su *Hydrografía* tomó en cuenta las fuentes clásicas habituales en la materia en la que estaba escribiendo (Sacrobosco, Aristóteles, Cicerón, Ptolomeo). No tomó, en cambio, avances que dejaban atrás a estas autoridades (la teoría heliocéntrica de Copérnico, por ejemplo). En cuanto a fuentes más cercanas en el tiempo, de nuevo aprovechó su conocimiento en lenguas, derivado de sus estudios en universidades de España (Salamanca) o Bélgica (Lovaina), siendo él mismo el encargado de traducir del inglés parte del regimiento náutico *A regiment for the sea* de William Bourne.

Bibliografía

- AERNOUITS VERMIJLEN, N. “Andrés de Poza”, *Vulcanius*, 12-13 (2014) 2-32.
- AQUESOLO, L.: “Antonia de Olaeta, mujer del Licenciado Andrés de Poza”, *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País (BRSBAP)*, 17-4 (1961) 432-435.
- BRAUDEL, F. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Madrid, 1993, Fondo de Cultura Económica.

- BRAUDEL, F. *Carlos V y Felipe II*, Madrid, 2000, Alianza.
- COSERIU, E. “Andrés de Poza y las lenguas de Europa”, *Studia hispanica in honorem Lapesa*, Madrid, 1975, Gredos, 199-217.
- CRONE, G. R. *Historia de los mapas*, México, 2000, Fondo de Cultura Económica.
- ESCALANTE DE MENDOZA, J. *Itinerario de navegación de los mares y tierras occidentales*, Madrid, 1985, Museo Naval.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, N. *Disertación sobre la historia de la náutica y de las ciencias matemáticas*, Madrid, 1846, Viuda de Calero.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. *Biblioteca Marítima Española*, Madrid, 1851, Viuda de Calero.
- FERNÁNDEZ VALLÍN, A. *Cultura científica en España en el siglo XVI*, Sevilla, 1989, Padilla Libros (ed. facs. 1893).
- GARCÍA CARRAFFA, A. y A. *Diccionario Heráldico y Genealógico de apellidos españoles y americanos*, Madrid, 1954, Nueva Imprenta Radio.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, P. *Le Grand Routier, le pilotage et enrage de mer, tant des parties de France, de Bretagne, Angleterre, que hautes Alemaignes. Les dangers des ports, havres, rivières & chenal des régions susdites, les iugemens d'Oleron touchant le fait des navires. Revue & corrigé de nouveau, au compost & augmenté du kalendrier reformé se lon retranchement des dix iours tres-necessaires pour gens de Marine*, Rouen, 1585, Robert Mallard.
- GONZÁLEZ-ALLER HIERRO, J. I. “Náutica y navegación en la España de los siglos XVI y XVII”, *Las sociedades ibéricas y el mar a finales del siglo XVI*, Lisboa, 1988, Exposición Universal de Lisboa, 19-41.
- GUILLÉN TATO, J. F. “La Náutica”, *Estudios sobre la ciencia española del siglo XVII*, Madrid, 1935, Gráfica Universal, 461-501.
- HERRÁEZ CUBINO, G. “El listado de anónimos de la *Hydrografia* de Andrés de Poza”, *Res Diachronicae*, 2 (2003) 183-189.
- HERRÁEZ CUBINO, G. “Lexicografía menor náutica como autoridad lexicográfica: *Hydrografia*, de Andrés de Poza (1585)”, *Ars Longa: diez años de AIHLE*, Buenos Aires, 2010, Voces del Sur, vol. 1, 293-306.
- LEÓN PINELO, A. *Epítome de la bibliotheca oriental y occidental, náutica y geográfica*, Barcelona, 1982, Universidad de Barcelona (ed. facs. 1629).

- LLOMBART PALET, J. e IGLESIAS MARTÍN, M. A. “Las aportaciones vascas al “arte de navegar” en algunos libros de náutica”, *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 2 (1998) 525-536.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M. *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Barcelona, 1979, Labor.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M. *La ciencia en la historia hispánica*, Madrid, 1982, Salvat.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M. *El arte de navegar en la España del Renacimiento*, Barcelona, 1986, Labor.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M.; GLICK, T. F.; NAVARRO BROTONS, V.; PORTELA MARCO, E. *Diccionario Histórico de la ciencia moderna en España*, Barcelona, 1983, Península.
- MARIZ CARNEIRO, A. *Hydrografía, la más curiosa que asta oy a luz a salido, recopilada de varios y escogidos authores de la navegación*, San Sebastián, 1675, Martín de Huarte.
- MARAVALL, J. A. *Antiguos y modernos. Visión de la historia e idea de progreso hasta el Renacimiento*, Madrid, 1986, Alianza.
- MILLÁS VALLICROSA, J. M. *Nuevos Estudios sobre historia de la ciencia española*, Barcelona, 1960, CSIC.
- NICOLÁS ANTONIO, A. *Biblioteca Hispana Nueva*, Madrid, 1989, Fundación Universitaria Española (ed. facs. 1783).
- PAGOLA PETRIRENA, R. M. *El licenciado Andrés de Poza*, Bilbao, 1996, Bilbao Bizkaia Kutxa.
- POZA, A. DE *Hydrografía, la más curiosa que hasta aquí ha salido a luz, en que, demás de un derrotero general, se enseña la navegación por altura y derrota, y la del Este Oeste, con la graduación de los puertos, y la navegación al Catayo por cinco vías diferentes*, Bilbao, 1585, Mathías Mares.
- PALAU y DULCET, A. *Manual del librero hispano-americano*, Madrid, 1990, Julio Ollero Editor (reimpr. de la primera ed. 1923).
- PICATOSTE y RODRÍGUEZ, F. *Apuntes para una biblioteca científica española del siglo XVI*, Madrid, 1999, Ollero & Ramos (ed. facs. 1891).
- RODRÍGUEZ HERRERO, A. “Coscojales y Poza”, *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (BRSBAP)*, 16-2 (1960) 135-163.

SALVÁ y MALLEEN, P. *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*, Valencia, 1872, Ferrer de Orga.

VERNET GINÉS, J. *Historia de la ciencia española*, Barcelona, 1988, Alta Fulla (ed. facs. 1976).

VICENTE MAROTO, M. I. y ESTEBAN PIÑEIRO, M. *Aspectos de la ciencia aplicada en la España del Siglo de Oro*, Salamanca, 1991, Junta de Castilla y León, 1991.

Don Martín de Echenique e Iturralde, un próspero comerciante navarro en el Madrid de Felipe V y Fernando VI

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA
Instituto de Estudios Madrileños

Resumen:

Desde el momento mismo en que Felipe II estableció, en 1561, la capital de su monarquía en la villa de Madrid, comenzaron a llegar a la flamante Corte numerosos navarros que, gracias a su espíritu emprendedor y capacidad de trabajo, muy pronto conocieron tiempos de prosperidad. A lo largo del siglo XVII y, sobre todo, en la centuria siguiente, los navarros establecidos en Madrid tuvieron una notable importancia en la cultura, economía y administración de los Borbones. Uno de aquellos navarros, activo en el Madrid de los dos primeros Borbones fue don Martín de Echenique e Iturralde, hábil comerciante de lonja quien, tras su fallecimiento en 1754, dejó un importante patrimonio que incluía pinturas, muebles, ropas y vestidos, armas blancas y de fuego, alfombras, relojes, objetos de plata y joyas, los géneros de su tienda, entre ellos sedas, azúcar, cacao y especias y una notable biblioteca formada por ciento y veinte y cuatro tomos.

Palabras clave. Navarra. Valle del Baztán. Don Martín de Echenique. Pinturas. Muebles. Joyas. Tienda de lonja. Libros.

Laburpena:

Filipe II.ak 1561ean monarkiaren hiriburua Madrilen jarri zuen une berean hasi ziren iristen hainbat nafartar Gorte berrira. Ekintzaileak

eta lanerako gaitasun handikoak zirenez, berehala egin zuten aurrera. XVII. mendean zehar, eta batez ere hurrengo mendean, Madrilen ezarri ziren nafartarrek garrantzi handia izan zuten borboitarren administrazioan, kulturean eta ekonomian. Lehenengo bi borboitarren garaian Madrilen garrantzia izan zuten nafartar haietako bat Martín de Echenique e Iturralde izan zen. Lonjako merkataritza trebea izan zen, eta 1754ean hil zenean ondare bikaina utzi zuen: margolanak, altzariak, arropak eta jantziak, arma zurriak eta su-armak, alfonbrak, erlojuak, zilarrezko objektuak eta bitxiak, haren dendako salgaiak (setak, azukrea, kakaoa, espeziak) eta ehun eta hogeita lau liburukiz osatutako bilduma aipagarria.

Gako-hitzak: Nafarroa. Baztan. Martín de Echenique. Margolanak. Altzariak. Bitxiak. Lonjako denda. Liburuak.

Summary:

From the moment that Philip II of Spain established the capital of his monarchy in the town of Madrid in 1561, many Navarrese began to arrive at the brand-new Court. Due to their entrepreneurial and industrious spirit, they very soon began to enjoy prosperity. Over the course of the seventeenth century and, to an even greater extent, the eighteenth, the Navarrese who had settled in Madrid played a significant role in the culture, economy and administration of the Bourbons. One such Navarrese, active in Madrid during the reign of the first two Bourbon kings, was Martín de Echenique e Iturralde, a skilled canvas merchant. On his death in 1754, he left behind a significant heritage that included paintings, furniture, robes and dresses, bladed weapons and firearms, clocks, silverware and jewellery, the goods from his shop, including silks, sugar, cocoa and spices, along with a sizeable library made up of 124 tomes.

Keywords: Navarra. The Baztán Valley. Martín de Echenique. Paintings. Furniture. Jewellery. Canvas shop. Books.

En 1969 el gran historiador y mejor etnólogo Julio Caro Baroja publicó la primera edición de una de sus obras más emblemáticas, a la que puso un título por lo demás bastante significativo *La hora navarra del siglo XVIII (Personas, familias, negocios, ideas)*, que fue editada por la Comunidad Foral de Navarra a través de su Departamento de Educación y Cultura. En aquella obra Caro Baroja con su habitual erudición ponía de manifiesto la importancia que los navarros tuvieron en el Madrid desde los tiempos de Carlos II.

último monarca de la Casa de Austria y durante los reinados de los Borbones. Muchos de ellos lograron amasar grandes fortunas, acumular cargos y honores y, con mucha frecuencia, el ansiado título mobiliario.

En realidad la llegada de navarros a Madrid se inició en tiempos de Felipe II, cuando el enigmático monarca instaló, en 1561, la capital de su monarquía en la villa castellana. Durante el siglo XVII el arribo de navarros a la Corte no hizo más que crecer, destacando entre ellos don Bernardino de Mendiri, pamplonés, hábil comerciante y primer tesorero de la madrileña Congregación de san Fermín. Sin embargo la figura navarra de mayor relieve en el Madrid de Carlos II y primeros años del de Felipe V fue don Juan de Goyeneche, personalidad de todo insólita en la España de la época, adelantado en muchas de sus empresas y actitudes, persona de gran cultura y espíritu innovador, que anticipa muchas de las reformas que intentaron llevar a cabo los ilustrados algunos años más tarde.

Don Juan de Goyeneche había nacido en Arizcum, localidad del valle del Baztán, en 1656. Muy joven se trasladó a Madrid, iniciando sus estudios en el prestigioso Colegio Imperial regentado por los jesuitas, donde muy pronto llamó la atención por su talento y afición al estudio, lo que le hizo destacar en la mortecina Corte de Carlos II, quien le nombró tesorero de su segunda esposa Mariana de Neoburgo,

En 1697 don Juan de Goyeneche compró los derechos de la *Gaceta de Madrid*, periódico que contaba con corresponsales en el extranjero y traductores y en donde se daban cuenta en España de las novedades científicas y comerciales vigentes en el resto de Europa.

Durante la guerra de Sucesión entre Austrias y Borbones por el trono hispano, vacante por la muerte sin hijos de Carlos II, don Juan de Goyeneche se puso en el bando de Felipe V, al que dio un apoyo financiero que resultó determinante para que aquel ganara la guerra. En 1710 don Juan de Goyeneche levantó cerca de Alcalá de Henares la población de Nuevo Baztán, cuyos planos encargó al gran José Benito de Churriguera, quien dejó allí una magnífica muestra de urbanismo barroco castizo. En su fundación Goyeneche instaló fábricas de paños, vidrios y otras manufacturas para romper la dependencia española de los productos extranjeros que tantos perjuicios ocasionaban a la hacienda real.

Felipe V tuvo en gran aprecio a don Juan de Goyeneche, quien no dudó en nombrarle tesorero de sus dos sucesivas esposas, ambas italianas, María Luisa Gabriela de Saboya e Isabel de Farnesio.

Pero a pesar de sus múltiples negocios y trabajos, don Juan de Goyeneche tuvo tiempo para escribir varias obras, entre ellas su célebre *Executoria de la nobleza, antigüedad y blasones del Valla del Baztán*, publicada en Madrid en 1685, editando asimismo las obras poéticas de Antonio de Solís (Madrid, 1692).

Don Juan de Goyeneche falleció en su palacio de Nuevo Baztán el 12 de abril de 1736¹.

Pero no fue solamente don Juan de Goyeneche el único baztanés que se estableció en la Corte en el I XVIII, pues el Madrid de Felipe V *estaba “dominado” ya por navarros y concretamente por baztaneses*².

Uno de aquellos baztanés de los que habla Caro Baroja establecido en el Madrid del primer Borbón fue don Martín de Echenique e Iturralde, un próspero comerciante de lonja, cuyo negocio de telas, hilos, sedas, papel, azúcar, cacao, canela y otras especias le proporcionó una desahogada situación económica, tal y como lo demuestra la cantidad y variedad de los bienes que dejó a su muerte, acaecida en 1756 cuando ya reinaba Fernando VI.

Don Martín de Echenique nació *en el lugar de Almandoz, valle del Baztan, obispado de Pamplona*, siendo bautizado el 10 de enero de 1693. Fueron sus padres don Jaime de Echenique y doña María de Iturralde, ambos naturales de la mencionada población navarra³.

Como otros muchos navarros de la época don Martín de Echenique se debió trasladar a Madrid siendo muy joven, donde contrajo un primer matrimonio con doña Estefanía García, de cuya unión no se logró descendencia, y que quedó rota por la prematura muerte de aquella señora.

Poco tiempo debió permanecer viudo don Martín de Echenique puesto que el 29 de julio de 1739 volvió a casarse con doña Ana Gómez, nacida en la villa de Illescas *de este arzobispado de Toledo*, hija de don Francisco Gómez y doña Francisca Salinas, todos nacidos en la mencionada localidad toledana.

(1) Sobre Goyeneche y sus múltiples actividades véase Julio CARO BAROJA.- *La hora navarra del siglo XVIII (Personas, familias, negocios e ideas)*, 2.^a ed, Pamplona, Diputación Foral de Navarra 1985, pp. 81-225.- Eusebio BARTOLOMÉ.- *Nuevo Baztán: un caso histórico singular*, Nuevo Baztán, Ayuntamiento, 1981.

(2) Julio CARO BAROJA.- *o. cit.*, p. 38

(3) Sobre el apellido Echenique véase Alberto y Arturo GARCÍA CARRAFFA.- *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano-americana*, Tomo XXX, Madrid 1927, pp. 81-83 y Endika, Irantzu y Garikoitz de MOGROBEJO.- *Diccionario hispano-americano de heráldica, onomástica y genealogía*, Volumen XXVIII, Bilbao, 1995, pp. 260-271. Estos últimos autores dan algunas noticias biográficas sobre don Martín de Echenique aunque no todas acertadas.

De aquel enlace nacieron tres hijos, bautizados con los nombre de Antonio, Tomás y Martín.

El 28 de noviembre de 1737 don Martín de Echenique y doña Ana Gómez, y ante el escribano madrileño Manuel de Espinosa, se daban mutuamente su poder para testar, de manera que el que sobreviviere al otro pudiera hacer el testamento del que primero falleciese⁴. En aquel otorgamiento ambos cónyuges declaraban el nombre de sus padres y sus respectivos lugares de nacimiento. Confiesan *que estan sin enfermedad que los precise estar en cama y con sano y caval juicio, memoria y entendimiento natural*. Piden que tras su muerte, sus cadáveres fueran amortajados con el hábito franciscano y sepultados *en la iglesia de San Martin de esta Corte, donde al presente somos parroquianos*. No olvida don Martín de Echenique que es viudo de doña Estefanía García, que falleció sin haberle dado descendencia.

Ambos esposos se nombraban mutuamente sus albaceas testamentarios, y los dos a don Juan Francisco de Barbaria *secretario de Su Magestad*, don Juan de Pando, doña María y don Salvador Gómez, hermanos de doña Ana, don Juan Bautista Larrinaga, don Juan Bautista de Arribillaga, don Juan Bautista Echenique y don Martín de Iturregui. Por último instituían como herederos de todos sus bienes a sus tres hijos.

Don Martín de Echenique murió en Madrid el 11 de octubre de 1756, habiéndole precedido su hijo Tomás, pero como además Antonio y Martín *eran menores de veinte y cinco años aunque mayores de catorce*, se les tuvo que nombrar un curador, que fue don Antonio Rama Palomino, *procurador del numero de esta villa*.

Tras el fallecimiento de don Martín de Echenique sus testamentarios procedieron a realizar el inventario y tasación de todos los bienes de su patrimonio, que fueron muchos y variados⁵. La tasación se hizo toda el 14 de octubre de 1756, siendo iniciada por un desconocido Joaquín Fernández *del arte de la pintura*, quien puso precio a la colección artística del comerciante baztanés. Estaba formada aquella por un total de treinta y cuatro cuadros y un friso pintado al óleo *con ganados, figuras y cacerías*. La temática de las pinturas era enormemente monótona pues sólo se registraban asuntos religiosos y algún que otro paisaje.

(4) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 15117, folº, 862.863 vltº, Escribano = Manuel de Espinosa.

(5) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 18776, folº, 1-82, Escribano = Lorenzo de Terreros. El documento lleva el título de *Inventario y tasación de los vienes que quedaron por fallecimiento de Don Martín de Echenique que fue del comercio de esta Corte*.

Aunque Joaquín Fernández es artista del todo desconocido debió poseer ciertos conocimientos pictóricos y así logra identificar copias de Luca Giordano y José de Ribera y originales de Antonio Palomino y Miguel Jacinto Meléndez. Una *Virgen de Guadalupe de México* fue tasada en 500 reales de vellón.

- primeramente una pintura de la *Virgen de la Concepcion original de Palomino, de dos varas y media de largo y vara y media de ancho, con su marco dorado, 600 rs*⁶.- otra pintura de *Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico con sus quatro medallas y una orla de flores, marco dorado con sus tarjetas debajo de relieve, de mas de vara y media de largo, 500 rs.*- dos pinturas apaisadas, copias de *Jordan, de una vara de largo y tres cuartas de ancho con sus marcos dorados, la una de la Presentacion de Nuestra Señora y la otra los Desposorios de San Joseph y la Virgen, 600 rs.*- otras dos pinturas higuales, de vara y media de alto, cinco cuartas de ancho, con sus marcos dorados, la una de *San Francisco y la otra de San Antonio, 400 rs.*- otra pintura de *Jesus Nazareno de Ocaña, de dos varas y media de alto y dos escasas de ancho, con su marco dorado, 360 rs.*- otra pintura que es una *Custodia con un grupo de seraphines arriva y niños abajo con el cordero y el libro de los siete sellos, original de Meléndez, de una vara poco mas de alto y tres cuartas de ancho, con su marco dorado, con ocho targetas, 400 rs*⁷.- otra pintura de igual tamaño

(6) Antonio Palomino y Velasco nació en la localidad cordobesa de Bujalance en 1655. Inició estudios de humanidades en Córdoba a la vez que se interesaba por la pintura, relacionándose con artistas de tanta entidad como Valdés Leal y Juan de Alfaro. Decidido abrirse paso en el campo de la pintura, Palomino se trasladó a Madrid donde conoció a Juan Carreño de Miranda y Claudio Coello. Gracias a la influencia de este último el pintor cordobés pudo decorar la galería del Cierzo del desaparecido alcázar de Madrid. Aquel trabajo dio a conocer a Palomino en los círculos artísticos madrileños, logrando en 1698 el puesto de pintor del rey. La llegada a Madrid, en 1692, del napolitano Luca Giordano, enriqueció enormemente el genio pictórico de Palomino, quien se convirtió en el más ferviente admirador del napolitano. Fue Palomino un artista enormemente fecundo, trabajando tanto en grandes decoraciones al fresco (Madrid, Salamanca, Valencia, cartuja de el Paular, etc.) como en pinturas de caballete. Fueron célebres sus *Inmaculadas*, en las que a pesar de su deuda con las de Claudio Coello, tienen un sello muy particular, visible en sus colores claros y elegantes actitudes. Antonio Palomino falleció en Madrid en 1726 (vid.- Alfonso E. PÉREZ SÁNCHEZ.- *Pintura barroca en España. 1600-1750*. Madrid, Cátedra, 1992, pp. 404-406,

(7) Obra del pintor asturiano Miguel Jacinto Meléndez (Oviedo 1679 - Madrid 1734), miembro de una ilustre familia de artistas, cuya vida y obra han sido magníficamente estudiadas por Elena Santiago Páez. Artista de calidad, Miguel Jacinto Meléndez cultivó los temas religiosos con singular fortuna, aunque destacó sobremedera en el retrato, llegando a esfigiar a Felipe V y su familia. La pintura de Meléndez que poseyó don Martín de Echenique fue una *Exaltación del Santísimo Sacramento*, asunto muy repetido por la iconografía cristiana de la contra reforma. De Meléndez se conocen dos pinturas con ese tema, una en el obispado de Madrid y otra en el museo del Almudí de la localidad valenciana de Xátiva. (vid.- Elena SANTIAGO PAEZ.- *Miguel Jacinto Meléndez pintor. 1679-1734*, Madrid, edit. Arco, 2011, pp. 235-237.

que la antecedente de la Divina Pastora, 150 rs.- otra pintura de una vara de alto y tres cuartas de ancho con marco dorado, de Nuestra Señora de Gracia, 75 rs.- quatro paisés de una vara de largo y tres cuartas de ancho con marcos dorados, 200 rs.- otra pintura de Nuestra Señora de la leche con su marco dorado, de una tercia de alto y ocho tarjetas vajo de relieve, 60 rs.- otra pintura de Nuestra Señora de la Concepcion pintada en piedra agata, marco dorado, de tercia de alto y lo correspondiente de ancho, 50 rs.- otras dos pinturas en lamina, en la una San Bartholome y la otra Santa Cathalina, con su orla de flores y sus christales y marcos dorados, de una quarta de alto y el ancho correspondiente, 50 rs.- otra pintura de Nuestra Señora de la leche pintada en tabla, marco de ebano antiguo, de media vara de alto y una tercia de ancho, 20 rs.- otra pintura en lamina de señor San Juan bautizando a Christo con un Angel y un lexos de pais, de una tercia de largo y una quarta de ancho con christal y el marco dorado, 48 rs.- otra pintura del Samtissimo Christo del Perdon pintada en tabla con su christal, marco dorado, de una tercia de largo y lo correspondiente de ancho, 25 rs.- otra pintura en lamina de Santa Maria exipciaca con su christal, marco dorado, de una tercia de alto y lo correspondiente de ancho, 30 rs.- otra pintura en lamina de los desposorios de Santa Cathalina con el Niño Jesus, San Joseph, San Juan, pintado en ella de medio punto, de una terzia de alto y lo correspondiente de ancho, 50 rs.- otra pintura de San Pedro pintada en la mina con su christal, de tercia de alto y lo correspondiente de ancho, marco dorado, 25 rs.- otra pintura de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza en tarjetas con su orla de flores y Santiago de rodillas, de media vara de alto, 20 rs.- otras dos pinturas hermanas, de a tres cuartas escasas de alto y media vara de ancho, una de San Agustin con unos erejes y la otra de Santiago sentado en una silla, con sus marcos dorados, 60 rs.- una pintura de Nuestra Señora de la Concepcion de grupo de angeles y el Padre Eterno, de tres varas de alto y dos y media de ancho, marco negro, molduras doradas, 400 rs.- otra pintura de la Cara de Dios en christal, de una tercia de alto y lo correspondiente de ancho, marco dorado, tarjetas vajo de relieve, 30 rs.- otra pintura de San Pedro copia de Rivera, de vara de alto y lo correspondiente de ancho, marco negro y moldura dorada, 37 rs.- otra pintura de San Francisco, de tres cuartas de alto y lo correspondiente de ancho, sin marco, 24 rs.- un friso pintado al olio con diferentes ganados, figuras y cacerias, que tiene nueve varas y una media caña por arriva, 252 rs.

Cristóbal García de Vera *dorador de mate y facultativo de espejeria* valoraba roda una serie de espejos, cornucopias, arañas de cristal, puertas vidrieras y una urna de dos varas de alto con dos puertas y su repisa correspondiente tallada y dorada, y dentro de ella Santa Getrudis la Magna de talla, que tasó en 1500 rs.

Por su parte José López *maestro de ebanista* ponía precio a los numerosos muebles de don Martín de Echenique, que incluían desde taburetes, arcas mesas de pino hasta piezas más suntuosas tales como escritorios de concha, palo santo y bronce, papeleras de palo santo y box, cruces de Jerusalén cubiertas de nácar, un tocador de charol de Inglaterra, un escritorio de Salamanca, etc. Todo ello se completaba con camas, armarios, un estante para libros, cofres de camino y todo el mobiliario de la tienda: mostradores, anaqueles, bancos y escaleras.

- *primeramente dos escritorios grandes cubiertos de concha y palo santo, bronceados, con ocho gavetas cada uno y su puerta en medio con sus grutas en las mismas puertas, con dos Niños, el uno el Niño Dios y el otro San Juan y sus mesas correspondientes, 1200 rs.- una papelerera de dos puertas cubierta de palo santo y perfilada de box con su mesa correspondiente, una y otra bien tratada, 400 rs.- una urna de pino dada de encarnado con un vidrio christal, de una vara de alto y ocho vidrios a los lados tambien christales y su pie de pino, 240 rs.- una cruz de Jersusalem que esta dentro de la urna antecedente cubierta de nacar con su peana, 150 rs.- otra cruz de Jersusalem mas pequeña que la antecedente guardada de nacar y del propio genero que la anterior, 150 rs.- otra cruz tambien de Jerusalem mas ordinaria que las antecedentes, 120 rs.- un tocador de charol de Ynglaterra encarnado, con su espejo y su sobrepuesto, 360 rs.- otro tocador cubierto de palo santo y concha, perfilado de box con su mesita correspondiente, 120 rs.- una mesa de vara y media de largo y dos tercias de ancho y una de alto, con tres cajones a lo largo y una barrera enzima de siete quartas de alto y una vara de ancho con veinte y quatro christales pequeños y por el remate de dicha barrera o escarparte una ymagen de Nuestra Señora del Carmen de talla, 420 rs.- un escritorio de Salamanca con su pie correspondiente, 360 rs.- una papelerera a la inglesa con su puertecita de trampa, sus quatro pies de cabra y su sobrepuesto enzima con dos puertas y su red de alambre, todo de nogal, 420 rs.- un bufete de nogal de vara y media de largo y una escasa de ancho con sus pies torneados y remates de yerro, 105 rs.- doze taburetes de nogal de copetillo, cubiertos de gamuzas encarnadas, 336 rs.- ocho sitaliaes correspondientes a los taburetes antecedentes, 120 rs.- otros ocho sitaliaes torneados. 120 rs.- ocho taburetes de vaqueta antigua con sus clavos de metal, 48 rs.- tres sillas de vaqueta viejas con sus clavos de metal, 24 rs.- un cofre con dos cerraduras cubierto de vaqueta encarnada, de vara y media de largo y dos tercias de ancho, 120 rs.- otro cofre con una cerradura, cubierto de vadana, de vara y media de largo y media vara de ancho, 40 rs.- una cofre de camino aforrado en pellejo con una cerradura, de tres pies y medio de largo y media vara de ancho, 45 rs.- otro cofre de camino vien tratado forrado en pellejo, de vara y tercia de largo y dos tercias de fondo con cerradura. 75 rs.- un arcon de pino de vara y media*

de largo y tres cuartas de ancho con cantoneras y cerradura, 60 rs.- otro arcon de dos varas escasas de largo y tres cuartas de ancho y otras tres de alto con su cerradura y aldabones de pino, 105 rs.- una arca de cedro, de vara y cuarta de largo y dos tercias de ancho, con su cerradura y llave, 40 rs.- una mesita de luzes, de dos tercias de largo cubierta de olivo, 24 rs.- un catre de tixerera, 37 rs. y medio.- una cama de palo santo antigua, sin bronzes, 240 rs.- un arcon de pino de vara y media de largo, tres cuartas de ancho, lo mismo de alto, con aldabones, cerradura y llave, 90 rs.- un cofre mui maltratado forrado en vadana, 15 rs.- una cama nueva de cinco tablas de pino, con pies lisos, 45 rs.- otra cama de tablas con siete, sus pies torneados tambien de pino, dada de verde, 90 rs.- otra cama de pino de cinco tablas dada de verde y perfiles encarnados con pies torneados, 75 rs.- otras dos camas de tablas con cinco cada una para los mancebos, 60 rs.- una mesa de cocina pequeña con su cajon, vien tratada, 10 rs.- un fregadero con dos artesones, mediano, 36 rs.- un tajo, 15 rs.- otra mesa de cocina, de vara y media de largo en doble, 8 rs.- quatro pies de tinajas, 12 rs.- un almarío de pino que esta en la cocina, de quatro puertecillas, de dos varas y cuarta de alto, vara y media de ancho, 75 rs.- quatro sillas pequeñas de paja, 10 rs.- una mesa grande de dos ojas, de doblar, obalada, con los pies torneados, 50 rs.- otra mesa de doblar, de pino, 24 rs.- una mesa de nogal con su cajon, de vara y media quarta de largo, tres cuartas de ancho, con pies torneados, 30 rs.- un almarío de pino con una puerta grande y red de alambre, que sirve para libros, 45 rs.- una caja de relox de pino, de tres varas y media de alto dada de charol, mui maltratada, 45 rs.- una mesa de pino de doblar, de cinco cuartas en redondo, con sus pies torneados y dos cajoncitos, 34 rs.- otra mesa de pino de vara y media de largo cumplida y una de ancho, con su cajon, cerradura y llave, 24 rs.- una papelera de pino de dos puertas y otras dos dentro, dada de encarnado, 80 rs.- otra papelera de pino y dos puertas y dentro varios huecos, con su mesa y dos cajones, todo color de nogal, 75 rs.- un arcon de pino tosco para chocolate, de tres varas de largo, 90 rs.- otro arcon de pino de tres varas de largo y una vara de ancho y otra de alto, 105 rs.- una mesa de pino de vara y media de largo y cerca de vara de ancho con pies de lo propio, 20 rs.- un cofre cubierto de vadana encarnada, vien usado, con cerradura y llave, que tiene cinco cuartas de largo, 30 rs.- un mostrador de nogal que sirve en la tienda con sus cajones de pino y otro mostrador de lo propio, diferentes anaqueles en dicha tienda y trastienda, diferentes vanquillos. escaleras, un marco de pino dado de negro para calendario y un adornito de Nuestra Señora del Carmen y Santa Getrudis que esta en la misma tienda, 1200 rs.- un estante de pino para libros con una puerta y en ella alambres dorados, de dos varas y media de alto, 30 rs.- una cama pequeña de quatro tablas, de pino, dada de blanco con sus pies, 30 rs.- otra del mismo tamaño y madera sin barniz, 20 rs.- un baston de caña con puño dorado, 24 rs.

Bernardo Hidalgo *maestro sastre*, Gabriela de Santa María, *costurera* y Bernardo Estefanine *maestro colchonero*, valoraba respectivamente la ropa de lana y seda, ropa blanca y colchones.

Las *cosas de cobre y yerro* fueron tasadas por Félix Mariscal *maestro calderero*, tales como peroles, copas, cafeteras, ollas, cántaros, chocolateros, calderos, torteras, bacías, platos, candeleros, velones, morteros, tembladeras, trébedes, cucharas, sartenes, planchas, Una *payla para tostar cacao, de yerro*, fue valorada en 45 reales de vellón.

Singular importancia tuvieron los utensilios de la tienda, que nos informan de los más usados por los comerciantes de la época.

- un par de balanzas grandes de cobre, que pesan treinta y nueve libras, 214 rs y medio.- la cruz y brazos de estas balanzas, de yerro, 200 rs.- otro par de balanzas medianas, de cobre, que pesan siete libras, 49 rs.- la cruz y brazos de las balanzas antecedentes, 30 rs.- un peso pequeño de cobre con su brazo, 37 rs. y medio.- otro peso chiquito de azofar con su brazo, 24 rs.- ciento y seis libras de yerro en pesas, 106 rs.- dos libradores de cobre que pesan cinco libras y media, 38 rs. y medio⁸.- dos cuchillas mui viejas para partir azucar, 4 rs.- una romana grande que tiene cerca de treze arrovas, 143 rs.- otra romana mas pequeña de ocho arrovas, 88 rs.

Don Martín de Echenique poseyó diversas escopetas y pistolas así como varias espadas. Las primeras fueron valoradas por Joaquín Celaya *maestro arcabucero del rey nuestro señor*, mientras que las espadas lo fueron por Lorenzo Arregueta *maestro espadero*.

- una escopeta de Miranda con llave y guardamonte suyo, a la española, 780 rs.- un par de pistolas de cañones de Comes, de razón, 90 rs.- una espada de a cavallo con su guarnizion hecha en Vizcaya y su oja de Alemania que dize Juan Martinez, 75 rs.- otra espada pequeña hecha en Barcelona con guarnizion vizcayna, 37 rs. y medio

La biblioteca privada de don Martín de Echenique fue tasada por Juan Pérez *mercader de libros*. Estaba compuesta por ochenta y nueve títulos, algunos duplicados, que hacían un total de ciento cuarenta y cuatro tomos.

Al analizar la biblioteca del comerciante navarro lo primero que llama la atención es el arcaísmo de sus fondos, más propios de un lector del siglo XVII que de una persona que ya vivía en un mundo levemente iluminado por las luces de la Ilustración. Sorprende por ello que don Martín de Echenique tuviera tan

(8) El librador era una medida de cobre o hierro que se utilizaban para sacar y colocar el peso de las legumbres secas.

pocas obras de autores dieciochescos, y las que se registraban en su biblioteca no eran en absoluto de las más novedosas, lo que nos lleva a suponer que el caballero navarro no era un ilustrado convencido. Ello lo demuestra que los autores representados en su biblioteca eran Quevedo, Cervantes, Torres y Villarroel, Antonio de Solís, fray Alonso de Villegas, fray Pedro de Rivadeneira, sor María de Ágreda, sor Juana Inés de la Cruz, fray Antonio de Guevara, fray Juan Márquez, Esteban Dolz, fray Juan Eusebio Nieremberg, Cristóbal Lozano, etc.

Asimismo se registraban diversas obras religiosas, entre ellas las de teólogo belga Ion Ruysbroeck en la traducción de fray Blas López, varias vidas de santos, y libros relacionados con la arquitectura y aritmética, como los de Miguel Losada y fray Juan Pérez de Moya.

Don Martín de Echenique debió dominar la lengua francesa, pues no solamente tenía obras en aquel idioma sino que también poseyó el *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa* y la *Gramática nueva española y francesa*, ambas de Francisco Sobrino y la *Llave nueva y universal para aprender con brevedad y perfección la lengua francesa*, de Antonio Galmace.

Sin embargo algo del mundo ilustrado llegó a conocer don Martín de Echenique al contar entre sus fondos bibliográficos con las obras de los padres Feijoo y Sarmiento.

Entre las obras de literatura francesa se registraban algunas de Charles Rollin, Jean Rousset de Missy, Jean Joseph Languet de Gercy y las célebres *Aventuras de Telémaco*, de Fenelón.

No olvidó don Martín de Echenique sus raíces navarras por lo que no es de extrañar que en su biblioteca se encontrasen la *Executoria de la nobleza, antigüedad y blasones del valle del Baztán*, de su paisano Juan de Goyeneche y dos tomos sobre las leyes de Navarra, uno de Sebastián de Irurzum y otro las recopiladas por el licenciado Armendáriz. La tasación se realizó de la siguiente manera.

- *primeramente quatro tomos encuadernados en pasta. su titulo obras de Francisco de Quebedo en Amberes* (Francisco de QUEVEDO.- *Obras*, Madrid 1650), 146 rs.

- *otros dos thomos Diccionario para la traduccion de la lengua francesa a la española y a la contra ympresos en Bruselas por Antonio Sobrino* (Francisco SOBRINO.- *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa*, Bruselas 1705), 85 rs.

- *las obras del maestro Feijoo en quinze tomos y otros dos de la demostración del Teatro Critico por el reverendo Sarmiento* (fray Benito

Jerónimo FEIJOO.- *Teatro crítico universal*, Madrid 1726-1740.- fray Martín de SARMIENTO.- *Demostración crítico-apologética del Theatro Crítico Universal del padre Feijoo*, Madrid 1732), 198 rs.

- tres tomos de libros su título el *Pasatiempo* escrito por Don Antonio Joachin de Rivadeneyra y Barrientos encuadernados en pasta ympresion de papel fino (Antonio Joaquín RIBADENEYRA Y BARRIENTOS.- *El pasatiempo*, Madrid 1752-1753), 75 rs.

- quatro thomos encuadernados en pasta, su título *Modo de enseñar y estudiar las buenas letras* escrito en franzes por el sr. Rollin ympresion de Paris (Charles ROLLIN.- *De la manière d, ensaignes les belles lettres par rapport a l, esprit egt aun coeur*, París 1726), 50 rs.

- otros dos thomos encuadernados en pasta la *vida del duque de Orleans* en franzes (ANÓNIMO.- *Vie du duc d,Orléans*, París 1737), 20 rs.

- otro libro *Ystoria del cardenal Alberoni* en franzes, encuadernado en pasta (Jean ROUSSET DE MISSY.- *Histoire du cardinal Alberoni*, La Haya 1719), 10 rs.

- dos thomos encuadernados en pasta *Vida del cardenal de Richelieu* en franzes (Jean LE CLERC.- *La vie du cardinal duc di Richelieu*, Colonia 1693), 20 rs.

- *Testamento politico del mismo* en franzes encuadernado en pasta (Armand Jean Du PLESSIS, cardenal de RICHELIEU.- *Testament politique*, Amsterdam 1633), 10 rs.

- *Tratado de la confianza en la misericordia de Dios*, un thomo en franzes, encuadernado en pasta (Jean Joseph LANGUET DE GERCY.- *Traité de la confiance en la misericorde du Dieu*, París 1720), 8 rs.

- un tomo enquadernado en pasta *Ystoria de Telémaco* en franzes (François SALIGNAC DE LA MOTHE FENELON.- *Les aventures de Telémaco, fils d, Ulises*, París 1699), 15 rs.

- *Gramatica nueva española y francesa* escrita por Antonio Sobrino en un tomo encuadernado en pasta (Francisco SOBRINO.- *Gramática nueva española y francesa*, Bruselas 1717), 10 rs.

- otro libro encuadernado en pasta *Vida del duque de Riperdá* (Salvador José MAÑER.- *Vida del duque de Ripperdá traducido del francés al castellano, corregida, ilustrada y añadida por Mr. Le Magne*, Madrid 1740), 10 rs.

- otro libro su título el *Perro y la calentura* escrito por Don Francisco de Quevedo que la imprimio vajo el nombre de Pedro de Espinosa (Francisco de QUEVEDO Y VILLEGAS.- *El perro y la*

calentura quien lo imprimio con el nombre de Pedro de Espinosa, Madrid 1629), 10 rs.

- *otro thomo el Mundo engañado por los falsos medicos por el doctor Don Joseph Gazola* (Giuseppe GAZOLA.- *Il mondo ingannato da falsi medici*, Perugia 1716, 1.^a traducción española por Gregorio MAYÁNS Y SISCAR, Valencia 1733), 8 rs.

- *un libro llamado Semana Santa*, 12 rs.

- *otro LLave de la lengua francesa por Antonio Galmaze* (Antonio GALMACE.- *Llave nueva y universal para aprender con brevedad y perfección la lengua francesa*, Madrid 1748), 16 rs.

dos thomos que son poesias de Torres (Diego de TORRES Y VILLARROEL.- *Juguetes de Talía: entretenimientos del numen. varias poesías*, Salamanca 1738), 24 rs.

- *Sueños morales del mismo, un thomo* (Diego de TORRES Y VILLARROEL.- *Sueños morales*, Salamanca 1752), 12 rs.

- *Obras de Gerardo Lobo añadido en un thomo* (Eugenio Gerardo LOBO.- *Obras poéticas añadidas*, Pamplona 1729), 30 rs.

- *dos thomos de la monja de Mexico sor Juana Ynes de la Cruz* (sor Juana Inés de la CRUZ.- *Obras*, Madrid 1689), 24 rs.

- *Solis varias poesias* (Antonio de SOLÍS.- *Poesías varias*, Madrid 1692), 10 rs.

- *Filosophia escetica del doctor Martinez primer thomo* (Martín MARTÍNEZ.- *Philosophía scéptica, extracto de la physisca antigua y moderna*, Madrid 1730), 12 rs.

- *un juego de Philosphia entero de froylan, quatto thomos, usados*, 30 rs.

- *Puig llave filosofica* (Jacinto PUIG.- *Clave philosófica en la que se contiene una breve introducción a las disciplinas matemáticas*, Madrid 1753), 8 rs.

- *Relacion de las exequias de Luis catorze rey de Francia* (Juan Manuel FERNÁNDEZ PACHECO.- *Relación de las reales exequias que se celebraron por el serenísimo señor Luis XIV*, Madrid 1717), 6 rs.

- *Sumulas de Aguilera*, 3 rs.

- *Vida de San Francisco de Paula escrita por Don Gomez Arias* (fray José GÓMEZ DE LA CRUZ.- *Prodigiosa vida y admirable muerte del glorioso padre San Francisco de Paula*, Salamanca 1698), 3 rs.

- *Regla para oficiales de secretaria y catalogo de los secretarios del despacho y del Consejo de Estado escrito en un tomo por Don Antonio de Prado y Rozas, oficial de la secretaria de Estado y Guerra (Antonio de PRADO Y ROZAS.- Reglas para oficiales de secretarias y catálogo de los secretarios del Despacho y del Consejo de Estado, Madrid 1755), 12 rs.*

- *Arnoldo Vidio en dos tomos con sus Selectas, 38 rs.*

- *Ynstituta del derecho, 4 rs.*

- *Obras postumas de Don Diego de Torres (Gabriel ÁLVAREZ DE TOLEDO,. Obras póstumas editadas por Diego de Torres y Villarroel, Madrid 1744), 6 rs*

- *otro libro executorias del valle del Baztan en Pamplona año de mill seyezientos y quarenta y ocho (Juan de GOYENECHÉ.- Executoria de la nobleza, antigüedad y blasones del valle del Baztán, Madrid 1685, Pamplona 1748), 24 rs.*

- *dos tomos por Don Joseph Manuel Trellez Asturias y ilustrado en Madrid año de mill setezientos treinta y seis (José Manuel TRÉLLEZ Y VILLADEMOROS.- Asturias ilustrada. Origen de la nobleza de España, Madrid 1736), 24 rs.*

- *yd. otro tomo que es el primero Asturias y ilustrado, 12 rs.*

- *Villegas flos sanctorum tomo primero, maltratado, sin principio (fray Alonso de VILLEGAS.- Flos sanctorum, historia general de la vida y hechos de todos los santos, Zaragoza 1588), 15 rs.*

- *Juan de la Ripia practica de rentas reales, Madrid año de mill setezientos treinta y seis (Juan de la RIPIA.- Práctica de la administración y cobranza de las rentas reales, Madrid 1676), 14 rs.*

- *flor del Carmelo de fray Joseph de Santa Theresa, Madrid año de mill seiscientos setenta y ocho (fray José de SANTA TERESA.- Flores del Carmelo, vida de los santos de Nuestra Señora del Carmen, Madrid 1678), 12 rs.*

- *Grandezas de Madrid por el maestro Gil Gonzalez de Abila, Madrid año de mill seiscientos veinte y tres (Gil GONZÁLEZ DÁVILA.- Theatro de las grandezas de la villa de Madrid. Corte de los Reyes Católicos de España, Madrid 1623), 50 rs.*

- *Vida de la serenísima ynfanta Margarita de la Cruz escrito por el padre fray Juan de Palma (fray Juan de PALMA.- Vida de la serenísima infanta Sor Margarita de la Cruz, Madrid 1636), 24 rs,*

- *Representación al rey Don Miguel Zabala en Madrid año de mill setezientos treinta y dos* (Miguel ZABALA Y AUÑÓN.- *Representación al rey nuestro señor Don Phelipe V*, Madrid 1732), 12 rs.

- *Repertorio de las leyes de Navarra Sevastian de Truizcun en Pamplona año de mill seiscientos sesenta y seis* (Sebastián de IRURZUN.- *Repertorio de todas las leyes promulgadas en el reyno de Navarra*, Madrid 1666), 15 rs.

- *Luz de la fee y de la ley por fray Jaime Varon en Madrid año de mill setecientos y dos* (Fray Jaime BARÓN.- *Luz de la fe y de la ley*, Zaragoza 1717, Madrid 1732), 15 rs.

- *Obras chronologicas de Don Gaspar Ibáñez, su autor Gregorio Mayans en Valencia año de mill setezientos cinquenta y quatro* (Gaspar IBÁÑEZ DE SEGOVIA, marqués de MONDĒJAR.- *Obras chronológicas publicadas por Gregorio MAYÁNS Y SISCAR*, Valencia 1754), 15 rs.

- *dos thomos que son primero y segundo Tratado de pazes, su author Don Joseph de Abreu en Madrid año de mill setezientos y quarenta* (José Antonio ABREU BERTEDANO.- *Colección de tratados de paz*, Madrid 1740), 40 rs.

- *Relaciones genealógicas por Don Antonio Suarez de Alarcón en Madrid mil seiscientos cinquenta y seis* (Antonio SUÁREZ DE ALARCÓN.- *Relaciones genealógicas de la Casa de los marqueses de Trocifal, condes de Torresvedras*, Madrid 1656), 14 rs.

- *Recopilazion de las leyes de Navarra por el licenciado Armendáriz en Pamplona año de mill seiscientos y catorze* (*Recopilación de todas las leyes del reyno de Navarra recopiladas por el licenciado Armendáriz*, Pamplona 1614), 30 rs.

- *Vida del venerable Roxas por fray Francisco de la Vega en Madrid año de mill setezientos y quinze* (fray Francisco de la VEGA.- *Vida del venerable siervo de Dios fray Simón de Roxas*, Madrid 1715), 10 rs.

- *Chronicas de la orden de los menores por fray Juan del Niño en Salamanca año de mill seiscientos veinte y seis* (fray Juanetin NIÑO.- *Las tres partes de las chrónicas de los frayles menores de San Francisco*, Salamanca 1626), 10 rs.

- *Antiguedades eclesiasticas de España por fray Pablo de San Nicolas en Madrid año de mill setezientos veinte y cinco* (fray Pablo de SAN NICOLÁS.- *Antigüedades eclesiásticas de España en los quatro primeros siglos de la Iglesia*, Madrid 1725), 12 rs.

- *Discreción del Escorial* (fray Francisco de los SANTOS.- *Descripción breve del monasterio de San Lorenzo el Real del Escorial*, Madrid 1657), 8 rs.

- *Recopilzacion de Yndias tomo segundo*, 24 rs.

- *obras de Ruiz Broquio tomo primero en Madrid año de mill seiscientos noventa y seis* (Jan RUYSBROECK.- *Obras traducidas por fray Blas LÓPEZ*, Madrid 1696), 12 rs.

- *Sermones varios por fray Juan de la Concepcion tomo primero, Madrid año de mill setezientos y quarenta* (fray Juan de la CONCEPCIÓN.- *Sermones varios. Tomo primero*, Madrid 1746), 15 rs.

- *quatro thomos flos sanctorum de Rivadeneyra en Madrid año de mill setezientos diez y seis* (fray Pedro de RIVADENEIRA.- *Flos sanctorum o libro de la vida de los Santos*, Madrid 1592), 48 rs.

- *quatro thomos Don Estevan Dols del Castellar Año Virgineo en Madrid año de setezientos y cinco* (Esteban DOLZ DEL CASTELLAR.- *Año Virgineo cuios dias son finezas de la gran reyna del cielo Maria Santísima*, Valencia 1686, Madrid 1705), 24 rs.

- *yd. otros dos del Año Virgineo que son primera y quarta parte del mismo autor*, 10 rs.

- *seis thomos de libros intitutados Poema epico duplicados por Alphonso Botello en Salamanca año de mill setezientos treinta y uno* (Alfonso BOTELLO DE MORALES.- *El Alphons o la fundación del reyno de Portugal. Poema épico*, Salamanca 1731), 36 rs.

- *Luz de verdades catholicas por Juan Martinez de la Parra en dos thomos en Madrid año de mill setezientos y treinta y siete* (fray Juan MARTÍNEZ DE LA PARRA.- *Luz de verdades católicas y explicación de la doctrina cristiana*, México 1691-1696, Madrid 1737), 18 rs.

- *Exercicios espirituales de Don Antonio Molina en Barcelona* (fray Antonio MOLINA.- *Exrecicios espirituales*, Barcelona 1613), 8 rs.

- *Chronica de la provincia de San Joseph por el padre Alcalá en Madrid año de mill setezientos y treinta y seis* (fray Marcos de ALCALÁ.- *Chronica de la Santa Provincia de San Joseph*, Madrid 1736), 24 rs.

- *Arismetica de Juan Perez de Moya en Barcelona año de mill setezientos y cinco* (fray Juan PÉREZ DE MOYA.- *Arithmética práctica y especulativa*, Salamanca 1572, Barcelona 1705), 6 rs.

- *la Jerusalén espiritual por fray Juan Marquez* (fray Juan MÁRQUEZ.- *Los dos estados de la espiritual Hierusalen*, Madrid 1603), 10 rs.

- *Architectura civil de don Miguel Losada en Madrid año de mill setezientos y quarenta* (Miguel LOSADA.- *Crítica y compendio especulativo práctico de la arquitectura civil*, Madrid 1740), 8 rs.

- *Diferencia entre lo temporal y eterno por el padre Juan Eusebio Nieremberg en Barcelona año de mill setezientos veinte y siete* (fray Juan Eusebio NIEREMBERG.- *Diferencia entre lo temporal y lo eterno*, Madrid 1640, Barcelona 1727), 8 rs.

- *el Cortesano del cielo por el doctor Don Juan de Paramo en Madrid año de seisientos setenta y cinco* (Juan PÁRAMO Y PARDO.- *El Cortesano del cielo*, Madrid 1675), 6 rs.

- *Cielo espiritual por el padre fray Pedro de Jesus Maria en Madrid año de seisientos setenta y dos* (fray Pedro de JESÚS MARÍA.- *Cielo espiritual, trino y uno*, Madrid 1672), 8 rs.

. *Solo Madrid es Corte por Don Alonso Nuñez de Castro en Barcelona año de seisientos noventa y ocho* (Alonso NÚÑEZ DE CASTRO.- *Libro histórico-político. Sólo Madrid es Corte y el cortesano en Madrid*, Madrid 1658, Barcelona 1698), 12 rs.

- *Dos thomos de Antonio Joseph de Arredondo Cura de Dios en Madrid año de mill setezientos veinte y seis* (Antonio José de ARREDONDO.- *Cura de Dios y pastor de Jesu Christo*, Madrid 1717, Madrid 1726), 20 rs.

- *Obras políticas de Juan de Zabaleta Madrid año de mill setezientos y quatro* (Juan de ZABALETA.- *Obras históricas, políticas, filosóficas y morales*, Madrid 1692, Madrid 1704), 8 rs.

- *Soledades de la vida de Don Christobal Lozano en Madrid año de mill setecientos y diez y seis* (Cristóbal LOZANO.- *Soledades de la vida y desengaños del mundo*, Madrid 1663, Madrid 1716), 6 rs.

- *Novelas ejemplares de Doña Maria de Zayas en Madrid año de mill seisientos cinquenta y nueve* (María de ZAYAS Y SOTOMAYOR.- *Novelas amorosas y ejemplares*, Madrid 1638), 6 rs.

- *Vida de San Ramon Nonato por fray Thomas de Miranda en Madrid año de mill setecientos veinte y siete* (fray Francisco Tomás de MORANDA.- *Vida y milagros del gloriosísimo San Ramon Nonat, cardenal de la Santa Romana Iglesia*, Madrid 1727), 8 rs.

- *Directorio marítimo por Don Pedro de Rivera en Madrid año de mill setezientos y veinte y ocho* (Pedro de RIVERA MÁRQUEZ.- *Directorio marítimo. Instrucción y práctica de la navegación*, Madrid 1728), 6 rs.

- *Reparos históricos por el doctor Don Juan Ferrer en Madrid año de setezientos veinte y tres* (Luis de SALAZAR Y CASTRO.- *Reparos históricos sobre los doce primeros años del tomo IV de la Historia de España de Don Juan de Ferreras*, Madrid 1723), 10 rs.

- *Dificultades vencidas Alonso de Arze en Madrid* (José Antonio de ARCE.- *Dificultades vencidas y curso natural en que se dan las reglas especulativas y prácticas para la limpieza y aseo de las calles de esta Corte*, Madrid 1735), 6 rs.

- *Vida de San Christoval por fray Thomas Manzano en Madrid año de mill setezientos veinte y cinco*, 4 rs.

- *Methodos de construir por Gaspar Moles en Zaragoza año de mill seiscientos treinta y ocho* (Gaspar MOLES.- *Universal método de construcción y ramillete de flores latinas y castellanas sacadas de diversos autores*, Zaragoza 1638), 30 rs.

- *Menosprecio de Corte de don Antonio de Guevara en Madrid año de mill seiscientos setenta y tres* (fray Antonio de GUEVARA.- *Libro llamado menosprecio de Corte y alabanza de aldea*, Valladolid 1539, Madrid 1673), 12 rs.

- *Noticias Yistoricas de la Yglesia de Orense por fray Juan Nuñez de la Cueva en Madrid año de mill seiscientos veinte y seis* (fray Juan MUÑOZ DE LA CUEVA.- *Noticias históricas de la Santa Iglesia Cathedral de Orense*, Madrid 1627), 12 rs.

- *el Peregrino aldante por Don Francisco de la Torre en Madrid año de mill setecientos veinte y ocho* (Francisco de la TORRE Y SEVIL.- *El peregrino atlante San Francisco Javier, apóstol de Oriente*, Valencia 1672, Madrid 1728), 8 rs.

- *Benida del apostol San Pablo por Alonso Requena en Madrid año de seiscientos y quarenta y siete* (Alonso de REQUENA ARAGÓN.- *Venida del apóstol San Pablo a España*, Madrid 1647), 8 rs.

- *La familia regulada por fray Antonio de Arbiol en Zaragoza año de mill setezientos treinta y nueve* (fray Antonio de ARBIOL.- *La familia regulada*, Zaragoza 1715, Zaragoza 1739), 10 rs.

- *Vida y martirio del protho martir del Japon y su fecha en Madrid año de mill setezientos cinquenta y uno por fray Balthasar de Medina* (fray Baltasar de MEDINA.- *Vida, martirio y beatificación del invicto proto mártir del Japón San Felipe de Jesús, patrón de México*, México 1683, Madrid 1751), 4 rs.

- *Condado de Benavente por Don Sevastian de Medina en Madrid año de setezientos y quatro* (Sebastián Antonio de MEDINA Y TRUXILLO.- *Condado y ducado de Benavente*, Madrid 1704), 8 rs.

- *Trompeta evangelica por fray Juan Blázquez del Barco en Madrid año de mill setezientos veinte y tres* (Juan BLÁZQUEZ DEL BARCO.- *Trompeta evangélica, alfange apostólico y martillo de pecadores*, Madrid 1723), 10 rs.

- *Disertaciones morales medicas por Don Pedro Leon Gomez en Madrid año de setezientos quarenta y quatro* (Pedro de LEÓN GÓMEZ.- *Disertaciones morales y médicas*, Madrid 1744), 6 rs.

- *thomo primero de Don Quijote en Madrid año de setezientos treinta y cinco* (Miguel de CERVANTES SAAVEDRA.- *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Madrid 1605, Madrid 1735), 6 rs.

- *thomo segundo de David perseguido* (Cristóbal LOZANO.- *David perseguido y alivio de lastimados*, Madrid 1652), 5 rs.

- *dos thomos de Ferreras Ystoria de España en Madrid año de setezientos y veinte* (Juan de FERRERAS.- *Synopsis histórica chronológica de España*, Madrid 1700-1727), 24 rs.

- *nuebe thomos de libros que son las obras de la venerable madre Sor Maria de Jesus de Agreda enquadernados, dorados y con manecillas* (sor María de Jesús de ÁGREDA.- *Obras*, Lisboa 1684), 80 rs.

- *yd. otro juego de libros de la misma madre Agreda enquadernados en pergamino, nuevos*, 48 rs.

Una vez terminada la valoración de los libros, toco el turno a otras pertenencias de don Martín de Echenique. De esta manera José Samaniego *maestro vidriero* ponía precio a los cristales de puertas, ventanas y tragaluces, mientras que Francisco Crespo *tapicero* del rey nuestro señor hacía lo propio con las siguientes piezas:

- *una alfombra turca algo antigua, medianamente tratada, que tiene quatro varas y tres quartas de largo y tres varas de ancho, 427 rs. y medio.- yd. un tapete algo antiguo que tiene vara y tres quartas de largo y una vara y quarta de ancho, 90 rs.*

Por su parte el relojero Julián Sánchez de la Barba valoraba *lo tocante a su oficio*:

- un reloj de faltriquera, de plata, de Ynglaterra, su autor Jacobo Lanois, numero seiscientos quarenta y quatro, 300 rs.- otro reloj de faltriquera antiguo, sin minutos, con sobre caja de zapa, con viseles de plata, hecho en Ginebra, su author John Hamis o P. Bailis, numero doscientos sesenta y dos, 105 rs.- otro reloj de treinta horas de cuerda, su author John Losmorthy in Lothbury Londini, 240 rs.

Manuel González maestro artífice platero se encargó de tasar los muchos y variados objetos de plata de don Martín de Echenique, que demuestra de manera palmaria la magnífica situación económica que el comerciante navarro gozó en el Madrid de los dos primeros reyes de la casa de Borbón.

- doze platos de moldura torneada, marcados por ser plata de ley = y dos flamenquillas de hilo al canto mexicanas, tambien de ley, 5520 rs.- yd. doze platillos de plata con moldura torneada, 4000 rs.- seis platillos de plata con hilo al canto, 1480 rs.- otros seis platillos de ylo al canto, 1572 rs. y medio.- una salbilla de plata antigua, 864 rs.- otra salvilla de plata, 740 rs.- una media fuente antigua de plata, 832 rs.- una palancana de plata de medias cehes y moldura soldada, 840 rs.- una salvilla chica antigua de plata, 444 rs.- una bandeja de plata cincelada con un leon en medio, 396 rs.- otra vandeja de plata cincelada con su hilo al canto soldado, 500 rs.- otra vandeja de plata cincelada, 340 rs.- un jarro de plata redondo con su tapa y pie agallonado, 703 rs.- seis mazerinas de plata de moldura torneada y su pozillo correspondiente, 1120 rs.- dos candeleros ochavados de plata, 425 rs. y medio.- una tembladera de plata agallonada, 162 rs.- otra tembladera de plata, 126 rs.- una tembladerita chica, 36 rs.- una salero aobado con sus dos tapas agallonadas, 160 rs.- un platillo y espaviladeras de plata, 234 rs.- unas espaviladeras de plata, 54 rs.- seis cucharas de plata ordinarias de pala soldada y un tenedor, 198 rs.- un cucharon de plata a la inglesa, 160 rs.- otro cucharon mediano, 130 rs.- ocho cucharas, ocho tenedores lisos y una cucharita chiquita, 700 rs.- doze cucharas y doze tenedores nuevos, lisos, 1300 rs.- doze cucharas y doze tenedores de la misma hechura que los antecedentes, 1160 rs.- quatro cavos de cuchillos a la inglesa montados en sus ojas, 222 rs.- otros dos cavos de cuchillos ochavados a la inglesa, de plata, montados en ojas, 92 rs. y medio.- una cajita de nacar con guarnizion de plata, 20 rs.- una pipa lisa hechura de las de barro con sus dos varillas guarnecidas con biseles de plata, 20 rs.- una copa de oro tallada de buril, 540 rs.- dos brazaletes de tumbaga, 360 rs.- una espadin de platade moda con su gancho de plata, 210 rs.- otro espadin de moda, 140 rs.- otro espadin de plata, liso, con puño de hilo, gancho y contera tambien de plata, 110 rs.- otro

espadin de plata, de Paris, 100 rs.- una evilla de corbatín lisa, de plata, 6 rs.- un par de ebillas de plata para zapatos, 42 rs.- una pillilla de plata para agua bendita, 111 rs.

Francisco de Yuste *maestro herrero de grueso* tasaba las barras de hierro de balcones y ventanas.

El día 13 de noviembre de 1756 Eusebio Rodríguez *tasador de joyas en estas Corte* valoraba las muy ricas alhajas de don Martín de Echenique, donde se incluían los mejores ejemplos de la tipología barroca.

- una cruz de oro quadrada, trecho y lazo de quatro ojas de cintas, el reverso liso, hecha de engastes, cintas, ojas y flores y algunos cartones, guarnecida con noventa y ocho diamantes rosas y delgados, excepto dos que son fondos, chicos, los seis maiores que hacen medios principales, delgados, 4224 rs.- pesa la cruz como esta, 220 rs.- dos arracadas de oro, el reberso liso, compuestas de dos arillos, los lazillos de a dos ojas hechos de ojas y flores y dos almendras pendientes, guarnecidas con ciento y ocho diamantes rosas y delgados excepto uno que es fondo, 4444 rs.- pesa el oro, 200 rs.- una tarjeta y copete de oro, el reberso tallado, picado. liso, hecha de ojas y engastes y en medio una orla y enzima un visel y en el engastado un vidrio y debajo una pintura de San Antonio de Padua, guarnecida con setenta y un diamantes rosas y delgados de varios tamaños, 2475 rs.- pesa el oro, 270 rs.- vale la pintura y el vidrio, 15 rs.- una tarjeta y copete de oro, el reberso tallado y picado, liso, hecha de ojas y engastes y en medio un viril y en el engastados un vidrio y debajo una pintura de San Joachim y Nuestra Señora, guarnecida con quarenta y seis diamantes rosas de varios tamaños, 1518 rs.- pesa el oro, 203 rs.- vale la pintura y el vidrio, 12 rs.- dos muelles de oro para manillas, el reberso tallado, liso, con sus navetas sobrepuestas y seis pestillos para cerrar y abrir hechos de ojas, engastes y cartones, guarnecidos ambos con cinquenta diamantes rosas y delgados de varios tamaños, valen las piedras 2244 rs.- pesa el oro, 342 rs.- una piocha de oro, el reberso liso con su tornillo de laton y dos hilos de plata hecho de gusanillo, de engastes y cartones y dos almendras pendientes, guarnecida con veinte y tres diamantes rosas y delgados de varios tamaños, 1584 rs.- pesa de oro, 94 rs.- otra piocha de oro, el reberso liso con su abuja de plata, hecha de cintas enlazadas y sus palmas, guarnecida con ocho diamantes, los siete delgados y el otro rosa, 528 rs.- pesa el oro, 34 rs.- una rosilla de oro en figura de corazon y en el reberso un tornillo y su hilo de laton con su alfiler de plata, guarnecida con onze diamantes, los diez delgados y el otro fondo de varios tamaños, 231 rs.- pesa el oro, 11 rs.- quatro botones

higuales, el reberso liso, con asas y reasas, uno y otro de oro, guarnecidos todos con cinquenta diamantes rosas y delgados, 1419 rs.- pesa el oro, 126 rs.- una sortija de oro lisa con los cantos agallonados, guarnecida con onze diamantes delgados, 1006 rs.- pesa el oro, 96 rs.- una sortija de oro lisa con los cantos agallonados, guarnecida con siete diamantes rosas, 924 rs.- pesa el oro, 58 rs.- una sortija de oro lisa con los cantos agallonados, guarnecida con onze diamantes rosas y delgados de varios tamaños, 561 rs.- pesa el oro, 50 rs.- una sortija de oro lisa con los cantos agallonados guarnecida con onze diamantes delgados de varios tamaños, 495 rs.- pesa el oro, 45 rs.- dos arracadas de oro, el reberso tallado, picado, hechas de ojas, guarnecidas ambas con treinta y dos diamantes rosas y delgados de varios tamaños, 1386 rs.- pesa el oro, 130 rs.- dos arillos de oro, el reberso esmaltado de blanco y berde pintado de purpura y negro, guarnecidas ambas con catorze diamantes rosas excepto dos que son delgados, 330 rs.- pesa el oro, 44 rs.- una tarjeta y copete de oro, el reberso esmaltado de blanco y berde, pintado de purpura y negro con su tapa engozanada y el copete liso, hecha de ojas, engastes y cartones y en medio un visel y en el una porzelana pintado un Jesus Nazareno, guarnecida con quarenta y siete esmeraldas de varios tamaños, 297 rs.- vale el oro, 214 rs.- vale la pintura, 20 rs.

En total todas las joyas que don Martín de Echenique dejó a su muerte alcanzaron un valor de tasación de 24.706 reales de vellón.

Tras las joyas los tasadores mencionados procedieron a tasar las alhajas de aljófar, que fueron las siguientes:

- dos mazos de manillas que estan en los muelles de diamantes con diez y ocho trechos de hilos y en ellas seiscientos treinta y quatro granos de aljófar de genero de cadenilla y algunos de rostrillo grueso, 6435 rs.- un hilo de collar con cinquenta y seis granos de aljófar de genero de cadenilla gruesa y algunos granos asentados y uno al final asiento, 2808 rs.- dos bueltas higuales de manillas y en ambas mill quinientos y ocho granos de aljófar de genero catorzeno y medio rostrillo, 309 rs.- un hilo collar de aljófar de genero cadenilla, muchos de ellos asientos, 268 rs.- dos palilleros de oro que estan en los arillos de diamantes y en ellos ocho granos de aljófar de genero de cadenilla, 112 rs.

Todas las piezas de aljófar fueron tasadas en la cantidad de 9932 reales de vellón.

El día 16 de noviembre de 1756 un anónimo tasador ponía precia a los géneros de la tienda del comerciante navarro, que ofrece noticias muy

precisas de los productos más comunes que se vendían en el Madrid de la época.

- ocho onzas de torzal negro, 93 rs. y medio.- diez y seis libras y media de seda de colores, 47 rs.- cincuenta y quatro libras y tres quarterones de seda sin teñir, 3175 rs. y medio.- un mill quatrocientas veinte y tres varas de colonias de colores, 1255 rs y 20 mrs.- quatrocientas sesenta y dos varas de colonias y medias colonias encarnadas, 434 rs. y 8 mrs.- seiscientas y treinta y quatro varas de colonias y medias colonias negras, 522 rs. y 4 mrs.- dos mill ciento treinta y cinco baras de listones y tercia dellos de colores, 889 rs. y 4 mrs.- setecientos treinta y cinco varas de listones y tercia dellos encarnados, 345 rs. y 30 mrs.- trescientos y quinze varas de listones y tercia delloas, negra, 189 rs. y 14 mrs.- un mill quatrocientas y doze varas de galon de cotilla de seda, 706 rs.- doze cofias de seda, 78 rs.- veinte y dos pares de charreteras, 44 rs.-quarenta y siete varas y media de cinta de seda de veleta, 71 rs. y 8 mrs.- treinta onzas de ylo de Flandes, 175 rs.- cincuenta y tres piezas de reforzadas de colores, 742 rs.- onze piezas de reforzadas encarnadas, 165 rs.- tres dozenas y media de cintas de escotes, 126 rs.- seis gruesas de cordones de yladillo, 108 rs.- seis paquetes de alfileres, 108 rs.- quinze libras de ylo de clemen, 480 rs.- doze gruesas de botones, 24 rs.- cinco libras y media de hilo de cajas, 198 rs.- cincuenta y una piezas de olandillas de la nueva fabrica, 315 rs.- quarenta y quatro libras de ylo de Bayona ordinario, 682 rs.- veinte y una libras de ylo de Bayona entrefino, 378 rs.- setenta y seis papeles de polvos de peluca, 38 rs.- ciento y sesenta piezas de yladillos de Granada, 1760 rs.- veinte y una piezas de yladillos de estambre, 192 rs.- tres piezas de yladillo de estambre de veleta, 54 rs.- ciento y diez piezas de cinta casera, 330 rs.- veinte y tres dozenas de cintas de Rioseco, 322 rs.- doze millares de abujas de coser, 120 rs.- una libra de abujas de hazer media, 7 rs.- cincuenta y cinco resmas de papel ordinario, 1100 rs.- quatro resmas y media de papel de marca maior, 324 rs.- cincuenta y tres resmas de papel fino cortado, de Genova, 1643 rs.- doze resmas de papel fino sin cortar, de Genova, 360 rs.- quatrocientas y quarenta y dos tts. de algodón, 3094 rs.- doscientas sesebta y tres tts. de ylo de Leon, 2367 rs.- diez tts. y media de azafran, 525 rs., ciento y cinquenta y tres tts. de clavo en especia, 8566 rs.- ciento y diez y seis tts. de canela, 6272 rs.- cien tts. de ejengibre, 300 rs.- ciento y treinta y una tts. de azucar de Olanda, 786 rs.- sesenmta y seis tts. de café, 372 rs. y medio.- dos tts. de nuez de especia, 89 rs.- trescientos sesenta y nueve tts. de pimienta, 3321 rs.- quarenta y quatro onzas de vainilla, 528 rs.- nueve gruesas y media de reforzadas de violin, 266 rs.- veinte y ocho gruesas de cuardas de

viguela, 784 rs.- treinta varas de cintas de Muer, 450 rs.- treinta y cinco varas de cintas de Muer, 450 rs.- setenta y una varas de terciadillos de muer, 51 rs. y 8 mrs.- quatro millares de cañones, 72 rs.- seiscientos veinte y cinco tts. de chocolate, 4062 rs y medio.- nueve piezas de bocacy, 414 rs.- doscientas y cinquenta libras de pasta, 1000 rs.- treinta y un libras de ylo de Bayona fino, 682 rs.- quarenta y quatro gruesas de botones finos de Genova, 330 rs.- cinquenta y una arrovas y diez y seis tts. de azucar de pilon, 4957 rs. y 14 mrs.- doze arrovas y diez y siete tts.- de azucar de quebrados, 1441 rs. y 6 mrs.- setenta y tres arrovas de azucar, 6864 rs.- ciento y treze arrovas y ocho tts. de azucar de la Habana blanca, 1188 rs. y 26 mrs.- ciento y cinco arrovas y diez y siete tts. de azucar de la Habana morena, 8454 rs. y 13 mrs.- dos mill trescientas setenta y tres tts. de cacao de Guayaquil, 15424 rs. y medio.- doscientas treinta y siete tts. de cacao de Caracas, 1543 rs. y medio.- quatrocientas cinquenta y nueve tts. de cacao de Maracaibo, 3327 rs. y 6 mrs.- cinquenta fanegas de cacao de Caracas pagadas en cadiz, 24847 rs. y 2 mrs.- diez quintales de Maracaibo pagados en San Sebastian, 5722 rs. y 12 mrs.- ciento noventa y tres libras de ylo de Cordova, 1737 rs.

El día 17 de noviembre de 1756 se llevó a cabo el registro de las deudas que contra don Martín de Echenique tenían contraídas diversas personas por la venta de sus producto, sobre todo cacao, azúcar y canela, destacando los siguientes:

- el reverendo padre prior y claveros de el convento de Nuestra Señora del Carmen de la ciudad de Alcalá, 800 rs.- la marquesa de Castelar, 1091 rs.- la confitería de la calle de la montera, 913 rs. por azucar.- fray Valentin, de San Felipe el Real, 247 rs. por azucar y canela.- el bolante del embaxador de Venecia, 85 rs. por seda.

En total al comerciante navarro le adeudaban un total de 148.754 reales y 10 maravedís.

Pero además de todo ello, don Martín de Echenique poseyó diversos juros y varias acciones de la Compañía de las Reales Minas de Guadalcanal.

También el mismo día 17 de noviembre de 1756 Francisco Ángel Álvarez de Figueroa y Antonio Valenciano *maestros de obras en esta Corte* valoraban ñas casas madrileñas de don Martín de Echenique.

- dos casas nuevas principales, una en otra, sitas en esta Corte en la calle que llaman de la Luna, que hazen esquina y buelven a la de Tudescos

y tienen de fachada por la primera calle quarenta y dos pies y medio y por la línea de mano derecha setenta y siete pies, 292. 458 rs.

A juzgar por los muebles, cuadros, libros, joyas y objetos de plata, ropas y vestidos, tapices y armas las casas del comerciante navarro debieron ser de grandes proporciones.

Por último doña Ana Gómez declaraba que tras el fallecimiento de su marido habían quedado 33.583 reales y 27 maravedís en dinero de contado, a la vez que confesaba que por las cuentas de sus libros el comerciante navarro debía a sus proveedores la cantidad de 316.070 reales de vellón y 5 maravedís.

Baztangaren inokulazioa eta epidemiologia XVIII. mendeko azken urteetan Euskalerrian*

PEDRO GORROTXATEGI GORROTXATEGI

Socio Numerario de la RSBAP

Miembro del grupo de trabajo de Historia AEP

Laburpena:

Mendeetan zehar baztanga oso infekzio larria izan da, eta hilkortasun handia eragin du. XVIII. mendean zehar, euskal-gizartean baztangaren inokulazioa zabaldu egin zen medikueen eta Euskalerrriaren Adiskideen Elkartearen lanari esker. Elkarteak ahalegin handiak egin zituen baztanga prebenitzeko, inokulazioa egiteko dirua emateagatik eta horri buruzko informazioa zabaltzeagatik.

Sendagile hauek beren eskualdeetan gertatu ziren epidemien datuak jaso zituzten, momentu hartako gaixotasun horren ezaugarriak azalduz. Horregatik, XVIII. mendean Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteak egindako ikerketa epidemiologikoak oso garrantzitsuak izan ziren, beraz, gaur egun epidemiak eragindako hilkortasunaren datu zehatzak ezagutzen ditugu. Izan ere, adiskideek lan epidemiologiko sakona egin zuten eta baskongadako medikuei eskertu behar diegu.

Gako-Hitzak: Baztanga. Inokulazioa. Euskal-Herria. Epidemiogia.

(*) Lan honek Doktor Begiristain 2. saria lortu du 29. edizioan.

Resumen:

Durante siglos, la viruela fue una grave infección y originó una elevada tasa de mortalidad. En el transcurso del siglo XVIII, la inoculación de la viruela se extendió en la sociedad vasca, gracias al trabajo de los médicos y de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. La Sociedad realizó improbos esfuerzos en la prevención de la viruela, destinó recursos económicos a su inoculación, y difundió información acerca de esta enfermedad.

Los médicos de la Sociedad recogieron datos sobre la afección de las epidemias en sus comarcas, y expusieron las características que tenía la enfermedad en aquel tiempo. Por lo tanto, las investigaciones epidemiológicas realizadas por la Real Sociedad Bascongada de Amigos de País durante el siglo XVIII revistieron gran importancia, y gracias a ellas disponemos actualmente de datos precisos acerca de la mortalidad causada por la epidemia. Ciertamente, los Amigos realizaron un profundo estudio epidemiológico, y debemos agradeceréselo a los médicos de la Bascongada.

Palabras clave: Viruela. Inoculación. País Vasco. Epidemiología.

Summary:

For centuries, smallpox was a serious infection that resulted in a high mortality rate. Over the 18th century, inoculation against smallpox spread throughout Basque society thanks to the work of doctors and the Royal Basque Society of Friends of the Country, or Bascongada. This organisation made its best efforts to prevent smallpox, allocating financial resources to inoculation against it and disseminating information about the disease.

The Bascongada's doctors collected data about epidemic diseases in their districts and set out the characteristics of smallpox at that time. As a result, the research into epidemics by the Royal Basque Society of Friends of the Country in the 18th century was of great importance as it provides us today with precise data about the deaths caused by smallpox. Without doubt, the Bascongada conducted a thorough epidemiological investigation and we have the society's doctors to thank for it.

Keywords: Smallpox. Inoculation. Basque Country. Epidemiology.

1. Sarrera

Gaur egun baztangari buruzko idazki bat egitea oso arraroa da. Denok dakigunez, txertoari esker Munduko Osasun Erakundeak baztanga desagertzat eman zuen (1) 1980an. Izan ere, momentu honetan birus batzuk besterik ez dira gordetzen, Ameriketako Estatu Batuetako Atlantako Gaixotasunak Kontrolatzeko Zentruan eta Errusiako Novosibirsk institutuan hain zuzen ere. Baina benetan gordetzen jarraitu behar al da? (2). Osasun Publikoaren ikuspuntutik, ez da beharrezkoa birus horiek gordetzea; bestalde, antibirus berriak lortzeko baliagarriak izan daitezkeela da horren alde daudenen argudio bakarra, baina zientzilariak ez datoz bat horrekin.

1.1. Baztangaren garrantzia

Mendeetan zehar baztanga oso infekzio larria izan da, eta hilkortasun handia eragin du. Historialari batzuk esaten dutenez, badirudi baztanga gizakia nekazaritzan hasi zenean sortu zela, orain dela 10.000 urte eta horri buruzko lehenengo datuak Txinatik etortzen dira (Ka 1.100 urtekoak). Gero merkataritza eta gudak direla medio zabaldu egin zen. X. mendean Rhazes arabiar medikuak “De variolis et morbilis comentarius” idazkian zehaztasunez deskribatu zuen.

XV. mendean Europan baztangak 60 milioi lagun hil zituen. Aurreantzean baztangaren agerraldiak noizbehinkakoak izan dira: XVII. eta XVIII. medeetan Europan 400.000 lagun hil ziren eta bizirik ateratzen zen jendearen herenbat itsu geratzen zen (3). Egoera hau Europan larria bazen ere, Ameriketara larria baino larriagoa zen, gripeak, elgorriak eta baztangak sarraski bat eragin baitzuten indiarren artean.

1.2. Euskalerraren Adiskideen Elkarteko (EAE) medikuak eta baztangaren pibrentzia

Barriolak (4) esaten duenez, XX. mendearen ikuspuntutik, XVIII. mendeko sendagileen lana miresgarria izan zen. Haien esperientziak biltzen zituzten eta beren jakinduria denbora hartako kanpoko argitalpenetan agertzen zenarekin konparatzen zuten, bere ezaguera handitzeko, akademia bat izango balitz bezala.

Landu ziren garrantzirik handienetariko gaiak baztangaren inokulazioa eta ur mineral sendagarriak izan ziren. Baztanga prebenitzeko ikaragarriko kanpaina handia egin zuten eta gai horri buruz daukagun lehenengo lana Barriolak berak egin zuen (5).

Beraz, baztanga prebenitzeko, EAEk lan handia egin zuen XVIII. mendean. Alde batetik, baztangaren inokulazioa bultzatu zuen; bestetik, izurria zegoeneko datuak bildu zituen eta bilketa horri esker baztanga naturalaren ondorioak jakin ditzakegu. Bi gaiak interesgarriak dira: lehenengoa, inokulazioa, nahiz eta garai hartan zalantzatan egon, baztanga ekiditzeko metodo ona baitzen eta bigarrena, lan epidemiologikoa, berari esker baztanga eragiten zuen hilkortasuna jakin izan baitugu.

Lan honek sei atal izango ditu. Lehengoan EAEk egindako 1771ko inokulazio kanpaina azalduko da, bigarrenean 1776 eta 1779arteko beste kanpaina bat, hirugarrenean epidemiarekin lotutako inokulazioak, laugarrenean inokulazioari buruzko eztabaidak, bosgarrenean baztanga epidemiari buruz jasotako datuak eta azkenik bi pasadizo bitxi: bata sendagilearen seme batek beste haur batzuk inokulatu zituenekoa, jolas bat izango balitz bezala, eta bestea Hondarrarian inokulazioa debeku zelakoa, lau aburu jaso ondoren: medikua, teologoa, lege-gizonena eta Errege-Protomedikatuarena.

2. Euskalerrriaren Adiskideen Elkartearen lehenengo kanpaina

XVIII. mendeko azken urteetan EAEak baztanga inokulazioaren aldeko kanpaina bat egin zuen. Inokularioaren zabaltzailatzat honako hauek har ditzakegu: Araban Manuel de Lezama Jauna, Gipuzkoan Juan Antonio de Carasa eta Bizkaian José de Luzuriaga (6), kanpaina horretan pertsonaiarik inportateena izan zena, EAEko sendagile erakusgarrietariko bat, Sánchez Granjelen iritziz (7).

José de Luzuriaga medikua Zurbanon (Arabian) jaio zen. Nahiz eta idazki askotan bere jaiotze-data ezezaguna dela jarri, Juan Gondrari esker badakigu 1728ko uztailaren 24an bataiatu zutela Zurbanoko San Esteban elizan, jaio zen egun berean (8).

Ez dakigu non egin zituen Medikuntza ikasketak, baina bai Protomedikatuak egitera behartzen zituen praktikak, Martín de Elgetarekin egin zituen 1754 eta 1758 urte artean. Gero hainbat tokitan jardun zuen mediku titularra izaten. 1770 urte inguruan Lekeition izan zen, 1771 Logroñon eta hiri horretatik Bilbora joan zen, eta bertan 1774tik 1783ra arte lan egin zuen. Bertan ere hil zen José 1792an (9).

1771n, Lekeition zegoela, baztangaren inokulazioa zabaltzen hasi zen, EAeren Batzar Nagusien “Extractos” delakoan azaltzen den bezala “Historia de la Inoculación en las provincias bascongadas” delako idazkiluze batean.

Honako hau esaten du:

“José de Luzuriagak, Lekeitioko medikua zenak, ohore handia dauka, enpresa hau martxan jartzen lehenengoa izan delako. Lekeition bertan, 1771ko maiatzaren 14an hasi zen. Lehenengo inokulazioa Feliz de Muniberi egin zion, hau da, Peñafloz kondearen semeari berari eta Berriatuako aurrekoelizako beste zortzi umeri” (10).

Urte horretan 1772ko Batzar Nagusietan irakurriko zuen beste hitzaldi bat prestatu zuen, inokulazioaren historia, segurtasuna eta egindako prozesuak azalduz (10). Irakurketa, konkretuki, irailaren 19an izan zen, goizeko hamarretan, Bilbon, Batzar Publikoan, eta “Colección de reflexiones y observaciones prácticas hechas en el País sobre la inoculación” izenburuarekin aurkeztu zuen. Nahiz eta “Extractos” delakoan osoa ez gorde (11), bertan horri buruzko azalpen idatzi batzuk aurki ditzakegu. Adibidez, 1971 urtean Luzuriaga doktoreak honela azaltzen zuen zertan zetzan Gati metodoa:

“Epidermisean, hatz erpuru eta erakuslearen artean, zauri txiki bat egin behar da. Umek dieta erregular bat jarraitu behar dute, haize freskoa arnasten eta gustuko janaria jaten” (12).

EAeren beste “Extractos” delako batean, gehiago argitzen da zertan zetzan Gati Metodoa eta nola zabaltzen zen baztanga pertsonen artean. Hona hemen esaten duena:

“Hatz erpuru eta hatz erakuslearen artean, haragia dagoen lekuan, egindako ebaki txiki batean sartzen da baztangaren zornea. Inokulazioa egin aurretik umeari libragarri bat eman behar zaio eta ondoren janari freskoa hartzea gomendatzen da, hau da, barazkiak eta fruituak. Inokulazioa egin den lekuan erupzio lokala agertzen da eta egun batzuk beranduago buruko mina, giltzurdinetan pisu-sentsazioa eta ondoeza nabaritzen dute umek, geroago erupzioa gorputz osoan zehar zabaltzen da” (13).

Baina metodo honi buruzko informazio osoa lortu nahi bada, Koldo Mitxelena liburutegian dagoen “Baztangaren inokulazio Gati metodoari buruzko mintzaldia” izenburuko eskuizkribura irakurri behar da. 32 orrialdetan zehar metodo honen zehaztasun guztiak azaltzen dira. Lehenengo partean inokulazioaren egoera orokorra (zilegitasun eta segurtasuna) azaltzen da. Bigarren partean, nola egin behar den Gati metodoa, nola hartu inokuluak, zein inokulu diren proposak, nola egin behar den sartzea, besteak beste eta hirugarren partean baztanga inokulatua dagoenean zer dieta jarraitu behar den.

Bibliotekari batzuen ustez, eskuizkribu hau 1700 aldera egin omen zen, beste dokumentu batzuetan XVII. mendeko azken urteetako dela jartzen du, baina egia esan, data ez da inon agertzen. Egileak EAeri bere konfidantza eskertzen dio eta horregatik bibliotekariak iturritzat hartzen du EAEk (14).

Joséf de Luzuriagaren aholkuari jarraituz, Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteak baztangaren inokulazio kanpaina bultzatzea eta bere babesia ematea erabaki zuen 1771ko Batzar Nagusietan. Hauek izan ziren bere hitzak:

“Gizakiei inokulazioak ematen dion abantaila kontutan hartuta, Elkarteak herrialde bakoitzari 500 erreale ematea erabaki du. Diru horrek medikuek herritar behartsuei inokulazioa dohain egiteko balioko du. Era berean eta gehiegikeriak sahiesteko asmoz, Joséf de Luzuriaga jaunak egindako txosten bat argitaratuko du eta Euskal Herriko sendagile guztiari ale dohain bat emango die” (15).

Gure ustez, plan hori ez zen urte horretan martxan jarri, hurrengoan baizik, 1772an, Batzar Nagusietan gauza bera errepikatu baitzen, hemen agertzen den bezala:

“Lehenbailehen argitaratu behar dugu “Baztangaren inokulazio behaketa”, eta Euskal Herrian sendagile guztiei ale bat emango diogu, iaz, Gasteizen erabaki genuen bezala” (16).

2.1. Bizkaiako Jauregian inokulazioa

Inokulazio kanpaina Bizkaian hasi zen Berriatuako aurrekoelizan zortzi gazterekin (lau eta hamar urte bitartean) eta Lekeitio bi umerekin, Gati metodoa erabiliz. Lekeitikon bi: bata, hiru hilabeteko neska zen eta bestea hamalau hilabeteko mutila. Azken ume hau, Luzuriagaren semea zena, hil egin zen. Ez gaude ziur zergatik, agian hortzaldian zegoelako, Luzuriagaren ustez, *“baztanga infekzioak hortzaldian zehar arrisku gehiago dauka”*.

Baina zoritxar honek ez zion Luzuriaga doktorea etsiarazi, alderantziz, inokulazioak egiten jarraitu zuen, bere ustez baztangaren epidemia inokulazioa baino askoz larrigarria baitzen, hortzaldian zeuden umeegan batez ere. Luzuriagak Leideneko sendagilea zen Houston jaunak *“medicina de Paris”* delako aldizkarian komentatu zuena kontutan hartu zuen eta bere jarrera horrekin jarraitu zuen.

Lekeitio ere, Ispasterreko zirujauak beste bi inokulazio egin zituen eta biak ondo atera ziren (17).

2.2. Araban egindako behaketak

Arabian ere, nahiz eta ume gutxi izan, inokulazioa bederatzi umeri egin zitzaizen (bi eta bederatzi urte artean) eta kasu guztietan baztanga arina pasatu zuten. Okerren pasatu zuena sei urteko neska bat izan zen: Inokulazioa jarri ondoren hogeita sei egun pasatu ziren erupzioa atera arte. Bostehun grano

baino gehiago izan arren, bi egun beranduago sukarrrik gabe zegoen eta neska oso ondo sentitzen zen (18).

2.3. Gipuzkoan egindako behaketak

Gipuzkoa inokulazio “uzta” handien izan zuen lekua izan zen. Batzordeko lagun eta Azkoitiko sendagile titularra zen Juan Antonio Carasa jaunak berak ehunen bat inokulazio egin zuen eta denak ondo atera ziren, egileak azaldu zuen bezala: “*Denek baztanga zorionsua pasatu dute, haien arteko askok ez dute ohean egon behar izan*”.

Debako Juan Bautista Baqueriza mediku jaunak, Zestoako Josef de Guebara jaunak eta Mutrikuko Josef de Barrenechea jaunak inokulazioaren berri eman ziguten. Informazio horrekin eta Mutrikuko Francisco Ventura zirujauak eman zigunarekin inokulazio guztiak 989 izan zirela esan dezakegu, denak arazorik gabekoak. Donostian, Azkoitian eta Bergaran gauza bera suertatu zen eta metodo horren bidez 213 inokulatu zituzten. Horren arabera, Gipuzkoa osoan egin zen inokulazio kopurua 1202 izan zen (19).

2.4. Azken oharra

Batzar Nagusiek argitaratu zuten “Extractos” delakoak esaten duen arabera, kanpaina osoan, hiru herrialdeetan, 1226 laguni egin zieten inokulazioa. Haien artean gertatu zen ezbehar bakarra Luzuriaga bazkidearen semearena izan zen. Horregatik guztiagatik inokulazioa egiteko Gati Metodoa oso egokia izan zela esan dezakegu (20). Guk egindako kontuen arabera, 5 kasu gehiago ateratzen dira, lehenengo taulan ikus dezakegun bezala.

Harrigarria da, aldiz, Manzana eta Ariño doktoreek egindako inokulatioari buruzko artikuluan EAEk egindako kanpaina zabal hau aipatu ere ez egitea. Bestalde, Espainian inokulazioa modu ezkutu batean hasi zela eta Euskadin, berriz, denen aurrean eta datuak argitaratzen zirela esaten dute egile hauek (21). Egile hauen arabera, inokulatioaren zabaltzailerik nagusiena Timoteo O’Scalan izan zen, beraiantzat Ignacio María Ruiz de Luzuriaga ez zen inokulazioa hedatu zuenik izan, bere aita baizik, Joséf Santiago, honek 1771n egin baitzituen inokulazioak, Ignacio María zortzi urte zeukala (22).

3. Bigarren inokulazio kanpaina

1776 eta 1779 artean beste inokulazio kanpaina batzaltzen da EA Eren “Extractos” delakoan. Egin zen lehenengo herria Elgoibar izan zen. 1776 eta 1778an Arabako herri batzuetan ere egin zen.

3.1. 1776ko Elgoibarreko kanpaina

Elgoibarreko medikua zen Francisco Panzón bazkideak txosten bat aurkeztu zuen. Bertan azaltzen zuen bezala, berak bakarrik hirurogeita hamazazpi ume inokulatu zituen; hasiera batean jendea ez zen metodo horretaz fidatzen, baina medikua bera bere seme-alabak inokulatzeko hasi zenean, denek nahi izan zuten bere seme-alabak inokulatu eta “a porfía” eramaten zituzten haurrak berarengana. Ebakuntza hori medikuak eta zirujauak egiteaz gain, prestakuntzarik gabeko baserrietako andreak ere egiten zuten. Haur guztiak baztanga zorionsua pasatu zuten eta ez zen hilik suertatu. Bere idazkia honela bukatzen du:

“Leku guztietan gauza bera egingo bagenu beldurra desagertuko litzateke; egunen batean gurasoek ez badituzte seme-alabak inokulatzeko, errudunak sentituko dira” (23).

Bere iritzia, ordez, ez dago erabat zabaldua gaur egungo gurasoen artean, nahiz eta gaurko txertoak inokulazioa baino askoz hobeak izan, seme-alabei txertoak jartzearen kontrako hainbat guraso baitago.

3.2. 1778-79 urteen arteko Arabako kanpaina

Amaritako Leandro de Losa Zirujauak 1778ko abenduaren 13tik 1779ko martxoaren 31ra 53 lagun inokulatu zituela egiaztatu zuen. Kasu guztietan amaiera zorionsua izan zen, nahiz eta horietariko askotan grano ugari agertu. Inokulatuta izan ziren haurren adina agertzen zen eta bizi ziren herriak ere bai: Agurain, Muniain, Zuazuko Salbatierra, Langarika, Arzubiaga, Amarita eta Durana, hain zuzen ere. Idazkiaren arabera, zazpi egun pasatu ondoren, inokulatuak buruko mina eta ondoeza nabaritzen hasi ziren eta bi egun beranduago granoak atera zitzaizkien (24). Bigarren taulan bigarren kanpaina honen emaitzak ikus ditzakegu.

4. Baztangaren inokulazioa epidemietan

Epidemia suertatzen zenean baztanga naturala saihesteko baztanga inokulazioa zen erabilerarik arruntena. 1783tik 1784ra egon zen Gasteizko eta 1784an Bergarako epidemietan hori gertatu zen.

Epidemia bakoitzean gertatu zena “Extractos” delakoaren informazioari esker jakin dugu.

4.1. Inokulazioak Gasteizko epidemian

Epidemia honetan, Gasteizen eta bere inguruko sei herritan gehienez, ehun eta berrogeita hiru lagun inokulatu ziren. Gertaera guztiak zorinontsuak

izan ziren. Inokulazioak egin zituzten zirujauak honako hauek izan ziren: Manuel del Prim jauna, Juan Antonio de Barcina jauna, Francisco Xavier de la Torre jauna, Manuel Antonio Manso jauna eta Francisco Xavier de Ulaortua jauna, denak gazteiztarrak.

Inokulazioa egitean, gehinek Gati metodoaren aldaki bat erabili zuten.

“Hari mehe bat hartzen da eta baztangaren birusarekin busti ondoren epidermis azpian hatz lodi eta hatz erakuslearen artean sartzen da, eta bi hari-muturrak kanoan uzten dira. Gero hirugarren egunean haria kentzen da”.

Manuel del Prim jaunaren iritziz, metodo hori hobea zen, eta horrela praktikatu zuen kasu guztietan.

Teologoak batzuetan inokulazioaren kontra zeuden, baina aldi honetan inoiz baino barkaberragoak izan ziren, bizilagun batzuk inokulazioa egitea zilegia zeneko galderari baietz erantzun baitzuten. Izan ere, Cirianoko apaiza zen Andrés Fernández de Goveok bere eliztar guztiak seme-alabak inokulatzeko konbentzitu zituen; horrela, 1783ko urriaren 23an, arratsaldeko hiruretan, kanpaiak jotzen hasi zirenean, eliztarrak eta beren hogeita zazpi seme-alabak bildu ziren eliz atarian inokulatzeko (10).

4.2. Inokulazioak Bergarako epidemian

1784ko otsailaren hasieran Bergara inguruko herri guztietan zehar baztangaren epidemia zabaldu zen. Antzuola, Arrasate, Soraluze eta Azkoitian izan ziren baztanga jaso zuten Bergarako lau puntu kardinalak. Herri hauek zenbait gurasok seme-alabak inokulazioaren bidez babestea pentsatu zuten.

Otsailean eta martxoan hogeita lau lagun inokulatu ziren Gati metodoaren bitartez:

Hogeita lau inokulatutako hirugan inokulatu zen lekuan ez zen ezer agertu; beraz, ez zen baztanga-erupzio orokorra agertu.

Gainerako hogeita baten artean, hiruk erupzio lokala izan zuten, ez orokorra. Dena dela, nahiz eta eruzpizio orokorra ez izan, beste sintoma batzuk izan zituzten, buruko mina, gerrialdeko mina eta ondoeza, adibidez.

Inokulazio honetan ume hilak suertatu ziren, eta egileak zalantzak argitzeko honako hau komentatu zuen:

“Badago jendea inokulazioa hilkorra izan daitekeela pentsantzen duena. Eta atera zen erupzioa hirugarren eta laugarren egun inokulazioa

egin ondoren ezin da inokulioaren gauzatu. Norbaitek zalantza badu, Gatiri, Sutoni, Tronchini edo edozein inokulatzaileri galde diezioke ea posiblea den baztanga odolean zehar zabaltzea ebakuntza lekuan ezer agertu gabe, edo medikuntza hitzetan, baztanga izateko inolulazioen bidez derrigorrezkoa den erupzio lokal bat izatea gorputzean zehar zabaldu aurretik” (25).

Eta gero honela jarraitzen zuen:

*“Geratzen diren hogeietariko hiru kasutan erupzio lokala egon da, ez orokorra. Hiruetan beste sintoma batzuk nabaritu dute, besteak beste, buruko mina, ondoeza, giltzurdineko pisu-sentsazioa eta egun batzuetan inokulazio lekuan zornea atera zaie, baina ez zaie alerik atera, ez aurpegi-
an, ezta gorputzean ere.*

Hemezortzi kasutan baztanga pasatu dute. Kasu horretan lehendabizi erupzioa lokala izan da eta gero orokorra. Orokorki baztanga arina pasatu dute, sukar ez oso handiarekin, eta aleetatik zornea atera gabe, baztanga naturaletan gertatzen den bezala. Azkenik denak ondo atera dira” (25).

Deskripzio honen bidez, EAeko medikuek txostenetan erabiltzen zuten zehaztasuna nabarmen dezakegu: Nola bukatu zen kasu bakoitza, zeintzuk izan ziren sintomak, nola egin zen inokulazioa eta nola sendatu ziren.

Batzarretan zeuden medikuen artean eztabaidak eresortu ziren eta informazio osoarekin beste sendagile edo zirujau batzuk inokulazioa ona zela kontzertitu zituzten.

5. Inokulazioari buruzko eztabaidak

XVIII. mende hasieran mediku gehienak baztanga inokulazioaren kontra zeuden. Ilustrazioaren kultura-mugimenduaren alde zeudenak eta kanpotik etorritako medikuak izan ziren metodo honen defendatzailearik sutsuenak. Lehenengoak EAekoak aipa ditzakegu, bigarrena Timoteo O’Scanlan sendagilea, Irlandatik etorri zena eta Frantziako eta Britainiako medikuntza ezagutu zituen. Honen ustez eta bere lanetan aipatzen zuen bezala, baztangaren inokulazioak eragiten zuen hilkortasuna gaixotasun naturalarena baino askoz txikiagoa zen. A Koruñan bizi zenean, zenbait inokulazio egin zuen: lehenengo bere seme-alabengan eta gero hainbat galiziar neska-mutilengan (26).

Bestalde, inolulazioaren kontra zeudenen artean Espainiako Protomedikatua aipa dezakegu. Adibidez, 1775ean Joséf Santiago de Luzuriaga jaunak Madrilgo Akademian aurkeztu zuen “Disertación sobre la inoculación de las Viruelas” izenburuko lana ez zion argitaratzen utzi, erakunde horren ustez “*inokulazioa zabaltzea kaltegarria izan zitekeela osasun publikarako*” (27).

Mendearen bukaeran, ordez, 1798ko azaroaren 20ko Errege Agindua betetzen, baztangak egindako kalte larriak gutxitzen zirelakoan, tornuko umei metodo honen bidezko inokulazioa egitea derrigorrezkoa zen (21).

EA Eren “Extractos” delakoan inokulazioari buruzko iritziak agertzen dira: Gehienak inokulazioaren aldekoak zeuden, baina metodo honen kontra-koak ere bazeuden.

5.1. Josef Antonio de Ferrerren aurkezpena

Inokulazioaren alde zeudenen artean Donostiako medikua zen Josef Antonio de Ferrer Isasti jauna aipa dezakegu, egindako behaketak idazki batean jaso zituen eta 1772ko Batzar Nagusietan irakurri zuena. Idazkiaren izenburua “*Melius est Morbos precavere quam ipsos curare*” izan zen. Inokulazioaren historia eta ezaugarriak deskribatu ondoren, hitz hauekin bukatu zuen bere hitzaldia:

“Metodo hau errezena eta seguruen da etsai hilkor horri aurre egiteko. Penintsula osoan gauza bera egingo balute Herodes madarikatu horren erasoak ezer ezean geratuko lirateke” (28).

5.2. Santiago García jaunaren inokulazioaren kontrako iritzia

Santiago García Jauna, Abaloseko medikua, aldiz, inokulazioaren kontra zegoen eta 1782 urtean, Bergaran egindako bileran, baztangari buruzko eskaini zuen hitzaldi batean, gaixotasuna azaldu ondoren, bera inokulazioaren aldekoa ez zela esan zuen. Eta hau gehitu zuen:

“Nire iritiz, inokulazioa egin ordez, izurria jasaten dutenekin hartzen ditugun neurriak hartu behar ditugu. Baztanga dutenak baztertu behar dira, lehen legendar gaixotasuna dutenekin egiten zuten bezala. Gaixoari ez da hurbildu behar eta hiltzen badira berehala lurperatu behar dira elizan erakutsi gabe, beren logelak pikatu behar dira eta beren jantziak erre” (29).

Barriola doktoreak komentatzen duen bezala, gela berean Luzuriaga, Carasa, Planzón eta inokulazioaren defendatzaile guztiak egon izan balira, irifarre mesprezatzaile bat botako zioten (4).

5.3. Baztangaren txertoa

Urte batzuk beranduago, 1796 urtean konkretuki, Edward Jennerek ume bati behiaren baztanga kutsatu zion, eta pasatu ondoren gizakikoa inokulatu

zior; gaixotasuna ez zuen bigarren aldiz pasatu. Aurkikuntza hau bi urte beranduago argitaratu zuen, baina inokulazioarekin gertatu zen bezala, sengadile batzuk horren kontra jarri ziren. Haien artean Chelseako Ospitaleko Mosley Doktorea aipa dezakegu. Bere ustez, behiaren baztanga inokulatzeari barregarria zen, eta txantxetan honela esaten zuen: “Behi gaixotasuna kutsatu ondoren posiblea izango litzateke lagun bati adarrak edo buztana ateratzea” (30).

6. Baztangari buruz jasotako datu epidemiologikoak

Baztanga eragindako hilkortasunari buruzko datu batzuk EA Eren “Extractos” delako eta beste idazki batzuetan bildu ziren.

6.1. Azkoitiko epidemia. 1762 eta 1773 urte artean

“Extractos” argitaratu aurretik, EAEk “ENSAYO” izenburuko liburua argitaratu zuen. Bertan lehenengo bost Batzar Nagusien aurkezpenak biltzen dira, 1765 eta 1768 artekoak eta Azkoitiko Juan Antonio de Carasa mediku jaunak herrian 1762tik 1763ra jasan zen epidemia azaltzen duena.

Carasa doktorea EA En sartu ziren lehenengoetariko bat izan zen. Errege-Madrildar Akademian zegoen eta 1779 arte Azkoitiko sendagile titularra izan zen, Madrila bizitzera joan zen arte (3). Bera izan zen Gipuzkoan inokulazioa zabaltzen zuena, aipatutako idazkian epidemiaren prozesua azaldu baitzuen: nola sortu zen, zeintzuk izan ziren sintoma nagusiak eta sintoma horien araberako egin zitekeen pronostikoa, adibidez. Nahiz eta datu epidemiologikorik ez eman, egin zituen deskripzio klinikoak oso interesgarriak dira. Honela esaten du:

“Hasieran baztanga kalitatezko onak izan ziren, baina abenduak pasatuta egoera aldatu zen. Denak buruko mina, sukarra, bizkarreko pisutasuna eta, botaka egoteaz kezkatzen ziren. Kasu batzuetan sudurretik odola ateratzen zitzairen eta gutxitan konbulsioak izan zituen” (31).

Eta behaketa hau egin ondoren, klinikaren bidezko pronostikoaren ondorioa atzen zuen:

“Sukarra oso handia ez zenez gero, baztanga kalitatezko onak izango da. Baztangaren ale artean orban beltza edo ubelak agertzen badira, gero odoljarria agertzen da eta baztanga izuria duenean konbulsioak gertatzen badira baztanga oso txarrak dira” (31).

6.2. Lekeitioko epidemia. 1769an

Bigarren deskribapena 1769an Lekeition gertatutakoa da eta José de Luzuriagak egin zuen, zoritxarrez EA Eren argitalpenetan ez dagoena,

Madrilgo Medikuntza Akademian baizik. Izenburua “1769ko baztangaren epidemiari buruzko txostena” da eta Granjelek aipatzen duen bezala (32), EAERI eskainita dago.

Francisco Feo Parrondo historialariak xehetasun gehiago ematen du, txostena eskuizkribu bat dela eta 15 orrialde dituela esanez. Hemen dago bere laburpena:

“Epidemia hirurogeita bederatzian neguko bukaeran Arranegi auzan hasi zen. Auzo horretan jende xumea bizi zen eta etxebizitzak hezeak ziren eta horregatik baztanga, nahiko larria hain zuzen ere, berehala zabaldu zen auzoan zehar. Uztailean Atea auzoan agertu zen, sintoma berekin. Gaixoak emakumeak gizonak baino gehiago ziren. Baina hilkortasuna ez zen handia izan, hirurehun gaixotik hamalau bakarrik hil ziren” (33).

6.3. Gasteizko epidemia. 1777an

1777an Gasteizen baztanga epidemia bat izan zen. Epidemia hori arintzat hartu zen. Bigarren komisioko adiskideek miaketa zehatz bat egin zuten, eta atera zituzten datuen arabera, gaixoak 222 izan ziren. Horietatik 34 hil ziren eta 5 kaltetuak geratu ziren. Horrek 13 gaixotik 2 hil geratu zirela esan nahi du. Datu hauek beste batzuekin konparagarriak dira, Ingalaterrakoekin, adibidez (34).

6.4. Tolosako epidemia. 1778an

1778an Tolosako biztanleek baztangaren epidemia paitaru zuten. José Antonio de Garmendiak, lizenziatua eta Tolosako Alkateak, auto bat argitaratu zuen. Horren bidez, bere jurisdikziopean zeuden zirujau guztiak baztanga kutsatuak eta hil guztiak komunikatzera behartuak zeuden. Horri esker, 368 kutsatuak izan zirenetariko 86 hil zirela jakin dugu, hau da, laurden bat, gutxi gora behera. Kutsatuen artean hiruk aurreko inokulazioa jaso zuten eta hirurak onik atera ziren (34).

6.5. Gasteizko epidemia. 1783 eta 1784 urte artean

Gasteizen 1783 eta 1784 artean beste baztangaren epidemia bat jasan zuten, aurrekoa baino larriagoa. Komisioko adiskideen datuen arabera, kutsatuak seihun eta hirurogeita hamar izan ziren. Hirurehun eta berrogeita hamar gizonezkoak eta hirurehun eta hogeit hamar emakumezkoak. Horietatik ehun eta hogeita hamasei hil ziren, hirurogeita hamaika gizonezkoak eta hogeita hamabost emakumezkoak. Hori gutxi izango balitz, zazpi lagun begibakar geratu ziren eta hiru oso markatuak.

Epidemia hori orain arte ezagutu ditugun larrietariko bat izan zen, hilkortasuna %20koa izaten, hau da, hamar gaixotatik bi hil; Ingalaterran, berriz, hilkortasuna baxuagoa izan zen, %16koa (5).

Epidemia guztiak kontutan hartu ondoren, hilkortasun orokorra %16,7 koaateratzen da, laugarren taula ikus daitekeen bezala.

7. Bi pasadizo bitxiak

Bukatzeko, bi pasadizo bitxi azalduko ditut. Bata Araban gertatu zen, inokulazioaren aldekoa izan zena, sendagile baten semeak beste haur batzuei inokulazio amateur bat egin zienean. Bigarrena, Hondarribian, inokulazioaren kontrakoa izan zena, herriko udalak, medikuak eta apaizak guraso batzuei seme-alabak inokulatzeari debekatu zietenean.

7.1. *Baztanga inokulazioa umeen jolasa moduan*

Manuel de Lezama bazkide jaunak Araban, Amurriion konkretuki, gertatu zen pasadizo bat kontatu zuen. Baina gertaera kontatzen hasi aurretik, honela esan zuen:

“Arraroa eta xelebrea umeekin gertatu dena. Inokulazioa normalean beldurgarria denez gero, pasadizo honetan umeen jolas bihurtu da”.

Eta jarraitu zuen esaten:

“Orain dela urte batzuk, bazegoen hamar urteko ume batek kalitate txarreko baztanga pairatu zuena. Seme-alabei inokulazioa egitea komenigarria zela askotan esaten nion nik emazteari. Nire seme bat, hamar urteko Joakin, gaixorik zegoen haur bat ikustera joan zen lagunekin eta gaixoa-rekin zeuden bitartean etxean entzundako inokulazioari buruz hitz egiten hasi ziren. Bederatzi urteko neska batek inokulatu izan nahi zuela esan zionean, joakinek berak egin zion operazioa: neskak zeukan zarakar bat askatu zuen, odol piskat atera eta zauri gainean baztangaren zornea jarri ondoren zarakarra kokatu zion berriz. Eta horrela Joakinek Manuelita del Solari izeneko neska hura inokulatu utzi zuen. Zazpi egun barru baztanga arina jasan zuen neskak.

Joakinek ere bere burua inokulatu zuen. Labana batez bere ezkerreko eskuko hatz erakuslean egindako zauri txiki batean baztanga zornea sartu zuen.

Biak, Manuelita eta Joakin, aldi berean pasatu zuten gaixotasuna, baina neskak mutilak baino askoz grano gehiago izan zuen.

Baztanga aldatu zen: inokulazioa egin aurretik oso arriskutsua zen, egin ondoren, aldiz, askoz arinagoa.

Haien arteko adin guztietakoak inokulatu ziren. Joakinen sei anai-arrebak, adibidez, bere logelara joaten ziren berarekin jolastera eta azkeanean kutsatu ziren eta denek batera pasatu zuten baztanga. Kutsatu ziren guztiak zoriontsu pasatu zuten baztanga, bi izan ezik. Bi hauek hil ziren: bularreko haur bat eta oso lodia zegoen hemezortzi urteko neska bat, hau itomen baten ondorioz (18)”.

7.2. Hondarribiko gertaera 1791 urtean

Baina inokulazioaren onurak ez dira beti argi ikusi Euskal Herrian, zalantzak ere egon dira. Hondarribian gertatu zenarekin ikusten da. Serapio Mugikak kontatu zuena azalduko dugu (35):

1791n Hondarribiko bizilagun batek seme-alabak inokulatu nahi izan zituen. Udalak zer egin ez zekienez, zenbait mediku, teologo eta lege-gizoni kontsulta egin zien. Kontsulta hauek Hondarribiko Udal-Agiritegian aurki daitezke. Bakoitzaren erantzuna jakitea ere interesgarria da.

Galdetu zioten lehenengo pertsona hiri horretako Pedro Cantabrana medikua izan zen. Bere ustez, baztangaren inokulazioa kutsagarria zen, baina inokulazioa egin ondorengo gaixotasunaren larritasuna gutxitzen zen.

Gero hiriko José Ignazio de Lizarraga zirujauari galdetu zioten eta honek gauza bera erantzun zien.

Udaletxeko arduradunen zalantzak argitzeko, Donostiako sendagileei, teologoei eta zientzia-gizonei galdetzea erabaki zuten.

Hori dela eta, ekainaren 4an Donostiako hain famatua zen Vicente de Larrizabal sendagileari egin zioten kontsulta. Hona hemen bere erantzuna:

“Inokulazio kutsagarria dela gauza jakin bat da. Batzuentzat inokulazioa komenigarria da, besteentzat, aldiz, ez. European uste dute inokulazioa sartu ondoren baztangaren epidemiak maizago sortzen direla; adituen ustez, baztanga naturalak eta artifizialak airea kutsatzen dute eta horren ondorioz epidemia zabaltzen da. Horregatik guztiagatik zientzilariek esaten dute inokulazioa egitea epidemia dagoenean egin behar dela, larritasuna gutxitzen baitu, baina ez dagoenean, ez dela komenigarria”.

Medikuen iritzia kontutan izanda, Donostiako San Telmo komentuko Miguel Pedro Montes Prioreak inokulazioa egiten uztea moralki txarra zela esan zuen. Josef de Santa María apaiza ere iritzi honetakoa zen, inokulazioa egiten uzteak ekartzen zuen kaltea onura baino handiagoa izango zelakoan baitzegoen.

Francisco Javier de Arrillaga lizentziadun lege-gizonak, aldiz, inokulazioa egitearen alde zegoen, baztanga naturalak eragiten zuen hilkortasuna askoz handiagoa zelako ustean, 10 aldiz handiagoa.

Iritzi kontrakoak zeudenez, Udalak ez zekien zer egin. Irtenbide bat lortu nahian, Osasun Batzarra edo “Protomedikatu” izeneko erakundera joatea erabaki zuen, hau da, Madrilgo Errege Protomedikatuaren Auzitegira. Erakunde honek herrian baztanga zabalduta ez zegoenez eta inokulazioak gaixotasuna sor zezakeenez debekua erabaki egokiena zela esan zuen, eta Madrilen 1971ko uztailaren 13an sinatu zuten Manuel Gorgullo eta Jabier de Iriartek erantzuna.

Horrela bukatu zen liskarra Hondarribian.

Gertaera honek egiari gehien hurbildu zirenak lege-gizonak izan zirela erakusten digu, gaixotasunaren datu epidemilogikoak erabili baitzituzten, gaur egun “ebidentzian oinarritutako medikuntza” izenekoak egiten duen bezala (36).

Julio de Urkijoren iritziz, EA Eren inokulazio kanpaina egin ondoren, 20 urte beranduago ona edo txarra zeneko zalantzak egotea harrigarria zen. Honela adierazi zuen bere iritzia:

“Ohar honen bidez Euskalerriko Adiskideen Elkarteko medikuak aitzindariak izan zirela azpimarratu nahi dut” (6).

Julio Urkijo jaunak kontatzen digunez, 1925ean zalantzak errepikatzen ari ziren eta txertoa ez jartzeagatik gaixotasun batzuk zabaldu egin ziren. Adibidez, Estatu Batuetan ehun haur baino gehiago kutsatu ziren elgorriarekin, txertoa ez jartzeagatik.

Espanian bertan, Granadan hain zuzen ere, orain dela bost urte elgorri agerraldi bat sortu zen. Pediatrek beren buruari galdetu zioten zergatik. Beraientzat bi motatako gurasoak daude: beheko maila sozioekonomikoak eta erdi edo goi-mailakoak. Lehenengok beraiekin hitz egin eta gauzak azaldu ondoren, txertoa onartu zuten. Bigarrenek, aldiz, formakuntza akademikoko altua zuten, informazioa jaso eta hausnarketa egin ondoren, txertoa arriskutsua zelako uste osoa zuten. Hauek normalean zaintza naturalaren eta sendagile naturalisten aldekoak dira eta txertoak autismo edota beste arazoak ekar ditzakeela pentsatzen dute. Bestalde, beste batzuen ustez, kapitalismoak sartu ditu gizartean txertoak etekin ekonomikoa ateratzeko eta ez osasuna lortzeko (37).

8. Ondorioak

Gaia aztertu ondoren, EAERI buruzko bizpahiru gauza argi geratu dira.

Alde batetik, esan dezakegu EAEK ahalegin handiak egin zituela baztanga prebenitzeko, inokulazioa egiteko dirua emateagatik eta horri buruzko informazioa zabaltzeagatik. EAERen jarrera lagungarri hau baskongadako medikuei esker izan zen, garai hartan ez baitzen bat ere erraza horrela jotzea.

Beste aldetik, XVIII. mendean EAEK egindako ikerketa epidemiologi-koak oso inportanteak izan ziren eta horrela gaur egun epidemiak eragindako hilkortasunaren datu zehatzak ezagutzen ditugu. Izan ere, adiskideek lan epidemiologiko sakona egin zuten eta baskongadako medikuei eskertu behar diegu.

Azkenik, Elkartearentzat giza-arazoak oso inportanteak ziren eta horre-
gatik osasuna bultzatzeko ekintzak egin zituen.

Etorkizunari begira, EAEK osasun eta gizarte arteko arazoei buruzko hausnarketak egiteko ahaleginak egingo ditu. ikuspuntu etiko batetik.

Bibliografia

- (1) “Erradicación mundial de la Viruela”. Organización Mundial de la Salud. Ginebra 1980. <http://whqlibdoc.who.int/publications/9243560654.pdf>
- (2) ¿Hay que destruir las reservas del virus de viruela? Investigación y Ciencia. 2-6-2014.
<http://www.investigacionyciencia.es/blogs/medicina-y-biologia/43/posts/hay-que-destruir-las-reservas-del-virus-de-la-viruela-12140>
- (3) DÍAZ, O. La viruela y el hombre. Más allá del humanismo médico. Dendra Médica. Revista de Humanidades 2011; 10(1): 21-39.
- (4) BARRIOLA, I. M. Los amigos del País y la medicina. San Sebastián. Biblioteca Vascongada de los Amigos del País. 1963.
- (5) BARRIOLA, I. M. “Los médicos de la Bascongada ante la Viruela” Boletín de la RSBAP 1980, pp. 363-368.
- (6) URQUIJO IBARRA, J. “Los Amigos del País y la vacuna”. Revista Internacional de Estudios Vascos 1925; 16 (3): 321-322.
- (7) GRANJEL, S. L. “Los médicos de la Bascongada”. En Historia de la Medicina Vasca. Salamanca, Ed. Instituto de Historia de la Medicina Española y Euskal Medikuntzaren Historia-Mintegia. 1983, pp. 134-147.
- (8) GONDRA, J. Los médicos de Bilbao (Siglos XV al XIX). Bilbao. Editor: Museo Vasco de Historia de la Medicina y de la Ciencia. 2005.

- (9) FERNÁNDEZ LARRAÑAGA, L. “José Santiago Ruiz de Luzuriaga”. *Aunamendi-Eusko Entziklopedia* <http://www.euskomedia.org/aunamendi/122510>.
- (10) Historia de la Inoculación en las provincias Bascongadas. Extractos de la Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por Septiembre de 1784, p. 40-47.
- (11) Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la villa de Bilbao por Septiembre de 1772, pp. 6-8.
- (12) Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, 1771, pp. 41-42.
- (13) Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por Septiembre de 1784, p. 47-50.
- (14) Disertación sobre la inoculación de la viruela según el método del Dr. Gati. Manuscrito. RSBAP hacia 1700. Koldo Mitxelena Liburutegia. Donostia-San Sebastián. <http://www.kmliburutegia.net/Record/32878>.
- (15) Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, 1771, pp. 51-52.
- (16) “Acuerdos de fomento de las comisiones”. Extractos de la Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por septiembre de 1772, p. 122.
- (17) “Disertación y observaciones prácticas sobre la Inoculación en el Señorío de Vizcaya”. Extractos de la Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por septiembre de 1772, pp. 54-55.
- (18) “Observaciones sobre lo mismo en la Provincia de Alava”. Extractos de la Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por septiembre de 1772, pp. 57-61.
- (19) “Observaciones sobre lo mismo en la Provincia de Guipuzcoa”. Extractos de la Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por septiembre de 1772, pp. 61-62.
- (20) “Nota”. Extractos de la Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por septiembre de 1772, pp. 62-63.
- (21) MANZANA CASANOVA, J.; Ariño Espada, M. R., La inoculación variolosa antes de Jenner. *Inmunología* 1991; 10 (1): 24-33.
- (22) GORROTXATEGI GORROTXATEGI, P. “Inoculación-Vacunación. Los Ruiz de Luzuriaga y la Bascongada de Amigos del País en su lucha contra la viruela”. *Cuadernos de Historia de la Pediatría española* 2015; 9: 6-13.
- (23) “Viruelas”. Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por Septiembre de 1778, pp. 79-80.

- (24) “Inoculación de viruelas”. Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por Septiembre de 1779, pp. 26-28.
- (25) “Inoculación en Vergara”. Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por Septiembre de 1784, pp. 47-50.
- (26) RIERA, J. “Los comienzos de la inoculación de la viruela en la España Ilustrada”. *Medicina e Historia* 1985 (3.ª Época); n.º 8.
- (27) RIERA PALMERO, J. “Ruiz de Luzuriaga, José Santiago. En: Sánchez Granjel L. (Coordinador). *Diccionario Histórico de Médicos Vascos*. Bilbao. Seminario de Historia de la Medicina Vasca, 1993; pp. 164-166.
- (28) “Discurso sobre el mismo asunto”. Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por septiembre de 1772, pp. 63-64.
- (29) “Viruelas”. Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Vergara por Septiembre de 1782, pp. 28-29.
- (30) FERNÁNDEZ TEJEIRO, J. J. Jenner, el vencedor de la viruela. Madrid, Nivola libros y ediciones 2012, 238 pp.
- (31) “Observaciones sobre la epidemia de Viruelas que se padeció en Azcoytia los años 1762-63. Por Don Juan Antonio Carasa, Médico Titular de dicha Villa, Académico de la Real Médica Matritense y Socio Agregado de ésta”. *Ensayo de la Sociedad Bascongada de los amigos del País*. Año 1766. pp. 338-343.
- (32) GRANJEL, L. *Historia de la Real Academia Nacional de Medicina*, Madrid, 2006, p. 104.
- (33) FEO PARRONDO, F. La epidemia de viruela en Lequeitio (1769) <http://www.ingebera.org/lurralde/lurranet/lur28/28feo/28feo.htm>
- (34) “Providencias para saber los que habían muerto de Viruela”. Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Villa de Bilbao por Septiembre de 1779, p. 33.
- (35) MÚGICA ZUFIRIA, S. “Un caso curioso de viruela”. *Revista Internacional de Estudios Vascos* 1925; 16 (3): 306-320.
- (36) GORROTXATEGI GORROTXATEGI, P. Ante el peligro de su difusión ¿es lícito inocular la viruela? En: AEPap (ed.). *Curso de Actualización Pediatría* 2017. Madrid: Lúa Ediciones 3.0; 2017. p. 61-5.
- (37) MARTÍNEZ ROMERO, M.; MARTÍNEZ DIZ, S.; GARCÍA IGLESIAS, F. ¿Porqué los padres no vacunan a sus hijos? Reflexiones tras un brote de sarampión en un barrio de Granada. *An Pediatr* 2011; 75: 209-10.

1. taula. Lehengo kanpainaren emaitzak. 1771 urtean

Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteko lehenengo kanpaina				
14-5-1771	Berriatua (Bizkaia)	José de Luzuriaga	9	1
14-5-1771	Izpazter (Bizkaia)	Izpazterreko zirujaua	2	
1771	Araba Amurrio/Araba	Manuel de Lezama	9 (medikuen seme-alabak)	
	Azkoitia (Gipuzkoa)	Juan Antonio Carasa	100	(1)
	Deba (Gipuzkoa) Zestoa (Gipuzkoa) Mutriku (Gipuzkoa) Mutrikuko zirujaua	Juan Bautista de Baqueriza, Josef de Guebara, Josef de Barrenetdea eta Francisco de Egaña	898	
	San Sebastián Azpeitia eta Bergara		213	
Guztira			1231	

2. taula. Bigarren kanpainaren emaitzak. 1776-79 urteetan

Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteko bigarren kanpaina				
Urtea	Herria/Herrialdea	Sendagileak/Zirujauak	Ume	Hilak
1776	Elgoibar (Gipuzkoa)	Francisco Planzón	77	0
1778-79	Amarita, Salvatierra, Muniain, Langarica, Arzubiagta, Zuazo de Salvatierra, Amarita eta Durana (Araba)	Leandro de Losa zirujaua	53	0
Guztira			140	0

3. taula. Epidemiari lotutako inokulazioak. 1783 eta 1784 artean

Epidemiak				
Urtea	Herria	Zirujauak	Inokulatuak	Hilak
1783-1784	Gasteiz eta Arabako beste sei herri gehiago	Manuel del Prim, Juan Antonio de Barcina, Francisco Xabier de la Torre, Manuel Antonio Manso eta Francisco Xabier de Ulaortua	143	0
1784	Bergara (Gipuzkoa)		24	0
Guztira			167	0

4. taula. Epidemiaren hilkortasuna

Epidemiaren hilkortasuna				
Urtea	Herria	Gaixoak	Hilak	Hilkortasuna
1762-63	Azkoitia	Ez dako daturik	Ez dago daturik	Ez dago daturik
1769	Lekeitio	350	14	%4
1777	Gasteiz	222	34	%15,3
1778	Tolosa	368	86	%23,4
1783-84	Gasteiz	670	136	%20,2
Guztira		1610	270	%16,7

“Con el fin de labrar su fortuna”: caseros guipuzcoanos en Perú (1860-1863)

PEDRO BERRIOCHOA AZCÁRATE

Instituto Valentín de Foronda. Universidad del País Vasco¹

Resumen:

Una colonización colectiva de caseros guipuzcoanos a Talambo en Perú acabó con muertos y heridos. El hecho fue una de las causas de la llamada Guerra del Pacífico que enfrentó a España con Perú y otras repúblicas hispanoamericanas. Detrás de estos hechos nos encontramos con un contexto que nos da cuenta de una provincia pequeña, Gipuzkoa, muy poblada y sin recursos; un estado, España, que busca un papel imposible en el mundo; una joven república, Perú, que busca su reválida como estado independiente.

Palabras clave: Inmigración. Perú. Gipuzkoa. España. Guerra del Pacífico. Siglo XIX.

Laburpena:

Gipuzkoako baserritarren kolonizazio kolektiboa Talambon, Perun, hildako eta zaurituekin bukatu zen. Izan ere, gertaera hau Pazifikoko Gerra deitzen den arrazoietakoa bat izan zen. Gerra hartan Espainiak Peruri eta beste zenbait hispanoamerikar errepublikei aurre egin zien. Gertaera

(1) Este trabajo forma parte de las investigaciones desarrolladas por el “Grupo de investigación del Sistema universitario vasco de Historia social y política del País Vasco contemporáneo (IT-708-13)” y del proyecto *El proceso de nacionalización española en el País Vasco contemporáneo (1808-1980: giro local y conflicto nacional* (HAR 2011-30399) del Ministerio de Economía y Competitividad.

haien testuinguru bezala ikusten ditugu: probintzia txiki bat, Gipuzkoa, oso populatua eta baliabiderik gabea; estatu bat, Espainia, bere papera munduan aurkitu ezinik; errepublika gazte bat, Peru, estatu independentearen berrezarpena bilatzen nahian.

Hitz-gakoak: Inmigrazioa. Peru. Gipuzkoa. Espainia. Pazifiko-gerra. XIX. mendea.

Summary:

A collective colonization of peasants of Gipuzkoa to Talambo, in Peru, ended with killed and wounded people. The fact was one of the reasons of the so-called War of the Pacific that confronted Spain with Peru and other Spanish-American republics. Behind these facts we find a context that tells us of a small province, Gipuzkoa, very populated and without resources; an state, Spain that finds a role in the world; a young republic, Peru, which seeks its revalidation as an independent state.

Keywords: Immigration. Perú. Gipuzkoa. Spain. War of the Pacific, 19th century.

La vuelta al mundo en la Numancia es la octava novela de la cuarta serie de los *Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós. Narra hechos que sucedieron entre 1860 y 1867. Se publicó en 1906. Su personaje principal es Diego Ansúrez, un típico personaje galdosiano. Ansúrez es un marino viudo que se enrola en Cartagena en la fragata Numancia, una fragata acorazada, blindada, la más moderna de la Armada. La nave fue el primer buque blindado que circunvaló el globo con una travesía de más de dos años y medio.

La Numancia iba mandada por el jefe de fragata Casto Méndez Núñez (1824-1869), aquel que todos los que tenemos cierta edad recordamos por su supuesto dicho de “Más vale honra sin barcos que barcos sin honra”. Al parecer, lo dijo tras el bombardeo del puerto limeño de El Callao (1866), después de haberse dado por satisfecho tras su operación de castigo.

Un español residente en Lima de apellido Mendaro, suponemos que de vasca raigambre, explica en una pulpería al marino Ansúrez los orígenes de todo aquel “torbellino”. Galdós pone en boca de Mendaro las causas de estos episodios bélicos: “añejos piques y desavenencias entre peruanos y españoles”, “del pleito viejo por si reconocemos la independencia del Perú”... y,

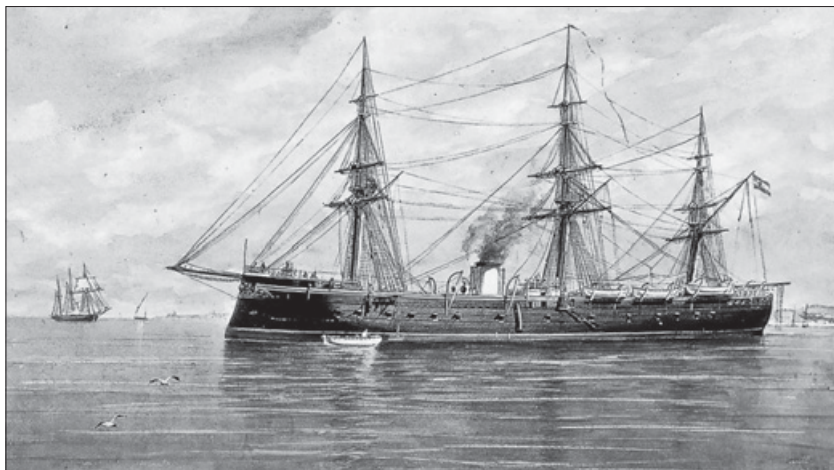


Fig. 1. Acorazado Numancia.

afinando más, cita “una gravísima trapatiesta que hubo en Talambo, peruanos ofendidos, españoles muertos... de que en Chile atropellaron a unos vizcaínos...”².

Los “vizcaínos” eran guipuzcoanos y no estaban en Chile, sino en Talambo, en el departamento norteño de La Libertad de Perú. En la “trapatiesta” el único español asesinado fue el joven *tolosarra* Juan Miguel Ormazabal, aunque como resultas murieron una madre y su hijo recién nacido. Otros guipuzcoanos quedaron gravemente heridos.

Me viene a la cabeza el enfado que hubiera cogido el Padre Larramendi, cuando más de un siglo después de haber escrito su *Corografía de Guipúzcoa*³, todavía un personaje de 1865 engloba a todos los vascongados en el término antiguo de “vizcaínos” y cómo el término es recogido por el puntilloso Galdós a comienzos del siglo XX. Tampoco nos podemos extrañar, pues la obra de Larramendi apareció en su primera edición en la tardía fecha

(2) PÉREZ GALDÓS, Benito: *La vuelta al mundo en La Numancia*. Perlado, Páez y Compañía. Madrid. 1906, p. 140.

(3) LARRAMENDI, Manuel de: *Corografía de Guipúzcoa*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S. A. San Sebastián. 1969.

de 1882, impulsada por su correligionario, el Padre Fita. De todas maneras, lo de “vizcaíno” parece un anacronismo literario galdosiano.

Inmediatamente, nos surgen preguntas como ¿qué hace una fragata española bombardeando el puerto principal de otro estado, supuestamente “amigo”, como era el Perú, como se decía entonces?; pero, sobre todo, ¿qué pintan unos vizcaínos/guipuzcoanos en todo este embrollo?

Se trata de un asunto complejo y extenso. En este artículo voy intentar hacer un esbozo del llamado “incidente de Talambo”, de su fase previa, de sus causas y de sus consecuencias, estas con brevedad, con una óptica más guipuzcoana que peruana por motivos obvios.

1. La política exterior de prestigio del general O’Donnell

El largo periplo de la fragata Numancia y los hechos bélicos en América, con el bombardeo de El Callao y Valparaíso incluido, tenemos que contextualizarlos en su época histórica.

Tras los episodios de la Guerra de Independencia (1808-1813) y la pérdida de las colonias continentales en América, precisamente en Perú, luego de la batalla de Ayacucho (1824), España no tiene apenas presencia en la política internacional, ni siquiera en la europea. El país, diríamos, que ya tenía bastante con sus vaivenes políticos, la lucha entre el viejo absolutismo y el emergente liberalismo, las guerras civiles carlistas, los cambios incesantes de gobierno o los demasiados pronunciamientos militares.

Tras el convulso periodo de regencias, salvados los episodios revolucionarios continentales de 1848, y tras pasado el bienio progresista (1854-1856), el país vuelve a manos de los liberales moderados, cuyo espadón es Ramón



Fig. 2. General Leopoldo O’Donnell (1809-1867).

M.^a Narváez, y a su recambio: un nuevo partido, la Unión Liberal, más centrista, cuyo jefe de filas es otro militar, un viejo conocido de la I Guerra Carlista en Gipuzkoa, el general Leopoldo O'Donnell. Tristemente conocido, podríamos decir, pues bajo su mando se cometieron los desmanes de la llamada batalla de Andoain (1837) con una quema generalizada de casas y caseríos.

O'Donnell (1809-1867) fue uno de los pilares del régimen isabelino. Era descendiente de aquellos jacobitas irlandeses desterrados que llevaban un siglo asentados en España. Fue tres veces presidente del Consejo de Ministros (1856, 1858-1863, 1865-1866) y repetidamente ministro de la Guerra, Marina, Ultramar y Estado. Ennoblecido repetidamente, fue Grande de España. Su partido, la Unión Liberal, contribuyó a dar cierta estabilidad al régimen isabelino. Tras su muerte y la de su compañero de armas Narváez, el régimen de la reina cayó en barrena.

Nos interesa especialmente el llamado “gobierno largo” (1858-1863) porque fue el periodo de mayor estabilidad del reinado de Isabel II y porque en él se desarrolla la llamada “política de prestigio”. Se trató del llamado “Quinquenio Glorioso”⁴, un gobierno centrista que comienza en junio de 1858, y que mantuvo el liberalismo doctrinario de la Constitución de 1845. El profesor Seco Serrano lo califica del “momento más brillante de la era isabelina” y su parlamento, junto al fusionista de 1886, “el de vida más prolongada en todo nuestro siglo XIX”⁵.

O'Donnell pagó bien al Ejército, asignando 350 millones de reales al Ministerio de la Guerra y, sobre todo, desarrolló una importante marina de guerra. En una década el número de buques se multiplicó por tres y la flota española se situó como la sexta del continente europeo⁶. Todo ello se desarrolló en una época de “una cierta euforia económica entre 1859 y 1864”, que coincide con el desarrollo de la Ley de Ferrocarriles de 1855⁷.

(4) MARTÍNEZ, Mateo: “Sobre la paz y la guerra en la etapa de la Unión Liberal (1858-1863). *IH 20*. Valladolid. 2000, pp. 139-148.

(5) SECO SERRANO, Carlos: *Militarismo y civilismo en la España contemporánea*. Instituto de Estudios Económicos. Madrid. 1984, p. 118.

(6) *Ibidem*, p. 120.

(7) LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, María Victoria: “La política exterior”. *Historia de España. La era isabelina y el sexenio democrático (1834-1874)*. Espasa Calpe. Madrid. 1981, pp. 857-858.

El Ejército se dedicó por primera vez en el siglo a lo suyo: a la guerra, pero a la guerra exterior, no a la guerra contra sus compatriotas. Serrano califica a estas empresas exteriores de prestigio como “empresas de relumbrón”.

Estas fueron la Guerra de África (1859-1860), la expedición de Prim a México (1861), la expedición a la Conchinchina (1858-1862), la reincorporación a la Corona de Santo Domingo (1861-1865) y la Guerra del Pacífico (1864-1866), coincidente con la anterior, y engendradoras de viejos recelos coloniales.

Artola dice de ellas que fueron intervenciones sin una línea continuada de acción. Se trataría de respuestas limitadas a conflictos accidentales. Salva de todas ellas a la llamada Guerra de África (1859-1860), que tuvo una causa justificada, mientras que la llamada Guerra del Pacífico sería un puro acto de prestigio, dada la difícil continuidad de un conflicto a semejante distancia⁸.

Jover coincide con Artola en lo fundamental. La posición de España logró cierta firmeza y aplicó el principio de que cuando Francia y el Reino Unido fueran juntos, era el momento de secundarlos y, si no, abstenerse. Gran parte de estas operaciones de prestigio fueron de la mano de Francia y de la actitud amistosa de Napoleón III. Sin embargo, en el caso de las expediciones militares contra los países hispanoamericanos contribuyeron a crear un clima de recelo renovado frente a la vieja metrópoli y deshicieron la política de “mutua comprensión” que se había forjado desde la década de 1830⁹.

López-Cordón es especialmente crítica con estas expediciones de “búsqueda de prestigio e improvisación”, que suponen un punto de ruptura con la política realista llevada hasta entonces respecto a las jóvenes repúblicas hispanoamericanas. Las Juntas de Comercio de las ciudades portuarias se habían decantado por el reconocimiento de la independencia de las antiguas colonias y de anteponer otros valores a los de “la dignidad nacional”.

La salida en 1862 de la escuadra española hacia aguas americanas, primero al Atlántico y más tarde al Pacífico, fue una singladura entre triunfalista y provocadora que no tardó en ocasionar graves incidentes. Provocó el pánico entre las jóvenes repúblicas que, olvidándose de sus numerosas querellas

(8) ARTOLA, Miguel: *La burguesía revolucionaria (1808-1874)*. Historia de España *Alfaguara V*. Alianza Universidad. Madrid. 1973, pp. 323-324.

(9) JOVER ZAMORA, José María: *España en la política internacional. Siglos XVIII-XX*. Marcial Pons Historia. Madrid. 1999, pp. 133-144.

territoriales y de otro tipo, hicieron frente a la vieja metrópoli mediante alianzas. La mediación de los Estados Unidos fue también ignorada.

En este contexto se produce la guerra con Perú, que afectó también a Chile con el bombardeo de Valparaíso, y arrastró a las vecinas Ecuador y Bolivia.

En 1866 la situación de la escuadra era desesperada. Se hallaba en aguas remotas y no podía abastecerse en ningún puerto del Pacífico, dependiendo de los escasos recursos que le llegaban desde la lejana España.

A todo este panorama se añade la incapacidad de aunar la acción militar con la actividad diplomática. Todo contribuyó a crear un eco de enorme desconfianza hacia España en América, y otro antitético aquí, en casa, como si Hispanoamérica se tratara todavía de una zona de influencia natural española¹⁰.

2. Perú: una república adolescente

El Virreinato de Lima, fundado en 1542, fue una de las bases de la dominación colonial española. El sistema de encomienda fue el establecido en un primer momento. Posteriormente, fueron los corregidores quienes asentaron la dominación colonial. La plata se convirtió en la gran producción minera y comercial hasta mediados del siglo XVII.

La población indígena fue diezmada, y se importó mano de obra africana especialmente para la agricultura de la zona costera.

Las reformas borbónicas del siglo XVIII suprimieron la autonomía que los criollos habían creado *de facto*. Los cargos pasaron de los criollos a los peninsulares, la centralización se incrementó, aumentaron los tributos y volvió a recuperarse la producción minera. Los corregimientos pasaron, como en la Península, a ser intendencias. Asimismo, el virreinato fue recortado con la aparición de otros dos: el de Nueva Granada (con capital en Santa Fe de Bogotá) y el del Río de la Plata (con capital en Buenos Aires).

La postergación de los criollos avivó en ellos el deseo de independencia. La historiografía criolla presenta la época colonial como una era oscura y de opresión, y la independencia como la “liberación nacional”. Esta visión

(10) LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, María Victoria: “La política exterior”..., pp. 864-865.

supone un Perú y unos peruanos, casi inmutables, existentes desde antes de la llegada de los españoles y ajenos a toda circunstancia.

Sin embargo, Contreras y Cueto¹¹ presentan la independencia como “un importante parte aguas de nuestra historia”, solo como un cambio político, pero no social llevado a cabo por una élite que era la más conservadora de América y la más ligada a Madrid.

Ciertamente, el proceso de emancipación fue en buena parte externo a Perú. El país carecía de un grupo regional, una clase social o un hombre carismático que pudiera organizar la lucha contra el dominio español.

En Perú coincidieron las dos grandes influencias independentistas: la sureña del general San Martín y la norteña de Simón Bolívar. Ninguno de los dos había sido requerido por corporación, junta, cabildo o gremio alguno. La emancipación de Perú fue, pues, tardía.

San Martín entró en Lima en 1821, empujando al virrey La Serna (con quien había coincidido en la batalla de Bailén) hacia la sierra. San Martín y sus ayudantes eran partidarios de una monarquía constitucional que no tenía muchos visos de realidad. Tras su entrevista en Quito con Bolívar, San Martín se retiró de Perú. La anarquía era enorme. En 1824 llega Bolívar y crea un gobierno de tipo dictatorial, basado en el ejército y el préstamo inglés.

Tras la derrota del virrey La Serna en Ayacucho (1824), se pone fin a la dominación española, aunque el brigadier Rodil se sostuvo en El Callao hasta enero de 1826.

La nueva república nace pues en un periodo de anarquía, de caos y de gran debilidad. Hay quien ha hablado, con bastante exageración, de que Perú pasó de ser colonia española a neocolonia británica. Todavía Perú era “un proyecto de nación” con criollos blancos, mestizos, esclavos negros y dos tercios de la población formada por amerindios. Una parte del territorio, el llamado Alto Perú, se desgajó y se convirtió en otro estado: Bolivia.

La república, que no pudo ser federal por carecer de burguesías regionales sólidas, se convirtió en centralista en la manera que pudo. Unos ejemplos sobre su inestabilidad: entre 1821 y 1840 conoció cinco constituciones, y entre 1841 y 1845, seis presidentes. Es el apogeo del llamado caudillismo que pasó a ser una anarquía militar salpicada de rebeliones, golpes y guerras. La

(11) CONTRERAS, Carlos y CUETO, Marcos: *Historia del Perú contemporáneo*. Cuarta edición. Instituto de Estudios Peruanos. Lima. 2010, pp. 37-51.

excepción a este desbarajuste fue el caudillismo del general Ramón Castilla en dos largos periodos presidenciales: 1845-1851 y 1855-1861.

Perú, además de un estado caudillista, era un estado caciquil. El presidente de la República no dejaba de ser, de alguna manera, el cacique de los caciques. Una república sin ciudadanos fue suplida por una república de caciques. Eran estos, hombres fuertes, muchas veces grandes hacendados, mediadores entre el Estado y las sociedades provinciales¹². A mediados de siglo a aquellos se les empieza a llamar gamonales y a su sistema, el gamonalismo. Se trata de una institución que va a entrar en pleno siglo XX y que se caracteriza por la autoridad de “una suerte de pequeños monarcas”, con su “orden”, con su red de clientes, de chantajes y su reparto de prebendas arrancadas al Estado, pero que junto a los caudillos militares contribuyeron a evitar el desmembramiento de la República. Designa no solo a los gamonales propiamente dichos, sino a toda una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos...¹³

A su vez, el Estado encontró un maná providencial: el guano. El guano fue el fertilizante “moderno” durante décadas y Perú tenía casi su monopolio. El Estado se quedaba con el 60 % de la explotación de los recursos, que mediante concesiones pasaron por manos peruanas, inglesas o francesas. El guano representaba casi un 80 % del presupuesto anual y la segunda partida, las aduanas, dependía en gran parte de él. Permitió también los recursos para suprimir el tributo indio. Perú era evidentemente un estado guanero.

La esclavitud de los afroamericanos duró hasta 1854. A partir de esta fecha, y aun antes, los *coolies* chinos los fueron sustituyendo en las grandes haciendas. Entre 1849 y 1874 100.000 chinos arribaron a Perú convirtiéndose en cerca del 4 % de la población. Los pobres chinos llegaban en barcos, cuyo viaje era pagado con contratos de 8 años en condiciones de trabajo cercanas a las de los esclavos¹⁴.

En la joven República surge todo un debate sobre qué mano de obra emplear: los dóciles *coolies* o los colonos europeos. Los liberales eran más

(12) CONTRERAS CARRANZA, Carlos: “Las claves del periodo”. *Perú. La construcción nacional*. Tomo 2 - 1830/1880. Taurus. 2014, pp. 15-33.

(13) DEMÉLAS, Marie-Danielle: *La invención política. Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX*. Instituto Francés de Estudios Andinos-Instituto de Estudios Peruanos. Lima. 2003, pp. 370-371.

(14) ALJOVÍN DE LOSADA, Cristóbal: “El Perú en el mundo”. *Perú. La construcción nacional*. Tomo 2 - 1830/1880. Taurus. 2014, pp. 101-162.

favorables a estos últimos y pretendían apoyar una agricultura de colonos frente a la de hacendados vigente. Evidentemente, la inmigración europea se sentiría atraída por unidades de producción de tipo familiar. Era una manera de ir formando una república de ciudadanos libres.

Aunque el concepto de raza era diferente del que se impuso desde finales del siglo XIX, las castas, la noción de blanco, indio y negro como claramente diferenciadas fueron moneda común hasta la segunda mitad del siglo XIX y en las estadísticas se consignaban las características raciales. A los grupos étnicos tradicionales y a sus mestizajes se les sumó el de los chinos.

En la joven República, a pesar de la igualdad nominal, las diferencias raciales siguieron siendo una fuente importante en la construcción de las jerarquías sociales. Parece que el racismo lejos de menguar aumentó. Se abre entonces una “ideología del blanqueamiento” que promovía una inmigración europea. Muchos dirigentes, el propio presidente Castilla, eran mestizos y esta ideología se orientaba a eliminar los vestigios de sangre india o negra mediante los cruzamientos con la inmigración europea. Los indios, negros y chinos no tenían demasiado futuro en esa modernidad racial de Perú¹⁵.

Para 1860 la joven república empezó a asentarse. El militarismo fue decreciendo y la Constitución de 1860, un compromiso entre posiciones liberales y conservadoras que no se derogó hasta 1920, se convirtió en la más longeva de las de la historia peruana¹⁶.

Hacia mediados de siglo empezó a contemplarse la traída de europeos. Austriacos y alemanes fueron enviados como colonos a la selva del Pozuzo, en el actual departamento de Cerro de Pasco. También llegaron ingleses e irlandeses. Perú contaba con una población escasa para su extenso territorio.

Es en este contexto en donde entran en la historia peruana nuestros caseiros guipuzcoanos. Desde las páginas de la *Revista de Lima*, el que iba a ser presidente Manuel Pardo en un artículo (“La inmigración vascongada”¹⁷) defendió la entrada como colonos de campesinos vascos. Ya en 1859 el gobierno de Castilla comunicó al representante español Salvador de Tavira el

(15) COSAMALÓN AGUILAR, Jesús A.: “Población sociedad”. *Perú. La construcción nacional*. Tomo 2 - 1830/1880. Taurus. 2014, pp. 221-281.

(16) MÜCKE, Ulrich: “Estado nacional y poderes provinciales. Aspectos del sistema político peruano antes de la Guerra con Chile”. *Anuario de Estudios Americanos*. Tomo LVI, 1. 1999, pp. 173-194.

(17) PARDO, Manuel: “La Inmigración vascongada”. *Revista de Lima*. T. II. Lima. 1860, pp. 102-108 y 145-152.

permiso para que 10.000 colonos españoles acudieran al país para “proveer a la agricultura y demás servicios del país de los brazos que necesita”. La idea había partido de Máximo Navarro. Al final, la administración le autorizó a introducir 1.000 colonos por vía de ensayo, por partidas de 300 a 500 personas. El gobierno peruano pagaría a Navarro 30 pesos por cada colono. Estos deberían permanecer un mínimo de 5 años en Perú¹⁸. No sabemos si Navarro tenía que ver con el enganchador Azcárate. Pero, sin duda, el marco legal estaba abierto.

¿Dónde encontrar mejores colonos que en Gipuzkoa? A los vascos se les consideraba un “pueblo que reunía las condiciones de honradez, moralidad, constancia, frugalidad, nobleza y amor al trabajo”¹⁹.

3. Las tensas relaciones entre España y la República de Perú

Hemos visto que Perú fue la última de las colonias españolas de América del Sur en independizarse. La batalla de Ayacucho (1824) fue la gran batalla en donde se dilucidó un Perú español o republicano. Se enfrentaron dos ejércitos que reunieron más de 15.000 hombres. Las bajas fueron también muy numerosas, de más de 2.000 soldados. En esa guerra se distinguieron militares como el general Espartero por parte española o el general Gamarra por la parte independentista, y más tarde presidente de la República. Hemos visto también que la independencia de Perú no contó con el impulso fuerte de una burguesía autóctona y que respondió en buena medida a impulsos exteriores, bien desde el sur con San Martín, bien del norte con Bolívar.

Hasta el tratado de 14 de julio de 1879 España y Perú no conocerán relaciones diplomáticas plenas. Medio siglo después de Ayacucho, España contemplaba la posición peruana como “una forma de ingratitud”²⁰. Bruce St. John considera que “el gobierno español nunca reconoció formalmente la independencia de Perú” y que en “las cuatro décadas posteriores a la independencia, las relaciones diplomáticas del Perú con España nunca fueron amigables”²¹.

(18) AGUADO CANTERO, Rodolfo: “El precedente de la Hacienda de Talambo en el conflicto hispano-peruano de la segunda mitad del siglo XIX”. *Estudios de historia social y económica de América*. Universidad de Alcalá de Henares. 1988, pp. 165-173.

(19) MARTÍNEZ RIAZA, Ascensión: «A pesar del gobierno». *Españoles en el Perú, 1879-1939*. CSIC. Madrid. 2006, p. 61.

(20) PUENTE CANDANO, José A.: *La independencia del Perú*. Mapfre. 1992, p. 278.

(21) BRUCE ST JOHN, Ronald: *La política exterior del Perú*. Asociación de Funcionarios del Servicio Diplomático del Perú. 1999, pp. 63-64.

Durante los años que siguieron tras la emancipación, España reconoció la independencia de sus antiguas colonias, ahora nuevas repúblicas, y fue firmando tratados que entre otros aspectos reconocían su independencia y el establecimiento de relaciones diplomáticas. Con todas ellas, salvo con Perú.

Tras Ayacucho hubo tres lustros en los que no se dio ningún paso para reanudar negociaciones. En 1841 el cónsul de Perú en Burdeos se dirigió al presidente del Gobierno español solicitando relaciones, pero no se llegó a un acuerdo firme, y Perú se limitó a acreditar en España agentes comerciales.

En buena medida, fue la inestabilidad de los gobiernos de Perú una de las causas de que no se cerrara un acuerdo que hubiera impedido los hechos posteriores al “incidente” o al “pretexto”, según se dice en Perú, de Talambo.

En 1850 la buena acogida en El Callao a la fragata española Ferrolana mejoró las expectativas. El presidente Echenique designó a Joaquín José de Osma, exministro de Exteriores, como plenipotenciario en Madrid. Osma contaba con la influencia de su cuñado Juan de Zavala²², ministro de Isabel II. El plenipotenciario fue bien acogido, pero no hubo plácet de la reina.

Se iniciaron las negociaciones que dieron lugar al tratado de reconocimiento, paz y amistad entre España y Perú de 1853, pero las nuevas autoridades peruanas criticaron el tratado y lo impugnaron en seis de sus puntos. Todos tenían que ver con los derechos de los españoles en Perú y, sobre todo, con la deuda que España reclamaba a la República de Perú.

El tema de la deuda fue, y había sido hasta entonces, el más espinoso. Se trataba de dilucidar el fin del periodo de tiempo sujeto a esa deuda. Lima pretendía que fuera hasta el 8 de septiembre de 1820, día de la proclama independentista de San Martín, y España hasta el 9 de diciembre de 1824, fecha de la batalla de Ayacucho²³.

(22) Juan de Zavala y de la Puente (1804-1879) fue un general y político, vinculado al progresismo y luego al unionismo. Nació en Lima, hijo de otro militar y aristócrata español limeño Pedro José de Zavala (1779-1850). Fue uno de los militares isabelinos que preparó el Convenio de Bergara (1839). Fue varias veces ministro tanto en el Bienio Progresista, con O'Donnell o en el Sexenio. En 1874 fue presidente del Consejo de Ministros. Curiosamente, su hermano Toribio Zavala optó por la nacionalidad peruana y tomó parte, como militar peruano, en la defensa de El Callao en el ataque español de mayo de 1866.

Entre 1855 y 1856 fue ministro de Estado y sustituyó a un donostiarra, Claudio Antón de Luzuriaga.

(23) BECKER, Jerónimo: *La independencia de América (su reconocimiento por España)*. Establecimiento Tipográfico de Jaime Ratés. Madrid. 1922, pp. 483-500.

Otros puntos espinosos fueron el de la amnistía, los derechos de los españoles en Perú, la restitución de los bienes confiscados y su categorización, el reconocimiento de daños, etc. Perú también tenía su lista de agravios en favor de los peruanos que defendieron la independencia.

El tratado fue rechazado y Osma sustituido por Mariano Moreira en 1855. Su estatus fue reconocido por el *regium exequatur* del ministro Zavala. A su vez se nombró al vizcaíno José de Jane cónsul de España en Lima.

En 1859 Moreira fue sustituido por Pedro Gálvez, “bien conocido por sus sentimientos hostiles hacia España”, según Becker. Las posibilidades de un tratado se esfumaron.

Las quejas de Jane, que veremos, respecto a la contrata de caseros colonos para Talambo, aparecieron en agosto de 1860 en *la Revista de Lima* y el gobierno peruano le pidió explicaciones. Estas llegaron el 4 de septiembre de 1860 en carta al ministro de Exteriores de Perú. Jane señalaba, con trampa, que sus críticas respecto al incumplimiento de las promesas se referían a los contratistas y no a las autoridades peruanas.

Al mismo tiempo, Perú contempló con preocupación la intervención española en México y la anexión de Santo Domingo. La República fortificó sus puertos y negó el *exequatur* al sucesor de Jane, Merino Ballesteros, nombramiento peligroso, pues tenía cuentas personales que saldar con el estado peruano. Las relaciones difíciles siempre se convirtieron en peligrosas.

La partida de la Armada hacia aguas del Pacífico fue, según Becker, “una verdadera imprudencia”. Las fragatas Resolución y Triunfo y las goletas Vencedora y Covadonga, a las órdenes de Luis Hernández Pinzón, llegaron a El Callao el 10 de julio de 1863.

Faltaba menos de un mes para el incidente/pretexto de Talambo y “pronto surgió el conflicto que era de temer”.

4. La pobreza y la honra de Gipuzkoa

Mientras escribo estas letras se está pasando con gran éxito la película vasca *Handia*. En ella se cuenta la biografía de Miguel Joaquín Eleicegui, el “Gigante de Altzo” (1818-1861). La película describe el *background* de la historia, que es el mismo del de nuestros caseros peruanos: una provincia herida por las guerras; un territorio pobre que descansa en el trabajo de sus case-ríos; una provincia superpoblada; una Gipuzkoa mayormente agraria, atacada por el maltusianismo que no ve otra salida que la emigración. América es el

sueño de Martín, hermano y manager del “gigante”, un excombatiente carlista que no ve el momento de marcharse al otro lado del charco.

El panorama histórico de la primera mitad del siglo XIX es todo salvo halagüeño para Gipuzkoa y para España.

Refiriéndonos a nuestra provincia de una forma sucinta, esta mitad de siglo está trufada de calamidades de todo tipo, y la mayor es la falta de paz civil y de estabilidad política. La guerra es un fenómeno recurrente en la provincia. Tras la ocupación del territorio durante la Guerra de la Convención (1793-1795), le seguirán otras dos invasiones francesas: la de 1808 y la de 1823. La ocupación francesa napoleónica (1808-1813) va a ser particularmente grave en todos los aspectos. Exacciones, actos bélicos, guerrillas, batallas y destrucción son elementos que afectaron particularmente a Gipuzkoa, un territorio clave y fronterizo con Francia. La ocupación gala absolutista de los 100.000 Hijos de San Luis de 1823 fue menos traumática, pero la presencia de los ejércitos franceses se demoró varios años.

La I Guerra Carlista (1833-1839) fue la guerra más dura que ha conocido Gipuzkoa en toda su historia. La muerte, la destrucción y la exacción llegaron hasta el más periférico de los pueblos, hasta el más recóndito de los barrios, hasta el más perdido de los caseríos. Tropas inglesas y españolas, blancas y negras, o las de los *txapelgorris* guipuzcoanos vivieron sobre el terreno. La tierra quemada afectó a amplias zonas de la provincia. Una lucha a cara de perro enfrentó al interior, más carlista, frente a San Sebastián y otras villas costeras, más liberales. En 1839 la desolación era general en la provincia.

En medio de esta orgía de sangre y fuego, el propio sistema político provincial se debatía en un mundo cambiante que veía la caída del Antiguo Régimen, una pieza del cual eran los Fueros, y la emergencia de un sistema liberal que proponía la igualdad constitucional y un modelo centralista de tipo francés. Los Fueros y sus instituciones marchaban sobre arenas movedizas políticas. Los vaivenes de régimen y las sucesivas constituciones liberales (1812, 1834, 1837, 1845) ponían en entredicho el armazón foral que se había construido desde la época bajo medieval. La constitucionalización genérica de los Fueros de 1839 y el grave recorte de 1841 abrían paso a un futuro no foral.

En lo económico, la provincia queda cada vez más reducida a su esqueleto rural. Las casi cien ferrerías mayores de fines del siglo XVIII se van paulatinamente cerrando barridas por su ineficacia tecnológica y por la competencia internacional ante hierros industrializados que empiezan a aparecer también en la vecina Bizkaia. Lo propio podemos decir del comercio. Como

bien arguye la *Memoria justificativa* de 1832 el comercio donostiarra se enco-ge y busca nichos de oportunidad más bien endebles.

En este panorama la salida económica es una “nueva búsqueda” de la vieja retaguardia: los aproximadamente 15.000 caseríos provinciales, que con sus actividades complementarias (carboneo, transporte boyero, provisión de la leña urbana, cestería...) son capaces de alimentar cerca de 100.000 personas. El hambre de tierra es fabuloso.

Las grandes villas guipuzcoanas frisan los 6.000 habitantes y no tienen unas líneas claramente demarcadas con su entorno rural. Son por un lado villas de servicios de su *hinterland*, pero en sus calles el mundo agrario permea a través de huertas, vacas, mulos, cerdos y gallinas. Haciéndonos eco de lo que cuenta Iztueta en su *Gipuzkoako Kondaira*, podemos afirmar que hay una ruralización sustantiva en la primera mitad del siglo.

Las tierras ganadas al bosque por la venta de los comunales tras la guerra de la Independencia y tras la primera “carlistada” junto a los escasos bienes desamortizados permiten la construcción de los últimos caseríos. Un sistema agrario basado en la primogenitura o, al menos, en el heredero único, bien hombre bien mujer, expulsaba abundante mano de obra casera. La provincia no entra en sus costuras agrarias: los caseríos y los pueblos desparraman su exceso demográfico a través de la emigración americana: una sangría humana joven cruza el charco.

Fernández Albaladejo señala el factor del crecimiento moderado de la población incapaz de ser absorbido por el sector agrícola²⁴.

Tampoco podemos olvidar que una economía de este tipo estaba sujeta a las crisis climáticas y a las hambrunas. En Guipúzcoa había hambre a mediados del siglo XIX. Los rigores climáticos provocaban los desastres en las cosechas de cereales. La Diputación debía importar trigo y maíz y venderlo a cuenta y lo más barato posible a través de determinados puntos provinciales de distribución. Estas actuaciones en 1847, 1853, 1856-1857 y 1868-1869 nos dan muestra de la dura realidad.

Este es el panorama provincial en donde la industrialización apenas había presentado su tarjeta de visita. Empresas textiles, papeleras, químicas... de pequeña escala van apareciendo en los densos valles de la provincia. Son todavía el chocolate del loro.

(24) FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo: *La crisis del Antiguo Régimen en Guipúzcoa, 1766-1833. Cambio económico e Historia*. Akal. Madrid. 1975, pp. 224 y ss.

Frente a este incierto panorama económico, la salida era la emigración. Al igual que otros pueblos de España o de Europa, los vascos vieron una salida a su pobreza en la emigración americana. Entre 50 y 60 millones de europeos salen de sus viejos países en busca de nuevos futuros en el periodo 1830-1930. No se sabe cuántos fueron los vascos. Álvarez Gila acerca la cifra al medio millón²⁵. Así se expresaba el periódico *Villa de Bilbao* en 1860:

“Cuando un país dispone de una reducida área de territorio y cuya mayor parte no es cultivable ni hábil para la producción de lo que principalmente constituye el alimento del hombre de tal país, sobre todo si contiene una numerosa población, tiene que ser forzosamente industrial. La razón es obvia (...) (Pero) si (la industria) no se encuentra totalmente desarrollada, se creará un excedente de población que tendrá que abandonar el país, dirigiéndose como aves viajeras a extrañas tierras en busca de alimentos (...) Esto precisamente está sucediendo en Vizcaya. En pocas provincias son tan frecuentes y numerosas las emigraciones (...) para las Américas; y (...) no podemos menos de reconocer el grande influjo que en ellas ejerce la falta de desarrollo industrial, siendo éste el medio (...) de poner fin a las numerosas emigraciones que desangran el país”²⁶.

También se invocan motivos psicológicos como favorecedores de la emigración. Pierre Lhande señaló el atavismo vasco y su inquietud. También apuntó que el vasco “es un campesino por gusto” y que muchos caseros no se hacían a la vida urbana²⁷.

Douglass y Bilbao también apuntan a los motivos de Martín Eleicegui, el hermano del Gigante de Altzo: la frustración personal y la angustia. El miedo a la guerra y el resentimiento por los abusos cometidos por ambos lados²⁸.

Examinando los documentos notariales, junto a las salidas de los colonos hacia el Perú se protocolizan las salidas de voluntarios para la Guerra de África (1859-1860). Se trata de jóvenes que parten en los llamados Tercios Vascongados, pagados por la Diputación. Apenas entraron en batalla. Es otro indicio de este mar de fondo.

(25) ÁLVAREZ GILA, Óscar: “Emigraciones de Europa a América en los siglos XIX y XX: el caso de la emigración vasca”. *Cuadernos Canela*. Confederación académica nipona, española y latinoamericana. Vol. XVI. Madrid. 2004, pp. 80-97.

(26) *Villa de Bilbao*, 22-11-1860.

(27) LHANDÉ, Pierre: *La emigración vasca*. Auñamendi. San Sebastián. 1971 (primera edición en francés en 1910), p. 35.

(28) DOUGLASS, William A. y BILBAO, Jon: “Amerikanuak”. *Los vascos en el Nuevo Mundo*. Universidad del País Vasco. Bilbao. 1975, p. 172.

Y, sin embargo, y a pesar de su pobreza, un orgullo étnico recorría la provincia. Es una hipótesis de tipo antropológico, pero en el instante decisivo del acto de rebeldía de Talambo quiero creer que corre la idea de que los guipuzcoanos serían pobres, pero no estaban dispuestos a ser tratados como los indios serranos, los esclavos negros o los *coolies* chinos.

Hoy se habla largo y corrido de la posverdad, esto es de aquellas creencias personales o sentimientos que, aun basándose en hechos empíricos endebles cuando no abiertamente falsos, operan sin embargo con más contundencia que la realidad. Quizás, por aquella época corría una “preverdad”. Se trataría también de ideas y creencias abundantemente repetidas en el tiempo que también operaban de una manera contundente.

Gran parte de la mitología foral y preforal seguía repitiéndose y lo seguirá hasta bien entrado el siglo XX. Eran aquellas viejas leyendas, ideas y mitos que desde Ximénez de Rada se venían renovando generación tras generación. Para eso contaron con apologetas como Zaldivia, Garibay, Isasti, Echave... cuyas ideas fueron recogidas y magnificadas por Larramendi en el siglo XVIII y repetidas con sus aportaciones por Moguel, Astarloa, Erro y tanto otros en pleno siglo XIX. La literatura legendaria romántica del país se hizo eco de este viejo humus etnicista.

Este contenido ideológico aportaba “hechos” como el tubalismo; el que el euskara fuera una de las 72 lenguas bíblicas de Babel o incluso la propia de los primeros padres “dada su perfección”; el que los vascos, y más que ningún vasco los guipuzcoanos, fueran los primitivos íberos, los españoles incorruptos frente a invasiones de todo tipo; el que todos los guipuzcoanos eran iguales en cuanto a su origen noble y por lo tanto sujetos a la hidalguía universal, al contrario que buena parte de los demás españoles o de los dudosos habitantes de las Indias; el que los vascos, y en mayor medida los guipuzcoanos, fueran los descendientes de aquellos cántabros que se enfrentaron a la todopoderosa Roma y cuya prueba se encontraba en los tres tejos del escudo de la “*Fidelissima Bardulia, nunquam superata*”; o el primitivo monoteísmo de los vascos, cuyo *lauburu* era una especie de lábaro de Constantino²⁹.

Necesariamente esta ideología mítica repetida en púlpitos, discursos y relatos creó todo un poso hasta en los guipuzcoanos analfabetos más pobres. Una suerte de supremacismo étnico, previo al racismo decimonónico aranista, permeó una Provincia escrita con mayúscula.

(29) TOVAR, Antonio: *Mitología e ideología sobre la lengua vasca*. Alianza Editorial. Madrid. 1980.

5. El enganchador: Ramón Azcárate (1809-1887)

Ramón Azcárate es el “enganchador”. Una figura muy criticada por llevarse una comisión por cada colono que contrataba. Un personaje muy mal visto por las autoridades del país. Quizás, en este caso Ramón Azcárate no era un mero contratista, sino alguien comprometido con la empresa y con su amigo, el hacendado Salcedo. En muchos textos aparece como natural de Gipuzkoa, pero Azcárate era peruano de nacimiento. “Del pueblo de Lima y de la diócesis de Lima” rezan los archivos del Fondo del Real Seminario de Bergara en donde estudió³⁰.

De niño se trasladó con su familia a España, y estudió en el Colegio de Nobles de Bergara³¹. Seguramente, su familia procedía de la propia Bergara.

Lo que anteriormente había sido el Real Seminario era desde 1823 el Real Seminario de Nobles y aunque, según dicen todos los textos, había perdido el brillo ilustrado antiguo, todavía mantenía su *pedigree*, al menos al otro lado del charco. En este centro estudió buena parte de la oficialidad de la Marina del Perú³². En Bergara nos encontramos con estudiantes de Caracas, Chiguaga, Lima, Trujillo..., además de otros lugares de España.

En las listas del año 1823, esto es cuando Azcárate contaba con 14 años, ya se halla matriculado en el Colegio de Bergara³³. Allí va a permanecer hasta 1828. Es decir, permanece mínimamente en Bergara cinco años, desde los 14 hasta los 19 años.

En esos cinco años va a cursar estudios de Gramática Latina, Humanidades, Dibujo, Historia, Filosofía Moral, Geografía Física y Política,

(30) Archivo Municipal de Bergara, Caja 004-04.

(31) *La Enciclopedia Ilustrada del Perú* en su primer tomo asegura que cursó estudios en el “Instituto Náutico de Bergara”, pp. 225-226.

(32) En concreto, los contralmirantes Ignacio Mariátegui y Eugenio Cortés, el capitán de navío Juan Noel, el capitán de fragata Antonio Valle Riestra o el primer piloto Pedro José Faura.

Gran parte de esta información está extraída del libro.

PASTOR, Alberto Enrique: *El capitán de navío Ramón Azcárate*. Ediciones CEHG. Lima. 1963.

(33) Solo unos datos sobre la importancia que conservaba el Colegio. En 1831 tenía 286 alumnos: 204 cursaban Primera Letras, 38 Latinidad, 16 Filosofía, 17 Matemáticas, 11 Literatura.

Archivo Municipal de Bergara. Fondo del Real Seminario. Cajas 004-04, 040-07, 073-02, 084-08, 087-06, 098-05, 0-108, 0-100, 0-101.

1023

n.º 8

En esta villa de Tolosa a Treinta y uno de Diciembre de mil ochocientos cincuenta y nueve: ante mi el escribano publico de S.M. numeral de ella y uno de los actuarios del juzgado de primera instancia del partido de la misma y testigos, comparecieron de la una parte D^o Ramon Azcarate por si y en nombre de D^o Manuel Salcedo su socio vecino del Perú y residente en la actualidad en esta villa, y de la otra Veronica Urco, Manuela Anzota y Manuela Beretovide vecinas de esta villa, mayores de edad y que por si se gobiernan segun manifiestan en este acto de que hago fe, vecinas de esta villa y dijeron que han convenido y resuelto marcharse con el Sr^o de Azcarate a su casa en la Hacienda de Zalambor en Peru en clase de criadas de tenerse bajo las condiciones siguientes. Que

Fig. 3. Primer enganche hecho en Tolosa, con la firma de Ramón Azcárate (1).

Se comprometen desde luego en marcha como ta-
 los crudas de servicio por tiempo de ocho años a la
 orden y Carta de dicho Señor Alcaide.

Que por dicho servicio se obligan este Señor de Alcaide
 y su hijo D. Manuel Salcedo a destar a cada una de
 ellas por soldados a saber: el año de mil ochocientos se-
 tenta en que principian a contarse los ocho años, cuatro
 duros por mes: el siguiente cinco duros: al otro seis: el
 treinta y tres ocho duros y el treinta y cuatro y siguientes
 hasta la finalización de los ocho años a cada diez du-
 ros por mes.

Bajo estas condiciones se obligan respectivamente
 con las personas y bienes habida y por haber al exacto
 cumplimiento de todo cuanto contiene esta escritura,
 así lo obligan y firman los que saben y por los que
 no a la ruego lo hicieron los testigos que por tales se
 hallaron presentes D. Francisco Jono y D. Sebastian Corno
 vecinos de esta villa, en fe de ellos y del conocimiento de los
 obligados lo hicieron el día de la fecha.

Ramon Azcárate D.
 Sebastian Corno
 Manuel Salcedo
 Juan de Tamar
 Antequera
 Aragón N.º 2.º de Tamar

Fig. 3. Primer enganche hecho en Tolosa, con la firma de Ramón Azcárate (2).

Lógica y Matemáticas. Las notas cantan que en los primeros años tenía “capacidad regular” y “aplicación, muy buena”. En los años finales se le califica como alumno “muy bueno”. El año de 1828, el último que estuvo en Bergara, aparece como el único alumno del nivel superior de Matemáticas, con la calificación de “muy bueno”.

En Bergara conoce a Julián Fano, un personaje fundamental en las operaciones de reclutamiento de familias guipuzcoanas y su posterior administración en Talambo, pues, él mismo fue colono. ¿Cómo se conocieron? ¿Establecieron una correspondencia posterior? ¿Cuál fue la relación de la familia Fano con Azcárate? Son datos de la vida privada que se nos escapan.

Sin embargo, el azar repetido es muy raro, por lo que tenemos que colegir que Ramón Azcárate conoció a Julián Fano, más joven que él, en el Colegio, quizás a través de su hermano Francisco Fano³⁴.

Julián Fano Zubiaur había nacido en Bilbao hacia 1813-14, era pues 5-6 años menor que Azcárate. Su hermano Francisco era nacido en 1807, por lo que era dos años mayor que Azcárate. Ciertamente, los cursos tenían alumnos cuyas edades podían variar 5 años o más. Ramón Azcárate coincidió con ambos en algunas asignaturas.

Julián Fano ya estaba matriculado con 11 años en el Colegio. Era el curso 1825-1826. Va a permanecer hasta 1833, cursando todo tipo de asignaturas en todos los niveles. Su vinculación fue tan importante que en 1834, con 20 años, era profesor de Física de la propia escuela³⁵. La I Guerra Carlista acabó con el Colegio de Nobles.

La familia Fano nos aparece posteriormente en Tolosa. Regentaba una escuela privada de lo que hoy llamaríamos enseñanza secundaria, que preparaba a los chicos para el grado de bachiller. La academia se encontraba en la Casa Toriles, en la Plaza Nueva. El padrón municipal de 1859, el del año del comienzo del reclutamiento, da cuenta de que Francisco era viudo y de profesión profesor. Junto a él, y junto a la familia de su difunto hermano Bernardo,

(34) Otro alumno compañero de Azcárate y de su misma edad fue Tadeo Ogarrio, un importante político liberal de Azkoitia, luego asentado en San Sebastián y con una importante presencia política en el Ayuntamiento y en la Diputación desde la época isabelina hasta la Restauración.

(35) Su hermano Francisco también permaneció varios años y nos aparece como alumno “oyente”, en asignaturas ya cursadas.

vivía Julián Fano, soltero, y también profesor³⁶. Los Fano en Tolosa, pues, ocupaban una posición singular e influyente.

Mientras los Fano se asentaban en Tolosa, Azcárate siguió la carrera militar en Perú. Del Colegio de Bergara pasó a Lima e ingresó en 1829 en la Marina peruana. Se le destinó a la recién creada Escuela Central de Marina y Comandancia de Pilotos. Era un centro con una treintena de alumnos. Permaneció allí cuatro años y medio, con el grado de teniente 2.º. En 1833 el centro se unió al Colegio Militar, en donde ingresó como supernumerario. En 1834 pasó a la plana mayor de la fragata Montegudo. Entre 1834 y 1835 participó junto a dos marinos británicos en una incursión geográfica por la Amazonia peruana. Se trataba de explorar los ríos Pachitea y Ucayali.

Como buen militar peruano, Azcárate también se involucró en la política. Apoyó el gobierno Felipe Salaverry (1806-1836) que en 1835 se pronunció contra el general Orbegoso. Azcárate asumió el mando de la corbeta Libertad. Su mandato apenas duró un año (1835-1836) y el presidente más joven de la historia del Perú acabó ante el pelotón de fusilamiento. Azcárate sufrió unas semanas de cárcel, salió con fianza y fue separado del servicio durante año y medio. Posteriormente defendió la Confederación peruano-boliviana (1836-1839) disuelta por el presidente Gamarra. Como teniente del bergantín Congreso, participó en tareas militares en la costa chilena y en el combate naval de Islay. Estos traspies militares y políticos nos ponen en contacto con ese caudillismo inestable por el que transita Perú en aquella época. Una vez más, Azcárate cayó en desgracia y fue deportado a Chile.

Tras la amnistía reingresó en la Marina. En 1841 se convirtió en el primer director o vicerrector de un centro señero en la historia del Perú: el Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe³⁷. Allí sirvió hasta 1844. Implantó

(36) Bernardo parece que fue el fundador de la escuela. En la casa, en la 2.ª planta vivía la viuda de Bernardo Francisca Urquía Zabala de 48 años y sus hijos Isabel (19 años), Bernardino (9) y Felisa (4). La esposa fallecida de Francisco Fano se llamaba Joaquina Iguerabide. El matrimonio tuvo un hijo: Martín (9). La familia tenía tres sirvientas (Manuela Avilla de 26 años, M.ª Carmen Góldaracena de 24, ambas solteras; y María Puy Zabalo, viuda de 70 años). Era, pues, una familia de cierta importancia. Francisco Fano Zubiatur murió anciano en San Sebastián en 1888.

Archivo Municipal de Tolosa. Padrón de 1859. Registro de cédulas de vecindad. B-8-2-2-2.

(37) El Colegio de Guadalupe es todavía una institución nacional, se crea a iniciativa del comerciante peruano Domingo Elías y su socio el comerciante español Nicolás Rodrigo. El objetivo era crear un establecimiento de enseñanza moderno donde educar a los chicos sin necesidad de enviarlos al extranjero.

las primeras bases pedagógicas del centro, al mismo tiempo que impartía Gramática Castellana, Geografía y Matemáticas. Se señalan “sus innatas dotes pedagógicas” y “sus avanzados conocimientos sobre todo en matemáticas y astronomía”³⁸. En su primera Memoria, la del acto de clausura de 1842, hizo una apología de la “educación moral”, basándose en Rousseau. Se ve que su estancia en Bergara fue provechosa. Quizás, es una hipótesis, acá conoció al hacendado Salcedo a través de sus hijos, a los que a través de Azcárate aquel envió a cursar estudios a Bergara. Se supone que al Instituto de segunda enseñanza creado en la villa guipuzcoana en 1845.

Tras su importante experiencia pedagógica, Azcárate prosiguió su carrera militar y política. Con el grado de teniente 1.º, en 1848 fue ascendido a capitán de corbeta y asignado a la dotación de una nave. Entre 1845 y 1849 fue subprefecto de Jauja, formó parte del Ministerio de Guerra y también fue director del Instituto Militar en 1854. Ascendió a capitán de fragata en 1851 y de navío en 1854. Fue también elegido diputado suplente en 1853 por la provincia de Huarochiri.

En 1854 parece que apoyó al presidente, al general José Rufino Echeñique, frente a la sublevación comandada por el general Castilla y su antiguo patrono de Guadalupe, el comerciante Domingo Elías. Tras el triunfo de estos últimos, fue destituido como director del Instituto Militar, y posteriormente amnistiado en 1856. A pesar de todo, fue “borrado del escalafón naval y prácticamente expulsado del cuerpo”. El 13 de octubre de 1858 se encontraba con una licencia indefinida. Es en este momento en el debió idear con el hacendado Salcedo un plan de colonización basado en los colonos guipuzcoanos.

Hasta ahora, la singladura del oficial de Marina y pedagogo Azcárate nos muestra la falta de estabilidad política de Perú, sus continuos levantamientos

...

Domingo Elías, que fue ministro de Hacienda en el gobierno del general Castilla, se centró en el negocio de traer inmigrantes chinos, los *coolies*, para el trabajo de las haciendas costeras.

LOAYZA PÉREZ, Alex: *La política educativa del estado peruano y las propuestas educativas de los Colegios San Carlos y Nuestra Señora de Guadalupe, Lima (1820-1857)*. Universidad de San Marcos. Tesis de licenciatura de Historia. 2006.

Se trataba de un centro de enseñanza media, desconocida aún en Perú. Era masculino. Los chicos comenzaban con una edad con una horquilla entre los 8 y los 12 años, y el plan de estudios cubría siete años. Se encontraba en la calle Chacarilla y el rector era el sacerdote Ignacio A. Caso y el vicerrector, y *factótum*, Azcárate.

(38) PASTOR, Alberto Enrique: *El capitán de navío Ramón Azcárate*. Ediciones CEHG. Lima. 1963.

militares, la parasitación de la política por parte de estos... Pero, además, nos enseña la impronta vascongada en el estamento militar a través de sus presidentes: Orbegoso, Salaverry, Echenique...

Azcárate tiene en el momento que entra en nuestra historia 50 años, ha conocido de todo, está casado con Teresa Ugarte y tendrá tres hijos, uno de ellos en la propia travesía de 1860³⁹. Sus biografías ni siquiera mencionan su vuelta a España en 1859. En ese paréntesis civil, que va a durar hasta su reposición como capitán de navío en 1861, tiene lugar su relación comercial con el hacendado Manuel Salcedo, su vuelta a Gipuzkoa y su llamamiento.

Este está firmado en Bergara el 27 de octubre de 1859.

Azcárate hace en sus primeros párrafos una declaración de fe superlativamente guipuzcoana. La invitación la hace en su nombre y en el de “su socio D. Manuel Salcedo, dueño de la hacienda de Talambo, en el Perú”.

“Hijo de la provincia de Guipúzcoa, educado en mis primeros años en el antiguo Real Seminario de esta villa y con muchos parientes y amigos en el país, a los que profeso un cariño acendrado, he venido a él después de largos años de ausencia (...) deseo de realizar en Ultramar con hijos exclusivamente de este suelo una empresa, que mi mente acaricia hace tiempo (...) quisiera y espero hacer la felicidad de algunos naturales del país. Para ello, y aunque ofrezca algunas dificultades, he preferido, sin vacilar, como Guipuzcoano, intentar vencerlas, desechando proposiciones de extranjeros y nacionales que me han sido hechas con condiciones muy aceptables bajo el punto de vista económico; no solo, repito, porque quiero labrar la dicha de algunos centenares de Guipuzcoanos, sino porque hace mi felicidad el vivir entre ellos, aunque lejos de nuestra patria común, que llevarán consigo como yo, las tradiciones queridas de nuestros hogares, sus venerandas prácticas religiosas y sus hábitos constantes ya apreciables de moralidad, honradez, frugalidad y amor al trabajo”⁴⁰

(39) Tras su amarga experiencia con los caseros, en 1861, Azcárate volvió a la Marina como capitán de navío y cobró la antigüedad desde que fue apartado en 1854, “tras larga cadena de injusticias y maltratos”. Volvió a sus cursos en la Marina. En 1875 era miembro del jurado de exámenes para la Escuela Naval y Preparatoria. También ocupó cargos políticos. Fue prefecto de Arequipa (1872-1873) y desde 1873 administrador de la aduana principal del puerto del Callao. Trabajó también en labores benéficas: miembro de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima e inspector del Hospital de San Bartolomé. En 1886, un año antes de morir, era todavía vocal de la Junta Reformadora de la Marina de Guerra. Su acta de defunción señala que murió de enfermedad hepática y que su funeral se celebró en la parroquia del Sagrario de la Catedral. Vivía en la calle Melchormalo 149 y su obituario apareció en *El Comercio*, el diario de referencia de Lima.

(40) FANO, Julián y SORAZU, Juan Ignacio: *La inmigración vascongada*. El Mercurio. Lima. 1863, pp. 8-12.

A pesar de que los enganchadores tenían muy mala fama, nadie le reprochó nada. Sorazu, uno de los dirigentes de los caseros, se declaraba “amigo” y Fano “no solo amigo, sino su antiguo discípulo”. Ambos consideraron a Azcárate “un decidido protector” de los colonos guipuzcoanos.

Por otro lado, es muy comprensible que después de semejante declaración (“hijo de la provincia de Guipúzcoa”, “guipuzcoano”) muchos textos lo consideren español y no peruano.

Azcárate precisa qué y cómo era Talambo. Un lugar con clima “sano y benigno”, con temperaturas entre 24 y 12 °C, con cultivos como el algodón, la caña, el café, el arroz, la cochinilla, el trigo, el camote (similar a la castaña) y “todas las hortalizas y legumbres de esta provincia”.

Precisaba de unas 300 personas “de ambos sexos y de todas las edades, honradas y bien constituidas que formen familias”. No solo pretendía campesinos sino también “algunos canteros, carpinteros y herreros del país”. Además, proponía llevar a un párroco (que se ocupara de las misas y de la enseñanza de la Doctrina), un médico-cirujano y un mayordomo “que enseñe a los niños a leer, escribir y cuentas”, que lleve las cuentas de los colonos si estos quieren, y que se ocupe de su correspondencia con amigos y familiares.

Él se encargaría de fletar el velero y cubriría los gastos de transporte y de alimentación hasta su arribada a Perú. Los campesinos llevarían sus camas y “herramientas que puedan” al barco.

Los años de compromiso con la empresa serían ocho. A cada familia se le facilitaría “toda la extensión que pueda desear de terrenos de regadío para cultivar el algodón, pastos para sus ganados, granos y hortaliza para su consumo y edificar sus caseríos respectivos, a uso todo del país”.

Talambo era una plantación de algodón y este sería el cultivo fundamental. Los colonos comenzarían construyendo sus casas, bodegas, depósitos de algodón, cercas... y luego a sembrar y a cultivar las tierras. “Y mientras trabajan sus habitaciones, corre de mi cargo el alojarlos”.

Se esperaba que no hubiera cosecha en el primer año. Las dos cosechas del segundo año serían para los socios por los gastos del viaje, pero Azcárate se comprometía con la alimentación y, además, ayudaría con un peso mensual para aquellos menores de 12 años y con dos para los mayores “para su vestir y demás necesidades particulares”.

La maquinaria para despepitar y empaquetar el algodón se importaría desde Inglaterra.

Pasados los dos primeros años, y durante los seis siguientes la cosecha de algodón se dividiría “en dos partes iguales, de las cuales la una será para ella (la familia colona) y la otra para mí con el socio señor Salcedo”.

Las otras cosechas, las que no estaban relacionadas con el algodón, serían para la alimentación colectiva de los agricultores durante los dos primeros años y después exclusivamente de la familia a que pertenezcan los terrenos en que se coja”.

Los socios facilitarían en los dos primeros años el ganado y las herramientas que faltasen a los colonos, que les serían abonados en plazos sucesivos en los siguientes años.

Se estipulaba también que el 4 % de la cosecha iría a partir del 3.^{er} año para atender por partes iguales al culto, al capellán, al médico y al mayordomo, mientras que en los dos primeros años serían los socios quienes sufragaran sus gastos.

Azcárate contaba su optimista cuento de la lechera: dos cosechas de algodón/año, 20.000 quintales, 10.000 quintales para las familias... a razón de 166,5 quintales para cada una de las 60 familias que se formarían.

En conclusión, ello permitiría “una posición cómoda, desahogada y hasta lisonjera” a las familias.

Transcurridos los ocho años, las familias podrían permanecer a su voluntad, a razón del régimen de los últimos seis años, esto es, dividiéndose en dos la cosecha de algodón.

El contrato esgrimido por Azcárate era halagüeño para los campesinos. Estos “no titubearon en ningún momento” y “vendieron las pobres propiedades”.

6. El enganche

El anuncio de Azcárate de fines de octubre tuvo un efecto rápido. En poco más de dos meses se reclutaron a los colonos.

La recluta tuvo dos centros neurálgicos: Tolosa y Azpeitia. Azcárate tenía en la antigua capital foral a sus amigos los Fano: Francisco y Julián. En Azpeitia se radicaba otro personaje de interés: Juan Ignacio Sorazu.

Por los documentos notariales que poseemos, el enganche comenzó a fines de diciembre de 1859 y, mayormente, finalizó al cabo de dos meses.

El 23 de febrero de 1860, en Tolosa, el diputado general marqués de Roca-Verde daba cuenta mediante una circular, que fue recibida en los pueblos a fines de mes, del peligro de tal operación. Era el cónsul de España en Lima, el vizcaíno José de Jane, quien advertía de la presencia de Ramón Azcárate en Gipuzkoa y de su empresa. Ponía el acento en prevenir a que “cuantos se dejen seducir por halagüeñas promesas, serán otras tantas víctimas sacrificadas a la ambición personal”. Y ponía en precedentes de lo que les había sucedido a las emigraciones inglesas, alemanas y asiáticas en Perú⁴¹. Para entonces era demasiado tarde: los colonos habían sido ya contratados.

Esta reacción antiinmigración era unánime en el país. El periódico *Irurac Bat* de Bilbao de 21 de febrero de 1860 llamaba a estos enganches “trata de blancos” y también se hacía eco “para que clamemos contra una medida que la República peruana acaba de dictar”. Se trataría, según el diario, de gente que se aprovechaba de la débil condición humana y “la falta de instrucción”⁴².

El obispo de Pamplona Severo Andriani (1774-1861) se refería a la emigración con términos tan duros como “seductoras promesas”, “expediciones inmorales” y “lágrimas que hicieron verter a no pocas familias”.

M.^a Pilar Pildain señala que a partir de 1853 se fueron eliminando obstáculos legales a la emigración. Los documentos preceptivos eran tres: la licencia tratándose de menores, esposos...; la fianza de fiadores que atestiguaran que el emigrante no tenía causa criminal ni impedimento alguno; y la contrata con el comisionado o el capitán del barco⁴³.

El rastro dejado por los emigrantes se reduce a algún contrato (solo en el caso de muchachas de servicio) y, la mayor parte, a la obtención de la fianza y el pasaporte para lo que se necesitaban tres fiadores “de conocido arraigo” que respondieran del viajero o la firma del alcalde que corroboraba que “no se hallan encausados, ni tienen impedimento legal para ausentarse ni gozan de fuero militar”.

(41) Archivo Municipal de Tolosa, Circulares. A-1-145. Fol. 23.

(42) AZCONA, José Manuel: “Las campañas de prensa antiemigración: José Colá y Goiti y el caso vasco-navarro”. *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*. Santiago de Compostela. 2010, pp. 1061-1098.

(43) PILDAIN SALAZAR, M.^a Pilar: *Ir a América. La emigración vasca a América (Guipúzcoa 1840-1870)*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. San Sebastián. 1984, p. 17 y ss.

En Azpeitia tenemos los siguientes documentos, todos realizados ante el escribano José Ignacio Aguirrezabalaga, que nos remiten a los siguientes fichajes:

El 30 de diciembre Juan Ignacio Zorazu (sic), en nombre de Azcárate y de Salcedo, contrata a Josefa Ignacia Bereciartua por 8 años, desde que llegue “a la costa del Perú” por un salario bien especificado⁴⁴ para las labores de “servir a la mano, hacer comer, aseando las habitaciones, cosiendo y planchando y aun cocinando si es que por enfermedad u otro accidente faltase la cocinera”. Y sigue: “La Josefa desempeñará estos trabajos u obligaciones en la hacienda de Talambo o en cualquiera de las casas de los socios”. El poder a Sorazu es firmado por Azcárate.

El 2 de enero tres fiadores⁴⁵ avalan el poder pasar a Perú “a dedicarse a la agricultura en la Hacienda de Talambo” a José M.^a Eguibar de 15 años, que era huérfano e hijo legítimo de su padre Antonio Eguibar. Su madre Josefa Alberdi le da su licencia, dado que era menor.

El mismo día los mismos fiadores acreditan a Juan Ignacio Sorazu, soltero, de 24 años, hijo legítimo de Javier Sorazu y de su difunta madre Francisca Aranguren. Adjunta la correspondiente licencia paterna⁴⁶.

Otro fichaje es el de Juan Antonio Cruz de Odriozola, como los anteriores de Azpeitia, soltero y de 29 años. Hijo de Miguel Odriozola y de Concepción Bereciartua⁴⁷.

Al día siguiente, es contratada toda una familia *azpeitiarra*, los parientes de Juan Ignacio Sorazu: Diego Unanue, su esposa Teresa Ignacia Sorazu y sus dos hijos (José Javier de 11 años y Cristina de 7). Con ellos va también su padre político Javier Sorazu de 72 años. Todo da a entender que son el

(44) Los salarios mensuales serían de 4 pesos en el primer año, 5 en el 2.º, 6 en el 3.º, 8 en el 4.º y 10 pesos mensuales en los siguientes años hasta el 8.º.

GPAH 2-3895, fol. 631r.-633r.

(45) Fueron Vicente Arregui, Eustaquio Muguera y Sebastián Aguirre para todos los documentos de ese día. El alcalde de Azpeitia Ascensio Ignacio Altuna, quizás el hombre más influyente de la época en las instituciones forales, lo corrobora.

GPAH 2-3896, fol. 001r-001v.

(46) GPAH 2-3896, fol. 002r-002v.

(47) GPAH 2-3896, fol. 003r-003v.

ñaado, la hermana y el padre de Juan Ignacio Sorazu, uno de los protagonistas de aquella odisea y tragedia⁴⁸.

Ese mismo día 3 de enero se contrata a otra familia: Pedro Martija, natural de Deba pero vecino de Azpeitia, su mujer Josefa Teresa Gurruchaga y su hijo Francisco de 18 años. Les acompaña el expósito Tomás Azpeitia de 12 años, “que siendo expósito ha criado en su niñez en su compañía”⁴⁹.

La siguiente familia procede también de Azpeitia. Son Manuel María Otamendi, de Aizarnazabal pero vecino de Azpeitia, su esposa Josefa Martina Goenaga y su hermana soltera de 17 años y huérfana, Josefa Antonia Otamendi⁵⁰.

Ese mismo día le sigue otra familia. La formada por José Manuel Alcorta, de Azkoitia pero vecino de Azpeitia, su esposa Agustina Egaña y sus cuatro hijos Tomás, Clara, Francisco y Domingo, “todos en edad pupilar”⁵¹.

Ese mismo día se protocoliza la fianza (tres días antes se había protocolizado el contrato) “en clase de criada” a Josefa Ignacia Bereciartua, de Azpeitia, de 29 años y soltera⁵².

Los protocolos de ese día 3 de enero se cerraron con la familia Arruti que acudía a Perú “a dedicarse a la agricultura”. Se trataba del cabeza de familia José Antonio Arruti, de Aia aunque residente en Azpeitia, su esposa Josefa Ignacia Ibarguren y sus hijos José Francisco de 15 años y Andrés Bibiano de 12⁵³.

Del día 5 de enero solo tenemos un pasaporte. Se trata de Juan Judez, viudo de Manuela Eizaguirre, con sus hijos Luis (17 años), Manuela Josefa Ramona (12) y Canuto (9)⁵⁴.

El 25 de enero se firmaron otros dos protocolos. Por un lado, el de Manuel María Otamendi, natural de Aizarnazabal pero vecino de Azpeitia,

(48) GPAH 2-3896, fol. 004r-004v.

(49) GPAH 2-3896, fol. 005r-005v.

(50) GPAH 2-3896, fol. 006r-006v.

(51) GPAH 2-3896, fol. 007r-007v.

(52) GPAH 2-3896, fol. 008r-008v.

(53) GPAH 2-3896, fol. 009r-009v.

(54) GPAH 2-3896, fol. 0010r-0010v.

y su esposa Josefa Martina Goenaga⁵⁵. Por otro, otra chica, también de Aizarnazabal y residente en Azpeitia, Josefa Antonia Otamendi, soltera, de 27 años, huérfana y que se embarcaba “en clase de criada”⁵⁶.

Otro pasaporte se protocoliza en San Sebastián el 30 de enero ante el escribano Joaquín Elósegui. Se trata del matrimonio formado por Nicolás Marticorena y Manuela Galarmendi⁵⁷.

En Oñati se protocolizan cuatro pasaportes entre los días 24 de enero y 5 de febrero ante el escribano Juan Francisco de Guerrico. El primero, el del día 24, es el de un matrimonio formado por Blas Iraegui de Oñati junto a su mujer Nicolasa Villar⁵⁸. El segundo, del día 26, lo forman Eustasio Errasti y su mujer Josefa Antonia Aramburu. En estos casos no se consignan los hijos, pero los habría porque se señala que el objetivo era “labrar su fortuna en compañía con su familia”⁵⁹. El tercero es del día siguiente y se repite la misma coetilla familiar. En este caso el nombre de la pareja era José Ramón Aguirre y Francisca Lizarralde⁶⁰. Por último, en el del 5 de febrero, es Tomás Villar, soltero, quien protocoliza su pasaporte.

El lugar en donde más se protocoliza es Tolosa. Todos ellos, salvo uno del que se ocupa el escribano Melchor Ezcurdia, se sustancian ante el escribano Joaquín María Osinalde.

El primero tiene lugar el 31 de diciembre y se trata de un contrato de tres criadas de Tolosa “que han convenido resuelto marcharse con el Señor de Ascarate (sic) a su casa en la Hacienda de Talambo en Perú, en clase de criadas”⁶¹. Se trata de Verónica Urcola, Manuela Arrieta y Manuela Beretervide “mayores de edad y que por sí se gobiernan”. Era un contrato por 8 años y con salarios crecientes: 4 duros al mes en 1860, 5 en 1861, 6 en 1862, 8 en 1863 y 10 en los demás. Lleva la firma de Azcárate que dice actuar “por sí y en nombre de Don Manuel Salcedo su socio”.

(55) GPAH 2-3896, fol. 0037r-0038v.

(56) GPAH 2-3896, fol. 0039r-0040v.

(57) GPAH 3-2859, fol. 0092r-092v.

(58) GPAH 1-4620, fol. 039r-039v.

(59) GPAH 1-4620, fol. 042r-042v.

(60) GPAH 1-4620, fol. 042v.

(61) AGG-GAO PT 3295 1023r-1023v. De las tres solo Manuela Beretervide firma con dificultad. Es testigo el amigo de Azcárate, Francisco de Fano.

El día tres de enero hay muchos protocolos, son fianzas, algunas conjuntas. El primero afecta al matrimonio formado por José María Echave y Catalina Alcorta y, también, a Juan Miguel Ormazábal, de 19 años, “soltero y que por sí se gobierna”, por lo que sería huérfano, pues no aparece la licencia de sus progenitores a pesar de ser menor. Juan Miguel Ormazábal va a ser la única víctima mortal en Talambo en agosto de 1863. Los tres eran de Tolosa. Julián Fano aparece como testigo⁶².

El siguiente protocolo es también múltiple⁶³. Es curioso que frente al escribano de Azpeitia que especificaba a los niños o hijos jóvenes, ni el de Oñati ni el de Tolosa lo hacen. A veces tampoco se señala el nombre de la esposa.

Por un lado Fernando San Román y su mujer Marcelina Murguía, y la hermana de aquel, Tomasa San Román, “la cual se halla cuidada por su hermano a consecuencia de haber sido abandonada por su padre”. En ese mismo documento aparecen otros cinco matrimonios: José Francisco Imaz y su mujer, Manuel Beretervide con su esposa y su hermana Manuela Beretervide, Lázaro Errezola y su mujer María Bautista Ostolaza, José Ángel Errezola y su cónyuge Juana Josefa Ostolaza, y José Manuel Ostolaza con su esposa Agustina Legorburu. Además, son contratados Manuel Artucha, soltero y mayor de edad, y José Manuel Imaz, huérfano. Todos son de Tolosa.

Este documento múltiple tiene un aire de familia. Se repiten los apellidos Beretervide, Errezola y Ostolaza. Es curioso que dos matrimonios estén compuestos de los cónyuges Errezola-Ostolaza: sin duda, dos hermanos casados con dos hermanas. Bodas muy típicas de la sociedad casera.

A continuación, vienen tres documentos compuestos por tres parejas, en los que en los dos primeros se especifica que van “en compañía de su familia”. Son Martín Garmendi y su esposa María Juana Insausti, Gregorio Mococho de Irura y su mujer Damiana Toledo y Juan Francisco Garmendia, de Belauntza, y su cónyuge Catalina Arruebarrena⁶⁴.

En otro documento⁶⁵, también del 3 de enero, sale Domingo Bereciartu, natural de Ibarra y viudo. En este sí se especifican sus hijos Ascensio (19 años), Vicente (17), María Ignacia (23) y Luisa (21).

(62) AGG-GAO PT 3295 1r-2r.

(63) AGG-GAO PT 3295 3r-4v.

(64) AGG-GAO PT 3295 5r-7v.

(65) AGG-GAO PT 3295 8r-8v.

El 5 de enero se enroló y cumplió con sus obligaciones notariales el amigo de Ramón de Azcárate, Julián Fano, que dice ser soltero, “mayor de edad y que por sí se gobierna”⁶⁶.

El 9 de enero se enrola el médico de la expedición: Galo Aristizabal, “doctor en Medicina y cirugía”⁶⁷.

Después hay un impasse y el día 20 de enero hay una multitud de protocolos.

Es el caso de Verónica Urcola, de Tolosa, de 18 años y huérfana. En otro es la mayor de edad Manuela Arrieta. Lo mismo, el matrimonio de José Ignacio Imaz y Magdalena Múgica, de Tolosa. Asimismo, se repiten individualmente los colectivos del día 3 de enero. Es como si al escribano Ostolaza le hubiera parecido poco legal ayuntar las fianzas y los pasaportes de los colonos de forma colectiva⁶⁸. El día 21 se repite en el caso del malogrado Juan Miguel Ormazábal, soltero y de 19 años⁶⁹.

El 30 de enero se enrola la familia *tolosarra* formada por Pedro Joaquín Elizaran, su mujer Josefa Aramburu y sus hijos Dolores de 15 años, Catalina de 7, Agustina de 10 y un hijo del que no dicen su nombre. Una familia al completo de 5 miembros. Son tres documentos diferentes⁷⁰.

Otro menor es Pedro María Damborenea, de 19 años, y con él sale su hermano José Antonio, de 20, hijos de Juan Cruz Damborenea y Josefa Antonia Toledo, que parten “con licencia que le presta su padre”⁷¹.

Caso de menor es también el de Luisa de Zubiaurre, de solo 13 años, de Tolosa, y “huérfana de padre y madre”⁷².

Otro caso familiar, este del 31 de enero, es el formado por un matrimonio de Irura con cuatro hijos. Se trata de la familia compuesta por Pedro Lázaro

(66) AGG-GAO PT 3295 13r-13v.

(67) AGG-GAO PT 3295 21r-21v.

(68) AGG-GAO PT 3295 30r-42v.

(69) AGG-GAO PT 3295 43r-43v.

(70) AGG-GAO PT 3295 54r-57v.

(71) AGG-GAO PT 3295 58r-58v y 59r-59v.

(72) AGG-GAO PT 3295 60r-60v.

Goycochea y sus hijos Juana Francisca (16 años), Juan José (14), José María (12) y Hermenegilda (10)⁷³.

En esa misma fecha se protocolizan los casos de dos chicos jóvenes solteros: Ramón Galarmendi, de 19 años, *tolosarra*, hijo de Manuel Antonio y María Francisca Lizarraga; y Joaquín Antonio Mocoroa, también de Tolosa, de 25 años, e hijo de Francisco y de la finada Josefa Ignacia Toledo⁷⁴.

El 1.º de febrero se protocoliza a una niña de solo 9 años, Dolores Ostolaza, hija del finado Pablo Antonio Ostolaza y de Antonia Aramburu. Tendremos que pensar que iba con parientes, tíos o tías, pues nos han aparecido otros tres Ostolaza en Tolosa. De todas formas, la presencia de estos niños es un indicio de la pobreza ya mencionada que rodeaba a muchas familias de Tolosa y de los alrededores⁷⁵.

El día 6 de febrero se protocolizan los casos de Máximo Ayestarán, de 21 años, soltero y de Anoeta, y también el del matrimonio formado por José Antonio Izaguirre y su mujer María Andrés Iraola de Tolosa⁷⁶.

El día 7 se consignan las licencias paternas de otros dos chicos jóvenes: José María Artucha, de 17 años, hijo de Miguel Joaquín y de Gracia Onante, de Tolosa; y Juan José Aseguinolaza, de 13, hijo de José Ignacio y Josefa Antonia Muñoa, y también *tolosarra*⁷⁷.

El día 8 le toca a otro niño, Francisco Arbiza, de 14 años, también de Tolosa e hijo de Juan Bautista y Manuela Antonia Garmendia. Ese mismo día Pedro Rezola, de 19, obtiene la licencia de su padre Antonio y de su madre Dolores Treviño, todos de Ibarra⁷⁸.

El 9 de febrero legalizan su partida los miembros de una familia de Urnieta: Miguel María Goya, su mujer Josefa Antonia Aldanondo, su hijo Juan, de un año, y su sobrina huérfana Josefa Brígida Aldanondo⁷⁹.

(73) AGG-GAO PT 3295 65r-65v.

(74) AGG-GAO PT 3295 66r-66v y 68r-68v.

(75) AGG-GAO PT 3295 69r-69v.

(76) AGG-GAO PT 3295 70r-70v y 71r-71v.

(77) AGG-GAO PT 3295 72r-72v y 73r-73v.

(78) AGG-GAO PT 3295 77r-77v y 78r-78v.

(79) AGG-GAO PT 3295 79r-79v.

El día 10 se protocolizan los casos de tres jóvenes: Juan Francisco Gorostegui, de Alkiza, de 17 años, hijo de Martín y Soila Mendiguren; su hermano Jacinto, de 23 años; y José María Cercamendi, de 18, huérfano de sus finados padres Juan Domingo Cercamendi y Juana María Chacón, de Alkiza⁸⁰.

El 23 de febrero es otro muchacho de Hernialde, Miguel Antonio Brit, hijo de Bartolomé y Josefa Ignacia Camio, de 23 años⁸¹.

El último documento nos da cuenta de la contrata de una familia de Irura: José María de Lasa, su mujer M.^a Josefa de Oruezabal y “dos tiernos hijos llamados Ramón y Miguel”. El notario fue en este caso Melchor Ezcurdia y lo protocolizó en la tardía fecha del 7 de marzo⁸².

Los casos consignados no son todos, pero sí una muestra de ellos: los que aparecen en los documentos protocolizados. Quizás, muchos no lo hicieran. De todas formas nos dan una idea del tipo de colonos: familias enteras con hijos e, incluso, otros parientes; mujeres jóvenes solteras; chicos menores de edad; huérfanos... Todo un mosaico de la pobreza.

En enero el gobernador civil de Gipuzkoa remitía un escrito a la Secretaría de Estado, señalando el éxito de la empresa reclutadora de Azcárate y su habilidad para eludir los documentos legales para la recluta.

La fortuna de Azcárate estuvo en su rapidez. Según Santiso González⁸³ llevó a los colonos hasta Guetary, a la espera de embarcarlos en Burdeos. Ya en territorio francés solo quedaba el recurso de que las autoridades consulares españolas en Bayona o Burdeos pudieran convencer a alguien de lo contrario. Por contra, el cónsul de Burdeos justificó la contrata de Azcárate. Nada malo podía ocurrir a los emigrantes dado “el afán y conveniencias con que el empresario ha preparado la expedición”.

Además, Azcárate aprovechó estos días de abril de 1860 para reclutar familias vascofrancesas. Recordemos que el movimiento inmigratorio fue aún más poderoso en Iparralde. En un blog llamado “Los Garmendia de Cusco”

(80) AGG-GAO PT 3295 80r-80v, 81r-81v y 82r-82v.

(81) AGG-GAO PT 3295 92r-92v.

(82) AGG-GAO PT 3259 335r-335v.

(83) SANTISO GONZÁLEZ, María Concepción: *Los vascos y América. Cien años de torrente migratorio hacia América. Diáspora vasca y enganchadores (1830-1930)*. Fundación BBV. Bilbao. 1998, pp. 145-148.

se asegura que algunas familias accedieron a Burdeos por tren, quizás fueran esas familias francesas, pues la línea Bayona-Hendaya no se inauguró hasta 1864.

Todos embarcaron el 14 de abril en Burdeos. Bajaron Garona abajo y el 16 subieron al velero Azcárate, su señora, el capellán, el médico y “otro empleado”, quizás Fano.

El cónsul español en Burdeos señala que el buque francés *L'Asie* estaba bien equipado sanitariamente, y que disponía de provisiones para 120 días, llevando ganado, bacalao, arroz, habichuelas con tocino fresco, vino, etc.

¿Cuántos iban? Desde luego más de los que aparecen en los documentos. Ángel Gorostidi en 1907, en la revista *Euskal-Erria*, asegura en negrilla que embarcaron 259 guipuzcoanos⁸⁴. Los pasaportes sellados fueron, al parecer, los pertenecientes a 95 hombres, 49 mujeres y 49 niños. Las cifras no coinciden. El cónsul de Burdeos, según Santiso, confeccionó un cuadro por sexo y edad. Apunta 261 pasajeros: 125 niños menores de 10 años, 95 hombres y 41 mujeres. Tres de los hombres tenían más de 60 años.

Sabemos que embarcaron 6 mujeres embarazadas y que durante el viaje tres dieron a luz. Ramón Azcárate remite una carta a un amigo de Pacasmayo señalándole: “En Burdeos nos embarcamos 304 pasajeros, y llegamos 307; en cuyo aumento está comprendida una niña Mercedes Antonia, que bajo el sacudimiento de un fuerte temporal dio a luz mi esposa el 13 de junio”. El que la esposa de Azcárate diera a luz en la travesía nos indica que no fue especialmente penosa. Seguramente, no todos los pasajeros eran colonos caseros. También nos remarca la responsabilidad personal en la empresa de Ramón Azcárate.

Tras los sucesos de 1863, y mientras las causas penales se sustanciaban, se entrecruzaron panfletos o libros con muy distinta significación. Uno de estos, *La cuestión Talambo ante la América*, pone en entredicho la voluntad de los colonos vascos. Es un texto enormemente ofensivo:

“Los colonos salían de su país, ávidos de oro y porvenir, llenos de pasiones groseras y sin otro fin, que adquirir fortuna, viniese como viniese: el asentamiento a las originales proposiciones de Azcárate, prueba su falta de juicio y su desmesurada ambición: esos hombres ni siquiera se cuidaron de arreglar un contrato, ni siquiera se unieron para formular un convenio

(84) GOROSTIDI, Ángel de: “Sucesos de Talambo”. *Euskal-Erria*. San Sebastián. 1907, pp. 507-513.

respetable (...) Recogieron sus harapos, dejaron en sus pobres aldeas la situación precaria y menesterosa y corrieron al buque (...) llevando por capital la segur⁸⁵, un cuchillo y la escopeta de caza. Ellos ignoraban que servirían a planes proditorios, pero otros confiaban en sus pasiones”⁸⁶

El viaje fue largo, tres meses, 92 días. El 19 de julio arribaron a El Callao.

Fano y Sorazu se refieren a “una feliz navegación”. Aunque quizás fueran parte interesada, señalan que Azcárate “se mostró con los vascongados como ellos le habían comprendido, esmerándose en proporcionarles la alimentación y el bienestar que difícilmente se obtiene a bordo”⁸⁷. Todo marchaba bien.

García Robledo pinta ya una conspiración imaginaria desde su llegada a El Callao. Se trataba de reinventar una historia hecha *a posteriori*:

“esa expedición de colonos vascos, que habían recibido orden terminante de no tocar en el Callao, sino en arribar directamente al puerto de Pacasmayo; se desentendió completamente de una previsión justa, que tenía por objeto esencial, evitar el contacto de los colonos, con los españoles residentes en Lima y Callao. Existían personalidades peligrosas”⁸⁸.

Difícilmente podrían evitar El Callao. El propio gobierno había establecido que todos los colonos pasaran previamente por aquel puerto, donde serían reconocidos por los médicos y obtendrían un certificado. Resueltos los trámites burocráticos en El Callao, partieron hacia el norte, para el puerto de Pacasmayo. Allí llegaron el 28 de julio de 1860. El 31 emprendieron viaje a Talambo; eran unas 230 personas a las que se les suministró 15 carros, 75 mulas aparejadas y 50 burros. De nuevo, las cifras chirrían. Para el 1 de agosto estaban en Talambo.

7. La problemática vida en Talambo

Talambo es un poblado que está a 3 km de la ciudad de Chepén, en la provincia de Chiclayo, en el departamento de La Libertad, al norte de Perú.

(85) Se trata de un hacha grande.

(86) GARCÍA ROBLEDOS, José: *La cuestión Talambo ante la América*. Imprenta del «Comercio». Lima. 1864, p. 8.

(87) *El Mercurio*. Lima. 1863, p. 12.

(88) GARCÍA ROBLEDOS, José: *La cuestión Talambo...*, p. 8.

Para referirnos en términos turísticos, diríamos que está entre las ciudades de Piura y Trujillo, y bastante cerca de la costa y del puerto de Pacasmayo.

A fines del siglo XVI formó parte de las estancias del encomendado de Chepén. En 1595 se entregó su propiedad al visitador Bartolomé de Villavicencio. Desde 1614, y durante casi dos siglos, está en manos de los agustinos de Lima. En el siglo XVIII, y tras pasar por manos de algunos arrendadores, vuelve a manos de los frailes hasta 1801.

En esa fecha, los agustinos venden la hacienda con sus esclavos, aperos, tierras, derechos y servidumbres al presbítero José Bernuy, del obispado de Trujillo. En 1851 es comprada al anterior por parte de Manuel Salcedo.

Manuel Salcedo Peramás (1802-1877) nació en Lambayeque, muy cerca de Talambo, en una familia hacendada de lejano origen navarro. Peleó contra los españoles en la batalla de Junín y para 1830 compró por 45.000 pesos una hacienda en Motupe, que fue administrada por su tío, el presbítero José Donato Ripalda. En 1831 fue nombrado alcalde de su pueblo. Se casó con Josefa Ruiz y tuvieron 11 hijos. Varios de ellos estuvieron estudiando en Bergara. Como hemos dicho, Talambo fue adquirida por este cacique o gamonal en 1851, convirtiéndola en una poderosa hacienda algodonera. Salcedo es descrito como un hombre “de fuerte personalidad” y “uno de los más influyentes hombres de la economía y política del norte de Perú”⁸⁹.



Fig. 4. Manuel Salcedo (1802-1877).

(89) FLORES SÁNCHEZ, Marco A.: *Crónica. El Incidente de Talambo*. Publicación propia. Tarragona. 2006, pp. 8-9.

La hacienda de Talambo era una heredad prodigiosa para los parámetros guipuzcoanos. Tenía una extensión de más de 25.000 ha, como una octava parte de nuestra provincia. La mayor parte era no cultivable, las llamadas “eriazas” en Perú, es decir, tierras yermas o eriales por falta de agua y de aptitud para el cultivo. Restándolas, aún disponía de 4.433 ha de terreno cultivable. Una enormidad para nuestro imaginario guipuzcoano e, incluso, español. En 1853 Salcedo había obtenido del gobierno la concesión de las aguas necesarias para su irrigación.

Marco A. Flores, un periodista natural de Talambo y que residió algún tiempo en San Sebastián, describe la casa del hacendado Salcedo como una casona de dos plantas, con influencia colonial, construida de adobe, piedra y algarrobo, con ventanas con rejas de hierro. Estaba rodeada de jardines, galerías, amplios patios, caballerizas... En la casona se encontraba también la administración de la hacienda. Alrededor de la hacienda estaban las “ranche-rías”, las humildes casas de los peones o de los colonos de entonces.

Frente a otras haciendas más dedicadas a la caña de azúcar, en Talambo se cultivaba especialmente algodón, arroz y “menestras” (legumbres). El algodón se exportaba a Liverpool.

Allá llegaron nuestros caseros en el agosto de 1860. Como tenían que construirse sus propias casas, fueron en principio acogidos en los lugares en donde vivieron los antiguos esclavos negros. Sin duda, algo que repugnaría a su honra de guipuzcoanos, por muy pobres que fueran.

Vamos a seguir el relato que de los hechos hicieron Fano y Sorazu, aunque siempre teniendo en cuenta que seguramente barrían para casa.

“El inmundado galpón⁹⁰ y el corral contiguo sirvieron de alojamiento a trescientas personas hasta que construyeron sus casas: sin duda quiso recordarles que allí se habían guarecido sus esclavos africanos y que los vascongados venían también vendidos”.

Según ellos, Salcedo empezó a hostigarles desde el comienzo. Apuntan a dos razones. Una, de carácter económico: sus primeros cálculos eran inexactos. La otra, de carácter psicológico: Salcedo estaba acostumbrado “a ver cultivar sus campos por hombres marcados con el sello vil de la servidumbre”⁹¹.

(90) Granero o establecimiento para guardar la maquinaria de la hacienda.

(91) FANO, Julián y SORAZU, Juan Ignacio: *La inmigración vascongada...*, pp. 12-13.

Además, el día siguiente a su llegada les puso a talar los algarrobos, cuando era costumbre el quemarlos.

Lo peor estaba por llegar. El 6 de agosto, esto es, antes de haber pasado una semana en Talambo, Salcedo planteó otra contrata, firmada también por Azcárate. Los puntos eran 18 y alteraban profundamente el “llamamiento” de Azcárate de menos de un año antes. Fano y Sorazu señalan la indefensión de los colonos, desvalidos en un país desconocido, pensando siempre que su contratista era su protector.

Las nuevas bases limitaban la extensión del terreno para cada familia; les obligaban a que el 90 % del terreno fuera para el cultivo del algodón y el 10 % para granos, siempre que estos fueran solamente para su manutención; los gastos de herramientas y ganado, antes gratis durante los dos primeros años, corrían al 50 % entre los socios y los colonos; ello les obligaba a pedir prestado a Salcedo aunque fuera sin interés; se les obligaba a construir la bodega para tratar el algodón, transportar madera y limpiar el canal de riego (obligaciones desconocidas antes). A cambio Salcedo y Azcárate les otorgaban el algodón de las cosechas de los dos primeros años.

Fano y Sorazu consideraban la concesión como nimia, pues el primer año era imposible que diera ninguna cosecha y las dos del 2.º año serían incompletas. Los caseros obtuvieron de los socios el que pudieran tener una yunta entera, dos vacas, y que fueran exclusivamente suyas. Los socios lo admitieron en el caso de que las vacas no tuvieran más de dos crías, “por cuanto el aumento de animales perjudicaría a la agricultura”. Asimismo, obtuvieron el poder engordar dos cerdos al año⁹².

Detrás de muchas de estas bases, propuestas y contrapropuestas está la inclinación de los caseros al cultivo de sus labores tradicionales y su adhesión a la ganadería tradicional: la yunta de vacas y los cerdos para su autosuficiencia proteica.

(92) Firmaron por un lado los dos socios: Manuel Salcedo y Ramón Azcárate; y por otro lado los siguientes cabezas de familia: Diego Unanue, Juan Judes, Manuel Retarvide, Juan José Ormaechea, Domingo Alverdi, Pedro M. Aguirre, Miguel Alverdi, José Ramón Aguirre, Domingo Argárate, Felipe Artiaga, José Semitagoitia, Pedro Martija, Francisco Larrarte, Marcial Miner, Martín Eguren, Juan Eguren, Petronilo Martín, José Faustino Aguinaga, Ignacio Oriozabala, Bautista Dorriotz, Francisco Celom, Francisco Antonio Gaiza, Ignacio Langarem, José Ignacio Arceluz, Marcos Iturbe, Martín Antonio Querejeta, Francisco Zavalo, Hipólito Ezpeleta, Esteban Zamora, Roque Larrañaga, Juan Bautista Aseguinolaza, Francisco Arrizabalaga, Pedro José Marticorena y Toribio Lasagabaster.

Al parecer, y como era natural, a los caseros les costó hacerse al cultivo del algodón, planta totalmente desconocida para ellos, y sobre cuyo cultivo no tenían un director técnico agronómico. De todo el relato se desprende que nuestros colonos tuvieron siempre una tendencia y una querencia por cultivar lo más cercano, lo que se trabajaba en el país.

Fano y Sorazu señalan que el número de individuos que componían las familias que firmaron era de 181. Se les impuso el acuerdo mediante la “violencia” frente a la “repugnancia” con que fue suscrita por los inmigrantes. 25 familias se negaron a firmar y “a desafiar su miseria en un país desconocido donde se hablaba una lengua por ellas ignorada”, pero la base 16.^a les obligaba a pagar “el dividendo que les correspondiese”, esto es el derivado de los gastos del viaje.

Fano y Sorazu se refieren sobre estas familias y su “humillación”, rebajado “su orgullo de vascongados hasta la vergonzosa mendicidad”, que significativamente se refiere a ese “honor vasco” que hemos comentado anteriormente.

La posición de Ramón Azcárate no debió ser cómoda. Había faltado a la palabra dada en Gipuzkoa. Por otro lado, se había embarcado en cuantiosos gastos a causa del viaje. Fano y Sorazu le defienden y dicen que las familias que firmaron lo hicieron por la base 14.^a del nuevo contrato que situaba a Azcárate “a la cabeza de las familias vascongadas”, “de cuyo paternal cariño conservaban tan grato como eterno recuerdo”.

Azcárate se debió de sentir dolido ante su contradicción. Abandonó la hacienda de Talambo en junio de 1862 y se separó de la sociedad con Salcedo en mayo de 1863”. No habían transcurrido ni tres años de la llegada de los caseros. Fano y Salcedo, que escriben su libro tras el desastre, se duelen de aquella medida, de que les hubiera dejado solos, de que no “hubiese tenido la energía suficiente para permanecer”.

Igualmente, abandonaron la hacienda el capellán y el médico. Estos se fueron antes, a los ocho meses. Los caseros quedaron abandonados espiritualmente en manos del párroco de Chepén, que “raras veces se presentaba a celebrar misa” y que no había hecho acto de presencia en todo el año de 1863. El 1 % fijado para el cura no bastaba para cubrir los derechos por defunciones y Salcedo obligó en 1863 que fueran los colonos quienes satisficieran dichos derechos. Asimismo, la salud de los guipuzcoanos “quedó a merced de la ignorancia de empíricos curanderos”. Sin honor, sin religión, sin salud...; nuestros caseros se debieron sentir como salvajes.

Por si lo anterior no fuera poco, tampoco a Julián Fano se le permitió establecer la escuela, “porque D. Manuel Salcedo sostenía con aplomo que los hijos del pueblo deben permanecer sumidos en la ignorancia para vivir felices”. Esto, seguramente, les dolió menos: estaban acostumbrados al analfabetismo.

Así pues, los caseros se encontraban sin cura, sin médico y sin maestro. Además, Azcárate, su jefe, les había dejado. Y Salcedo no paraba de prodigar “irritantes demostraciones de desafecto”. Los caseros estaban abandonados a su suerte, pero Fano y Sorazu sacan a relucir su honor vascongado: “hemos aprendido a no humillar nuestra frente ante la injusticia del más fuerte”⁹³. Los trabajadores de la hacienda, los lugareños, también parece que contribuyeron a esa animadversión.

El arroz que consumían debió de ser de tan mala calidad a partir de abril de 1861 que provocó enfermedades y muertes entre los colonos. Ello, unido a las dificultades de adaptación a las condiciones climáticas subtropicales, ocasionó una mortandad enorme: 49 personas perdieron su vida del total de 180 colonos. El desastre era evidente.

Los caseros trabajaban y, por lo que se ve, trabajaban mejor por su cuenta y en los cultivos que les gustaban. A principios de 1861 Salcedo y Azcárate cedieron a siete familias vascongadas ciertos terrenos incultos enfrente de los algodinales para que cultivasen sus granos y hortalizas y también algodón, a cambio de tapiar un callejón. “En breve tiempo quedaron transformados aquellos yermos campos en pintorescas huertas con sus caseríos al estilo de Guipúzcoa”. Otros debieron pensar hacer lo mismo, y comenzaron también a trabajar terrenos incultos “con anuencia y aplauso de D. Manuel Salcedo”.

Por lo que se ve, los caseros aplicaron su *lan da lan* también a Perú y comenzaron a prosperar en la medida de su trabajo. Uno de ellos era Marcial Miner, un carpintero de Astigarraga de 30 años⁹⁴. Se le define como “laborioso colono y hábil carpintero”. Por los servicios prestados a Salcedo, de carpintería se sobreentiende, este le otorgó un préstamo de 400 pesos para que comprara una chacra (una pieza de terreno) de algodón a un chileno. Frente a la opinión de Azcárate y Sorazu, que opinaban que esa chacra había sido

(93) No sabemos exactamente cuál era la posición de Fano, pero señalaba que en julio de 1862 decidió abandonar la sociedad en julio de 1862, es decir, exactamente tras la salida de Azcárate, “a causa de la conducta del señor Salcedo”.

(94) Por lo que refiere el *Mendez mende*, Miner se casó con Josefa Antonia Echave Manterola en Hernani el 4 de abril de 1859 con 25 años.

prometida a otros campesinos, Miner aceptó. Su cosecha de algodón quintuplicó la del chileno.

Salcedo le propuso a Miner junto al también colono José Vicente Azcárate formar una sociedad para cultivar algodón. Se trataba de que solo cultivaran algodón, por lo que ofrecían a Salcedo un capital, un adelanto, siempre que él les diera un interés para alimentar a sus familias, mientras transcurría el tiempo hasta la cosecha de algodón. En el contrato también se especificaba que los vascos utilizaran chinos de la hacienda. Salcedo, al parecer, se negó a esas condiciones; por lo que el capital que le ofrecían al principio, de 1.200 pesos, pasó a 800, para que sus familias tuvieran un remanente para su mantenimiento.

Eso sucedía el 3 de agosto de 1863. Salcedo, arbitrariamente siempre según Fano y Sorazu, citó a algunos colonos que cultivaban granos y hortalizas y les dijo que las tendrían que abandonar cuando recogieran las cosechas, pues pensaba sembrar alfalfa. Los colonos, que en su mayor parte, estaban limpiando la acequia, quedaron muy “disgustados por tan inesperada arbitrariedad”. Tanto trabajo habilitándolas para luego tener que dejarlas. Fueron todos citados por el juez de aguas y quedaron en reunirse al día siguiente.

8. El incidente de Talambo y los hechos posteriores

El día de autos fue el 4 de agosto de 1863.

A las seis de la mañana Fano le informó a Salcedo que los colonos Miner y José Vicente Azcárate pensaban entregarle 800 pesos para constituir la sociedad. Salcedo, que se había negado a mantener a sus familias, le señaló que anteriormente le habían ofrecido 1.200 y que no estaba de acuerdo con los 800 pesos. Los tratos que se traían con Salcedo no están demasiado claros. Hay préstamos, mano de obra china...

Al cabo de la noticia, los dos colonos, Miner y José Vicente Azcárate, se dirigieron a la casa de la hacienda y en el camino encontraron a Salcedo junto a su amigo Dionisio Razuri a caballo. Miner increpó a Salcedo sobre las causas de la ruptura del contrato por segunda vez. Se acusaron mutuamente de “mala fe”. Salcedo le tachó a Miner de “atrevido” y este le contestó de la misma forma.

Es, siguiendo a Javier Cercas, la “anatomía del instante” ¿Qué pasó por sus cabezas en aquel momento? Uno, hacendado y poderoso, acostumbrado a mandar sobre esclavos negros, peones indios y *coolies* chinos. El otro, pobre,

pero joven y orgulloso guipuzcoano. Dos miradas antropológicas al borde de una acequia de un lugar lejano en el Perú.

José Vicente Azcárate (no confundirlo con el ausente Ramón Azcárate) no tomó parte en el enfrentamiento “a causa de su carácter tímido y humilde”.

Salcedo lanzó su caballo sobre Miner, este agarró el caballo por la brida, y viendo venir el caballo del señor Razuri, y estando al borde de la acequia, “próximo a ser estropeado”, cogió dos piedras y amenazó a Salcedo, haciendo retroceder a los dos hacendados. Miner soltó las piedras ante la promesa de Razuri de que no sería ofendido. Salcedo le acusó de faltar a la contrata, Miner le respondió que “sabía cumplir sus compromisos mejor que él”, acusándole de retractarse de lo convenido por segunda vez.

Son las diez de la mañana y se prepara la *vendetta* ante la osadía de Miner. El mayordomo de la hacienda Carmen Valdés abandona los trabajos de dirección de la limpieza de la acequia y se dirige a la hacienda. Allí conversa con Camilo Villodas que sale en busca de Rosario Salazar⁹⁵. El propio Valdés sale para Chepén, que distaba menos de una legua. Son las diez de la mañana y en Chepén reúne un crecido número (cerca de una cuarentena) de hombres armados, a los que se les promete dinero, se les da una botija de aguardiente, otra de chicha (bebida de maíz fermentado) y cigarros. Gorostidi en *Euskal-Erria* señala que “reclutó 46 forajidos”.

La cuadrilla enfila para Talambo y en su entrada la toman con una pobre viuda de la colonia, llamada “la castellana”, que es zaherida y violentada. En Talambo se les suman peones y sembradores de la propia hacienda.

A las once de la mañana Manuel Salcedo, acompañado por Razuri y el gobernador de Chepén Narciso Farro, contó a Fano lo sucedido con Miner. En la casa almuerzan Salcedo, Razuri, el gobernador Farro, Julián Fano e Ignacio Ugarte, un señor que testificará de acuerdo con el contenido del relato de Fano y Sorazu. Salcedo manda a Sorazu para que se entienda con los colonos. Fano, administrador de la hacienda, le acompaña.

Los colonos parece que se presentaron en la hacienda. Querían hablar de las inesperadas exigencias de Salcedo y de ciertos derechos sobre las chacras, especialmente las que habían cultivado desde 1861 en el lado izquierdo del callejón de Chepén, ahora prontas a convertirse en alfalfares. También tenían asuntos pendientes respecto a la deuda con la hacienda, o a la alimentación y

(95) El relato está basado en lo contado y escrito por Fano y Sorazu. Es, evidentemente, una de las partes y así tendrá que ser leído.

la bebida en labores comunales, también con respecto a ciertos colonos que estaban enfermos y a los que no se les daba el arroz semanal. Igualmente, se hicieron eco de la partida de Valdés con malas intenciones.

Sorazu y Fano subieron a la estancia y expusieron las quejas a Salcedo. Este se hizo eco de las peticiones y dio una respuesta positiva. Respecto a la “gente armada” señaló que era “una medida preventiva”. Fano y Sorazu les hicieron saber las buenas nuevas a los colonos. El que luego sería asesinado, el joven de 24 años Juan Miguel Ormazábal daba “saltos de alegría”.

Es en ese momento cuando al patio de la hacienda entra gente armada con sables, machetes, puñales y armas de fuego, “lanzando gritos de furor”. Eran ya un grupo de 50 a 60 personas. Sorazu y Fano intentaron mediar y proteger. En vano. Fano fue herido con una estocada en el vientre, un sablazo en la cabeza y un culatazo en el pecho. Cayó sobre Sorazu. Ambos pretendieron, como pudieron, proteger a Miner. Sorazu recibió un tiro, hiriéndole con gravedad en el lado izquierdo con once postas. Como pudo fue a la estancia de Salcedo y cayó sin sentido sobre el sofá.

Al mismo tiempo, Fano recibió otros dos tiros. Uno le llevó un dedo de su mano izquierda, el otro le introdujo ocho postas en la tetilla derecha. En estas, Juan Miguel Ormazábal recibió un fuerte culatazo y dos balazos. Murió en el acto.

Miner recibió golpes de puñal de mano de Camilo Villodas y culatazos de escopeta de la de Rosario Salazar, hasta que la partió. Lo arrastraron y lo dejaron en un rincón junto al cadáver de Ormazábal.

Los demás colonos fueron también contusionados. Los relatores hacen hincapié en la violencia unilateral: a los colonos “no les encontraron arma ninguna”.

Esta es la descripción que hacen Fano y Sorazu de ese día 4 de agosto de 1863. Seguramente, estará sobredimensionado. O no.

Todo el día prosiguieron las humillaciones hacia los colonos. Fueron todos encerrados en un aposento y custodiados “por los mismos asesinos” durante dos días. Fano y Sorazu recibieron los Santos Sacramentos.

Mientras tanto, hombres armados penetraron en la casa de Ormazábal, de la que había huido su viuda, y maltrataron a culatazos a su cuñado. Se llevaron dos escopetas de caza del muerto. Esa noche, sola, abandonada y herida, la mujer del colono Juan Eguren dio a luz. La criatura murió a los veinte días y ella a los cuarenta.

Al día siguiente, 5 de agosto, Ormazábal fue arrastrado por algunos *coolies* de la hacienda a la iglesia. También se presentó el juez de paz de Chépén,

pero no tomó declaraciones por estar enfermo el señor Salcedo. Aquellas no comenzaron hasta el cuarto día.

En este ambiente se dio inicio a la instrucción del sumario. Fue Salcedo el que nombró “dos intérpretes (...) eligiéndolos de su afición”.

De todos estos hechos de corte novelesco podemos extraer cierta información más oculta. Por un lado, algunos colonos vascos habían prosperado hasta el punto de hacer negocios con Salcedo, comprarle o alquilarle chinos, solicitarle préstamos, ser sus socios... Por otro lado, otros, quizás vendidos en un contexto lejano e inhóspito, optaron por la coexistencia. Otro detalle: ciertos colonos, luego de tres años residiendo en Perú, necesitaban intérprete ante el juez. Seguían siendo *euskaldunes* monolingües. Es una situación que se repite en las testificaciones ante los tribunales superiores.

El juez de paz dejó libres a los colonos. A todos, salvo a Miner. El juez convino con Salcedo para que continuara preso.

Todo hace ver que la división de poderes estaba en la infancia en Perú, y que estos grandes oligarcas controlaban la justicia, al menos la local, de una manera absoluta.

Más de dos semanas más tarde, el 21 de agosto, se presentaron en la hacienda el gobernador de Chepén, el juez Larrea y el subprefecto Castañeda. Permanecieron dos días tomando declaraciones. El juez incidió en las pesquisas respecto las armas de los colonos. Sostienen nuestros relatores, que en el cadáver de Ormazábal le fue introducida una pequeña pistola. El juez decretó la libertad de Miner y ordenó la detención de Camilo Villodas, uno de los forajidos. El mayordomo Carmen Valdés, hombre de confianza de Salcedo, huyó con “el sueldo del mes de agosto”, según Fano y Sorazu. A los demás se les dejó “retirarse tranquilamente”.

Hay historiadores como el peruano Pons y Muzzo que defienden que el intercambio de disparos fue mutuo, aunque los vascos fueran los peor parados. García Robledo en un texto contemporáneo y partidista echa toda la culpa al “escandaloso motín” de los vascos, “víctimas de una codicia y ferocidad apenas concebible”, frente a la “acrisolada conducta de D. Manuel Salcedo y de la familia peruana”.

Los juicios tuvieron lugar en tres instancias. El dos de octubre el juez de Chiclayo condenó a dos colonos vascos. El fallo fue llevado a la Corte Superior del departamento de La Libertad en Trujillo que falló en un sentido contrario, anulando la sentencia anterior, mandando capturar a Manuel

Salcedo y a parte del grupo de castigo, y procesando al juez de Chepén por su parcial e incorrecta instrucción. En última instancia, la Corte Suprema de Lima declaró nula la sentencia anterior.

Mientras todos estos procesos judiciales seguían su curso. Las reclamaciones de responsabilidades llegaban a manos del almirante Luis Hernández de Pinzón. Fano y Sorazu se referían a “una infame trata de blancos, mil veces más infame que la trata de negros; porque al menos a los desdichados seres de las ardientes regiones del África se les respeta la vida por la utilidad que rinde”. Terminaban su escrito de Nochebuena de 1863 implorando “la protección del pabellón español”, de la escuadra que se hallaba en El Callao. Una semana antes hay una exposición de 183 españoles residentes en Perú, muchos de ellos con apellidos vascos, rogándole a Hernández Pinzón “encarecidamente su detención en el Pacífico”, pues corrían rumores de que la escuadra iba a volver para España. Los españoles firmantes dicen que “es sumamente triste (...) ver que la Escuadra se aleja en estos momentos” y demandan “se nos dispense, la protección que tanto habemos menester”⁹⁶.

Las diputaciones vascongadas “condoliéndose de las tribulaciones que acojonan a los españoles establecidos en la República del Perú con motivo de los sucesos de Talambo” se ponían bajo la protección de la reina y exigían “el castigo que la vindicta pública reclama para los que derramaron e hicieron derramar la sangre inocente de sus hermanos”. La prensa española elevó también la protesta y la sed de venganza hasta lo más alto.

Eusebio de Salazar y Mazarredo fue nombrado embajador en Bolivia y Comisario Especial Extraordinario de España en Perú y no fue bien recibido en Lima. En abril de 1864, tras comprobar el fallo del Supremo y que no había reparaciones para los colonos, la escuadra ocupó las peruanas islas Chincha, unas importantes islas guaneras.

Tras dimes y diretes, acuerdos y desacuerdos, se llegó a una entente, el tratado Vivanco-Pareja de 27 de enero de 1865, que obligaba a pagar a Perú 3.000.000 de pesos por los gastos de la escuadra y designaba un comisario para gestionar las reclamaciones relacionadas con el incidente de Talambo. El acuerdo fue considerado humillante y un grupo de militares derrocaron al anterior gobierno, también militar, y declararon la guerra a España.

El Callao y Lima fueron fortificadas. El 2 de mayo de 1866 siete naves españolas, entre ellas el blindado Numancia, con fuego de 245 cañones

(96) Archivo Histórico Nacional, H 2579. Lleva fecha de 17 de diciembre de 1863.

bombardearon el puerto de El Callao, ocasionando cientos de muertos y de heridos por cada parte. La escuadra mandada por Méndez Núñez se retiró aquella misma noche sin poder destruir el puerto.

Pero esta es otra historia.

De los colonos guipuzcoanos que quedaban poco sabemos. Hernández Pinzón envió la goleta Covadonga hacia el puerto de Pacasmayo, donde recogió a muchos colonos. Algunos fueron repatriados, otros quedaron por los alrededores de Lima y unos pocos se quedaron trabajando sus chacras en el propio Talambo. Ya sabemos del poco agrado por la vuelta a casa en el caso de los emigrantes pobres y fracasados. Otra vez nos topamos con el honor vascongado.

El jefe de la expedición guipuzcoana Julián Fano murió en San Sebastián en 1888, solo un año más tarde que Ramón Azcárate, que había fallecido en Lima en 1887. Diez años antes también había muerto Manuel Salcedo.

Talambo y sus caseros cayeron en el olvido.

9. Conclusiones

Hay hechos históricos de gran trascendencia que comienzan por un hecho relativamente poco importante y que tienen consecuencias largas e inconmensurables. Es de libro el magnicidio de Sarajevo, el 28 de junio de 1914, que desencadenó la I Guerra Mundial.

Quisiera presentar este hecho bajo esa perspectiva, salvadas todas las distancias. El incidente/pretexto de Talambo es un hecho nimio en una hacienda lejana de un país remoto para los vascos. Sin embargo, desencadenó la Guerra del Pacífico, el bombardeo de El Callao, cientos de muertos, millones de reales de gasto y la desconfianza hacia España de sus excolonias, de las jóvenes repúblicas hispanoamericanas.

Detrás, y operando como vectores de la Historia, se nos presentan la debilidad de la antigua metrópoli y su deseo de ser alguien en la escena internacional: España; una joven república que busca su camino histórico en medio de terribles dificultades internas y externas: Perú; una vieja, pequeña e hiperpoblada provincia en el abismo maltusiano: Gipuzkoa.

Y protagonizando la historia, dos personajes: un hacendado peruano, Manuel Salcedo, acostumbrado a mandar y a ser obedecido; y, enfrente, Marcial Miner, un casero joven guipuzcoano, con el orgullo y la insolencia necesaria para dejar de ser pobre. Y detrás, otros personajes secundarios, entre ellos, una nutrida colonia casera guipuzcoana, muy alejada de su tierra.



PERÚ

Ministerio de Transportes y Comunicaciones

Oficina General de Planeamiento y Presupuesto

Oficina de Estadística



OCEANO PACIFICO

LEYENDA

Red Vial

Nacional

- Asfaltado
- - Sin Asfaltar
- · - · En Proyecto

Departamental

- Asfaltado
- - Sin Asfaltar
- · - · En Proyecto

Aeropuertos

- ✈ Internacional
- ✈ Nacional
- ✈ Aerodromo
- ✈ Helipuerto

Ferrocarril

- +—+—+ Ferrocarril

Centros Poblados

- ☐ Capital Departamental
- ◻ Capital Provincial
- ◻ Capital Distrital
- ◻ Centro Poblado
- Puente
- Pontón
- Puerto
- × Mina
- × Accidente geográfico

Límites

- +—+ Departamental
- +—+ Internacional
- Zona Urbana
- Lagos y Lagunas
- Ríos Principales

Elaborado por: Oficina de Estadística / Perú
Oficina General de Planeamiento y Presupuesto - OGP
Fuente: Cuadernos de Población 2015, INEEl - INEI

Fecha: Agosto 2009





Fig. 5. Mapa del departamento La Libertad.

10. Fuentes y bibliografía

Archivo Histórico Nacional

Archivo General de Gipuzkoa (AGG-GAO)

Archivo de Protocolos de Oñati (GPAH)

Archivo Municipal de Tolosa

Archivo Municipal de Bergara

AGUADO CANTERO, Rodolfo. “El precedente de la Hacienda de Talambo en el conflicto hispano-peruano de la segunda mitad del siglo XIX”. *Estudios de historia social y económica de América*. Universidad de Alcalá de Henares. 1988.

ALJOVÍN DE LOSADA, Cristóbal. “El Perú en el mundo”. *Perú. La construcción nacional*. Tomo 2 - 1830/1880. Taurus. 2014.

ÁLVAREZ GILA, Óscar. “Emigraciones de Europa a América en los siglos XIX y XX: el caso de la emigración vasca”. *Cuadernos Canela*. Confederación académica nipona, española y latinoamericana. Vol. XVI. Madrid. 2004.

ARTOLA, Miguel. *La burguesía revolucionaria (1808-1874)*. *Historia de España Alfaguara V*. Alianza Universidad. Madrid. 1973.

BECKER, Jerónimo. *La independencia de América (su reconocimiento por España)*. Establecimiento Tipográfico de Jaime Ratés. Madrid. 1922.

BRUCE ST JOHN, Ronald. *La política exterior del Perú*. Asociación de Funcionarios del Servicio Diplomático del Perú. 1999.

AZCONA, José Manuel. “Las campañas de prensa antiemigración: José Colá y Goiti y el caso vasco-navarro”. *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*. Santiago de Compostela. 2010.

CONTRERAS, Carlos y CUETO, Marcos. *Historia del Perú contemporáneo*. Cuarta edición. Instituto de Estudios Peruanos. Lima. 2010.

CONTRERAS CARRANZA, Carlos. “Las claves del periodo”. *Perú. La construcción nacional*. Tomo 2 - 1830/1880. Taurus. 2014.

COSAMALÓN AGUILAR, Jesús A. “Población sociedad”. *Perú. La construcción nacional*. Tomo 2 - 1830/1880. Taurus. 2014.

DEMÉLAS, Marie-Danielle. *La invención política. Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX*. Instituto Francés de Estudios Andinos-Instituto de Estudios Peruanos. Lima. 2003.

DOUGLASS, William A. y BILBAO, Jon. “Amerikanuak”. *Los vascos en el Nuevo Mundo*. Universidad del País Vasco. Bilbao. 1975.

- FANO, Julián y SORAZU, Juan Ignacio. *La inmigración vascongada*. El Mercurio. Lima. 1863.
- FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo. *La crisis del Antiguo Régimen en Guipúzcoa, 1766-1833. Cambio económico e Historia*. Akal. Madrid. 1975.
- FLORES SÁNCHEZ, Marco A. *Crónica. El Incidente de Talambo*. Publicación propia. Tarragona. 2006.
- GARCÍA ROBLEDO, José. *La cuestión Talambo ante la América*. Imprenta del «Comercio». Lima. 1864.
- GOROSTIDI, Ángel de. “Sucesos de Talambo”. *Euskal-Erria*. San Sebastián. 1907.
- LARRAMENDI, Manuel de. *Corografía de Guipúzcoa*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S. A. San Sebastián. 1969.
- LHANDE, Pierre. *La emigración vasca*. Auñamendi. San Sebastián. 1971.
- LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, María Victoria. “La política exterior”. *Historia de España. La era isabelina y el sexenio democrático (1834-1874)*. Espasa Calpe. Madrid. 1981.
- JOVER ZAMORA, José María. *España en la política internacional. Siglos XVIII-XX*. Marcial Pons Historia. Madrid. 1999.
- LOAYZA PÉREZ, Alex. *La política educativa del estado peruano y las propuestas educativas de los Colegios San Carlos y Nuestra Señora de Guadalupe, Lima (1820-1857)*. Universidad de San Marcos. Tesis de licenciatura de Historia. 2006.
- MARTÍNEZ, Mateo. “Sobre la paz y la guerra en la etapa de la Unión Liberal (1858-1863)”. *IH 20*. Valladolid. 2000.
- MARTÍNEZ RIAZA, Ascensión. «*A pesar del gobierno*». *Espanoles en el Perú, 1879-1939*. CSIC. Madrid. 2006.
- MÜCKE, Ulrich. “Estado nacional y poderes provinciales. Aspectos del sistema político peruano antes de la Guerra con Chile”. *Anuario de Estudios Americanos*. Tomo LVI, 1. 1999.
- PARDO, Manuel. “La Inmigración vascongada”. *Revista de Lima*. T. II. Lima. 1860.
- PASTOR, Alberto Enrique. *El capitán de navío Ramón Azcárate*. Ediciones CEHG. Lima. 1963.
- PÉREZ GALDÓS, Benito. *La vuelta al mundo en La Numancia*. Perlado, Páez y Compañía. Madrid. 1906.
- PILDAIN SALAZAR, M.ª Pilar. *Ir a América. La emigración vasca a América (Guipúzcoa 1840-1870)*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. San Sebastián. 1984.

- PUENTE CANDANO, José A. *La independencia del Perú*. Mapfre. 1992.
- SANTISO GONZÁLEZ, María Concepción. *Los vascos y América. Cien años de torrente migratorio hacia América. Diáspora vasca y enganchadores (1830-1930)*. Fundación BBV. Bilbao. 1998.
- SECO SERRANO, Carlos. *Militarismo y civilismo en la España contemporánea*. Instituto de Estudios Económicos. Madrid. 1984.
- TOVAR, Antonio. *Mitología e ideología sobre la lengua vasca*. Alianza Editorial. Madrid. 1980.

Artista euskaldunak Erroman (1865-1915)

AITOR ANTXIA LETURIA

Ikertzailea

KEPA ANTXIA LETURIA

Laguntzailea

AMAIA MURGIONDO ELIZBURU

Laguntzailea

Laburpena:

Isidoro (Isidro) Uribesalgo eskultorearen bizitza eta obra aztertzen da. Aretxabaletan jaio zen 1873an, Eskoriatzako marianistetan eta Gasteizen egin zituen ikasketak, eta gero, artearen arloan zituen abilitadeak eta zaletasunak garatze aldera, Erroman ikasteko beka bat eskuratu zuen, Gipuzkoako Foru Aldundiak finantzatuta. Horrenbestez, Erromako Arte Ederren Errege Institutuan garatu zituen trebetasun artistikoak, fraide hirukoiztarren babesean.

Neoklasizismotik abiatu zen artista hau, eredu klasikoek eraginda (Michelangelo eta Bernini), eta naturalismo eskultorikoaren gailurrera iritsi zen. 1928an hil zen, gangrenak jota.

Gako-hitzak: Uribesalgo. Neoklasizismoa. Naturalismoa. Eskultura erlijiosoa.

Resumen:

Se estudia la vida y obra del escultor Isidoro (Isidro) Uribesalgo, nacido en Aretxabaleta en 1873, el cual, tras los estudios pertinentes, tanto en los Marianistas de Eskoriatza como en Vitoria, y siguiendo el desarrollo de sus

habilidades e inquietudes artísticas, optó por un beca de estudios en Roma, financiada por la Diputación de Gipuzkoa, donde al amparo de los frailes Trinitarios, fue desarrollando sus habilidades artísticas en el Instituto Real de Bellas Artes.

Fue un artista que, partiendo del neoclasicismo e influido por los modelos clásicos (Miguel Angel y Bernini), llegó a las más altas cotas del naturalismo escultórico, muriendo en 1928 afectado de gangrena.

Palabras clave: Uribesalgo. Neoclasicismo. Naturalismo. Escultura religiosa.

Summary:

A study of the life and work of the sculptor Isidoro (Isidro) Uribesalgo, born in Aretxabaleta in 1873. After completing the necessary studies with the Marianists of Eskoriatza and Vitoria, and in pursuit of the development of his artistic skill and interest, he accepted a scholarship in Rome, financed by the Gipuzkoa Provincial Council. Under the guardianship of the Trinitarian friars, he was able to develop his artistic skills at the Royal Institute of Fine Arts.

As an artist, his work was based on neoclassicism and he was influenced by the classic models (Michelangelo and Bernini), to reach the peaks of sculptural naturalism. He died of gangrene in 1928.

Keywords: Uribesalgo. Neoclassicism. Naturalism. Religious sculpture.

Sarrera

Artista hauek osatu zuten Margolaritza eta euskal Eskulturaren sorrera, eta lehen modernitatearen modak sartzen saiatu ziren.

Eskulturaren arloan izugarritzko interes eza zegoen; ez zitzaion garrantzirik ematen artista handiei, hala nola Agirre, eta Mogrobejo Huerta-ri, hau izan baitzen kubismoaren aitzindari eta monumentalista handia.

Aukera aprobeztatzen dugu goi mailako Aretxabaletako artista gorai-patzeko, Isidoro Uribesalgo. Honako honek, bere gaitasunengatik abiatuz eta ikasketa gogorrak burutu ondoren, erlijio imajinagintzaren maila handienak lortu zituen.



Erromako Arte Ederren Espainiako Akademia

1752an ireki zen San Fernando-ren Hiru Arte Ederren Erret Akademia; bertan Margolaritza, Eskultura eta Arkitektura ikasten ziren.

Gazteek euren gaitasuna frogatu behar izaten zuten azterketa zorrotzen bitartez, eta batzuei Erroman bizi eta ikasteko aukera emango zaie.

1873an sortzen da Erromako Arte Ederren Eskola Berezia Dekretuaren bidez.

XIX. mendean bizitako giro artistikoa

Erregetza eta Elizarenak desagertuaz, mendean zehar agertuko dira burgesiaren mezenas berriak.

Europan bide berri freskoagoa beharra nabaria da eta horri erantzun artistiko desberdina emateko erromantizismoa nagusitzen da. Luzarora, mugimendu honek naturalismora joko du.

Isidoro URIBESALGO (1873-1928)

Eskultore neoklasiko bat naturalismoaren bila

1873ko apirilaren 4an jaio zen. Gero Bernini eta Miguel Angel-en mireslea izango zenari Isidoro Uribesalgo Guruceta jarri zioten.

Bere aita, Jose Andres, Arrasatekoa zen eta bere ama Gabriela, Gellao auzokoa. Hiru seme-alaba izan zituzten: Isidoro, Antonio eta Maria.

Beraiekin batera osaba Julian Zaloña bizi zen, amaren ahizparen senarra. Errotabarriko errotaria zen; herri irteeran, Eskoriatzarako bidean, Ibarrako Bainuetxe eta Marianisten Ikastetxe inguruan.

Anai biak, Isidoro eta Antonio, Eskoriatzako Marianisten Ikastetxean ikasi zuten, hamasei urte bete artean. Irakasleek konturatu ziren Isidororen trebetasunaz eta gurasoei proposatu zieten semea Gasteizera bidaltzea bere ikasketak jarrai zitzen.

Zalditik jausita istripu larria izan zuen eta honen ondorioz, derrigorrez gorde behar izan zuen atsedenaldia. Udara bukaeran eta Marianisten gomen-dioz, Gasteizera doa, Batxilergo ikasketak egitera. Aldi berean Marrazketa Akademiara joaten da; gero Arte eta Ofizioetako Eskolara joko du, eta bertan Fernando de Amarikarekin topo egin zuen.



Errota-Barri, Isidoro Uribesalgoren jaiotetxea.
Errota-Barri, casa natal de Isidoro Uribesalgo.

Nahiz eta eskulturaren mundua asko gustatu, Gasteizen ez ziren ematen baldintza onenak hori praktikatzeko; dena den marrazketaren mundua menperatzeak asko lagundu zion irudi erlijiosoen proiektu batzuk egiten.

Gaztelera ez jakiteak gainditu beharreko oztopoa sortu zion, bere ama hizkuntza euskara baitzen; hala eta guztiz ere handik urte batzuetara italiera eta frantsesa menperatuko ditu.

Eskola oporretan Otxandiora joatea erabaki zuen, bertako eskultore eta poeta Felipe Arrese Beitiaren esanetara. Ikasketa-denbora labur haren ondorioz Eskoriatzako Parrokian dagoen Ama Birjinaren irudia egin zuen.

Erromara joateko erromesaldia antolatu zen eta osaba Julianek bere izena eman zuen (oso familia elizkoia zen) eta Isidorori gonbitea luzatu zion.

“Zure arte-zaletasun horrekin seguru nago beste inork baino probe-txu gehiago atera behar deutzazula erromesaldiari”.

Erroman emandako hilabetea, Isidorok eta bere osabak gaztearen ametsak bisitatu ondoren: Sixtoren Kapera, Miguel Angel-n lanak, Berniniren eta Errenazimenduko hainbat maisu italiarren lanak, bukatzeaz zegoen.

Halako batean San Pedro plazan paseatzen ari zirela, Berniniren zuta-been inguruan, honela dio Isidorok bere osabari:

—“Osaba, zu joan zaittez Atxabaltara, baina... ni ez... Ni, hemen geldituko naz”.

—“Baina zer dala eta?”

—“Emoidazu diru apur bat kapela bat erosteko, hoixe da biher doten dana”.

—“Baina zela agertuko naz etxien zu barik?”

—“Lasai osaba, hemen dauen dana ikusitta, ezin naz joan”.

Isidorok buelta eman eta berehala alde egin zuen hotelera. Han geratu zen hilabete batzuetan. Hotel jabearen semeak bilatu zion lan bat bizirik irauteko.

Osaba Aretxabaletara iritsi zenean, Marianisten komentuan esan zuen nola Isidorok Erroman geratzea erabaki zuen eta laguntzeko eskatu zien. Fraileek berehala bidali zuten gutun bat beren Kongregazioko komentura, Erromara.

Erromako marianistek lagundu zioten “Regio Instituto di Belli Arti” izenekoan sartzen. Bertan eta urteetan goi mailako hainbat sari lortu zituen. Hotelaren ondoan Trinitarioen komentua zegoen eta han Fray Eugenio Gallastegi ezagutu zuen, autoritate haundia zen, bai komentuan, bai Aita Santuaren kurian. “*Il fra che va en carrozza*” esaten zioten. Isidorori soldadu joatea tokatu zitzonean, Fray Eugenio Vatikanora joan eta ez zuen etsi mutila Goardia Suizan sartu arte. Honela bere ikasketa artistikoak jarraitzeko aukera izan zuen.

San Luca Akademiara joango da eta bertan Antonio Solá eta Federico de Madrazo artistak ezagutu zituen.

San Lucan hasi eta egin zuen gure Uribealgotik eskulturako tekniken ikaskuntza



Isidoro Uribealgo Goardia Suizako kide.
Isidoro Uribealgo, soldado de la Guardia Suiza.

orokorra, eta prestatu zen gero Florentziara joateko eta handik Carrerara hurbiltzeko; oso ezaguna zen bertako Akademia eta bere marmolaren kalitatea.

1897rako bere teknika nahiko trebatua zeukan eta taila eta zintzela ondo menperatzen zituenez Gipuzkoako Foru Aldundiak eskaintako pentsio eskaera egiteko ikusten zuen bere burua. Hiru urterako eman zioten delako pentsioa.

Aurkeztu zuen lana bere lehenengo autoerretrotua izan zen, buztinez egina; zoritxarrez lan hau urte batzuetara hautsi egin zen.

Erroman ordu asko eman zituen Miguel Angel-en lana miresten, batez ere Moises-en aurrean. Italiarrak izugarritzko eragina izan zuen gure gaztearengan; berarengandik hartu zuen marmol bloke gordinaren barruan ezkutatzen zen figura antzemateko gaitasuna. Dena den, Bernini-ren eta honen ahalmen aurrean errendituko da gure mutila.

Santa Maria de la Victoria elizaren aldarean “Santa Teresaren Transfigurazioa” aurkitzen zen. Eszena horretan Santa Teresa azaltzen da airean dagoen lino baten erdian, bere estasi mistikoa horretan murgilduta. Gure eskultoreak egunen batean horren antzeko zerbait egitea hartu zuen gogoan. Dena den, astun egiten zitzaizkion Anatomiako klaseak, hainbeste hezur, gihar eta euren izen bitxi haiek...

Atxabaltarra oso ezaguna izan zen San Lucako ikasleen artean. Libre zeuzkan orduetan, tertulia gozoan aritzen zen “Trattoria de Lepre” izeneko tabernan, bere “montefiascone” ardoa dastatuz; bertan ere ikus zitezkeen “ciociara” izeneko modelo albaniar ederrak. “Caffe Greco”-an ere ikusten zuten.

1899an Napolira joan, eta itzultzerakoan bere pentsionatu-lana entregatu zion Gipuzkoako Foru Aldundiari, “Fray Andres de Urdanetaren Monumentua”. 26 urte zituen eta bolumenaren menperatzea, modelatua eta marmolaren teknikak erabatekoak ziren.

Aretxabaletara itzuli zen, Corpus Christi bezperan, gauez:

“Hurrengo egunean, prozesioan, Aretxabaletako herri guztia harrিতa geratu zen palioaren atzetik zeremoniaren buru zihoan pertsona ezezagun hura ikusterakoan, agintariak baino urrats batzuk aurretik. Jendeak ukalondoarekin ematen zion elkarri, txutxu-mutxuka, eta kontuan harturik ezezagun hark zeraman jantziengatik... Gero, dena argitu zen, tabernako atean. Hamar urte lehenago Erromara aldegin zuen errotari txikia ei zen, orain bueltan zetorrena, Aita Santuaren soldadu-uniformea jantzita”.

Aretxabaletara iritsi zenetik, tailer inprobisatu baten jarri zen lanean, eta beste beka bat eskatzen dio Gipuzkoako Foru Aldundiari eskultura polikromia-ko ikastaroa egiteko. Beste bi urtetan Parisen bizi izan zen, eta itzultzerakoan “Kristo etzana”-ren irudia zizelkatzen hasi zen bere herriko parrokiarako.

Ordiziako Udalbatzak “Fray Andres de Urdaneta monumentua” eraikitzeko erabakia hartu zuen eta Foru Aldundiak lan hori Uribesalgori ematea pentsatu zuen, orduko pentsioduna baitzen. Eskultura multzoa (F. Andres de Urdaneta eta bi indiar) Ordizian aurkeztu zen

1903an, baina ez zen inauguratu hurrengo urtera arte.

1904an ezagutu zuen bere emaztea izango zena, Jeronima Sarasate. Hurrengo urtean jaio zen lehen semea, Juan, urte batzuk geroago apaiz egingo zena.

Garai hartan Erromatik itzuli zen Vicente Loidi, Miguel Angel-en “Pietà” eskulturarekin liluratuta, eta horrelako antzeko zerbait egin zezala



Isidoro Uribesalgo eta familia.
Isidoro Uribesalgo con su familia.

eskatu zion gure eskultoreari. Horrela, ekin zion lanari, buztinez modelatu zuen; Ama Birjinaren irudirako bere emaztea hartu zuen eta Kristoren irudirako bere anaia Antonio. Honek pulmonia harrapatu zuen hainbeste denbora erdi bilutsik egonda.

Goiz haietako batean hiru jaun pasa ziren Uribesalgoren tailer aurretik, haietako bi Aretxabaletako Bainuetxe ospetsuan urak hartzen ari ziren, eta bestea Otalora, Bainuetxeko jabea:

—Begira!

—Hara! —esan zuen bestea.

Eta hirurak barrura sartu ziren jakinminez. Otalorak egin zituen aurkezpenak, Balendin Gayarre zen bat, tenor nafar ospetsuaren iloba eta Mariano Benlliure, bestea.

Benlliure garai hartan (1901) Julian Gayarrerren mausoleo egiten ari zen Erronkarin.

Hizketaldi horietan atera zen Uribesalgori egin zion proposamena, Madrilera eraman nahi zuela, han, bere lagun eta bezero ugariak ezagutu zezaten.

1907an Donostiara aldatu zen eta Ategorrietan jarri zen. Bere lehen lan garrantzitsua Garibai kaleko Aita Jesuiten eliza eraiki berriko aldarerako bi aingeru. Buztinez modelatu zituen, ondoren eskaiolan hustu eta marmola Carrara eskatu zuen. Marmolaren garraioa hain garestia zenez Uribesalgo Carrara joan zen lau hilabetez blokeak leundu eta Ategorrietako tailerre-ra bidaltzeko. Aingeruak Donostian bukatu zituen eta urte t'erdia iraun zuen lanak.

Hurrengo urteetan beste hiru seme-alaba jaio ziren: Justino, Julia eta Maria Josefa.

Uribesalgok oso sakonean sentitzen zituen gai erlijiosoak. Ez zen sekula izan zirkulu politikoetan mugitzeko interesatua zegoen artista, oso alderantzizkoa baizik. Barnekoia eta berekoia zen guztiz, bere mundurik maiteena tailerrekoa zuen, eskultura, ofizioa.

Uribesalgo gizon goiztarra zen, eta egunero goizeko zortzietan han izaten zen, bere tailerrean lanean. Egun haietako batean han zebilen korapilo egoskor bat zeukan egur enbor batekin “borrokan”. Bere zerra elektrikoarekin ari zen arazo hura konpondu nahian, eta halako batean korapilo hura konpontzeagatik ezker eskuko behatzak moztu zituen. Hiru onik atera zituen, baina hiru

hilabetera tetanos infekzioa nagusitu zen. 1928ko maiatzaren 8an, eguna zabaltzeaz bat hil egin zen.

Lanak (batzuk):

- “Urdanetari Monumentoa”, Ordizian.
- Aretxabaleta parrokiako “Kristo etzana”.
- Miguel Angel-en “La Pietá”-ren, kopia.
- Garaibaiko Jesuiten elizaren alda-reko “Bi aingeru”.
- Arrasateko parrokiako “San Juan Bautista”.
- Victor Samaniego eta Pedro Sesma-ren bustoak.
- Azpeitiako jaiotetxerako. “San Ignacio”.
- Ameriketako Jesuiten elizetarako “San Ignacio”.
- Diputazioko “Mandasko Dukearen bustoa”.
- Diputazioko “Peñaflorida Kontearen bustoa”.
- “Jaiotzarako artzain taldea”.
- Marianistentzat “Aita Chaminade-ren bustoa”.



Romas 25. de Mayo del 1926.

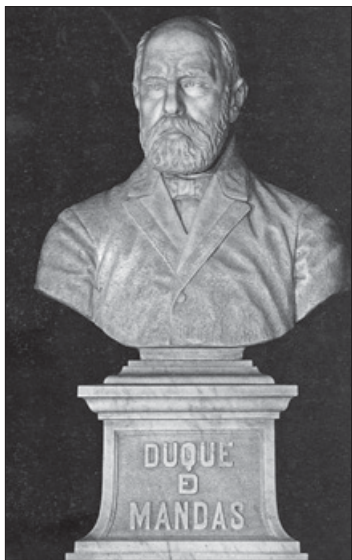
Isidoro Uribesalgo



Julián Zaloña. Isidoro Uribesalgoren osaba.
Julián Zaloña. Tío de Isidoro Uribesalgo.



Buztinezko autoerretatua. Pentsio-lana.
Autorretrato en arcilla. Trabajo de pensión.



Mandaseko Dukearen bustoa.
Busto del Duque de Mandas.



Peñafloresako Kondearen bustoa.
Busto del Conde de Peñaflores.



San Juan Bautista. Arrasateko parrokia.
San Juan Bautista. Parroquia de Mondragón.



Andre Maria Doloretakoa. Eskoriatzako parrokia.
Virgen de la Dolorosa. Parroquia de Eskoriatza.



Kristo etzana lantzen, Aretxabaletan.
Esculpiendo el Cristo yacente en Aretxabaleta.



Kristo etzana. Aretxabaletako Andre Maria Jasokundearen parrokia.
Cristo yacente. Parroquia de Nuestra Sra. de la Asunción, Aretxabaleta.



Urdanetaren oroimenezko monumentua, Ordizian.
Monumento a Urdaneta en Ordizia.



San Pedroko elizan kokatutako eskultura, Donostiako portuan.
*Eskultura ubicada en la iglesia de San Pedro,
en el puerto donostiarra.*



“Prepesi” napolitarrak.
“Prepesi” napolitanos.



Jose Maria Usandizaga musikoari dedikatutako baxuerliebea.
Bajorrelieve dedicado al músico José María Usandizaga.



“Isiltasunareri aingeru”. Donostiako Aita Jesuiten eliza.
“Ángel del silencio”. Iglesia de los PP Jesuitas. San Sebastián.



“Otoitzaren aingerua”. Donostiako Aita Jesuiten eliza.
“Ángel de la oracion”. Iglesia de los PP Jesuitas. San Sebastián.



Aita Chaminaderen bustoa. Marianisten ikastetxea, Donostia.
Busto del padre Chaminade. Colegio Marianista de San Sebastián.



San Juan Berchmams en marmolezko eskultura, Loiola.
Eskultura de mármol de San Juan Berchmams, Loiola.

Artistas vascos en Roma (1865-1915)

Introducción

Estos artistas constituyen el núcleo inicial de la Pintura y Escultura Vasca y fueron los que introdujeron unos modos de primera modernidad.

En el campo de la Escultura existía un enorme desinterés sin dar importancia a grandes artistas como Agirre, Mogrobejo Huerta, precursor del precubismo escultórico y gran monumentalista. Aprovechamos la oportunidad para hacernos eco de un gran artista de Aretxabaleta, Isidoro Uribesalgo. Éste, partiendo de sus aptitudes y después de un proceso de admiración y estudio de los clásicos se convierte en un auténtico especialista y gran virtuoso de la imaginería religiosa.

La Academia española de Bellas Artes en Roma

En 1752 tuvo lugar la Apertura de la Real Academia de las Tres Bellas Artes, Pintura, Escultura y Arquitectura de San Fernando.

Los jóvenes aspirantes eran sometidos a rigurosos exámenes y pronto algunos consistirán en la concesión de pensiones para vivir y trabajar en Roma.

Hemos de llegar hasta 1873 para encontrarnos con un Decreto que creaba la Escuela Especial de Bellas Artes en Roma.

Ambiente artístico durante el siglo XIX

A partir del siglo aparecerán los nuevos mecenas de la clase burguesa al ir desapareciendo la acción de la Monarquía y de la Iglesia.

En Europa ven la necesidad de una corriente más fresca y así se impondrá poco a poco una nueva actitud artística ante la diferente

situación histórica, el romanticismo. A la larga, este movimiento dará lugar al naturalismo.

Isidoro URIBESALGO (1873-1928)

Un escultor neoclásico a la búsqueda del naturalismo

Nació el 4 de abril de 1873. Admirador a futuro de Bernini y Miguel Ángel, se le bautizó con el nombre de Isidoro (Isidro).

Su padre, José Andrés era natural de Arrasate-Mondragón y su madre Gabriela del barrio eskoriatzarra de Gellao. Tuvieron tres hijos Isidoro, Antonio y María.

Junto con ellos vivía un tío, esposo de una hermana de la madre, Julián Zaloña, quien ejercía de molinero en el molino de Errotabarri, a la salida del pueblo en dirección Eskoriatza, cerca del establecimiento de Baños de Ibarra, y del Colegio de Marianistas.

El matrimonio Zaloña Guruceta no tuvo descendencia por lo que el tío se convirtió en un modesto mecenas de Isidoro.

Los dos hermanos, Isidoro y Antonio asistieron al Colegio de Marianistas de Eskoriatza hasta los dieciséis años. Los profesores detectan las habilidades artísticas de Isidoro y proponen a la familia que amplíe sus estudios en Vitoria.

Sufrió un serio accidente al caerse del caballo y tuvo que reposar forzosamente, hasta que al final de verano, y recomendado por los Marianistas se traslada a Vitoria para cursar sus estudios de Bachillerato. Compagina sus estudios con la asistencia a la Academia de dibujo, después Escuela de Artes y Oficios, donde coincidió con Fernando de Amarica.

Aunque le atraía el mundo de la escultura, en Vitoria no se daban las condiciones para practicarla; en cambio el dominio del dibujo, en el que era un experto, le ayudó a proyectar diseños de imágenes religiosas.

Tuvo dificultades para expresarse en castellano, ya que su lengua materna era el euskara; sí controló a futuro el italiano y el francés.

Durante las vacaciones de verano se instala en Otxandiano a las órdenes del gran escultor y poeta Felipe Arrese Beitia. Producto de aquella breve estancia es la imagen de una talla de la Virgen que se conserva en la parroquia de Eskoriatza.

Se organizó una peregrinación a Roma, a la que el tío Julián se unió, (era una familia muy religiosa) e invitó a Isidoro a que fuera con él.

“Zure arte-zaletasun horrekin seguru nago beste inork baino probe-txu gehiago atera behar diozula erromesaldiari”.

El mes que transcurrió en Roma, mientras Isidoro y su tío recorrían todo aquello que el joven había soñado: la Capilla Sixtina, las obras de Miguel Ángel, de Bernini y de tantos maestros renacentistas italianos, iba llegando a su fin.

En uno de estos paseos por la Plaza de San Pedro a través de la columna de Bernini, el joven Isidoro se dirige a su tío y le dice:

—*“Osaba, zu joan zaittez Atxabaltara, baina... ni ez... Ni, hemen gelditzen naz”.*

—*“Baina zer dala eta?”*

—*“Emoidazu diru apur bat kapela bat erosteko, hoixe da biher doten dana”.*

—*“Baina zela agertuko naz etxien zu barik?”*

—*“Lasai osaba, hemen dauen dana ikusitta, ezin naz joan”.*

Isidoro se dio la vuelta y marchó rápidamente hacia el hotel en el que habían estado hospedados. Allí, y gracias a un trabajo que le proporcionó el hijo del hotelero, permaneció durante varios meses.

Cuando el tío Julián llegó al caserío les explicó lo sucedido y lo comentó en el Colegio de los Marianistas, quienes le ayudaron enviando una crta al convento de la congregación en Roma.

Los marianistas romanos le facilitaron el ingreso en el Regio Instituto di Belli Arti en Roma donde con los años conseguiría los máximos galardones. En el Convento de los Trinitarios, cercano al Hotel, conoció a Fray Eugenio Gallastegi, una autoridad tanto en el Convento como en la Curia papal. No en vano se le conocía como “El fra che va en carrozza”. Cuando a Isidoro le tocó la hora de entrar en filas, Fray Eugenio movió sus hilos y consiguió que Isidoro entrara a formar parte de la Guardia Suiza. Así pudo continuar sus estudios artísticos.

Asistió a la Academia de San Luca en la que conoció artistas como Antonio Solá y más tarde a Federico de Madrazo.

En esta Academia, Uribesalgo inició su aprendizaje global en las técnicas escultóricas, preparándose para ir a Florencia y desde allí acercarse a Carrara, célebre por su Academia y la calidad de sus mármoles.

Contaba con 23 años y enterado de las becas que convoca la Diputación de Guipúzcoa, envía una carta en la que solicita que se le conceda una pensión para continuar sus estudios en Roma. Lleva en la Ciudad Eterna desde 1894 y *“siendo hijo de padres pobres ha podido y merced a la generosidad de un tío que carece de familia y que tampoco es rico para nada, sostenerse en esta ciudad desde la fecha citada para dedicarse al estudio de las esculturas, pero siendo imposible a su tío seguir subveniéndolo a sus pobres y modestas necesidades se ve obligado a volver a su casa”* —*escribe a Diputación.*

En 1897 había perfeccionado tanto su técnica, que ya había labrado un busto al natural de Monseñor Benavides y una estatua de cuerpo entero del fundador de los Trinitarios, y colocados en la Biblioteca del Convento. Por otra parte había esculpido dos efigies de los insignes Patronos de la Orden para el Convento en donde vivía de pensión, San Juan de la Mata y San Félix de Valois.

Recibe los elogios de los doctos sres. Altube y Moyua, así como de la Comunidad. El Procurador y Ministro General escribió: *“el joven en cuestión es muy aplicado, aprovechado y de ejemplarísima conducta”*

A la pensión convocada por la Diputación se presentan D. Sabino Yceta, que se consagra a la pintura, D. José M.^a Gonzalo Beobide, dedicado a la música e Isidoro Uribesalgo que se dedica a la escultura.

Tras deliberaciones y en vista de que no había unanimidad de criterio entre los Sres. Diputados se resolvió proceder a votación para señalar a qué ramo de las Bellas Artes se han de dedicar los que aspiren a la beca. Verificada la votación dio el siguiente resultado:

Votación por la escultura: 9 votos.

Votación por la pintura: 4 votos.

Votación por la música: 2 votos.

En su vista se acordó conceder la beca para el estudio de la escultura. Éstas deberán ser las condiciones para tomar parte en el concurso:

- 1.^a Ser naturales de esta Provincia
- 2.^o No exceder de 28 años
- 3.^a Reunir en dicho ramo de escultura los conocimientos necesarios, a juicio del jurado que se nombrarán para tomar parte en los ejercicios y
- 4.^a Carecer de recursos para poder dedicarse al perfeccionamiento de los estudios expresados.

Estas condiciones se acreditarán con documentos que se unirán a la solicitud.

La duración de esta pensión será de dos años debiendo el pensionado tener su residencia en los puntos que diga, de acuerdo con la Diputación Provincial.

El trabajo que presentó como prueba fue un primer “autorretrato” trabajado en arcilla que fue destruido accidentalmente.

Al concurso se presentaron dos aspirantes; D. Isidoro Uribealgo, de Arechavaleta y D. José Iñiguez de San Sebastián.

Programa de los ejercicios de oposición a la plaza de pensionado para el estudio de la escultura

1. Ejercicio

Consistirá en modelar en barro una figura de la Antigüedad reduciéndola al tamaño que designe el Jurado examinador. Este trabajo será abocetado y se practicará en dos sesiones de cinco horas cada una que tendrán lugar los días 27 y 28 del corriente de 8 de la mañana a 1 de la tarde.

2. Ejercicio

Ejecutar del natural una mano, modelándola en barro en dos sesiones de a cinco horas cada una, de 8 de mañana a 1 de la tarde, los días 29 y 30 del corriente. Este trabajo deberá ser completamente acabado y en disposición de poder vaciarse en yeso si lo juzgara conveniente el tribunal examinador.

3. Ejercicio

Ejecutar del natural un busto modelándolo en barro en cuatro sesiones de a cinco horas cada una, de 8 de la mañana a 1 de la tarde, los días 2, 3, 4 y 5 de agosto próximo. Este trabajo deberá estar terminado en las mismas condiciones que el anterior.

El Tribunal que debería juzgar el concurso destacó “las notables aptitudes para el estudio de la escultura, si bien la más estricta justicia les obligaba a reconocer que desde luego, sobresale de una manera indiscutible el mérito y suficiencia del aspirante D. Isidoro Uribealgo, por cuyas razones, sin discusión alguna y por unanimidad se le adjudicó por este Jurado el número uno, consignando al 2.º lugar al Sr. D. José Iñiguez.

Loando la figura de Uribesalgo se dice de él que hace unos años, sin conocimiento alguno del dibujo, ni del modelado, animado por una fe en el porvenir que es el patrimonio distintivo de los que nacen para artistas, abandonó el caserío de sus padres y se encaminó a Roma, donde gracias a la ayuda y a la protección de los P.P. Trinitarios pudo cursar con notable aprovechamiento sus estudios en el Real Instituto de Bellas Artes, en las clases de la Asociación Artística de Obreros y en otros centros de enseñanza con honrosos certificados de conducta, aplicación y aprovechamiento de sus estudios.

Habiendo recibido la comunicación del resultado del concurso se dirigió Uribesalgo a Diputación en los siguientes términos:

“Excma. Provincial de Guipúzcoa

Excmo. Sr.

No por ingratitud, sino por ignorancia he dejado de contestar a la atenta comunicación de V. E. participando haberse adjudicado a mi favor la beca de pensionado para el estudio de la escultura; creía el exponente que con presentarse solicitando la beca y practicando los ejercicios de oposición implícitamente quedaba hecha la aceptación. Ruego pues a V. E. encarecidamente dispense el que no hubiese acudido a V. E. a manifestarle mi reconocimiento hasta esta fecha.

Acepta pues Excmo. Sr. la beca con la cual se me ha agraciado con cuantas obligaciones y deberes lleva anejo manifestando a V. E. que mi proyecto es ir a la Ciudad de Roma para continuar ahí mis estudios de escultura mientras esté agraciado con la pensión de esta Provincia. Para este efecto pienso salir de esta villa para la capital de esta Provincia el día 17 de este mes de octubre, presentarme a V. E. poniéndome incondicionalmente a las órdenes de V. E. para que disponga si he de ir o no a la Ciudad Eterna y cuanto crea conveniente sometiéndome desde ahora a sus resoluciones.

Reiterando cordialmente mi agradecimiento ruego a Dios conserve su vida por dilatados años.

Arechavaleta 11 de octubre de 1898

Ysidoro Uribesalgo”.

La Diputación se comunicó con el sr. Uribesalgo acordando:

- 1.º Ordenarle que se traslade a la Ciudad Eterna.
- 2.º Que la pensión anual de mil quinientas pesetas que por el art. 1.º del reglamento para la concesión y disfrute de dos becas de Bellas Artes creadas por la Excma. Diputación Provincial de Guipúzcoa en sesión

de 10 de noviembre de 1883 sea de mil quinientas liras, pues en otra forma le sería imposible residir en Roma, según se le ordena gracias a la depreciación que en extranjero sufre la moneda española entendiéndose que este acuerdo se adopta previa declaración unánime de urgencia y a reserva de dar cuenta de esta resolución a la Excma. Diputación Provincial.

En Roma nuestro joven transcurrió horas frente a las obras de Miguel Ángel especialmente frente al “Moisés”.

Vista la Diputación las escaseces de la asignación de la beca en Roma toma el acuerdo de:

“debe percibir por la primera mitad de la pensión correspondiente al primer año de la beca que se le adjudicó en 24 de agosto último, S. S. acordó abonarle en pesetas la expresada suma, con el beneficio de 45 % que aquella moneda tiene sobre la española según la cotización de esta fecha”.

Es de destacar las influencias de los clásicos en nuestro joven, por una parte Miguel Ángel, quien influyó de tal manera en el joven Uribealgo que éste llegó a captar el espíritu de la adivinación de la figura dentro del bloque de mármol en bruto. Será sin embargo Bernini ante quien rinda su más auténtica admiración.

En el altar de la iglesia de Santa María de la Victoria se hallaba una “Transfiguración de Santa Teresa”. La escena presenta a Santa Teresa transportada sobre una nube, sumida en un éxtasis místico. Un ángel sostiene en la mano una flecha simbolizando el rayo divino que abre la ventana del alma. Es el instante del máximo delirio místico de la santa. Uribealgo se propuso realizar, a futuro, algo similar. Con todo se le atragantaba la asignatura de Anatomía con sus nombres de huesos y músculos.

El atxabaltarra acabó siendo muy popular entre los alumnos de San Luca. En sus horas de recreo se le podía encontrar en la tertulia de la “Tratoria de Lepre” conocida por sus extraordinarios vinos “montefiascone” y en las que podían verse a las “ciociaras”, bellísimas modelos albanesas que alegraban la vista de los presentes. También frecuentaba el “Café Greco”.

Pero el dinero era escaso y la Ciudad Eterna, cara; por ello la Diputación apiadándose del pensionado para entregarle la cantidad de setecientas cincuenta liras que debe percibir por la segunda mitad de la pensión correspondiente al primer año de la beca que se le adjudicó en 24 de agosto el año último, S. S. y por ello acordó abonarle en pesetas la expresada suma con el beneficio de 12,50 % que aquella moneda tiene de la española, según la cotización de esta fecha.

La Comisión de Fomento de la Diputación propuso a Uribesalgo un grupo escultórico como trabajo de reconocimiento de su labor. En 1899 viajó a Nápoles y de regreso ultima su trabajo de entrega como pensionado en la Diputación de Gipuzkoa, con el Monumento a Fray Andrés de Urdaneta. Había cumplido los 26 años y su dominio del volumen y sus conocimientos del modelado y el mármol era absoluto. Envío un grupo en yeso que representa al ilustre guipuzcoano P. Andrés Urdaneta a un tamaño medio del natural, pero la Diputación le propone que moldee y trabaje el grupo escultórico de Urdaneta y la evangelización de dos indios filipinos a tamaño natural.

Vuelve a Aretxabaleta la víspera del Corpus Christi por la noche:

“Al día siguiente, en la procesión, el pueblo de Aretxabaleta se hace de cruces de aquel desconocido personaje que, tras el palio, preside la ceremonia, unos pasos delante de las autoridades. La gente de da con el codo, cuchichea, hay cierta contagiosa desazón por el extraña vestimenta con que se adorna el desconocido intruso... Después, todo se aclara a la puerta de la taberna. Es el pequeño molinero que hace diez años marchó a Roma y que regresa, como llovido del cielo, en día tan señalado, vistiendo el uniforme de soldado del Papa”.

Desde su regreso a Aretxabaleta se había instalado en un improvisado taller, y pide una nueva beca a la Diputación de Gipuzkoa para realizar un curso de policromía para escultura. Durante dos años vivirá en París, y al finalizar su estancia en Francia regresó al pueblo que le vio nacer. Comenzó a cincelar una imagen de “Cristo yacente” para la parroquia local.

El Ayuntamiento de Ordizia tomó el acuerdo de erigir un monumento a Fray Andrés de Urdaneta, y la Diputación determinó que el trabajo se le encargara a Uribesalgo, entonces pensionado. El grupo escultórico (F. Andrés de Urdaneta y dos indios) fue presentado en Ordizia en 1903 pero se inauguró al año siguiente. La Diputación acordó por unanimidad aprobar la cuenta de gastos del trabajo del P. Urdaneta que importan 2.125 liras y que se han de abonar a sr. Uribesalgo, a la vez que se le prorrogar por un año la beca que viene disfrutando y concederle además una gratificación de 1.000 liras, como muestra del agradecimiento que la Corporación siente por el empeño que ha puesto en llevar a efecto con la mayor perfección y poniendo a contribución todo su talento de artista, el trabajo que le encomendó esta Corporación.

En 1904 conocerá a la que iba a ser su esposa, Jerónima de Sarasate. Al año siguiente nació el primer hijo del matrimonio, Juan, sacerdote años después.

En aquella época volvió de Roma a Donostia Vicente Loidi, quien maravillado de la “*Pietà*” de Miguel Ángel encomienda al escultor un tema semejante. Así, el escultor se puso manos a la obra, modeló el conjunto en barro, para la que se sirvió de su esposa como modelo para la Virgen y a su hermano Antonio como figura de Cristo. Éste sufriría una pulmonía por la prolongada exposición semidesnudo.

Una de aquellas mañanas, tres señores, agüistas dos de ellos del famoso Balneario de Aretxabaleta y el otro de Otalora, su propietario, pasaron frente al estudio de Uribesalgo.

—¡Mira! —dijo uno de los paseantes.

—¡Hombre! —señaló el otro.

Y entraron curiosos los tres.

Otalora los presentó: eran Valentín Gayarre, sobrino del gran tenor navarro y Mariano Benlliure, el escultor.

De aquí se derivó la calurosa proposición que hizo Benlliure a Uribesalgo para llevarlo a Madrid presentarlo en sociedad y lanzarlo al conocimiento de su numerosa clientela.

En 1907 cambió su residencia a Donostia y se instaló en Ategorrieta. El primer trabajo importante que abordó fue la escultura de dos ángeles para el altar de la iglesia de los Padres Jesuitas de la calle Garibai. Los modeló en arcilla, los vació en escayola y encargó el mármol a Carrara. El coste del transporte del mármol era tan costoso que Uribesalgo se tuvo que trasladar a Carrara durante cuatro meses para desbastar los bloques y mandarlos a su taller de Ategorrieta. Los dos ángeles los terminó en Donostia y el trabajo duró un año y medio.

Durante los próximos años nacieron sus otros tres hijos: Justino, Julia y María Josefa.

Fue un escultor que sentía profundamente el fervor católico. Nunca fue un escultor interesado en moverse en círculos políticos, más bien era retraído e introvertido; su mundo predilecto era el taller, la escultura, el oficio.

Uribesalgo era un madrugador y todos los días, a las ocho de la mañana, se encontraba trabajando en el taller. Uno de aquellos días se encontraba “peleando” con un tronco de madera que tenía un ingrato nudo. Trataba de solucionar el problema con la sierra eléctrica cuando intentando salvar aquel nudo se mutiló los dedos de la mano izquierda. Tres de ellos logró

recuperarlos pero a los tres meses del accidente la infección tetánica pudo más. Falleció al amanecer del día 8 de mayo de 1928.

Obras (entre otras):

- Monumento a Urdaneta en Ordizia.
- “Cristo yacente” de la parroquia de Aretxabaleta.
- “La Pietá”, copia de la de Miguel Ángel.
- Los “dos ángeles” del altar de la iglesia de los PP. Jesuitas de Garaibai.
- “San Juan Bautista” de la parroquia de Arrasate.
- Bustos de D. Víctor Samaniego y del P. Pedro Sesma.
- “San Ignacio” para la casa natal de Azpeitia.
- “San Ignacio” para las iglesias de los jesuitas en América.
- “Busto del Duque de Mandas” de Diputación.
- “Busto del Conde Peñafloreda” de Diputación.
- “Grupo de pastores para un Nacimiento”.
- “Busto del P. Chaminade” para los Marianistas.

Bibliografía

- Artistas Vascos en Roma (1865-1915).
- Revista LA GAVIOTA.- SS 1949.
- <http://www.euskomedia.org/aunamendi/131270>
- <http://www.nodulo.org/ec/2008/n071p11.htm>
- Registro Civil de Aretxabaleta.
- Registro Parroquial de Aretxabaleta.

Los Baroja y Nessi en *El Bidasoa*, con varios textos olvidados en este semanario irunés

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA DE JUAN

Catedrático de Lengua Española y Literatura en Madrid
Doctor en Filología Hispánica por la Universidad Complutense

Resumen:

El presente trabajo examina por primera vez, que sepamos, la historia del semanario irundarra El Bidasoa, nacido en 1880 y desaparecido, tras varios paréntesis, en 1967. Uno de los fenómenos que destacan al recorrer el itinerario de su existencia es la capacidad de acomodación a los distintos regímenes políticos por los que pasó España.

Desde que, a partir de 1912, los Baroja se instalaron durante largos períodos de tiempo en Vera de Bidasoa, el semanario mostró gran interés por hacerlos presentes en él, con el fin de aumentar su prestigio. En efecto, las noticias, entrevistas o comentarios menudearon en sus páginas. Pero es que, además de estos escritos periodísticos, se estamparon en El Bidasoa no pocas colaboraciones firmadas por Ricardo, Pío y Carmen Baroja. Si bien la mayoría de éstas son ya conocidas, había algunas a falta de rescatar de las páginas del periódico semanal irunés, recuperación que hemos realizado en los “apéndices” al final de esta investigación.

Palabras clave: El Bidasoa. Semanario acomodaticio. Presencia de los Baroja. Textos recuperados.

Laburpena:

Lan honek estreinakoz aztertzen du, guk dakigunez, Irungo El Bidasoa astekariaren historia. 1880an sortu zen, eta zenbait etenaldiren ostean 1967an desagertu zen. Aldizkariaren ibilbideari begiratzean, deigarria da Espainiako erregimen politiko ezberdinetara moldatzeko izan zuen gaitasuna.

1912tik aurrera barojatarrek egonaldi oso luzeak egiten zituzten Beran, eta aldizkariak haien berri emateko interes handia izan zuen, argitalpenaren ospea handitze aldera. Hain zuzen ere, hainbat albiste, elkarrizketa eta iruzkin agertu ziren aldizkariaren orrialdeetan. Baina, kazetaritzako idazki horiez gainera, hainbat kolaborazio argitaratu ziren El Bidasoa aldizkarian, Ricardo, Pío eta Carmen Barojak sinatuta. Kolaborazio horietako gehientsuenak ezagunak dira, baina bakan batzuk falta ziren astekari irundarretik atera eta ezagutzera emateko. Berreskuratze-lan hori egin dugu ikerlan honen amaierako eranskinetan.

Gako-hitzak: El Bidasoa. Astekari moldakorra. Barojatarren presentzia. Testu berreskuratua.

Summary:

This study examines, for the first time, to our knowledge, the history of the town of Irún's weekly publication, El Bidasoa. It first appeared in 1880 and disappeared, after several parentheses, in 1967. One of the phenomena that stands out, on exploring the timeline of its existence, is its capacity to accommodate the distinct political regimes that Spain went through.

From 1912, the Baroja family settled in Vera de Bidasoa for long periods of time and, since then, El Bidasoa showed a great interest in featuring them with the aim of raising its own prestige. In effect, its pages began to fill with news, interviews and comment about them. But it is also the case that, in addition to these journalistic writings, the weekly also published many contributions penned by Ricardo, Pío and Carmen Baroja. Although the majority of these are already known, a few remained to be recovered from the pages of the weekly newspaper, and the results of this recovery can be found in the appendices, at the end of this research paper.

Keywords: El Bidasoa. Accommodating weekly. Presence of Baroja. Recovered texts.

1. Introducción

Tras una primera época de *El Bidasoa* (1880-1893), en que no hemos encontrado competidores en la ciudad en que se editaba, este “semanario independiente” irunés vivió una segunda, quizá la de mayor prestigio, entre 1915 y 1936, particularmente en los años anteriores al golpe de estado de Primo de Rivera. Pero ahora sí hubo de medirse con otras publicaciones radicadas en la segunda ciudad de Guipúzcoa como el semanal monárquico y católico *El Porvenir*, el liberal mensual *Aldabe*, el quincenal conservador *El Alarde* o el semanal republicano *La Frontera*.

Uno de los principales responsables de la reaparición de *El Bidasoa* en 1915 y significado colaborador en él fue el ilustre médico donostiarra Victoriano Juaristi, cuya amistad con la familia Baroja, que había adquirido pocos años antes la casona de Itzea en Vera¹, resultó decisiva para atraer a los hermanos a las páginas del semanario irunés. De este modo *El Bidasoa* aumentaba su renombre frente a los rotativos competidores. En efecto, a partir de octubre de 1915, Pío, Ricardo y Carmen se hallarían presentes con una u otra frecuencia en las páginas del semanario. A registrar esa presencia y recuperar todas las colaboraciones de los Baroja olvidadas, tanto de la segunda época como de la tercera (1945-1967), se dedica la mayor parte de esta investigación.

2. Breve historia del semanario *El Bidasoa*

El periódico semanal irunés *El Bidasoa* nació en 1880, reinando Alfonso XII y cuando estaba al frente del Consejo de Ministros Cánovas del Castillo; un año antes de que pasara a presidirlo el liberal Práxedes Mateo Sagasta. En su cabecera se leía “Periódico no político. Defensor de los intereses morales, materiales y comerciales”². La administración del rotativo se hallaba en la

(1) Mantenemos el topónimo Vera con “v”, porque así se escribió siempre en *El Bidasoa*.

(2) La presente investigación tiene su fundamento en la lectura de este hebdomedario en el Archivo Municipal de Irún. Para llevarla a cabo, como ayuda, ha resultado imposible localizar información en las historias de la prensa nacional y vasca. Es decir, ni en la *Historia del periodismo español*, vol. IV, Madrid, Editora Nacional, 1981, de Pedro Gómez Aparicio, ni en la *Historia del periodismo en España*, vol. 3, 1996, Madrid, Alianza, de María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz, ni en *Historia del periodismo vasco (1600-2010)*, Donostia, Eusko Ikaskuntza, 2012, de Javier Díaz Noci, hemos encontrado una sola referencia al semanario *El Bidasoa*. Donde sí hemos hallado algunos detalles, aunque dispersos por sus páginas ha sido en *Irún en el siglo XX. Monografía I (1900-1936)*, de Emilio Navas, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S. A. y Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián,

calle Mayor 1 y 2. Aparecía los domingos y trataba de asuntos locales, comarcales, provinciales y de la frontera.

En la que puede considerarse primera época, o sea, de 1880 a 1893 sufrió una interrupción entre el 10 de octubre de 1887 y el 9 de febrero de 1889. Regía España doña María Cristina de Habsburgo y era jefe de Gobierno Sagasta. El día 10 de los últimos mes y año citados *El Bidasoa* volvió a los quioscos con el subtítulo de “Periódico semanal”, el cual se cambió dos veces: la primera por “Semanario liberal” y, luego, por “Semanario republicano”. Desde 1889 hasta el final de la que hemos considerado primer período, 13 de diciembre de 1893, tuvo su sede en la Avenida de le Estación, 4. En el primer número, tras el paréntesis de año y medio, decía “La Redacción” que el semanario tenía por objeto “defender [...] los intereses morales y materiales de nuestra querida provincia, en general, y muy especialmente los que con suma prosperidad van desarrollándose en nuestra villa y su jurisdicción en las ramas mercantil e industrial y minas, cada día más florecientes”.

La segunda época de *El Bidasoa* se extiende entre el domingo 5 de septiembre de 1915, un año después de comenzada la Gran Guerra, y el 18 de julio de 1936³. Se titulaba “Semanario independiente” y tenía su sede en la calle Berrotaran, 3. El propósito del rotativo lo firmaban en la primera página “Los Redactores” bajo el marbete “¿Se puede?” Iba a tratar de política, de moral, de filosofía, etc. Su información se centraría en Irún, Fuenterrabía, Elizondo, Vera, Echalar... Con frecuencia aparecían poemas en euskera. Un fenómeno curioso llama la atención: la ausencia casi total de referencias a la Guerra Europea, salvo al final de ésta, cuando se mostró oportunamente a favor de los que iban a triunfar y vencieron, esto es, de parte de los vecinos franceses⁴.

...

1977, y del mismo en la *Monografía II 1936-1959*, 1981. Navas Labiano fue secretario del Ayuntamiento de Irún desde 1924 hasta 1960. Desde 1915 colaboró en *El Bidasoa*, del que fue director varios años de la segunda época y de casi toda la tercera. En 1955 se le nombró Consejero Nacional de Prensa.

(3) Dice Emilio Navas en *Irún en el siglo XX. Monografía I (1900-1936)*, pp. 388-389, que la iniciativa correspondió al médico Victoriano Juaristi “con quien colaboraron Alfonso Morales, Isidoro Navarro, Carlos Indart (sic), Javier Esteban Indart (sic), Luis Arenzana, Ignacio Bergareche, Baldomero Martínez, Francisco Sagarzazu y Rafael Urruti”.

(4) He aquí una muestra de cómo el semanario se situó siempre a favor del viento. Hasta que no atisbó el triunfo de los aliados, no aparecieron artículos como “Cosas de la Guerra. El vencimiento de Alemania. Es indispensable la capitulación” el 27 de octubre de 1918, firmado

...

Es en este segundo período de *El Bidasoa* cuando se estamparon en él colaboraciones de los hermanos Baroja, puesto que su adquirida casa de Itzea en 1912 se hallaba dentro de la comarca regada por el río del mismo nombre.

Quienes estamparon asiduamente sus escritos en esta época firmaron con su nombre y apellido, pero también con seudónimo o abreviatura. Al primer grupo pertenecieron Eloy Iglesias, Mariano M. Mediano, Fernando Tobalina, Eladio Esparza, Pedro Mourlane Michelena, Antonio Peña y Goñi y los médicos Victoriano Juaristi y Rafael Larumbe. Al segundo, Re-la-mi-do, S. Ignotus, Yole, D. Sincero y Maese Pedro. Al último, Z-Z, X, L, E. C., R. Y.

Ya en el tercer número de esta segunda época se anunciaba para la semana siguiente la colaboración de Pío Baroja “Historia de Vera”⁵.

De aquí en adelante, aunque con saltos en el tiempo, aparecieron en el semanario noticias sobre los Baroja, entrevistas con ellos y colaboraciones suyas. Así, el 2 de septiembre de 1917, el doctor Victoriano Juaristi narra en “La fiesta de *El Bidasoa*” cómo conoció en ella al segundo de los hermanos, y no al primero, porque éste se encontraba muy atareado en esculpir el busto del guerrillero veratarra Fermín Leguía.

Pero sigamos con la historia de este periódico semanal irunés, pues de la cercana relación de Ricardo, Pío y Carmen Baroja con él nos ocuparemos en los dos apartados siguientes.

En el número inicial tras el golpe de mano del general Primo de Rivera el 13 de septiembre de 1923, el semanario se mostraba conforme con la nueva situación en el artículo “En un momento decisivo”: “*El Bidasoa* [...] acepta los hechos consumados, porque la realidad se impone, y se limita a pedir a Dios que el acierto ilumine el sendero que hayan de recorrer los que han

...

por R. Y. En él se pide a los americanos e ingleses que “se haga purgar los imperios centrales en las personas de sus falsos dioses, primero, y, después, a los del pueblo que ciegamente los colocó como ídolos, lo mucho que ellos hicieron padecer a los vencidos cuando fueron vencedores”. El 10 de noviembre se publicaba sin firma “Homenaje a los aliados”, título que no necesita comentario. Finalmente, acabada la guerra el 11 de noviembre R. Y. vuelve a publicar un artículo titulado “La verdadera democracia”, donde elogia al presidente norteamericano Wilson por pedir a todos los pueblos que, alcanzada la paz, establezcan el día 28 como día de oración: “Yo entiendo que es compatible creer en Dios y ser presidente de una nación poderosa e inteligente como los Estados Unidos”.

(5) Debe de ser la que llevó su autor en 1917 a *Nuevo tablado de Arlequin* con el título de “Pequeña historia de Vera de Bidasoa”. No hemos podido consultar el original, porque falta en la hemeroteca de Irún el ejemplar del día 26 de septiembre de 1915.

tomado en sus manos, en momentos tan críticos, la función de gobernar”. He aquí la primera prueba evidente de la propensión del rotativo irunés a adaptarse a los bandazos vividos en España en la primera mitad del siglo XX.

Desde la pronta condescendencia con el Directorio se pasó a las alabanzas, aunque también a las sugerencias. Así, el 30 de septiembre, en “Campaña necesaria”, se congratulaba de que el poder político controlara los precios de los alimentos y la vivienda y, siete días después, en “A unos y a otros” proponía un tratamiento especial para las corporaciones municipales vascas:

El Directorio ha decretado la supresión de todos los Ayuntamientos de España. Hemos de acatar la orden porque está inspirada en un noble deseo, pero debemos hacer constar que los municipios vascongados, por su administración recta y honrada, modelo de administraciones, pudieran merecer consideración en la medida general.

Ya el 29 de junio de 1924, el colaborador habitual de *El Bidasoa* Eloy Iglesias elogiaba la creación por Primo de Rivera de la “Unión Patriótica”, pues ese partido político albergaba, entre otros fines, el de acabar con el caciquismo y el separatismo. Además, animaba a los lectores a sumarse a él. Finalmente, se dirigía a los iruneses con estas palabras: “Ahora en el pueblo de Irún hay personalidades a quienes por prestigio y capacidad corresponde tomar la iniciativa. Ellos tienen la palabra”.

Esta declarada simpatía con el Directorio pudo ser la causa de que el rotativo irunés ignorara casi completamente el hecho sedicioso de la entrada desde Francia de republicanos armados en Vera de Bidasoa el 7 de noviembre de 1924, con la intención de cambiar el régimen en España. Sólo el 16 firmaba Miguel Bergareche una narración fabulada del fracaso de la expedición con el título “Los tristes destinos”.

Al morir el general Primo de Rivera en París el 16 de marzo de 1930, el semanario de siete días después le dedicaba casi toda la portada. Por su parte, el editorial “¡Murió!” reconocía sus aciertos y errores y manifestaba en el primer párrafo: “¡Paz a los muertos! Cayó el luchador que día tras día defendió ardorosamente la trinchera del ideal patriótico, sentido con la ciega pasión de los enamorados”.

Pero he aquí que, al caer la Monarquía en 1931, *El Bidasoa* se hace republicano. Copiamos las entusiastas palabras iniciales del editorial del 19 de abril:

Esta sí que es una fecha histórica, pues no sólo vimos los españoles un cambio de régimen, sino un cambio de régimen singular. Jamás creímos que podría advenir la República en medio del orden, de la tranquilidad con que ha llegado la Segunda República española.

Y de este modo apelaba a sus dirigentes en el párrafo final: “Como iruneses, como vascos, no queremos dejar de recordar al Gobierno provisional el Pacto de San Sebastián y así esperamos de su justicia el reconocimiento de todas las libertades del país”. Sería gran interés transcribir todos los artículos de este número de *El Bidasoa*, para comprobar su ostensible bandazo y el de firmas tan frecuentes en él como la del agente de aduanas Eloy Iglesias, pero consideramos suficiente lo reproducido del editorial de ese día, para dejar constancia del interesado giro del semanario irunés.

Como ocurrió con muchas personas, instituciones, medios escritos, etc., *El Bidasoa* fue sintiéndose defraudado por el incumplimiento de las promesas de los políticos republicanos. En tal sentido escribía Laureano Aragón Michelena las siguientes palabras en su artículo “En el tercer aniversario de la República”:

Bienvenido seas, 14 de abril de 1934, tercer aniversario de la instauración de la República, mas no cantemos albricias, ni entonemos salmos, ni tañamos aleluyas, que hoy, como ayer, como hace diez años, como hace cincuenta, para los dos tercios de españoles, España es árida y dura, férrea y atrincherada, con los emboscados tras los presupuestos de la nación, de las cuentas corrientes y de las grandes finanzas que disputan osadamente, cruelmente, una migajas al pueblo trabajador.

A pesar de las escaramuzas en Guipúzcoa el 17 de julio de 1936, como réplica del alzamiento militar de esa fecha en el norte de África, *El Bidasoa* salió a la luz el 18, pero el de éste día fue el último número de su segunda época.

Con todo, el hebdomedario irunés renacería de sus cenizas el 11 de agosto de 1945, seis años después de la instauración en España del régimen autoritario surgido tras la Guerra Civil. Esta postrera etapa se extendería hasta el 11 de agosto de 1967 y durante ella aparecería los sábados, no los domingos, como lo hacía en las dos épocas anteriores. El rótulo de debajo de la cabecera del segundo periodo “Semanao independiente” cambió por el aséptico “Tercera época”. Su sede se estableció en la calle Juan Arana 27, y la dirección la desempeñó hasta 1962 Emilio Navas Labiano, Secretario del Ayuntamiento de Irún⁶. El editorial del primer número:

(6) L. S. Seisdedos cuenta en *El Diario Vasco* del 17 de marzo de 1974, p. 34, cómo resurgió semanario en 1945. A toda plana titulaba su artículo “Emilio Navas empezó a escribir en los periódicos a los 16 años y siendo director del *El Bidasoa* fue nombrado Consejero Nacional de Prensa”.

“En el mismo sendero”, a continuación de loas a Franco, al que reconocía “como único señor después de Dios y de España”, manifestaba su deseo de ser el “exponente de la cultura y del espíritu irunés, trono de honores y de aplausos para cuantos trabajan en favor de Irún, vigía despierto para las alertas del peligro, defensor infatigable para los intereses del cuerpo y generoso motor de los intereses del alma irunesa”. O sea, una vez más orientaba sus velas a favor del viento, pues, añadía: “Estamos gustosamente identificados con nuestras autoridades provinciales y locales, cuya labor en pro de España en general y de Irún en particular, tendrá nuestra gratitud y entusiasmo”.

En esta línea de nueva acomodación al estado de cosas, *El Bidasoa* del 8 de septiembre de 1945 conmemoraba el aniversario de la liberación de Irún y Fuenterrabía por las tropas del Movimiento Nacional. La conclusión del editorial no dejaba ninguna duda sobre el lugar en que se había situado el versátil, voluble, variable... medio de comunicación irunés: en el dominio de la monarquía y el catolicismo, el cual ocuparía no pocas de sus páginas. Y es que *El Bidasoa* resucitó en 1945 al abrigo del *Diario Vasco*, periódico monárquico, católico y defensor de los fueros, dirigido, entonces, por el tafallés José Berruezo Ramírez.

En esta tercera etapa, el semanario debió de disfrutar de cierta holgura económica, pues, de sus habituales cuatro páginas de períodos anteriores y de su arranque ahora, pasó, a veces, a seis e incluso a catorce; y esto sin tener en cuenta que, con ocasión de las fiestas locales de San Marcial, lo componían varias decenas⁷. Fueron colaboradores asiduos del semanario en esta etapa: Luis de Uranzu⁸, Carlos Clavería, Alfonso F. Casademonte, José Mariscal, J. M. Díez Gómez, María Luisa Zulaika y Javier Esteban Yndart, quien firmaba también con el seudónimo de Roque Fort. Ya no se leyeron escritos del médico veratarra Rafael Larumbe (fallecido en 1925) ni de Victoriano Juaristi. En algún momento, confirmando la inclinación monárquica y católica de *El Bidasoa*, apareció la firma de José María Pemán.

(7) En el rastreo de *El Bidasoa* realizado en el Archivo Municipal de Irún hemos encontrado, entre otras, lagunas en la segunda mitad del año 1949.

(8) Luis de Uranzu era el seudónimo del ingeniero agrónomo Luis Rodríguez Gal, periodista y fundador en enero de 1918 de la revista mensual irunesa *Aldabe*. En ella estampó Pío Baroja alguna colaboración como “Con aire de balada”, en septiembre de ese mismo año. Este cuento había sido publicado ya por el escritor en enero, encabezando su libro *Idilios y fantasías*.

3. Ricardo Baroja

El mayor de los hermanos Baroja y Nessi, aunque, como es sabido, nació en Minas de Río Tinto (Huelva) el 12 de enero de 1871 por razones profesionales de su padre Serafín, se hallaba completamente enraizado por vía familiar en el País Vasco. En este territorio vasco navarro, en Vera de Bidasoa, fallecería el 19 de diciembre de 1953. Desde el punto de vista profesional y vocacional, pronto abandonó su trabajo de archivista para aplicarse a la creación artística y el cultivo de otras de sus variadas inclinaciones. una de ellas, la de escritor de novelas, piezas teatrales, cuentos, poesías y artículos periodísticos.

Centrándonos en sus colaboraciones en la prensa, según Aguiar Baixauli la primera se estampó en 1894 en la revista *Bellas Artes* con el título “La fórmula del arte” y la última, precisamente en *El Bidasoa*, el 5 de febrero de 1949, la entrega final de *Estrafalarios. ¿Novela?*, que había empezado a publicar en abril del año anterior⁹. Poco después, como se verá, publicó alguna más.

La atención que prestaba *El Bidasoa* desde su fundación en 1880 a la cuenca del río del mismo nombre en la que se incluye la localidad de Vera motivó su relación con los dueños de Itzea desde 1912 y la frecuente presencia en él de Ricardo, Pío e incluso Carmen Baroja.

El primogénito rubrica su primera colaboración “Vera de Bidasoa. Un acontecimiento” el 1 de noviembre de 1916, pero, antes de detenernos en los escritos de éste en el periódico semanal, consideramos oportuno dedicar un espacio al interés que *El Bidasoa* manifestó por sus personas y sus obras artísticas.

El aguafuertista, grabador, escultor... venía trabajando en la fundición del busto de Fermín Leguía desde 1917, cuya ubicación en aquella localidad navarra sucedería el 3 de agosto de 1919. Así lo anunciaba *El Bidasoa* en su

(9) El artículo de 1894 se publicó exactamente en el número primero de dicha revista valenciana el 7 de julio. El otro, el día 5 de febrero de 1949, en la primera página. Para un casi completo conocimiento de la producción escrita del mayor de los Baroja, véase la tesis doctoral de Silvia Aguiar Baixauli, *La obra literaria de Ricardo Baroja*, Madrid, Editorial Complutense, 1998. Falta en ella la relación y examen de muchos artículos de *La Tierra*, todos los de *El Imparcial* (de los que se ocupa el reciente artículo de la revista *Sancho El sabio*, 39, 2016, pp. 91-116, bajo el título “Ricardo Baroja, *El Imparcial* y el debate del Estatuto de Cataluña de 1932”), y los que se recuperan en esta investigación. Los primeros han sido localizados y analizados en su totalidad por Carlos Barona Martínez en “Ricardo Baroja y *La Tierra*: una política anarquista”, en Miguel Ángel Ruiz Carnicer y Carmen Frías Corredor (coords.), *Nuevas tendencias historiográficas e historia local de España*, 2001, pp. 191-204.

primera página: “Homenaje a Leguía. ¡Todos a Vera!” El segundo párrafo manifestaba: “En estas páginas han expuesto Pío y Ricardo Baroja el proceso que ha seguido la organización de la ceremonia de hoy. A estos ilustres hermanos se debe la iniciativa de la fiesta tan simpática y ciudadana”¹⁰. La semana siguiente recogía el periódico semanal los actos llevados a cabo en Vera, así como fragmentos de los discursos pronunciados por V. Juaristi, Baraibar y Paul Gaudin, en español, euskera y francés, respectivamente. Y, al final, detallaba: “Durante todo el día, la casa de los Barojas (sic) fue visitadísima por gentes que querían demostrar a sus moradores la simpatía que merecen. Todos eran acogidos cariñosamente por doña Carmen, que es la bondad personificada”.

Varios fueron los años que transcurrieron sin la presencia de Ricardo Baroja en *El Bidasoa* como autor o como noticia, pues no es hasta el 12 de abril de 1925 cuando el semanario se refiere a él, con ocasión de “La exposición y conferencia” de éste en Madrid. Tras alguna que otra alusión en años posteriores al grabador, el 7 de septiembre de 1950, Luis de Urantzú firmaba la columna “Ricardo Baroja”, en la que señalaba que el aguafuertista vivía todo el año en Itzea con sus libros, pinceles y recuerdos. De allí sólo salía para exponer sus cuadros en Madrid, Bilbao, Bayona, San Sebastián o Irún, con los que la crítica se mostraba cada vez más elogiosa. En la última exposición de las Salas Aranaz Darras “nuestro amigo ha obtenido un gran éxito”¹¹. Todavía, antes de morir don Ricardo, *El Bidasoa* le dedicaba algunos espacios: uno, el 12 de enero de 1952, tras el fallo de un concurso de pintura en Madrid en el que obtuvo el Premio de Honor, dotado con 5000 pesetas; otro, el 7 de noviembre del año siguiente, cuando ya se encontraba gravemente enfermo. Ese día, Ayalde¹² llenaba toda la portada del semanario bajo el rótulo “Ricardo Baroja”. En ella hacía un emotivo elogio de su afabilidad, mérito artístico y brillantez literaria, que terminaba así: “Artista variado y de talento, a la vez que hombre sencillo y cariñoso, Ricardo Baroja es, junto a su hermano Pío, el orgullo de la cuenca bidasotarra y una fuerza intelectual poderosa, con destellos universales”.

(10) En la hemeroteca de Irún faltan varios números anteriores a esta fecha. Por tanto, no hemos podido llegar a los textos de los hermanos Baroja a los que se refiere el semanario.

(11) Como ya se ha indicado, Luis de Urantzú era el seudónimo de Luis Rodríguez Gal, fundador en 1918 de la revista mensual *Aldabe*.

(12) Ayalde ocultaba el nombre y apellidos del pintor oriundo de Rentería Antonio Valverde Casas.

El sábado 19 de diciembre de 1953 moría en Itzea el hermano mayor de los Baroja. Como era lógico, el número de esa fecha no recogía su fallecimiento, pero sí, casualmente, un extenso artículo del pintor irunés Bernardino Bienabe Artía, tan elogioso como el de Ayalde, titulado “Figuras del 98”¹³.

Por último, una semana más tarde, *El Bidasoa* daba la noticia del óbito de Ricardo Baroja, pero relegada a la cuarta página y sólo en media columna de las cuatro de que constaba. En los números posteriores no se hizo ni una sola referencia al desaparecido artista y escritor, pues el rotativo debió de pensar que ya habían cumplido lo suficiente con él, mediante las loas anteriores de Ayalde y Bienabe. Así parece desprenderse de la escueta nota del día 26:

En las columnas de este semanario se han publicado recientemente artículos de Ayalde y Bienabe Artía dedicados a la relevante figura del artista fallecido, que contaba entre nosotros con muchos y buenos amigos. Los de *El Bidasoa* le estábamos muy agradecidos, porque en repetidas ocasiones nos honró con su inestimable colaboración.

¿En qué consistió esa “inestimable colaboración”? Pues bien, registramos ahora los textos dados a conocer por Silvia Aguiar Baixauli en su ya citada tesis doctoral y, después, nos centraremos en los que permanecían olvidados hasta hoy en el semanario irundarra, los cuales reproduciremos al final de esta investigación, en el “apéndice I”.

Las colaboraciones de Ricardo Baroja en *El Bidasoa* localizadas y analizadas por Aguiar Baixauli corresponden exclusivamente a la tercera época del semanario (1945-1967) y son las siguientes: “De Lagartijo y Frascuelo” (18 de diciembre de 1946)¹⁴, “En París a principios de siglo” (18 de enero de 1947), “Enrique Matisse y Pablo Ruiz Picasso” (5 de abril de 1947), *Estrafalarios. ¿Novela?* (del 10 de abril de 1948 al 5 de febrero de 1949)¹⁵.

Por nuestra parte, hemos encontrado de esta época tres poemas y dos artículos olvidados; la primera de las poesías titulada “A María del Juncal Labandibar” (1 de septiembre de 1945), la segunda, “El fanal del pirata”

(13) Véase la página sexta de ese día.

(14) No ha sido posible hallar “La curiosidad castigada” en el número del 11 de enero de 1947, fecha en que lo sitúa Silvia Aguiar en la reiterada tesis *La obra literaria de Ricardo Baroja*, página 757. Tampoco en el 2 de ese mismo mes, según la página 56 de dicha tesis doctoral, pues en esa fecha no se publicó *El Bidasoa*.

(15) La narración *Carnashu* que publicó *El Bidasoa* entre el 6 de octubre de 1951 y el 5 de enero de 1952 había ocupado antes las páginas 109-167 de *Los Cuadernos de Adán*, 1945. Véase Aguiar Baixauli. p. 759.

(6 de septiembre de 1952) y la tercera “Aguafuerte Goyesca” (5 de octubre de 1952)¹⁶. Los dos artículos: “El vaso rajado” (3 de mayo de 1947) y “El metrónomo” (28 de junio de 1952) tienen, respecto a los que recuperamos también aquí de la época anterior de *El Bidasoa* (1915-1936), un carácter más serio (el autor había perdido un ojo y los políticos de la República, a cuya llegada había contribuido activamente lo habían decepcionado), son más largos y narran algo relacionado con personas ficticias de su entorno. El primero, la exagerada curiosidad de un joven apasionado por la pintura; el segundo, la creencia de un amigo suyo de que para pintar y escribir no es necesaria ninguna formación ni estudio; para la música, alguna, pero sin exageración.

Además de las composiciones líricas y narraciones enumeradas, hemos descubierto en la aludida segunda época del semanario varios textos olvidados de Ricardo Baroja, los cuales se rescatan también en “apéndice I”: “Vera de Bidasoa. Un acontecimiento” (5 de noviembre de 1916), “El monumento a Fermín Leguía en Vera” (29 de junio de 1917), “El busto de Fermín Leguía” (9 de septiembre de 1917), “El busto de Fermín Leguía” (23 de septiembre de 1917), “El final del Alarde” (2 de junio de 1918), “Un acontecimiento” (27 de octubre de 1918) y “La autonomía del Bidasoa” (8 de diciembre de 1918).

En el primero, quinto, sexto y séptimo textos late la condición festiva humorística de su autor. Los tres restantes tratan de su trabajo de forjador de la escultura de Fermín Leguía.

“Vera de Bidasoa. Un acontecimiento” cuenta cómo celebra la despedida de solteros una pareja de esta localidad. Tras la prolongada fiesta, los asistentes terminan ahitos de alcohol. A las tres de la mañana, uno de ellos camina con pie inseguro hacia su casa. El quinto narra el viaje, en una noche de lluvia pertinaz, desde Irún a la citada villa navarra de la banda que había participado en el “Alarde musical” de la primera. Subidos en la caja de un camión, formaron una especie de toldo con los paraguas, pero terminaron empapados: “cuando llegamos a Vera, parecía que habíamos hecho el viaje

(16) Atendiendo a la fecha del primer poema, es muy posible que fuera Ricardo el que abriera el camino a su hermana Carmen para que ésta publicara algo en *El Bidasoa*, pues el día 29 de septiembre de ese año se pudo leer en él el poema en serventesios de la menor de los Baroja “Itzea. A Carmen Monné de Baroja” y el 20 del siguiente mes “En el jardín de Vera”. Firmó el primero como “Carmen Baroja. Vera de Alzate”, y el segundo sólo como “Vera de Alzate”. Estas composiciones poéticas se publicaron años después en la antología *Tres Barojas*, Pío Caro Baroja (ed.), Pamplona, Pamiela, 1995, pp. 31-34. Aparte algunas variantes poco significativas entre las versiones del semanario y de la antología, llama la atención que en ésta se feche su escritura en el “verano de 1946”, cuando, hemos hallado su publicación un año antes en *El Bidasoa*.

en un submarino, pero no dentro del buque sino fuera”. El sexto: “Un acontecimiento”, sigue teniendo un contenido festivo, pues se refiere a la boda de Román Zabaleta y Salomé, y a la despedida de soltero de aquél en Vera, en la que corrió la bebida a raudales: “Bajas que lamentar, no hubo ninguna. Cada mochuelo se fue a su olivo. Eso sí, había algunos mochuelos que llevaban su mona —extraña amistad entre bichos tan distintos—”. El séptimo, “La autonomía del Bidasoa”, reproduce la conversación jocosa, real o ficticia, de Ricardo Baroja con un viajero chapelaundi que defiende una amplia autonomía para la comarca, porque no es ni vasca ni navarra. Dice el viajero que en caso de no ser concedida, habría que apelar al presidente norteamericano Wilson o también al bolchevismo, pues “tenemos lenines y troskis en cada caserío, en cada rincón”. Este burlesco artículo fue escrito en 1918, o sea, en pleno período de acusados movimientos autonomistas, entre 1916 y 1919, en Cataluña, País Vasco, Galicia... Haremos de nuevo referencias a ellos en el apartado cuarto de este trabajo, al detenernos en el opúsculo *Momentum Catsatrophicum* de su hermano Pío.

En las colaboraciones segunda, tercera y cuarta se ocupa su autor del modelado en bronce del busto de Fermín Leguía. Como en su casa de Vera había mucha información sobre este guerrillero, el artista decidió hacerle una escultura para ubicarla en su villa natal. El artista relataba el comienzo del proceso hasta que concluyó el modelo y lo expuso en el portal de Itzea. Al terminar el artículo segundo, su autor ofrecía la posibilidad de contar “lo que ocurra en la fundición” del busto, lo cual narró en el tercero, el día 9 de septiembre de 1917. En él contaba que las chicas de Vera habían respondido generosamente a su petición de objetos metálicos para la fundición del busto, que Ángel Garin le prestó instrumentos para llevarla a cabo y que varios empleados de la empresa de éste habían trabajado en su fabricación. Procede aclarar que este intento de modelar la parte superior del cuerpo del famoso guerrillero “El busto de Fermín Leguía, perdido por un escape del molde, fue vuelto a modelar y a fundir con éxito en la última semana de agosto en la ferrería de Olaundi de Vera de Bidasoa”¹⁷. El cuarto artículo (con ecos del costumbrismo romántico) también lo inspira la construcción del monolito dedicado a Leguía, pues trata de cómo el artista fue a Alamandoz y, tras un

(17) José Javier Azanza López afirma en “Escultura conmemorativa en Navarra en torno al cambio de siglo: origen y consolidación de un género”, *Ondare*, 23, 2004, p. 393, que el busto fue moldeado en 1918 “tal como puede leerse marcado a cincel, sobre parte superior del morrión”. Esta aseveración no concuerda con lo declarado por Ricardo Baroja en la aludida nota de *El Bidasoa* del 9 de septiembre de 1917.

día comiendo y bebiendo en casa del cantero Acha, éste le regaló el pedestal sobre el que se colocaría el busto del guerrillero.

Casi dos años tardó en celebrarse la exaltación e inauguración de su busto. En efecto, el 19 de agosto de 1919, en “Homenaje a Leguía. ¡Todos a Vera!”, *El Bidasoa* animaba a los lectores a acudir a la villa esa tarde. Y en el segundo párrafo recordaba: “En estas columnas han expuesto Pío y Ricardo Baroja el proceso que ha seguido la organización de la ceremonia de hoy. A estos ilustres hermanos se debe la iniciativa de fiesta tan simpática y ciudadana”¹⁸.

4. Pío Baroja

Las colaboraciones del segundo de los Baroja en *El Bidasoa* fueron mucho menos frecuentes que las de su hermano mayor. Unas estaban ya publicadas, otras pasarían a libros recopilatorios o de otra clase. De cualquier modo, como se comprobará, el semanario tuvo mayor interés, al menos en su segunda época, por las noticias que provenían de D. Pío que por las que podía suscitar su hermano.

Siendo aún joven, Pío Baroja publicó su primer artículo periodístico en *La Unión Liberal* el 10 de febrero de 1890 con el título “La literatura rusa. Los cuentos populares”, y, ya muy mayor, el último, en el *ABC* del 20 de octubre de 1955, bajo el rótulo de “Homenaje a Ortega y Gasset”, con ocasión del fallecimiento del filósofo¹⁹. Entre esas fechas, sus artículos se cuentan por centenares repartidos por numerosos periódicos o revistas.

Centrándonos en *El Bidasoa*, los tres hermanos Baroja y Nessi firmaron colaboraciones en los años que van de 1915 a 1923. A partir de este último, acontecido el golpe de Estado de Primo de Rivera, siguió escribiendo en él Pío pero no Ricardo, quien, dadas sus inclinaciones republicanas, no simpatizaba con el derrotero que había tomado el semanario irunés. Por el contrario, en la última época de este rotativo, la posterior a la Guerra Civil, sólo aparecieron

(18) Ya hemos indicado en una nota anterior que no hemos podido consultar los números de *El Bidasoa* anteriores al 19 de agosto, al haber una laguna en la hemeroteca de Irún. Cabe señalar, por otro lado, que *El Alarde* del 13 de abril de 1919 anunciaba que en pocas semanas se inauguraría en Vera el monumento a Fermín Leguía.

(19) Véase Pío Baroja: *Literatura y periodismo en su obra*, Beatriz de Ancos Morales, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998, pp. 484-503. Entre estas fechas, los artículos del escritor guipuzcoano, se cuentan por centenares. Bastantes de ellos siguen siendo todavía objeto recuperación; la más reciente: “Última gavilla de textos desconocidos de Pío Baroja”, *Boletín de la Real Sociedad de los Amigos del País*, LXXI, 1-2, 2015, pp. 411-446.

en él textos del aguafuertista. Las causas pudieron ser dos: la primera, que el novelista, desde 1945 a 1954, no pasó veranos en Itzea, donde sí vivió habitualmente su hermano con su mujer Carmen Monné; la segunda, la falta de simpatía con el periódico semanal, el cual se había acomodado de nuevo a la situación política, o sea, ahora a la del nacional catolicismo²⁰.

Quizá proceda reiterar aquí que uno de los principales partícipes de la puesta en marcha de *El Bidasoa* en su segunda época fue el médico donostiarra que ejercía en el hospital de Irún Victoriano Juaristi, amigo del también doctor en medicina Pío Baroja y de su hermano Ricardo. A ellos dedica, precisamente, su artículo “Fuenterrabía” en el segundo número del semanario. Pues bien, la amistad con los veraneantes de Itzea, debió de proporcionar a éstos el camino de sus colaboraciones periodísticas²¹. Así, en el número tercero se anunciaba para el cuarto el escrito del segundo de los hermanos “Historia de Vera”, texto que no hemos podido leer en el periódico semanal, porque faltan en la hemeroteca del Ayuntamiento de Irún los ejemplares del 26 de septiembre al 21 de noviembre²². El 28 de noviembre y el 5 de diciembre, también de 1915, se publicó el final de la novela *Los recursos de la astucia*, “El batallón de los hombres libres”. El 28 de mayo del año siguiente pudo leerse “Pueblos del nuevo tren”²³. En junio de 1917 se estampó “Los agotes”²⁴. Por su parte, el cuento “El charcutero” se imprimió los días 16 y 23 de diciembre de ese

(20) Su sobrino Pío Caro decía en 1952, en “La soledad de Pío Baroja”, que su tío Pío desde la guerra pasaba los veranos en Madrid, *Crónica barojiana*, Pío Caro Baroja, Madrid, Caro Raggio, 2000, p. 41. Por su parte, Miguel Sánchez-Ostiz, aludiendo a la deteriorada relación entre Pío y Ricardo, afirma que desde 1945 a 1954, el primero no pisó la casa de Vera, *Pío Baroja, a escena*, Madrid, Espasa Calpe, 2006, p. 511. O sea, como éste murió en 1956, la relación del escritor con la comarca del Bidasoa, fue prácticamente nula en esos años.

(21) Para obtener información sobre la estrecha relación de Victoriano Juaristi con *El Bidasoa* y con los Baroja, puede leerse, de Salvador Martín Cruz: *Victoriano Juaristi Sgarzazu (1880-1949. El ansia de saber. Datos para una biografía*, Pamplona, Departamento de salud del Gobierno de Navarra, 2007, pp. 56-57.

(22) Debe de tratarse de “Pequeña Historia del Bidasoa”, llevado en 1917 a *Nuevo tablado de Arlequín*.

(23) Se trasladó a *Nuevo tablado de Arlequín* con el artículo “Los” delante de “pueblos”.

(24) “Los agotes” acaso salió a la luz el día 17, ejemplar que falta en la hemeroteca de Irun. Pasó el año siguiente a *Las horas solitarias*, “libro tercero”. Aquí lo encabezaba una explicación que decía que el día del Corpus (7 de Junio) había ido a Arizcun con los amigos Figueredo y Juaristi. Y añadía: “He escrito este artículo que se ha publicado en *El Bidasoa*”, edición de Caro Raggio, Madrid, 1982, pp. 205-213.

año, y el 2 de marzo de 1919, un fragmento de *Momentum catastrophicum*, opúsculo publicado poco antes por la editorial de su cuñado Caro Raggio²⁵.

Como se ha adelantado más arriba, Pío Baroja siguió enviando algún escrito a *El Bidasoa*, en esta segunda época, con posterioridad al golpe de Estado de Primo de Rivera, a pesar de su desacuerdo con él general. En efecto, “Frechon o el chatarrero misántropo” se desprendió el día 7 de diciembre de 1924 de *Las figuras de cera*, novela firmada el mes precedente.

Igualmente, pero ya en periodo republicano, se desgajaron, el 7 de mayo de 1932, “El terror de la frontera” y “Nueva lucha”, partes del “primer libro” de *La familia de Errotacho*, terminado en Madrid el 31 de diciembre del año anterior.

De todo lo que se acaba de exponer se desprende con claridad meridiana que Pío Baroja no dio a *El Bidasoa* casi nada de lo que no tuviera ya publicado. Lo poco inédito que le proporcionó el novelista es ya conocido, puesto que lo recogió en libros posteriores.

Con todo, es oportuno señalar que *El Bidasoa* ofreció a los lectores, con ocasión de dos actos a los que acudió don Pío en 1928 y 1930, unas cuartillas que leyó y que permanecían ignoradas. Las palabras del primer año citado fueron pronunciadas en la reunión de “La Sociedad de los chapelaunderis” irunesa el día 11 de agosto, y las reprodujo el semanario del 19. Se encuentran a punto de publicarse, junto a otros textos también olvidados²⁶. Las siguientes cuartillas, las del año 1930, las leyó con ocasión del homenaje al alcalde del municipio cercano de Biriattou. En el mes de julio. El novelista español acudió a la citada villa francesa, acompañando al alcalde de Vera, y en nombre de éste leyó un escrito. El *Bidasoa* del día 20 daba la noticia con este título: “Homenaje a Mr. Ilardoy [Bernard Ilhardoy] y unas cuartillas de Baroja. Puesto que se trata de otro texto caído en la desmemoria, se transcribe aquí en el “apéndice II”. El contenido de las cuartillas encierra su interés por varias razones, entre ellas, quizá la principal, la explícita simpatía con la villa y el alcalde de Biriattou por parte de una persona poco entusiasta, como se sabe, con el país vecino.

(25) Según Beatriz de Ancos Morales en su citada monografía, p. 494, *El Bidasoa* publicó “Limpieza de sangre” en 1918. No hemos podido localizarlo, porque se halla entre los números que faltan del 20 de enero al 21 de abril. De cualquier manera, ese título aparece encabezando el “capítulo XIII” del “libro tercero” de *Las horas solitarias*.

(26) Estas palabras de Pío Baroja se hallaban presentes ya antes, en la segunda página de *El Pueblo Vasco*, pero continuaban sin rescatar de dichos medios.

Noticias, entrevistas, anuncios de aparición de libros, comentario, etc., acerca de Pío Baroja ocuparon con frecuencia páginas en *El Bidasoa*. Para no fatigar al lector, nos detenemos en las que hemos considerado más sobresalientes y registramos en nota las secundarias²⁷.

(27) El 3 de diciembre de 1916, el semanario celebra en un suelto de la primera página la salida a la luz de *La ruta del aventurero*, firmada en Itzea en octubre. La noticia se detiene en el capítulo dedicado a la bella Mary, “la de Biarritz”, que parece que ha estado muchos años encantada y Baroja en su novela la ha despertado un día, “tan graciosa a orillas del Bidasoa “. El 30 de septiembre de 1917, una columna sin firma titulada “Ni Pío” lanza un furibundo ataque contra *Juventud, egolatria* y su autor: “Nosotros le guardaremos rencor eterno, como guipuzcoanos, como donostiarras [.]. Este hombrecillo impertinente y mal vestido va y dice en un libro que le desagradaba la idea de haber nacido en [la calle Poyuelo]”. Cuando se muera “los cronistas donostiarras no dirán ni Pío”. Este citado libro autobiográfico será motivo de que el joven exseminarista Eladio Esparza, colaborador ya en el carlista *El Correo Español* y en el semanario monárquico y católico irunés *El Porvenir*, se ocupe del novelista donostiarrarra los días 7, 14 y 21 de octubre de dicho año, en unos artículos divagatorios, farragosos y ostentosos bajo el título de “La feria de todo el mundo”. Entre octubre y diciembre de 1918, dedica a Baroja otra serie de artículos rotulados “En invierno al caer la tarde”. El del día 27 del primer mes citado, lo escribe aprovechando la publicación del libro de Andrenio *Novelas y novelistas*. Refiriéndose a Baroja, Esparza alaba su “amabilidad” y su natural estilo literario. Los cuatro artículos siguientes, los del 3, 10 y 24 de noviembre y 8 de diciembre, surgen de la salida a la luz ese año de *Las horas solitarias*. Continúa elogiando el estilo barojiano, pero los textos de Esparza, adolecen, como los anteriores, de un carácter disperso, prolijo y sabidillo. Ya en los primeros años treinta del siglo pasado, las cañas de Eladio Esparza se vuelven lanzas contra Pío Baroja, a causa de las críticas de éste al catolicismo y al clero. Cabe leer, siempre en la primera página. “Postales”, del 31 de octubre de 1931, del 14 de mayo de 1932 y del 15 de ese mes, pero de 1935. (Finalmente, se puede recordar su artículo en *Diario de Navarra* del 23 de julio de 1936 “Viva España”, donde cuenta cómo, recorriendo la carretera de Irún a Pamplona, vio a requetés y soldados que rodeaban en Santesteban un pequeño automóvil. Al preguntar de qué se trataba, le respondieron que habían detenido a Pío Baroja. Él pensó “¡Detenido por los requetés Pío Baroja! ¡Y en la carretera del Bidasoa, mansión de contrabandistas y carabineros!”. Es decir, cómo se ha atrevido Pío Baroja a salir de Vera en estos momentos, habiendo escrito contra el carlismo y sus pilares: Dios, patria y rey; y en un territorio tan inseguro, en el que menudean mercaderes ilegales, fuerzas del orden o revolucionarios como los que entraron por Vera de Bidasoa varias veces a lo largo de la historia. Eladio Esparza no volvería a interesarse, que sepamos, por Baroja para bien ni para mal.)

Dejando ya los escritos y actos que relacionaron a Esparza con Baroja, el 7 de diciembre de 1924, Miguel Bergareche loaba encendidamente en una colaboración la aparición de *Las figuras de cera*. Además, a su lado, se publicaba el capítulo “Frechon o el chatarrero misántropo”. El 31 de julio de tres años más tarde, la veratarra Gema firmaba en la página segunda: “Desde Vera, Pío Baroja”, artículo en el que la autora registraba una conversación en la que don Pío se lamentaba de que los domingos la gente de la villa fuera a divertirse a San Sebastián. Y es que, según él, se estaban perdiendo las costumbres de esparcimiento tradicionales. Ahora lo invaden todo el deporte y el charlestón. El 7 de noviembre de 1930, el semanario irunés anuncia una

...

Quien firmaba la columna “Pío Baroja” como “Yólimo” en el hebdome-dario irunés lamentaba en la primera página del 16 de febrero de 1919 que el novelista no le hubiera enviado el opúsculo *Momentum catastrophicum*, según se lo había prometido; en consecuencia, tuvo que comprarlo por 1,5 pesetas. “Yólimo”, aunque, por una parte, criticaba el título del opúsculo, por otra, se extendía en elogios de su estilo libre, claro y brioso²⁸. Una semana más tarde, el mismo colaborador de El Bidasoa volvía a ocuparse de la breve publicación de Baroja, para darle la razón en que, tanto en Europa como en España, se estaba viviendo un tiempo de catástrofe, pues ni la citada “Liga” ni el Estatuto de Cataluña servían para algo, cuando lo que verdaderamente importaba era el encarecimiento que estaban sufriendo los alimentos más necesarios. Y agregaba irónicamente: “Si nos dejan solos [a los chapelaunderis], amplio terreno queda para limpiarlo de ortigas y culebras, para rotúralo, para plantar las nue-

...

conferencia del escritor para el día 9, en el teatro Bellas Artes de Irún, de la que informa exten-sivamente el 14. Se trataba de la misma disertación que había tenido lugar el 27 de mayo en el Ateneo de San Sebastián. El 3 de octubre del año siguiente, Fernando Tobalina, en “Pío Baroja y yo”, se acogía al estilo libre y personal del novelista, con el fin de defender su modo de escri-bir semejante. El 18 de mayo de 1935, el semanario recogía su ingreso en La Real Academia Española seis días antes, y en señal de admiración de su “ilustre amigo” reproducía un frag-mento del discurso de entrada en ella. Al llegar la Guerra Civil desaparece, como se ha dicho, *El Bidasoa*, hasta un nuevo renacer en 1945. Pues bien, transcurridos tres años de su tercera época, los días 24 y 31 de julio, Tristán rubrica dos artículos contra las opiniones “atrabilarias” de Pío Baroja, por criticar a Giovanni Papini. Así comenzaron en esta última etapa del rotativo irunés algunas aceradas recriminaciones al escritor, por parte de ciertos colaboradores militantes del nacional catolicismo. El 19 de septiembre de 1953, José María Bereciartúa Olarra firmaba una entrevista en Madrid con Pío Baroja, en la que trataba de la manera como conoció en el Paseo Rosales a la controvertida infanta Eulalia de Borbón, la cual tenía su residencia en Irún. El mismo Bereciartúa volvió al domicilio del escritor en Madrid, en noviembre de 1954, y el 13 ocupaba la conversación mantenida con él toda la página tercera del semanario bajo en marbete “D. Pío visitado el día cinco”. Cuando llegó el joven periodista (25 años) al domicilio de Baroja, se encontraba en él César González Ruano (51 años). Al relatar éste cuatro días después, en el diario *Pueblo*, deformada la reunión, insinuando que José María y su hermano, que lo acompa-ñaba, se habían comportado de manera pesada e incluso cargante con Baroja, Bereciartúa redactó su largo escrito para *El Bidasoa* en el que contaba lo sucedido con todo detalle.

(28) Este librito de Pío Baroja apareció en enero de 1919. Los años anteriores, tanto en el exterior, con la Gran Guerra, como en el interior, con las pretensiones nacionalistas, habían sido dra-máticos. Don Pío era escéptico en cuanto a la “Liga de las Naciones”, de la que se habló de forma permanente en 1918 y la que se formalizó a principios del año siguiente. Al mismo tiempo se mostró muy crítico con los propósitos de los políticos catalanes, gallegos y vascos. Sobre las aspiraciones nacionalista y regionalistas de los aludidos territorios españoles, véase *La España liberal (1816-1917)*, Manuel Suárez Cortina, Madrid, Síntesis, 2006, pp. 230-248. Los empeños autonómicos en el País Vasco entre 1917 y 1919 los detalla Santiago de Pablo en *La Patria soñada. Historia del nacio-nalismo vasco desde su origen hasta la actualidad*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015, pp. 96-105.

vas plantas que florezcan lozanas en las márgenes bidasotarras”. El artículo terminaba diciendo que aún le faltaba añadir algo. Pero lo que encontraron los lectores el 2 de marzo fue un fragmento de *Momentum catastrophicum*²⁹, no lo que había anunciado “Yólomo”. He aquí que, desde Fuenterrabía, alguien mandó a *El Bidasoa* un artículo crítico contra Baroja que había publicado la revista bilbaína *Hermes* y pedía que lo reprodujera el semanario irunés. Éste lo llevo a sus páginas el 9 de marzo y, a continuación, añadía un comentario sin firma. El aludido escrito de *Hermes*, “Chapelchiquis y chapelaundis. *Momentum catastrophicum*, por Pío Baroja”, que iba rubricado por C. de B³⁰. lanzaba un fuego graneado contra el escritor guipuzcoano. Lo acusaba de vivir con una obsesión anticlerical, decía que su opúsculo estaba lleno de “la más completa serie de ridículos lugares comunes” y le llamaba a Baroja: “colector de los más manidos lugares comunes de ciertos horteras de la inteligencia, que aquí conocemos muy bien, da pena, honda pena”. C. de B. concluía augurándole a Pío Baroja que, si seguía por ese camino, sus lectores se irían a leer los libros de Miguel de Unamuno. No parece difícil deducir que el escrito-comentario sin firma que aparecía tras la reproducción del artículo de *Hermes* había nacido de la pluma de algún redactor guipuzcoano de *El Bidasoa*, pues calificaba, irónicamente, a los colaboradores de aquella de “ilustres cofrades vizcaínos” y situaba a Baroja por encima del bilbaíno Unamuno. El autor del aludido escrito-comentario terminaba así:

Si los nacionalistas vizcaínos no encuentran otras armas arrojadas contra Baroja que el decir que “tiene miedo a cualquier humilde frailecito” o que “se ha convertido en colector de los manidos lugares comunes de ciertos horteras de la inteligencia”, mal armados están. [...] Y en cuanto a lo de la resta de libros [por parte de Unamuno], cosa es que temen otros y no don Pío, como lo ha demostrado toda la vida fustigando a los

(29) Extraemos de él las siguientes palabras, a modo de blanco sobre el que se lanzaron los críticos nacionalistas: “De todos estos factores del nacionalismo, para mí, en el catalanismo y en el vasquismo influyen, más que nada, la vanidad, la antipatía y el interés”, Pío Baroja, *Momentum catastrophicum*, Madrid, Caro Raggio 1919, p. 31.

(30) Sabemos que se trata de Carlos de Baraibar por la información que aporta José Carlos Mainer en su detallado libro *Regionalismo, burguesía y cultura: revista de Aragón (1900-1905) y Hermes (1917-1922)*, Zaragoza, Guara Editorial, 1982, 158. La sorprendente ideología zigzagueante de Carlos de Baraibar la expone Santiago de Pablo en *La Patria soñada*, pp. 79-80. Respecto a la revista bilbaína, también tiene interés leer “La invención nacional de la revista *Hermes*. 1917-1922”, César Rivas Simón, *Actas del tercer encuentro de jóvenes investigadores de la AHC*, Vitoria, 2012, pp. 1-23. Es cierto que Baroja había publicado en ella, entre marzo y mayo de 1917, la novelita *El capitán mala sombra* (que pasaría a ser el comienzo de *Los contrastes de la vida*, 1920); pero la revista, con el discurrir del tiempo fue escorándose hacia una ideología ultranacionalista incompatible con la manera de pensar del novelista guipuzcoano.

americanos (¡oh, el mercado de América!), fustigando a los franceses (¡oh, el mercado y la crítica franceses!), fustigando a quien le parece bien, sin pensar en que sería más provechoso para la tripita el halagarlo³¹.

Esta misma simpatía de *El Bidasoa* con Pío Baroja y su familia durante su segunda época queda corroborada en el artículo de “J” “La leyenda de Jaun de Alzate” del día 9 de abril de 1922, con ocasión de la salida a la luz de la novela del mismo título. Recuerda que, cuando llegó el escritor a Vera, muchos creyeron que iba a suscitar inquietud entre la gente. Sin embargo, “el intruso ha cantado la paz y el amor, ha cobijado palomas, ha cultivado rosas y clavellinas y ha puesto un banco sosegado bajo un árbol copudo”. Lo que ha hecho Baroja es dar a conocer el país del Bidasoa, mostrando hacia él un gran cariño en muchas de sus obras, por eso, algún día el dios Thor, “como asistió al descubrimiento del broncíneo Leguía, asistirá al de una piedra grande, donde [los chapelaundis] habréis esculpido unas palabras de gratitud y loa a estos Barojas que tanto amaron el país del Bidasoa”.

Los chapelaundis (los de la boina grande) fueron en su origen aquellos asistentes imaginarios a la conferencia inventada que el ficticio bachiller Juan de Itzea pronunció en la inauguración de la supuesta “Academia, Científico, Literaria y Chapelaundiense de Cherribuztango-errecá”, la cual “transcribió” Pío Baroja en el reiterado *Momentum catastrophicum*³². Tanto agradó a algunos lectores la invención de estos personajes que quisieron darles vida ellos mismos, lo que hicieron, fundando el 8 de abril de 1926 una asociación de gentes de buen humor y excelente apetito. Dos años más tarde, el 11 de agosto de 1928, celebraron en unión de don Pío la inauguración del local de la Sociedad en la plaza Urdanibia de Irún. De la comida y de las palabras que pronunció Baroja, informaba *El Bidasoa* del 19 de ese mes, en dos columnas

(31) El día 16 de marzo quien firmaba como “Diburtzio de Chapeloker” escribe una “carta abrida. Pensao de chiripa”, en la que en un español calamitoso, por vulgar, e influido por el vasco, parodia el discurso de Juan de Itzea en *Momentum catastrophicum* y propone que se cree una sociedad que no la compongan ni chapelaundis ni chapelchiquis sino chapeloquerras, o sea, los de la boina torcida.

(32) A decir verdad, “los chapelaundis” ya habían sido retratados por el narrador del cuento “El charcutero (Un episodio de la historia de los chapelaundis del Bidasoa)”, *El Sol*, 23 de diciembre de 1917, pp. 1 y 2. Eran hombres de buen comer y beber y portadores de “una boina grande de estilo antiguo”. La inspiración para crear a los “chapelauundis” del Bidasoa la cuenta Pío Baroja en *Bagatelas de otoño* (1949), Madrid, Caro Raggio 1983, pp. 126-127. A diferencia del narrador de “El charcutero”, el escritor afirma que se lo sugirieron unos iruneses que fueron a Vera, no de unos veratarras que fueron a Irún.

de la portada³³. Se dio la circunstancia de que reunión sirvió, asimismo, para festejar la traslación al celuloide en aquellos días de la novela *Zalacain el aventurero*. La prensa señaló que la reunión no concluyó hasta bien entrada la madrugada del día siguiente.

Los chapelaundis del Bidasoa no volvieron a hacerse presentes en el semanario irunés hasta los años posteriores a la Guerra Civil; en concreto, hasta los días 17 y 24 de febrero de 1951, cinco años y medio después del comienzo de su tercera época. Roque Fort³⁴ dedicaba tanto a ellos como a Pío Baroja numerosas y extensas páginas. El 17 recordaba que el novelista rendía en la tercera década del siglo largas temporadas en Vera y que visitaba Irún con frecuencia. Añadía que, impresionado por el buen comer y beber de algunos iruneses que con sus grandes boinas habían acudido a las fiestas de Vera de Bidasoa, imaginó un tipo de personas a las que bautizó con el nombre de chapelaundis. El título los complació tanto que se organizaron y llevaron a la práctica la “invención” barojiana. A la Sociedad que formaron le pusieron el nombre de “Los chapelaundis del Bidasoa”. En el número de la semana siguiente, continuaba Roque Fort con la historia de la “sociedad báquica”. Recordaba incluso el menú de la comida del 11 de agosto de 1928 y la vuelta a casa de Baroja en la madrugada del 12, llevado en automóvil por el señor Durán, director de la filmación que se estaba realizando de *Zalacain el aventurero*. Don Pío debió de quedar muy satisfecho de la reunión, pues el año siguiente volvió a acudir, acompañado de su sobrino Julio, a la fiesta gastronómica celebrada ahora en la campa cercana a la ermita de san Marcial. El día 3 de marzo, a continuación de nuevas referencias de Roque Fort a la Sociedad, aprovechando lo que le ha contado uno de sus miembros, añade que fue prohibida en 1939, a pesar de tratarse de una agrupación exclusivamente gastronómica.

Si el pintor Antonio Valverde, “Ayalde”, había ocupado la portada de *El Bidasoa* del 7 de noviembre de 1953 con el artículo “Ricardo Baroja”, cuando se encontraba éste gravemente enfermo, el año siguiente se acercó de nuevo a Vera y publicó el 4 de septiembre, ocupando toda la portada, “En Itzea otra vez”. Comenzaba manifestando que, hacía largo años, el segundo de los hermanos no venía a esta casa de la citada localidad navarra. A continuación

(33) Las cuartillas leídas por el escritor serán publicadas próximamente, junto a otros textos olvidados suyos, por *RILCE. Revista de Filología Española*.

(34) Este era el seudónimo de Javier Esteban Indart, uno de los que pusieron en marcha *El Bidasoa* en su segunda etapa junto a Victoriano Juaristi, Alfonso Morales, Isidro Navarro y Otros. Véase Emilio Navas, *Irún en el siglo XX. Monografía II (1936-1959)*, 1981, pp. 388-389.

describía, dada su condición de pintor, el paisaje que rodeaba la casona. Luego retrataba a Pío Baroja como “un viejo afable, cortés, bromoso, un poco alejado de la actualidad, un hombre de vuelta ya casi de todo”. Después contaba la charla que habían tenido sobre escultura y el recorrido realizado por las estancias de Itzea, donde hay “cuadros, estatuas y grabados”. La tarde se puso lluviosa y llegó la despedida. Don Pío se asomó a la ventana para verlos marchar y despedirlos, de nuevo, desde allí. Y concluía:

Mucho te han discutido —y te discuten— tus paisanos, pero hay algo que ninguno te podrá negar: que cantaste al país con sentimiento y acierto y con emoción mal disimulada por el humor y la sátira. Por tus libros es más conocida nuestra tierra en el mundo y más de un extraño ha aprendido a amarla a través de ellos.

Dos años después, el escritor apasionado del mundo y paisaje vascos falleció en Madrid. Era el 30 de octubre de 1956. Los lectores de *El Bidasoa* pudieron extrañarse de que habiendo tenido como margen cuatro días para destinar un amplio espacio de homenaje a Pío Baroja, sólo se recogiera la noticia de su muerte en la cuarta página del día 3 de noviembre, y en cinco breves párrafos.

La indudable simpatía (¿interesada, con alguna excepción, en esta tercera época?) que había mostrado *El Bidasoa* con el escritor pareció bifurcarse, tras su fallecimiento en dos direcciones: la de quienes siguieron reconociendo sus méritos y la de los que, sin que pudiera ya defenderse, aprovecharon la oportunidad, en la cada vez más marcada inclinación del semanario hacia el clericalismo y la religión católica, para vituperarlo. Algo de esto denunciaba Ayalde, cuando el día 10 escribía en la portada que la muerte de Pío Baroja se había recibido con frialdad, y pedía a *El Bidasoa* que le rindiera un homenaje, publicando artículos y fragmentos de quien, en *La leyenda de Jaun de Alzate*, se había definido como “un poeta aldeano, poeta humilde, de un humilde país, del país del Bidasoa”.

La primera lanzada contra el escritor guipuzcoano procedió del joven exseminarista (he aquí otro exseminarista como Eladio Esparza) Javier Aramburu en la página segunda del mismo día 10 de noviembre, “Se nos fue Baroja”, pues, a continuación de reconocer que hubiera merecido el Premio Nobel, que fue quien mejor describió el paisaje vasco e, incluso, su magisterio literario, agregaba: “No podemos [estar de acuerdo] en cuanto a su ideología. El error ideológico de Baroja es grave y profundo y procede casi siempre de la ignorancia. Su anticlericalismo se convierte fácilmente en anticatolicismo sin sentido para el hombre que conoce a fondo la materia”. He aquí el piadoso final del artículo: “Por nuestra parte, agradezcamos la belleza de su estilo y sepamos encomendar a Dios lo erróneo de su ideología”.

Pero la semana siguiente, Luis de Uranzu publicaba en las páginas sexta y séptima “Pío Baroja y *El Bidasoa*”, donde lamentaba, en la misma línea que Ayalde el día 10, que la prensa guipuzcoana hubiera dedicado poco tiempo al novelista donostiarra tras su muerte. Alababa su libertad en el vivir y el escribir, su máxima categoría literaria, sus magistrales descripciones del paisaje vasco, y añadía: “Llevó siempre una vida muy honesta, casi ascética, fue bondadoso con sus servidores y muy amable con todos los que buscaron su contacto. Un conversador ameno, que sabía escuchar y dar oportunidad para lucirse a los jóvenes escritores que lo visitaban”.

Continuando con la maestría paisajística de Baroja, el pintor Ayalde volvía a recordar con emoción el día 7 de diciembre la visita a Vera dos años atrás:

Después de una grata conversación y de visitar su casa, nos marchamos. Llovía fuerte. Antes de partir, miramos por última vez a Itzea; en la ventana, tras los velados cristales, un viejo de rala barba blanca, con boina y bufanda, nos saludaba con la mano.

(Se hizo de noche, la oscuridad es total, ya no hay rastros de azul, ni si quiera una débil luz en el paisaje.)

Quien cerró los escritos sobre Pío Baroja, tras su fallecimiento, en *El Bidasoa* fue el canónigo ordiziarra Leonardo Urteaga el 29 de diciembre. Y lo hizo de una manera lamentable en “Con todo respeto...”. Reconociendo de soslayo su “talento de narrador”, arremetía furibundamente contra su persona, casi tan condenable como la de Unamuno, pues aquél

dejó vibrando con escándalo su blasfemia impresa y su pobrísima cultura religiosa, propia de la época liberal de su siglo, sin evolución, en forma de rencores y estallidos contra frailes y curas y con un simplismo doctrinal retrógrado y trasnochado [...]. Ahí están sus blasfemias plebeyas, que no se detienen ni aun ante las figuras sagradas de Cristo y la Virgen, salpicando sus páginas constantemente.

Urteaga seguía con las andanadas contra el recién fallecido: ahora lo acusaba de nihilista y seguidor de Nietzsche, y, por tanto, de percibir la vida y las personas de modo pesimista: “Todos los héroes de Pío Baroja llegan vencidos al final y no resuelven nada, como no sea la destrucción de la esperanza”.

El canónigo de la catedral de Vitoria concluía su plática como suelen hacerlo quienes creen estar infundidos de la verdad católica y se consideran en la obligación de demostrarse y evidenciar ante los demás su bondad: “Que Dios, que perdonó al ladrón en la Cruz, sin confesarse, haya tenido misericordia de él”.

Ya hemos adelantado que *El Bidasoa* fue evolucionando paso a paso hacia un mayor enraizamiento en el régimen nacional-católico español, por lo que no extraña que, al cumplirse un año, dos tres... del fallecimiento de Pío Baroja, no se le dedique un solo recuerdo³⁵.

5. Conclusión

El repaso a la historia de ochenta años de existencia del semanario irunés *El Bidasoa* que se ha llevado a cabo por vez primera en este trabajo no sólo refleja su itinerario acomodaticio a las distintas vicisitudes por las que atravesó España a finales del siglo XIX y comienzos del XX, sino también la cercana vinculación desde su segunda época con la familia Baroja y Nessi.

Los hermanos Ricardo, Pío y Carmen colaboraron, en efecto, en este periódico semanal irunés con frecuentes escritos, muchos de ellos reunidos en libros posteriores, pero algunos olvidados en sus páginas, los cuales se recuperan aquí en los “apéndices I y II”.

No podemos dejar de señalar, a la vista de las duras críticas en *El Bidasoa* de las ideas sobre la religión y el clero inmediatas a la muerte del segundo en 1956, que, a veces, la presencia de los Baroja en el semanario parece deberse más al deseo de acrecentar su prestigio literario, frente a los competidores rotativos iruneses, que a la verdadera estima de sus personas y sus obras.

6. Apéndices

I

RICARDO BAROJA

1

“Vera de Bidasoa. Un acontecimiento”. 5 de noviembre de 1916, p. 1.

Pues sí, señor Director de *El Bidasoa*. Ella, la novia es una chica morena con cuerpo de diosa, ojos negros como una noche tronada y pelo de tinta de China legítima. Él, el

(35) Como se dijo al principio de este trabajo, desde que *El Bidasoa* reapareció en 1945, siguió la estela de su valedor *El Diario Vasco*, el cual, el día siguiente de la muerte del escritor, decía en su portada, tras dar brevemente la noticia, tomada de la agencia Cifra: “Pero Baroja escribió la mayoría de sus novelas obsesionado por una fobia antirreligiosa que al lector le llamaba la atención. Sin venir a cuento, el escritor disparaba sus dardos envenenados, poniendo en la picota creencias, instituciones, personas. ¡Cuánto hubiera ganado la obra de Baroja si hubiera olvidado, a la hora de manejar la pluma, esas ansias que tenía su prosa de odios y sarcasmos!”.

novio, es un morroscos con sesenta y pico centímetros de hombro a hombro y una pinta de Arratiano tremenda.

Él se despidió de la vida de soltero convidando a cenar a sus amigos. Pero esto no tiene nada de particular, porque una cena que empieza a las ocho de la noche y concluye a las cuatro o a las cinco de la mañana no merece la pena que se hable de ella. ¿Total, qué? Que si los convidados salieron a la calle un poco mareados por la conversación, que si alguno andaba de medio lado, y que otro se arrimó a una pared porque, por una extraña sensación de perspectiva, la creyó inclinada y a punto de derrumbarse. Todo esto no interesa a nadie.

Lo que tuvo gracia y estuvo bien fue que el día de las proclamas los mozos del barrio donde vive la morena se habían puesto de acuerdo con las mozas y clavaron en la puerta de la novia una palanca de hierro adornada con flores, cintas, gasas, y la dejaron allí hasta el Ángelus.

Por la tarde, la novia daba un refresco a sus amigas en una galería de su casa.

El día era infernal, caían chaparrones enormes uno tras otro, pero las convidadas, que estaban bajo techo sentadas a lo largo de una mesa inacabable, se reían de las turbonadas que escupía hacia aquí la peña del Aya. Dale que dale las chicas se entregaban al sabroso *socomusco*, al tembloroso flan, al dulce de melocotón en almíbar, abrían brechas en las grandes colinetas adornadas de flores y, sobre todo, aquello era una orgía de agua con bolado.

Era agradable, señor Director, ver tanta mano bonita sosteniendo con dos dedos el bizcocho empapado en chocolate y el dedo meñique cubierto.

Allí había muchas morenas de ésas que creeríamos nacidas en la zona tórrida si no supiéramos que habían visto por primera vez la luz del día en la vertiente sur de Larún y Cigorriaga, ambas con aspecto de valquirias escandinavas de ojos que nadan en melancolías azules, si es que las melancolías tienen color; castañas, muchachas de pelo castaño claro (claro, lo que digo, no el pelo).

Mientras las muchachas merendaban, los mozos conferenciaban con Egurri. Egurri es el bardo que canta acompañado con el tintineo de dos trozos de acero que repican en la palanca. Egurri es indispensable el día de las proclamas en toda boda ceremoniosa. Egurri comprende la importancia de su misión y es un casero que lleva muy formal delante del rostro, y a bastantes centímetros de él, la punta de su nariz netamente vascongada. Esta nariz es indispensable, da al cántico su característico timbre gangoso. Así, un oído verdaderamente vasco aprecia y quintaesencia la calidad del sonido. Sería cosa de hincharle las narices al chato que se atreviera a cantar acompañado por los hierrecillos.

Sí, sí, la nariz es necesaria al cantor popular, tan necesaria como el pico al ruiseñor, las cuerdas al violín, el parche al tamboril y al catarroso.

Egurri canta, su vascuence es de goma elástica, se estira o se encoge según las necesidades del sonido, de la música o de la rima. En una copla nos dice que la

novia virtuosa, honesta, seria, siente en estos momentos que el corazón le hace pirimpimpún, en otra copla tiene un atisbo genial. Si se casa la muchacha con un vecino de Bilbao, será señora de bilbaíno. La poética idea produce gran entusiasmo en la muchedumbre.

Se concluyen las coplas y la novia sale a la puerta de su casa con una bandeja con pasteles, pan y queso; el novio la acompaña con una botella de azumbre llena de vino. Y bajo un estupendo chaparrón que redobla en los paraguas como un trémolo de timbales, beben los mozos y los que ya dejaron de serlo ¡ay! hace largos años.

Se felicita a la dichosa pareja a grito pelado y los vivos salen estentóreos, magníficos, de las gargantas regadas con peleón de la Rivera de Navarra.

La enorme mesa donde se servía el refresco ha desaparecido en un santiamén y la gran galería se ha convertido en salón de baile.

Suenan los compases mutantes, briosos de un pasodoble y Roshali, y Carmenchu, Antoni y Marichu, Camino Shilverri, Jacobita, Dolores, Pepitacho, todas rubias, morenas, grandes y chicas, se ponen a bailar con entusiasmo.

La novia sonríe satisfecha y la mirada de sus grandes ojos acaricia a las parejas que giran en todas direcciones.

De repente, una boca fresca y roja grita “¡viva la novia!” Toda la comparsa de bailarinas cesa de balancearse durante un momento y grita a coro “¡viva!”

Y sigue la fiesta y sigue la música y siguen los “vivas”.

Pero unos cuantos amigos del novio se han apoderado de unas botellas misteriosas que guardan vino viejo y, sin reparo a su respetable ancianidad, se lo van bebiendo. Quien aficionado al dulce pica en una pirámide de pasteles y galletas, quien embiste a las rodajas de salchichón o de chorizo de Pamplona, quien, más positivista, señala la conveniencia de cenar allí mismo. Todos están en perfecto desacuerdo en la cuestión alimenticia, todos acordes en trasegar el mismo noble líquido.

La música termina por cansancio de los músicos no por el de las bailadoras y las muchachas entonan viejas canciones vascongadas. Al coro de tiples y contraltos e une la voz de un tenor que parece servir de sostén a las delicadas voces femeninas. Así, la versátil yedra, la temblorosa clemolide, la pasionaria cuajada de encantadoras flores se apoyan en el tronco del árbol poderoso. Pero ¡ay!, una chiquilla de ojos pícaros que está observando cómo beben los amigos del novio, con una vocecita maliciosa inicia: “A Levitón le gusta mucho el vino”. Y todas a coro, con el estrépito de una bandada de pájaros, contestan: “A Levitón le gusta mucho el ron”.

Y, sin embargo, los únicos amigos del novio, a pesar de la alusión, siguen copa tras opa bebiendo hasta dar fin a las botellas.

A las tres de la mañana todo Vera duerme, tan sólo un rezagado marcha con paso inseguro hacia su casa lejana. Trata de encender un cigarro con un fósforo apagado.

No puede conseguirlo. Arroja la colilla. Canturrea un poco y, luego, grita: “¡vivan los novios!”. Y se pierde en la oscuridad del camino.

R. BAROJA

2

“El monumento a Fermín Leguía en Vera”. 29 de junio de 1917, p. 1.

En la biblioteca de casa existe una copia de la hoja de servicios de Fermín Leguía y también están las memorias de Espoz y Mina en las que se inserta la parte del héroe de Vera relatando el asalto al Castillo de Fuenterrabía cuando las huestes de Napoleón I se habían apoderado de la fortaleza.

Entusiasmado con las proezas, pensé modelar un busto de Fermín Leguía, fundirlo y colocarlo en su villa natal.

Mi primera idea fue colocarlo en la plazoleta de la calle de Alzate.

Deseché este emplazamiento porque la estatua se hubiera destacado sobre la pared de una casucha bastante fea que ofrece al espectador un tubo al conductor de aguas sucias de escaso efecto decorativo.

Pensé que podría rodear mi obra escultórica con macizos de ciprés, de laurel o de boj, pero mientras creciera la bambalina vegetal era imposible disimular el tubito defectivo de la casa.

El mejor sitio del pueblo es el crucero de la carretera de Ibardin con la carretera general, en el ángulo de la huerta del Casino.

Solicitó el permiso de los propietarios y, generosamente, me lo concedieron.

Hay que tener en cuenta que mis ideas sobre el modelo y fundido de una estatua eran ideas generales o, mejor dicho, no sabía gran cosa de las operaciones necesarias para llegar a obtener el modelo del bronce.

Animado por el dicho: “Si sale con barbas, san Antón. Y, si no, la Purísima Concepción”, encargué al herrero Ganisch un hierro en escuadra con varios agujeros, de 60 centímetros en un lado más largo. Metí alambres por los agujeros del hierro, enrollé una tela metálica y me pergeñé un armazón.

Había que recubrir el armazón con barro y Román Zabaleta me indicó que en una obra de Irún había encontrado un banco de *bustiña* fina y plástica, y quedó Román en mandarme dos sacos de arcilla irundarra.

A los pocos días llegó la arcilla, la humedecí con agua, en la que disolví dos pastillas de sublimado para que en el barro no brotaran hongos ni musgo y comencé el modelado.

No sé si el barro tenía demasiada agua, el hecho es que me embadurnaba de pies a cabeza y, cuando salía a la puerta de la casa a echar un cigarro, me preguntaban las vecinas si yo estaba blanqueando la cocina.

Pegote por aquí, rasca por allá, bajo mis manos fue saliendo poco a poco la figura. Primeramente Leguía estaba descubierto, luego le puse el morrión, que fue un tiesto encasquetado cubierto de barro.

¡Los cordones del morrión! ¡Oh! Yo desafío a todos los lectores de *El Bidasoa* a que se pongan a trenzar barro y consigan algo que se parezca a una cuerda. Di por concluido el modelo; lo miré, lo remiré y me encontré con que a Leguía le había adjudicado una cabeza desproporcionada para la escasa anchura de sus hombros.

Y vuelta a amasar barro y embadurnarme y a que los vecinos pensaran que seguía blanqueando la cocina.

Plantifiqué a mi héroe dos charreteras. Componía horriblemente con aquellos dos tacos sobre los hombros. Entonces, le cubrí una de las charreteras con una especie de capote y quedó tal cual. A todo esto, soplaba por aquellos días un bochorno terrible que agrietaba el barro.

Yo modelaba al aire libre y, de noche, dejaba mi obra cubierta con una tela mojada.

Un día, serían las cuatro de la madrugada, me despertó un trueno, levanté la cabeza de la almohada y escuché. Caía un aguacero espantoso.

¡Adiós Leguía! —exclamé—. Te habrás disuelto.

Bajé en paños menores a la huerta. Velada por las cataratas del cielo, vi al héroe con el morrión torcido medio deshecho. Los goterones del alero comenzaban a abrir brechas en el cráneo de barro.

¡Situación angustiosa la del escultor que en camisa de dormir ve diluir a su obra como azucarillo en vaso de agua! Además, hay que tener en cuenta que aquel montón de arcilla pesaba sus buenos ochenta kilos y que, sin ayuda, no podía transportarlo bajo techado.

Subía a escape a ponerme los pantalones y a llamar a la más robusta de las criadas.

Los lectores comprenderán lo necesario de la primera determinación. Siempre hay que sacrificar arte a la honestidad y no es cosa de entrar tan ligero de ropa en la alcoba de las criadas. Únicamente en caso de incendio está legitimada semejante invasión. Si yo entro allí con aquella *toilette* mínima a las cuatro de la mañana gritando: “¡chicas, que se me derrite el modelo!”, hubieran creído las sirvientas que yo estaba loco..., o qué sé yo qué.

Bajamos la cocinera y yo y transportamos a Fermín Leguía a casa. El pobre héroe me miraba con cara bien triste.

Las goteras corroyeron sus mejillas como ardientes lágrimas. El morrión más parecía gorro de dormir inclinado sobre la oreja.

Restauré las ofensas del chaparrón iconoclasta y, con yeso que me envió de Fuenterrabía el amigo señor Sagarazu, me dispuse a hacer el molde de mi estatua.

La escayola es sustancia que a su cándida blancura de nieve reúne engañadora negra perfidia. Tomáis un cacharro, lo llenáis de agua, vais echando la escayola y, cuando estáis más confiados en que habéis conseguido una mezcla, clara, fluida y fina, os encontráis con que el demonio de masa aquella se petrifica con rapidez vertiginosa.

Queréis emplearla y os embadurnáis al extremo de que vuestras manos parecen pata de elefante cubiertas con guantes de boxeo. Suponiendo que los elefantes boxeen.

Tenéis que arrojar aquellos blancos pedruscos de yeso y volvéis a empezar la operación hasta que conseguís vuestro objeto a fuerza de intentonas.

Mi objeto era cubrir el busto con una capa uniforme de seis o siete centímetros de grueso.

Lo conseguí, por fin, después de llenarme de yeso de pies a cabeza.

Esto corroboró la creencia de mis vecinos de que yo me dedicaba a la albañilería.

La escayola fraguó y me dispuse a partir el molde en dos pedazos.

La operación se hacía delante de mi familia y de Aureliano Gallano y Román Zabaleta.

Entre los presente había quien creía que la operación iba a ser desastrosa.

Pero, no; lentamente las dos mitades del molde fueron desprendiéndose como las valvas de una concha y, sin rotura alguna, la operación tuvo éxito.

Yo disfruté de un pequeño momento de vanidad.

Cogí uno de los trozos, precisamente el que correspondía a la cara de la estatua, para colocarlo en un rincón.

“¡Y creían que no iba a salir bien!”, exclamé satisfecho.

No hice nada más que decirlo, cuando el molde, desprendiéndose de mis manos, se estrelló en pedazos en el suelo.

* * *

El médico Gallano me miró como si quisiera hacerme una operación quirúrgica, Zabaleta soltó un taco redondo.

Pasado el primer momento de estupor, todos nos dedicamos a recoger los pedazos del molde, y, gracias a la destreza del médico, se pudo reducir la fractura con un vendaje de yeso.

La operación que venía enseguida era la de recubrir el interior del molde con una capa de cera de unos seis milímetros de espesor. La cera que la abejas fabrican en las

riberas del Bidasoa fue derretida y extendida a pincel en repetidas capas. Después de roto a golpes de escoplo el molde de yeso, fue apareciendo otra vez la figura de Fermín Leguía.

¡Pero, en qué estado!

Yo no había tenido la precaución de embadurnar el molde con agua con jabón y la cera se pegaba al yeso de manera desesperante.

Otra vez creí que mi empresa se hacía imposible. Pensé en deshacer la escayola en ácido clorhídrico, en coger la cérea efigie y arrojarla al río, en quemarla, en destinarla para encerar suelos. Por fin, el chorro violento de una manga de riego fue desincrustando las esquirlas que cubrían las órbitas, las narices, la boca de Leguía.

Ahora había que retocar el modelo de cera. Una navaja cachicuerna, un destornillador, un huevo de hierro para planchar y los boliches que una señorita del pueblo utiliza para hacer flores de trapo fueron mis herramientas. Los hierros calientes soldaron trozos de cera rajados, alisaron superficies, moldearon concavidades.

Terminé el modelo, y el domingo pasado, en que tocó la música en el barrio de Alzate, expuse mi obra al público en el portal de mi casa.

La primera persona que vio el busto fue la Pascashi, rubia, opulenta, modelo digno de Rubens.

En cuanto vio a Leguía exclamó:

—¡Jesús, que horroroso!

Pero, ¿qué le vamos a hacer? A pesar de la opinión de la hermosa rubia me dispongo a fundir la estatua. Si a los lectores de *El Bidasoa* les interesa la descripción y el relato de lo que o curra en la fundición, seré feliz de contárselo en las columnas del periódico.

Ricardo BAROJA

[Nota] Admitiré y agradeceré muchísimo toda la *chatarra* de cobre y bronce que se envíe. Almireces viejos, canillas de Cuba, calderas inservibles, siempre que procedan de las risueñas márgenes del Bidasoa.

Servirán para fundir la estatua de Fermín Leguía.

3

“El busto de Fermín Leguía”. 9 de septiembre de 1917, p. 2.

Si al Director de *El Bidasoa* le place insertar estas líneas, conocerán sus lectores las peripecias que han ocurrido con la estatua hasta su fundición en bronce.

* * *

Aunque me tachen de inmodesto y a riesgo de hacer rabiar a alguno, diré que el elemento en el cual creo tener simpatía, es la *chavalería* femenina de Vera.

Las chicas del pueblo han respondido a mi sablazo de bronceína *chatarra* y me han enviado graciosamente una porción de objetos de metal.

Ahí va esta especie de inventario, por si al curioso lector le interesa.

Campanillas, cascabeles, una espoleta de granada francesa y otra alemana, recién venidas del frente de batalla, candeleros y palmatorias, almireces, canillas grifos, bocas de riego, soportes de lámparas, cadenas, braseros, cazos, pestillos, golos y botones de militar. Ruedas de reloj, candilejas, teteras, monedas, molinillos, calderas y una magnífica rana de bronce con la boca abierta de par en par.

Todos estos chirimbolos y una docena de planchas grabadas al agua fueron al crisol en fraterna promiscuidad.

Los proyectiles enemigos se fundieron juntos y, ahora, estrechamente unidos forman un pedazo de la efigie de Fermín Leguía.

He pensado poner los nombres de las muchachas que me han dado aquellos objetos dentro de una botella que sepultaré en los cimientos del pedestal, para que dentro de unos cuantos siglos, cuando el monumento se derrumbe y se encuentre la botella, los habitantes de este país se devanen los sesos pensando cómo serían aquella Felicita, aquella Conchita, Puri, Pepita, Filomena, Benita, Magdalena, Pascachi, Shatur; qué ojos tenían Bernardina, Pilar, Juanita, Carmen, Victori, Marichu, Paca, Anita y Salvadora.

¿Quién sabe las consecuencias que el futuro arqueólogo obtendrá de la lista encajada en la botella?

También pensé en echar a suertes entre las generosas donantes de la chatarra y, a la que designara al azar, escribirla una carta pidiéndole su mano.

Pero, qué sé yo, el temor de que no quisieran cargar con un *mutilzarra* me detuvo.

* * *

Don Ángel Garin, ingeniero director de la fábrica de Vera, es hombre amable. Me ha prestado cajas de fundición, arena, herramientas y local.

El local es una enorme carbonera de la vieja ferrería Olaundi, del camino de Sara.

Para trasladar los pertrechos desde la fábrica a la ferrería, pedí el carro a un vecino y las vacas a otro.

Encima del carro echamos más de dos mil kilos de hierro y arena, y emprendimos el camino de Olaundi.

Habríamos andado unos quinientos metros, cuando se me ocurrió mirar hacia el carro.

Se me erizaron los pocos pelos que tengo en la cabeza y mi rostro adquirió el *rictus* del que presencia grandes catástrofes.

Así el combatiente ve caer sobre su cabeza el proyectil preñado de trinitolono (sic), así el marino siente hundirse bajo sus pies el poderoso acorazado de largos cañones, así Rafael Gómez ve acercarse el negro toro de afilada cuerna.

La rueda izquierda del carro, a cada vuelta, iba perdiendo su forma circular y el vehículo, aunque iba por la carretera, adquiriría el balanceo del navío que surca mares tempestuosos. Una larga chimenea de palastro colocada encima se inclinaba amenazadora y su larga boca vomitaba hollín con el traqueteo.

—¡Para! ¡Para! —grité.

El carro paró. Una vuelta más de la rueda y todo se iba al suelo.

Se trajeron palancas, gatos, se sustituyeron las quebrantadas ruedas por otras más fuertes.

Volvimos a emprender la marcha y, ya en el barrio de Illecuetta, solicitamos el refuerzo de otras dos vacas.

Delante de nosotros se inclinaba la cuesta del Molino, corta pero violentísima.

Todos los chiquillos del barrio se reunieron junto al carro, empujándose, gritando, se agarraron a las ruedas para ayudar a subir el repecho.

¡Aida! ¡Aida! —gritaban los bueyerizos trincados con la mano izquierda a los cuernos, mientras hostigaban con el aguijón.

¡Aida! ¡Aida! —repite a coro la chiquillería.

Las cuatro vacas inclinan bajo el yugo la cornamenta, resoplan y sus pezuñas hendidas se abren al esfuerzo sobre los guijarros del camino.

—¡Aida! ¡Aida!

Ya falta poco, la revuelta final, y el carro crujiente bajo el peso avanza poco a poco.

—¡Aida! ¡Aida! —gritamos todos.

Suena un chasquido seco y el carro empieza a deslizarse cuesta abajo.

Dos, tres recios mocetones, se precipitan y lo detienen, el hombro apoyado a la trasera del carro, las piernas clavadas en tierra. Recios arbotantes de carne terminados en blancas alpargatas. La cadena del tiro había saltado.

Se arregló la avería y, arriba, a Olaundi.

* * *

Más allá de la vieja ferrería donde establezco mi taller de fundición, desde un altozano se divisa el valle que recorre Lami-Esingo-Erreca.

En este valle, encerrado entre los montes Larun y Labiaga, nació Fermín Leguía.

Allí está Landa-Chipia, su casa natal. Allí el crucero de Portula, donde Fermín bailó los domingos bajo los frondosos castaños con las bisabuelas de las que me han dado bronce para la estatua.

Aquí, aquel chiquillo del final del siglo XVIII robaría manzanas y castañas, cogería nidos, iría por leña al monte y pescaría *chipas*, lotres y truchas en los remansos del arroyo que sirven de espejo a las *sorguiñas* en las noches de luna.

Desde algún rincón oculto por los zarzales vio Fermín pasar a los invasores en 1808 y el muchacho, con el hatillo al hombro, salió camino del mundo y de las azaras aventuras.

Ahora muere el día y la chimenea de la casa nativa de Fermín exhala tenue humo azul que se pierde lentamente en el manzanal cercano cargado de fruto.

* * *

Antonio Aguirre, fundidor, Magdaleno y Juan, ajustadores, y Otamendi, ayudante, son los que van a preparar la fundición del busto ayudados por unos cuantos chiquillos, pinches espontáneos que se nos han unido.

Francisco el cantero ha construido los hornillos para calentar los crisoles, Magdaleno ha colocado las chimeneas.

Mientras Aguirre moldea apelmazando bajo su atacador de hierro arena negra húmeda, los pinches espontáneos majan arcilla, traen a la mano las herramientas, se dan empujones, se insultan en vascuence y en castellano, ríen y juegan.

Es de noche y a la luz agría del candil de carburo se ven las caras de los pilluelos de gestos picarescos. Son tunantes, fuman y echan el humo por las narices, trabajan furiosamente y tienen tiempo para intercalar en la faena algún chiste, algún pescozón al compañero.

Han descubierto la bota de vino que he llevado y la vacían en un santiamén.

A poco que los acontecimientos fueran propicios saldría de cada pinche un Fermín Leguía y el romántico de dentro de un siglo les dedicaría estatuas.

Aguirre, Juan Magdaleno y Otamendi han trabajado desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde y, sin embargo, tienen humor para continuar de noche esta penosa tarea.

Yo alumbro, candil en mano, voy de un lugar a otro convertido en pinche farole-ro. Así, un día y otro hasta conseguir el molde.

* * *

Hemos salido Magdaleno, un pinche y yo a coger leña. Supongo que el pinche es enemigo del casero de la vecindad, porque el endemoniado chico quiere arrancar la cerca de un maizal y quemarla.

Ha desistido a regañadientes.

Nos hemos internado en el monte y, con grandes brazados de ramaje, bajamos a Olaundi.

Encendemos los hornillos. La chimenea tira. Todo va bien.

* * *

El busto moldeado en cera, metido entre arena, está encerrado en una gran caja de hierro.

Rodeamos la caja con carbón encendido y así la tendremos hasta que la cera se derrita y la arena seque.

Si sale cual la operación, ¡todo perdido!

¿Tendrá razón la vieja que me dijo?

—¡Cuánto mejor sería que esa cera ardiera convertida en cirios, para que el alma de Fermín Leguía se salvara!

Quizás, sabido es que es que eso se consigue a fuerza de kilos de cera.

* * *

Todo está dispuesto. Los hornillos rellenos de cok roncan, y el metal se liquida en los crisoles mientras brota llama azulada por las rendijas de la boca del horno.

Ahora o el éxito, o la más monumental de las planchas de bronce.

* * *

¡¡¡Plancha de bronce!!!

Ricardo BAROJA

(Nota): El busto de Fermín Leguía perdido por un escape del molde fue vuelto a modelar y a fundir con éxito la última semana de agosto en la ferrería Olaundi de Vera de Bidasoa.

“El busto de Fermín Leguía”. 23 de septiembre de 1917, pp. 1 y 2.

Se trataba de encontrar un pedestal para el busto.

Yo pensé cortar un risco en el monte Larun, un buen bloque de esas *pudingas* conglomeradas de canto rodado y tal como lo ofrece la Naturaleza, con todos sus musgos, líquenes verdinegros, y clavarlo como un *menhir* en el crucero de Estegarria y poner el busto encima. Hubiera estado bien ese pañito rústico cortado en la montaña que domina el país de Fermín Leguía.

Lo difícil era el transporte.

No es posible bajar por los caminejos de la montaña los tres o cuatro mil kilogramos que pesaría la mole de piedra.

Muchas veces me rasqué la cabeza para ver si a fuerza de uñas me brotaba una idea que resolviera las dificultades. Consulté a los más audaces bueyerizos del país, a los canteros más diestros y todos opinaron que el transporte era imposible so pena de arriesgarme a aplastar un par de yuntas.

Mi entusiasmo por el pedrusco no llegaba a tanto.

Un amigo me dijo: “Vaya usted a Almandoz y vea usted a Acha el cantero. Acha arranca enormes bloques de mármol en los montes de Almandoz y los transporta a San Sebastián y a Pamplona”.

Fui a Almandoz y me presenté al cantero el día de San Pedro, patrón del pueblo.

El cantero me recibió amablemente. Llegué a su casa a eso de las once de la mañana y la familia de Acha, temiendo que yo sintiera debilidad producida por el viaje, me hizo tomar una gran taza de caldo en la que nadaban rodajas de pan. Encima, un par de trozos de tinto de la Ribera. Con este tente en pie, ingerido a la once de la mañana, pude llegar sin flato ni desmayo a las doce, hora de comer.

Los mocetones, hijos del cantero, y un sobrino mi compañero de viaje, se sentaron conmigo a la mesa, presididos por el padre; se llenaron los vasos, se cortó el pan y llegó la sopa.

Una estupenda sopa de fideos amarilla como a mí me gusta. Se colmaron los platos soperos hasta el borde.

Al sabor de la gallina bien cebada se unía en amable consorcio la sustancia extraalimenticia del carnero.

La sopa pasó y, con ella, sentí la sensación de plenitud que se experimenta después de una comida suculenta. Pero aquello no era más que una preparación para lo que iba a venir.

¡Potaje!, potaje de judías con morcilla en una fuente; ¡berza!, berza con *chungur*, en otra. Se hizo la mezcla; quién más potaje, quién más berza. Yo, como forastero, comí galantemente tanto como el que más de potaje, tanto como el que más de berza.

Había que hacer los honores y se hicieron. El vino oscuro de la Ribera sorbido en grandes tragos se encargaría de activar la disolución de aquellos manjares.

El cocido de aquellos garbanzos manchado de rojo por el chorizo, de negro por la sangre, en el que el tocino pone la nota nacarada necesaria para la armonía del color, fue despachado en un instante. Plato poco castizo en este país, no es más que un pretexto para indicar de qué ingredientes se ha compuesto la sopa y reconocerlos gastronómicamente.

Las llamadas *tripochas* son unas especies de tortillas pequeñas del tamaño de la palma de la mano, de las que hay que servirse dos o tres para tomarles gusto, es cosilla agradable y ligera.

Unas gallinas guisadas con las infladas pechugas que brotan entre guisantes fueron despedazadas y sometidas concienzudamente al molimiento de nuestras poderosas mandíbulas; y, después de las aves, hicieron su aparición las truchas, ¡las célebres truchas de Velate!

Quien no ha comido truchas de Velate no ha comido truchas.

Se trata de un pez de carne rosada apretada, magnífica.

Delante de mí, el cantero Acha colocó acostada en mi plato un trucha que sacaba toda la cabeza por un lado y ocho dedos de cola por el otro.

El lector comprenderá que el animalito pesaría una libra corrida.

Pues bien, no quedó más que la raspa, se la dediqué al gato que se agarraba por debajo de la mesa a mis pantalones. ¿Después? ¡Ah! sí, cordero asado.

Bizcochada a grandes dosis y arroz con leche dieron digno remate a la comida. Enseguida entramos en el capítulo del café, es decir, de los repetidos cafés, de las repetidas copas de ron, un famoso ron, por cierto, fuerte, muy apto para conseguir perfecta digestión.

A las cuatro estábamos, con la penúltima media copa, en ese estado de plácida serenidad que produce la conciencia tranquila.

Era ridículo hablar de pedestales ni estatuas, más bien sentíamos la necesidad de gastar nuestra actividad en ligerezas.

Canciones, anécdotas curiosas, buenas para esperar la hora de la merienda. No era cosa de salir de casa, porque llovía si Dios tenía qué, Así que sosegadamente esperamos a que dieran las cinco y merendamos alguna friolera: chocolate, el caminero; vaso de leche, el de estómago débil; una fritadilla, los más. Fútil pretexto para apaciguar el ardor de estómago con un par de tragos.

Yo, la verdad, sentí que, a pesar de los chaparrones, bailaba la gente en la plaza, pero no me asomé a ver a los bailarines porque, si todos los de Almandoz habían tragado como yo, no podrían bailar muy ligeramente. Los jóvenes se marcharon. La vivaracha juventud se desasosiega permaneciendo más de seis horas sentada en la mesa.

Los entrados en años, más necesitados de reposo, podemos, sin gran esfuerzo, empalmar una comida con la merienda y con la cena.

El mal tiempo, como he dicho, convidaba a seguir bajo techado y así permanecimos hasta la hora de cenar.

Suculenta fue la colación despachada concienzudamente como preliminar del largo trabajo de dormir hasta la siguiente mañana.

Me condujeron al cuarto. Una gran cama en forma de barco me esperaba con sus blancas sábanas.

Me acosté y, sea por la idea de que la cama tenía forma de barco o por otra cosa, el hecho es que me figuré en el transcurso efímero de la vigilia al sueño, que me balanceaba en la cama y hasta que ésta y toda la habitación daban vuelta sobre un eje.

¡Extraña impresión! Un aprensivo la achacaría al tinto de la Ribera o al ron. Yo no sé a qué atribuirlo como tampoco sé la causa del sueño que me atormentó toda la noche.

Soñé que el pedestal de la estatua de Fermín Leguía lo tenía yo colocado sobre la boca del estómago y, en vez de estatua, se levantaba encima una trucha de Velate fundida en bronce...

Mas ya la Aurora de rosados dedos asoma por los ventanillos y una voz cariñosa dice: "Don Ricardo, el chocolate".

Después del desayuno, a la cantera.

Había llovido durante toda la noche y el empinado camino de la cantera era un arroyo, el agua saltaba entre rocas de mármol nacarado con vetas azuladas, ligeras, unas como venas en mano de mujer; intensas, de lapislázuli, otras.

El camino sube recto por la falda hasta cerca de la cumbre. Allí el pico y la dinamita han roto la corcova del monte y aparece el banco de mármol magnífico.

Hermosos monolitos de aquí y allá yacen en el suelo; unos, desbastados; otros, a medio labrar.

"Este se lo puede usted llevar, si quiere", dice el cantero Acha, señalándome un prisma de más de dos metros de grueso y otro tanto de ancho.

"Pero esto valdrá un dineral", exclamo yo.

"Se lo cedo por nada".

Como el lector comprenderá, a un precio tan ventajoso no es cosa de no adquirir la mercancía.

Quedó el trato hecho.

Así Fermín Leguía tendrá un pedestal de mármol gracias al desprendimiento del cantero Acha de Almandoz, que es, naturalmente, nacido en Vera.

Ricardo BAROJA

5

“El final del Alarde”. 2 de junio de 1918, p. 3.

Escribo estas líneas para que los amigos de Irún conozcan cómo terminó el Alarde Musical.

Eran las doce de la noche del domingo. La banda de Vera tocó el corre-calles final y los músicos, acompañados por algunos amigos, fueron a buscar el camión automóvil que les había de llevar al pueblo.

La noche rea tormentosa, había borascas en las cabezas y borascas en el cielo.

No sé si el tremendo *Jaizkibel* estaría lleno de idilios, como exclama Víctor Hugo, pero sí aseguro que por encima del monte enviaba el mar amenazadoras nubes que se deshacían en chubascos.

El camión automóvil de Urtizberea, enorme relucía barnizado por la lluvia, no tenía toldo. El chauffer encendió los reflectores y puso en marcha el motor, mientras los músicos y algunos más subíamos a la desamparada plataforma.

Con los paraguas abiertos hicimos una especie de empavesada análoga a la tortuga que los soldados romanos expugnadores de murallas formaban con sus escudos.

La lluvia repicaba sobre aquel caparazón de tela.

—¡Viva Irún! —gritamos a coro los de Vera.

—¡Viva Vera! —gritaron los de Irún.

El camión se puso en marcha y el poderoso motor ahogó con su ronquido los últimos gritos de despedida.

Al aumentar la velocidad todos los paraguas se inclinaron hacia adelante para oponerse al azote de la lluvia.

Las luces de Behobia quedaron atrás y el automóvil marchó zumbando camino de Navarra.

Los faroles del camión alumbraban apenas la carretera, los dos conos de la luz se desvanecían a pocos metros en la niebla delante de nosotros.

A los lados la vaga humareda de la bruma cubría el paisaje, más que caminar por la tierra parecía que navegábamos.

Reunid treinta vascongados en cualquier parte y de cualquier manera, ponedlos en la situación más desagradable que imaginéis, no impediréis que canten.

Alguien entonó un zortzico, los demás le hicieron coro, pero el compás no se avenía con el monótono roncar del automóvil. Se cantó otra cosa, las voces no se ponían de acuerdo.

Debíamos estar frente a Biritou, cuando una enorme ráfaga de luz inundó el cielo, restalló el trueno y el chaparrón pertinaz pero soportable se convirtió en diluvio.

Rodó y fue alejándose el estampido del trueno por las concavidades de los montes y otra vez surgió el monstruoso zumbido del motor y el repique de la lluvia sobre nuestras cabezas.

No sé quién encontró en el ritmo de la marcha algo que le recordara la canción lamentable del hombre que perdió la boina. Canción que no tiene más que dos palabras, dos únicas palabras eternamente repetidas:

¡Capelua, capelua, capelua galdu!

¡Galdu, galdu! ¡Capelua galdu!

Cantó la voz y todos los tripulantes del camión, que parecía navegar en mares de bruma, cantaron a coro bajo los paraguas:

¡Galdu, galdu! ¡Capelua galdu!

En el desfiladero de San Miguel, la carretera era un torrente de agua fangosa que las ruedas del camión hendían con furia.

Una exhalación cayó en la cumbre de un risco cercano. El estallido fue tremendo, seco, retumbó el eco como una colosal carraca, y el camión, inclinándose para tomar la curva, contestó a la voz del rayo:

¡Galdu, galdu! ¡Capelua galdu!

Con los relámpagos, se vislumbraba el ramaje negro de los árboles inclinado al viento. El Bidasoa turbio se retorció en remolinos de espuma y por las vertientes del monte saltaban cataratas que, a la fulguración instantánea del rayo, parecían inmóviles.

Y la canción se repetía interminable, a veces rápida, apoyándose en la trepidación del motor lanzado a toda marcha, otras veces lenta, mortecina, quejumbrosa.

¿Qué le pasó al héroe de esa canción para lamentarse así por la pérdida de su boina? ¿Cómo la perdería? Quizás al salir de la taberna en noche tan tormentosa le arrebató la boina alguna ráfaga de viento, quizás se cayera debajo del banco de la taberna mientras dormitaba y, al salir, la lluvia azotó su cabeza desnuda...

Otro rayo cercano interrumpió mis reflexiones; vi un momento, a la luz azulada, las figuras de los compañeros de viaje, inclinadas bajo los paraguas, que entonaban el eterno estribillo:

¡Galdu, galdu! ¡Capelua galdu!

Poco después pasamos el puente de Endarlaza.

La borrasca arreciaba y nuestra situación no tenía nada de envidiable. Cuando menos la mía no lo era.

Una de las varillas del paraguas vecino descansaba sobre mi hombro derecho. Yo notaba que toda la lluvia que recogía la mitad del paraguas se derramaba en mi chaqueta, llegaba al bolsillo y me disolvía los cigarros y la caja de cerillas. Por el puño de mi paraguas se deslizaba un hilito helado constante que se me metía manga adentro, se filtraba. Por el codo sobre las rodillas y, como es condición de líquidos buscar siempre la línea de máxima pendiente, iba a parar al interior de mi calzado.

Para mi consuelo, veía a la luz de los relámpagos que el compañero de enfrente recibía sobre su chaleco el desagüe de dos paraguas, lo que no era obstáculo para que el pecho que encerraba aquel chaleco se hinchara al cantar, cuando llegaba el estribillo:

¡Galdu, galdu! ¡Capelua galdu!

Cuando llegamos a Vera parecía que habíamos hecho un viaje en submarino, pero no dentro del buque sino fuera.

Afortunadamente, nuestros amigos de Irún, con una maravillosa previsión de los acontecimientos, nos habían obligado durante todo el día a ingerir líquidos productores de calorías.

Esto fue lo que nos impidió sucumbir a la furia de los desencadenados elementos.

Ricardo BAROJA

6

“Un acontecimiento”. 27 de octubre de 1918, p. 2.

Está visto que mi pluma se niega a relatar tristezas y, en cambio, vuela sobre el papel cuando va a contar alegrías. Si me lo permitieran, llenaría las cuatro planas de *El Bidasoa* con la narración de lo que ha ocurrido en Vera desde el sábado hasta el martes, mejor, hasta la madrugada del miércoles: Tamboril, charanga, acordeones, baile, *irrintzis* largos, muy largos, canciones; ¿canciones báquicas?, sí, es cierto, algunas extraordinariamente báquicas.

—Bueno. ¿Pero qué ha ocurrido? —preguntará el lector.

—¿Qué ha ocurrido? ¡Nada!, nada más que Román Zabaleta se ha casado. No, si ya sé que muchos dirán: imposible, ¿Román Zabaleta, Román Acha, casarse? ¿Aquél Román soltero irreductible? No puede ser.

Pues, sí señor, se ha casado el martes por la mañana. Yo mismo lo he visto arrojado con la mitad de un paño blanco sobre los hombros junto a su novia, que tenía la otra mitad del mismo paño sobre la cabeza. Yo le he visto entregar trece monedas en plena sacristía, escuchar la epístola sin pestañear, pronunciar el “sí”.

—Pero, vamos a ver. ¿Cómo ha sido eso?

—Pues nada, que había una chica que se llamaba Salomé en la casa Celaya del barrio de Illecuetua y que la chica es rubia y guapa, con ojos azules, y ríase usted de las andaluzas, que hay por acá quien sabe andar con gracia.

—Bueno, adelante.

—Bueno, pues nada, que Román vio a la Salomé y que hace ya un año que el hombre andaba pensativo, y que este verano en las fiestas bailó con la muchacha, y que hablaron, y que un día se fue a Celaya y dijo a la *echeco andre* (sic): “O me caso con la chica o me echo en manos de la grip (sic)”. Y como Román es hombre simpático, pues le dieron la chica y él se la llevó a la Iglesia y al Juzgado, y al fin del mundo se la hubiera llevado.

Pero antes hubo una despedida de soltero y un refresco para las amigas que plantaron la paloma a la puerta de Celaya; y un chico de Alcayaga, que es gran versolari, cantó coplas acompañado por Pocholo y Ganish repicando los hierros. Y después cenamos en Celaya, hombres solos, amigos y parientes del novio. Y nos sirvió la novia después de la boda, banquetazo para medio ciento de convidados, y cena para los mismos, y venga baile y zambra y alegría y tiroteo de cohetes. Y *eskudanza* desde Vera a Alzate y desde Alzate a Vera. Y venga champaña y venga jerez y venga Rioja y venga *sagardua* y vaya coñac, que me río yo de las bodas de Camacho, al lado de las bodas de Román.

Porque ha de saber usted, señor lector, que al fin de la fiesta hubo señores serios y formales que ya no lo eran, y que alguien perdió las gafas y hasta el reloj. Y caseros vi que no sabían hacia dónde caía su caserío y viejo que creía tener veinte años y bailaba el *ariñ-ariñ* como si, efectivamente, los tuviera.

Bajas que lamentar no hubo ninguna. Cada mochuelo se fue a su olivo. Eso sí, había algunos mochuelos que llevaban su mona. Extraña amistad entre bichos tan distintos.

Esto es lo que ocurrió entre el sábado y la madrugada del miércoles día 23 de octubre de 1918.

Ricardo BAROJA

7

“La autonomía del Bidasoa”. 8 de diciembre de 1918, p. 2.

Ayer tomé el tren en la Estación Irún-Ciudad. Éramos los de siempre, tratantes de Lesaca, de Vera y de Echalar, recaderas baztanesas, caseros, todos conocidos. En Behobia subió al vagón un tipo extraño. una enorme boina azul coronaba aquella figura dándole el aspecto de guibelurdiña. Se sentó frente a mí. Le vi sacar del bolsillo un periódico donostiarra, desdoblarlo, recorrerlo con la mirada ansiosa y, por fin, arrojarlo desdeñosamente por la ventanilla.

—Nada, no lo pone —murmuró mi compañero de viaje.

—¿Esperaba usted encontrar alguna noticia de interés? —le pregunté.

—Sí, sí señor. Esperaba ver inserto en este periódico un importante telegrama, tan importante o más que todo eso de derechos seculares y zarandajas legislativas llenas del polvo de los siglos, que no interesan absolutamente nada a nadie.

—¡Hombre! ¡Hombre!

—Nada a nadie —insistió el *chapelaundi*—. Recuerdan cosas viejas y olvidan las nuevas, las palpitantes. ¿No sé si sabrá usted que desde hace mucho tiempo, lo menos seis años, fermenta en la región bidasotarra la idea de la independencia política, administrativa y judicial y que los *leaders* de esta campaña han designado a Irún como capital de la nueva entidad geográfica?

—No sabía nada.

—Pues sí señor. Está demostrado que los habitantes de las risueñas orillas del Bidasoa pertenecen a una subraza vasca distinta de subraza navarra y de la subraza guipuzcoana. Los ojos del bidasotarra son verdes o azules de matiz especial. pues bien, siendo todo especial, el gobierno, la configuración política debe ser especial. ¿No es así?

—Así aparece.

—¡Perece, parece! ¡Es, es! Y así lo ha comprendido el comité que existe en Irún. Y ayer, ayer mismo, ha teleografiado a los periódicos de San Sebastián reclamando la autonomía más amplia para la región bidasotarra, y la separación de su territorio. Guipúzcoa, es decir, San Sebastián, no puede ser nuestra metrópoli. Pueblo cosmopolita, ha abandonado para siempre el carácter que el padre Aitor diera a los pueblos que fundara.

¿Pamplona? ¡Oh! Pamplona jamás. Pamplona pertenece a la maquetería transvelatiana. Entre un cisvelatiano y un transvelatiano encuentra usted un abismo, varios abismos. El comité está en lo cierto. Ahora que esos periódicos donostiarras no publican los telegramas que se les envían. Peor para ellos. Estamos resueltos a reclamar de los poderes públicos nuestra autonomía amplísima. Si no se concede lo que exigimos, reclamaremos a Wilson, mandaremos a un *chapelaundi* a la conferencia de paz. Esperamos que el Presidente de los Estados Unidos nos atienda tanto o más que a los

del mitin de Tolosa. Pero, si no es así, ¡guay! de los que se opongan. ¿Guay! proclamaremos el bolchevismo bidasotarra. ¡Errazu yauna! Tenemos Lenines y Troskis en cada caserío, en cada rincón. Desde Pasajes hasta Burguete, desde Bayona hasta Ulzama, arderá Troya y la verde azulada enseña que ha tomado un color de las linfas del padre Bidasoa ondeará en los picachos más altos del Pirineo y en los valles en que la niebla se derrumba en espesos blancos copos, cuando el sol concluye en carrera.

—Así dijo el chapelaundi, bajó del tren en la primera estación y ya no le vi más.

Ricardo BAROJA

8

“A María del Juncal Labandibar”. 1 de septiembre de 1945. p. 1.

Orilla del río verde,
allí donde en el mar las aguas pierde,
ha brotado la flor, y sus aromas
de poesía son de las palomas
el candoroso arrullo
y de enjambre de abejas el murmullo.
María del Juncal se llama ella,
porque nació entre juncos, y una estrella,
solitaria en el cielo de la tarde,
su encanto le prestó para que guarde
todo lo que es efluvio de poesía.
Luces, matices, pompas y alegría,
y hasta dolor, ensueños, amargura
en la corola pura.

ENVÍO

Por cima de los montes,
a poniente recubren horizontes,
con el agua verdosa
que hacia el mar se desliza, ¡flor preciosa!,
recibe este saludo del anciano,
que al aire lanza temblorosa mano.

Ricardo BAROJA

9

“El vaso rajado”. 3 de mayo de 1947, p. 3.

El joven aficionado a la pintura, que me visita casi todos los días es, como se decía hace años, una *lata*. Tiene la costumbre de hacer preguntas acerca de lo que lee, de lo que ve y de lo que piensa... Y las preguntas, a veces son de este calibre:

¿Cree usted que Donatello, cuando contaba diez y seis años, pudo modelar el busto de Nicolás de Uzzano? ¿Le parece usted cierto el que la madre de los hermanos Barbarroja era española, y andaluza, por más señas? ¿Con qué clase de aceite pintaba Tiziano? ¿Con aceite de linaza o de nuez?

Lo mejor con este preguntón sería enviarle a paseo, pero como es un bonachón simpático y queda muy triste cuando no se le responde, he adoptado el modo de cortar el chorro de preguntas, dando a la primera de ellas la contestación más larga posible.

Encima del armario, en la habitación que me sirve de taller de pintura, tengo un vaso inglés de cristal tallado [ilegible], límpido. Ha estado durante años y años metido en un arcón del comedor, con otros cacharros que pertenecieron a las tías solteras de mi familia. ¿Pero, qué? ¡Si la casa entera no es más que cementerio de recuerdos familiares! Retratos al óleo, miniaturas, daguerrotipos, fotografías, relojes de máquina parada hace años, de máquina centenaria que todavía sigue midiendo nuestro tiempo, como midió el de los bisabuelos, de los abuelos, de los padres; muebles en los que por la noche suena el roer de la carcoma, y dejan caer sobre el suelo polvo amarillo.

El vaso inglés con su haz de pinceles y dos flores secas necesariamente ha de dar motivo al joven preguntón y así ha ocurrido. La pregunta me ofrece una ventaja que no es de despreciar, porque conozco la historia del vaso, y mi respuesta será lo suficientemente larga para que mi joven amigo no se dispare, por ejemplo, preguntando cuál es mi opinión acerca de la batalla de los Campos Cataláunicos, en la que fue derrotado Atila.

—Voy a satisfacer su curiosidad, joven amigo —comienzo en cuanto termine la pregunta—. Usted quizá no reconozca la vieja canción guipuzcoana que dice así:

¡En el Gaztelubide Donostiarra,
qué sidra tan rica!
¡Estando allí bebiendo
mi vaso se rompió!

¿Comprende usted el sentido de la copla? ¿Sí? Pues bien, he de decirle que mi bisabuelo materno deseaba corresponder al regalo de esa avutarda, hecho por Chomin de Buenechea, patrón y condeño del quechamarín *Joven Juanita* de la matrícula de Guetaria. El desconocido pájaro, disecado en Bayona, traía en la peana una tarjeta en la que estaba escrito *Otis tarda*, es decir, Avutarda.

Sabía mi bisabuelo que Chomin era discretamente aficionado a la sidra y que llevaba siempre en la faja que le ceñía la cintura una *poto*. Sencillamente, un vaso de hojalata. Y lo llevaba Chomin, porque le repugnaba beber en los vasos de las sidrería, que más o menos enjuagados en un barreño, corrían de boca en boca.

La descarga de la piedra arenisca de Jaizquibel (sic), seguía en el muelle con lentitud, al ritmo de una vieja salmodia marinera, con palabras sin sentido, mezcladas con otras bastante indecentes, pero dichas sin malicia:

¡El cocinero, gran p...!
¡Holandés! ¡Nachicó!
¡Nachicó, ta nachicuando!
¡Holandés! ¡Nachicó!
¡Saca la botella, luego beberemos!
¡Holandés! ¡Nachicó!

Chomin, viendo que todo marchaba bien, entró por el portal del muelle, detrás de la muralla, torció a la derecha y, cuando pasaba por delante de la Correduría de mi bisabuelo, se abrió la puerta y salieron a la acera el corredor y el capitán de un bergantín inglés surto en el muelle.

—¿Adónde va usted, Chomin —preguntó el corredor—. Dio la mano al inglés y se despidió de él.

—Ahí, a casa de la Bárbara, a tomar un par se vasitos, antes de comer —respondió Chomin.

—Espere usted un momento —dijo mi bisabuelo—. Entró en su despacho y, poquísimo tiempo después, volvía a salir. Sostenía en la mano un hermoso vaso de cristal.

—Esto es para usted —añadió el corredor naval—. Un poco se resistió Chomin a aceptar el regalo, pero, por fin, lo metió en la faja en compañía del *poto*.

Chomin fue a la sidrería. Extrajo de la faja el magnífico vaso de cristal y se lo dio a la sidrera, para que se lo llenara. Hubo una pequeña discusión acerca de la cabida del recipiente, que Chomin cortó diciendo que pagaría un *champón*... ¡Bueno, habrá que explicare a usted lo que era un *champón*! Una moneda de cobre con la efigie de alguno de los narizotas, padre o hijo, que reinaron en España, a principios del siglo XIX.

La sidra tenía buen aspecto, y las entalladuras del cristal parecían facetas de topacio, pero el gusto resultaba ácido y con deje a mohó. Chomin derramó más de medio baso en el suelo, pagó el *champón* sin protesta alguna, se echó a la calle y fue a otra sidrería. Según los aficionados, en uno de los sótanos, había sido abierta el día anterior una de las grandes cubas y la sidra, como dice la copla era *goshua*. Junto a la monumental barrica, media docena de *inteligentes*, después de mirar a trasluz, paladeaban el líquido que la Martiña servía en vasos corrientes de vidrio.

Chomin de Buenechea saludó a todos y alargó el vaso inglés a la escanciadora. Ésta lo tomó, le dio media docena de vueltas entre las manos mojadas, resbaladizas, y el vaso cayó en la bandeja colocada debajo de la espita. Dos de los vasos de la sidrería se hicieron añicos y el de Chomin se rajó de arriba abajo.

Los clientes no veían con buenos ojos el que Chomin usara baso particular de metal o de vidrio. “¡Que beba como todos en vasos de la sidrería”, decían. Por eso, cuando el vaso inglés se rajó, los clientes, irónicos, cantaron a coro la vieja copla y añadieron el estribillo:

¡Entre el crosquitin y crosquitina,
rosa y clavelina!
¡Mi vaso se rompió!

El indignado Chomin cogió el vaso, salió a la calle y, como una flecha, se fue al despacho del corredor

—Mire vuesa merced lo que ha hecho esa ternera de la Martiña con el vaso que me regaló su merced. ¡Lo ha roto!

—¡Qué le vamos a hacer! Le daré otro igual...

—¡No, no; no y no! Seguiré con mi *poto*, para no tocar las barbas de esos borrachos. Guarde su merced el vaso, aunque esté rajado.

Y así paso. El vaso inglés tallado quedó en la correduría de Goñi y tres meses después, cuando el *Joven Juanita*, clavado con clavazón, cadenas, anclas y arpeos, el patrón Chomin de Buenechea fue al despacho del consignatario y vio, sobre uno de los armarios, la avutarda disecada y, al lado, el vaso con una rosa y una clavelina, como dice el estribillo de una viejísima canción.

Me sirve para colocar pinceles. En mayo, para estar acorde con la copla, suelo poner en el vaso roto una rosa y una clavelina. No dirá usted, joven amigo, que no he sido explícito en la contestación a su pregunta, ¿eh?

—Si señor, se lo agradezco infinito. Ahora desearía saber la opinión de usted acerca de algo que me interesa muchísimo. ¿Cree usted que si Napoleón hubiera ganado la batalla de Waterloo...?

Ricardo BAROJA

10

“El metrónomo”. (Número extraordinario de San Marcial.) 28 de junio de 1952, p. 92.

Alguna vez ocurre que una persona que ha dedicado toda su energía, la vida entera, a una especial actividad, cuando llega a cierta edad, se siente impulsado en dirección distinta. El caso del señor Churchill es significativo. Hombre de estado, literato y militar, dedica intervalos del tiempo que le deja libre su peculiar actividad al ejercicio de la pintura. Y, al parecer, con éxito. En la última exposición de Bellas Artes celebrada en Londres, un distinguido pintor inglés exclamó ante las obras de Churchill: “¡Este hombre hubiera sido el mejor pintor de Inglaterra! ¡Lástima que se haya dedicado a la política!” Algo semejante, pero al revés, ocurrió en una exposición de acuarelas exhibidas en el círculo de Bellas Artes de Madrid. Un artista dijo, al contemplar una obra del señor Maura: “¡Cuánto más difícil es hacer bien una acuarela que ser presidente del Consejo de Ministros!” Por cierto que las mauristas presentes en el salón se pusieron furiosos.

Pues, a un íntimo amigo mío le pasa ahora algo peregrino. El buen señor ha llegado a los setenta años, y aun los ha rebasado, y él, que toda la vida dedicó a la pintura, a la literatura y, por qué no decirlo, a la gandulería, se siente músico. Pero músico compositor. Apenas recuerda dónde se pone el “do” en el pentagrama. Piensa este iluso que se puede llegar a escribir medianamente, sin necesidad de estudiar retórica y poética, pues el ejercicio del arte literario se hace todos los días hablando, escuchando y leyendo, y que, para dibujar y para pintar, es innecesario el maestro, y completamente inútiles las academias y las escuelas, porque la contemplación de la Naturaleza y la imitación gráfica son suficiente aprendizaje. Con la música es diferente. Para componerla y, sobre todo, para escribirla es necesario saber solfeo, tocar un instrumento y sumergirse hasta la coronilla en el complicado maremágnum de las teorías y normas musicales. Este buen amigo, que lo fue del inolvidable León Villanúa, no se atreve a seguir el procedimiento preconizado por el ínclito amigo. Villanúa pensó, y muy bien pensado está, que ni el viento ni el mar, ni el arroyo, ni la catarata estudiaron jamás métodos de música y, sin embargo, la producen, y, por lo tanto, si en un disco de cartón se practican con un sacabocados, ranuras y agujeros, puesto el disco en un arístón, se producirán sonidos, quizá tan agradables o más que los que exhalan las orquestillas con sus melodías modernas y sus “bugui-buguis” modernísimos. Como todo el mundo, ha notado que, cuando se viaja en el tren y el traqueteo sigue un ritmo determinado por la velocidad, en ese ritmo puede ser interferida una tonada que el viajero tararea en voz alta, si va solo en el departamento, “in mente”, si hay otros viajeros. La cuestión estriba, pues, en encontrar un aparato que pueda señalar toda clase de compases, desde el “largo” más tendido y dormilón, hasta el “presto” más prestísimo. El aparato existe. Es el metrónomo de Maelzel, mecánico alemán que contribuyó con el aparatito a que Beethoven y su sobrino se tiraran los trastos a la cabeza. Este Maelzel, quizá su padre, inventó otro artefacto, que, según Edgar Poe, no tenía nada de mecánico y sí mucho de falsificación, el “jugador mecánico de ajedrez”.

Es difícil, actualmente, adquirir el metrónomo de Maelzel en los almacenes de música, los compositores no lo necesitan y mi pobre amigo se ha agenciado un aparato bastante viejo, pero que le sirve muy bien. Abre la tapa de esta especie de pequeño obelisco, gradúa el centro de gravedad del péndulo, da cuerda al muelle que pone en movimiento el mecanismo de relojería, el tic-tac comienza a sonar, el improvisador músico tararea la melodía que le sugiere el compás, y allá van al aire polkas, valeses, pavanas, boleros pasacalles y marchas guerrearas o procesionales. Desconsolado estaba mi amigo, porque no sabía fijar en el pentagrama ninguna de las improvisaciones. De chico, le pusieron sus padres profesor de música, un estudiante de cura que llegó a ser buen organista; pero el discípulo creía que de lo que se trataba era de martirizarle, obligándole a solfear las lecciones de Eslava y de Santesteban. Ahora ya no se preocupa, ¿qué importa que una obra de arte permanezca en este mundo más o menos tiempo? Un minuto, un día, un siglo, mil años, tan insignificantes son comparados con el tiempo infinito. ¡Cuántas obras humanas realizadas con pretensión de que fueran eternas han desaparecido sin dejar rastro! Aquel predecesor de los Baedeker y los Joanne, editores de guías de viajeros; Pausanias cita y describe maravillas arquitectónicas,

pictóricas, de las que no queda apenas un recuerdo, no ya las señales que suscitan en Rodrigo Caro esplendores de Itálica. ¿Qué importa, pues, que la tonadilla, tarareada por la voz ronca de un viejo, suene mientras el metrónomo marca el compás y se desvanezca? ¿Vale menos que la partitura consignada en el papel pautado que, en el fondo del archivo, duerme hasta ser carcomida por el lepisma o hasta que la barbarie humana pegue fuego al edificio y se convierta en ceniza lo que haya dentro? Mi amigo canta lo mismo que hablaba Sócrates. Es verdad que mi amigo no cuenta con un Platón ni ningún Jenofonte que ponga en solfa sus improvisaciones. Canta... ¿Por qué canta? Ya lo dijo el poeta y amigo Godoy Sola:

Y canto porque quiero.
Se pare o no el viajero
mis cantos a escuchar.

Ricardo BAROJA

11

“El fanal del pirata”. 6 de septiembre de 1952, p. 5.

El capitán pirata, viejo cuervo marino,
sobre la astilla muerta, deja roto el fanal.
Alumbró con sus llamas un sangriento destino,
para quedar deshecho, no servible al final,
concluida la lucha, terminado el camino.
Tiene abollado el cerco de ruidoso metal,
que sostenía antes, contorneado y fino
las rajadas ahora, láminas de cristal.
La mecha, requemada, por el antiguo ardor,
y en su negro agujero moribunda palpita
como de una luciérnaga, cárdena lucecita,
pero, de cuando en cuando, renace un resplandor,
que rompe las tinieblas y descubre el hervor
de las aguas inquietas en la mar infinita.

Ricardo BAROJA

12

“Aguafuerte Goyesca”. 5 de octubre de 1952, p. 5.

Un chaquetón disforme de grueso paño burdo,
colgando hasta el zancajo, del rollizo hombro izquierdo,
y a modo de balanza, sobre el hombro no zurdo,
los sangrientos despojos de más de medio cerdo.
Las greñas sombreaban el rostro del palurdo,

la expresión es imbécil, de cínico y de lerdo,
que suscita en la mente la facha de un absurdo
mascarón, conservado en pretérito recuerdo.
Tenía como fondo los peñascos de un fiordo
norteño y caminaba con vacilante y sorda
pisada de las patas hinchadas de un buey gordo.
Podía figurar esta estampa en la horda
de los monstruos grabados por el sublime sordo,
que en un campo de cobre, cimas de gloria aborda.

Ricardo BAROJA

II

PÍO BAROJA

“Un homenaje a Mr. Ilardoy (sic) y unas cuartillas de Baroja”. 20 de julio de 1930, p. 1. *

Señores: en representación del alcalde de Vera, aquí presente, voy a decir unas palabras.

Nuestro alcalde quiere asociarse a la manifestación en favor de monsieur Ilardoy, alcalde de Biriatu, a quien el gobierno francés concede la cruz de la Legión de Honor.

Vera es hermana y vecina de Biriatu; los dos pueblos se miran en el Bidasoa desde la misma orilla. Vera desde el valle, Biriatu desde su altura; los dos pueblos están dominados por las cimas de monte Larrun.

Hace cerca de ciento cincuenta años, en tiempo de la Revolución, españoles y franceses se batieron en esta plaza, lucharon por poseer esta iglesia edificada sobre las ruinas de un castillo de Ricardo Corazón de León. Se batieron con bravura y Latour-d’Auvergne, el primer granadero de la República, intentó romper con un hacha las puertas del templo en donde se refugiaron los españoles.

Después todavía, cuando las guerras de Napoleón, lucharon españoles y franceses con ardor, y desde este mirador de Biriatu se vieron seguramente matanzas e incendios.

Luego los vascos de aquí y los vascos de allá se vieron como vecinos, como amigos, y los pastores de una zona llevaron a pastar sus rebaños a los prados de la otra.

Esta fraternidad será ya eterna, no la turbará la política exclusivista de los gobiernos. Quizá todavía, si Europa se organiza como Estados Unidos, el País Vasco, aunque pequeño, pueda eliminar su mala suerte de ser un pueblo cortado y dividido.

Hay un bello proverbio vasco que dice: *Curagia ona izutzen du ventura gaiztoa*.

Al saludar en este momento al alcalde de Biriatu en nombre de Vera, extendemos nuestro saludo a todo el pueblo vascofrancés.

*Encabezamiento en el periódico:

“Días pasados celebrese en Biriatu un homenaje en honor de Mr. Ilardoy a quien el Gobierno francés ha concedido la legión de honor. Sus 65 años de concejal y la labor realizada a la frente del Ayuntamiento durante 23 años que lleva de alcalde —de alcalde popular—, demuestran el cariño y confianza que en él tiene depositada la población de Biriatu, haciéndose acreedor a la recompensa de su gobierno y a las generales felicitaciones, entre las que no puede faltar la de *El Bidasoa*, muy cordial.

En dicho homenaje, al que asistieron los alcaldes de la cuenca bidasotarra, asistió también don Pío Baroja, quizás como Presidente de la República del Bidasoa, el cual leyó unas cuartillas que con gentileza, que agradecemos todos los de esta casa, nos envía para su publicación”.

7. Bibliografía

- AGUIAR BAIXAULI, Silvia. *La obra literaria de Ricardo Baroja*, Madrid, Editorial Complutense, 2003.
- ANCOS MORALES, Beatriz de. *Pío Baroja: Literatura y periodismo en su obra*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998.
- AZANZA LÓPEZ, José Javier. “Escultura conmemorativa en Navarra en torno al cambio de siglo: origen y consolidación del género”, *Ondare* 23, 2004, pp. 385-399.
- BAROJA, Carmen. *Tres Barojas*, Pamplona, Pamiela, 1995.
- BAROJA, Pío. *Bagatelas de otoño* (1949), Madrid, Caro Raggio, 1983.
- BAROJA, Pío. *Momentum catastrophicum*, Madrid, Caro Raggio, 1919.
- BARONA MARTÍNEZ, Carlos. “Ricardo Baroja y *La Tierra*: una política anarquista”, en Miguel Ángel Ruiz Carnicer y Carmen Frías Corredor (coords.): *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España: Actas del II Congreso de Historia local de Aragón*, Zaragoza, Instituto de Estudios Aragoneses, 2001, pp. 191-204.
- CARO BAROJA, Pío. *Crónica barojiana*, Madrid, Caro Raggio, 2000.
- DÍAZ NOCI, Javier. *Historia del periodismo vasco, 1600-2010*, Donostia, Eusko Ikaskuntza, 2012.
- GARCÍA DE JUAN, Miguel Ángel. “Ricardo Baroja, *El Imparcial* y el debate del Estatuto de Cataluña de 1932”, *Sancho el Sabio: Revista de cultura e investigación vasca*, n.º 39, 2016, pp. 91-116.
- GARCÍA DE JUAN, Miguel Ángel. “Última gavilla de textos desconocidos de Pío Baroja”, *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, LXX, 1-2, 2015, pp. 411-446.

- GÓMEZ APARICIO, Pedro. *Historia del periodismo español*, vol. IV, Madrid, Editora Nacional, 1981.
- MAINER, José-Carlos. *Regionalismo, burguesía y cultura: Revista de Aragón (1900-1905) y Hermes (1917-1922)*, Zaragoza, Guara Editorial, 1982.
- MARTÍN CRUZ, Salvador. *Victoriano Juaristi Sagarzazu (1880-1922). El ansia de saber. Datos para una biografía*, Pamplona, Departamento de salud del Gobierno de Navarra, 2007.
- NAVAS, Emilio. *Irún en el siglo XX. Monografía I (1900-1936)*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1977.
- NAVAS, Emilio. *Irún en el siglo XX. Monografía II (1936-1959)*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de ediciones y Publicaciones, 1981.
- PABLO, Santiago de. *La patria soñada. Historia del nacionalismo vasco desde su origen hasta la actualidad*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015.
- RINA SIMÓN, César. “La invención nacional en la revista *Hermes*, 1917-1922”, *Actas del III encuentro de jóvenes investigadores de la AHC*, Vitoria, UPV-AHC-Valentín Foronda, 2012, pp. 1-23.
- SÁNCHEZ-OSTIZ, Miguel. *Pío Baroja, a escena*, Madrid, Espasa Calpe, 2006.
- SEOANE, María Cruz y SÁINZ, Dolores. *Historia del periodismo en España*, vol. 3, Madrid, Alianza, 1996.
- SUÁREZ CORTINA, Manuel. *La España Liberal (1868-1917). Política y sociedad*, Madrid, Síntesis, 2006.

La Academia Errante (1955-1963)

Una década de florecimiento cultural semiclandestino

PEDRO GORROTXATEGI GORROTXATEGI
Socio numerario de la RSBAP

Resumen:

La Academia Errante fue una institución cultural que en los años 50 y 60 realizó una reflexión sobre Euskal Herria, sus características y su futuro, en una época, la dictadura, en la que la cultura vasca tenía pocos cauces de expresión.

Intelectuales vascos de diferentes ideas políticas participaron y dialogaron en esta organización expresando sus opiniones e inquietudes.

Es de destacar la participación de Jorge Oteiza, Koldo Mitxelena y Luis Martín-Santos, entre otros, que expusieron en esta academia sus propuestas estéticas y literarias, siendo una primicia de sus trabajos posteriores.

Finalmente, la represión cerró las puertas de esta institución, cuando estaban tratando de hacer más rigurosas y profundas sus propuestas culturales.

Palabras clave: Academia Errante. Cultura vasca. Oteiza. Martín-Santos. Mitxelena.

Laburpena:

La Academia Errante XX. mendeko 50eko eta 60ko hamarkadetako kultura-erakundea izan zen. Euskal Herriaren ezaugarri eta etorkizunari buruzko hausnarketa egin zuen euskal kulturak adierazpide gutxi zituen garaian (diktaduraren garaian, alegia).

Ideia politiko desberdinak zituzten hainbat euskal intelektualek parte hartu zuten erakunde horretan, eta eztabaidan jardun zuten, bakoitzaren iritzi eta kezak azalduz.

Azpmarratzekoa da Jorge Oteizak, Koldo Mitxelena eta Luis Martín-Santosek parte hartu zutela, besteak beste, eta haien proposamen estetiko eta literarioak azaldu zituztela akademia horretan, geroagoko lanen hasikin gisa.

Azkenean, errepresioak itxi egin zituen erakunde horren ateak, proposamen kultural landu eta sakonenak egiteko ahaleginetan zebiltzan garaian.

Gako-hitzak: Euskal kultura. Oteiza. Martín-Santos. Mitxelena.

Summary:

The Academia Errante was a cultural institution that conducted a reflection on Euskal Herria (the greater region of the Basque Country), its nature and its future, in the 1950s and 60s. This was a period, during the dictatorship, when Basque culture had very few channels of expression.

Basque intellectuals with differing political ideas participated in this organisation, holding dialogues and expressing their opinions and concerns. Of particular note is the participation of Jorge Oteiza, Koldo Mitxelena and Luis Martín-Santos, among others, who used this Academy to present their aesthetic and literary ideas, giving a preview of their subsequent works.

In the end, repression closed the institution's doors, just as it was attempting to make its cultural contribution deeper and more rigorous.

Keywords: Basque culture. Oteiza. Martín-Santos. Mitxelena.

1. Qué fue la Academia Errante

La Academia Errante fue una institución cultural de gran trascendencia en Gipuzkoa en los años 50 y 60. Consistía en una serie de reuniones de intelectuales vascos de ideologías dispares —socialistas, nacionalistas, liberales, comunistas— que hablaban y discutían sobre aspectos culturales diversos buscando realizar una reflexión sobre lo vasco y una la proyección de sus reflexiones hacia la sociedad.

La definición de lo que fue la Academia Errante es difícil de realizar pero testimonios de la vivencia de aquellos encuentros nos pueden ayudar a vislumbrar su significado.

El impulsor inicial de estas reuniones, Luis Peña Basurto, retrata con maestría el espíritu de la Academia: “Producto de la caótica sedimentación social de una horrible guerra civil, nos creíamos proscritos en el ambiente indiferente y desmoralizador que nos rodeaba, mas a impulsos de un afán constructivo, logramos superarnos por encima de la apatía general y sustituimos la crítica incoherente y baladí por el diálogo ameno y ordenado. Habiéndonos hecho la guerra individualistas feroces, nos hicimos sociables. Indisciplinados, nos plegamos a la razón. Anárquicos en nuestras aficiones, aceptamos el método. Heterogéneos en nuestras ideas y creencias, prescindimos de colores para gozar de la amistad y disfrutábamos creyéndonos bullir en el ilusorio crisol ardiente de un nuevo renacimiento”¹.

Otro académico, José Antonio Ayestarán Lecuona, da una definición muy similar a la efectuada por Peña Basurto, aunque pone su acento un poco más en las diferencias existentes, que sin embargo, eran bien toleradas. Estas son sus palabras: “La Academia Errante no era un grupo homogéneo y las diferencias políticas, sociales y, sobre todo, religiosas, hacían chirriar con cierta frecuencia el amable clima de tolerancia que regía en las reuniones de aquel grupo informal de personas. Porque ésta es la mejor definición de la Academia Errante, una tertulia extensa de gentes procedentes de variopintos horizontes socioculturales; popular, pero nunca populista; a medio camino entre la clandestinidad y la plaza pública; dionisiaca en lo formal y apolínea en lo substancial; humilde y sin mayor pretensión que abrir una brecha en el muro de opresión cultural y política existentes”².

Una tercera, y certera, definición es la realizada por el cronista de San Sebastián, José María Donosty. “Curiosas reuniones éstas, convocadas por Ángel Cruz Jaca en torno a algunas de las figuras más representativas de nuestra vida cultural, intelectual, artística, en todas y cada una de las cuales un tema determinado adquiere, aunque limitado a un cenáculo vernáculo,

(1) PEÑA BASURTO L. “La Academia Errante: prólogo explicativo de su génesis”. En VV. AA. Los Caballeritos de Azkoitia. La Academia Errante. San Sebastián, Colección Auñamendi, 1963. pp. 5-10.

(2) AYESTARAN LECUONA J. I. “Martín-Santos y la Academia Errante”. En VV. AA. Luis Martín-Santos y San Sebastián, Universidad del País Vasco. Seminario de Historia de la Medicina Vasca, San Sebastián 1995; p. 39.

actualidad, y expande en torno suyo el aroma que, de las cosas y las ideas amorosamente cultivadas, fluye”³.

Inicialmente estas sesiones permanecían inéditas pero luego el grupo decidió darlo a la luz. Estas son las palabras, nuevamente de Peña Basurto en las que, de forma poética, lo expresa: “Acuerdos posteriores obligan a la publicación de los trabajos leídos o improvisados. Hasta entonces, orgullosos, habíamos dejado que lo dicho volviera a perderse en el vacío. Mas ¿Porqué no divulgar lo que decíamos?”⁴.

Jorge Oteiza en una reunión posterior, concretamente en la realizada en Aizarna en recuerdo a la Generación del 98, exponía así su interés en la publicación de lo expuesto en estas reuniones: “Es tanta la importancia de estos actos que debieran estar aun mejor organizados [...]. Nuestro pueblo necesita noticia de nosotros, porque desde nosotros puede recibir noticia viviente y puntual de nuestra propia realidad en función íntima de la del mundo actual. Quiero decir que esta reunión no es una reunión suficientemente justificable si no se transforma en libro, esto es, si no alcanza a proyectarse como noticia en nuestro país”⁵.

2. Prolegómenos

En los años cincuenta se dan una serie de reuniones informales, de amigos, que podemos considerar como los prolegómenos de lo que hoy conocemos como Academia Errante.

Luis Peña Basurto, en el trabajo previamente citado: “La Academia Errante, prólogo explicativo de su génesis”, nos indica que las primeras reuniones comenzaron a realizarse en los años 50. “Éramos solo seis, a veces siete. Departíamos expresando libremente las preocupaciones que sentíamos”.

En “esas preocupaciones” se refería a las modificaciones sociales y del mal llevado desarrollo económico del país que llevaba a la degradación del mismo: “Los pueblos y las villas íbanse convirtiendo en anárquicos

(3) DONOSTY, J. M. Prólogo. En VV. AA., Sobre la generación del 98, La Academia Errante, N. 3, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963.

(4) PEÑA BASURTO, L. Op. cit.

(5) Oteiza J. “Impresiones de nuestras reuniones”. En VV. AA., Sobre la generación del 98, La Academia Errante, N. 3, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963, pp. 151-157.

amontonamientos urbanos de aspecto suburbial, creándose a sus habitantes gravísimos problemas sociales, materiales, culturales e higiénicos, aparentemente imposibles de solucionar. Las montañas se quedaban despobladas de su cubierta vegetal, los ríos hacía ya tiempo que se habían convertido en cloacas inmundas, sucias, malolientes y venenosas, los escasos monumentos de cierto valor histórico, artístico o de cierto tipismo arquitectónico local que poseíamos habían sido destruidos o se hallaban en trance de desaparición para elevar sobre sus cimientos más y más pabellones industriales sin previo estudio de las posibilidades físicas del territorio”⁶.

Peña Basurto, da como fecha del inicio de estas reuniones el invierno de 1955. Los lugares de reunión fueron: “La casa de la cantera abierta en la peña Aitzekundia de la sierra de Alzaina, situada en la muga entre Gipuzkoa y Araba, de donde se dirigieron a la venta de de Otzaurte (Zegama); los comedores de olvidadas ventas centenarias situados en los puertos de las montañas o en los arrabales de las poblaciones eran los lugares de encuentro. Llegábamos a ellos mediada la mañana festiva y los abandonábamos a la hora vespertina”

Refiere también que al año siguiente, 1956, tras la muerte de Pío Baroja, quisieron dar una “mayor altura a las reuniones”.

Las siguientes fueron:

- Un homenaje a Pío Baroja en la venta de Aztiria, núcleo urbano perteneciente al municipio de Gabiria
- Un homenaje al filólogo y miembro de Euskaltzaindia Arturo Champión en la venta de Azitain, en Eibar.
- Una reunión cuyo contenido desconocemos fue en 1957, ya que Peña Basurto dice que fue “cuando el Sputnik I rompió la atmósfera terrestre”, se realizó en el castro prerromano del monte Intxur y luego bajaron a Albistur (seguro que comerían alubias).
- Y la última referida de este periodo es la celebrada en la ermita “La Antigua” de Zumárraga donde repasaron nuestros tesoros artísticos.

(6) PEÑA BASURTO, L. Op. cit.

3. Los marañones. Sociedad Beloki. Zumárraga

La constitución formal de la Academia Errante fue en la Sociedad “Beloki” de Zumárraga donde realizaron un homenaje al Dr. Gregorio Marañón el 14 de septiembre de 1958. “En esa reunión de la sociedad “Beloki” de Zumárraga, se toma conciencia de la importancia que va adquiriendo este movimiento intelectual y, en recuerdo de la misma, comienzan los participantes en dichas reuniones a autodenominarse “Marañones”⁷. Posteriormente los participantes se comprometen a publicar sus intervenciones y Anjel Cruz Jaka toma el relevo de Peña Basurto en la organización de las sesiones. En una reunión posterior se tiene la idea de denominar al grupo con el atrayente y sugestivo nombre de “La Academia Errante”. Esta idea correspondió a Luis Peña Basurto⁸.

Dicha reunión no fue publicada, pero en el volumen relativo a la siguiente reunión sobre los “Caballeritos de Azkoitia”, aparece un documento con el membrete de la Sociedad Beloki, las firmas de los asistentes y un retrato del doctor Marañón realizado por Valverde, uno de los asistentes a la cena, debajo del cual aparece la frase manuscrita:

“Para la Sociedad Beloki de Zumárraga, la de los hombres alegres, buenos e inteligentes; en el recuerdo de una noche inolvidable”⁹.

G. Marañón

13-IX-1958.

La hoja de firmas, encabezada por la del Dr. Marañón, contiene también las de Busca Isusi, Julio Caro Baroja, Mariano Ciruquiáin-Gaiztarro, José Luis Banús, Fausto Arocena, el Dr. Almorza, José Berruezo, Antonio Valverde, José Arteche y Gregorio Altube, entre otros.

(7) GORROTXATEGI GORROTXATEGI, P. Cuando los ‘Marañones’ fundaron la ‘Academia Errante’. El Diario Vasco. San Sebastián. 11-10-2009.

(8) Editorial Auñamendi. “Presentación”. En Varios Autores Los Caballeritos de Azkoitia. La Academia Errante. San Sebastián, Colección Auñamendi, 1963, pp. 17-18.

(9) MARAÑÓN, G. Agradecimiento a la Sociedad Beloki de Zumárraga. En: Varios Autores Los Caballeritos de Azkoitia. La Academia Errante. San Sebastián, Colección Auñamendi, 1963, pp. 15-16.



José María Urkia¹⁰, en su libro sobre Marañón, recoge una carta de Busca Isusi sobre esta reunión. Dice lo siguiente: “Éramos más asistentes que las musas, cuyo número se dice nunca debe rebasarse en una comida, pero allí no sobraba nadie. Fue una sobremesa para las que no hay dinero para pagarlas. Para remate, muy al final, pudimos oír la voz grabada de Pío Baroja haciendo un elogio del acordeón. Vi que a su sobrino Julio Caro se le saltaban las lágrimas, mientras don Gregorio iba haciendo la mejor crítica de la obra barojiana que he oído en mi vida. [...]. Aquí nos dejó un autógrafo ilustrado con un dibujo de Valverde. Era el mejor elogio que se puede hacer de esas sociedades tan exclusivamente nuestras que normalmente se llaman “populares” o “Txokos”. Una mano criminal robó dicho autógrafo, que por añadidura no puede tenerse ni siquiera en casa, ya que iba dedicado a la Sociedad Beloki de Zumárraga. Afortunadamente, dicho autógrafo, está reproducido, muy poco antes de su desaparición en las últimas publicaciones de la Academia Errante”.

(10) URKIA ETXABE, J. M. El mundo vasco en Gregorio Marañón. San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, 2010, p. 60.

4. Los Caballeritos de Azkoitia

La primera reunión, tras esta toma de conciencia inicial, tuvo lugar el 11 de Octubre de 1959 en el ex-balneario de San Juan de Azkoitia. La finalidad de la misma fue evocar el mundo intelectual que a mediados del siglo XVII cristalizó en la “Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País” y que ha sido recogido en el volumen de la Academia Errante “Los Caballeritos de Azkoitia”¹¹.

La reunión comenzó a las 14 horas con una comida con el siguiente menú: Ensalada (patata, atún en aceite, espárragos, huevos y salsa de mahonesa), seguido de pierna asada de cordero lechal, flan y de bebida, vinos tintos de Álava y Navarra. Cognac y cigarros [no estaba en vigor la actual ley antitabaco].

A las 15 horas comenzaron los discursos y finalizados éstos, a las 16 horas, hubo un epílogo musical en uno de los salones del palacio, que consistió en un concierto de clavecín y canto interpretándose melodías de los siglos XVII y XVIII. Los músicos fueron el pianista Juan Ignacio Irureta, la solista Carmen Goenaga-Lilí y el cantor José Sodupe Alberdi. El programa incluía melodías de Peñaforida, Osinaga, Vivaldi, Albinoni, Corello, etc. se interpretaron las canciones “Aitagurea” y “Irten ezazu” del Conde de Peñaforida.



Xabier María de Munibe.
Conde de Peñaforida.

Los participantes en esta primera reunión, la mayoría de ellos miembros de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País a la que querían recordar en esta sesión, fueron: Luis Peña Basurto, Alvaro del Valle Lersundi, Trino Uría, Juan Ignacio Uría, José María Busca Isusi, Koldo Mitxelena, Ángel

(11) Varios Autores. Los Caballeritos de Azkoitia. La Academia Errante. San Sebastián, Colección Auñamendi, 1963

Cruz Jaka, Reyes Corostegui Villar, José Oregui, Martín Irizar, José Villar, Ignacio Zumalde y José Aranzadi, excusando su asistencia Federico Zabala y Julio Caro Baroja.

Los títulos de las ponencias fueron: “El espíritu de los caballeritos de Azkoitia” por Ignacio Zumalde; “Invocación a los reunidos en una tarde de otoño” por José María Busca Isusi; “Elogio de los caballeritos” por Trino de Uría y “Peñaflorida, un canto a la edad de oro” por su hijo, Juan Ignacio de Uría. Este último, refiriéndose al Conde de Peñaflorida, decía: “Que su ejemplo nos sea estímulo y nos ayude a ganar esa “ingenuidad” precisa para admitir conscientemente el optimismo engañoso de cada día e ir haciendo poco a poco con sinceridad la obra de nuestra entrega a los demás”¹².

Los autores veían en esta “Academia Errante” una cristalización del espíritu de los “Caballeritos de Azkoitia” que en el siglo XVIII trataron de modernizar el País Vasco.

En opinión de Luis Peña Basurto, “Recordábamos los afanes universalistas de aquellos que originaron el más práctico, bello y generoso movimiento cultural y renovador que jamás se haya producido en el País: “Los Caballeritos de Azkoitia” ¡Que el tiempo diga si hemos sido o no dignos de él y de ellos!”¹³.

5. Lope de Aguirre de Araoz

La siguiente reunión se celebró en Araoz, lugar de nacimiento del controvertido Lope de Aguirre, bajo el título “Lope de Aguirre, descuartizado” y tuvo lugar el 29 de octubre de 1961.

La nota de prensa de la Editorial Auñamendi¹⁴ decía: “A este torneo sobre Lope de Aguirre, ante el cuarto centenario de su muerte han acudido diversos y dispares autores. En consonancia con el espíritu rebelde del recordado, los conceptos vertidos son estrictamente personales, suscritos por sus autores con entera libertad, como corresponde a esta singular “Academia Errante” que hoy presentamos al público”. Lope de Aguirre

(12) URÍA DE, J. I. “Peñaflorida, un canto a la edad de oro”. En: Varios Autores Los Caballeritos de Azkoitia. La Academia Errante. San Sebastián, Colección Auñamendi, 1963, pp. 45-56.

(13) PEÑA BASURTO, L. Op. cit.

(14) VV. AA., Lope de Aguirre descuartizado. La Academia Errante, Nos 1-2, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963.

había fallecido el 27 de octubre de 1561 asesinado por uno de sus soldados, que por haber surcado el río Marañón, se autodenominaban marañones.

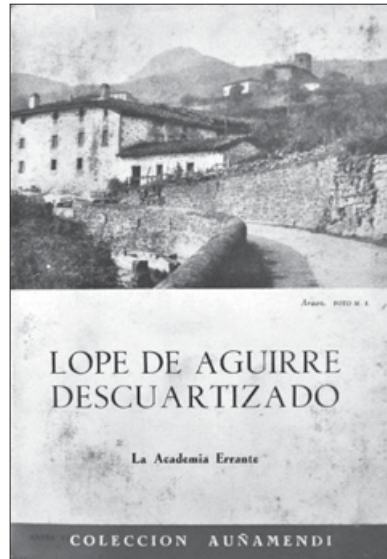
El menú que degustaron los asistentes estuvo formado por productos de la tierra [y un poco fuerte para el estómago]: Sopa de alubias, alubias con tropiezos, cecina con tomate, manzanas asadas y queso del país, regado con vino “de contrabando” de Alava y con pan elaborado en el Caserío Aguirre.

En esta reunión, el número de “Académicos” había crecido notablemente. Participaron, además de los habituales, Ángel Cruz Jaka, Luis Peña Basurto, Ignacio Zumalde, Juan Ignacio de Uría, José María Busca Isusi, Federico de Zabala, las nuevas incorporaciones de Luis Pedro Peña Santiago, Gabriel Zapiain, Juan José Lasa, Ramón Zulaica, Elías Amézaga, Javier Urcola, Luis Martín-Santos y Jorge Oteiza.

Reyes Corostegui, José María Donosti, Josu Oregui y José Antonio Ayestarán no pudieron acudir. Oregui escribió un telegrama desde Valladolid, diciendo: “Desde la patria de Felipe II, recordando al terrible Caudillo Marañones, os envío un cordial saludo, lamentando no poder estar con vosotros” y Ayestarán envió un escrito alusivo al acto que fue publicado en el libro conmemorativo. También participaron el alcalde y unas cuarenta personas de Araoz.

Dado que la salud mental del Oñatiarra se puso en duda en la reunión voy a recoger un fragmento de la participación de los Psiquiatras Juan José Lasa y Luis Martín-Santos.

La ponencia del Dr. Lasa tuvo por título: “Lope de Aguirre y Pedro de Ursúa son simbólicamente uno”, recordando al jefe de la expedición que fue asesinado en un motín instigado por Aguirre. Dice: “Pedro de Ursúa, navarro, fue asesinado por Lope de Aguirre, guipuzcoano. Ursúa baztanés, joven,



atractivo (¿beti gobernukin?), Aguirre, guipuzcoano de Araoz, los hermanos enemigos, como dos caños de una fuente que apuntan en distintas direcciones, pero no dejan de llevar el mismo agua”¹⁵

El tema de Martín-Santos fue: “Lope de Aguirre ¿Loco?”. Y explicó: “Aguirre no fue un loco aunque sí una personalidad especial. En el argot más o menos técnico, lo llamaríamos una personalidad psicopática. Las indudables tendencias a la crueldad, a la ambición, a causa de las circunstancias de su aventura pudieron desarrollarse plenamente, mostrándonos así, una luz trágica pero profunda sobre las posibilidades del hombre en general”¹⁶.

6. “La Generación del 98. Homenaje a Pepe Villar en Aizarna

En la siguiente el tema a tratar fue el estudio de “La generación del 98”.

Este es el relato de la misma: El día 17 de diciembre de 1961, en la taberna Estanco de Aizarna, en torno a D. Pepe Villar acompañado de su hermano D. Ignacio y dos sobrinos suyos se reúnen una veintena de intelectuales vascos en torno a una mesa en la que se sirvió: Alubias con tropezos, conejo en salsa y arroz con leche¹⁷.

José María Donosti, tras recordar la figura de Pepe Villar al que define de esta manera: “Es la antena que todo lo detecta y todo



(15) LASA, J. J. “Lope de Aguirre y Pedro de Ursúa son simbólicamente uno”. En: VV. AA., Lope de Aguirre descuartizado. La Academia Errante, Nos 1-2, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963. pp. 145-150.

(16) MARTÍN-SANTOS, L. “Lope de Aguirre ¿Loco?”. En: VV. AA., Lope de Aguirre descuartizado. La Academia Errante, Nos 1-2, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963

(17) Intelectuales Vascos en Aizarna. En, VV. AA., Sobre la generación del 98, La Academia Errante, N. 3, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963.

lo difunde con su altavoz”, considera que es un acierto su invocación en relación a este acto sobre la Generación del 98¹⁸.

Las ponencias presentadas fueron: “Los vascos y la Generación del 98” por José M.^a Busca Isusi, “Ganivet, los vascos y el sentido del humor”, por Ramón Zulaica, “El vasco en la obra de Pío Baroja” por Luis Pedro Peña Santiago, “Unamuno, una vida de pasión” por José Antonio Ayestarán, “Ciro Bayo y Segurola” por Ignacio Zumalde, “Darío de Regoyos” por Juan Ignacio de Uría, “Valle Inclán” por Elías Amézaga, “Baroja-Unamuno” por Luis Martín-Santos, “Médicos guipuzcoanos de la generación del 98” por Ignacio Barriola, “La generación del 98 y el mundo de la restauración” por Federico Zabala y finalizó Jorge Oteiza con la ponencia “Impresiones de nuestras reuniones”.

Dentro de todas ellas quiero destacar la de Luis Martín-Santos, médico y novelista que trató de superar el “realismo social” de su época con una nueva propuesta que llamó realismo dialéctico y cuyo planteamiento más explícito se da en esta reunión en el siguiente párrafo: “Para que una obra literaria llegue a la plenitud de su desarrollo, a mi modo de ver, es necesario, que el personaje, a lo largo de la acción, evolucione. Es necesario que el personaje se encuentre ante un problema moral, (un conflicto entre deberes, muy a menudo), y que lo resuelva, y al resolverlo él se modifique. A lo largo de una obra auténticamente grande podemos ver la evolución de un personaje paralela a la evolución y solución del problema planteado”¹⁹.

Estas palabras son muy similares al comentario que realizó a Ricardo Domenech sobre lo que él entendía como realismo dialéctico: “Es cuando las contradicciones sociales aparecen en el mismo existir del personaje y ellas modifican la conciencia del propio personaje”²⁰”

(18) DONOSTY, J. M. Prólogo. En VV. AA., Sobre la generación del 98, La Academia Errante, N. 3, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963

(19) MARTÍN-SANTOS, L. “Baroja-Unamuno”. En, VV. AA., Sobre la generación del 98, La Academia Errante, N. 3, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963. pp. 103-113.

(20) DOMENECH, R. “Testimonio personal”. En Gorrotxategi P. Luis Martín-Santos, historia de un compromiso. San Sebastián, Ediciones Kutxa 1995; p. 337.

7. Homenaje a Don José Miguel de Barandiarán. Ataun

El 25 de febrero de 1962, en el salón parroquial de San Gregorio en Ataun tiene lugar un homenaje a Don José Miguel de Barandiarán, última de las sesiones publicadas.

Según relata Ángel Cruz Jaka, la idea la tuvieron él y su amigo Busca Isusi. “Sentía gran vergüenza de tener la osadía de, un hombre como yo, darle un homenaje a una personalidad como la suya. Lo cierto es que, después, Don José Miguel siempre que ha tenido la ocasión ha dicho que el primer homenaje sorpresa se lo dieron en 1962 y fue el nuestro”²¹.

De las múltiples e interesantes ponencias voy a destacar tres, la de Julio Caro Baroja, la del Dr. Barriola y la de Jorge Oteiza.

Julio Caro Baroja, tras repasar la trayectoria vital, de Don José Miguel de Barandiarán, relata que durante más de cuarenta años éste, ha estado recogiendo con el mayor rigor, sin subjetivismo ni retórica, en caseríos y aldeas un cúmulo impresionante de lo que él llama modestamente “materiales”. Y alterna o combina, esta labor de recogida de información, con prospecciones arqueológicas y excavaciones de cuevas dólmenes etc. Y finaliza Julio Caro diciendo: “¡Tengamos la voluntad de habitar poéticamente en un país poético y demos gracias a don José Miguel de Barandiarán por habernos abierto los ojos ante una maravillosa realidad que aún existe, pese a todo: nuestra realidad prehistórica, protohistórica e histórica!”²²

El Doctor Barriola amplió su valoración a Telesforo de Aranzadi y a Enrique Eguren, además de a Barandiarán. Estas son sus palabras: “El



(21) ABANDA ZENDOIA, G. Ángel Cruz Jaka: De mi profesión de recadista hice una Universidad con mayúsculas. El Diario Vasco, San Sebastián 13-1-1991, p. 3.

(22) CARO BAROJA, J. Barandiarán y la conciencia colectiva del Pueblo Vasco. En VV. AA., Homenaje a D. José Miguel de Barandiarán, La Academia Errante, Nos. 4-5, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963. pp. 11-26.

triumvirato formado por Aranzadi, Barandiarán y Eguren se adentró por las entrañas de la tierra desde 1917 hasta 1936, en campañas veraniegas ininterrumpidas, a las que dedicaban sus vacaciones. Abrieron la serie de prospecciones en Aralar, y fue la última la exploración de la cueva de Urtiaga, en Iziar, en la que se despidieron los tres sin sospechar que lo era para siempre. (...). La guerra los dispersó. Falleció Eguren en Oviedo en 1944 y un año después, en Barcelona, el genial Aranzadi. Barandiarán ha continuado aquella labor hasta nuestros días, y la continuará por muchos años —Deo volente— construyendo, piedra a piedra, el edificio de nuestra prehistoria y de nuestra etnografía”²³.

Finalmente, la ponencia de Oteiza no se refiere de forma específica a Barandiarán. El tema que le había encargado Ángel Cruz Jaka era “Cromlech y estelas funerarias”²⁴ y este tema le sirvió a Oteiza para exponer sus teorías sobre el Cromlech y el neolítico en el hombre vasco. Este trabajo fue el origen, o un anticipo, de su gran libro “Quousque Tandem... (Ensayo de interpretación estética del alma vasca)”, que se publicaría al año siguiente de esta reunión, 1963. Así lo dice en la página previa al trabajo el editor: “La versión tomada de la intervención grabada en la reunión. El autor expone su visión personal de un estilo vasco en el arte y en la vida, de su origen en el cromlech neolítico, con un cuadro crítico, comparando nuestros investigadores en función de los métodos de interpretación empleados. Este trabajo ha sido ampliado para su libro “QUOUSQUE TANDEM... (Ensayo de interpretación estética del alma vasca)”, que ha aparecido en el n.º 2 de la colección Azkue de la Editorial Auñamendi”.



Portada de la primera edición de
Quousque Tandem...!

(23) BARRIOLA, I. M. Aranzadi, Azkue, Barandiarán y Eguren. En VV. AA., Homenaje a D. José Miguel de Barandiarán, La Academia Errante, Nos. 4-5, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963, pp. 217-218.

(24) OTEIZA, J. Cromlech y estelas funerarias. En: VV. AA., Homenaje a D. José Miguel de Barandiarán, La Academia Errante, Nos. 4-5, Colección Auñamendi, San Sebastián, 1963

8. Reuniones inéditas

Las reuniones se siguieron produciendo pero no hay publicadas ninguna más. Hubo tres reuniones que han permanecido inéditas: “Homenaje a Manuel Ignacio de Altuna”, en Araoz, en 1962, “Vidas paralelas”, en Hernani en abril de 1963 y también en el año 63, “El País Vasco ante Europa”, en Gaztelu²⁵.

Manuel Ignacio de Altuna, el primero de los homenajeados, fue un azkoitiarra, que en un viaje por Europa entabló amistad con el filósofo Rousseau. Mientras Altuna se encontraba en Venecia, su afición musical le llevará a seguir de cerca la evolución de la ciudad y entre canales, palacios y auditorios se encontrará con Rousseau hacia 1743, siendo en este momento la música el motivo por el que ambos se conocieron. Al llegar la hora de despedirse en Italia en 1744, un último consejo dado por Jean Jacques le dirigió de imprevisto a Altuna a conocer París. Poco se imaginaban ambos que en breve, volverían a reencontrarse por el obligado regreso de Rousseau a la capital francesa, y que incluso compartirían vivienda mientras duró la estancia de Altuna en aquella ciudad²⁶. Rousseau le recuerda con cariño y admiración en sus memorias. Esta semblanza que Rousseau escribe sobre Manuel Ignacio de Altuna fue traducida por J. Manterola y publicada en la revista “Euskal-Erria” en 1881. En ella califica a Altuna como “este sabio, así de corazón como de cabeza, que era conocedor de los hombres, y fue mi amigo”²⁷.

Con respecto a la reunión que se realizó bajo el título general de “Vidas paralelas”, en Hernani, se trataba de establecer una relación entre dos personajes. Una de las ponencias fue la realizada por José María Busca Isusi y su título fue: “El complejo de Ramuncho entre los vascos y don Juan Tenorio”. Existe un trabajo atribuido a Luis Martín-Santos titulado también “El complejo de Ramuncho entre los vascos” y publicado en el libro misceláneo del escritor donostiarrá “Apólogos”, que tiene muchos párrafos idénticos a lo

(25) VV. AA., “El País Vasco ante Europa”, “Vidas paralelas”, “Homenaje a Manuel Ignacio de Altuna”. Grabaciones inéditas de la Academia Errante, realizadas por Ángel Cruz Jaka. (Cedidas por Felix Maraña)

(26) MENDIZABAL JUARISTI, J. B. El amigo azkoitiarra de Rousseau 2012/08/13, Azkoitiaren Udala

<http://azkoitia.eus/eu/hasiera/1752-el-amigo-azkotierra-de-rousseau>

(27) ROUSSEAU, J. J. Retrato del caballero guipuzcoano D. Ignacio Manuel de Altuna. Euskal-Erria, 1881, 117-120

dicho por Busca en esta sesión, por lo que la autoría de Martín-Santos de este texto queda en entredicho²⁸.

Finalmente, en la Reunión titulada “El País Vasco ante Europa”, participaron, entre otros, Elías Amézaga con el tema “Vizcaya ante Europa” Javier Bello Portu con el tema “El País Vasco francés ante Europa”, Luis Peña Basurto con “El vasco, europeo por antonomasia” y Uría con “La mente vasca ante Europa”.

Vemos, por lo tanto, que los temas y las preocupaciones de los académicos se dirigían a los problemas que el pueblo vasco tenía en aquel momento para realizar una reflexión constructiva.

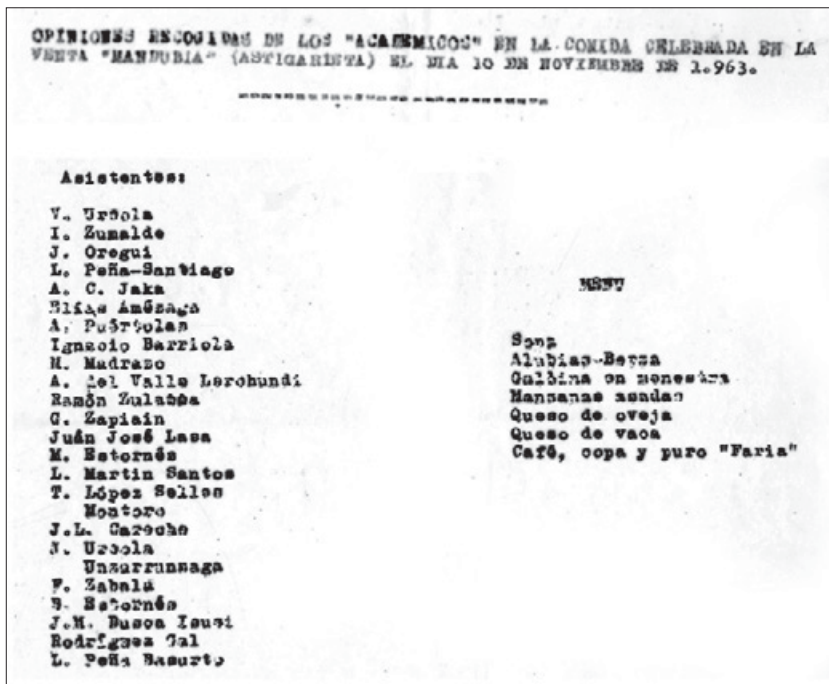
9. Proyectos de futuro para la Academia Errante

Existe un documento de una reunión que mantuvieron los académicos en la venta “Mandubia” en Astigarrieta (Beasain) el día 10 de noviembre de 1963²⁹. Este documento es trascendental para conocer que los académicos, no solo querían continuar con la Academia, sino que querían darle una mayor altura científica y cultural. Este documento está firmado por Ángel Cruz Jaka y proviene del Archivo personal de Koldo Mitxelena (que está depositado en la Biblioteca Koldo Mitxelena), y ha sido cedida por sus herederos para este trabajo, lo que le agradecemos. (Dada la novedad e importancia de la misma para conocer la actitud de futuro de los “académicos” y ser la última reunión conocida, se expondrá con detenimiento el contenido de la misma).

Los asistentes, como puede verse en la imagen que se acompaña, fueron Vicente Urcola, Ignacio Zumalde, Josu Oregui, Luis Peña-Santiago, Ángel Cruz Jaka, Elías Amézaga, A. Puértolas, Alvaro del Valle Lerchundi, Ramón Zumalabe, Gabriel Zapiiráin, Juan José Lasa, M. Estornés, Bernardo Estornés, Luis Martín-Santos, T. López, José León Careche, Montoro, Javier Urcola, José María Busca Isusi, Federico Zabala, Unzurrunzaga, Luis Rodríguez Gal y Luis Peña Basurto.

(28) GORROTXATEGI GORROTXATEGI, P. Errónea atribución a Luis Martín-Santos del artículo “El complejo de Ramuncho entre los vascos”. *Mundáiz* 1992; 43: 51-56.

(29) Opiniones escogidas de los “Académicos” en la comida celebrada en la venta “Mandubia” (Astigarrieta) el día 10 de noviembre de 1963. Documento de la Biblioteca personal de Koldo Mitxelena. 5 páginas, depositado en la Biblioteca Koldo Mitxelena. Quiero mostrar mi agradecimiento a los herederos de Koldo Mitxelena, quienes me han facilitado dicho documento.



El menú es el que nos tienen acostumbrados, con productos de la tierra. Sopa, alubias con berza, gallina en menestra, manzanas asadas, queso de oveja y de vaca, café, copa y puro "Faria".

Pasando al contenido, que es lo interesante, Jaka les propuso una serie de posibles temas. El primero de los cuales fue el "vascuence", su aspecto científico, cultural, literario, histórico, su enseñanza, y su futuro como lengua de comunicación. Y el segundo tema propuesto fue el pueblo vasco ante el mundo, su cultura, economía y política.

Tras esta exposición inicial de Jaka hablaron algunos de los académicos. La línea argumental de la mayoría de ellos fue que había que dar mayor profundidad a los temas tratados y contar con algunos expertos en temas concretos para establecer un diálogo con ellos. Así, por ejemplo, Federico Zabala decía: "Los temas a tratar deberían ser siempre relacionados con el momento

actual del país. Podrían ser entregados a especialistas técnicos. [...]. Los trabajos deberían ser preparados profundamente tanto por los especialistas como por los académicos”. Montoro proponía el tema del arte popular, que, comentaba, está a punto de desaparecer. Luis Rodríguez Gal abundaba en que deberían ser invitados especialistas y técnicos que trataran a fondo el tema seleccionado, y que los “académicos” pudieran ampliar o discutir brevemente sus exposiciones, dentro de su capacidad y hondura de conocimientos. Luis Martín-Santos dijo que aunque le parece bien que se cuente con especialistas, por lo demás, es partidario de mantener a la “Academia” tal como está, sin mayores complicaciones, ya que así es como resulta simpática y muy agradable. Zumalde consideraba que lo que habría que hacer era elegir bien los temas y que un grupo de “académicos” conocedores a fondo del tema seleccionado deberían ayudar a Jaka a presentar su enunciado y proponer su desarrollo. En una segunda intervención el escritor Luis Rodríguez Gal dijo que por todo lo oído, y por su propio sentir, piensa que lo principal, por lo agradable que resulta, es mantener el espíritu “capelomágico” que creó a la “Academia”, sin ninguna complicación. La frase final de Jaka es: Todas las intervenciones son muy buenas. Me quedo, por mi parte, con la del amigo Zumalde.

Así finaliza este documento que nos indica la voluntad que tenían los “académicos” de continuar y mejorar la “Academia Errante” y que si ésta desapareció fue por presiones externas, como veremos a continuación.

9. Obstáculos para las reuniones y un final a manos del tribunal de orden público

Tras haber conocido la calidad intelectual de los participantes y el interés de los temas abordados parece increíble que dichas reuniones tuvieran que realizarse en un clima de semiclandestinidad. La policía de la dictadura franquista vigilaba todas las actividades culturales para reprimirlas en el caso de que se consideraran que se realizaba algún tipo de actividad política.

Los testimonios de los asistentes hacen referencia a las dificultades y precauciones que tenían para asistir a las citadas reuniones. Los lugares solían ser aislados, una venta, generalmente. Los participantes debían tener cuidado de aparcar los coches distantes unos de otros para no llamar la atención de la policía que vigilaba todo tipo de reuniones, fueran del cariz que fueran.

La reunión de noviembre de 1963, última realizada por los “académicos”, como ya se ha comentado, confirma la intención, no solo de seguir, sino de realzar la “Academia Errante”, pero no hay que tener en cuenta solo el

deseo de los “académicos” sino la situación política en la que dichas reuniones tenían lugar. La dictadura.

Finalmente, este lugar de encuentro, gastronómico-cultural-festivo, lamentablemente, tuvo que cerrar sus puertas. La sinrazón de los, a la vez que intolerantes, poderosos del régimen del general Franco se impuso. La vida de la Academia Errante, aunque corta, fue intensa y sus componentes acabaron dispersándose ante la sombra negra del Tribunal de Orden Público, que estaba representado entonces y en Gipuzkoa por el comisario Melitón Manzanás. Este amenazó a Ángel Cruz Jaka, que era “recadista” de Zumárraga, con incluirle en los envíos que realizaba, paquetes con propaganda ilegal y utilizarlo como prueba para encarcelarle, si no cesaban las actividades de la Academia³⁰.

Triste fin de una importante actividad cultural, consecuencia de unos tristes tiempos ya pasados. El lector entenderá, viendo este último capítulo, el porqué del subtítulo “Una década de florecimiento cultural semiclandestino” de este trabajo.

Esperamos que en el futuro, el clima de tolerancia³¹ entre diferentes se mantenga y los vascos podamos discutir de los diversos temas de forma abierta y sincera, sin que las diferentes ideologías sean un obstáculo para el buen entendimiento y la amistad.

(30) ABANDA ZENDOIA. Op. cit.

(31) GORROTXATEGI GORROTXATEGI, P. Cultura y tolerancia. Significación de la Academia Errante. Euskonew & media, 127. zbk (2001/6/15-22). Disponible en: <http://www.euskonews.com/0127zbk/gaia12701es.html>

Sujeto — no sólo objeto— de estudio para los «Estudios Vascos»*

AITOR ANDUAGA

Profesor investigador Ikerbasque.

Museo Vasco de Historia de la Medicina y la Ciencia, UPV-EHU

Resumen:

Establecer una disciplina académica implica una responsabilidad. ¿De quién es ésta? Como vascólogos y vascófilos, nuestro primer pensamiento debería dirigirse a discernir los estudios vascos como objeto de estudio o como sujeto de estudio. Esta distinción es fundamental. La revisión histórica de la condición de objeto y/o sujeto en dichos estudios muestra un rasgo crucial que nos define tanto a nosotros como a los estudios vascos: nuestra renuncia a su condición de sujeto. El artículo sugiere una doble tarea para subsanar esta deficiencia: instituir —no renunciar a— los estudios vascos como sujeto de estudio; definir —no estereotipar— los estudios vascos como objeto de estudio.

Palabras clave: Estudios vascos. Disciplina. Institucionalización. Diáspora vasca. Euskal Herria - País Vasco.

(*) La versión inglesa de este artículo se ha publicado en *BOGA: Basque Studies Consortium Journal*, 2017, 5 (1).

<https://scholarworks.boisestate.edu/boga/vol5/iss1/2/>

Laburpena:

Diziplina akademiko bat ezartzeak erantzukizun handia dakar. Noren erantzukizuna da? Euskalari eta euskaltzale garen aldetik, gure lehentasuna izan behar da euskal ikaskuntzak bereiztea azterketaren objektu edo azterketaren subjektu bezala. Bereizketa hori funtsezkoa da. Azterlan horietan objektu eta/edo subjektu izaeraren berrikuspen historikoak giltzarrizko ezaugarri bat adierazten du, definitzen gaituena, eta eusko ikaskuntzak ere definitzen dituena: subjektu izateari uko egin diogu. Artikuluak bi eginkizun proposatzen ditu, hutsune hori zuzentzeko: euskal ikaskuntzak azterketaren subjektu gisa ezartzea (izaera horri ez uko egitea); euskal ikaskuntzak azterketaren objektu gisa definitzea (ez estereotipatzea).

Gako-hitzak: Euskal ikaskuntzak. Diziplina. Instituzionalizazioa. Euskal diaspora. Euskal Herria.

Summary:

Establishing an academic discipline implies a responsibility. To whom does this responsibility belong? As scholars and lovers of Basque culture, our first thought must be aimed at viewing Basque studies as an object or subject of study. This distinction is fundamental. Historical review of the condition of object and/or subject in said studies reveals a crucial attribute that defines both us and Basque studies: our renunciation of their condition as subject. This article suggests a twofold task to redress this deficiency: to instate, not renounce, Basque studies as a subject of study; and to define, not stereotype, Basque studies as an object of study.

Keywords: Basque studies. Discipline. Institutionalisation. Basque diaspora. Euskal Herria - Basque Country.

Establecer una disciplina académica implica una responsabilidad. ¿De quién es ésta? Como vascólogos y vascófilos preocupados con el reconocimiento disciplinar de dichos estudios¹, nuestra primera reflexión acerca de cómo abordar este asunto es nuestra, no de otros. Pero por consideraciones históricas y profesionales a menudo no hemos entendido cuánta responsabilidad tenemos ni cuán responsables somos. Es más, nuestro primer pensamiento debería dirigirse a discernir los estudios vascos como objeto de estudio o como sujeto de

(1) Entiéndase *vascólogo* como aquella persona versada en estudios vascos, y *vascófilo* como aquella persona aficionada a (o entendida en) la lengua y cultura vascas.

estudio. Esta distinción es fundamental. En los párrafos siguientes, ofrezco una base de principios para esta distinción, prestando atención a un doble cometido prioritario que nos incumbe más a nosotros que a ningún otro: instituyendo —no renunciando a— los estudios vascos como sujeto de estudio; definiendo —no estereotipando— los estudios vascos como objeto de estudio.

1. Disciplina institucionalizada: *sine qua non* de disciplina establecida

Toda disciplina, al igual que cualquier otra forma de organización de aprendizaje y de producción de conocimiento, tiene metas y retos explícitos sobre su propia naturaleza, sobre lo que es y a lo que aspira. Pero como forma académicamente institucionalizada de indagación erudita, toda disciplina posee, como objetivo sumo e implícito, el rendimiento académico, es decir, la consecución y elevación de los estándares para la investigación y la enseñanza, el reconocimiento y singularidad de su experiencia académica, y el alcance de legitimidad. Como reconocen abiertamente muchos autores, alcanzar el estatus de disciplina ha pasado a ser el sello distintivo de legitimidad.

A partir de, o también como resultado de, su origen etimológico —‘disciplina’ procede de las palabras latinas *discipulus* (pupilo) y *disciplina* (enseñanza)— se sigue que dicho término posee diferentes significados. Estos varían desde la formación hasta la sumisión a una autoridad y finalmente al control de comportamiento. En sus diferentes acepciones, esta ‘formación’ denota tanto un conjunto riguroso de instrucciones como la imposición de obediencia, bien en lo relativo al estricto cumplimiento de órdenes militares (disciplina militar), bien a la orden impuesta en la iglesia (disciplina eclesiástica), o bien en cuanto al régimen prescrito por un doctor a su paciente (disciplina médica). ¿De dónde procede entonces la legitimidad? ¿Qué es lo que proporciona reconocimiento legítimo a la formación e indagación disciplinadas? Planteando esta pregunta, admitimos que lo que nos preocupa no es el control de ciertos comportamientos o formas de pensamiento sino más bien el logro de la organización de aprendizaje y la producción sistemática de nuevo conocimiento.

Armin Krishnan distingue diversos criterios de significancia que indican si un campo de conocimiento es en realidad una disciplina académica distinta². Primero, toda disciplina posee un objeto particular de indagación, si bien

(2) Armin KRISHNAN, *What are Academic Disciplines? Some Observations on the Disciplinarity vs. Interdisciplinarity Debate*. Economic & Social Research Council’s National Centre for Research Methods. University of Southampton, 2009, NCRM Working Paper Series 03/09, pp. 9-10. Aunque todas las disciplinas son enseñadas como asignaturas académicas, no toda asignatura enseñada en la universidad es considerada como disciplina.

dicho objeto no es exclusivo de una sola disciplina; segundo, toda disciplina atesora un cuerpo de conocimiento especialista acumulado que se refiere a su objeto de indagación; tercero, posee teorías y conceptos capaces de organizar dicho conocimiento de manera efectiva; cuarto, tiene un lenguaje técnico específico; quinto, desarrolla métodos de indagación específicos; y sexto y quizá más importante para Krishnan, toda disciplina debe tener cierta presencia institucional.

Nuestra pregunta previa, ¿qué es lo que proporciona reconocimiento legítimo a una disciplina? se convierte así en ¿de dónde esta importancia dada a la institucionalización? Aunque no es demostrable excepto por apelación a consideraciones lógicas, cada vez es más aceptado que el reconocimiento académico de la disciplina en los estudios sociales y humanísticos es inseparable del desarrollo de manifestaciones institucionales, tales como asignaturas enseñadas, programas, departamentos, centros de investigación, e incluso asociaciones profesionales. En suma, ‘sólo a través de la institucionalización son capaces las disciplinas de reproducirse de una generación a la siguiente’³.

Al reconocer la relevancia del status institucional de las disciplinas para su reconocimiento y legitimidad en el mundo académico, debemos distinguir entre el campo de conocimiento como objeto de estudio y el campo de conocimiento como sujeto (o agente) impulsor de acción. En la medida que tal distinción sea posible, es importante que los argumentos en pro o en contra de cada lado se basen en evidencias históricamente sólidas y bien fundamentadas. Esta misma distinción es un criterio definitorio. Es también una afirmación de que en vista de que el objeto académico es fundamentalmente un asunto de carácter e indagación individual, así el sujeto académico es fundamentalmente un asunto de empresa y responsabilidad colectiva.

Por razones que aduciremos más adelante, hace un siglo la promoción de los llamados *estudios vascos* como objeto de estudio fue vista como una necesidad acuciante, y su institucionalización como una empresa apremiante pero casi irrealizable. Mucho de lo que entonces se promovió realmente (la formación de la Sociedad de Estudios Vascos, sus congresos periódicos, la *Revista Internacional de Estudios Vascos*, etc.) fue fruto del carácter y voluntad de unos pocos individuos, y no habría tenido recorrido sin la formación y promoción de la erudición lingüística y filológica de orientación disciplinar. Los avances del conocimiento vascológico en el extranjero, la pretensión de

(3) Leo Apostel citado en Sinclair Goodlad, ‘What Is an Academic Discipline?’. In: Roy Cox (ed.), *Cooperation and Choice in Higher Education*. London: University of London Teaching Methods Unit, 1979, p. 11.

internacionalidad, la necesidad de rigor, fueron fuerzas motoras para la producción de conocimiento —hasta un punto, el punto en que se potenció lo vasco como un objeto de estudio—. Sin embargo, la institucionalización académica de la erudición disciplinada iba más allá de la voluntad individual y el interés intelectual. La falta de una universidad vasca, de autonomía política, de libertad académica —por mencionar unos pocos factores— supuso un escollo para su materialización como sujeto de estudio. Hoy, la otrora falta de universidades vascas ya no es ningún escollo para la institucionalización de la erudición disciplinar. Aunque podamos amedrentarnos por el desafío, debemos aceptar la responsabilidad y la deuda histórica concomitantes con la autonomía⁴.

2. Objeto de estudio: lo que caracteriza a los estudios vascos

¿Por qué es que “nosotros” como vascófilos y vascólogos estamos obligados, por el bien de los estudios vascos y la erudición avanzada, a tomar el testigo y asumir sobre nuestros hombros el peso de la responsabilidad en la tarea de impulsar el proceso de su institucionalización? Apelar, como he hecho, a la distinción entre objeto de estudio y sujeto de estudio, así como a la diferencia en los factores efectivos que subyacen tras sus orientaciones (individuales y colectivas), no ofrece una explicación suficientemente satisfactoria para el lector. Ofrecer una explicación en términos convincentes —esto es, basada en parámetros medibles y criterios cuantificables— requiere primeramente una mirada al desarrollo histórico de los estudios vascos.

¿Qué es lo que históricamente ha caracterizado a los estudios vascos? *Ser un objeto de estudio*, esa es la respuesta. Así considerado, lo vasco ha actuado a menudo como una seducción, un misterio, una motivación académica. Como motivo, es algo que se ha puesto delante del estudioso, del erudito, a efectos de ser aprehendido, conocido, investigado e indagado. Al principio fue el estímulo para aprehender el ser y la esencia de lo que se consideraba una lengua y cultura milenarias; luego, en los años 1980, fue el estímulo de discernir y penetrar en los temas que afectaban a la sociedad contemporánea

(4) Se ha argumentado a menudo que hay varios niveles de compromiso en la disciplina de Estudios vascos: investigadores vascos que estudian temas vascos; investigadores de origen no vasco y origen vasco que estudian temas vascos; etc. Todos ellos son bienvenidos, necesarios y beneficiosos. Todos ellos se incluyen en las categorías de vascólogos y vascófilos, sin distinción ni excepción alguna. Sin embargo, los niveles de compromiso en sí o por sí no definen lo que son los estudios vascos. Una disciplina queda definida por sus temas y campos de investigación, más que cualquier otra cosa.

(economía, sociología, etc.), además de los ‘viejos’ temas (lingüística, antropología y prehistoria); más tarde, fue el estímulo de extender ésas y otras inquietudes a escalas transnacionales e interculturales (diáspora, migración y exilio, transmisión de identidad, sostenibilidad cultural, etc.); en una palabra, es el estímulo que llevó al lingüista Luis (Koldo) Mitxelena a afirmar: ‘El verdadero misterio del euskera es su pervivencia, no su origen’⁵.

Para 1920, la primera generación de impulsores de estudios vascos se congratulaba por haber establecido los pilares institucionales en este campo mediante la constitución de la Sociedad de Estudios Vascos (SEV) y la celebración de su primer congreso en Oñati en 1918. Esta generación, liderada por Julio de Urquijo, Resurrección María de Azkue, Telesforo de Aranzadi y Arturo Campión, aspiraba a promover el ‘estudio y divulgación de la cultura vasca en todas sus modalidades’⁶. Con un entusiasmo que hoy podría extrañar a más de uno, este empeño fue inspirado por una genuina pretensión de internacionalidad e institucionalización⁷. Unas décadas más tarde, en su homenaje póstumo a Urquijo y la SEV, Mitxelena, identificándose aún con los objetivos disciplinares de estos promotores, situaba perceptivamente la base de la aportación original de Urquijo en su voluntad por ‘integrar en el tratamiento de los estudios vascos dos tradiciones intelectuales (la local y la exterior) que entonces eran casi exclusivamente europeas’—esto es, en la pretensión de internacionalidad—⁸. E incluso iba más allá y afirmaba que Urquijo ‘vio

(5) Luis Michelena, ‘Los estudios vascos’. *Fontes Linguae Vasconum*, 1964, 26(65): 187-201, p. 195: ‘Entre los estudios vascos, los referentes a la lengua son sin ninguna duda los que siempre han despertado más el interés mundial, y este interés no ha decrecido. La razón de este hecho es completamente clara: sean cualesquiera los aspectos interesantes que ofrecen las demás particularidades del pueblo vasco, su lengua es la *única* lengua no-indoeuropea que se ha conservado en la Europa occidental. Es, por lo tanto, un fenómeno actual absolutamente excepcional y, por otra parte, ofrece una posibilidad—más o menos difícil—de servir de clave que explique aspectos importantísimos del pasado europeo’.

(6) Gregorio Arrien, J. Javier Granja Pascual. ‘Las ideas educativas europeas en los primeros congresos de Estudios Vascos’. In: *XI Congreso de Estudios Vascos: «Nuevas formulaciones culturales: Euskal Herria y Europa»*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1992, 195-202, p. 197.

(7) Aunque es cierto que el propósito del congreso de la SEV era la reivindicación de una universidad pública vasca, también es cierto que sus promotores, especialmente Julio de Urquijo (pero no sólo él), abogaron firmemente por la institucionalización de ese incipiente campo—o, para ser más precisos, lo que ellos llamaban ‘el estudio de la cultura vasca en todas sus formas’—. En este artículo, me centro sólo en la visión de Urquijo, más que en los fines del congreso.

(8) Citado en Gregorio Monreal Zia, ‘Una historia de la Revista Internacional de los Estudios Vascos (1907-2000)’. *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 2001, 46(1): 11-46, p. 16.

con claridad' que 'la única manera de asegurar el porvenir de los estudios lingüísticos era su institucionalización académica', y que tal institucionalización tenía que ser universitaria⁹.

No es ninguna casualidad que el propósito de internacionalidad destacase entre los objetivos de Urquijo para fundar en 1907 la revista que prefiguró a la SEV: la *Revista Internacional de los Estudios Vascos* (RIEV)¹⁰. El motivo para su fundación, confesaba Urquijo, 'era bien comprensible: Habíamos observado que el progreso vascológico extranjero ejercía una influencia mínima y tardía en los estudios similares llevados a cabo por los vascófilos del país. Se discutían aquí cuestiones que hacía tiempo estaban resueltas.' Con la fundación de la RIEV, 'es indudable que conseguimos estrechar las relaciones entre los vascólogos extranjeros y los del país y atraer hacia nuestros estudios, o retener en ellos, a eminentes lingüistas'¹¹.

A través de la internacionalización y la RIEV, los vascófilos y vascólogos cultivaron los estudios vascos como objeto de investigación, y de ahí la diversidad y multidisciplinaridad, de dicho objeto¹². Mientras durante su primera época (1907-1936) la preocupación nuclear de la revista fue la lengua vasca —y por tanto, la filología y la lingüística, si bien en sus corrientes historicista y positivista, más que descriptiva—, tras su reanudación en 1983 el nuevo director Julio Caro Baroja abogó por convertir la revista en 'la expresión del

(9) Luis Michelena, 'Urquijo y la Sociedad de Estudios Vascos'. *Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"*, 1971, 5: 47-66, p. 51. En relación a este punto, menciona la labor de Eusko-Folklore en el Seminario Diocesano de Vitoria, así como la propuesta de José Félix de Lequerica para la 'creación de una sección dedicada al estudio de la lengua vascongada en el Centro de Estudios Históricos de Madrid y, si procede, en su día, de una cátedra de la misma en la Universidad Central'.

(10) El papel de la RIEV no sólo como precursor temporal de la SEV sino también como antecesor en carácter y forma, fue puesto de manifiesto por Michelena: 'Aspiraciones y fines —más modestos en la Revista, más amplios en la Sociedad— son, en fin de cuentas, los mismos' —citado en Monreal (2001, p. 24)—.

(11) Julio de Urquijo e Ibarra, *Estado actual de los estudios relativos a la lengua vasca: Discurso pronunciado en el Congreso de Oñate, el día 3 de septiembre de 1918*. Bilbao: Eléxpuru Hermanos, 1918, pp. 25-26.

(12) Monreal (2001, p. 17): La RIEV 'expresaba la voluntad inicial de proyectar la publicación en el mundo exterior. Tratándose de Urquijo, de talante y forma de vida cosmopolitas, la pretensión de internacionalidad no podía entenderse como una postura de afectación o de esnobismo poco consistente: reflejaba una voluntad de rigor, de hacer pasar la producción científica del país por el cedazo de los criterios científicos vigentes en los países más adelantados del continente'.

más alto nivel de conciencia del país¹³, y, en consecuencia, por ensanchar sus contenidos a las ciencias sociales y las humanidades (economía, historia, sociología y psiquiatría, además de las arriba citadas).

Con el hundimiento de la RIEV y la SEV provocados por la Guerra Civil y el posterior régimen de Franco, la nueva situación había afectado seriamente a la pléyade de académicos y expertos en estudios vascos. De estos, sólo una guardia pretoriana mantuvo el fuerte del vasquismo cultural en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País¹⁴. La inmensa mayoría, una gran fuerza comprometida y sensibilizada, navegó mentalmente y físicamente a América y a otros países de Europa con la voluntad de dar forma y continuidad a la conciencia cultural vasca.

De este apego a los estudios vascos como objeto de investigación, el sacerdote, antropólogo y patriarca de la cultura vasca José Miguel de Barandiaran nos legó un testimonio preciso, al referirse a la labor de los socios exiliados de la sección de antropología de la SEV: ‘en efecto, las investigaciones etnográficas y prehistóricas, con sus correspondientes órganos de expresión, como *Eusko-Folklore* e *Ikuska* y la revista de estudios llamada *Eusko-Jakintza*, seguían el plan de *Eusko Ikaskuntza* [o SEV], si bien de modo menos pujante que antaño’. Además, añadía, ‘merecen ser mencionados los congresos de estudios vascos celebrados en Biarritz y Bayona, la editorial Ekin y la revista *Gernika* de Buenos Aires, la revista *Euzko-Gogoa* de Guatemala y otras actuaciones y publicaciones debidas a miembros de *Eusko-Ikaskuntza*’¹⁵.

Los exiliados Andrés de Irujo, su hermano Manuel y Bernardo Estornés Lasa contribuyeron con los señalados Urquijo, Azkue y Aranzadi a la promoción de los estudios vascos. Ahora bien, sus rutas no habrían necesariamente de convergir. Para los últimos, los estudios vascos respondían a una inequívoca pretensión de internacionalidad e institucionalización, así como a una preocupación común, positivista, de atenerse a datos y evidencias más que a mitos y fantasías. Para los exiliados, los estudios vascos encarnaban la resistencia desde el exterior contra la dictadura de Franco, así como un

(13) Citado en Monreal (2001, p. 35).

(14) El lingüista e historiador Antonio Tovar afirma que el *Boletín* de la Sociedad Bascongada, que publicó tres volúmenes en homenaje a Urquijo entre 1949 y 1951, ‘en cierto modo nació para cubrir el vacío’ de la RIEV. Antonio Tovar, ‘El vascuence y la lingüística’. *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo*, 1971, 5(1): 11-24, p. 13.

(15) Citado en Monreal (2001, pp. 27-28).

refugio para la difusión y el cultivo de la cultura vasca en su más amplio sentido.

La reorientación de la disciplina desde una visión académica a una visión más política fue de suma importancia para los estudios vascos. Recuperar y mantener la actividad *euskaltzale* de la preguerra fue la principal inquietud de los nacionalistas exiliados en Argentina, México, Guatemala y otros países¹⁶. Sin embargo, esta inquietud produjo un doble efecto: se estudió todo objeto que tuviera vinculación con lo vasco, sin que ello implicara necesariamente la existencia de un objeto común y estable de estudio. Así concebidos, los estudios vascos gozaron de una ingente actividad dinámica, liderada por la editorial Ekin de Buenos Aires y su colección ‘Biblioteca de Cultura Vasca’ (dedicada a temas de historia, folklore, literatura y ensayo político), así como por el Instituto Americano de Estudios Vascos y su prolijo *Boletín*, y otras instituciones¹⁷.

Por mucha diversificación temática que pudo haber tenido toda esta actividad cultural, la visión político-cultural de los exiliados merece nuestra más alta consideración, aunque sólo sea por su contribución fundamental al estudio de la migración y la diáspora vascas. Se debe en gran parte a los vascólogos y vascófilos exiliados que se extendiesen los estudios genealógicos, sociológicos e históricos en los años 1970 y 1980 y se investigase la migración vasca y las nuevas formas de identidad étnica. Un buen testimonio de esto es la colección *Urazandi Digital*, un proyecto impulsado por la Secretaría General de Acción Exterior del Gobierno Vasco en 2003, que fue realizado

(16) Entre las iniciativas culturales del exilio, cabe mencionar la escuela de Barandiarán en Sara y la revista *Euzko-Gogoa* (1950-1959) del padre jesuita Jokin Zaitegi en Guatemala y Biarritz. Ver: José Angel Ascunce, María Luisa San Miguel, eds. *La cultura del exilio vasco*. Donostia-San Sebastián: Eusko Jaurilaritza - Gobierno Vasco, 1994, 2 vols.; José Miguel de Barandiarán. *Diario personal. Volumen II, (1936-1953): durante los años de su exilio en el País Vasco continental*. Ataun: Jose Miguel de Barandiarán Fundazioa, 2009; José Miguel de Barandiarán. *Eusko-Folklore. Materiales y cuestionarios*. Ataun: Jose Miguel de Barandiarán Fundazioa, 2006; Paulo Iztueta. *Erbesteko euskal pentsamendua. Bi belaunldikoen lekukoak: Euzko-Gogoa eta Zabal*. Donostia: Utriusque Vasconiae, 2001; Joseba Intxausti, ‘Euzko-Gogoa’-ren lankideak: Zaitegi eta ‘Euzko-Gogoa’ (I)’. *Jakin*, 1979, 12: 120-137; Joseba Intxausti, ‘Hamar urteko lana (1950-1959): Zaitegi eta ‘Euzko-gogoa’ (eta II)’. *Jakin*, 1980, 13: 96-113.

(17) Ejemplos mencionables son la editorial Amorrortu, la Federación de Entidades Vasco-Argentinas y la Fundación Vasco-Argentina Juan de Garay. Ver: Gonzalo Javier Auza, ‘El desarrollo de los estudios vascos en Argentina’. In: <http://www.euskonews.com/0262zbbk/kosmo26202.html>; Oscar Álvarez Gil, ‘La editorial “Ekin” de Buenos Aires’. In: <http://www.euskonews.com/0072zbbk/gaia7216es.html>

por Adriana Patrón y Alberto Irigoyen¹⁸. Considerada como la mayor recopilación de las obras impresas por las colectividades vascas de 1877 a 1977, incluye 130 publicaciones de trece países en tres continentes¹⁹. Para sus dos autores, estas publicaciones ‘no podían menos que reflejar el dolor de una nación que se sintió cultural y políticamente usurpada’²⁰.

No es menos encomiable el caso del Programa de Estudios Vascos de la Universidad de Nevada, Reno. Resultado de la sinergia entre tres hombres (William Douglass, Jon Bilbao y Robert Laxalt), sus fundadores idearon una estrategia que asegurara la institucionalización efectiva del programa con esperanzas de garantía para su supervivencia duradera. ‘Que fuera lanzado [en 1967] en los oscuros años de la dictadura de Franco dentro de la propia patria vasca’, nos recuerda Douglass en su artículo de 1993 sobre la historia de dicho programa, ‘sirvió para realzar su importancia e incluso conferirle la misión histórica de faro y guardián de una confianza sagrada’²¹. Para Jon Bilbao, implicado entonces en su monumental *Eusko-Bibliographia* y más interesado en el activismo político y la pedagogía, el programa debía orientarse a conservar el euskera en los EEUU y de este modo modelar el sentimiento americano por la causa nacionalista vasca. Sin embargo, mezclar erudición con intereses políticos no era un asunto exento de riesgos. Para el antropólogo Douglass, ‘un desdibujamiento de la línea entre defensa y objetividad socavaría [su] respetabilidad académica’. Douglass confesaba que la defensa

(18) Además de la digital, se ha publicado la ‘Colección Urazandi’, que consta de 29 libros sobre la historia de los centros vascos (*euskal etxeak* y otras entidades) en el mundo. La colección está disponible a través de la web <http://urazandi.euskaletxeak.net/default.html> del Gobierno Vasco.

(19) Véase, por ejemplo, el segundo de los dos volúmenes publicados hasta el momento, titulado *Hemeroteca de la Diáspora Vasca*, que reúne 130 publicaciones, entre las que cabe destacar las revistas *Euzko Deya* de México, *Eskual Herria* de Argelia, *Batasuna* de Chile, *Tierra Vasca* de Buenos Aires, *Euskadi Roja* de México, *Euzko Gogoa* de Guatemala, *Euskadi Socialista-UGT* de Toulouse, *Anayak* de París y *Ambos Mundos* de Nueva York. Ver: José Ángel Asunce, José Ramón Zabala, ‘Fuentes para el estudio del exilio vasco’. *Migraciones y exilios*, 2007, 8: 149-162, pp. 160-161.

(20) Adriana Patrón, Alberto Irigoyen. ‘Introducción’. In: *Hemeroteca de la Diáspora Vasca 01*. Colección Urazandi Digital. Gasteiz: Gobierno Vasco, 2007, pp. 22-23.

(21) William A. Douglass, ‘In the mirror: Reflections on the origins of the Basque Studies Program’. *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 1993, 38(1): 185-198, p. 195. Ver también: Jesús M^o. Eguiluz *et al.*, ‘Homenaje al Basque Studies Program de la Universidad de Reno (Nevada) en su XXV aniversario’. *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 1993, 38(1): 303-319.

‘planteaba el peligro de confundir nuestra mirada analítica al quedarnos enredados en el laberinto de los asuntos vascos’²².

La solución radicó en la complementariedad de sus agendas personales y profesionales. Guiado por la estrategia de Bilbao, pensaba Douglass, el programa se habría conducido a ‘la pérdida sufrida por muchas de las iniciativas de estudios étnicos de finales de los años 60 y los 70’. Guiado por su propia estrategia, admitía, el programa ‘habría pasado a ser excesivamente académico, insular y esotérico’²³. En esta coyuntura, buscaron lo mejor de ambas visiones: una porción de las preocupaciones culturales de los exiliados, mientras retenían su independencia académica definiendo metodológicamente el objeto de estudio. Así concebido, el Programa de Estudios Vascos gozó de su propia ‘Serie de libros’ dentro de la editorial de la Universidad de Nevada que, en palabras de Douglass, se convirtió en ‘uno de los esfuerzos editoriales especializados más exitosos en los anales de los servicios de publicaciones universitarios’²⁴.

Con igual entusiasmo que encontramos en Reno, nuevas fuerzas se sumaron al empuje de los estudios vascos en Francia entre los años 1940 y 1970. Estas fuerzas se inspiraron en la tradición de los estudios lingüísticos a los que se sumó René Lafon desde su cátedra de lengua y literatura vascas en la Universidad de Burdeos —creada en 1948, y única en Francia—²⁵. Su curso ofrecía la posibilidad de obtener un Diploma de Estudios Vascos seguido de un doctorado en dicho campo. Más tarde, en 1969, la bandera de la disciplina académica fue llevada por Jean Haritschelhar, su sucesor en la cátedra. Pero la concepción de Haritschelhar de los estudios vascos como objeto de investigación, indagación y difusión iba más allá del proyecto docente de su antecesor; y durante las décadas siguientes, en sus emblemáticas iniciativas la naciente comunidad de titulados en estudios vascos en Iparalde

(22) Douglass (1993, p. 195). En los llamados ‘estudios étnicos’, en general los recelos hacia la pérdida de independencia académica, como cabría esperar, son articulados más claramente por los propios investigadores implicados, como es el caso de Williams: ‘Para el antropólogo de mi época, la observación participativa podía llevar a ganar experiencia *en un contexto cultural*, pero también existía la advertencia o aviso contra el formar parte *de ello*’.

(23) Douglass (1993, p. 196).

(24) William A. Douglass, ‘Through the looking glass or becoming the datum’. *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 1993, 38(2): 49-61, p. 58: ‘La colección *Basque Series* constituye la fuente más importante de información para los vascos nacidos en el Nuevo Mundo, tanto respecto a su herencia cultural-étnica del Viejo Mundo como a la experiencia vasco-americana’.

(25) Pierre Lafitte, ‘René Lafon zenaz zombait hitz’. *Euskera*, 1974, 19: 5-8.

encontró un modelo, una identidad y una misión²⁶. Entre sus iniciativas, cabe mencionar el Instituto de Estudios Vascos de Baiona (convertido en el Departamento Interuniversitario de Estudios Vascos en 1986), su papel decisivo en *Euskaltzaindia* o Real Academia de la Lengua Vasca (director de 1989 a 2005) y en el Museo Vasco de Baiona (director de 1962 a 1986, donde dirigió el *Bulletin du Musée Basque*), y su ingente labor en toponimia, gramática, onomástica, etc. (más de 405 trabajos hasta 2006).

A mediados de los años 1990, la joven generación de especialistas en estudios vascos se mostraba orgullosa de haber alterado radicalmente el curso de estos estudios mediante el énfasis en la oferta de diplomas y títulos y en la aplicación de métodos científicos, basados en los estudios lingüísticos de Lafon y Haritschelhar. Este testigo fue recogido, de manera paralela pero independiente, por Pierre Bidart, un antropólogo social y etnólogo que escudriñó la sociedad vasca como objeto de análisis y reflexión, a través de su influyente obra *La singularité basque* (Paris, 2001) y otros estudios y conferencias²⁷. Mediante el reconocimiento que la antropología social —la búsqueda de la afirmación y autoimagen de los grupos sociales— debía estar siempre presente en la agenda de los académicos y consumidores de estudios vascos, Bidart veía necesario que éstos desarrollasen métodos de investigación específicos, así como conceptos y teorías que pudieran organizar eficazmente el conocimiento acumulado.

De este compromiso por desarrollar tanto un método como un objeto estable de investigación, nos ofrece un ejemplo notable reciente el *Centre de recherche sur la langue et les textes basques* (IKER)²⁸. Constituido como una *Unité Mixte de Recherche* (UMR) en 1999, por iniciativa del *Centre national de la recherche scientifique* (CNRS) y las universidades de Bordeaux Montaigne y de Pau et des Pays de l'Adour (UPPA), es la única estructura especializada en estudios vascos en Francia. Sus impulsores, entre otros Haritschelhar, Bidart y Jean-Baptiste Orpustan, eran bien conscientes que el estatus de campo de investigación e indagación de los estudios vascos estaba directamente relacionado con el desarrollo de un objeto de estudio unificador,

(26) Ver: *Jean Haritschelhar-i omenaldia = Homenaje a Jean Haritschelhar*. Bilbo: Euskaltzaindia, 2008, que incluye una amplia bibliografía del homenajeado; Pierre Charriton, *Jean Haritschelhar*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2005.

(27) Jean-Baptiste Orpustan, 'Professeur Pierre Bidart'. *Lapurdum*, 2011, 15: 149-151. Disponible en: <http://lapurdum.revues.org/2337>

(28) Jean-Philippe Talec, 'Apport d'un centre de documentation dans la vie d'un laboratoire'. *Lapurdum*, 2012, 16: 117-135. Disponible en: <http://lapurdum.revues.org/2367>

definible y estable, además de metodologías específicas propias. Entre las líneas de investigación que conforman este objeto están la textología, la literatura comparada, la epistemología de historias literarias y las artes de teatro —todas referidas a la lengua vasca—²⁹.

A diferencia de IKER y el Centro de Estudios Vascos de Reno, caracterizados por la vitalidad y el dinamismo de actividades, el Instituto de Estudios Vascos de la Universidad de Deusto lucha por su supervivencia. Creado en 1979 como sucesora del Departamento de Estudios Vizcaínos, fundó quince años más tarde el centro de documentación vasca Euskaldok, que pronto destacó como uno de los servidores más importantes de referencia, información y asesoramiento sobre temas vascos³⁰. Hoy, el Instituto cuenta con un equipo de investigadores, aún en ciernes, cuya línea de trabajo, ‘Transformaciones socioculturales en el contexto vasco’, constituye una de las unidades definidas en el proyecto Deusto Campus Mundus 2015³¹.

Nuestro interés por reflejar cómo los estudios vascos son el ejemplo de un campo considerado históricamente como un objeto de investigación nos debe llevar a ofrecer una explicación basada en parámetros medibles y criterios cuantificables. Si recurrimos a la base de datos creada por Google como resultado de su servicio de escaneado de libros, veremos que el término *estudios vascos* (o sus traducciones en francés e inglés, *études basques* y *Basque*

(29) Aunque el núcleo de interés es la lengua vasca, los estudios gramaticales se realizan a menudo desde una perspectiva tipológica y comparatista, mientras que los estudios históricos y lexicográficos se realizan desde una perspectiva orientada a analizar los contextos culturales y sociológicos. Jean-Baptiste Coyos, ‘Artxiker: l’Archive de la Recherche pour la Langue basque et les Langues typologiquement proches’. *Lapurdum*, 2010, 10: 343-349. Disponible en: <http://lapurdum.revues.org/201>

(30) Quizá la más clara expresión de la importancia y transcendencia que tuvo el Instituto de Deusto fue la célebre Biblioteca de Estudios Vascos (impulsada por Andrés de Mañaricúa), que infaustamente para los vascólogos se disolvería como entidad temática con la creación de la nueva Biblioteca de la Universidad de Deusto en 2009. También con esta pérdida desapareció el buscador bibliográfico Aurkinet, desarrollado por Euskaldok (<http://aurkinet.deusto.es/euskaldok.asp>). Esta base de datos llegó a ofrecer hasta 3478 sumarios correspondientes a 139 revistas especializadas en temas vascos. Ver: María Carmen Santamaría García, ‘Biblioteca del Instituto de Estudios Vascos en la Universidad de Deusto’. *Sancho el Sabio: revista de cultura e investigación vasca = Euskal kultura eta ikerketa aldizkaria*, 1992, 2(2): 345-352. Sobre la base de datos de sumarios Aurkinet, véase: Karmele Santa María, ‘Euskaldok, Centro de Documentación Vasca’. Disponible en: <http://www.euskonews.com/0351zbk/gaia35104es.html>

(31) Sobre los orígenes del Instituto de Estudios Vascos, ver: Santa María (1992, pp. 346-347).

studies) han tenido historias de aceptación diferentes en dichos idiomas³². Mientras que *estudios vascos* tuvo un pico pronunciado en los años 1920 y un crecimiento más o menos paulatino en la frecuencia de aparición en libros en español de 1880 a 2008, *études basques* mostraba una sucesión de picos y simas en forma de sierra, con un máximo de ocurrencia en el periodo de 1981 a 1988 y uno menor de 1998 a 2004. Por su parte, *Basque studies* se mantuvo con frecuencia casi nula hasta los años 1970, para luego aumentar exponencialmente, cuadruplicando en frecuencia para 1995 y quintuplicado de nuevo para 2005³³.

De forma más ilustrativa quizá, esta pauta general también se sostiene para los encabezamientos temáticos creados para los catálogos de bibliotecas. Los *Library of Congress Subject Headings* (LCSH) son los encabezamientos que más se usan en el mundo³⁴. Como el catalogador busca los encabezamientos que mejor representan los temas de las obras, éstos tienden a incluir todo tipo de objetos y conceptos, tales como disciplinas, métodos, actividades, industrias y clases de gente. El auge en la frecuencia de la aparición del término ‘Basque’ se incrementó (desde 1975) por un factor de dos en 1986, por un factor de casi cinco en 2001 y de casi siete en 2016. Resultan asombrosos tanto lo pronunciado como lo tardío de este auge. Sin embargo, más significativo para la tesis principal de este artículo es la comparación de la frecuencia de aparición del término ‘Basque’ en relación a ‘Basque studies’ o las disciplinas llamadas ‘studies’ (como ‘area studies’, ‘ethnic studies’, ‘cultural studies’, etc.). Aunque en las listas de LCSH la frecuencia de aparición de ‘Basque’ crece exponencialmente en las cuatro décadas 1975-2015 (bien como categorías o como subdivisiones), no hay apenas la más débil señal de aparición del

(32) Jean-Baptiste Michel et al., ‘Quantitative Analysis of Culture Using Millions of Digitized Books’. *Science*, 2011, 331: 176-182. (Los lectores pueden obtener sus propias gráficas introduciendo en sus búsquedas dichos términos en <http://books.google.com/ngrams> [acceso julio 2016]).

(33) La gráfica que resulta de la búsqueda de *estudios vascos* en la base de datos española de Google muestra un decrecimiento prolongado en el periodo de 1997 a 2008. La gráfica que resulta de la búsqueda de *Basque studies* en la base de datos de Ficción inglesa de Google es cualitativamente similar a la de la base de datos inglesa, si bien cuantitativamente su frecuencia de aparición es cerca de la mitad menor.

(34) Jacki Ganendran, Lynn Farkas. *Learn Library of Congress Subject Access*. Texas: Totalrecall Publications, Inc., 2007, 2 ed., p. 5.

término ‘Basque’ asociado a, o dentro de, las disciplinas llamadas ‘studies’ en ese mismo periodo³⁵.

La aparición cada vez más creciente de la palabra *Basque* entre las categorías y subdivisiones de la lista de los encabezamientos de materias de la Biblioteca del Congreso de los EEUU, y la ausencia de su vinculación a las disciplinas llamadas ‘studies’, en las décadas de 1975 a 2015, podría estar relacionada con el hecho de que, por muy claramente que los estudios vascos hubieran sido considerados a ojos de los escritores instruidos como un objeto de investigación e indagación, la realización de dicha actividad en la práctica académica estaba lejos del grado de institucionalización que venía a reconocerse a las disciplinas académicas firmemente establecidas.

Las recopilaciones bibliográficas sobre estudios vascos en las últimas décadas producen ejemplos análogos de indicadores claros que reflejan la madurez de este campo como objeto de investigación. Dos de los ejemplos más notables son la obra de Gonzalo Javier Auza sobre la bibliografía vasca en Argentina (1850-2007) y la obra sobre las publicaciones periódicas vascas impresas en Francia de 1944 a 2004, realizada por el ex director de la Biblioteca Nacional de Francia, Jean-Claude Poitelon³⁶. Aunque está por ver si hubo teorización y metodologías específicas, tanto el hecho de la creciente frecuencia de aparición en las listas de LCSH como la prodigalidad y meticulosidad de las recopilaciones bibliográficas son ambas evidencia de que durante el siglo XX y comienzos del XXI los estudios vascos fueron reconocidos por los académicos como un objeto de investigación capaz de generar un corpus cada vez mayor de propia erudición.

3. Sujeto de estudio: ¿todos excepto los estudios vascos?

Hoy en día, los estudios vascos a duras penas están establecidos como disciplina académica en un puñado de universidades en el mundo. A pesar

(35) La primera edición de la lista de la Biblioteca del Congreso de los EEUU se publicó por partes entre 1909 y 1914. A partir de su 8.ª edición en 1975 (volumen que he tomado como referencia), el título pasó a llamarse: *Library of Congress Subject Headings*. Washington: Library of Congress. En esta 8.ª edición, los encabezamientos que incluyen el término ‘Basque’ son: ‘ballads and songs’, ‘drama’, ‘funeral rites and ceremonies’, ‘imprints’, ‘language’, ‘literature’, ‘philology’, ‘poetry’, ‘Basques’, ‘Basques in America’, ‘Basques in foreign countries’ y ‘Basques in literature’ (p. 165).

(36) Gonzalo Javier Auza, ‘Bibliografía vasca en Argentina, 1850-2007’. *Vasconia*, 2013, 39: 27-100; Jean-Claude Poitelon, ‘Bibliographie des publications périodiques du Pays Basque parues en France de 1944 à 2004’. *Lapurdiium*, 2008, 12 (número spécial).

de su prodigalidad como objeto de estudio, se requeriría un considerable esfuerzo para retrotraernos a las mentes de aquellos primeros promotores de la Sociedad de Estudios Vascos en los años veinte y primera mitad de los años treinta cuando estaban fundando los cimientos de lo que entonces se suponía que sería una disciplina académica reconocida, legítima y firmemente establecida.

Sólo ahora, en retrospectiva, resulta claro cuán grandemente confundimos el objeto de estudio con el sujeto de estudio. Mientras logramos considerables avances como objeto de investigación e indagación, organizando periódicamente congresos generalistas y seminarios y fomentando becas y publicaciones monográficas y periódicas, permanecemos ajenos al limitadísimo alcance de su presencia institucionalizada en universidades y otros centros académicos. Aquellas pocas personalidades con la intuición y la audacia de dar pasos hacia su institucionalización, como lo hizo Julio de Urquijo, fueron a menudo vistas como excéntricas más que como pioneras.

Para apreciar cuán atrasado está el desarrollo de los estudios vascos como sujeto de estudio debemos comparar el estado institucionalizado de dicho campo de conocimiento con el de otros campos de intereses y orientaciones lingüístico-culturales similares (catalán, celta, etc.), así como con el de otros campos afines (estudios hispánicos, ibéricos, etc.). Al realizar cualquier análisis comparativo de las disciplinas académicas establecidas en Europa, debemos tener presente el proceso de Bolonia, por el cual se unificaron los diferentes sistemas universitarios y se adoptó un sistema de tres niveles en la educación superior: estudios de grado, máster y doctorado.

Consideremos en primer lugar el recurso a lo que es 'lo más cómodo y práctico' en la búsqueda académica. Muchos usuarios, ya sea estudiantes o investigadores, por razones de movilidad o de búsqueda y comparación de ofertas académicas, se han servido de la herramienta *StudyPortals*, una fuente completa de internet en la que pueden encontrarse y compararse miles de programas de grado, máster y doctorado a nivel internacional. Este portal aglutina a más de 2000 universidades participantes de todo el mundo, y cuenta con el apoyo de la Unión Europea y de muchos institutos nacionales y estatales, como el British Council (Reino Unido), Universidad.es (España) y DAAD (Alemania)³⁷. Nuestra búsqueda en este portal tiene sus *peligros de Ícaro*, especialmente la tentación de verse uno como si estuviese divisoando todos los

(37) <http://www.studyportals.com> Según puede leerse en su página web, este portal reúne datos sobre 52.478 cursos de grado, 53.894 cursos de máster y 4.564 cursos de doctorado.

programas académicos existentes desde las grandes alturas. Aunque no debemos sucumbir a tales tentaciones, nuestra búsqueda produce ciertos resultados virtuosos, pues proporciona una primera imagen panorámica del estado de la cuestión en el curso académico 2015-16. Según este portal, sólo una universidad ofrece un doctorado que contiene en su programa referencias a estudios vascos (PhD Modern Languages, Universidad de Newcastle)³⁸; además, se ofrecen sólo seis cursos de máster, no siendo ninguno exclusivamente sobre literatura o lengua vasca, sino una parte de materias generales³⁹. En este mismo portal, pueden encontrarse muchos doctorados relacionados con estudios catalanes (19), gallegos (1), célticos (9), hispánicos (15) e ibéricos (6).

Por muy significativo que pueda ser, esta primera imagen dista mucho de ser completa. El reconocimiento académico de las disciplinas es frecuentemente reflejado por las agencias nacionales de intercambio y promoción académicas. En España, el Servicio Español para la Internacionalización de la Educación (SEPIE) es el organismo responsable de la gestión, difusión, promoción y estudios de impacto del programa Erasmus+ y otros programas educativos europeos. El SEPIE ofrece un buscador de titulaciones donde pueden encontrarse las titulaciones oficiales ofertadas por las universidades que forman el Sistema Universitario Español. En Francia, un servicio similar es la *Agence française pour la promotion de l'enseignement supérieur, l'accueil et la mobilité internationale*. La *Agence* ha ideado el portal *Campus France* con el fin de promover en el extranjero el sistema de enseñanza superior y de formación profesional franceses. Por último, Alemania ha desarrollado el *Deutscher Akademischer Austauschdienst* (DAAD), la organización de financiación más grande del mundo para el intercambio internacional de estudiantes e investigadores. La DAAD posee una base de datos de programas internacionales en las universidades germanas.

Utilizando los buscadores desarrollados por SEPIE, *Campus France* y DAAD, uno se percata rápidamente de que los estudios vascos no es la más común ni mucho menos la primera de las disciplinas llamadas “estudios”. Muy por detrás de los “estudios de áreas” y “estudios étnicos”, los estudios vascos se quedan detrás de otros estudios minoritarios, como los catalanes, corsos y occitanos. Tomemos, por ejemplo, el caso del servicio español SEPI,

(38) Ver: <http://www.phdportal.eu/studies/34607/modern-languages.html>

(39) Ver: <http://www.mastersportal.eu>. Se trata de: M.A. Portuguese y M.A. Hispanic Languages and Literature (Universidad de California); M.Litt. Spanish y M. Phil. Modern Languages (Universidad de Newcastle); M.A. Nationalism and Ethnic Conflict (University College, Dublín); y M.A. Spanish (California State University).

cuya búsqueda nos da un único resultado: el grado en Estudios Vascos por la Universidad del País Vasco, que se imparten en la Facultad de Letras de Vitoria (por resolución del 20 de diciembre de 2010). Este mismo buscador reúne tres titulaciones en estudios catalanes (dos de máster) y diecisiete titulaciones en estudios hispánicos (ocho de máster y cuatro de doctorado). En el caso del portal *Campus France*, se obtiene parecido resultado: sólo una universidad (Université Pau et Pays de l'Adour, UPPA) oferta un máster especializado en *études basques*. Este portal informa de tres titulaciones relacionadas con la lengua y cultura corsas, cinco con la lengua occitana y cuatro titulaciones sobre estudios catalanes. Por último, el DAAD, a través de su buscador *Hochschulkompass*, ofrece dos programas relacionados con el catalán, cuatro sobre estudios célticos y nueve sobre estudios hispánicos. Ninguno se ofrece sobre estudios vascos.

Otro indicador del reconocimiento de disciplinas académicas es el sistema de codificación académico. Toda vez que es muy difícil contar el factor de calidad en los procesos de institucionalización, contar titulaciones siempre es un ejercicio dudoso. Un programa o centro de estudios puede ser, por sí solo, inmensamente más influyente que una decena de programas menores. Todo esto hace que sea necesario ser muy cautos a la hora de comparar cuantitativamente la existencia de titulaciones de diferentes estudios. No obstante estas limitaciones, sí que es posible utilizar un método cuantitativo para evaluar el grado de reconocimiento de una disciplina. Con el objetivo de ofrecer una caracterización de la implantación de los estudios vascos en la comunidad académica anglosajona, hemos examinado diferentes sistemas de codificación y clasificación de materias académicas usadas en los EEUU y el Reino Unido.

El examen se ha efectuado a partir de los códigos de clasificación asignados por tres sistemas: *Classification of Instructional Programs* (CIP) y *Carnegie Classification of Institutions of Higher Education* en los EEUU; y el *Joint Academic Coding System* (JACS) en el Reino Unido. Aunque estos sistemas no reúnen todas las manifestaciones de los campos de estudio existentes, sí que enumeran todas las titulaciones, programas y asignaturas relevantes para los propósitos educativo e investigador. Estos tres sistemas clasificatorios se convierten así en la referencia básica sobre la situación disciplinar en el mundo académico anglosajón. El CIP es el estándar estadístico aceptado sobre clasificaciones de programas de instrucción. Originalmente fundado por el U.S. *National Center for Education Statistics* (NCES) en 1980, ofrece una taxonomía de las disciplinas académicas en educación superior en los EEUU y Canadá. Por su parte, la clasificación de la *Carnegie Institution* identifica

todos los colegios y universidades acreditados y expedidores de titulaciones que están representados en el *Integrated Postsecondary Education Data System* de la NCES. Finalmente, la JACS clasifica las asignaturas académicas mediante códigos asignados a las asignaturas, tanto de los cursos de educación superior como de los módulos individuales dentro de éstos en el Reino Unido.

El examen de los sistemas de clasificación seleccionados ofrece el siguiente resultado: La edición 2000 del CIP menciona solo una vez el término ‘Basque’, aunque no para clasificarlo como disciplina, sino como ejemplo de ‘lengua no asignada’ en el campo general de los idiomas extranjeros⁴⁰. Para tener un punto de referencia, los idiomas y literaturas catalana, celta, persa o tibetana tienen categoría de disciplina⁴¹. Por su parte, la versión 1.7 del JACS (creada para uso de las colecciones del curso 2002-03 en adelante) identifica ‘Spanish language, literature & culture’ como asignatura, incluyendo el ‘Catalan’, ‘Iberian’ e ‘Hispanic Studies’ dentro de ella; no menciona el término ‘Basque’⁴². Finalmente, no hay ninguna mención a los estudios vascos en la *Carnegie Classification*⁴³.

Tan dañino para el campo de los estudios vascos —desde el punto de vista de su escasa institucionalización en los EEUU— es su no participación o inclusión en los llamados ‘estudios de área’, los conocidos y sumamente extendidos campos interdisciplinares de investigación y erudición. Es aquí donde encuentran su nicho académico los estudios pertenecientes a realidades culturales, regionales y nacionales/federales particulares, como los estudios bretones, galeses, cónicos —y así hasta un total de 65 estudios de área—.

(40) *Classification of Instructional Programs - 2000: (NCES 2002-165)* U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics. Washington, DC: U.S. Government Printing Office, p. III-96. Se le asigna el código 16.9999: ‘Foreign Languages, Literatures, and Linguistics, Other. Any instructional program in foreign languages, literatures, and linguistics not listed above, including such unassigned languages as Basque and others’.

(41) *Idem*, p. III-90. ‘16.0907: *Catalan Language and Literature. (NEW)* A program that focuses on the Catalan language and related dialects. Includes instruction in Catalan philology, Modern Catalan, Catalan dialects, and applications in business, science/technology, and other settings’.

(42) HESACODE-JACS Mapping in: <https://www.hesa.ac.uk/jacs/>

(43) Debe añadirse que no todas las instituciones se incluyen en el sistema de clasificación de Carnegie: por ejemplo, en el año académico 2013-14 se incluyeron sólo aquellas que concedieron al menos 20 doctorados de investigación o al menos 50 titulaciones de máster. Ver: *Mapping of CIP Codes to Disciplinary Domains*. In: <http://carnegieclassifications.iu.edu/downloads.php>

Entre los motivos para su deseable inclusión está el hecho de que los estudios de área, en contraste con los estudios culturales, frecuentemente incluyen la diáspora y emigración entre sus contenidos⁴⁴.

En un grado y con un interés que ahora lo encontramos difícil de entender, los estudios de área fueron inspirados —de manera mediata, sino inmediata— por la agenda política foránea que las agencias militares y de inteligencia estadounidenses implementaron a comienzos de la época de la Guerra Fría⁴⁵. Antes, la necesidad de inversión en estudios internacionales había sido expresada por la Fundación Ford, la Fundación Rockefeller y la Corporación Carnegie de Nueva York. En particular, la Fundación Ford estableció en 1950 el prestigioso ‘Foreign Area Fellowship Program’, convirtiéndose en el actor principal en modelar el programa de los estudios de área en los EEUU⁴⁶. Pero la concepción Fordiana de los estudios de área como un semillero de economistas y científicos políticos internacionalmente orientados pronto encontró fácil acomodo y connivencia con las agencias gubernamentales americanas, para quienes parecía, de facto, que los estudios de área podían servir bien para controlar las nuevas estructuras políticas y sociales emergentes durante la Guerra Fría⁴⁷. En este contexto, se forjó el campo de hispanismo dentro de los estudios europeos, arrastrando consigo las temáticas vasca, catalana, etc., que posteriormente no fueron

(44) Kenneth J. GRIEB, ‘Area Studies and the Traditional Disciplines’. *History Teacher*, 1974, 7(2): 228-238; Hans Kuijper, ‘Area Studies Versus Disciplines Towards an Interdisciplinary, Systemic Country Approach’. *International Journal of Interdisciplinary Social Sciences*, 2008, 3(7): 205-215.

(45) Para una revisión histórica de la disciplina que incluye dos fases (durante la Guerra Fría y tras el colapso del comunismo occidental), y que analiza las fortalezas y debilidades de los límites de ‘área’, así como las nuevas y emergentes relaciones entre poder y conocimiento, ver: Bruce Cumings, ‘Boundary Displacement: Area Studies and International Studies during and after the Cold War’. *Bulletin-Concerned Asian Scholars*, 1997, 29(1): 6-26.

(46) Como botón de muestra, de 1953 a 1966 la Fundación Ford donó 270 millones de dólares a 34 universidades para la promoción de estudios de área y lenguas. Véase la introducción de Toby Alice Volkman a Ford Foundation, *Crossing Borders: Revitalizing Area Studies*. New York: Ford Foundation, 1999. Ver también: Ellen Condliffe Lagemann, *The Politics of Knowledge: The Carnegie Corporation, Philanthropy, and Public Policy*. Chicago: University of Chicago Press, 1992, p. 178.

(47) David L. SZANTON, ‘The Origin, Nature and Challenges of Area Studies in the United States’. In: David L. Szanton, *The Politics of Knowledge: Area Studies and the Disciplines*. Berkeley: University of California Press, 2004, 1-33, pp. 9-11.

capaces de desgajarse como estudios de área individuales⁴⁸. Sea como fuera, como afirma W. Schäfer, en su posterior evolución los estudios de área parecen no haberse adaptado bien al nuevo entorno global de fronteras académicas y geopolíticas: mientras ganaban una posición aparentemente segura en el mundo académico, ‘se volvían tan cerradas en sí mismas y conscientes de límites como disciplinas universitarias regulares’⁴⁹.

Este interés en el estudio interdisciplinar, esta elevada sensibilidad por entender las culturas locales mediante disciplinas que abarcan tanto las ciencias sociales como las humanidades, no se ha limitado, desde luego, a los estudios de área. Se ha desarrollado mucho más eficazmente y enérgicamente en el campo de los ‘estudios étnicos’ que en los estudios de área. Definidos como el estudio crítico de la diferencia (léase raza, etnicidad, indigenismo, nación, género, etc.) y el poder, los estudios étnicos surgieron del Movimiento de Derechos Civiles en los EEUU a finales de los años 1960 y principios de los años 1970, y evolucionaron hacia una creciente auto-concienciación de las comunidades de color y hacia temas de representación y racialización⁵⁰.

(48) El siguiente ejemplo ilustra bien las dificultades y recelos académicos con las que se encuentra la institucionalización de los estudios vascos. David Laitin, en su artículo ‘The political science discipline’, publicado en Edward D. Mansfield, Richard Sisson eds., *Democracy, Autonomy, and Conflict in Comparative and International Politics*. Columbus: Ohio State University Press, 2004, p. 14, critica la ‘proliferación de campos como si fueran grupos étnicos’: ‘Más que consolidarse en torno a una división de trabajo que abraza diversos campos bien definidos, la disciplina se está fragmentando en un número cada mayor de campos autoproclamados [...] En la agonía de los últimos comités conjuntos de área de la *Social Science Research Council*, los coreanos se desligaron del comité de Asia para formar su propia comunidad investigadora. Universidades con apoyo de politólogos están creando centros para estudios afganos (Universidad de Nebraska, Omaha) y centros para estudios vascos (Universidad de Nevada, Reno)’.

(49) Wolf SCHÄFER, ‘Reconfiguring Area Studies for the Global Age’. *Globality Studies Journal*, 31 December 2010, 22: 1-27, p. 2. Desde el comienzo, los estudios de área han sido objeto de críticas severas, incluidas las de los propios especialistas de área. Para muchos, estos estudios son, en realidad, más multidisciplinares e incluso transdisciplinares (en ciertos aspectos) que interdisciplinares. ‘La tradición americana de los estudios de área’, afirma J. T. Klein, ‘ha sido un “empeño no enclavado” caracterizado por una definición poco precisa de la experiencia. Los programas se parecen a menudo a una cafetería de cursos de muchas disciplinas. Con frecuencia, la combinación se deja a los estudiantes, y una abrumadora proporción de sus cursos se enmarca dentro de las disciplinas mayores’. Julie Thompson Klein, *Crossing Boundaries: Knowledge, Disciplinarity, and Interdisciplinarity*. Charlottesville and London: The University Press of Virginia, 1996, pp. 113-114.

(50) Sobre la historia de los estudios étnicos, así como sus sub-disciplinas y metodología, ver: Philip Q. Yang, *Ethnic Studies: Issues and Approaches*. Albany: State University of New York Press, 2000, pp. 1-38. Ver también: David Theo Goldberg and John Solomos eds., *A Companion to Racial and Ethnic Studies*. Oxford: Blackwell Publishers Ltd., 2002.

En virtud de su definición y evolución, los colectivos minoritarios de origen europeo (como el vasco, el irlandés, etc.) quedaron al margen de los estudios étnicos⁵¹.

Mientras las disciplinas llamadas ‘estudios’ normalmente denotan un origen relativamente nuevo (posterior a la 2.^a Guerra Mundial) y un status incompleto como cuerpo de erudición, como nos recuerda Armin Krishnan, las universidades ‘se están moviendo cada vez más hacia un mundo postdisciplinar de especialidades cambiantes y áreas de interés especial’⁵². Así, los últimos años han sido testigo de una reestructuración drástica de las formas de organización y producción de conocimiento, como los ‘clusters’ de investigación y erudición, que han permitido a las universidades mantenerse competitivas centrándose en la experiencia en campos de nichos, más que en amplias competencias en numerosas disciplinas.

4. Disciplinación e institucionalización para los estudios vascos

La característica histórica esencial que subyació al campo académico de los estudios vascos, como hemos visto, es su condición de objeto de estudio; la carencia esencial, su condición de sujeto⁵³. Ambas condiciones están intrínsecamente ligadas a los procesos de disciplinación e institucionalización en todo campo académico. Es más, dichos procesos son fundamentalmente complementarios. La disciplinación implica la creación de un ‘campo *definido* de objetos de conocimiento y una serie de métodos diseñados para estudiarlo de

(51) En contraste, cuestiones sobre temática vasca, como el conflicto étnico, el colectivo étnico-nacional, nacionalismo, autonomía o demanda de derechos civiles, han merecido atención en la literatura sobre estudios étnicos. Ver: Ellis Cashmore, *Encyclopedia of Race and Ethnic Studies*. London and New York: Routledge, 2004, pp. 141, 148-150, 170, 193.

(52) KRISHNAN (2009, p. 40). Ver también: Michael Gibbons, Camille Limoges, Helga Nowotny, Simon Schwartzman, Peter Scott, Martin Trow, *The New Production of Knowledge: The Dynamics of Science and Research in Contemporary Societies*. London: SAGE Publications, 1994.

(53) Existen razones históricas que podrían explicar este “desequilibrio”. Pero no es mi intención aquí ahondar en las razones causales. No creo que las razones aducidas normalmente para el caso vasco —como, por ejemplo, su pequeña población, la falta de un status de nación-estado— sean o hayan sido determinantes para su institucionalización. De hecho, muchos de los grupos comparativos mencionados a lo largo del artículo nunca fueron un estado-nación, y, en algunos casos, el tamaño de su población bien podría ser relativamente comparable al caso vasco, siempre y cuando se computaran no sólo los residentes locales, sino también la masa de emigrantes y sus descendientes. Pero, así y todo, esos grupos lograron históricamente un “equilibrio” más razonable.

manera regulada e intersubjetivamente verificable' con el fin de crear un cuerpo estable de información y de asegurar su transmisión diacrónica a futuros investigadores⁵⁴. Por su parte, la institucionalización denota la creación de sistemas organizativos (como programas, departamentos, centros, asociaciones, etc.) para la promoción del estudio e investigación de la disciplina.

La desproporción entre las condiciones de objeto y sujeto ha tenido históricamente consecuencias de suma importancia para los estudios vascos. Disminuir la brecha fue el objetivo académico prioritario perseguido por los promotores de la Sociedad de Estudios Vascos en los años veinte. Persiguieron un criterio de excelencia universalmente reconocido: *unidad en la variedad y variedad en la unidad* para los estudios vascos. Entendido así, la única manera, como nos recordaba Mitxelena (haciendo suyas las palabras de Urquijo), de asegurar el porvenir de los estudios lingüísticos (léase aquí estudios vascos) es su institucionalización universitaria.

Sin embargo, el objeto de estudio, aunque característico y predominante, fue siempre indefinido, siempre ambiguo y difuso en cierto grado. Consciente o inconscientemente, sus investigadores realizaban contribuciones a un campo genérico sin que estuviesen necesariamente adscritos a tal campo. El resultado final fue un campo multidisciplinar en carácter: sus estudios fueron inconexos y descentrados, y consistentes en trabajos parciales yuxtapuestos. Esta indefinición del objeto de estudio ha resultado ser históricamente dañina para la disciplinación académica de los estudios vascos⁵⁵.

Pero la disciplinación es teorización y formulación metodológica. A través del pensamiento teórico y la metodología, los estudiosos definen un objeto estable, y por ende se ganan la legitimidad y reconocimiento de la disciplina. El estatus de una disciplina y su saber avanzado están intrínsecamente entrelazados a su foco en la teoría. Aunque mediante sus esfuerzos individuales bien puedan haber producido una serie valiosa de estudios fragmentados, los estudiosos sacrifican, con su renuncia a la teorización y

(54) Glenn W. MOST, *Disciplining Classics - Altertumswissenschaft als Beruf*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2002, pp. vii-viii.

(55) Gonzalo Javier AUZA, en su estudio sobre el desarrollo de los estudios vascos en Argentina (<http://www.euskonews.com/0262zbbk/kosmo26202.html>), menciona con inquietud esta indefinición, y abre la puerta a subsanar esta deficiencia en un futuro: La categoría de estudios vascos 'no implica necesariamente la existencia de un objeto común de estudio y tampoco una mirada epistemológica compartida entre el conjunto de investigadores de las disciplinas mencionadas'. Aún así, la definición genérica de este campo 'puede consolidarse con mejores contornos en el futuro'.

formulación metodológica, la visión global e integradora de sus estudios parciales. Esta renuncia tiene efectos perniciosos para la disciplina: como afirma Krishnan, ‘las disciplinas se identifican hoy más por las metodologías que aplican a temas y áreas de investigación, que por los propios temas o áreas de investigación’⁵⁶.

Si, intuyendo estas deficiencias, el vascólogo renuncia a la teorización y la formulación metodológica, los estudios vascos se reducen, por falta de una motivación intelectual más amplia, a un campo *indefinido* de objetos variados de conocimiento, carente de métodos específicos. Así los vascólogos se encuentran en la incómoda posición de enarbolar con una mano la bandera de un ‘campo’ que admiran (lo relacionado con lo vasco), mientras que con la otra mano tapan las luces de las visiones holísticas e integradoras que se derivan de los marcos teóricos a los que renuncian⁵⁷.

No por casualidad, la red de cátedras establecida por el Instituto Vasco Etxepare proporciona un ejemplo de estas cuestiones. Desde 2010, este instituto ha creado cinco cátedras universitarias en Europa y América con el fin de promover la lengua y cultura vascas internacionalmente⁵⁸. Mientras que ha aplicado considerables esfuerzos y recursos a la promoción de los estudios vascos, es tan vasta su oferta temática de cátedras (que abarcan desde la lingüística y literatura vascas, pasando por las artes vascas hasta la política y la diáspora vascas) y es tan escasa (hasta la fecha de hoy) su producción investigadora sobre la teorización y métodos en dicho campo, que la definición de

(56) KRISHNAN (2009, p. 35).

(57) La institucionalización de una disciplina depende en gran medida de los contextos particulares en los que se desarrolla. El estado actual de la disciplina de Estudios vascos es, a mi juicio, el resultado de investigaciones individuales, más que de empresas colectivas. No obstante, el hecho de que el desarrollo histórico de nuestra disciplina como un objeto de estudio individual sea su punto fuerte, no debería necesariamente llevar, ni haber llevado, al abandono de su institucionalización. O, por decirlo de otra manera, el éxito, como objeto de estudio, es perfectamente compatible con el éxito como sujeto de estudio, tal y como queda demostrado en otros grupos mencionados en el presente trabajo.

(58) Las cinco cátedras para profesores visitantes establecidas por el Instituto Vasco Etxepare son: Literatura y Lingüística Vasca (Cátedra Bernardo Atxaga en el Graduate Center de la City University de Nueva York; Estudios Vascos (Cátedra Koldo Mitxelena en la Universidad de Chicago); Artes Vascas (Cátedra Eduardo Chillida en la Universidad Goethe de Frankfurt); Política Vasca (Cátedra Manuel de Irujo en la Universidad de Liverpool); y Diáspora Vasca (Cátedra Jon Bilbao en el Centro de Estudios Vascos de la Universidad de Nevada, Reno). Ver: Mari Jose Olaziregi, ‘The International Location of Basque Studies’. *BOGA: Basque Studies Consortium Journal*, 2015, 3(1): 1-12, p. 5.

los objetos de conocimiento y métodos (y por tanto la disciplinación de los estudios vascos) se nos antoja muy difícil, si no imposible⁵⁹.

Lo que aprendemos de este ejemplo ilustrativo es que la disciplinación y la institucionalización deben ir de la mano. Esto es así, tanto cuando entendemos el resultado de la disciplinación como un campo bien definido de objetos de conocimiento, teorías y métodos, como cuando entendemos el resultado de la institucionalización como un sistema pluriorganizativo para la producción, validación y transmisión del conocimiento. No en vano, la erudición en una disciplina está estrechamente ligada a la investigación rigurosa y creíble, así como a las teorías bien desarrolladas y respaldadas.

Considerando pues estos rasgos distintivos de las disciplinas académicas reconocidas, podemos sugerir ciertas perspectivas apropiadas para el campo de los estudios vascos.

En primer lugar, como hemos visto, la erudición en estudios vascos no tiene la autoridad de un objeto definido y estable de estudio que trascienda las empresas del investigador individual. En cambio, otros campos llamados ‘estudios’, que han logrado alcanzar reconocimiento como disciplinas, siendo su éxito resultado de empresas cognitivas colectivas, también han logrado tener especial éxito en convencer a sus expertos y académicos para que entendiesen dicho campo como sujeto —y no sólo objeto— de investigación y para que persiguiesen fines orientados a la teorización y la reflexión metodológica de la propia disciplina.

Segundo, en los estudios vascos a menudo se ha confundido la interdisciplinariedad con la (mono- o) multidisciplinariedad. Uno no puede reunir muchos estudios parciales y trascenderlos, si no hay una reflexión sobre un marco común teórico y metodológico. A diferencia de la multidisciplinariedad, que a menudo implica una mera concatenación de ejercicios parciales,

(59) Los *vascólogos* y *vascófilos* que trabajan fuera del País Vasco suelen estar sujetos a agendas académicas más amplias; para ellos, la experiencia vasca puede ser de mucha utilidad para elucidar cuestiones interesantes relativas a otros temas más globales y extensos. Este hecho, sin duda, ha sido una constante en la historia de los Estudios vascos. Pero, al mismo tiempo, este mismo hecho es el reflejo del estado de la disciplina y de lo que quiero probar aquí. Si todos los estudiosos (*vascólogos* y *vascófilos*) de fuera del País Vasco están ligados a agendas académicas más amplias, eso significa que la disciplina de Estudios vascos no está lo suficientemente institucionalizada como para constituir ni conformar su propia agenda. Y si hubiere excepciones que obtienen fondos por otras vías, merced a las cuales pudieran centrarse exclusivamente en los estudios vascos, entonces habría de esperar de ellos trabajos de investigación, teorización y formulación metodológica.

la interdisciplinaridad entraña la organización de conceptos, terminología, metodología, procedimientos y programas de investigación y enseñanza en un campo extenso. Por su naturaleza y formación, los estudios vascos deberían aglutinar grupos interdisciplinares de diferente formación, organizados en un esfuerzo común sobre temas comunes⁶⁰.

Ciertamente, la anterior descripción de las cualidades apropiadas para los estudios vascos es subjetiva y parcial. La interdisciplinaridad no es el único enfoque para integrar diversos campos de estudio; de hecho, la transdisciplinaridad, que conlleva una estrategia investigadora que cruza muchas fronteras disciplinares, también implica una unidad de conocimiento más allá de las disciplinas. No obstante, la interdisciplinaridad —que se basa en la percepción de que las disciplinas son complementarias e interdependientes— claramente incorpora el pensamiento holístico (más que el reducido) y el esfuerzo sinérgico (más que el parcial) que he adscrito a los estudios vascos. Quizá aquí habríamos de mencionar la máxima de Blaise Pascal: ‘considero imposible conocer las partes sin conocer el todo, tanto como conocer el todo sin conocer particularmente las partes’⁶¹.

Hay que admitir que en las últimas décadas los estudios vascos han cambiado. Hemos visto antes movimientos desde la prehistoria a la historia de la diáspora, desde el ‘viejo’ al ‘nuevo’ mundo vasco, desde la etnografía a la antropología social, desde la Vasconia tradicional a la real, desde la historia literaria a la textología. Pero también hay que admitir que nosotros, los vascólogos, no hemos cambiado al son de los estudios vascos. Puesto que común a todos estos cambios hay, en mi opinión, un rasgo crucial que nos define a nosotros y a los estudios vascos: nuestra renuncia a su condición de sujeto.

Mucho más inquietante es que al dejar de reconocer nuestro rol en la inmadurez disciplinar de los estudios vascos, hemos dejado también de reconocer el curso de nuestro papel histórico y consecuentemente hemos dejado que otros los definan por nosotros. Nuestro apego a lo vasco ha sido tantas veces un acto de fe y se ha dado tan por sentado en nuestra afición o profesión como vascólogos que, al sentirnos herederos de una lengua y

(60) Llegados aquí, mi inquietud no es tanto la falta de un marco teórico común y una metodología (ya que muchas disciplinas no las tienen), como la falta de reflexión y consciencia sobre la necesidad de marcos teóricos; especialmente cuando se intenta aunar o integrar muchos estudios parciales y trascenderlos, como ha sido frecuente en la disciplina de Estudios vascos.

(61) Blaise PASCAL, *Thoughts: Selected and Translated by Moritz Kaufmann*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013, p. 8.

cultura extraordinariamente históricas (incluso milenarias), nos hemos convertido en simplemente *ahistóricos*. Cuanto más entendamos nuestra responsabilidad en esta dejación, mucho más claro será que asumamos la responsabilidad histórica que es inseparable del legado de nuestros antecesores: la obligación de hacer de los estudios vascos una disciplina que merece ser estudiada *per se* y desde sí misma, más que por otros y desde fuera.

MISCELÁNEA

FABRICACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE ARMAMENTO PESADO EN GIPUZKOA A COMIENZOS DEL SIGLO XVI

Resumen:

El presente artículo trata sobre la producción de armamento pesado en las ferrerías eibarresas de Isasi e Ibarra en las primeras décadas del siglo XVI. En este caso, el tipo de armamento fabricado eran lombardas de diferente tamaño y calibre, que servían para el lanzamiento de bolaños de piedra. Esta clase de ingenios artilleros precursores de los actuales cañones, se destinaban y producían para los ejércitos reales.

Palabras clave: Lombardas. Ferrerías de Eibar. Comerciantes/Navegantes de Donostia. Rey de Inglaterra.

Laburpena:

Artikulu hau Eibarko Isasi eta Ibarra burdinoletan XVI. mendeko lehenengo hamarkadetan ekoizten ziren arma astunei buruzkoa da. Tamaina eta kalibre askotariko bonbardak egiten zituzten, harrizko bolak jaurtitzeko erabiltzen zirenak. Artilleriako tresna haiek, gaur egungo kanoien aitzindari izan zirenak, errege-armadentzat egiten ziren.

Gako-hitzak: Lonbardak, Eibarko burdinolak, Donostiako merkatariak/nabigatzaileak, Ingalaterrako erregea.

Summary:

This article considers the production of heavy weaponry in the Eibar foundries of Isasi and Ibarra in the early 16th century. In this case, the type of weaponry produced was bombards of different sizes and calibres that launched stone balls. This category of artillery was a precursor to modern-day cannons and were produced for use in the royal armies.

Keywords: Bombards. Eibar foundries. Merchants/Seamen of Donostia. King of England.

Resulta incontestable que al menos desde mediados del siglo XV se venían utilizando en nuestra provincia armas de fuego de diversa tipología. Así por ejemplo se constata en la declaración efectuada por la Hermandad guipuzcoana en 1451, por la que denunciaba que desde la torre de Zaldibar, sita extramuros de la localidad de Arrasate y propiedad del Conde Oñate, sus lacayos y partidarios atacaban *“la dicha villa de Mondragón, con truenos e culebrinas e lonbaldas e con ballestas”*.

Asimismo es una evidencia que para los primeros años del siglo XVI se venía fabricando en nuestra zona esta clase de armamento, como se confirma en los libros de cuentas del tesorero de la Casa de la Contratación de Sevilla, Sancho de Matienzo, en los que se da cuenta del embarque para su transporte a tierra americana, un 25 de mayo de 1509, *“de doce lombardas compradas a Juan de Ysasi, vezino de Eybar, seis de ellas con ribadoquines de hierro fundido, sin servidores, y otras seis con sus cureñas de palo, de longor de cuatro varas de medir cada una y con dos servidores cada pieza”*.

De conformidad con esta información, vemos que se trata de ingenios artilleros con una longitud considerable (3,34 metros) que lanzaban bolaños de piedra y que además, contaban con innovaciones técnicas, como la incorporación de *“ribadoquines”* o plataformas paralelas en las que se disponían varios cañones de pequeño calibre.

Al cabo de unos pocos años de esta remisión de armamento, un pleito sustanciado en la Real Chancillería de Valladolid en 1514, nos ofrece cumplida noticia sobre las características utilizadas en la fabricación de esta clase armamento pesado y otras circunstancias sobre su comercialización.

Este contencioso se había iniciado un año antes ante el corregidor de la provincia, Rodrigo Vela Núñez de Ávila, siendo los implicados en el mismo

“Esteban de Santiago e Martín de Aguirre, maestros de nao, vezinos de Sant Sebastián, de la una parte”, y por la otra, los maestros lombarderos “Martín Sánchez de Ybarra e Juan Martínez de Ysasi e Fortuno de Ybarra, vezinos de Eybar”.

Los navegantes donostiarras alegaban que habían suscrito dos cartas de obligación y aparejamiento ante un escribano de San Sebastián, *“por las que Martín Sánchez de Ybarra, maestro lonbardeiro, como principal deudor, y Juan Martínez de Mallea, como su fiador y principal pagador, ambos debían entregar en el puerto e arenal de la villa de Deba, ochenta piezas de lombardas con cada dos servidores e con los fierros e cintas e clavos pertenecientes a las dichas lombardas, todas ellas probadas”.*

El material de guerra que los eibarreses se habían comprometido a suministrar, era de las siguientes características: *“Las quarenta de ellas en luengo cada vara e media de Castilla, e los servidores de ella media vara menos tres dedos poco más o menos e estas sean las mayores, e la anchor de la boca fuese de la medida que estaba señalado en la margen”.* Si tomamos en consideración que las lombardas solían constar de dos piezas: una larga, llamada caña, que era la parte anterior de la misma por donde discurría el bolaño de piedra que se lanzaba, y otra posterior más corta que se acoplaba a la primera, llamada servidor o recámara, donde se depositaba la pólvora para la ignición, resulta que la contratación se hacía sobre piezas que medían unos 164 cms. de longitud (126 cms. el cañón + 38 cms. la recámara) y que podían alcanzar las dos toneladas de peso.

Por su parte, las otras cuarenta menores debían de ser *“de vara e quinto de vara castellana en largo e que fuesen los servidores de ellas cada un palmo e la anchor de su boca que fuese poco menos que la de la margen, quanto la esquina de un cuchillo, todos con sus hierros e vandas e clavos bien fornidos e espesos en hierro e bien fechos, así las lombardas como los servidores”*, es decir, de una longitud aproximada de 121 cms. (100 cms. la caña y 21 cms. el servidor) y con un diámetro de boca de unos 12 cms. y, por supuesto, mucho más livianas y transportables que las anteriores.

Como se puede observar, cada lombarda debía de tener al menos dos servidores, porque la temperatura que estos elementos alcanzaban cuando se producía la deflagración era tan alta que no podía volver a utilizarse la misma pieza para otro lanzamiento durante bastante tiempo. De hecho se estimaba que con cada lombarda sólo se podían efectuar ocho lanzamientos por día. De ahí que en el documento en cuestión se incida en que *“todos los servidores de las mayores se pudiesen servir todas a una, e una a todas (las lombardas),*

e por consiguiente las de las menores”, en alusión a que cualquiera de estas piezas debían ser válidas para lograr la ignición.

Los maestros ferreros eibarreses se comprometieron a fabricar estas ochenta lombardas en pocos meses, finalizando el plazo el día de Navidad de 1511. Para ello los marinos donostiarras prometieron que pagarían por cada lombarda mayor, cinco ducados y por cada menor, tres ducados, esto es, en total un suculento contrato de 320 ducados de oro. Ahora bien, como garantía de su ejecución establecieron que en caso de no cumplirse el plazo o que no se presentara el producto *“bien fecho e acabado”*, los lombarderos eibarreses les debían compensar *“por daño e menoscabo”* con 80 ducados de penalización. Además acordaron que para probar en el arenal de Deba las dichas lombardas, *“Esteban de Santiago e Martín de Aguirre, avían de dar la pólvora e piedras”*. En el momento de suscribir este contrato, los patrones donostiarras entregaban a los armeros eibarreses 50 ducados *“para en señal e pago de la obra, e el resto luego que la dicha obra fuera puesta en Deba”*.

Todas las partes implicadas debieron cumplir sus obligaciones, por lo que el contrato se consumó sin contratiempos.

Pero la demanda de lombardas debía ser excepcional en la época, porque en octubre del año 1512 y ante Juan Bono de Durango, escribano de San Sebastián, los mercaderes eibarreses Juan Martínez de Mallea —éste ya había actuado como fiador en la anterior remesa— y Martín Ibáñez de Ibarra, se obligaron a suministrar al maestro de nao, Esteban de Santiago y a su consorte Martín de Agirre *“otras 160 lombardas fechas de las dar e entregar en el puerto de la villa de Deba para el día e fiesta de Navidad de 1512, buenos e marchantes, del grandor e medida e peso e calidad e mesura que les dieron”*.

Resulta increíble la capacidad productiva que hace más de 500 años debían tener las ferrerías y rementerías eibarresas de Isasi e Ibarra, para que en menos de tres meses pudieran construir nada menos que 160 de estos cañones con todo sus adherentes y piezas.

El hecho es que la mitad de ellas se encargó de construirlas y aparejarlas Juan Martínez de Isasi, contando para ello con la colaboración del lombardero placentino Juan Ibáñez de Loyola, logrando entre ambos presentar en el puerto de Deba las 80 piezas en el plazo indicado.

Por su parte, la otra mitad se adjudicó a los Ibarra, fabricando y aportando el llamado Fortún Sánchez de Ibarra, 40 de estas lombardas, y el que parece ser su hermano, Martín Sánchez de Ibarra, solamente 27 de estas piezas

“que tenían sendas cruces de Sant Andrés e en cada parte dos golpes de cinzel en los cantos e en los broqueles delanteros”. Este último detalle nos sirve para confirmar que cada lombardero tenía su marca de fábrica.

Como se puede colegir, la parte de los Ibarra no pudo completar en el plazo estipulado el cupo a ellos adjudicado, por lo que los mercaderes que intermediaron en la contratación sólo pudieron presentar en el puerto debarra 147 de las 160 lombardas contratadas.

La contratación de referencia iba destinada *“al serenísimo Rey de Ynglaterra”*, y esta vez las condiciones que regían en la contratación estipulaban que debían ser probadas en el arenal de Deba como las anteriores, pero esta última condición no se pudo cumplir por diferencias habidas entre los participantes en la transacción y sobre todo *“por la ynstante necesidad que los dichos mis partes (Santiago y Agirre) tenían de conplir con el dicho señor Rey de Ynglaterra e mantener su crédito”*.

Esta premura de tiempo hace que todos los implicados en la operación acordaran *“que los dichos Esteban de Santiago e Martín de Aguirre, pagasen el preçio de las dichas lonbardas, e las tomasen e llevasen a su riesgo e costa al reyno de Ynglaterra, e lo que menoscabasen e oviesen de quiebra al tiempo que las esaminasen e provasen, que todo aquello los dichos Martín Sanches de Ybarra e Fortún Sanches de Ybarra e Juan Martines de Ysasi fuesen obligados a satisfacer, trayéndolo por testimonio los dichos mis partes...”*.

Por consiguiente, *“tomaron las dichas lonbardas e las enviaron a su riesgo e costa a la çibdad de Londres e las descargaron, e el dicho señor Rey e sus Vehedores las esaminaron e por no ser de su bondad e calidad segund los dichos contratos, las rehusaron e non las quisieron tomar e las volvieron a los dichos mis partes”*.

Con toda lógica los navegantes donostiarras alegaban *“aver resçibido mucho dapno, porque han pagado muchos fleytes e seguridades en llevarlas a la çibdad de Londres e en devolverlas a la dicha villa de Sant Sebastián..., e hazer perder el crédito que con el dicho señor Rey avían de tener”*. Aparte de todo ello, reclamaban las penas en que los fabricantes lombarderos y sus representantes comerciales habían incurrido, tal como se especificaba en los contratos suscritos entre las partes y, por supuesto, también exigían la devolución de la cantidad que habían anticipado para pago de la mercancía.

En definitiva, que por todos los conceptos pedían ser indemnizados por los eibarreses con la muy considerable cantidad de 2.000 ducados de oro.

Judicializado el asunto, el Corregidor de la provincia ordenó el 17 de junio de 1513, que ambas partes fueran notificadas para que *“dentro de quatro primeros días siguientes, vayays al lugar del Pasaje donde la dicha artillería está e jureys ante Aseñcio de Lariz, theniente de merino..., e llebeys cada uno con vos un oficial lonbarderero que sea onbre ábil e perito que sepa de la dicha artillería. E así visto e mirado declaren si es buena e fecha conforme a las dichas obligaciones e contrabtos por vos otorgados”*.

Los donostiarras Santiago y Agirre atendieron el requerimiento que les fue efectuado, nombrando como perito *“a Sant Juan de Haya, vezino de la villa de Fuenterrabia, maestro lonbarderero”*; sin embargo *“las otras partes non paresçieron nin quisieron nonbrar el dicho home bueno lonbarderero, segund estaba mandado”*.

Sin embargo los eibarreses alegaban que ellos no tenían que designar a nadie, puesto que cuando las entregaron a los maestros donostiarras *“las resçibieron por buenas. E que estaba provada la perfección de las dichas lonbardas con más de treinta testigos maestros lombarderos”*. Al hilo de esto último, hay que reseñar lo extendida que estaba la profesión de lombardero en la comarca del Deba para época tan temprana. En cuanto a los desperfectos de las lombardas devueltas desde tierra inglesa que se encontraban almacenadas en el puerto de Pasajes, aseguraban *“que la dicha obra avía resçibido mucho dapno del moho e del horín que se le avía pegado, e el fierro se avía desfecho, porque notorio hera que el fierro puesto al agua, especialmente salada, lo quemaba e enmohecia, e el tal dapno avía venido por causa del dicho Estevan de Santiago e su consorte, por aver puesto tan mal recaudo en las dichas lonbardas”*.

El hecho objetivo es que el pleito entre las partes se eternizó, puesto que si en un primer momento se resolvió a favor de los maestros donostiarras, más tarde y ya en grado de revista los jueces de la Chancillería Real ordenaron *“al Corregidor de la provincia de Guipuscoa, aya ynformación si las lonbardas sobre que es este pleito han resçibido algund dapno e detrimento después que el dicho Esteban de Santiago las resçibió de Martín Sanches de Ybarra e sus consortes, por culpa del dicho Esteban...”*.

De todos modos e independientemente del fallo emitido por el tribunal real, lo que se desprende de todas estas actuaciones y conviene aquí resaltar, es la pujante fabricación de armamento pesado que hace más de cinco centurias se desarrollaba en tierra guipuzcoana, que además se destinaba a la exportación a otras potencias europeas, señal evidente de que el producto elaborado gozaba de una calidad contrastada.

Por otra parte y a manera de conclusión cabe reseñar la existencia de una estructura mercantil muy consolidada, en la que se tomaba muy en cuenta el control del producto, y que estaba compuesta por fabricantes, representantes, transportistas y comerciantes que tenían su centro de operaciones en diversos puertos marítimos de la provincia.

Fuentes de información:

ARCHIVO REAL CHANCILLERÍA VALLADOLID. Registro Ejecutorias C-297/24 y C-297/13.

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS. Libros de cuentas de la Casa de la Contratación. Rfa. 15.1509.

Xabier Elorza Maiztegi
Investigador

ORDENANZAS MUNICIPALES
“DE BUEN GOBIERNO” DEL LUGAR DE ARRIAGA (ÁLAVA, 1631)

Resumen:

Se ofrece la edición, precedida de un pequeño estudio, de las Ordenanzas de buen gobierno aprobadas en 1631 por el concejo del Lugar de Arriaga y confirmadas por el Alcalde y Regimiento de Vitoria, a cuya jurisdicción pertenecía.

Palabras clave: Arriaga. Ordenanzas Municipales. Vitoria. Álava. Siglo XVII.

Laburpena:

Arriagako kontzejuak 1631n onartutako gobernu onerako ordenantzak, Gasteizko alkateak eta erregimentuak berretsiak, haien jurisdikziopean baitzegoen kontzejua. Testua argitaratzeaz gainera, azterlan txiki bat erantsi zaio hasieran.

Gako-hitzak: Arriaga. Udal-ordenantzak. Gasteiz. Araba. XVII. mendea.

Summary:

This project presents a brief study and the edition of the Ordinances of good government approved in 1631 by the Council of Arriaga and confirmed by the Mayor and Regiment of Vitoria, within whose jurisdiction it fell.

Keywords: Arriaga. Municipal Ordinances. Vitoria. Álava. 17th century.

La población de Arriaga aparece por primera vez en la Historia en 1025, citado como *Aldea de Arriaga*, en el documento conocido como “*la reja de San Millán*” del Cartulario de San Millán de la Cogolla, en que aparece pagando al Monasterio “*una rega*”.

No obstante, su nombre pasará a la Historia alavesa al designar a la Cofradía de Álava. Cofradía de señores e hidalgos de la Tierra de Álava, a la que se conocerá en especial con el nombre de *Cofradía de Arriaga*, por reunirse en Junta sus cofrades en la ermita de Arriaga (sita en el Campo de Lacua).

Arriaga debió de ser una de las 16 aldeas que en 1258 cedieron al Rey, con todos sus derechos y vasallos, los fijosdalgo de la Cofradía de Álava para los de Vitoria y Salvatierra, a fin de terminar con el pleito que las dos villas realengas mantenían con aquéllos por la compra de heredades y el acogimiento en el realengo de los vasallos de los cofrades¹.

No acabándose las tensiones entre las villas y los señores, casi medio siglo más tarde, en 1312, Fernando IV, queriendo regular las relaciones entre ambas partes hizo una serie de concesiones a unos y otros y ordenó “*que el Campo de Arriaga sea término de Vitoria, e que finque prado para pasto, e que non se labre e que se faga hy las yuntas, así como se suelen fazer*”. Consolidando así la celebración de las Juntas de la Cofradía en el seno del realengo alavés, como venía siendo su costumbre².

Vitoria siguió enconando la relación con los cofrades al adquirir aún (para 1331) nuevas aldeas (hasta un total de 45) a fin de incorporarlas a su concejo; y por sentencia dada por Juan Martínez de Leiva (Camarero y Merino Mayor de Castilla), el 8 de febrero de 1332 se determinó el asunto al atribuir definitivamente 41 de las 45 aldeas a Vitoria y al prohibirle a ésta la incorporación a su jurisdicción de nuevas tierras y heredades de la Cofradía³.

No obstante lo anterior, las tensiones sólo finalizaron cuando el 12 de abril de 1332 los cofrades de la Cofradía de Arriaga entregaron la jurisdicción plena del señorío apartado de la Cofradía al Rey Alfonso XI de Castilla a cambio de algunas prerrogativas, que serán la base sustancial de la foralidad alavesa.

La Aldea de Arriaga aparece, así pues, ya desde el s. XIII vinculada, como *Lugar de Arriaga*, a la villa de Vitoria, a cuyo señorío municipal pertenecerá como una de sus “aldeas viejas”, y en ella se celebrará en ocasiones algunas de las Juntas Generales alavesas.

Pero la cercanía con su capital hará que a partir de 1960, con la expansión urbana de Vitoria, aquella pequeña Aldea, de no más de 300 habitantes, quedase englobada en la urbanización del polígono de Lakua (sede del

(1) MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo, *Álava Medieval*, Diputación Foral de Álava, II, 1974, p. 65.

(2) LANDÁZURI Y ROMARATE, Joaquín José de, *Suplemento a los cuatro tomos de la Historia de Álava*, Vitoria, 1798 (2.ª edic. 1928) [Cit. MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo, *Álava Medieval*, op. cit. p. 67].

(3) *Ibidem*, p. 69.

Gobierno Vasco-Eusko Jaurlaritza), levantado en los antiguos terrenos de Arriaga, quedando hoy, como signo distintivo de la antigua Aldea o Lugar su iglesia parroquial y alguna que otra casa, que comparten su espacio vital con una hilera de bloques de casas construidas entre los años de 1960 y 1970. En la actualidad el conjunto constituye el llamado *Barrio de Arriaga*, manteniéndose así, en el nombre, la memoria de la antigua Aldea, Lugar y Cofradía.

Y ese Lugar, como las demás villas y lugares alavesas, van a conformar a comienzos de la Edad Moderna su regulación municipal en base a unas Ordenanzas o Estatutos municipales de un contenido sorprendentemente rico y variado, que alcanzará los 104 capítulos.

En las que hoy presentamos, de 1631, se dice que el concejo de Arriaga contaba con anteriores Ordenanzas confirmadas, pero que, por hallarse éstas “*rotas y canceladas*”, hicieron copia de las mismas, de mano del escribano de Vitoria Bernabé de Gobeo, y solicitaron la confirmación de la ciudad de Vitoria, a cuya jurisdicción o señorío municipal pertenecían.

La solicitud de confirmación fue elevada a la ciudad la mañana del viernes 31 de enero de 1631, por los fieles y procuradores del concejo del Lugar de Arriaga, Juan de Alli y Francisco de Alegría. Reunido el Regimiento pleno de Vitoria y estudiada la petición, pasaron su estudio y determinación a manos de su Letrado y Alcalde ordinario el Doctor Laurencio de Vidania.

El 3 de febrero de 1632, considerando el Doctor Vidania ser útiles y provechosas las mismas para el buen gobierno de sus vecinos, declaró que debían ser confirmadas, introduciéndose en ellas algunas pequeñas modificaciones, y determinó que la aplicación de las penas impuestas a los infractores de las ordenanzas se aplicasen siempre, por mitad, al concejo y sus vecinos, y al reparo de caminos y calzadas; anotándose las mismas en un Libro “*de quenta y razón*” que habría de estar en manos de los fieles del concejo de Arriaga.

Dejaba, eso sí, siempre libre el derecho jurisdiccional del Alcalde ordinario de la Ciudad de Vitoria para proceder, de oficio o a petición de parte, contra los denunciados, administrar justicia en el caso e imponer el castigo a los culpados.

Diego de Garibay y Martín de Mendiola, fieles del concejo y vecinos de dicho Lugar, llevaron este parecer del Doctor Vidania nuevamente a Vitoria. Reunido su Ayuntamiento pleno la mañana del lunes 23 de febrero de 1632, bajo la presidencia de su nuevo Alcalde (desde San Miguel, 27 de septiembre

de 1631) Martín Alonso de Sarria de Abecia⁴, acordó éste aprobar las mismas, con las modificaciones señaladas por su Letrado, y ordenó a su escribano fiel, Bartolomé Ruiz de San Juan, que sacase copia para guarda y observancia de las mismas “*durante el tiempo [de] la voluntad de esta dicha Ciudad y no más*”.

Mucho duró la “*voluntad*” de la Ciudad para que estuviesen vigentes las Ordenanzas así aprobadas. De hecho, el 16 de octubre de 1820 los fieles del Lugar procedieron a trasladar las mismas, cotejándolas con su original, y a entregarlas al Archivo de Vitoria.

Las Ordenanzas así confirmadas, y trasladadas en 1820, constan de 104 capítulos o disposiciones agrupados sin ninguna organización o sistemática interna. Por ellas:

- Se pide a la ciudad de Vitoria que nombre anualmente dos fieles para defender los intereses del concejo y desarrollar las competencias de vigilancia que se señalan (especialmente el falso juramento, que habría de denunciar ante el alcalde de Vitoria); se prohíbe la venida a la vecindad de foráneos, dándose la sólo al rodero que viviese en el molino o rueda de Errotabarria, sita en el río Landaverde; se ordena la celebración pacífica de sus reuniones concejiles (prohibiéndose el uso de toda arma, burla y juramento), y la reconciliación de las partes en caso de discordia (o el castigo del que injuriare o descalabrare a otro); se ordena el ejercicio personal de los cargos públicos, sin nombrar sustituto alguno; se ordena el buen oficio de mayordomos y despenseros, y la obligación de todo vecino de servir y ser custiero y guardas de los términos de Arriaga, para dar cuenta de los daños que hiciese el ganado; se ordena servir la mayordomía (incluso por los hijos pania-guados de las viudas); se recoge la obligación de los mayordomos de tocar la campana a voz de concejo el día de Santa Águeda para nombrar los nuevos mayordomos, según “*costumbre antigua*”; así como la prohibición del toque de campana a voz de concejo sin haber causa legítima; se regula el “*auzolan*”; y se consolida en todo el sistema de la pesquia, tan propia de los municipios de Álava.

(4) Componían, con el Alcalde, el Regimiento del Ayuntamiento: los Regidores Don Diego de Esquibel, Caballero de Santiago, y Francisco de Isunza; el Procurador General Don Antonio de Agurto y Álava, Caballero de Alcántara; y los Diputados Bernardo de Isunza, Pedro Ruiz de Sant Joan Garibay y Francisco de Eguiluz.

- Se ordena la vigilancia de los montes por parte de los monteros (especialmente del monte Zaldiaran); se prohíbe el pasto de todo ganado en la dehesa de Arriaga; así como el corte por pie de los espinos de la misma o el llevarlos (como las estacas, y las hojas o ramas de los sauces) de heredades ajenas; se prohíbe el paso del ganado por heredades ajenas; así como la entrada en huerta sin licencia de su dueño; se regula el cuidado de las yeguas o el corte de la leña de los vecinos; se ordena el pago del salario al ganadero que cuidase el ganado mayor de los vecinos; se establece que los pastores que cuidasen las ovejas fuesen mayores de 15 años y “*de juicio*”; se señala la obligación de todo vecino de prender el ganado ajeno que pastase en los términos de Arriaga; y la posibilidad de contratar a un porquerizo si hubiese más de 6 puercos.
- Se prohíbe, asimismo, tener ánsares y patos en todo el año, castigándose severamente, en su caso, si entrasen éstos a heredad “*en que hubiere pan*”; se prohíbe pastar en términos de Arriaga los ganados foráneos (especialmente en días de lluvia y posteriores, por el gran daño que causaban), y los ganados propios en campos y panes ajenos; se prohíbe todo pasto en agosto antes de acabar la siega; se ordena el respeto de las heredades ajenas, especialmente de las cerradas y de los habales y huertas; se regula el pasto de bueyes en Landaverde, y el número de ovejas (59 y un carnero) y corderos (80) que podía tener cada vecino en el rebaño; se ordena poner cencerros y cortar la punta de los cuernos a los bueyes recién comprados; se ordena, asimismo, el cierre de los portillos de las heredades, con seto o pared de 5 palmos de altura; se prohíbe arrendar lo verde o las acequias sin permiso de la mayor parte de los vecinos; y se ordena respetar los butrinos ajenos y se prohíbe echarlos a la pesca los días festivos.
- Se mantiene la costumbre de andar alternadamente con la cruz en las letanías 3 días al año; y el guardar, sin trabajar, los días de fiesta; se ordena castigar a toda persona mayor de 10 años por decir palabras deshonestas “*con enojo o riña*” o golpear dentro de las barreras; se ordena tocar las campanas al temporal cada día “*a la renque*”; se ordena acudir a honrar el alma de los difuntos al toque de la campana, dejando al punto las labores hasta proceder a su sepultura; se prohíben las apuestas; se castiga severamente a los encubridores de los delinquentes; y se expulsa “*de lo público*” a las personas “*de mala vida y fama pública*”.

- Y finalmente, se ordena que, en caso tener que sacar, por necesidad, de Arriaga las ordenanzas, se pida previamente licencia al concejo y se obligue, quien las sacase, a devolverlas.

Documento

1631, ENERO 31. VITORIA

ORDENANZAS MUNICIPALES DEL LUGAR DE ARRIAGA (ÁLAVA), CONFIRMADAS POR LAS AUTORIDADES DEL CONCEJO DE VITORIA.

ATHA. MUN-81-Arriaga.

Cuadernillo de 14 fols. de papel.

En traslado realizado en Arriaga, el 16-X-1820, por orden de sus fieles.

Juan de Alli y Francisco de Alegría, fieles del concejo del lugar de Arriaga, por sí y en nombre de el dicho concejo besan a V.S^a las manos y dicen que el dicho concejo tiene estas ordenanzas que ante V.S^a presentan, firmadas de Bernabé de Gobeo, escribano que fue del número de esta ciudad, las quales estaban confirmadas en el original de donde se sacaron, por estar rotas y canceladas, y en particular la dicha confirmación, como parece del traslado viejo que así bien se presenta. A V.S^a piden y suplican mande que se confirmen las dichas ordenanzas, que en ello recibirán particular merced de V.S^a. Cabala.

En la ciudad de Vitoria y en la sala del Ayuntamiento de ella, viernes por la mañana, a treinta y un días del mes de enero de mil y seiscientos y treinta y un años, ante los señores justicia y regimiento de la dicha ciudad fue leída esta petición. Y por los dichos señores habiéndola oído y entendido, acordaron y mandaron cometer las dichas ordenanzas contenidas en la dicha petición para que las vea el señor Doctor Laurencio de Vidania, alcalde ordinario de la dicha ciudad y su jurisdicción. Ante mí, Pedro Ruiz de Sanct Joan.

Hordenanzas para el concejo de el lugar de Arriaga, echas por nos el dicho concejo y vecinos.

1.- Primeramente ordenamos y mandamos que, puestos los vecinos juntos en su sala e concejo, no se pueda ablar ni entender en cosa alguna sino a placer, so pena de veinte marabedís de cada uno. E si alguno tubieren alguna cosa de negociar e hablar, que en saliendo de la yglesia, quando estubieren juntos los vecinos, atagen, so pena de veinte y cinco marabedís para el concejo aplicados.

2.- Otrósí ordenamos que si algunos vecinos o comarcanos cortasen por el pie algunos espinos en la nuestra deesa, por cada pie, siendo grandes los pies de espinos, que pague de pena cient marabedís; y por la rama cinquenta, o otra qualquier leña. La dicha pena sea: la mitad para reparos de caminos y la otra mitad para los vecinos.

3.- Otrósí ordenamos que si algunos ganados, bueies, machos o obejas de los lugares comarcanos [de] Alli, Gobeo, Yurre, Abechuco, Gamarra, Retana, entraren [en] los términos coteados del lugar de Arriaga, que paguen de pena en cada vez, cinquenta marabedís. Y esto por ebitar pleitos.

4.- Otrósí ordenamos que ningún forano sea osado de echar ningún ganado en el pasto del dicho lugar sin licencia y consentimiento del concejo e vecinos, so pena de veinte marabedís cada vez que lo echaren.

5.- Otrósí ordenamos que ningún fiel que fuere nombrado por el concejo por despenseros no sea osado de poner a otro vecino en su lugar, ni otra alguna persona que sirba, estando en el lugar de Arriaga, a menos que muestre causa legítima que para ello se escuse, pena de dos azumbres de vino por cada vez que lo tentare. E que los tales fieles sean obligados a hacer las pesquisas sobre ello.

6.- Iten suplicamos a los mui nobles señores alcalde [y] regimiento de la ciudad de Vitoria nos den cada un año dos fieles, e que podamos nombrar cada un año. E sean obligados cada uno en su año, a hacer las apreciaduras como se deben hacer, así daños de términos como malos surcos, sobre su juramento. Y al que los llebare a hacer las apreciaduras les den media azumbre de vino. Y que estos dos fieles sean obligados de entender e mirar en las cosas necesarias del concejo, y setos dentro las barreras, so pena cada vez que faltaren e no quisieren cumplir, paguen de pena sendos reales para los que fueren en su lugar, y los fieles del año pasado sean obligados a yr en su lugar.

7.- Otrósí ordenamos que si algún vecino trugiere algún forano en su compañía a la vecindad, que no sea vecino, pague de pena diez marabedís y más el coste el tal que así fuere acompañado a la vecindad.

8.- Otrósí ordenamos que si alguno trugiere algún compañero a otro, e un vecino a otro, que leña que tubiere cortada o cogida en el monte de Caldieran, si le probare que trujo, este tal que pague de pena por cada vez un real para el concejo y la leña buelba a su dueño.

9.- Otrósí ordenamos que baian los monteros a ber el monte en la semana tres veces, los que la vez tubieren, so pena de cada medio real. E si después de requerido no quisieren ir⁵, que les manden dar los vecinos aquellos sendos medios reales a aquellos que se hallaren dispuestos para ir, y que sean el día siguiente obligados a ir y cumplir y dar quenta en sus días del daño que se hallare haber echo aquel día.

10.- Otrósí ordenamos que si los maiordomos se hallaren en alguna falta, así de decir más de lo que han traído, así en el vino como en las otras viandas, que pague de pena cinquenta marabedís.

(5) El texto añade “y”.

11.- Otrosí ordenamos que ninguno sea osado de imbiar a pacer con los bueies o con acémilas, dentro los panes, a moco ni moca que no sea de edad de doce años arriba, so pena de un real. Y esto si adelante podría ganar jornal de un día.

12.- Otrosí ordenamos que quando el almagerizo hallare algún ganado de menos o que jace en el agua o en alguna acequia, eche voces e que no diga cuio es sino que no sabe, e que taña la campana diciendo que un ganado es de menos. Y que en sabiendo en casa todos los vecinos sean obligados de ir y no faltar ninguno, so pena de cada un real: la mitad para alumbraria y la otra mitad para los vecinos.

13.- Otrosí ordenamos que quando diéremos el almage que la demos al uso y costumbre de Estarrona y Berrosteguieta. E si algún daño se hiciere al almage, que tomen pesquisa dos hombres, el uno por parte de el ganadero y el otro por parte del dañado, y que baian con aquella pesquisa a los lugares sobre dichos a costa de la parte caída. E por donde ellos determinaren, que por allí aian de quedar ambas partes contentas.

14.- Otrosí ordenamos que ningún vecino sea osado de traer ganado alguno ni obejas ni otro ganado dentro de las barreras del pueblo, en ningún tiempo del año, so pena que el que lo trugiere pague de pena por el ganado maior por cada vez seis marabedís, y por cada rebaño de obejas doce marabedís. Y si los tales ganados trugieren adrede con malicia, la pena sea doblada, ecepto los ganados que vinieren de trabajar, que puedan andar después que ayan salido del trabajo hasta que benga el ganadero.

15.- Otrosí ordenamos que los dichos fieles elegidos para las apreciaduras sean obligados de hacer inquisición en el mes de agosto, por todo el dicho concejo, si hai algún vecino que haia echo algún daño en los panes. E si le hubiere, sean obligados de averiguar e mostrar el tal daño que por pesquisa pareciere antes del día de Sant Miguel del dicho año, y el que no cobrare el tal daño antes del dicho día. Y el tal día pasado no sean obligados a hacer pesquisa ni pagar el tal daño. Y esto por escusar juramentos a las jentes e por que haia paz entre los vecinos.

16.- Otrosí ordenamos que ningún vecino del dicho lugar no sea osado de traer en su compañía a ningún forano a la vecindad, estando el concejo junto, so pena que el que llebare así en compañía combidado pague de pena un azumbre de vino por cada vez y más el escote del forano. E si entrare por otra manera e por sí, los maiordomos sean obligados de decir que salga diciendo que ningún forano puede estar en el concejo. Y esto por ebitar de incombinentes. So pena que los maiordomos, no queriendo habisar, paguen de pena sendos medios reales.

17.- Otrosí ordenamos que ningunas obejas puedan entrar ni entren en el término de Arriaga y eredades quando llobiere, el tal día ni el siguiente, por el mucho estrago y daño que hacen por entrar en los tales días, so pena que de cada pieza que entraren pague de pena de cada rebaño veinte y quatro maravedís que en dichas eredades entraren.

18.- Otrosí ordenamos que si algún puerco entrare dentro de las barreras en alguna guerta o heredad cerrada, que aia de pena de cada vez que entrare ocho marabedís, en la tal guerta. E si entrare en era cerrada, que esté en ella acina de trigo o de

otro qualquiera, paguen por cada vez seis maravedís. Y si dueno pareciere, pague de pena un real.

19.- Otrosí ordenamos que la vez de llebar los bueies a Landa(verde), que cada vecino sea obligado de llebar en su vez entre las tres y las quatro horas después de mediodía, so pena de sendos medios reales. Y el que los a de guardar sea obrero que pueda ganar alquiler, y sea de quince años arriba, so la dicha pena.

20.- Otrosí ordenamos que qualquier vecino de Arriaga e sus mugeres, hijos y criados echaren algún mal sulco en perjuicio de tercero, que si el tal daño viniere a quejar, que los fieles del dicho concejo sean obligados a ir a ver el daño y desagrabiar al que dañado estubiere. Y el que tal sulco echare sea obligado de pagar el daño a la parte y pague de pena dos azumbres de vino: la una para los fieles que fueren a ver y la otra para el concejo.

21.- Otrosí ordenamos que si alguno diere de comer a los ganados en la pieza agena, por cada vez pague de pena diez y seis maravedís.

22.- Otrosí ordenamos que ninguna persona sea osada de pasar con la jugada ni con algún ganado por pieza agena, pudiendo pasar por el camino; desde la sementera hasta el mes de maio pague de pena por cada vez que pasare por cada pieza quatro maravedís, y desde el dicho tiempo en adelante pague de pena ocho maravedís.

23.- Otrosí ordenamos que ninguna persona siegue ni coja yerba en los linderos de los términos del lugar de Arriaga, so pena que el que lo hiciere pague de pena veinte y quatro maravedís de cada pieza de donde cogiere la tal hierba, ecepto las motas de Sanct Joan hasta Landaverde, y la pena para el concejo.

24.- Otrosí ordenamos que si algunas obejas o bueies o yeguas o machos entraren en el tiempo de agosto desde que comienzan a segar las cebadas hasta acabar los trigos no entre entre las legoras del término de Arriaga, so pena de doce maravedís de cada pieza o heredad que entraren con los dichos ganados o qualesquiera que fueren. E que si algún vecino ni otra persona diere su benia de entrar, aunque sea en su propia pieza o heredad, que pague de pena cinquenta maravedís. Y decimos que los que tienen o tubieren obejas, que no puedan entrar en sus propias piezas y heredades más que en las agenas, so pena de la pena arriba dicha: la mitad para el concejo. Y la pieza y heredad que quisieren entrar decimos que sea de dos jugadas en largura y anchura, y de otra manera que no entren, so pena de la pena arriba dicha. Y esto por el gran daño que se hace en este tiempo.

25.- Otrosí ordenamos que si alguna viuda tubiere algún hijo paniaguado en casa, que el tal sea obligado de serbir la maiordomía como vecino y entrar en la pesquisa, siendo el tal hijo de diez y ocho años arriba.

26.- Otrosí ordenamos que qualquiera vecino dé en su vez a los vecinos quando estubieren o qui[s]ieren juntarse la casa y fuego, so pena de veinte y cinco maravedís. E si pasaren los vecinos sin dar aquella vez dos casas adelante que pague de pena cinquenta maravedís el tal vecino que no cumpliere e diere la casa y fuego, e diere la casa, y éste tal que tiene la vez haga saber si él no pudiere dar al portanero, so pena de un real.

27.- Otrosí ordenamos que quando los fieles o alguno otro tomare pesquisa en el dicho concejo que en la tal pesquisa jurare falso, que los fieles sean obligados de manifestar el tal juramento falso al alcalde ordinario de la ciudad de Vitoria para que haga castigo en el tal que jurare; y el que tal juramento hiciere pague de pena al concejo cient maravedís: la mitad para el concejo y [la] mitad para reparos de caminos. Y que el tal no sea osado de entrar en el concejo ni en pesquisa dentro de un año sin licencia del concejo, [e] por cada vez pague de pena cinquenta maravedís aplicados en la forma dicha. Y esto por que cada uno diga la verdad y quitar diferencias.

28.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni morador del dicho lugar de Arriaga aora ni en tiempo alguno no pueda tener en el rebaño de ovejas en que haia más de cinquenta y nuebe ovejas y un carnero, o otros tantos carneros, que son sesenta en todos, so pena que el que más tubiere pague de pena de cada día que los cinco maravedís, aplicados para el dicho concejo de Arriaga.

29.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni morador del dicho lugar de Arriaga pueda tener en el dicho lugar más de ochenta corderos y no más, so pena que el que más tubiere pague dos maravedís de pena por cada cabeza que, escediendo de lo dicho, en cada un día tubiere en dicho lugar, aplicados para el concejo de él. Y estos dos maravedís de pena a de pagar por cada cabeza de los que así tubiere de más todos los días hasta que cumpla con este capítulo y los eche [d]el dicho lugar.

30.- Otrosí ordenamos que cada y quando que los vecinos del dicho lugar de Arriaga estubieren juntos a campana tanida o en su solas en vecindad, y algún vecino quisiere proponer alguna razón o plática, que todos le oigan e que ninguno sea osado contradecir ni estorbar la razón hasta tanto que la aia dado. Y el tal vecino que quisiere decir o proponer plática esté en pie y descubierta la cabeza. Y el que le estorbare y no dejare acabar la razón pague de pena por cada vez dos azumbres de vino, aplicadas para el solaz de este día.

31.- Otrosí ordenamos que ningún vecino sea osado de se llebantar del lugar do se sentare en el concejo con enojo ni ira ni palabras enojosas contra ninguno, so pena de veinte y cinco maravedís por cada vez que lo hiciere, aplicados al concejo.

32.- Otrosí ordenamos que, por quanto le tenemos por costumbre de andar con la Cruz en las letanías por tres días en el año, que sea obligado de andar de cada casa una persona con la Cruz. Y el que no andubiere y faltare al tiempo de contar que pague de pena por cada día un real. Y decimos que todos los que tienen sembrados sean obligados de dar de cada casa uno, y los maiordomos que son o fueren aquel año sean obligados a contarlos, so pena de veinte maravedís. Y lo uno y lo otro aplicado al concejo.

33.- Otrosí ordenamos que cada vecino sea obligado de cerrar los portillos que tubieren en sus heredades, dentro las barreras del dicho lugar, de seto⁶ o pared de cinco palmos en altura, so pena de ocho maravedís de cada pesquisa que pareciere. Y si

(6) El texto dice en su lugar “ceto”.

después de cerrado alguna persona pareciere por pesquisa que lo haia abierto y no cerró, que pague la dicha pena para el concejo, y el daño a la parte. Y aclaramos que las barreras del dicho lugar para este efecto aclaramos que son desde la pieza de Diego de Arratia, que se tiene al camino real por la pieza de Martín de Adurza, de allí a la pieza de la becindad de Santo Domingo que se tiene al camino que ban a Gamarra, y de allí a la pieza de maese Domingo, vecino de Vitoria, que se tiene al mismo camino. Y los que traen estas dos piezas son obligados a poner una barrera en el camino entre estas dos piezas, so pena de ocho maravedís por cada día después que fueren requeridos. Y esta barrera la han de poner los que labran. Y de allí a la casa de Martín de Ysunza, y de allí a la pieza de Doña Ochanda, y de allí a la pieza de Don Martín de Ysunza, alrededor, por la puente que ban al agua, por la raia de Grabiél de Lequeitio, y por las piezas de Doña Ochanda al camino de Sant Joan de Arriaga.

34.- Otrosí ordenamos que ninguna persona trabaje en día de fiesta que la yglesia manda, ni abientar ni atar aces ni otro trabajo en tiempo de agosto si no fuere por mui grande necesidad. Y el que trabajare pague de pena medio real de cada uno, y sea para el alumbraria la mitad y la otra al concejo.

35.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni otra persona sea osado de coger a ningún ganado de fuera parte, so pena de cinquenta maravedís de cada noche que le tubiere. Y esto se entiende de los ganados que quisieren pacer.

36.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni otra persona sea osada de cargar ni descargar ni hacer trabajo alguno en las dichas fiestas, so pena [de] que cada vez que lo hiciere pague un real de pena, aplicado por mitad alumbraria y el concejo.

37.- Otrosí ordenamos que ningún vecino pase, baia ni atrabiese con ningún ganado ni con obreros por piezas ajenas, pudiendo pasar por otra parte sin hacer daño, ni con jugada, so pena que pague la persona quatro maravedís, y la jugada seis maravedís de pena, de cada pieza por donde pasare, aplicado para el dicho concejo.

38.- Otrosí ordenamos que, como tenemos por antigua costumbre que si algún vecino o otra qualquier persona de qualquier estado que fuere, maiores o menores de diez años arriba, digere palabras desonestas con enojo o riña, o se dieren de golpes dentro [de] las barreras, pague de pena cinquenta maravedís para el concejo, y que nadie ruegue a los vecinos por ellos, so pena de la misma pena doblada.

39.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni morador del dicho lugar sea osado de entrar en el concejo con armas ningunas ni cuchillo, so pena de veinte y cinco maravedís de pena para el concejo de cada vez que pareciere que las haia entrado en él o en la vecindad.

40.- Otrosí ordenamos que ninguna persona sea osado de traer ni llebar espinos ni estacas de las raines ajenas y heredades del dicho lugar, so pena de diez y seis maravedís por cada vez que pareciere haberlo echo. Asimismo, so la dicha pena si llebare debajo de los tejados o de las puertas, decimos que [sea] pagada la pena y el daño a la parte, y la pena para el concejo.

41.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni otra persona sea osado de entrar ni entre en guerta agena sin licencia de su dueño. Y si entrare o cogiere qualquier ortaliza, nabos, fruta u otra cosa en ella, pague de pena por cada vez cinquenta maravedís de por mitad para reparos de caminos y el concejo. Y si el vecino le biere entrar, salir o coger lo dicho, sea obligado de manifestarlo y dar la pesquisa. Y si no lo digiere y la diere, pague de pena un real al concejo. Y si alguno se quejare que le han hurtado le hagan pesquisa los vecinos en todo el pueblo jeneralmente y, pareciendo por ella el dañador que haia entrado y tomado lo dicho, pague de pena otros cinquenta maravedís al concejo. Y si alguno encubriere la pesquisa, su misma persona pague la misma pena y satisfacción y daño a la parte.

42.- Otrosí ordenamos que si algún vecino del dicho lugar tubiere mozo o moza, o estudiante o otra persona, y andubiere a [a]pacentar y a llebar los ganados entre los panes, si no quisieren venir ni entrar en la pesquisa pague de pena cinquenta maravedís para el concejo. Y que todavía el padre o el amo sea obligado de traer a la pesquisa, so pena que el padre o amo que⁷ no lo hiciese pague la misma pena para lo dicho.

43.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni otra persona sea osado de traer en los bedados del dicho lugar a pacer, ni entre [en] los panes ningún género de ganados, so pena de cada día seis maravedís por cabeza maior en cada vez, y por el rebaño de obejas doce maravedís de cada pieza que pareciere el maior, y el ganado menor⁸ también. Y si pareciere por pesquisa que han traído el dicho ganado adrede, pague la pena doblada. Y si nadie ablare sobre ello, pague la misma pena. Y si de noche, pague la pena doblada. Y si hubiere andado de otra manera y si de malicia, pague la mitad, aplicado al dicho concejo.

44.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni otra persona sea osado de cortar ninguna rama de salze ageno, so pena que, si se hallare haberla cortado, pague de cada rama verde o seca ocho maravedís. Y si por el pie, veinte maravedís para el concejo, y más el daño a la parte.

45.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni otra persona sea osado de llebantar ni echar butrinos suos ni agenos en ningún día de fiesta. Y el que lo hiciere en tales días pague de pena de cada vez un real de por mitad, alumbraria y el concejo. Decimos que cada vecino que lo biere hacer sea obligado de acusar de ello, pena de la pena doblada.

46.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni otra persona sea osada de lebantar ni echar en ningún día ningún butrino ageno, so pena de [que] cada vez que lo hiciere pague de pena un real para el concejo.

(7) El texto dice en su lugar “so pena que el que padre o amo”.

(8) El texto dice en su lugar, nuevamente, “maior”.

47.- Otrosí ordenamos que qualquier ganado maior que se hallare andar de noche en los panes o en el campo desde la hora que tocan el Abemaría hasta que sea de día, que pague por cada vecino cinquenta maravedís para el concejo y el daño a la parte.

48.- Otrosí ordenamos que quanto se aparejare el almage que no se gaste más de dos cántaras de vino tinto, y de que pague el que tomare la almage la mitad y la otra mitad el concejo. Y ansí mismo que este día sea obligado el tal almagero de dar lo demás que el concejo concertare.

49.- Otrosí ordenamos que ningún vecino del dicho lugar aia de traer los bueies ni otro ganado maior sin cencerro. Y si tubiere dos bueies, a lo menos al uno de ellos le ponga, so pena de doce maravedís de cada día para el concejo. Y que de noche no echen ningún ganado sin cencerro en tiempo que sea costumbre echar el ganado, que es después de segado todo el pan hasta Todos Santos, so pena de veinte y cinco maravedís en cada noche. E decimos que nadie traiga los ganados en otro tiempo del año, que es desde Todos Santos hasta agosto, que se siegue todo el pan, de noche fuera, so pena de un real de cada ganado. Y por ello nadie aga ruego, so pena de la pena doblada.

50.- Otrosí ordenamos que los maiordomos viejos sean obligados de tocar la campana a voz de concejo el día de Santa Águeda, para que todos se junten y nombren maiordomos nuevos, como tienen de costumbre antigua. Y el que faltare de venir este día a él pague de pena doce maravedís para la colación de aquel día, si el tal día estubiere en el lugar. Y no lo estando, no incurra en pena alguna.

51.- Otrosí ordenamos que ninguno sea osado de hacer ninguna buebra (sic) el día del señor Sant Francisco, ni Santa Engracia ni Sant Joan degollado, ni otros días que tienen tomado por voto de guardar en el dicho lugar, so pena de un real, por mitad alumbraria y concejo.

52.- Otrosí ordenamos que qualquiera ganado, cojudo o castrado, que se hallare que face a las yeguas, después que fuere requerido una vez que lo sabe e no los sacare, que pague de pena cada día media cántara de vino para el concejo.

53.- Otrosí ordenamos que los mozos y mozas y niños ni otra persona maior ni menor no puedan ir a la vecindad en ningún día de fiesta ni Pascuas del año, so pena que el que diere a ninguna tal persona a beber, ni hijo ni hija, pague de pena de cada vez una azumbre de vino para la colación de aquel día.

54.- Otrosí ordenamos que ningún vecino traiga de Zaldiaran en cada un año más de quatro carros de leña, por que goce de este provecho la dicha vecindad. E si se hallare por pesquisa que alguno haia traído más, pague de pena quatro reales de cada vez para el concejo.

55.- Otrosí ordenamos que qualquiera vecino que fuere a su casa en ningún día de domingo sin dar la pesquisa, sin licencia de los vecinos, que pague de pena una azumbre de vino. Y todas estas penas los maiordomos sean obligados de cobrar e dar quenta al concejo, so pena de sendos reales para dicho concejo.

56.- Otrosí ordenamos que, como se ha tenido de costumbre de tiempo inmemorial acá que los repartimientos que se hacen en el dicho concejo de la colación que beben y el escote que les cabe sean obligados de cobrar los maiordomos que son o fueren, e que saquen las prendas al rebelde, so pena de veinte y cinco maravedís, y que vendan las prendas delante la yglesia, según costumbre. E que si no las quitare dentro de tercero día la pierda, como es costumbre. E decimos que si algún vecino no quisiere dejar o hiciere fuerza de no la dejar sacas a los maiordomos, este tal que pague de pena cinquenta maravedís, y los maiordomos sean creídos sobre su juramento. Y entiéndese de los repartimientos que se pueden hacer conforme a la lei y contra el tenor de ella.

57.- Otrosí ordenamos que cada y quando que por mandado del concejo se mandare hacer alguna cosa que sea en beneficio de el pueblo, como limpiar fuentes, aderezar caminos o otras cosas semejantes, que el vecino que no viniere como los otros o no embiare persona a la obra por él, que pague de pena un (real).

58.- Otrosí ordenamos que ningún rebaño de ovejas entre en los sotos o bedados el día de Sant Joan de cada un año, so pena de cinquenta maravedís por cada rebaño.

59.- Otrosí ordenamos que quando Dios fuere serbido de llamar algún vecino y fuere fuera del pueblo difunto, qualquiera que sea el dicho lugar de Arriaga, ningún vecino sea osado de ir a hacer ninguna labor hasta que el tal difunto sea sepultado, so pena de un real de cada persona, aplicado por mitad para una misa. E si alguno trabajare en el campo, oiendo las campanas sean obligados a benir a onrrar y socorrer el ánima del tal difunto. E que para ello los fieles puedan hacer pesquisa, e pague la misma pena, y otra mitad para el concejo.

60.- Otrosí ordenamos que qualquier vecino que comprare bueies, e si no tubieren cortadas las puntas de los cuernos, sea obligado dentro de seis días a cortárselas, pena de diez y seis maravedís de cada día para el concejo, y el daño a la parte.

61.- Otrosí ordenamos que, estando los vecinos juntos en el concejo o aiuntamiento, si algún vecino echare alguna prenda que los maiordomos la tomen, y por el mismo caso no le buelban la prenda a menos que dé razón, so pena de cinquenta maravedís. E si dos vecinos echaren sendas prendas, la parte culpante pague de pena cinquenta maravedís por prenda, y más la pena que el concejo le echare. Y esto por el gran ruido que suele venir.

62.- Otrosí ordenamos que dentro en la vecindad o aiuntamiento estando los vecinos juntos, nadie sea osado de jurar ningún juramento, so pena de que el que jurare pague por cada vez veinte y cinco maravedís, aplicados de por mitad a la alumbraria y al concejo.

63.- Otrosí ordenamos que si algún vecino del dicho lugar sacare estas ordenanzas fuera de este lugar de Arriaga, fuera de necesidad o teniéndola, sea obligado a las bolber al dicho concejo a su costa, habiendo pedido licencia al concejo primero para llebarlas, [so] las penas de dos reales.

64.- Otrosí ordenamos que si algún vecino contradigere sobre alguna pesquisa como si digiese “ese benalí no es bien dado” o “esa pesquisa no es buena”, u otra qualquier palabra que diese a entender no es buena pesquisa, el tal que así diere a entender pague de pena cient maravedís, salbo si echando prenda no diere razón y probare ser así.

65.- Otrosí ordenamos que ningún vecino pueda echar a Landaverde ni otro bedado alguno, ni cequias vedadas, teniendo bueies en casa ni fuera de casa, otro ganado alguno. [Y el] que lo contrario hiciere, por cada vez pague de pena medio real de cada ganado para el concejo.

66.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni otra persona sea osado de entrar en la deesa, pena que el que se hallare traer, por cada ganado maior pague de pena, siendo de día y de el lugar, cient maravedís, y el rebaño de obejas otro tanto. Y siendo de noche, doblada la pena. Y que por ella nadie sea osado de rogar al concejo, so pena de la pena doblada. E si pareciere haber entrado en dichos pastos algunos ganados maiores o menores que sean fuera del dicho lugar, como son Abechuco, Gamarra, Betoño, Ali u otros lugares, paguen de pena doscientos maravedís, así de cada cabeza de ganado maior como de cada rebaño de obejas. [Y] siendo de noche, a trescientos maravedís, aplicado[s] para el concejo. Y si pareciere que ygnora aian entrado algún ganado, pague de cada ganado maior medio real, y las obejas la pena arriba dicha de qualquier modo que entraren. Y decimos que en ningún tiempo del año entren ningunas obejas ni yeguas paridas, so pena que, el que se hallare haber entrado, pague de cada rebaño doscientos maravedís, y de cada yegua cient maravedís, por cada vez. Y lo mismo decimos que ningún rebaño de obejas sea osado de entrar dentro de las barreras del pueblo, imbierno o verano, so pena de cada vez que trugiere pague de pena medio real de cada rebaño Y las yeguas paridas que puedan andar dentro⁹ en Gamarra-videa y Joandener-videa en tres días no más, so la dicha pena para el concejo.

67.- Otrosí ordenamos que todos los ganados maiores que los vecinos tubieren después del día de Sancta Águeda, tres días y tres noches, paguen la soldada enteramente, aunque venda y saque de casa al quarto ni quinto día. [Y] decimos que, si algún ganado muriere en qualquier tiempo del año, pague soldada enteramente.

68.- Otrosí ordenamos que los vecinos y concejo seamos obligados de repartir la soldada del ganadero el día de Nuestra Señora de agosto, y cada un día sea obligado de dar cada uno¹⁰ la soldada al ganadero para el día de Nuestra Señora de septiembre. Y al que no la diere para aquel día, el ganadero le tome al tal un ganado y le tenga en su casa a costa del dueño y del trigo que se a de dar y tomar.

69.- Otrosí ordenamos que el día que le repartieren la soldada al ganadero sea obligado a dar la colación, como tenemos de costumbre.

(9) El texto dice en su lugar “den otro”.

(10) El texto repite “de dar”.

70.- Otrosí ordenamos que el ganadero, quando le mandare algún vecino a la mañana que baia a Aramangelu o a otra qualquier parte, baia allá con el ganado, so pena de dos azumbres de vino para el concejo.

71.- Otrosí ordenamos que el ganadero, después que saliere a la mañana no pueda hacer ningun[a] labor de trabajo ni entrar ninguna casa, so pena de no ser leal en el serbicio de la ganadería.

72.- Otrosí ordenamos que ninguno pueda tocar las campanas a boz de concejo sin negocio legítimo, so pena de una cántara de vino.

73.- Otrosí ordenamos que qualquiera vecino que dejare de prender los ganados de los lugares foranos que andubieren en el término de Arriaga, pudiéndolos prender, por cada vez que lo dejare de hacer, pudiendo, pague de pena cinquenta maravedís para el concejo.

74.- Otrosí ordenamos que los pastores que andubieren a guardar las obejas sean de quince años arriba, y que sean de juicio, so pena que el que de menor edad lo tru-giere pague de pena de cada día un real.

75.- Otrosí ordenamos que ninguno sea osado de traer ningún ganado a pacer en ninguna mota de las cequias del término de Arriaga, so pena que pague de pena de cada pieza en que andubiere diez maravedís para el concejo.

76.- Otrosí ordenamos que cada dos de los vecinos de Arriaga sean obligados de serbir y ser custieros y guardas de el término de Arriaga, cada uno en su día, y que den cuenta de los daños que hacen los ganados. Y estos tales los puedan prender a los que así hacen el daño. Y de las penas de ellos paguen a estas guardas de cada prenda diez maravedís por su trabajo. Y las guardas muestren el daño a sus años y dueños, so pena de pagar ellos de las casas la dicha pena.

77.- Otrosí ordenamos que, por quanto viene mucho ruido de apuestas que se hacen en el concejo, que ninguno sea osado de apostar dentro del concejo ni aiuntamiento, so pena de veinte y cinco maravedís para el concejo y más la apuesta que hicieren.

78.- Otrosí ordenamos que ninguno sea osado de traer en las partes contenidas en el término de Arriaga, en los días de labor, bueies, yeguas ni machos en ellas, so pena de dos azumbres de vino de cada yegua o macho. Y los bueies el día de labor pague de pena cada uno una azumbre de vino, [que] entre los panes, y sea la pena para el concejo.

79.- Otrosí ordenamos que qualquiera ganado que andubiere de día en el dicho lugar que no es del almage, el ganado maior que pague de pena cada cinco maravedís.

80.- Otrosí ordenamos que desde el día de Santa Águeda acotamos todas las acequias del término de Arriaga. Y fasta que la maior parte de los vecinos mandaren no entren los ganados a pazer, so pena de una cántara de vino para los vecinos.

81.- Otrosí ordenamos que los monteros que fueren a guardar al monte de Zaldiaran sean obligados de manifestar a todos los que allaren que hacen mal, so pena de cada cient maravedís y a más el daño del monte.

82.- Otrosí ordenamos que ninguno sea osado de arrendar lo verde ni ninguna acequia sin la voluntad de la maior parte de los vecinos. Y aunque falten dos o tres, estos puedan pujar, [pero] no hacer otra cosa en ningún arrendamiento, ni por vender no sean osados a contradecirlo, so pena de cada cinquenta maravedís para el concejo.

83.- Otrosí ordenamos que ninguno se[a] osado de hacer ni cometer ningún escarnio ni burlas ni deberas dentro en el concejo ni aiuntamiento, so pena de cinquenta marabedís para el concejo.

84.- Otrosí ordenamos que ninguno pueda tener ánsares ni pactos en ningún tiempo del año, so pena de cada cinquenta maravedís para el concejo.

85.- Otrosí ordenamos que qualquiera que tubiere ánades o pactos y entraren en pieza ninguna o era en que hubiere pan, cada vez que entraren pague de pena de cada uno dos maravedís, [que] deben allí al concejo.

86.- Otrosí ordenamos que si el mozo o moza, chico ni chica ni otra persona alguna, maior de diez años, pareciere haber entrado en algún abal o guerta, o hubiere tirado algunas pedradas a las guertas o frutas, por cada vez que lo hiziere pague de pena diez maravedís, y más el daño a la parte.

87.- Otrosí ordenamos que, como tenemos de costumbre mui antigua en cada un año tocar las campanas al temporal cada día a la renque, que el que no tocare cada día tres veces, aunque el tiempo esté bueno, pague de pena de cada día que faltare, desde primero de maio hasta coger el agosto, dos reales: la mitad para alumbraria y la otra para gastos del concejo. Y el día que hubiere necesidad, que esté todo el día con su noche a tocar las campanas. Y el que no habisare a la renque, por cada vez pague de pena un real al concejo.

88.- Otrosí ordenamos que los ganados que parecieren haber entrado en los panes en venalí, por cada ganado maior pague de pena quatro maravedís de cada un particular. Y si son del ganadero, a dos maravedís. Y las obejas a dos maravedís hasta veinte, y de veinte arriba cada rebaño veinte y quatro maravedís. Y si dormiendo, pague la pena doblada. Y si adrede los trugiere, lo mismo. Y si algunas obejas dejaren atrás en los panes, pague por cada obeja dos maravedís de venalí de cada pieza, para el concejo.

89.- Otrosí ordenamos que qualquiera persona que se hallare haber hurtado algunas cosas de las casas, así como de los panes de entre las legoras y de otro qualquier modo que pareciere por pesquisa, que pague de pena quinientos maravedís. Y los vecinos sean obligados de manifestarlo a la justicia.

90.- Otrosí ordenamos que qualquier persona que se hallare haber encubierto a ningún mozo, moza, hijo o hija, muger u otra persona del dicho lugar de Arriaga, en qualquier [manera], pague de pena de cada vez doscientos maravedís para el concejo.

91.- Otrosí ordenamos que ningún vecino sea osado a la buena a Landaberde más de dos ganados. Y si tiene bueies, que no pueda echar yeguas ni machos, so pena de cada ganado un real de cada día.

92.- Otrosí ordenamos que, quando tomare la guarda de la porquería, quel que la tomare sea obligado de ymbiar la guarda de seis puercos arriba, so pena de cada día que no quisiere de seis arriba ymbiar pague de pena por cada día un real para el concejo. Y decimos que de seis puercos arriba puedan aparejar el porquerizo. Y que paguen los que no tienen la soldada por un puerco cada uno un real.

93.- Otrosí ordenamos que ningún vecino ni otro alguno sea osado de quitar ojas a los salces agenos, so pena que el tal que así quitare pague de pena de cada salce un real para el concejo, y más el daño a la parte. Y esto por el gran daño que se hace en secarse quitándoles la oja.

94.- Otrosí ordenamos que si se hallaren algún vecino o vecina o otra qualquier persona haber sido encubridores de algunos, por cada vez que pareciere lo tal pague de pena doscientos maravedís. Y los vecinos sean obligados a lo manifestar a la justicia.

95.- Otrosí ordenamos que, si se hallaren algunas personas de mala vida, como ladrón o encubridor o de mala vida y fama pública, que el tal, no queriendo enmendarse, le escluian del público. Y siendo requerido, [s]y no quisiere salir, pague¹¹ de pena de cada día que estubiere medio real para el concejo.

96.- Otrosí ordenamos que ninguna persona sea osada de entrar en los canaoriales¹² agenos, so pena de cada vez que entrare, cada persona por cada vez pague un real y el daño a la parte. Y si algún rebaño de ovejas entrare, pague de pena por cada vez un real. Y el ganado maior medio real para el concejo, y el daño a la parte.

97.- Otrosí ordenamos que si algún vecino desmintiere a otro o le digere que no sabe lo que se dice, pague de pena cient maravedís para el concejo.

98.- Otrosí ordenamos que si algún vecino digere a otro vecino con enojo e ira que no ha hecho como hombre de vien, o que no es tan onrrado como él, o le tocasse en la onrra, pague de pena quinientos maravedís para el concejo.

99.- Otrosí ordenamos que si algún vecino con otro tubiere alguna pesadumbre o riña, dentro o fuera del concejo, a desafiarle en su casa o a otra parte, pague de pena quinientos maravedís para el concejo.

100.- Otrosí ordenamos que si algún vecino se hallare agrabiado de otro, y si sospechare que la parte contraria tiene alguna arma secreta y pidiere a los fieles le miren, sean obligados a mirarle. Y no hallándose los fieles de aquel año, los de el pasado, con el fabor que pidieren a la vecindad, sean obligados a lo mirar, so pena de cient

(11) El texto dice en su lugar “pagare”.

(12) ¿Por “cañaverales”?

maravedís a cada fiel. Y si pidiendo el fiel fabor¹³ no le faborecieren, pague la pena arriba dicha el que no se lo diere. Y si la parte se hallare con armas, se las quiten y pague de pena ducientos maravedís para el concejo.

101.- Otrosí ordenamos que si algún vecino bandeare a otro, así de palabra como de manos, pague de pena cinquenta maravedís por palabras. Y si punere manos, cient maravedís para el concejo.

102.- Otrosí ordenamos que si un vecino a otro descalabrare, [aun]que fuere morador, y le hiciere sangre, y se quejare la parte, pague de pena mil maravedís para el concejo.

103.- Otrosí ordenamos que el rodero que estubiere y vibiere en la rueda de [E]-rrotabarria, que está en el río llamado Landaverdea, haia de ser vecino y tener vecindad en el dicho lugar de Arriaga, y que contribuia y goce de lo que gozan cada uno de los vecinos del dicho lugar, y pueda acudir a los concejos como cada un vecino.

104.- Otrosí ordenamos que, quando algún vecino diere queja contra otro vecino o contra otra persona qualquiera, saquen prendas a entrambos a ducientos maravedís y luego se gasten en el concejo cient maravedís, y nombren receptores para que tomen la pesquisa. Y quando se abra la dicha pesquisa, se gasten hasta ducientos maravedís, además de lo arriba, y todo lo pague la parte caída que tubiere culpa. Y se gaste, como dicho es, en el dicho concejo.

He visto, por mandado de V.^{sa}, las ordenanzas del concejo y vecinos del lugar de Arriaga, que suplican a V.M. dé y confirme para su buen gobierno del dicho lugar y de sus vecinos, y hallo para esto ser útiles y necesarias. Y que, siendo V.^{sa} serbido, se las debe dar y confirmar, ecepto la ordenanza ciento y tres¹⁴, que proíbe que el rodero de la rueda de [E]rrotabarria, en el río llamado Landaverdea, tenga en la dicha rueda ganado menor, porque no es derecho de entre las partes, a que V.^{sa} no (debe) de perjudicar sino dejarlo, para que las partes usen del que tienen. Y con la pena de la ordenanza veinte y nueve, que es un real cada cabeza que cada vecino tubiere de más de sesenta corderos por cada un día, se modifique a respecto de dos maravedís por cada día. Y con que todas [las] penas de las dichas ordenanzas se apliquen para el dicho concejo y vecinos, y para el reparo de calzadas y caminos del dicho lugar, por mitad. Y que para ello los fieles tengan libro de quenta y razón, donde se pongan y asienten. Con que por las dichas ordenanzas y su confirmación no se perjudique en cosa alguna a la jurisdicción del señor Alcalde ordinario de esta ciudad, porque siempre le queda para proceder de oficio y a pedimiento de parte contra los culpados, para su castigo, y administrar justicia a los que se la vinieren a pedir. Y esto me parece, en Vitoria, a tres días del mes de febrero de mil y seiscientos y treinta y dos años. Y lo firmo de mi nombre, el Doctor Laurencio de Bidania.

Diego de Garibay y Martín de Mendiola, fieles del concejo y vecinos del lugar de Arriaga, decimos que V.^{sa} cometió al Doctor Laurencio de Bidania, su letrado, las

(13) El texto añade “y”.

(14) El texto dice equivocadamente “ciento y dos”.

ordenanzas que el dicho lugar y vecinos suplican a V.^{sa} les dé y confirme, el qual ha dado su parecer. Y por la necesidad que [de] las dichas ordenanzas se tiene, suplicamos a V.^{sa} las dé y confirme, en que recibiremos particular merced, y para ello etc.

En la ciudad de Vitoria y en la sala del Ayuntamiento de ella, lunes por la mañana, veinte y tres días del mes de febrero de mil seiscientos y treinta y dos años, estando los señores justicia de esta ciudad en su Ayuntamiento, como lo tienen de costumbre, nombradamente el señor Martín Alonso Sarria de Abecia, Alcalde ordinario de esta dicha ciudad, su tierra y jurisdicción, por Su Magestad; Don Diego de Esquibel, Caballero del hábito de Santiago, y Francisco de Ysunza, regidores; Don Antonio de Agurto y Álaba, Caballero del ábito de Alcántara, procurador general de esta ciudad y su jurisdicción; Bernardo de Ysunza, Pedro Ruiz de Sant Joan Garibay y Francisco de Eguiluz, diputados del dicho Ayuntamiento; fue buelta a traer la ordenanza que pide se le confirme el concejo y vecinos del lugar de Arriaga, junto con el parecer que da cerca de ellas el Doctor Laurencio de Vidania, letrado de la ciudad y Alcalde hordinario que fue de ella el año pasado de mil y seiscientos y treinta y uno, hasta Sant Miguel d'él, a quien fueron cometidas. Todo lo qual visto, junto con esta petición, por dichos señores justicia y regimiento, acordaron y mandaron que yo el presente escribano saque un tanto de las dichas ordenanzas, con las limitaciones y anotaciones que el dicho Doctor Bidania dice en su parecer, con las cuales desde luego las aprobaban y confirmaban, aprobaron y confirmaron, y mandaron se guarde, obserbe, cumpla y egecute, en todo y por todo, lo que en las dichas ordenanzas y en cada una de ellas se contiene, sin ir ni venir contra ellas en manera alguna. Y en el traslado o traslados que de ellas, y en este original, se les diere, desde luego interponían su autoridad y decreto en quanto podían y de derecho había lugar. Y esta dicha aprobación y confirmación digeron hacían durante el tiempo [de] la voluntad de esta dicha ciudad y no más. Y así lo acordaron y mandaron, y firmaron los dichos señores Alcalde, regidores y procurador general, por sí y los demás. Martín Alonso Sarria de Abecia. Francisco de Ysunza. Don Diego de Esquibel. Don Antonio de Agurto y Álaba. Ante mí, Bartolomé Ruiz de Sant Joan.

Bartolomé Ruiz de Sant Joan, escribano público de Su Magestad, del número de esta ciudad de Vitoria y fiel de los fechos del Ayuntamiento de ella, la hice escribir e hice mi signo, en testimonio de verdad. Bartolomé Ruiz de Sant Joan.

Nosotros los infra escritos fieles que al presente somos del lugar de Arriaga, certificamos que este traslado de las ordenanzas con que se gobierna dicho lugar conuerda con su original que en nuestro poder queda. Y con la remisión necesaria lo firmamos en dicho lugar de Arriaga, a diez y seis días del mes de octubre de mil ochocientos y veinte años.

Bernardo de Múgica (RUBRICADO).

[SELLO DE TINTA DEL ARCHIVO DE LA CIUDAD DE VITORIA].

M.^a Rosa Ayerbe Iribar

Prfa. Titular de Historia del Derecho UPV/EHU

ARCA DE MISERICORDIA DE AOZARATZA,
ARETXABALETA (1640-1904)

Resumen:

El siguiente trabajo viene a dar cuenta y analizar el Arca de Misericordia de Aozaratz - Aretxabaleta desde su fundación (siglo XVI) hasta comienzos del siglo XX. El gestor de este primer Banco de Crédito Agrícola fue Pedro Abad de Otalora, quien instituyó, (a semejanza de otras) este Arca de Misericordia. En él se almacenaban trigo y avena para paliar las deficiencias y escaseces de las cosechas producidas en años anteriores. Los demandantes estaban obligados a restituir las cantidades solicitadas, pero poco a poco éstas fueron escaseando (dejadez, negligencia, falta de control...) por lo que el Arca fue mermando y desapareció al final. Hoy en día sólo se mantiene, como documento de interés histórico, el Libro que se extiende desde 1640 hasta 1904, recogiendo los préstamos, las Visitas Pastorales, así como el Reglamento de la Cofradía.

Palabras clave: Arca de Misericordia. Aozaraza. Arechavaleta. Pedro Abad de Otalora.

Laburpena:

Ondorengo lanean Aozaratzako (Aretxabaleta) Erruki Kutxa aztertzen da, bere sorreratik (XVI. mendea) XX. mende arte. Lehen Nekazal Mailegu Banku honen kudeatzailea Pedro Abad de Otalora izan zen. Kutxa horretan, garia eta oloa batzen ziren, aurreko urteetan gertatutako hutsak eta eskasiak sortutako gabeziak estali eta leuntzeko. Eskatzaileak behartuta zeuden jasotako kopuruak itzultzen, baina zoritxarrez gutxitzen joan ziren (arduragabekeria, utzikeria, kontrol eza...) eta azkenerako desagertu egin zen. Gaur egun dokumentu historiko gisa mantentzen da; 1640tik 1904ra bitartekoa. Bertan maileguak, Gotzaien Bisiten berri eta Kofradiaren Arautegia jasotzen dira.

Gako-hitzak: Aozaratzako Erruki Kutxa. Aozaratz. Aretxabaleta. Pedro Abad de Otalora.

Summary:

The purpose of this work is to give an account and analysis of the Arca de Misericordia of Aozaratz in Aretxabaleta, from its foundation in the 16th century up to the beginning of the 20th century. The manager of this early agricultural credit bank was Pedro Abad de Otalora who founded this Arca de Misericordia on the model of others that already existed. It stored wheat and oats to relieve shortages and deficiencies in the crops produced in previous years. Petitioners were obliged to pay back the amounts requested, but they gradually became scarce due to laziness, negligence, lack of control etc., and so the Arca began to decline and eventually disappeared. Today, all that remains as a document of historic interest is the book, covering 1640 to 1904, that records the loans, pastoral visits and the organisation's regulations.

Keywords: Arca de Misericordia. Aozaraza. Arechavaleta. Pedro Abad de Otalora.

Hablar de un “Arca de Misericordia” o de cualquier otra institución benéfica social implica la situación precaria en algún segmento poblacional.

Una economía de mera subsistencia, que hoy en día diríamos de “pura miseria” con muchas limitaciones en lo indispensable para vivir dignamente era un aldabonazo que pedía justicia y caridad.

Quien primero se “dio cuenta” de esa realidad fue el Obispo de Calahorra y La Calzada, Juan Bernal Díaz de Luco, quien dictó unas Ordenanzas en 37 capítulos, y reglamentó mediante unos estatutos su funcionamiento en el año 1547, que regulaban los depósitos, créditos y pagos, si bien muchas de ellas funcionaban ya anteriormente. Se había creado la primera Institución de Crédito Agrícola.

Siguiendo las anteriores y para remediar o aliviar, en parte, la pobreza de Aozaraza y la de los alrededores don Pedro Abad de Otalora funda una obra benéfica a perpetuidad el “Arca de Misericordia”.

Para situar histórica y genealógicamente a éste nos retrotraemos al estudio de J. C. Guerra quien nos traslada hasta el siglo XIV con Martín Ruiz de Otalora, Procurador de Mondragón en las Cortes de Burgos en 1315. La filiación está plagada de cargos administrativos y políticos.

Entre ellos y continuando con la rama que nos interesa apuntamos a **Pedro Ruiz de Otalora** quien en tiempos del Rey Juan II de Castilla fue Señor de la Casa de Otalora en la Anteiglesia de Aozaraza (Aretxabaleta).

La rama genealógica continúa con **Juan Ruiz de Otálora**, Señor de la misma casa, vecino de Léniz en 1461; testó en 1479. Casado con D.^a María Martínez de San Pelayo, tuvo por hijos a Martín Ruiz, y Pedro Ibáñez, cura, beneficiado de Aozaraza y Notario apostólico. Llegados aquí, hay que hacer mención especial de **Martín Ruiz de Otálora** Señor de la misma casa, quien casó con D.^a Catalina de Galarza, hija de Sancho López de Galarza y D.^a Teresa de Ayala.

Tuvo como hijos entre otros a **Juan**; criado del Rey Católico y de su Cámara real. Fundó en 1540, la capilla de San Miguel con tres altares y dos capellanes, en la parroquial de Aozaraza, y en 1546 el vínculo de la casa de Otálora y a **Pedro, Abad de Otálora**, sacerdote, que falleció en 1560.

A mediados del siglo XVI (1545 y 1546) se había sufrido mucha carestía del pan, debido a la esterilidad de la tierra así como a las guerras que asolaron la región. La fanega de trigo llegó a valer hasta 18 y 19 reales.

D. Pedro Abad de Otalora era el cura-párroco de San Juan Bautista, hermano de Juan de Otalora y Galarza. Por pertenecer a la casa de Otalora, poseía una buena fortuna y quiso remediar en algo esta situación. Dándose cuenta de los apuros que pasaban sus parroquianos tanto para comer pan como para disponer de semilla de trigo y avena suficientes para realizar la siembra, tuvo la buena idea de organizar un depósito de dichos cereales. (En el resto de Arcas de Misericordia sólo se almacenaba y ofrecía trigo).



Parte exterior de la iglesia San Juan Bautista de Aozaraza (Aretxabaleta). Restos del nártex.

Dispuso en esta sala dos grandes recipientes o arcas. Llenó una de ellas con 100 fanegas de trigo y la otra con 30 fanegas de avena, según se recoge en el Libro. Redactó unas ordenanzas para la buena marcha de la institución benéfica que denominó ARCA DE MISERICORDIA y las sometió al dictamen de D. Antonio Meto, Provisor y Vicario General del Ilmo. Sr. D. Juan Bernal de Luco, Obispo de Calahorra y La Calzada, el cual dio su aprobación ante, y por el notario Juan Sánchez del Hoyo el 23 de febrero de 1548.



Nártex y puerta tapiada de acceso al Arca de Misericordia.

Este Arca de Misericordia (en Bizkaia Erruki Kutxa) es una figura bastante extendida en todo el estado, pero es de reseñar que sólo tenemos esta referencia tan cercana en Aozaraza. Existe físicamente una en Antzuola y otra en Bedoña.



Sarasketako Kutxa. (Antzuola).

Medidas para medir los granos:

Iminakoa: cuartal (cuarta parte de una fanega).

Anega erdikoa: media fanega (dos en la foto).

Imilauna: celemín.



Bedoñako troxia (Kutxa).

Aozaratz

Se conserva como oro en paño este libro de la mayordomía del ARCA DE MISERICORDIA en donde están escritos año por año los nombres y apellidos de los que solicitaron grano y los de sus fiadores junto con el número de fanegas solicitadas desde el año 1640 hasta el año 1904.

Constan también en este libro las cartas acordadas que dejaban los señores obispos en sus Visitas Pastorales y suscritas por los escribanos correspondientes, después de haber oído el informe del párroco y del mayordomo de la iglesia de Aozaraza sobre el reparto y recogida del trigo y avena del ARCA DE MISERICORDIA.

El fundador de esta Arca de Misericordia de Aozaratz designó por patronos de esta memoria benéfica al mayorazgo de la casa solariega de Otalora y al que fuere cura párroco de S. Juan Bautista de Aozaraza.

Los dos patronos, con asistencia de los vecinos reunidos en concejo a toque de campana, designarían a un mayordomo. A él correspondía guardar las llaves del granero y hacer observar y cumplir las ordenanzas aprobadas por la autoridad eclesiástica.

Además se obligaba con sus bienes a dar entera satisfacción de las 100 fanegas de trigo y de las 30 de avena, de modo que al designarse nuevo mayordomo debía compensar con sus bienes lo que faltara en la cuenta.

Las ordenanzas mandaban que el trigo se repartiase en la semana de Pasión o el domingo de Ramos, con la finalidad de que los necesitados tuviesen pan para comer. Se debía repartir sólo a los necesitados y nunca para vender; pero, al paso de los años el préstamo únicamente se empleaba para la siembra, por esa razón el reparto se realizaba en otoño.

Llegada la época de la sementera, el mayordomo pasaba a los vecinos aviso del día en que se realizaría el reparto de trigo y avena depositados en el ARCA DE MISERICORDIA. Otras veces lo decía el párroco en la misa mayor del domingo.

En tal día, a campana tañida, acudían los vecinos de Aozaraza y anteiglesias vecinas a la iglesia de San Juan Bautista para solicitar las fanegas que necesitaban para la siembra, con la obligación de devolverlas trigo por trigo después de recogida la cosecha.

El párroco anotaba en un libro-registro el nombre y apellido del demandante y los de su fiador y la cantidad solicitada; el mayordomo le proporcionaba el grano.

La fecha tope para la devolución, según las ordenanzas, era el uno de septiembre, día antes o después; pero se hizo costumbre fijarla para la fiesta de Nuestra Señora de septiembre o la fiesta de San Miguel (29 de septiembre).

A los rezagados se les amenazaba con la pena de excomuni3n. Los vecinos debían devolver buen trigo, limpio y seco, que fuese de dar y tomar; en caso contrario debía ser rechazado por el mayordomo. El fundador puso todo su empeño en que esta obra pía se mantuviese a perpetuidad.

A lo largo de los años, las fanegas de trigo y avena fueron bajando por diversas causas. En el reparto realizado el año 1762 por el párroco Francisco de Bengoa y el mayordomo Francisco de Arenaza aparecen sólo 105 fanegas de trigo y 52 de avena. En su Visita Pastoral el Obispo Andrés Porrás, en la carta acordada del día 15 de julio de 1763 ante el notario Manuel de Abecia, mandó que las 105 fanegas de trigo y las 52 de avena, repartidas entre los vecinos, fueran restituidas al ARCA DE MISERICORDIA para el día de Nuestra Señora de septiembre.

Ordenó que a los que no lo hiciesen, el cura Francisco de Bengoa los premiase a ello con secuestro y venta de bienes y demás remedios.

Además hizo una visita personal al patrono D. Miguel Antonio de Otalora en su palacio de Aretxabaleta y le rogó que mudase la puerta del granero que daba al interior de la iglesia para evitar que las mujeres anduviesen por ella con los costales en la cabeza.

Atendiendo a esta indicación, los patronos encargaron al maestro cantero Joaquín de Ibarlucea la realizaci3n de la obra. En el transcurso del año 1764 se cerró la puerta existente a cal y canto, según puede verse al presente, y se abrió la nueva de doble batiente con marco de piedra tallada hacia fuera. Costaron estos trabajos 230 reales y medio según la cuenta presentada por el maestro cantero. Para pagarlos fueron vendidas 7 fanegas de trigo a raz3n de 33 reales/fanega y con los 231 reales obtenidos se pagó al cantero. Quedaron en el ARCA 98 fanegas de trigo.

En cada Visita Pastoral el seńor Obispo, después de haber examinado el libro de la mayordomía, advertía al párroco de Aozaraza, en la carta acordada, escrita en castellano por el notario, la obligaci3n de explicar dicha carta en euskera en la misa mayor del primer día festivo al tiempo del ofertorio.

He aquí las Ordenanzas del ARCA DE MISERICORDIA redactadas por el cura y fundador de la obra Pedro Abad de Otalora en 1546, aprobadas por la autoridad eclesiástica el 23 de febrero de 1548.

Ordenanzas del Arca de Misericordia

Introducción

“En Escoriaza, a veintiséis de marzo del año de mil seiscientos dieciocho, ante mí Mateo López de Espilla, escribano de Su Majestad en su Valle de Leniz, y testigos yuso escritos, Don Martin de Otalora, señor de la casa y solar de Otalora, dijo que Pedro Abad de Otalora, su tío-abuelo, hermano legítimo del señor Sancho López de Otalora, abuelo del dicho Martin que fue del Consejo Real y Cámara de Su Majestad había instituido y fundado y dejado en la iglesia de San Juan Bautista del lugar de Aozaraza una Memoria perpetua llamada ARCA DE MISERICORDIA de cierta cantidad de trigo y avena para socorrer las necesidades del dicho lugar y vecinos de la dicha iglesia y de la comarca”.

Ordenanzas redactadas por el fundador

Yo Pedro Abad de Otalora, cura y beneficiado del Señor San Juan de Aozaraza que es en el Valle de Léniz y su arciprestazgo digo que el Señor ha permitido algunos años de carestía del pan por la esterilidad de la tierra así como por las guerras en especial los años 1545 y 1546; y como es obra de misericordia ayudar a los necesitados yo he puesto cien fanegas de trigo en las arcas y vasijas nuevas de la dicha iglesia de San Juan para que se reparta por cada año perpetuamente.

He puesto en dicha iglesia en otra arca treinta fanegas de avena para que cada año se dé a los dichos vecinos para sembrar, con las condiciones que en los capítulos se dirán y declararán.

Capítulos de las Ordenanzas

1.- Primeramente ruego y encargo al cura que fuere de la dicha iglesia y al patrono de la capilla que el señor Juan de Otalora ha edificado en la dicha iglesia, que será el mayorazgo de su casa y solar de Otalora, y al mayordomo de dicha iglesia u otro vecino, que los parroquianos del dicho lugar eligieren por cada año y nombraren, sean patronos y tengan cargo de repartir el dicho trigo y avena a los vecinos del dicho lugar y de los otros lugares si hubiese de sobra, y se reparta y se dé la semana y tiempo que abajo se dirá. Y así mismo tengan cargo de recibir y coger el dicho trigo y avena que así se repartiere el tiempo que así bien se declarará abajo con mucho cuidado porque sea perpetuo y por curso de tiempo no se pierda ni falte dicha limosna.

2.- Iten que el dicho trigo y pan repartan y den un día o dos de la semana de lábaro (Cruz-Crismón) o el día de Ramos o entrada aquella

semana que a los dichos patronos sobredichos mejor les pareciere y así mismo los que llevaron del dicho trigo y pan sean obligados de traer buen trigo, limpio y seco, que sea de dar y tomar, y si tal no fuese que no lo reciban y que sean obligados a traer y echar en las dichas arcas para el primer día de septiembre, un día antes u otro día después porque con menos trabajo y costa se recoja porque tuvieren que recibir.

3.- Iten que a ningún vecino del dicho lugar ni de otro lugar fuera se le dé más de cinco fanegas de trigo y desde abajo menos lo que a los dichos repartidores les parecerá y que se dé solamente a las personas que tuvieren necesidad para su mantenimiento y no se dé a ninguno que ha de vender para se aprovechar de ello, y encargándoles mucho sus conciencias a los que repartieren como a los que reciben que en todas maneras se guarde todo lo sobredicho.

4.- Iten que cualquiera que llevare trigo y pan que dé por fiador a otro vecino del dicho lugar para traer al dicho término y tiempo y así salga uno por el otro por fiador porque con más cuidado se traiga al dicho tiempo y sea más seguro.

5.- Iten el que no trajere dicho trigo y pan a las dichas arcas los dichos días señalados sobredichos, si no fuere por mucha necesidad evidente, que nunca más se le dé del dicho trigo y pierda cualquier derecho que tenía para pedir y recibir del dicho trigo y eso porque mejor se conserve y no perezca por ningún tiempo y que se le haga pagar lo que se hallare haber llevado y debiese.

6.- Iten porque en la dicha vecindad y parroquia ha de haber algunas mujeres sueltas y viudas que no tienen vecindad en el dicho lugar y porque reciban y hagan parte de la dicha limosna, que se les dé, a cada una, una fanega y media de trigo o hasta dos fanegas o menos como a los dichos repartidores les parescerá con que den prenda que lo avale para pagar al sobredicho tiempo y término, y si no que se venda luego la dicha prenda y se traiga el trigo, o que dé por fiador a uno de los vecinos del dicho lugar porque sea más seguro que traerán a su tiempo.

7.- Iten que ninguno haga fraude así los que han de dar y repartir dicho trigo en lo dar como después los que lo han de traer en lo traer, ni se reciba menos de lo que dan, y el trigo sea tal cual dicho tengo. Les encargo las conciencias sobre esto.

8.- Iten que los curas de dichos lugares habiendo relación de las personas que tuvieren cargo de repartir el dicho pan u de otras personas de cómo no ha traído a las dichas arcas el pan que así llevaron para el día y tiempo declarado de suso algunas personas que lo hayan llevado que en tal caso los dichos curas no las acojan a las tales personas, que no hubiesen llevado el

dicho pan según dicho es, a las horas divinas en las iglesias y tengan especial cargo para ello porque mejor sea conservada la dicha limosna.

9.- Iten que el señor Visitador que viniere a visitar a la dicha iglesia o en la dicha tierra de Léniz, que tenga cargo especial de saber si el dicho pan y trigo está en pie y se reparte y se recibe y se coge como dicho es, y el mayordomo y los otros que tienen cargo del dicho pan y también el dicho cura sea obligado de dar cuenta de cómo se hace y se conserva porque no haya fraude y no venga en disminuida la dicha limosna en tiempo alguno.

10.- Iten porque a algunos vecinos del dicho lugar les suelen faltar avena para la siembra por cuya causa algunas veces dejan de sembrar lo que habrían de sembrar y otras veces lo sacan fiado a plazos en más precio de lo que valen, y para las tales personas porque tengan algún alivio y remedio he puesto como dicho tengo en la dicha iglesia en otra arca treinta fanegas de avena para que los dichos repartidores repartan a los vecinos que no tuvieren avena para sembrar, y no a los que tuvieren, por cuanto en este dicho valle se suele sembrar avena y no cebada, porque la calidad de la tierra así lo requiere y por este respecto y al que más dieren o repartieren los dichos repartidores no le den más de tres o cuatro fanegas de avena y de abajo como fueren los que tuvieren necesidad y la repartan como a ellos mejor les pareciere a su buena conciencia y que sea para sembrar y no para vender, y se les dé y reparta un día que señalaren en el mes de diciembre y que mejor será y les parescere que sea tiempo para sembrar y éste se entiende con las mismas condiciones y vínculos puestos y dichos en el pan y trigo sobredichos y que traigan al dicho tiempo y días señalados en el traer del trigo so las penas y posturas y censuras dichas y declaradas.

Otros porque acacerá que algunos vecinos del dicho lugar tendrán necesidad de algún pan y trigo para sembrar y para comer antes de la semana de lábaro y Ramos, que si los dichos repartidores quisieren dar y repartir antes, que puedan como mejor a ellos les pareciere, con tal de que no den a ninguno más de cinco fanegas de trigo a cada uno antes y después.

Pedro Abad de Otalora

Bibliografía

GUERRA, J. C. Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa. Primitiva Casa Baroja, 1928.

RAMIREZ DE OKARIZ, Iñigo. Blog IRINMODO. Antzuolako “Arca de Misericordia”, 2015.

ELHUYAR.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE).

AUÑAMENDIKO EUSKO ENTZIKLOPEDIA. www.aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/eu/arca-de-misericordia/ar-2881

ARCA DE MISERICORDIA. www.elburgo-burgelu.es/es/ficha-354-Iglesia--_de_Añua-ARCA_DE_MISERICORDIA

MAYORDOMIA DE AOZARATZA. “Libro del Arca de Misericordia de Aozaraza” (1640-1904).

BEREZIBAR GALDOS, Arantza. Bedoñako troxia, 2017.

Aitor Antxia Leturia
Historiador

CARLOS RIBERA SANCHÍS (ALCIRA, VALENCIA, 1906 - DONOSTIA, 1976)
PINTOR Y CRÍTICO DE ARTE

Resumen:

Carlos Ribera Sanchís (Alcira, Valencia, 1906-Donostia, 1976), pintor y crítico de arte. 1. Datos biográficos. 2. Voces autorizadas sobre su obra. 3. Análisis de “Nacimiento infantil”, 1929, obra de la Pinacoteca del Museo San Telmo, y comparación con otros autores de la misma fecha.

Palabras clave: Carlos Ribera Sanchís. Arte. Pintura. Postcubismo picassiano. Surrealismo.

Laburpena:

Carlos Ribera Sanchís (Alcira, Valentzia, 1906 - Donostia, 1976), margolaria eta arte-kritikaria. 1. Datu biografikoak. 2. Artistaren obrari buruz hitz egiteko aginpidea duten adituak. 3. San Telmo Museoko pinakotekako Haurraren jaiotza - Nacimiento infantil (1929) obraren azterketa eta garai hartako beste egile batzuekin alderatzea.

Gako-hitzak: Carlos Ribera Sanchís. Artea. Pintura. Postkubismo picassianoa. Surrealismoa.

Summary:

Carlos Ribera Sanchís (Alcira, Valencia, 1906 - Donostia, 1976), painter and art critic. 1. Biography. 2. Authoritative voices on his work. 3. Analysis of “Nacimiento infantil”, 1929, a work at the gallery of the San Telmo Museum, and comparison with other contemporary artists.

Keywords: Carlos Ribera Sanchís. Art. Painting. Picassoesque Post-Cubism. Surrealism.

1. Datos biográficos

Esta obra pertenece a un autor, pintor y crítico de arte que se afincó en nuestra ciudad en la década de los años 30, y produjo una obra de desigual calidad, más interesante y vanguardista antes de la Guerra Civil española, y más conservadora después de esta.



Nacimiento Infantil. 1929. Óleo/tabla. 53 x 44.

Carlos Ribera, artista de origen valenciano, hijo de un médico rural apasionado por la fotografía y el cine, comenzó en 1923 los estudios de Medicina, especialidad de Odontología en la Universidad San Carlos de Madrid, por exigencia paterna, simultaneando con los estudios de Bellas Artes en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid. Entre sus compañeros, personalidades como Luis Buñuel y Salvador Dalí.

Pero antes, en 1920 había asistido casualmente a la corrida de toros en la que murió Joselito, y Carlos Ribera, que contaba 13 años, realizó una serie de apuntes con la secuencia de la cogida del torero, que fueron reproducidos como documento gráfico único en la prensa madrileña.

Durante su estancia en la Escuela realizó varias copias de José de Ribera del Museo del Prado (San Andrés, y Salomé).

El año 1929, tras finalizar sus dos carreras se instala en Segovia, donde conoce a Ignacio Zuloaga, quien le anima a venir a San Sebastián, ciudad abierta y moderna, frente a la Madrid de la depresión, y a la Segovia semirural de la época.

Y aquí se encuentra con un ambiente de Cafés y Casinos, donde una burguesía provinciana y una nobleza estatal e internacional se divertía, hacía negocios, y convivía en una sana transversalidad de clases. Y también con la exposición Anual de Artistas Noveles creada por la Diputación en 1920, donde los jóvenes valores emergían y luchaban por hacerse con un espacio.

Pronto se introdujo Ribera en las tertulias del Café Madrid, y a realizar y ensayar diversas propuestas artísticas de carácter cubista, surrealista, e hiperrealista, hasta cuajar en obras de mayor envergadura: Nacimiento infantil (1929), Lechera al sol (1930), Equilibrio II (1931).

En 1931 participa en la Exposición de Arquitectura y Pintura Moderna celebrada en el Kursaal de San Sebastián.

En Septiembre de 1932 expone en el Yacaré Bar 28 obras realizadas entre 1925-32, logrando críticas favorables.

Realiza un viaje a París, donde visita una exposición del pintor español Pablo Picasso, quien le dedica un dibujo de un Desnudo femenino, fechado en 1932.

En el Café Madrid comparte tertulia con José Manuel Aizpurua, Jesús Olasagasti, Nicolás Lekuona, Carlos Landi, y Cabanas Erauskin, de la que surgirá en 1934 la sociedad gastronómica-cultural GU, calle Ángel n.º 13.

Sociedad de gentes diversas, y de diversas ideologías, a la que invitaron a gentes como Picasso, García Lorca, Ortega y Gasset, entre otros, y organizaron sonados bailes, como el de 1900, y montaron barracas verbeneras en pleno 1936, lo que indica que la Guerra les pilló por sorpresa. Y el ambiente quedó brutalmente truncado.

Las tropas de Franco entraron en San Sebastián en Septiembre de 1936, y el jefe de prensa de la Falange Española cambió el nombre de Gu por el de NOSOTROS, que era mas español, y por tanto mas nacionalista y católico, calificando a su vez a Ribera como pintor nacional-sindicalista. Ribera ante esta instrumentalización se retiró de la escena.

Ribera se refugió en la crítica de arte durante diez años a partir de 1942, produciendo mas de 300 artículos en el periódico La Voz de España, y dejó de exponer obra pictórica. Participó en numerosas actividades culturales y artísticas, y tomó parte en la creación del Círculo Cultural y Ateneo Guipuzcoano.

Durante las décadas de los 40-70 Carlos Ribera pintó paisajes, bodegones, y retratos de sintaxis postimpresionistas, unos de carácter más realista y otros más expresionista. Obras con altibajos, y que pierden interés para historiadores y críticos.

Durante 1956-64 es designado Concejal del Ayuntamiento de San Sebastián por el Tercio de Entidades Culturales organizando las Salas Municipales de Arte en los bajos del Ayuntamiento, salas por los que pasaron valores emergentes y consolidados, del panorama vasco y español.

Bibliografía

GARCÍA CARPI, Lucía. *La pintura surrealista española (1924-36)*. Istmo. Madrid, 1986.

VV. AA. *Arte y Artistas Vascos de los años 70*. DFG. Donostia, 1986.

VV. AA. *Carlos Ribera*. CAM. Donostia, 1976.

VV. AA. *Carlos Ribera. Su papel en el arte*. Kutxa. Donostia, 2007.

2. Voces autorizadas

- Las pinturas de Carlos Ribera discurrieron por caminos del postcubismo picassiano. En las obras de esa época podemos apreciar momentos en los que su pintura se introduce en temas medievales e italianizantes,

tras abandonar las influencias que ejercía en su trabajo el genial pintor malagueño (José Berruezo).

- Las primeras obras de Carlos Ribera se hallan dentro de una línea tradicional, realista y académica, en la que abundan los bodegones y las escenas de interior, después evoluciona, asimilando los nuevos postulados estéticos, especialmente los del cubismo y el surrealismo. Deudora de estas tendencias se muestra La lechera al sol, obra de 1930, que fue reproducida en la revista aragonesa *Noroeste* (verano de 1934), y en la que aparece representada una figura femenina de ascendencia cubista. Articulada en diversos volúmenes sobre un espacio típicamente surreal (Lucia García Carpi).
- De Carlos Ribera en sus obras fechadas entre 1929 y 1936, en los que apreciamos como en otros artistas españoles de aquellos años, que el término de “picassianos” o de hijos de Picasso que Gimenez Caballero aplicaba a todos estos artistas, era exacto. Sin que ello suponga que no encontremos otras influencias igualmente actuantes en el ambiente de entonces, como el surrealismo, o el realismo expresionista alemán, o, la pintura de Giorgio Chirico”. (Adelina Moya).

3. Nacimiento infantil. 1929

Es la primera de las obras del periodo más interesante y creativo de CB, aunque con anterioridad ya había realizado “Muñecas ante el espejo” (1925).

En esta obra, como en la anterior, Carlos Ribera muestra su preferencia por los muñecos, representado por el Niño Jesús, desnudo y tumbado sobre la tierra marrón, bajo una arquitectura popular blanca, a manera de puerta de hogar, o, arco de triunfo con arco de medio punto. A sus lados, dos servilletas anudadas en su parte superior a modo de rostros de dos figuras, que bien podrían ser María y José. La cabeza de un ángel con alas vuela en un sol-gloria sobre una banda roja, a modo de condecoración honorífica que destaca sobre un cielo de azules y blancos trabajados como si fueran estuco decorativo.

En primer plano, y ante el pesebre, una botella de vino, un pan, y un racimo de uvas a modo de bodegón sacro, un vegetal muerto o envejecido, símbolo de la muerte, y otro vegetal verde y lleno de vida, símbolo de la vida. Símbolos de la vida y la muerte de Cristo, sobre la superficie de la tierra cubierta de grumos y de pequeñas piedrecitas.

¿Bodegón, composición simbólica cercana al surrealismo catalán (Dalí), o mejor al realismo metafísico italiano (Morandi)?

Ciertamente en el tratamiento del plegado de las telas, y el valor enigmático de las mismas a la manera de Giorgio Morandi nos lleva a preguntarnos ¿qué hay debajo de las telas?:

La pincelada del pan-vino-uvvas cercana a la pincelada y a la temática de Salvador Dalí en algunos bodegones nos acercan a su obra, y parecen hacer alusión a la mesa y al banquete eucarísticos presididos por Jesús de Nazaret siendo adulto

Como puede apreciarse toda la composición está cargada de imágenes simbólicas que se refuerzan unas a otra, creando un conjunto a primera vista extraño y singular, pero cargado de fuerza y un cierto esoterismo. Añadamos por último el título redundante y reiterativo de Nacimiento Infantil, ¿pero todo nacimiento no es de un infante, infantil?, o ¿no está cargado de concepto y de una carga simbólica y surrealista? Realismo metafísico italiano, realismo mágico, o surrealismo, algo de todo ello hay en esta obra de carácter entre real y onírico.

Les invito a que hagamos entre todos una lectura más rica y compleja de esta obra, realizada al mismo tiempo que otras obras de arte de otros autores, que se produjeron en el año del crack en Wall Street y el comienzo de la crisis económica mundial, como:

Pintores:

- Jesús Olasagasti. Monje. 1929. Sintaxis cubista.
- Juan Cabanas Erauskin. Retrato de Maritxu Lasate. 1929. Sintaxis postcubista.
- Gaspar Montes Iturrioz. Jardín de Beraun. 1929. Postcubismo fauvista.
- Bernardino Bienabe Artía. Iñauteriak-Carnestolendas-Carnaval. 1929. Expresionismo figurativo.
- Carlos Landi. Cartel San Sebastián. Gran Semana Vasca. 1929. Cubismo sintético.
- Mauricio Flores Kaperotxipi. El arquitecto Lagarde. 1929. Postcubismo.
- Ascensio Martiarena. Sardinera. 1929. Realismo costumbrista - fauvismo.

Escultores:

- Julio Beobide. San Sebastián. 1929. Realismo.
- Carlo Elguezua. Catalina de Erauso. La monja alférez. 1929. Realismo.
- Jorge Oteiza. Maternidad. 1929. Expresionismo primitivo.

Pintores y Escultores Internacionales:

- Pablo Picasso. Desnudo en un interior. 1929. Surrealismo.
- Salvador Dalí. El gran masturbador. 1929. Surrealismo.
- Joan Miró. La reina Luisa de Prusia. 1929. Surrealismo.
- Henry Moore. Figura reclinada. 1929. Primitivismo precolombino.

Edorta Kortadi
Historiador del Arte

NECROLÓGICAS

IMANOL OLAIZOLA ETXEBERRIA
(DONOSTIA, 1920-2018)

Químico y musicólogo vasco, fallecido el 18 de abril de 2018 a los 97 años de edad.

De hondas raíces guipuzcoanas (de Oiartzun) y navarras, entre 1939-1945 realizó los estudios de Químicas en la Universidad de Salamanca y el Doctorado en la Universidad de Madrid, especializándose en espectrografía. Fundó y dirigió en la villa de Legorreta la empresa PRODEMA S. A., fue Presidente de la Asociación de Químicos en Guipúzcoa, y formó parte del grupo promotor de la Facultad de Ciencias Químicas de San Sebastián, en la especialidad de Petroquímicas (1960-1974).

Fue Diputado en la última época de la Diputación Provincial, con Juan María Araluce Villar, y a él debemos, en gran parte, la paralización del proyecto de erección de la central nuclear de Deva, así como el planteamiento inicial de la supresión de los 12 cañones del



escudo guipuzcoano, buscando el acercamiento con Navarra, de donde eran gran parte de sus antepasados, siendo ya Diputado de Cultura de la primera Diputación Foral (1974-1979) y Delegado Territorial de Cultura de Guipúzcoa entre 1982 y 1986. Posteriormente trabajó como Director de Servicios del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, siendo Consejero Ramón Labayen y Garaikoetxea Lehendakari.

Huérfano de madre desde muy joven, fue educado en la cultura musical por su padre, el compositor vasco José Olaizola Gabarain (organista de la Iglesia de Santa María y autor de la primera y más conocida versión del *Agur Jaunak*). Con él conoció a otros importantes compositores, como Jesús Guridi, quien le dedicó una partitura de su ópera “Mirentxu”, cuando en 1949 dirigió Imanol la escena en el Teatro Madrid, con motivo del Premio Nacional de Música que otorgaron a Guridi. Quedó Imanol también hondamente marcado por su tío Gabriel Olaizola, célebre cantante de ópera, triunfador en la Scala de Milán bajo la dirección de Arturo Toscanini, y fundador y director del coro Eresoinka.

Su formación musical le permitió, desde muy joven, actuar como cantante, actor y director de escena, siendo muy aficionado en teatro, radio y cine. Así, en 1945 organizó un Festival de Música y Danzas Vascas; de 1969 a 1975 fue fundador y Presidente de *Euskal Dantzarien Biltzarra*, tiempo en el que estableció relaciones con la Directora del Real Ballet de Flandes e ideó la creación en Euskadi de la Escuela Nacional de Danza, que no fructificó. Fue nombrado “Socio de Honor” del *Coro Maitea*, y su Presidente en 1974, llegando a ser Presidente del *Coro Easo* de 1977 a 1982, y Presidente de la *Orquesta Sinfónica de Euskadi* en 1982.

A lo largo de su dilatada vida fue el iniciador e impulsor de los Cursos sobre Temas Musicales, de los *Cursos de Pedagogía Musical Infantil*, del *Festival Inter-Escolar de Grupos de Danzas Vascas*, de los *Cursos para Monitores de Danzas Vascas*, del *Festival Inter-Escolar de Coros Infantiles*, de la *Semana Internacional de Órgano*, del *Festival de Órgano de Guipúzcoa*, del *Festival de Danzas de Guipúzcoa*, y de *Antzezaro* (1966-78). Fue Presidente de la Sección de Música de la Junta de Cultura de Guipúzcoa de 1972 a 1974) y Director de la misma de 1977 a 1979. Como responsable de la comisión de música del Centro de Atracción y Turismo y con el respaldo del concejal de Cultura Ramón Peinroncelly, impulsó el Festival de Jazz-Jazzaldia, que en julio celebrará su 53 edición.

Tal actividad musical completó con una implicación personal a otros ámbitos de la cultura vasca. Así, desde 1964 entró a formar parte activa como miembro de la *Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, donde ha

dejado honda huella por su valor personal y humano, formando parte activa de su Consejo Rector; fue Socio-Fundador de la *Editora Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones*, creada en el seno de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián para desarrollar su actividad editora junto al *Grupo Doctor Camino de Historia Donostiarra*.

Fue, asimismo, Vice-presidente por Guipúzcoa de *Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos* de 1980 a 1985, donde llegó a decir que “*debemos descubrir si efectivamente tenemos capacidad para escuchar. Escuchar, alejados de dogmatismos esterilizantes, y de pruritos de patentes de propiedad sobre verdades absolutas. Hay que escapar de encasillamientos. Hay que ser auténticos, con virtudes y defectos. Los mismos defectos, si se conocen, pueden ser fuente de inspiración, para que desde la humildad se acceda al conocimiento*” (en entrevista realizada por Josemari Vélez de Mendizabal, http://www.euskonews.com/0527zbk/elkar_es.html).

Y esa fue una de sus mejores y más destacables características de Imanol Olaizola, su humildad, su pensamiento reflexivo, su bonhomía (afabilidad, sencillez, bondad y honradez en el carácter y en el comportamiento)... *Noticias de Navarra* recordó su trayectoria vital el 13 de mayo 2018.

Goian bego

M.ª Rosa Ayerbe



REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS COMISIÓN DE ÁLAVA – MEMORIA 2017

1. Composición de la Junta Rectora de Álava

Presidenta	Amelia Baldeón
Vicepresidente	Juan Antonio Zárate
Secretaria	M. ^a Amparo Basterra
Vicesecretaria	M. ^a Carmen Veá-Murguía
Tesorero	Carlos Hernáez
Vocal y Ex Director	Fernando Salazar
Vocal	Cristina Fructuoso
Vocal	Luis Felipe Fernández de Trocóniz
Vocal	José Ramón Peciña
Vocal	César González
Vocal	Sabin Salaberri

2. Del Gobierno de la Sociedad

2.1. Comisión de Álava

La Junta Rectora de la Comisión de Álava se ha reunido en sus locales de la sede, C/ Pedro Asúa, n.º 2:

- 1 de enero de 2017
- 21 de febrero de 2017
- 28 de marzo de 2017
- 17 de mayo de 2017

- 14 de junio de 2017
- 27 de septiembre de 2017
- 8 de noviembre de 2017.

2.1.1. La Asamblea General anual del Territorio Histórico de Álava

Se reunió el 30 de marzo en un aula cedida por el Centro Asociado de la UNED en Vitoria-Gasteiz.

La Presidenta hizo un breve repaso de las actividades del año anterior y presentó sus proyectos para el año 2017. Asimismo, informó sobre el convenio de colaboración firmado con la UNED, para ampliar el ámbito de difusión de algunas actividades y reforzar el programa de conferencias, al igual que los que se mantienen con la Facultad de Teología y la Fundación Catedral Santa María.

El Tesorero presentó las cuentas del año anterior y el proyecto de presupuesto para el año 2017 para su aprobación.

En la actualidad, la Comisión de Álava cuenta con 121 socios.

2.2 Participación en las Juntas de Gobierno y Asamblea General

Los representantes de la Comisión de Álava que según el art. 39 de los Estatutos tienen representación en la Junta de Gobierno han acudido a Azkoitia en las siguientes:

- 14 de enero de 2017
- 18 de marzo de 2017
- 20 de mayo de 2017
- 11 de noviembre de 2017.

2.2.1. Asamblea General Ordinaria

La Comisión de Álava, representada por varios miembros de su Junta Rectora y Amigos, asistieron a la **Asamblea General Ordinaria** que se celebró en Azkoitia el 1 de abril y que contó con la presencia extraordinaria del Consejero de Cultura Bingen Zubiria.

2.2.2. Parlamento Vasco

- El 22 de febrero, la Presidenta del Parlamento Vasco ofreció una recepción a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, a la

que acudieron representantes de las tres Comisiones y de la Delegación en Corte. Los asistentes expusieron los objetivos y actividades más destacadas de la sociedad económica más antigua del país. Más tarde, visitaron su interesante biblioteca, donde les mostraron parte de los importantes fondos.

- Representantes de la Junta Rectora han acudido durante el año a los actos, conferencias y reuniones a los que ha sido invitada.

2.3. Novedades de los socios

Este año han fallecido dos socios: Cayo Luis Vea-Murguía y Rafael Mendialdua.

Han formalizado su ingreso como Amigos Supernumerarios el Dr. José Ignacio Lete y el Dr. Edorta Elizagárate.

Así mismo, ha sido recibido como Amigo Numerario D. Ramón Loza Lengaran.

3. Lección de ingreso como socio de número

El 22 de noviembre el profesor D. Ramón Loza Lengaran realizó su Lección de Ingreso como Socio de Número en la RSBAP. El título de la conferencia “Quam pridie, Victoria”.

Le acompañaron, como indica el protocolo, la Secretaria y dos Amigos de Número, José Ignacio Vegas y el Dr. Miguel González de San Román. Su interesante discurso fue seguido por gran número de amigos.

La Presidenta destacó los méritos del candidato a Amigo de Numero, dando paso a la exposición por éste de su Lección de Ingreso.

Fue recibido por el Socio de Número Federico Verástegui Cobián, que resaltó el trabajo, interés y entusiasmo del candidato por los temas de alaveses, tanto en la prehistoria como en la historia antigua y medieval. También destacó su faceta de profesor, de cronista y divulgador de la historia de la provincia.

4. Otras actividades: conferencias y visitas

- **4.1.2. El 22 de febrero**, y dentro del ciclo “Dos miradas” organizadas por la RSBAP, la Fundación Catedral y la Facultad de Teología

de Vitoria-Gasteiz, debatieron en la sala Gasteiz del Palacio Europa, sobre el tema: “La Biblia ¿literatura o revelación?” El periodista Txerra Diez Unzueta y el teólogo Joseba G. Zugasti fueron presentados por el decano de la Facultad de Teología de Vitoria-Gasteiz.

- **4.1.3. 28 de febrero**, algunos miembros de la Comisión de Álava acudieron a la exposición, en el Archivo del Territorio Histórico de Álava, de los importantes fondos bibliográficos que posee el Seminario Diocesano de Vitoria-Gasteiz. “Soportes de la memoria” ha sido una magnífica exposición dirigida y organizada por el Dr. Miguel González de San Román, Amigo de Número de la RSBAP.
- **4.1.4. El 15 de marzo**, miércoles, dentro del ciclo “Dos Miradas-Bi begiradak” se expusieron dos tesis sobre los orígenes de lo que más tarde dio origen a la ciudad de Vitoria: “Victoriacum, precursora de Gasteiz? Se celebró en el Palacio Europa y fueron presentados por Patxi Viana los dos historiadores: Ramón Loza e Ismael García.
- **4.1.5. 17 de marzo**, viernes, en la sala Dendaraba de Vitoria-Gasteiz, de celebró una mesa redonda sobre el presente y el futuro de Europa, en colaboración con la UNED. Con motivo de la celebración del sesenta aniversario de la firma del Tratado de Roma (25 de marzo de 1957) origen de la futura Unión Europea. Se trataba de analizar el gran aporte a la historia de la humanidad de dicho tratado, que surgía en medio de un panorama polarizado por las grandes potencias rusa y americana, en plena guerra fría y su futuro que parece en peligro.

Los componentes de la mesa fueron: El catedrático de Derecho Internacional Privado de la UPV y Secretario General de Gobernanza Democrática **D. Juan José Álvarez Rubio**; **D. Mikel Antón Zarragoitia**, Director de Asuntos Europeos del Gobierno Vasco; **D. Ramón Jauregui Atondo**, Eurodiputado, ex Ministro de la Presidencia, Delegado del Gobierno en el País Vasco, Vice Lendakari, Consejero de Justicia y otros cargos; **Luc J. Theis** Director General de Deusto-Business School. Todos ellos resaltaron la importancia de mantener la Unión Europea como garantía de democracia, prosperidad, equilibrio mundial.

- **4.1.6. El 23 de marzo** en la Sala Barandiarán del Palacio Europa, Isaac Albéniz presentó los avances científicos que se aplican a la observación del cambio climático. **Isaac Albéniz**, es natural de Vitoria-Gasteiz y trabaja en Francia. Es Amigo Supernumerario de la RSAP.

- **4.1.7. 10 de mayo**, dentro del ciclo “Dos miradas/ Bi Bigaradak” se trató el tema “Iglesia y pacificación: ¿Puente o trinchera?”. Abordaron, especialmente, el papel de la Iglesia Católica ante las dificultades políticas y sociales de la sociedad vasca en la segunda mitad del siglo XX. Los ponentes **Angel M.^a Unzueta**, (Vicario General de Bilbao y profesor de la Facultad de Teología de Vitoria) y el **Dr. José M.^a Ortiz de Orruño** (Profesor de Historia) de la EHU-UPV
- **4.1.8. 23 de mayo**: Presentación del libro “Hospital General Vasco” por el **Dr. José Antonio Apraiz** en el Palacio Europa. Le acompañaron Juan Antonio Zárate y el Dr. Miguel Gutiérrez, ambos Amigos de Número de la RSBAP.
- **4.1.9. 1 de junio**: La Comisión de Álava organizó, en respuesta a la expresa invitación recibida por la compañía Iberdrola a la RSBAP, una visita a la exposición “La Memoria recobrada”, en Bilbao en la Torre de su nombre. Asistieron una importante representación de Amigos de Álava, Bizkaia y Madrid.
- **4.1.10. 22 de junio**, un tema de actualidad como “La maternidad subrogada” fue abordado por el doctor **José Ignacio Lete**, Jefe de Ginecología del HUA. La presentación corrió a cargo del Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada y catedrático de Psiquiatría de la Universidad del País Vasco, Dr. Miguel Gutiérrez Fraile.
- **4.1.11. 7 de octubre**: La Comisión de Álava organiza una visita guiada a la COLECCIÓN ALICIA KOPLOWITZ en el Museo de Bellas Artes de Bilbao.
- **4.1.12. 18 de octubre**, el Doctor **Edorta Elizagárate**, psiquiatra, Jefe del Servicio de Psiquiatría del Hospital Psiquiátrico de Álava deparó una interesante conferencia sobre “La construcción de un fanático”. Fue presentado por el Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada, D. José Ignacio Besga Zuazola.
- **4.1.13. 28 de octubre**: viaje organizado por la Comisión de Álava a **Bergara, Zestoa, Palacio de Lili y Cuevas de Ekain**, cuyo logo fue diseñado por el Amigo de Numero de la Bascongada Miguel González de San Román.

En Bergara visitamos la casa palacio del Conde de Peñaflovida, hoy Labotatorium Museoa.

- **4.1.14. 20 de diciembre** a las 20 horas en el Convento de Santa Cruz (MM.Dominicas) el Coro de la Escuela de Música “Luis Aramburu” dirigido por Carmen Molina, acompañado por viola, clarinete y piano. Interpretaron cantos folklóricos, sacro y villancicos. Al terminar la Comisión de Álava obsequió a los asistentes con el tradicional vino caliente.

REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS COMISIÓN DE BIZKAIA – MEMORIA 2017

1. Composición de la Junta Rectora

En el año 2017, la Junta Rectora de la Comisión de Bizkaia ha estado formada por los siguientes Amigos y Amigas:

Presidente	D. Lorenzo Goikoetxea Oleaga
Adjunta al Presidente	Dña. Estibaliz Apellaniz Ingunza
Vicepresidenta	Dña. Itziar Monasterio Aspiri
Secretaria	Dña. Saioa Artiach Camacho
Tesorero	D. Joseba Jauregizar Bilbao
Vocales	D. Francisco Albisu Carrera D. José Manuel Barandiaran García Dña. Begoña Cava Mesa D. Ricardo Franco Vicario D. Juan Andrés Legarreta Fernández D. Jesús Moya Mangas D. José Luis Neyro Bilbao D. Xabier Orue-Etxebarria Urkitza Dña. Inés Pellón González Dña. Ana Rallo Gruss (suplente) D. Miguel Unzueta Uzcanga

A lo largo del año han causado baja de la Junta Rectora D. Francisco Albisu y Dña. Saioa Artiach. Han sido sustituidos por D. Abel Muniategi y D. Joseba Sobrino, respectivamente. Por lo que la Junta Rectora a finales de 2017 queda como sigue:

Presidente	D. Lorenzo Goikoetxea Oleaga
Adjunta al Presidente	Dña. Estibaliz Apellaniz Ingunza
Vicepresidenta	Dña. Itziar Monasterio Aspiri
Secretario	D. Joseba Sobrino Aranzabe
Tesorero	D. Joseba Jauregizar Bilbao
Vocales	D. Abel Muniategi Elorza
	D. José Manuel Barandiaran García
	Dña. Begoña Cava Mesa
	D. Ricardo Franco Vicario
	D. Juan Andrés Legarreta Fernández
	D. Jesús Moya Mangas
	D. José Luis Neyro Bilbao
	D. Xabier Orue-Etxebarria Urkitza
	Dña. Inés Pellón González
	Dña. Ana Rallo Gruss (suplente)
	D. Miguel Unzueta Uzcanga

La Comisión de Bizkaia ha invitado a todas sus reuniones de Junta Rectora al Director de la RSBAP, D. Mikel Badiola González.

2. Consocios y amigos

2.1. Fallecimientos

Durante el año hemos lamentado el fallecimiento de varios de nuestros queridos y muy recordados Amigos, por cuya pérdida dejamos constancia de nuestra profunda condolencia en la presente Memoria:

- Dña. Karmele Goñi Auzmendi
- D. Juan Carlos Loidi Arregui
- D. José Ramón Muro Gastañaga
- D. Rafael Ossa Echaburu
- D. José Guimón Ugartechea

2.2. Nuevos asociados

- a) Como Amigos Supernumerarios
 - D. Francisco Javier Arrieta Idiáquez
 - D. Derek James Doyle

- D. César Gallastegui Aranzabal
- D. Enrique Hilario Rodríguez
- D. Senentxu Lanceros Méndez
- D. Mikel Mancisidor de la Fuente
- D. Ruperto Ormaza Larrozea
- D. Pedro Luis Uriarte Santamarina

b) Como Amigos de Número:

- D. Álvaro Antón Baranda
- Dña. Loreto García Arberas
- D. Juan Gondra Rezola
- D. Enrique Lucas Murillo
- Dña. Rosa Miren Pagola Petrirena

Desde estas líneas agradecemos su ingreso en esta institución y les animamos a colaborar activamente para seguir haciendo realidad los fines de la Sociedad.

3. Asambleas generales y juntas

3.1. Comisión de Bizkaia

3.1.1. Junta General Ordinaria

El 27 de marzo tuvo lugar la Asamblea General de la Comisión de Bizkaia en la sala de conferencias de Juntas Generales de Bizkaia (Hurtado Amézaga, 6. Bilbao). A lo largo de la misma y de acuerdo al orden del día, se presentaron: la Memoria de 2016, las cuentas del ejercicio 2016, la liquidación del presupuesto de 2016, el balance a cierre de ejercicio, así como el presupuesto de 2017, todos ellos correspondientes a esta Comisión. También se expuso el programa de actividades previsto para 2017.

A continuación, se hizo la entrega de diplomas a los nuevos Socios Supernumerarios/as: D. Francisco Javier Arrieta Idiakez, D. Rocco Caira, D. Derek James Doyle, Dña. Eva González de Arrilucea Solachi, D. Senentxu Lanceros Mendez, D. Mikel Mancisidor de la Fuente, D. Ruper Ormaza Larrozea, D. Koldo Sebastián Fernández-Balsera, Dña. Gema Tomás Martínez y D. Pedro Luis Uriarte Santamarina.

De esta lista han disculpado su asistencia: D. Senentxu Lanceros, D. Mikel Mancisidor, D. Ruperto Ormaza y D. Koldo San Sebastián.

3.1.2. Otras Juntas

Las reuniones de la Junta Rectora de la Comisión de Bizkaia se han producido en las siguientes fechas: 8 de febrero, 15 de marzo, 10 de mayo, 12 junio (especial), 26 de septiembre, 26 de octubre, 30 de noviembre y 14 de diciembre (encuentro navideño). Esta Junta, a través de sus miembros, ha acudido y participado activamente en todos aquellos actos y reuniones estatutarias organizados por el Director, D. Mikel Badiola.

a) Juntas de Gobierno (JG), celebradas en el Palacio de Insausti (Azkoitia):

- JG-14 de enero. Puntos tratados: Seguimiento de acuerdos, Memorias y Cuentas 2016, Presupuesto y actividades para 2017, Fecha Asamblea General, Subvención Gobierno Vasco, Información de Comisiones/Delegación, Información de la Dirección, Puntos no tratados en anterior reunión, Fecha próxima reunión, Ruegos y preguntas.
- JG. 18 de marzo. Se trató: Bienvenida del Director, Lectura y aprobación, si procede, del acta de la última reunión de la Junta de Gobierno, Funcionamiento de la Junta de Gobierno y trabajos inherentes a la Dirección, Discurso del Director, Reflexión crítica de la RSBAP, Propuesta del Director a la Junta de Gobierno, Transparencia, Convenio-Marco de la RSBAP con el Gobierno Vasco, Seguridad del Palacio Insausti (Azkoitia), Web y redes digitales y sociales, Exposición anual de Iberdrola, Aspectos económicos de la RSBAP, Incorporaciones y promociones de Amigos y Amigas, Dinamización interior de la RSBAP, Actividades. Informaciones de las Comisiones y Delegación en Corte, Visitas y saludos, Fecha preferente para próximas reuniones de la Junta de Gobierno, Ruegos y preguntas.
- JG-20 de mayo. Se abordó: Subvención Gobierno Vasco 2017, Inscripción en el Registro de Asociaciones de las Nuevas Juntas Rectoras y Dirección, V Centenario de Junta Sebastián Elcano, Legislación de protección de datos, compliance en relación a la RSBAP, Reunión de SSEE, Visita guiada exclusiva a la RSBAP de

la exposición “La memoria recobrada. Huellas en la historia de los EEUU”, Asamblea General (01/04/2017), Incorporaciones y promociones de Amigos y Amigas, Seguimiento de acuerdos adoptados en anteriores reuniones de la JG, Informaciones, Fecha preferente para próximas reuniones de la Junta de Gobierno, Ruegos y preguntas.

- JG-11 de noviembre: Se trataron los siguientes temas: Registro de Asociaciones, Subvención Ministerio de Cultura, Proyecto Ley Patrimonial Cultural Vasco, Legislación de protección de datos, compliance en relación a la RSBAP, Reunión Congreso de Jaén, Reclamación Gobierno Vasco, Conmemoración V Centenario Juan Sebastián Elcano, Situación Económica, Incorporaciones y promociones de Amigos y Amigas, Seguimiento de acuerdos, Informaciones, Fecha preferente para próximas reuniones de la Junta de Gobierno, Ruegos y preguntas

b) Se ha asistido también a:

- Encuentro de Reales Sociedades de Amigos del País (29/01/2017, Madrid).
- Cita con la Diputada de Cultura de la Diputación Foral de Bizkaia, Dña. Lorea Bilbao (01/02/2017, 16:00h. Bilbao).
- Recepción oficial a la RSBAP en el Parlamento Vasco (22/02/2017, Vitoria-Gasteiz).
- Entrevista con el Consejero de Cultura del Gobierno Vasco, D. Bingen Zupiria (10/03/2017, Bilbao)
- Exposición ***La Memoria Recobrada. Huellas en la historia de los Estados Unidos*** (27/03/2017, Iberdrola, Bilbao. Acude el Director).
- Reunión sobre la Conmemoración del V Centenario de Juan Sebastián Elcano (7/04/2017, sede RSBAP-CA, Vitoria-Gasteiz).
- Acto de clausura del curso académico 2016/17 de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao (15/06/2017, Biblioteca de Bidebarrieta. Bilbao)
- Apertura del Curso Académico 2017/2018 de la Universidad de Deusto (27/09/2017, Bilbao)
- Euskararen Eguna (1/12/2017, Ayuntamiento de Bilbao).
- Cita con la Presidenta de Juntas Generales de Bizkaia, Dña. Ana Otadui (30/11/2017, Juntas Generales de Bizkaia, Bilbao).

- Cita con el Director General de Cultura de la Diputación Foral de Bizkaia, D. Andoni Iturbe (14/12/2017, Diputación Foral de Bilbao, Bilbao).
- Cita con la Concejala Delegada de la Alcaldía del Ayuntamiento de Bilbao, Dña. Gotzone Sagarduy (19/12/2017, Ayuntamiento de Bilbao).
- Diversas conferencias de los Viernes de la Cámara de Comercio de Bilbao (Cámara de Comercio. Bilbao).
- Diversas conferencias-debate de Forum Europa (Hotel Ercilla. Bilbao).
- Diversas reuniones convocadas por el Patronato del Museo de Historia de la Medicina José Luis Goti (UPV/EHU, Leioa).

3.2. La sociedad

3.2.1. Asamblea General Ordinaria

Esta Asamblea se celebró el 1 de abril de 2017 en el Palacio de Insausti. El acto se inició con la misa habitual en la ermita del Espíritu Santo en memoria de los fundadores y Amigos fallecidos. Después los asistentes se trasladaron a la planta noble del edificio para dar inicio a la Asamblea.

El Director D. Mikel Badiola González dio la bienvenida al nutrido grupo de asistentes y comenzó el acto según el orden del día. Primero se leyó y aprobó el acta anterior, a continuación se aprobaron las liquidaciones y memorias de 2016 de todos los Territorios, luego, se expusieron los planes de actividades y presupuestos, ambos correspondientes al año 2017 y a las tres Comisiones además de la Delegación en Corte. El acto contó con la asistencia del Consejero de Política Lingüística y de Cultura del Gobierno Vasco, D. Bingen Zupiria.

4. Actividad cultural

4.1. Jornadas / Seminarios / Conferencias / Homenajes

4.1.1. Conferencia-Lección de ingreso *Balmaseda y América. Actividades y Valores de los Balmasedanos en el Nuevo Mundo. Siglos XVI-XX*

Se celebró el 3 de mayo en Juntas Generales de Bizkaia. La mesa presidencial estuvo compuesta por el Presidente, D. Lorenzo Goikoetxea; la Secretaria, Dña. Saioa Artiach, la aspirante a Amiga de Número, así como la persona receptora, Dña. Begoña Cava. Dña. Julia Gómez Prieto, Profesora

Emérita. Facultad de CC. SS y HH. Historia. Universidad de Deusto (Bilbao), presentó la conferencia *Balmaseda y América. Actividades y Valores de los Balmasedanos en el Nuevo Mundo. Siglos XVI-XX* con la que adquirió la condición de Amiga de Número de la RSBAP.

El resumen de su intervención fue el siguiente: Balmaseda fue la primera villa fundada en Bizkaia, en enero de 1199. Siempre tuvo una rica historia alimentada por el comercio y las ferrerías, entre otros recursos. Seguía siendo una villa próspera cuando en 1492 se descubrió América. Quizás la curiosidad, las nuevas perspectivas comerciales o sencillamente la búsqueda de una vida mejor, llevo a algunos balmasedanos a emigrar al Nuevo Mundo desde 1514 en que salieron los primeros pasajeros a indias. Durante cuatro siglos una emigración silenciosa de gente valiosa fue dando sus frutos hasta el mismo siglo XX con una asombrosa historia de recuerdos y cariño hacia su villa natal. Fundadores, cargos oficiales y emprendedores, en ambos mundos, dieron prestigio a Balmaseda.

Finalizada su intervención y siguiendo el protocolo del acto, se pasó la palabra a la Amiga de Número, Dña. Begoña, Cava quien desglosó detalladamente la trayectoria profesional de Dña. Julia Gómez. El acto finalizó con la entrega de la medalla y el diploma que acredita su nueva condición dentro de la RSBAP.

4.1.3. Conferencia-Lección de ingreso *El Cuerpo Médico Municipal de Bilbao. 1897-1987*

El 15 de mayo tuvo lugar la lección de ingreso de D. Juan Gondra Rezola, Médico e Historiador, Ex Jefe del Cuerpo Médico Municipal de la Villa de Bilbao. La conferencia versó sobre *El Cuerpo Médico Municipal de Bilbao. 1897-1987*. Fue recibido por el Amigo de Número, D. Javier Aranceta Bartrina, Profesor de Nutrición Comunitario (Universidad de Navarra). En la mesa estuvieron acompañados por el Presidente de la Comisión de Bizkaia, D. Lorenzo Goikoetxea y por la Secretaria, Dña. Saioa Artiach.

El resumen de su intervención fue el siguiente:

La separación total de los cuadros médicos del Hospital de Atxuri y del Ayuntamiento, acordada en el año 1897, tuvo como consecuencia indirecta la creación del Cuerpo Médico Municipal (CMM), encargado de prestar asistencia sanitaria a la población con los siguientes servicios:

Inspección de higiene y demografía. Estadística Sanitaria

1. El Decano del CMM, reunía un amplio abanico de funciones. Era el responsable de publicar el Boletín Mensual de Estadística Sanitaria,

del examen médico de las nodrizas, de realizar las inspecciones e informes previstos en el la Ordenanza Municipal de Actividades Molestas Insalubres y Peligrosas, así como los de habitabilidad

Asistencia médica al Padrón de la Beneficencia

2. Proporcionaba asistencia médico-farmacéutica gratuita a las personas acogidas a ella. 350 familias al finalizar el siglo XIX y cerca de 700 en los momentos de mayor cobertura. De los 7 médicos iniciales, pasó a contar con 12 profesionales en 1925. Debían atender a otras funciones propias de los titulares que les fueran encomendadas por el Ayuntamiento.

Casas de Socorro y guardia nocturna

3. Tras algunos intentos fallidos, entró en funcionamiento la primera Casa de Socorro el 7 de agosto de 1893. Ubicada primero en la Casa-palacio de Eustaquio Allende Salazar, fue trasladada a un edificio de nueva construcción en la calle San Vicente. A raíz del traslado del Hospital Civil desde Atxuri a Basurto, se creó la Casa de Socorro del Distrito del Centro, ubicada primero en los mismos locales del antiguo hospital y en un edificio construido ex profeso en la calle Urazurrutia a partir de 1913.

Las prestaciones que estas Casas de Socorro ofrecían a la población de la Villa incluían la asistencia en el propio domicilio de los enfermos, la atención a las urgencias médicas en la consulta de la propia casa de socorro. También se atendía, aunque sólo con carácter de urgencia, a partos y abortos. Era gratuita salvo excepciones.

Higiene Especial

4. Este servicio, fundado en 1873, estaba orientado al reconocimiento periódico de las prostitutas. El Ayuntamiento abrió un hospital para enfermedades de transmisión sexual en el año 1926. Atendido en 1873 por un médico, en 1931 la plantilla de médicos estaba compuesta por un director y 5 médicos ayudantes.

Inspección Médica Escolar

5. Atravesó por altibajos constantes a partir de 1889, hasta el mes de mayo del año 1919, en que se creó un servicio de Salud Escolar en

sintonía con las inspecciones médicas escolares de otras ciudades europeas. Con una plantilla inicial de un jefe y dos médicos de zona, pasó a cuatro médicos de zona tras las anexiones de Deusto y Begoña en 1925. En 1931 incorporó a su plantilla a médicos especialistas en Ortopedia, Psiquiatría, O.R.L., Estomatología y Oftalmología. Durante los años que median entre su fundación y la guerra civil de 1936, la Inspección Médica Escolar llegó a intervenir en muchos aspectos de la educación primaria, sentando unas líneas de actuación que continuaron hasta finales del siglo XX.

Gota de Leche

6. El Ayuntamiento bilbaíno creó en 1904 una “Gota Leche”, copiando un modelo francés. Encargó su gestión a la Beneficencia Domiciliaria, que estaba a su vez concertada con la Caja de Ahorros Municipal, pero atendida por médicos integrados en el CMM.

Instituto Municipal de Vacunación

7. El servicio de vacunación municipal en Bilbao tuvo su inicio en el año 1810 y su reglamento fue aprobado en 1819. Fue asignado al cirujano mayor del Hospital de Atxuri hasta el año 1885, en que se creó el Instituto Municipal de Vacunación, cuya gestión fue encomendada a la Santa Casa de Misericordia. El 1 de marzo de 1903 el Ayuntamiento asumió la gestión del renovado Instituto Municipal de Vacunoterapia, amplió notablemente el horario de dedicación del médico director. A partir de esta fecha tuvo lugar el desarrollo de una actividad que superó ampliamente a la que venía siendo realizada en años anteriores. El éxito fue tal que sólo en el primer año fueron vacunadas 21.769 personas, más del cuádruplo de la media de los años anteriores. Gracias a ello, la viruela fue desapareciendo como causa de mortalidad en la Villa.

Atención a Empleados Municipales

8. Plaza creada en 1927 para atender a los obreros municipales accidentados y al control de las bajas por enfermedad.

Tocología

9. En el año 1914 el Ayuntamiento creó una plaza de tocólogo municipal, para la asistencia a los partos a domicilio de las familias pobres.

Pronto hubo necesidad de añadir un segundo y un tercer tocólogos, porque los nacimientos en Bilbao iban aumentando.

Evolución posterior

El CMM alcanzó su máxima expresión durante los años de la II República, pero tras la guerra civil inició una lenta decadencia, que le llevó a sus peores momentos en la década de 1960. Fueron suprimidos o transferidos la “Gota de Leche” y el Servicio de Higiene Especial

Tras varios intentos de reforma, consiguió renovarse, hasta que en el año 1986 el Ayuntamiento adoptó una nueva organización que lo suprimió, pasando sus componentes a distintas áreas municipales. El grueso del CMM quedó en el área de Sanidad y Bienestar Social, primero, y en la de Salud y Consumo, después. Los servicios destinados a empleados municipales pasaron al área de Recursos Humanos, y las ambulancias se integraron en la de Protección Civil y Bomberos.

El Servicio de Tocología fue clausurado en 1983, las otras unidades asistenciales, Casas de Socorro y Beneficencia, cesaron su actividad en el año 1988, y el Instituto Municipal de Vacunación, pocos años después.

Pero durante los años 1982-1986 habían surgido las unidades de Tercera Edad y Nutrición Comunitaria, que iban a tener un largo recorrido.

Fuentes de información

La mayor parte de la información recogida ha sido obtenida en el AMB-BUA (Archivo Municipal de Bilbao-Bilboko Udal Artxiboa y en el archivo personal del autor.

También se han buscado datos referentes a las relaciones del CMM con otras administraciones en el Archivo Histórico Foral de Bizkaia y en “Badator” (sistema de consulta de la documentación de los archivos de la Comunidad Autónoma de Euskadi).

Leyes, órdenes y reglamentos se han obtenido con las herramientas de búsqueda digital en el BOE.

La repercusión en la sociedad de algunos hechos se ha valorado recurriendo a las hemerotecas físicas y digital de la Biblioteca de la Diputación Foral de Bizkaia y a las hemerotecas digitales de los diarios ABC y La Vanguardia.

En cuanto a fuentes impresas, se han utilizado, sobre todo, las publicaciones de Joseba Agirreazkuenaga “Viaje por el poder en el Ayuntamiento de Bilbao. 1799-1999” y “Bilbao desde sus alcaldes”. También la serie de artículos publicados en la revista anual “Bidebarrieta” y los publicados por el autor en el periódico mensual “Bilbao”.

Se ha entrevistado a varios componentes del CMM y se han obtenido fotografías de sus archivos personales.

Finalizado el protocolo tradicional del acto, el nuevo Amigo de Número recibió la medalla y la patente que le acreditan como tal.

4.1.4. Conferencia-Lección de ingreso *Al rescate de manuscritos históricos*

Se celebró el 21 de noviembre de 2017 en el Salón del Colegio Notarial del País Vasco. El acto comenzó con la salutación del Vicedecano del Colegio Notarial, D. Igor Ispizua. A continuación siguiendo el protocolo del acto tomó la palabra el Presidente, D. Lorenzo Goikoetxea. Intervino también en sustitución de la Secretaria, Dña. Estibaliz Apellaniz para ceder el turno a D. José M.^a Arriola Arana, Notario jubilado y bibliófilo, quien expuso la conferencia *Al rescate de manuscritos históricos*.

Su contenido se resume así: Se inicia la exposición con un preámbulo en el que se delimitan, como idea del autor, dos campos de actuación de la RSBAP: Fomento del Asociacionismo Privado y Desarrollo de la Autoformación Elitista. En relación con éste último apartado, el Ponente se refiere a su actuación en el campo del rescate de manuscritos históricos, actividad aun más perentoria que la recuperación bibliográfica, ya que ésta siempre tendrá la posibilidad de recuperar uno de los varios ejemplares existentes de una obra, mientras que los manuscritos son irrepitibles e irrecuperables una vez destruidos.

En ese ámbito, se exponen, a modo de ejemplo, una serie de recuperaciones de manuscritos relacionados a través de determinadas materias o ámbitos territoriales: manuscritos en euskera, Bizkaia, Guipúzcoa, Álava, Navarra, Cataluña y Castilla.

Se concluye la Lección de Ingreso, con la exposición sobre la recuperación de la “*Crónicas de Vizcaya*” escritas por el P. Fr. Miguel de Alonsótegui, la más importante en la Historiografía Vasca del último siglo, que se dedica al ilustre miembro de la Bascongada D. Andrés E. de Mañaricúa, que tanto persiguió esta recuperación. Breve estudio y descripción de su contenido.

Finalizada su intervención, toma la palabra el Director de la RSBAP, D. Mikel Badiola González, abogado y profesor de Derecho Administrativo de la Universidad de Deusto, que tiene el honor de recibir al nuevo Amigo de Número. El Director presentó de forma amena un resumen de la trayectoria profesional del conferenciante y también de su calidad humana. Y por último, con la entrega de la medalla y de la patente al Amigo D. José M.^a Arriola, queda concluido el evento.

Con relación a esta actividad, el Amigo Arriola tuvo la gentileza de invitar esa misma semana a una representación de la Bascongada de los tres territorios históricos, para realizar una visita con almuerzo a su biblioteca particular.

4.1.3. II Jornadas sobre *Vascos, Pensamiento y Acción*

Estas Jornadas celebradas durante los días 12, 13 y 14 de diciembre son fruto de la dinámica de Información, Pensamiento, Debate y Propuestas que caracterizan a las actividades de nuestra Comisión. Tienen un marcado carácter interdisciplinar y están diseñadas para generar y compartir una reflexión contemporánea con relación a las manifestaciones culturales y sociales de mayor relevancia y actualidad.

En esta ocasión, nos centramos en los campos de la Tecnología, la Medicina y el Derecho con tres temas de indiscutible interés: de los hornos vascos a la Industria 4.0, la Gestación subrogada y la reforma del Derecho civil y autonómico vasco.

La Coordinación de las mismas la ha llevado D. Lorenzo Goikoetxea, Presidente de la Comisión de Bizkaia-RSBAP.

El Programa ha sido el siguiente:

Martes, 12 de diciembre

Los Vascos y el Derecho. Derecho Autonómico y Derecho Civil Vasco

17:00 h. Inauguración oficial por el Presidente de la Comisión de Bizkaia y autoridades.

17:10 h. Presenta y modera: Abel Muniategi, abogado y Amigo de Número-RSBAP.

17:25 h. Intervenciones de los tres ponentes.

Mikel Badiola, Doctor en Derecho, Abogado, Profesor de D^o Administrativo (UD) y Director-RSBAP.

Posibilidades de reforma de la Autonomía vasca en el marco jurídico político.

Alberto Atxabal, Profesor Titular de Derecho Financiero y Tributario (UD).

Concierto Económico: un derecho histórico muy presente.

Lorenzo Goikoetxea, Doctor en Derecho, Abogado, Profesor de Dº civil (UD) y Presidente de la Comisión de Bizkaia-RSBAP.

Derecho sucesorio en el país vasco: Legítima, Troncalidad y Libertad de testar.

19:15 h. Debate-Reflexión.

19:45 h. Fin de la sesión de la tarde.

Miércoles, 13 de Diciembre

Los Vascos y la Ciencia y Tecnología

17:00 h. Presenta y modera: Joseba Jauregizar, Ingeniero Industrial, Programa Alta Dirección de Empresas (PADE: IESE), Microeconomics of Competitiveness (MOC, U.H) y Amigo Supernumerario-RSBAP.

Xabier Orue-Etxebarria, Colaborador Honorífico (UPV/EHU) y Amigo de Número-RSBAP.

La importancia de los hornos vascos de reducción de mineral de hierro y su impacto en la riqueza del País Vasco.

José Manuel Barandiaran, Catedrático de Física Aplicada (UPV/EHU) y Amigo de Número-RSBAP.

La RSBAP: Ciencia y tecnología desde el s. XVIII.

Eva Arrilucea, Doctora en Ciencias Económicas, Investigadora Principal en el equipo de Políticas Tecnológicas y de Innovación en Tecnalia. Amiga Supernumeraria-RSBAP.

La Ciencia y la Tecnología como respuesta a los grandes retos sociales.

17:15 h. Intervenciones de los tres ponentes.

19:00 h. Debate-Reflexión.

19:45 h. Fin de la sesión de la tarde.

Jueves, 14 de diciembre

Los Vascos y las Ciencias Médicas

17:00 h. Presenta y modera: José Luis Neyro, Médico especialista en Obstetricia y Ginecología. Magíster en Bioética. Amigo de Número-RSBAP.

17:15 h. Intervenciones de los tres ponentes:

Marcos Fernando, Médico especialista en Ginecología y Obstetricia. Director médico del IVI - Bilbao.

Gestación subrogada o por sustitución: indicaciones médicas y situación actual.

Izaskun Azpitarte, Abogada especialista en gestación subrogada.

Aspectos básicos de la Gestación subrogada.

Blanca Estrella, Presidenta de la Asociación Clara Campoamor.

Vientres de alquiler.

19:00 h. Debate-Reflexión.

19:45 h Clausura de las Jornadas.

4.1.4. Presentación Libro Jornadas sobre *Vascos, Pensamiento y Acción*

El miércoles, 20 de diciembre se presentó en la sala de Juntas Generales de Bizkaia la publicación fruto de las Jornadas *Vascos, Pensamiento y Acción*. La mesa presidencial estuvo compuesta por el Director de la RSBAP, D. Mikel Badiola y por la Coordinadora de las Jornadas y edición, Dña. Begoña Cava.

Esta publicación recoge el contenido de las Jornadas sobre *Vascos, Pensamiento y Acción* que se celebraron el 13 y 14 de diciembre de 2016.

En este acto se mostraron las aportaciones desarrolladas en las cuatro mesas redondas sobre Cultura; Religión y Ética; Economía y Empresa; y finalmente, Política. Se ha recogido también la participación del público asistente en cada convocatoria. Y en consecuencia, con los criterios de la edición, se ha hecho entrega de forma gratuita de los ejemplares del libro monografía.

4.1.5. Colegio de las Vizcaínas

La Comisión de Bizkaia de la RSBAP ha sido comisionada por la Diputación Foral de Bizkaia para coordinar un proyecto de publicación y difusión sobre la conmemoración del 250 aniversario del Real *Colegio* San Ignacio de Loyola - *Las Vizcaínas*.

4.2. Premio Juan Churruca

La Comisión de Bizkaia de la RSBAP comenzó en 2016 su colaboración con la Facultad de Derecho de la Universidad de Deusto en lo que respecta al Premio Juan de Churruca, distinguido investigador y jurista y que participó de forma muy activa en las actividades de nuestra Comisión como Amigo de Número de la RSBAP.

Este Premio tiene como objetivo premiar el mejor Trabajo de Fin de Grado, entre los trabajos más brillantes que durante esa edición hayan conseguido la nota de Matrícula de Honor.

Con esta iniciativa, tratamos de incentivar y premiar la investigación jurídica, en una de las áreas más relevantes en la historia de nuestra Comisión, como es la del Derecho y, a su vez, nos permite acercarnos y apoyar a los jóvenes al comienzo de sus carreras profesionales.

La RSBAP participa en el jurado que otorga el premio y aparece mencionada en la acreditación que se entrega a los premiados.

La entrega de los premios se realiza en un marco incomparable, como es el paraninfo de la Universidad de Deusto, al final del acto solemne de investidura de alumnos de grado.

Los trabajos premiados se publican en la Revista de Estudios de Deusto, de la que Juan Churruca fue Director.

En esta edición 2017, una vez reunido el jurado de la II Edición del premio Juan de Churruca para Trabajos fin de Grado en Derecho, se acordó otorgar dicho premio ex aequo a las alumnas:

- Dña. María Sáenz de Buruaga, por el trabajo “Implicaciones de la *gig-economy* en las relaciones laborales: el caso de la plataforma Uber”
- Dña. Irati Usandizaga, por el trabajo “kaleratze kolektiboak enpresataldeetan”.

4.3. Proyecto “*Buenas Prácticas de Gobernanza*”

La Sección para la Identificación de Buenas Prácticas en Gobernanza ha continuado realizando sus actividades de acuerdo con la definición de Gobernanza realizada por el Banco Mundial. Este enfoque se desglosa en los siguientes apartados:

1. Cómo la acción política se orienta en beneficio de todos los ciudadanos, construyendo instituciones inclusivas y con rendición de cuentas.
2. Estabilidad política con pesos y contrapesos institucionales y ausencia de coacción o violencia.
3. Administración General del Estado eficaz, basada en la meritocracia y sin ingerencias políticas.
4. Existencia de un sistema de regulaciones de calidad, adecuadas a las necesidades del conjunto de la sociedad y sin favorecer a grupos de interés elitistas. Eficacia de los organismos reguladores tanto en la formulación de las regulaciones correctas como en la vigilancia de su respeto.
5. Imperio de la ley mediante leyes en beneficio de toda la sociedad y de fácil aplicación. Justicia rápida y jueces independientes.
6. Control de la corrupción. Identificación de la existente en cada sociedad, de sus orígenes y causas y acciones verificables emprendidas para su control.

En línea con este marco durante este curso se abordó la el análisis de realidad correspondiente al apartado 5 en nuestro país. Para ello se utilizó en primer lugar el informe sobre la independencia y rendición de cuentas de la judicatura realizada mediante una encuesta a los jueces europeos realizada por el European Network of Councils for the Judiciary mediante la interrogación a 11.712 jueces (de ellos 750 españoles) de 25 países. Las respuestas de los jueces españoles colocan a nuestra sociedad en el puesto 25 en 7 preguntas clave de las 25 que constituyen la encuesta. En otras 16 no consigue superar el puesto 20 en la clasificación y de las cuatro restantes sólo en una supera la puntuación de la media europea. En segundo lugar, y con relación a este mismo tema, la Sección se apoyó en el informe sobre España del 8 de Diciembre de 2018 del Group of States against Corruption (GRECO) dependiente del Consejo de Europa. En este informe subraya que España no ha puesto en práctica satisfactoriamente ninguna de las 11 recomendaciones contenidas en su “Fourth Round Evaluation Report” de 2012. Entre ellas está incluida la recomendación de que se cese en el nombramiento por los partidos políticos de los 12 jueces representantes de la

judicatura en el Consejo General del Poder Judicial y que sean los propios jueces los que procedan a su designación.

En base a estas informaciones se han mantenido contactos con miembros de la judicatura que han agradecido que por parte de la sociedad civil se adquiriera conciencia de esta situación y se respalde su reclamación de despolitización de la judicatura. Esta acogida reafirma la orientación de la Sección expresada en su documento “Despolitización de la Judicatura” cuya posible difusión cobra renovada vigencia.

5. Información económica

No se incluye en esta Memoria la información económica que completa el recorrido por el año 2017, ya que es objeto de documentación a parte. Además, tal documentación está en la Secretaría de la Comisión de Bizkaia a disposición de los Amigos interesados.

6. Agradecimientos

La Comisión de Bizkaia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País desea mostrar su sincero agradecimiento y reconocimiento a todas aquellas personas, tanto internas como externas de la propia Sociedad Bascongada, que han contribuido con su tiempo y esfuerzo de forma altruista y desinteresada. La unión de todas estas ayudas han posibilitado que esta Comisión de Bizkaia presente con ilusión y orgullo, el actual programa repleto de actividades, que constituyen el indicador de la continuidad de esta Asociación Cultural sin ánimo de lucro.

También, queremos agradecer públicamente los ingresos recibidos en concepto de subvenciones o complementos desde las diferentes Instituciones:

- Diputación Foral de Bizkaia (Departamento de Cultura) con una mención especial a la misma por ceder a la Sociedad el uso de las nuevas instalaciones en la calle Egaña, 18-1.º Izq. de Bilbao.
- Gobierno Vasco (Departamento de Cultura).
- Fundación BBK.

Igualmente se desea expresar nuestra gratitud a: Ilustre Colegio Notarial del País Vasco, Facultad de Ciencia y Tecnología de la UPV/EHU, medios de comunicación y a las Juntas Generales de Bizkaia, por facilitar el uso de su sala de conferencias para el desarrollo de muchas de estas actividades.

En Bilbao, a 8 de febrero de 2018.

REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS COMISIÓN DE GIPUZKOA – MEMORIA 2017

Esta Memoria da cuenta de las numerosas actividades desarrolladas en Gipuzkoa durante el año 2017. Se ajustan, en general al Plan previsto y aprobado. Destacamos aquí las más interesantes.

Estando próximo el 500 aniversario de la primera circunvalación de Juan Sebastián Elcano hemos apoyado cuantas iniciativas se han llevado a cabo durante este año respecto a la celebración de este aniversario.

Hemos recibido en el Palacio de Intsausti la visita de la Secretaria de Acción Exterior y del Director para la Comunidad Vasca en el Exterior. Asimismo acogimos en el palacio una de las reuniones del amplio grupo de personas de toda Euskal Herria que componen Euskal Diaspora Lantzen que trabaja sobre temas de la Diáspora vasca.

Se ha participado junto con el Lehendakari en el encuentro en el parque de reconciliación de naciones en Polonia.

Está restaurándose el pianoforte “Broadwood” de 1803 donado por la familia del insigne Amigo de Número de la Bascongada Juan Antonio Garmendia, Es una joya en su género.

Señalamos las Lecciones de Ingreso de varios Amigos Numerarios de la Bascongada. Los temas desarrollados, fruto de detalladas investigaciones, han sido muy interesantes:

- José Antonio Aperribai: “El ecosistema forestal y la simbiosis. Una visión de la naturaleza”.
- Íñigo Lizari Illaramendi: “Por un Hirurak Bat a través de la Confederación Foral de Euskadi - C.F.E.”.

- Xabier Lizaso Loidi: “Neuro zientzia eta musika”.
- Aitor Oyarzabal Zabalegui: “Diversidad cultural en una sociedad digital: La Ilustración refractada”.
- Santiago Merino Hernández: “De masones, librepensadores y sociedades, Donostia finales del siglo XIX”.
- Recepción como Amigo Colectivo al “Centro de iniciativas y Turismo de Tolosa, C.I.T.”.

La Bascongada ha visitado oficialmente el campo de Gurs recordando a los numerosos vascos que allí estuvieron retenidos.

A lo largo del año se han organizado varias tertulias siguiendo la tradición de la propia Bascongada.

Se han publicado los libros “Boletín 2016” y los “Nuevos Extractos 2017”.

Agradecemos a las Instituciones que nos apoyan y a los Amigos que han participado desinteresadamente en todos los actos programados por la Bascongada.

1. Composición de la Junta

Junta Rectora

Presidente	Juan Bautista Mendizabal Juaristi
Vicepresidenta	Asun Urzainki Mikeleiz
Secretario	Julián Serrano Martín
Tesorera	Harbil Etxaniz Ibarbia
Vocales	Sebastián Agirretxe Oraá Borja Aguinagalde Olaizola José Ramón Aramendi Mendizabal Jorge Askasibar Zubizarreta María Rosa Ayerbe Iribar José Antonio Azpiazu Elorza Luis Elicegui Mendizabal Ander Letamendía Loinaz Enrique Samaniego Arrillaga Koro Segurola Azkonabeitia Xabier Obeso Etxeberria

2. Fallecimientos

- Luis María Mujika Urdangarin
- Elena Alcorta Ortiz de Zárate
- Ramón Peironcely Aguirrebengoa
- Juan José Lapitz Mendiá
- Jesús Ferro Larrequi

3. Nuevos amigos

Supernumerarios

- Itziar Alkorta Idiákez
- Iker Navaskues Martínez de Eulate
- Denis Álvarez Pérez-Sostoa
- Iñaki Garrido Yerobi
- Luciano Soraluze Narvaiza
- David López Jiménez
- Xabier Martiarena Lasa

Numerarios

- José Antonio Aperribai Gallastegi
- Koro Segurola Azkonabeitia
- Xabier Lizaso Loidi
- Aitor Oyarzabal Zabalegui
- Santiago Merino

Amigo Colectivo

- CIT, Centro de Iniciativas y Turismo de Tolosa - TOLOSA

4. Reuniones de la Junta

Esta Junta Rectora celebró reuniones los días 27 de enero, 17 de febrero, 28 de abril, 14 de Julio y 26 de Octubre y Asamblea General el 3 de marzo.

Asistió a las Juntas de Gobierno los días 25 de febrero, 18 de abril, 20 de mayo y 11 de noviembre y Asamblea General el 1 de abril.

4.1. Asamblea General Ordinaria de la Comisión de Gipuzkoa de la Bascongada

El día 10 de marzo se celebró la Asamblea General Ordinaria de la Comisión de Gipuzkoa de la Bascongada en la Sede de la calle Peña y Goñi, donde se aprobaron el Balance de Situación, Cuenta de resultados y Memoria del año 2016 y el Plan de actividades y Presupuesto para el año 2017.

4.2. Asamblea General Ordinaria de la Bascongada

La Asamblea se celebró en el Palacio de Intsausti con fecha 1 de abril, precedida de una Misa en memoria de los Amigos fallecidos.

Se revisaron y aprobaron la Liquidación de cuentas del año 2016 y los Planes de actividades y Presupuesto para el año 2017.

Asistió a esta Asamblea, el Consejero de Cultura y Política Lingüística Bingen Zupiria.

4.3. Recepción de la presidenta del Parlamento Vasco

2017.02.22.- La Presidenta del Parlamento Vasco Bakartxo Tejeria ofreció una recepción a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, con ocasión del nombramiento de cargos de Dirección y Juntas Rectoras.

5. Actividad Cultural

5.1. Visita De Euskaltzaleen Biltzarra - Villabona-Asteasu

Euskaltzaleen Biltzarra es una de las Sociedades más antiguas de Euskal Herria y tiene su sede en Baiona. Tienen una estrecha relación con la Bascongada a través de EGAN. Miembros de su Junta Directiva estuvieron en Asteasu el día 8 de marzo en visita de jornada completa. Por la mañana, visitaron el taller oral Mintzola de Amasa-Villabona y a continuación se desplazaron al ayuntamiento de Asteasu donde fueron recibidos por la alcaldesa Pili Legarra y seguidamente celebraron reunión de Junta en el propio ayuntamiento. Después visitaron el pueblo, Kale Nagusia, Elizmendi, Muskerraren bidea, etc. Antes de emprender el viaje de vuelta celebraron una comida en Asteasu. Por parte de la Bascongada participaron Juan Bautista Mendizabal, Guillermo Etxeberria y Fernando Txueka.

5.2. 500 Aniversario de la Circunnavegación de Elcano. 2019-2022

Según lo tratado en reuniones de la Junta de Gobierno se ha creado una Comisión para esta celebración con representantes de las Comisiones y Delegación en Corte de la Bascongada, en la que se ha incluido como técnicos a Fernando Txueka y Xabier Alberdi.

Asimismo se ha creado la Fundación “Mundubira 500: Elcano Fundazioa” que comprende al Gobierno Vasco, Diputación Foral de Gipuzkoa, Ayuntamiento de Getaria y Ayuntamientos de la Mancomunidad Urola Kosta.

5.3. Visita a Intsausti de la Secretaría General de Acción Exterior

El día 30 de marzo recibimos en el Palacio de Intsausti la visita de la Secretaria de Acción Exterior María Ángeles Elorza Zubiría y del Director para la Comunidad Vasca en el Exterior Gorka Álvarez Aranburu.

Además de mostrarles el palacio en visita guiada, les ofrecimos la posibilidad de su utilización para reuniones institucionales de la Secretaría de Acción Exterior.

5.4. Participación en un encuentro en el Parque de Reconciliación de las Naciones - Prolongación del campo de concentración de Auschwitz - Oswiecim - Polonia - 20.04.2017

El Presidente de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País - Comisión de Gipuzkoa, Juan Bautista Mendizabal fue invitado por la Asociación Pro Tradición y Cultura Europea (APTCE) a participar en este encuentro que incluía la plantación de un retoño del Árbol de Gernika, en el 80 aniversario de su bombardeo.

La APTCE desea ofrecer y crear una cultura activa con la ayuda y participación de todas las personas que quieran formar parte de este proyecto en aras a crear espacios de vida natural y en definitiva necesidad de recuperar los vínculos con la naturaleza y las formas tradicionales de vida.

Realizan expediciones educativas al estilo de la ruta Quetzal pero con destino Europa, recuperando el verdadero sentido y valor de los viajes de estudios en colaboración con jóvenes de distintas procedencias europeas, convirtiéndose en encuentros juveniles de amistad, incluyendo aventura, naturaleza, deporte, historia, cultura y valores.

En el encuentro de Polonia participaron entre otras personas, el Lehendakari del Gobierno Vasco, Iñigo Urkullu, Secretarías de Acción exterior y de Paz y Convivencia, Juntas Generales de Bizkaia, la Fundación Museo de la Paz de Gernika, Ayuntamiento de Gernika-Lumo, Rosa Suarez de Zuloaga y su hijo Enrique Laborde, Kirmen Uribe y numerosas autoridades polacas, el Presidente de la APTCE - Asociación Pro Tradición y Cultura Europea Enrique de Villamor y Soraluce, y un grupo de 300 jóvenes de diversas autonomías en viaje organizado por la Asociación citada.

El señor Bodgan Bartinowski superviviente de Auschwitz y Juan Bautista Mendizabal presidente de la Bascongada de Gipuzkoa dieron cierre a la primera jornada del encuentro, previo a la plantación del árbol de Gernika en la segunda jornada.

5.5. Pianoforte “Broadwood”. Año 1803

La familia del insigne Amigo de Número de la Bascongada Juan Antonio Garmendia, donó a la Bascongada de Gipuzkoa un pianoforte “Broadwood” fabricado en Inglaterra en el año 1803.

Este pianoforte, que es una joya en su género, ha estado guardado en el Palacio de Intsausti de Azkoitia y precisa restauración. Teniendo en cuenta que las gestiones realizadas hasta ahora para su financiación externa no han dado resultado, la Junta Rectora de la Comisión de Gipuzkoa ha determinado iniciar el proceso de restauración en base a fondos propios.

La empresa **Umberto Debiaggi** de Quarona, Italia se hará cargo de esta restauración, para lo cual se desplazaron a Azkoitia el 24 de abril pasado para llevarse el fortepiano. Han calculado que los trabajos se desarrollarán a lo largo de un año.

5.6. Recepción de “Sahatsa Dantza Taldea” a “Katalina de Erauso Pastoral Taldea” en el Palacio de Intsausti

El día 29 de abril, acogimos en el Palacio de Intsausti a Sahatsa Dantza Taldea que recibía a Katalina de Erauso Dantza Taldea.

Ambos grupos colaboraron en la representación en diversos lugares de la Pastoral Katalina de Erauso, con gran éxito.

Sahatsa Dantza Taldea inició los actos de recepción bailando a la entrada del palacio la espatadantza de Iztueta que prepararon y representaron en el día principal del 250 Aniversario de la Bascongada.

Posteriormente, en el palacio, después del discurso de bienvenida del presidente Juan Bautista Mendizabal, compartieron palabras, obsequios y hamaiketako.

5.7. Euskal Diaspora Lantzen en el Palacio de Intsausti

A raíz del ofrecimiento realizado a la Secretaría de Acción Exterior del Gobierno Vasco, con ocasión de su visita de marzo pasado, el día 18 de mayo organizaron una reunión en el Palacio de Intsausti con un amplio grupo de personas que componen *Euskal Diaspora Lantzen* y que trabaja sobre temas de la Diáspora vasca, bajo la coordinación de Laura Igantzi de “Euskal Artzainak Ameriketan”.

Asistieron Gorka Álvarez (Director de Relaciones exteriores del Gobierno Vasco), Mikel Etxegarai (Jefe de Gabinete de relaciones institucionales del Gobierno de Navarra), Imanol Galdos (Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Donostia) Asier Barandiarán (Eusko Ikaskuntza Nafarroa), Joseba Arregi (EHU), Oihane Zanponi (Iparraldeko Eusko Ikaskuntza), Verónica Domingo (Delegación de Educación del Gobierno Vasco), Mari Mar Larraza (Universidad de Navarra, Cátedra Vasca), Laura Igantzi (Euskal Artzainak Ameriketan) y becarios del Gobierno Vasco y de Eusko Ikaskuntza Iparralde.

Por parte de la Bascongada estuvieron presentes Juan Bautista Mendizabal, Julián Serrano y Harbil Etxaniz.

Se trataron diversos temas propios de la Diáspora vasca y se acordó incorporar al grupo a la representación de la Bascongada.

5.8. Concierto en San Sebastián de quinientos escolares que han participado en la actividad extraescolar Do Re Ni Eskolak

Medio millar de niños de quince colegios de Gipuzkoa actuaron el 10 de junio en San Sebastián en una fiesta de final de curso de la actividad extraescolar Do Re Ni Eskolak, un proyecto didáctico que estimula la actividad intelectual de los más pequeños uniendo música, danza y teatro. El espectáculo, que tuvo lugar en el Victoria Eugenia y fue presentado el día 8 de junio por su creador, el músico e investigador y Amigo de Número de la Bascongada Xabier Lizaso, junto a representantes de algunas de las instituciones que apoyan la iniciativa: el Gobierno Vasco, la Diputación de Gipuzkoa, el Ayuntamiento donostiarra y la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

5.9. Mundubira 500: Elkano Fundazioa - Aurkezpena / Presentación

El día 5 de Julio tuvo lugar en el Ayuntamiento de Getaria la presentación oficial de la Fundación MUNDUBIRA 500: ELKANO FUNDAZIOA.

El Gobierno Vasco, la Diputación de Gipuzkoa, la Mancomunidad de Urola Kosta y el Ayuntamiento de Getaria, localidad natal del marino guipuzcoano, son los impulsores de la Fundación.

La fundación estará presidida por el alcalde de Getaria, Nikanor Lertxundi; también se ha creado un Patronato, donde estará, además del dirigente de la fundación, el presidente de la Mancomunidad de Urola Kosta, Igor Iturain; el diputado general de la Diputación de Gipuzkoa, Markel Olano; y la consejera de Desarrollo Económico y Competitividad, Arantxa Tapia.

En el acto de presentación en el Ayuntamiento de Getaria y ante una nutrida representación institucional, incluyendo a la Bascongada de Gipuzkoa, Mundubira 500: Elkano Fundazioa rindió un sentido homenaje a Anne Marie Christophe de Lardizabal, la propietaria de la torre Laurgain de Aia, en cuyo torreón se encontraron en marzo de 2016 ocho documentos del marino guipuzcoano que se daban por desaparecidos, tres de los cuales eran inéditos, en los que el propio Elkano se dirigía al rey Carlos V para constatar su hazaña.

El diputado general de Gipuzkoa, Markel Olano, y el consejero de Cultura, Bingen Zupiria, reconocieron expresamente a la familia Lardizabal la “custodia de esos documentos de incalculable valor”.

5.10. Exposición Elcano Restaurando su memoria - Untzi Museoa - Donostia

Se realizó un exposición en torno al proyecto ganador del arquitecto canario Miguel Martín Fernández de la Torre para la construcción de un grandioso monumento en la cumbre del monte San Antón de Getaria con motivo del IV Centenario de la Primera Vuelta al Mundo de Juan Sebastián de Elcano. La Junta del IV Centenario consciente del desconocimiento que existía a nivel internacional de la figura de Juan Sebastián de Elcano organizó este concurso el año 1920, promovido por la Bascongada de Gipuzkoa de la época, pero no se llegó a construir.

La magnífica colección de planos y figuraciones de este proyecto de monumento de homenaje fueron relegadas al olvido y al abandono durante décadas. Fueron objeto de graves desperfectos, e incluso de sustracción. Descubiertas la mayoría de ellas hace cinco años, han recobrado

la magnificencia original gracias a una específica restauración promovida por el Ayuntamiento de Getaria, que ha contado con la colaboración de la Diputación Foral de Gipuzkoa y del Gobierno Vasco.

Durante la exposición, la pieza de la colección que originalmente fue sustraída va a ser restaurada en el propio museo ante las personas visitantes.

5.11. Cenas coloquio

Entre las propuestas presentadas en la Asamblea General de Gipuzkoa del día 10 de marzo, además de la de realizar salidas de grupo periódicas, se planteó la conveniencia de realizar cenas-coloquio de pequeños grupos de Amigos, a fin de estudiar propuestas de actividades a llevar a cabo y explorar nuevas vías de futuro. Estos grupos están formados actualmente por Amigos que asistieron a la Asamblea y miembros de la Junta Rectora.

Por mediación del Amigo Santiago Merino, las cenas coloquio tienen lugar en la Sociedad Unión Artesana de Donostia-San Sebastián.

5.12. Gurs en el recuerdo - Visita de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País - Comisión Gipuzkoa al Campo de Gurs

Atendiendo a una propuesta presentada en la Asamblea General de Gipuzkoa del día 10 de marzo, la Junta Rectora de la Comisión de Gipuzkoa acordó organizar salidas periódicas a lugares de interés, al objeto de fomentar la relación y el conocimiento entre los Amigos de la Comisión de Gipuzkoa. La primera de estas salidas se programó para el 1 de julio a un lugar muy importante y no suficientemente conocido de la historia reciente del País Vasco, el Campo de Gurs en Francia, a 137 km. de San Sebastián, donde fuimos atendidos por expertos en la materia, entre los que se incluyó al Amigo Josu Chueca y Alejandro Santos y Natalia Cambroneró de la Asociación Askatasun Arte, todo ello gracias a la mediación del Amigo Santiago Merino.

Informe descriptivo de las características de este Campo: Tras haber luchado en la Guerra Civil española, los combatientes vascos que cruzaron la frontera al Estado francés tuvieron que vivir en campos de refugiados. Uno de ellos era Gurs, un centro situado en el departamento de los Pirineos Atlánticos, y en el que estuvieron varios miles de estos combatientes vascos, al igual que otros miles de combatientes republicanos y de las Brigadas Internacionales, entre las más de 60.000 personas que pasaron por él.

Lo que en un inicio debía ser un «centro de acogida» acabó siendo un «campo de internamiento» (y a partir de 1940 de concentración) en donde los refugiados era comparados con prisioneros.

Gurs tuvo cuatro etapas. Primeramente sirvió de campo de refugiados para los exiliados combatientes de la Guerra Civil y permaneció de esta manera hasta 1940. Con el ejército del Tercer Reich sobre el Estado francés, en mayo de 1940, el gobernador militar decide encerrar en Gurs a toda persona procedente de “países enemigos”. Esto produjo que fuesen encarceladas allí personas que habían emigrado de su País huyendo de los nazis, caso por ejemplo de la filósofa judía Hannah Arendt.

En junio de 1940, París firmaba con Alemania un armisticio que promovió el cese de hostilidades y desembocó en el gobierno colaboracionista de Vichy. Durante los tres años siguientes, el campo fue el infierno de 20.000 judíos extranjeros.

En 1942, el Tercer Reich puso en marcha la llamada Solución Final que, en el caso de Gurs, se inició con la deportación, entre agosto de 1942 y marzo de 1943 a los campos de exterminio de miles y miles de los judíos allí internados.

En 1945 se cerró definitivamente el campo. Los barracones de los presos fueron incendiados y Gurs cayó en el silencio y en el olvido. Únicamente los que allí vivieron y sufrieron recordaban la existencia de un campo de concentración.

Pero hubo quien prefirió no olvidar. Primero fue la comunidad judía en los años 60, luego la Asociación de Amigos del Campo de Gurs en 1980 y finalmente el propio Gobierno vasco que ha dejado su sello en este campo como homenaje a todos aquellos que allí estuvieron internados sólo por luchar por la libertad.

A este recuerdo se une la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, para que Gurs no sea solo un eco de un terrible pasado sino también un símbolo de la libertad.

Después de la visita guiada al campo tuvimos el privilegio de que nos proyectaran en primicia absoluta el documental “Un sanglot dans la gorge” (Un sollozo en la garganta) que recupera la historia de este campo.

Posteriormente, después de saborear una comida típica de la zona, visitamos la magnífica iglesia de l’Hôpital-Saint-Blaise en la población de Zuberoa del mismo nombre.

5.13. Lección de ingreso del Amigo de Número

José Antonio Aperribai Gallastegi

“El ecosistema forestal y la simbiosis. Una visión de la naturaleza”.

Palabras de recepción: Julian Serrano Martin, Amigo de Número de la Bascongada.

2017.05.13 Salón de plenos del Ayuntamiento de Bergara

José Antonio Aperribai Gallastegi nació en Bergara en 1945. Cursó estudios en la Escuela de Maestría Industrial de Bergara, compaginando estudios con el trabajo. Profesionalmente trabajó como responsable de la puesta en marcha de una moderna empresa textil y posteriormente como Jefe de Mantenimiento e Instalaciones de la misma a lo largo de 19 años. En 1992, cofundó su propia empresa de instalaciones y proyectos desarrollando su labor como gerente y responsable técnico hasta su jubilación en 2007. Autodidacta y Técnico en Fluidos.

Llamado por la naturaleza y la montaña desde muy joven, curioso e inquieto, con 16 años entró como miembro en el Grupo Montañero Pol-Pol donde continúa. En los años 60 practicó espeleología con el Grupo Arana de Zumárraga y fue cofundador y primer presidente del Grupo de Espeleología dentro del Pol-Pol. En los mismos años 60 comenzó a cantar, otra de sus aficiones innatas, en el coro Lagun Artea y a la disolución del grupo entró a formar parte en el actual Alai Taldea desde su creación hace 45 años, donde continúa. Desde este grupo, colaboró como cofundador de la coral Aritzeta del que fue primer presidente.

Miembro de La Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi desde 1973 donde continúa colaborando en Botánica. Autodidacta, en 1983 y compaginando con su actividad profesional, comenzó con la confección de un herbario propio, labor a la que hoy se dedica con mayor intensidad. El herbario informatizado con normas internacionales del GBIF, consta de más 3000 pliegos entre los cuales se encuentran varias decenas de plantas que son primeras citas para Gipuzkoa y una primera cita (*Rubus laciniatus*) para la península Ibérica, que continúa siendo la única 24 años después y que han sido publicadas como tales, la mayoría en Munibe de la SCN Aranzadi y otras en los Anales del Jardín Botánico de Madrid.

5.14. Lección de ingreso del Amigo de Número

Íñigo Lizari Illarramendi

“Por un hirurak bat a través de la “Confederación foral de Euskadi - C.F.E.”

Palabras de recepción: Asier Aranbarri Urzelai, Amigo de Honor

2017.09.23 Intsausti Jauregia - Palacio de Intsausti - Azkoitia

Íñigo Lizari Illarramendi. Donostia 11-01-1970. Padre de familia, casado y con 2 hijos. De profesión es abogado en ejercicio desde 1997. Por formación es licenciado en Derecho por la EHU-UPV, con un postgrado en urbanismo EVETU-IVAP (Instituto Vasco de Administración Pública) y con otro postgrado en Contratación Pública por la Universidad de Deusto. Por vocación ha sido Cofundador del blog colectivo “Aberriberri bloga”, desde donde ha trabajado por la reivindicación de un patriotismo foral como patriotismo constitucional compartido, retomando y actualizando el impulso político de la Bascongada y el Irurac Bat, que pudiera servir para forjar algún día un Basque Nation Branding innovador en materia de gobernanza.

Desde su esfuerzo en Aberriberri Bloga, y partiendo de una retrovanguardia ideológica, ha buscado a través de numerosos artículos el hacer posible que en pleno siglo XXI se pueda dar continuidad al mismo tracto sucesivo que conectó al foralismo-ilustrado del siglo XVIII con el foralismo-liberal del siglo XIX, y éste con la ideología foral-cristiana, que a través de figuras como la del lehendakari José Antonio Agirre estuvo en la génesis de la primera democracia-cristiana europea. En esta línea ha trabajado también insistentemente por difundir el valor de la modernidad democrática de la burujabetza federativa de naturaleza subsidiarista, multinivel y cooperativa, que no admite más soberanía originaria que la del individuo, oponiéndola al concepto alienante de la soberanía nacional de reminiscencias absolutistas. Y frente a las reivindicaciones sobre derecho a decidir de marcos institucionales indefinidos, ha reivindicado en sus artículos el deber de respeto democrático a lo decidido por las instituciones originarias de los diversos Países Vascos.

Más allá de sus artículos individuales, ha colaborado a su vez con otro miembro del blog que ha trabajado de forma científica el análisis acerca del complejo político-ideológico-militar del MLNV-izquierda abertzale, analizando, mostrando su ideología internacionalista y revolucionaria y su negación de la tradición político-institucional vasca foral. En la actualidad sigue manteniendo esta misma colaboración con el citado colectivo, que junto a

veteranos y nuevos impulsores, canalizan el impulso para poner en valor instituciones tradicionales ancestrales tanto sociales como económicas surgidas de la mentalidad histórica vasca. Burujabetza, aiton-semetza, auzokidetza, etxaguntza conformarían una tétada histórica de elementos indisolubles, íntimamente vinculados entre sí, que se encuadrarían en el marco general de una herrigintza que aboga por impulsar y actualizar como tesoros del pasado cargados de futuro.

5.15. Lección de ingreso del Amigo de Número

Fermín Leizaola Calvo

“Evolución de las técnicas en el pastoreo vasco”

Palabras de recepción: Francisco Etxeberria Gabilondo, Amigo de Número de la Bascongada.

2017.10.17 Aranzadi Zientzia Elkarte - Donostia

Fermín Leizaola Calvo. Donostia 1943 - Etnógrafo, experto en Patrimonio y Cultura Material. Director del Dpto. Etnografía de Aranzadi. Miembro de Eusko Ikaskuntza y de la RSBAP.

Premio José Miguel Barandiarán en 1976 por el trabajo de investigación sobre el Pastoreo «Euskalerriko Artzaiak». Premio “Ondare” 2009 otorgado por la Diputación Foral de Gipuzkoa por los trabajos sobre la adquisición, documentación, conservación y difusión del Patrimonio Etnográfico Mueble de Gipuzkoa.

Coordinador del Euskalerriko Atlas Etnolinguistikoa (Donostia 1974-1990). Organizador de las Jornadas de Etnografía de la S. de C. Aranzadi. Profesor de Cultura Vasca en la EU de Magisterio del Seminario Diocesano, en Aula 3, Aula 30-60, en Hezkide, Helduen Hitza, y Eragin, entre otros. Es docente en el Máster de Antropología de la UPV/EHU.

Autor y director del proyecto Zaharkiñak realizado en Gipuzkoa con el fin de hacer el inventario del Patrimonio mueble de Euskal Herria. Este proyecto innovador de investigación y sensibilización sobre el patrimonio etnográfico se materializó en 17 exposiciones donde se presentaron cerca de 24.000 objetos etnográficos, cedidos temporalmente y expuestos in situ.

Autor de múltiples trabajos sobre etnografía del País Vasco especializados en el pastoreo, la arquitectura popular y la artesanía. Lleva más de

cincuenta años haciendo trabajo de campo, en majadas y pueblos de toda Euskal Herria y zonas colindantes. Ha visitado los principales museos de Etnografía y Antropología de Europa y de los países mediterráneos.

Autor de Euskalerriko artzaiak, “Cultura pastoril” y “Cultura agrícola” en la Enciclopedia Eukaldunak, Notas sobre el pastoreo en Gorbea y Gipuzkoako artzaiak. Cuadernos de diapositivas comentadas (Etnografía y Arquitectura popular), destinados a difundir el conocimiento a través de material visual. Ha presentado, comunicaciones y ponencias en congresos y simposios en Vasconia y en Europa sobre cuestiones de cultura pastoril, hórreos, ritos funerarios y etnografía general. Recientemente ha recibido el Premio Manuel Lekuona que otorga Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudio Vascos.

5.16. Lección de ingreso del Amigo de Número

Xabier Lizaso Loidi

“Neurozientzia eta musika”

Palabras de recepción: Garikoitz Mendizabal Etxeberria, Amigo de Número de la Bascongada.

2017.10.28 Kultur Etxea - Orio

Xabier Lizaso Loidi (Orio, Gipuzkoa, 1965ko martxoaren 12a) euskal pianista eta ikertzailea da. Bere ibilbide profesionalean Polonian, Ingalaterran eta estatuko Sevilla eta Madrilén bizi izan da. Gaur egun Orion bizi da berriro.

6.000tik gora kontzertu didaktikoak egina da espainiar estatuan kolektibo desberdinentzat azken 26 urteotan. Lan metodo pertsonal bat osatu du eta bere proiektuak estatu osora zabaldu dira.

Piano-jole gisa emanaldiak eman eta grabaketak egin ditu bizi izan den herrialdetan. Gaur egun Andoni Egaña bertsolariarekin emanaldiak eskaintzen ditu Euskal Herrian.

Ikerlari gisa Do Re Ni Elkarte sortu du. Garuna estimulatzeke elkartea da. Neurozientzia eta Musika uztartzen ditu. Kirola, Dantza, Antzerkia, eta Musika erabiltzen dira “Xabier Lizaso Metodoa” erabiliz.

Xabier Lizaso Loidi (Orio, Gipuzkoa 12 de marzo de 1965) es pianista e investigador. Durante su trayectoria profesional ha vivido en Polonia, Inglaterra, Sevilla y Madrid. Hoy en día vive en Orio.

Ha ofrecido más de 6.000 conciertos didácticos a lo largo de los últimos 26 años. Posee un método personal de trabajo y sus proyectos se han difundido por todo el estado.

Como pianista he ofrecido recitales allí donde ha vivido. También ha realizado grabaciones. Hoy día actúa por Euskal Herria con el bertsolari Andoni Egaña.

Como investigador ha creado La asociación Do Re Ni para la estimulación del Cerebro. Neurociencia y Música se fusionan en este trabajo. Deporte, Danza, Teatro y Música se combinan con el “Método Xabier Lizaso”.

5.17. Lección de ingreso del Centro de Iniciativas y Turismo de Tolosa C.I.T. Tolosako Ekinbide Etxea

Como Amigo Colectivo

Palabras de ingreso: Julián Lacunza Ruiz, Presidente del C.I.T.

Palabras de recepción: Ander Letamendia Loinaz, Amigo de Número de la Bascongada.

Intervención musical: Grupo Prague Philharmonic Children’s Choir

2017-11-01 Topic Antzokia - Tolosa

Previamente el 9 de agosto se había celebrado el 50 Aniversario del C.I.T. - TOLOSA - Nuestro Presidente Juan Bautista Mendizabal representó a la Bascongada de Gipuzkoa en esta celebración

Para efectuar este nombramiento se ha tenido en cuenta que el C.I.T. a lo largo de su historia ha realizado múltiples actividades culturales, estando centrado en este momento en cuatro principales, lo cual no obsta para que colabore en toda aquella iniciativa cultural en la que se le solicite.

Sus actividades principales actuales son: el Certamen Coral que este año celebra su 50 aniversario; el Festival Internacional de Marionetas, Titirijai, con 35 años de existencia, fruto del cual es el Centro Internacional de Marionetas, TOPIC, centro único en España, que en su corta vida ha adquirido un gran prestigio internacional; Euskalkulturastea, semana dedicada a esta forma artística y las Jornadas de Naturaleza y viajes Amalur.

Con todas y cada una de estas actividades, el C.I.T. difunde la Cultura vasca por el mundo y a su vez, acerca otras culturas a los habitantes de Tolosa y Euskal Herria.

Para una digna celebración de este acontecimiento se programó una visita organizada para todo el día, haciendo el viaje en autobús desde San Sebastián.

El programa incluyó una visita guiada al Centro Internacional de Marionetas TOPIC, el acto de ingreso del C.I.T. como Amigo Colectivo, comida de grupo y asistencia al Gran Premio Europeo de Canto Coral que tiene lugar en Tolosa cada seis años y en el que participan los coros ganadores absolutos de los certámenes miembros de este premio: Varna (Bulgaria), Tours (Francia), Debrecen (Hungria), Arezzo (Italia), Maribor (Eslovenia) y Tolosa.

La visita constituyó un éxito por las atenciones que nos dispensaron y la perfecta organización de todos los actos.

5.18. Lección de ingreso del amigo de número

Aitor Oyarzabal Zabalegui

“Diversidad cultural en una sociedad digital. La Ilustración Refractada”

Palabras de recepción: Asier Aranbarri Urzelai, Amigo de Honor de la Bascongada.

2017.11.19 Aquarium - Donostia

Aitor Oyarzabal Zabalegui, Irún 1976. Licenciado en Derecho por la Facultad de Derecho de la UPV-EHU de Donostia (1994-1999).

Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP), por la UPV-EHU (2000), período durante el cual ejerce como docente de Historia en el IB Pío Baroja de Irún. En 2002 entra en el Ayuntamiento de Irún, como Técnico del Área de Derechos Civiles (Cooperación al Desarrollo / Tolerancia / Participación Ciudadana). En 2003 pasa al Área de Bienestar Social del mismo consistorio, como Técnico de Inmigración (2003-2007).

Especialista Universitario de Migraciones por la UPV-EHU (2006-2007).

Máster en Inmigración, Refugio y Relaciones Intercomunitarias por la Universidad Autónoma de Madrid (2007), prácticas en el Dpto. de Inmigración del Ayto. de Pasaia.

Entre 2008-2014 trabaja como Técnico de Inmigración y Diversidad en el Ayuntamiento de Azkoitia. Premio Gipuzkoa Solidaria 2010. Master-Trainer en PNL (2008-2010). Abogado colegiado en el ICAGI (2013).

Curso “Especialización en Mediación Comunitaria” (Universidad Autónoma de Barcelona) (2014).

En 2015, ingresa en la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País como Amigo.

Supernumerario. Ese mismo año, entra a trabajar como Técnico de Derechos Humanos en el Ayuntamiento de Donostia llevando temas de recuperación de la Memoria Histórica. Seguidamente, pasa al Departamento de Juventud, como Técnico. Cometido que sigue desempeñando en la actualidad.

Community Manager por la UNED (2016-2017)

5 idiomas (Francés, inglés, castellano, euskara y ruso). Ha participado en mesas redondas, congresos, jornadas técnicas,... También ha realizado ponencias y publicado artículos de investigación (Revista Mugak: Comics e Interculturalidad,...).

Aficionado y practicante de la pelota a mano, escribe sus propios monólogos de humor y ahora ha comenzado clases de canto.

5.19. Lección de ingreso del Amigo de Número

Santiago Merino Hernández

“De MASONES, LIBREPENSADORES Y SOCIEDADES POPULARES: DONOSTIA FINALES DEL SIGLO XIX”

Palabras de recepción: Juan José Álvarez Rubio, Amigo de Número de la Bascongada

2017.12.02 San Telmo Museoa - Donostia

Santiago Merino (Donostia, 1965). Licenciado en Derecho por la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea ha cursado estudios de Doctorado en el programa “Cooperación y conflicto en la sociedad internacional contemporánea” por dicha Universidad. M.B.A.-Máster en Dirección de Empresas, especialidad en recursos humanos, por la Universidad Nacional a Distancia (U.N.E.D.); y Máster Oficial de Derecho Deportivo por la Universidad de Lleida (INEFC). Así mismo, ha cursado el curso de Postgrado en Administración Pública-Itinerario para Directivos Públicos en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea; y es Diplomado en Cooperativismo y Empresas Cooperativas por la Universidad Politécnica de Madrid.

Abogado en ejercicio desde 1991, ha desarrollado toda su actividad profesional en el sector público vasco, primero participando en la organización docente y académica en el Departamento de Derecho de la Empresa de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea; y desde 1996 en el Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi como letrado. En el marco de este compromiso público ha sido director gerente de una sociedad pública de la Diputación Foral de Álava; y miembro de la Junta Electoral de la Comunidad Autónoma del País Vasco (órgano jurisdiccional electoral de ámbito autonómico) nombrado por el Parlamento Vasco.

Desde 1994 es miembro y profesor del Instituto de Derecho Cooperativo y Economía Social de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea impartiendo docencia en el Máster Universitario Oficial en Economía Social y Solidaria. Ha sido desde 2004 a 2010 Director de la Revista Vasca de Economía Social, editada por dicho Instituto, volviendo a la dirección de la misma en 2017.

Fundador de la Academia Vasca de Derecho, es también Presidente de la Asociación Vasca de Derecho Deportivo. Por otro lado, en el ámbito cultural y asociativo es miembro de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País y del Ateneo Guipuzcoano, formando actualmente parte de la directiva de la decana de las sociedades populares en Donostia: la Unión Artesana.

Ha dedicado gran parte de su producción científica al cooperativismo, a la resolución de conflictos, particularmente desde la institución arbitral, y al asociacionismo en general, habiendo impartido un buen número de conferencias y dirigido cursos universitarios y profesionales; sin olvidar su dedicación a la investigación histórica sobre la ciudad de Donostia entre finales del siglo XIX y principios del XX.

5.20. Visitas - Intsausti Jauregia - Visitaldiak

Como cada año, se han recibido numerosas visitas en el Palacio de Intsausti, tanto de Instituciones y Asociaciones como de particulares. Además de las visitas ya relacionadas en otras secciones de este informe, señalamos una selección de las visitas recibidas.

- 2017.04.15 - Visitas guiadas de Semana Santa.
- 2017.04.29 - Creativos del Blog de Urolaturismo.
- 2017.06.11 - Visita guiada “Azkoitia de la Ilustración”.

- 2017.06.15 - Xavier Busquillon, periodista del suplemento “Telerama” del diario francés “Le Monde” que entrevistó a Juan Bautista Mendizabal para su reportaje sobre los orígenes azkoitiarras de la familia de Cristobal Balenciaga. El artículo se publicó con fecha 2 de julio de 2017.
- 2017.07.14 - Radiotelevisión de Castilla y León. Filmación sobre el Palacio de Intsausti y la Casa Torre de Balda.
- 2017.08.31 - Visita guiada “Azkoitia de la Ilustración”.
- 2017.09.18 - Periodistas de la televisión “Canal Arte” para la filmación de un reportaje sobre arte internacional para Francia y Alemania, dedicado al tema “Balenciaga y Azkoitia” por influencia del artículo de “Telerama” antes citado.
- 2017.09.25 - Oscar Terol y equipo para la filmación del documental “Camino Ignaciano” en su primera etapa en el Palacio de Intsausti, con entrevista a Juan Bautista Mendizabal.
- 2017.11.13 - Denis Itxaso, Diputado de Cultura, Turismo, Juventud y Deportes, acompañado por las Directoras de Cultura y Turismo.
- 2017.12.06 - Visita guiada sobre el “Camino Ignaciano” en su primera etapa del Palacio de Intsausti.

6. Publicaciones

6.1. Nuevos extractos

La presente publicación incluye las lecciones de ingreso de nuevos Amigos Numerarios que han tenido lugar en los años 2015 y 2016

Amigos Colectivos	Título de la Lección de Ingreso
IK4 Research Alliance José Miguel Erdozain	Ciencia, Tecnología e Innovación para el desarrollo económico y social del País Vasco.
Corporación Tecnológica Tecnalia Joseba Jauregizar	La Ilustración vasca: La cuna del conocimiento vasco. Grandes hombres, grandes ideas.
Andra Mari Abesbatza Erreñerriako Alkatea Bascongadako Presidentea	Domina ematea eta “Xabier Maria de Munibe, Peñafloidako Kondea plaza izendapena”.

Amigos de Número	Título de la Lección de Ingreso
Joaquín Silguero	La técnica de la transcripción musical: Reflexiones sobre la orquesta sinfónica, banda de música y recuperación de obras musicales.
Pedro Gorrotxategi	Ciencia, Cultura y Sociedad en las Jornadas de Cine Médico de San Sebastián.
Luis Elícegui	Foru Lurraldeen Eskubide historikoak. Los Derechos Históricos de los Territorios Forales.
José Antonio Reondo	Tolosa durante la ocupación francesa.
Xabier Alberdi	“Elkanoren Sindromea”-ren gaintitza: Euskal Itsas historiaren ikerketa, ezagutza eta hedapena bultzatzearen beharra.
Javier Elzo	Más allá del pensamiento binario. Elogio de la diversidad en la unidad.
Daniel Innenarity	El Gobierno de las sociedades complejas.

6.2. Boletín 2016

Autor	Título del artículo
Enrique Samaniego Arrillaga	La magia y la astrología en la medicina.
Aitor Antxia Leturia	Juan de Uribe Uriarte en la perlería caribeña (S. XVI).
J. David Palanca Cañón	La economía de la Universidad de Sancti Spiritus de Oñate de 1684 a 1807.
Mikel Prieto Gil de San Vicente y Iago Irixoa Cortés	Presas fluviales y terminología en euskera en la Gipuzkoa de comienzos del siglo XVI: la presa de “nasas y baldos” y la “ardiordosa”.
Pedro Berriochoa Azcárate	Viajeros del Siglo XVIII en Gipuzkoa.

Autor	Título del artículo
Julián Serrano Martín	Miguel Ignacio de Oñativia y Osotolaza. De abogado de los Reales Consejos a Letrado Constitucional del Ayuntamiento de Madrid.
José Luis Barrio Moya	El hidalgo guipuzcoano Don Manuel de Isurieta y Querejazu, oficial de la Contaduría de las Salinas Reales durante el Gobierno de Carlos III.
Josu M. Zulaika Hernández	Bernardo Recio, un jesuita <i>euskaldunberri</i> del siglo XVIII.
Rosa Ayerbe Iribar	Estampas de la Historia de la villa de Urnieta: La construcción del órgano (1751) y de la Capilla de la Soledad (1758) de su iglesia parroquial de San Miguel y el juramento de la villa al Rey José Napoleón I Bonaparte (1809).
Carlos Rilova Jericó	“Gora Washington jenerala” Los guipuzcoanos y la Guerra de Independencia de Estados Unidos (1779-1829).
Rosa Ayerbe Iribar	La institución del “horro” (esclavo libertado) en la Guipúzcoa del Antiguo Régimen (1550 y 1650).
Rosa Ayerbe Iribar	El juramento vasallático o pleito-homenaje a Don Luis, Príncipe de Asturias, de la nobleza guipuzcoana (1709-1710).
Rosa Ayerbe Iribar	Notas sobre las Cuadrillas de Álava. Actualidad de una institución de 1537.
José Ignacio Alberdi Egaña	Necrológica - Recuerdo y gratitud a Francisco Esnaola.
	Memorias Comisiones de Álava, Bizkaia, Gipuzkoa y Delegación en Corte.

6.3. EGAN 2017, 1 y 2

EAE. EGANeko Zuzendaritza Luis Mari Mujikari esker onez	
Paulo Iztueta	Luis Maria Mujika, agur eta ohore.
Azterketa Literarioak	
Patxi Salaberri Muñoa	Hagiografiatik kolonizazioaren legitimaziora (Arratsalde bat <i>Auñamendiko Lorearekin</i>) (II).
Jon Kortazar	Gabriel Arestik “ <i>mailu batekin</i> ” poema bildumari jarritako hitzaurre apokrifiko bi.
Aiora Sampedro Alegria	Iban Zaldua: Gauza eta beste.
Sorkuntza	
Ainara Maia	Poema zoriontsuak
	Maiatzen Bidean
Askoren Artean	Bergarako Idazle Eskolako ikasleen testuak.
Itzulpenak	
Georges Bernanos	Luis Mari Mujikak frantsesetik itzulia. Landako apaiz baten egunkaria (eta IV)
Roberto Arlt	Itzultzaile-moldatzaile: Gillermo Etxeberria
Edgar Allan Poe	Itzultzaile-moldatzaile: Gillermo Etxeberria
Haur eta gazte literatura	
Galtzagorri	Egitasmo nagusien txostena
Adabakiak	
Juan Luis Zabala	Euskal literatur sorkuntza: 2016 argitaratutako liburuen zerrenda

Luis Mari Mujika Urdangarin

Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteak Luis Mari Mujika gogoan, *Egan* literatur aldizkariari eskainitako urteak eta egindako lana aitortu eta eskertu nahi ditu.

Mende laurden batez eraman zuen *Egan*-en zuzendaritza, Guillermo Etxeberriarekin batera, euskara, literatura eta euskal kultura sustatuz eta hedatuz. Urte horietan guztietan egindako lan isil, jori eta oparoari esker argia emanez eta hegoak zabalduz doa *Egan*. Eskerrik asko, Luis Mari

Euskal letren munduan egiazko erreferente bat, bide-urratzailea, euskaltzale nekaezina, idazle oparoa ... genuen Luis Mari, bere hurbileko laguna izan zen Paulo Iztuetaren hitzetan.

“Birjaioko naiz” poemako aieruarekin *Egan* abiatu zara erromesen apaltasunez, eta zanga nekaezinaren antzera, isiltasuneko iturburura joan zara birjaiotzera. Itsas hegazti erraldoiekin *Egan* itzali zarra mendebaldeko ostantzean abailtzen doan eguzki begiaren aiduru.

Koldo Mitxelena, Juan San Marin, Iñaki Zumalde eta beste hain bat adiskideren alboan, *Egan*-en hegalpeetan utzitako emari bikainaren errainua eta herriari, naturari, hizkuntzari, poesiari, literaturari ... izandako maitasunaren argia hego berriek helaraz diezazkizutela, “birjaioko” bazina maiteko zenituzkeen bezala.

“Birjaioko naiz”

Birjaioko naiz, herri,
eta maiteko zaitut berriz,
birjaioko naiz, argi,
eta maiteko zaitut berriz,
birjaioko naiz, txori,
eta maiteko zaitut berriz,
berrilko naiz, nire herri,
eta berpiztuko naiz berriz ...!

(Luis Mari Mujika)

Gillermo Etxeberria

Ana Gandara

Koro Segurola

Egan aldizkariaren izenean

Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteak.

6.4. EGAN 2017, 3 y 4

Azerketa literarioak	
Pako Sudupe	Andima Ibinagabeitia (1906-1967).
Patxi Salaberri Muñoa	Axularren liburutegia irudikatzen. Erliziozko aipuak <i>Geron</i> .
Patxi Salaberri Muñoa	Axularren liburutegia arakatzen, Aipu klasikoak <i>Geron</i> .
Patri Urkizu	2011-2012. Noizbehinkako Agenda Oharrak (I).
Josune Beldarrain Agirre Eta Genaro Gomez Zubia	Hamelingo txirulariaren elezaharra euskaraz: harrera, bilakaera, transmisioa.
Itzulpenak	
Albert Camus	Gizon zuzenak. Bost ekitalditan moldatu antzerkia. Itzultzailea: Xalbador Garmendia. Edizio prestatzailea: Patri Urkizu.
Fr. Luis de Leon	Juan Inazio Goikoetxearen itzulpenak.
Émile Zola	<i>(Nouveaux contes à Ninon narrazio librutik, 1874)</i> . Jatorrizko izenburua: « Le paradis des chats ». Itzultzailez: Juan Luis Zabala. Katuen paradisua. Michu handia.

REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS DELEGACIÓN EN CORTE – MEMORIA 2017

1. Composición de la Junta Rectora

En 2017 los cargos de la Delegación en Corte son los que se renovaron en 2016 generando una nueva junta hasta 2019, acorde a lo norma estatutaria de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País (RSBAP).

Por tanto, la Junta Rectora de la Delegación este año ha estado formada por:

Delegado	Iñigo López de Uralde
Secretario	Carlos Hernández
Vicedelegado	Iñigo de Yrizar
Tesorero	Francisco García Ansa
Vocales	Javier Aramendia María José Lastagaray Estíbaliz Ruiz de Azua José Ramón Montejo Garay Xabier Olaziregi María Victoria de la Quadra-Salcedo Álvaro Mengotti Meaurio Ignacio Amestoy Izaskun Álvarez Cuartero Ivan Marten Francisco García Martín

2. Consocios y amigos

2.1. Fallecimientos

En el curso del año hemos lamentado el fallecimiento de un estimado y recordado Amigo, por cuya pérdida dejamos constancia de nuestra profunda condolencia en esta Memoria:

- Emilio Palacios

2.2. Socios nuevos

Como Amigos Supernumerarios damos la bienvenida a:

- Jesús María Echevarría Hernández
- José Miguel Cañada Aauri
- Amalia Avilés
- Francisco García Martín
- Carlos Jáuregui Cortina
- Amaia Laskurain
- José Manuel Garay Herreros
- Diego Villamor Laborda
- Luis María Fernández Martín “Martín Llade”
- Eugenio Yurrita

Como Amigos de Número damos la bienvenida a:

- Alvaro Chaparro
- Inés Olanar Múgica

3. Reuniones de la Junta Directiva

La Junta de la Delegación se ha reunido en las siguientes fechas: 7 de febrero, 25 de marzo (además en esta misma fecha se realizó la Asamblea Anual de Socios), 9 de mayo, 26 de junio, 18 de septiembre, 24 de octubre y 21 de noviembre.

4. Ediciones del año

Desde la Junta Directiva se ha considerado de una elevada importancia la difusión de la cultura y el hecho de plasmar el conocimiento en el medio

escrito. Aunque la palabra pueda resultar más dinámica, los libros son, al fin y al cabo, un medio de difusión más amplio y permanente pues deja en letra impresa la actividad cultural emanada de esta Delegación. Habida cuenta de esta intención se han publicado:

- La Lección de ingreso leída en la sesión de Nombramiento en 2016 como socio de honor de Don Luis de Pablo y Doña Marta Cárdenas con la contestación de Don Ignacio Amestoy.
- La Lección de Ingreso de Don Álvaro Chaparro titulada “Enseñar la Bascongada”.
- La velada literaria con Kirmen Uribe.
- La Lección de Ingreso de Doña Inés Olanar Múgica bajo el título de “Don Blas Fernando de Lezo. I Marqués de Ovieco”.

5. Creación del blog “Cultura vasca en Madrid”

Desde la nueva Junta se decidió llevar a cabo un blog de cultura vasca en Madrid para todos aquellos vascos o euskaltzales lejos de su tierra pero que quieren seguir conservando las raíces de su cultura.

Madrid es una ciudad cosmopolita y con una oferta laboral amplia, lo que hace que resulte el lugar donde muchas personas acaben por desarrollar sus actividades profesionales, entre ellos muchos vascos también. Sin embargo, el pueblo vasco es conocido por ese aprecio hacia su cultura y un ánimo de protegerla y cuidarla. Por ello, la Delegación decidió crear este blog, como referencia a todas las actividades relacionadas con nuestra tierra que se desarrollen en Madrid.

El blog salió a la luz a final de julio de 2017 y en tan solo **cuatro meses** ya se obtuvieron más de **dos mil visitas** y seguimos subiendo, porque las actividades que realizamos no dejan de ser atractivas para el público vasco.

Las entradas publicadas hasta el momento han sido escritas por:

- Don Íñigo López de Uralde
- Doña Isabel Montero Garrido
- Don Carlos Hernández Basilio
- Don Josu Echevarría
- Don Javier Aramendia Gurrea
- Don Ignacio Amestoy

Y han versado sobre diferentes temas: Don Ignacio Manuel Altuna (el amigo vasco de Rousseau), la película vasca Handia, el pueblo guipuzcoano de Pasaia, semblanza de Iván Fandiño, el último torero goyesco vasco-navarro, homenaje en la Universidad de Pamplona de Ignacio Amestoy, etc.

6. Actividad cultural

6.1. *Obra de teatro “Los Gondra, una historia vasca”*

El sábado día 11 de febrero tuvo lugar la asistencia colectiva a la obra de teatro “Los Gondra”, una historia vasca escrita por el dramaturgo y Amigo de la Delegación **Borja Ortiz de Gondra**. El acto tuvo lugar en el Teatro Valle-Inclán, sede del Centro Dramático Nacional.

Resultó bastante atrayente para los socios pues hubo una nutrida representación de la Delegación de 43 asistentes, el doble de lo inicialmente previsto. Además, al terminar la obra de teatro tuvimos un animado debate con los actores y el autor de la obra.

6.2. *El lenguaje del agua*

El día 16 de marzo visitamos la exposición de pintura del Amigo de la Comisión de Álava, **Miguel González San Román** en la Galería Movart. Fue, sin duda, un acto que gustó mucho dada la calidad de la obra del autor.

6.3. *Conferencia sobre Juan Sebastián Elcano*

Dado que la proximidad del centenario de la primera vuelta al mundo estaba a punto de celebrarse, la Delegación consideró oportuno comenzar el año conmemorativo con una conferencia sobre Juan Sebastián Elcano a cargo del profesor **D. Alfredo Alvar Ezquerria**.

El profesor Ezquerria es un especialista acreditado en los siglos XVI y XVII y tiene publicadas diversas biografías sobre Cervantes, su maestro, López de Hoyos, el Duque de Lerma, etc. También es asesor histórico de RTVE para la serie biográfica sobre Carlos V.

El conferenciante fue presentado por el descendiente de Elcano y miembro de la Junta de la Delegación, **Don Javier Olaciregui**, quien, a su vez, desgranó la relación de biografías conocidas sobre el navegante.

El acto resultó de gran interés por la cantidad de datos novedosos aportados por el profesor Alvar. Además, fue muy concurrido y al terminar los asistentes fueron agasajados con un cocktail en Euskal Etxea.

6.4. Conferencia *Visión de la industria en Euskadi: oportunidades, implicaciones y ética de la técnica a cargo de D. Luis Alberto Petit*

El día seis de abril se organizó la conferencia en la que D. Luis Alberto Petit disertó sobre las siete características que propician la industrialización, a saber, la industria 4.0 como una oportunidad: internet de las cosas, los servicios en la nube, los recursos humanos; las cinco implicaciones subyacentes y los riesgos y sus consecuencias; los avances que proceden de los audaces; para qué sirve el desarrollo; y finalmente la ética de la técnica.

El profesor Petit es Dr. Ingeniero del ICAI (UP Comillas) y profesor numerario de la Escuela de Industriales, además de Amigo de Número de la RSBAP y académico de número de la Real Academia de Ingeniería y de la de Doctores. Fue presidente durante 35 años de la Feria Internacional de Informática SIMO.

El acto fue presentado por el secretario de la Delegación y miembro de la Junta Directiva, el ingeniero de telecomunicaciones y Amigo **Carlos Hernández Basilio**.

6.5. Conferencia *Poetas eusquéricos contemporáneos*

El día veintisiete de abril realizamos una conferencia sobre poesía vasca. Ésta misma versó sobre los poetas anteriores a la guerra civil: Aitzol, Lauaxeta, Lizardi y algunos poetas posteriores como Xabier Lete.

El profesor Aulestia, quien impartió el acto, es autor de un diccionario euskera-inglés además de tener una extensa obra sobre los escritores vascos en el exilio. También ha escrito sobre el fenómeno del Bertsolarismo. El Dr. Gorka Aulestia fue presentado por el Amigo de la Delegación **Don José Ramón Montejo Garai**.

6.6. Recepción del Director de Acción Exterior del Gobierno Vasco

El 4 de mayo, el Director de Acción Exterior del Gobierno Vasco, **Gorka Álvarez Aranburu**, recibió en las oficinas del Gobierno Vasco de Madrid a

un nutrido grupo de la Delegación para intercambiar ideas e iniciativas concernientes a nuestro trabajo en Madrid.

6.7. Lección de Ingreso de Don Álvaro Chaparro

El 24 de mayo el profesor Chaparro leyó su lección de ingreso titulada *Enseñar la Bascongada: de sujetos hábiles a ciudadanos globales* y fue contestada por la amiga María Victoria López Cordón.

6.8. Velada Literaria con Kirmen Uribe

El pasado 15 de junio tuvo lugar la velada literaria en el **restaurante Zerain** de Madrid con Kirmen Uribe.

Este escritor es Premio Nacional de Narrativa y buen ejemplo de uno de los escritores vascos mejor acreditados en este momento. La velada resultó muy concurrida con más de 40 asistentes y el nivel del coloquio interesante y variado. Se habló de literatura, música, arquitectura, historia y una gran variedad de temas.

En su intervención Kirmen afirmó que: *el futuro del euskera está en el lado luminoso del planeta, del lado de los que buscan la inclusión y no la exclusión, del lado de las mujeres, del lado de las minorías, de los que buscan la libertad sexual, una identidad libre. Está al lado de las especies y plantas amenazadas, de los nativos que luchan por detener la construcción de un gasoducto o una mina que arruinará su tierra y su modo de vida, del lado de las personas que quieren derribar los muros y no levantarlos.*

La velada resultó muy concurrida con más de 40 asistentes y el nivel del coloquio interesante y variado. La sensación general es que actos como este han de ser repetidos.

6.9. Congreso de las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País

Desde la Delegación asistimos con nuestro Director, Amigo Mikel Badiola, a tres reuniones con las Reales Sociedades de Amigos del País para la preparación del **Congreso de Jaén de 2018**.

Como bien es sabido las Sociedades Económicas de Amigos del País son asociaciones surgidas en la segunda mitad del Siglo XVIII en España —aunque también existieron en países europeos como Irlanda o Suiza y América (Cuba)— cuya finalidad era difundir las nuevas ideas y conocimientos

científicos y técnicos de la ilustración. Nacieron en el reinado de Carlos III, quien las puso bajo la protección real para que fueran un instrumento de reformismo borbónico. En la actualidad algunas de ellas todavía permanecen activas y siguen teniendo como objetivo el fomento de la economía de los lugares donde se asientan y de toda España.

En este momento hay un total de diecinueve sociedades muy activas: Jaén, Badajoz, León, Zaragoza, Barcelona, Santiago de Compostela, Valencia, Bascongada, Económica Matritense, Sevilla, Avilés, Gijón, Tenerife, Gran Canaria, Málaga, Verjer de la Frontera.

En 2017 ha habido tres reuniones (28 de enero, 29 de marzo y 16 de septiembre), con la idea de conocerse unas y otras e intercambiar experiencias. Por ello, la Sociedad Económica de Jaén propone realizar un encuentro de todas las sociedades activas para intercambiar experiencias y discutir cuál es nuestro papel en el Siglo XXI.

Por último, es un honor añadir que el logotipo elegido para el Congreso ha sido una propuesta de la Delegación de la RSBAP en Corte.

6.10. Lección de Ingreso de Doña Inés Olaran Múgica

Doña Inés Olaran Múgica leyó su lección de Ingreso titulada *Don Blas Fernando de Lezo y Pacheco, I Marqués de Ovieco*. Fue contestada por la Amiga Estíbaliz Ruiz de Azúa y Martínez de Ezquerecocha.

El acto resultó multitudinario, acudieron descendientes del Marqués de Ovieco, así como el embajador de Colombia y Perú, además una gran cantidad de Amigos de la Delegación y Congregación de San Ignacio.

6.11. Cena de bienvenida a los nuevos socios

El 31 de octubre tuvo lugar la cena de bienvenida a los nuevos miembros de la Delegación. Tanto la invitación como la cocina corrieron a cargo del Amigo y Tesorero de la Delegación en Madrid y Presidente de Txoko Zar, Francisco García Ansa.

A la cena asistieron, el Delegado Iñigo López de Uralde, y los socios de nueva incorporación: Francisco García Martín, Carlos Jaúregui, Alvaro Mengotti, Eugenio Yurrita y Alvaro Vilacieros.

El menú consistió en una ensalada de gulas, merluza al horno, fresas con salsa caliente y licores.

La Delegación tiene como objetivo para estas cenas tomar contacto con los nuevos socios incorporados y dar espacio a nuevas iniciativas.

6.12. Conferencia-coloquio El renacimiento de tres lenguas minoritarias: el checo, el hebreo y el euskera

El objeto de esta jornada de estudios es el análisis de la experiencia de tres lenguas minoritarias: hebreo, checo y euskera.

Fueron tres conferencias de media hora cada una y un coloquio, describiendo la situación de cada una de las lenguas: la herencia recibida a principios del siglo XX, trayectoria de la lengua en el siglo XX y su situación y perspectivas a día de hoy.

El acto se realizó el 21 de noviembre en el Centro Sefarad y los ponentes invitados fueron: **Raquel García Lozano**, profesora de Lengua y Literatura hebrea moderna de Universidad Complutense de Madrid y **Carlos Cid Abásolo**, profesor titular de Filología vasca en la misma universidad.

El acto cumplió con el cupo máximo de asistentes disponibles, además, del Delegado del Gobierno Vasco en Madrid, Don Juan Aguado Urkiola, que fue quien presentó a los ponentes, y el Senador Jon Iñarritu, representante en el Senado del grupo EH Bildu.

6.13. Visita a la Exposición Zuloaga en el París de la Belle Époque, 1889-1914 en la Fundación MAPFRE

La obra de juventud del pintor eibarrés aparece contextualizada con obra de pintores franceses y aquellos españoles desplazados a la ciudad de París a finales del siglo XIX. De esta manera podemos apreciar obras maestras como *La condesa de Noailles* ambientados entre diversos trabajos de Anglada Camarasa, Rusiñol, Ramón Casas, Picasso, Rodin, etc.

El día 14 de diciembre pudimos disfrutar de la visita guiada por la Amiga Dña. **María Rosa Suárez Zuloaga**, descendiente del pintor del que trataba la exposición.

La petición de asistencia fue tal que tuvimos que organizar dos grupos de 15 personas.

7. Agradecimientos

La Delegación en Corte desea agradecer a la par que reconocer a todas aquellas personas, de la propia Sociedad Bascongada, y ajenos a ella que han contribuido con su tiempo y esfuerzo de forma altruista y desinteresada.

También quisiéramos agradecer la ayuda económica percibida por el **Gobierno Vasco** sin la que tampoco se podrían haber llevado a cabo estas actividades.

En Madrid, a 18 de diciembre de 2017

ÍNDICE DE MATERIAS

(B-RSBAP 2017)

Antropología

Siglo XII: vascos y navarros en el “Codex Calistinus”, por Ramón Ayerza Elizarain (5-15)

Biografía

Don Martín de Echenique e Iturralde, un próspero comerciante navarro en el Madrid de Felipe V y Fernando VI, por José Luis Barrio Moya (393-417)

Artista euskaldunak Erroman (1865-1915), por Aitor Antxia Leturia, Kepa Antxia Leturia y Amaia Murgiondo Elizburu (493-519)

Geografía

El uso de las fuentes en la “Hydrografía” (1585) del Licenciado Andrés de Poza, por Guillermo Herráez Cubino (365-391)

Historia del Arte y Arquitectura

Arquitectura Señorial en el valle del Urola. Evolución Tipológica: de las casas-torre al Palacio Barroco, por Ana Peña Fernández (197-322)

Carlos Ribera Sanchís (Alcira, Valencia, 1906 - Donostia, 1976). Pintor y crítico de arte, por Edorta Kortadi (660-666)

Historia de la Cultura y el Pensamiento

La Academia Errante (1955-1963). Una década de florecimiento cultural semiclandestino, por Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi (573-591)

Sujeto —no sólo objeto— de estudio para los “Estudios Vascos”, por Aitor Anduaga (593-619)

Historia del Derecho

Ordenanzas Municipales “de buen gobierno” del lugar de Arriaga (Álava, 1631), por M.^a Rosa Ayerbe Iribar (628-647)

Historia Local

Gipuzkoako herrien partaidetza hiribilduen unibertso korporatiboan: Tolosa, Segura eta Ordiziako kasuak Erdi Aro amaieran, por Iago Irixoa Cortés (17-196)

Historia Económica y Social

Fabricación y comercialización de armamento pesado en Gipuzkoa a comienzos del siglo XVI, por Xabier Elorza Maiztegi (621-627)

Arca de Misericordia de Aozaratza, Aretxabaleta (1640-1904), por Aitor Antxia Leturia (648-659)

“Con el fin de labrar su fortuna”: caseros guipuzcoanos en Perú (1860-1863), por Pedro Berriochoa Azcárate (441-492)

Historia de la Medicina

Baztangaren inokulazioa eta epidemiologia XVIII. Mendeko azken urteetan Euskalerrian, por Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi (419-439)

Historia de la Lengua y Literatura

Agarriatik Zuzijakira: Iragan mendeetako euskal hitzen bilaketarako hainbat ardatz eta adibide, por Iago Irixoa Cortés y Mikel Prieto Gil de San Vicente (323-364)

Los Baroja y Nessi en “El Bidasoa”, con varios textos olvidados en este semanario irunés, por Miguel Ángel García de Juan (521-571)

Memorias

Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Comisión de Álava.
Memoria 2017 (671-676)

Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Comisión de Bizkaia.
Memoria 2017 (677-693)

Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Comisión de Gipuzkoa.
Memoria 2017 (695-718)

Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Delegación en Corte.
Memoria 2017 (719-727)

Nocrológicas

Imanol Olaizola Etxeberria, por M.^a Rosa Ayerbe (667-669)

NORMAS PARA EL ENVÍO DE ORIGINALES

- 1) El original de cada texto se enviará al Boletín de la R.S.B.A.P. C/ Peña y Goñi, 5-2º Izda. — 20002 SAN SEBASTIÁN — APARTADO 3.263.
- 2) La secretaría de redacción del Boletín de la RSBAP acusará recibo del trabajo original en el plazo de un mes desde la fecha de su recepción. El consejo de redacción resolverá sobre su publicación, que podrá condicionarse a la introducción de modificaciones en el texto original. En todo caso, esta decisión le será comunicada al autor en el plazo no superior a tres meses.
- 3) Todo trabajo deberá ir precedido de:
 - a) Título.
 - b) Nombre del autor o autores y título académico o profesional con el que quiere ser conocido.
 - c) Dirección completa.
 - d) Nº de teléfono.
 - e) Un breve resumen del trabajo cuya extensión no superará las 10 líneas, y varias palabras clave.

TRABAJOS EN ORDENADOR

- 1) Se ruega el envío de copia en disquete o e-mail teniendo en cuenta, en su caso, las siguientes pautas:
 - a) Indicar el programa y versión utilizados.
 - b) Se puede utilizar cualquier tipo de soporte digital.

* * *

NORMAS PARA LA REDACCIÓN DE TRABAJOS

- 1) Los trabajos deberán ir mecanografiados a doble espacio. Su extensión se recomienda que esté comprendida entre 20-30 páginas. Se recomienda también, que los trabajos se hagan en —DIN A-4— y no en Folio o cualquier otro formato de papel.
- 2) La referencias bibliográficas y notas a pie de página irán numeradas correlativamente de acuerdo con las siguientes directrices:
 - a) Las referencias bibliográficas se harán citando apellidos del autor (en mayúsculas) nombre, título de la obra (subrayado), lugar y año de publicación, editorial:

TELLECHEA IDÍGORAS, J. I. *Martín Ignacio de Loyola. Viaje alrededor del mundo*, Madrid 1989, Historia 16.

- b) Si se trata de un artículo de una revista, se citarán asimismo, apellidos del autor (en mayúsculas), nombre, título del artículo (entre comillas), título de la revista (subrayado), tomo en números arábigos, año entre paréntesis y páginas:

CASO GONZÁLEZ, J. M. “El Real Seminario Patriótico Bascongado y el Real Instituto Asturiano: dos caminos para llegar al mismo objetivo”, *BRSBAP*, 41 (1987) 3-20.

- 3) Una vez enviadas las pruebas de imprenta a cada autor, éste deberá revisarlas y remitirlas en el plazo de 15 días a la secretaría de redacción del Boletín de la RSBAP. En el caso de no recibirlas, la redacción del Boletín se encargará de la revisión.



D. XAVIER DE MUNIBE,
Conde de Peñalorrita Primer Direc-
tor de la Sociedad Bascongada.

*Les dévot patrie qui libet et
qui amicit. Grat. ad. Reu.*